

No Solo de Pan

*Una Guía Descriptiva de la
Doctrina Bíblica*

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo
de pan vivirá el hombre, sino de toda
palabra que sale de la boca de Dios.
Mat. 4:4

Dr. Steven Waterhouse
Th. M., D. Min.

Traducción del Ing. Mario García M.

Westcliff Press
P.O. Box 1521, Amarillo TX 79105

Prefacio

Sólo Dios puede escribir un libro perfecto. A un servidor le enseñaron que Lutero creía que podíamos entender solamente los fundamentos de la verdad de Dios, o sea la teología de la cruz, mientras que Calvino intentó escribir una teología sistemática completa. Ambos tenían razón. Una teología perfecta es imposible, pero la Palabra de Dios merece un esfuerzo más exhaustivo a fin de obtener la doctrina correcta.

A pesar de nuestros mejores esfuerzos, ahora "vemos por espejo, oscuramente" (1 Cor. 13:12). Ninguno de nosotros puede comprender y clasificar toda la enseñanza de la Escritura ya que poseemos una mente caída y una fuerza y vida útil finitas. Proverbios advierte que sólo un necio se siente bien con su propia opinión (Proverbios 12:15). Dado que la imprenta no puede transmitir el tono emocional, quiero que quede claramente dicho que el autor está enterado que este libro de doctrina tiene defectos. Además, el (la) lector(a) no debe pensar que debe obtener las mismas conclusiones en todos los aspectos, con el fin de ser considerado como un compañero cristiano. De hecho, la investigación profunda de las Escrituras produce simpatía por otros creyentes que también buscan la verdad y caridad por aquellos que no están de acuerdo en los detalles. El descubrimiento de la verdad de Dios es una tarea demasiado imponente como para no apreciar a otros que hacen su mejor esfuerzo. Si confiamos solo en Jesucristo, el Hijo de Dios, que murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos, este es un acuerdo suficiente en la doctrina para reconocer la salvación y el compañerismo.

Sin embargo, Dios nos recuerda que lo busquemos con todo nuestro corazón (Jer. 29:13). El nos ordena meditar en Su Palabra día y noche (Josué 1:8). Pablo le dijo a Timoteo que se entregara totalmente a las Escrituras (1 Tim. 4:13, 15-16). La Palabra de Dios es nuestro pan de vida (Mat. 4:4). Si realmente creemos que las Escrituras son la Palabra de Dios, el más pequeño de los detalles será importante y debería ser de gran interés. Quizás no logremos entender la Biblia a la perfección, pero hay que llegar a ser obrero aprobado "que usa bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Debemos prestar a la Biblia toda nuestra atención y aplicar todas nuestras fuerzas a su estudio. La mayoría de los cristianos se niegan a obedecer el mandato de estudiar exhaustivamente y con diligencia la Palabra. La mayoría de los cristianos se impulsan principalmente por sus emociones y experiencias. A la Iglesia se le debe advertir que las emociones tienen valor, solamente al ser una respuesta a la verdad de la Palabra de Dios. Todos los creyentes, especialmente los obreros cristianos, somos responsables ante Dios de examinar "cada día las Escrituras para ver si estas cosas son así" (Hechos 17:11). No me atrevo a afirmar que tengo las respuestas finales sobre cada asunto. Afirmino humildemente que esta investigación defectuosa ha sido mi sacrificio personal para darle a la Biblia el vigor de mis mejores años.

Somos responsables ante Dios si es que descuidamos Su Palabra. Somos bendecidos y recompensados si esta se convierte en el pan de nuestra vida. Los líderes cristianos deben tener un mensaje antes de tener un ministerio. Es maravilloso hablar en nombre de Dios. En el libro de Job, Dios estaba furioso con los que hicieron sólo conjeturas y expresaron opiniones humanas en esfuerzos por enseñar y aconsejar (Job 38:2). Dios nos advierte que debemos saber de lo que estamos hablando (Santiago 3:1).

Espero que estos estudios te ayuden y te bendigan y que le des a la Palabra de Dios, la diligencia, la atención y el respeto que se merece.

Dr. Steven Waterhouse

Otros Libros Por Steven Waterhouse

(Disponibles en Inglés)

*Fuerza Para Su Pueblo, Un Ministerio
Para las Familias
de los Enfermos Mentales*

La Santidad de la Vida

Seguridad Bendita: Una Defensa de la Doctrina de la Seguridad Eterna

¿Qué Debo Hacer Para Ser salvo?

La Definición Bíblica de la Fe Salvadora

Las Preguntas difíciles de la Vida

*Para Investigación Adicional que no ha Sido Publicada dirjase a
www.webtheology.com*

Tercera Edición 2006

Copyright 2000 by Steven W. Waterhouse

Todos los derechos reservados. Este libro o sus porciones no podrá ser reproducido de ninguna forma sin permiso escrito del publicador, excepto por pasajes breves usados en comentarios.

Westcliff Press
P.O. Box 1521
Amarillo TX 79105
1-806-359-6362
www.webtheology.com

ISBN: 0970241887

Library of Congress Catalog Card Number 2006924419
(Version en Inglés)

Notas sobre la Traducción empleada.

La mayoría del texto Bíblico ha sido tomado de la Versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reconocimientos

Muchos siervos fieles de Dios trabajaron en este proyecto. Mis propias fuerzas hubieran fallado sin ustedes.

Hugh Akin
Daphne Barry Cox
Dan Bentley
Mary Daily
Dwight Davis
Stephen Hayward
Janet Kampschroeder
Alan N. Good, Editor

Acerca del Autor

Dr. Steven W. Waterhouse ha servido como pastor de la Iglesia *Westcliff Bible Church* en Amarillo, Texas, desde 1985. Tiene títulos de Dallas Theological Seminary (D. Min.); Capital Bible Seminary, Lanham, MD (Th. M., hebreo y griego); Spring Arbor University, Michigan (BA, Ciencias Sociales) y de la Universidad de Cornerstone en Grand Rapids, MI.

El Dr. Waterhouse y su esposa, Marilyn, tienen tres hijos; Carlton, Nathan, y Rachel.

Se puede acceder a información sobre este libro y otros escritos por el doctor Waterhouse a su sitio web en:

<http://www.webtheology.com>

Dedicación

A la congregación de Westcliff Bible Church, de Amarillo, Texas. Dios ha grabado el compromiso de fidelidad al ministerio de la enseñanza de ustedes. El amor que ustedes tienen por la Palabra de Dios ha permitido que se dediquen años de trabajo al estudio de la Biblia y no al desvío en otras actividades secundarias. Aún más que el apoyo financiero, fue esta fidelidad a las Escrituras lo que hizo posible esta investigación. También me gustaría agradecer el buen ejemplo cristiano de mi suegro, Russell D. Aseltine, (1937-1990). La Biblia del Pastor Aseltine aparece en la portada (del original Inglés).

Steven Waterhouse

ABREVIACIONES

Antiguo Testamento

Génesis	Gén	Eclesiastés	Ecl.
Exodo	Ex.	Cantares	Cant.
Levítico	Lev.	Isaías	Isa.
Números	Núm.	Jeremías	Jer.
Deuteronomio	Deut.	Lamentaciones	Lam.
Josué	Jos.	Ezequiel	Ez.
Jueces	Jue.	Daniel	Dan.
Rut	Rut	Oseas	Os.
1 Samuel	1 Sam.	Joel	Joel
2 Samuel	2 Sam.	Amós	Amós
1 Reyes	1 Reyes	Abdías	Abdías
2 Reyes	2 Reyes	Jonás	Jonás
1 Crónicas	1 Crón.	Miqueas	Miq.
2 Crónicas	2 Crón.	Nahúm	Nahúm
Esdras	Esdras	Habacuc	Hab.
Nehemías	Neh.	Sofonías	Sof.
Ester	Est.	Ageo	Ageo
Job	Job	Zacarías	Zac.
Salmos	Sal	Malaquías	Mal.
Proverbios	Prov.		

Nuevo Testamento

Mateo	Mat	2 Tesalonicenses	2 Tes.
Marcos	Marcos	1 Timoteo	1 Tim.
Lucas	Lucas	2 Timoteo	2 Tim.
Juan	Juan	Tito	Tito
Hechos	Hechos	Filemón	File.
Romanos	Rom.	Hebreos	Heb.
1 Corintios	1 Cor.	Santiago	Sant.
2 Corintios	2 Cor.	1 Pedro	1 Pedro
Gálatas	Gál.	2 Pedro	2 Pedro
Efesios	Ef.	1 Juan	1 Juan
Filipenses	Fil.	2 Juan	2 Juan
Colosenses	Col.	3 Juan	3 Juan
1 Tesalonicenses	1 Tes.	Judas	Judas
Apocalipsis	Ap.		

Otras Abreviaciones

Mac. Macabeos

LXX Septuaginta, traducción griega antigua del Antiguo Testamento

KJV Versión del Rey Santiago

NVI Nueva versión Internacional, NTV Nueva Traducción Viviente

Y ss. Y versículos siguientes

vs. Versículo

vss. Versículos ibid igual que el anterior

Comp. Compare con

ej. Ejemplo

Notas del Traductor

La mayoría de la bibliografía citada es con su título original en inglés esto es para facilidad de consulta posterior del estudiante.

Contenido

No Solo de Pan

Capítulo 1: Bibliología, La Doctrina de la Biblia	1
Capítulo 2: Teología Propia, La Doctrina de Dios	15
Capítulo 3: Angelología, La Doctrina de los Angeles	33
Capítulo 4: Satanología, La Doctrina de Satanás	41
Capítulo 5: Demonología, La Doctrina de los Demonios	55
Capítulo 6: Antropología, La Doctrina del Hombre	65
Capítulo 7: Hamartiología, La Doctrina del Pecado	79
Capítulo 8: Cristología, La Doctrina de Cristo	89
Capítulo 9: Soteriología, La Doctrina de la Salvación	
Parte 1: Salvación Provista	107
Parte 2: Salvación Aplicada	135
Parte 3: Resultados de la Salvación	183
Capítulo 10: Pneumatología	
Parte 1: La Doctrina del Espíritu Santo	251
Parte 2: Los Dones del Espíritu Santo	297
Capítulo 11: Eclesiología, Doctrina de la Iglesia	331
Capítulo 12: Escatología, Doctrina de los Eventos Futuros	401

Capítulo 1
BIBLIOLOGIA
La Doctrina de la Biblia

BOSQUEJO

- I. Introducción **2**
 - A. Diferencia entre la Bibliología y Las Evidencias Cristianas **2**
 - B. Método Clásico para Establecer la Infalibilidad de la Biblia **2**
 - 1. Fiabilidad de la Biblia
 - 2. La Confiabilidad de Cristo
 - 3. El Origen Divino de la Biblia
- II. Revelación **2**
 - A. Definición
 - B. Diferencia entre Revelación e Inspiración
 - C. Las Clases de Revelación
 - 1. Revelación Natural o General
 - 2. Revelación especial **3**
 - a. Las Teofanías
 - b. La Palabra Audible
 - c. Milagros, Señales y Maravillas Visibles
 - d. Los Mensajeros Angélicos
 - e. El Acto de Echar Suertes
 - f. El Urím y el Tumín
 - g. Los Sueños
 - h. Las Visiones
 - i. La Historia de Israel
 - j. La Vida y las Enseñanzas Verbales del Señor Jesucristo
 - k. El Antiguo y el Nuevo Testamento
 - D. La Revelación Escrita
 - 1. Progresiva
 - 2. No Exhaustiva
 - 3. Simplificada
 - 4. Revelación Especial de Dios al Hombre
- III. Inspiración
 - A. Definición
 - B. Puntos de Vista sobre la Inspiración
 - 1. Incorrectos
 - a. El Dictado
 - b. Conceptual
 - c. Parcial
 - d. Natural
 - 2. Correcto (Composición Dual)
 - C. Doctrina del Antiguo Testamento Acerca de la Escritura **4**
 - 1. Frases Claves
 - 2. Declaraciones de la Ley y los Profetas
 - 3. Declaraciones de los Libros Poéticos **5**
 - D. El Nuevo Testamento Afirma Igualdad con el Antiguo Testamento
 - 1. Los Autores del Nuevo Testamento Tuvieron la Misma Experiencia que los Autores del Antiguo Testamento
 - 2. El Nuevo Testamento se Denomina a si Mismo Escritura
 - a. Según Pedro
 - b. Según Pablo
 - E. La Doctrina Neo Testamentaria de la Escritura
 - 1. El Punto de Vista de Cristo Acerca de la Escritura
 - a. Los Detalles no se Alteran
 - b. Gran Interés por la Verdad
 - c. La Inerrancia **5, 6**
 - 2. El Punto de Vista Apostólico Acerca de las Escrituras **7**
- IV. Iluminación **9**
- V. El Canon Bíblico
 - A. El Canon del Antiguo Testamento
 - B. El Canon del Nuevo Testamento **9**
- VI. Los Textos Bíblicos
- VII. La Bibliología y la Revelación Continua **10**
 - A. La Base de la Autoridad de la Iglesia
 - B. La Autoridad contemporánea de la Iglesia
 - C. Otras Consideraciones
- VIII. Bibliología e Historia de la Iglesia

**BIBLIOLOGIA:
LA DOCTRINA DE LA BIBLIA**

I. Introducción

A Diferencia entre la Bibliología y las Evidencias Cristianas

Es importante entender la diferencia entre la Bibliología y la apologética. Es posible demostrar que las Escrituras son dignas de confianza por factores objetivos de varias áreas de estudio. Este es el propósito del estudio de la apologética o evidencias cristianas. La bibliología comienza donde termina la apologética. El estudiante comienza con creyendo que la Biblia es confiable. Luego investiga las enseñanzas Bíblicas acerca del origen y la naturaleza de la Escritura. El propósito de la Bibliología no es confirmar la Escritura sino desarrollar lo que ella enseña sobre sí misma. Habrá quienes califiquen al material de ilógico y por lo tanto no entenderán la metodología del teólogo conservador. A continuación se presenta una breve explicación del método clásico para establecer la infalibilidad de la Biblia.

B. Método clásico para establecer la Infalibilidad de la Biblia

1. Se ha encontrado que la Biblia es un documento seguro y confiable en todas las áreas en las que ha sido puesta a prueba (Esta área es del dominio de la Apologética)

2. En base a este documento fidedigno hemos de confiar en lo que Jesús y sus líderes aprobados enseñan acerca de la Biblia y de todas las otras áreas de la teología.

La mayoría de las declaraciones teológicas deberán aceptarse mediante la fe en la autoridad de Cristo ya que estas no están sujetas a la verificación. (Este es el fundamento de toda teología.)

3. Cristo, los apóstoles y los profetas enseñan que la Escritura es de origen divino y por lo tanto sin error. (Este es el dominio de la Bibliología.)

II. Revelación

A. Definición

Revelación es la comunicación de la verdad de Dios al hombre.

B. Diferencia entre Revelación e inspiración

La revelación difiere de la inspiración. Se tiene revelación en el momento en que Dios imparte verdad al hombre, especialmente a los profetas y apóstoles. La inspiración ocurre cuando Dios garantiza el registro preciso de la revelación para que otros sean beneficiados.

C. Clases de Revelación

1. La revelación natural o general es la verdad otorgada a todos los pueblos y en todas las edades mediante la creación o la consciencia (Job 12:7-9; Sal. 19:1-3; Juan 1:4; Hechos 14:15-17; 17:24-28; Rom. 1:19-20; 2:14-15; 2 Pedro. 3:5).

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz. [Sal. 19:1-3].

Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. [Rom. 1:19-20].

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, [Rom. 2:14-15].

2. La revelación Especial ocurrió cuando Dios entregó un mensaje específico a un individuo o a un grupo determinado. Algunas formas de revelación especial son:

- a. Las Teofanías (apariciones de Dios sobre la tierra, como es el caso del Angel del Señor)
 - b. La palabra audible
 - c. Los milagros, señales y maravillas visibles
 - d. Los mensajeros angélicos
 - e. El acto de echar suertes
 - f. El Urím y el Tumín (que eran objetos mediante los cuales los sumos sacerdotes podían detectar la voluntad de Dios)
 - g. Los sueños
 - h. Las visiones
 - i. La historia de Israel
 - j. La vida y las enseñanzas verbales del Señor Jesucristo
 - k. El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento
- D. La Revelación escrita (La Escritura)

La revelación escrita es una subcategoría de la revelación especial.

1. La revelación escrita era progresiva. Dios entregó Su verdad en pequeñas porciones y a través de un período considerable de tiempo (ej. Dan. 12:8-9, 13; Mat. 13:17; Juan 16:12-13; 1 Pedro. 1:10-12).
2. La revelación escrita no es exhaustiva (Deut. 29:29; Isa. 40:13-14; Rom. 11:33).
3. La revelación escrita ha sido simplificada con el fin que podamos entender algunas de las verdades acerca de Dios (Isa. 55:8-9; 1 Cor. 13:12).
4. La Biblia proclama ser una revelación especial de Dios al hombre. (Véase "Inspiración," secciones III. C. y D. de este capítulo, págs. 4 y 5, que trata de los profetas del Antiguo Testamento y de la declaración del Nuevo Testamento en la cual afirma ser una revelación al igual que el Antiguo Testamento.)

III. Inspiración

A. Definición

Inspiración es el acto mediante el cual Dios supervisa la producción de las Escrituras con el fin de que se produzcan sin error en los manuscritos originales. Inspiración significa que la Biblia es "exhalada" por Dios," o sea que es una obra de Dios, una creación de Dios, un producto divino. Inerrancia significa que la Biblia como es una obra del Dios de verdad, no contiene ningún error. La Infallibilidad se entrelaza con la inerrancia, pero el énfasis de esta no solo es la verdad objetiva sino también la confiabilidad práctica. Los acontecimientos de la Biblia son verdaderos y sus promesas son completamente seguras y dignas de confianza ya que nunca han fallado y jamás lo harán.

B. Puntos de vista acerca de la Inspiración

Para poder tener un entendimiento completo y preciso de las Escrituras es imperativo que reconozcamos los puntos de vista incorrectos de la inspiración con el fin de evitarlos y que entendamos los correctos.

1. Los siguientes son los puntos de vista incorrectos acerca de la inspiración.

a. La teoría del dictado declara que Dios dictó cada palabra de la Biblia a los hombres y que estos simplemente las escribieron.

b. La teoría conceptual menciona que Dios entregó las ideas a los hombres y que estos fueron abandonados posteriormente con el fin de que usaran sus propias habilidades y registraran esas ideas.

c. La teoría de la inspiración parcial declara que la Biblia es inspirada en las áreas religiosas pero que en las áreas seculares puede cometer errores.

d. La teoría de la inspiración natural sostiene que la Biblia se escribió como resultado de la estimulación natural o la inteligencia como es el caso de un buen músico o

poeta.

2. El punto de vista correcto (el de la composición dual) declara que la Escritura es una composición combinada divino-humana. Dios reveló el tema y supervisó la escritura para que esta estuviese libre de error. Sin embargo Dios permitió la libertad humana con su propia dicción, modismos y lógica. El resultado de la composición dual es que aunque cada autor humano escribió en su estilo muy particular, el producto final fue el registro inerrable de lo que Dios quiso comunicar. Varios pasajes afirman que Dios y el autor humano escribieron (Mat. 1:22; 2:15; 12:17; 19:4-5; 22:43; Mar 12:36; Hech. 1:16; 2:16; 3:18; 4:25; 28:25; 1 Cor. 14:37; 1 Tim. 4:1; Heb. 1:5-13; 2:12-13; 3:7; 4:7; 10:15).

“...que el **Espíritu Santo** habló antes **por boca de David...**” [Hechos 1:16].

“Mas esto es lo **dicho por el profeta** Joel.” [Hechos 2:16].

”Pero **Dios** ha cumplido así lo que había antes anunciado **por boca de todos sus profetas**” [Hechos 3:18].

“que por **boca de David** tu siervo dijiste ...” [Hechos 4:25].

“... **Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías** a nuestros padres” [Hechos 28:25].

C. Doctrina del Antiguo Testamento acerca de la Escritura

1. Las frases claves “Así dice el Señor” y “La Palabra del Señor vino a” se usan literalmente miles de veces.

2. Las declaraciones de la Ley y los Profetas afirman no solo que el Antiguo testamento es una revelación divina, sino que de una manera específica, las palabras fueron dictadas algunas veces por Dios y en todo momento fueron guiadas por El mismo. A esto se le llama Inspiración Verbal.

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; **y pondré mis palabras en su boca**, y él les hablará todo lo que yo le mandare” [Deut. 18:18].

“Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara”[Deut. 34:10].

“Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: **El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua.**” [2 Sam. 23:1-2].

“Porque **Jehová me dijo** de esta manera con mano fuerte, y me enseñó que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo... [Isa. 8:11].

¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. [Isa. 8:20].

Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: **El Espíritu mío que está sobre tí, y mis palabras que puse en tu boca**, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre” [Isa. 59:21].

Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto **mis palabras en tu boca**” [Jer. 1:9].

Fueron halladas **tus palabras**, y yo las comí; **y tu palabra** me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos” [Jer. 15:16].

“Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas **las palabras que te he hablado.**” [Jer. 30:2].

“Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel. Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel. Luego me dijo: Hijo de hombre, ve y entra a la casa de Israel, **y habla a ellos con mis palabras**” [Ez. 3:1-4].

3. Las declaraciones de los libros poéticos dejan en claro que la Escritura es perfecta, pura y veraz (Sal. 12:6; 18:30; 19:7-8; 119:140, 142, 151, 160; Prov. 30:5).

“**La ley de Jehová es perfecta**, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbrá los ojos.” [Sal. 19:7-8].

“Y tu ley la **verdad...**” [Sal. 119:142].

“Y **todos tus mandamientos son verdad.**” [Sal. 119:151].

La suma de **tu palabra es verdad**, Y eterno es todo juicio de tu justicia.” [Sal. 119:160].

D. El Nuevo Testamento Afirma igualdad con el Antiguo Testamento.

Cristo pre autenticó el Nuevo Testamento al enseñar a sus apóstoles que el Espíritu Santo vendría y les guiaría a toda verdad (Juan 14:16). De esta manera el Nuevo Testamento es Escritura al igual que el Antiguo Testamento.

1. Los autores del Nuevo Testamento tu-

vieron las mismas experiencias que los autores del Antiguo Testamento en lo que se refiere a recibir revelación y dirección del Espíritu Santo, y ellos demandaron la misma autoridad que tenían los autores del Antiguo Testamento (Juan 14:26; 15:26-27; 16:12-14; Rom. 16:25-26; 1 Cor. 2:10, 13; 4:1; 11:23; 14:37; 2 Cor. 12:7; Gál. 1:11-12; Ef. 3:2-5; Col. 1:25-26; 1 Tes. 2:13; 2 Tes. 2:15; 3:6, 14; 1 Tim. 4:1; 2 Pedro 3:1-2; 1 Juan 4:6; Ap. 1:1).

2. El Nuevo Testamento se denomina a sí mismo Escritura. Por lo que los pasajes principales que hablan acerca de las Escrituras se refieren a ambos Testamentos.

a. 2 Pedro 3:15-16 se refiere a las epístolas de Pablo como “Escrituras”

b. 1 Tim. 5:18 cita a Lucas 10:7 y la llama “Escritura.”

E. La Doctrina del Nuevo Testamento acerca de la Escritura

1. El punto de vista del Señor es el factor determinante para desarrollar una teología de la Escritura. Cristo reconoció al Antiguo Testamento como infalible y El pre-autenticó el registro escrito del Nuevo Testamento (véase la página 10).

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, **ni una jota ni una tilde** pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” [Mat. 5:17-18].

Mat. 5:17-18 enseña que el hombre no tiene autoridad para cambiar aún el más pequeño detalle de la Escritura. Esto no enseña la inerrancia de una manera directa pero sin lugar a duda la enseñanza está implícita. Considere el siguiente razonamiento:

a. Dios no desea que aún el más pequeño detalle de la Palabra escrita sea cambiado a El no le interesa retractar, volver a re decla-

rar, re enseñar, modificar o “corregir” nada del Antiguo Testamento.

b. Dios es un Dios de verdad con un gran interés por la verdad (ej., Núm. 23:19; Juan 17:17; Tito 1:2; Heb. 6:18).

c. Por lo tanto aún los más minúsculos detalles de la Escritura han de ser verdad, ya que Dios no se satisface con las imperfecciones. Además, no debe haber ninguna duda que Mat. 5:17-18 da por implícito la inerrancia de las Escrituras ya que el pasaje paralelo en Lucas 16:17 demuestra que Cristo estaba enseñando la infalibilidad de la Biblia con las mismas palabras de Mateo.

“Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, **que se frustre una tilde de la ley**” [Lucas 16:17].

Este pasaje es quizás el mejor texto de la Biblia que habla del tema de la inerrancia. Muestra que Mat. 5:17-18 enseña la inerrancia de las Escrituras ya que Lucas 16:17 es un pasaje paralelo. Además, Lucas 16:17 no solo implica la infalibilidad sino que la declara directamente. El Señor está enseñando que es imposible que el detalle más pequeño de la Biblia quede frustrado. Esto significa que la Biblia tuvo que ser escrita sin error, ya que si una porción tiene error, entonces la Biblia fracasa en el sentido más básico: en decir la verdad. Por lo que Cristo dice que es imposible que se frustre aún la más mínima porción de la Escritura. Además la palabra Griega que se traduce *frustrar* significa *caer*. Este pasaje es una afirmación de la infalibilidad. Podemos entonces creer en que cada detalle de la Escritura es digno de confianza.

“(…y la Escritura no puede ser quebrantada)” [Juan 10:35].

Los judíos estaban hablando constantemente acerca de “quebrantar la ley” o acerca de “no guardar el día de reposo”. Quebrantar la ley es hacerla a un lado o ignorarla. De esta manera cuando el Señor Jesucristo dice que “la Escritura no puede ser quebrantada,” Lo

que está diciendo es que nadie puede hacer a un lado lo que ella dice. Una persona debe aceptar una declaración de la Escritura como efectiva y final, para cualquier argumento. Una vez que la Escritura ha hablado no ha de haber ningún desacuerdo. En el contexto de éste pasaje el Señor está discutiendo con sus oponentes pero después que El cita las Escrituras, da por hecho que el argumento ha llegado a su fin. Ya que el Señor no permite ningún desacuerdo con las Escrituras, concluimos pues que El dio por hecho que la Biblia es inerrable. Si hubiera errores en la Escritura entonces habría desacuerdos legítimos con sus declaraciones. Sin embargo, el Señor no permite que pasemos por alto la verdad que la Escritura declara.

Entonces él les dijo: “¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer **todo** lo que los profetas han dicho!” [Lucas 24:25].

El Señor llama “insensato” a una persona que no cree en todo lo que los profetas han dicho. Para Cristo es inconcebible que algo del Antiguo Testamento pueda negarse. Si existiera algún error en el Antiguo Testamento, entonces la declaración de Cristo sería ridícula ya que él estaría llamando “insensata” a la gente que no cree en los errores.

“…tu palabra es verdad.” [Juan 17:17].

¿Qué puede ser más claro que esta declaración del Señor? La Palabra de Dios es verdad y por definición libre de error.

“Porque el mismo David dijo **por el Espíritu Santo**: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies” [Marcos 12:36].

(Véase también Mat. 22:43-44.)

Con la declaración anterior, Cristo enseña que cuando David escribió el estaba siendo guiado por el Espíritu Santo.

“El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que **el que los hizo** al principio, varón y hembra los hizo, y **di-jo**: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? [Mat. 19:4-5].

Cristo dijo que Dios los creó “varón y hembra y **[Dios] dijo**, ‘por esto el hombre dejará padre y madre...’”. Jesús está citando Gén. 2:24; Sin embargo, en el contexto de Génesis no hay una indicación directa de que Dios sea el que esté hablando. El lector podría pensar que Moisés por sí solo escribió Gén. 2:24. Lo que implica este pasaje es que Cristo se tomó la plena libertad para seleccionar cualquier pasaje del Antiguo Testamento y afirmar que Dios es quien lo escribió.

En el debate con los Saduceos de Mat. 22:29-33, el Señor construye su argumento usando un tiempo gramatical de un solo verbo. El debate el tema de la resurrección y la inmortalidad de las almas de Abraham, Isaac, y Jacob basándose en la declaración de Dios hecha en los días de Moisés, “**Yo soy** el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob.” Si estos patriarcas no hubiesen tenido vida después de sus vidas terrenales, Dios le hubiera dicho a Moisés “**Yo fui** el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob.” El Señor consideró que cada pequeño detalle de la Escritura era significativo y verdadero.

Cristo usó con frecuencia frases que indicaban la naturaleza autoritativa de la Palabra Escrita: “Está escrito...”, “No habéis leído...”, “Erráis ignorando las Escrituras.”

2. El punto de vista apostólico de la Escritura

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el

Espíritu, acomodando lo espiritual (*pensamientos*) a lo espiritual (*palabras*) [1 Cor. 2:10, 13].

Los pronombres *nosotros* y *a nosotros* en los primeros capítulos de 1 de Corintios parecen referirse a los apóstoles (ej. 1 Cor. 4:9). Pablo está diciendo que su mensaje no provenía de la filosofía humana sino de la revelación divina. Técnicamente, aquí se enfatiza un mensaje oral por lo que no se puede limitar solo a las Escrituras (comp. con el vs.13, *hablamos*). Sin embargo, el texto lleva implícito que las palabras de un mensaje escrito contienen la misma dirección del Espíritu Santo.

Que [a los judíos] les ha sido confiada la **palabra de Dios** [Rom. 3:2].

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las **palabras de Dios**; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. [Heb. 5:12].

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. **Toda la Escritura es inspirada por Dios**, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2 Tim. 3:14-17].

La clave de este texto se encuentra en la frase Griega *pasa grafe Theopneustos*.

La palabra *pasa* es una forma del sustantivo *pan*. Significa “todo” por ejemplo en la palabra panacea, pandemonio, Panamericana, panorama, etc. En esta estructura gramatical, la palabra generalmente significa “cada.” Al decir que “cada” Escritura es inspirada estamos afirmando realmente que “toda” ella

es inspirada. Sin embargo, la idea de la palabra “cada” se enfoca en todos los pequeños detalles. Cada detalle de la Biblia es inspirado. Una buena traducción sería “Cualquier Escritura que vosotros consideréis es inspirada.” Pablo declara que “Toda la Escritura y cada una de sus partes es inspirada.”

Grafé es la palabra griega que se traduce Escritura. El contexto enfatiza la Escritura del Antiguo Testamento, ya que el Antiguo Testamento era el material de lectura de Timoteo durante su infancia. Sin embargo, es ciertísimo que Pablo también consideró que el Nuevo Testamento era Escritura como se puede comprobar cuando el mismo cita a Lucas 10:7 como “Escritura” en 1 Tim. 5:18. Por lo tanto, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento se encuentran clasificados dentro de esta declaración como Escrituras inspiradas.

Theopneustos es la palabra griega que se traduce como “inspiración.” Esta proviene del Latín “*inspiro*” que significa inflar. Esto puede dar la impresión de que Dios exhaló en algunas Escrituras ya existentes para aumentar su calidad. Esta no es la mejor traducción (desgraciadamente es difícil eliminarla por lo bien establecida que está). El término griego significa “exhalado por Dios,” : Theos - Dios; pneuma - respiración, por ejemplo en neumonía. No es que Dios haya exhalado en algunos libros existentes para “inflar” su calidad. Si no que, Dios exhaló la Escritura originalmente. La Escritura tiene su origen en Dios. Las Escrituras son una creación, una obra, un producto de Dios. En otros lugares de la Biblia, a la acción de exhalar por parte de Dios se le relaciona con su poder creador (ej., Gén. 2:7; Sal. 33:6; Ez. 37:5 y ss.; Juan 3:8). **Toda la Escritura y las partes que la contienen son una creación de Dios.**

A continuación veremos los argumentos a favor de la inerrancia de las Escrituras partiendo de 2 Tim. 3:16. Este pasaje enseña que cada detalle de la Biblia es una obra de

Dios. Sin embargo, no enseña la inerrancia de una manera directa. Aunque, sería imposible concluir lo contrario.

Premisa mayor: cada detalle de la Escritura es una obra de Dios.

Premisa menor: La palabra de Dios es verdad (Juan 17:17).

Conclusión: Cada detalle de la Escritura es verdad (inerrable).

La premisa que la Biblia contiene errores es absurda según 2 Tim. 3:16.

Premisa mayor: Cada detalle de la Escritura es una obra de Dios.

Premisa menor: Existen errores en las Escrituras.

Conclusión: Dios comete errores cuando El escribe.

(Véase también, “Inspiración,” págs. 3-4, para obtener información de los pasajes que tratan el tema de la composición dual y los reclamos al derecho de revelación divina)

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. [2 Pedro 1:20-21].

Este pasaje enseña por lo menos tres verdades importantes de las Escrituras. Primero, que no son solamente de origen humano. Segundo que los hombres que las escribieron hablaban de parte de Dios. Tercero, estos hombres eran movidos por el Espíritu Santo.

La palabra *inspirados* realmente significa levantar y llevar. Esta misma palabra se usa para describir la acción del viento al empujar un barco en Hechos 27:15, 17. Pedro está diciendo que Dios el Espíritu Santo empujó a los autores de la Escritura en la dirección

en que él quería que fuesen en cuanto a la composición de la Biblia. De esta manera, 2 Pedro 1:20-21 confirma a 2 Tim. 3:16 en lo relacionado al tema del origen y diseño divino de las Escrituras son. De aquí concluimos que las Escrituras son inerrables. Dado que la Biblia es un producto del control y la dirección del Espíritu Santo, entonces esta no contiene imperfecciones. También hemos de tener en cuenta que 2 Pedro. 3:15-16 comprueba que Pedro consideró que los escritos del Nuevo Testamento eran Escritura.

IV. Iluminación

La iluminación difiere de revelación e inspiración. Iluminación se refiere al ministerio de enseñanza del Espíritu Santo en el momento en que El toma de su propia palabra y revela al creyente su verdadero significado, su belleza, y su importancia (Sal. 119:18; Juan 14:26 por aplicación; Juan 16:12-13 por aplicación; 1 Juan 2:20, 27; y 1 Cor. 2:15).

V. Estudio del Canon Bíblico

La palabra Canon proviene de la palabra griega *canon* de donde obtenemos la palabra *caña*. Al usar el término *canon de la Escritura* nos referimos a los libros mediante los cuales los cristianos deberán gobernar y medir sus vidas. El estudio del Canon trata el asunto de los libros que pertenecen a la Biblia.

A. El Canon del Antiguo Testamento

La Iglesia Católica Romana reconoce once libros más en el Antiguo Testamento La Iglesia Ortodoxa Oriental reconoce cuatro libros más. Los protestantes y los judíos reconocen el mismo material del Antiguo Testamento, aunque el orden y la suma de los libros sean diferentes. El asunto importante de los cristianos debería ser ¿Qué libros reconoció el Señor Jesucristo? Es bastante claro que El fue partidario del canon Judío (y protestante) del Antiguo Testamento.

“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.” [Juan 4:22].

Los Samaritanos en los tiempos del Señor rechazaron la mayoría del Antiguo Testamento excepto la Ley de Moisés. Cuando Jesús dijo que, “la salvación viene de los Judíos,” Jesús se coloca al lado de los judíos en el debate contra los Samaritanos. Parte de aquel debate era acerca de cuántos libros pertenecían al Antiguo Testamento.

“Desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, os digo que será demandada de esta generación ” [Lucas 11:51].

(Véase el pasaje paralelo de Mat. 23:35.)

Para poder apreciar este versículo debemos reconocer que el canon hebreo comienza con Génesis y termina con 2 Crónicas. La muerte de Abel se registra en Gén. 4:8. La muerte de Zacarías se registra en 2 Crón. 24:21. Abel fue el primer hombre de Dios que fue asesinado. Zacarías fue el último hombre de Dios que fue asesinado, según el orden del Antiguo Testamento. Jesús está diciendo “Desde Génesis hasta Crónicas ustedes son culpables de matar a los profetas.” Por lo tanto, Jesús aquí define y aprueba los límites del canon Judío del Antiguo Testamento.

“...Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos....” [Lucas 24:44].

En lo que concierne a la división actual del canon hebreo, existe algo de evidencia de que esta misma data desde antes de Cristo. Recordemos que el libro de los Salmos era la sección más extensa y quizás la primera que fue denominada “Los Escritos” Por lo que Jesús quizás se esté refiriendo a las tres

secciones del canon Judío: La Ley, Los Profetas y Los Escritos. En la Biblia Hebrea moderna los Ketubím, “Los Escritos,” comienza con el libro de los Salmos.

“Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada..” [Juan 10:34-35].

En estos versículos Jesús cuando usa las palabras “vuestra ley” se está refiriendo a la ley oficial de los judíos, a esta ley también le llama “La Escritura”. En ningún momento Jesús tuvo algún tipo de debate con los judíos acerca de los libros del Antiguo Testamento. El Aceptó y usó los libros autoritativos de los Judíos al igual que lo hacen los evangélicos modernos.

B. El Canon del Nuevo Testamento

Los católicos, Los ortodoxos orientales y los cristianos están todos de acuerdo en que debe haber 27 libros en el canon del Nuevo Testamento. Cristo fundó Su Iglesia sobre los apóstoles del Nuevo Testamento (Ef. 2:20). Inclusive para conocer con exactitud si un determinado libro pertenecía o no al Nuevo Testamento era determinante si este era escrito por un apóstol o bajo la supervisión del mismo. La evidencia es rotunda para 20 de los 27 libros. Ninguna persona que sea objetiva duda de su origen apostólico. Siete libros del Nuevo Testamento estaban en discusión (Hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 Juan, 3 Juan, Judas y Apocalipsis). Sin embargo, existe la suficiente evidencia del origen apostólico de estos libros como para persuadir a su aceptación. Las doctrinas que presenta el cristianismo conservador no sufrirían ninguna alteración si se eliminaran de estos siete libros los textos que las comprueban. Sin embargo el predominio de la evidencia mostrada con hechos señala que es sensato aceptarlos como genuinos. De la misma manera, para la persona que confía en la soberanía de Dios, existe una tendencia

a aceptar que el acuerdo universal que tienen los 27 libros del Nuevo Testamento no es coincidencia sino providencia.

VI. Textos de la Biblia

La Crítica Textual se traslapa con la Bibliología en por lo menos un punto. Los críticos argumentan que la doctrina de la inerrancia es invalidada ya que los manuscritos originales no existen. Sin embargo este pensamiento es fallido ya que no toma en cuenta que los textos existentes están muy cercanos a los originales y que la confiabilidad de las declaraciones originales es un asunto de suma importancia.

En lo que corresponde al Antiguo Testamento, poseemos copias que datan desde antes de Cristo. Por lo que virtualmente usamos las mismas Escrituras que El usó.

Si Jesús las pudo aceptar en Su tiempo, entonces podemos confiar que estas fueron preservadas en un grado aceptable para nosotros.

En lo que concierne al Nuevo Testamento, encontramos que este es el libro mejor preservado del mundo antiguo tanto en número de manuscritos (5,000 griegos, 25,000 en total) como en su cercanía al tiempo de su composición (el manuscrito más antiguo tiene fecha del 125 DC). Los eruditos Bíblicos estiman que tenemos las palabras originales con un 98% a 99.5% de pureza. Las diferencias entre los manuscritos antiguos son similares a las diferencias entre la versión NVI, La Biblia de las Américas y La Reina-Valera. Las posiciones doctrinales expuestas en este estudio serían las mismas sin importar las variantes de los manuscritos que se usen.

VII. La Bibliología y la Revelación Continua.

¿Deberá el estudiante de la Biblia estar abierto a la posibilidad de que Dios pudiera dar nuevas Escrituras en los tiempos actuales? ¿Existen todavía autores que están recibiendo revelación directa? ¿Pueden los nue-

vos escritos ser “inspirados por Dios”?

A. La Base de la Autoridad para la Iglesia

Un cristiano ve a Jesucristo como su autoridad. En los días finales de Su ministerio el Señor Jesucristo les dijo a Sus apóstoles que el Espíritu Santo vendría como su maestro. El los guiaría a toda la verdad. El les ayudaría a recordar y a entender las enseñanzas y los eventos del ministerio terrenal del Señor. El les mostraría las “cosas que han de venir.” Estas instrucciones que se encuentran en Juan 14-16 son una pre-autenticación de que los apóstoles recibirían revelación divina y a la vez establecerían autoridad para la iglesia. Aunque las declaraciones tales como las de Juan 14:26; 15:26, 27; y 16:12-14 pudieron aplicarse para mostrar el ministerio de iluminación del Espíritu Santo a cada creyente, técnicamente estas declaraciones se aplican a los apóstoles. Considere a continuación las siguientes declaraciones que muestran al Señor hablando a los apóstoles:

“Os he dicho estas cosas estando con vosotros” [Juan 14:25].

“Y os recordará todo lo que yo os he dicho...” [Juan 14:26].

“Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio” [Juan 15:27].

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” [Juan 16:12].

El Discurso del Aposento Alto, dado en la tarde antes de la crucifixión, fue dado a los apóstoles solamente. Estos son señalados por Cristo como los recipientes de la revelación divina proveniente del Espíritu Santo. Ef. 2:20 enseña que los apóstoles son el fundamento de la iglesia. 2 Pedro 3:2 enseña que los mandamientos de nuestro Señor y Salvador fueron pronunciados por los apóstoles. 1 Cor. 12:28 menciona la frase “primeramente apóstoles.” Mat. 16:18 puede ser interpretado de diversas maneras; sin em-

bargo, mientras no otorguemos a Pedro la presidencia sobre los otros apóstoles, es posible que Cristo haya dicho que El construiría su iglesia sobre Pedro y el resto de los apóstoles. La iglesia primitiva hizo bien en asegurarse que un libro fuera apostólico antes de ser aceptado en el canon. Los apóstoles eran la base de toda enseñanza autoritativa y pertinente a la iglesia. (Véase la manera en que Pablo afirmó su autoridad mediante su apostolado.)

B. La Autoridad Contemporánea para la Iglesia

Hechos 1:21-22 y 1 Cor. 9:1 indican que para ser un apóstol una persona tenía que ser un testigo del Señor resucitado. No existe ninguna persona hoy en día que haya visto al Señor ni haya sido testigo de Su ministerio después de Su resurrección. También, es absurdo pensar que estamos en el periodo de la fundación de la Iglesia (véase Ef. 2:20). Cristo pre autenticó a los apóstoles para que obtuvieran revelación divina del Espíritu Santo. El no dio la misma autoridad a otras personas. Y ya que no hay apóstoles el día de hoy, nadie puede pretender tener revelaciones que sean fidedignas para la iglesia universal. No es posible que alguien añada más Escritura a la Biblia.

C. Otras Consideraciones

Existen varios versículos que enseñan que **la fe** (o sea el cuerpo de la doctrina para la iglesia) sería dada una vez y sería inmutable. Aunque la declaración al final del libro de Apocalipsis se refiere técnicamente al libro de Apocalipsis, es más que una coincidencia que se encuentre al final de la Biblia.

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por **la fe** que ha sido **una vez** dada a los santos [Judas 3].

Mas si aun nosotros, o un ángel del

cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema [Gál. 1:8].

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. [Ap. 22:18-19].

VIII. Bibliología e Historia de la Iglesia

La doctrina de la infalibilidad de la Biblia fue en un tiempo la base del origen de las grandes denominaciones. Los que han negado la inspiración de la Escritura están adoptando por lo general una doctrina que sería clasificada como herejía por los fundadores de su propio grupo. La declaración del grupo liberal que afirma que la inerrancia es un desarrollo de tiempos modernos o bien está basada en la ignorancia o bien e una interpretación errónea intencional.

Porque a mi me parece de consecuencias por más que desastrosas el hecho de que creamos que en los libros Sagrados se encuentre algo falso; Esto significaría que los hombres mediante los cuales se nos ha dado la Escritura y quienes estuvieron dedicados a ponerla por escrito escribieron en estos libros algo falso... [Agustín, Período de la Pre-Reforma Católica].¹

Lutero citó parte de la carta de Agustín a Jerónimo lo siguiente, “He aprendido esto: A tener en un honor tal solo aquellos libros que son llamados Santas Escrituras de la manera que finalmente he llegado a creer que ninguno de santos escritores

erraron alguna vez.” Lutero hizo suyo el punto de vista de Agustín y lo declaró diciendo, “Las Escrituras no pueden errar. Es cierto que la Escritura no puede estar en desacuerdo con ella misma. Es imposible que la Escritura se contradiga, aunque así les parezca a los obstinados hipócritas e insensatos” [Martín Lutero (fundador de los Luteranos)].²

Por lo tanto, o creemos plena, completa y rotundamente o no creemos en nada: El Espíritu Santo no permite ser amputado o partido, de tal manera que permita que se enseñe o se crea como verdad una parte y como mentira otra...Porque es la costumbre de todos los herejes el comenzar al principio con una sola declaración., pero luego ha de negarse todo por completo, como un anillo que ya no es de valor cuando ha sido roto...[Martín Lutero].³

Juan Calvino, líder de las iglesias Presbiteriana y Reformada, dio las siguientes descripciones de la Escritura.⁴

- El registro seguro e infalible
- La norma inerrable
- La pura Palabra de Dios
- La norma infalible de su Verdad Santa
- La certeza inerrable

² Ibid., 58.

³ “La Doctrina de la iglesia acerca de la Inspiración Bíblica” por Juan Gerstner, , *The Foundation of Biblical Authority*, ed. James Montgomery Boice, (Grand Rapids: Zondervan Publishing Co. 1978) 35.

⁴ “Lo que creía la Iglesia acerca de la Biblia: Calvin and the Westminster Divines,” por Juan Gerstner, *Summit Papers International Council of Biblical Inerrancy*, ed. Norman Geisler, (Oakland, California: ICBI, 1978), paper 14, 8.

¹ *La Palabra Incomparable de Dios* por Harold Lindsell, (Wheaton, IL: Victor Books, 1977) 55.

- La norma cierta e inerrable
- Luz inerrable
- Palabra infalible de Dios
- No tiene algo mesclado en ella que pertenezca al hombre
- Inviolable
- Oráculo Infalible

Tomás Cranmer, quien era uno de los fundadores de la Iglesia Anglicana, que en este continente viene a ser la Iglesia Episcopal, hizo las siguientes observaciones:

“Lo que se encuentra en la Santa Escritura,” afirma Cranmer, “ha de ser considerado como el fundamento más seguro y la verdad infalible; y lo que no pueda confirmarse con ella, y que no conecte con nuestra fe, es una artimaña humana alterable e incierta.”⁵

Quedemos en silencio y certifiquemos nuestras conciencias con su infalible certeza, verdad y seguridad perpetuas [Las Escrituras].⁶

Y Juan Wesley, el fundador de la iglesia Metodista dice:

Si hay algunos errores en la Biblia entonces no importa si es uno o mil. Si existe alguna falsedad en ese libro entonces este no provino del Dios de la verdad.

Y finalmente, Carlos Haddon Spurgeon, el prominente bautista;

Entonces , ya que Dios la ha escrito, observa Su veracidad. Si yo la hubiera escrito, existiría una multitud de críticos que como gusanos se reunirían y la cubrirían rápidamente con sus malignos huevecillos; si yo la hubiese escrito habría hombres que la hubieran roto inmediatamente en mil pedazos y quizás con mucha razón. Pero esta es la Palabra de Dios, venid críticos y buscad un error. Esta es una veta de oro puro, sin ninguna aleación de cuarzo o de cualquier otra sustancia terrena. Esta es una estrella sin mancha; un sol sin punto oscuro; una luz sin oscuridad; una luna sin palidez; una gloria sin disminución. ¡Oh Biblia! No se pueden decir esas cosas de ningún otro libro, que es perfecto y puro; pero acerca de ti podemos declarar que toda la sabiduría se reúne en ti sin ninguna partícula de locura. Ella es el Juez que termina con rencilla donde ha fallado la inteligencia y la razón. Este es el libro sin la mancha del error, puro, sin aleación y verdad perfecta.. ¿Porqué? Porque sencillamente Dios lo escribió. ¡Ah! Atribúyete a Dios algún error si te atreves; dile que Su libro no es lo que debería ser. Bendita Biblia, eres toda verdad.⁷

⁵ Vea, La Teología de los Reformadores Ingleses por Philip E. Hughes, (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1965) 20.

⁶ Ibid., 22.

⁷ Lindsell, 77.

Capítulo 2

TEOLOGIA PROPIA

La Doctrina de Dios

BOSQUEJO

- I. Definiciones de los puntos de vista acerca de Dios **16**
 - A. Ateísmo
 - B. Agnosticismo
 - C. Teísmo
 1. Deísmo
 2. Politeísmo
 3. Panteísmo
 4. Monoteísmo|
- II. La Existencia de Dios
 - A. El Argumento Cosmológico
 - B. El Argumento Teleológico
 - C. El Argumento Moral **17**
 - D. El Argumento Ontológico
- III. La Definición de Dios
- IV. La Unidad y la Trinidad de Dios
 - A. La Unidad de Dios
 - B. La Naturaleza Triuna de Dios **18**
 1. La Trinidad en el Antiguo Testamento
 - a. La Palabra Hebrea traducida Dios es Plural
 - b. Referencias a Dios en Plural
 - c. La diferencia entre Dios y Dios, aunque haya un solo Dios
 - d. El Antiguo Testamento indica que Dios tiene un Hijo
 - e. Al Angel del Señor se le distingue de Dios y aún El es Dios
 - (1) El Angel del Señor aparece separadamente de Dios
 - (2) Al Angel del Señor se le reconoce como Dios por otros
 - (3) El Angel del Señor afirma ser Dios **19**
 - (4) Conclusiones
 - f. El Mesías Enviado de Dios es Dios
 - (1) El Mesías se muestra separadamente de Dios
 - (2) El Mesías es Dios
 - g. El Plural se usa al referirse a Dios
 2. La Trinidad en el Nuevo Testamento
 - a. Cada Persona de la Trinidad es denominada Dios
 - (1) El Padre
 - (2) El Hijo
 - (3) El Espíritu **20**
 - b. En la Deidad se asocian dos Personas
 - c. Se pueden asociar Tres Personas reunidas como Dios
- V. Los Nombres de Dios
 - A. Elohim
 1. El Shadai **21**
 2. El Elion
 3. El Olam
 4. El Gibor
 - B. Yahvé
 1. Pronunciación **22**
 2. Origen.
 3. Significado
 4. Nombres Secundarios Derivados de Yahvé
 - a. Yahvé Sabaot
 - b. Yahvé Jiré
 - c. Yahvé Rafí
 - d. Yahvé Nisí
 - e. Yahvé Shalom **23**
 - f. Yahvé Roí
 - g. Yahvé Tsidkenu
 - C. Adonai
- VI. Los Atributos de Dios
 - A. No Morales
 1. Dios es Espíritu

2. Dios Es Eterno
 3. Dios Es Omnipresente 24
 4. Dios Es Inmutable
 5. Dios Es Omnisciente 25
 6. Dios Es Auto-existente
 7. Dios Es Omnipotente
 8. Dios Es Unido 26
- B. Los Atributos Morales de Dios
1. Dios Es Santo
 2. Dios Es Verdad
 - a. Objetivamente Verdadero 27
 - b. Eticamente Verdadero
 - c. Metafísicamente Verdadero
 3. Dios Es Bueno
 - a. Dios Es Misericordioso
 - b. Dios Es Longánimo 28
 - c. Es Dios de Gracia
 - d. Dios Es Amor 29
 4. Dios Es Recto, o Justo
 5. Dios Es Sabio
 6. Dios Es Bendito 30
 7. Dios Es Glorioso

TEOLOGIA PROPIA: LA DOCTRINA DE DIOS

I. Definiciones de los Puntos de Vista Acerca de Dios

A. Ateísmo

El ateísmo niega la existencia de Dios. El ateísmo es compatible con el humanismo y con el materialismo estricto. El humanismo cree que el hombre es autónomo y que el bien supremo es la gloria del hombre. El materialismo estricto sostiene que el universo físico es la realidad única.

B. Agnosticismo

El agnosticismo niega que el hombre pueda llegar a conocer de la existencia de Dios. El agnosticismo también es compatible con el humanismo y el materialismo. Un humanista puede reconocer que es posible que Dios exista. Pero como no es posible que conoz-

camos acerca de Dios, entonces El no es de importancia para nuestras vidas. De la misma manera, una persona materialista puede vivir sin considerar a Dios aunque teóricamente puede admitir la posibilidad de la existencia de Dios.

C. Teísmo

El Teísmo se refiere a la creencia en cualquier Dios.

1. Los Deístas (o teístas) afirman que Dios existe, sin embargo, Dios no tiene interés en intervenir en el mundo ni de comunicarse con el hombre.

2. El Politeísmo describe la creencia en muchos Dioses.

3. Los Panteístas creen que el universo mismo es Dios. Esta corriente de pensamiento se aproxima mucho al materialismo ateo. Tanto los panteístas como los verdaderos materialistas creen que este universo físico es la única realidad. Sin embargo los panteístas consideran que el universo físico es el mismo "Dios."

4. Los Monoteístas creen que solo existe un Dios. Los judíos, musulmanes, cristianos y varios cultos son monoteístas.

II. La Existencia de Dios

La información completa acerca de la existencia de Dios se encuentra en la rama de las Evidencias Cristianas y no necesariamente en la Teología Propia. La prueba más grande de la existencia de Dios es el carácter sobrenatural de las Escrituras y la Persona del Señor Jesucristo. El objetivo de la Teología Propia es desarrollar lo que las Escrituras dicen acerca de Dios no el debatir Su existencia. Las Escrituras consideran la existencia de Dios como un hecho y califican a aquellos que la niegan como "necios" (véase Sal. 14:1; 53:1). El estudiante que desee examinar el tema de la existencia de Dios deberá acudir a las Evidencias Cristianas. Sin embargo los teólogos incluyen generalmente en la Teología Propia los

argumentos filosóficos básicos de la existencia de Dios. Nosotros también los incluiremos para ser minuciosos, sin embargo, el mejor argumento de la existencia de Dios es “Cristológico,” o sea, el que trata de la vida y persona de Cristo.

A. El Argumento Cosmológico

El argumento cosmológico pugna que cada efecto debe tener una causa suficiente. El universo es un efecto. Por lo tanto, su primera causa ha de ser Dios.

B. El Argumento Teleológico

El argumento teleológico contiene que cada diseño implica un diseñador capaz. El universo ofrece evidencia abundante acerca del diseño. Debe haber entonces un diseñador y este es Dios.

C. El Argumento Moral

El Argumento moral propone que la noción innata de la ley moral en el ser humano, señala hacia el autor de esa ley. Los seres humanos tienen un sentido de normas morales. Esto se hace notorio especialmente en la actitud de indignación moral que se muestra cuando alguien es víctima de un mal. Ya que existe un sentido de ley, entonces debe haber un autor de la misma y este es Dios.

D. El Argumento Ontológico

El Argumento ontológico propone que el sentido de necesidad lleva implícito la satisfacción de esa necesidad. El niño que tiene hambre sabe de manera innata que el alimento existe. Ya que la mayoría de las personas son teístas entonces debe de existir el Teos (Dios).

III. La Definición de Dios

Las Escrituras no definen a Dios de manera total. Se le describe como “espíritu” en Juan 4:24, como “luz” en 1 Juan 1:5, como “amor” en 1 Juan 4:16, y como un “fuego consumidor” en Heb. 12:29. Dada la definición común de persona, Dios es una persona

que posee intelecto, emoción y voluntad. Dios se describe como “el Dios viviente” (véase 1 Sam. 17:26; Mat. 16:16; 1 Tes. 1:9). Los teólogos luchan por dar una definición concisa de Dios. Las definiciones siguientes son solo intentos válidos de definir al Ser Supremo.

“Dios es el Espíritu perfecto e infinito en quien todas las cosas tienen su origen., sustento y final.”¹

“Dios es el Ser infinito y eterno, Creador y Preservador, Gobernador del universo quien es Espíritu, Amor y Luz y en quien todas las cosas tienen su origen y su final.”² Mientras que entendamos que Dios no es la causa directa sino permisiva de los seres caídos y su maldad entonces podemos aceptar la siguiente definición: Dios es Espíritu personal e invisible, infinito y bueno, causa auto-existente de todo.

IV. La Unidad y la Trinidad de la Deidad

La Enseñanza Bíblica acerca de Dios es que hay un Dios que existe en tres personas iguales: Padre, Hijo y Espíritu Santo. No es verdad que existen tres Dioses ni tampoco que hay un Dios que se manifiesta en diferentes ocasiones de diferentes formas. No es que Dios consiste de tres partes ya que Dios no puede ser dividido. Algunos aspectos de la Deidad se pueden entender, otros son inescrutables. Un autor desconocido concluyó: “La doctrina aceptada por la iglesia Cristiana puede justamente sintetizarse de la siguiente manera: Hemos sido enseñados por las Escrituras a creer que hay un solo

¹ *Systematic Theology* por Augustus H. Strong, 3 vols. in 1, edición reimpresa (Old Tappan, N.J: Fleming H. Revell Co., 1976) 52.

² “Doctrine,” de John Miles, notas no publicadas de clase, Grand Rapids School del Bible and Music, 1974) 16.

Dios y tres individuos iguales en la Deidad los cuales se describen como Personas, Pero no somos capaces de determinar en qué sentido los tres son separados y en qué sentido los tres son uno.”

A. La Unidad de Dios

Las Escrituras enseñan el monoteísmo. Existen tres personas unidas en un solo Dios (Deut. 4:35; 6:4; 1 Reyes 8:60; 2 Reyes 19:15; Isa. 43:10; 44:6, 8; Zac. 14:9; 1 Cor. 8:6; Gál. 3:20; 1 Tim. 2:5; Sant. 2:19).

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová **uno** es. [Deut. 6:4].

Para nosotros, sin embargo, sólo hay **un** Dios [1 Cor. 8:6].

...pero Dios es **uno** [Gál. 3:20].

Porque hay **un** solo Dios,... [1 Tim. 2:5].

Tú crees que Dios es **uno**; bien haces... [Santiago. 2:19].

B. La Naturaleza Triuna de Dios

Aunque la Trinidad no puede ser entendida completamente, deberá ser aceptada como una enseñanza clara y una doctrina Bíblica que se repite varias veces.

1. La Trinidad en el Antiguo Testamento

Esta Doctrina es desarrollada plenamente en el Nuevo Testamento; Sin embargo, es interesante que la doctrina Trinitaria se encuentra presente también en el Antiguo Testamento de una manera indirecta (Véase también Isa. 9:6, Sal. 110:1, Jer. 23:5-6).

a. La palabra hebrea traducida Dios es plural (*Elohim*). Pero este simple hecho no comprueba la doctrina de la Trinidad. Los estudiosos de la gramática le llaman a esto “el plural de majestad.” Las palabras hebreas que se traducen cara, agua y cielo también son plurales. Sin embargo la forma gramatical plural de *Dios* se ajusta bien al concepto Trinitario. Además tomando en cuenta otras evidencias más claras que se

refieren a la Trinidad, podemos explicar satisfactoriamente que la forma plural fue intencionalmente diseñada como un indicio velado de la naturaleza triuna de Dios.

b. Existe un número de textos en el Antiguo Testamento donde los pronombres que se refieren a Dios son plurales. Estos por si solos no establecen la doctrina de la Trinidad ya que existen otras explicaciones. Aún así, a la luz de otros textos más claros, esta sería una evidencia secundaria que apoya la doctrina de la Trinidad.

“Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen**, conforme a nuestra semejanza...” [Gén. 1:26].

“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de **nosotros**” [Gén. 3:22].

“Y dijo Jehová: Ahora, pues, **descendamos, y confundamos** allí su lengua...” [Gén. 11:6, 7].

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por **nosotros**?...”[Isa. 6:8].

Juan 12:41-42 indica que **Cristo** era quien estaba hablando sentado en el trono en Isaías 6. Hechos 28:25 y ss., declaran que el **Espíritu Santo** dijo estas cosas. En el contexto de Isaías uno pensaría que **Dios el Padre** era quien estaba hablando. La combinación de estos tres textos apoya la doctrina de la Trinidad.

c. Dios parece distinguirse de Dios aunque solo haya un Dios.

Y le dijo **Dios**: “Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré **por Jehová su Dios**...” [Oseas 1:6-7].

d. Aún el Antiguo Testamento indica que Dios tiene un Hijo (Véase también Isa. 9:6).

“Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: **Mi hijo eres tú**; Yo te engrandeceré hoy.” [Sal. 2:7].

Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino... [Sal. 2:12a].

¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre **de su hijo**, si sabes? [Prov. 30:4].

e. El Angel del SEÑOR aparece como una persona diferente de Dios y sin embargo es Dios.

(1) El Angel del SEÑOR es una persona separada de Dios.

Respondió el ángel de JEHOVA y dijo: Oh JEHOVA de los ejércitos... [Zac. 1:12].

(2) Al Angel del SEÑOR se le reconoce como Dios

- Por Agar - “Tú eres **Dios** que ve” [Gén. 16:13].
- Por Moisés el autor de Génesis - “Entonces llamó el nombre de **Jehová** que con ella hablaba” [Gén.16:13].
- Por el autor del libro de los Jueces - “Y mirándole **JEHOVA**, le dijo...” [Jue. 6:14] y “**JEHOVA** le dijo...” [Jue. 6:16].
- Por Gedeón - “Ah, **SEÑOR** mío, ¿con qué salvaré yo a Israel?” [Jue. 6:15].
- Por los padres de Sansón - “...porque a **Dios** hemos visto” [Jue. 13:22].

(3) El Angel del SEÑOR afirma ser Dios (véase Gén. 22:11-12).

Yo soy el **Dios** de Bet-el... [Gén. 31:13].

...Yo soy el **Dios** de tu padre... [Ex. 3:6].

El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: **Yo os saqué** de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros” [Jue. 2:1].

(4) Conclusiones

El Angel del SEÑOR es Dios, sin embargo, El también es separado de Dios. Podemos hacer dos conclusiones: o existen dos Dioses (lo cual la Escritura no permite), o el Antiguo Testamento señala que hay más que una persona en la Deidad.

f. El Mesías es enviado por Dios, Sin Embargo El es Dios (Sal. 110:1; Jer. 23:5-6; Isa. 7:14; 9:6).

(1) El Mesías es separado de Dios: El es el siervo de Dios.

He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones [Isa. 42:1].

(2) El Mesías es Dios.

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. [Isa. 9:6].

g. Existen un sinnúmero de palabras en plural que se refieren a Dios (Por ej., verbos en Gén. 20:13 y 35:7; sustantivos en Ecl. 12:1 e Isa. 54:5). Claro que estos por si solos no constituyen la prueba de la Trinidad. Cualquier persona que tuviera alguna objeción con respecto a la doctrina de la Trinidad clasificaría estos versículos como rarezas gramaticales. Ya que la Trinidad puede establecerse mediante otros textos, es posible

entonces que veamos estas palabras en plural como indicios intencionales de la Trinidad.³

Acuérdate de tu Creador [en Hebreo: Creadores] en los días de tu juventud, [Ecl. 12:1].

Porque tu marido es tu Hacedor [en Hebreo: "Hacedores"] [Isa. 54:5].

2. La Trinidad en el Nuevo Testamento

a. Cada Persona de la Trinidad es llamada Dios o afirma ser deidad.

(1) El Padre (Rom. 1:7; Gál. 1:3; Ef. 1:2; Fil. 1:2, etc.)

(2) El Hijo (Juan 1:1, 18; 5:18; 8:58; 10:30; 14:9; 20:28; Hechos 20:28; Rom. 9:5; Fil. 2:6; Col. 1:15-16; 2:9; Tito 2:13; Heb. 1:8; 2 Pedro 1:1; 1 Juan 5:20. (Para un estudio más completo de la deidad de Cristo véase "Cristología," Capítulo 8.)

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, **y el Verbo era Dios.** [Juan 1:1].

Entonces Tomás respondió y le dijo: **¡SEÑOR mío, y Dios mío!** [Juan 20:28].

Porque en él habita corporalmente **toda la plenitud de la Deidad,** [Col. 2:9].

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran **Dios y Salvador Jesucristo** [Tito 2:13].

Mas del Hijo dice: **Tu trono, oh Dios,** por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino" [Heb. 1:8].

(3) El Espíritu Santo

³ (*Gesenius Hebrew Grammar* de F. H. W. Gesenius, r, editada y traducida F. Kautzch, Ap. A. F. Cowley, 2nda ed. (Oxford: Clarendon Press, 1910) 273, 399.

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses **al Espíritu Santo,** y sus-trajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino **a Dios.**" [Hechos 5:3-4].

"Porque **el SEÑOR es el Espíritu;** y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad." [2 Cor. 3:17].

b. En la Deidad existe una asociación entre dos personas

"...Este es mi Hijo amado..." [Mat. 17:5].

Yo y el Padre uno somos [Juan 10:30].

"...El que me ha visto a mí, ha visto al Padre..." [Juan 14:9].

c. También se pueden asociar a tres personas reunidas como Dios. Hay un número de pasajes que se refieren a las tres personas de la Trinidad (véase Mat. 3:16-17; 28:19; Juan 14:16-17; 15:26; 16:7-15; Rom. 8:14-17; Gál. 4:4-6; Ef. 1:3-14; 4:4-6; 1 Cor. 12:4-6; 2 Cor. 1:21-22; 13:14; Heb. 9:14; 1 Pedro 1:2).

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio **al Espíritu de Dios** que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi **Hijo** amado, en quien tengo complacencia. [Mat. 3:16-17].

...bautizándolos en el nombre (nótese el singular) del **Padre,** y del **Hijo,** y del **Espíritu Santo;** [Mat. 28:19].

Y yo (Dios el Hijo) rogaré al **Padre,** y os dará otro Consolador, el **Espíritu de verdad...** [Juan 14:16-17].

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, ...Y por cuanto sois hijos, **Dios** envió a vuestros corazones **el Espíritu** de su **Hijo**, el cual clama: ¡Abba, Padre! [Gál. 4:4,6].

La gracia del **SEÑOR** Jesucristo, el amor de **Dios**, y la comunión del **Espíritu Santo** sean con todos vosotros. Amén [2 Cor. 13:14].

Elegidos según la presciencia de **Dios Padre** en santificación del **Espíritu**, para obedecer y ser rociados con la sangre de **Jesucristo**: Gracia y paz os sean multiplicadas. [1 Pedro 1:2].

V. Los Nombres de Dios.

Frecuentemente la Biblia describe a una persona por su nombre. Un nombre no es siempre una indicación de la personalidad. Sin embargo al hablar de Dios, su personalidad se describe en gran manera por sus nombres. Podemos aprender acerca de El mediante el estudio de Sus nombres.

A. *Elohim*

Elohim se encuentra aproximadamente 2,570 veces en el Antiguo Testamento. La palabra griega que corresponde a esta es *Teos*. Técnicamente, este no es un nombre. La palabra *Teos* nos da más bien una clasificación, por ejemplo, podríamos llamar a alguien "pastor" aunque el nombre real sea Ricardo. *Elohim* tiene la forma plural (al igual que serafín, querubín). Esto por sí solo no comprueba la Trinidad, pero puede ser un indicio de la naturaleza triuna de Dios. *Elohim* da énfasis a Dios en su oficio de Creador (Gén. 1:1; Isa. 45:18; Jonás 1:9), como Dios de toda la tierra y no solo de Israel (Gén. 24:7; Is. 37:16; 54:5; Jer. 32:27), y como Juez de toda la tierra (Sal. 50:6; 58:11; 75:7). *Elohim* también da énfasis a

Dios como Salvador personal (Gén. 17:8; Ex. 3:6; Jer. 23:23).⁴

Elohim parece representar a Dios como Creador, Soberano y Salvador de toda la tierra.

1. *El Shadai* o *Saddai* (Gén. 17:1; Ex. 6:3) se encuentra 48 veces en el Antiguo Testamento (31 veces en Job). La palabra equivalente Griega es *Pantokrator* (Ap. 1:8; 19:6). Este término significa "Todopoderoso." La raíz hebrea es difícil de trazar. *Shaddad* es hebreo y significa destructor. *Shad* significa pecho. *Shadu* es Acadio y significa montaña. Cualquiera de estas sugerencias es posible. El significado básico de Todopoderoso podría haberse derivado de su poder para destruir al malvado, Su suficiencia plena como una nodriza, o Su fuerza imponente representada por la montaña.⁵ Es preferible que consideremos el significado de la LXX (Septuaginta) y tomemos *El Shaddai* como "Todopoderoso" sin importar su raíz exacta. Como Dios es *El Shaddai*, entonces El es omnipotente y suficiente para cuidar al hombre.

Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció JEHOVA y le dijo: Yo soy el **Dios Todopoderoso**; anda delante de mí y sé perfecto. [Gén. 17:1].

Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como **Dios Omnipotente**, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. [Ex. 6:3].

2. *El Elion* (Gén. 14:18) significa Dios Altísimo. En las Escrituras esta palabra casi siempre es usada por los gentiles para referirse a los mismos gentiles. Por lo tanto, este título enfatiza a Dios y Su gobierno sobre toda la tierra. Melquisedec le llama a *El*

⁴ (Véase, *Theological Wordbook of the Old Testament* por Harris, Archer, Waltke, ed., 2 vols. Chicago: Moody Press, 1980), 1:44-45.

⁵ *Ibid.*, 2:907.

Elion “creador de los cielos y de la tierra” (Gén. 14:19). Daniel enseña que “para que conozcan los vivientes que el **Altísimo** gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da” (Dan. 4:17). El malvado rey de Babilonia y el espíritu maligno que le acompañaba querían ser como el Altísimo (Isa. 14:14). Como Dios es *El Elion*, El es propietario de todos los pueblos y todas las cosas.

Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del **Dios Altísimo**, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del **Dios Altísimo**, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el **Dios Altísimo**, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo. [Gén. 14:18-20].

3. El Olam (Gén. 21:33) en Español, “Dios Eterno,”. El es el Ser que siempre ha existido en el pasado y que siempre existirá en el futuro.

...e invocó allí el nombre de JEHOVA **Dios eterno**. [Gén. 21:33].

4. *El Gibbor* (Isa. 9:6) se refiere al Mesías. El es Dios Fuerte. En la mayoría de las referencias esta frase se atribuye a los hombres valientes. El Mesías es fuerte y valiente en batalla.

B. *Yahvé*

Yahvé es el título más común para la Deidad. Se usa 5,321 veces en el Antiguo Testamento y se traduce SEÑOR o JEHOVA (nótese todas las mayúsculas). La palabra Griega es *kurios*. Mientras que la palabra *Elohim* (Dios) describe a Dios, *YHWH* es el nombre real de Dios.

1. Por reverencia los judíos antiguos no se atrevían a pronunciar el nombre de Dios. Como consecuencia de esto, se han perdido los sonidos de las vocales. Por tradición las vocales de la palabra Adonai se han colocado entre las consonantes de *YHWH* para

formar *YaHoWai*. Por cuestiones de interacción entre los Idiomas hebreo, alemán y español ahora tenemos una palabra que ni siquiera sabemos con certeza como se pronuncia “Jehová”. *Yahvé* es una Buena estimación. También obsérvese como el sonido *Yah* es predominante en palabras como *Isaías*, *Jeremías*, *Zacarías*, *Aleluya*, etc.).

2. Los Teólogos conservadores no están de acuerdo en la raíz del nombre de Dios. Quizás no exista ninguna. Algunos contenden que el nombre de Dios se deriva de la forma del verbo *ser* (*HWH*) del hebreo antiguo que en los tiempos Qal o Hifil imperfectos de la gramática sería *YHWH*. Existe una posibilidad de que esto sea correcto. Cuando Moisés pronunció el nombre de Dios, dijo “YO SOY EL QUE SOY” (Ex. 3:14-15). De esta manera también Cristo afirma su Deidad cuando dijo, “YO SOY” (vea Juan 8:58; también Ap. 1:8). Es posible que el nombre de Dios (*YHWH*) se refiera a su existencia propia o a Dios como la fuente de todas las cosas.

3. Al observar el uso del nombre, algunos argumentan que *YHWH* se refiere al Dios de los pactos. El es un Dios que tiene relaciones especiales con gente específica en vez de ser solo el Dios de todo el universo. Si la derivación anterior es correcta, el nombre *YHWH* también habla de un ser auto-existente. Nadie le dio origen., nadie originó o causó su existencia. El no depende de nada o de nadie para su sustento.

4. Existen varios nombres secundarios que se derivan de *YHWH*.

a. *Yahvé-Sabaot* (1 Sam. 17:45; Sal.24:10; Santiago 5:4). *Yahvé-Sabaot* en Español significa “SEÑOR de los Ejércitos” El equivalente Griego es *Kurios Sabaot*. Es interesante que a Dios nunca se le llame “SEÑOR de los ejércitos” en la Ley de Moisés, sin embargo, este título es extremadamente popular entre los profetas. Se usa aproximadamente 285 veces incluyendo 62 veces en Isaías, 77 en Je-

remías, 53 en Zacarías, y 24 en Malaquías.⁶ El título “SEÑOR de los Ejércitos” nos enseña que Dios es un guerrero y un capitán tanto de las huestes humanas como de las angélicas. En Su guerra contra el maligno, El nunca sufre una pérdida.

“Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de **JEHOVA de los ejércitos**, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado” [1 Sam. 17:45].

¿Quién es este Rey de gloria?
JEHOVA de los ejércitos,
El es el Rey de la gloria. Sela [Sal. 24:10].

b. *Yahvé-Yire* (Gén. 22:13-14) En Español es Jehová-Jiré. Significa, “el SEÑOR proveerá.” El es el protector y sustentador de Su pueblo.

Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, **JEHOVA proveerá...** [Gén. 22:14a].

c. *Yahvé-Rafá* (Ex. 15:26) en Español es “Jehová-Rafá” que significa “el SEÑOR que sana.” Es la fuente de la sanidad espiritual y física.

Porque yo soy **JEHOVA tu sanador** [Ex. 15:26].

d. *Yahvé-Nissi* (Ex. 17:15) en Español es Jehová-Nisi y significa “el SEÑOR es mi bandera.” Este nombre tiene una idea similar a “SEÑOR de los Ejércitos.” El SEÑOR protege, defiende, y lucha por Su pueblo.

Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre **Jehová-nisi** [Ex. 17:15].

e. *Yahvé-Shalom* (Jue. 6:24) en Español es Jehová-Salom y significa “el SEÑOR es nuestra paz.” El SEÑOR envía paz a nuestras vidas. En la salvación El nos da paz con El mismo (Rom. 5:1). En el crecimien-

to el da paz en nuestros corazones (Fil. 4:7).

Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó **Jehová-salom** [Jue. 6:24].

f. *Yahvé-Rohi* (Sal. 23:1) es Jehová-Roí en Español y significa “El SEÑOR es mi pastor.” El SEÑOR es nuestro guía, protector y proveedor.

JEHOVA es mi pastor... [Sal. 23:1].

g. *Yahvé-Tsidkenu* (Jer. 23:6) es Jehová-Tsidkenu en Español y significa “Jehová es nuestra justicia.” Dios el Hijo es nuestra justicia cuando nosotros confiamos en El (2 Cor. 5:21).

Y este será su nombre con el cual le llamarán: “**Jehová, justicia nuestra**” [Jer. 23:6].

C. *Adonai*

En el Antiguo Testamento la palabra *SEÑOR* es traducción de (*YHWH*). La palabra *señor* (con minúsculas) es traducción de Adonai. Adonai no es un nombre técnicamente. Es una manera de dirigirse a alguien y significa “Amo.” La palabra se puede usar para designar a un amo humano o al Amo divino. Esta palabra se usa 300 veces refiriéndose a Dios y nos enseña que El es nuestra autoridad absoluta en la vida.

VI. Los Atributos de Dios

Los atributos de Dios son aquellas cualidades esenciales, permanentes que son características propias de Su persona. Una manera satisfactoria de clasificar los atributos de Dios es dividiéndolos en morales y no morales. Otra estrategia probable es la de enlistar todos los atributos bajo “infinitud” o “bondad.” Una tercer manera de clasificarlos sería atributos comunicables (atributos que los seres humanos jamás podrían compartir) y comunicables (atributos que los seres humanos salvos pueden compartir en la gloria).

A. Los atributos no morales de Dios

⁶ Ibid., 2:750.

1. Dios es Espíritu.

Aunque Dios puede tomar forma humana ya sea de manera temporal tal como en el caso del ángel del SEÑOR o de forma permanente como en el caso de Cristo, Dios no es un ser físico. Dios no necesita un cuerpo y Su plena esencia no puede ser contenida en un cuerpo. El carácter espiritual de Dios se relaciona también con su invisibilidad.

Dios es **espíritu**... [Juan 4:24].

El es la imagen del Dios **invisible**, [Col. 1:15].

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, **invisible**, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. [1 Tim. 1:17].

A quien ninguno de los hombres ha visto **ni puede ver**... [1 Tim. 6:16].

2. Dios es Eterno.

Dios es infinito en relación al tiempo. El no tiene principio ni fin. Su carácter eterno significa no solamente que Dios mora en vida sin fin, de eternidad pasada a eternidad futura, también significa que El mora en otra dimensión fuera del tiempo. Para Dios toda la historia aparece en el pasado. El cordero fue inmolado antes de la fundación del mundo (Ap. 13:8). Los justificados se observan como ya glorificados (véase los tiempos pasados de Rom. 8:30). Toda la historia es también presente (Ex. 3:14; Juan 8:58). Nosotros observamos al tiempo desfilar desde la esquina de la calle. Dios observa todo el desfile pasado, presente y futuro al mismo tiempo. La eternidad parece ser un atributo "infinito" que es parcialmente comunicable a los creyentes. (Véase Gén. 21:33; Ex. 3:14; Deut. 32:40; Job 36:26; Sal. 90:2; 93:2; 102:27; Isa. 9:6; 40:28; 41:4; 57:15; Miqueas 5:2; Juan 1:1; 8:58; Rom. 16:26; 1 Tim. 1:17; 6:16; Heb. 1:10-12; 2 Pedro 3:8; Ap. 1:4, 8; 10:6; 15:7).

Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios [Sal. 90:2].

¿No has sabido, no has oído que **el Dios eterno** es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio... [Isa. 40:28].

Porque así dijo el Alto y Sublime, **el que habita la eternidad**... [Isa. 57:15].

Por tanto, al Rey **de los siglos**... [1 Tim. 1:17].

....Pero tú eres el mismo, **Y tus años no acabarán** [Heb. 1:12].

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el SEÑOR, el que es y **que era y que ha de venir**, el Todopoderoso. [Ap. 1:8].

3. Dios es Omnipresente.

Dios no solamente es infinito con respecto al tiempo, también lo es en relación al espacio. Dios no está sujeto a ninguno de los dos ya que es sobre ellos. El siempre está presente en el tiempo y en el espacio y es más grande que ambos. Sin embargo, la Biblia enseña que existe una presencia especial de Dios en ciertos lugares: el cielo (Mat. 6:9; Col. 3:1; Heb. 1:3; 12:2), el tabernáculo (Ex. 25:8; 40:34-35), el templo (Mat. 23:21), entre los querubines (Sal. 80:1), en Jerusalén (Mat. 5:35), dentro de los creyentes (Juan 14:16-17, 23; Rom. 8:9-10; 1 Cor. 6:19-20), y con los humildes (Santiago. 4:6-8; Isa. 57:15). La Biblia también enseña que existe una separación especial de la presencia de Dios del malvado y arrogante (Isa. 59:1-2; Hab. 1:13; 2 Tes. 1:8-9; 1 Pedro 3:12). Así que aunque parezca difícil de entender, debemos hacer una distinción entre la presencia general de Dios en todo lugar y la presencia especial de Dios en ciertas localidades. He aquí los textos que comprueban Su omnipresencia: 1 Reyes 8:27; 2 Crón. 2:6; 6:18; Sal. 139:7 y

ss.; Prov. 15:3; Isa. 66:1; Jer. 23:24; Mat. 18:20; 28:20; Hechos 17:27; Heb. 4:13; 13:5.

Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que **los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener**; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? [1 Reyes 8:27].

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿**Y a dónde huiré de tu presencia**? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. [Sal. 139:7-8].

Los ojos de Jehová están **en todo lugar**, Mirando a los malos y a los buenos. [Prov. 15:3].

¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? **¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?** [Jer. 23:24].

4. Dios es Inmutable.

Aunque Dios puede y de hecho cambia sus obras, El nunca modifica sus atributos. El es infinito en perfección. El no puede mejorar porque ya es perfecto. El no puede empeorar ya que dejaría de ser perfecto. Este atributo se relaciona con la confiabilidad de sus promesas y lo predecible que son sus normas (Mal. 3:6; Sant. 1:17; Heb. 1:12, 13:8).

Porque yo Jehová **no cambio**; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. [Mal. 3:6].

...Pero tú eres **el mismo**... [Heb. 1:12].

Jesucristo es el mismo **ayer, y hoy, y por los siglos**. [Heb. 13:8].

Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, **en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación**. [Santiago 1:17].

5. Dios es Omnisciente.

Dios es conocimiento infinito. El conoce la creación inanimada (Sal. 147:4), los animales (Mat. 10:29), el Seol (Job 26:6; Sal. 139:8; Prov. 15:11), Los días de la vida del hombre (Job 14:5; Sal. 139:16), y los cabellos de su cabeza (Mat. 10:30). Dios conoce el futuro (Isa. 41:22; 42:9; 44:7; 46:10; Hechos 2:23) y nuestras necesidades antes que nosotros las descubramos (Mat. 6:8, 32). Dios conoce todo lo que va a suceder en el futuro real y todo lo que puede suceder en el futuro potencial (1 Sam. 23:11-12; 2 Sam. 12:8; 2 Reyes 13:19; Sal. 81:14-15; Jer. 1:5; 38:17-20; Ez. 3:5-7; Mat. 11:21-24). Dios conoce los pensamientos más secretos (1 Sam. 16:7; 1 Reyes 8:39; 2 Crón. 16:9; Job 34:22; Sal. 44:21; 139:1, 4, 23-24; Prov. 16:2; Jer. 11:20; 17:9-10; 20:12; Ez. 11:5; Lucas 16:15; Rom. 8:27; 1 Cor. 3:20). La omnisciencia de Dios es apoyada por numerosos textos Bíblicos (Sal. 147:5; Isa. 40:13-14, 28; Juan 2:24; 16:30; 21:17; Rom. 11:33-34; 1 Juan 3:20).

Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder, y **su entendimiento es infinito**. [Sal. 147:5].

... y **su entendimiento no hay quien lo alcance** [Isa. 40:28].

Señor, **tú lo sabes todo** [Juan 21:17].

¡Oh profundidad de las riquezas de **la sabiduría y de la ciencia de Dios!** ¡Cuán **insondables** son sus juicios, e **inescrutables** sus caminos! [Rom. 11:33].

Mayor que nuestro corazón es **Dios**, y **él sabe todas las cosas**. [1 Juan 3:20].

6. Dios es Auto-Existente.

Algunos le llaman a este atributo “aseidad.” Dios es auto-suficiente. El nunca ha dependido e alguien más para existir. El es la primera causa no causada, infinito en auto-suficiencia.

Porque como el Padre tiene **vida en sí mismo**... [Juan 5:26].

YO SOY EL QUE SOY... [Ex. 3:14 (véase también Juan 8:58)].

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas... [Rom. 11:36].

El es la imagen del Dios invisible, **el primogénito de toda creación**. Porque en él fueron creadas todas las cosas... [Col. 1:15-16].

7. Dios es Omnipotente.

Dios es infinito en poder. Lo cual da por hecho que El no obrará contrariamente a Su propia naturaleza. El no puede negarse a Sí mismo (2 Tim. 2:13), mentir (Núm. 23:19; 1 Sam. 15:29; Tito 1:2; Heb. 6:18), ser tentado con el mal (Sant. 1:13), cambiar (Sant. 1:17), o tolerar el pecado (Hab. 1:13). Esto hace que surjan unas interesantes preguntas. ¿Puede Dios caber dentro de una caja de zapatos? ¿Puede Dios hacer una piedra tan grande que no pueda levantar? Otros textos adicionales que comprueban la omnipotencia de Dios son los que describen Sus nombres (véase Gén. 17:1; 18:14; Ex. 6:3; Job 42:2; Sal. 62:11; Isa. 9:6; 26:4; Jer. 32:17, 27; Mat. 19:26; 28:18; Lucas 1:37; 18:27; Ef. 3:20; Ap. 1:8; 4:8, 11; 16:14; 17:14; 19:6, 15-16).

¿**Hay para Dios alguna cosa difícil**?... [Gén. 18:14].

¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, **ni hay nada que sea difícil para ti**; [Jer. 32:17].

He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿**habrá algo que sea difícil para mí**? [Jer. 32:27].

Para los hombres esto es imposible; mas **para Dios todo es posible**... [Mat. 19:26].

Porque nada hay imposible para Dios [Lucas 1:37].

Y a Aquel que **es poderoso** para hacer todas las cosas **mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos**, según el poder que actúa en nosotros... [Ef. 3:20].

... y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios **Todopoderoso**, el que era, el que es, y el que ha de venir. [Ap. 4:8].

“¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios **Todopoderoso** reina!” [Ap. 19:6].

...Dios **Todopoderoso**. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. [Ap. 19:15, 16].

8. Dios es Unido

(Véase “La Unidad y la Trinidad de la Deidad,” sección IV, pág.17.)

B. Los Atributos Morales de Dios

1. Dios es Santo.

Santidad significa que Dios está separado y es distinto de todas Sus criaturas, exaltado sobre ellas, transcendente. Santidad también significa que Dios está totalmente separado de todo pecado e impureza. Algunos teólogos hacen una distinción entre “santidad majestuosa” y “santidad ética.” Santidad majestuosa significa que Dios es está separado y es trascendente sobre Sus criaturas. La Santidad ética significa que El es separado de todo pecado. La palabra Santo se usa aproximadamente 699 veces en el Antiguo Testamento, 111 de ellas se refieren a alguno de los atributos de Dios. El Nuevo Testamento contiene 230 referencias a la santidad. (Aproximadamente 94 de ellas atribuyen santidad al Espíritu Santo, 6 a Dios el Padre, y 3 a Dios el Hijo.) Las últimas 4 referencias de esta lista no contienen la palabra *santo* pero afirman que Dios el Hijo es “sin peca-

do” (Ex. 15:11; Lev. 11:44; 19:2; 20:26; 21:8; Jos. 24:19; 1 Sam. 2:2; 6:20; Job 6:10; Sal. 22:3; 30:4; 47:8; 60:6; 89:35; 92:15; 97:12; 99:3, 5, 9; 145:17; Isa. 5:16; 6:3; 43:14; 47:4; 49:7; 57:15; Ez. 39:7; Os. 11:9; Hab. 1:12-13; Lucas 1:49; Juan 17:11; Heb. 12:10; 1 Pedro 1:15-16; Ap. 4:8; 15:4; Marcos 1:24; Lucas 4:34; Juan 6:69; 8:46; 2 Cor. 5:21; Heb. 4:15; 1 Pedro 2:22).

...¿Quién como tú, **magnífico en santidad?** [Ex. 15:11].

...y seréis santos, **porque yo soy santo...** [Lev. 11:44].

Y el uno al otro daba voces, diciendo: **Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos;** toda la tierra está llena de su gloria. [Isa. 6:3].

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y **cuyo nombre es el Santo** [Isa. 57:15].

¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, **Dios mío, Santo mío?** ...**Muy limpio eres de ojos para ver el mal** [Hab. 1:12-13].

...diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, **el Santo de Dios** [Marcos 1:24].

...Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre [Juan 17:11].

...**el cual no hizo pecado,** ni se halló engaño en su boca [1 Pedro 2:22].

2. Dios es Veraz.

Para afirmar que Dios es veraz hemos de involucrar por lo menos a tres conceptos característicos. Primero, Dios da la verdad real. Segundo, El es verdad en el sentido de ser confiable como en la frase “un amigo verdadero.” Tercero, decir que Dios es verdad significa que El es real, o genuino o sea El es Dios verdadero y no un dios falso. Podríamos decir que Dios es veraz en el sen-

tido objetivo, ético y metafísico. Los textos que prueban la veracidad real y ética de Dios están entrelazados.

a. Dios es objetivamente verdadero (Ex. 34:6; Juan 14:6, 17; 15:26; 16:13; 17:17; 1 Juan 4:6). Estos versículos contienen las siguientes frases: “**yo soy el camino, y la verdad,**” “**el Espíritu de verdad,**” y “**tu Palabra es la verdad.**” Dios no comete errores objetivos El siempre está en lo correcto.

b. Dios es verdadero éticamente. Dios es digno de confianza. Su verdad ética es un sinónimo de Su fidelidad. Dios jamás nos mentirá ni nos engañará. El no solo es objetivamente correcto sino que también es fiel a Sus promesas (Núm. 23:19; Deut. 32:4; 1 Sam. 15:29; 2 Sam. 7:28; Sal. 19:9; 25:10; 31:5; 33:4; 36:5; 57:3; 89:14; 111:7; 119:86, 142, 151; 138:2; Isa. 25:1; Jer. 5:3; Lam. 3:23; Rom. 1:25; 3:4; 1 Cor. 1:9; 2 Cor. 1:20; 1 Tes. 5:24; Tito 1:2; Heb. 6:18).

Dios **no es hombre, para que mienta,** Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? [Núm. 23:19].

Además, el que es **la Gloria de Israel no mentará,** ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta. [1 Sam 15:29].

Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, **y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.** [Sal. 36:5].

Nuevas son cada mañana; **grande es tu fidelidad.** [Lam. 3:23].

...De ninguna manera; antes **bien sea Dios veraz,** y todo hombre mentiroso... [Rom. 3:4].

Fiel es Dios... [1 Cor. 1:9].

Fiel es el que os llama, el cual también lo hará [1 Tes. 5:24].

...Dios, que **no miente...** [Tito 1:2].

...es imposible que Dios mienta... [Heb. 6:18].

c. Dios es verdadero metafísicamente. Dios es real y Genuino. Cualquier otra persona que reclame ser divino miente.

Mas Jehová es el **Dios verdadero**... [Jer. 10:10].

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, **el único Dios verdadero**... [Juan 17:3].

...y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al **Dios vivo y verdadero**, [1 Tes. 1: 9].

...Este es el **verdadero Dios**, y la vida eterna. [1 Juan 5:20].

3. Dios es Bueno.

El concepto de la bondad de Dios abarca una cantidad masiva de verdad además de otras características (misericordia, longanimidad, gracia, amor, amabilidad, ternura, y es posible abarcar aún la santidad ética que equivaldría a la impecabilidad y la verdad ética que equivaldría a la fidelidad). Algunos clasifican las características anteriores como atributos, es quizás más lógico que las consideremos como extensiones de la bondad de Dios.

Porque **Jehová es bueno**; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones. [Sal. 100:5].

Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras [Sal. 145:9].

Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? **Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios**. [Marcos 10:18].

Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, **del Padre** de las luces... [Santiago 1:17].

a. Dios es misericordioso. La misericordia de Dios es una expresión de Su bondad para

todos aquellos que se encuentran en miseria o sufrimiento. Es similar a la pena o a la compasión (Sal. 103:13; 116:5; Isa. 55:7; Lam. 3:22; Mat. 9:13, 36; Lucas 1:50; Rom. 11:32; 12:1; 15:9; 2 Cor. 1:3-4; Ef. 2:4; Fil. 1:8; Tito 3:5; Heb. 2:17; 4:16; Santiago 5:11; 1 Pedro. 1:3).

Como el padre **se compadece** de los hijos, **Se compadece** Jehová de los que le temen [Sal. 103:13].

Por **la misericordia de Jehová** no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron **sus misericordias**. [Lam. 3:22].

Y al ver las multitudes, **tuvo compasión** de ellas... [Mat. 9:36].

...**para tener misericordia de todos**. [Rom. 11:32].

Pero Dios, que es **rico en misericordia**... [Ef. 2:4].

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por **su misericordia**... [Tito 3:5].

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar **misericordia** y hallar gracia para el oportuno socorro [Heb. 4:16].

...que según su grande **misericordia** nos hizo renacer [1 Pedro 1:3].

b. Dios es longánimo. La longanimidad es una expresión de la bondad de Dios para aquellos que merecen castigo. El es paciente con aquellos que merecen castigo inmediato (Ex. 34:6; Núm. 14:18; Neh. 9:17; Sal. 86:15; 103:8; 145:8; Joel 2:13; Jonás 4:2; Neh. 1:3; Rom. 2:4; 3:25; 9:22; 1 Tim. 1:16; 2:4; 2 Pedro 3:9,15).0

...¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; **tardo para la ira**... [Ex. 34:6].

Misericordioso y clemente es Jehová; **Lento para la ira**, y grande en misericordia [Sal. 103:8].

Jehová **es tardo para la ira** [Nahúm 1:3].

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, **paciencia y longanimidad**...? [Rom. 2:4].

Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero **toda su clemencia** [1 Tim. 1:16].

El SEÑOR no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que **es paciente** para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2 Pedro 3:9].

c. Dios obra en base a Su gracia y esta es una demostración de Su bondad para con aquellos que merecen castigo. Sin embargo, existe una distinción entre la longanimidad y la gracia. En Su longanimidad Dios detiene el castigo para aquellos que merecen castigo. En Su gracia Dios muestra benevolencia y favor para aquellos que merecen ira y castigo. La gracia de Dios es favor inmerecido y bondad sin precio (Ex. 34:6; Juan 1:14,17; Rom. 3:24; 5:20; Ef. 2:7-9; Tito 2:11; 1 Pedro 5:10).

¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y **piadoso**... [Ex. 34:6].

...(y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), **lleno de gracia** y de verdad. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la **gracia** y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. [Juan 1:14, 17].

...las abundantes riquezas de su **gracia**... [Ef. 2:7].

Mas el Dios de toda **gracia**... 1 Pedro 5:10].

d. Dios es amor. El amor de Dios es una expresión de Su bondad. Es un compromiso de hacer lo que es mejor para quienes son los objetos de Su amor sin importar el dolor o el precio. El amor de Dios es eterno, de sacrificio e incondicional. Podríamos clasificar la bondad y la ternura bajo la categoría de amor (Juan 3:16; 15:13; Rom. 5:8; Gál. 2:20; 1 Juan 3:1; 4:8-10).

Porque de tal manera **amó** Dios al mundo... [Juan 3:16].

Nadie tiene mayor **amor** que este, que uno ponga su vida por sus amigos. [Juan 15:13].

Mas Dios muestra su **amor** para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. [Rom. 5:8].

...el cual me **amó** y se entregó a sí mismo por mí. [Gál. 2:20].

...**Dios es amor** [1 Juan 4:8].

4. Dios es Recto y Justo.

Algunos combinan los atributos de justicia y santidad, especialmente la santidad ética. Sin embargo, tanto en hebreo como en griego las palabras de justicia difieren de las palabras de santidad. La justicia comunica acción, no así la santidad. Al decir que Dios es santo queremos decir que El está separado del pecado. Es santo por lo que El no hace. Al decir que Dios es recto queremos decir que El actúa en rectitud y debe exigir que todas las demás criaturas también lo hagan. La Santidad es más intransitiva y está relacionada a Su Trascendencia. Es lo que Dios es. A la rectitud se le ha denominado la "santidad transitiva". La rectitud involucra aquellas cosas que un Dios santo hace e insiste que otros las hagan. Se relaciona más con Su Inmanencia.⁷ Al hablar de la rectitud y la

⁷ El autor está en deuda con George Pardington por estos pensamientos. [*Estudios Bosquejados de Doctrina Cristiana* de George Pardington,

justicia de Dios hablamos de esa fase de la santidad de Dios que es evidente en el trato con Sus criaturas. Dios es llamado recto o justo aproximadamente 112 veces en el Antiguo Testamento y 44 veces en el Nuevo Testamento (véase Deut. 10:17; 32:4; Job 37:23; Sal. 19:9; 33:5; 89:14; 92:15; 96:13; 103:6; 111:7; Jer. 9:23-24; Juan 17:25; Hechos 3:14; 17:31; Rom. 3:26; 2 Tes. 1:5-9; y 1 Juan 2:1).

Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin **ninguna iniquidad** en él; Es justo y recto [Deut. 32:4].

El ama **justicia** y **juicio**... [Sal. 33:5].

Justicia y **juicio** son el cimiento de tu trono... [Sal. 89:14].

...en él **no hay injusticia**. [Sal. 92:15].

...que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y **justicia** en la tierra... [Jer. 9:24].

Padre justo... [Juan 17:25].

Mas vosotros negasteis al Santo y al **Justo**... [Hechos 3:14].

...abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo **el justo**. [1 Juan 2:1].

5. Dios es Sabio.

Al mencionar que Dios es sabio no necesariamente nos estamos refiriendo a su omnisciencia. Dios es más que una "computadora infinita" El lo sabe todo pero El también puede seleccionar los mejores medios para llegar al mejor fin.

El es sabiduría ya que El aplica Su omnisciencia para lograr el mejor control posible

(Harrisburg, PA: Christian Publications, Inc., 1926) 80].

del universo (Sal. 19:7; Prov. 1:7; 8:22, 27; Rom. 16:27; 1 Cor. 1:24, 30).

Jehová me poseía (a mí, la sabiduría) en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo (la sabiduría) [Prov. 8:22, 27].

...Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios **sabiduría**... [1 Cor. 1:30].

6. Dios es Bendito.

Al referirnos al carácter íntimo de Dios, *bendito* significa que Dios está completa y eternamente satisfecho consigo mismo. El está gozoso y contento con Su propia perfección. No hemos de contemplar este como un atributo, ya que Dios es bendito internamente debido a Sus perfecciones provenientes de Sus atributos. La felicidad humana está cimentada en este aspecto de la persona de Dios. Nuestro Dios, que es perfecto en Persona y obras, es la fuente de nuestra satisfacción en la vida. La suma de Sus atributos es igual a la perfección. Esta perfección hace que El sea "bendito" internamente."

...el glorioso evangelio del Dios **bendito** Tim. 1:11].

...**bienaventurado** y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, [1 Tim. 6:15].

7. Dios es Glorioso.

La suma de la perfección de Dios da como resultado Su bienaventuranza interior y también Su gloria exterior. Recordemos que la gloria, no es un atributo en el sentido estricto de la palabra. Dios es glorioso en todos Sus atributos. Los humanos deberán reconocer la Gloria de Dios y por ende glorificarle (Sal. 24:7-10; 96:3; 138:5; Isa. 6:3; 42:8; Mat. 25:31; Juan 1:14; 17:5; Rom. 3:23; Ef. 1:17; Heb. 1:3; Sant. 2:1).

Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré **mi gloria**... [Is. 42:8].

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su **gloria**, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. [Juan 1:14].

...para que el Dios de nuestro SEÑOR Jesucristo, **el Padre de gloria**... [Ef. 1:17].

El cual, [el Hijo] siendo el resplandor de su **gloria** [del Padre]... [Heb. 1:3].

Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro **glorioso** Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. [Santiago 2:1].

Capítulo 3

ANGELOLOGIA

La Doctrina de los Angeles

BOSQUEJO

- I. La Existencia de los Angeles **33**
- II. El Origen de los Angeles **34**
 - A. Todas las Cosas Creadas por Dios
 - B. Los Angeles y la Creación
 - C. El Tiempo de la Creación de los Angeles
 - D. Los Angeles Creados como Angeles
 - E. La Población de los Angeles
 - 1. Las Huestes Celestiales
 - 2. Millares de Angeles **35**
 - 3. Las Doce Legiones de Angeles de Cristo
 - F. El Propósito de la Creación Angélica
 - G. Los Angeles y el Pecado
 - H. Las Limitaciones de los Angeles
- III. La Naturaleza de los Angeles
 - A. Los Angeles y la Persona
 - B. Los Angeles y la Santidad
 - C. Los Angeles y el Poder
 - 1. En Relación al Hombre **36**
 - 2. En Relación a Dios
 - D. Los Angeles y la Materia Física
 - E. La Inmortalidad y el Género de los Angeles
- IV. La Apariencia de los Angeles **37**
 - A. En la Tierra
 - B. En las Escenas no Terrenales
 - 1. Serafín **38**
 - 2. Querubín
 - 3. Criaturas Vivientes
 - 4. El Angel de Ap.10:1-3
- V. Los Nombres y las Clasificaciones de los Angeles
 - A. Nombres Generales
 - B. Nombres Específicos y Clasificaciones
 - 1. Querubín
 - 2. Serafín
 - 3. Miguel
 - 4. Gabriel
- VI. La Morada de los Angeles
- VII. Los Deberes de los Angeles

- A. Sus Obras en el Pasado
- B. Sus Obras en el Presente
 - 1. Proteger a los Creyentes
 - 2. Ayudar en Respuesta a la Oración
 - 3. Llevar las Almas al Cielo **39**
 - 4. Involucrarse en el Gobierno Civil
- C. Sus Obras en el Futuro

ANGELOLOGIA: LA DOCTRINA DE LOS ANGELES

I. La Existencia de los Angeles

Los Angeles no son los personajes principales en las Escrituras. Sin embargo, si de alguna manera los pudiéramos extraer de la Biblia, muchos grandes pasajes serían alterados en gran manera (por ejemplo, el nacimiento, la tentación, la agonía en Getsemaní, la resurrección y la ascensión de Cristo). Hay referencias a los ángeles y a los querubines en 34 de los 66 libros de la Biblia (17 en cada Testamento). La palabra hebrea traducida ángel, *Malak*, está relacionada con el nombre Malaquías, “mi mensajero.” Chafer contó por lo menos 108 referencias a los ángeles en el Antiguo Testamento.¹ La palabra Griega traducida ángel es *ággelos* de la cual se deriva parcialmente la palabra evangelismo. La palabra ángeles se encuentra aproximadamente 165 veces en el Nuevo Testamento.² El Señor Jesucristo enseñó claramente sobre la existencia de los ángeles. Lo saduceos no creían ni en la Resurrección ni en los ángeles.

¹ Lewis Sperry Chafer, *Systematic Theology*, vol. 2 (Dallas: Dallas Seminary Press, 1947) 3. Sus números por lo regular son exactos, pero hay muchos más si se incluyen las referencias a los Querubines y Serafines.

² Ibid.

Con una sola declaración Cristo les reprendió diciéndoles que en la resurrección los seres humanos serían como los ángeles con respecto al matrimonio (Mat. 22:30). El Señor dijo que en Su segunda venida los ángeles vendrían con El (Mat. 24:31; 25:31). El dijo que podría llamar 12 legiones de ángeles para evitar Su crucifixión (Mat. 26:53). Las personas que respetan a Jesucristo aceptan la existencia de los ángeles.

II. El Origen de los Angeles

A. Todo lo que Existe fue Creado por Dios

Dios es el creador de todas las cosas, ya que es el único que posee la inmortalidad. Por deducción todos los seres deberán ser creados, incluso los ángeles.

Todas las cosas por él fueron hechas... [Juan 1:3].

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. [Col. 1:16].

El único que tiene inmortalidad... [1 Tim. 6:16].

B. A los Angeles se les Menciona en la Obra Creadora de Dios

Alabadle, vosotros todos sus ángeles;
Alabadle, vosotros todos sus ejércitos
Alaben el nombre de JEHOVA;
Porque él mandó, y fueron creados. [Sal. 148:2, 5].

C. El tiempo de la Creación de lo Angeles

En Job capítulos 1 y 2, el término *hijos de Dios* se usa para designar a seres espirituales incluyendo a Satanás. También parece que con frecuencia se agrupa a los ángeles y a las estrellas en la frase *huestes celestiales*.³

³ En Dt. 4:19 y Sof. 1:5 *huestes* significa *estrellas*, pero en 1 Reyes 22:19 y Lucas 2:13 *huestes*

Estos dos factores nos conducen a creer que Job 38:4-7 enseña que los Angeles fueron creados **antes del planeta tierra**.

“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. Cuando alababan todas las estrellas del alba y se regocijaban todos los hijos de Dios” [Job 38:4, 7].

Si los *hijos de Dios* de Job 38 no son los ángeles, entonces ¿quiénes son? No pueden ser humanos ya que estos no existieron antes que el planeta tierra. Sal. 148:2 y los versículos siguientes, relacionan la creación de los ángeles con la creación del resto del universo físico. Ex. 20:11 enseña que “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay” Es preferible entonces, considerar que la creación de los ángeles se llevó a cabo en el primer día, quizás después de los cielos pero antes de la tierra.

D. Los Angeles Fueron Creados como Angeles

Algunos piensan inocentemente que los ángeles son humanos exaltados o glorificados. La Biblia enseña que los ángeles fueron creados como ángeles sin ser una transformación proveniente de algo más. Heb. 12:22-23 nos da una lista de habitantes del cielo y nombra “muchos millares de ángeles” y por separado menciona a “los espíritus de los justos hechos perfectos.” En la descripción del cielo de Ap. 21-22, los ángeles y los humanos son grupos distintos. Los humanos no se convertirán en ángeles en el futuro, lo que si sucederá es que los creyentes humanos juzgarán a los ángeles (1 Cor. 6:3).

E. La Población de Angeles

En la creación en número de ángeles fue determinado y fijado por toda la eternidad. Estos nunca mueren y nunca se reproducen. (Mat. 22:30; Marcos: 12:25; Lucas 20:35-36). Ya que el Capítulo 2 de Génesis indica que

significa *Angeles*. Véase también Ap. 12:1-4.

Dios ya no está involucrado en la obra creadora, el número de ángeles debe ser constante.

“mas los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.” [Lucas 20:35-36].

El número exacto de ángeles es un misterio, pero existen indicaciones de que es una cantidad extremadamente grande.

1. Ya que el término “huestes celestiales” puede referirse a las estrellas o a los ángeles, podemos deducir de esto que el número de ángeles al igual al número de las estrellas, en otras palabras, es imposible de contar.

2. Heb. 12:22 menciona “muchos millares de ángeles,” Por lo que podemos agruparlos por conjuntos de 1,000. Lo mismo podemos hacer con la información de Sal. 68:17; Dan. 7:10; y Ap. 5:11. Por otra parte 2 Reyes 6:17 y Lucas 2:13 hacen uso del término general de “multitudes” de Angeles.

Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares de millares; [Sal. 68:17].

“...millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él...” [Dan. 7:10].

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones [Ap. 5:11].

3. Cristo mencionó que El podía contar con más de doce legiones de ángeles (una legión romana podría consistir de hasta 6,000 hombres de guerra) en Mat. 26:53.

F. El Propósito de la Creación Angélica

Los ángeles fueron creados para ser

servidores de Dios. Esto se puede deducir de las declaraciones que se hacen acerca de la creación en general (Rom. 11:36; Col. 1:16; Ap. 4:11). Sin embargo, La Biblia es más específica en cuanto a la creación de los ángeles.

Ciertamente de los **ángeles** dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego... ¿No son todos espíritus ministradores, enviados **para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?** [Heb. 1:7, 14].

G. Los Angeles y el Pecado

Como Dios no puede ser tentado por el mal (Santiago 1:13) y tampoco soporta la presencia del pecado (Hab. 1:12-13), existe la plena certeza que Dios no creó a los ángeles con pecado; todos ellos fueron creados santos.

H. Las limitaciones de los Angeles

Las siguientes referencias (véase sección C.1., pág. 36) darán por establecido que los ángeles tienen habilidades sobrehumanas. Sin embargo, ellos son criaturas. No pueden estar en más de un lugar a la vez. Gabriel necesitó tiempo para viajar (Dan. 9:21-23). Un ángel cuyo nombre permanece anónimo tuvo una demora su viaje. Así que, los ángeles tienen fuerza limitada (Dan. 10:13). Ap. 12:7 menciona luchas entre ángeles santos y no santos. Finalmente, los ángeles tienen limitaciones en cuanto al conocimiento. No conocen el tiempo de la Segunda Venida (Mat. 24:36). Aprenden cuando observan a la Iglesia (Ef. 3:10; 1 Tim. 3:16; 5:21; 1 Pedro 1:12; y posiblemente 1 Cor. 11:10). En resumen, los ángeles son criaturas que no son omnipresentes, omnipotentes u omniscientes.

III. La Naturaleza de los Angeles

A. Los Angeles y la Persona

La definición normal de persona es un ser autoconsciente que tiene intelecto, emociones y voluntad. Mediante esta definición a los ángeles se les podría clasificar como personas.

Ellos deben poseer inteligencia para aprender (Ef. 3:10; 1 Pedro 1:12), emociones para alabar y adorar (Job 38:7; Isa. 6:3; Ap. 5:11-12) y para apreciar el gozo de Dios (Lucas 15:10) y voluntad para obedecer Sus mandatos (Mat. 24:31; Heb. 1:6).

B. Los Angeles y la Santidad

La consistencia nos dicta que un Dios crea ángeles santos. Y como los ángeles son llamados *los hijos de Dios* (Job 1:6; 2:1; 38:7), deducimos sin lugar a dudas que ellos fueron creados en la imagen de Dios. La Biblia nos enseña que algunos ángeles son santos todavía y serán santos en el tiempo de la Segunda Venida de Cristo (Marcos 8:38; Lucas 9:26; Hechos 10:22; Ap. 14:10). El hecho de que algunos ángeles son llamados *Sus ángeles escogidos* (1 Tim. 5:21) y que ellos todavía serán encontrados sin pecado en el tiempo de la Segunda Venida conduce a varios maestros Bíblicos a concluir que los santos ángeles han sido confirmados en santidad. Ya no es posible que estos ángeles se rebelen en contra de Dios. Es muy probable que los ángeles santos sean incapaces de pecar.

C. Los Angeles y el Poder

1. En Relación al Hombre

La Biblia enseña directamente y mediante ejemplos que los ángeles tienen poderes sobrehumanos. Heb. 2:7 y 9 describen a la humanidad como menor que los ángeles. Algunas traducciones traducen la variante "*lo hiciste por un poco tiempo, menor que los Angeles.*" Los ángeles destruyeron Sodoma (Génesis 19). Un ángel mató a 185,000 hombres del ejército Asirio (Isaías 37), La Escritura nos da a entender que un ángel mató a 70,000 hebreos (2 Samuel 24). Un ángel pudo haber destruido Jerusalén (2 Samuel 24). Eliseo oró y su siervo pudo observar que el ejército Sirio no era ningún rival para los ejércitos de Dios (2 Reyes 6). Los ángeles se mencionan en Apocalipsis más que en cualquier otro libro. Sus poderes en el tiempo del fin serán, realmente increíbles. Parece que

ellos tienen poder sobre los vientos, sobre el fuego y sobre el sol (Ap. 7:1; 14:18-19; 16:8-9) y ayudarán a destruir al Anticristo en la guerra de Armagedón (Ap. 14:18). En el futuro, los seres humanos exaltados serán superiores a los ángeles (Heb. 2:5 y ss.; Rom. 8:17).⁴

¡Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, **Poderosos en fortaleza**, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto! [Sal. 103:20].

Mientras que los ángeles, **que son mayores en fuerza y en potencia...** [2 Pedro 2:11].

2. En Relación a Dios

Aunque los ángeles tienen poderes sobrehumanos, ellos tienen limitantes y están sujetos a la autoridad de Dios (2 Sam. 24:16; Ap. 7:1-4). Los conflictos angélicos revelan limitaciones en cuanto al poder (Dan. 10:13, 20; Judas 9; Ap. 12:7-9). La principal enseñanza de Heb. 1:4 y ss., es que Cristo es superior a los ángeles.

La cual operó en Cristo,.... sentándole **sobre todo** principado y autoridad y poder y señorío....., [Ef. 1:20-21].

Quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; **y a él están sujetos ángeles**, autoridades y potestades [1 Pedro 3:22].

⁴ Debido a que la forma del hebreo es la misma para la frase "El Angel del SEÑOR" y para "un ángel del SEÑOR," es muchas veces difícil identificar si la acción destructora está siendo ejecutada por Dios el Hijo como "El Angel del SEÑOR" o un ángel ordinario. Aún si algunos de estos ejemplos de destrucción masiva se refieren a Dios el Hijo y no solo a un ángel, todavía tenemos suficiente evidencia como para probar que los Angeles son superiores al hombre en cuanto al poder.

D. Los Angeles y la Materia Física

Aunque los ángeles pueden aparecer con forma física, son por naturaleza seres espirituales (Sal. 104:4; Heb. 1:7,14; véase también Ef. 6:12 en referencia a los ángeles caídos). Si asumimos que los demonios son ángeles caídos, también podríamos deducir que una legión de ángeles santos ocuparía el mismo espacio (Marcos 5:9, 13; Lucas 8:30). Por lo que podemos decir que los ángeles no son seres físicos que no están limitados por el espacio. El hecho de que los ángeles sean seres espirituales no significa que sean omnipresentes. Le tomo a un ángel tres semanas en viajar, y otro fue demorado (Dan. 10:12 y ss., véase también Dan. 9:21-23).

Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus **ángeles espíritus**, Y a sus ministros **llama de fuego** ¿No son todos **espíritus** ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? [Heb. 1:7, 14].

E. La Inmortalidad y el Género de los Angeles

Los ángeles son inmortales (Lucas 20:35-36). Y aunque aparecen como hombres y se usan pronombres masculinos al hablar de ellos (Génesis 19), también existe la posibilidad de que no tengan género. También se usan los pronombres masculinos cuando se habla del Espíritu Santo y sin embargo El no es un hombre. La ausencia de capacidad reproductora en los ángeles puede explicarse si tenemos en cuenta que ellos son asexuales en vez de pensar que todos ellos son masculinos. Hemos de hacer una distinción al hablar de los seres espirituales entre lo que es apariencia y esencia.⁵

⁵ Los ángeles son espíritus (Heb. 1:14). Por definición un espíritu no posee en si mismo carne ni sangre (observe las declaraciones de Cristo en Lucas 24:39). Al parecer los ángeles siempre se aparecen como hombres en el ambiente terrenal. Sin embargo, cuando ellos aparecen en la escena celestial no se ven como hombres. Su esencia parece no tener género sexual.

IV. La Apariencia de los Angeles

Los Angeles son seres espirituales y normalmente son invisibles. Sin embargo, algunas veces Dios permite que ellos sean visibles al hombre.

A. Sobre la Tierra

Cuando a los ángeles se les observa en la escena terrenal, generalmente se ven como humanos y siempre son masculinos (a menos que Zac. 5:9 y su contexto sea interpretado como la única excepción). Cuando algunos ángeles vinieron a visitar a Abraham y a Sara, ellos se sentaron, caminaron y comieron como seres humanos normales, (Génesis 18). El escritor de Hebreos quizás tiene este mismo acontecimiento en mente cuando escribe que, "...algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles" (Heb. 13:2). Los ángeles se veían tan humanos que los pervertidos sodomitas querían abusar sexualmente de ellos (Gén. 19:1, 5). Otros pasajes que hablan de los ángeles que se aparecen como hombres son Marcos 16:5; Lucas 24:4; y Hechos 1:10. En las frecuentes ocasiones en que los ángeles aparecieron como "hombres", lo hicieron como sobrehumanos en el sentido de que tenían un resplandor asombroso y atemorizador tanto en su persona como en sus vestiduras (Dan. 10:5 y contexto; Mat. 28:3; Lucas 24:4).

B. En las Escenas no Terrenales

Cuando los ángeles aparecen en la tierra lo hacen básicamente como humanos; pero cuando estos aparecen en otras escenas ellos aparecen como criaturas no tan ordinarias.

1. Los Serafines de Isaías 6, tienen seis alas.

2. Los Querubines de los Capítulos uno y

Además es más razonable suponer que Dios creó a los ángeles sin sexo (y por lo tanto incapaces de reproducirse) que suponer que El creó un sinnúmero de ángeles masculinos sin un número correspondiente de ángeles femeninos.

diez de Ezequiel tienen las siguientes características:

- Cuatro caras en una cabeza (hombre, león, buey y águila)
- Cuatro alas
- Llenos de ojos
- Sin coyunturas en las piernas
- Pies con pezuñas
- Una rueda debajo de ellos para que nunca den vueltas (¿un mecanismo como un giroscopio?)
- Manos de humano bajo sus alas

3. Los seres vivientes de Ap. 4:6-8 tienen lo siguiente:

- Muchos ojos
- Seis alas
- Caras de un hombre, león, becerro y águila

4. Un ángel de Ap. 10:1-3 está

- Vestido con una nube
- Tiene el arco iris como corona

V. Los Nombres y las Clasificaciones de los Angeles

A. Nombres Generales

- *Angeles* = mensajeros
- *Espíritus ministradores* (Heb. 1:14) = siervos
- *Huestes celestiales* (Lucas 2:13) = Ejércitos de Dios
- *Vigilantes* (Dan. 4:13-17) = observadores y supervisores de gobiernos civiles
- *Hijos de Dios* (Job 1:6; 2:1; 38:7) = su carácter original era a la imagen de Dios
- *Estrella* (vea Ap. 12:3-4, 9) = aquellos que moran en el cielo

B. Nombres Específicos y Clasificaciones

1. Existe un número sorprendente de referencias a los querubines en el Antiguo Testamento (más de 90). Los primeros ángeles que se mencionan en la Biblia son los querubines que hicieron guardia en el huerto de Edén a fin de que el hombre no regresara (Gén. 3:24). Había imágenes de querubines bordadas en la tapicería del tabernáculo, y el arca tenía inter contruidos dos querubines de

oro (Ex. 25:17-22; 26:1, 31). La apariencia de los querubines se describe en Ez. 10:1 y ss., y probablemente también en Ez 1:4-28. La presencia de Dios se indica frecuentemente con la frase *entronado arriba de los querubines o que mora entre los querubines* (véase 1 Sam. 4:4; 2 Sam. 6:2; 2 Reyes 19:15; 1 Crón. 13:6; Sal. 80:1; 99:1; vea también Sal. 18:9-10). De Gén. 3:24 podemos deducir que los querubines guardan la santidad de Dios. Ellos son también indicadores de Su presencia. El simbolismo del tabernáculo tuvo su contraparte en el cielo. Así como los querubines rodeaban la presencia de Dios sobre el arca, así han también de rodear Su presencia en el trono celestial.

2. *Serafín*, esta palabra se usa solamente dos veces en la Biblia refiriéndose a seres angélicos (Isa. 6:2, 6). Parece que se deriva de de la palabra hebrea *quemar o encender*. Estos son criaturas centellantes y ardientes. Su propósito parece ser la adoración directa de Dios.

3. Miguel es uno de los dos únicos ángeles cuyo nombre aparece en las Escrituras. Su nombre significa “¿Quién como Dios?” y aparece 5 veces (Dan. 10:13, 21; 12:1; Judas 9; Ap. 12:7).

Parece que los ángeles tienen rango como en una organización militar (Rom. 8:38; Ef. 1:21; 3:10; 6:12; Col. 1:16; 2:10, 15). Se menciona a Miguel entre uno de los principales príncipes en Dan. 10:13. En Judas 9 él es el único ángel al cual se le denomina *el arcángel* (Judas 1:9), él también dirigirá a los ejércitos angélicos contra Satanás durante la Tribulación (Ap. 12:7 y ss.). Quizás haya otros ángeles que se le comparen, pero él es el arcángel encargado de la protección de Israel (Dan. 10:21; 12:1). Es muy probable que Miguel sea el instrumento que anuncie el Arrebatamiento (1 Tes. 4:16).

4. Al ángel Gabriel, cuyo nombre significa “Poderoso de Dios,” se le menciona 4 veces en la Escritura (Dan. 8:16; 9:21; Lucas 1:19,

26). A Gabriel no se le llama arcángel. Parece que él es un mensajero especial. El interpretó las visiones de Daniel y anunció los nacimientos de Juan el Bautista y Jesús.

VI. La Morada de los Angeles

Aunque los ángeles visiten la tierra y probablemente vivan o visiten los cielos estelares (ya que las estrellas y los ángeles suelen aparecer juntos), la Biblia presenta al cielo como su morada principal. Lucas 1:19 dice, “Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios...” (Véase también Lucas 15:10). Otras frases pertinentes son “los ángeles de Dios en el cielo.” (Mat. 22:30) y “un ángel del cielo” (Gál. 1:8).

VII. Los deberes de los Angeles

A. Sus Obras en el Pasado

Las obras que los ángeles efectuaron en el pasado son tan numerosas que no las mencionaremos en detalle. Ellos fueron testigos de la creación (Job 38:7). Ellos ayudaron a derramar las plagas sobre Egipto y estuvieron presentes en la entrega de la ley (Sal. 78:43, 49; Gál. 3:19; Heb. 2:2). Ellos anunciaron los nacimientos de Juan el Bautista y de Cristo (Lucas 1:11-13, 26-37). Ellos fortalecieron a Cristo en Su tentación y en Getsemaní (Mat. 4:11; Lucas 22:43). Ellos anunciaron la resurrección (Mat. 28:1-2, 6) y observaron la ascensión (Hechos 1:10).

B. Sus Obras en el Presente

1. Los Angeles protegen a los creyentes. Existen razones para creer en ángeles guardianes. No se conoce si ellos están presentes todo el tiempo o si a cada creyente se le asigna un ángel específico. Lo que sí sabemos es que es un deber angélico proteger y atender a los creyentes cuando surjan peligros.

El ángel de Jehová **acampa alrededor de los que le temen**, y los defiende. [Sal. 34:7].

Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, **Que te guarden en todos tus**

caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. [Sal. 91:11-12].

“Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo **que sus ángeles en los cielos** ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.” [Mat. 18:10].

¿No son todos espíritus ministradores, **enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?** [Heb. 1:14].

2. Los ángeles probablemente ayudan a cumplir las respuestas de Dios a la oración. La evidencia de esto es el ejemplo de la vida de Daniel. Un ser enviado como respuesta a la oración de Daniel menciona a Miguel como su colega en Dan. 10:13; por lo que creemos que este ser es angélico. Existe razón suficiente como para concluir que Dios obra en circunstancias similares hoy en día.

“Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado...” [Dan. 9:23].

“Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; **y a causa de tus palabras yo he venido**” [Dan. 10:12].

3. Uno de los deberes de los ángeles es llevar las almas al cielo. La historia del hombre rico y Lázaro nos da a entender que los ángeles transportan las almas de otros creyentes al paraíso.

“Aconteció que murió el mendigo, **y fue llevado por los ángeles** al seno de Abraham...” [Lucas 16:22].

4. Otro deber de los Angeles es el de involucrarse en el gobierno civil. Parece que tanto los ángeles santos y los malvados tienen

miembros que son asignados para tener su influencia en los reinos de este mundo Dan. 10:13 y 20 hacen mención del malvado “príncipe de Persia” y el “príncipe de Grecia”. Miguel es el ángel santo asignado a Israel (Dan. 10:21; 12:1).

C. Sus Obras en el Futuro

Los ángeles estarán involucrados en el arrebatamiento (1 Tes. 4:16). Ellos serán juzgados por los seres humanos (1 Cor. 6:3).

Estarán involucrados en llevar a cabo el juicio de Dios durante la Tribulación (Ap. 8:2 y ss., 16:1 y ss.). Las huestes celestiales ayudarán en la batalla de Armagedón (Ap. 14:18-19), regresarán con Cristo y ayudarán a reunir las gentes del mundo para el juicio (Mat. 24:31; 25:31). Casi al finalizar la Biblia, Juan escribe acerca de un ángel que encadena a Satanás en el abismo (Ap. 20:1-2).

SATANOLOGIA

La Doctrina Acerca de Satanás

BOSQUEJO

- I. La Existencia de Satanás **42**
- II. La Personalidad de Satanás
 - A. Elementos de la Persona
 - B. Pronombres Personales
 - C. Responsabilidad Moral
- III. Nombres y Títulos de Satanás
 - A. Lucifer
 - B. Satanás
 - C. Diablo **43**
 - 1. Usos de *Diábolos*
 - 2. Etimología de *Diábolos*
 - D. Serpiente Antigua
 - E. Destructor
 - F. Gran Dragón
 - G. maligno
 - H. Belial
 - I. Querubín Protector **44**
 - J. Príncipe de Este Mundo
 - K. Príncipe de la Potestad del Aire
 - L. El dios de Este Siglo
 - M. Beelzebub
 - N. Tentador
 - O. Acusador de los Hermanos **45**
- IV. Origen, Estado Original y su Primer Pecado
 - A. El Estado Original de Satanás
 - B. Naturaleza del Primer Pecado de Satanás **47**
 - C. Consecuencias del Primer Pecado de Satanás
 - D. Consecuencias para los Angeles **48**
- E. El tiempo del primer pecado de Satanás
- V. Las Obras de Satanás
 - A. Las Obras de Satanás en el Pasado
 - 1. Mintió a Adán y Eva
 - 2. Trató de corromper a la Raza Humana
 - 3. Afligió a Job
 - 4. Peleó contra Miguel
 - 5. Obstruyó a Israel (ej.: El Censo de David)
 - 6. Acusó a Josué
 - 7. Tentó a Cristo
 - 8. Probó a Pedro y entró en Judas
 - 9. Estorbó a Pablo
 - 10. Influenció a Ananías y a Safira para mentir
- B. Las Obras Presentes de Satanás **49**
 - 1. Ciega al Perdido
 - a. Mediante Religiones Falsas
 - (1) Mediante Doctrinas Falsas
 - (2) Mediante Ministros Falsos
 - (3) Mediante Cristos Falsos
 - (4) Mediante Seguidores Falsos
 - (5) Mediante un Evangelio Falso y Pervertido
 - (6) Mediante Falsos Poderes
 - b. Mediante Religiones y Filosofías Anticristianas **50**
 - (1) Materialismo
 - (2) Hedonismo
 - (3) Espiritismo
 - (a) Adoración Directa a Demonios
 - (b) Idolatría
 - (c) Auto-adoración, Humanismo
 - 2. Satanás se Opone al Pueblo de Dios
 - a. Mediante la Tentación
 - (1) Hacia el Materialismo
 - (2) Hacia la Inmoralidad **51**
 - (3) Hacia el Orgullo
 - (4) Hacia la Mentira
 - (5) Hacia la Duda
 - b. Mediante la Creación de Divisiones
 - c. Mediante la Acusación de los Creyentes
 - d. Mediante la Destrucción de los Líderes Cristianos **52**
 - e. Mediante la Mezcla de Incredulos en la Iglesia

- f. Al Causar Problemas Físicos
 - g. Mediante los Gobiernos Civiles y la Persecución.
 - h. Mediante Métodos Generales:
Mentiras, Milagros Falsos
- C. Las Obras de Satanás en el Futuro

SATANOLOGIA: LA DOCTRINA ACERCA DE SATANAS

I. La Existencia de Satanás

En el Antiguo Testamento a Satanás no se le da mucho énfasis aunque haya suficiente material para confirmar su existencia. No existe ninguna palabra hebrea que corresponda a la palabra *demonio*. Satanás es un término usado para describir al malvado que se opone a Dios y se encuentra 16 veces en tres pasajes del Antiguo Testamento (1 Crón. 21:1; Job 1-2; Zac. 3). A la serpiente de Gén. 3 no se le llama Satanás en el Antiguo Testamento, pero Ap. 12:9 nos enseña con claridad que la serpiente en Génesis es Satanás. El Nuevo Testamento enseña de una manera más amplia la existencia de Satanás. Cada autor del Nuevo Testamento habla de “Satanás” o del “Diablo.” 19 de los 27 libros mencionan al diablo con otro nombre. 23 de los 27 libros mencionan ya sea al Diablo o a los demonios usando otros nombres. Cristo habla de Satanás 25 veces.¹ Para quienes respetan la autoridad de la Biblia y de Cristo, la existencia de Satanás es indiscutible.

II. La Personalidad de Satanás

Algunos piensan que “Satanás” es una fuerza o una influencia y no un ser personal. Algunas veces se trata a Satanás solo

¹ Vea *Angels Elect and Evil* por C. Fred Dickason, (Chicago: Moody Press, 1975) 116.

como un título para el mal o la tentación. La Escritura nos enseña que Satanás es un ser personal.

A. Los Elementos de la Personalidad

Satanás tiene intelecto. El es muy sabio (Ez. 28:12,17). El tiene estrategias y sabe engañar (Gén. 3:1 y ss.; 2 Cor. 11:3; Ap. 12:9). Satanás tiene emociones. El tendrá una “gran ira” ya que sabrá que le queda poco tiempo (Ap. 12:12). Satanás tiene voluntad y en su función de tentador, trata de influir en las decisiones (ej. Lucas 4:3, 9). Es muy persistente y obstinado en su oposición contra Dios aún cuando sabe que no logrará nada (Ap. 20:7-9).

B. Pronombres Personales

La Biblia usa pronombres personales para referirse a Satanás (Mat. 4:10; Juan 8:44; 2 Cor. 11:14-15).

C. Responsabilidad Moral

Los objetos inanimados no poseen responsabilidad moral, en cambio Satanás sí ya que será castigado (Mat. 25:41; Juan 12:31; 16:11).

III. Los Nombres y Títulos de Satanás

A. Lucifer (Isa. 14:12-14)

Este nombre es la traducción de la palabra Hebrea *Helel* de la versión Inglesa del rey Santiago que significa “Luminoso,” “hijo de la mañana,” o “estrella de la mañana.” Isaías 14 es probable que se refiera a Satanás (aunque la relación sea motivo de debate). Si Isaías 14 es una referencia a Satanás, el nombre “Lucero” habla de la gloria y majestad que Satanás poseía originalmente. En dado caso que Isaías 14 no se refiera a Satanás como la persona que estuvo detrás del rey de Babilonia, Pablo de igual manera enseña que el demonio se disfraza como “ángel de Luz” en 2 Cor. 11:14. La versión Inglesa dice:

“How art thou fallen from heaven,
O **Lucifer**, son of the morning!...”

[Isa. 14:12 (Versión Inglesa del rey Santiago)].

Nota: La Reina Valera lo traduce “Lucero”

B. Satanás

Satanás es una palabra Hebrea que significa “resistir, ser adversario, impedir el progreso.” Esta palabra se usa un total de 25 veces en el Antiguo Testamento (16 de ellas se refieren a Satanás) y 36 veces en el Nuevo Testamento.² Algunos pasajes que nos ayudan a comprender el carácter de Satanás y que usan la palabra *Satanás* en el sentido original de “resistir” son los siguientes:

Y la ira de Dios se encendió porque él [Balam] iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino **por adversario** [en Hebreo *Satanás*] suyo. [Núm. 22:22; véase también el vs.32].

“... no sea que en la batalla [David] se nos vuelva **enemigo** [Hebreo *Sata-nás*]...” [1 Sam. 29:4].

... y Satanás estaba a su mano derecha **para acusarle** [del hebreo *Satanás*] [Zac. 3:1].

C. Diablo

El término *diablo* no existe en el Antiguo Testamento. *Diablo* es estrictamente hablando una palabra del Nuevo Testamento y aparece 38 veces en total de estas, 35 se refieren a la persona. Ap. 12:9 claramente conecta a Satanás con el diablo, lo hacen también Mat. 4:1-11 y Marcos 4:15 al ser comparados con su pasaje paralelo que es Lucas 8:12. La palabra griega es *diábolos* de donde se deriva en español la palabra “diablo” o “diabólico.” La palabra *diablo* significa “calum-

niador” o “acusador.” En Ap. 12:10 al Diablo se le llama “el acusador de nuestros hermanos.” El significado original de *diábolos* arroja luz en cuanto al carácter de Satanás.

1. Usos de la palabra *Diábolos*

... **no calumniadoras**, (del griego *diábolos*)... [1 Tim. 3:11].

... en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres...**calumniadores** (del griego *diábolos*)... [2 Tim. 3:1-3].

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no **calumniadoras**, (del griego *diábolos*)... [Tito 2:3].

2. Etimología de *diabolos*

Dia significa “a través de” como por ejemplo en la palabra “diámetro,” o sea la línea que atraviesa el centro de un círculo. *Bolos* se relaciona con la palabra *ballo*, que significa arrojar o aventar. Un *diabolos*, era originalmente una persona que arrojaba una lanza verbal para hacer una hendidura entre las personas. El diablo acusa con mentiras (y también con la verdad) con el propósito de hacer una separación. El desea que los creyentes se acusen a sí mismos delante de Dios, que acusen a otros hermanos y que se acusen entre ellos mismos.

D. La Serpiente Antigua (Ap. 12:9; 20:2)

El apóstol Juan cuando llama al Diablo *la serpiente antigua* en Ap. 12:9 y 20:2, se está refiriendo a la caída del hombre de Gén. 3 y nos recuerda la característica principal de su carácter. Satanás es sutil, engañoso astuto y lleno de artimañas. El fácilmente tuerce la verdad para lograr sus malvados propósitos (Gén. 3:1; 2 Cor. 11:3; 1 Tim. 2:14). También puede citar y malinterpretar a Dios (Gén. 3:1; Mat. 4:6).

² Podríamos añadir el Sal. 109:6.

Y prendió al dragón, la **serpiente antigua**, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; [Ap. 20:2].

E. El Destructor

Juan usa el hebreo y el griego de Ap. 9:11 para otorgarle dos nombres a Satanás.

El hebreo es *Abadón*. El griego es *Apolión*. Ambos significan destructor. Satanás desea destruir a Dios y Su reino. En realidad el mismo se encuentra en un sendero de autodestrucción para él y para todos sus seguidores. Sabemos que estos nombres se refieren a Satanás ya que el tema que trata este pasaje es el rey de los que están en el abismo.

Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es **Abadón**, y en griego, **Apolión** [Ap. 9:11]

F. El Gran Dragón (Ap. 12: 3, 7, 9)

El hecho de mencionar a Satanás como dragón es presentarlo a la vez como destructor. El es feroz, violento y salvaje en su carácter. El es un homicida.

Y fue lanzado fuera **el gran dragón**, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. [Ap. 12:9].

G. El Maligno (Juan 17:15; 1 Juan 5:18-19)

A Satanás se le denomina el maligno en la parábola del sembrador (compare Mat. 13:19, 38-39 con Marcos 4:15 y Lucas 8:12). Satanás no solo se satisface con ser maligno sino que desea promover el mal arduamente e influenciar a otros para unirse a su maldad. El es una persona que corrompe.

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo **el maligno**. [1 Juan. 5:19].

H. Belial (2 Cor. 6:15)

La palabra Hebrea *Belial* significa “sin valor.” En los tiempos del Nuevo Testamento esta se convirtió en un nombre aplicado a Satanás. Este nombre nos declara lo que Dios piensa del carácter de Satanás. El alguien “sin valor alguno”

¿Y qué concordia Cristo con **Belial**?... [2 Cor. 6:15].

I. Querubín protector (Ez. 28:14, 16)

Como querubín protector Satanás estaba entre los seres angélicos de más alto rango o quizás el era el de más alto rango. Como querubín el identificaba y guardaba la presencia misma de Dios. La mayoría de los intérpretes consideran que el personaje de Ezequiel 28:11-19 es Satanás. Satanás era el poder tras el Rey de Tiro. De otra manera no habría ningún indicador para identificar al querubín protector.

“Tú, **querubín grande**, protector...” [Ez. 28:14].

J. Príncipe de Este Mundo (Juan 12:31; 14:30; y 16:11)

Satanás es la cabeza de un sistema malvado en el que están incluidos los ángeles caídos y los humanos que no son salvos. Y aunque se encuentre confinado en los límites que Dios le ha establecido (vea Job 1-2; 2 Tes. 2:6), Satanás, en cierto sentido, gobierna este mundo. El es el padre de los incrédulos (Juan. 8:44). El mundo entero está bajo su control (1 Juan 5:19). Dios tiene el control final de los reinos del mundo (Dan. 4:17; Rom. 13:1-4), sin embargo, Satanás tiene algo de control sobre los mismos, (Mat. 4:8-9; Dan. 10:13 y contexto). Cristo vino a destruir al maligno (1 Juan. 3:8; Heb. 2:14-15). Por lo tanto, Juan 12:31 se refiere a Satanás.

“Ahora es el juicio de este mundo; ahora **el príncipe de este mundo** será echado fuera.” [Juan 12:31].

K. Príncipe de la Potestad del Aire (Ef. 2:2)

Satanás es el mejor candidato que identifica a este espíritu. Además de poseer un control limitado sobre la tierra, Satanás parece poseer cierto control sobre la atmósfera y aún el firmamento. En éstos se desarrolla la escena del conflicto angélico (Daniel 10).

...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al **príncipe de la potestad del aire**... [Ef. 2:2].

L. El dios de este Siglo o Mundo (2 Cor. 4:4)

Nosotros usamos términos tales como *era espacial* o *era atómica* para designar una idea importante que dominaba el pensamiento y esfuerzo humano en un período de tiempo en particular. Satanás se identifica muy bien como el *dios de este siglo* ya que él desea la adoración (Mat. 4:9), ciega el entendimiento hacia el evangelio (Marcos 4:15) y controla al mundo (1 Juan 5:19). Dios describe el tiempo presente como la **era Satánica**. Todos los sistemas de pensamiento no bíblicos, promueven directa o indirectamente la adoración de Satanás.

En los cuales el **dios de este siglo** [del griego *eon*] cegó el entendimiento de los incrédulos... [2 Cor. 4:4].

M. Beelzebúb, Príncipe de los Demonios (Mat. 12:24; Lucas 11:15)

Los antiguos hebreos llamaron al dios filisteo con el nombre de "Baalzebub" (2 Reyes 1:2). Este nombre significa "Señor de las moscas" y era quizás una modificación hebrea del nombre real de este dios a manera de insulto. El mejor texto del Nuevo Testamento lee "Beelzebú." Algunos podrían decir que esta es otra forma de decir "Señor de las moscas." Sin embargo, Beelzebú significa más precisa-

mente "Señor de la casa." Es preferible pensar que el nombre original de este dios falso era Beelzebú y que Beelzebub era una derivación a manera de burla. Mat. 10:25 sugiere la definición "Señor de la casa," y tanto en Mateo 12 como en Lucas 11, Cristo habla de una "casa dividida" poco después de referirse a Beelzebú. Se dice que Beelzebú es el "gobernante de los demonios." Además después que le llamaron al Señor Beelzebú, El responde a la acusación hablando acerca de Satanás. Por estas dos razones, Beelzebú es un nombre usualmente aplicado a Satanás. Aparentemente los Judíos antiguos, habían transferido el nombre original de un dios falso al ser que está detrás de todos los dioses falsos, o sea, al mismo, Satanás.

Pero algunos de ellos decían: **Por Beelzebú, príncipe de los demonios**, echa fuera los demonios. [Lucas 11:15].

N. Tentador (Mat. 4:3; 1 Tes. 3:5)

Este título señala a Satanás por una de sus actividades más básicas. Su tentación es una invitación para hacer el mal con el fin de manifestar un fracaso.

Y vino a él el **tentador**, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. [Mat. 4:3].

O. Acusador de los hermanos (Ap. 12:10)

Este título atribuye a Satanás el carácter de *diábolos*. Puede también referirse a sus esfuerzos "para zarandear como a trigo" (Lucas 22:31). Al demonio le agrada exponer la cizaña y las impurezas en la vida de los creyentes. Mediante estas acusaciones él puede desacreditar y desanimar.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su

Cristo; porque ha sido lanzado fuera **el acusador de nuestros hermanos**, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.” [Ap. 12:10].

IV. El Origen, Estado original y Primer Pecado de Satanás

A. El Estado Original de Satanás

“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornalina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser.” [Ez. 28:11-19].

La lógica dictamina que Satanás es una criatura y que fue creado sin pecado. La Biblia enseña que Dios creó a todos los seres (Juan 1:3; Col. 1:16-17) incluyendo a los ángeles (Sal. 148:2-5). La lógica también dictamina que Dios creó a todos los seres sin pecado. Así que, la creación y el pecado de Satanás pueden deducirse sin hacer uso de alguna Escritura en particular.

Sin Embargo, Ezequiel 28 parece referirse específicamente al origen de Satanás. Si Ez. 28:11-19 no se refiere a Satanás, entonces el pasaje quedaría sin ninguna explicación. Se menciona dos veces que él es un querubín (vss. 14 y 16), y Ez. 28:15 habla de **perfección** “desde el día que fuiste **creado**.” A Satanás se le menciona juntamente con los ángeles en otros textos (ej., Mat. 25:41; Ap. 12:7, 9). Tal como estos ángeles, el también es un ser creado.

Siendo un ángel, Satanás inicialmente compartió las características de todos los ángeles, como se vio en el capítulo anterior. (El por supuesto ha perdido su santidad; pero mantiene mucho de lo que es estrictamente natural, en oposición a las características morales de los ángeles). Satanás fue creado como un espíritu sin pecado con una inteligencia y poder sobrehumanos. Aún hasta el día de hoy Satanás es hermoso (2 Cor. 11:14-15) y poderoso (Judas 9).

No solamente se describe a Satanás como un ángel, sino que se clasifica al parecer como una clase especial de ángeles (querubín protector) y quizás el era el más grande de todos los ángeles. Ezequiel 28 enseña que él era un querubín protector (vss. 14 y 16), que era perfecto en sabiduría y belleza (v. 12), que vivía en el

paraíso (v. 13), y que fue creado sin pecado (vs. 15). Y aunque Miguel sea victorioso en su lucha contra el diablo (Ap. 12:7 y ss.), parece que le respeta como si fuera un igual o aun superior en poder (Judas 9). Satanás era y probablemente aún es, de los seres creados el más inteligente y poderoso.

B. La Naturaleza del Primer Pecado de Satanás

Aunque no haya una cita directa de la Escritura que describa el primer pecado de Satanás, por lógica tenemos que deducir que existió tal pecado. Sin embargo, Ezequiel 28 nos ofrece algo de información en lo que a esto respecta. Es el único texto en la Biblia que ofrece con claridad de detalle información acerca de este primer pecado.³ Ez. 28:17 enseña que el

³ Ez. 28:2 se dirige al príncipe de Tiro. Ez. 28:12 se dirige al príncipe de Tiro. Algunos intérpretes no ven ninguna referencia a Satanás en todo el capítulo. Los primeros diez versículos parecen referirse exclusivamente a un gobernante terrenal (véase vss. 2 y 9). Sin embargo, comenzando en el vs. 11, el capítulo parece hablar no solo de este gobernante terrenal sino de un ser sobrenatural que energiza al mismo. El único candidato que se conoce para tal función es el mismo Satanás. De otra manera, el pasaje no podría ser entendido. En los vss. 14 y 16, se dice que el rey fue un querubín; en el vs. 12 se le atribuyen la perfección en sabiduría y belleza; en el vs. 13 se dice que vivió en Edén, y los vss. 14 y 16 dicen que el vivió en el monte de Dios. En el vs. 15, se dice que este ser era sin pecado al ser creado. Estas descripciones casi obligan al intérprete a concluir que Ez. 28:11 y ss., se refieren no solamente al rey humano de Tiro sino también a un ser malvado y sobrenatural detrás de él. De esta manera, Ezequiel 28 enseña probablemente acerca del estado original de Satanás y su primer pecado. Este estudio presupone que así es. Aún así, las conclusiones básicas no serían afectadas si es que Ezequiel 28 no se refiere a Satanás.

Isa. 14:4 se dirige al “rey de Babilonia”. Si Isaías 14 se refiere exclusivamente a

primer pecado básicamente fue el orgullo (véase también 1 Tim. 3:6).

“**Se enalteció tu corazón** a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor;...” [Ez. 28:17].

C. Consecuencias del primer pecado de Satanás.

Ez. 28:16-17 enseña que Satanás fue arrojado del monte de Dios hacia la tierra. Su orgullo causó que se le despojara de sus deberes como querubín que guarda la presencia de Dios. En este sentido Satanás “cayó” del cielo. Sin embargo, Satanás tiene todavía un acceso limitado a los cielos no para servicio, sino por motivos de comunicación (Job 1:6, 2:1; Zac. 3:1; Ap. 12:10). El hará guerra en el cielo

un rey de Babilonia del pasado, entonces, probablemente no se refiere en ninguna manera a Satanás. A diferencia de Ezequiel 28 no existe nada en el contexto que haga que el lector concluya que Isaías ha ido más allá de una simple condenación de un gobernante terrenal.

Es posible considerar a Isaías 14 como un pasaje de doble referencia. Si así fuera, no solo se estaría hablando de un gobernante del pasado sino también de uno futuro. Existen indicaciones tanto en Isaías 13 como 14 que dentro del marco de las declaraciones de Isaías se encuentra un juicio al final de los tiempos, a la vez que Apocalipsis 17-18 da énfasis en el juicio futuro de Babilonia. (véase Isa. 13:4, 6, 9, 10, 11, 13, 20; 14:2, 3, 7, 15, 17 en lo concerniente a la destrucción de los últimos tiempos) Si Isaías se refiere a la destrucción final de Babilonia en los últimos tiempos, luego Satanás puede ser considerado como la fuerza sobrehumana que se encuentra detrás del rey de Babilonia. (Sin embargo, parece que en Ap. 7:16, la bestia satánica odia a Babilonia.) Pero aún si estas especulaciones fueran válidas, Isaías 14 se referiría a una **futura** caída de Satanás de los cielos y no a una caída **en el pasado**. (Vea Ap. 12:7 y sig., que habla de esa caída futura.) Así que en este estudio, no usaremos Isaías 14 para construir enseñanzas acerca del estado original de Satanás.

durante la Tribulación (Ap. 12:7 y ss.) y caerá del cielo en el sentido pleno de la palabra. Satanás definitivamente ha caído en el sentido moral. Sin embargo, debido a que la palabra *caída* pudiera indicar una futura y total exclusión del cielo, esta la hemos evitado cuando nos referimos a su pecado original.

D. El primer pecado de Satanás y las consecuencias para los ángeles

Sabemos con certidumbre que Satanás es el líder de otros ángeles malvados (Mat. 25:41; Ap. 12:7-9). Ap. 12:4 nos da a entender que una tercera parte de los ángeles decidió seguir a Satanás. Sobre este tema se tiene poca información directa. Conocemos que otros ángeles también han pecado. Conocemos que Satanás es ahora su líder. Basándonos en la suposición que los ángeles no hubieran pecado cuando vieron las consecuencias del primer pecado de Satanás, es mejor concluir que otros ángeles participaron con Satanás en su primer pecado debido a su incitación.

E. El Tiempo del Primer Pecado de Satanás

Si los ángeles fueron creados al mismo tiempo que la creación material como lo parece indicar Ex. 20:11 y Sal. 148:2-5, entonces Satanás fue creado en el primer día de la creación antes que la tierra fuera creada (Job 38:7). Su primer pecado debe haber ocurrido antes que la serpiente tentara a Eva en Gén. 3:1. Por lo tanto, Satanás pecó en un instante de tiempo entre el primer día de la creación y la tentación del hombre. Durante la semana de la creación Dios dijo que su obra era buena; y al final del sexto día El calificó su creación como “buena en gran manera” (Gén. 1:31). Sería difícil calificar una creación como “buena en gran manera” si ésta estuviera ya manchada por un conflicto cósmico de grandes proporciones. El mejor tiempo para colocar el primer

pecado de Satanás es después de la semana de la creación pero antes de la tentación de Eva. No conocemos el período de tiempo entre la creación del hombre y la caída.⁴ (La teoría del “paréntesis” debería respetuosamente ser rechazada ya que no proviene del buen hebreo o de la buena ciencia.)

V. Las Obras de Satanás

Existe mucha información en las Escrituras en lo que corresponde a las obras de Satanás. Este estudio pondrá énfasis en sus actividades presentes mencionando también de manera breve sus actividades pasadas y futuras.

A. Las Actividades de Satanás en el pasado.

1. Satanás mintió a Adán y a Eva causando así la muerte (Gén. 3:1 y sig., Juan 8:44; 1 Juan. 3:8).
2. Quizás Satanás trató de corromper la raza humana con el fin de que el Mesías no naciera (Gén. 6:1-4).
3. Satanás acusó a Job y le fue permitido afligirle. El tenía el poder de provocar una tormenta con viento fuerte, bajar fuego del cielo y causar enfermedades (Job caps. 1-2).
4. Satanás peleó con Miguel por el cuerpo de Moisés (Judas 9).
5. El se opuso a Israel al tentar a David para llevar a cabo un censo (1 Crón.

⁴ Ez. 28:13 menciona que Satanás caminó en Edén. Sin embargo, *Edén* significa “paraíso.” Esta podría ser una referencia a la misma presencia de Dios y no al jardín de Edén. Ezequiel enseña que Satanás fue arrojado del “monte de Dios” y que el se paseaba en medio de las “piedras de fuego.” Así que, *Edén* podría equivaler a la presencia de Dios en Ezequiel 28. Por lo tanto, la sola presencia de Satanás en Edén, no podría probar que la tierra fue creada antes del primer pecado de Satanás.

21:1).

6. El acusó a Josué el sumo sacerdote (Zac. 3:1-3).

7. El Diablo tentó a Cristo (Mat. 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13).

8. El tentó a Pedro y se posesionó de Judas (Mat. 16:22-23; Marcos 8:33; Lucas 22:31-32).

9. Satanás estorbó a Pablo y le afligió físicamente (1 Tes. 2:18; 2 Cor. 12:7).

10. El influenció a Ananías y Safira para mentir (Hechos 5:3-4, 8).

En relación al pasado de Satanás, hemos también de incluir el hecho de que su destrucción fue asegurada mediante la derrota del pecado efectuada por Cristo en la cruz. Antes de la muerte de Cristo la santidad de Dios hubiera demandado la destrucción de todos los seres humanos incluyendo a Satanás. Mediante la cruz Cristo hizo posible que los humanos fueran librados de Satanás. Así que el juicio inevitable del Diablo comenzó en el Calvario. Cuando ya termine el programa de salvación, entonces Dios destruirá a Satanás (Juan 12:31; 16:11; Co1. 2:14-15; Heb. 2:14-15; 1 Juan 3:8).

B. Las Obras Presentes de Satanás

La doctrina de Satanás deberá tener su balance justo. El es poderoso. Pero también está restringido y espera su condena. Satanás es todavía un homicida, mentiroso y pecador tal como lo ha sido desde el principio (Juan 8:44; 1 Juan 3:8). El todavía se opone a Dios y a Su pueblo (1 Pedro 5:8). Y aunque él sea el príncipe de este mundo (Juan 12:31; 16:11; 1 Juan 5:19), el dios de este siglo, (2 Cor. 4:4), el gobernador de los ángeles caídos (Mat. 25:41; Ap. 12:9) y el príncipe de los demonios (Mat. 12:24; Lucas 11:15), el está restringido (2 Tes. 2:6) y debe operar dentro de los confines de la autoridad de Dios (Job 1:12; 2:6; Juan 17:15; 1 Juan

4:4; 5:18).

Aunque Satanás tenga un dominio restringido, su rango de operaciones es todavía muy amplio

1. Satanás ciega a los perdidos (Mat. 13:19; Marcos 4:15; Lucas 8:12; 2 Cor. 4:4).

“Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.” [Mar. 4:15].

En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. [2 Cor. 4:4].

a. Satanás ciega usando religiones falsas que pretenden imitar al cristianismo genuino.

(1) Mediante falsas doctrinas (1 Tim. 4:1)

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a **doctrinas de demonios**; 1 Tim. 4:1].

(2) Mediante falsos ministros (Mat. 7:15, 21-23; 2 Cor. 11:13-15)

Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también **sus ministros** se disfrazan **como ministros de justicia**; cuyo fin será conforme a sus obras [2 Cor. 11:14-15].

(3) Mediante falsos Cristos (Mat. 24:23-24; 1 Juan 2:18, 22; 4:3)

Hijos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora **han surgi-**

do muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. [1 Juan 2:18]. Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque **muchos falsos** profetas han salido por el mundo. [1 Juan 4:1].

Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y **este es el espíritu del anticristo**, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. [1 Juan 4:3].

(4) Mediante seguidores falsos (Mat. 13:25, 36-39)

“...y **la cizaña son los hijos del malo**. Y el enemigo que la sembró es el diablo...” [Mat: 13:38-39].

(5) Mediante un evangelio falso, complicado y pervertido (2 Cor. 11:3-4; Gál. 1:8)

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis; [2 Cor. 11:3-4].

(6) Mediante poderes falsos

Es posible que Satanás permita que personas con poderes “milagrosos” manipulen espíritus malignos para aparentar tener poder sobrenatural (Mat. 12:27; 2 Tim. 3:8; Ap. 2:9).

“Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.” [Mat. 12:27].

“Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se

dicen ser judíos, y no lo son, sino **sinagoga de Satanás**.” [Ap. 2:9].

b. Satanás causa ceguera mediante religiones y filosofías que son evidentemente anticristianas.

(1) Mediante el materialismo, el deseo de los ojos.

Si la “raíz de todos los males es el amor al dinero” como lo declara 1 Tim. 6:10, entonces lógicamente podremos encontrar en el maligno el origen de la promoción del materialismo. El amor a este mundo, incluyendo el materialismo que Dios condena en 1 Juan 2:15 y ss., es un amor a un mundo dominado por Satanás, 1 Juan 5:19. Además si la idolatría es adoración de demonios y la avaricia es idolatría (Col. 3:5), entonces el materialismo es una herramienta que evita que la adoración sea solo a Dios. El ejemplo más sobresaliente donde vemos a Satanás promoviendo el materialismo es el de Judas Iscariote.

Y cuando cenaban, **como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote**, hijo de Simón, que le entregase,... [Juan 13:2].

Y después del bocado, Satanás entró en él... [Juan 13:27].

(2) Mediante el hedonismo, el deseo de la carne (Ef. 2:1-3; Juan 3:19-20)

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, **el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia**, entre los cuales también todos nosotros **vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne**, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza

hijos de ira, lo mismo que los demás. [Ef. 2:1-3].

(3) Mediante el espiritismo (el ocultismo que se estudia en el capítulo 5, “Demología”)

(a) Adoración directa del demonio (Lev. 19:31; 20:6, 27; Deut. 18:9-12)

(b) Idolatría

La idolatría es simplemente la adoración de los demonios (Deut. 32:16-17; Sal. 106:36-37). **Todas las religiones falsas son idolatría.** Ciertamente todo lo que estorba la devoción a Dios es un ídolo.

(c) La Auto adoración, el humanismo, la vanagloria de la vida.

Samuel equipara al orgullo rebelde con la brujería (1 Sam. 15:23). La adoración de uno mismo es una forma de idolatría y toda idolatría es una adoración indirecta de Satanás. Además, Satanás es amo supremo de la raza humana que no posee la salvación (1 Juan 5:19; Ef. 2:2). Por lo que la adoración del yo o de la raza humana en general es también un homenaje al príncipe de este sistema del mundo. Al final, el espíritu humano es solo eso, un espíritu. La adoración de la humanidad (o humanismo) es una forma de espiritismo aunque esta no sea aceptada como tal.

2. Satanás se opone al pueblo de Dios (Mat. 16:23; 2 Cor. 2:11; Ef. 6:11-12)

Para que **Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros**; pues no ignoramos sus maquinaciones. [2 Cor. 2:11].

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. **Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espi-**

rituales de maldad en las regiones celestes. [Ef. 6:11-12].

a. Satanás se opone a los creyentes a través de la tentación (Mat. 4:1; 1 Tes. 3:5).

(1) Tentación hacia el materialismo (Mat. 6:24; 1 Juan 2:15-17)

Aunque el Señor equipara a las riquezas como si fueran un amo, el análisis final determina que Satanás es el amo que usa el amor al dinero para controlar a los hombres. El es el líder del mundo y a los creyentes se les ordena que no amen al mundo (1 Juan 2:15-17; 5:19) y él es la base de toda adoración a los ídolos incluyendo el materialismo (Col. 3:5).

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. [Mat. 6:24].

(2) Tentación a la inmoralidad

No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os **tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.** [1 Cor. 7:5].

(3) Tentación al orgullo y a la autosuficiencia

Este es el método que usó Satanás para tentar a David de tal manera que hizo un censo del pueblo de Israel (1 Crón. 21:1 y ss.).

No un neófito, no sea que **envane-ciéndose** caiga en la condenación **del diablo.** [1 Tim. 3:6].

(4) Tentación para mentir

El es el padre de las mentiras (Juan 8:44y

sig.).

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses? [Hechos 5:3].

(5) Tentación para dudar

El Diablo no solo quería que Adán y Eva dudaran en la verdad de la palabra de Dios, por su cuestionamiento él insinuó que deberían dudar de la justicia de los mandatos de Dios. Se les dio la impresión que quizás Dios no había dicho algo, quizás Dios se había equivocado en lo que dijo, o que quizás Dios les estaba dando muchas restricciones porque no quería que el hombre disfrutara los placeres del pecado.

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: **¿Conque Dios os ha dicho:** No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: **No moriréis; sino que sabe Dios** que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el [Gén. 3:1-5].

b. Satanás se opone a los creyentes a través de la creación de divisiones. A él le agrada usar la ira y la amargura.

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro **enojo, ni deis lugar al diablo**. [Ef. 4:26-27].

Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, **diabólica**. Porque donde

hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. [Santiago 3:14-16].

c. Satanás se opone a los creyentes acusándoles y de esta manera desanimándoles. La expresión “zarandear como a trigo” podría indicar que Satanás recalca nuestra “cáscara” (o sea los aspectos inservibles de nuestra vida) para que nos sintamos desanimados (Lucas 22:31). Cristo es nuestra ayuda y nuestra defensa (1 Juan. 2:1-2). Por algo 1 Pedro 5:7, que nos dice que arrojemos toda nuestra ansiedad sobre El, está antes de 1 Pedro 5:8, que enseña que el diablo está tratando de destruir a los creyentes. *Diábolos* es un calumniador, un mentiroso y un acusador que desea que estemos desanimados y preocupados continuamente (vea Ap. 12:10).

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para **zarandearos como a trigo**; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.[Lucas 22:31-32].

d. Satanás se opone a los creyentes mediante el intento de destruir a los líderes cristianos (1 Crón. 21:1 y se da a entender en 1 Tim. 3:7).

Pero **Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David** a que hiciese censo de Israel. [1 Crón. 21:1].

e. Satanás se opone a los creyentes infiltrando incrédulos en la iglesia (Mat. 13:25, 36-39; Hechos 20:29).

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. [Mat. 7:15].

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdo-

narán al rebaño. [Hechos 20:29].

f. Satanás puede oponerse a los creyentes causando problemas de tipo físico (Job 1-2; Lucas 13:11, 16; 2 Cor. 12:7).

Entonces salió **Satanás** de la presencia de Jehová, e **hirió a Job con una sarna maligna** desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza. [Job 2:7].

...me fue dado un **aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás** que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera [2 Cor. 12:7].

g. Satanás puede oponerse a los creyentes por medio del gobierno civil y la persecución (Dan. 10:10y vss. siguientes; Ap. 2:10).

No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, **el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel**, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. [Ap. 2:10].

h. Satanás se opone a los creyentes por los métodos comunes como la mentira (Juan 8:44), los falsos milagros (2 Tes. 2:9) y otros estorbos que no se describen específicamente (1 Tes. 2:18).

(Las limitaciones de la obra de Satanás para destruir a los creyentes se tratan en el Capítulo 5, "Demonología.")

C. Las obras futuras de Satanás

Un listado completo de las obras futuras de Satanás haría este estudio muy extenso. (Véase Capítulo 12, "Escatología," para mayor información.) Después de la terminación de la edad

de la Iglesia, Satanás será capaz de dominar al mundo a través del gobierno del anticristo (2 Tes. 2:3-10; Ap. 13:3-4). El perseguirá a los creyentes (Ap. 13:7-8) y se opondrá a la segunda venida de Cristo en la batalla de Armagedón (Ap. 17:14; 19:11-20:3). Después de la Tribulación, Satanás será atado en el abismo por 1,000 años, el Milenio completo (Ap. 20:1-3). El intentará una rebelión más después del Milenio y posteriormente será arrojado al eterno Lago de Fuego (Ap. 20:7-10).

DEMONOLOGIA

La Doctrina de los demonios

BOSQUEJO

- I. La Existencia de los demonios **55**
- II. El Origen de los demonios **56**
 - A. Espíritus de Hombres Preadánicos
 - B. Espíritus de Hijos que Resultaron de la Unión de los Angeles Caídos.
- III. La Persona de los demonios y las Mujeres.
- C. Angeles Pecadores
- IV. Las Propiedades de los demonios **57**
 - A. Los demonios son Seres Espirituales
 - B. Los demonios son Perversos Moralmente
 - C. Los demonios son Invisibles pero Capaces de Manifestarse
- V. Los Poderes de los demonios
 - A. Fuerza Sobrehumana pero Limitada
 - B. Inteligencia Sobrehumana pero Limitada
 - C. En Relación al Espacio su Poder es sobrehumano
- VI. Las Obras de los demonios **58**
 - A. Obras en General
 - 1. Los demonios son una Extensión del Poder de Satanás
 - 2. Los demonios Influyen en la Filosofía y la Actividad de los Líderes del Mundo
 - 3. Los demonios Promueven Religiones Falsas
 - 4. Los demonios Promueven la Inmoralidad
 - 5. Los demonios Pueden Afligir el Cuerpo y la Mente Humana
 - B. Los demonios y el Ocultismo
 - 1. La Adivinación
 - a. Las Escrituras que Tratan el Tema **59**
 - b. Las Escrituras que Tratan de la Astrología
 - c. Conclusión
 - 2. El Espiritismo
- 3. La Magia **61**
- 4. El Uso Ilícito de Drogas
- VII. Posesión de demonios
 - A. Definición y Causa
 - B. Características de la Posesión de demonios
 - 1. Características Bíblicas de la posesión de demonios
 - a. Fuerza Física que no es Común
 - b. Alejamiento de la Sociedad
 - c. Ataques de Ira
 - d. Doble Personalidad
 - e. Resistencia a las Cosas espirituales
 - f. Inteligencia Sobrenatural
 - g. Alteraciones en la Voz
 - h. Ataques
 - i. Inmundicia
 - j. Tendencias Suicidas
 - 2. Características de la Posesión Démoniaca que Sugieren los Consejeros y Misioneros
 - C. La Posesión de demonios y los Cristianos **62**
 - 1. La Destrucción del Diablo
 - 2. La Liberación y la Preservación del Creyente
 - 3. Conclusión **64**

DEMONOLOGIA: LA DOCTRINA ACERCA DE LOS DEMONIOS

- I. La Existencia de los demonios

Los demonios no son tan prominentes en el Antiguo Testamento, lo son mas en el Nuevo Testamento, se mencionan en (Deut. 32:17; Sal. 106:37). A los demonios se les menciona en el Nuevo Testamento más de cien veces:

demonio, aproximadamente 63 veces; *demonizar*, 13 veces; y cierto tipo de espíritu in-mundo o maligno cerca de 43 veces. Todos los autores del Nuevo testamento con la excepción del escritor del libro de hebreos hacen referencia a los demonios.

Los que se adhieren a la autoridad de Cristo creen en la existencia de los demonios. El habló con los demonios (Mat. 8:29), El Les dio a sus discípulos autoridad sobre ellos (Mat. 10:1 y siguientes), Y el Señor se refiere al Diablo como “el Príncipe de los demonios” (Mat. 12:24-30).

II. El Origen de los demonios

La Biblia no enseña directamente el origen de los demonios. Existe una diferencia de opinión en cuanto al mismo, aunque el punto de vista que los demonios son ángeles caídos es aceptado por la mayoría de estudiantes de la Biblia.

A. Espíritus de Hombres Preadánicos

Algunas personas de las que aceptan que existe un paréntesis de tiempo entre Gén. 1:1 y 1:2 han concluido que los demonios son espíritus de una raza preadánica que vivió antes de la creación de la humanidad. Dios juzgó a aquel mundo; y los espíritus ya sin cuerpo de los muertos, buscan ahora poseer cuerpos humanos. Este punto de vista considera que los ángeles caídos y los demonios son diferentes.

La teoría del paréntesis es lo suficientemente débil, además este punto de vista acerca de los demonios añade especulación a la improbabilidad.

B. Espíritus de Descendencia Monstruosa que Resultaron de la Unión entre ángeles caídos y mujeres

En Génesis 6 encontramos una razón para creer que los ángeles caídos tomaron forma humana o poseyeron a cuerpos de hombres y se mezclaron con mujeres para producir una

descendencia híbrida.¹ Algunos llevan este concepto una etapa más adelante y declaran que cuando esta raza mezclada se ahogó en el diluvio, sus espíritus fueron los que se convirtieron en los demonios. La afirmación no es en sí ninguna evidencia. Sea cual sea la interpretación de Génesis 6, este punto de vista es mera declaración que no ofrece ninguna evidencia acerca del origen de los demonios. Notemos que según este punto de vista los ángeles caídos están relacionados pero no son idénticos a los demonios.

C. Angeles Pecadores

Cuando las Escrituras no enseñan directamente un tema en particular, nuestro siguiente y mejor recurso es apoyarnos en las deducciones de la Escritura misma. La Biblia no declara directamente que los demonios son ángeles caídos pero esta es la interpretación más probable de la evidencia Bíblica que existe respecto al tema. De Satanás se dice que él es líder de los demonios (Mat. 12:24 y ss.) y de los ángeles malignos (Mat. 25:41; Ap. 12:7-9). Tanto los demonios (Mat. 8:16; Lucas 10:17-20) como los ángeles son llamados seres espirituales (Heb. 1:14). El ángel pecaminoso, llamado Satanás, puede entrar y controlar a los hombres (Lucas 22:3; Juan 13:27), los demonios procuran también entrar y controlar a los hombres (Mat. 12:22 y ss., Lucas 11:14-15). Y aunque no se mencione en absoluto que los demonios y los ángeles malignos

¹ Los ángeles santos no se reproducen (Véase Lucas 20:35-36 y el Capítulo 3, Págs. 34-35). Podemos suponer que los ángeles son todos masculinos o que son neutros en esencia. Solo **aparecen** en la tierra como hombres. Sin Embargo, Las acciones de los ángeles santos pueden no excluir la función reproductora entre los ángeles caídos. Quizás cuando los ángeles aparecen con formas humanas podrían reproducirse hipotéticamente, o quizás los ángeles caídos pueden poseer cuerpos de hombres y causar alteraciones genéticas. El punto de vista de Génesis 6 que trata de una mezcla de ángeles caídos y mujeres no deberá excluirse en base a que los ángeles santos no se reproducen. Sin embargo esto es una explicación débil del origen de los demonios.

sean los mismos, estas similitudes nos conducen a la conclusión de que los demonios son ángeles caídos.

Suponiendo que los demonios sean ángeles malvados, estos se convirtieron en demonios cuando pecaron por primera vez. Tenemos poca información al respecto, pero es lógico suponer que estos ángeles (quizás la tercera parte de todos los ángeles, vea Ap. 12:4) pecaron junto con Satanás. El es su líder, no es probable que ellos se revelaran en contra de Dios después de observar las consecuencias del pecado en la experiencia misma del diablo.

Existen dos clases de ángeles malvados: algunos son libres para viajar por la tierra haciendo la obra de Satanás tal como lo narran los evangelios, mientras que otros están confinados al abismo (2 Pedro. 2:4; Judas 6; Ap. 9:2 y ss.), el cual es un lugar intermedio de juicio para los ángeles que esperan el castigo final en el lago del fuego (Lucas 8:31). Es posible que los ángeles pecaminosos tuvieron relaciones con mujeres para producir una raza mezclada y que estos sean los ángeles caídos que se encuentran encadenados en el abismo.

III. La Personalidad de los Demonios.

Algunos podrían pensar que la palabra *demonio* se refiere a una influencia para hacer malidad o que es un nombre usado por los pueblos antiguos ignorantes para describir las enfermedades mentales.² Sin embargo la Biblia enseña que los demonios son personas en el sentido que poseen intelecto, emociones y voluntad. Poseen inteligencia y están enterados de los cristianos que se encuentran en lugares prominentes (Marcos 1:24, 34; Lucas 4:34; 8:28; Hechos 19:15). Conocen la teología (Santiago 2:19). Tienen emociones, la Biblia recalca que ellos manifiestan temor (Lucas 8:28; Santiago 2:19). Los demonios también tienen voluntad. Ellos decidieron entrar

² Vase Steven Waterhouse, *Life's Tough Questions* (Amarillo, TX: Westcliff Press, 2005) Págs. 79-119 la distinción entre la enfermedad mental y la posesión de demonios.

en los cerdos en vez de ir al abismo (Lucas 8:32). Sus voluntades estas sujetas a la autoridad de Cristo (Mat. 8:16; 10:1; Marcos 1:27). Otra evidencia de que los demonios son personas es los pronombres personales que se usan para describirles.

Diciendo ¡Ah! ¿Qué tienes con **nosotros** Jesús Nazareno? ¿Has venido para **destruirmos**? Sé quién eres, el Santo de Dios. [Marcos 1:24].

IV. Las Propiedades de los Demonios

A. Los Demonios son Seres Espirituales

A los demonios se les llama espíritus aproximadamente cuarenta y tres veces en el Nuevo Testamento (Ej. Mat. 8:16; Lucas 10:17-20). A ellos se les denomina con el término opuesto a carne y sangre (Ef. 6:12). Ya que son espíritu, ellos son normalmente invisibles, y no están sujetos a las limitaciones del espacio. Tal parece que hasta dos mil demonios pueden tener residencia en el espacio de un cuerpo humano (véase Marcos 5:9 y versículos siguientes).

B. Los demonios son Perversos Moralmente

A Los demonios no solamente se les llama espíritus, sino que se les llama espíritus inmundos (Mat. 10:1; Marcos 1:23; Lucas 11:24), espíritus malos (Lucas 7:21), gobernadores de las tinieblas y huestes espirituales de malidad (Ef. 6:12). Unos son mas malvados que otros (Mat. 12:45).

C. Los demonios son Invisibles pero Capaces de Manifestarse

En su esencia los demonios son seres espirituales y por lo tanto, son invisibles. Pueden aparecerse como ángeles de luz (2 Cor. 11:14 por deducción). Pero cuando estos aparecen en eventos proféticos, se presentan como horribles y repugnantes (Ap. 9:7-10, 17; 16:13-16).

V. Los Poderes de los Demonios

A. Los Demonios son Sobrehumanos pero Limitados en Cuanto a su Fuerza

Las personas poseídas por demonios tienen fuerza sobrehumana. Pueden romper cadenas (Marcos 5:3-4; Lucas 8:29). Los demonios fácilmente dominaron a los exorcistas de Hechos 19:16. Cuando las huestes demoníacas se levantan del abismo en la Tribulación, Dios no les permitirá matar. Pero el tormento que ellos administren será tan insoportable que las personas preferirán la muerte (Ap. 9:1-11). Los demonios también tienen habilidades sobrenaturales para hacer milagros. (Los magos en Exodo 7-8; Mat. 7:21-23; 24:24; Hechos 8:9 y ss.; 16:16; 2 Tes. 2:9; 2 Tim. 3:8; Ap. 13:13; 16:13-14.)

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. [Ap. 16:13-14].

B. Los Demonios Tienen Inteligencia Sobrehumana pero Limitada

Debido a que los demonios han existido desde la creación, ellos han tenido una oportunidad mayor para aprender a diferencia de los seres humanos. Y como los ángeles poseen una inteligencia superior a la de los humanos, así también los demonios (2 Sam. 14:20).

C. Los Demonios son Sobrehumanos en Relación al Espacio

Debido a que dos mil o más demonios pueden residir en el mismo lugar, los demonios no se encuentran limitados por el espacio (Marcos 5:9 y ss.). Y como también pueden poseer un cuerpo, esto muestra que los demonios pueden pasar por barreras físicas. Sin embargo estos no son omnipresentes así como tampoco lo son los ángeles.

VI. Las Obras de los demonios

A. Obras en General

1. Los demonios extienden el poder de Satanás al sujetarse a él (Mat. 12:24; 25:41; Ap.

12:7) y debido a que trabajan en unión con él y con los demás (Mat. 12:26, 45; Ef. 6:11-12; 1 Tim. 4:1). La pereza puede que sea “el taller del Diablo” como lo dijo Franklin pero el Demonio mismo nunca esta perezoso. Job 1:7 dice que Satanás anda rodeando la tierra. 1 Pedro 5:8 lo presenta como un león rugiente. Haciendo uso de sus demonios el diablo puede hacer sentir su influencia en muchos lugares y con fuerza, esto sería imposible de hacer sin sus asistentes.

2. Los demonios influyen la filosofía y la actividad de los líderes mundiales. Daniel 10 menciona al príncipe demoníaco de Persia (v. 13) y al príncipe demoníaco de Grecia (v. 20). Tanto la sociedad persa como la griega estaban involucradas intensamente en el ocultismo. Es muy posible que el “dios de este mundo” tenga todavía agentes demoníacos que influyen en los gobiernos del mundo.

3. Los demonios promueven religiones falsas. Deut. 32:17; Sal. 106:36-38 y 1 Cor. 10:20 enseñan que lo que realmente estaba detrás de las religiones paganas de los tiempos bíblicos era la adoración de los demonios. Hay muchas razones para creer que los demonios están todavía detrás de las falsas religiones de la actualidad.

4. Los demonios promueven la inmoralidad. Ef. 2:1-3 enseña que Satanás promueve la inmoralidad. Es lógico deducir que los demonios también están involucrados en lo mismo.

5. Los demonios pueden afligir la mente y el cuerpo humano. Pablo escribe acerca de un mensajero de Satanás que le estaba afligiendo físicamente (2 Cor. 12:7). También Lucas en Lucas 13:11, menciona una enfermedad causada por un espíritu que había sido enviado por Satanás (v. 16). La Biblia definitivamente **no** atribuye todas las enfermedades a los demonios. Sin embargo, establece una relación de origen demoníaco en ciertos casos de ceguera, sordera, mudez, deformidad y ataques (Mat. 12:22; Marcos 9:20-29; Lucas 13:11). Además de afligir al cuerpo, la influencia demoníaca puede dañar también a las personas emocionalmente. Las víctimas de posesión

demoniaca en los evangelios se apartaban de los demás, eran inmundos (andaban desnudos, vivían en los cementerios) y suicidas (Marcos 5:3,5; 9:22; Lucas 8:27; 9:39).

Que tenía su **morada en los sepulcros**, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e **hiriéndose** con piedras. [Marcos 5:3, 5].

“Y muchas veces **le echa en el fuego y en el agua, para matarle**; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos.” [Marcos 9:22].

B. Los demonios y el Ocultismo

Oculto es un término que proviene del latín y significa escondido, secreto, misterioso. Mediante el ocultismo Satanás usa a los demonios para desviar a la gente de la verdad de Dios.

1. La Adivinación es la predicción del futuro. Existen muchas maneras por las cuales las personas involucradas en el ocultismo afirman hacer sus predicciones: astrología, varas y péndulos, tablas guiija, lectura de la palma de las mano, cristales, señales presagios, adivinación por augurios, hojas de té, sueños, visiones, etc. Las Escrituras condenan la adivinación en general y la astrología en particular. Dios se opone en gran manera a la adivinación o a la predicción del futuro.

a. Las Escrituras que tratan el tema de la adivinación son las siguientes:

Que deshago las señales de los adivinos, y **enloquezco a los agoreros**; [Isa. 44:25].

“Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros **adivinos**; ni atendáis a los sueños que soñáis. Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre; **no los envié**, ha dicho Jehová. [Jer. 29:8-9].

Porque los terafines han dado vanos oráculos, y los **adivinos** han visto **mentira**, han hablado sueños **vanos**, y vano es su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor. [Zac. 10:2].

Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. [Hechos 16:16].

(Véase también Ez. 21:21 y ss.)

b. Las Escrituras que tratan de la astrología son las siguientes:

Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto, que hubiere ido y servido a dioses ajenos, y se hubiere **inclinado a ellos**, ya sea **al sol**, o **a la luna**, o a todo el ejército del cielo, lo cual yo he prohibido; entonces sacarás a tus puertas al hombre o a la mujer que hubiere hecho esta mala cosa, sea hombre o mujer, y **los apedrearás, y así morirán**. [Deut. 17:2-3, 5].

“Comparezcan ahora y te defiendan los **contempladores de los cielos**, los que **observan las estrellas**, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti. He aquí que serán como tamo; **fuego los quemará**, no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse, ni lumbre a la cual se sienten.” [Isa. 47:13-14].

Así dijo Jehová: “No aprendáis el camino de las naciones, **ni de las señales del cielo tengáis temor**, aunque las naciones las teman.” [Jer. 10:2].

Extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los habitantes de Jerusalén, y exterminaré de este lugar los restos de Baal, y el nombre de los ministros idó-

latras con sus sacerdotes; y a los que sobre los terrados **se postran al ejército del cielo**, y a los que se postran jurando por Jehová y jurando por Milcom; [Sof. 1:4-5].

(Véase también 2 de Reyes 23:1 y s.; Amós 5:26; Hechos 7:41-43.)

c. Conclusión

La Biblia tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento advierte a los Creyentes acerca de los falsos profetas. Declara que hay muchos de ellos y que algunas veces sus predicciones serán verdaderas. Sin embargo, Satanás no conoce el futuro con plena exactitud. Por consiguiente sus predicciones no son siempre exactas. Los santos del Antiguo Testamento pudieron probar al falso profeta observando si su mensaje se ajustaba a la Escritura y si sus predicciones eran correctas todo el tiempo (Deut. 13:1-5; 18:20-22; Isa. 8:19-20). Bajo el sistema de la iglesia debemos rechazar cualquier pretensión de ser profeta debido a que los apóstoles y los profetas fueron parte de la fundación de la iglesia (Ef. 2:20). Con frecuencia los que afirman profetizar por revelación divina actualmente, no conocen a Cristo (Mat. 7:15; 24:24). (¡Aun si algunas de sus predicciones pudieran resultar ciertas! El Antiguo Testamento da por hecho que los falsos profetas algunas veces pueden hacer predicciones exactas.) Los demonios usan falsos profetas humanos para entregar sus mensajes mentirosos. En las situaciones en donde no exista un reclamo de ser un profeta, el mensaje de todas maneras deberá ser evaluado para ver si está de acuerdo con las Escrituras (1 Juan 4:1 y ss.).

2. El Espiritismo.

Por espiritismo, nos referimos a los intentos de hacer contacto con los muertos. A las personas que tratan de hacer contacto con los muertos se les llama medios, nigromantes, y hechiceros. Es crucial que entendamos que no es posible hacer contacto con los humanos que ya han muerto. La historia del hombre rico y Lázaro nos enseña que entre los terre-

nales y los espíritus que ya partieron de este mundo no existe ninguna comunicación (Lucas 16:24 y ss.; véase también Sal. 88:10; Heb. 9:27).³ Cualquier comunicación que se lleve a cabo será con demonios. Los demonios han estado aquí desde la creación y ellos poseen mucha información acerca de las vidas de los humanos que han vivido en el pasado y aun es posible que puedan imitar sus voces. Mediante el espiritismo, los demonios hacen que la mente humana se interese más en el poder de lo oculto que en el poder salvador de la cruz. Ya que no estamos bajo la Ley de Moisés entonces la pena de muerte por practicar el espiritismo no es aplicable, sin embargo, los pasajes de la Ley nos muestran la actitud de Dios en cuanto a esta actividad. (Vea también 1 Sam. 28:7 y ss.; 1 Crón. 10:13-14; 2 Reyes 23:24.)

“No os volváis a los **encantadores** ni a los **adivinos**; **no los consultéis**, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios” [Lev. 19:31].

“Y la persona que atendiere a **encantadores o adivinos**, para prostituirse tras de ellos, yo **pondré mi rostro contra la tal persona**, y la cortaré de entre su pueblo.” [Lev. 20:6].

“Y el hombre o la mujer **que evocare espíritus de muertos** o se entregare a la **adivinación**, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.” [Lev. 20:27].

Y si os dijeren: Preguntad a los **encantadores y a los adivinos**, que susurran hablando, responded: ¿No consultaré el pueblo a su Dios? ¿Consultaré a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. [Isa. 8:19-20].

³ La Comunicación con el profeta Samuel llevada a cabo en 1 Sam. 28 fue una excepción especial permitida por Dios. Nótese que la adivina de Endor estaba sorprendida al ver a Samuel (1 Sam. 28:12).

3. La Magia

Al referirnos a la magia en el contexto de las cosas ocultas, no estamos hablando de ilusiones ópticas, sino de la invocación de fuerzas demoníacas con el propósito de realizar algún tipo de hazaña que está más allá de la habilidad normal del hombre. A la gente involucrada en la práctica de la magia la Biblia les denomina “magos,” “hechiceros,” o “brujos.” En las áreas de la magia oculta se incluye el vudú, los encantamientos, hechizos o drogas para la fertilidad, amuletos, pociones para el amor e hipnotismo. La Escritura reconoce totalmente el poder de Satanás y los demonios para hacer milagros. (Vea la sección V, página 54 de este capítulo que trata de los poderes de los demonios. Vea también 2 de Reyes 21:6; 2 Crón. 33:6.)

“A la **hechicera** no dejarás que viva.” [Ex. 22:18].

“Cuando se levante en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare **señal o prodigios**, y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis” [Deut. 13:1-4].

“**No sea hallado en ti** quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique **adivinación**, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, **ni encantador**, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. [Deut. 18:10-11].

4. Uso Ilícito de Drogas

Las escrituras relacionan las actividades ocultas con el uso ilícito de drogas. Esto es más fácil de entender si tenemos en cuenta las actividades del “médico curandero” o “medico brujo.” Mediante el uso de drogas, los demonios influyen y controlan con facilidad la mente humana. No es coincidencia que el abuso de las drogas y el ocultismo se hayan incrementado en las nuevas generaciones. La relación entre el uso de drogas ilícitas y el ocultismo se puede ver más claramente por la palabra griega *farmakeia*, de donde obtenemos la palabra *farmacia*. La palabra misma que se aplica a los hechiceros contiene dentro de ella un recordatorio del papel que desempeña el uso de las drogas ilícitas en el ocultismo. (Vea también Ap. 9:21; 18:23.)

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, **hechicerías**, (*farmakia*) enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, [Gál. 5:19-20].

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y **hechiceros** (*farmakoi*), los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda [Ap. 21:8].

Mas los perros estarán fuera (de la ciudad celestial), y los **hechiceros** (*farmakoi*), los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. [Ap. 22:15].

VII. Posesión de demonios

A. Definición y Causa

La posesión demoníaca es la condición en la cual uno o más demonios habitan el cuerpo de un ser humano y toman control de la víctima. La Escritura no menciona una causa específica de posesión aunque muchos creen que la víctima es responsable por mostrar el interés inicial en las actividades ocultas o rendir el control de su mente de manera voluntaria a las

fuerzas sobrenaturales. En el caso de los niños menores de edad, el entremetimiento de los padres en las cosas ocultas es quizás lo que conduce a la posesión (Marcos 9:21).

B. Características de la Posesión Démoniaca

El corazón humano es lo suficientemente perverso como para involucrarse en el hábito del pecado sucio sin ninguna influencia demoniaca (Jer. 17:9; Mat. 15:19 y ss). El diagnóstico de la posesión de demonios ha de efectuarse con gran cautela. Los cristianos ingenuos que con rapidez atribuyen toda clase de problemas al entremetimiento directo con los demonios pueden hacer gran daño a una persona. La descripción que ofrecen los Evangelios acerca de las personas poseídas tiene características distintas.

1. Las características Bíblicas de la posesión de demonios se dan en los relatos de Mat. 8:28 y ss.; Marcos 5:1 y ss.; 9:17 y ss.; y Lucas 8:26 y ss. Las características de un individuo poseído por demonios se enumeran a continuación.

- a. Fuerza física anormal (no pudo ser atado por cadenas)
- b. Alejado de la sociedad (vive en tumbas)
- c. Ataques de ira (gritos)
- d. Personalidad dividida (corriendo a Jesús para adorar y al mismo tiempo oponiéndose a Jesús)
- e. Resistencia a las cosas espirituales (desea que el Señor lo deje solo)
- f. Inteligencia sobrenatural (conoce la identidad de Cristo y Su poder para condenar)
- g. Alteraciones en la voz (Los demonios hablando a través del cuerpo)
- h. Ataques y espuma por la boca (Marcos 9:18 y ss.)
- i. Inmundicia (desnudez, viviendo en el cementerio)
- j. Tendencias suicidas (cortarse con piedras, correr hacia el fuego o el agua)

2. Características de posesión demoniaca que han sido sugeridas por consejeros y misioneros. La siguiente es una lista de características que se han observado en las personas y se cree que se deben a la posesión demoniaca:

- Proyección de una nueva personalidad
- Conocimiento sobrehumano que incluye la habilidad de hablar en idiomas que no han sido previamente aprendidos.
- Fuerza sobrehumana
- Depravación moral
- Depresión profunda
- Comportamiento extático (exaltado) o feroz
- Momentos de inconsciencia
- Espumarajos por la boca
- Resistencia a la oración o a las Escrituras
- Reacción al nombre de Jesús
- Temor
- Sentimientos de dolor que no se relacionan con ninguna enfermedad o trauma⁴

C. La Posesión de Demonios en los Cristianos

Los Maestros Bíblicos conservadores no están de acuerdo en el asunto de si los cristianos pueden o no ser poseídos por demonios. Generalmente, el hecho de que el Espíritu Santo mora en un creyente se presenta como evidencia de que los cristianos no pueden ser poseídos. Sin embargo, este mismo punto se da como argumento de que el pecado no puede morar en el creyente. Ya que el espíritu Santo reside en la presencia del pecado obviamente, El simple hecho de su presencia no es suficiente para enseñar confiadamente que la posesión demoniaca sea imposible en los creyentes. Es plenamente seguro concluir que aun si fuera posible que los cristianos pudieran ser poseídos por un demonio esto solo sería un control temporal que no causaría la pérdida de salvación y que cualquier posesión tendría que ser iniciada por la cooperación voluntaria del creyente.

⁴ Véase C. Fred Dickason, *Angels: Elect and Evil* (Chicago: Moody Press, 1975) 185-86.

1. La Biblia enseña que la cruz ha derrotado a Satanás – y a los demonios.

“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el **príncipe de este mundo** será **echado fuera.**” [Juan 12:31].

Y de juicio, por cuanto el **príncipe de este mundo** ha sido ya **juzgado** [Juan 16:11].

Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, **triunfando sobre ellos** en la cruz. [Col. 2:15].

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para **destruir** por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, **al diablo**, [Heb. 2:14].

Para esto apareció el Hijo de Dios, para **deshacer** las obras del **diablo**. The [1 Juan 3:8].

2. La derrota del diablo mediante la cruz estableció la base justa para que Dios liberase a las personas de su control. Antes del pago por los pecados de la humanidad, Satanás tenía un reclamo legítimo sobre la humanidad caída. La Cruz hizo posible que hubiera una base justa para la liberación ya que Cristo pagó por completo el precio del pecado y destruyó así cualquier control que Satanás pudiera reclamar sobre un ser humano. Aunque los demonios estén todavía activos, la cruz ya ha destruido inevitablemente su poder.

El creyente ha sido liberado del dominio inevitable e involuntario de Satanás y sus ángeles. Y esto significa por lo menos que no existe tal cosa como el control involuntario de los demonios. **Un Creyente que no desea y que no coopere no puede ser poseído por demonios.** Si es que existe tal cosa como una posesión para el creyente, solo puede darse en la vida de un cristiano receptor, que desea, que es voluntario y que coopera.

Además, los cristianos nunca pueden otra vez retroceder al nivel de una posición en el reino de las tinieblas o de tener al diablo como señor. Sin importar su vida práctica, la posición del creyente está en el Reino de Cristo Jesús y en posición de siervo. No hay tal cosa como un cristiano en el reino del diablo o un cristiano como esclavo del diablo. Por consiguiente, si es que la posesión demoniaca es posible en el creyente entonces se debe observar como solo una **condición temporal que no altera la posición del cristiano en Cristo.** Suponiendo que la Biblia no deseche del todo la posesión demoniaca en un cristiano, tal posesión será en el peor de los casos solo un control voluntario y temporal y nunca un control involuntario y permanente.

“y conoceréis la verdad, y la verdad os **hará libres.** Así que, si el Hijo os **libertare,** seréis **verdaderamente libres.**” [Juan 8:32, 36].

“No ruego que los quites del mundo, sino que los **guardes del mal** (*maligno*)” [Juan 17:15].

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y **libertados** del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. [Rom. 6:17-18, 20].

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, **ni ángeles, ni principados,** ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, **ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios,** que es en Cristo Jesús Señor nuestro. [Rom. 8:38-39].

Porque **en otro tiempo erais tinieblas,** mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz [Ef. 5:8].

El cual **nos ha librado** de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, [Col. 1:13].

Someteos, pues, a Dios; **resistid al diablo**, y **huirá** de vosotros. [Santiago 4:7].

Y **librar** a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre [Heb. 2:15].

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario **el diablo**, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual **resistid** firmes en la fe... [1 Pedro. 5:8-9].

Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque **mayor es el que está en vosotros**, que el que está en el mundo. [1 Juan 4:4].

...Aquel que fue engendrado por Dios **le guarda**, y **el maligno no le toca**. [1 Juan. 5:18b].

3. Conclusión

Sin importar el punto de vista en particular en cuanto a la posesión demoniaca y el cristiano todos estamos de acuerdo que los creyentes pueden ser influenciados por el diablo a través de los demonios (2 Cor. 11:13-15; Ef. 4:27; Santiago 3:15). Un creyente fiel ha de evitar cualquier afición a las cosas ocultas. El asunto de la posesión demoniaca para el creyente de esa manera solo será un punto teórico de debate y nunca será un problema práctico.

ANTROPOLOGIA

La Doctrina del Hombre

BOSQUEJO

- I. El Origen del Hombre **65**
 - A. El Hecho de la Creación
 - B. El Tiempo de la Creación **66**
- II. La Condición Original del hombre
 - A. Creado a la Imagen de Dios
 - B. El Estado actual del Hombre en relación a la Imagen de Dios **67**
 1. El Hombre en la Imagen Moral de Dios
 2. El Hombre a la Imagen personal de Dios
- III. La Caída del Hombre **68**
 - A. El Hecho de la Caída
 - B. Las Consecuencias de la Caída
 1. Separación
 2. Muerte Física
 3. Muerte Espiritual **69-71**
 - a. Adán como el Origen de la Muerte Espiritual **72**
 - b. Todos Somos Nacidos Muertos Espiritualmente
 - c. La Asociación del Pecado Personal con la Muerte Espiritual
 - d. Otros Pasajes que tratan de la Muerte espiritual
 4. La Depravación Universal y Total
 - a. Un Problema del Corazón **73**
 - b. Un Problema Universal
 5. Consecuencias de la Caída, en la Mujer **74**
 6. Consecuencias de la Caída en el Hombre
 7. Consecuencias de la Caída en el Resto de la Creación
- IV. El Origen del Alma **75**
- V. La Composición de la Naturaleza Inmaterial del Hombre
 - A. Evidencias del Punto de Vista Dicotómico

1. Los Términos *Alma* y *Espíritu* son con frecuencia intercambiables
 2. Algunas Veces se Dice que *Cuerpo* y *Espíritu* Constituyen al Hombre por Completo
 3. Refutación del Punto de Vista Tricotómico
- B. Evidencia del Punto de Vista Tricotómico **76**
 - C. Pensamientos Sobre el Asunto
- VI. El Ser Físico del Hombre **77**

ANTROPOLOGIA: LA DOCTRINA DEL HOMBRE

I. El origen del Hombre

Un estudio de las fallas científicas de la teoría de la Evolución le corresponde más bien a la apologética y no a la Teología Bíblica. Aquellos que desean la verdad científica que apoya al Creacionismo deben solicitar un catálogo de publicaciones de aquellas organizaciones que promuevan la ciencia de la creación o el diseño inteligente. Como estudiantes de Teología Bíblica, nuestro interés inmediato es la enseñanza de las Escrituras acerca del origen del hombre. La Biblia afirma la creación directa e instantánea del hombre por Dios sin ningún mecanismo evolutivo.

A. El Hecho de la Creación

La creación del hombre se enseña repetidamente y con claridad en las Escrituras de tal manera que no podemos decir que los que niegan esta doctrina creen en la Biblia. Además, se pone en tela de juicio la autori-

dad del Señor Jesucristo ya que él creyó y enseñó la creación literal del primer hombre, Adán (vea Job 38; Salmos 8 y 148; Marcos 10:6; Heb. 2:7).

Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre** a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; [Gén. 1:26].

Entonces **Jehová Dios formó al hombre** del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente [Gén. 2:7].

Porque en seis días **hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay**, [Ex. 20:11].

Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; **y tú vivificas todas estas cosas**, y los ejércitos de los cielos te adoran. [Neh. 9:6].

Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. **Porque él dijo, y fue hecho**; El mandó, y existió. [Sal. 33:6, 9].

Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que **el que los hizo** al principio, **varón y hembra los hizo**? [Mat. 19:4].

Por tanto, como el pecado entró en el mundo **por un hombre**, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. No obstante, reinó la muerte desde **Adán** hasta Moisés, [Rom. 5:12, 14a].

Porque así como en **Adán** todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Así también está escrito: Fue hecho **el primer hombre Adán** alma viviente; [1 Cor. 15:22, 45].

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; **porque tú creaste todas las cosas**, y por tu voluntad existen y fueron creadas. [Ap. 4:11].

B. El Tiempo de la Creación

La idea hebrea de *engendrar* significa “llegar a ser el antepasado de.” Asimismo, la frase *el hijo de* un hombre habla de sus “descendientes” (considere la frase “Padre Abraham” o “hijo de David”). Se sabe que hay espacios en las genealogías Bíblicas (ej., a Uzías se le presenta como el hijo de Joram, en Mat. 1:8 aunque él era técnicamente su tataranieto).¹ Al parecer, el autor deseaba enumerar solamente a la gente prominente en el linaje de la familia y no a cada generación.

No es necesario creer que el hombre fue creado en el 4004 A.C. como lo concluye Bishop Ussher al estudiar las genealogías de Génesis 5 y 11. Sin embargo, la costumbre de enlistar solamente a las personas más importantes del linaje familiar no permite de ninguna manera darle a la raza humana una cantidad de tiempo exagerada. Si se considera que la raza humana tiene una antigüedad de un millón de años es darle a los espacios entre las genealogías un promedio de 50,000 años entre cada uno de los nombres desde Adán hasta Abraham. Esto sería claramente una extensión ridícula de los posibles espacios en las genealogías y convertiría a las mismas en un cómico desperdicio. Estos espacios desconocidos otorgarían al hombre por lo mucho unos cuantos miles de años que podemos añadir al 4004 a.C. Siendo la fecha exacta un misterio. Aun considerando unos cuantos espacios o paréntesis, la raza humana es relativamente joven.

II. La Condición Original del Hombre

A. Creado a la Imagen de Dios

¹ Vea *The Words and Works of Jesus Christ* por J. Dwight Pentecost, (Grand Rapids, Zondervan Publishing, 1981) 33-39 que es un estudio excelente acerca de las genealogías.

Tanto la palabra hebrea como la griega que se traduce *alma* se usa para definir a los animales (ej., Gén. 1:20-21, 24, 30; Ap.: 8.9; 16:3), y se dice también que los animales tienen el “aliento de vida” en ellos (Gén. 6:17; 7:15, 22).² Por lo tanto, el factor realmente distintivo entre los hombres y los animales es que los seres humanos fueron creados a la imagen de Dios. El hecho de que Dios sopló especialmente en el polvo para crear al hombre demuestra que el hombre es más importante que los animales. Y aunque los animales poseen el aliento de vida, nunca se dice que ellos sean objetos especiales de Su aliento dador de la vida. (Gén. 2:7). Sin embargo, la característica principal y sobresaliente del hombre es que está hecho a la imagen de Dios. (Gén. 1:26). La definición de ser hecho a la imagen de Dios se entiende de una manera más clara en los versículos que tratan de acerca de la pérdida y/o retención de esa imagen en la Caída del hombre de Gén. 3.

Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza;** [Gén. 1:26].

B. El Estado Actual del hombre en relación a la Imagen de Dios

Gén. 9:6; 1 Cor. 11:7 y Santiago 3:9 enseñan que aún después de la Caída, el hombre retuvo algunos elementos de la imagen de Dios. Por lo tanto, la maldición y el asesinato no son aceptados por Dios, ya que aún un hombre que no es salvo todavía retiene parte de la imagen de Dios. El respeto por la vida humana se pierde en proporción directa a la rebelión de nuestra sociedad hacia esta doctrina. El valor del hombre está arraigado en su creación a la imagen de Dios. Al grado

² No se debe de ninguna manera por esto enseñar que los animales tienen la misma clase de alma que los humanos, sino que esto nos ayuda a establecer que la principal superioridad de los hombres sobre los animales se debe a que los hombres fueron creados a la imagen de Dios.

en que la doctrina de la creación es despreciada, a ese grado será despreciada la criatura que es el hombre.

“El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a **imagen de Dios** es hecho el hombre” [Gén. 9:6].

Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues **él es imagen** y gloria de **Dios**; pero la mujer es gloria del varón. [1 Cor. 11:7].

Con ella (la lengua) bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que **están hechos a la semejanza de Dios**. [Santiago 3:9].

Aunque los versículos anteriores nos enseñan que los hombres caídos (aun los incrédulos, no salvos) han retenido algunos elementos de la imagen de Dios, Ef. 4:24 y Col. 3:10 también enseñan que un creyente por su posición en Cristo ha recuperado parte de la imagen original de Dios y de una manera práctica y constante se está acercando cada vez más a la imagen de Dios. Estos dos textos hacen una conexión entre la **parte de la imagen de Dios** que los hombres perdieron por el pecado y las áreas de **verdad y santidad**.

Y **renovaos** en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, **creado según Dios en la justicia y santidad** de la verdad [Ef. 4:23-24].

Y revestido del nuevo, **el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno**, [Col. 3:10].

Todos los pasajes relevantes reunidos en su conjunto nos llevan a hacer una distinción entre los aspectos de la imagen de Dios que los hombres perdieron con la Caída y los aspectos que fueron retenidos. Estas dos categorías se describen mejor como **La imagen moral de Dios** y **la imagen personal de Dios**. El hombre caído perdió la

primera y la puede recuperar en Cristo. El nunca perdió la segunda, por lo que todas las personas son valiosas.

1. El Hombre a la Imagen Moral de Dios

La imagen moral de Dios se perdió con la Caída. El hombre perdió el verdadero conocimiento de Dios y Su verdad (lo que incluye el bien y el mal) de acuerdo con Col. 3:10. El hombre perdió santidad y rectitud de acuerdo con Ef. 4:24. Cuando hablamos de la condición original, la imagen de Dios significa que el hombre fue creado con una gran cantidad de conocimiento de Dios y de Su creación. El fue creado con el mismo sentido de santidad y rectitud que Dios tiene. Al pecar, el hombre se distanció mucho de la imagen de Dios en las áreas de conocimiento espiritual, santidad y rectitud.

2. El Hombre a la Imagen Personal de Dios

Se nos ha enseñado que aun **el hombre caído retiene algo de la imagen personal de Dios.** No se nos dan detalles. Sin embargo, las deducciones lógicas provenientes de la comparación de Dios con el hombre arrojan conceptos prometedores. Dios es una persona (con intelecto, emociones y voluntad). El Hombre es una persona (con intelecto, emociones, y voluntad). Dios es un ser espiritual. El hombre es un ser espiritual fundamentalmente hablando. Dios es inmortal. El alma del hombre es inmortal. Dios es el gobernador de todo. El hombre es como Dios en el aspecto del dominio.

Es posible que Dios use lenguaje y sea un ser sociable así que la imagen de Dios incluye al hombre como un ser sociable que usa el lenguaje. Aun caído, el hombre es un espíritu eterno que retiene algunos de los elementos de la imagen personal de Dios. Por lo que cada ser humano salvo o no salvo es precioso y tiene valor.³

³ Algunos sugieren que así como Dios es un ser tripartito compuesto de tres personas, así también el hombre es tripartito compuesto de cuerpo, alma y espíritu. La comparación no parece tener

III. La Caída del Hombre

A. El Hecho de la Caída

La doctrina del hombre esta tan entrelazada con la doctrina del pecado que es imposible separarlas totalmente. En este momento repasaremos el hecho de la caída del hombre y después bajo la sección de la depravación universal usaremos los textos Bíblicos más ampliamente.

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. [Gén. 3:1-6].

B. Las Consecuencias de la Caída

En esta sección enlistaremos los resultados trágicos de la Caída. En el Capítulo 7 denominado “Hamartiología: la Doctrina del Pecado” trataremos el tema más difícil de la imputación del pecado de Adán a toda su descendencia, (Págs. 84-86).

1. Separación

La pareja original fue separada del Jardín

paralelo exacto. Los hombres no son seres compuestos de tres personas que se comunican e interactúan una con la otra.

de Edén, del árbol de la vida, y de Dios (Gén. 3:22-24).

2. La Muerte Física

La muerte física es la separación del espíritu del cuerpo (Santiago 2:26). Dios le dijo a Adán que una de las consecuencias de su pecado era que regresaría al polvo (Gén. 3:19; vea también Gén. 5:5). Pablo enseña que el pecado de Adán pasó la muerte física a toda la humanidad (Rom. 5:12-14; 1 Cor. 15:21-22).

Por tanto, como el pecado entró **en el mundo** por un hombre, y por el pecado la muerte, **así la muerte pasó a todos los hombres**, por cuanto todos pecaron. No obstante, **reinó la muerte** desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la trasgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir [Rom. 5:12, 14].

Porque por cuanto **la muerte entró por un hombre**, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como **en Adán todos mueren...** [1 Cor. 15:21-22].

Otros versículos enseñan que el pecado causa la muerte pero en vez de enseñar directamente que el pecado de Adán causó la muerte física estos atribuyen la muerte al pecado en general sea el pecado imputado de Adán, el principio del pecado residente o los actos individuales de pecado. El pecado individual no fue imputado antes de la ley (Rom. 5:13). Sin embargo, las personas que vivieron antes de la ley murieron **debido al pecado de Adán**. A partir del establecimiento de ley, es muy posible que la muerte física sea el resultado de lo siguiente: la imputación del pecado de Adán, la “naturaleza” de pecado de cada persona y los pecados personales.⁴

⁴ Es posible que la naturaleza de pecado y los actos de pecado personales sean un factor en la

“Nuestro padre murió en el desierto; y él no estuvo en la compañía de los que se juntaron contra Jehová en el grupo de Coré, **sino que en su propio pecado murió**, y no tuvo hijos.” [Núm. 27:3].

“Por eso os dije que **moriréis en vuestros pecados**; porque si no creéis que yo soy, **en vuestros pecados moriréis.**” [John 8:24].

... **el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado** ... [Rom. 8:10].

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado ... [1 Cor. 15:56].

3. La Muerte Espiritual

Dios advirtió a la primer pareja que el día que ellos le desobedecieran sería un día de muerte (Gén. 2:17). Adán y Eva murieron espiritualmente en el momento en que pecaron y las consecuencias de la muerte espiritual afectan a todos los miembros de la raza humana que nacen. Un ser humano nace muerto espiritualmente, lo cual significa que nace separado de Dios. Lucas 15:24 y 32 nos prueban que la muerte equivale a la separación. El estudio acerca de bases de la muerte eterna no encaja directamente en el bosquejo de este tema, pero los teólogos que son cuidadosos tendrán a bien considerar el

causa de la muerte física de los que no son salvos. Los creyentes son perdonados de todo pecado y aun ellos mueren físicamente. La causa principal de la muerte física de una persona espiritual es probablemente el pecado imputado, no tanto los pecados personales. La muerte para el creyente no es considerada como un castigo sino como una bendición (Fil. 1:23; Ap. 14:13). Es más bien una consecuencia natural del pecado. Dios no invierte las consecuencias naturales del pecado sino que las transfiere como un medio para llegar a la gloria. Existe sin embargo, la posibilidad de que los pecados personales persistentes que no son confesados sean un factor en la muerte física de un creyente (1 Cor. 11:30; 1 Juan 5:16).

material que se da a continuación.⁵

⁵ Aunque el autor cree sin reserva en la doctrina del castigo eterno, el no puede con una buena consciencia clasificar la muerte eterna como una consecuencia de la Caída. Muchos considerarían que el castigo eterno del infierno es uno de los resultados del pecado de Adán o de los actos personales de pecado. El autor cree que la base Bíblica de la muerte eterna es solo el rechazo de Cristo (ya sea un rechazo directo o un rechazo indirecto basado en el preconocimiento de Dios que toma en cuenta que la persona nunca creería o que no tiene ningún potencial para la fe). El destino eterno de una persona es autodeterminado y no se basa en lo que Adán hizo o no hizo. Rom. 5:12-20 contiene unos de los misterios más difíciles de la Biblia y humilla a todos los teólogos. Afortunadamente, el punto principal sigue siendo obvio a pesar de todas las especulaciones teológicas: solo una persona puede dar vida. El material que Adán nos ofrece es una ilustración del hecho de que una vida puede afectar a toda la humanidad. Pablo no nos está dando una disertación acerca de Adán. El ejemplo de Adán comprueba que una vida puede afectar a todo el mundo de la misma manera en que un Salvador puede dar vida al mundo. Pablo hace esta segunda comparación con el propósito de contestar todas las complejidades de la culpa heredada. Todos los intérpretes terminan con cuestionamientos sin respuesta que se originan de esta información con respecto a Adán de Romanos 5. ¿Como es que se transmite el alma humana de una generación a la otra? ¿Que ramificaciones tiene la respuesta cuando hablamos del control de la natalidad o del aborto? ¿Que significa la culpa adquirida para la salvación de los infantes al morir estos? Los cargos legales precisos que realmente traen la condenación eterna puede ser uno de los cuestionamientos que no se contestan completamente en este pasaje. Romanos 5 enseña que el pecado de un hombre pasó la muerte a la humanidad. El argumento de Pablo es suficiente si definimos que las muertes aquí son la física y la espiritual y no incluimos la muerte eterna. Así como Adán pasó la muerte física y la espiritual al mundo, Cristo es la fuente de la vida para toda la raza humana. De hecho, la explicación posterior que hace Pablo en el versículo 14 *puede no* incluir la muerte eterna. Con la única excepción de Enoc, Todas las personas desde Adán hasta Moisés murieron físicamente y todos nacieron muertos

espiritualmente (separados de Dios). Sin embargo la muerte eterna no reinó sobre todos de manera universal en ese periodo. Heb. 11:1-22 nos da los nombres sobresalientes que nos indican lo contrario. Si la muerte del versículo 14 solamente se refiere a la muerte física y la espiritual entonces el versículo 12 solo se refiere a estos dos tipos de muerte.

Romanos 5 enseña que sin Cristo la culpa transmitida desde Adán es la causante de la muerte espiritual universal (separación de Dios) y también de la condenación actual delante de Dios nuestro Juez (vss. 16 y 18). La condición *natural* de cada ser humano es que tanto el hombre como la mujer están muertos e injustificados. Estas verdades están relacionadas definitivamente con la muerte eterna. Pablo espera que entendamos que nuestra condición natural heredada de Adán es la que nos hace vulnerables a la muerte eterna y que la muerte eterna será el resultado al no tener la vida que da el Señor Jesucristo. Según nuestro estado natural todo lo que necesitamos hacer para llegar a la muerte eterna es nada. De hecho, es posible entender por Romanos 5 que el pecado heredado es el cargo legal que conduce a la condenación eterna. Sin embargo, Según el argumento de Pablo podemos llegar a la conclusión que nuestra condición heredada nos coloca en un riesgo de muerte eterna si es que no hacemos algo, y Pablo no nos da los detalles aquí en Romanos 5 acerca de la causa específica de la condenación en la corte de Dios. Una interpretación alternativa adecuada sería que entendamos que estamos en riesgo de muerte eterna según el curso natural de los eventos y que Cristo es la única esperanza de escapar. En base a la información específica dada a continuación (vea también las Págs. 121-122,126) el autor prefiere tomar Romanos 5 como una advertencia de los peligros de muerte eterna que se originan por nuestra condición natural pero considera que otros versículos nos ofrecen una base más clara para la condenación eterna. Los *puntos principales* son sencillamente que todos hemos nacido muertos espiritualmente e injustificados (condenados) por causa de Adán y que solo una persona puede darnos vida. Aquellos que rechazan la justificación por la fe (Rom. 5:1) y no “reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” (Rom. 5:17) terminarán bajo la ira de Dios (Rom. 5:9) debido a que ellos no serán “salvos por **Su** vida.” (Rom. 5:10). Si la condenación eterna es

un hecho, ¿Cuál sería exactamente el cargo legal bajo el sistema de justicia de Dios? Adán realmente expuso a toda la raza humana al desastre eterno. Si nuestro riesgo natural se convierte en realidad, ¿acaso no estaría claro que la condenación se lleva a cabo debido a que un individuo es responsable por su destino eterno ya que no se ha preocupado por tener una relación con El que da la vida? Esta falla se produce por rechazo directo, indiferencia o aún el preconocimiento de Dios de que el hombre o la mujer nunca aceptarían a Cristo. Adán coloco a todos en el camino al infierno, pero ¿A quién se le atribuye la culpa realmente si un individuo permanece en ese camino producto del estado natural? El cargo legal específico en el juicio del Gran Trono Blanco que será más probable es que “el nombre no se encuentra en el libro de la vida del Cordero” y no que “es debido a la condición natural de la humanidad.” Hemos de entender de la misma manera los versículos que relacionan los pecados pasados con la muerte. En el caso del incrédulo, los pecados personales son causa de una muerte física de la cual no habrá una resurrección glorificada. Además, el énfasis de Rom. 6:16, 21, 23, y Santiago 1:15 puede ser que el pecado personal causa muerte espiritual en esta vida presente (la separación del alma de Dios) y nos coloca en una dirección que lleva a la muerte eterna (la separación eterna del alma de Dios en el infierno). Los lectores deben comprender que el pecado personal nos deja en una condición desesperante y peligrosa que necesita ser alterada mediante la fe en Cristo. De otra manera, nuestra vida pecaminosa hará su transición a muerte eterna aun cuando los pecados personales no sean parte de los cargos que causan la muerte eterna. Aun si estos pasajes tienen la intención de enseñarnos que el pecado personal causa la muerte eterna, entonces todavía puede ser que el **rechazo** (o el rechazo con preconocimiento) **es el pecado personal principal o quizás exclusivo que trae la eventual muerte eterna.** Los pecados personales son un factor en el grado de castigo en el infierno y traen consigo la ira (castigo) temporal de Dios en esta vida. Sería justo que Dios nos condenara tanto por los pecados personales como por los heredados. Sin embargo, al considerar todas las enseñanzas que tratan acerca de las bases para la condenación eterna, uno puede cuestionarse si El realmente lo hace. El hecho de creer que El no lo hace no tiene ningún efecto en la doctrina de la

salvación o en el hecho del castigo eterno. Sin embargo, este asunto si tiene un efecto en nuestro propio entendimiento de la justicia y la gracia de Dios y en el punto de vista propio del pleno poder de la cruz sobre el pecado. La Biblia da por hecho que si Cristo no hubiese venido, entonces el hombre sería eternamente condenado por sus pecados personales y/o su participación misteriosa en el pecado de Adán (vea Capítulo 7, “Hamartiología: la Doctrina del Pecado”). Sin embargo, la Biblia no dice que Dios condena al hombre hablando en sentido eterno por sus actos de pecado o por el pecado de Adán. Una persona va al infierno por rechazar a Cristo, no por actos individuales de pecado. Es como si Dios condenase al hombre por una infracción más grande, por ejemplo, rechazar a Cristo, y ni siquiera se molesta en juzgar por las infracciones relativamente menores de los pecados personales o de la culpa heredada de Adán. Juan 3:18 y 2 Tes. 1:8-9 enseñan que la base para la muerte eterna es el rechazo de Cristo (quizás Juan 3:36 también cubra el tema, vea la obra *Greek-English Lexicon of the New Testament* de Bauer, Arndt, y Gingrich, Pág. 82, acerca de la palabra *apeitheo*, Sección 3). “... pero el que no cree, ya ha sido condenado, **porque no ha creído...**” [Juan 3:18,]. Juan 16:9 muestra que el único pecado del cual el Espíritu Santo convence al mundo es el no creer en Cristo. Este pecado es el que más le concierne a Dios. Una de las razones principales por las que el pecado personal no debe considerarse como la base de la ira eterna es que 1 Juan 2:2 declara que Dios ha sido **propiciado por los pecados de de toda** la humanidad. Por lo que el intérprete puede ver que el hombre es culpable de los actos personales de pecado y merecedor del castigo eterno por ellos. Pero nuestra teología debe ajustarse para que no veamos a Dios airado por los pecados personales del hombre en sentido eterno. Porque **Dios** estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, **no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados** (2 Cor. 5:19), y en un sentido Jesús quitó los pecados del mundo, Juan 1:29. Cuando se menciona que Dios está airado por los pecados o que los hombres son castigados por los actos personales de pecado (Rom. 1:18; Ef. 5:6; Col. 3:6), las enseñanzas de 1 Juan 2:2; 2 Cor. 5:19 y Juan 1:29 demandan que entendamos que la ira sea definida como ira temporal o sea, el castigo en esta vida. La ira de Dios por los pecados de una persona tiene tam-

a. Adán Como el que da Origen a la Muerte Espiritual

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom. 5:12].⁶

b. Todos Nacemos Muertos Espiritualmente

Ya que el pecado es universal, comienza en el momento de la concepción y es la base de la muerte espiritual, entonces todos nacemos muertos espiritualmente.

...estabais **muertos** en vuestros delitos y **pecados** [Ef. 2:1].

Nosotros sabemos que hemos **pasado de muerte a vida**...[1 Juan 3:14].

(Vea también Sal. 51:5; 58:3; Job 14:4; 15:14 y la Sección III.B.4., págs. 72-73).

bién una influencia probable en el **grado** de castigo del incrédulo en el infierno sin ser estos la base principal para que una persona vaya a ese lugar (quizás Col. 3:6; Ef. 5:6). En algunos casos (como por ejemplo Romanos 2) el autor puede estar hablando de ira eterna pero, en un sentido hipotético, mostrando lo que hubiera sucedido si Cristo no hubiera hecho posible un destino alternativo para el hombre. (Considere las consecuencias de este punto de vista para el caso de la salvación de los infantes y de aquellos que están imposibilitados mentalmente.) Vea el libro, *True Evangelism*, de Lewis Sperry Chafer editorial. (Grand Rapids: Zondervan, 1973) Págs. 33-34, 64 en donde se llega a una conclusión similar en base a la condenación eterna.

⁶ El Hecho que la muerte espiritual deba remontarse a Adán puede deducirse del hecho que el pecado (que es la causa de la muerte) es universal, comienza en la concepción y entra al mundo por Adán. También, Rom. 5: 12, 14 está enseñando probablemente que la muerte física y la espiritual tuvieron su origen en Adán. En los vss. 18 y 21, el tema es la vida eterna. Por lo que un contraste idóneo de vida eterna sería la muerte espiritual en el vs. 17 y el contexto anterior, ej. vss. 12 y 14.

c. La Relación del Pecado personal y la Muerte Espiritual

Rom. 6:23 y Santiago 1:15 no hacen la distinción entre el pecado de Adán que ha sido imputado a todas las personas y los pecados personales. Estos pasajes enfatizan la “naturalidad” de pecado del individuo y los actos de pecado. Ambos tipos de pecado son factores en la muerte espiritual.

¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? **Porque el fin de ellas** [por ejemplo los pecados personales] es muerte. [Rom. 6:21].

Porque **la paga del pecado es muerte** ...[Rom. 6:23].

Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el **pecado**; y el pecado, siendo consumado, **da a luz la muerte**. [Santiago 1:15].

d. Otros Textos que Tratan sobre la Muerte Espiritual

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, **mas ha pasado de muerte a vida**. De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.” [Juan 5:24-25].

Teniendo el entendimiento entenebrecido, **ajenos de la vida de Dios** por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón [Ef. 4:18].

(Vea también Mat. 8:22; Juan 8:51; 11:26.)

4. La depravación Total y Universal

El pecado de Adán y Eva dio como resultado la muerte pero también la depravación total y universal. *Universal* se refiere a su cobertura y *total* a la condición completamente sin esperanza debido a la ausencia del

Señor Jesucristo. El Hombre tiene una tendencia al pecado. Esta prejuiciado a favor del mismo y se inclina a este. Es un rebelde incorregible que no puede agradar a Dios por ningún mérito propio. Esta tendencia al pecado debe trazarse hasta Adán y se puede deducir de la enseñanza de las Escrituras que es una tendencia universal. Todo hombre nace con ella (vea III.B.3.b., pág. 72). Sin embargo, Rom. 5:12 enseña directamente que todo pecado entró en el mundo por Adán. La forma singular *pecado* recalca que el pecado como un principio (o sea, la naturaleza de pecado dentro de cada persona) tuvo su origen en la Caída en el huerto de Edén. Todos los actos particulares de pecado se originan de la depravación universal de la raza como resultado del pecado original de Adán.⁷

a. Un Problema del Corazón

Los versos siguientes nos enseñan que los actos individuales de pecado del hombre provienen de un corazón que está inclinado al pecado. En otras palabras, recalcan no solo los pecados del hombre, sino que este es por naturaleza un pecador incorregible esclavizado al dominio del pecado. Aunque la mayoría de los pasajes no mencionan a Adán, esta condición de depravación universal se originó con él. (Vea también Gén. 8:21; Sal. 51:5; 58:3; Mat. 12:33-35; Lucas 6:43-45; Rom. 7:5, 14-24; Ef. 2:3; Col. 3:5-7; Tito 3:3; 1 Pedro 4:4.)

Y vio Jehová que **la maldad** de los hombres **era mucha** en la tierra, y que **todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal**. [Gén. 6:5].

“Engañoso es **el corazón** más que todas las cosas, **y perverso**; ¿quién

⁷ La depravación del hombre le ha llevado a una obscuridad de la mente y como resultado este es ciego a las cosas espirituales (1 Cor. 1:18; 2:14; 2 Cor. 4:4; Ef. 4:18).

lo conocerá?” [Jer. 17:9].

“Pero lo que sale de la boca, **del corazón** sale; y **esto contamina al hombre**. Porque **del corazón** salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias” [Mat. 15:18-19].

“Pues si vosotros, **siendo malos**, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará ?..” [Lucas 11:13].

Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que **todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado**. [Juan 8:34].

Pero gracias a Dios, que aunque **erais esclavos del pecado**...[Rom. 6:17].

Porque cuando erais **esclavos del pecado**... [Rom. 6:20].

b. Un problema Universal

Los versículos siguientes enfatizan la cobertura **universal** del corazón depravado del hombre. Depravación no significa necesariamente que todo hombre es lo mas extremadamente sucio y perverso que puede ser. Existe también el bien humano relativo (ej., Cornelio en Hechos 10:1-2 a quien se le llama devoto aunque no era salvo, y Rom. 2:14-15). Depravación significa que cada persona que no es salva es un rebelde y por lo tanto aún su bien relativo no agrada a Dios ya que es efectuado con un corazón rebelde (Prov. 15:8; 21:4; 21:27). Aun el bien humano es sucio delante de Dios (Isa. 64:6). La Depravación en vez de definirse como: cada hombre es lo más vil que puede ser, se define como: cada hombre es un rebelde que está esclavizado a un corazón que se ha apartado de Dios. Nadie agrada a de la manera que El quiere. Nadie puede ganarse la salvación. El materialista vano que confía en una salvación por obras y asiste a una

iglesia liberal no es considerado perverso según las normas humanas, pero él no es más aceptable por Dios que una persona que abusa de los niños, y el está caminando en una senda que está igual de opuesta de Dios (aunque no muestra los pecados más viles).⁸

“Si pecaren contra ti (porque **no hay hombre que no peque**)...” [1 Reyes 8:46].

Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; **No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.** [Sal. 14:2-3].

Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido **No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno** [Sal. 53:3].

JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? [Sal. 130:3].

Y no entres en juicio con tu siervo; Porque **no se justificará delante de ti ningún ser humano.** [Sal. 143:2].

¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, Limpio estoy de mi pecado? [Prov.: 20:9].

Ciertamente **no hay hombre justo en la tierra**, que haga el bien y nunca peque. [Ecl. 7:20].

Todos nosotros **nos descarriamos** como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el

⁸ Los versículos que hablan de la condenación universal sin Cristo prueban también por deducción la depravación universal (Juan 3:18,36; Rom. 11:32; Gal. 3:22; 1 Juan 5:12). Este concepto de la universalidad de la depravación es esencial para tomar decisiones saludables en la ley y el gobierno. Un punto de vista no Bíblico conlleva a toda clase de decisiones no sabias de parte de los cuerpos gobernantes.

pecado de todos nosotros. [Isa. 53:6].

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, **que todos están bajo pecado.** Como está escrito: **No hay justo, ni aun uno ;** [Rom. 3:9-10].

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y **todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;** [Rom. 3:19].

Por cuanto **todos pecaron**, y están destituidos de la gloria de Dios.. [Rom. 3:23].

Mas la Escritura lo **encerró todo bajo pecado**...[Gál. 3:22].

Porque **todos ofendemos** muchas veces... [Santiago 3:2].

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros...Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. [1 Juan 1:8, 10].

5. Consecuencias de la Caída en la Mujer

La mujer tendría ahora dolores del parto y continuaría en sujeción a su marido, lo cual se complicaría debido a la tendencia al pecado.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera **los dolores en tus preñeces**; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. [Gén. 3:16].

6. Consecuencias de la Caída en el Hombre

El hombre ahora tomaría el trabajo como algo detestable y como un asunto de sobrevivencia.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo:

No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; **con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.** Espinos y cardos te producirán, y comerás plantas del campo. **Con el sudor de tu rostro comerás el pan** hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. [Gén. 3:17-19].

7. Consecuencias de la Caída en el Resto de la Creación

La Caída dio como resultado la maldición de la tierra, el dolor y la muerte para toda la vida animal. La maldición será removida parcialmente durante el Reino milenial (vea Isa. 11:6 y ss.; 65:25 y los versículos que tratan de la fertilidad agrícola en el Reino).

“...**maldita** será la **tierra** por tu causa...” [Gén. 3:17].

Porque sabemos que **toda la creación** gime a una, y a una **está con dolores** de parto hasta ahora; [Rom. 8:22].

IV. El Origen del Alma

El origen de la parte inmaterial del hombre es un tema apropiado para la Antropología o la Hamartiología. ¿Acaso crea Dios una nueva alma cada vez que un niño es concebido o cada vez que nace? ¿Existe algún proceso mediante el cual los padres procrean una nueva alma humana así como un cuerpo infantil? El tema del origen del alma es tratado en el Capítulo 7, “Hamartiología: La Doctrina del Pecado,” que trata del origen del pecado en la raza humana, (Págs. 83-86).

V. La Composición de la Naturaleza inmaterial del Hombre.

Existen dos puntos de vista en cuanto a la composición de la naturaleza inmaterial del hombre entre los cristianos conservadores. Algunos creen que el hombre está compuesto de solo **dos partes, cuerpo y alma**, con

siendo los términos *espíritu* y *alma* totalmente intercambiables. A este punto de vista se le denomina **dicotomía**. Otros creen que el hombre es un ser **tripartito** compuesto de *cuerpo, alma y espíritu*. A este punto de vista se le llama **tricotomía**.

A. Evidencias del punto de vista **dicotómico** del hombre

1. Los términos *Alma* y *Espíritu* son con frecuencia intercambiables (compare Gén. 41:8 con Sal. 42:6)

Sucedió que por la mañana estaba agitado **su espíritu**, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, más no había quien los pudiese interpretar a Faraón. [Gén. 41:8].

Dios mío, **mi alma** está abatida en mí... [Sal. 42:6].

Compare Juan 12:27 con 13:21.

“Ahora está turbada mi **alma**...” [Juan 12:27].

Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en **espíritu**... [Juan 13:21].

Compare Mat. 20:28 con Mat. 27:50.

“como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida [en el griego dice *alma*] en rescate por muchos” [Mat. 20:28].

Más Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el **espíritu**. [Mat. 27:50].

Compare Ap. 6:9 con Heb. 12:23.

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar **las almas** de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. [Rev. 6:9].

A la congregación de los primogéni-

tos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a **los espíritus** de los justos hechos perfectos, [Heb. 12:23].

2. Algunas veces “Cuerpo y Alma,” o “Cuerpo y Espíritu,” se usan para indicar el hombre completo.

“Y no temáis a los que matan el **cuerpo**, mas **el alma** no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” [Mat. 10:28].

Ciertamente yo, como ausente en **cuerpo**, pero presente en **espíritu**, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. [1 Cor. 5:3].

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y **que tengas salud**, [cuerpo], así como prospera **tu alma**. [3 Juan 1:2].

3. Refutación del punto de vista Tricotómico

Los adherentes del punto de vista Tricotómico enseñan generalmente que el espíritu del hombre es la parte religiosa de su naturaleza inmaterial mientras que el alma contiene el intelecto, las emociones y la voluntad. Sin embargo, los dicotomistas señalan que aun de los animales se dice que tienen un “espíritu” en Ecl. 3:21 y que los ejercicios más sublimes de la religión se atribuyen al alma (Marcos 12:30; Lucas 1:46; Heb. 6:18-19; y Santiago 1:21). Dios es un ser espiritual, pero se menciona que El tiene un alma (en el Hebreo de Amós 6:8). A los muertos incorpóreos en el cielo se les llama almas (Rev. 6:9; 20:4). Por lo tanto, no existe una separación rígida en la Escritura en donde el *espíritu* se refiera solamente a la relación del hombre para con Dios, y *alma* se refiera estrictamente a su relación con sus semejantes. El alma es también claramente una parte del hombre que se relaciona con intereses espirituales.

Para el dicotomista, 1 Tes. 5:23 no prueba que el alma y el espíritu están separados. En la frase “cuerpo, alma, y espíritu” las últimas dos palabras se toman como sinónimos así como se observa en el patrón de Marcos 12:30 que menciona una lista de elementos sinónimos (“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente...”). De la misma manera, para el dicotomista, Heb. 4:12 habla de alma y espíritu en términos sinónimos. Declarar que la Palabra de Dios divide el alma y el espíritu no es lo mismo que declarar que divide al alma del espíritu. Este pasaje afirma simplemente que la Palabra de Dios penetra en la parte de la naturaleza inmaterial del hombre (alma y espíritu siendo sinónimos). La Palabra de Dios corta o divide en el ser más profundo del hombre al cual se le puede llamar alma o espíritu.

B. Evidencia del Punto de Vista Tricotómico

Varias veces los términos *espíritu* y *alma* son separados y varias veces se mencionan como distintos.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, **espíritu, alma** y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo... [1 Tes. 5:23].

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra **hasta partir el alma y el espíritu**, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. [Heb. 4:12].

Pero el hombre **natural** (del griego *que opera solo con alma*) En cambio **el espiritual**... [1 Cor. 2:14-15].

Se siembra cuerpo **animal**, (del griego *que opera solo con alma*) resucitará cuerpo **espiritual**. ...[1 Cor. 15:44].

Pablo considera que el hombre es tripartito en 1 Tes. 5:23. Así mismo, el autor de Hebreos hace una distinción entre el alma y el espíritu en Heb. 4:12. En 1 de Corintios 2 y 1 Corintios 15, hay una clave para diferenciar el alma del espíritu. El alma se refiere al hombre en relaciones no celestiales sino naturales. El espíritu se refiere al hombre en las relaciones celestiales. Un tricotomista contiene que el alma es la parte inmaterial de la naturaleza del hombre que se relaciona con otros humanos, consigo mismo y con la creación. El espíritu se refiere a la parte de la naturaleza inmaterial del hombre que tiene la capacidad para una relación con Dios (llamada también religiosa).⁹

C. Pensamientos sobre este Asunto

Ambas posiciones tienen su mérito. El problema se origina cuando no se hace una diferencia entre la división de algo en dos partes y la distinción entre las diferentes funciones. No podemos dividir totalmente el chocolate de la vainilla en un helado combinado, pero si podemos distinguir la diferencia con facilidad. La verdad de la posición dicotomista es que la naturaleza inmaterial del hombre no está compuesta de dos partes cortadas una llamada alma y otra llamada espíritu. La naturaleza inmaterial del hombre es una sola entidad. Por lo que al hablar en términos generales acerca de la naturaleza inmaterial del hombre, es perfectamente correcto que usemos las palabras *alma* y *espíritu* de forma intercambiable sin hacer diferencia en su significado al igual que lo

⁹ Es la creencia del autor que aun una persona que no es salva puede tener un espíritu. Tiene uno, pero no está funcionando correctamente. Existe una diferencia entre tener un automóvil y tener un automóvil que funciona. Las personas no salvadas todavía tienen en su ser un lado espiritual aunque su adoración sea falsa. (Considere el concepto de un espíritu maligno y lea también 1 Cor. 2:11; 2 Cor. 7:1; Heb. 12:9; Santiago 4:5 para ver que la idea de que este “espíritu” puede ser un espíritu malvado.)

hicieron los autores Bíblicos por lo general.

Sin embargo, podemos hacer una distinción entre el *alma* y el *espíritu* si deseamos usar un lenguaje preciso. En ciertos contextos, el autor Bíblico, quiere ser técnico y preciso. Por lo que él hace la distinción entre *alma* y *espíritu*. En tales contextos, es mejor considerar el *alma* como la composición inmaterial del hombre (intelecto, emoción, y voluntad) que tiene interacción con las cosas de este mundo, consigo mismo y con otros humanos. *Espíritu* se refiere a la composición inmaterial del hombre (intelecto, emoción, y voluntad) que interactúa con las realidades no terrenales o sobrenaturales. La verdad de la tricotomía es que las funciones de la naturaleza inmaterial del hombre pueden distinguirse aún si la naturaleza inmaterial del hombre no está estrictamente dividida en dos partes antitéticas.

VI. El Ser Físico del Hombre

A diferencia de la filosofía del dualismo donde lo material se consideraba malvado y lo espiritual bueno. La Biblia no condena al cuerpo porque es físico. Ciertamente el cuerpo puede estar controlado por el pecado (Rom. 6:12-13), pero los cristianos no deben considerar al cuerpo como malvado por naturaleza. El factor clave es de que manera la persona usa el cuerpo. Se supone que debe ser un “sacrificio santo” a Dios. (Rom. 12:1-2), y para los creyentes el cuerpo es el templo donde hace su morada el Espíritu Santo (1 Cor. 6:19-20).¹⁰

¹⁰ Para consultar temas relacionados con el valor de los que no han nacido y la salvación de los infantes, vea por favor Westcliff Bible Church cassetes titulados *El punto de vista de Dios acerca de los que no han nacido* (Marzo 10, 1985) y también 2 Sam. 12:15-31 (Junio 17, 1987). Vea también Steven Waterhouse, *Las preguntas difíciles de la vida* (Amarillo TX, Westcliff Press, 2005) Capítulo 4.

Capítulo 7
HAMARTIOLOGIA
La Doctrina del Pecado

BOSQUEJO

- I. La Definición del Pecado **79**
 - A. Descripciones BÍblicas del Pecado
 - 1. Infracción de la Ley
 - 2. Injusticia
 - 3. Lo que no Proviene de la Fe
 - 4. Altivez de Ojos, Orgullo de Corazón
 - 5. Saber lo Bueno y no Practicarlo
 - 6. Defraudar el Alma **80**
 - B. Estudio de Palabras Selectas de los Términos Usados en la Biblia Para Definir el Pecado
 - 1. Palabras Hebreas Instructivas Usadas Para Definir el Pecado
 - a. *Hatá* (Pecado)
 - b. *Pashá* (Trasgresión)
 - c. *Awón* (Iniquidad)
 - d. *Ra* (Malvado)
 - e. Resumen de las Palabras Usadas en el Antiguo Testamento
 - 2. Palabras Griegas que Instruyen Usadas para Definir al Pecado **81**
 - a. *Hamartía*, *Harmartano* (Pecado)
 - b. Otras Palabras Además de *Hamartía*
 - (1) *Adikeo*, *Adikía* (Injusticia)
 - (2) *Paraptoma* (Trasgresión, Ofensa)
 - (3) *Anomía* (Infracción de la Ley, Iniquidad)
 - (4) *Parábasis* (Trasgresión)
 - (5) *Asebía* (Impiedad) **82**
 - (6) *Kakós* (Malo, Inicuo)
 - (7) *Ponerós* (Maligno)
 - 3. Resumen
- II. El Origen del Pecado
 - A. Origen del Pecado en el Universo
 - B. Origen del Pecado en la Raza Humana
 - C. El Origen del Pecado en el Individuo
 - 1. Transmisión del Pecado a Cada Generación
 - a. La Posición Creacionista
 - b. El Concepto Traducianista **83**
 - 2. Imputación, el Pecado de Adán a Nosotros **84**
 - a. El Punto de Vista Pelagiano
 - b. El Punto de Vista Semi Pelagiano
 - c. El Punto de Vista de la Cabeza Universal
 - d. El Punto de Vista Agustino, Punto de Vista Natural o Seminal **86**
 - e. Conclusiones en Cuanto a la Imputación del Pecado de Adán en Nosotros
- III. La Extensión del Pecado
- IV. Las dos Naturalezas del Creyente
 - A. Definición Precisa del Término *Naturaleza*
 - B. La Vieja Naturaleza **87**
 - C. La Nueva Naturaleza **88**

**HAMARTIOLOGIA:
LA DOCTRINA DEL
PECADO**

- I. La Definición del Pecado
 - A. Descripciones Bíblicas del Pecado

La Biblia no nos proporciona una definición exhaustiva del pecado, pero si nos ofrece varias descripciones del mismo.

1. Infracción de la ley

...es infracción de la ley [1 Juan 3:4].

2. Injusticia

Toda injusticia es pecado...[1 Juan 5:17].

3. Lo que no Procede de fe

...y todo lo que no proviene de fe, es pecado [Rom. 14:23].

4. Altivez de Ojos, Orgullo de Corazón

Altivez de ojos, y orgullo de corazón, Y pensamiento de impíos, son pecado [Prov. 21:4].

5. Saber Hacer lo Bueno y no Hacerlo

Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado. [Santiago 4:17].

6. Defraudar el alma

Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; (Prov. 8:36a).

B. Estudio de Palabras Selectas de los Términos usados en la Biblia para definir al Pecado

1. Palabras Hebreas Instructivas Usadas Para Definir el Pecado

a. *Hatá* – pronunciada Jatá (Pecado)

Esta es la palabra más común que se traduce pecado en el Antiguo Testamento. Aparece aproximadamente 580 veces. En contextos seculares, se refiere a errar en el blanco o en el camino. Jueces. 20:16 habla de hombres zurdos que tiraban piedras con hondas y que podían dar en el blanco sin fallar (literalmente ¡sin pecar!). Prov. 19:2 habla de un hombre apresurado (distráido) que peca con sus pies, o sea que pasa por alto el camino correcto al viajar. La palabra en su contexto moral se refiere a “no vivir según las expectativas,” “falla en respetar los derechos e intereses de otros,” y “oposición personal fuerte”¹

¹ Vea *Theological Word Book of the Old Testament*, por Harris, Archer & Waltke, editores, 2 vols, (Moody Press, 1980) 1:277-79.

b. *Pashá* (Trasgresión)

Esta palabra aparece aproximadamente 93 veces como sustantivo y 41 veces como verbo. En contextos políticos significa rebelarse contra la autoridad. (1 Reyes 12:19; 2 Reyes 3:7; 8:20). En contextos que se relacionan con Dios, significa “rechazar la autoridad de Dios,” “renunciar a la lealtad hacia Dios.” La traducción más común en español es “transgresión.”

c. *Awón* (Iniquidad)

Este sustantivo aparece 231 veces y como verbo 17.² La traducción principal en español es “iniquidad”. El significado básico es “doblar, torcer, distorsionar.” Sal. 38:6 dice, “Estoy encorvado estoy humillado en gran manera...” Lam. 3:9 dice refiriéndose a la disciplina de Dios “Cercó mis caminos con piedra labrada, **torció mis senderos.**” En contextos de comportamiento moral, la palabra adquirió el significado de “comportamiento torcido, perversiones, infracciones, iniquidad.” Es muy interesante que en la mente hebrea haya una conexión fuerte e inevitable entre la acción malvada y su castigo. Esta palabra *iniquidad* tiene un rango de significado que incluye las ideas tanto del **acto** como del **castigo**, ej. Isa. 53:6: “mas Jehová cargó en él el pecado [el castigo por la iniquidad] de todos nosotros.”³ Iniquidad es una palabra colectiva que con frecuencia se refiere a la suma de las malas obras humanas más bien que a un pecado en particular.

d. *Ra* (malvado)

Esta palabra es usada aproximadamente 444

² Ibid., 2:650-51.

³ La palabra *hatá*, tiene un rango de significado que incluye la idea de castigo. Núm. 32:23 dice, “...vuestro pecado os alcanzará.” Esto incluye la idea que el castigo de tu pecado te va a encontrar. Es importante que el castigo y el pecado están claramente entrelazados ya que las palabras usadas para pecado también pueden significar castigo.

veces.⁴ Se contrasta con la palabra Hebrea traducida *bueno* (*tov* - Gén. 3:5; Prov. 14:22). En usos no teológicos significa “ruina,” “lesión,” o “desastre” *Ra* describe al ganado enfermo o débil (Gén. 41:21, 27), agua o comida envenenada (2 Reyes 2:19; 4:41), calamidad (Isa. 45:7), mercancía “inservible” (Prov. 20:14), o un mal mensajero (Prov. 13:17). Por esta palabra observamos que el pecado causa lesiones y ruina para sí mismo y para otros. Por eso *ra* no es aceptable a Dios (Mal. 2:17). Tanto Dios como Su pueblo deben despreciar la maldad y el daño que esta causa. (Sal. 97:10; Prov. 8:13).

e. Resumen de las Palabras del Antiguo Testamento

Los términos que el Antiguo Testamento usa para pecado se refieren a la desviación de una norma. *Pecado* es la falla en cumplir con esa norma. “Trasgresión” es la rebelión o desviación de la norma. “Iniquidad” es la alteración de la norma al seleccionar una manera perversa de vida.

2. Palabras Griegas que Instruyen Usadas Para Describir el Pecado

a. *Hamartía* y *Harmartano* (Pecado, Pecar)

La familia de palabras de *Hamartía* es la más común en el Nuevo Testamento. El verbo aparece aproximadamente 43 veces y el sustantivo 174 veces. En la Septuaginta, *hamartía* regularmente se usa para traducir la palabra Hebrea *hatá* (aproximadamente 238 veces).⁵ Esto indica que la palabra tiene el significado básico de “errar o no dar en el blanco.”

El uso en el Griego Antiguo de esta palabra en la literatura secular confirma esta definición. Homero uso la palabra más de 100

veces al referirse al guerrero que lanzaba su lanza pero no daba en el blanco. Tucídides usó la palabra para describir la incapacidad de un poeta para exponer hábilmente un tema en particular. Platón y Xenofón usaron la palabra para subrayar un error ético.⁶

El trasfondo tanto del hebreo como del griego clásico, indica una definición básica de “no dar en el blanco.” Rom. 3:23 es el ejemplo más claro de esta definición.

Por cuanto todos pecaron y están **destituidos** de la gloria de Dios [Rom. 3:23].

b. Otras Palabras Además de *Hamartía*

(1) *Adikeo*, *Adikía* (Injusticia)

El verbo es usado 26 veces y el sustantivo otras 26 veces. Esta palabra significa “injusticia” o “obrar mal.” También puede contener la idea de lastimar a otros. Es lo contrario de la justicia, el carácter o las normas de Dios. La letra alfa (*a*) al principio de la palabra se llama alfa privativo e indica una negación o una ausencia.

(2) *Paraptoma* (Transgresión, Ofensa)

Esta palabra se usa 21 veces en el Nuevo Testamento. Viene de una palabra original que significa “caer a un lado de (o junto a)” (*parapipto*). Raramente se usa en el griego clásico pero a veces se usa para denotar los errores literarios. Polibio usó el sustantivo para definir una “equivocación, o error.”⁷

La palabra en el Nuevo Testamento puede usarse para señalar los pecados que no son muy severos. (Gál. 6:1), pero este no siempre es el caso (Ef. 2:1). Los traductores españoles normalmente traducen este término como “transgresión” u “ofensa.” Aparentemente “caer a un lado de” es lo suficientemente parecido a “no dar en el blanco” tanto

⁴ Vea *Basic Theology* por Charles C. Ryrie, (Wheaton, IL: Victor Books, 1986) 209.

⁵ Vea *The Theological Dictionary of the New Testament*, por G. Kittel and G. Freidrich, eds., 10 vols., (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967) 1:268.

⁶ *Ibid.*, 1:293; vea también *Synonyms of the New Testament*, por Richard C. Trench, edición reimpressa (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976) 241.

⁷ *Ibid.* 246.

que los dos significados son sinónimos. La palabra trasgresión se relaciona entonces con “tropezar” o “caer”.

(3) Anomía (Infracción de la Ley, Iniquidad)

Esta palabra se usa 15 veces. Significa actuar en contra de la ley o estar sin ley.

(4) Parábasis (Trasgresión)

Parábasis, a diferencia del pecado, ésta solo puede llevarse a cabo cuando existe una ley que se puede violar.⁸ Rom. 4:15 enseña, que “donde no hay ley, no hay transgresión.” (*parábasis*). De manera que, el término *transgresión* hace la aclaración que el pecado humano no debería verse como un error honesto o una falla natural humana. Es también es una violación deliberada y voluntaria de una ley conocida. En el griego clásico, el término era usado para romper un acuerdo, por ejemplo, un tratado de paz o de rendición. Los significados originales de las palabras que se traducen como “transgresión” eran “pasarse más allá de” o “pisar encima de.”⁹ *Parábasis* generalmente se traduce como “transgresión” y se encuentra siete veces. También existe un término similar, llamado *parábatis* que se usa cinco veces.

(5) Asebia (Impiedad)

Se refiere a la acción de no dar a Dios lo que es digno de El tanto en actitud como en acción. Esta palabra se usa seis veces.

(6) Kakós (Malo)

⁸ Rom. 5:13 enseña que el pecado se llevó a cabo en la ausencia de la Ley. Sin embargo, Dios en Su gracia no imputó los pecados personales en la ausencia de la ley de Moisés. Antes de la ley, los hombres murieron por causa del **pecado de Adán** no por los pecados personales. Aunque el pecado se lleve a cabo en la ausencia de la Ley, la transgresión implica que se ha establecido un límite moral (en este caso la ley).

⁹ Vea *The Theological Dictionary of the New Testament* por G. Kittel and G. Freidrich, editores, 10 vols. (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 5:736 y ss.

Lázaro el mendigo experimentó cosas “malas” en su vida mientras que el rico que no era salvo experimentó cosas buenas (Lucas 16:25). *Kakós* también puede referirse a la “mala” salud (Marcos 1:32). En el sentido moral, esta palabra nos recuerda que el pecado causa daño, heridas, que afectan a uno mismo y a otros. Cuando la gente pecaminosa insiste en su libertad para pecar, lo que realmente desean es libertad para destruirse a sí mismos y a otros. El amor al dinero puede conducir a todo tipo de males (1 Tim. 6:10).

(7) Ponerós (Malvado)

Esta palabra Griega que se traduce “malvado” tiene mucho en común con el término anterior. Sin embargo, a menudo tiene la idea adicional de involucrar activamente a otros en el pecado a fin de que la corrupción se haga extensa. La criatura “malvada” no se satisface pecando en la soledad sino que, desea promover la maldad e incluir a otros en ella. Uno de los nombres de Satanás es “el malo” o “el maligno” (Mateo. 13:19, 38; 1 Juan 2:13,14; 5:18).

3. Resumen

Se han ofrecido varias definiciones de pecado por los teólogos. La declaración siguiente nos define clara y verdaderamente el pecado en una sola oración: “Pecado es la transgresión o la desobediencia al carácter santo de Dios.”

II. El Origen del Pecado

A. El Origen del Pecado en el Universo

En la creación del hombre, los hijos de Dios (los ángeles) se regocijaron (Job 38:7). Por lo que, hasta ese momento, no existía ningún pecado. Y como Dios declaró que todo lo que había hecho era “bueno en gran manera” aún en el sexto día (Gén. 1:31), es muy probable que hasta ese momento del tiempo no existía el pecado en el universo. Del demonio se dice que él es el padre de la mentira y el primer homicida (Juan 8:44). El es el primer ser en la Biblia que se describe

con pecado (Gén. 3:1, compárese con Ap. 12:9). En un momento del tiempo, El primer pecado se llevo a cabo después de la creación del hombre pero con seguridad antes de la tentación en el huerto de Edén. Quizás exista una duda en cuanto al momento preciso del origen del pecado en el universo, pero no existe duda en cuanto a la persona que le dio origen. El demonio fue creado perfecto pero la maldad se encontró en él, (Ez. 28:12 y vss. siguientes). Ez. 28:17 dice específicamente, “Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor...”

B. El Origen del Pecado en la Raza Humana

El pecado se originó en la raza humana a través de Adán, como ya lo hemos explicado en el capítulo 6, “Antropología: La Doctrina del Hombre”, págs. 68-75 (también véase, Génesis 3; Rom. 5:12 y ss.; 1 Cor. 15:21y ss.; 1 Tim. 2:14).

C. El Origen del Pecado en el Alma del Individuo

El origen del pecado en el individuo implica dos preguntas distintas. Primero, ¿Cómo es que se transmite el principio (naturaleza) del pecado en cada individuo que nace en el mundo? Segundo, ¿Cómo puede ser que el pecado de Adán en el Huerto de Edén ha sido imputado a las personas que viven en el mundo hoy?

1. La Transmisión del Pecado en Cada Generación

Para entender lo que la Biblia dice acerca de la transmisión del pecado, es necesario sumergirnos en la materia más profunda del origen (o transmisión) del alma humana. Hay dos posiciones básicas acerca del origen del alma.

a. La Posición Creacionista

La posición creacionista sostiene que la madre y el padre hacen el cuerpo de un ser humano según las leyes naturales de la pro-

creación. Sin embargo, el creacionista sostiene que Dios crea, en un acto especial, el alma en el momento que un bebe es concebido e infunde esta alma en el cuerpo en desarrollo. Los versículos que se usan para apoyar esta idea a menudo se refieren a Dios como el “Dios de los Espíritus” (Núm. 16:22; Ecl. 12:7; Isa. 57:16; Zac. 12:1; Heb. 12:9).¹⁰

Hay algunas debilidades importantes en la posición creacionista con respecto al origen del alma. Los versículos anteriores pueden estar diciendo que Dios creó el alma humana de una manera indirecta a través de la reproducción natural. Esto es lo que sucede en el desarrollo físico de un bebé que no ha nacido. Por medio del proceso natural, los padres son los que hacen cuerpos para sus hijos, pero también es cierto hablando Bíblicamente que Dios es el creador del aspecto físico de un niño (Sal. 139:13-16). Además, Gén. 2:1 con su contexto posterior y Heb. 4:4 y ss., enseñan que Dios está descansando de su trabajo creativo. Esto nos dificulta el hecho de creer que Dios está creando miles de almas nuevas cada día. Finalmente, la objeción más fuerte a la posición creacionista es que da a entender que Dios es el que crea el principio del pecado o que de alguna manera haga que more en cada persona.

b. La Posición Traducianista

La posición traducianista sostiene que los padres son los agentes principales en el origen de una nueva alma. Esta posición tiene ventaja ya que sostiene que el pecado es transmitido por los padres y no por un acto específico de Dios. También mantiene que Dios ha dejado de crear.

El traducianismo declara que los padres (por medio de un proceso desconocido) generan los elementos materiales e inmateriales del hombre. Hay varios versículos que apoyan

¹⁰ Los que tienen la tradición Calvinista tienden a ser creacionistas. Queda bien con la idea de Cabeza federal de la imputación de pecado y con la teología del pacto.

(pero no prueban el traducianismo). La traducción literal de Gén. 2:7 nos enseña que “Dios... soplo en su nariz aliento de vida (plural, vidas) a Adán. El plural puede sugerir que de alguna manera Adán tenía el potencial de generar las naturalezas inmateriales de todos sus descendientes. Gén. 5:3 enseña que Adán engendró un hijo a su imagen y semejanza. Parece que esto se refiere a algo más que a una característica física. Adán engendró un hijo a su imagen y semejanza en lo que a una condición pecaminosa se refiere. Varios versículos enseñan que las personas son concebidas en pecado (Sal. 51:5; 58:3; Job 14:1,4; 15:14; Ef. 2:1). Nunca se menciona que Dios puso este pecado en el alma de las personas en el momento de la creación. Al contrario, estos versículos nos dan la impresión que ser humano que no ha nacido hereda el pecado de sus padres. Heb. 7:9,10 muestra que Dios considera que las almas de los que no han nacido están de alguna manera dentro de los padres. (Dios considera que Leví paga diezmos a Melquisedec a través de Abraham, abuelo de Leví.) Esto apoya la idea que las almas de los niños son producidas de alguna manera por los padres en vez de por creación directa de Dios. El pasaje clave de la hamartiología es Rom. 5:12.¹¹

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, **por cuanto todos pecaron** [Rom. 5:12].

La frase final “por cuanto todos pecaron” favorece a una clase de participación más bien real y no representativa en el pecado de Adán. Esto se ajusta muy bien con el punto de vista traducianista en el que los padres producen de alguna, manera las almas de sus

¹¹ Rom. 5:12 podría explicarse por la teoría creacionista si se acepta la teoría federal de la imputación.

hijos.¹²

Ya que la posición traducianista es la que mejor explica la transmisión del alma humana, también provee la mejor explicación del origen del pecado dentro del individuo. La tendencia innata a pecar se transmite de padres a hijos al igual que todos los componentes básicos de la naturaleza inmaterial del ser humano y al igual que el cuerpo. La única excepción fue Jesucristo ya que El fue concebido por el Espíritu Santo, y el Espíritu Santo cubrió a María con su sombra a fin de que Cristo naciera sin pecado. Para todos los demás, el pecado del individuo se origina de sus padres y hace su acto de presencia en el momento de la concepción.¹³

2. La Imputación del Pecado de Adán a Nosotros

Thiessen enseña que la teoría traducianista acerca del origen del alma es suficiente para contestar la interrogante ¿De qué manera nos fue imputado el pecado de Adán?¹⁴ En esto hay bastante verdad, si los padres producen el alma de su hijo al igual que producen el cuerpo, entonces todos estuvimos presentes de alguna manera misteriosa en el momento en que Adán pecó. Aunque todos los detalles son un misterio, fue nuestra presencia con nuestro padre Adán la que de alguna forma contribuyó a la imputación del pecado hacia nosotros. A través de los siglos se han expuesto varias teorías acerca de la imputación del pecado. Será benéfico

¹² La Teología luterana tiende hacia el Traducianismo.

¹³ El Autor cree que la madre transmite la naturaleza de pecado en la misma cantidad que lo hace el padre. Aparentemente, fue la “cobertura con la sombra del Espíritu Santo” lo que impidió que María pasara el pecado a su hijo. Quizás la ciencia en el futuro permitirá que se lleve a cabo la producción de hijos sin la participación de los varones. Tales seres también tendrán naturalezas de pecado.

¹⁴ *Lecturas en Teología Sistemática* por Henry Thiessen, (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1949), 260.

tratar este importante pero difícil tema más detalladamente.

a. La posición Pelagianista

La posición Pelagianista mantiene que el pecado de Adán solo le afectó a él. La única relación que él tiene con nosotros es que es un mal ejemplo. Los pelagianistas creen que el alma es creada inocente sin ninguna tendencia hacia el pecado. Solo el pecado personal y consciente puede acarrear condenación a una persona. Esta posición no es de ninguna manera Bíblica (véase el Capítulo 6, Págs. 72-77, “Antropología: La Doctrina del Hombre” acerca de la depravación universal del hombre).

b. La Posición Semipelagiana

Los semipelagianistas sienten que cada humano nace con una tendencia maligna pero que no existe culpa o castigo a no ser que exista la base de los actos personales y conscientes de pecado. El pecado de Adán, aunque causó una tendencia a pecar, no trajo nada de culpa o condenación a sus descendientes.

La enseñanza primordial de Romanos 5:14 es que todas las personas antes de la Ley de Moisés experimentaron muerte física a causa del pecado de Adán. Aunque no había Ley y las personas no eran responsabilizadas por los pecados personales (véase Rom. 4:15; 5:13), la gente aún así moría físicamente a causa del pecado de Adán. Por lo tanto el pecado de Adán no solo causó tendencias morales hacia la maldad en la raza humana, sino que también se dice que fue el factor principal de la culpa, la condenación, y la muerte, tanto física como espiritual. La posición Semipelagiana se basa más en los razonamientos que en la exégesis.¹⁵

c. El Punto de Vista de la Cabeza Universal

Aquellos que proponen esta posición creen

que el pecado de Adán es la causa de la ruina de la humanidad. Creen que el pecado de Adán causó la naturaleza de pecado, la muerte física y la espiritual. Nosotros somos los receptores de la culpa y la condenación por la caída del hombre en Edén.

Esta teoría también denominada teoría federal de la imputación mantiene que Adán fue el **representante** de la raza humana. Esta posición sostiene que Dios hizo un pacto con Adán en el que él sería el representante de toda la humanidad. Por eso, Adán “votó” por todos nosotros de la misma manera que los representantes en el congreso votan por las leyes en nuestro lugar. Nosotros no tenemos una voz personal en la creación de la ley, pero lo que nuestros representantes deciden si nos afecta. Cuando Adán pecó, él hizo una decisión por nosotros. A partir de entonces, Dios consideró a todos los humanos como pecadores culpables y creó a cada alma con una naturaleza innata pecaminosa. Es a causa de la decisión de nuestro representante que heredamos la culpa, la condenación, una naturaleza pecaminosa, y la muerte. Ya que la posición de liderazgo federal normalmente no considera que estuvimos presentes con Adán en la caída, la posición federal es a menudo fusionada con una posición creacionista en el origen del alma (aunque el Traducianismo y la Posición de liderazgo federal acerca de la imputación tal vez no sean mutuamente excluyentes).

La teoría de la imputación según la posición de liderazgo federal es seguramente ortodoxa y probablemente tenga un elemento de verdad. Tal vez Adán fue un representante. Pero, aun hay varias debilidades. La Biblia no habla de un pacto entre Dios y Adán donde Adán sería el representante de toda la humanidad. También, la posición de liderazgo federal normalmente tiene la tensión de hacer a Dios directamente responsable por crear cada alma con su naturaleza pecaminosa en vez de considerar que la naturaleza pecaminosa se origina directamente de los padres remontándose por último en

¹⁵ Muchos metodistas tuvieron conceptos semipelagianistas.

un sentido directo a Adán. Finalmente, Romanos 5:12 no dice que todos son considerados o tratados como pecadores porque Adán fue nuestro representante. Dice que: "...así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto **todos pecaron.**" Parece que hubo un nivel de participación personal por parte de "todos" cuando Adán pecó. Admitimos que esto es difícil de explicar bajo cualquier teoría de imputación del pecado; pero la próxima posición se acerca más que la Posición federal.

d. El Punto de Vista Agustino, Natural, o Seminal

Esta posición enseña que a causa de la unidad de la raza humana, todos nosotros estuvimos presentes en un sentido latente cuando Adán pecó. En realidad participamos en su pecado. Por tanto, heredamos una naturaleza pecaminosa, la culpa, y la muerte a causa del pecado de Adán (vea págs. 73-75).

Esta posición tiene ventaja porque no tiene que apoyarse en la posición creacionista del origen del alma. También nos considera como teniendo por lo menos algún tipo de participación en el primer pecado humano. Admitimos que es muy difícil entender cómo podemos ser responsables por estar presentes en forma de germen dentro de nuestro primer padre cuando el pecó. Sin embargo, la posición Agustina permite que haya por lo menos un poco de participación en la caída, y por lo tanto, concuerda más con el sentido de justicia y participación actual que se implica en Rom. 5:12. El principio de la posición seminal es establecido en Heb. 7:9,10. La posición Agustina o Seminal concuerda mejor con la posición Traducianista del origen del alma y la transmisión de la naturaleza pecaminosa.

e. Conclusiones en Cuanto a la Imputación del Pecado de Adán a nosotros

Sin importar la posición que se adopte para explicar como el pecado de Adán fue o pudo haber sido imputado a nosotros, sabemos que es un hecho Bíblico que Adán es la base

y causa inmediata de la depravación innata, la culpa y la muerte física y espiritual de la raza humana. Cualquier teoría que trata de explicar este hecho debe luchar con la dificultad de cómo es que podemos ser responsabilizados por la trasgresión de Adán. Si él era nuestro representante, nosotros no lo elegimos como tal. Si estuvimos presentes de alguna manera misteriosa cuando Adán pecó, no estuvimos de una manera consciente participando en la decisión que él hizo. El estudiante de la Biblia que considera que el pecado innato del hombre tal vez **no** sea la base de la condenación eterna se acercará más a la solución del problema de la justicia de Dios que nos imputa el pecado de Adán.¹⁶

III. La Extensión del pecado

Consulta para este tema el Capítulo 6, "Antropología: La Doctrina del Hombre", págs. 68-73.

IV. Las Dos Naturalezas del Creyente

A. Precisión al Usar el Término *Naturaleza*

Antes de usar los términos *naturaleza vieja* y *naturaleza nueva*, seria benéfico definir lo que se quiere decir cuando se usa la palabra *naturaleza*. Si por *naturaleza* nos referimos a la porción inmaterial del hombre, entonces el término *naturaleza* está siendo usado incorrectamente si hablamos de éste tema. Cuando una persona es convertida a Cristo, Dios no crea una nueva porción de "alma" y la añade a las partes originales del alma. Igualmente, en la muerte o la glorificación, la parte inmaterial de nuestro ser (la naturaleza pecaminosa antigua) no es podada y abandonada en la tierra o en el infierno. Ya que Dios ha terminado con su trabajo creador, no debemos pensar que El está creando una nueva porción del alma (naturaleza nueva) en el momento de la conversión y la une con el alma antigua. Los cristianos tampoco deben verse a sí mismos como parcialmente salvados, o sea como si la nueva naturaleza

¹⁶ vea el Capítulo seis, nota 5, págs. 70-72.

(o porción del alma) es salvada y dirigida al cielo, mientras nuestra naturaleza vieja (o porción del alma) no es ni salvada ni dirigida al cielo. Si el termino *naturaleza* no es cuidadosamente definido, entonces surgirán muchos conceptos falsos como este.

A lo que en realidad nos referimos con la frase *vieja naturaleza pecaminosa* es a un proceso de comportamiento o a un mecanismo de comportamiento que solo estaba funcionando en la vida antes de salvación. Este era el único proceso de comportamiento antes de fe en Cristo. La frase *nueva naturaleza* denota un proceso de comportamiento nuevo o un mecanismo de comportamiento nuevo que también puede funcionar en la vida de un creyente. La persona que es salva es capaz de superar el dominio inevitable del pecado y no vivir según el patrón del proceso de comportamiento viejo. Se pueden usar varios términos para describir los procesos de comportamiento y así evitar los malos entendimientos al tratarse de porciones concretas del alma humana:

Mecanismo de Comportamiento Viejo.....	Mecanismo de Comportamiento Nuevo
Vieja Condición.....	.Nueva Condición De Pecado
Función Vieja.....	Función Nueva
Proceso Viejo.....	Proceso Nuevo

Los términos *vieja naturaleza* y *nueva naturaleza* serán retenidos en este estudio ya que son en uso común. Aunque, deberían ser usados para referirse a mecanismos o procesos de comportamiento en vez de a partes concretas del alma humana.

B. La Vieja Naturaleza

El material anterior ha demostrado que cada persona nace con una tendencia hacia la maldad. En personas que no son salvas el principio de pecado (o naturaleza pecaminosa) es el que domina inevitablemente. El Señor Jesús dice que el que no es salvo “esclavo es del pecado” (Juan 8:34-36) al igual que Pablo (Rom. 6:14, 16-18, 20-22; 7:15,

25).¹⁷ Rom. 7:5 enseña: “Porque mientras estábamos en la carne [cuando éramos no salvos, vea Rom. 8:9 primera parte], las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.” Rom. 6:14 implica que antes de la salvación las personas están bajo el dominio absoluto del mecanismo de pecado.

¿Continúa en la vida del creyente la *vieja naturaleza*, o sea este proceso de comportamiento? La respuesta adecuada es “sí.” El mecanismo de comportamiento viejo que funciona inevitablemente en la vida de una persona que no ha sido regenerada todavía existe en el cristiano en el sentido que existe la posibilidad y la opción para que éste funcione. No sería correcto afirmar que el mecanismo de pecado funciona igual que antes de salvación. La situación es muy diferente para el cristiano porque el ahora tiene una nueva alternativa de mecanismo de comportamiento. Antes de la salvación, el domino del pecado era inevitable; después de la salvación, el control del pecado es posible pero no inevitable, y el control del pecado siempre ocurre bajo el consentimiento del creyente.

Tal vez una ilustración del cambio de posición del creyente sea de alguna ayuda. Antes de la Guerra Civil Americana, los esclavos estaban legalmente obligados a servir a sus amos. No tenían ninguna opción. Estaban inevitablemente bajo el dominio de su amo.

Pero, después de la Proclamación de Emancipación, el estado legal del esclavo cambió. El esclavo ya no estaba obligado a servir a su amo que en realidad ya no era su amo en el sentido legal o por posición. Sin embargo, aun después que se había otorgado la libertad y se había obtenido la victoria, muchos

¹⁷ Rom. 7:25 es capaz de una clasificación diferente, pero podría decirse que también se refiere a la esclavitud de Pablo al pecado antes de su conversión.

esclavos se quedaron y siguieron sirviendo a sus antiguos amos. Legalmente, ya no tenían que hacerlo, pero en el sentido práctico ellos consentían y permitían que el dominio de su amo continuara aun después de que ya no eran esclavos.

En el ámbito espiritual hay varias similitudes. Los cristianos ya no están bajo el dominio del pecado por posición. Ya no tienen que permitir que el viejo mecanismo de comportamiento opere. A diferencia de las personas que no son salvas, hay una alternativa de un nuevo mecanismo de comportamiento. Sin embargo, los cristianos todavía tienen la opción de escoger servir a un amo anterior que en realidad no es un amo en el sentido legal o posicional. El mecanismo viejo, las condiciones viejas, y la vieja naturaleza todavía existen en los creyentes pero su poder inevitable y su derecho posicional de autoridad han sido destruidos. Los textos que enseñan que la posibilidad de pecar todavía existe en el creyente son: Rom. 6:12,13; Gál. 5:13, 16-17; Fil. 3:12-15; Santiago 3:2 primera parte; 1 Juan 1:8, 10. Todos los mandamientos del Nuevo Testamento que están en contra de pecar, y todas las enseñanzas acerca de la necesidad que los creyentes tienen del poder del Espíritu Santo implican que los creyentes todavía pecan.

C. La Nueva Naturaleza

Cuando las personas confían en Cristo, son regeneradas o nacidas de nuevo (Juan 3:3-7; Tito 3:5; Santiago 1:18; 1 Pedro. 1:3, 23; Rom. 6:4) y son llamados hijos de Dios (Juan 1:12; 1 Juan 5:1, 4; las *imágenes* de adopción de Rom. 8:15, 16 y Gál. 4:5-7). El

nacimiento nuevo significa que al creyente le es dado el compartir la vida de Dios compartiendo de la resurrección de Cristo (vea Rom. 6:1 y ss.). Ya que un nuevo creyente comparte en la vida de Cristo y también es bautizado en el nombre del Espíritu Santo que mora en él, hay un nuevo mecanismo de comportamiento disponible para él a través del cual puede operar y vivir por medios diferentes a los del pasado. El puede rendirse a sí mismo activamente a Dios y depender del Espíritu Santo para tener la habilidad suficiente para vivir la vida de Cristo. (Rom. 6:11-13; Gál. 5:22-25).

Este nuevo mecanismo de comportamiento es lo que comúnmente se denomina como *nueva naturaleza* (vea Rom. 6:4-6; Ef. 4:24; Col. 3:10). El cristiano tiene dos naturalezas en el sentido que tiene una opción o alternativa de operar siguiendo el mecanismo de comportamiento viejo que lo dominaba antes de su conversión, o puede operar de una manera nueva bajo el poder del Cristo vivo y del Espíritu Santo que vive en él. Ciertamente él es **capaz de pecar** pero también es **capaz de no pecar** (Juan 8:36; Rom. 6:14; 1 Cor. 10:13). Dentro de amplias limitaciones el creyente puede decidir el proceso que controle su cuerpo y alma.¹⁸ El cristiano es libre, no en el sentido de no tener un amo o Señor. Es libre en el sentido de que ahora puede escoger obedecer a su nuevo Amo y no ser esclavo del amo anterior.

¹⁸ Dios disciplinará al creyente si su comportamiento es maligno. Sin embargo, dentro de limitaciones, Dios le da la libertad de escoger el pecado o la rectitud.

Capítulo 8
CRISTOLOGIA
La Doctrina de Cristo

BOSQUEJO

- I. Preexistencia y Eternidad de Cristo **90**
 - A. Declaraciones Directas con Respecto a la Preexistencia de Cristo
 - B. Evidencia Indirecta de la Preexistencia de Cristo
- II. La Encarnación y el Nacimiento Virginal **91**
 - A. La Encarnación
 - B. El Nacimiento Virginal
 - 1. Prueba del Nacimiento Virginal
 - 2. Importancia del Nacimiento Virginal
- III. La Deidad de Cristo **92**
 - A. A Cristo se le Llama “Dios” Directamente en los Textos
 - B. El Dios del Antiguo Testamento Equivale al Cristo del Nuevo Testamento
 - 1. Isa. 40:3/Lucas 1:76
 - 2. Sal. 102:24-28/Heb. 1:8a, 10 **93**
 - 3. Zac. 12:10/Ap. 1:7
 - 4. Sal. 68:17-18/Ef. 4:7-8
 - 5. Isa. 8:13-14/1 Pedro. 2:7-8
 - 6. Isa. 6:1, 3/Juan 12:41-42
 - 7. Joel 3:1-2/Mat. 25:31-32 **94**
 - 8. Isa. 44:6/Ap. 22:13
 - C. El Angel del Señor del Antiguo Testamento era Dios y era Cristo
 - D. Cristo como Señor del Sábado
 - E. Cristo Hace Obras de Dios
 - 1. Cristo Creador de Todas las Cosas
 - 2. Cristo Preservador de Todas las Cosas
 - 3. Cristo el Autor de la Vida
 - 4. Cristo el Juez de Toda la Tierra **95**
 - 5. Cristo Perdona Pecados
 - F. Cristo Posee Atributos de Dios
 - 1. Cristo es Eterno y Auto existente
 - 2. Cristo es Inmutable
 - 3. Cristo es Omnipresente
 - 4. Cristo es Omnisciente
 - 5. Cristo es Omnipotente
 - G. Cristo Aceptó Adoración y sin Embargo Enseñó que Solo a Dios se debería Adorar **97**
 - H. Las Formulas Trinitarias Apoyan la Deidad de Cristo
- IV. La Humanidad de Cristo **98**
 - A. Declaraciones Acerca de la Humanidad de Cristo
 - B. Evidencia de la Humanidad de Cristo
 - 1. Creció de la Infancia a la Madurez
 - 2. Experimentó Hambre como Humano, Comió Alimento
 - 3. Estuvo Cansado
 - 4. Lloró
 - 5. Apareció como un Hombre Ordinario
 - 6. Tuvo un Cuerpo
 - 7. El Sufrimiento, la Sangre, y la Muerte Establecieron Su Humanidad
 - C. El Significado de *la Kenosis*
 - D. Perpetuidad de la Humanidad de Cristo
 - 1. Sus Apariciones Después de la Resurrección
 - 2. Su Ascensión y su Manifestación en Visiones Posteriormente **99**
 - 3. Por ser el Sumo Sacerdote Todavía es Humano
 - 4. Regresará como Hijo de David e Hijo del Hombre
 - 5. Los Creyentes serán, como Cristo en el Arrebatamiento, Por lo tanto El es Todavía Humano
- V. La Tentación de Cristo
- VI. Sus Nombres Mayores
 - A. Señor
 - B. Jesús

- C. Cristo **100**
- D. Hijo de Dios
- E. Hijo del Hombre
- F. La Palabra, o Palabra de Dios
- G. Salvador
- H. Cordero de Dios
- I. Maestro **101**

VII. Las Obras y los Oficios Mayores de Cristo

- A. El es Profeta
- B. El es Sacerdote
- C. El es Rey
- D. Otros Oficios, Obras y Títulos **102**
- E. Cristo, el que Cumple la Ley
- F. Las Obras de la Muerte de Cristo
- G. La Resurrección
 - 1. Acontecimientos Bíblicos, la Resurrección **103**
 - 2. Los Hechos significativos de la Resurrección
 - a. Demuestra la Deidad de Cristo
 - b. Comprueba que Dios estaba Satisfecho
 - c. Establece una base para que los Cuerpos de los Creyentes sean resucitados
 - d. Significa que Cristo está vivo
 - e. Significa que los Creyentes Nunca Podrán Morir en el sentido Máximo
 - f. Significan que Cristo Viene Otra Vez
 - 3. La Naturaleza del Cuerpo de Resurrección de Cristo **104**
- H. La Ascensión, la Exaltación y el Ministerio Presente de Cristo
 - 1. Cristo la Cabeza de la Iglesia
 - 2. Sumo Sacerdote e Intercesor
 - 3. Nuestro Abogado
 - 4. Otorgador de Dones por Medio del Espíritu Santo
- I. La Obra de Cristo en la Segunda Venida

CRISTOLOGIA:

LA DOCTRINA DE CRISTO

I. La Preexistencia y Eternidad de Cristo

A. Declaraciones Directas Acerca de la Preexistencia de Cristo

La Escritura no deja lugar a dudas en cuanto a que Cristo no comenzó Su existencia como un bebé en Belén. El Señor Jesucristo ya existía en la eternidad pasada. Cristo mismo afirmó varias veces que él ya había existido previamente y que había venido a la tierra procedente de Dios que está en el cielo (Juan 3:13; 6:38, 41, 42, 50, 51, 58; 7:29; 8:23, 42). El libro de Apocalipsis declara que Cristo es el “**primero** y el último, **el principio** y el fin” (Ap. 1:8, 17; 2:8; 21:6; 22:13).

Porque un niño **nos es nacido**, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, **Padre Eterno**, Príncipe de Paz. [Isa. 9:6].

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; **y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad**” [Miqueas 5:2].

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. **Este era en el principio con Dios**. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. [Juan 1:1-3].

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, **yo soy** [Juan 8:58].

Porque en él [Cristo] fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio

de él y para él. **Y él es antes de todas las cosas**, y todas las cosas en él subsisten; [Col. 1:16-17].

El cual, **siendo en forma de Dios...** [Fil. 2:6].

Mas del **Hijo** dice: ...Tú, oh Señor, en el **principio** fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. [Heb. 1:8, 10].

B. Evidencia Indirecta de la Preexistencia de Cristo.

El Antiguo Testamento declara que el Angel del Señor es Dios.¹ Sin embargo, Juan 1:18 enseña que nadie ha visto a Dios el Padre y que Dios el Hijo es el revelador del Padre.² Por lo tanto el Angel de Jehová del Antiguo Testamento es el Cristo preexistente (vea Capítulo 2, “Teología Propia: La Doctrina de Dios”).

II. La Encarnación y el Nacimiento Virginal

El Preexistente Hijo de Dios se hizo carne humana al nacer de una virgen. Y además, esta encarnación es permanente ya que Cristo es todavía humano.

El poseerá una naturaleza humana y un cuerpo glorificado por toda la eternidad (Zac. 12:10; Hechos 1:11).

A. La Encarnación

Los pasajes que enseñan que Cristo se hizo humano son demasiado numerosos como para enlistarlos todos aquí; sin embargo, en esta lista parcial incluiremos a: Gén. 3:15; Isa. 9:6-7; Mat. 1:23; Lucas 2:11; Juan 1:14; Rom. 8:3; Gál. 4:4; Fil. 2:6 y ss.; Col. 1:22; 2:9; 1 Tim. 3:16; Heb. 2:14; 10:5.

Y aquel Verbo **fue hecho carne**, y

¹ Vea Gén. 16:13, 22:11-12; Ex. 3:2,6; Jueces 2:1, 6:11-16, 13:21-22.

² Vea también 1 Tim. 1:17, 6:16; Juan 6:46; 1 Juan 4:12 acerca del tema: nadie ha visto a Dios el Padre. Una comparación de Juan 8:58 con Exodo 3:14 muestra también la existencia preencarnada de Cristo.

habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad [Juan 1:14].

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, **nacido de mujer** y nacido bajo la ley, [Gál. 4:4].

Así que, por cuanto los hijos participaron de **carne y sangre**, él también **participó de lo mismo**, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, [Heb. 2:14].

B. El Nacimiento Virginal

1. Prueba del Nacimiento Virginal

El pasaje clásico de Isaías 7:14 predice con claridad un nacimiento virginal. La palabra Hebrea *almah* tiene una gama de significados la cual incluye la palabra virgen. En Gén. 24:16, A Rebeca se le llama *bethulah*, un término que según el consenso general significa virgen. Después en el verso 43 se dice que ella es una *almah*. Por consiguiente, la palabra hebrea *almah* puede significar virgen.³ Los traductores de la Septuaginta tradujeron la palabra *almah* de Isa. 7:14 como *parthenos*, o sea, virgen. Ellos entendieron que el contexto de Isaías demanda una señal que no es muy usual. Demanda algo que se puede comparar con la expresión “profundo como el Seol o alto como los cielos” (Isa. 7:11). No es extraño que una mujer joven conciba y dé a luz; pero lo que Isaías predice si está fuera de lo común, el predice el nacimiento **virginal**.

El Nuevo Testamento usa la Palabra *parthenos* (virgen) al referirse a María tres veces: Mat. 1:23 y dos veces en Lucas 1:27. Además, existen frases bastante descriptivas

³ La palabra Ugarítica, “*almah*” puede también referirse a una virgen. Vea el *Ugartic Handbook* de Cyrus H. Gordon, (Roma: Instituto Bíblico pontificio, 1965) 183.

que dejan al lector objetivo sin ninguna duda en cuanto al significado de *parthenos*. Estas son lo suficientemente claras de manera que no podemos pasarlas por alto:

... antes que se juntasen... [Mat. 1:18].

Pero no tuvo relaciones conyugales con ella. ..[Mat. 1:25NVI].

“Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.” [Lucas 1:34].

La negación del nacimiento virginal no es un error honesto de interpretación sino una negación de una doctrina Bíblica clara y reiterada.

2. La Importancia del Nacimiento Virginal

Quizás algunos desatentos pudieran clasificar el nacimiento virginal como una doctrina secundaria. La verdad es que el nacimiento virginal es inseparable de las doctrinas principales de la Cristología. Si se niega el nacimiento virginal, también debe negarse la deidad de Cristo, ya que El no sería diferente a cualquier ser humano. Sin el nacimiento virginal, sin el “cubrimiento de la sombra” o sea la concepción mediante el Espíritu Santo, sería imposible apoyar la impecabilidad de Cristo. Estos dos principios a su vez afectarían la doctrina de la expiación de Cristo. Si El no fuera Dios, El no tendría la capacidad de morir por toda la humanidad o de cargar con el castigo eterno en unas cuantas horas. Si él no estuviera sin pecado, El no hubiera podido calificar para ser el Salvador. El nacimiento virginal es clasificado apropiadamente como uno de los fundamentos de la fe.

III. La Deidad de Cristo

La marca principal de un culto es que niega la Deidad de Cristo lo cual es increíble especialmente cuando consideramos la evidencia Bíblica tan extensa que apoya esta verdad.

A. A Cristo se le Llama “Dios” Directamen-

te en los Textos Bíblicos.

A Cristo se le llama Dios u otros términos que indican Deidad directamente, en muchos textos (vea Isa. 7:14; Sal. 110:1; Jer. 23:5-6; Mat. 1:23; Juan 5:18; 8:58; 10:30; 14:9; Hechos 16:31-34; Rom. 9:5; 2 Cor. 4:4; Fil. 2:5-8; Col. 1:15a; Heb. 3:4 se entiende por el contexto; 2 Pedro 1:1; 2:20).

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, **Dios Fuerte**, Padre Eterno, Príncipe de Paz. [Isa. 9:6].

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, **y el Verbo era Dios**. [Juan 1:1].

A Dios nadie le vio jamás; **el unigénito Hijo**, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. [Juan 1:18].

Entonces Tomás respondió y le dijo: “¿Señor mío, y **Dios mío!**” [Juan 20:28].

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar **la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.**” [Hechos 20:28].

Porque **en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad** [Col. 2: 9].

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro **gran Dios y Salvador Jesucristo**, [Tito 2:13].

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma [en Griego, *carácter*, tal como sucede en una máquina de escribir en donde se imprime el mismo tipo exacto que está en el teclado] de su sustancia...

[Heb. 1:3].

Mas del **Hijo** dice: “Tu trono, **oh Dios**, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino” [Heb. 1:8].

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en **su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios**, y la vida eterna [1 Juan 5:20].

B. El Dios del Antiguo Testamento Equivale al Cristo del Nuevo Testamento

En varias ocasiones el Dios del Antiguo Testamento es equiparado con Jesucristo del Nuevo Testamento.⁴

1. Isa. 40:3/Lucas 1:76

Voz que clama en el desierto: Preparad camino **a Jehová**; enderezad calzada en la soledad a nuestro **Dios**...”

“Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del **Señor, para preparar sus caminos**.”

Cuando Juan el Bautista preparó los corazones para Jesús, él estaba anunciando la venida de Dios.

2. Sal. 102:24-28/Heb. 1:8a, 10-12

Dije: **Dios** mío, no me cortes en la mitad de mis días; Por generación de generaciones son tus años. Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no se aca-

barán. Los hijos de tus siervos habitarán seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti.

Mas del **Hijo** dice: ... Tú, **oh Señor**, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán

3. Zac. 12:10/ Ap. 1:7

“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y **mirarán a mí, a quien traspasaron**, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.”

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo **le** verá, y los que **le traspasaron**; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por **él** [Jesucristo]. Sí, amén.

4. Sal. 68:17-18/Ef. 4:7-8

Los carros de **Dios** se cuentan por veintenas de millares de millares; El Señor viene del Sinaí a su santuario. Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos **JAH Dios**.

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don **de Cristo**. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

5. Isa. 8:13-14/1 Pedro 2:7-8

“A **Jehová de los ejércitos**, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo. Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Is-

⁴ Existe otro pasaje paralelo entre Jer. 23:1-6, Jer. 33:15-16 y 1 Cor. 1:30 donde al SEÑOR del Antiguo Testamento y al Cristo del Nuevo Testamento se les llama “justicia”.

rael, por **pedra** para tropezar, y por **tropezadero** para caer...

En Isaías, la roca es el Señor de los ejércitos.

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: **Piedra de tropiezo**, y roca que hace caer...

En 1 de Pedro, la roca es Cristo.

6. Isa. 6:1, 3/Juan 12:41-42

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.... Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, **Jehová de los ejércitos**; toda la tierra está llena de su gloria.

Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y **habló acerca de él**. Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos **no lo confesaban**, para no ser expulsados de la sinagoga

7. Joel 3:1-2/Mat. 25:31-32

“Porque he aquí que en aquellos días... **reuniré [Dios] a todas las naciones...**”

“Cuando **el Hijo del Hombre venga en su gloria**, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y **serán reunidas delante de él todas las naciones**; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

8. Isa. 44:6/Rev. 22:13

“...Yo soy **el primero**, y yo soy **el postrero**, y fuera de mí no hay Dios”

(Vea también Isa. 41:4 y 48:12.)

“Yo soy el **Alfa** y la **Omega**, el principio y el fin, **el primero** y **el último**.”

(Vea también Ap. 1:8, 17.)

C. El Ángel del SEÑOR del Antiguo Testamento era Dios y era Cristo

Cristo declaró que ningún hombre había visto a Dios el Padre (Juan 1:18, 6:46).⁵ Sin embargo, existen muchas Teofanías (apariciones de Dios) en el Antiguo Testamento (Gén. 16:13; 18:1; 31:13; 32:30; Ex. 3:6; Jue. 2:1; 6:14-16; 13:22).⁶ Tal parece que todas las teofanías del Antiguo Testamento (incluyendo las del Ángel del Señor) eran manifestaciones de Cristo. Este hecho establece indirectamente que Cristo es Dios.

D. Cristo Como el Señor del Sábado

Debido al lugar tan prominente que tuvo el sábado bajo el sistema del Antiguo Testamento, el título “Señor del Sábado” es un título bastante impresionante. El reclamo de tener autoridad sobre el Sábado es un reclamo a tener la autoridad misma de Dios (vea también Mat. 12:8; Lucas 6:5).

Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo. [Marcos 2:28].

E. Cristo Hace las Obras de Dios

1. Cristo como Creador de todas las Cosas

Entonces dijo Dios: **Hagamos** al hombre a nuestra imagen, conforme **a nuestra** semejanza... [Gén. 1:26].

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. [Juan 1:3].

Porque en él fueron creadas todas las

⁵ Vea también los versículos del pie de la nota 2

⁶ Vea también los versículos del pie de la nota 1. Algunas teofanías del Antiguo Testamento no usan el nombre *Ángel del Señor*. A esto se debe que hayamos enlistado aquí algunos versículos adicionales (ej., Gén. 18:1).

cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. [Col. 1:16].

Más **del Hijo** dice... Tú, oh Señor, en el principio **fundaste la tierra**, y los cielos son obra de tus manos. [Heb. 1:8a, 10].

2. Cristo el Preservador de Todas las Cosas

Y él es antes de todas las cosas, y **todas las cosas en él subsisten**; [Col. 1:17].

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y **quien sustenta todas las cosas** con la palabra de su poder... [Heb. 1:3].

3. Cristo el Autor de la Vida

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. [Juan 1:4].

“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado **al Hijo el tener vida en sí mismo**” [Juan 5:26].

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección **y la vida**; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. [Juan 11:25].

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, **y la vida**; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14:6].

Y matasteis al **Autor de la vida**, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. [Hechos 3:15].

Porque así como en Adán todos mueren, también **en Cristo** todos serán **vivificados**. [1 Cor. 15:22].

4. Cristo el Juez de Toda la Tierra

Note que **Dios** es el Juez en Gén. 18:25 y

Sal. 9:7-8, pero todo juicio ha sido dado al Hijo. Por lo tanto **el Hijo** debe ser Dios.

Cuando **el Hijo del Hombre** venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones... [Mat. 25:31-32].

Porque el Padre a nadie juzga, sino **que todo el juicio dio al Hijo**, [Juan 5:22].

Por cuanto ha establecido un día en el cual **juzgará al mundo** con justicia, **por aquel varón** a quien designó, dando fe a todos con haberle **levantado** de los muertos. [Hechos 17:31].

Y a vosotros que sois atribulados, daos reposo con nosotros, cuando se manifieste **el Señor Jesús** desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, **para dar retribución** a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; [2 Tes. 1:7-8].

5. Cristo Perdona el Pecado

Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, **tus pecados te son perdonados**. Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? **¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?** Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que **el Hijo del Hombre** tiene potestad en la tierra **para perdonar pecados...** [Lucas 5:20-24].

Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y

no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungieste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungiendo con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. Y a ella le dijo: **Tus pecados te son perdonados.** Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: **¿Quién es éste, que también perdona pecados?** [Lucas 7:44-49].

(Vea también Mat. 9:1-6; Marcos 2:5 y ss.)

F. Cristo Posee los Atributos de Dios

1. Cristo es Eterno y Auto existente

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, **desde los días de la eternidad.** [Miqueas 5:2].

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. [Juan 1:1].

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, **yo soy.** [Juan 8:58].

Yo soy el Alfa y la Omega, el **principio** y el **fin**, el **primero** y el **último.** [Ap. 22:13].

(Vea también Isa. 9:6; Juan 5:26.)

2. Cristo es Inmutable

Mas del **Hijo** dice:...**Pero tú eres el mismo,** Y tus años no acabarán. [Heb. 1:8a, 12b].

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos [Heb. 13:8].

3. Cristo es Omnipresente

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, **allí estoy yo** en medio de ellos. [Mat. 18:20].

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí **yo estoy con vosotros todos los días,** hasta el fin del mundo. Amén. [Mat. 28:20].

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. [Juan 14:23].

Aquel que todo lo llena en todo [Ef. 1:23].

(Vea Heb.13:5b.)

4. Cristo es Omnisciente

Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, **porque conocía a todos,** [Juan 2:24].

Ahora entendemos **que sabes todas las cosas...** [Juan 16:30].

...y le respondió: **Señor, tú lo sabes todo;** [Juan 21:17].

(Vea Mat. 12:25; Marcos 2:8; 9:34; Lucas 5:22; 6:8; 7:39ff.; 9:47; 11:17; Juan 1:47-48; 4:17-19 que relatan las habilidades de Cristo para leer el pensamiento.)

5. Cristo es Omnipotente

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: **Toda potestad** me es dada en el cielo y en la tierra. [Mat. 28:18].

Como le has dado **potestad sobre toda carne,** para que dé vida eterna a todos los que le diste. [Juan 17:2].

Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; [Ef. 1:21].

El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también **sujetar a sí mismo todas las cosas**. [Fil. 3:21].

Y vosotros estáis completos en **él, que es la cabeza de todo** principado y potestad. [Col. 2:10].

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, **y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder...** [Heb. 1:3].

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, **el Todopoderoso**. [Ap.1:8; vea también Ap. 1:17 y 22:13 para identificar a Jesús como el sujeto de Ap. 1:8].

G. Cristo Aceptó Adoración Aunque El Enseñó que solo Dios debería ser Adorado

Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios **adorarás, y a él sólo servirás**. [Mat. 4:10].

Entonces los que estaban en la barca vinieron **y le adoraron**, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios. [Mat. 14:33].

Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; **y le adoró**. [Juan 9:35-38].

Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! [Juan 20:28].

(Vea también Ex. 34:14; Isa. 42:8.)

H. Las fórmulas trinitarias que relacionan a

Cristo con el Triuno Dios apoyan la Deidad de Cristo. (Estas las enlistamos en el Capítulo Dos, "Teología Propia: La Doctrina de Dios", pág.20.)⁷

⁷ Algunos cultos hacen mal uso de los términos "primogénito" (Rom. 8:29; Col. 1:15, 18; Heb. 1:6; Ap. 1:5) y "unigénito" (Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Juan 4:9) para enseñar que Cristo fue el primero de los seres creados.

No existe argumento en cuanto a que la palabra "primogénito" pueda referirse a nacimiento. Esto sucede en Mat. 1:25 (en algunos manuscritos) y Lucas 2:7. Sin embargo, en algunos contextos la palabra tiene muy poco o nada que ver con nacimiento u origen. Significa "supremo, principal, honorable." La palabra hebrea que se traduce primogénito se usa en Job 18:13, "el primogénito de los muertos," e Isa. 14:30, "el primogénito de los pobres," (vea las notas al margen de la Biblia de las Américas). En cada caso la idea del tiempo de nacimiento se ha eliminado por la idea de supremacía ya que en el pensamiento hebreo "primogénito" denota la idea de supremacía en cuanto al asunto de la herencia. En Job 18:13, "el primogénito de la muerte" significa "la más mortífera de las enfermedades" y en Isa. 14:30, "los primogénitos de los pobres" significa el más pobres. En la LXX *prototokos*, que por cierto es la misma palabra que se usa acerca de Cristo en el Nuevo Testamento, a veces enfatiza una posición que tiene muy poco o nada que ver con origen. Israel es el "primogénito" de las naciones aunque no fue la primera nación hablando en términos de tiempo u origen. Este término significa que Israel tiene supremacía sobre las otras naciones (Ex. 4:22; Jer. 31:9; 38:9 en la LXX). Deut 21:16 habla de la posibilidad teórica de hacer que un hijo que ha nacido en segundo lugar sea el "primogénito" en cuanto a rango se refiere. También, Sal. 89:27 (88:27 en la LXX) enseña que Dios va a hacer de David (y su descendencia) su primogénito. Esto se refiere al rango supremo de David y no tiene nada que ver con el tiempo de nacimiento u origen. Algunas traducciones de la LXX usan el título primogénito en la frase "caudillo de los treinta" al referirse a los hombres valientes de David (1 Crón. 11:11).

Los usos no bíblicos de la palabra arrojan también luz a la gama de significados de la misma. En 4 Esdras 6:58, a Israel se le llama "mi primogénito, único, elegido y amado." Aquí también, la palabra *prototokos* se refiere a rango,

posición y supremacía. El Rabí Bechai escribió, "Dios es el primogénito del mundo" [vea J. B. Lightfoot, *Las Epístolas de San Pablo a los Corintios y a Filemón*. Ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan, 1977) págs. 146-47]. Esto significa que Dios es supremo, de ninguna manera significa que Dios es nacido. Los padres de la iglesia primitiva le llamaron al hereje Marcion "el primogénito de Satanás." Lo cual significa que el era uno de los principales obreros satánicos y no tiene nada que ver con nacimiento. (Policarpo, citado por Ireneo, *Contra Herejías*, 3:3:4. Para finalizar, a los hijos adoptivos también se les puede llamar primogénitos. *El Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* cita un antiguo documento de adopción que dice "a fin de que sea tu hijo genuino y primogénito como el que es engendrado de tu propia sangre." Vea el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* de Wilhelm Michaelis, editado por Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, traducido por Geoffrey Bromiley, (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1968), VI 872. (Traducción del griego original de este autor) Todas estas referencias establecen que "primogénito" tiene una gama de significados la cual incluye las ideas de ser **supremo sin ninguna referencia al nacimiento**.

En el contexto de Col. 1:15, el vs. 16 nos declara la razón tras la declaración del vs. 15. El verso 16 declara, "Porque en él fueron creadas todas las cosas." Cristo es el primogénito porque El creó todas las cosas. En este contexto el significado de supremo encaja muy bien. Sin embargo, la idea de que El es el primer ser creado se excluye ya que El es creador de todas las cosas. Col. 1:15 enseña que Cristo es supremo sobre toda la creación. De ninguna manera está enseñando que El tuvo un origen en el tiempo. De la misma manera, la descripción de "unigénito" no deberá tomarse para enseñar que Cristo tuvo un origen en el tiempo. Este término (*monogenes*) no se refiere necesariamente a nacimiento u origen. Al igual que sucede con "primogénito" este término se refiere a una posición exaltada. En Heb. 11:17 a Isaac se le llama el unigénito hijo de Abraham. Sin embargo, Abraham también fue el padre de Ismael (Gén. 16:16) y por lo menos otros seis hijos (Gen. 25:1-2). Por lo que, Isaac era un "unigénito" no en el sentido de el único que le nació sino en el sentido de su posición especial y prioridad. Cristo es el unigénito del Padre no en el sentido de que El tiene un

IV. La Humanidad de Cristo

A. Declaraciones Acerca de la Humanidad de Cristo.

(Vea las secciones II.A. y B., 89-90, de este capítulo que trata de la Encarnación y el nacimiento virginal.)

B. La Humanidad de Cristo

1. El creció de la infancia a la edad adulta (Lucas 2:40, 52).
2. El experimentó el hambre humana y comió alimentos (Mat. 4:2; Marcos 11:12; Lucas 22:19 y ss.; 24:30; Juan 21:12 y ss.).
3. Cristo Estuvo Cansado (Mat. 8:24; Marcos 4:38; Juan 4:6).
4. El lloró (Mat. 23:37; Juan 11:35).
5. El se Apareció Como un Hombre Ordinario (Isa. 53:2 y ss.; Juan 4:9; Fil. 2:7-8).
6. El Tuvo un Cuerpo (Juan 1:14), Alma (Mat. 26:38), y Espíritu (Lucas 23:46).
7. El Sufrimiento, la Sangre y la Muerte Establecieron Su Humanidad (Mat. 26:26-29).

C. El Significado de *La Kenosis*

nacimiento o un origen en el tiempo. El es el Hijo especial del Padre.

Existe también algo de dudas en cuanto a que si la palabra *monogenes* se deriva de *mono* (solo) y *gennao* (ser nacido). Se entendería mejor si *mono* (solo) y *gen* (que es la raíz del segundo aoristo de *ginomai* "ser"). Nótese que existen dos *n* en *gennao* pero solo una *n* tanto en la raíz *gen* como en la palabra *monogenes*. La traducción resultante sería "el único, el único hijo de Su clase," y así sucesivamente. La NVI en Inglés parece favorecer esta derivación alternativa (vea Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Juan 4:9 en Inglés). Juan deseaba que nosotros conociéramos que Cristo es el Hijo de Dios en un sentido único diferente al significado que entendemos cuando se nos llama a los creyentes hijos de Dios (Juan 1:12; 1 Juan 5:1). La manera en que Pablo hace esta misma distinción es cuando compara a los creyentes con los hijos adoptados (Rom. 8:15; Gál. 4:5-6).

El término griego *kenosis* viene del verbo *kenao* de Fil. 2:7. Significa vaciarse o despojarse de algo. Algunos debaten que Cristo al hacerse humano se despojó de Su deidad. Tal interpretación errónea no es apoyada ni por el contexto ni por otras declaraciones de la naturaleza de Cristo.

La inmutabilidad es un atributo de Dios (Mal. 3:6; Santiago 1:17). Siendo Dios, Jesucristo no puede cambiar en Sus atributos (Heb. 1:8-12; 13:8). Por lo que, es imposible que Fil. 2:7 enseñe que Cristo se despojó de sus atributos divinos.

En su contexto, la interpretación más sencilla de Fil. 2:7 es que Cristo se despojó de sus propios intereses legítimos con el fin de hacerse humano. Varios textos enseñan acerca de la humildad de Cristo (Mat. 11:29; Juan 13:3 y ss.). Otra interpretación posible es que Cristo dejó a un lado su gloria visible y/o el uso independiente de Sus atributos divinos. Ya que le fue dado el atributo de la inmutabilidad, entonces concluimos que Cristo se hizo hombre sin dejar de ser Dios.

D. La Perpetuidad de la Humanidad de Cristo

Es falso que Cristo dejara de ser humano al ascender a los cielos. Toda la evidencia de las Escrituras nos dirige a la conclusión que Cristo es y será humano por toda la eternidad.

1. En sus apariciones después de la resurrección Cristo era humano (Mat. 28:9; Lucas 24:39; Juan 20:14-15).

2. En Su ascensión y en las visiones posteriores, Cristo aparece como humano. El regresará “de la misma manera” que El partió (Hechos 1:11; note las frases *Hijo del Hombre* en Hechos 7:56 y *como el Hijo del Hombre* en Ap. 1:13).

3. Como Cristo es nuestro sumo sacerdote entonces El debe ser humano todavía (Rom. 8:34; Heb. 3:1; 4:14-16; 7:23 y ss.; 9:24 y ss.).

4. Cristo regresará como el “Hijo de David” y el “Hijo del Hombre.” Todo ojo verá al que fue traspasado (2 Sam. 7:12-16; Sal. 89:2-4; 132:11; Isa. 9:6,7; Jer. 23:5-6; Dan. 7:13,14; Zac. 12:10; Mat. 24:30; 25:31, 26:64; y Ap. 1:7).

5. Los Creyentes serán como Cristo en el arrebatamiento. Por lo tanto, El es todavía humano (Rom. 8:29; 1 Cor. 15:49; Fil. 3:21; 1 Juan 3:2).

V. La Tentación de Cristo

Hay un pleno acuerdo entre los creyentes Bíblicos en el hecho de que Cristo fue tentado (Mat. 4:1 y ss.; Marcos 1:12 y ss.; Lucas 4:1 y ss.; Heb. 2:18; 4:15) y que venció toda tentación en Su perfección sin pecado (2 Cor. 5:21; Heb. 4:15; 1 Pedro. 2:22). La Tentación fue dirigida contra Su naturaleza humana solamente ya que Dios no puede ser tentado con el mal (Santiago 1:13). Cristo fue concebido por el Espíritu Santo y no poseía una naturaleza pecaminosa en su humanidad. Por lo que surge el asunto de si el Señor pudo haber pecado. ¿Era el Pecable o Impecable?⁸ ¿Era Su tentación una tentación real?

A menos que hagamos una separación entre las dos naturalezas (la humana y la divina), parece ser que Su deidad demanda que consideremos la totalidad de su persona como impecable.⁹ Dios no puede pecar ni ser tentado al pecado.

La posibilidad, sin embargo, de una tentación genuina es apoyada si nos hacemos el planteamiento de que Su naturaleza humana puede ser completamente abandonada por Su naturaleza divina, entonces se tiene una susceptibilidad a pecar. Por lo tanto El tuvo una naturaleza pecable (su naturaleza huma-

⁸ Pecable significa capaz de pecar. Impecable significa incapaz de pecar.

⁹ Cristo el mediador entre Dios y el hombre (1 Tim. 2:5) es el Dios-hombre. El término teológico que define la unión de sus dos naturalezas en una sola persona es la “unión hipostática”.

na), lo cual hizo que la tentación fuera real, pero El fue impecable en la totalidad de Su persona. El Hecho de que una persona impecable pueda enfrentarse a la tentación no es más extraño que el hecho de que un ejército invencible pueda ser asaltado. Una varita aislada puede ser susceptible a doblarse o romperse. Pero cuando atamos muchas de ellas en un manojo, nadie puede romperla. Un pedazo de papel puede ser roto, pero cuando este pedazo de papel se une a varios cientos de hojas como en el caso de un libro de directorio telefónico, este no se puede romper. De la misma manera, la naturaleza humana de Cristo fue capaz de ser tentada pero sus dos naturalezas unidas en una persona fueron incapaces de pecar.

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. [Heb. 2:18].

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [Heb. 4:15].

VI. Nombres Mayores

Un estudio completo de los nombres de Cristo haría este estudio demasiado extenso. Sin embargo hemos de definir los nombres mayores del Señor.

A. Señor

El título *Señor* proviene del griego (*kurios*). Tiene una gama de significados que van desde el simple “señor” (Juan 4:11 y ss.; 20:15) hasta la referencia de la deidad (Mat. 4:10; Ap. 1:8). En muchas ocasiones a Jesús del Nuevo Testamento se le asocia con el SEÑOR del Antiguo Testamento (vea III.B. de este capítulo) para asegurarnos de que *Señor* debe entenderse como un título que se atribuye a la **deidad** cuando se usa para el nombre de Cristo.

B. Jesús

El nombre Jesús tiene implicaciones humanas y divinas. El nombre griego (*Iesous*) es una forma del hebreo *Yeshua* (*Joshua*). El significado original es “*Yahvé* salva” o “la salvación es de *Yahvé*.” De una manera indirecta, esto se refiere a Cristo quien es el Dios que salva. Y sin embargo, fundamentalmente Jesús es el nombre **humano** de Cristo.

C. Cristo

Xristós es el equivalente griego de la palabra hebrea Mesías y significa “ungido.” En el Antiguo Testamento, el título *Mesías* fue usado con frecuencia para referirse a los sacerdotes y reyes que eran ungidos (ej. Lev. 4:3, 5, 16; 1 Sam. 16:6; 2 Sam. 23:1). La referencia al **Mesías** de Dan. 9:25-26 y Sal. 2:2 fue la causa de que este título de usara de manera limitada para designar al ungido principal de Dios. En los tiempos del Nuevo Testamento, *Xristós*, “ungido,” fue el título del **ungido liberador** quien fue prometido claramente en el Antiguo Testamento.

D. Hijo de Dios

Este título de ninguna manera significa que Dios contrajo matrimonio y engendró un hijo con su esposa. Los israelitas usaron comúnmente la figura *hijo de* para atribuir a un hijo las características de alguien. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento están repletos de ejemplos:

- Deut. 25:2 – “Hijos de azote” lo cual significa un delincuente merecedor de azotes
- 2 Sam. 13:28 – “Hijos de valor” que significa valor
- Job 41:34 – “Hijos de orgullo” que significa personas orgullosas
- Jer. 48:45 – “Hijos de tumulto” lo cual significa gente involucrada en rebeldía.
- Marcos 3:17 – “Hijos del trueno” que significa con disposición iracunda.

- Hechos 4:36 – “un hijo de consolación” que significa alguien que ofrece consuelo.

Cuando a Cristo se le llama *Hijo de Dios*, se está afirmando que El tiene **las características de Dios**. Las autoridades judías entendieron plenamente lo que implicaba el título “Hijo de Dios.”

Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también **decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios**. [Juan 5:18].

E. Hijo del Hombre

Este es el título favorito de Cristo al referirse a Sí mismo. Aunque el nombre recalca Su humanidad, el énfasis de la frase se encuentra en otros lugares. El “Hijo del Hombre” de Dan. 7:13-14 es el **rey venidero** cuyo reino es universal y eterno. Este significado es la intención principal de Cristo al usar el título “Hijo del Hombre” (vea Mat. 24:30; 25:31; 26:64; Juan 1:51).

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un **hijo de hombre**, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. **Y le fue dado dominio**, gloria y reino, para que **todos los pueblos**, naciones y lenguas **le sirvieran; su dominio es dominio eterno**, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. [Dan. 7:13-14].

F. El Verbo, o Verbo de Dios 1:1, 14; Ap. 19:13)

Existen varias fuentes de las cuales Juan pudo haber tomado este título. Sin importar la derivación exacta, Juan está resuelto a enseñar que Jesucristo es la expresión externa y la **revelación de la mente interior y el pensamiento de Dios**.

G. Salvador (Tito 2:13; Fil. 3:20)

La palabra *salvación* se estudia por separado en el Capítulo 9, “Soteriología.” Llamar a Cristo *Salvador* significa que El es el **liberador** de la paga y del poder del pecado. Eventualmente, El salvará a los creyentes de la presencia misma del pecado.

H. El Cordero de Dios (Juan 1:29; 1 Pedro. 1:18-19; Ap. 5:6 y ss.)

En base a la práctica del **sacrificio de sangre expiatorio** del Antiguo Testamento, El Nuevo Testamento le llama a Cristo “el Cordero.”

I. Maestro (Juan 13:13)

Proveniente de la palabra griega *didáskalos* traducida correctamente en español como “maestro.” Un maestro es alguien que domina el arte de enseñar y Cristo fue el mejor ejemplo de ello.

VII. Las Mayores Obras y Oficios de Cristo

A. El es Profeta

Cristo es el cumplimiento de la predicción del Antiguo Testamento de un Gran Profeta (Dt. 18:15; Juan 1:21, 45; 6:14; Hechos 3:22; 7:37). Jesús fue el máximo profeta que dio explicación a los hombres acerca de Dios (Juan 1:18; Heb. 1:1-2; Ap. 1:1, 19:10). El profetizó mientras estaba en la tierra (ej. Mateo capítulos 13, 24, y 25) y continuó su obra profética después de Su ascensión por medio del Espíritu Santo (Juan 16:13).

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; [Deut. 18:15].

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días **nos ha hablado por el Hijo**, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; [Heb. 1:1-2].

B. El es Sacerdote

Sal.110:4 predijo que el hijo mayor de David sería un sacerdote no de la tribu y orden de Leví sino de Melquisedec. Siendo nuestro Sumo Sacerdote, El era el sacrificio y el sacrificador que ofreció un sacrificio una vez por todas que no era necesario repetir (1 Cor. 15:3-4; Heb. 1:3; 7:27; 9:12, 28; 10:10-14, 18; 1 Pedro 3:18). También relacionada con Su obra de Sumo Sacerdote están sus funciones de intercesor (Rom. 8:34; Heb. 7:25) y mediador (1 Tim. 2:5). El ministerio intercesor de Cristo estaba en operación aun antes de ir a la cruz (Lucas 22:32; Juan 17). Cristo es sumo sacerdote para siempre (Sal. 110:4; Heb. 5:6, 9-10; 7:16-17, 23-25).¹⁰

Todos los Creyentes en Cristo también son sacerdotes (1 Pedro 2:5, 9; Ap. 1:6; 5:10; 20:6). Por lo tanto, tenemos sacrificios que ofrecer: nuestros cuerpos (Rom. 12:1,2), alabanza (Heb. 13:15), y riqueza material (Fil. 4:18). Como sacerdotes también tenemos acceso sacerdotal con Dios por medio de la oración sin necesidad de pasar por ningún mediador humano (Juan 14:13-14; 16:24; Ef. 2:18; Heb. 4:16; 10:19-22).

Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres **sacerdote para siempre** Según el orden de Melquisedec [Sal.110:4].

... vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios **sumo sacerdote** según el orden de Melquisedec.

[Heb. 5:9-10].

C. El es Rey

Cristo es la cabeza de un reino espiritual en

¹⁰ Ya que la función de Cristo como Sacerdote es eterna, esto muestra que su humanidad también es perpetua. Esto también tiene relación con la doctrina de la seguridad eterna. Ya que El es siempre nuestro Sacerdote, El siempre intercede y Su sangre siempre hace expiación (vea Heb. 7:25).

el mundo actual, ej. La Iglesia (Rom. 14:17; 1 Cor. 4:20; Col. 1:13; 4:11). Sin embargo, El será el monarca de un reino político a nivel mundial cuando El regrese otra vez para tomar la autoridad sobre el trono de David en Jerusalén (2 Sam. 7:12-16; Salmos 2, 45, 72, 89; Isa. 9:6-7; 33:22; Jer. 23:5-6; 33:22; Dan. 7:13-14; Miqueas 5:2; Zac. 9:9; 14:9; Mat. 2:2; Lucas 1:32-33; Juan 1:49; Rom.11:26; 1 Cor. 15:25; Ap. 1:5-6; 17:14; 19:16).

Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro **Rey**; él mismo nos salvará. [Isa. 33:22].

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará **el trono** de David su padre; y **reinará** sobre la casa de Jacob para siempre, y su **reino** no tendrá fin [Lucas 1:32-33].

D. Otros Oficios, Obras y Títulos

- El Postrer Adán (1 Cor. 15:21 y ss.)
- La cabeza de una nueva creación (2 Cor. 5:17)
- La cabeza del cuerpo (1 Cor. 12:12 y ss.; Ef. 4:15,16)
- El Gran Pastor de las Ovejas (Juan 10:11 y ss.; Heb. 13:20; 1 Pedro 5:4)
- La Vid y los Pámpanos (Juan 15)
- La Piedra Angular del edificio (Mat. 21:42; 1 Cor. 3:11; Ef. 2:20; 1 Pedro 2:5 y ss.)
- El Marido de la novia (Ef. 5:22 y ss.)

E. Cristo como el Cumplidor de la Ley

Cristo vino para cumplir la ley (Mat. 5:17). El obedeció la Ley en su totalidad (2 Cor. 5:21; Heb. 4:15; 1 Pedro 2:22). Su rectitud perfecta se ha acreditado a la cuenta de todos los que creen en El (2 Cor. 5:21). Así que, la función de Cristo como el que da cumplimiento a la Ley no es una función

que no tenga su importancia para los creyentes. Rom. 5:10 enseña que, “seremos salvos por su vida.” Ya que Cristo es eternamente y totalmente justo y ya que somos salvos mediante Su justicia y no la nuestra, los creyentes tenemos salvación eterna y completa.

F. Las Obras de la Muerte de Cristo

A la obra expiatoria se le considera mayormente en el Capítulo 9, “Soteriología: La Doctrina de la Salvación.”

G. La Resurrección

1. Los Acontecimientos Bíblicos de la Resurrección

Los Evangelios enseñan claramente la resurrección corporal de Jesucristo (Mat. 28:5 y ss.; Marcos 16:6 y ss.; Lucas 24:1 y ss.; Juan 20-21). Hubo apariciones después de la resurrección a María y a las otras mujeres que regresaban de la tumba, a Pedro, a los discípulos en el camino a Emaús, a los discípulos con excepción de Tomás, a los discípulos estando Tomás presente, a los siete en el mar de Galilea, a Santiago y a más de 500 hermanos a la misma vez (vea 1 Cor. 15:1-8).¹¹

¹¹ La evidencia histórica de la resurrección le corresponde más al tema de las Evidencias Cristianas que a la doctrina. De manera breve, considera que la tumba debería haber estado vacía en el primer domingo de resurrección o de otra manera Sus enemigos la hubieran convertido en una exhibición con el fin de suprimir los reclamos de una resurrección, lo cual hubiera sucedido si ellos hubieran encontrado el cuerpo muerto de Jesús. ¿Cómo es que la tumba llegó a estar vacía? La lógica descarta todas las opciones excepto una, la resurrección. Si los discípulos hubieran ido a la tumba incorrecta o si ellos solo estuvieran alucinando, entonces el cuerpo todavía estuviera en la tumba correcta y hubiera sido encontrado. La acusación de que los discípulos se robaron el cuerpo era una mentira tan evidente tanto que Pilato nunca arrestó a nadie por robo de tumbas ya que no había ninguna evidencia. Primero, los guardias en aquellos tiempos no se dormían en el servicio ya que existía la pena de

No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. [Mat. 28:6].

2. La Importancia de la Resurrección

La Resurrección es uno de los principales postulados del Cristianismo (1 Cor. 15:14 y ss.). Fue un elemento principal en el mensaje de la iglesia primitiva. Un examen de la palabra *testigo* en el libro de Hechos arrojará como resultado que la iglesia primitiva estaba dando testimonio principalmente de la realidad de la resurrección (vea Hechos 2:32; 3:15; 5:30-32, etc.).

a. La Resurrección Demostró la Deidad de Cristo (Rom. 1:4).

Que fue **declarado Hijo de Dios** con poder, según el Espíritu de santidad, **por la resurrección** de entre los muertos... [Rom. 1:4].

muerte para aquellos soldados romanos que lo hacían. Los guardias Judíos que lo hacían eran castigados despojándoles de sus ropas y encendiéndoles fuego (Ap. 16:15). En segundo lugar, las personas dormidas no son testigos de nada y no pueden hacer ninguna acusación de algún robo de tumbas. Tercero, nadie pudo haber removido la inmensa piedra y el cuerpo sin hacer algún tipo de ruido que haya despertado a los guardias. Era evidente que ni aun Pilato creyó las historias de los guardias.

Otra objeción de la resurrección es la teoría de “la pérdida del sentido”, la cual declara que Jesús no murió en la cruz, sino que después recobró el sentido y las fuerzas y afirmó que había resucitado. Sin embargo, los soldados de Pilato certificaron su muerte (Marcos 15:43-45; Juan 19:34). Vea también “La Muerte física de Jesucristo” de Edwards, Publicación de *la sociedad Médica Americana* Marzo 21, 1986, Vol. 255, No. 11; 1463: “...Las interpretaciones que se basan en la suposición de que Cristo no murió en la cruz son contrarias al conocimiento médico moderno.”

La mejor explicación de la tumba vacía es la resurrección. Los discípulos eran hombres de ética que murieron declarando que Jesús había resucitado. No podemos pedir testigos más confiables que ellos o más evidencia que confirme un evento de la historia.

b. La resurrección comprobó que Dios estaba satisfecho, que ya estaba asegurada una manera de justificación (Rom. 4:25).

El cual fue entregado por nuestras transgresiones, **y resucitado para nuestra justificación.** [Rom. 4:25].

c. La resurrección de Cristo establece una base para la resurrección de los cuerpos de los creyentes (Juan 14:19; 1 Cor. 15:20).

Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; **porque yo vivo, vosotros también viviréis** [Juan 14:19].

Mas ahora **Cristo ha resucitado** de los muertos; **primicias** de los que durmieron es hecho. [1 Cor. 15:20].

d. La resurrección significa que Cristo Jesús está vivo con el fin de ser nuestro sumo Sacerdote e intercesor (Heb. 7:25).

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, **viviendo siempre para interceder por ellos.** [Heb. 7:25].

e. La resurrección significa que los creyentes nunca pueden morir eternamente. Nosotros compartimos Su vida y Su vida no tiene fin (Juan 11:25-26; Rom. 6:9-10).

Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. [Rom. 6:9].

f. La resurrección significa que Cristo regresará otra vez (Hechos 1:11) y reinará como el Hijo del hombre sobre toda la humanidad (Isa. 9:6-7; Dan. 7:13-14; Lucas 1:32-33).

Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo [Hechos 1:11].

3. La Naturaleza del Cuerpo de Resurrección de Cristo.

Ya que los creyentes tendremos un cuerpo glorificado semejante al de Jesucristo (1 Cor. 15:49; 1 Juan 3:2), es interesante que consideremos la naturaleza de Su cuerpo de resurrección. Estaba constituido de carne y hueso (Lucas 24:39). Y a pesar de eso, El se pudo trasladar con rapidez y las barreras físicas no fueron ningún estorbo (Juan 20:19,26). Su cuerpo de resurrección disfrutó de alimentos (Lucas 24:30; Juan 21:12-13) y es glorioso (Fil. 3:21).

H. La Ascensión, exaltación y el ministerio Actual de Cristo

La Ascensión de Cristo a los cielos se registra en Hechos 1:11 y ss. Antes de Su crucifixión Cristo oró para que le fuera restablecida su gloria previa (Juan 17:1, 5). La Biblia enseña que Cristo está ahora a la diestra de Dios en la gloria (Hechos 7:56; Col. 3:1; Heb. 1:3; 8:1; 12:2). El no se encuentra de ningún modo inactivo.

1. Cristo es la Cabeza de la Iglesia (Ef. 1:20-23; Col. 2:10).

La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por **cabeza sobre todas las cosas a la iglesia**, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo [Ef. 1:20-23].

2. El es Nuestro Sumo Sacerdote e Intercesor (Rom. 8:34; Heb. 7:25).

¿Quién es el que condenará? **Cristo es el que murió;** más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también

intercede por nosotros [Rom. 8:34].

3. El es Nuestro Abogado, o sea, nuestro socorro y defensa contra las acusaciones de Satanás (1 Juan 2:1).

Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, **abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo** el justo. [1 Juan 2:1].

4. El es el Otorgador de Dones Mediante el Espíritu Santo (Ef. 4:7).

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. [Ef. 4:7].

I. La Obra de Cristo en Su Segunda Venida

La obra futura de Cristo será estudiada con detalle en el Capítulo 12, "Escatología."

SOTERIOLOGIA

La Doctrina de la Salvación

PARTE 1: SALVACION PROVISTA

BOSQUEJO

- I. Un Estudio de la Palabra *Salvación* **108**
 - A. Usos de la palabra *Salvación*
 - 1. *Salvar*
 - 2. *Salvación*
 - 3. *Salvador*
 - 4. *Salvación*
 - B. El Significado de *Salvación*
 - 1. En Contextos no Teológicos
 - a. Liberación de la Enfermedad
 - b. Liberación de los Demonios **109**
 - c. Rescate de los Enemigos
 - d. Liberación de la Muerte
 - e. Rescate del Peligro
 - 2. Contextos Teológicos
 - a. Salvados del Pecado
 - b. Salvados de la Ira, del Juicio, y de la Condenación
 - c. Salvados de una Generación Perversa
 - d. Salvados de un Estado Perdido
 - e. Salvados de la Muerte
 - f. Salvados de Perecer **110**
 - C. El Tiempo de la Salvación
 - 1. En el Pasado, Los Creyentes Salvados de la Paga del Pecado
 - 2. En el Presente, Los Creyentes Salvados del Poder del Pecado
 - 3. En el Futuro, Los Creyentes Salvados de la Presencia del Pecado y de Toda Ira
 - D. Resumen
- II. Expiación Substitutiva (Vicaria)
 - A. Teoría de la Expiación Accidental
 - B. Teoría de la Expiación del Ejemplo
 - C. Teoría de la Expiación de la Influencia Moral **111**
 - D. Teoría de la Expiación Gubernamental
 - E. Defensa de la Teoría de la Expiación Substitutiva
 - 1. La Palabra *Anti* **112**
 - 2. La Palabra *Huper*
 - 3. El Establecimiento del Punto de Vista Sustitutivo con otros argumentos aparte de *Anti* y *Huper* **114**
 - 4. Conclusión Sobre la Expiación Substitutiva
- III. Redención: El Aspecto de la Expiación dirigido hacia el Pecado
 - A. *Agorazo* **115**
 - 1. Uso Secular
 - 2. Uso Bíblico
 - 3. Conclusión
 - B. *Exagorazo*
 - 1. Uso Secular
 - 2. Uso Bíblico **116**
 - C. *Lutrao*
 - 1. Uso Secular
 - 2. Uso Bíblico
 - D. *Lutron*
 - 1. Uso Secular
 - 2. Uso Bíblico
 - E. *Lutrosis*
 - F. *Apolutrosis* **118**
 - 1. Uso Secular
 - 2. Uso Bíblico
 - G. Resumen y Conclusiones en Cuanto a la Redención **119**
 - 1. ¿A Quien se le Pagó el Precio de la Redención?
 - 2. La Redención el Aspecto de la Expiación Dirigido hacia el Pecado
 - 3. Diferencias Sutiles entre los Grupos de Palabras
 - a. Grupo *Agorazo*
 - b. Grupo *Lutrao*
- IV. La Reconciliación: El Aspecto de la Expiación Dirigido Hacia el Hombre **120**
 - A. Trasfondo de la Idea de Reconciliación

- B. El Significado de las Palabras Traducidas *reconciliación*
 - 1. Uso en Mundo Antiguo Secular
 - 2. Uso Bíblico
 - a. En Contextos que no tratan de Salvación
 - b. En Contextos que tratan de Salvación
- C. Detalles acerca de la Doctrina de la Reconciliación **121**
 - 1. Dos Fases de Reconciliación Observadas
 - 2. Dos Fases de Reconciliación Explicadas **122**
 - a. Reconciliación Universal en la Cruz
 - b. Reconciliación Individual en el Momento de Salvación
 - 3. Dios como el Iniciador de la Reconciliación
 - 4. Resumen **123**
- V. Propiciación: El Aspecto de la Expiación dirigido hacia Dios
 - A. Definición de *Propiciación*
 - 1. Uso Secular Antiguo del Grupo de Palabras referentes a *Propiciación*
 - 2. Uso Bíblico del Grupo de Palabras Referentes a la *Propiciación* **125**
 - a. Dios Airado por el Pecado
 - b. Propiciación en la Septuaginta
 - c. Propiciación en el Nuevo Testamento
 - B. Tres Aplicaciones o Fases de la *Propiciación* **126**
 - 1. Propiciación Para Todo el Mundo En el Momento de la Cruz
 - 2. Propiciación que Ocurre en el Momento de la Fe en Cristo
 - 3. Propiciación que Ocurre Cuando el Creyente Confiesa el Pecado
 - C. Implicaciones Mayores de la Doctrina de la Propiciación **128**
- VI. La Función de la Sangre de Cristo en la Expiación
 - A. Observaciones Acerca de la Sangre en la Biblia **128-130**
 - B. Conclusiones Acerca de la Función de la Sangre de Cristo en la Expiación **130**

- 1. La Sangre es Más que un Símbolo
 - 2. Otros Factores a Considerar en la Provisión de la Salvación
- VII. Significado y Extensión de la Expiación **131**
- A. El Término *Expiación* en el Antiguo Testamento
 - 1. Cubrir el Pecado
 - 2. Desviar la Ira
 - 3. Dar un Pago Para Asegurar un Favor
 - 4. Reconciliar **132**
 - 5. Resumen
 - B. Expiación Como un Término Teológico
 - C. La Extensión de la Expiación **133**
 - D. La Finalidad de la Expiación

PARTE 1: SALVACION PROVISTA

- I. Estudio de la Palabra *Salvación*
 - A. Usos
 - 1. *Salvar (sozo)* se usa entre 106 y 108 veces en el Nuevo Testamento dependiendo del manuscrito que se use para el conteo.
 - 2. *Salvación (soteria)* se usa entre 45 y 46 veces en el Nuevo Testamento dependiendo de los manuscritos que se usen para el conteo.
 - 3. *Salvador (soter)* se usa aproximadamente 24 veces en el Nuevo Testamento.
 - 4. *Salvación (soterion)* se usa cuatro veces.
- El Total que se usan estos cuatro términos es de 180 veces dependiendo si se usan los textos críticos o de la mayoría.
- B. El Significado de Salvación
 - 1. En los contextos que no son teológicos la palabra *salvación* se usa de varias maneras que no tienen nada que ver con la liberación de la paga del pecado. Esto nos ayuda a esta-

blecer que la palabra significa básicamente “rescatar o liberar.”

a. Es común en el Nuevo Testamento, especialmente en los Evangelios que a la “liberación de la enfermedad” se le llame *salvación*. *Salvación* puede referirse a la restauración de la salud, o sea cuando el bienestar de la persona es restaurado. (Vea Mat. 9:21-22; Marcos 3:4; 5:23, 28, 34; 6:56; 10:52; Lucas 6:9; 7:50; 17:19; 18:42; Juan 11:12; Hechos 4:9; 14:9; 27:34; 2 Cor. 1:6; Santiago 5:15.)

... porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva (buena traducción del griego). Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

[Mat. 9:21-22].

... Y la oración de fe salvará al enfermo... [Santiago 5:15a].

b. *Salvación* puede referirse a la liberación de los demonios (Lucas 8:36).

c. *Salvación* puede referirse al rescate o la liberación de los enemigos (Lucas 1:71; Hechos 7:25).

“Salvación de nuestros enemigos...”
[Lucas 1:71a].

d. Jesucristo mismo usó esta palabra. Esto nos ayuda a mostrar que la palabra significa “liberación.”

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, **sálvame** de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.”
[Juan 12:27].

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía **librar** (salvar) de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. [Heb. 5:7].

e. La palabra *salvación* se usa para hablar del rescate del peligro en un sinnúmero de situaciones : tormentas en el mar (Mat. 8:25;

14:30; Hechos 27:20, 31); liberación al final del periodo de tribulación (Mat. 10:22; 24:13, 22; Marcos 13:13, 20); rescate de la cruz (Mat. 27:40, 42, 49; Marcos 15:30, 31; Lucas 23:35, 37, 39); de problemas (1 Tim. 4:16); de prisión (Fil. 1:19); de la esclavitud en Egipto (Judas 5); del diluvio (Heb. 11: 7).

Antes que los autores cristianos del Nuevo Testamento usaran la palabra *salvar*, esta se usó para referirse a los peligros comunes que asechaban al hombre. *Salvación* significa “Liberación, rescate, preservación, ayuda, asistencia, auxilio, escape de un problema.”

2. Los autores Bíblicos tomaron una palabra normal que significaba “liberación” y la usaron en un sentido teológico. Los creyentes son “salvados” de un sinnúmero de problemas.

a. Los creyentes son salvos del pecado (Mat. 1:21; Lucas 1:77, 7:50; 1 Tim. 1:15).

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque **él salvará a su pueblo de sus pecados.**” [Mat. 1:21].

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que **Cristo Jesús vino** al mundo **para salvar a los pecadores**, de los cuales yo soy el primero. [1 Tim. 1:15].

b. Los creyentes son salvos de la ira, juicio y la condenación (Juan 3:17; Rom. 1:16 en contexto, vea vs. 18; 5:9; 1 Tes. 5:9; 1 Pedro 4:17-18).

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, **por él seremos salvos de la ira.** [Rom. 5:9].

c. Los creyentes son salvos de una generación perversa, o de un mundo malvado (Hechos 2:40).

... y les exhortaba, diciendo: **¡Sed salvos de esta perversa generación!**
[Hechos 2:40].

d. Los creyentes son salvos de un estado perdido (Lucas 19:10).

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a **salvar lo que se había perdido**” [Lucas 19:10].

e. Los creyentes son salvos de la muerte (Mat. 16:25; Marcos 8:35; Lucas 9:24.) Vea, también, los siguientes versículos que hablan de la liberación de la muerte pero que no usan la palabra salvación: Juan 5:24; Rom. 6:23; Ef. 2:1.

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo **el que pierda su vida** por causa de mí, éste la **salvará**” [Lucas 9:24].

f. Los creyentes son salvados de perecer (1 Cor. 1:18; 2 Cor. 2:15-16) y de destrucción (Santiago 4:12).

Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se **salvan**, y en los que se **pierden** [2 Cor. 2:15].

Uno solo es el dador de la ley, que puede **salvar** y **perder**; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro? [Santiago 4:12].

C. El Tiempo de la Salvación

Un estudiante de la Biblia deberá entender el hecho de que la Biblia habla algunas veces de la salvación en el pasado, algunas veces en el presente y algunas veces en el futuro.

1. **En el pasado**, los creyentes en Cristo **fueron salvos de la paga del pecado** (Rom. 8:24; Ef. 2:5, 8; 2 Tim. 1:9; Tito 3:5).

Porque por gracia **sois salvos** [tiempo pasado] por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios... [Ef. 2:8].

Nos **salvó**, [tiempo pasado] no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, [Tito 3:5].

2. En el **presente**, los creyentes **están siendo salvados del poder del pecado** (Fil. 2:12; 1 Pedro 2:2).

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación** con temor y temblor [Fil. 2:12].

3. En el **futuro**, **seremos salvos de la presencia del pecado** y de toda ira (Rom. 5:10; 13:11; 1 Tes. 5:9; 2 Tim. 4:18; Heb. 1:14; 9:28; 1 Pedro 1:5; 4:18).

... **seremos salvos** [tiempo futuro] por su vida. [Rom. 5:10].

D. Resumen

Salvar significa liberar, rescatar, ayudar, auxiliar, etc. Esto se ha mostrado en contextos no teológicos (rescatar de la enfermedad, demonios, enemigos, tormentas, esclavitud, etc.). En contextos teológicos el significado es el mismo. Los cristianos son librados del pecado, la ira, el juicio, la condenación, de un mundo malvado, de un estado perdido, de la muerte y de la destrucción. Los creyentes **ha sido** salvos de la paga del pecado, **están siendo** salvados de su poder y **serán** salvos de su presencia.

II. Expiación Substitutiva (Vicaria)

La expiación es un término teológico y se refiere a todo lo que Cristo hizo en la Cruz. En las secciones III a la VII de este mismo capítulo haremos un estudio más completo del tema de la expiación. Esta sección es, sin embargo más limitada y concierne con los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál fue el propósito de la muerte de Cristo? ¿Qué es lo que El estaba tratando de cumplir en la Cruz? Se han propuesto varias teorías que son deficientes o incorrectas.

A. Teoría de la Expiación Accidental

La teoría de la expiación accidental es totalmente un punto de vista liberal. Sus adeptos

sostienen que Cristo fue un gran maestro moral pero que el destino terminó con Su vida trágicamente. Al igual que Lincoln, Kennedy, King, o Gandhi, Su muerte no tuvo ni sentido ni propósito. Este punto de vista es totalmente deficiente a la luz de las Escrituras.

B. Teoría de la Expiación del Ejemplo

Si el punto de vista de la expiación del ejemplo es cierto, entonces Cristo murió como un mártir para entregarnos solamente el ejemplo supremo de la devoción a la verdad y al deber. Los que sostienen este punto de vista generalmente creen que El se hizo mártir con el propósito (no por accidente) de mostrarnos que nosotros hemos de estar dispuestos a morir por nuestros principios y a provocar una gran devoción hacia la causa de la fe cristiana.

Es verdad que Cristo es nuestro ejemplo. Sin embargo, no es suficiente considerar que el único propósito de Su muerte fue el de un martirio planeado. Esto convierte a Cristo en un fanático religioso quien busca la muerte para entrar a las glorias de los mártires.

C. Teoría de la Expiación de la Influencia Moral

La teoría de la influencia moral es similar a la teoría del ejemplo. De acuerdo con esta teoría, Jesús murió de manera similar a un doctor que muere ayudando durante una epidemia, o un guarda costa, en un atentado de rescate. Esta teoría sostiene que el propósito de Su muerte fue, no para convertirse en un mártir por una causa, sino más bien, para demostrar Su gran amor. El propósito de Su muerte fue el de ablandar nuestros corazones mediante la influencia de Su amor. De ésta manera, El tuvo la esperanza de que Su muerte obrara en nosotros un cambio en nuestro camino perverso, y además la oportunidad de obrar para obtener la salvación mediante la santidad.

La muerte de Cristo fue una demostración de Su amor, y debería cambiar nuestras vidas. Sin embargo, este punto de vista elimina la ira de Dios sobre el pecado y el pago que hizo Cristo por el mismo. Esta teoría hace de la

demostración del amor el único propósito de la muerte de Cristo, y por lo tanto, no hace justicia a la enseñanza de las Escrituras.

D. Teoría de la Expiación Gubernamental.

La teoría de la expiación gubernamental es también popular en los círculos que tienden a creer en la salvación por obras. De acuerdo a esta teoría, Dios tiene un gobierno con leyes. Si Cristo no hubiese muerto para mostrar respeto y honor por estas leyes, entonces la raza humana hubiese incrementado su falta de respeto hacia Dios y hacia Sus leyes. Sin embargo, la realidad es que violación de las leyes se debe a que no se ha hecho un buen trabajo en acatarlas. Este punto de vista no sostiene que Cristo tuvo que morir para satisfacer a un Dios ofendido, sino que su muerte sería de utilidad para alertar a otros en cuanto a la seriedad de obrar para la salvación mediante la observancia de las leyes. Algunas personas pudieran haber sido salvas sin la muerte de Cristo, pero muchas más irían tras la salvación con la muerte de Cristo. Por lo tanto, la muerte de Cristo fue diseñada para promover el respeto hacia la ley de Dios dando seriedad a la naturaleza de las infracciones en contra de esa ley. Como resultado de la muerte de Cristo, las personas obrarían más arduamente para guardar las leyes de Dios a fin de obtener salvación.

Este punto de vista suena ortodoxo para algunos, pero es muy deficiente. Cristo no sólo murió para que el gobierno de Dios pudiera continuar operando sin dificultad por el debido respeto por la ley. Mientras que Su muerte si tiene relación con las leyes que se han infringido y debiera promover el respeto hacia las leyes de Dios, no era la intención que este merecido respeto a la ley condujera a las personas a obrar por la salvación. Este punto de vista hace de la muerte de Cristo una herramienta opcional pero sabia para mantener el orden en el gobierno de Dios y promueve la salvación por obras. Esta teoría fracasa en observar que la muerte de Cristo fue un factor absolutamente necesario en la salvación y que la ofensa no fue sólo contra la ley sino contra

el carácter de Dios. Su muerte no fue necesaria para promover la salvación por obras; fue necesaria para proveer la salvación que nunca sería obtenida mediante las obras. Cristo murió, no solo para hacer respetar las leyes de Dios, sino para pagar el precio por su violación.

E. Defensa de la Teoría de la Expiación Substitutiva (Vicaria)

Las teorías anteriores de la expiación contienen verdades parciales. Cristo fue nuestro ejemplo. El demostró lo que es el deber por una causa. El demostró lo que es el amor. La muerte de Cristo mostró la importancia de la ley y promovió el respeto por la misma. Sin embargo, ninguna de estas ideas es primordial y ninguna está completa.

El punto de vista Bíblico en cuanto a la expiación es que Cristo murió como nuestro **substituto**. El murió en nuestro lugar tomando nuestro castigo y pagando nuestro precio; y por consiguiente, El satisfizo a un Dios indignado. Los otros propósitos de Su muerte son secundarios.

Para establecer la doctrina de la expiación substitutiva, es esencial que comprobemos que la palabra *por* tiene el significado de sustitución (en lugar de) en tales frases como “Cristo murió *por* nosotros”. Una persona con un punto de vista liberal o con una orientación hacia las obras pudiera tomar la frase “Cristo murió por nosotros” con el significado de simplemente, “Cristo murió para beneficiarnos”. ¿Cómo es que conocemos que la expiación substitutiva es la enseñanza de los textos Bíblicos que dicen que “Cristo murió **por** nosotros”?

1. Una palabra griega que habla definitivamente de sustitución es la palabra *anti*. El anticristo será un sustituto de Cristo. Existen bastantes antecedentes para traducir *anti* como “en vez de”. Considere los siguientes ejemplos:

“... ‘Ojo **por** (que significa en vez de o a cambio de) ojo, y diente **por** diente” [Mat. 5:38].

“... ¿o si pescado, **en lugar de** (o en vez de) pescado, le dará una serpiente?” [Lucas 11:11].

“...No paguéis a nadie mal **por** (a cambio de o en lugar de) mal...” [Rom. 12:17].

...mal **por** mal... [1 Tes. 5:15].

...no devolviendo mal **por** mal, ni maldición **por** maldición... [1 Pedro 3:9].

...como Esaú, que **por** (en vez de o a cambio de) una sola comida vendió su primogenitura [Heb. 12:16].

Mat. 20:28 y Marcos 10:45 son los textos claves de la doctrina de la expiación substitutiva. Ya que *anti* significa sustitución, la frase “Un rescate **por** muchos” significa que Cristo entregó su vida como un **substituto** por los muchos.¹ El murió **en lugar de** los pecadores. Su vida fue entregada **a cambio de** nuestras vidas que deberían de haber sido penalizadas.

“...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate **por** (en lugar de) muchos” [Mat. 20:28].

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate **por** muchos.” [Marcos 10:45].

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate **por** (anti) todos... [1 Tim. 2:5-6].

¹ La palabra *Muchos* en estos pasajes algunos la limitan los elegidos. Otros versículos contienen que Cristo murió por todo el mundo. El punto principal aquí es que la muerte del Señor fue sustituto.

2. Otra palabra que se traduce “por” es la palabra *huper*. Esta palabra puede tener el significado de “para el beneficio de”, pero también significa “en lugar de” Filemón 1:13 y 2 Cor. 5:14-15 son dos textos importantes que establecen que *huper* se refiere a sustitución. Cuando Pablo dice “Yo quisiera retenerle conmigo, para que **en lugar tuyo** (*huper*) me sirviese en mis prisiones por el evangelio” [Filemón 13], él está diciendo que le hubiera gustado retener a Onésimo para ministrar **en lugar de** Filemón.

El siguiente pasaje de 2 Corintios es quizás el más importante que comprueba *huper* se refiere a sustitución en los contextos que hablan de la muerte de Cristo.

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por (*huper*) todos, luego todos murieron; y por (*huper*) todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos [2 Cor. 5:14-15].

En este contexto Pablo deduce que todos hemos muerto con Cristo por que El murió **por** todos. Por lo tanto, todos murieron con El. Además, Pablo afirma que así como Cristo dió Su vida por las nuestras, aquellos que viven le deben sus vidas a El. Esto significa evidentemente que Cristo dió su vida a cambio de la nuestra, de tal manera que los creyentes le debemos nuestra vida a cambio.

Mat. 20:28 y Marcos 10:45 enseñan claramente la expiación substitutiva al igual que lo hacen los textos siguientes en la sección 3. Filemón 1:13 y 2 Cor. 5:14-15 muestra que los textos que usan la palabra *huper* pueden ser usados para enseñar la expiación substitutiva. Muchos pasajes usan *huper* para referirse a la expiación. Sin la evidencia de los pasajes claves anteriores, sería difícil conocer si estos pasajes dicen que Cristo murió en nuestro lugar o solamente que Cristo murió a nuestro favor. Sin embargo, por Filemón 1:13 y 2 Cor.5:14-15, el autor cree que muchos versículos que son menos claros se entienden me-

yor si consideramos el concepto de la expiación substitutiva. Quizás la mayoría de ellos **también** quieren decir que **Cristo murió “a nuestro favor”** pero el punto de vista principal que es apoyado Bíblicamente en lo que a la expiación se refiere debe ser que **Cristo murió en nuestro lugar como nuestro substituto**. Esto debería ser incluido como una parte del significado de los siguientes textos:

“Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que **por** muchos es derramada...” [Mat. 26:28].

“...Esto es mi sangre del nuevo pacto, que **por** muchos es derramada” [Marcos 14:24].

“...Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que **por** vosotros se derrama” [Lucas 22:20].

“... y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré **por** (a cambio de y a beneficio de) la vida del mundo” [Juan 6:51].

“... el buen pastor su vida da **por** las ovejas” [Juan 10:11].

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida **por** sus amigos” [Juan 15:13].

...Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió **por** los impíos [Rom. 5:6].

... en que siendo aún pecadores, Cristo murió **por** nosotros [Rom. 5:8].

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó **por** todos nosotros... [Rom. 8:32].

...Que Cristo murió **por** nuestros pecados, conforme a las Escrituras² [1 Cor. 15:3].

² Quizás esto significaría que Cristo murió “para beneficiarnos” en relación al pecado, pero esto no significa que Cristo murió para beneficiar al **pecado**. Sin embargo, la declaración se hace más clara

Al que no conoció pecado, **por** (en este uso de *huper* la sustitución es sobresaliente) nosotros lo hizo pecado... [2 Cor. 5:21].

El cual se dio a sí mismo **por** nuestros pecados... [Gál. 1:4].

Con Cristo estoy juntamente crucificado...el cual me amó y se entregó a sí mismo **por** mí [Gál. 2:20].

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho **por** nosotros maldición... [Gál. 3:13].

Quien se dio a sí mismo **por** nosotros... [Tito 2:14].

... por la gracia de Dios gustase la muerte **por** todos [Heb. 2:9].

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo **por** los injustos... [1 Pedro 3:18]

3. El punto de vista substitutivo puede ser establecido en otras bases sin hacer uso de las preposiciones *anti* y *huper*. El concepto de Cristo como el Cordero de Dios quien llevó nuestros pecados también apoya el concepto de Su muerte substitutiva. Además, Pablo en Romanos 6 y Colosenses 2 enseña que los creyentes murieron cuando Cristo murió en la cruz. Este hecho está íntimamente ligado a la idea de que El murió en nuestro lugar.

Ciertamente **llevó** él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores... [Isa. 53:4].

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová **cargó en él el pecado de todos nosotros** [Isa. 53:6].

... **por la rebelión de mi pueblo fue herido** [Isa. 53:8b].

si se interpreta Cristo murió "en intercambio por nuestras culpas", por ejemplo, como nuestro substituto, El tomó nuestra culpa." (Vea también Gál. 1:4.)

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando **haya puesto su vida en expiación** por el pecado... [Isa. 53:10a].

Quien **llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo** sobre el madero... [1 Pedro 2:24a].

Así también Cristo fue ofrecido una sola vez **para llevar los pecados de muchos**... [Heb. 9:28].

Porque si fuimos **plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte**, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que **nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él**, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado [Rom. 6:5-6].

4. Conclusión: Aunque otras teorías de la expiación contienen verdades parciales, La Biblia es clara en cuanto al propósito principal de la muerte de Cristo que fue el de morir en nuestro lugar. La expiación substitutiva ha sido considerada como uno de los fundamentos de la fe.

III. Redención: El Aspecto de la Expiación Dirigido Hacia el Pecado

Aunque la **redención** trata el asunto entre Dios y el hombre, puede decirse que esta es el aspecto de la expiación que se dirige principalmente hacia el asunto del pecado. Cristo pagó el precio de la redención por el pecado y rescató al hombre de la esclavitud al mismo. Cuando se declara que Cristo nos redimió del pecado significa que El nos compró. Más específicamente, significa que El nos rescató del pecado (y de la maldición de la ley) mediante el pago de un precio de la misma manera que alguien podría rescatar a un rehén, un esclavo o a un prisionero de guerra. La redención incluía el pago del precio y en su sentido más pleno la libertad del rehén.

Detrás de la palabra redención existen muchas formas griegas. Ya que la palabra *redención* se usó para traducir palabras de uso común en el mundo antiguo, sería de gran ayuda estudiar tanto el uso secular como el uso sagrado. Los autores del Nuevo Testamento tomaron una palabra que fue usada secularmente y le dieron un significado teológico.

A. *Agorazo* (verbo) – Comprar, adquirir, redimir.

1. Uso secular- *Agorazo* se relaciona con la palabra *Agora*, que significa “mercado” (Hechos 17:17). Esta era una palabra común en los documentos de ventas.³ Existen ejemplos donde la palabra se usó con respecto a la compra de esclavos, trigo y casas. Aunque *agorazo* se usó en la compra de esclavos, esta era una palabra básica usada para comprar en general.⁴

2. Uso Bíblico – En la Septuaginta, la palabra *agorazo* se usa para la compra de cualquier cosa en general (por ejemplo en los capítulos 41-44 de Génesis cuando los hermanos de José redimieron grano de él). El Nuevo Testamento usa *agorazo* de 30 a 31 veces, dependiendo de los manuscritos que se usen para el conteo. La palabra significa comprar o adquirir y generalmente se usa de manera no teológica (por ejemplo, en la compra de un campo o una perla- Mat. 13:44, 46; 27:7; alimentos - Mat. 14:15; cosas para la sepultura de Jesús - Marcos 15:46; 16:1; la compra y la venta en el templo - Marcos 11:15; tierra y bueyes - Lucas 14:18-19).

Varias veces en el Nuevo Testamento los autores usan *agorazo* en contextos relacionados con la salvación de los creyentes (1 Cor. 6:20; 7:23; Ap. 5:9; 14:3, 4). Todas estas referencias hablan de la redención en tiempo pasado.

³ Vea *El Vocabulario del Testamento Griego* de James Hope Moulton y George Milligan, (1930; Glasgow, Scotland: Hodder y Stroughton Edición limitada 1972) 6.

⁴ La Predicción Apostólica de la Cruz, por Leon Morris, 3ra. Edición (1965; Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1980) 53-55.

Agorazo se usa una vez en referencia a los que no son salvos (2 Pedro 2:1).

Porque habéis sido **comprados** por precio... [1 Cor. 6:20].

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolidado, y con tu sangre nos has **redimido** para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; [Ap. 5:9].

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los **rescató**, (compró) atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina [2 Pedro 2:1].

3. Conclusión: La palabra *agorazo* es una palabra general cuyo significado es “comprar algo”. Puede usarse en la compra de personas, pero fue usada comúnmente para la compra de cualquier propiedad. *Agorazo* recalca el pago de un precio (El Cuerpo partido de Cristo y su sangre derramada) y la transferencia resultante de propietario. No recalca sin embargo, la liberación del cautiverio, como lo hacen las siguientes palabras de la redención. Por lo tanto, esta palabra se usa apropiadamente para “redención” de personas no salvas. Cristo ha pagado el precio de ellos. El los compró y a El le pertenecen. Sin embargo, ellos todavía no han sido liberados.

B. *Exagorazo* (verbo) – Esta palabra es simplemente la palabra *agorazo* con el prefijo *Ex* (fuera de). También significa “comprar, adquirir y redimir.”

1. En algunos contextos de uso secular, esta palabra puede significar volver a comprar algo que estaba perdido. Los teólogos se apresuran a señalar que Cristo compró otra vez a

personas que ya le pertenecían, pero que se habían convertido en esclavos del pecado.⁵

2. *Exagorazo* Se usa solamente cuatro veces en el Nuevo Testamento. Dos de estas veces tiene el significado de pagar un precio para retener posesión del tiempo (redimiendo el tiempo - Ef. 5:16; Col. 4:5).

Los otros dos usos tienen importancia para la doctrina de la salvación ya que enseñan que Cristo redimió a los creyentes de la maldición de la Ley (Gál. 3:13; 4:5). Esto es similar a hablar de redención del pecado ya que el pecado es lo que causa la maldición de la Ley. En ambos versículos la redención ya ha ocurrido para los creyentes. Cristo pagó el precio de la redención, y por lo tanto, los creyentes han sido liberados de la maldición de la Ley (y ciertamente de la misma Ley).

Cristo nos **redimió** de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición... [Gál. 3:13a].

Para que **redimiese** a los que estaban bajo la ley... [Gál. 4:5a].

A diferencia de *agorazo*, *exagorazo* se usa solo en referencia a los **creyentes** y menciona una completa **liberación** es difícil determinar si la idea adicional de liberación proviene del contexto y del tema o si está incluida en el prefijo *Ex* como sucede en la palabra éxodo, de ahí que la palabra *exagorazo* tenga el significado de **comprar y extraer**.

C. *Lutrao* (verbo) – Esta palabra nos da más claramente la idea de pagar el precio del rescate con el fin de liberar. Lo cual significa “rescatar, redimir”

1. En el uso secular *lutrao* con frecuencia significa comprar algo que se ha poseído con anterioridad. He aquí algunos ejemplos: “el manto todavía no ha sido redimido de la tien-

⁵ *The Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* por Moulton y Milligan 220; y Walter Baur, *Lexico*, trad. Wm. F. Arndt y F. Wilbur Gingrich (Chicago: University of Chicago Press, 1957) 271.

da de empeño,” “redime mi ropa,” y “por favor redime mi propiedad.”⁶ Aquí no solamente hay énfasis en volver a comprar, *lutrao* también da énfasis en el precio que se ha pagado para **liberar** esclavos. Morris enseña que cuando una persona del primer siglo escuchaba esta palabra, esta pensaba naturalmente en el precio que se pagaba para liberar esclavos del cautiverio.⁷ La siguiente cita de Josefo nos ofrece una ilustración de la idea de pagar un precio de rescate y así asegurar la liberación de un rehén: “...A causa de no conocer de lo que habría de suceder con su hermano, [Herodes el Grande], estaba apresurado para redimirle (*lutrao*) de la mano de sus enemigos, y dispuesto a entregar trescientos talentos por el precio de su redención.”⁸

El uso secular de *lutrao* enfatiza el pago de un precio para asegurar la libertad de un esclavo, un prisionero o un rehén. Este significado secular predomina en el Nuevo Testamento en donde la mayoría de las veces se cita el precio del rescate en el contexto donde se encuentra la palabra y las derivaciones de *lutrao*.⁹

2. El Nuevo Testamento usa *lutrao* en tres lugares (Lucas 24:21; Tito 2:14; y 1 Pedro 1:18-19).

Quien se dio a sí mismo por nosotros para **redimirnos** de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras [Tito 2:14].

Sabiendo que fuisteis **rescatados** (redimidos) de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros

⁶ Moulton y Milligan 383.

⁷ Morris 14.

⁸ *Las Obras de Josefo* por Josefo, trad. William Whiston, (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publicadores, 1985) 308.

⁹ El precio no se describe en Lucas 1:68, 2:38 y 24:21. Sin embargo, estos versículos hablan principalmente de la salvación nacional de Israel.

padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación [1 Pedro 1:18-19].

Nótese que en ambas referencias de las epístolas, se describe el precio de la redención. Tito 2:14 dice que Cristo se entregó a **Si mismo** para redimirnos. 1 Pedro 1:18 basa la redención en el precio de la **“sangre preciosa”**.

Los liberales tienden a creer que la redención sólo se refiere a una liberación. Sin embargo, el Nuevo Testamento no sólo relaciona la redención a una liberación sino al **precio** que garantiza la misma. Tanto en Tito 2 como en 1 Pedro 1, la redención para el creyente parece ocurrir en el pasado, aunque esto se observa más claramente en 1 Pedro. 1:18-19. (Tito 2 se refiere a una liberación presente del poder del pecado.)

La Biblia describe al perdido como un esclavo del pecado (Juan 8:34; Rom. 6:6, 14, 17, 20; 7:14 y ss.) y cautivo al temor de la muerte (Heb. 2:14-15). Por razón que los derivados de *lutrao* en el mundo secular se usaban comúnmente para la liberación de esclavos y porque la Biblia enseña que el hombre es esclavo del pecado, y porque Tito 2 y 1 Pedro 1 mencionan la liberación de una previa esclavitud a la maldad,¹⁰ la imagen de rescatar a un prisionero o un esclavo parece estar en las mentes de los escritores Bíblicos cuando ellos usan esta palabra de la redención. Cristo pagó el precio para comprar a los esclavos del pecado y para asegurar su libertad.

Agorazo enfatiza el precio de la compra y la transferencia de la propiedad pero no la liberación. Esa es la razón por la cual se usa esta palabra para los no salvos. *Lutrao* da énfasis tanto al **precio como a la liberación**. Por esta

¹⁰ Tito 2:14 menciona redención de “toda iniquidad,” y 1 Pedro 1:18 habla de la redención de una “vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres,”

razón nunca se usa para referirse a los que no son salvos.

D. *Lutron* (sustantivo) – Esta palabra significa “rescate,” o sea el “precio pagado para asegurar la liberación.”

1. En el uso secular, esta era la palabra usada por los antiguos para designar el dinero de la compra y liberación de esclavos.¹¹ Podríamos ofrecer muchos pasajes del historiador Josefo en los que *lutron* significa “el precio de la liberación o del rescate.”¹²

2. *Lutron* solo se usa dos veces en el Nuevo Testamento, pero ambos textos son muy significativos en cuanto a la doctrina de la salvación se refiere ya que estos son los dos textos que más claramente enseñan la doctrina de la expiación substitutiva.

“Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en **rescate** por muchos” [Mat. 20:28].

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en **rescate** por muchos” [Marcos 10:45].

Cristo enseñó que el precio del rescate que sería pagado sería Su vida. Si tenemos presente que *anti* significa “en lugar de, a cambio de, como sustituto,” entonces la idea del precio es intensificada. Cristo dió Su vida como rescate, por nosotros o sea, en lugar de nosotros y con el fin de comprarnos.

E. *Lutrosis* (sustantivo)

Esta palabra de redención se usa solo tres veces en el Nuevo Testamento (Lucas 1:68; 2:38; Heb. 9:12). Se puede estudiar en conjunto con la siguiente palabra que es la forma

¹¹ Moulton y Milligan 382-383; Baur, Arndt, y Gingrich 483-84.

¹² *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* por Gerhard Kittel, ed., vol. 4, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967) 340.

compuesta *apolutrosis*. Es significativo que Heb. 9:12 habla de “redención eterna.” Una vez que Cristo nos redime de la esclavitud del pecado, en el sentido posicional, ya no puede haber más esclavitud al mismo. Un creyente puede practicar servicio al pecado, pero este nunca vuelve a estar en la posición de servidumbre al mismo. La obra de la cruz ha provisto una liberación total y permanente. *Lutrosis* se traduce “redención” lo cual significa “una liberación que ha sido asegurada mediante el pago de un precio.”

F. *Apolutrosis* (sustantivo)

Esta palabra significa una liberación asegurada por el pago de un precio.

1. En el mundo secular antiguo, la palabra *apolutrosis* fue utilizada con no mucha frecuencia, pero esta se refirió claramente a la liberación de los esclavos o los rehenes que se aseguraba por el pago de un rescate.¹³ Plutarco habla del rescate de ciudades cautivas.¹⁴ Filo habla de un esclavo que se suicidó ya que sentía que nadie podría pagar su redención.¹⁵ La Epístola de Aristeas usa la palabra al hablar del rescate de prisioneros de guerra a un precio de “veinte dracmas por cabeza.”¹⁶ Josefo en una de sus secciones menciona que el costo por la redención de las personas capturadas era “más de cuatrocientos talentos.”¹⁷ En tales contextos, con frecuencia encontramos la idea de volver a comprar. No cabe la menor duda que cuando los lectores originales del Nuevo Testamento leyeron la palabra *apolutrosis*, ellos tenían en sus mentes la situación de un rehén o un esclavo. Una persona era libre debido a que alguien más pagaba un precio.

2. La palabra *apolutrosis* ocurre diez veces en el Nuevo Testamento. Con frecuencia se

¹³ Baur, Arndt, and Gingrich 95; Morris 16.

¹⁴ Ibid. 16.

¹⁵ Ibid. 16-17.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

menciona el precio específico que asegura la liberación (sangre - Rom. 3:24-25; Ef. 1:7; Col. 1:14¹⁸; muerte y sangre - Heb. 9:12, 15; también Ef. 1:14, por el contexto).

...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la **redención** que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su **sangre** [Rom. 3:24-25].

En quien tenemos **redención** por su **sangre**... [Ef. 1:7].

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la **remisión** (redención) de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna [Heb. 9:15].

Dado el uso antiguo común de la palabra que habla de un rescate, dadas las enseñanzas Bíblicas generales acerca del precio que se pagaba y dados los versículos que recalcan el precio, es saludable que concluyamos que la redención en términos teológicos se aproxima a la idea secular de redención. Cristo pagó el precio de la compra de aquellos que estaban en esclavitud al pecado y en seguida les dió libertad. El precio fue Su vida entregada al morir, Su cuerpo partido, y Su sangre derramada.

Aunque el Nuevo Testamento por lo general considera la redención como un acontecimiento pasado, *apolutrosis* se usa tres veces para referirse a una redención futura (Rom. 8:23; Ef. 1:14; Ef. 4:30). Existe un aspecto futuro de la redención ya que la liberación total (libertad) del pecado y sus efectos en nuestros cuerpos se llevará a cabo en el futuro. Si lo vemos desde ese ángulo, los creyentes todavía estamos esperando una redención futura y completa.

¹⁸ Si la *sangre* no se menciona en el texto original, esta sería aún con esto el precio de la compra corroborada por el pasaje paralelo de Ef. 1:7.

Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, **esperando** la adopción, la **redención** de nuestro cuerpo [Rom. 8:23].

...que es las arras de nuestra herencia **hasta la redención** de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria [Ef. 1:14].

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la **redención** [Ef. 4:30].

Este aspecto futuro de la redención ha de esperarse con anticipación. Sin embargo, este está basado en el pago tan fundamental que se efectuó en el pasado en la cruz y en la liberación que se llevó a cabo en la conversión que ha experimentado el creyente. Es más común que el Nuevo Testamento hable de la redención como un evento pasado que tiene el resultado de ser una posesión en el presente (ej. Ef. 1:7, “tenemos redención”; 1 Cor. 1:30). Los creyentes ya han sido redimidos de la maldición de la Ley, de la paga del pecado y del dominio del pecado. Estas son las bases para cualquier tipo de redención de la presencia del pecado que se lleve a cabo en el futuro.¹⁹

En todos los contextos *apolutrosis* habla de una liberación **completa**. Por lo que a diferencia de *agorazo*, esta **nunca se usa para referirse a los incrédulos**. Algunos piensan que la idea de liberación es intensificada por el prefijo *apo* (que significa fuera de como en

¹⁹ Los otros dos usos de *apolutrosis* se encuentran en Lucas 21:28 y Heb. 11:35. Es difícil determinar si Lucas 21 se refiere a la redención futura de individuos o a la liberación nacional de Israel de sus enemigos. La referencia de Hebreos 11 es acerca de la apostasía como precio de la liberación de la tortura.

apostasía).²⁰ Otros sostienen que esto es solo una variante en el estilo y que la liberación completa proviene del contexto y no del prefijo *apo*.²¹ Sin importar la diferencia, *apolutrosis* significa **liberación** asegurada por el pago de un precio o rescate.

G. Resumen y Conclusiones acerca de la Redención

1. La Biblia no menciona a quien se le pagó el precio de la redención. Algunos creen que Dios el hijo pagó el precio a Dios el Padre. Otros piensan que Cristo pagó el precio a Satanás para asegurar la liberación de los humanos de la cautividad a Satanás. Este asunto continua sin resolver. Sin embargo es justo que concluyamos que la Biblia da énfasis a la idea de un precio. La redención no es solo una liberación, libertad o rescate. Es la liberación que se obtuvo mediante el pago de un precio (La muerte de Cristo, Su sangre).

2. La Redención es el aspecto de la expiación dirigido hacia el pecado. Somos redimidos del pecado (Rom. 3:23-24, Col. 1:14, Ef. 1:7), de toda iniquidad (Tito 2:14), de transgresiones (Heb. 9:12, 15), y de nuestra vana manera de vivir (1 Pedro 1:18-19). El hecho de enseñar que los creyentes son redimidos de la maldición de la ley no es tan diferente del hecho de enseñar que somos redimidos del pecado (Gál. 3:13, 4:5). Fue el pecado el que provocó que la ley maldijera al hombre y lo obligara a estar bajo el castigo de la ley.²²

3. Aunque los diferentes grupos de palabras de *agorazo* y *lutrao* son muy similares, si deseamos profundizar nuestro entendimiento de la redención, debemos conocer las diferencias sutiles entre estos.

²⁰ *Sinónimos Del Nuevo Testamento* por Richard Chenevix Trench, (1880; Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976) 290.

²¹ Morris, 16.

²² El contexto tanto de Gálatas 3-4 como de Hebreos 9 muestra como los creyentes han sido redimidos no solo de la maldición de la Ley sino también de la Ley misma.

a. Aunque los derivados de la palabra *agorazo* se pueden usar para referirse a la compra de esclavos o para comprar algo otra vez, esta es una palabra genérica que se usa para la compra de cualquier cosa. Esta palabra habla de un precio que se paga y de transferencia de propietario, pero puede o no referirse a la liberación. Por lo que, sería correcto que dijéramos que todo el mundo ha sido redimido (2 Pedro 2:1). Cristo pagó el precio para la compra de toda la raza humana. Aquí el énfasis se coloca en la compra y la transferencia de propietario.

b. Los derivados de la palabra *lutrao* pueden usarse para la compra de objetos pero esta palabra es más específica que *agorazo* y con frecuencia se refiere a la compra o rescate de seres humanos tales como esclavos, rehenes o prisioneros de guerra. Esta palabra se refiere de una manera más clara a la compra de algo que antes se poseía originalmente. La antigua y común imagen de la liberación de los esclavos y prisioneros mediante el pago de un rescate encaja muy bien con las enseñanzas del Nuevo Testamento acerca de las personas que eran prisioneras del pecado y de la muerte.²³ A diferencia de *agorazo*, que no necesita mencionar el hecho de la liberación, el grupo de palabras *lutrao* (tal como se usan en el Nuevo Testamento) siempre mencionan una liberación, librar a alguien, o poner en libertad del pecado. Por lo tanto, esta palabra nunca se usa para referirse a los no salvos. Su énfasis es la libertad, liberación que ha sido asegurada, con el precio pagado por Cristo.

IV. Reconciliación – El Aspecto de la Expiación Dirigido Hacia el Hombre

A. Trasfondo de la Idea de Reconciliación

La verdad de la reconciliación presupone que el hombre fue o es el enemigo de Dios. La

²³ Vea Juan 5:24, 8:34; Rom. 6:6, 14, 18, 22; 7:14, 23; 8:2; 1 Cor. 15:24-26; 2 Tim. 1:10, Heb. 2:14-15; 1 Juan. 3:14. Heb. 2:14-15 nos da el concepto de la redención de la muerte pero no usa precisamente la palabra *redención*.

enemistad del hombre hacia Dios se enseña no solo en los contextos que hablan de reconciliación (Rom. 5:10; Col. 1:21-22), sino también en muchos otros pasajes (Lucas 19:27; Rom. 8:7, “de la carne” se refieren a los no salvos, 1 Cor. 15:25; Fil. 3:18).

...Por cuanto los designios de la carne (los incrédulos) son **enemistad contra Dios**; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden²⁴ [Rom. 8:7].

Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son **enemigos de la cruz** de Cristo [Fil. 3:18].

Es evidente por la experiencia que los no salvos son hostiles hacia Dios. Para dar el panorama completo hemos de añadir que Dios ama a Sus enemigos (Juan 3:16; Rom. 5:8, etc.). El distanciamiento, fue la culpa del hombre. Fue el hombre quien causó la separación. El hombre le dio la espalda a Dios y se extravió de El. Dios no tiene culpa alguna. Sin embargo, Dios reaccionó a la hostilidad humana con una indignación justa y santa. Por consiguiente es correcto decir que la hostilidad era mutua. El hombre veía a Dios como un enemigo, y Dios también veía al hombre como Su enemigo. La diferencia es que el hombre era pecador en su hostilidad hacia Dios y Dios era plenamente justificado en Su hostilidad hacia el hombre. La doctrina de la reconciliación toma en consideración la manera en que la obra de la Cruz afectó la tan tensa y hostil relación entre Dios y el hombre.

B. El significado de las palabras que se traducen *reconciliación*.

²⁴ Rom. 8:9 define aquellos que están en la carne como los que no poseen el Espíritu Santo y que no pertenecen a Cristo. Por lo que, por la definición de Pablo “en la carne” en este contexto se refiere a los no salvos que carecen del Espíritu Santo. Por esta razón el verso 7 que se cita aquí, los clasifica como enemigos hostiles a Dios (que carecen de reconciliación).

1. En el mundo secular antiguo, el término *reconciliación* al parecer tuvo su origen como un término de las finanzas. Se usó para el intercambio de un tipo de moneda en otro (ya sea para hacer cambio o para intercambiar dinero extranjero). Con el paso del tiempo el mundo la usó para referirse al cambio en la relación entre la gente, y hablando específicamente un cambio de una relación de hostilidad a una de paz.²⁵ En cierta forma el uso secular del término no ha cambiado. La reconciliación todavía tiene que ver con las finanzas (por ejemplo, al reconciliar las cuentas) y relaciones (por ejemplo, una pareja con problemas en el matrimonio se reconcilia).

2. En las Escrituras, la palabra *reconciliación* se usa tanto en contextos que no hablan de salvación como en contextos que sí hablan de salvación.

a. En contextos que no se refieren a la salvación prevalece la idea de cambiar una relación para mejorarla. Existe un cambio de hostilidad a paz y amistad. Se usa la palabra *diallasso* en estos casos:

“...porque ¿con qué cosa (David) se reconciliaría (*diallasso*) con su señor (Saúl) que con las cabezas de estos hombres?” [1 Sam. 29:4 (LXX)].

“... anda, reconcílate (*diallasso*) primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda” [Mat. 5:24].

...y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese (*katallasso*) con su marido... [1 Cor. 7:11].

b. Note que la idea de hostilidad se presenta en la mayoría de las veces que se usa la palabra *reconciliado*. A esta realidad, le agregamos la enseñanza general en cuanto a la enemistad del hombre con Dios y como resultado tenemos la validación de que no existe ningún cambio de significado cuando se usa la palabra reconciliación en los contextos que no

hablan de salvación ya que se habla de un cambio en la relación de la hostilidad a la paz.

Porque si siendo **enemigos**, fuimos **reconciliados** con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom. 5:10].

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo **extraños y enemigos** en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha **reconciliado**... [Col. 1:21-22].

Porque él es nuestra **paz**, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las **enemistades**, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz **reconciliar** con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades²⁶ [Ef. 2:14-16].

Las Escrituras usan *reconciliación* en el sentido ordinario de cambiar una relación a fin de que esta se mejore. La relación es alterada de enemistad y hostilidad a amistad y paz.

C. Detalles sobre la doctrina de la reconciliación

1. La Biblia nos ofrece dos aspectos, o fases para la reconciliación. En un **sentido objetivo** la reconciliación ya se ha llevado a cabo **en el pasado** en la Cruz. **Todo el mundo** fue reconciliado sea creyente o incrédulo. Sin embargo, en un **sentido subjetivo** el **individuo** es reconciliado con Dios en el **momento de la conversión**. Se pueden observar estas dos fases de reconciliación en los principales pasajes Bíblicos que tratan del tema. Las secciones recalcadas con letra más oscura indican la reconciliación universal en la cruz. Las palabras en letra cursiva indican la reconcilia-

²⁵ Morris, 215.

²⁶ Ef. 2:14-16 incluye la reconciliación de los pueblos uno con otro (Judío y gentil) además de la reconciliación con Dios.

ción individual en el momento de confiar en Cristo para la salvación.

Porque **si siendo enemigos, fuimos reconciliados** con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, *estando reconciliados*, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien *hemos recibido ahora la reconciliación*. [Rom. 5:10-11].

Pablo comunica a sus lectores que en un sentido, ellos fueron reconciliados con Dios **en el pasado** en el momento de la muerte de Cristo; pero en otro sentido ellos están siendo reconciliados con Dios **ahora**, en el momento de la salvación.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo **reconciliando** consigo **al mundo**, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: *Reconciliaos* con Dios [2 Cor. 5:18-20].

Aunque Dios por medio de Cristo ha reconciliado a todo el mundo consigo mismo, Pablo declaraba que él (Pablo) estaba rogando a los individuos que se reconciliaran con Dios. El “ministerio de la reconciliación” es la obra de ofrecer la reconciliación a individuos que, en un sentido más universal, ya han sido reconciliados por la cruz.

...y **por medio de él reconciliar consigo todas las cosas**, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz **mediante la sangre de su cruz**. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo

malas obras, *ahora os ha reconciliado* en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él [Col. 1:20-22].

El verso veinte habla de una reconciliación universal que ocurrió por medio de la cruz. El verso veintidós se refiere a la reconciliación individual que para los creyentes ocurre en el momento de la salvación.

2. Las dos fases de la reconciliación son la universal y la individual.

a. La reconciliación universal se llevó a cabo en la cruz. ¿Qué es lo que quiere decir la Biblia cuando enseña que todo el mundo ha sido reconciliado con Dios? Ciertamente no significa que todos han sido salvos o que ya han dejado de ser enemigos de Dios. ¿En qué sentido ha restaurado la cruz la relación entre el hombre y Dios? y ¿En qué sentido la ha mejorado?

El autor cree que la clave para descifrar esto se encuentra en 2 Cor. 5:19 donde está escrito “que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, **no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados**” Antes de la caída, el pecado no era ningún factor que amenazara al hombre con el infierno eterno; después de la caída el pecado entró en el mundo y se convirtió en la base potencial de la condenación eterna del hombre. En relación al pecado que fue la base de la muerte eterna, la cruz reconcilió a todos los hombres y los llevó a su relación original con Dios. La cruz derrotó al pecado de una manera tal que ahora la base para la muerte eterna no es el pecado sino el rechazo de Cristo.²⁷ El pecado ya no es el asunto importante que determina el destino eterno de una persona. Dios solo está interesado en lo que una persona hace con Su Hijo Jesucristo. Sobre este punto restringido pero importante, el mundo entero ha sido restaurado a su condición original. Los que no son salvos son

²⁷ Vea la discusión de la nota número 5 bajo la “Doctrina del Hombre,” Capítulo 6, págs. 70-72.

todavía culpables y Dios pudo haber condenado justamente a la raza humana por el pecado; pero Dios, por medio de la Cruz, es justo y lleno de gracia por cuanto no ejecuta esta acción. Nadie sufrirá el castigo en el sentido eterno ni por el pecado de Adán ni por sus pecados individuales. Si las personas entran en el infierno, será por la indiferencia hacia Cristo. En relación a la condenación eterna que fue causada por el pecado solamente, el mundo entero es reconciliado con Dios. El mundo ha regresado a su relación original con Dios.

b. La reconciliación individual se lleva a cabo en el momento de la salvación. El mundo entero fue reconciliado en la cruz en el sentido limitado ya que el pecado no es la base de la condenación eterna. Sin embargo, las personas que no son salvas son todavía culpables de pecado. Todavía son hostiles, separados y enemigos de Dios. Por lo tanto, debe llevarse a cabo una reconciliación individual con el fin de eliminar por completo cualquier área en la que Dios y el hombre tengan disparidad – una reconciliación sin restricciones.

Cada creyente es reconciliado con Dios de forma individual en el momento de la salvación. A esto le podríamos llamar la segunda fase de la reconciliación, reconciliación subjetiva o reconciliación individual. En ese momento cesan ya la hostilidad y el antagonismo y son reemplazados con comunión, amistad y paz (compare las palabras *paz* y *reconciliación* en el mismo contexto, por ejemplo Rom. 5:1, 10-11; Ef. 2:14-16; Col. 1:20).

3. **La Biblia siempre menciona** a Dios como el que toma la iniciativa en el proceso de la reconciliación y **al hombre como el que es reconciliado**. Dios reconcilió al hombre consigo mismo. El hombre es reconciliado. Dios lo lleva a cabo. Al hombre se le presenta como rebelde y sin ningún interés de amistad con Dios. A Dios se le presenta como alcanzando al hombre, haciendo todo esfuerzo para reconciliarlo. Es entendible que al hombre se le mencione siempre con la necesidad de la

reconciliación ya que él es quien ocasionó la relación de tensión al principio.

Aunque la Biblia describa a Dios reconciliándose con el hombre, los teólogos se cuestionan si es correcto pensar de esa manera. El Hombre necesitaba reconciliarse con Dios definitivamente. El fue quien creó la enemistad, y él es quien necesita “el cambio para mejorar.” Sin embargo, la rebelión del hombre cambió la manera en la que Dios obra y trata con el hombre. Por esta razón, el autor cree que es correcto decir que Dios fue también reconciliado al hombre por medio de la cruz (aunque la Biblia siempre exprese este cambio en la relación como el hombre siendo reconciliado con Dios). La cruz cambió la relación del hombre hacia Dios pero también cambió la relación de Dios hacia el hombre.

4. Resumen: Reconciliar significa cambiar una relación. Hablando específicamente, de una relación de hostilidad y enemistad a una de paz y amistad. El mundo entero fue reconciliado con Dios en la cruz en el sentido en que el pecado heredado y los actos de pecado ya no son la base que amenaza con condenación. El rechazo del Salvador trae la condenación eterna. Por lo que, todavía hay una necesidad de apelar a los individuos para que confíen en Cristo como Salvador y para recibir una reconciliación individual y personal que elimine todas las áreas en donde Dios y el hombre estén enemistados y a la vez lleve al hombre a la comunión y a la paz con Dios.

V. La Propiciación: El Aspecto de la Expiación Dirigido hacia Dios

Cuando decimos que Cristo propició a Dios significa que El removió la ofensa del pecado y por lo tanto eliminó la ira de Dios. Otras maneras de explicar el concepto son las siguientes: La cruz **apaciguó** la ira de Dios, calmó la ira de Dios, y **aplacó** la ira de Dios. La muerte de Cristo **satisfizo** la recta **ira de Dios** de modo que Su ira fue desviada de nosotros. Así como la redención es aspecto de la expiación dirigido al pecado y la reconciliación es el aspecto de la expiación dirigido al

hombre, la propiciación es el aspecto de la expiación dirigido a Dios.

La Redención presenta al hombre como un esclavo prisionero como un rehén del pecado. La reconciliación presenta al hombre como un enemigo que está alejado de Dios. La propiciación presenta al hombre como un criminal culpable cuya ofensa ha airado justamente al Juez.²⁸

Ha habido una tendencia en tiempos modernos para eliminar la traducción de *propiciación*. Ha de tenerse mucho cuidado para que los conservadores no imiten el pensamiento liberal de este mundo. Por causa de que los liberales vacilan en dar énfasis a la ira de Dios, ellos piensan en términos de la muerte de Cristo como una muerte satisfactoria o expiatoria. De una manera que no se especifica, esa muerte fue satisfactoria para Dios y expió (o cubrió) nuestros pecados. Esta muerte quitó nuestra culpa y obligación por el pecado. Estos conceptos son verdaderos pero la Biblia es más específica. La muerte de Cristo fue satisfactoria ya que desvió la ira de Dios. A fin de propiciar a Dios, Cristo tuvo en realidad que expiar (o cubrir) el pecado, pero a menos que se incluya la desviación de la ira, estaremos dando una definición deficiente de propiciación. Es mejor retener el término de la propiciación y explicarlo con exactitud para que las personas se acostumbren a él.²⁹ Ya que ha existido un movimiento para redefinir

²⁸ Por medio de Su muerte Cristo ya ha pagado el precio de la redención por el pecado. El ha propiciado la ira de Dios y reconciliado al hombre con Dios. No hay un orden cronológico ya que todo se cumplió al mismo tiempo. Sin embargo, el orden lógico sería: primero, Cristo pagó la redención por el pecado; segundo, El propició la ira de Dios ya que se ha pagado el precio de la redención; y tercero, El reconcilió el hombre con Dios ya que se había pagado el precio de la redención y se había satisfecho la ira de Dios.

²⁹ La Nueva Versión Internacional no traduce *propiciación* en 1 Juan 2:2 y usa *el sacrificio por el perdón*.

la propiciación, la siguiente sección presenta el caso de la definición tradicional.

A. Definición de Propiciación

1. En el griego no Bíblico existen bastantes ejemplos antiguos donde se usa el grupo de palabras de la *propiciación* para apaciguar la ira y particularmente la ira de los dioses. Homero escribe estas líneas: “así que todo el día procuraron **apaciguar** la ira de los dioses con una canción,” “que al primero de los dioses yo pueda **propiciar sea a** Atena.”³⁰ Josefo escribe del incidente del Antiguo Testamento que se encuentra en 1 Samuel 14 donde Saúl había proferido una maldición en contra de todo aquel que comiera en el día de la batalla. Jonatán, quien no estaba enterado de la maldición de su padre, había comido algo de miel. Saúl quería sacrificar a Jonatán y así apaciguar la ira de Dios.

Ciertamente juro por Dios mismo que aunque fuera mi propio hijo Jonatán que hubiese cometido este pecado, **lo mataré y propiciaré así a Dios**, como si fuera un extraño sin parentesco conmigo de quien yo me vengaría.³¹

Filo quien vivió en la época de los apóstoles usa también la idea de aplacar la ira de Dios. En la siguiente cita la palabra “amor” se refiere a Dios.

Porque yo (Dios) acepto tanto al que desea gozar de mi poder benéfico y de esta manera participar de bendiciones como aquel que **propicia** el dominio y autoridad del amo (Dios) **para evitar el castigo**.³²

Aun después de los tiempos del Nuevo Testamento, El grupo de palabras de la *propiciación* continuó refiriéndose a la satisfacción de la ira. *El Pastor de Hermas*, que fue escrito

³⁰ *La Ilíada y La Odisea* de Homero, Vol. 1 (*Biblioteca Clásica Loeb*) 99 y 39.

³¹ *Jewish Antiquities* de Josefo, Vol. 5 (*Biblioteca Clásica Loeb*) 229.

³² Filo, Vol. 6 (*Biblioteca Clásica Loeb*) 67.

aproximadamente en el 160 DC, en una de sus secciones menciona lo siguiente: “Si este pecado se me ha asignado, ¿Cómo puedo ser salvo?, o ¿Cómo propiciaré a Dios...?”³³ Todos estos ejemplos muestran que el mundo antiguo consideraba que el significado de la palabra *propiciación* era la satisfacción de la ira de los dioses (o de Dios).

Cuando el estudiante de la Biblia se remite a las Escrituras, este deberá demandar una evidencia fuerte antes de dar una redefinición de la palabra *propiciación*. En la ausencia de tal evidencia, se deberá conservar la definición de “apaciar o apaciguar la Ira de Dios”.

2. El grupo de palabras de la *propiciación* se usa en las Escrituras para expresar la desviación de la ira de Dios y se encuentra en la Septuaginta y en el Nuevo Testamento.

a. Es evidente aún para el lector casual de la Biblia que esta presenta a Dios airado por el pecado. Esto es tan común que no es necesario dar una lista completa de pasajes (Juan 3:36; Rom. 1:18, 12:19; Ef. 5:6; Col. 3:6; 2 Tes. 1:7-8; Heb. 10:31, 12:29; Ap. 6:16; 19:15, 20:11-15). El fondo histórico del uso no bíblico del grupo de palabras de la *propiciación* sumado a la enseñanza general de la ira de Dios llevaría a los intérpretes a traducir la palabra *propiciación* como la desviación o la satisfacción de la ira. Si los contextos Bíblicos donde encontramos la palabra *propiciación* también mencionan la ira de Dios entonces no debe haber ninguna duda en cuanto al significado del término.

b. El Antiguo Testamento hebreo fue traducido al griego aproximadamente en el año 200 A.C. Como los autores del Nuevo Testamento estaban familiarizados con el Antiguo Testamento griego (llamado Septuaginta), las definiciones de las palabras de la Septuaginta influenciaron su pensamiento. En ciertos con-

³³Los Padres Ante-Nicenos por Alexander Roberts y James Donaldson, ed., vol. 2 (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans) 10. (Vea también 1 Clemente 7:17.)

textos de la Septuaginta, se observa que las palabras que se usan para *propiciación* significan claramente desviar la ira. En Exodo 32 Moisés descubre que los israelitas habían adorado a un becerro de oro. Moisés está tratando de persuadir a Dios para que no los elimine “de sobre la faz de la tierra” en Su santa ira. Luego en Ex. 32:14 la Septuaginta dice, “y el Señor fue propiciado para preservar a Su Pueblo.” Por su intercesión Moisés desvió la ira de Dios que iba dirigida hacia su nación idólatra. Otro ejemplo del Antiguo Testamento donde se usa el grupo de palabras de la *propiciación* para referirse a apaciguar la ira es Sal. 130:3-4 (LXX, Sal. 129). El verso 3 enseña que todos los hombres son culpables de pecado y que ninguno podría permanecer delante de la ira de Dios si El no diera gracia: “Si tú, oh Señor, marcaras las iniquidades, Oh Señor, ¿quién permanecerá?” Luego el verso 4 usa un elemento del grupo de palabras de la *propiciación* para explicar que la ira de Dios no requiere acarrear destrucción: “Porque contigo hay propiciación.” La palabra en este contexto significa satisfacción o desviación de la ira. Dado el uso antiguo secular, la doctrina de la ira recta de Dios, y el trasfondo histórico del Antiguo Testamento griego, si la ira de Dios se menciona en los contextos del Nuevo Testamento que contienen la palabra *propiciación*, entonces su definición deberá entenderse como el apaciguamiento de la ira.³⁴

c. La Propiciación en el Nuevo Testamento

Las palabras que pertenecen a la familia de la *propiciación* (del griego: *ilamos*) se encuentran solo unas cuantas veces en el Nuevo Testamento. El verbo (*propiciar*) aparece en Lucas 18:13 y Heb. 2:17, y las dos formas del pronombre griego (traducidas ambas *propiciación*) aparecen en Rom. 3:25; Heb. 9:5; 1 Juan 2:2 y 4:10. Finalmente, el adjetivo (*propicio*) aparece en Heb. 8:12 y Mat. 16:22.

Rom. 3:25 es un pasaje clave tanto en el libro de Romanos como en la doctrina de la propi-

³⁴ Vea también 2 Macabeos. 7:32-38; 4 Macabeos. 6:28, 9:24, 12:18.

ciación: “a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre” ¿Acaso se encuentra la idea de la ira de Dios en el contexto? Al principio en Rom. 1:18, el objetivo de Pablo en la primera sección de Romanos ha sido establecer que todos somos pecadores culpables con la amenaza de la ira santa de Dios. El declara, “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres...” (Rom. 1:18). El apóstol continúa diciendo en Rom. 2:6-8 “el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.... ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia” Delante de este Dios lleno de ira, todos somos pecadores (Rom. 3:10, 23) y todos somos culpables (Rom. 3:19). Es dentro de este contexto que Rom. 3:25 afirma que Cristo Jesús es la propiciación. Existen bastantes razones para creer que el concepto que se quiere transmitir aquí es el de la desviación de la ira. Recordemos que Pablo está escribiendo a los gentiles. No tendría sentido que Pablo seleccionara una palabra que universalmente significa la satisfacción de la ira entre los autores paganos y que esperara que sus lectores entendieran algo diferente.

Lucas 18:13 también contiene la idea de la desviación de la ira. Una persona puede cubrir o expiar el pecado (ya que es un acto o una acción) pero una persona propicia a Dios (que es persona). El ruego, “Dios, sé propicio a mí, pecador,” no es una petición para ser cubierto por Dios. Ya que la persona involucrada es Dios y no el pecado, este ruego tiene que llevar implícita la desviación de la ira.

Aunque las palabras ira o enojo no se encuentran en el contexto de 1 Juan 2:1-2, parece más lógico deducir que Juan estaba pensando en la indignación potencial de Dios. En el versículo uno él dice a sus lectores que no pequen, pero el también desea que ellos tengan consuelo y seguridad en caso que ellos lo hagan. Podemos tener paz porque, como lo afirma el versículo dos, Cristo es la propiciación por nuestros pecados.

Parecería que la mayor preocupación que los pecadores pueden tener sería concerniente a la ira de Dios. Si el creyente peca, ¿Acaso no infligirá castigo Dios nuestro Juez? La respuesta es, “¡No!” Cristo es nuestro abogado y El es nuestra propiciación.

Si alguno piensa que la idea de cubrir los pecados es suficiente en este contexto, Entonces la pregunta que surgiría sería, “¿Porqué es tan importante para un pecador creyente que Cristo haya cubierto nuestros pecados?” A nosotros nos produce alivio el hecho de que El ha cubierto nuestros pecados ya que sin esta bendición estaríamos sujetos a la ira eterna de Dios. La necesidad de seguridad para el creyente que ha pecado proviene probablemente de un temor hacia la ira potencial de Dios. Así que aunque la palabra *ira* no aparezca, aquí la interpretación más lógica de 1 Juan 2:1-2 es que Juan está consolando a los creyentes rebeldes enseñándoles a la vez que Cristo ha satisfecho la ira de Dios.

En los pasajes teológicos restantes que involucran la doctrina de la propiciación (Heb. 2:17, 8:12; 1 Juan 4:10), el concepto de desviación de la ira no se puede excluir de manera concluyente ni se puede probar de manera definitiva. Los versículos podrán referirse a cubrir el pecado o a desviar la ira. Sin embargo, a menos que exista una evidencia abundante de lo contrario, a la palabra deberá dársele su significado de costumbre. La expiación del pecado es ciertamente necesaria para llevar a cabo la propiciación de Dios, pero el dar énfasis al primer concepto y descuidar el segundo sería tener un concepto no completamente Bíblico de la expiación. Cristo sobre la cruz satisfizo y desvió la ira de Dios por nuestros pecados. Este es el significado de la *propiciación*.

B. Tres Aplicaciones o Fases de la Propiciación

Ya se ha establecido que *propiciar* es aplacar y desviar la ira de Dios. El Nuevo Testamento nos ofrece tres diferentes aspectos de la propiciación.

1. En la cruz se llevó a cabo la propiciación para el mundo entero. 1 Juan 2:2 enseña que Cristo propició a Dios con respecto a los pecados de todo el mundo. **En cierto sentido la ira de Dios por los pecados de todo el mundo fue satisfecha a través de la muerte de Cristo sobre la cruz.** Esta idea no se considera generalmente cuando se formula la teología. Parece ser que la ira de Dios se ha desviado en el sentido de que El no inflige condenación eterna en base a los pecados heredados o personales. La ira de Dios por los pecados del mundo ya ha sido satisfecha en lo que a la condenación por los pecados se refiere. Es verdad que los no salvos todavía son culpables de pecado. Sin embargo, la ira eterna está basada ahora en el pecado principal de no obedecer al Evangelio (2 Tes. 1:8; Juan 3:18). Otros textos que hablan de la ira de Dios por el pecado hablan de una ira temporal (por ejemplo Rom. 1:18 donde el castigo no es el infierno sino la desolación causada por un estilo de vida perverso), o también de lo que hubiera pasado si Cristo no hubiera venido a dar una solución (ej. Rom. 2:6-8). Y aunque los pecados individuales juegan un papel para determinar el grado de castigo (Lucas 12:48), la base para la condenación eterna no es el pecado personal o el heredado sino el rechazo de Cristo. En relación a la ira eterna de Dios, El ya ha sido propiciado por el pecado de todo el mundo (1 Juan 2:2; compárese con 2 Cor. 5:19).

Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de **todo el mundo** [1 Juan 2:2].

1 Juan 2:2 es el único versículo que enseña claramente que la propiciación en el momento de la cruz es de alcance universal. Sin embargo, hay otros dos textos más que hablan de la propiciación en el momento de la cruz beneficiando a un pueblo entero: El pueblo de Dios o los elegidos (vea Heb. 2:17 y 1 Juan 4:10).

2. La propiciación para el individuo ocurre en el momento de establecer la fe en Cristo. Aunque Juan enseña en 1 Juan 2:2 que la ira

eterna de Dios por el pecado ya ha sido satisfecha, el enseña también en Juan 3:36 y 16:9 que Dios está airado eternamente con aquellos que rechazan a Su Hijo (vea también 2 Tes. 1:8-9). De manera que, aunque la propiciación por los pecados en general se llevó a cabo en la cruz, la propiciación por el pecado principal de incredulidad no sucede hasta que una persona confía en Cristo para la salvación. Rom. 3:25 es lo suficientemente amplio como para cubrir ambos aspectos de la propiciación. Este versículo enseña que Cristo a la hora de Su muerte vino a ser propiciación. Esta enseñanza muestra el concepto de Su muerte como la satisfacción de la ira eterna de Dios por los pecados personales y heredados. Sin embargo, la frase “por medio de la fe” da énfasis al hecho de que una plena eliminación de la ira de Dios llega en el momento de la fe. Aunque se tenga el concepto de que los pecados personales por sí solos no condenan eternamente, el incrédulo todavía está sujeto a la ira de Dios por el pecado de incredulidad. Una plena propiciación de la ira eterna de Dios no se lleva a cabo hasta que se ha colocado la fe en Cristo como nuestra propiciación. Aunque sea correcto declarar que la base de esta remoción plena de la ira eterna de Dios es lo que se llevó a cabo en la cruz, la ira permanece hasta el momento de la fe.

A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre,... [Rom. 3:25a].

3. La propiciación de la ira de Dios ocurre cuando el creyente confiesa el pecado. Antes de la salvación una persona está relacionada con Dios principalmente en su función de Juez. Después de la salvación Dios se considera a sí mismo con una nueva función de Padre. En su función de Juez, Dios ya ha sido propiciado por todos los pecados del creyente. Dios no puede airarse con el creyente en el sentido eterno (Juan 5:24; Rom. 5:9, 8:1; 1 Tes. 5:9). Sin embargo, en Su función de Padre, Dios puede ser contristado cuando el creyente peca y puede airarse. Juan desea que los creyentes conozcan que Dios es propiciado

con respecto a los pecados de Sus hijos (1 Juan 2:1-2). Ya que Cristo es nuestra propiciación entonces tenemos dos verdades que resultan de esto. Primero, es imposible que el hijo de Dios sea el objeto de la ira eterna de Dios. Esto ofrece seguridad al creyente que peca. Segundo, Dios es propicio, o sea que se inclina o se predispone a cesar Su ira paternal por nuestro pecado. Debido a la propiciación de Cristo por los pecados de los creyentes, Dios con facilidad desvía Su ira temporal y perdona. Esto también es una verdad consoladora para los creyentes “si alguno pecare” (1 Juan 2:1). A partir de la cruz, Dios es siempre propicio. La propiciación de la ira paternal de Dios por los pecados de los creyentes se lleva a cabo en el momento de la confesión de los mismos (1 Juan 1:9).³⁵

C. Implicaciones Mayores de la Doctrina de la Propiciación

La satisfacción de la ira de Dios debido a los pecados personales y heredados efectuada por Cristo tiene un impacto en la doctrina de la salvación de los infantes y en las bases para la condenación eterna. Debido a que Dios condena a un alma al infierno no por el pecado personal sino por rechazar a Cristo o porque Dios sabe que esa alma no tiene potencial para la fe, podemos estar seguros que El derramará Su gracia para con aquellos que no han hecho uso de su voluntad tales como los infantes. Además, la condenación en su sentido eterno se basa en la respuesta de la persona hacia el Señor Jesucristo. Este tema ya ha sido tratado en el capítulo 6 págs. 69-72.

VI. La Función de la Sangre de Cristo en la Expiación.

³⁵ Algunos han considerado la oración de Lucas 18:13 como innecesaria después de la cruz. A partir de la muerte de Cristo, no es necesario orar para que Dios sea propiciado. El ya ha sido propiciado por los pecados del mundo entero. Sin embargo, como El todavía está airado por el pecado del incrédulo (2 Tes. 1:8-9), la oración del pecador de Lucas 18 parece ser todavía adecuada para el momento de la fe en Cristo.

La función exacta de la sangre de Cristo ha provocado gran controversia dentro de los círculos cristianos. Algunos han contendido que la sangre es un símbolo que habla del sufrimiento y la muerte de Cristo y que la sangre física o literal juega un papel comparativamente insignificante. Se contiene que la muerte de Cristo proveyó la salvación y no necesariamente Su sangre física. Han de considerarse varias preguntas. ¿Es la sangre un símbolo del sufrimiento y la muerte de Cristo?, o ¿Se refiere realmente a la sangre física? ¿Era necesaria la sangre física de Cristo para dar salvación? Si así fue, ¿Era eso todo lo necesario?, o ¿Existen otros aspectos en Su sacrificio?

A. Observaciones acerca de la Sangre en la Biblia

La palabra *sangre* ocurre aproximadamente noventa y nueve veces en el Nuevo Testamento y eso depende de los manuscritos que se usen para el conteo.³⁶ Hay aproximadamente treinta y ocho referencias a la sangre de Cristo. El resto se refieren a la sangre humana o de animales. He aquí los textos que enseñan acerca de la sangre de Cristo en relación con la provisión de la salvación.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi **sangre** del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados [Mat. 26:27-28].

(Vea también Marcos 14:24; Lucas 22:20)

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su **sangre**, no tenéis vida en vosotros. [Juan 6:53].

(Vea también Juan 6:55-56.)

³⁶ Col. 1:14 tiene variantes concernientes a la palabra *sangre*.

“...para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia **sangre**.” [Hechos 20:28].

A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su **sangre**... [Rom. 3:25].

Pues mucho más, estando ya justificados en su **sangre**... [Rom. 5:9].

La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la **sangre** de Cristo? [1 Cor. 10:16a].

“Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi **sangre**; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la **sangre** del Señor.” [1 Cor. 11:25-27].

En quien tenemos redención por su **sangre**, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, [Ef. 1:7].

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la **sangre** de Cristo. [Ef. 2:13].

Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la **sangre** de su cruz [Col. 1:20].

(Vea Col. 1:14 en algunas versiones.)

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia **sangre**, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención [Heb. 9:12].

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la **sangre** de Jesucristo, [Heb. 10:19].

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la **sangre** del pacto en la cual fue santificado...? [Heb. 10:29].

Porque aún no habéis resistido hasta la **sangre**, combatiendo contra el pecado [Heb. 12:4].

A Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la **sangre** rociada [Heb. 12:24a].

Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia **sangre**... [Heb. 13:12].

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la **sangre** del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad... [Heb. 13:20-21].

Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la **sangre** de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas... [1 Pedro 1:2].

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la **sangre** preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación [1 Pedro 1:18-19].

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la **sangre** de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado [1 Juan 1:7].

Este es Jesucristo, que vino mediante agua y **sangre**; no mediante agua solamente, sino mediante agua y **sangre**. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. Y tres

son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la **sangre**; y estos tres concuerdan [1 Juan 5:6, 8].

Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su **sangre**, [Ap. 1:5b].

... Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu **sangre** nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación [Ap. 5:9].

... Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la **sangre** del Cordero [Ap. 7:14].

Y ellos le han vencido por medio de la **sangre** del Cordero... [Ap. 12:11].

B. Conclusiones Acerca de la Función de la Sangre de Cristo en la Expiación

1. La sangre es más que un símbolo. El concluir que en la agonía de Cristo había más que sangrado es comprensible. Sin embargo, esta verdad no debe relegar la sangre literal a un factor insignificante en el logro de la salvación. El derramamiento de sangre pudo no haber sido el único sacrificio o costo para el Salvador. Sin embargo, este era un aspecto necesario del sacrificio de Cristo. La Salvación no podría haberse ofrecido sin el derramamiento de sangre. El Nuevo Testamento da un claro énfasis a la sangre de Cristo y la relación con todos los aspectos mayores de la expiación (ej. Perdón de pecados - Mat. 26:28, Ef. 1:7; justificación - Rom. 5:9; redención - Ef. 1:7, Heb. 9:12, 1 Pedro 1:19, Ap. 5:9; reconciliación - Co1. 1:20; y propiciación - Rom. 3:25).

Uno de los castigos del pecado es la muerte física. Sin el derramamiento de la sangre física, que es un requisito esencial para la salvación del hombre, no hubiera existido perdón, redención, propiciación, reconciliación y justificación para la humanidad. La "sangre" de Cristo no debiera considerarse solo un símbolo o un elemento menor en la provisión de la

salvación. Sin embargo, también se comete un error al negar que Cristo hizo sacrificios adicionales y soportó dolores adicionales que eran de igual y vital importancia. Además, es probable que cuando los autores del Nuevo Testamento usaron la palabra *sangre*, querían decir su sangre literal además de todos los otros aspectos de Su sufrimiento y muerte. *Sangre* significa sangre, pero también tiene otro dignificado más profundo: habla de una muerte más grande, agonía y sacrificio.

2. Existen otros factores además de la sangre de Cristo que están en juego en la provisión de la salvación. Es difícil entender la totalidad de la cruz. Podemos estar seguros que hay otros factores además de la sangre en la obra de la cruz. Como ser humano normal en sentido físico, Jesús se desangró cuando fue circuncidado y cuando mudó de dientes como cualquier niño. Quizás sangró en el taller de carpintería o al viajar en los caminos ásperos de Israel. Sangró cuando los hombres de Pilato le azotaron y cuando las espinas atravesaron Su frente. Sin embargo esas gotas de sangre por sí solas no fueron suficientes para la expiación.

Hemos de considerar primordialmente que la declaración "la paga del pecado es muerte" se refiere principalmente a la muerte **espiritual**. Cristo pagó el castigo con la muerte física. Fue literal y absolutamente necesaria. Sin embargo, También debe haber pagado el dolor de la muerte espiritual y eterna. El soportó la muerte espiritual o sea la separación de Dios el Padre (Mat. 27:46), y la muerte eterna en el lago de fuego. Debió haber soportado un castigo no idéntico al castigo del infierno eterno pero si equivalente. De alguna manera Cristo sintió la agonía del infierno eterno multiplicado por billones para pagar por el pecado de billones y lo hizo durante esas cortas horas en la cruz. El sangrado fue necesario, pero la diferencia entre el sangrado de Cristo en la circuncisión y el sangrado de Cristo sobre la cruz es que Cristo fue el portador de los pecados en el momento en que estaba sobre la cruz. El flujo de sangre fue necesario, pero tuvo

que ser el flujo de sangre en el **momento preciso en que estaba llevando el peso del pecado** o de lo contrario la sangre por sí misma no hubiera cumplido el objetivo de Dios. Fue la sangre de Cristo en el momento en el que El fue el portador de los pecados la que fue tan necesaria para la salvación, y la importancia de cargar con el pecado nos abre la mente a las profundidades de las agonías adicionales que Cristo sufrió. La sangre de Cristo fue literal y necesaria pero existen agonías adicionales que ignoramos. No las entenderíamos al igual que no entendemos el concepto del cielo o del infierno. De esta manera la Biblia presenta la sangre como el aspecto más recalcado del sufrimiento de Cristo. La sangre fue necesaria y fue el factor que nosotros entendemos mejor, pero la salvación era más complicada y aun más dolorosa que el hecho de sangrar.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su **vida** en expiación por el pecado... [Is. 53:10].

“...Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” [Mat. 27:46].

VII. El Significado y la Extensión de la Expiación

A. El término *Expiación* del Antiguo Testamento

Como un término Bíblico, *expiación* es estrictamente hablando un término del Antiguo Testamento que habla de sacrificios de animales. El verbo *kapar* (como en Yom Kippur, Día de la Expiación) ocurre aproximadamente 102 veces, y 3 formas diferentes del sustantivo se usan un total de 52 veces. La Expiación parece ser una idea compleja que tiene muchos aspectos.

1. Un aspecto de la expiación es la cobertura del pecado o la expiación del pecado (o sea el remover o eliminar la culpa y la obligación del pecado). La forma verbal y sustantiva aparece en Gén. 6:14 cuando Dios le dice a Noé “la **calafatearás**” (al arca) con brea por

dentro y por fuera. Gén. 6:14 podría estar dándonos el significado original de, **cubrir**, a las palabras que se usan para la expiación. Los sacerdotes cubrieron el propiciatorio (traducido bien del hebreo) con sangre. Rom. 3:25 y Heb. 9-10 parecen enseñar que los pecados fueron cubiertos temporalmente bajo el sistema del Antiguo Testamento pero no fueron removidos de forma permanente. El sacrificio de Cristo expió de manera definitiva el pecado. Es probablemente sabio que consideremos la expiación del Antiguo Testamento como la cobertura de los pecados o la remoción temporal de la obligación por el pecado hasta la venida de Cristo.

2. Un segundo aspecto de la expiación es la propiciación o la desviación de la ira. Si un estudiante de la Biblia tuviese que elegir un concepto del Nuevo Testamento que se relacione o que esté más cercano al término para la *expiación* del Antiguo Testamento tendría que ser el término propiciación. La traducción más común que se usa en la Septuaginta para la palabra hebrea *kapar* es el término griego para la propiciación. Además, Heb. 2:17 es un pasaje clave que relaciona la obra de un sacerdote (Cristo por el contexto) con la propiciación mediante un sacrificio.

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para **expiar** los pecados del pueblo [Heb. 2:17].

Existen varios ejemplos en el Antiguo Testamento en los que se usa una palabra que se deriva de la *expiación* para ofrecer un pago o un regalo con el fin de desviar la ira. Cuando Jacob estaba a punto de reunirse con su hermano separado Esaú, El envía regalos de ganado para desviar la ira de su hermano.

Porque dijo: Apaciguaré (del hebreo, *expiar*) su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto. [Gén. 32:20].

Proverbios 16:14 se refiere a un hombre sabio que procura *expiar* (o sea apaciguar o calmar)

la ira de un rey. La idea de propiciar debe incluirse en la definición de expiación.

3. Un tercer aspecto de la expiación es el de dar un pago para asegurar un favor; o sea redención. La forma del sustantivo hebreo en el grupo de la expiación con frecuencia se traduce *rescate*. El pago del precio hecho por alguien inocente a favor de alguien culpable no es difícil de observar en los ritos de los sacrificios del Antiguo Testamento. Varios textos del Antiguo Testamento que usan la forma del sustantivo de la expiación se refieren al pago de un precio. Con frecuencia el precio es pagado para asegurar un favor. En Ex. 32:30 Moisés les dice a los hijos de Israel que el va a tratar aplacar a Dios por el pecado de adorar el becerro de oro. En seguida el procede a ofrecer su propia vida como pago a cambio de preservar al pueblo de Israel. Núm. 35:31 instruye a las autoridades civiles a no hacer expiación por la vida de un asesino. Esto significa que no deberían de tomar una cantidad de dinero para asegurar el favor de los jueces. 1 Sam. 12:3 nos define de manera similar la expiación. Samuel está a punto de reconfirmar al rey de Israel pero antes, el defiende su propia integridad.

“...si he calumniado a alguien, si he agraviado a alguno, o si de alguien he tomado cohecho (dinero para expiación) para cegar mis ojos con él?...”
[1 Sam. 12:3].

En este pasaje la palabra relacionada a expiación se refiere al precio pagado para asegurar un determinado favor, un soborno o un rescate. Moisés, en Dt. 32:43, promete que Dios vengará la sangre de los hebreos mediante la destrucción de sus enemigos. El por lo tanto “hará expiación por la tierra de su pueblo.” Dios hará que los enemigos de Israel paguen el precio con el fin de satisfacer a la tierra y al pueblo. Estos pasajes sugieren que el hecho de pagar una cantidad para asegurar un favor es otro aspecto de la expiación. La expiación involucra redención en el sentido de que se tiene que pagar un precio para corregir una

relación.³⁷ En Sal. 49:7 redención y expiación se presentan como paralelos.

4. Un cuarto aspecto de la expiación es la reconciliación. Es obvio que el propósito de los sacrificios del Antiguo Testamento era el de traer al hombre a fin de que este tenga una relación con Dios o sea para efectuar una reconciliación. Los traductores de la Reina Valera pensaron que expiación significaba reconciliación en Lev. 8:15. Otros pasajes que tratan el asunto son: Ez. 45:15, 17, etc.).

5. Resumen: La palabra expiación es una palabra que usa el Antiguo Testamento para describir la importancia de los sacrificios animales. El concepto contiene varios factores. La sangre de los animales cubría los pecados de manera temporal hasta que fuese sacrificado el verdadero Cordero de Dios. Existía una remoción temporal de la culpa y la obligación del pecado (o sea expiación) en vista de la remoción final a ser efectuada por la cruz en el futuro.

Cuando la persona en el Antiguo Testamento expresaba su fe en Dios y ofrecía los sacrificios (a diferencia de ofrecer con una actitud de orgullo y auto justificación tratando de ganar la salvación), estaba mostrando que era salva.³⁸

³⁷ Otros versículos que incluyen la idea de pagar un precio son: Ex. 30:12; Núm. 31:50; Deut. 21:1-9; Is. 43:3. El Antiguo Testamento parece tener una idea general del concepto de redención. Fue necesario pagar un precio para asegurar una presentación delante de Dios. El Nuevo Testamento relaciona más específicamente la redención con la compra y la liberación de un esclavo.

³⁸ Los sacrificios de animales por si solos no traerían la salvación (Sal. 40:6; 51:16-17; Isa 1:11 y ss.; Amós 5:22; Miqueas 6:6-8). Los santos del Antiguo Testamento eran salvos por la fe (Gén. 15:6; Rom. 4; Heb. 11:2 y ss.). Dios deseaba que los santos del Antiguo Testamento expresaran su fe al hacer los sacrificios. Sin conocer la función precisa de la sangre de los animales, ellos supieron que la sangre de los animales no era suficiente. Sin conocer la función precisa de la sangre de los animales, ellos simplemente cumplieron con los requi-

Antes de la muerte de Cristo, aquellos sacrificios que fueron ofrecidos como una expresión de la fe en Dios hacían una expiación. Estos cubrieron el pecado (expiaron) quitando de manera tentativa la obligación y la culpa. Estos pagaron el precio (redención) para asegurar el favor de Dios al aplacar Su ira (propiciación). El resultado de la fe que fue expresada por los sacrificios fue una relación con Dios (reconciliación). Expiación es una palabra que se usa para referirse a **todo** lo que fue cumplido por los sacrificios de los animales (expiación, redención, propiciación, y reconciliación).

B. La Expiación Considerada Como un Término Teológico

Expiación no es una palabra solo del Nuevo Testamento. (Se encuentra en la versión inglesa del rey Santiago en Rom. 5:11 pero es una mala traducción.) Sin embargo, el Nuevo Testamento, especialmente el libro de Hebreos, enseña que los sacrificios del Antiguo Testamento representaban el sacrificio de Cristo. Por lo que es común entre los teólogos que se use la palabra *expiación* como un término que abarca toda la obra de la cruz. Expiación se refiere a **todo** lo que la muerte de Cristo llevó a cabo con el fin de proveer la salvación. Cuando deseamos poner énfasis en todo lo que se llevó a cabo por la obra de Cristo y no solo en un aspecto (tal como la redención, reconciliación, propiciación), el término *expiación* es apropiado.

C. La Extensión de la Expiación

Los calvinistas de “Cinco puntos” afirman que Cristo murió solo por los elegidos. Aunque

sitos de Dios y confiaron que El a Su tiempo y a Su manera se ocuparía de los detalles de la salvación. Esencialmente, Dios le dijo al pueblo del Antiguo Testamento, “los sacrificios por si solos no pueden salvarte pero muéstrame que confías en Mí al ofrecerlos. Confía que yo obraré todas las provisiones adicionales que se requieren en la salvación.” Los que sacrificaron sin fe pensando que sus obras de justicia les salvarían erraron en comprender el objetivo de los sacrificios animales.

reconocemos que muchos buenos cristianos creen en este tipo de “expiación limitada”, la Biblia enseña una expiación ilimitada. Existe una manera en que la redención (2 Pedro 2:1), la reconciliación (2 Cor. 5:19; Col. 1:20), y la propiciación (1 Juan 2:2) se llevaron a cabo para todo el mundo. Entre los Textos que enseñan la expiación ilimitada se encuentran los siguientes:

“... He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del **mundo**.” [Juan 1:29].

“Porque de tal manera amó Dios al **mundo**...” [Juan 3:16].

“...verdaderamente éste es el Salvador del **mundo**, el Cristo” [Juan 4:42].

“...y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del **mundo**. ...” [Juan 6:51].

“Y yo, si fuere levantado de la tierra, a **todos** atraeré a mí mismo.” [Juan 12:32].

“...porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al **mundo**.” [Juan 12:47].

“...Pero Dios... ahora manda a **todos** los hombres **en todo lugar**, que se arrepientan” [Hechos 17:30].

... Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al **mundo**, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, [2 Cor. 5:19].

El cual quiere que **todos** los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. [1 Tim. 2:4].

El cual se dio a sí mismo en rescate por **todos**,... [1 Tim. 2:6].

Que es el Salvador de **todos** los hombres, mayormente de los que creen. [1 Tim. 4:10].

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a **todos** los hombres, [Tito 2:11].

Para que por la gracia de Dios gustase la muerte **por todos** [Heb. 2:9].

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que **los rescató**, (redimió) atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. [2 Pedro 2:1].

Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de **todo el mundo**. [1 Juan 2:2].

D. La Finalidad de la Expiación

Los reformadores creían que el punto de vista Católico Romano acerca de la eucaristía era ofensivo particularmente ya que implicaba que Cristo era sacrificado una y otra vez ya que se ofrecía en cada misa el cuerpo y la sangre reales del Señor. Las Escrituras enseñan que la expiación en la cruz fue suficiente y final. Nunca más habrá necesidad de una obra o sacrificio adicional. Con frecuencia se usa la expresión *una sola vez* al referirse a la cruz. Además, el concepto de la posición de Cristo a la diestra del Padre comunica una obra ya completa (véase Col. 3:1; Heb. 1:3, 8:1, 10:12, 12:1-2, que son pasajes que hablan de la posición de Cristo a la diestra del Padre

después de haber terminado Su obra), a diferencia de los sacerdotes Levitas que ofrecían sacrificios animales de manera continua (vea Rom. 6:10; Heb. 7:27; 9:12; 9:26, 28; 10:10; 10:14; 1 Pedro 3:18).

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró **una vez para siempre** en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. [Heb. 9:12].

De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó **una vez para siempre** por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado [Heb. 9:26].

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha **una vez para siempre**. [Heb.10:10].

Pero Cristo, habiendo ofrecido **una vez para siempre un solo sacrificio** por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, [Heb. 10:12].

Porque con **una sola ofrenda** hizo **perfectos para siempre** a los santificados. [Heb. 10:14].

...“Consumado es”... [Juan 19:30].

SOTERIOLOGIA

La Doctrina de la salvación

Parte II: SALVACION APLICADA

BOSQUEJO

- I. La Salvación Aplicada por Dios en la Eternidad Pasada **136**
 - A. Factores que Influyen Nuestro Punto de Vista acerca de la Elección
 - 1. Dios Ama a Todo el Mundo
 - 2. Cristo Murió por el Mundo Entero
 - 3. El Mensaje del Evangelio de Salvación se Dirige a Todas las Personas
 - 4. Dios Desea que Todos Sean Salvos **137**
 - 5. La Base de la Condenación Eterna es el Error de no Aceptar a Cristo
 - 6. Conclusión
 - B. La Razón del Programa de Dios Acerca de la Elección
 - C. La Base del Programa de Dios Acerca de la Elección **138**
 - D. El Objetivo Final del Programa de Dios en la Elección **139**
- II. La Salvación Aplicada en Esta Vida Para Aquellos que Cumplen con la Condición de Dios Para la Salvación **141**
 - A. Introducción
 - B. Creer, Confiar, Tener Fe **141-143**
 - 1. Trasfondo Hebreo del significado de la fe **143**
 - 2. La Fe Salvadora: Lo Que No Es **144**
 - 3. La Fe Salvadora: Lo Que Si Es **145**
 - (a) Fe Salvadora: Su Contenido **146**
 - (b) Fe Salvadora: Su Confianza y Compromiso **146**
 - (1) La Palabra del Nuevo Testamento Para la Fe: *pistuo* **147**
 - (2) El Mandato no es Creer a Cristo, sino Creer **en** Cristo
 - (3) La Fe Salvadora Significa Confianza **148**
 - (4) Las Frases Paralelas Muestran que la Fe Salvadora es Equivalente a Confianza
 - (5) Creer en el Nombre se Refiere a la Confianza en la Persona de Cristo
 - C. Arrepentimiento como una condición para la Salvación **150**
 - 1. El Significado de Arrepentimiento
 - 2. Arrepentimiento Como una Necesidad Para la Salvación
 - 3. Arrepentimiento y Evangelismo **151**
 - 4. Arrepentimiento vs. “Abandono” del Pecado como un Prerequisito Para la Salvación **152**
 - 5. El Arrepentimiento y la Salvación del Señorío
 - 6. Resumen: Arrepentimiento Como una Condición para la Salvación
 - D. Conversión Como una Condición para la Salvación **153**
 - E. Recibir o Aceptar a Jesús como Salvador
 - F. Creer, Obrar Para Obtener la Salvación **154-156**
 - 1. Marcos 16:15-16 **157**
 - 2. Juan 3:5
 - 3. Hechos 2:38 **158**
 - 4. Rom. 6:3-4 **159**
 - 5. Col. 2:11-12
 - 6. 1 Pedro. 3:21 **161**
 - 7. El Bautismo de Juan y la Salvación **162**
 - G. Creer y Ser Bautizado Para Obtener la Salvación **156**

- H. Confesar a Jesús Delante de los Hom-
bres **164**
 - 1. Rom. 10:9-10
 - 2. Mat. 10:32-33, Lucas 12:8-9 **165**
 - a. El Punto de Vista Apostólico
 - b. El Punto de Vista Tribulacio-
ario
 - c. El Punto de vista de las Recom-
pensas **167**
 - d. El Punto de Vista de Cualquier
Extremo
 - e. En Punto de Vista “el aquí” vs.
“el más allá”
 - f. El Punto de Vista de la Des-
cripción General **169**
 - 3. Resumen **170**
- I. Pide a Jesús que venga a tu corazón
Para ser Salvo
- J. Confiesa los Pecados para obtener Sal-
vación **171**
- K. Perdona a Otros Para Ser Salvo **172**
- L. Negarse a Sí Mismo y Abandonarlo
Todo para ser salvo
 - 1. Lucas 9:23-26 **173**
(Vea también Mat. 16:24-28; Mar-
cos 8:34-38)
 - a. Malos Entendimientos
 - b. Significado Para los Incredulos
 - c. Significado Para los Creyentes
175
 - 2. Lucas 14:26-33 **177**
(Vea también Mat. 10:37-39)
 - a. Malos Entendimientos
 - b. Significado para los Incredulos
 - c. Significado Para los Creyentes
178
- M. La Salvación del Señorío **179**
- N. La Oración y la Fe Salvadora **180**
- O. Conclusión **181**

Parte 2

Salvación Aplicada

- I. La Salvación Aplicada por Dios en la
Eternidad Pasada

Dios tiene un plan predeterminado para las
edades (Isa. 46:10; Hechos 4:28). La muerte

de Cristo en la cruz no fue una sorpresa para
Dios ya que esta había sido planeada en los
consejos eternos de Dios (Hechos 2:23; Heb.
13:20; 1 Pedro 1:20; Ap. 13:8). Dios determi-
na todos los eventos ya sea en un sentido di-
recto haciendo que algo se lleve a cabo o en
sentido indirecto permitiendo que algo aconte-
zca mediante su conocimiento previo pero
sin intervenir con el fin de alterarlo. Durante
el curso de nuestra vida, actuamos y hacemos
decisiones que a nuestra perspectiva parecen
provenir de nuestras propias elecciones, sin
embargo, Dios lo controla todo. En algunas
ocasiones Dios ha limitado nuestro plan de
acción de tal manera que no teníamos ninguna
opción. Otras veces actuamos genuinamente
con iniciativa propia con el permiso de Dios.
Los aspectos soteriológicos más importantes
del control soberano de Dios están contenidos
en los temas de la predestinación y la elec-
ción. ¿En qué sentido selecciona y predestina
Dios a una persona para su salvación?

- A. Factores que Influyen en Nuestro Punto de
Vista acerca de la Elección

El método correcto de interpretar la Escritura
es interpretar las verdades difíciles (como la
elección y la predestinación) a la luz de las
verdades más claras. No existe ninguna duda
en cuanto a que la compasión de Dios y Su
plan de salvación son de alcance universal.

- 1. Dios Ama al Mundo

“Porque de tal manera amó Dios al
mundo, que ha dado a su Hijo unigé-
nito, para que todo aquel que en él
cree, no se pierda, mas tenga vida eter-
na” [Juan 3:16].

- 2. Cristo Murió por Todo el Mundo

(Vea los versos acerca de la expiación ilimita-
da en el Capítulo 9, Parte 1, VII.C, Pág. 133.)

La obra de la cruz fue para todo el mundo
(redención, 2 Pedro 2:1; reconciliación, 2 Cor.
5:19; propiciación, 1 Juan 2:2).

“El siguiente día vio Juan a Jesús que
venía a él, y dijo: He aquí el Cordero

de Dios, que quita el pecado del **mundo**” [Juan 1:29].

“... y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del **mundo**” [Juan 6:51].

“...Pero Dios.... ahora manda a **todos** los hombres en todo lugar, que se arrepientan” [Hechos 17:30].

... para que por la gracia de Dios gustase la muerte por **todos** [Heb. 2:9].

3. El Mensaje del Evangelio de Salvación se Dirige a todos los Pueblos

“Por tanto, id, y haced discípulos a **todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” [Mat. 28:19]

“y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en **todas las naciones...**” [Lucas 24:47].

“...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y **hasta lo último de la tierra**” [Hechos 1:8].

4. Dios Desea que **Todos** Sean Salvos

“Así, **no es la voluntad** de vuestro Padre que está en los cielos, **que se pierda uno** de estos pequeños” [Mat.18:14].

...el cual quiere que **todos los hombres sean salvos...** [1 Tim. 2:4].

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, **no queriendo que ninguno perezca**, sino que **todos procedan al arrepentimiento**. [2 Pedro 3:9].

... y **el que quiera**, tome del agua de la vida gratuitamente [Ap. 22:17].

5. La Base de la Condenación Eterna es el Error de no Aceptar a Cristo

(Vea detalles en el Capítulo 6, pie de nota 5, Págs 70-72.)

Cada persona es responsable por su propio destino en la eternidad.

“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, **porque no ha creído** en el nombre del unigénito Hijo de Dios” [Juan 3:18].

...cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, **ni obedecen al evangelio** de nuestro Señor Jesucristo. [2 Tes. 1: 7-8].

6. Conclusión

Estas simples realidades Bíblicas deberán formar parte de las ideas que se tengan en cuanto a la elección y la predestinación. Ya que Dios desea que “todos sean salvos y vengán al conocimiento de la verdad,” es difícil creer que El ha decretado que solo algunos sean salvos. Y como Dios ha mandado que “todos los hombres procedan al arrepentimiento,” es difícil creer que El ha diseñado un sistema en el que la mayor responsabilidad para el arrepentimiento o la ausencia del mismo se encuentra en El mismo y no en el hombre. Y como la base principal de la condenación eterna no es el pecado heredado o personal, sino el rechazo de Cristo, es difícil tomar una posición teológica en la cual la mayoría no tenga ninguna responsabilidad real por el hecho de aceptar o rechazar a Cristo. Ciertamente si el Calvinismo fuera verdad, la mayoría de las personas simplemente *no son* capaces de aceptar a Cristo ya que **Dios** no los ha escogido. El resultado es que no queda ninguna base para la condenación eterna. Dios no condena en un sentido eterno por el pecado. ¿Cómo puede El condenar un alma por incredulidad si Dios mismo es responsable

principalmente por el creer o el no creer?

Algunas personas están dispuestas a aceptar todas estas contradicciones en su teología. Para ellos las doctrinas de la elección y la predestinación son una gran confusión o doctrinas misteriosas que han de ser aceptadas aunque no se entiendan. Es verdad que una doctrina puede ser verdad aunque no sea entendida claramente sin embargo, es mejor no darse por vencido de antemano en nuestro esfuerzo por entender la Biblia. Quizás sea posible que consideremos la elección y la predestinación de una manera tal que estas sean compatibles con las realidades tan simples como lo son la compasión universal de Dios y Su plan de salvación que abarca a toda la humanidad.

B. La Razón del Programa de Elección de Dios

Satanás ciega a todas las personas no salvadas hacia el Evangelio. A menos que haya convicción por el Espíritu Santo, el hombre natural no puede ver la importancia de la verdad que está siendo revelada. Es posible que conozca de una manera intelectual acerca de una cruz y una muerte, pero la ceguera le impide la receptividad o la apreciación de la verdad. La verdad no es bienvenida. No existe la impresión de la importancia, el valor, la relevancia y el significado del Evangelio. Si Dios no hiciera algo para disipar esta ceguera, no habría salvación de ninguna manera. Sin la intervención de Dios, nadie hubiera entendido el Evangelio.

La ceguera de la humanidad incrédula es un factor primordial que hace que un sistema de elección sea absolutamente imperativo. Dios tiene que tomar la iniciativa para disipar la oscuridad y la ceguera en el corazón de una persona perdida. El Espíritu Santo penetra esa oscuridad para que el Evangelio pueda ser entendido en su totalidad. Entonces, y sólo entonces, es posible que la persona coloque su **propia** fe en Cristo. Tendremos más pruebas del papel que juega el Espíritu Santo en la elección en las páginas siguientes. Dios no da la fe, sino que hace posible que la fe se expre-

se. Estos versículos establecen que el hombre está cegado a la verdad. Por lo tanto, fue necesario un programa de elección a fin de que la salvación pudiera aplicarse.

“Ninguno puede venir a mí, **si el Padre** que me envió **no le trajere**; y yo le resucitaré en el día postrero” [Juan 6:44].

Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; **y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta** a lo que Pablo decía. [Hechos 16:14].

“**Para que abras sus ojos**, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios...” [Hechos 26:18].

Porque la palabra de la cruz **es locura a los que se pierden...** [1 Cor. 1:18].

Pero **el hombre natural no percibe** las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente [1 Cor. 2:14].

En los cuales el dios de este siglo **cegó el entendimiento de los incrédulos**, para que no les resplandezca la luz del evangelio... [2 Cor. 4:4].

C. Las Bases del Programa de Elección de Dios

La escritura hace una conexión directa entre la elección, la predestinación y la presciencia. Dios no selecciona arbitraria e incondicionalmente un alma para el cielo y otra a un infierno inevitable. Dios conoce todas las personas que van a creer, si se les provee iluminación. Sin embargo, incluso aquellos con un potencial latente para la fe no responderán a menos que su ceguera sea penetrada y disipada por Dios mismo para que su fe pueda ejercerse. Por lo tanto, Dios tiene un programa de elección para alcanzar a todos aquellos a quienes conoce de antemano que van a creer si la ce-

guera se disipa. Su elección es **condicional** ya que está condicionada a un previo conocimiento de la fe potencial. Dios no causa la fe de una manera irresistible, sino que causa la comprensión del evangelio, para que pueda llevarse a cabo la expresión de la fe de la persona. Dios también conoce a los que no tienen ningún potencial para la fe.

O sea los que no creen a pesar de la cantidad de los esfuerzos de la gracia de Dios. Al parecer, muchos de ellos siguen recibiendo convicción (Juan 16:8-11), sin embargo, a pesar de que estos "no elegidos" son los destinatarios de una obra de convicción del Espíritu Santo, Dios sabe que nunca va a creer.

El los hace responsables por no tener potencial latente para la fe, y ciertamente no decretó directamente su incredulidad (aunque El no obliga a creer, por tanto indirectamente decreta su incredulidad). **Ninguna persona que en algún momento hubiera creído estará en el infierno.**³⁹ Así como es un error el hecho de no incorporar el amor universal de Dios en Su soberanía, también el hecho de no poner atención a la conexión entre la elección, la predestinación y el preconocimiento es también un serio error. La elección y la predestinación de Dios nos enseñan que cada persona que tenga un potencial para la fe de acuerdo al preconocimiento de Dios, tendrá la oportunidad de que el Espíritu Santo le quite la ceguera para que pueda entender el evangelio para que el resultado sea la fe y la salvación.

Porque a los que **antes conoció**, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito

³⁹ El autor no considera que la voluntad del hombre es totalmente libre. Aún así, Dios puede rectamente hacer que una persona sea responsable por su destino eterno. Una persona rechaza la verdad después de una iluminación directa, o Dios conoce de antemano que la persona rechazaría la verdad por la eternidad aunque reciba iluminación. Dios sabe que la persona no pondrá su fe en Cristo a pesar de la frecuencia o la intensidad de Sus misericordiosos esfuerzos.

entre muchos hermanos. [Rom. 8:29].

... **elegidos según la presciencia** de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo... [1 Pedro 1:2].

Ya que el hombre no salvo está ciego (1 Cor. 1:18; 2:14; 2 Cor. 4:4) y es necesaria la obra de Dios para penetrar su oscuridad (Juan 6:44; 16:8-11; Hechos 16:14; 26:18), entonces uno esperaría que las Escrituras asociaran la elección con el ministerio de convicción del Espíritu Santo. Una persona no necesariamente es seleccionada para la salvación: en realidad Dios selecciona a aquellos que poseen un potencial latente para la fe para que sean los recipientes del ministerio del Espíritu Santo que produce la iluminación para entender el evangelio. Luego la fe latente del individuo puede convertirse en una fe expresada. La conexión entre el Espíritu Santo y la elección se encuentra en 2 Tes. 2:13 y 1 Pedro 1:2. Recordemos que la palabra santificación quiere decir "apartarse de". Los elegidos son seleccionados para ser apartados para una obra muy especial de gracia y de influencia del Espíritu Santo. El espíritu penetra y desplaza la ceguera y en ese momento puede producirse la fe.

... Dios os haya escogido desde el principio para salvación, **mediante la santificación por el Espíritu y la fe** en la verdad [2 Tes. 2:13].

... elegidos según la presciencia de Dios Padre **en santificación del Espíritu, para obedecer** y ser rociados con la sangre de Jesucristo... [1 Pedro 1:2].

D. El Objetivo Final del Programa de la Elección de Dios

Es común que las doctrinas de la predestinación y elección produzcan un enfoque en el momento de la conversión. Estas doctrinas de hecho si tienen que ver con el tiempo de la salvación. Sin embargo, las enseñanzas de la predestinación y la elección tienen implicaciones que van mucho más allá del momento

de la iluminación y la recepción de Cristo como Salvador. Ef. 1:5 dice, "habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos...." Si bien el término *adopción* hace surgir la idea del tiempo en que una persona entra en una familia, los autores Bíblicos le dan a esta palabra el sentido más general de colocar a un hijo, y comúnmente asocian la adopción con herencia y nivel de madurez.

En Gál. 4:5-7 el término adopción ciertamente se refiere al instante en el que la persona entra en la familia de Dios y llega a ser "heredero presunto" (o sea nombrado heredero pero que todavía no posee toda la herencia). El creyente en Cristo es colocado en la posición de un hijo maduro lo cual contrasta con el grado menor de madurez que poseían los "hijos" de Dios bajo el sistema de la Ley. Ahora es un heredero pero no tiene todavía plena posesión de la herencia.

Sin Embargo, en Rom. 8:23 el término *adopción* tiene una proyección hacia el futuro. Se refiere a la "redención de nuestro cuerpo" o sea, al momento cuando seremos "colocados como hijos", cuando llegamos a ser semejantes al Señor Jesucristo, en Su humanidad glorificada (1 Juan 3:2). En ese momento futuro los creyentes llegarán a ser hijos maduros, y entonces obtendrán la herencia plena y ya no seremos llamados solamente herederos. Estas etapas progresivas se incluyen en el contexto de Rom. 8:15. Los que poseen el Espíritu de adopción (vs. 15) son herederos (vs. 17). Sin embargo, están en espera de su plena herencia y plena gloria (vss. 17-18). Las primicias o la herencia parcial ya son una realidad (vs. 23), Pero una más completa "colocación como hijos" será un evento en el futuro cuando nuestros cuerpos sean convertidos en hijos de Dios maduros conforme el patrón de Cristo (vs. 23; véase también 1 Juan 3:2). Es de gran importancia para las doctrinas de la predestinación y la elección la conexión que Pablo hace en el contexto posterior, El conecta el resultado de la predestinación al hecho de conformarse a la imagen de Cristo (vs. 29) y a la glorificación plena (vs. 30). La **Adop-**

ción, que habla de la **entrada en la familia de Dios** en el momento de la salvación, **también habla de una futura "colocación como hijos"** en el momento en que los creyentes serán hijos maduros según la imagen del Cristo glorificado. Pablo enseña en Romanos 8 que los cristianos están predestinados para esta adopción futura o "colocación como hijos."

Al considerar el contexto de Ef. 1, será mejor que pensar en el término *adopción* con una orientación hacia el futuro tal como se hace en Rom. 8:23 (en vez de una orientación presente, Gál. 4:5 y Rom. 8:15). La frase misma, "habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos," tiene también el significado, "El nos predestinó para entrar en la familia de Dios en el momento de la salvación" o "El nos predestinó para obtener la glorificación, una plena herencia, y una plena colocación como hijos cuando seamos hijos maduros como Cristo." En el contexto de Efesios 1, Pablo continúa hablando sobre el tópico de la herencia. Los creyentes poseen un anticipo, o "arras," de su herencia pero la herencia completa será en el futuro (vs. 14). El versículo 14 trata además de la redención de los cuerpos de los creyentes y por su ideología y fraseología nos recuerda el pasaje de Romanos 8. Tanto Ef. 1:5 como Rom. 8:15 y ss., enseñan que los creyentes obtendrán plena herencia y redención de sus cuerpos. Romanos 8 en especial incluye la idea de una adopción (o colocación como hijos) futura predestinada. **De hecho, la meta final de la predestinación no es la conversión sino la glorificación.** Por los conceptos paralelos de Romanos 8 y Efesios 1, es difícil excluir los aspectos futuros que Pablo trata cuando habla de predestinación hacia la adopción o colocación como hijos en Ef. 1:5. Ambos libros fueron escritos por el mismo autor.

Cuando Pablo nos enseña acerca de la predestinación y de la "adopción de los hijos" en Ef. 1:5, probablemente tiene en mente la idea de la "colocación de los hijos" (cuando el hijo es colocado inicialmente en la familia de Dios)

tal como lo hace en Gál. 4:5 y ss., y Rom. 8:15. Sin embargo, si decimos que eso es todo, estaríamos dando información incompleta. En realidad, no se logra llegar al objetivo principal de la predestinación de Dios. Pablo también enseña que los creyentes han sido predestinados para obtener su plena "colocación como hijos" es decir, la glorificación de sus cuerpos a la imagen de un hijo maduro, es decir de Jesucristo. Los creyentes están predestinados para la posesión de su herencia. Tanto a la elección como a la predestinación se les debe dar un impulso o énfasis futuro ya que son enseñanzas que hacen que la doctrina de la Seguridad Eterna sea incuestionable. **Los elegidos son predestinados para la gloria eterna.**

En resumen, Dios conoce de antemano a todos aquellos que tienen un potencial latente de fe. Todos tendrán la oportunidad de la salvación. El los selecciona para que sean recipientes especiales de la iluminación del Espíritu Santo. La ceguera es eliminada para que la fe de la persona pueda responder. Esto conduce a la persona a "ser colocada como un hijo" o a lo que normalmente llamamos adopción. Sin embargo, la elección y la predestinación no terminan en la conversión. Independientemente de si la elección es considerada condicional o incondicional todos deben estar de acuerdo en que una visión correcta de la soberanía de Dios deberá que incluir una orientación hacia el futuro. Estas doctrinas son controvertidas, pero a la vez son una bendición. Los creyentes son predestinados inevitablemente hacia una futura "colocación como hijos", con su herencia y gloria que son conforme a la imagen de su Hijo (Rom. 8:29-30). Nada ni nadie puede detener este destino ya que es un decreto inmutable de un Dios soberano.

II. La Salvación Aplicada en Esta Vida Para Aquellos que Cumplen con la Condición de Dios Para la Salvación

A. Introducción

Si uno le echa un vistazo a los folletos típicos que se encuentran en el estante de una iglesia

que cree en la Biblia, se sorprendería al ver el número de términos y frases que se usan para describir las condiciones de la salvación. Encontramos apelaciones evangelísticas tales como "cree", "arrepíentete", "confiesa", "niégate a ti mismo", "ríndete", "entregate", "recibe", "acepta", "hacer que Jesús sea el Señor", "pide que Jesús venga a tu corazón", "déjalo todo", etc. Algunas veces los términos se combinan resultando en tres, cuatro, o cinco pasos a la salvación (por ejemplo, primero arrepíentete, a continuación, cree, entonces confiesa, y así sucesivamente).

¿Significan todos estos términos una misma cosa? ¿Hay una, o hay más de una, condición para la salvación? Antes de que un cristiano esté dispuesto a dar testimonio, y ciertamente antes de que un evangelista esté preparado para hablar en público, la pregunta: "¿Qué hay que hacer para ser salvo?" deberá responderse con exactitud.

B. Creer, Confiar, y Tener Fe

Muchos textos de la Escritura nos presentan **la única condición para la salvación la cual es creer** (cuyas palabras sinónimas son: confiar y tener fe). De hecho existen más de 150 pasajes en el Nuevo Testamento donde la salvación está condicionada a creer solamente. Si se añade cualquier otro requisito, se tendrá como resultado que estos pasajes parezcan incompletos o engañosos. Por lo tanto, **todos los términos que expresen una condición genuinamente necesaria para la salvación (tales como el arrepentimiento) deberán, interpretarse como términos compatibles con la salvación basada solamente en la fe.**

Los términos que no pueden hacerse compatibles con la fe solamente como condición para la salvación son en el mejor de los casos utilizados indebidamente y peligrosamente y en el peor de los casos son pura herejía. Todos los teólogos cristianos comenzaron con el principio básico de la Reforma, *sola fide*, **solo la fe**. En seguida te presentamos algunos de los textos clave en los que la Biblia declara que solo la fe produce la salvación:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que **todo aquel que en él cree**, no se pierda, mas tenga vida eterna.” [Juan 3:16].

“**El que en él cree**, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, **porque no ha creído** en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” [Juan 3:18].

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y **cree al que me envió**, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” [Juan 5:24].

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y **cree en él**, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” [Juan 6:40].

“De cierto, de cierto os digo: **El que cree en mí**, tiene vida eterna.” [Juan 6:47].

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; **el que cree en mí**, aunque esté muerto, vivirá. **Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.** ¿Crees esto? [Juan 11:25-26].

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y **para que creyendo, tengáis vida en su nombre.** [Juan 20:30-31].

“.. En él es justificado **todo aquel que cree...**” [Hechos 13:39].

“y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: **Cree en el Señor Jesucristo**, y serás salvo, tú y tu casa.” [Hechos 16:30-31].

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación **a todo aquel que cree...** [Rom. 1:16].

... la justicia de Dios **por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él...** [Rom. 3:22].

A quien Dios puso como propiciación **por medio de la fe** en su sangre. [Rom. 3:25].

Concluimos, pues, que el hombre es **justificado por fe** sin las obras de la ley. [Rom. 3:28].

...Porque Dios es uno, y él justificará **por la fe** a los de la circuncisión, y **por medio de la fe** a los de la incircuncisión. [Rom. 3:30].

Mas al que no obra, sino **cree** en aquel que justifica al impío, **su fe** le es contada por justicia. Rom. 4:5].

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; [Rom. 5:1].

Pues la Escritura dice: **Todo aquel que en él creyere**, no será avergonzado. Así que **la fe** es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. [Rom. 10:11,17].

“Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino **por la fe de Jesucristo**, nosotros también hemos **creído en Jesucristo**, para ser **justificados por la fe** de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.” [Gál. 2:16]

Así Abraham **creyó a Dios**, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de **fe**, éstos son hijos de Abraham. [Gál. 3:6-7].

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo **por la fe vivirá**; [Gál. 3:11].

Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es **por la fe** en Jesucristo fuese dada **a los creyentes**. [Gál. 3:22].

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos **justificados por la fe**. [Gál. 3:24].

Pues todos sois hijos de **Dios por la fe** en Cristo Jesús [Gál. 3:26].

Porque por gracia sois salvos **por medio de la fe**; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef. 2:8-9].

Es posible aceptar la realidad Bíblica que declara que solo la fe salva, y dar a la vez una definición incorrecta de la fe. Es imperativo que definamos la fe salvadora con exactitud de acuerdo a los contextos de las Escrituras.

1. El Trasfondo Histórico Hebreo del Significado de la Fe

Con la excepción del Dr. Lucas, todos los autores del Nuevo Testamento fueron judíos, y todos los autores estaban familiarizados con el Antiguo Testamento. Su comprensión de la fe se basó en el significado de la fe en el Antiguo Testamento

La palabra hebrea que se traduce "creer" es *amán*, y se relaciona con la palabra Amén. En algunas estructuras verbales (como *qal* y *nifal*), la palabra significa "estar firme, apoyarse, estar seguro, ser fiel." BB Warfield, el gran teólogo de Princeton, dijo que *amán* describe "lo que sostiene, que es estable, o en lo que se puede confiar o depender."⁴⁰ Esta definición se basa en la observación de los usos de *amán* en el Antiguo Testamento.

Amán (en la estructura *qal*) se usa para describir a las personas que cuidan niños y que a

la vez los apoyan y sustentan (apoyar al cargarlos literalmente o mediante sostenimiento económico). La palabra significa "padre adoptivo" o "nodriza" en Núm. 11:12, Rut 4:16, 2 Sam. 4:4, 2 Reyes 10:1,5; Est. 2:7; Isa. 49:23; Lam. 4:5. Un guardián, nodriza, niñera, padre adoptivo es alguien de quien el infante depende últimamente. El o ella es seguro, digno de confianza, alguien en quien se puede depender, firme, y alguien en quien apoyarse. *Amán* se usa (en la estructura *qal*) para describir a un poste de una puerta o a un pilar que sostiene, que es seguro o firme como en 2 Reyes 18:16 y también como lo contrario en Jer. 15:18 que describe a una corriente de agua que no es estable.

Otra forma gramatical de la palabra *amán* (o sea la forma nifal) nos arroja el mismo significado. La palabra se refiere a algo que es firme, que es apoyo y de confianza. Isaías usa la palabra para hablar de un muro que puede con seguridad sostener un clavo en Isa. 22:23, 25 y para dar apoyo a los niños en Isa. 60:4. Hay referencias que hablan de una corriente de agua que es confiable y que no se seca en Isa. 33:16 y un reino que se mantiene estable en 2 Sam. 7:16. Cuando esta forma de *amán* se utiliza para hablar de personas como Dios el significado es que se puede confiar que El cumpla sus promesas (por ejemplo, en Deut. 7:9; Sal. 89:28) o cuando se habla de un tesoro, se puede confiar que el maneje el dinero correctamente (Neh. 13:13). Estos ejemplos demuestran que la palabra hebrea *amán* se refiere a la firmeza, la confiabilidad, fidelidad, honradez y seguridad.

A partir de estos usos se podría esperar que la forma causativa de *amán* (o sea la forma *hifil*) significa no tanto ser firme, confiable sino "**considerar a alguien o algo** como firme, confiable, fiel, digno de confianza y seguro." La diferencia es que aquí se **considera a otra persona** como fiel. Cuando consideramos que otra persona tiene estas características es que estamos confiando en ella o dependiendo de ella. Este es el sentido fundamental de las ideas hebreas acerca de la fe. Los signi-

⁴⁰ *Estudios Bíblicos y Teológicos*, por Benjamin B. Warfield, ed. Samuel G. Craig, reimpresión ed. (Philadelphia: The Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1968) 429.

ficados específicos van desde aceptar intelectualmente un hecho hasta confiar en una persona.

Hab. 1:5 usa la palabra creer en el sentido intelectual de creer la verdad de un mensaje dado. Los pasajes que parecen contener la idea de confianza usan con frecuencia la frase *creer en*. La idea de confianza se incluye en estas referencias del Antiguo Testamento que usan el verbo *amán* (en su estructura *hifil*) Gén. 15:6; Ex. 14:31; Núm. 14:11; Deut. 1:32; 9:23; 28:66; 2 Reyes 17:14; 2 Crón. 20:20; Job 24:22; Sal. 27:13; 78:22; 106:24; Isa. 28:16; 43:10. Algunas veces la idea de creer intelectualmente un hecho dado y confiar en una persona se combinan. En Núm. 14:11, Deut. 1:32, y 9:23, la palabra creer se encuentra en oposición al fracaso de los israelitas al no invadir Canaán desde Cadesbarnea. En otras palabras, debieron haber creído de manera intelectual el mensaje de la promesa de la tierra hecha por Dios, pero también debieron haber confiado en El lo suficiente como para comenzar la conquista. En Ex. 4:31 el pueblo creyó intelectualmente el mensaje de Dios por medio de Moisés que declaraba que Dios los iba a sacar de Egipto, pero también creyeron en el sentido de tener confianza. En Isa. 7:9 Isaías desea que el rey Acaz crea intelectualmente en la predicción acerca de la liberación de los enemigos, pero también desea que el rey tenga confianza y seguridad en la promesa de la gracia de Dios.

Los contrastes y los pasajes paralelos ayudan en la definición de una palabra. En Sal. 27:13-14 *amán* es una palabra paralela a la palabra esperanza y en Sal. 78:22 es paralela a otra palabra hebrea que significa confiar. 2 Reyes 17:14 y Deut. 9:23 muestran que la fe es lo opuesto a la rebelión, o sea es lealtad.⁴¹ En Hab. 2:4, la frase “el justo por su fe vivirá,” es contrastada con el orgullo que manifestaban

⁴¹ Este estudio sostiene que la fe salvadora puede existir en un corazón que no está completamente rendido a la autoridad de Cristo. Sin embargo, esto no significa que la fe salvadora pueda existir donde existe una rebelión total.

los babilonios quienes eran un pueblo insolente y muy seguro de sí mismo. Por lo que la fe, es la dependencia humilde.

Los autores del Nuevo Testamento toman estos conceptos acerca de la fe y los transmiten en sus enseñanzas. Por lo tanto, se anticipa que para ellos la fe en Dios significa considerar a Dios como alguien seguro, firme, fiable y digno de confianza. **Visto desde la perspectiva humana a esto se le llama confianza, dependencia y fiabilidad.**

2. La Fe Salvadora: Lo Que Esta No Es

El Nuevo Testamento deja claro que la fe salvadora es más que una creer intelectualmente en ciertos hechos o eventos acerca de Jesús o de las doctrinas ortodoxas (Santiago 2:19; Juan 2:23-24; 3:2). Nicodemo creyó en la existencia de Dios y en el hecho que Jesús fue enviado por Dios como alguien que hace milagros, pero el Señor le dijo que aún con esto, el necesitaba la salvación (Juan 3:3 y ss.). Santiago nos recuerda que aun los demonios creen intelectualmente en la doctrina correcta (Santiago 2:19; vea también Mat. 4:3; 8:29; Marcos 1:34; 3:11; 5:7; Lucas 8:28; Hechos 16:17; 19:15).⁴² La fe salvadora incluye por cierto creer en ciertos aspectos principales acerca de Cristo. Pero la fe salvadora es más que una simple fe intelectual.

Tú crees que Dios es uno; bien haces.
También los demonios creen, y tiemblan. [Santiago 2:19].

Si la aceptación intelectual de la doctrina no es la fe salvadora, tampoco lo es la actitud que podría llamarse fe emocional o temporal. La fe emocional es la clase de fe que las multitudes expresaron cuando proclamaron a Cristo como su Rey en la entrada triunfal (Mateo 21:1-11, Marcos 11:1-11, Lucas 19:28-40, Juan 12:12-19). En estos relatos leemos acerca de las grandes afirmaciones emocionales acerca de Cristo. La multitud gritó: “¡Bendito el rey de Israel!” “¡Bendito el que viene en

⁴² En Mat. 4:3 *si* significa “ya que.” Satanás acepta que Jesús es el Hijo de Dios.

nombre del Señor!" y "Hosanna al Hijo de David" Sin embargo, una semana más tarde la misma multitud gritó: "¡Crucificalo!", "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos" (Mateo 27:22 y 25), y "No tenemos más rey que el César" (Juan 19: 15). ¿Por qué hubo tal cambio?.

El pueblo judío en la entrada triunfal estaba expresando una fe emocional o temporal. Su deseo era solo aceptar a Jesús como un liberador político de sus aflicciones presentes, o sea, los romanos.

A principios de Su ministerio, la gente deseaba hacer de Jesús un rey por la fuerza (Juan 6:15). Ellos deseaban que Jesús los salvara de sus problemas temporales, pero eso es todo lo que realmente querían de El (Juan 6:26). Ellos no se preocupaban por un Salvador espiritual que los librara del pecado. Cristo resistió ese tipo de fe tan emocional y temporal. La multitud se entusiasmó y estaba dispuesta a creer que El podía librarlos de los problemas temporal políticos, pero no había ningún interés espiritual en la salvación del pecado. Este tipo de fe emocional se describe como "la semilla que cayó en terreno pedregoso" en la parábola del sembrador. El mensaje es recibido con gozo emocional, pero como no hay profundidad, los resultados son solo temporales (Mateo 13:20-21, Marcos 4:16-17, Lucas 8:13). Ellos querían un salvador político, o un salvador médico, o un salvador económico, pero no un Salvador del pecado.

Hoy en día una persona puede desear que Jesús lo salve de la enfermedad, de una relación rota, del combate, de las presiones financieras, etc., y realmente creer que El puede resolver estos problemas temporales. Incluso se puede estar entusiasmado con él. Por supuesto que no es ni malo ni imprudente desear la ayuda de Cristo para estas pruebas, pero este tipo de fe en sí mismo no es la fe salvadora. Si todo lo que una persona quiere de Jesucristo es que El le resuelva un problema temporal determinado, y no le interesa ser salvo de sus pecados, esto no es fe salvadora. Creer que Jesús puede ayudar a eliminar un proble-

ma no es lo mismo que creer en Jesús como Salvador del pecado y la culpa propios. Muchas personas responden a las invitaciones del evangelio en las cuales existe una alta presión debido a la agitación emocional o la confusión. Ellos pasan al frente con el corazón cargado de problemas. Es posible que crean que Cristo puede resolver estos problemas y le suplican que lo haga. Sin embargo, si no existe **la confianza en Jesucristo para salvar** del pecado, entonces todo lo que hay es una experiencia emocional religiosa que hace que uno sienta un alivio temporal de los problemas de la vida. Una fe tan emocional o temporal en Jesús para hacer la vida mejor no es la fe salvadora y este tipo de fe no es duradera.

“Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan.” [Lucas 8:13].

3. La Fe Salvadora: Lo Que Esta Si Es

Hay aproximadamente 480 referencias del verbo *creer* y del sustantivo *fe* en el Nuevo Testamento. (*Fe* y *creer* son la misma palabra en griego.) Es imposible examinar cada una de estas referencias en un estudio tan limitado. Sin embargo, podemos clasificar los grupos y discutirlos de una forma lógica.

La fe salvadora es más que el apego intelectual a ciertos hechos y es más que una atracción emocional a Jesús que se demuestra cuando solo creemos que El puede ayudarnos en las pruebas temporales. Sin embargo, habiendo dicho esto, hay que subrayar que la verdadera fe salvadora involucra la actividad de cada uno de los tres principales componentes del alma humana: el intelecto, las emociones, y voluntad.

Con la mente, una persona debe creer intelectualmente ciertas verdades básicas acerca de la persona y la obra de Cristo. Este es el **contenido** de la fe salvadora. Sin embargo, aunque una persona crea con su mente que el evangelio es objetivamente cierto, con sus emociones es con las que desarrolla una con-

vicción acerca de los hechos. La persona no solo considera que estos hechos son ciertos, sino también como la satisfacción de una necesidad importante de su vida. Con las emociones se da consentimiento al valor del Evangelio y se cree en él de manera personal (en contraste a una manera estrictamente teológica). Los hechos no sólo son considerados como verdaderos, sino también como necesarios e imprescindibles lo personal.

La fe que se expresa en la mente y en las emociones no está completa sin la fe expresada por la voluntad. Con la voluntad un pecador decide poner su **confianza** (fe, seguridad, dependencia) en Cristo y en Su sangre derramada, y lo expresa al creer en Jesucristo y en la cruz para obtener salvación. Es la naturaleza de la fe salvadora elegir **encomendar** el destino eterno del alma a Jesucristo y su obra perfecta en la cruz. La mente, las emociones y la voluntad, todos juegan un papel en la fe salvadora genuina (aunque el proceso a menudo se lleve a cabo simultáneamente). La definición de la fe salvadora se puede estudiar mejor con las tres palabras que ya hemos indicado con anterioridad (contenido, confianza y compromiso).

a. La Fe Salvadora: Su Contenido

A esta sección le podemos denominar los “**crea que**” del evangelio. Una persona que crea que Jesucristo fue un gurú o que solo fue un gran líder religioso no posee esa fe salvadora ya que no cree en el “Cristo Bíblico.” Ha habido, hay y habrá muchas personas que pretenden ser Cristo. Hay también muchas personas que tienen un concepto muy errado acerca de Jesús de Nazaret. A pesar de que la fe salvadora es más que una fe intelectual, Las Escrituras aclaran que la fe salvadora si tiene sus aspectos intelectuales. Existe un contenido en la fe salvadora. Aunque un pecador no necesita conocer todo un sistema doctrinal complejo, este debe aceptar ciertas verdades básicas acerca de Jesucristo y de la cruz para creer en el Cristo de la Biblia y no en un Cristo de su propia imaginación o fabricación humana. El contenido intelectual de la fe sal-

vadora puede ser estudiado siguiendo la frase “crea que.” En veinte ocasiones la palabra griega traducida *creer* (*pisteuo*) es seguida de la palabra *que* (*hoti*) Esta construcción revela los hechos que han de creerse de manera intelectual a fin de confiar en Cristo.

Un pecador debe creer “que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras”, que fue sepultado, y resucitado al tercer día conforme a las Escrituras” (1 Cor. 15:3-4; compare con Rom. 10:9-10; 1 Tes. 4:14). Un pecador debe creer que “Jesús es el Cristo el Hijo de Dios” (Juan 20:30-31; compare con Juan 8:24; 11:27). Lo cual implica aceptarle como Señor **en el sentido de reconocer Su deidad** (Rom. 10:9). Un pecador debe creer que Jesucristo fue enviado por Dios (Juan 11:42; 16:27; 17:8,21; 1 Juan 2:22) y que Jesucristo es el Hijo de Dios que tomó forma humana (1 Juan 4:2-3). Por supuesto que creer que uno es pecador y que necesita ayuda se da por hecho al venir a Cristo para encontrar la salvación.

Estas doctrinas son el contenido intelectual de la fe salvadora. Para tener este tipo de fe debemos creer en el Cristo de la Biblia. Para tener fe salvadora debemos creer intelectualmente que Jesucristo es el hijo de Dios (en su deidad), Señor y Mesías enviado por Dios. Debemos creer que Dios el Hijo se hizo carne, murió por nuestros pecados, y es ahora el Salvador resucitado. Si una persona dice que cree en Dios o que es cristiano pero niega la deidad de Cristo o la resurrección, está mintiendo o ha sido engañado en gran manera.

Nótese que la fe salvadora reconoce que Jesús es Dios, y por lo tanto, también es Dueño, Amo y Señor. **Esto no quiere decir que hagamos un compromiso de vivir para El**, pero existe el reconocimiento de que Jesús como Amo tiene el derecho de ordenar.

b. La Fe Salvadora: Su Confianza y Compromiso

La fe salvadora tiene su contenido espiritual. Sin embargo, al testificar a otros, un cristiano

no solo le está pidiendo al incrédulo que crea que Jesús estaba diciendo la verdad o que conscientemente acepte ciertos hechos acerca de Jesús. Se está instando al incrédulo que crea en Jesucristo lo cual significa que debe colocar su **confianza**, fe y seguridad en Jesucristo y en Su cruz. La fe salvadora contiene datos, pero también deposita la **confianza** en una persona y Su Obra a saber: Jesucristo.

En los asuntos terrenales uno puede confiar en otra persona sin encomendarle el alma. Sin embargo, la naturaleza de la fe salvadora es que la confianza en Cristo es inseparable y deberá ser expresada por la decisión de **encomendar el destino eterno del alma a Cristo**. Aunque una persona pueda recitar y creer cada aspecto del credo de los apóstoles, no tiene salvación sin una confianza personal en Cristo y el acto de encomendar el alma a Su cuidado.

¿Cómo sabemos que la fe intelectual o emocional por sí sola no es la fe salvadora? ¿Cómo sabemos que el tipo de fe que salva se refiere a la confianza y al compromiso? Los siguientes puntos establecen que la palabra griega creer tiene la gama de significados que hablan específicamente de la confianza, la fe, la dependencia, y también muestran que este significado específico es el que los autores del Nuevo Testamento quisieron transmitir para la fe salvadora

(1) La palabra del Nuevo Testamento para la fe o *creer* (*pisteuo*, verbo, *pistis*, sustantivo) significa específicamente confianza.

El material previo del estudio de la palabra hebrea para la fe (*amán*) demostró que podía referirse a la confianza, la fe y la dependencia. Cuando el verbo *creer* del Nuevo Testamento se usa en la Septuaginta, es siempre (excepto en Prov. 26:25) una traducción de *amán*. Uno puede, por tanto, concluir con seguridad que los autores del Nuevo Testamento consideraron que uno de los matices específicos de la familia verbal griega de *pisteuo* es la confianza.

Una pista que nos da el Nuevo Testamento para indicarnos que la fe salvadora implica la encomienda del destino del alma es que la palabra griega *creer* (*pisteuo*) se traduce como "**fiar** o confiar" (RV 1960) en Juan 2:24, Lucas 16:11 (forma activa del verbo) y Rom.3:2, 1 Cor. 9:17; Gál. 2:7, 1 Tim. 1:11 y Tito 1:3 (forma pasiva del verbo). Significa lo mismo en 1 Tes. 2:4 donde se traduce "confiase." *Creer* en esos contextos es equivalente a **en-cargar o encomendar**. Así que tanto el trasfondo del Antiguo Testamento como el uso del Nuevo Testamento de la palabra *pisteuo* (*creer*) establece que uno de sus principales significados confiar, o encomendar, o sea, tener la confianza o encomendar algo a alguien por ser confiable. Las siguientes secciones continúan afirmando que el significado específico de **confianza** no es sólo uno de los posibles significados de la palabra *creer*, sino que es el significado específico que los autores quisieron transmitir en relación con la salvación.

(2) El mandato no es creer a Jesucristo sino creer **en** Jesucristo. Esto habla de confianza o fe.

El verbo griego *creer* (*pisteuo*) a menudo aparece con preposiciones. BB Warfield dice: "Cuando avanzamos en el estudio en las construcciones con preposiciones, entramos en un campo en el que la que el sentido profundo de la palabra, que es el de la **firme confianza o fiabilidad**, adquiere su pleno propósito y significado."⁴³

La verdad de la conclusión de Warfield puede comprenderse si reflexionamos en el hecho de que la invitación del Evangelio no es sólo a creer que lo que Jesucristo está diciendo es la verdad, sino más bien a **creer en Jesucristo** para ser salvo. La declaración, "Yo creo al político," quiere decir: "Yo creo que él está

⁴³ *Estudios Bíblicos y teológicos*, por Benjamin B. Warfield, ed. Samuel G. Craig, reimpresión ed. (Philadelphia: The Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1968) 437.

diciendo la verdad", es decir, que no miente. Sin embargo, la declaración, "Yo creo **en** el político," no sólo significa que él está diciendo la verdad, sino también, "Tengo una confianza personal en su liderazgo y en sus ideas". Hay una gran diferencia entre creer acerca de Jesús y creer **en** Jesús. Esta última frase expresa la confianza y la fe. Es muy interesante que la frase *creer en (pisteuo con eis)* es **prácticamente desconocida en el griego secular**, pero en el Nuevo Testamento, *creer* es seguido de *eis*, que es una preposición griega que indica la meta o el objeto de la fe, **cuarenta y nueve** veces. Los autores del Nuevo Testamento tuvieron la intención de indicar la diferencia. Ellos a propósito invitan a la fe **en** Jesucristo, no sólo a creer en lo que El hizo.

Entre las cuarenta y nueve veces en las que **creer** es seguido de **en** (por ejemplo *pisteuo con* la preposición *eis*) se encuentran estas: Juan 1:12; 3:16, 18, 36; 6:29, 40; 11:25,26; 14:1, 12; 16:9; 17:20; Rom. 10:14; Gál. 2:16; 1 Pedro 1:8; 1 Juan 5:13. Doce veces encontramos a *creer* seguido de *sobre (pisteuo con epi)* en el caso dativo cinco veces y en el acusativo siete veces) como en Rom. 4:5, 24; Hechos 9:42; 11:1; 16:31; 22:19. El verbo *Creer* es seguido de otra palabra griega que significa *en* (o sea *pisteuo* con la preposición *en*) entre una y tres ocasiones dependiendo del manuscrito que se considere. El uso de *pisteuo* con estas varias preposiciones nos revela que los autores del Nuevo Testamento nos invitan urgentemente a la **fe**, la **confianza** o sea, **a creer** en Jesucristo a fin de ser salvos. [Encontramos entre sesenta a tres y sesenta y cinco referencias a la palabra *creer* con las preposiciones anteriores. Veinte veces la palabra *creer* es seguida de *que*, (*pisteuo con hoti*), y cuarenta y cinco veces *creer* es seguida de una palabra en el caso dativo. *Pisteuo* se usa noventa y tres veces de manera absoluta].

(3) La fe Salvadora significa confianza si usamos el proceso de eliminación.

Una manera obvia de establecer que la fe salvadora es la confianza (que se expresa mediante el acto de encomendar el alma a Jesús) es por eliminación. Ya se ha demostrado que el Nuevo Testamento enseña claramente que la fe intelectual o la emocional no son suficientes para salvar. Ya que se han descartado los matices de la fe intelectual y emocional, los escritores del Nuevo Testamento, hacen hincapié en algo más cuando mencionan la fe salvadora. Debieron haber tenido en sus mentes el significado específico de **confianza o de fe** cuando utilizaron el verbo *pisteuo* en relación con la adquisición de la salvación.

(4) Los pasajes paralelos muestran que la fe salvadora equivale a confianza (fe)

Otro método para demostrar que la Biblia se refiere a la confianza (fe) cuando habla de la fe salvadora consiste en examinar las frases paralelas y que hablan del mismo tema de creer en Jesús. Estas expresiones indican confianza y compromiso, no sólo una fe intelectual (lo cual es simplemente lo contrario de ateísmo). Creer en Cristo para la salvación es sinónimo de estar "seguro que es poderoso para guardar mi depósito (*el alma*) para aquel día" en 2 Tim.1: 12, y en Heb. 6:18 "un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza..." que habla de huir a un refugio seguro. Heb. 11:6, habla de acercarnos a Dios. Juan 1:12 de recibir o dar la bienvenida a Jesús. Juan 3:14 habla de poner los ojos en Jesús para ser liberados así como los hijos de Israel miraban a la serpiente de bronce. Juan 4 y 6 habla de comer y beber de El. Estas frases hablan de algo más que un apego intelectual a un credo. Hablan de una apropiación personal de la obra de la cruz, sobre todo cuando se mencionan las palabras comer y beber, y también de una relación personal de confianza, en la que uno se entrega a Jesucristo para liberación y protección (huir a, mirar a, venir a). Por lo tanto, el significado de la fe salvadora debe implicar una **confianza personal en Cristo** expresada por confiar (encomendar) el destino de nuestra alma a El.

(5) Creer en Su Nombre se Refiere a Confiar

(Creer) en la Persona de Cristo

Una última razón para dar al verbo *creer* el significado de confianza cuando se habla de la fe salvadora es la invitación que se hace a "creer en su nombre" (Juan 1:12, 3:18, 1 Juan 3:23; 5:13). ¿Enseñan acaso estos versos que la salvación se concede a todos los que creen intelectualmente que hace mucho tiempo existía un hombre llamado Jesús? Eso sería una interpretación que no tiene sentido alguno. En los contextos de estos pasajes, *creer* debe referirse a tener confianza, a creer en la persona de Cristo, en lugar de creer en el hecho de que hace ya algún tiempo existió una persona llamada Jesucristo.

4. Resumen Acerca de Creer, Confiar o Ejercer Fe.

La fe salvadora involucra la mente, las emociones y la voluntad. Con la mente el pecador debe **creer que** Jesucristo es el Hijo de Dios y Señor (o sea Dios) que se hizo carne y fue enviado por Dios a este mundo como el Mesías para morir por nuestros pecados y resucitar de los muertos. La fe salvadora implica estos hechos en su contenido. Sin embargo, la fe salvadora es algo más que creer intelectualmente ciertos hechos básicos acerca de Cristo. Existe también una aceptación emocional en la cual el alma cree que estos hechos no solo son ciertos sino deseables, importantes y necesarios a nivel personal.

Aunque la fe intelectual en el contenido de los hechos acerca de Jesús y la fe emocional que dice que estos hechos son esenciales para la persona, son útiles para una plena fe salvadora, no por eso son suficientes. La invitación del evangelio no es sólo a creer los hechos acerca de Jesús o a creer que El nos puede ayudar, sino a **creer en Cristo**, es decir, personalmente confiar en El.

La fe que salva existe cuando la voluntad de una persona encomienda el destino eterno de su alma a Cristo y su cruz, es decir que, por un acto de su voluntad la persona decide poner su confianza en el Señor Jesucristo y su obra consumada de la cruz.

Una persona enferma de muerte puede creer intelectualmente que una medicina determinada le puede salvar. Es posible que crea emocionalmente que la píldora es necesaria e importante para su problema. Sin embargo, sólo cuando decide depender de ese medicamento de manera personal y expresa su confianza en el al tomarlo, o sea al apropiárselo personalmente, entonces se lleva a cabo la sanidad. La salvación se lleva a cabo cuando una persona cree o sea, se apropia personalmente de los beneficios de la muerte de Cristo mediante la fe (es decir, la confianza, seguridad, y dependencia).

La única condición para la salvación es confiar en el Cristo de la Biblia como Salvador. Todas las formas legítimas en las que se comunica esta condición para la salvación son sinónimos de la fe o hablan de un aspecto especializado de la fe. Todos los términos y frases que a veces se usan y que no son compatibles con la fe solamente como condición para la salvación se usan erróneamente.

C. El Arrepentimiento Como Una Condición Para la Salvación

1. El Significado de la Palabra *Arrepentimiento*

El verbo *arrepentirse* (*metanoeo*) se utiliza treinta y cinco veces en el Nuevo Testamento y el sustantivo (*metanoya*) se encuentra veintidós veces. Su uso es frecuente en Lucas, Hechos y Apocalipsis. Probablemente la mayoría de las personas piensa en "sentir pena" o "sentirse culpable" cuando escucha la palabra *arrepentimiento*. Sin embargo, varios análisis demuestran que el sentirse mal, no es un sinónimo de arrepentimiento.

Primero, esta palabra es una palabra compuesta que se deriva de *meta* que significa "cambiar" (como en la palabra metamorfosis) y *noeo* que se refiere a la mente (o sea la noción). Según la etimología el significado es "cambiar la mente." Los ejemplos Bíblicos nos confirman esta definición. Y aunque el sentirse compungido acompaña con frecuencia y puede promover el arrepentimiento, 2

Cor. 7:9-10 y Heb. 12:17 nos muestran que la tristeza no es lo mismo que el arrepentimiento. Ya que 2 Cor. 7:9-10 enseña que la tristeza puede con frecuencia conducir al arrepentimiento, debemos entonces concluir que la tristeza y el arrepentimiento no son lo mismo. Heb. 12:17 es aun más claro, a Esaú se le presenta como una persona que se sintió muy triste, hasta derramar las lágrimas, cuando vendió su primogenitura. Sin embargo, el no fue capaz de arrepentirse de haber vendido su primogenitura por un plato de lentejas (Gén. 25:34). El arrepentimiento en el caso de Esaú no solo significó que debía sentirse triste (lo cual hizo), sino que significó un cambio de mente con respecto a la venta (lo cual no hizo). Arrepentirse entonces no significa “sentirse apenado” o “sentirse culpable.” Significa “cambiar la mente.”

Varias veces la Biblia asocia al arrepentimiento con el repudio y el alejamiento de una posición anterior. Hechos 3:19 dice: "arrepentíos y convertíos." Hechos 26:20 usa la frase "que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios" (ver también Heb. 6:1 y Hechos 8:22). Por lo tanto, el arrepentimiento consiste en alejarse de algo para ir a otro lugar o persona. Esto debe implicar un cambio de mente ya que uno puede sentirse apenado o culpable sin repudiar una idea o una fe anterior. Cuando uno se arrepiente de una creencia o de cierto comportamiento, no sólo debe sentir lástima, sino que debe también cambiar su actitud mental con respecto a esa cuestión. Por lo tanto, el arrepentimiento hace hincapié en un cambio de mentalidad que implica a su vez alejarse de algo para acercarse a algo más.

Hasta ahora, hemos definido el arrepentimiento. El asunto que sigue es definir si la Biblia enseña o no el arrepentimiento como algo necesario para la salvación.

2. El Arrepentimiento Como una Condición Para la Salvación

Cuando el concepto de arrepentimiento se define adecuadamente y se usa de una manera compatible con el concepto de *sola fide* (la fe

sola), entonces este es un término legítimo para expresar la condición para la salvación. Esto es evidente en textos como los siguientes: Lucas 15:7, 10; Hechos 2:38; 3:19; 17:30; 26:20 (verbo arrepentirse); y Lucas 15:7; 24:47; Hechos 11:18; 20:21; 26:20; Rom. 2:4; y 2 Pedro 3:9 (sustantivo, arrepentimiento).⁴⁴

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres **en todo lugar, que se arrepientan**” [Hechos 17:30].

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre **el arrepentimiento** y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. [Lucas 24:46-47].

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que **todos procedan al arrepentimiento**. [2 Pedro. 3:9].

El papel de arrepentimiento para la salvación da lugar a muchas preguntas. Como el arrepentimiento implica un cambio de mente y el alejamiento de una posición anterior, ¿cuáles son las cosas de las que una persona no salva debe apartarse para ser salvo? ¿Cuáles son las verdades por las cuales una persona debe cambiar su mente para ser salva?

El asunto del cual una persona tiene que arrepentirse no es el mismo en cada pasaje. En Hechos 2:38 y 3:19 Pedro parece estar pidiendo a los judíos que cambien de mentalidad acerca de lo que le hicieron a Cristo o sea Su

⁴⁴ Los versículos que contienen el llamado al arrepentimiento de Juan el Bautista no se incluyen en esta sección. Su llamado al arrepentimiento parece estar relacionado con la preparación para la salvación futura que Cristo ofrecería. Para mayor información sobre el llamado al arrepentimiento y el bautismo de Juan el Bautista vea las Págs. 162-164.

ejecución, es decir, a cambiar de actitud acerca de Su persona. No todo el mundo estaba directamente involucrado en la culpabilidad de enviar a Cristo a morir en el mismo sentido que lo estaban estos judíos del primer siglo. Por lo tanto, este objeto específico de arrepentimiento, o sea, el cambio de la mente en cuanto a la participación en la crucifixión de Cristo no sería aplicable a todo el mundo. Heb. 6:1 menciona un cambio de mente en cuanto a las obras muertas. Este objeto de arrepentimiento es aplicable a todos los perdidos en las religiones que enseñan que las obras son un medio de obtener salvación. Sin embargo, el típico ex ateo, nunca creyó en las "obras muertas" porque en primer lugar nunca creyó en la existencia de un cielo por el cual el hombre tenía que trabajar. Por lo tanto, no hay necesidad de que el ateo cambie de actitud acerca de las obras muertas. Las personas de diferentes religiones falsas y filosofías falsas con diferentes ideas necesitan cambiar sus mentes, es decir, arrepentirse, de diferentes conceptos erróneos. Hechos 20:21 y 1 Tesalonicenses 1:9 mencionan que las personas deben cambiar de actitud acerca de Dios. El arrepentimiento acerca de Dios es probablemente llevado a cabo en cada conversión. Sin embargo, las cosas o ideas concretas de las cuales un pecador se arrepiente son muy diversas. El idólatra necesita sin duda a cambiar de actitud en cuanto a Dios para ser salvo. El tiene que arrepentirse de los ídolos (1 Tes. 1:9). Sin embargo, un cambio de mentalidad acerca de Dios implicaría una idea diferente para un adorador de Satanás o un ateo o un judío ortodoxo. Todos debemos creer en Cristo para ser salvos, pero los errores y obstáculos que hay que cambiar con el fin de creer son muy diversos. En varios lugares donde el arrepentimiento está relacionado con la salvación, el objeto del arrepentimiento **no se especifica**: Hechos 11:18; 17:30; 26:20, Lucas 24:47; 2 Pedro 3:9.

La lógica y los ejemplos de las Escrituras indican que, existe un cierto grado de arrepentimiento en cada conversión, pero las ideas o la acción específica de la cual cada persona

debe cambiar su mente es diferente en cada persona. **Una persona no salva tiene que cambiar su mente (arrepentirse) de cualquier cosa que se interponga en el camino para llegar a la fe en Cristo.** Para algunos esto sería un cambio de una filosofía, por ejemplo, la adoración de ídolos. Para otros, es un cambio de mentalidad acerca del pecado, por ejemplo, el negarse a confiar en Cristo, porque saben que El les va a ordenar terminar con un asunto de inmoralidad. El objeto del arrepentimiento no es el mismo en dos individuos. **Una persona tiene que arrepentirse de cualquier cosa que le estorbe para tener la fe solo en Cristo.**

3. El Arrepentimiento y el Evangelismo

El hecho de que un evangelista no conoce la falsedad exacta de la cual un converso potencial debe arrepentirse no debería ser motivo de enfado o confusión. Dado que la única condición para la salvación es la fe, es lógico pensar que si la fe es colocada en Cristo, entonces el arrepentimiento ya se ha llevado a cabo. Cuando una persona honesta y seria le confía el destino eterno de su alma a Cristo, entonces esa persona también ha cambiado de actitud acerca de lo que hasta ahora había sido una barrera para venir a Cristo. La fe y el arrepentimiento no son dos condiciones diferentes para tener la salvación. El arrepentimiento es un aspecto particular de la fe salvadora. Al confiar en Cristo, la persona ha cambiado de actitud, es decir, se ha arrepentido, de lo que le había impedido hasta ahora aceptar al Salvador. El acto de fe contiene en sí todo el arrepentimiento que hay que hacer para asegurar la salvación. La fe en Cristo incluye tanto los objetos específicos de los cuales hay que arrepentirse y también el grado de arrepentimiento que debe llevarse a cabo. Al entregarnos por la fe a Jesucristo, el alma ya ha cumplido con todos los "cambios de pensamiento" y "los alejamientos" que se requieren para la salvación. Es cierto que el arrepentimiento es necesario para la salvación de todo el mundo, pero el tipo específico de arrepentimiento varía según los individuos y

en última instancia, es desconocido para el evangelista. La responsabilidad del evangelista es enseñar que la persona debe confiar en Cristo (y evidentemente esto implica cambiar de actitud en cuanto cualquier cosa que obstaculice la fe en Cristo). No es asunto del evangelista determinar las cosas específicas o los pecados que representan una barrera, tampoco le corresponde hacer una lista de elementos de los cuales una persona debe apartarse. Si se ha dado un "giro hacia" Cristo, entonces el paso de "alejarse de" se llevará a cabo por sí mismo. (Véase Hechos 3:19; 20:21; 26:20; 1 Tesalonicenses 1:9).

4. El concepto de "Arrepentimiento" contra el concepto de "Abandonar el Pecado" como un Prerequisito para la Salvación

Debemos ser precavidos para no usar el término *arrepentimiento* de tal manera que se transmita una salvación basada en obras. No nos atrevamos a decirle a un converso potencial que debe alejarse de los pecados, A, B y C antes de que pueda ser salvo. La salvación se basa solo en la fe. **Si una persona es capaz de creer, entonces ya ha arrepentido de lo que le impedía tener fe y eso es todo el arrepentimiento que necesita para tener la salvación.** Ningún hombre tiene autoridad para agregar otro fundamento en la salvación. La Biblia no exige como un requisito previo para la salvación la renuncia a los pecados en general o a un pecado en particular, como el alcoholismo por ejemplo. Esto no solo haría de la salvación un método de obras sino un método imposible para ser salvo. Pedirle a un converso potencial que obtenga la victoria sobre algún pecado de adicción antes de la convertirse es pedirle la victoria sobre algo en lo cual él no tiene ningún poder. El mandato "arrepíentanse" no es lo mismo que el mandato "cesen de pecar" o de cualquier practicar un pecado específico antes de obtener a salvación. Además, la Biblia nunca requiere que una persona prometa poner fin a un pecado en particular a fin de encontrar la salvación. El arrepentimiento no se debe confundir con la promesa de dejar de hacer o po-

ner fin a un pecado en particular que tienta al individuo. Requerir un compromiso para cesar un pecado es requerir un compromiso que no se puede hacer antes de la conversión. No existe el poder en la vida de la persona para hacer esa promesa que no es realista. De hecho, la invitación para hacer un juramento para dejar de pecar alienta a los inconversos a tener confianza en sus propias habilidades, y eso es contrario a la fe salvadora. Un converso potencial debe darse cuenta que él no tiene ninguna habilidad para vencer el pecado y que aún con toda la sinceridad no puede prometer dejar de hacerlo. El está irremediamente dominado por el pecado. Es por eso que el debe creer en Cristo. La salvación se puede representar como una mano vacía que toma la bendición de Dios como un regalo: "nada tengo en mis manos para ofrecer, simplemente a tu cruz me aferro" dice un viejo himno. La salvación no está basada en una mano llena que hace ofertas a Dios para que El le otorgue la tenga vida eterna.

5. El Arrepentimiento y la Salvación del Señorío

El concepto de "salvación del señorío" será tratado por separado. Es suficiente por ahora que mencionemos que no hay nada en el término *arrepentimiento* que incluya lo que comúnmente se denomina "Salvación del Señorío". Decirle a una persona que debe dejar de pecar o que prometa dejar de pecar antes de la salvación es poner un obstáculo insalvable frente a él y añadir a la única condición para la salvación. Una persona no salva que ha intentado en repetidas ocasiones y sin éxito romper una adicción pecaminosa no tiene, ni entiende, el poder de Cristo que viene después de la salvación. Podría ser que tenga la fe suficiente para confiar en Cristo para la salvación, pero carece de la fe en sí mismo para prometer dejar de hacer un pecado que le ha dominado. Es posible que haya la fe suficiente para confiar en Cristo, pero la persona siente que no puede honestamente hacer ninguna promesa de abandonar el pecado, ya que nunca ha sido capaz de superarlo en su vida anterior a la conversión. Para ese tipo de personas,

pedir que prometan abandonar al pecado es inútil e hipócrita. Debido a que no se entiende correctamente el arrepentimiento, algunos cristianos hacen que la gente tan desesperada sienta que no puede cumplir con la condición de Dios para la salvación. Aunque pudieran creer en Cristo, las personas saben que ellos no son capaces de prometer dejar de pecar. El arrepentimiento mal comunicado que demanda el cese del pecado o el juramento a no volverlo a hacer antes de la conversión, crea una condición adicional para la obtención de la salvación lo cual se clasifica como doctrina falsa o herejía. De hecho, es mejor que un incrédulo se sienta sin ninguna esperanza en cuanto a la victoria sobre la esclavitud del pecado. Es mejor que se dé cuenta que por sí mismo no puede dejar el pecado o aun prometer abandonarlo y que necesita la ayuda divina. **Todo lo que Dios requiere de un pecador es que desee la liberación del pecado lo suficiente como para confiar en Cristo.**

Es lógico que cada converso quiera liberación del pecado por lo menos en cierto grado. Y como la salvación implica creer que Cristo es Dios, también es lógico que todo converso reconozca que Cristo tiene el derecho de dirigir la vida del individuo en virtud de ser Dios. Por lo tanto, es cierto que la fe salvadora no puede coexistir con una rebelión total contra el gobierno de Cristo como Amo o con una absoluta ausencia del deseo de liberación del pecado. Sin embargo, esto no tiene nada que ver con la conclusión de que se requieren los esfuerzos para obedecer a Cristo como Amo o los compromisos en los que se promete un cese del pecado y un rendimiento a la autoridad de Cristo antes de la salvación. El pecador de hecho reconoce la autoridad de Cristo, en virtud de creer en la deidad de Cristo. Sin embargo, no está obligado a obedecer la autoridad o prometer hacerlo antes de que pueda ser salvado. Dios no exige tanto de los pecadores para ser salvos. Tampoco debemos exigirlo nosotros. **Si un converso potencial puede confiar en Cristo, entonces él ha reconocido la autoridad de Cristo en un grado suficiente. Este ha hecho todos los com-**

promisos que tiene que hacer, ha deseado toda la liberación del pecado que tiene que desear, y ha hecho todo el arrepentimiento que hay que hacer para tener la salvación.

No debemos atrevernos a definir incorrectamente el arrepentimiento y añadir así algún requisito a la *fe sola* para la salvación. Arrepentirse significa, "cambiar la mente." Si una persona puede llegar al punto en que confía en Cristo, ya se ha arrepentido (ya ha cambiado su mente y ha hecho un giro para retirarse de) cualquier idea o comportamiento que le haya estorbado hasta ahora para establecer la fe en Cristo. Esto es todo lo que Dios requiere en lo que al tipo y grado de arrepentimiento se refiere.

6. Resumen acerca del Arrepentimiento como Condición para la Salvación

Si se define correctamente, el arrepentimiento es una condición genuina para la salvación. No sólo es compatible con la palabra fe, sino que es una parte de la fe. **Al acudir a Cristo, tiene que haber un alejamiento de todo lo que ha obstaculizado a la fe.** El arrepentimiento se puede distinguir pero no se puede separar de la fe salvadora. El fundador del Seminario Teológico de Dallas, escribió esto sobre el arrepentimiento:

"Es verdad que se puede requerir correctamente el arrepentimiento como una condición para la salvación, pero solo por razón del cambio de mente que ya se ha llevado a cabo al alejarse de cualquier otra confianza para ir a la confianza que es necesaria, en Cristo. Tal acercamiento no se podría llevar a cabo sin un cambio de mente. Esta novedad de mente vital es después de todo una parte de creer y por lo tanto puede ser usada y de hecho lo es como **un sinónimo de creer en algunas ocasiones...**"⁴⁵

D. La Conversión como una Condición para la Salvación

⁴⁵ *Teología Sistemática* por Lewis Sperry Chafer, Vol. 7 (Dallas, Dallas Seminary Press, 1948) 7:265.

Aunque *Convertirse* no se usa con la frecuencia de otros términos, expresa una condición legítima para la salvación en tanto que se define correctamente. La palabra griega que significa *convertirse* se usa entre 36 y 39 veces dependiendo de los manuscritos en los que se lleve el conteo. Por el uso en los pasajes que no se refieren a la salvación, podemos definir que significa “volverse hacia” o “volverse de” (Ej. Mat. 12:44; 24:18; Marcos 5:30; 8:33; 13:16; Lucas 8:55; 17:31; Juan 21:20; Hechos 9:40; 15:36; 16:18; Gál. 4:9; 2 Pedro. 2:22; Ap. 1:12). Cuando una persona confía en Jesucristo para la salvación, ella va hacia El para la salvación. Por lo tanto, la fe salvadora equivale a la conversión en el sentido de volverse a Cristo en un acto de fe para el salve y también, volverse a Dios ya que todos nos hemos desviado de El (Isa. 53:6).

Por lo general, la Biblia no usa el mandato "convertíos" en las invitaciones de evangelización como una condición para la salvación tal como lo hace en Hechos 3:19. Es mucho más común que un autor Bíblico haga referencia a su conversación al **pasado** o sea el momento de la salvación y le llame conversión o se refiera a la conversión o ausencia de conversión de una **tercera persona** (Mat. 13:15 y Marcos 04:12, Juan 12:40; Hechos 9:35; 11:21; 15:19; 26:18, 20; 28:27, 2 Cor. 3:16; 1 Tes. 1:9 y 1 Pedro 2:25) En otras palabras, es más común que la Biblia utilice la palabra *conversión* para enseñar a los creyentes lo que sucedió en el momento en que creyeron que para atraer a los inconversos hacia la conversión. La palabra *conversión* aquí debe definirse como "volverse a Cristo con la fe salvadora" y no se debe mal interpretar esta definición como una adición a la fe como la única condición para la salvación. *Conversión* significa simplemente tener fe de salvación. Esto no significa que una persona debe cambiar totalmente su estilo de vida para que se le pueda conceder la salvación. La conversión es volverse a Cristo con fe para obtener la salvación.

E. Recibir o Aceptar a Jesús como Salvador

Este término no es abundante como una condición Bíblica para la salvación, pero si se encuentra en Juan 1:12.

Mas a todos los que le **recibieron**, a los que **creen** en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; [Juan 1:12].

Juan 1:12 con claridad explica que recibir a Jesús es lo mismo que creer en Su nombre. Los significados son los mismos. *Creer* da más énfasis a la naturaleza activa de la fe salvadora. Hemos de decidir confiar en Cristo. *Recibir* da énfasis al aspecto más pasivo de la fe salvadora. Al creer hemos de estar dispuestos a recibir una salvación gratuita del Señor Jesucristo. *Creer* y *recibir* son una misma condición para la salvación considerada con un énfasis un poco diferente. Si por recibir o aceptar a Jesucristo como Salvador queremos decir confiar en El y en Su obra en la cruz, entonces es correcto que usemos la invitación “recibe (que significa *dar la bienvenida*) o acepta a Cristo como Salvador.”

F. Creer y Obrar para Ganar la Salvación

Entre los errores teológicos que se han esparcido hay pocos que son más peligrosos que la doctrina que predica que las obras o los rituales religiosos (o ambos) son condiciones para la salvación. Para comenzar positivamente, este estudio ya ha demostrado que ¡hay más de 150 textos Bíblicos que establecen que la fe sola es la condición para la salvación! Si se añaden obras o rituales a la fe, todos estos pasajes se volverían contradictorios y los que los aprobaron serían mentirosos (incluyendo al Señor Jesucristo).

Pablo respondió a la tendencia de los gálatas hacia una salvación por obras con el lenguaje más duro de toda la Biblia. El punto de vista que predica que la salvación puede ganarse a través de las obras es una “herejía mayor.” ¡La debemos de rechazar fuertemente!

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro **evangelio diferente** del que os hemos anunciado,

sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica **diferente evangelio** del que habéis recibido, **sea anatema.** [Gál. 1:8-9].

Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia [Isa. 64:6].

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: **Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado** [Juan 6:28-29].

Y que de todo aquello de que **por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados**, en él es justificado todo aquel que cree [Hechos 13:39].

Ya que **por las obras de la ley ningún ser humano será justificado** delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado [Rom. 3:20].

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe **sin las obras de la ley.** [Rom. 3:28].

Mas **al que no obra**, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Rom. 4:5].

Mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, **sino como por obras de la ley, pues tropezaron** en la piedra de tropiezo, [Rom. 9:31-32].

Y si por gracia, **ya no es por obras**; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. [Rom. 11:6].

“sabiendo que el hombre **no es justificado por las obras** de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo **y no**

por las obras de la ley, por cuanto **por las obras de la ley nadie será justificado.**” [Gál. 2:16].

Y que **por la ley ninguno se justifica** para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; [Gál. 3:11].

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; **no por obras**, para que nadie se gloríe. [Ef. 2:8-9].

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, **no conforme a nuestras obras**, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, [2 Tim. 1:9].

Nos salvó, **no por obras** de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, [Tito 3:5].

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, **limpiará vuestras conciencias de obras muertas** para que sirváis al Dios vivo? [Heb. 9:14].

Existen textos en las Escrituras que pueden ser interpretados erróneamente y de hecho se usan para enseñar que las buenas obras son una condición para la salvación. Sin embargo, el intérprete se debe enfrentar a la realidad de los 150 versículos que establecen que la salvación es solo por la fe y que el Nuevo Testamento es inmovible en cuanto a la verdad de que las obras no conducen a la salvación. La solución, en esos textos que parecen indicar que la salvación viene por los méritos, consiste simplemente en encontrar otra interpretación igualmente válida que sea compatible con la fe solamente como única condición para la salvación. De hecho, casi siempre se da el caso de que la interpretación que hace que el texto sea compatible con el resto de las Escrituras también será la que mejor encaja

con el contexto y con las ideas del propio autor en otros pasajes.

Como ejemplo, considere Santiago 2:26: "... la fe sin obras es muerta." Por supuesto, este pasaje puede ser obstinadamente interpretado como una contradicción de los versos que se citaron anteriormente en esta sección. Sin embargo, Santiago 2:26 puede y debe ser interpretado de tal modo que sea consecuente con el contexto anterior.

En el contexto, Santiago había definido la fe como la fe intelectual colocada ciertos hechos ortodoxos acerca de Dios, o sea el monoteísmo: " Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. [Santiago 2:19]. El versículo 26 significa simplemente que una fe intelectual en ciertos hechos o información acerca de Dios no es suficiente para la salvación. La genuina fe salvadora es la que resulta en buenas obras. Una paráfrasis válida sería "El tipo de fe que es sólo una creencia en hechos acerca de Dios y no da lugar a obras está muerta".

La teología que resulta no contradice a la doctrina de la *fe por sí sola* recalcada por Pablo y desarrollada bajo la definición de la Fe salvadora en este libro. Santiago había preguntado previamente en el vs.14, "¿Podrá ese [tipo de] fe salvarle?" Santiago contesta, "No," y Pablo hubiera estado también de acuerdo. La fe intelectual por sí sola no salva a nadie. Pablo también hubiera estado de acuerdo en que la fe salvadora genuina da como resultado las buenas obras (Ef. 2:8-10). Cuando la palabra *fe* se define como la aceptación intelectual de la doctrina correcta, como aparece en Santiago 2, entonces la fe sola no le podrá salvar. Cuando la palabra *fe* significa confianza, fe y fidelidad, como en los escritos de Pablo, entonces ese tipo de fe salva y también resulta en buenas obras. El intérprete debe notar que Santiago y Pablo usan la palabra *fe* con diferentes matices de significado.

Santiago 2 enseña que la fe intelectual no salva. Sin embargo, no puede y no debe utilizarse para refutar que la fe sola (que se define en

el sentido de la confianza) es insuficiente para obtener la salvación. Cuando se da especial atención a la definición precisa que cada autor emplea, estas declaraciones en Santiago no contradicen a la salvación por medio de la fe (o sea la confianza). Cada texto que parece enseñar la salvación por obras se interpreta mejor de manera que sea compatible con la salvación por la fe solamente.

G. Creer y Ser Bautizado para Obtener Salvación

Si el lector ha comenzado a leer en este punto, sería de beneficio volver a estudiar las páginas 129-140, que establecen que la única condición de Dios para la salvación es la fe. Además, es recomendable considerar la sección anterior que establece que las obras y los rituales religiosos no pueden salvar.

Si se estudian algunos versos en forma aislada del resto de la Escritura, entonces se podrían usar para probar que el bautismo es esencial para la salvación. Sin embargo, estos mismos textos, también pueden interpretarse de manera compatible con la fe sola como condición para la salvación. Obviamente, la interpretación correcta es la que armoniza con todas las Escrituras y no la que causa contradicciones entre las Escrituras. Ya que más de 150 versículos describen que solo la fe es la única condición para la salvación, el bautismo no puede ser considerado como un requisito para la misma (aunque el bautismo es un requisito para una obediencia completa a Dios.)

Es común que se den ejemplos de Jesús (Juan 4:2) y de Pablo (1 Cor. 1:17) en una discusión acerca del bautismo y la salvación. Ninguno de ellos estaba involucrado personalmente en bautizar a otros de manera significativa. Pablo declaró que Dios le había dado la tarea de predicar el Evangelio (la palabra griega significa "evangelizar") en lugar de dar énfasis al bautismo. Además, el ladrón en la cruz es un ejemplo de alguien que obtuvo la salvación sin el bautismo (Lucas 23:43), Y Cornelio fue claramente salvo antes de ser bautizado

(Hechos 10:47).⁴⁶ Estos puntos son legítimos. Sin embargo, son solo de importancia secundaria si se comparan con el hecho principal de que una regeneración bautismal convertiría a las Escrituras en una contradicción masiva. Si la salvación es por fe, entonces no podemos añadir nada a la misma. Si los textos "problemáticos" pueden ser interpretados de manera compatible con la fe sola como condición para la salvación, entonces esa sería la interpretación correcta. El resto de esta sección muestra que los textos utilizados para probar que el bautismo es esencial para la salvación, son realmente compatibles con la posición la fe sola para la salvación.

1. Marcos 16:15-16

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Existe la probabilidad de que esta sección de Marcos no se encontraba en los manuscritos originales del Nuevo Testamento. Las traducciones más modernas así como los comentarios mencionan la nota que Marcos 16:9 y ss., no se encuentra en los manuscritos existentes más antiguos.

Sin embargo, aún si consideramos que estas declaraciones son genuinas, se les puede interpretar de manera compatible con la fe sola. La última parte del versículo 16 muestra que la incredulidad (y no la falta de bautismo) es la única condición que trae condenación eterna. Por lo tanto, es el creer lo que produce la salvación. La primera parte del vs.16, es verdadera y menciona a la fe y al bautismo como las respuestas que Dios requiere. Enseña que

⁴⁶ El ladrón en la cruz murió antes del inicio del bautismo cristiano. Sin embargo, el vivió durante el período en el que se requería el bautismo de Juan el Bautista. Por lo tanto, su ejemplo sigue siendo una muestra de que una persona puede ser salva sin el bautismo.

Dios quiere tanto a la fe como el bautismo, y que los que cumplen son salvos. Sin embargo, todavía es posible ver que, de estas dos necesidades reales, la fe es el único elemento que produce la salvación. Las opciones del intérprete son, o bien interpretar a Marcos 16:16 de esta manera o hacer de este pasaje una contradicción con muchos otros pasajes de la Escritura que son más claros

2. Juan 3:5

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Se pueden obtener muchos puntos de vista de Juan 3:5 que son compatibles con la posición de la fe sola como la única condición para la salvación. El propósito de este estudio, no es demostrar cual es el mejor. Entre tanto se use legítimamente este pasaje para enseñar algo que no requiera una regeneración bautismal para ser salvo, el resultado será el mismo, o sea, no existe aquí la prueba de que el bautismo es el que regenera.

Algunos enseñan que el agua se refiere al nacimiento físico (es decir, la bolsa de agua que envuelve a un bebé), porque el versículo 6, hace un contraste entre el nacimiento físico y el nacimiento espiritual. Otra posibilidad de la gramática del pasaje es considerar la declaración como una "endíadis." Esto haría que la traducción se leyera, "el que no naciere de agua, o sea del Espíritu". Así, el agua sería un símbolo del Espíritu Santo. Existe el precedente para asociar el Espíritu Santo con el agua en Ezequiel. 36:25-27; Isa. 44:3; Juan 7:38-39, Tito 3:5. Un tercer punto de vista considera el agua como símbolo de la Palabra de Dios. Es verdad que el Espíritu Santo usa la Palabra para producir el nuevo nacimiento (Santiago 1:18, 1 Pedro 1:23). Y que el agua se asocia con la Palabra de Dios en otros pasajes (Juan 15:3; Ef. 5:26).

Finalmente, también es posible considerar el agua como una referencia al bautismo de Juan y aun con esto no leemos ninguna regenera-

ción bautismal en esta declaración. El bautismo de Juan el Bautista es diferente al bautismo de Cristo. Ni siquiera es practicado hoy en día.⁴⁷ Sin embargo, era practicado en la época de Juan 3, y Nicodemo observó que Juan y Jesús requerían que las personas fueran bautizadas. Tal vez Juan 3:5 es la manera en que Cristo enseñó que el bautismo por sí solo no es suficiente. Una paráfrasis de este pasaje podría ser la siguiente: "Nicodemo es cierto que requiero que mis seguidores sean bautizado. Sin embargo, si eso es todo lo que tienen, no entrarán en el reino de Dios. Requiero el bautismo de Juan, pero el requisito para entrar en el reino de Dios es nacer del Espíritu." Si esta interpretación es correcta, entonces Cristo estaba enseñando que, si bien el bautismo de Juan era la voluntad de Dios, es el nuevo nacimiento por el Espíritu el que produce la salvación. Nicodemo no debería haber pensado que el rito del bautismo por sí solo (aunque era necesario) tuviera algún mérito de salvación. La salvación es una obra del Espíritu que da nueva vida en base a la fe (vea Juan 3:16 en su contexto). Así que, el agua podría estar hablando del bautismo de Juan 3:5 de esa manera no se obliga al texto a enseñar una regeneración mediante el bautismo. De hecho, Jesús estaba diciendo lo contrario. Aunque El aprobaba el bautismo de Juan, El deseaba que Nicodemo entendiera claramente que el agua del bautismo no podría salvarle. A Nicodemo se le enseñó que la vida que proviene sólo por el Espíritu, a través de la fe es la que produce la salvación.

No hay que complicar la verdad principal con muchos detalles. Juan 3:5 puede interpretarse de manera que no se enseñe que el bautismo es un requisito para la salvación. Independien-

⁴⁷ Juan estaba bautizando al pueblo preparándolo para aceptar el ministerio y el reinado del Mesías en este mundo. Israel como nación rechazó el reinado del Señor sobre la tierra en Su primer venida. Por lo que el bautismo de preparación de Juan ha cesado. El bautismo cristiano que tiene como base la muerte, sepultura y resurrección del Señor, es diferente al bautismo de Juan.

temente del punto de vista que se adopte, se puede hacer que Juan 3:5 sea compatible con los textos claros que enseñan que la salvación es solo por la fe.

3. Hechos 2:38

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Este versículo es un favorito de los que creen que el bautismo es una condición para la salvación. Sin embargo, también se puede interpretar para que encaje muy bien con la posición *sola fide* (sólo por fe). La palabra *para* tiene muchos usos. Uno de sus significados es "a causa de." En la oración, "La policía lo arrestó por robo," es evidente que la palabra *por* significa "a causa de." La policía lo arrestó a causa de robo. La palabra griega *eis* que se traduce "para" en Hechos 2:38, tiene también una amplia gama de significados. Así como se le traduce en español *para* la palabra *eis* también significa "a causa de." Mat. 12:41 habla de los hombres de Nínive y dice que ellos: "se arrepintieron a la (*eis*) predicación de Jonás," (El pueblo se arrepintió **a causa de** la predicación de Jonás.) Este mismo significado predomina en Lucas 11:32. Es también posible que *eis* signifique "debido a" en Mat. 3:11, que dice: "Yo a la verdad os bautizo en agua para (*eis*) arrepentimiento" A la declaración de Juan el Bautista se le puede comprender mejor si se le traduce "Yo a la verdad os bautizo en agua **debido a** su arrepentimiento" (Véase también Rom. 4:20; 11:32; y Tito 3:14 donde encontramos otros usos de *eis*.) La solución para reconciliar Hechos 2:38 con el resto de las Escrituras se encuentra en la consideración de que *para*, tanto en español como en griego, puede tener el significado de "a causa de", "debido a" o "por". "porque". Pedro está diciendo, "¡Arrepentíos, y bautícese... **porque** sus pecados ya han sido perdonados!" En vez de decirles que se bauticen con el fin de obtener el perdón, les está diciendo que se bauticen debido al perdón que se les ha otorgado por el arrepentimiento.

Los intérpretes tienen la opción con Hechos 2:38. Pueden interpretar este pasaje de manera aislada y hacerlo que contradiga el resto de la Escritura, o pueden adoptar otro significado legítimo (y admitimos que más raro), de la palabra *para*. Esta última opción es evidentemente preferible ya que armoniza mejor con la Escritura manteniendo sin mancha el principio de la salvación que es por fe solamente.⁴⁸ Aún si insistiéramos que la preposición *eis* es para enfatizar el propósito o resultado el versículo puede ser compatible con la salvación que es solo por la fe. Debemos entender que “arrepentirse” es un elemento esencial para conducir a la “remisión de los pecados.” En el contexto de Hechos 2, el arrepentimiento consistiría en el cambio de mentalidad en cuanto al asesinato de Jesús ya que lo consideraron como un falso Mesías y su aceptación como el Cristo, el Salvador (ver Hechos 2:23, 36). Tal arrepentimiento reúne los requisitos para el bautismo y trae consigo la salvación. Tenga en cuenta la cuestión precisa que se plantea con la pregunta “¿qué haremos?”, ellos no preguntaron “¿qué debemos hacer para ser salvos?” La respuesta de Pedro menciona al arrepentimiento y al bautismo como el procedimiento a seguir por las personas que eran directamente culpables de matar a Jesús si ellas quisieran agradecer a Dios. Sin embargo, su respuesta incluye más que cumplir con un requisito mínimo para la salvación. Dios deseaba que los oyentes tuvieran un cambio de mentalidad en cuanto a la persona y obra de Cristo y Dios deseaba que ellos fueran bautizados. Sin embargo si insistimos que la preposición *eis* es de propósito o resultado en

⁴⁸ Existen otras explicaciones acerca de Hechos 2:38 que no involucran la regeneración bautismal. El bautismo podría también ser un símbolo de la fe ya que de ninguna manera era bautizado un incrédulo dada la persecución de los cristianos en los tiempos del Nuevo testamento, Tampoco se daba el caso de un creyente que no estuviera bautizado. (Véase una lógica paralela en la nota al pie de la página 49, especialmente en la parte recalcada con letra oscura, o la explicación acerca de Juan 3:5, dada anteriormente.)

Hechos 2:38, entonces al arrepentimiento (que califica para el bautismo) deberá considerarse como el factor salvador. De otra manera, Hechos 2:38 estaría en contradicción con los cientos de pasajes que enseñan que la salvación es solo por la fe. La mayoría de estos pasajes ni siquiera mencionan la palabra bautismo.

4. Rom. 6:3-4

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Este texto puede dar lugar a cierta confusión si ignoramos la doctrina del bautismo del Espíritu. Juan el Bautista continúa con la predicción de Cristo bautizando con el Espíritu en vez de bautizar con agua (Mateo 3:11, Marcos 1:8, Lucas 3:16, Juan 1:33). Al principio del libro de los Hechos, Cristo dice a sus seguidores que esperen este bautismo del Espíritu (Hechos 1:5), y por las declaraciones de Pedro en Hechos 11:15-16 nos damos cuenta que el primer bautismo del Espíritu se llevó a cabo el día de Pentecostés (Hechos 2). Pablo explica que la colocación de una persona en Cristo se lleva a cabo por el bautismo del Espíritu (1 Cor. 12:13). Y ya que Pablo usa la palabra *todos* y el bautismo del Espíritu se lleva a cabo en el instante de la unión con Cristo, es obvio entonces que cada creyente es bautizado con el Espíritu Santo en el momento de la salvación, o sea, en el momento de la fe en Cristo como Salvador. Este bautismo del Espíritu causa una unión con Cristo y trae consigo todos los beneficios de la muerte y la resurrección de Cristo. También causa una unión con todos los otros creyentes quienes también están “en Cristo.” Cuando Pablo dice en Ef. 4:5 que hay “un bautismo,” probablemente se está refiriendo a la realidad del “bautismo del Espíritu” lo que convierte en a una

persona en cristiana, y no al símbolo, o sea, “el bautismo en agua.” Sin ningún lugar a dudas las Escrituras le dan más importancia al bautismo del Espíritu que al bautismo en agua. El bautismo del Espíritu está basado en la fe (vea el Capítulo 10). Es suficiente por el momento recalcar que las Escrituras enseñan que el bautismo en agua no es el único y que el bautismo del Espíritu es el más importante de los dos. El bautismo del Espíritu es la realidad mientras que el bautismo en agua es un símbolo.

Hay varias opciones para tratar con el texto de Romanos 6:3-4. En primer lugar, se puede interpretar el texto de manera que se considere al bautismo como una condición para la salvación. Esta interpretación hace que las Escrituras sean incompatibles entre sí. La segunda opción es considerar al bautismo como una referencia al bautismo del Espíritu. El bautismo del Espíritu viene por la fe en Cristo como Salvador el cual une al creyente con los beneficios de Su muerte y Su vida de resurrección. Esto no solo hace que las Escrituras armonicen sino que también engrana con lo que se conoce acerca del bautismo del Espíritu. Pablo enseñó en 1 Cor. 12:13 que el bautismo del Espíritu une al creyente con Cristo. Probablemente, Rom. 6:3-4 enseña un tipo de bautismo que une al creyente con la muerte de Cristo y Su vida de resurrección. Rom. 6:3-4 deberá ser relacionado con el bautismo del Espíritu y no con el bautismo en agua.⁴⁹

⁴⁹ Aunque el autor prefiere adoptar la posición de que Rom. 6:3,4 se refiere al bautismo del Espíritu, alguien podría entender que Pablo se refería al bautismo de agua sin la inferencia de que este fuera un requisito para salvación. El bautismo es para el creyente lo que un anillo de bodas es para un hombre o una mujer en el matrimonio. Es el símbolo de una relación. Es posible llevar puesto un anillo y no estar casado (así como alguien podría ser bautizado y no ser un creyente). También es posible estar casado sin llevar puesto un anillo (así como alguien podría ser salvo sin ser bautizado). Sin embargo los anillos de bodas normalmente son indicadores del matrimonio. El Apóstol Pablo con toda probabilidad no se imaginaria a nadie en su

5. Col. 2:11-12

En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Este es el texto que usan los que creen que el bautismo de agua aplicado a los infantes tiene algún mérito de redención. Debido a que no se aprecia correctamente la gran diferencia de la edad de la iglesia entonces existe la creencia de que el bautismo de los infantes ha reemplazado a la circuncisión de los infantes practicada en el Antiguo Testamento. Dado que el bautismo de infantes no es Bíblico, la única "prueba" que se puede ofrecer a su favor es que el bautismo de infantes debe ser el reemplazo de Dios para la circuncisión. Por lo tanto, al llegar a Col 2:11-12 aparece un punto ciego que los hace pensar solamente en el bautismo de agua cuando leen la palabra circuncisión. Sin embargo, la Biblia habla de una circuncisión espiritual al igual que de un bautismo del Espíritu. (Ver Deuteronomio

época siendo bautizado sin fe. Y dado que ser cristiano podría ser motivo de persecución, solo aquellos que poseían una fe genuina deseaban el bautismo en agua. Tampoco Pablo podría imaginarse a un creyente rechazando el bautismo de agua. (rara vez existe una razón válida para que un creyente rechace el bautismo en agua hoy en día.) Para Pablo no existía un incrédulo bautizado o un creyente no bautizado. Por lo que el bautismo era una señal de fe aun más segura que un anillo de bodas. Si Rom. 6:3-4 no es considerado como una referencia al Bautismo del Espíritu, a Pablo se le podría entender diciendo que **el bautismo en agua tal como se practicaba en la iglesia del Nuevo Testamento en condiciones de persecución era una evidencia cierta de fe.** Es la fe simbolizada por el bautismo la que salva. Romanos 6 estaría enseñando que la fe que resulta inevitablemente en el bautismo (la fe demostrada por el bautismo) produce una participación en el beneficio de la muerte sepultura y resurrección de Cristo.

10:16; 30:6; Jeremías 4:4; 9:25-26; Ezequiel 44:7-9; Rom. 2:26-29; y Filipenses 3:3.) "La circuncisión espiritual" es una figura de dición que se refiere a la eliminación del control inevitable de la carne en la vida del creyente. Rom. 6:3-4 enseña que el creyente participa en la resurrección de Cristo por medio del bautismo del Espíritu. Luego continúa con el tema de la remoción del control inevitable de la carne en el creyente. La palabra muerte significa separación. Y como hemos muerto con Cristo mediante el bautismo del Espíritu, se ha llevado a cabo una separación del control inevitable del "cuerpo de pecado" (Rom. 6:6 y ss.).

Es evidente que en Col. 2:11, Pablo habla de la circuncisión espiritual, no de la literal. ¿Cuán más claro podría expresarlo, "una circuncisión no hecha a mano"? Por otra parte, también es evidente que las enseñanzas de Romanos 6 y Colosenses 2 son paralelas. Los creyentes han sido unidos con Cristo y han muerto con él. La muerte significa la separación, no el cese de la existencia. Por lo tanto, los creyentes han muerto al "cuerpo carnal" no en el sentido del que el pecado ha dejado de existir, sino en el sentido de que su dominio se ha retirado, separado de ellos. Esta es la circuncisión espiritual. Por último, debería ser evidente que la unión con Cristo y los beneficios procedentes de la misma se basan en el bautismo en el Espíritu y no en el bautismo de agua. Colosenses 2 enseña lo mismo que Romanos 6 (aunque con diferente terminología). Aquellos que han sido unidos a Cristo por el bautismo del Espíritu han experimentado lo que Pablo llama una "circuncisión" espiritual en Colosenses 2 y la "muerte al pecado" en Romanos 6. Ambas imágenes se refieren a un retiro o separación del control del pecado.

La única explicación que puede darse para creer que Col. 2:11-12 enseña que el bautismo salva es el prejuicio teológico. Si uno quiere apoyar sus propias ideas, entonces interpreta los diferentes textos para apoyarlas (incluso si el resultado contradice el resto de la Biblia). Es evidente una mejor interpretación de Col.

2:11-12 es la que se refiere al bautismo del Espíritu en vez del bautismo de agua. Este punto de vista armoniza con el resto de las Escrituras que enseñan que la salvación es por la **fe sola**, hace un paralelismo claro con Romanos 6, y elimina las bases del bautismo de infantes o de la regeneración bautismal. El bautismo del Espíritu es un resultado inmediato de la fe en Cristo y es la causa de que los creyentes tengamos una participación de los beneficios de la muerte y la vida de resurrección de Cristo. También trae consigo una circuncisión espiritual, o sea un corte con el poder inevitable del pecado. Otra alternativa aceptable para el bautismo de Col. 2:12 es considerarlo como bautismo en agua sin creer que este es un requisito para la salvación. Pablo estaría suponiendo en este caso que el bautismo en agua sería como una prenda de fe. La fe que se representa o simboliza por el bautismo sería la base real para la participación en los beneficios de la muerte y la resurrección de Cristo. La fe que se muestra mediante el bautismo sería la base para la separación del control de la inmundicia sobre la vida del creyente o sea, la circuncisión espiritual. (Vea una interpretación paralela de Romanos 6 en la nota 49 al pie de la página.)

6. 1 Pedro 3:21 (traducción literal)

La cual [agua] aun a vosotros como una figura, ahora salva, o sea, el bautismo (no quitando las inmundicias de la carne, sino para una buena conciencia una apelación hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.

Esta traducción literal del versículo con un orden aproximado en que aparecen las palabras griegas muestra que es una declaración difícil y oscura. La doctrina deberá ser construida en los pasajes claros y que se repiten. Además que las declaraciones sencillas nos deberán ayudar en la interpretación de las difíciles. La insistencia en que 1 Pedro 3:21 puede derribar la enseñanza de más de 150 versos que son claros, es una insistencia bastante obstinada.

Primero notemos que en el contexto, Pedro está haciendo una comparación de las aguas del bautismo con las aguas del diluvio en los días de Noé. El agua no salvó a Noé sino el arca. Noé estaba en el arca y esta lo transportó sobre las aguas de diluvio. Las aguas del diluvio le recuerdan a Pedro las aguas del bautismo. Para la iglesia primitiva, no existían los creyentes no bautizados. El bautismo era lo que seguía correcta e inevitablemente a una fe genuina en Cristo. La comparación de Pedro era parecida a lo siguiente, “Así como Noé fue salvo por el arca y pasó a través de las aguas, así ustedes han sido salvados por Cristo y han pasado por las aguas.” Se puede hacer una comparación en la cual se tienen los elementos de la salvación de Noé a través de las aguas del diluvio y la salvación de los creyentes a través de las aguas bautismales sin necesidad de hacer que 1 Pedro 3:21 enseñe la regeneración bautismal.

A continuación hay que destacar que no hay necesidad de interpretar a Pedro como alguien que está enseñando que el bautismo salva. Es igualmente válido considerar que Pedro está enseñando que el bautismo salva en un **sentido figurado**. Si quitamos los paréntesis del pasaje, el sentido figurado en el que el bautismo salva está asociado con la resurrección de Cristo. El bautismo simboliza la unión con Cristo en Su muerte y resurrección. Salir del agua simboliza una participación en la vida nueva de Cristo o sea, la resurrección. La realidad que está detrás de esta figura en efecto, salva. Por el bautismo del Espíritu el creyente se une para participar en los beneficios de la muerte de Cristo y también para participar en Su vida de resurrección. El bautismo en agua simboliza esta participación de la vida de resurrección de Cristo. De esta manera, Pedro en sentido figurado puede decir que el bautismo salva.

Por último, notemos que Pedro añade un material entre paréntesis para que sus lectores no crean que él está enseñando la regeneración a través del bautismo. El autor explica a qué se refiere cuando dice que el bautismo salva. No

es el lavamiento literal de la suciedad del cuerpo lo que produce la salvación. Es más bien la petición a Dios para la purificación del corazón, lo que ha traído la salvación y a la vez ha calificado al pecador como candidato para el bautismo en agua. La limpieza de la carne mediante un rito es absolutamente inútil para salvar. Sin embargo, la apelación que hace el candidato a Dios para que lo limpie del pecado por la sangre de Cristo es la base tanto para la salvación como para un legítimo bautismo en agua.

1 Pedro 3:21 enseña que el bautismo de agua salva en un sentido *figurado* ya que simboliza la participación en la vida de Cristo que se llevó a cabo mediante la fe. Además, el único elemento del bautismo de agua que salva en realidad es la apelación que se hace a Dios para que haga limpieza (por fe en Cristo) y esto es lo que hace que una persona sea calificada para ser bautizada. De ninguna manera tenemos autorización para interpretar que 1 Pedro 3:21 niega la salvación por medio de la fe solamente y enseña la regeneración mediante el bautismo.

7. El Bautismo de Juan y la Salvación

La mayoría de los maestros de la Biblia establecen correctamente la diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo cristiano. El bautismo de Juan el Bautista era un bautismo de preparación y veía hacia el futuro. Su objetivo era que la gente estuviera preparada para darle la bienvenida al Rey. El bautismo Cristiano está orientado hacia el pasado. Simboliza la identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo (Rom. 6:3,4 por aplicación). Cristo instituyó el bautismo cristiano en la gran comisión (Mat. 28:18-20). Obviamente, un rito que es simbólico de la muerte y resurrección de Cristo no pudo ser instituido antes de la crucifixión y la resurrección. El bautismo de Juan entonces es diferente al bautismo cristiano.

A partir del rechazo del Rey, el bautismo de Juan el Bautista deja de ser practicado. Aun aquellos que creen que el bautismo es esencial

para la salvación no se apoyan en los textos que tratan de Juan el Bautista para probar su enseñanza errónea. Sin embargo ya que estos pasajes pueden ser causa de confusión los estudiaremos en esta sección.

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento...” [Mat. 3:11].

Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. [Marcos 1:4].

Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados, [Lucas 3:3].

El llamado “Preparad el camino del Señor” enseña que la obra de Juan era básicamente una preparación. El técnicamente no tenía ni ofrecía el perdón de pecados. El estaba dando testimonio directo de Aquel que ofrecería ese perdón a Su llegada. El estaba haciendo un llamado al pueblo de “Arrepentíos,” o sea, un llamado a un cambio de mente. El pueblo de Judea en especial requería un cambio de mente acerca del Mesías y Su pronta venida. Era necesario que ellos tuvieran un cambio de actitud y estuvieran preparados para aceptar al Rey. La declaración que dice “bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,” no deberá tomarse para entender que las personas eran salvas automáticamente por el bautismo de Juan. La palabra *para* puede significar “con la mira a.” (Ej. Marcos está alistándose para su graduación el próximo año, o sea, con la mira a graduarse el año que viene.) Juan el Bautista estaba comunicando al pueblo que se arrepintiera (que cambiara sus pensamientos acerca de la venida del Mesías) y que fueran bautizados con la mira a obtener el perdón de los pecados que el Mesías traería a su llegada. Los versos anteriores no enseñan concluyentemente que todos los que obedecieron a la obra de Juan fueron salvos en el momento del bautismo. Si una persona profesaba estar preparada mentalmente, dispuesta a aceptar al Rey y era bautizada por Juan sobre esta base, todavía tenía que aceptar al Rey después de su

llegada a fin de obtener salvación y perdón. El mensaje y el bautismo de Juan prepararon a la persona para aceptar al Rey con la mira al perdón de los pecados lo cual el Rey daría a Su llegada. El perdón de pecados prometido no se llevaba a cabo a menos que el Rey fuera en verdad aceptado en Su venida a Israel. Es probable que algunas personas que Juan bautizó, más tarde rechazaran el reclamo mesiánico de Jesús, y el hecho de que ellos fueron bautizados por sí mismo no les otorgaba la salvación. (Véase los comentarios anteriores sobre Juan 3:5.) Los textos anteriores pueden parafrasearse de la siguiente manera:

“Yo los bautizo en agua por causa de arrepentimiento” (o sea, por un cambio de pensamiento que está preparado para aceptar el Rey que viene) [Mat. 3:11].⁵⁰

Juan el Bautista apareció en el desierto predicando un bautismo basado en arrepentimiento con la mira del perdón de pecados que el Rey traería [Marcos 1:4].

Y el vino a todo el distrito del Jordán, predicando un bautismo basado en arrepentimiento (o sea, una mente cambiada acerca del Mesías venidero) con la mira del perdón de pecados que el Rey traería [Lucas 3:3].

Es mejor que consideremos la obra de Juan como una obra meramente preparatoria. El mismo no ofrecía el perdón de los pecados al pueblo. Hizo un llamamiento para que las personas estuvieran mental y moralmente transformadas y dispuestas a aceptar al que

⁵⁰ Mat. 3:11 puede también traducirse: “yo os bautizo en agua con la mira al arrepentimiento.” Deberá entenderse que el arrepentimiento era una condición previa al bautismo de Juan pero, que también, se pretendía que el bautismo produjera aun más arrepentimiento. Tal traducción haría un buen paralelo con 1 Cor. 12:13: (Juan bautizó en agua con mira al arrepentimiento; Cristo bautiza en el Espíritu Santo con la mira a la unión en un cuerpo).

otorgaría el perdón en su llegada. El bautismo de Juan era símbolo de la disposición para aceptar al futuro rey y Su futuro perdón. El bautismo de Juan se relacionaba con la salvación al preparar a la gente para aceptar al Salvador. Sin embargo, el perdón de pecado prometido tenía que esperar hasta la llegada del Rey. Juan preparó para la salvación mediante el bautismo. Cristo dio la salvación **solo** mediante la fe.

Si uno insistiera en que el ministerio de Juan en realidad otorgó el perdón, en lugar de ser una preparación para un perdón futuro que Cristo ofrecería, entonces uno podría argumentar que tal perdón debe haberse basado en el arrepentimiento y no en el bautismo

Si Juan en realidad hubiera ofrecido el perdón de los pecados, este se hubiera basado en el arrepentimiento no el bautismo. Sin embargo, hay muchas razones para creer que Juan no era el que ofrecía el perdón. Su bautismo simbolizó una preparación para recibir el perdón de los pecados en un tiempo futuro cuando el Mesías lo traería consigo. Por último, el bautismo de Juan no se ha practicado desde el rechazo del Rey. Por lo tanto, no existe ninguna base para usar los textos que tratan del bautismo de Juan el Bautista como evidencia de que el bautismo es una condición para la salvación.

H. Confesar a Jesús Ante los Hombres Para ser Salvo.

La práctica de hacer una invitación para que las personas pasen al frente con el fin de confiar en Cristo no es ni Bíblica ni anti Bíblica. No se ordena ni tampoco se prohíbe. Las iglesias tienen varias opiniones en cuanto a lo sabio de este método de evangelización. Sin embargo, existe el peligro de cometer un grave error con el fin de presionar a la gente para que “pase al frente”.

Las Escrituras establecen a la fe por sí sola como la base de la Salvación. Si alguien añade una “confesión pública acerca de Jesús” a la única condición de la fe, entonces está predicando “otro evangelio”. El acto de agregar

una “confesión pública de la fe en Jesús” como un requerimiento para la salvación se hace con la actitud errónea que tiene el lema de que “el fin justifica los medios”. También puede suceder por pura ignorancia, hábitos de descuido, deseo de contar el número de conversiones o la incuestionable aceptación de una tradición sin consideración de las bases bíblicas. Al decirle a las personas que es necesario hacer una confesión pública para ser salvo, los oradores crean presión para obtener “decisiones.” Sin embargo, consideremos a la pobre alma tímida que no tiene ningún problema para confiar en Cristo pero no tiene el valor suficiente para pasar al frente en una iglesia llena de gente. Para tal persona, el orador ha ofrecido una condición para la salvación que es errónea y fabricada por el hombre. Esta es una barrera artificial para la salvación que es contraria a la Palabra de Dios y no debe ser aceptada por la iglesia. ¿Será posible creer en Cristo en lugares donde no es posible la confesión pública, como la habitación de un motel con una Biblia de los Gedeones o una habitación tranquila con la madre? ¿Sería también posible hacer una profesión pública sin tener la verdadera fe? El texto que más se abusa para demostrar que la confesión pública es necesaria para la salvación es Rom. 10:9-10a.⁵¹

1. Rom. 10:9-10

...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

⁵¹ Obviamente, ninguno de los contextos de los pasajes que se examinan se refieren a la práctica moderna del llamado a pasar al altar. Además, pocas personas quieren llevar este punto de vista a su conclusión lógica hacer que la salvación se base en testificar. Esto terminaría en un sistema basado en obras parecido al concepto de los Testigos de Jehová en el cual la salvación viene a través de la obra de testificar.

En Rom. 10:9-10 Pablo está dando un ejemplo de su método para evangelizar a los judíos. (Vea Rom. 10:1.) El dice que su método incluye confesar con la boca al Señor Jesús y creer con el corazón que Dios le resucitó de los muertos. Pablo como un buen expositor de la Biblia, prueba que su método de evangelismo es válido ya que lo apoya con las Escrituras. El contexto inmediato del vs. 10 comprueba con el Antiguo Testamento que Pablo hace lo correcto al pedir que crean y confiesen. El verso 11 prueba que su petición para creer en la resurrección es válida: “Pues la Escritura dice [en Isa. 28:16]: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.” Luego en el verso 13 Pablo nos da una prueba Bíblica de su apelación para confesar que Jesús es Señor (o sea, Dios, Mesías, Maestro). Al citar a Joel 2:32, en el vs. 13 nos dice, “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.” En versión condensada el argumento de Pablo es como sigue: “Yo le pido a los Judíos que crean en el Señor resucitado porque Isa. 28:16 pide que crean, y yo les pido que confiesen porque Joel 2:32 da la invitación a invocar al Señor para la salvación.” Nota cuidadosamente que el vs. 13 define el tipo de confesión que Pablo quería. El He instó al pueblo a “confesar” en el sentido de “invocar el Nombre del Señor.” **La confesión que Pablo requería se hace en una oración a Dios. El no está pensando en una confesión delante de los humanos.** *Confesar* en Romanos 10:9 equivale a invocar a Dios en oración y reconocer delante de El que Jesús es el Señor de Rom. 10:13. El argumento de este texto arroja luz sobre el significado de la confesión del verso 9, la cual se lleva a cabo invocando el nombre del Señor (tal como en los vss. 12-13). **Pablo no está pidiendo a su pueblo Judío que de una confesión de fe ante los hombres con el fin de obtener salvación. El les pide a ellos que confiesen que Jesucristo es su Señor (Mesías) en una oración a Dios.** Reconocer que Jesucristo es el Hijo de Dios es una parte esencial de la fe salvadora. Un buen método aprobado por las Escrituras para expresar este reconocimiento

es a través de una oración a Dios. Sin embargo, Rom. 10:9-10 no tiene nada que ver con una confesión hecha a otras personas, ya sea en público o privado.

2. Mateo 10:32-33 y Lucas 12:8-9

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.” [Mateo 10:32-33].

“Os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios; mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.” [Lucas 12:8-9].

Mateo 10:32 y ss., Lucas 12:8 y ss., son también textos que se han usado para establecer que la confesión pública de Jesús es un requisito para la salvación. Así se pueden interpretar estos textos si se consideran de manera aislada del resto de las Escrituras. Sin embargo, el resultado sería una contradicción con más de 150 textos que establecen a la fe sola como la única condición para la salvación.

Si consideramos a las declaraciones del Señor de una manera que estén en armonía con el resto de la Escritura, entonces no sólo se mantiene la posición de la *fe sola* sino también la infalibilidad Bíblica. No es de fundamental importancia cuál de los siguientes puntos de vista de Mateo 10:32 y de Lucas 12:8 sea el correcto. El asunto importante es que hay interpretaciones que si armonizan con todas las Escrituras y preservan tanto la infalibilidad Bíblica como la doctrina de *sola fide* (sólo la fe). **Cualquiera** de estas interpretaciones es preferible a la de tomar estos dos textos para fabricar una contradicción en las Escrituras. Las posibilidades se discutirán a continuación.

a. El Punto de Vista Apostólico

Una manera de reconciliar Mateo 10:32 y Lucas 12:8-9 con los otros 150 versículos que enseñan la *fe solamente* es la de interpretarlos y aplicarlos a las personas a las cuales fueron dirigidos. Son Textos paralelos que se entregaron **principalmente a los apóstoles** (Mat. 10:1-2; Lucas 12:1 “a sus discípulos, primeramente...”) quienes estaban anunciando el Reino (Mat. 10:7) a Israel solamente (Mat. 10:6). Si la advertencia se limita a los doce, entonces el énfasis en reconocer a Cristo al confesarle o al negarle pudo haber sido para el beneficio de Judas Iscariote. Quizás la verdad se aplica solo a aquellos de los doce que confiesen a Cristo, ellos serán honrados en los cielos, pero los que le hayan negado (Judas) serán negados por Cristo delante del Padre en los cielos. Cuando se limitan estas declaraciones a las personas específicas a las cuales se dirigieron, entonces se pueden manejar de manera que no se contradiga con el principio *sola fide*.⁵²

b. Punto de Vista de la Tribulación

Cristo pudo bien haber considerado a los apóstoles como representantes de los santos de la tribulación y de eso existe un precedente. Aparentemente, Cristo consideró a los santos de la tribulación como extensiones de la obra apostólica, y El pudo ver esa conexión más directamente sin el sistema de la iglesia de por medio. Esto sucede en Lucas 21 donde el discurso de Cristo acerca de la destrucción de Jerusalén en los tiempos apostólicos termina por unirse a los conflictos al fin de los tiempos. El Señor habla a Sus apóstoles como si ellos fueran los que han de experimentar la angustia de la Tribulación al final de los siglos. En el contexto de Mat. 10:32-33 se describe este mismo proceso. En Mat. 10:6 Cristo les dice a sus apóstoles que vayan **solo a Israel**, pero, antes de la terminación del discurso, Cristo aparentemente ve a sus apóstoles

⁵² El contexto de Mateo 10 nos ofrecería el apoyo más fuerte para limitar estos comentarios a los apóstoles, aún más que el de Lucas 12. El Señor habla “primeramente a sus discípulos” aunque la multitud estaba escuchando (Lucas 12:1).

como los representantes de los santos de la tribulación. El dice que ellos serán llevados ante gobernantes y **gentiles** para dar testimonio (Mat. 10:18). En un lenguaje parecido al relato de la Tribulación de Mat. 24:9 y 13, Cristo les dice que serán odiados por todos (Mat. 10:22) y que serán librados de este tiempo de tribulación mediante la perseverancia hasta el fin (Mat. 10:22). Mat. 10:23 es uno de los pasajes tribulacionales más explícitos. Menciona que los testigos perseguidos no terminarán de recorrer todas las ciudades de Israel “antes que **venga el Hijo del Hombre.**”

Es posible considerar que las palabras de Cristo en Mateo. 10:32-33 hacen una doble referencia tanto a los apóstoles como a los santos de la Tribulación. Esto da lugar a posibilidades interesantes para la reconciliación de los textos con la doctrina de la *fe sola* que se enseña en otras partes de la Escritura. Durante la tribulación los creyentes se verán obligados a identificarse con Cristo o en contra de El por la aceptación o el rechazo de la marca de la bestia, es decir, el Anticristo (vea Ap. 13:16-17). La única condición que Dios nos impone para la salvación es la fe. Sin embargo, las condiciones serán tales durante la tribulación que un requisito fabricado por Satanás para ser un creyente será la confesión pública de Cristo mediante el rechazo de la marca (Ap. 20:4). Todos los que no creen en Cristo lo negarán mediante la misma marca. Dios requiere sólo la fe para ser salvo, pero el sistema del diablo requerirá el rechazo de una marca para identificarte como creyente. Por lo tanto, el resultado es que **todos los creyentes de la Tribulación confesarán públicamente a Cristo y todos los incrédulos en la Tribulación lo negarán.**

Si el intérprete restringe las palabras de Mat. 10:32-33 y Lucas 12:8-9 estrictamente a los apóstoles y a la generación de Tribulación, la interpretación resultante se encuentra en armonía con *sola fide*. La única condición de Dios para la salvación es la fe. Sin embargo, con los doce, y con los cristianos de la Tribulación (considerados como una extensión de

la obra apostólica), las condiciones en la tierra serán tales estos grupos serán obligados a confesar o negar a Cristo **de una manera definitiva e irrevocable**. Aunque se puedan extraer aplicaciones para otros grupos del pueblo de Dios (incluyendo los que, en nuestra época están bajo presión para negar a Cristo), ningún otro grupo se enfrentará a una presión tan absoluta para confesar o negar a Cristo en un sentido tan irrevocable. Estos versículos nos enseñan por aplicación que un creyente, en el momento actual, nunca debe negar a Cristo. Sin embargo, la vergüenza actual de ser cristiano no se compara al hecho de traicionar en público al Mesías para darle muerte (Judas) o vender el alma al Anticristo. Si las declaraciones de Mat. 10:32-33 y Lucas 12:8-9 se restringen a las condiciones especiales a las que se enfrentaban los apóstoles y la generación de la Tribulación, entonces estos pasajes pueden estar en armonía con la verdad de que la fe en Cristo es único requisito de Dios para la salvación. Las personas con una visión dispensacional de la Escritura (lo cual se examina en el capítulo 11, bajo el tema "Eclesiología") estarán más dispuestos a adoptar este medio posible de reconciliar Mat.10:32-33 y Lucas 12:8-9 con la posición *solo* por la *fe*. No es extraño aplicar una verdad a los apóstoles o a los santos de la Tribulación, y no directamente a la iglesia. Sin embargo, es posible comprender a Mat. 10:32-33 y Lucas 12: 8-9 de manera que no se restringen y que a la vez sean compatibles con la doctrina de la *fe sola*.⁵³

⁵³ Un problema del punto de vista apostólico es que Pedro si negó al Señor en un sentido limitado mientras que Judas confesó a Jesús por algunos años. Si limitamos a Mateo 10 y Lucas 12 a los apóstoles, entonces Jesús estaría hablando de descripciones apostólicas que revelan con exactitud la fe de la personas. En el caso de Pedro, el por costumbre confesó a Jesús si vemos su tendencia por toda su vida (aunque tuvo caídas ocasionalmente). En el caso de Judas, el confesó a Jesús por un tiempo pero le negó a tal grado que demostró que el no tenía fe. Cualquier interpretación de Mateo 10 y Lucas 12 deberá incluir el hecho de que las pala-

c. El Punto de Vista de las Recompensas

Quizás Jesús se está refiriendo a las recompensas futuras en vez de a la salvación. Quizás Jesús quiso decir que aquellos que le confiesen como Salvador digno serán confesados como dignos de recompensas en el Tribunal de Cristo. Aquellas personas que no crean que el Señor sea digno de reconocimiento aquí en la tierra no serán reconocidas como dignas de una plena recompensa en los cielos. Aunque Mat. 10:28 y Lucas 12:5 se refieren al destino eterno del alma, es preferible considerar que el texto en su totalidad se refiere a las recompensas de un creyente en vez de contradecir la doctrina de la salvación que es por la fe en Cristo solamente. Este punto de vista tiene la ventaja de ser sencillo.

d. El Punto de Vista de "Cualquier Extremo"

Quizás Jesús presupone que las palabras confesión o negación revelan verdaderamente la fe o la ausencia de la misma en una persona. Podríamos limitar el pasaje a las puras definiciones de confesión o negación que estén estrictamente de acuerdo con la salvación por medio de la fe. La confesión sería virtualmente un sinónimo de creer y la negación significaría el rechazo a creer.

En el **extremo**, la persona que **siempre niega a Cristo** muestra que es un incrédulo. Por otra parte, un **creyente** confesará a Cristo a otros (por lo menos a otros creyentes) en un momento de su vida. La persona **no le negará siempre** (como un típico incrédulo).

De este modo, el intérprete podría dar por hecho que el Señor habla solamente de un tipo de confesión a otros que se basa en la fe o un tipo de negación a otros que se basa en la incredulidad aunque el texto no ofrezca esa res-

bras no siempre revelan el corazón y que los incrédulos han confesado ocasionalmente mientras que los creyentes pueden ocasionalmente negar. Aún si limitamos las palabras del Señor habladas directamente a los apóstoles, acabamos con un punto de vista similar al de la subsección "f", Pág.167.

tricción tan explícita. La enseñanza del Señor se podría parafrasear de la siguiente manera: "Los incrédulos manifiestan su rechazo al negarme constantemente durante todas sus vidas. **Los que me niegan** y rechazan **siempre** prueban que **no son salvos**. Un creyente en un momento en su vida confesará a otros que me conoce, por lo menos a otros cristianos dignos de confianza. Un **creyente** podría negarme ocasionalmente pero **no me negará siempre**. El alguna vez admitirá que tiene fe a alguna otra persona."

La persona que siempre niega es un incrédulo. El que es creyente reconocerá a Cristo en algún momento.⁵⁴ La aplicación directa para los oyentes originales consistiría en confesar a Cristo en lugares donde hay persecución en vez de lugares quietos donde no hay ninguna presión, donde hay amigos de confianza. Los creyentes confesarán a Cristo por lo menos algunas veces. Estarán firmes durante la persecución y no actuarán como incrédulos típicos que siempre niegan a Cristo. El contexto de estos pasaje advierte claramente acerca de la persecución, (Mat. 10:28, 34-39) pero quizás la confesión o la negación que estamos considerando no solo necesita llevarse a cabo en condiciones de persecución.⁵⁵

e. El punto de vista "El Aquí" vs. "El Mas allá" o de la "Confesión a Dios"

⁵⁴ Usando la analogía deportiva, puede ser que un creyente no le pegue a la pelota con el bate el 100% de las veces, pero, tampoco un verdadero creyente le va a pegar 0%, eso se lo dejamos a la persona que niega a Cristo constantemente.

⁵⁵ Quizás el lector se de cuenta del porque el autor le llame a este punto de vista "de cualquier extremo." Una persona que niega a Cristo todo el tiempo durante su vida revela que no tiene fe. Un creyente confesará a Cristo por lo menos de una manera mínima. Confesará a algunas personas y en algunas situaciones, (quizás en una conversación privada o en una habitación del hospital con un pastor) que el cree. A causa de que la negación del incrédulo va a ser total y la confesión del creyente podría ser mínima, tímida y ocasional, la intensidad del comportamiento irá en la dirección contraria.

Las palabras de Mateo 10 y Lucas 12 parecen contrastar el "aquí" y el "más allá", la tierra y el cielo, el ahora y la eternidad. Supongamos que no consideramos que la frase *delante de los hombres* se refiera a una confesión (o negación) efectuadas en la presencia de los demás, sino que más bien entendemos que significa algo así como "durante tu tiempo entre los hombres." El Señor estaría contrastando la vida presente que se vive entre o ante los hombres, considerando también un futuro en el cielo. Además si la **confesión** que estamos considerando **se hace al Padre** (como en Rom. 10:9-10), entonces las enseñanzas de Jesús se han reconciliado con la verdad de la salvación que es solo por la fe. El significado resultante sería el siguiente: "Si me confiesan **al Padre** durante su vida delante de los hombres, os confesaré **para con el Padre** en la eternidad delante de los ángeles. Si me niegan como Salvador durante su vida delante de los hombres, os negaré con el Padre y delante de los ángeles en la eternidad. Los destinos contrastantes serían la confesión al Padre ahora en esta vida delante de los hombres, o la negación de Cristo al Padre en un momento en el futuro delante de los ángeles.⁵⁶ Si entendemos que la confesión se hace a Dios y tomamos la frase *delante de los hombres* en el sentido de la vida en la tierra, entonces no existe ningún conflicto con la doctrina de salvación **solo por la fe**. Es preferible aceptar esta posición en vez de aceptar que se debe hacer una confesión pública para ser salvo. Esta opción final puede sostenerse por sí sola o traslaparse con los puntos de vista a y b (vea nota al

⁵⁶ El contexto se refiere a la persecución. La persecución da la oportunidad de confesar a Cristo a otros o también ofrece la tentación para negar a Cristo a otros. Sin embargo Jesús pudo haber estado pensando en una confesión de fe **hecha al Padre** in Mat. 10:32-33 y Lucas 12:8-9. El estaría elaborando acerca de una confesión que se hace al Padre como un ejemplo de como un creyente debe confesar a Jesús consecuentemente en tiempos de persecución. Debemos confesar a Jesús a otros así como le hemos confesado al Padre.

pie de la página 53).

f. Punto de Vista de la Descripción General

Los creyentes por lo general (no siempre) admiten que conocen al Señor. Los no creyentes por lo general (no siempre) niegan al Señor. Si las maneras anteriores de conciliar Mateo 10 y Lucas 12, con la doctrina de la salvación que es solo por la fe son inaceptables, es probable que este último intento de explicación sea satisfactorio ya que es muy sencillo.

Las palabras del Señor **no** son una **condición para la salvación** sino más bien una **descripción general** de la mayoría de los creyentes la mayoría de las veces.⁵⁷ **Como una tendencia general durante sus vidas** La mayoría de los creyentes suelen confesar y admitir que conocen a Jesús. Esto es especialmente cierto si tenemos en cuenta todo tipo de situaciones y no sólo las que contienen intimidación o presión (por ejemplo, casi siempre los creyentes confesamos nuestra fe a otros creyentes). Y como tendencia general durante su vida, la mayoría de los no creyentes suelen negar y no reconocer a Jesús. Una vez más, esto es especialmente cierto en situaciones donde no hay

⁵⁷ Jesús emplea un patrón de pensamiento similar en Mat. 25:31-46. Las ovejas que alimentan, visten y visitan a los hermanos del Señor (técnicamente hablando a los Judíos en el periodo de la Tribulación) no se ganan la salvación por estas buenas obras. Alimentar, vestir y visitar **son condiciones** para la salvación sino que son **descripciones** que revelan que la persona tiene fe. Solo aquellos que tiene fe ministrarán a los judíos y esto estará en contra de los deseos del Anticristo. La salvación viene por la fe, pero los salvos pueden describirse como aquellas personas que hacen buenas obras. La fe se demuestra por el comportamiento. Así mismo, en Mateo 10 y Lucas 12 la confesión no es una condición para la salvación sino una descripción de la manera en que un creyente debe y por lo general actúa. La negación describe la manera en que el incrédulo actúa por lo general. Un cristiano que niega no está llevando a cabo la descripción normal de un creyente sino que está actuando hipócritamente como un incrédulo.

presión en las que están involucrados otros no cristianos. El Señor no estaría enseñando que la salvación se basa en la confesión o el testimonio, o que la salvación se pierde por la negación. **Su enseñanza sería que sus discípulos deben ser consecuentes con el comportamiento típico y general, que muestran con frecuencia a lo largo de sus vidas.** En el tiempo de amenaza o persecución su comportamiento deberá ser el mismo que exhiben la mayoría de los creyentes en la mayoría de las veces, no deberán alterarlo.

Haciendo una **descripción general y relajada**, los creyentes admiten que creen. Los incrédulos niegan que creen. Quizás haya individuos que sean la excepción a la regla general. Además muchas personas son capaces de emitir palabras ocasionalmente que son inconsistentes con su patrón regular. Sin embargo, como tendencia básica los creyentes reconocen a Cristo y los incrédulos no. El Señor desea que seamos consistentes con la tendencia y la descripción general del cristiano en situaciones donde sería mejor hablar como el incrédulo. El punto de vista de la **descripción general** es otra manera de reconciliar a Mateo 10 y Lucas 12 con la salvación que esta solamente **condicionada** a la fe.⁵⁸

⁵⁸ Si consideramos las palabras del Señor como una descripción general y aproximada de los creyentes (y no como una condición para la salvación) tenemos la ventaja de tomar en consideración otros pasajes de la Escritura. El resto de la Biblia enseña que los creyentes pueden fracasar en admitir que tienen fe delante de otros. Pedro es el ejemplo sobresaliente (Juan 18:25), y Juan 12:42 también enseña que había Fariseos que creían pero que no confesaban al Señor públicamente ya que temían a las autoridades judías. Aparentemente, un creyente puede fracasar en confesar a Cristo en algunas ocasiones pero aún así puede tener una vida en la que por lo general se le describa como “confesor.” Quizás pueda admitir su fe en situaciones seguras con un pastor, otros creyentes o amigos o familia de confianza. Sin duda que en los países Musulmanes existen creyentes tímidos que en nuestra época no se atreverían a hacer una confesión pública.

3. Resumen

Rom. 10:9-10 no está tratando de una confesión pública, ya que la confesión que está asociada con la salvación es una confesión privada que se hace a Dios solamente. Rom. 10:9 deberá ser equiparado con Rom. 10:12-13. La **Confesión equivale a invocar el nombre del Señor para ser salvo.**

De la misma manera, Mat. 10:32-33 y Lucas 12:8-9 no tienen porque interpretarse en contradicción con los más de 150 versos que enseñan que la fe es la única condición para la salvación. Podríamos limitar la interpretación de estos pasajes y dirigirlos a los apóstoles solamente o también a los santos de la Tribulación quienes a diferencia de otras personas, enfrentarán condiciones sin precedentes. Si por los contextos alguien no se siente convencido de que estos pasajes se están dirigiendo a grupos especiales, entonces todavía existen otras interpretaciones que son compatibles con la fe sola. Quizás el tema sea la ganancia o la pérdida de recompensas y no la salvación

Por otra parte, tenemos el ejemplo de Judas y el que se describe en Mat. 7:21-23 que demuestran que el incrédulo puede hacer de vez en cuando una confesión de fe, pero la descripción de su vida en general sería una vida de negación o rechazo. Mientras entendamos que la confesión registrada en Mateo 10 y Lucas 12 se hace a otras personas (no a Dios el Padre), será necesario comprender las palabras del Señor como descripciones generales y aproximadas que se califican por otras Escrituras. La mayoría de los creyentes por lo general admiten al Salvador. La mayoría de los incrédulos por lo general lo niegan. Tenga en cuenta que la intención principal de Mateo 10 y Lucas 12 es tratar la manera en la que los creyentes deben comportarse frente a la oposición. La Soteriología no es tema principal del Señor aquí. Por lo tanto, Él podría describir sólo la conducta típica de la mayoría de los creyentes (y no creyentes) sin enumerar en detalle todas las excepciones. El requiere de los creyentes un comportamiento típico que le confiesa aun en tiempos de persecución.

(Repase el tema de las recompensas). Quizás Cristo quiso decir que un creyente le confesaría por lo menos en algún grado y que aquellos que le niegan constantemente son incrédulos (Punto de Vista de "Cualquier Extremo"). Otra idea sería que Cristo enseñó que aquellos que le confiesen al Padre en esta vida delante de los hombres se evitarían que Cristo les niegue delante de los ángeles de Dios (Punto de Vista de "el Aquí" vs. "El Más Allá"). Otra sugerencia sería que el Señor da descripciones habituales del comportamiento de los creyentes y no de las condiciones para ser salvo (El Punto de Vista de la Descripción General). Las lecciones que los oyentes originales obtienen en tres de las opciones anteriores son las mismas. Los discípulos ya habían confesado a Jesús delante de Dios y estaban a punto de confesarle delante de los hombres. Él deseaba que ellos fueran leales a esa confesión en tiempos de adversidad.

No es necesario discutir sobre cuál de los tres puntos de vista anteriores es correcto. El punto principal es estos son alternativas al pensamiento de que además de la fe se requiere la confesión pública como una condición para la salvación.

I. Recibir o Pedir que Cristo venga a Tu Corazón Para ser Salvo

Esta frase se utiliza a menudo para expresar una condición para la salvación cuando se habla a los niños. Puede entenderse como equivalente de recibir a Jesús como Salvador por la fe. Por lo tanto, a muchos niños se les ha comunicado el Evangelio con esta frase y realmente han confiado en Cristo.

Sin embargo, la frase "invitar a Jesús a tu corazón" puede producir una gran confusión. Incluso es posible que una persona pida que Jesús "venga a su corazón" y que sea totalmente ignorante de la muerte y la resurrección del Salvador o de la idea de la confianza. Por otra parte, la entrada de Cristo en el corazón es el resultado de la salvación y no una condición para la misma. La Biblia **nunca** usa tal terminología en la evangelización, y debe ser

evitada.

La palabra griega que se traduce corazón es *kardia* de la cual se deriva la palabra *cardiaco*. Se utiliza entre 157-160 veces dependiendo de los manuscritos que se usen para el conteo. El alumno podrá consultar una concordancia para satisfacer su propio intelecto y observar que "pedir que Jesús venga al corazón" **nunca se encuentra como una condición para la salvación en la Biblia**. Para decirlo de otra manera, se podría afirmar que las personas están siendo salvadas constantemente **sin** necesidad de pedir que Jesús venga a sus corazones. Simplemente no es una condición para la salvación. Las Escrituras si mencionan que se cree con el Corazón (Lucas 24:25; Hechos 15:9; Rom.10:9-10), Pero ni el Evangelio de Juan, ni los sermones evangelísticos del libro de los Hechos, ni en el gran tratado teológico de Romanos, ni en alguna otra parte del Nuevo Testamento se encuentra el hecho de "pedir que Jesús venga a nuestro corazón" como una condición para la salvación. **No debemos confundir el resultado de la salvación con el requisito para la salvación.**

Es posible que pedir que Jesús venga al corazón se considere como una condición para la salvación debido a una interpretación superficial de Ap. 3:20.

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" [Rev. 3:20].

Note que la palabra *corazón* ni siquiera aparece en Ap. 3:20. El intérprete debe también darse cuenta por otros pasajes de la Biblia que las palabras "a él" no necesariamente significan entrar dentro de él. Este verso está diciendo en realidad que el Señor vendrá hacia **donde está** la persona y hacia **adentro** de la persona. La frase griega de Ap. 3:20 (*eiserkomai*) se usa otras ocho veces en el Nuevo Testamento, y nunca significa "adentro de" (Marcos 7:25; 15:43; Lucas 1:28; Hechos 10:3; 11:3; 16:40; 17:2; 28:8). En Marcos

15:43 José de Arimatea "vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús." ¡José de Arimatea no vino y se metió dentro de Pilato! El fue "a" o "hacia" Pilato. De la misma manera, Ap. 3:20 enseña que Jesús desea venir "a" una persona para tener comunión con ella. Ap. 3:20, no habla de la obra de Cristo de invadir el corazón de una persona. Ningún versículo enseña que pedir que Jesús venga al corazón de una persona es una condición para la salvación.

J. Confesar los Pecados para Obtener la Salvación

La confesión del pecado es una doctrina cristiana muy importante. Sin embargo, necesitamos estudiarla en su posición apropiada. Las enseñanzas acerca de la confesión de pecados se dirigen principalmente a los creyentes. En su papel de Juez, Dios ya ha perdonado todos los pecados de los creyentes (Col. 2:13). En su papel de Padre, Dios todavía puede airarse y el perdón tendrá que ser obtenido por medio de la confesión del creyente (es decir, el reconocimiento del pecado). Por lo tanto, a los creyentes se les insta a confesar sus pecados para obtener el perdón del Padre (compara 1 Juan 1:9; con 1 Corintios 11:31; y Mat. 6:12). En su lugar correcto, la doctrina de la confesión de pecados es muy verdadera y vital.

Sin embargo, las Escrituras no colocan a la confesión de pecados, como condición para la salvación. Es cierto que una persona que coloca su fe en Cristo, está implícitamente admitiendo su propia maldad en un sentido general, pero esto es diferente al hecho de establecer un nuevo requisito que consiste en nombrar, y confesar delitos específicos con el fin de obtener la salvación. Esta última actividad podría en realidad ser considerada como una obra de "penitencia" haciendo que la salvación se obtenga por el acto meritorio de la confesión de pecados. Consideremos que una persona pueda enumerar y confesar muchos pero muchos pecados sin tener el conocimiento básico de la cruz o ni la fe en la persona de Jesucristo. ¿Acaso no estaban los monasterios

de la Edad Media, llenos de pobres infelices que confesaban un pecado tras otro, pero nunca confiaban en Cristo para obtener perdón? Además, considere la realidad de que en ninguna parte de la Escritura se hace de la confesión de los pecados específicos un requisito para la salvación. Así como una persona puede confesar muchos pecados sin confiar en Cristo, así también una persona puede confiar en Cristo sin confesar ningún pecado específico. Es suficiente que una persona reconozca su **pecaminosidad** en un sentido general y quiera la liberación que resulta de la confianza en Cristo. La confesión de un pecado en particular es la manera correcta en la que un creyente obtiene perdón de Dios en su papel de Padre. Sin embargo, el medio por el cual un pecador obtiene perdón de Dios en Su papel de Juez es **solo** por la **fe**.

Algunas personas usan 1 Juan 1:9 para argumentar que la confesión de un pecado en particular es una condición para que una persona perdida sea salvada. Sin embargo, el contexto y la fraseología muestran que el versículo se dirige a los creyentes. En 1 Juan 2:1, Juan muestra que está escribiendo a los "hijitos", es decir, a creyentes. El escribe a aquellos que tienen a Cristo como Abogado o Consolador. En 1 Juan 2:2, Juan distingue entre sus lectores y el mundo. Es fácil establecer que 1 Juan 1:9 se dirige a creyentes y no a incrédulos. La confesión de pecados específicos no es una condición para la salvación Bíblica. Dios en su papel de juez perdona el pecado, sobre la base de la fe en Cristo. Si una persona realmente ha puesto su fe en Cristo, ya ha reconocido su pecado a un grado que es suficiente para la salvación.

K. Perdonar a Otros con el Fin de Ser salvo

Una iglesia que es numerosa anunciaba "De gracia perdonen como Cristo los perdonó a ustedes", como una condición para la salvación en uno de sus anuncios de una "reunión de reavivamiento." El anuncio en concreto decía que esta era una de las "condiciones" de Dios para la salvación. No existe ninguna duda de que la Biblia fomenta el perdón, pero

hay tenemos grandes problemas si decimos que la Biblia enseña que el perdón a los demás es una condición para la salvación. En primer lugar, en el sentido verdadero, es imposible que alguien que no conoce a Cristo perdona como Cristo lo hizo. Primero es necesario que uno sea salvo para experimentar el perdón de Dios a fin de perdonar verdaderamente a otros. El exigir que se perdona a todos los demás antes de ser salvos coloca una barrera insuperable sobre una persona que quiere ser perdonada por Dios pero todavía no se atreve a perdonar a aquellos que han abusado de ella. De hecho, ¡Dios no perdona todos los pecados cometidos contra El! Los cristianos deben perdonar con facilidad, pero si el delito es demasiado grande, aún un cristiano no está obligado a perdonar en el sentido de anular la responsabilidad de la otra persona. (Véase Mat. 18:15-17.) Si los cristianos e incluso Dios mismo no siempre perdonan, es absurdo que hagamos que el perdón completo de los demás sea una condición que tienen que cumplir los perdidos con el fin de obtener la salvación. En segundo lugar, el hecho de requerir el perdón condiciona la salvación a algo que una persona hace en vez de aceptar lo que Cristo ha hecho. Se añade la obra a la fe pura que acepta la pura gracia de Dios. En tercer lugar, incluso si fuera posible un perdón hipotético hacia todos los demás, la persona todavía estaría perdida en el pecado. Si un hombre natural pudiera perdonar completamente a los demás, él todavía estaría sin salvación hasta que aprenda acerca de Cristo y confíe en El y en Su obra en la cruz. Finalmente, No existe ninguna Escritura que apoye la idea de que Dios demanda que una persona le perdona todo a todo a otra antes de que esta sea salva.

Mat. 6:14-15 podría ser mal interpretado y usado para enseñar que el "perdón de los demás" es una condición para la salvación. Sin embargo, Cristo les está hablando a los que ya son salvos (vs. 9, "...Padre nuestro que estás en los cielos..."). El está enseñando que aquellos creyentes que tengan rencores imperdonables contra otros no obtendrán perdón

de parte de Dios en su papel de Padre. Dios ya ha perdonado a los creyentes en su papel de Juez por virtud de la fe en Cristo. Sin embargo, si un creyente rehúsa absolutamente perdonar a otro que le ha pedido perdón, El creyente mismo permanecerá sin perdón en el sentido de que no estará en comunión con Dios. La comunión con Dios el Padre está condicionada al perdón de aquellos que sinceramente lo han pedido. Sin embargo, la salvación está condicionada a la fe solamente.

L. Negarse a Si Mismo y Abandonarlo Todo para Ser Salvo

Hay varios pasajes en los que Cristo pide una dedicación *completa* hacia El mismo. Nadie discute el hecho de que Cristo requiere una lealtad total y la negación de uno mismo. Sin embargo, es discutible que El exija una negación total de sí mismo con el fin de obtener la salvación. Hay una distinción entre lo que Dios requiere después de la salvación y lo que requiere para la salvación.

Antes que examinemos los textos que invitan a la abnegación, debemos admitir que estos podrían interpretarse como pasajes que requieren un sacrificio máximo, abnegación y obediencia para obtener la salvación. Sin embargo, también pueden interpretarse en armonía con la posición claramente Bíblica de que la salvación es por gracia mediante la fe. No es raro que una enseñanza tenga más que una interpretación, especialmente si esta se aísla del resto de las Escrituras. Sin embargo, la lógica y la autoridad de las Escrituras demandan dar preferencia a cualquier interpretación que elimine las contradicciones. Cristo le dijo al joven rico que diera todo lo que poseía a los pobres y le siguiera (Mat. 19:21-22). Aislado de otras Escrituras, este texto es capaz de enseñar que la salvación se gana por dar con sacrificio. Sin embargo, también podría entenderse que la salvación se obtendría por seguir a Cristo. Ya que la riqueza del hombre le impidió seguir a Cristo, en su caso individual era esencial renunciar a la riqueza para convertirse en un creyente. Por lo tanto, su salvación iba a ser solo

por la fe y no por obras de caridad, pero Cristo quería que el eliminara la barrera que el dinero estaba causando para que él se convirtiera en creyente. El texto en sí mismo es posible tener ambas interpretaciones. Sin embargo, la correcta es esta última, ya que armoniza con el resto de las Escrituras.

1. Lucas 9:23-26

(Vea también Mat. 16:24-28 y Marcos 8:34-38).

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?”

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.”

¿A quién le dirige Jesús estas palabras? ¿Son los oyentes creyentes, incrédulos o una mezcla de ambos? El contexto en Lucas 9:18 habla de sus discípulos (vea también Mat. 16:24), pero el vs. 23 usa la palabra *todos*. Marcos 8:34 dice, “Y llamando a la gente y a sus discípulos...”

Los discípulos (apóstoles) eran creyentes, pero muchos de la multitud eran incrédulos. No sería raro, ni entonces ni ahora, predicar un sermón a un público mixto. Mientras que Jesús está preparando a los creyentes para la persecución, muchas personas que no eran salvadas estaban escuchando la conversación. La mejor manera de explicar este pasaje es estudiando el significado de la enseñanza del Señor en Lucas 9:23-26 para los no creyentes y luego considerar lo que el Señor pretende transmitir a los creyentes. En primer lugar,

debemos aclarar lo que este pasaje **no** enseña.

a. Los malos entendimientos

Lucas 9:23 no puede enseñar que la salvación viene a través de la abnegación, el sacrificio constante, o un gran esfuerzo. La búsqueda de la salvación sería un proceso diario. O nunca estaríamos seguros de cuando tendríamos las obras suficientes para merecer la salvación, o habría que estar luchando constantemente para mantenerla. Cada día sería una nueva prueba.

Si tuviéramos que seguir un enfoque similar al de los vss. 24 y 25, entonces la salvación vendría a través del martirio, pero solo unos pocos se salvarían. La teología resultante sería como las falsas religiones, que prometen el cielo a los fanáticos que mueren por su causa. Uno también puede tomar los vss. 24 y 25 para referirse a la pérdida de control (autoridad) sobre la propia vida. Aunque esta interpretación tiene algún mérito, sería un grave malentendido inferir entonces que la salvación sería obtenida por obras. Estas conclusiones contradicen a los más de 150 versículos que enseñan que la salvación es por la fe solamente.

b. Dirigida a los Incrédulos: "Cree sin que te importe el costo."

En Lucas 9:23 el Señor invita a los oyentes a seguirle sin limitaciones. Sin embargo, muchas personas en la multitud todavía no habían comenzado el proceso de seguirle. Para ellos, la aplicación más urgente sería la de dar el primer paso. Ellos tenían que comenzar a seguir al Señor con el primer paso: la salvación por la fe.

Para los incrédulos, Lucas 9:23 significa principalmente que si las condiciones sociales son tales que una persona debe sufrir y correr riesgos para llegar a ser un creyente, entonces que crea sin importar los riesgos. La salvación no puede ser ganada por la abnegación, la persecución permanente, o la aceptación de riesgos. Sin embargo, si la colocación de la fe en Cris-

to implica peligro, ser ridiculizado, o conduce al dolor, entonces ese precio deberá ser pagado con el fin de convertirse en un creyente. Sólo la fe salva. Dios, el Juez no acepta la excusa: "Yo no podía confiar en Jesús, porque hacerlo habría significado el rechazo, la persecución, o posible martirio."

Lucas 9:24 en su primera parte nos advierte que aquellas personas que son intimidadas a tal grado que se niegan a creer en Jesús tienen la oportunidad de salvar sus vidas físicas, pero pierden la vida eterna. La decisión aparentemente sin riesgos de rechazar a Jesús preserva esta vida pero se corre el riesgo de la muerte eterna.

La fe puede ser bloqueada no sólo por las dificultades potenciales, la ridiculización, o las amenazas de muerte, sino que también el mundo puede recompensar a aquellos que se apartan y no siguen a Cristo una vez iniciada la fe salvadora (vs. 25). Cuando una persona cede ante las presiones de no aceptar a Jesús por la fe, esta a menudo encuentra aceptación por parte del sistema incrédulo del mundo. Incluso la persona puede ser "benedicida" y exaltada por el mundo, obteniendo no sólo la preservación de su vida, sino también una "buena vida", como el mundo la define.

Jesús advierte a los incrédulos de la multitud que no acepten los beneficios superficiales que vienen por rechazarle para ganar la aceptación. Quizás estas personas obtienen una ganancia social; sin embargo, pierden la vida genuina. Las personas se pierden eternamente y además desperdician también el potencial para vivir aquí. O también pueden optar por poner sus vidas en peligro mortal constante ("cada día") por la fe en Cristo, o pueden colocar sus almas en peligro eterno por rechazarle como Salvador de una manera segura, cómoda, tal vez rentable.

El tipo de vergüenza que se observa en el versículo 26 es una vergüenza que hace que uno se aleje en incredulidad del Señor. Si uno está tan avergonzado de Cristo, de tal manera que lo rechazamos como Salvador,

entonces Cristo lo rechazará al final. Si la vergüenza lleva a una persona a la incredulidad en esta vida, el Señor también estará incómodo y avergonzado de la persona como para tener una relación eterna. Para los incrédulos, las palabras de Jesús en Lucas 9:23 quieren decir que ellos deben superar cualquier temor o seducción del mundo y confiar en él. A pesar de que la invitación del versículo 23 es seguirlo por completo, el incrédulo debe comenzar por creer en el Señor Jesús. La seguridad e incluso las ganancias son un intercambio bastante miserable por la muerte eterna.

Las palabras del Señor son una advertencia para que los incrédulos comiencen a seguirle cueste lo que cueste. Sin embargo, Sus enseñanzas también tienen un significado para los discípulos (los apóstoles) que ya son salvos. ¿Qué les está enseñando el Señor? ¿Cómo vamos a aplicar las ideas del Señor a los creyentes de hoy?

c. Significado Para los Creyentes: “No actúes como ellos hoy”, y “El mundo te puede perseguir pero no te puede quitar la vida eterna”.

Jesús le había dicho a los discípulos en Lucas 9:22 que se aproximaba el rechazo y el sufrimiento. Aunque ellos ya habían ignorado los riesgos, y aceptado los peligros y las amenazas de ser creyentes, ellos se enfrentaban a presiones similares a las que enfrentan las personas que recién han creído en Cristo. Sí, ellos habían decidido dar el primer paso. Por fe ellos ya habían comenzado el proceso de seguirle, pero la decisión de seguir a Cristo más intensamente frente a los problemas, sería una decisión que había que hacer repetidamente durante esta vida. El peligro y las dificultades constantes se estaban aproximando. Los riesgos no se terminaban con la fe. La opción de ignorar las amenazas y las tentaciones de ganancia por no seguir a Jesús tendrían que hacerse perpetuamente. Al igual que el mundo presiona al incrédulo para no dar el primer paso (el de la fe) para seguir a Jesús, el mundo amenaza con conflictos y usa de las tentaciones para impedir que los

creyentes le sigan sin limitaciones. Los discípulos no habían tenido ningún impedimento para empezar a seguir a Jesús hasta ahora, pero ¿Dejarían ellos de seguir plenamente a Jesús en los días críticos y de alta presión que están por venir?

Con la excepción de una breve frase (que se trata principalmente del martirio al final del Lucas 9:24), los versículos 24 - 26 **se refieren probablemente a los incrédulos**.⁵⁹ Pero aún así, estas verdades que tratan de los incrédulos se **aplican a los discípulos**. Los creyentes podemos aprender de las personas que han elegido la seguridad y la comodidad en vez de la fe en Cristo. Estos son ejemplos extremadamente negativos de la forma en que no debemos pensar. ¿Cuál es la lección que debemos aprender los creyentes que debemos seguir a Cristo sin reservas cuando observamos que una persona elige la seguridad y las ganancias en vez de elegir a Cristo aun en la primera etapa de la fe?

En el vs. 24 El Señor usa un método llamado en latín “*reductio ad absurdum*” (reducción a lo absurdo) para enseñar a sus discípulos a no permitir que la oposición del mundo les limite para seguir a Cristo. Visto de una manera extrema, los que desean salvar sus vidas no confiarán en Cristo. Evitan ser ridiculizados. Esas personas evitarán la cruz de Cristo para

⁵⁹ si deseamos interpretar a Lucas 9:29 y ss. como un pasaje que se dirige **solamente a los creyentes**, entonces la palabra *vergüenza* del vs. 26 podría referirse a la pérdida de recompensas. La frase perder la vida al principio del vs. 24 hablaría del martirio o simplemente del hecho de rendirse a la autoridad de Cristo en esta vida al renunciar al control propio de la vida. La *salvación* de la vida del final del verso 24 incluiría muy probablemente el hecho de *salvar* esta vida para no desperdiciar su potencial para con Dios. Sin embargo, la referencia a *todos* (Lucas 9:23) y la palabra *multitud* (Marcos 8:34) unidas a las advertencias acerca de la pérdida de un alma (Mat. 16:26; Marcos 8:36) parecen indicar que el Señor estaba hablando **a una audiencia mixta con diferentes aplicaciones tanto para los creyentes como para los incrédulos**.

la salvación y cualquier otra cruz de sufrimiento. Ellos también pierden la vida eterna. Esas personas ganarán el mundo pero se perderán a sí mismas por toda la eternidad. Los discípulos no estaban de acuerdo con esta lógica de otra manera ellos no hubieran dado el primer paso en el proceso de seguir a Jesús, o sea, ellos no hubieran puesto su fe en Cristo. Los discípulos ya habían comenzado a rechazar el pensamiento cobarde en el momento en que ellos creyeron. ¿Deberían ellos regresar ahora a una actitud cobarde, mundana y egoísta y limitar el grado en que seguían a Jesús? Ellos se habían arriesgado en la etapa inicial de seguir a Cristo; ¿deberían ahora acobardarse? Los incrédulos pierden sus máximos valores con este tipo de razonamiento. Aunque los discípulos ya poseían la vida eterna, de nada les serviría pensar y actuar como los incrédulos. Ellos habían tomado riesgos cuando comenzaron a seguir a Jesús. Ahora ellos deberían decidir seguirle con una entrega total.

La primera parte de Lucas 9:24 describe a los incrédulos que han elegido conservar esta vida en vez de poner la fe en Cristo. La última parte de Lucas 9:24 describe a los discípulos. Ellos ya habían ignorado cualquier riesgo de muerte al convertirse en creyentes. Si esa decisión de comenzar a seguir al Señor por la fe (y sus futuras decisiones o acciones que resultarían de un seguir continuo) les iba a costar la vida eventualmente por la causa de Cristo, ellos todavía poseían la vida eterna. La vida eterna no se obtiene por el mérito del sufrimiento del martirio. La vida eterna llegó a ellos y les fue garantizada en el pasado en el momento en que los discípulos arriesgaron sus vidas con el fin de creer, pero el recordatorio del Señor en este momento le sostenía a ellos en tiempos de peligro constante que resultaban de la decisión original de confiar en El. En el caso de perder la vida física por seguir a Cristo (ya sea en la primera etapa de la fe o en un seguir continuo en obediencia), entonces el creyente todavía tiene el consuelo de su

seguridad de la vida eterna.⁶⁰ Desde un punto de vista eterno el mundo no puede infligir ningún daño. El significado del Señor para los discípulos es que **ningún tipo de persecución puede matar la vida eterna.**

Jesús les asegura a sus discípulos que ellos han hecho la decisión correcta ya que rechazaron irse por el lado fácil. Así como ellos arriesgaron sus vidas a fin de dar el primer paso de la fe ellos deberían continuar siguiéndole sin importar el peligro o el precio. Cualesquiera que sean las dificultades por seguir a Cristo (ya sea al principio o durante la vida del creyente) definitivamente vale la pena. Aquellas personas que han descartado las posibles dificultades que vienen al comenzar a seguir a Jesús no deben actuar como incrédulos cobardes limitando el grado en que deben seguirle y obedecerle después de la salvación. Nada bueno resulta de la decisión que hace un incrédulo cuando éste elige la seguridad, la comodidad o la ganancia en vez de confiar en el Señor Jesús. Tampoco existe algún beneficio cuando los creyentes eligen las mismas cosas en vez de seguir a Cristo en continua dedicación. Ir en pos de Cristo "diariamente" también nos guarda de perder esta vida en el sentido de desperdiciarla, y no vivirla en su pleno potencial [los vs. 24y 25 se interpretan no solo con un enfoque en la supervivencia versus martirio, sino que también como un contraste entre un creyente necio que retiene ("o salva") aparentemente el control sobre su vida y por lo tanto la desperdicia versus un

⁶⁰ se pueden observar los esfuerzos para seguir a Cristo después de hacer la decisión inicial de fe como esfuerzos enraizados en la elección original de confiar en Cristo. Si no hubiera existido la fe, no hubiera existido ningún peligro de persecución que era resultado de la obediencia continua. El hecho de continuar siguiéndole constantemente se deriva del principio del proceso de la fe. En este sentido extenso, el discípulo corría el riesgo de muerte debido a su decisión fundamental de haber confiado en Cristo en el pasado (aunque las acciones de obediencia siguientes de acuerdo a la fe original serían las que realmente desencadenarían un peligro a un mayor).

creyente dedicado que entrega ("o pierde") las obras de su vida a Cristo y por lo tanto preserva su vida terrenal dándole un valor genuino]. Por deducción, Lucas 9:26 significa que el Maestro estará justamente orgulloso (en vez de avergonzado) de aquellos discípulos entregados que le siguen sin limitaciones. Lucas 9:27 y el relato siguiente de la transfiguración nos recuerda que, dependiendo del grado que le sigamos hoy, será el grado de gloria que compartamos con el Señor en la eternidad.

Lucas 9:23-26 y sus pasajes paralelos pueden ser interpretados de una manera compatible con la salvación que es sólo por medio de la fe. Para los incrédulos, esto significa la aceptación del precio que tenga que pagarse con el fin de comenzar a seguir mediante el establecimiento de la confianza en Cristo. Para los creyentes, el pasaje significa seguirle continuamente sin importar las presiones o las tentaciones que nos invitan a dejar de hacerlo y que se interponen en nuestro camino. Jesús llama a los creyentes para que le sigan un más allá y menciona el ejemplo trágico de aquellos que favorecieron la seguridad total en esta vida y no confiaron en El Salvador. Este ejemplo de ellos tan desastroso enseña a los creyentes que no se comporten cobardemente cuando se requiere seguirle de una manera total. Los cristianos deben tener cuidado al usar conceptos como el de la abnegación, el abandono de uno mismo y el sufrimiento en un ambiente evangelístico. Estos tienen validez solamente para comunicar **los riesgos por los que habría que pasar para confiar en Cristo**. No existe ninguna base para permitir que otras personas piensen que se puede obtener la salvación a través del sufrimiento por la causa de Jesús.

2. Lucas 14:26 -27,33

(Véase también Mat. 10:37-39.)

“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún también su propia vida, no puede ser mi discípulo y el que no lleva su cruz y viene

en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.”

Por lo general la palabra *discípulo* significa "un aprendiz o un seguidor." El término *discípulo* parece tener una definición un poco flexible con varios matices de significado. Juan 6:66 registra que algunos de los discípulos de Cristo le abandonaron permanentemente. Al parecer, es posible que una persona sea un discípulo breve (aprendiz) sin ser un creyente. Sin embargo, cuando a los discípulos se les compara con las multitudes que estaban escuchando a Jesús, debemos concluir que ellos son creyentes como lo muestran los pasajes que ya se han estudiado en la sección anterior. (Vea Marcos 8:34; Lucas 9:18, 20.) En Juan 8:31, Cristo parece distinguir entre *discípulos* y *verdaderos discípulos*. Aquellos que creen son llamados a un discipulado más profundo. En los Evangelios existen **discípulos curiosos** (sólo aprendices), **discípulos convencidos** (creyentes), y **discípulos entregados** (creyentes dedicados). ¿Cuál es el tipo de discípulos del que habla Jesús en Lucas 14:26 y ss.? Las palabras que se encuentran en Mat. 10:37-39 se dirigen a creyentes (o sea a los apóstoles cuyos nombres se dan en Mat. 10:1-2). Lucas 14:25 se dirige a las multitudes. Un intérprete puede usar las palabras de Lucas 14 como una invitación para ser un discípulo convencido (un creyente) o un discípulo entregado (un creyente dedicado), pero las palabras no deben ser usadas para añadir alguna condición que va más allá de la fe para la salvación. Nosotros debemos determinar cómo deben aplicarse estas enseñanzas a los incrédulos y a los creyentes (en las diferentes etapas de la vida espiritual o del desarrollo) de tal forma que sean compatibles con la salvación que es sólo mediante la fe.

a. Malos entendimientos

Lucas 14:26 y ss., pueden ser usados de una manera errónea para enseñar que la salvación es por la entrega y el sacrificio. Si el Señor está dando una condición para la salvación,

entonces la salvación parece que debe ser obtenida solamente por obras muy rigurosas. Debemos sufrir y obedecer para obtener la salvación (vs. 27). Uno debe entregar el control de todas las posesiones materiales (vs.33) sin embargo ¿qué pasa con la gracia y con los más de 150 textos que establecen que la condición para la salvación es la fe solamente?

b. El Significado Para los Incredulos

Aún si Lucas 14:26 y ss., se aplica a los que no son salvos, todavía es posible reconciliar este texto con la posición de *la fe sola*. Si las condiciones sociales son tales que a fin de llegar a ser un creyente una persona tiene que separarse de su familia, soportar rechazo y vergüenza, enfrentarse al dolor y a las amenazas de muerte (o sea cargar la cruz) o perder la propiedad, entonces todavía la persona deberá elegir poner su fe en Cristo. **Si el hecho de creer acarrea grandes dificultades, aún así todavía se debe creer**, porque la salvación viene a través de la fe. Cualquier persona que estuviera entre la multitud y todavía no hubiera creído esta persona debería convertirse en un discípulo convencido (o sea un creyente) sin importar el riesgo o el precio. Y más allá de este principio de la vida en Cristo, el Señor también desea un discipulado aún más profundo. Existe una diferencia entre lo que Dios requiere para la salvación (o sea la fe) y lo que Dios requiere de aquellos que han comenzado a seguirle. Los incrédulos de la multitud necesitaban concentrarse primeramente en vencer los temores lo cual se requería para llegar a ser discípulos formales por medio de la aceptación de Jesús como el Mesías.⁶¹ Para

⁶¹ el autor ha usado una frase un tanto difícil de manejar *discípulo formal* a causa de que las multitudes ya son discípulos en el sentido de que son aprendices casuales (como los que se describen en Juan 6:66). Sin embargo, la mayoría de ellos no ha hecho ninguna decisión para seguir a Cristo. En otro sentido estas personas no son realmente discípulos. En Lucas 14 el Señor hace el llamado al discipulado. Para los incrédulos, la aplicación más profunda de este mensaje no sería pertinente hasta que ellos hubieran hecho la decisión inicial de

ellos este aspecto del discipulado en el más importante, pero había implicaciones adicionales en el mensaje del Señor. Para aquellos quienes ya habían creído, existían otras verdades del mensaje de Jesús relacionadas con el discipulado que eran más pertinentes.

c. El Significado Para los Creyentes

Es posible que el sermón sobre discipulado que se encuentra en Lucas 14 estuviera dirigido a una multitud mixta. A los incrédulos que se encontraban en la audiencia les será necesario comenzar su convicción de discípulos a través de la fe. La entrada inicial era la respuesta más importante que Jesús requería de ellos. Los apóstoles ya eran discípulos convencidos. Para ellos (y todos los demás que habían recibido la salvación), las palabras del Señor acerca del discipulado les estimulaban a un nivel de entrega y compromiso total. El Señor les invita a mantener e incrementar el nivel de lealtad que ellos le habían mostrado al aceptarle desde el principio. Cristo requiere que aquellas personas que ya han sido salvadas le entreguen principalmente lealtad sobre toda relación humana (vs.26). El les pide a los creyentes que acepten el sufrimiento por Su causa y desea una obediencia total (vs.27). El requiere que todas las posesiones sean colocadas a Su disposición (vs. 33). El llamado del Señor al discipulado se aplica a los apóstoles (y a otros creyentes) en un nivel más avanzado de vida espiritual. Para los incrédulos la respuesta al llamado tendría que comenzar aceptando los riesgos de un mundo lleno de peligros con el fin de creer.

Preferiríamos que la interpretación de Lucas 14:26-33 se limitara de forma que los comentarios del Señor se dirigieran **solamente a los que no son salvos (y les dijera confíen en mí**

aceptar a Jesús como Salvador. En el nivel donde ellos se encuentran Cristo principalmente desea que ellos confíen en El. Los apóstoles ya habían decidido creer en El y en su nivel de desarrollo espiritual, el mensaje que Cristo tenía para ellos era que continúen en un discipulado que se caracteriza por una entrega total.

sin importar el precio o el costo) o sólo a los que son salvos (diciendo entrégame lealtad principal y total). Sin embargo no podemos usar Lucas 14:26-33 en formas que sugieran que la salvación resulte de un sacrificio, sufrimiento, u obediencia personal

M. La Salvación del Señorío

La fe salvadora implica la aceptación del hecho de que Jesús es el Señor (Rom. 10:9; Hechos 16:31). A Cristo se le debe ver como el Hijo de Dios y también como el Señor. De esta manera podemos identificar al Cristo de la Biblia. También existe la entrega del alma a Cristo para la salvaguarda eterna. Dentro del acto de confiar en Cristo para la salvación existe implícito el deseo de liberación del pecado, por lo menos de la liberación de la paga del pecado. Dado que el Antiguo Testamento hace un contraste entre la fe y la rebelión, no es muy posible que la fe salvadora pueda coexistir con una actitud de rebelión total. La persona que cree que Cristo es Dios también debe conocer que debe obedecerle.

Si "la Salvación del Señorío" solamente considera estos hechos, entonces a esta se le podría considerar como verdadera. Sin embargo una cosa es reconocer que Cristo es el Amo y Señor y que hay que obedecerle; y otra cosa muy diferente es obedecerle activamente o aún prometer obedecerle. Todos los cristianos deben proclamar que a Cristo se le debe dar una obediencia total. Pero ninguno obedece a Cristo totalmente. De la misma manera, una cosa es entregar el destino eterno del alma a Cristo y otra es rendir cada área de nuestra vida a él. Aún un pecador podría desear obedecer a Cristo y no creer que sea capaz de hacerlo. También debemos recordar que una persona que puede confiar en Cristo ya ha deseado liberación del pecado a un grado suficiente para la salvación.

Nadie estaría en desacuerdo en que la obediencia completa a Cristo es una consecuencia lógica y consistente de la fe salvadora. Si entregamos el destino eterno de nuestra alma a Cristo, entonces debemos entregarle todo él.

Si reconocemos que Cristo es Dios y que debe ser obedecido, el siguiente paso debería ser la obediencia. Sin embargo, es un error peligroso hacer de esa plena obediencia o de una promesa de obediencia plena una condición para obtener la salvación, eso es lo que sucede frecuentemente con aquellas personas que adoptan del concepto de salvación del señorío.

La frase "si Cristo no es Señor de todo, entonces El no es Señor," suena piadosa y justa, pero debe ser rechazada y tomada como un error serio. Primero, el Nuevo Testamento está repleto de mandamientos que se dirigen a personas **salvadas** invitándoles urgentemente a rendirse por completo a Cristo (ejemplo Rom. 6:12-13; 12:1-2 Fil. 3:12-15; Santiago 3:2; 4:8, etc.). Cada mandamiento lleva implícito que una persona puede ser un creyente y a la vez no estar plenamente rendida a Dios. Por lo tanto, es evidente que una persona puede ser salva sin dar una plena obediencia a Cristo (aunque esto no sea consistente).

En segundo lugar, debemos distinguir entre lo que Dios requiere y lo que requiere para la salvación. Existen más de 150 versos en la Escritura que condicionan la salvación a la fe solamente. Esto significa que la persona que cree en Cristo ya ha reconocido Su señorío al grado suficiente y ha obedecido al grado suficiente como para obtener salvación. Es cierto, Dios requiere una completa sumisión al señorío de Cristo, pero el requisito para la salvación es la fe solamente.

Un tercer problema al que se enfrenta la salvación del señorío es que esta es una forma sutil de obras. Es cierto, la fe salvadora requiere que tengamos la actitud en la que reconocemos que Cristo es el Amo. De esta manera, el pecador conoce que a Cristo se le debe obedecer. Sin embargo, esos aspectos de la fe salvadora forman parte del reconocimiento de la identidad del verdadero Jesucristo. Si uno considera que la salvación depende de una obediencia total al señorío de Cristo o de un voto para un rendimiento total a su señorío, entonces la salvación está condicionada al esfuerzo humano (un esfuerzo muy grande).

Si uno considera que la salvación está basada en rendirse aunque no totalmente al señorío de Cristo, entonces ¿cuál es el problema con el punto de vista que considera que la fe en Cristo implica todo el rendimiento necesario a Su señorío para proveer salvación? El llamado para rendirse al señorío de Cristo es un llamado legítimo si es que este **llamado no se constituye como una condición para la salvación**. Cuando un señorío pleno es atado a la salvación, el resultado son obras, en otras palabras se tiene una falsa doctrina. Finalmente, la salvación del señorío es una condición imposible de cumplir para una persona que no es salva. Aquí podemos hacer una comparación con los judaizantes celosos que insistían que la salvación era por guardar la ley. Guardar la ley es una condición imposible para la salvación (Gál.2:14 -16). También lo es la salvación del señorío. Pedir que una persona abandone el pecado (o que prometa hacerlo) y que se someta totalmente a la autoridad de Cristo antes de que ésta persona sea salva, es pedir lo imposible de un pecador. Una persona que no es salva no puede romper el dominio del pecado (Juan 8:34), y la fe salvadora no tiene ninguna confianza en la persona misma de manera que podamos asegurar con un juramento la victoria sobre el pecado y la obediencia a Cristo de por vida. La fe salvadora incluye el reconocimiento que Jesucristo es y debe ser el Amo. Sin embargo, la fe salvadora es también una actitud de incapacidad personal de tener la victoria sobre el pecado. Dios requiere la fe en Cristo para librarnos del pecado, pero no la fe en la habilidad de uno mismo como para prometer grandiosamente el abandono y la rendición total. La fe salvadora no consiste en el poder de uno mismo para jactarse de promesas para abandonar el pecado o para obedecer totalmente a Cristo. Sólo después de la salvación es posible tener el poder para hacer tal compromiso. Sólo después de la salvación existe la posibilidad de algún tipo de éxito en el área del abandono del pecado y de hacer a Jesús Señor.

La persona adicta a las drogas que se encuentra en un lugar de rehabilitación puede tener

suficiente fe como para confiar en Cristo. Esta persona cree que Jesucristo es el Señor y desea liberación del pecado. Sin embargo, cuando un cristiano le dice que debe abandonar este hábito y rendirse totalmente en obediencia al señorío de Cristo, el cristiano está pidiendo lo imposible al pobre pecador. El adicto sabe perfectamente que él no puede abandonar su pecado, también sabe que honestamente no puede prometer abandonarlo. Quizás el pueda desear hacer Jesús Señor, pero el hecho es que él no puede, y lo sabe. ¡Esta es la razón por la que él necesita un Salvador! Los cristianos ignorantes le pueden decir a este hombre que él debe abandonar el pecado, y que prometa dejar de hacerlo y que haga a Jesús Señor. Sin embargo, Dios quiere todo lo opuesto. El quiere que el hombre se sienta completamente incapaz y sin esperanza. Dios quiere una completa desesperación y la ausencia de promesas hipócritas y jactanciosas para cambiarlo. El desea que las personas que han sido atrapadas en el pecado se den cuenta de que tales juramentos o promesas no pueden ser hechos genuinamente. Dios quiere que el adicto y todos los otros pecadores sientan que el pecado es tan poderoso que sólo el Señor Jesucristo puede liberarlos de su poder así como de su paga. Dios no requiere juramentos de reforma de la vida para la salvación. La actitud opuesta de estar atrapado en el pecado y sin esperanza es más compatible con una fe que reconoce una plena dependencia en el Señor Jesucristo para todo tipo de esperanza de liberación (primero de la paga del pecado, luego de su poder). A Satanás le encanta que aquellos cristianos “bien intencionados” confundan el Evangelio con condiciones adicionales para la salvación. El quiera que los evangelistas confusos exijan fe en uno mismo de tal manera que se hagan votos de reforma arrogantes y vacíos. **Todo lo que Dios requiere es que el pecador desee liberación del pecado al grado de creer en el señor Jesucristo y en Su cruz.**

N. La Oración y la Fe Salvadora

La oración es definitivamente el medio apro-

bado por Dios para expresar la fe. En Romanos 10:8 Pablo nos da su ejemplo de cómo es que él hace el evangelismo. La frase, "la palabra de fe, que predicamos," se podría parafrasear de la siguiente manera "las palabras que usamos en el evangelismo producen la fe." En el contexto siguiente podemos observar con claridad que el apóstol Pablo exhorta a todas las personas a "invocar el nombre del Señor" (vss. 12 -13) confesando a **Dios** que Jesucristo es Señor (vs. 9) probablemente el mejor método de evangelismo viene acompañado de una instrucción en la oración para expresar la fe en Cristo.

Sin embargo, es la **fe** expresada mediante una oración es la que salva, no la oración en sí. No es que alguien pueda repetir desahogadamente unas cuantas líneas de alguna oración mágica para obtener la salvación. Sin la fe expresada mediante la oración, no hay salvación.

Una cuestión fundamental es "¿Debe haber una oración para que haya salvación?" Los textos principales que enseñan sólo la fe como la condición para la salvación no contienen ninguna referencia a la oración. El mandato es "cree en Cristo" y no "cree y ora".

Por consiguiente, el estudiante de la Biblia se encontraría en apuros tratando de encontrar el momento en el que los personajes Bíblicos como Pedro, Santiago y Juan oraron para obtener la salvación. Aunque la oración es el mejor medio para expresar la fe, la condición que trae la salvación **es la fe**, exista o no la expresión de la oración. Si se presenta la confianza en Cristo, entonces la salvación es otorgada. Es de beneficio que exista una oración que exprese la fe ya que provee la seguridad a la persona de que el asunto de la salvación ya ha sido resuelto. Sin embargo, Dios sabe que la fe existe en el corazón aunque ésta no sea expresada mediante una oración.

Debe de existir un balance en el área de la oración y la salvación. Es de sabios exhortar a las personas para que oren fin de expresar su fe. Sin embargo, el hecho que una persona no pueda recordar el tiempo en que expresó una

oración específica no debe ser la base para concluir que esta persona no es salva. Muchas personas han confiado en Cristo para la salvación pero no recuerdan la fecha exacta ni tampoco recuerdan la experiencia dramática del principio de su fe. Aunque es precioso ser capaz de recordar el tiempo en que comenzó la fe, el asunto de gran importancia es la presencia de la fe, no el tiempo en que esta comenzó. Si una persona puede honestamente y sinceramente afirmar que tiene fe en Cristo y en su obra en la cruz, él tiene la salvación. La fe puede surgir lentamente, como lo hizo con Pedro, o la fe puede surgir dramáticamente como pasó en el caso de Pablo. La salvación está condicionada a la fe. El tiempo del origen de la fe o la manera en que ésta fue expresada es de importancia secundaria en comparación con la presencia de la fe.

O. Conclusión

Todos estos estudios tan complejos terminan con una simple conclusión y con un simple Evangelio: la salvación está condicionada a la **fe solamente** "no traigo nada en mis manos, simplemente me aferro a tu cruz." La salvación no consiste en ofrecer a Dios unas manos llenas de una vida perfecta. La salvación es una mano vacía que recibe toda la gracia y misericordia de los méritos de El Salvador y su obra perfecta en la cruz. El tipo de fe que se nos ordena tener en la Biblia es confianza, dependencia y confiabilidad en Jesucristo y su obra en la cruz. Algunas personas pueden burlarse de esta doctrina y decir "es un Evangelio barato". ¡Pero la Biblia lo llama **gracia!**

Capítulo 9
SOTERIOLOGÍA
La Doctrina de la Salvación

Parte III:
Los Resultados de la Salvación

BOSQUEJO

- I. Vida Eterna **185**
- II. Regeneración - Nuevo Nacimiento **186**
- III. El Hecho de Llegar a ser Hijos/La Adopción Como Hijos
- IV. La Justificación **187**
 - A. La Definición de Justificación: ¿Hacer o Declarar a una Persona Justa?
 - 1. Justificación en el Griego Secular
 - 2. Justificación, en el Antiguo Testamento
 - 3. Justificación en el Nuevo Testamento **189**
 - 4. Atendiendo al Uso de las Palabras Griegas Relacionadas con la Justificación **191**
 - B. El Tiempo de la Justificación: ¿Pasado o Futuro?
 - 1. El Tiempo de la Salvación como Trasfondo para el Tiempo de la Justificación
 - 2. Los Usos Verbales de la Palabra *Justificar* en el Tiempo Pasado **192**
 - a. 1 Cor. 6:11
 - b. Tito 3:7
 - c. Rom. 5:1, 9
 - d. Rom. 6:7 **193**
 - e. Rom. 8:30
 - 3. Los Usos Verbales de *Justificar* en el Tiempo Presente **194**
 - a. Hechos 13:39 **195**
 - b. Rom. 3:28
 - c. Rom. 3:24
 - d. Otros
 - 4. Versículos que Hablan de la Justificación como un Hecho Potencial **196**
 - a. Gál. 2:16-17
 - b. Gál. 3:8-9
 - c. Gál. 3:24-26
 - 5. El Ejemplo de Abraham
 - 6. Las Formas del Sustantivo *Justificación* que la Presentan Como una Obra ya Consumada **197**
 - a. Justificación
 - (1) Rom. 3:22
 - (2) Rom. 4:5
 - (3) Rom. 5:17
 - (4) Rom. 9:30
 - (5) Rom. 10:4, 6a, 10a
 - (6) 1 Cor. 1:30
 - b. La Forma Griega para Describir a una Persona "Justa"
 - (1) El Trasfondo del Antiguo Testamento (Hab. 2:4)
 - (2) la Cita de Pablo, Hab. 2:4 **199**
 - (a) Rom. 1:16-17
 - (b) Gál. 3:11
 - 7. Conclusión Acerca del Tiempo de la Justificación
- C. La Base de la Justificación: La Fe **201**
 - 1. Los Textos que Establecen la Justificación por la Fe en Cristo
 - a. Formas Verbales de *Justificar*
 - b. El Sustantivo de la Justificación
 - c. La Forma del Sustantivo la Palabra *Justo*
 - 2. Los Textos que Enseñan que la Justificación es un Regalo Obsequiado por Gracia
 - 3. Los Textos que Enseñan que la Justificación no es Por Obras
- D. El Origen de la Justicia del Creyente
 - 1. Trasfondo del Antiguo Testamento que Demuestra que la Justicia de Dios se Acredita al Pueblo de Dios
 - 2. La Enseñanza del Nuevo Testamento donde la Justicia de Dios se Acredita al Pueblo de Dios

- E. Conclusiones Sobre la Justificación **203**
- V. Las Buenas Obras
 - A. La Salvación Genuina Tiene Como Resultado Buenas Obras
 - B. La Salvación Genuina no es Compatible con la Práctica Habitual del Pecado
 - C. La Compatibilidad con las Doctrinas de la Seguridad Eterna, y la no Erradicación del Pecado **204**
 - D. Consideraciones Prácticas
 - 1. Advertencia Acerca de la Negación Categórica de la Salvación que está Basada Solo en una Vida Pecaminosa
 - 2. Las Dudas Tentativas
 - 3. El Autoexamen **205**
 - 4. Una Reacción Peligrosa Hacia los Pecadores que Profesan Salvación.
- VI. La Santificación
 - A. La Santificación en el Antiguo Testamento
 - B. La Santificación en el Nuevo Testamento
 - 1. Las Estadísticas **206**
 - 2. El Uso que Enfatiza una Posición de ser Apartado
 - 3. Usos que Enfatizan la Separación Moral del Pecado
 - 4. El Aspecto del Tiempo Pasado de la Santificación **207**
 - 5. El Aspecto del Tiempo Presente de la Santificación
 - 6. El Aspecto del Tiempo Futuro de la Santificación
 - 7. El Santificador
 - 8. Los Medios de la Santificación
- VII. La Seguridad Eterna **209**
 - A. Evidencia de la Seguridad Eterna
 - 1. Observando al Sujeto Desde una Perspectiva Negativa
 - a. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Cristo debe perder su justicia
 - b. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Dios no es todopoderoso y la Biblia está equivocada en el tema de la predestinación **210**
 - c. Si un cristiano pierde su salva-

- ción por obrar mal o por la ausencia de obras, entonces la salvación estaría basada en las obras **212**
 - d. Si el cristiano pierde su salvación y va al infierno por pecado, entonces la obra expiatoria de Cristo no trató de manera perfecta con todos los pecados
 - e. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Dios el Hijo puede fallar como intercesor y abogado **213**
 - f. Si un cristiano pierde su salvación entonces el Espíritu Santo ha fallado en su ministerio de sellar **214**
 - g. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces las promesas de la Biblia no son verdaderas **215**
 - h. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Dios ha fallado en Su intención de guardarnos
 - i. Si un cristiano puede perder su salvación, la Biblia es confusa ya que no especifica las causas que la remueven. **216**
- 2. Observando el Tema Desde un Punto de Vista Positivo, la Seguridad Eterna es Verdadera por las Si-guientes Razones:
 - a. La justicia de Cristo salva; no podemos perder la salvación
 - b. La elección y la predestinación comprueban la seguridad eterna
 - c. La salvación no se obtiene ni se mantiene por obras
 - d. La expiación de Cristo es perfecta y completa
 - e. Cristo como abogado garantiza la seguridad
 - f. El sello del Espíritu Santo no puede ser roto
 - g. Muchas promesas garantizan la seguridad
 - h. Dios nos guarda por su poder
 - i. No existe ninguna base bíblica para perder la Salvación
- B. Explicación de Pasajes Problemáticos

- | | |
|--|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Sal. 51:11 217 2. Ez. 33:12-20 3. Mat. 24:13 <ol style="list-style-type: none"> a. Salvación Física (rescate) de la Tribulación 218 b. Salvación Espiritual <ol style="list-style-type: none"> (1) La Fe Salvadora (2) Las Condiciones en la Tribulación 4. Mat. 25:30 220 5. Juan 15:1-8 <ol style="list-style-type: none"> a. Judas Como el Pámpano Cortado 6. Rom. 11:11-32 <ol style="list-style-type: none"> a. El Asunto Judío - Gentil 224 b. El Olivo Original c. La Relación de los Gentiles con el Olivo Original d. Conclusión 225 7. 1 Cor. 6:9-10 8. 1 Cor. 9:24-27 9. 1 Cor. 11:28-32 226 10. 1 Cor. 15:1-2 11. Gál. 5:1-4 228 <ol style="list-style-type: none"> a. La Ley Versus la Gracia b. Ningún Beneficio en Esta Vida 229 c. Separados de Cristo d. Conclusión de Gál. 5:1-4 12. 2 Tim. 2:12b 13. Pasajes de Advertencia de Hebreos <ol style="list-style-type: none"> a. Los Lectores Originales de Hebreos 231 b. El Primer Pasaje – Heb. 2:1-4 233 <ol style="list-style-type: none"> (1) Dirigido a los no Salvos entre los Hebreos (2) Dirigido a los Creyentes (3) Conclusión c. Segundo Pasaje de Advertencia, Heb. Capítulos 3-4 <ol style="list-style-type: none"> (1) Dirigido Hacia las Personas que no Eran Salvas Entre los Hebreos 234 (2) Dirigido Hacia los Creyentes (3) conclusión 237 d. Tercer Pasaje de Advertencia – Heb. 6:1-12 | <ol style="list-style-type: none"> (1) Dirigido a los Incredulos 237 (2) Dirigido a los Creyentes (3) Conclusión 240 e. Cuarto Pasaje de Advertencia – Heb. 10:26-31 <ol style="list-style-type: none"> (1) Dirigido a los Incredulos (2) Dirigido a los Creyentes 242 <ol style="list-style-type: none"> (a) Una Exposición de Hebreos 10:26-31 (b) Una Exposición de Hebreos 10:32-39 243 (3) Conclusión 244 f. Quinto Pasaje de Advertencia – Heb. 12:25-29 <ol style="list-style-type: none"> (1) Dirigido a los Incredulos (2) Dirigido los Creyentes (3) Conclusión g. Conclusión de los Pasajes de Advertencia de Hebreos 14. Santiago 2:18-26 245 15. Santiago 5:19-20 16. 2 Pedro 1:10-11 17. 2 Pedro 2:20-22 247 18. 1 Juan 5:16 248 19. El Libro de la Vida – Ap. 3:1-6 249 C. Conclusiones Acerca de la Seguridad Eterna VIII. Conclusiones Acerca de la Soteriología 250 <p style="text-align: center;">Parte 3</p> <p style="text-align: center;"><i>Los resultados de la salvación</i></p> <p>I. La vida eterna</p> <p>Existen muchos pasajes bíblicos que prometen vida eterna a los que creen en Cristo (Juan 3:15-16; 4:14; 5:24; 6:40, 47; 10:28; Rom. 6:23; 1 Juan 5:13).</p> <p style="padding-left: 40px;">“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió,</p> |
|--|---|

tiene **vida eterna**; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” [Juan 5:24].

“y yo les doy **vida eterna**; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” [Juan 10:28].

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es **vida eterna** en Cristo Jesús Señor nuestro [Rom. 6:23].

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis **vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. [1Juan 5:13].

Las palabras que describen la duración de la vida de aquellas personas que son salvas son las mismas palabras que se usan para describir la duración de la vida de Dios en Rom. 16:26; 1 Tim.1:17 y Ap. 4:10. Por lo tanto, estas palabras se refieren a una vida que nunca termina. También hay palabras como *no morirá* (Juan 11:25-26) e *inmortalidad* (1 Cor. 15:51 y ss.; 2 Tim. 1:10) que nos confirman esta verdad.

La vida eterna habla de extensión, pero también de calidad o tipo de vida. Cristo define la vida eterna como el conocimiento de Dios (Juan 17:3). La vida que se le otorga a un creyente es en realidad una participación de la misma vida de Cristo. La vida de Cristo nunca termina. Por lo tanto, la vida de los creyentes es eterna en cuanto a su extensión. Entre los pasajes que declaran que la esencia de la vida eterna es una participación en la vida de Cristo están los siguientes:

“todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque **yo vivo, vosotros también viviréis**. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi padre, y **vosotros en mí, y yo en vosotros**.” [Juan 14:19-20].

Porque somos sepultados juntamente

con él para muerte por el bautismo, a fin de que **como Cristo resucitó** de los muertos por la gloria del padre, **así también nosotros andemos en vida** nueva. [Rom. 6:4].

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, **mas vive Cristo en mí**; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” [Gál. 2:20].

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros**, la esperanza de gloria [Col. 1:27].

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, **os dio vida juntamente con él**, perdonándoos todos los pecados [Col. 2:13].

Si, pues, habéis **resucitado con Cristo**, buscar las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. [Col. 3:1].

II. Regeneración-Nuevo Nacimiento

La vida eterna la inicia el Espíritu Santo (Juan 3:5 y ss.; Tito 3:5) usando la Palabra de Dios. El convence e ilumina a través de Su propia Palabra (Santiago 1:18; 1 Pedro. 1:23) a fin de que la fe sea expresada y la nueva vida de Cristo sea impartida. Al principio de la participación de la vida de Cristo se le llama regeneración (Tito 3:5) o nuevo nacimiento (Juan 3:5 y ss.; 1 Pedro. 1:3, 23; 1 Juan 5:1). Ya que la regeneración es clasificada tradicionalmente como la obra del Espíritu Santo, a ésta la trataremos de una manera más completa en el Capítulo 10.

III. El Hecho de ser Hijos/La Adopción Como Hijos

A aquellos que confían en Jesucristo como Salvador les es dada la vida eterna y llegan a formar parte de la familia de Dios. Jesús dijo

en Mateo 12:50 (también en Marcos 3:35 y Lucas 8:21) que cualquiera que hace la voluntad de Dios es parte de Su familia. Así que es Bíblico que llamemos a Cristo nuestro hermano (Rom. 8:29; Heb. 2:11-12).

Los autores del Nuevo Testamento están de acuerdo en que los creyentes forman parte de la familia de Dios, y también establecen una diferencia en el sentido en el que Jesucristo es Hijo de Dios y en el sentido en el que los creyentes son también hijos de Dios. Es interesante que las imágenes y las frases sean diferentes aún entre los mismos autores Bíblicos pero el resultado doctrinal es el mismo. El apóstol Juan nos presenta una imagen de los creyentes que nacen en la familia de Dios y son llamados hijos. (Vea *nuevo nacimiento*: en Juan 1:13; 3:3-8; 1 Juan 2:29; 3:9; 4:7; 5:1, 4, 18; e *hijos*: en Juan 1:12; 11:52; 1 Juan 3:1, 2, 10; 5:2.) La manera en que el apóstol Juan hace una diferencia entre los creyentes como hijos de Dios y Cristo como el Hijo de Dios es reservando la palabra griega hijo (*huios*) para aplicarla a Cristo y haciendo énfasis que él es "el unigénito" o sea el único Hijo (Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Juan 4:9).⁶² Los creyentes nacen dentro de la familia de Dios como hijos, pero Cristo es el único **Hijo**.

Pablo enseña estas mismas verdades, pero su método es diferente al de Juan. Aunque también Pablo usa la palabra *hijos* (*tekna*) en referencia a los creyentes al igual que lo hace Juan, a diferencia de Juan, Pablo llama a los creyentes "hijos de Dios" (*huios*) (Rom. 8:14, 19; 2 Cor. 6:18; Gál. 3:26; 4:5-7). Pablo no da énfasis a la imagen del nuevo nacimiento o de Cristo como el unigénito Hijo.⁶³ La manera en que él hace una diferencia entre Cristo como Hijo y el creyente como hijo es comparando a los creyentes con hijos adoptados, una palabra que Juan nunca usa. (Para el tema de la adop-

ción en el tiempo de la salvación, vea Rom. 8:15; Gál. 4:5; y Ef. 1:5.)

Estas diferencias sólo son asunto de predilecciones en cuanto a la expresión. Juan enseña que los creyentes son parte de la familia de Dios pero no en el mismo sentido que Jesucristo como Hijo de Dios. Juan habla de un nuevo nacimiento de los hijos de Dios pero le llama Cristo el unigénito Hijo, siendo Hijo de una manera diferente a los creyentes quienes también son hijos. Pablo también enseña que los creyentes son parte de la familia de Dios pero no en el mismo sentido en que Jesucristo es hijo de Dios. Pablo habla de la adopción en la familia mientras que la posición de Cristo como Hijo no se relaciona a alguna adopción. Él es el Hijo de Dios en el sentido más pleno de la palabra.

IV. La Justificación

Existen cuatro asuntos importantes que debemos de tratar al desarrollar la doctrina Bíblica de la justificación. Primero, ¿cuál es la definición correcta del término *justificar* (*dikaioo* en griego)? ¿Se está refiriendo a un **proceso** en el que la persona llega a ser más y más justo? O ¿Se refiere más bien a una **declaración** que se hace de una persona como una persona justa (o sea, una declaración legal donde a una persona no se le encuentra culpable y ha sido exonerada plenamente)?

Un segundo factor principal es el tiempo de la justificación. ¿Es una persona justificada a lo largo de un período de tiempo en el esta se hace cada vez más y más justa? o ¿se lleva a cabo la justificación en el momento en que colocamos la fe en Cristo? El primer punto de vista significa que la justificación no estaría asegurada sino hasta el juicio final. El segundo declararían que la justificación para una persona que tiene fe ya se ha llevado a cabo.

El tercer asunto al que hay que dar nuestra atención es la base de la justificación. ¿Qué debe hacer un ser humano para ser justificado? Finalmente, debemos considerar el origen de la justificación, o sea la justicia de Cristo.

⁶² la única excepción parece ser la de Ap. 21:7 donde *hijo* se refiere a los creyentes.

⁶³ Pablo se acerca a la idea de ser nacidos de nuevo en 1 Cor. 4:15 y luego usa el término regeneración en Tito 3:5.

La definición y el tiempo de la justificación eran temas de debate bastante fuerte durante la Reforma. La posición católica romana que confrontaban los reformadores contendía que la justificación era un proceso mediante el cual una persona con la fe en Dios podría, por gracia conferida a través de los sacramentos, pasar por un proceso de llegar a ser más y más justa en su conducta. El resultado de este proceso era una justificación que se creía que acontecería eventualmente en el día del juicio final. La justificación se entendía como un objetivo al cual el hombre debería dirigirse. Era el sentimiento que la justificación era un proceso y a la vez un evento con un potencial futuro.

En oposición a la posición católica romana, se encontraban los reformadores quienes insistían que la justificación era un término legal. Justificar no significaba "llegar a ser justo," sino que significaba "declarar justo a alguien." Ellos también insistían que la justificación no era un proceso sino una acción y que una persona era justificada en el momento de colocar su fe en Cristo.

A. La Definición de Justificación: Hacer o Declarar a una Persona Justa

Existe una evidencia abundante de que la acción de *justificar* (*dikaioo*) es un término legal que significa "declarar a alguien justo, absolver o vindicar."

1. La Justificación en el Griego Secular

Moulton y Milligan nos dan estos ejemplos provenientes de los escritos antiguos: "El **consideraba justo** que nosotros deberíamos pagar el capital principal y recuperar así la propiedad" (55-65D.C.). "Se **declaró** que la suma era **justa** mediante el contrato."⁶⁴ Estos dos ejemplos nos muestran que el término griego *dikaioo* era un término legal que signi-

⁶⁴ *El Vocabulario del Testamento Griego* por James Hope Houlton y George Milligan, (1930: Hodder y Stoughton Limitada, 1972) 162. Las traducciones del griego son de este autor.

ficaba "declarar o considerar justo a alguien o algo"

2. La Justificación en el Antiguo Testamento

Las traducciones griegas antiguas del Antiguo Testamento muestran que los hebreos antiguos consideraban la justificación como un término legal. La justificación es lo opuesto a la condenación. La Septuaginta usa algunas formas de la palabra *dikaioo* en los versículos siguientes:

"De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no **justificaré** al impío." [Ex. 23:7].

"Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen, éstos **absolverán** al justo, y **condenarán** al culpable. ..." [Deut. 25:1].

Tú oirás desde el cielo y actuarás, y juzgarás a tus siervos, **condenando** al impío y haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y **justificando** al justo para darle conforme a su justicia. [1 Reyes 8:32].

El que **justifica** al impío, y el que **condena** al justo, Ambos son igualmente abominación a Jehová [Prov. 17:15].

Los que **justifican** al impío mediante cohecho, ¡y al justo quitan su derecho! [Isa. 5:23].

La justificación en el Antiguo Testamento es un término forense. Se usa en contextos judiciales. Es lo opuesto de condenación. Los sinónimos en el idioma español serían "declarar a alguien inocente," "absolver a alguien," "exonerar" o "vindicar." Quizás sea significativo que en Dan. 8:14 en la gramática hebrea la raíz causativa del verbo *zedek*, que significa "hacer a alguien justo" **no** es traducida por el verbo *dikaioo* en la Septuaginta. Aparentemente, la palabra justificación no era un término apropiado para la idea de hacer a alguien justo ya que justificación significa "de-

clarar justicia."

La palabra justificación no solamente se usa en las cortes humanas del Antiguo Testamento, sino que también se usa para describir a una persona que está siendo declarada justa, o vindicada delante del tribunal de Dios. Los autores del Antiguo Testamento hicieron las preparaciones para una nueva revelación del Nuevo Testamento sobre el tema de la justificación. Ellos enseñaron que Dios conferiría su propia justicia sobre Su pueblo o que Dios proveería justicia a Su pueblo. Los autores del Antiguo Testamento también enseñaron que el pueblo sería justificado. Esto significa que la justificación estaría basada en la concesión de la propia justicia de Dios o en un sentido más general una justicia que Dios mismo proveería.

"En **Jehová** será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel." [Isa. 45:25].

"Haré que se acerque **mi justicia**; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel." [Isa. 46:13].

... **justificará** mi siervo justo a muchos, y **llevará** las iniquidades de ellos [Isa. 53:11].

"...y su **salvación de mí vendrá**, dijo Jehová.... [Isa. 54:17].

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, **me rodeó de manto de justicia**... [Isa. 61:10]. (Vea también Jer. 23:6.)

Muchas veces en el libro de Isaías, se dice que la justicia de Dios vendrá para traer salvación. El Antiguo Testamento no es tan claro como el Nuevo Testamento en lo que concierne a la doctrina de la justificación. Sin embargo, a la salvación se le relaciona con la **justicia venedera de Dios** y a los santos del Antiguo Testamento se les prometía un tipo de justificación. El varón de dolores proveería la justifi-

cación para muchos, y sería una justificación basada en la propia justicia de Dios (Isa. 45:24) o por lo menos, una justicia que El mismo daría a Su pueblo (Isa. 61:10). Todas estas verdades prepararon al pueblo de Dios para recibir una revelación más profunda en el Nuevo Testamento concerniente a la doctrina de la justificación.

Hasta ahora la evidencia ha demostrado que la palabra *justificación* (*dikaioo*) era un término legal que significaba "**declarar a alguien justo**" tanto en el griego secular como en el pensamiento hebreo. Justificación es lo **opuesto a condenación**. El Antiguo Testamento también contiene el concepto de Dios quien provee justicia para los humanos a fin de que ellos sean justificados. Cualquier desviación de esta definición y el concepto de Dios como proveedor de justicia para el pecador demandarían una evidencia más fuerte del Nuevo Testamento.

3. La Justificación en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento hace uso de la palabra *dikaioo* (justificar) y esto confirma las conclusiones que hemos obtenido hasta ahora. Cuando se usa la palabra *justificación* hablando de Dios, es obvio que esta palabra significa "declarar a alguien justo" y no "hacer a alguien justo." ¡Es imposible que a Dios se le haga más justo! Por lo tanto, la palabra significa **declarar** que Dios es justo. He aquí algunos ejemplos que mencionan que Dios es justificado:

Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, **justificaron a Dios**, bautizándose con el bautismo de Juan. [Lucas 7:29].

De ninguna manera; antes bien sea **Dios** veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: **Para que seas justificado...** [Rom. 3:4].

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Dios** fue manifestado en carne, **Justificado** en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado

a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria. [1 Tim. 3:16].

El Nuevo Testamento también tiene ejemplos donde a la justificación se contrasta con la condenación. Lo opuesto de condenación es vindicación, exoneración, y declaración de justicia. En Mat. 12:37 Jesús dice, “Porque por tus palabras serás **justificado**, y por tus palabras serás **condenado**”. El contraste entre justificación y condenación dentro de un contexto que habla del día del Juicio comprueba el hecho que la palabra *dikaioo* es un término legal que tiene por significado declarar a alguien justo. Pablo también establece el contraste entre justificación y condenación.

Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para **condenación**, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para **justificación** [Rom. 5:16].

Así que, como por la transgresión de uno vino la **condenación** a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la **justificación** [Rom. 5:18].

¿Quién **acusará** a los escogidos de Dios? Dios es el que **justifica**. ¿Quién es el que **condenará**? [Rom. 8:33-34a].

Porque si el ministerio de **condenación** fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de **justificación** [2 Cor. 3:9].

El Nuevo Testamento usa claramente la justificación como un término legal. Esto se ve claramente en Rom. 8:33-34 donde Pablo usa los términos **acusar** a los elegidos de Dios. Rom. 2:13-16 habla de una justificación y del Día del Juicio como términos muy cercanos entre sí. La justificación tiene matices legales y judiciales. Es una palabra apropiada para una corte judicial. Rom. 3:19-20 enseña que la

ley comprueba que el mundo entero es culpable delante de Dios. Es dentro de este panorama legal, que Pablo procede a enseñar acerca del tema de la justificación. La referencia a la propiciación en Rom. 3:25 hace que enfoquemos la atención a la ira de Dios y a Su función como Juez. También existen tonos legales en Gálatas 3 donde Pablo enseña de manera alternada acerca de la justificación y de la maldición que es por la ley. Finalmente, 2 Cor. 5:21 enseña que Cristo se hizo pecado por nosotros "para que nosotros fuésemos hechos justicia (*justificación* en griego) de Dios en él". *Justicia* (justificación) en 2 Cor. 5:21 debe tener un sentido forense ya que este es el único sentido posible en el que Cristo pudiera hacerse pecado por nosotros. La conducta de Cristo ciertamente fue impecable. Pablo se estaba refiriendo al pecado que fue cargado a la cuenta de Cristo para que en un sentido legal El llevara nuestros pecados. De la misma manera, la justificación debe referirse a la acreditación de la justicia de Cristo a los creyentes a fin de que nosotros podamos legalmente reclamar Su posición justa delante de Dios Juez. La *justificación* es un término usado en la corte. Este término nos habla de alguien que es declarado justo en contra de las demandas de la ley. Este término no necesariamente se refiere a nuestras obras de justicia así como también el hecho de que Cristo se hizo pecado tampoco se refiere a que Jesucristo realmente pecó.

Lucas 10:29 nos ofrece una prueba final de que la palabra *justificar* significa declarar a alguien justo en vez de hacer a alguien justo. Este pasaje describe el momento donde un escriba le pregunta a Jesús acerca del más grande de los mandamientos. Jesús le dijo que el primer mandamiento es amar a Dios y el segundo amar al prójimo. El texto dice, “Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?” Este hombre no hizo la pregunta porque quería hacerse más y más justo. El pensaba que él era lo suficientemente justo. El significado de la palabra *justificar* en este pasaje es el de vindicarse asimismo. El quería declararle su propia justi-

cia a Jesús. Su objetivo era declararse inocente por haber fracasado en amar a su prójimo ya que él no conocía quien era el prójimo. Obviamente, la palabra *justificación* en Lucas 10:29 significa declarar a alguien justo y no hacerse más y más justo. Otros versículos donde *justificar* equivale a *vindicar* son, Mat. 11:19; Lucas 7:35, y 16:15.

4. Atendiendo al uso de las palabras griegas relacionadas con la justificación

Cuando prestamos atención al uso de las palabras griegas que se relacionan con la doctrina de la justificación, podemos tener confianza en que los reformadores tenían razón en su concepto de la justificación. La justificación no es un proceso mediante el cual una persona se hace cada vez más justa. Es un término judicial que significa declarar a alguien justo, inocente, o vindicado. Esto se puede comprobar por el uso de esta palabra en muchos contextos judiciales, por su contraste con la palabra condenación, y por su uso cuando se trata de Dios mismo (quien no puede ser más justo pero que puede ser vindicado en sus acciones). Justificar equivale a declarar a alguien justo y absuelto ante la justicia de Dios. Se trata de una declaración en un momento en el tiempo; y **no** de un proceso arduo y extenso. La siguiente cuestión importante es el tiempo de esta declaración. ¿Es la justificación un hecho que ya ha acontecido? ¿Es algo que debemos esperar para el Juicio Final que se llevará a cabo en el futuro?

B. El tiempo de la justificación: ¿pasado o futuro?

La absolución que hace Dios ante Su justicia ¿se lleva a cabo en esta vida, o se llevará a cabo en un juicio futuro en el que sólo los que han sido persistentes son declarados justos? ¿Es la justificación una obra ya concluida para el creyente, o es solamente un objetivo y una esperanza en el futuro?

1. El tiempo de la salvación como un trasfondo para el tiempo de la justificación

Será de gran ayuda para poder determinar el

tiempo de la justificación que examinemos el tiempo de la salvación. Existen varios versículos clave que colocan el tiempo de la salvación de la paga del pecado en el pasado para una persona que tiene fe. Se podría construir un caso y mencionar que estos versículos se cuentan entre los más importantes de la Biblia.

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas **ha pasado** [tiempo perfecto, que significa una realidad que se ha cumplido y que tiene resultados que continúan] de muerte a vida.” [Juan 5:24].

Esta declaración afirma que la persona que cree ya posee la vida eterna. Su transición de la muerte hacia la vida es un evento que se llevó a cabo **en el pasado** con resultados que continúan ahora en su vida presente.

Porque por gracia **sois salvos** por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef. 2:8-9].

Ef. 2:8 hace uso de una construcción gramatical perifrástica con un verbo en el tiempo presente y un participio perfecto. La enseñanza que resulta de esta gramática es que una persona que tiene fe ya ha sido salvada y este estado de salvación es una acción continua y un estado permanente. No es de sorprendernos que Efesios 2:8-9 es uno de los pasajes más estimados entre los Cristianos.

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia... [Tito 3:5].

Tito 3:5 presenta la salvación como un evento pasado usando un verbo en el tiempo de la gramática griega llamado aoristo, del modo indicativo. Esto significa que para un creyente, la salvación ya es un hecho consumado, y no una esperanza en el futuro. 1 Juan 5:4 también podría ser incluido aquí. Enseña que la fe es la victoria que "**ha vencido**" al mun-

do.

Aún los versículos que hacen uso de los verbos en tiempo presente cuando hablan de la vida eterna y de la salvación atestiguan que la salvación es ya un evento consumado para el creyente (ejemplos Juan 3:16,18, 36; 5:24 que usan la frase "tiene vida eterna"; 6:40, 47, etc.).

Esto debe ser verdad ya que si una persona se encuentra en el tiempo presente y es poseedor de la vida eterna, entonces esta persona fue salvada en algún momento anterior al presente. Suponer que si una persona tiene vida eterna en el tiempo presente y que no puede perderla es también una lógica correcta. Si una persona pudiera perder la vida eterna, entonces por definición, esta persona nunca la poseyó. Por lo tanto, cuando Cristo enseña que un creyente que se encuentra en El tiene la vida eterna entonces El quiere decir que la salvación ya es un evento consumado (en el tiempo pasado) para el creyente. Por esta razón 1Juan 5:12-13 nos asegura que los creyentes sí pueden saber o conocer que tienen la vida eterna.

Estas verdades concernientes al tiempo de la salvación son aplicables al sistema del tiempo de la justificación. Es inconcebible que una persona pueda tener la salvación y la vida eterna sin ser justificado. Es inconcebible que una persona pueda tener una salvación que está basada en la fe sin tener también una justificación basada en la fe. Por lo tanto, al acercarnos a los pasajes Bíblicos que tratan el tema de la justificación, debemos tener una expectativa de encontrar en ellos la idea de la justificación considerada como un hecho consumado en el cristiano. (Esto no elimina una reafirmación en el futuro que se hace acerca de una declaración en el pasado en cuanto a la justicia en el día del Juicio, por ejemplo Mat. 12:36-37.)

2. Los Usos Verbales de la Palabra *Justificar* en el Tiempo Pasado

Las formas verbales del verbo *justificar* (*dikaioo*) que se encuentran en el tiempo pasado

confirman positivamente que la justificación en el creyente es un acto que ya se ha llevado a cabo. La justificación no es la culminación final de un largo proceso.

a. 1 Cor. 6:11

Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, **ya habéis sido santificados**, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios [1 Cor. 6:11].

Pablo enseñó a los corintios, que eran un grupo no muy espiritual, que ellos ya habían sido justificados. Esta declaración de justicia no requería ninguna evaluación futura al final de la vida de los corintios. A ellos ya se les había declarado justos.

Algunas personas tratarían de atenuar la enseñanza de este pasaje declarando que la justificación se refiere a una persona que se hace más justa y no a alguien que ha sido declarado justo en un momento del tiempo. Sin embargo, tal definición del verbo *justificar* no se establece claramente en el Nuevo Testamento. El uso que hace el Nuevo Testamento de la palabra *justificar* nos lleva a la conclusión que significa "declarar a alguien justo" y no "hacer a alguien justo". Los dos contextos que pudieran permitir la definición "llegar a ser justo" (Rom. 6:7 y Ap. 22:11) pueden muy fácilmente ser interpretados como "ser declarado inocente" o "ser declarado justo." Además, en el contexto de 1 Cor. 6:11 el significado de "hacerse más justo" sería redundante por las palabras *lavar* y *santificar*. No hay ninguna base para alterar la definición que Pablo da al verbo *justificar*.

b. Tito 3:7

Para que **justificados** por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. [Tito 3:7].

En el idioma griego el tiempo de un participio depende del tiempo del verbo principal en la oración. Ya que la Biblia enseña que los cre-

yentes ya son herederos por anticipado de la vida eterna (Rom. 8:16-17; Gál. 4:7; etc.), Tito 3:7 afirma que nosotros ya hemos sido justificados (un verbo en el tiempo aoristo participio pasivo usado con un verbo en tiempo aoristo pasivo del modo subjuntivo). Los creyentes llegaron a ser herederos en el tiempo pasado y la justificación se llevó a cabo antes de esto (siguiendo por lo menos el orden lógico en que se mencionan los conceptos en este pasaje).

c. Rom. 5:1, 9

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; Pues mucho más, **estando ya justificados** en su sangre, por él seremos salvos de la ira. [Rom. 5:1, 9].

Tanto Rom. 5:1 y 9 usan participios en el tiempo aoristo. Esto nos marca un tiempo anterior al tiempo del verbo principal. Los manuscritos griegos difieren en cuanto a si el tiempo del verbo principal en Rom. 5:1 es indicativo (nosotros tenemos paz) o subjuntivo (tengamos paz), pero sea cual sea el tiempo es presente. Los romanos ya tenían o deberían haber tenido paz con Dios en el presente y la justificación ya se había llevado a cabo antes de ese presente. La declaración de justicia ya se había dado y no se tendría que esperar hasta un juicio futuro después de esta vida para recibirla. Esta conclusión es reforzada por la palabra *ya* del vs.9. Además, la palabra *pues* del versículo uno nos dirige hacia Romanos 4, que enseña que el creyente ya posee la justificación.

d. Rom. 6:7

Porque el que ha muerto, ha sido justificado (traducida literalmente) del pecado. [Rom. 6:7].

En su contexto Rom. 6:7 trata de los recursos que el creyente tiene para vencer el pecado. Rom. 6:7 dice literalmente, "porque el que muere ya ha sido justificado del pecado." No existe ninguna razón para buscar una nueva

definición de justificación en este contexto. El punto que Pablo quiere dejar claro es que aquellos que han muerto con Cristo han sido declarados justos, inocentes, y liberados de los cargos del pecado. En el contexto la razón por la cual Pablo declara esto, es que una liberación tal de los cargos del pecado también implica una liberación del poder del pecado. Las imágenes que se presentan de una corte judicial, son todavía apropiadas ya que el creyente ha sido legalmente exonerado de los cargos del pecado, ahora el pecado ya no tiene una obligación o control inevitable en su vida. La declaración de inocencia (o sea la justificación) ha conducido a la libertad de la obligación del pecado sobre el creyente (ya sea de sus cargos o de su poder). Por el contexto, los traductores de este pasaje generalmente lo traducen "ha sido justificado" o "ha sido liberado", lo cual es correcto. La justificación del creyente fue una exoneración o una liberación de los cargos del pecado lo cual dió como resultado que el pecado ya no tenía ningún poder u obligación sobre la persona. Aunque Rom. 6:7 por su contexto de énfasis en particular a la bendición de la justificación o sea a la liberación de la paga del pecado y de su poder, es necesario que consideremos que la palabra original significa "ha sido **justificado**." Además, el tiempo del verbo enseña que la justificación **ya se ha llevado a cabo** y que tiene resultados continuos. La justificación no es una declaración que se hará al final de la vida, sino que ya se ha llevado a cabo en la vida de cada creyente.

e. Rom. 8:30

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también **justificó**; y a los que **justificó**, a éstos también glorificó. [Rom. 8:30].

Cuando observamos estrictamente ese tiempo pasado desde la perspectiva eterna de Dios, el verbo *justificar* de Rom. 8:30 nos enseñaría muy poco acerca del tiempo de la justificación en la vida del hombre. Viéndolo desde la perspectiva eterna de Dios la justificación se llevó a cabo antes de que el mundo fuese

creado, y Rom. 8:30 está dando un orden lógico en vez de un orden cronológico.

Sin embargo, es probable que Rom. 8:30 nos quiera decir algo concerniente al tiempo de la predestinación, del llamamiento, de la justificación y de la glorificación. Ciertamente este pasaje nos describe el orden en que se llevan a cabo estas acciones en el tiempo de la humanidad (o sea, la predestinación en la eternidad pasada, luego el llamado, después la justificación, y finalmente la glorificación). Además, la aplicación de estas verdades en los versículos siguientes (o sea, Rom. 8:31-39) parece indicar que la justificación ya se había llevado a cabo en los creyentes de Roma. El versículo 34 nos enseña que Cristo se encuentra en el tiempo presente a la diestra de Dios y que está intercediendo por nosotros. Este ministerio presente de Cristo ha protegido a los creyentes romanos de todos los cargos de pecado (vs. 33) y de toda condenación (vs. 34). La acción de justificar es lo opuesto a la acción de tener los cargos del pecado y de estar legalmente condenado delante de Dios. Ya que el ministerio presente de Cristo fue el de guardar a los creyentes de Roma de la acción de ser acusados con los cargos del pecado y de ser condenados delante de Dios el Juez, entonces la conclusión inevitable es que Pablo estaba enseñando que los creyentes de Roma ya habían sido justificados. Por lo tanto, es preferible darle al verbo *justificar* de Rom. 8:30 que se encuentra en tiempo pasado, toda su intensidad. **Los creyentes ya han sido justificados.**

3. Los usos verbales de *justificar* en el tiempo presente

Debemos tener un método para estudiar el material que se presenta en este estudio en su debido orden. Un estudio de la doctrina de la justificación debe primero definir cuidadosamente la palabra *justificación*. Las enseñanzas Bíblicas sobre la justificación han sido confundidas por algunas generaciones ya que se ha tenido la definición incorrecta. Se han tenido problemas especialmente con los versículos que muestran la palabra *justificar* en el tiempo presente.

Si a la justificación se le considera como un proceso en el cual la persona se convierte en alguien cada vez más justo, entonces esta palabra usada en tiempo presente pareciera enseñar que la justificación es por medio de las obras. Entonces Rom. 3:28, que declara que "el hombre es justificado por medio de la fe" sería considerado como un pasaje que significa que "un hombre que tiene fe está involucrado en un proceso de justificación gradual en el que éste se convierte en una persona cada vez más justa." Así que, un católico del tiempo anterior a la reforma podría leer esta declaración de la justificación mediante la fe en tiempo presente y obviamente tener el concepto equivocado. Como aquellas personas estaban cegadas por una definición falsa, usaron esas palabras para reforzar un proceso extenso de obras a fin de poder escuchar en el futuro la declaración de Dios otorgando una justicia producida durante la vida en vez de la imputación de la justicia de Cristo. Cuando Lutero y los demás descubrieron la verdad, o sea, que la justificación es un término judicial que significa declarar a alguien justo (en vez de hacer alguien más y más justo), se terminó entonces el oscurantismo. La justificación no es un proceso en el que una persona llega a ser más justa.⁶⁵ Es un acto judicial en el cual Dios declara que uno es legalmente justo ante El mismo en su función de Juez. Esta definición correcta revoluciona el impacto del tiempo presente de la declaración "el hombre es justificado por la fe."

El tiempo presente habla generalmente de una acción en el tiempo presente, una acción que es por naturaleza perdurable o lineal (o sea una acción que **se está llevando a cabo** y que permanece). La definición precisa de *justificar* (*diakaioo*) es "declarar a alguien justo"; la definición no es "hacer a alguien justo". El tiempo presente no permite la posibilidad de un proceso en el cual una persona se convierte gradualmente en alguien justo. Una

⁶⁵ Tal concepto es claramente una violación a la verdad que la salvación no proviene por las buenas obras.

declaración es por definición un acto y no un proceso. A una persona se le declara justa en Cristo, o no se la declara justa en Cristo. Ser parte de un "proceso" hacia la justificación equivale a no ser justificado. La declaración de Rom. 3:28 que dice "un hombre es justificado por la fe" significa que un hombre es declarado justo al tener fe. Si negamos que una declaración de justicia se lleve a cabo en el momento de la fe, entonces estamos diciendo que es posible tener fe y estar injustificado. Sin embargo, esto sería una contradicción de la enseñanza de este pasaje y de la definición correcta de la palabra justificación.

Cuando se usa el tiempo presente del verbo justificar en la declaración "el hombre es justificado por la fe," el significado no puede ser otro que **el hombre que tiene fe es declarado justo en el presente**. La deducción correcta y realmente la única es que la declaración inicial de justicia debe haberse hecho de manera simultánea a la fe inicial. En el momento en que la fe se convirtió en una realidad presente así también la declaración inicial de justicia. Si una persona desea enfatizar el aspecto presente o continuo del tiempo, entonces el énfasis estaría en el hecho de que Dios continúa en este tiempo afirmando esta declaración de justicia. Dios justifica inicialmente cuando existe la fe, y el continúa afirmando esta justificación en el tiempo presente.

No existe ninguna base para el punto de vista católico romano de la justificación que se define como una meta futura al final de un proceso largo que culminará en el día del juicio. Los usos que se dan del verbo *justificar* en el tiempo pasado muestran a la justificación como una realidad ya consumada. El uso en el tiempo presente de la palabra *justificar* nos da como resultado la misma enseñanza o sea, que la justificación ya se ha llevado a cabo (o por lo menos estos resultados son correctos si se maneja la definición correcta del término *justificar*). Y ya que hay una declaración presente de justicia cuando se presenta la fe, entonces es verdad que la justificación es una realidad pasada cuando la observamos en retros-

pectiva el momento de la conversión inicial. La justificación se llevó a cabo en el momento de la fe. De esta manera, ya se le puede considerar en tiempo pasado. Además, **Dios en el tiempo presente todavía declara la justificación de un creyente**.

El tiempo presente de la frase "un hombre es justificado por la fe" no significa que un hombre se está haciendo gradualmente cada vez más justo por medio de la fe. Por el contrario, enseña que la justificación se presentó cuando se presentó también la fe. De esta manera, viendo hacia el pasado un creyente deberá observar la justificación como un acto ya consumado. Este pasaje también enseña que para los creyentes esta declaración de justicia es **vigente** para cualquier época incluyendo **el presente**.⁶⁶

a. Hechos 13:39

Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree. [Hechos 13:39].

Cuando se capta bien la definición precisa de la palabra justificación, podemos observar que Hechos 13:39 transmite que una persona que cree en el presente, ya posee la declaración de rectitud delante de la justicia de Dios.

b. Rom. 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. [Rom. 3:28].⁶⁷

⁶⁶ aquellos que tienen una fe salvadora inicial son guardados en la fe en el tiempo presente. (Vea 1 Pedro 1:4-5 y 1 Juan 2:19.) Por lo tanto, **a los creyentes todavía se les está declarando justos en Cristo**.

⁶⁷ La forma griega de la palabra *justificar* es un presente infinitivo. Sin embargo, se trata de un verbo en infinitivo de discurso directo. Y como tal, el infinitivo en el tiempo presente refleja un verbo en el tiempo presente. Así que, los traductores en las versiones inglesas (KJV, NASV, NIV) lo han

Como hemos notado anteriormente, este verbo sería confuso si a la *justificación* se le define como el "acto de llegar a ser o de hacerse justo" una vez que entendemos que el verbo *justificar* es un término judicial que quiere decir declarar alguien justo, entonces este versículo puede ser interpretado correctamente. El apóstol Pablo está enseñando que la persona que tiene fe es poseedor en el tiempo presente del veredicto de inocencia por parte de Dios. La persona que tiene fe también tiene la vindicación, o sea la declaración de justicia, delante de la Justicia misma de Dios. Obviamente esta justificación se llevó a cabo en el momento de la fe. De manera que, la justificación puede considerarse como un hecho consumado. La justificación también es una realidad en el presente ya que la declaración de justicia de Dios todavía está en vigencia para el creyente en este momento.

c. Rom. 3:24

Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús [Rom. 3:24].

La frase *siendo justificados* de Rom. 3:24 no se refiere a un proceso gradual de justificación para un individuo. Es mejor que consideremos este verbo de una manera corporativa ya que Rom. 3:23 ve a la humanidad como un solo grupo, "...**todos** hemos pecado." Cualquier progreso en lo que concierne a la definición del término *ser justificado* se refiere a un proceso de los elegidos vistos como un todo y que van obteniendo gradualmente justificación individual al ser justificado cada uno mediante la fe personal.⁶⁸ Cuando a la raza humana se le ve como un grupo, entonces la justificación para los elegidos a través de la

tomado el infinitivo como si fuera un verbo en el tiempo presente.

⁶⁸ otra opción sería tomar el tiempo presente como una declaración constante y presente de justicia que recibe el creyente como individuo como se explica en la sección anterior.

historia sería un proceso gradual. Sin embargo, no existe ninguna base para pensar que la justificación individual es un proceso gradual. A nivel individual, la justificación ya se ha llevado a cabo en el pasado y es una posesión presente de aquel que tiene fe. Las palabras *gratuitamente* y *gracia* de este versículo no dan lugar a la noción de que la justificación individual se basa en un proceso largo de esfuerzo.

d. Otros

Tenemos participios en tiempo presente en Rom. 3:26; 4:5 y 8:33. Todos se refieren a Dios. Significan "el que justifica" o también se pueden traducir como "el justificador."

...el que justifica al que es de la fe de Jesús... [Rom. 3:26].

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Rom. 4:5].

Dios es el que justifica.... [Rom. 8:33].

Estos versículos ciertamente no dan ningún apoyo a la idea de que la justificación es un evento en el futuro y que se basa en los resultados de un proceso. Dios está involucrado al presente en el acto de la justificación. Dios en este tiempo presente declara a una persona que tiene fe en Cristo como una persona justa. Por deducción esto significa también que el veredicto de justicia se dió en el momento de la presencia inicial de la fe y que todavía está vigente. A Rom. 3:26 se le podría parafrasear de la siguiente manera "Dios es quien declara justo al que tiene fe en Jesús."

4. Pasajes que Hablan de la Justificación Como un Hecho Potencial.

En algunas ocasiones Pablo hace uso de una forma verbal que habla de la justificación que no está en el tiempo pasado ni en el tiempo presente, sino que habla de una justificación como una bendición potencial **si** es que la persona cumple las condiciones de Dios. En estos versículos el tiempo del verbo por sí solo no es suficiente para probar que la justifi-

ficación es un hecho consumado. Sin embargo, la declaración en general si conduce a la conclusión de que aquellos que han reunido la condición de Dios, o sea, la fe, ya han obtenido la justificación.

a. Gál. 2:16-17

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, **para ser justificados por la fe** de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. [Gál. 2:16-17].

El versículo 16 enseña que Pablo **creyó** a fin de ser justificado. Técnicamente, este tiempo verbal no declara el tiempo en que ocurre la justificación. Sin embargo, en Gál. 2:17 Pablo reacciona de horrorizado hacia la idea de que una persona que ha creído en Cristo podría todavía ser declarado como un pecador culpable en un sentido judicial ante el trono de la justicia de Dios. Esto implicaría no sólo que Cristo ha fallado sino que también es un falso profeta. Obviamente, Pablo está enseñando que aquellos que tienen fe ya no son considerados como pecadores condenados. La conclusión de la cual no podemos escapar es que el apóstol Pablo consideró que la justificación es una realidad consumada para aquellos que han creído.

b. Gál. 3:8-9

Y la Escritura, previendo que **Dios había de justificar** por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. [Gál. 3:8,9].

El tiempo en el que se encuentra el verbo *justificar* en el vs. 8 por sí solo nos da el tiempo

de la justificación. Habla de la justificación en términos potenciales. Sin embargo, el verso nueve enseña que aquellos que tienen fe ya comparten las bendiciones de Abraham. En el contexto, la bendición más pronunciada es la bendición de la justificación. Los creyentes ya son poseedores de la justificación.

c. Gál. 3:24-26

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, **a fin de que fuésemos justificados por la fe**. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; [Gál. 3:24-26].

La cláusula, "que fuésemos justificados por la fe" no nos da el tiempo exacto de la justificación. Sin embargo, las siguientes declaraciones nos indican que el objetivo de la instrucción de la ley (o sea la justificación en Cristo) ya ha sido obtenido por aquellos que tienen fe. La ley puede ser abrogada ya que la justificación mediante la fe es una realidad presente y no meramente un objetivo futuro al final de un proceso prolongado.

5. El ejemplo de Abraham

El ejemplo sobresaliente de la justificación es el padre Abraham. Abraham ciertamente no tuvo que esperar hasta el fin de su vida o hasta un juicio futuro para obtener la justificación. Abraham poseyó la justificación cuando él tuvo fe. De esta manera, la justificación fue para Abraham, nuestro ejemplo, un decreto pasado con una realidad presente (Rom. 4:3, 9, 11; Gál. 3:6, 9).

Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. [Justificación] [Rom. 4:3].

Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia [justificación] [Gál. 3:6].

6. Formas de Sustantivo Justificación que las Presentan Como una Obra ya Consumada

a. Justificación

Con frecuencia, el griego es más específico que el español. Sin embargo, no sucede así con la palabra *justicia* (*dikaionēē*). Cuando el lector ve la palabra *justicia*, ésta puede referirse a una justicia real o una justicia declarada o sea, a la justificación. La forma de la palabra es idéntica. Solamente el contexto nos ofrece una clave para descifrar el significado que quiso darle el autor. El lector debe darse cuenta y observar si el contexto está tratando de la doctrina de la salvación o la doctrina de la vida cristiana. Si el tema es la salvación, la justicia probablemente es justicia declarada o justicia imputada, o sea la justificación. Si el contexto es la vida cristiana, entonces el significado que el autor requiere es probablemente la justicia efectiva. Una buena manera de conocer las intenciones del autor es la de sustituir la palabra *justificación* por la palabra *justicia* y ver si el contexto la acepta. Existen muchos usos de la palabra *justicia* que hablan de "justicia declarada." Estos textos también establecen que Dios ya ha declarado justos a aquellos que tienen fe.

(1) Rom. 3:22

La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, [Rom. 3:22].

Este pasaje enseña que "la justicia declarada" viene por medio de la fe y pertenece a **todos** los que creen. El contexto inmediato trata de una situación judicial en la cual el mundo entero es culpable delante de Dios quien es el Juez (vss. 19-20). En el extenso argumento del libro, es claro que la justificación es lo opuesto de la condenación (Rom. 5:16, 18, etc.). Entonces, la palabra *justicia* significa *justificación*, y se ofrece a **todo** aquel que cree.

(2) Rom. 4:5

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Justificación] [Rom. 4:5].

Por una parte, Romanos 4:5 nos enseña que la justificación no está basada en las obras, Por otra, que la justificación se basa en la fe. El tiempo del verbo *contar* establece que cuando la fe hace acto de presencia también lo hace la justicia declarada. Quizás éste sea el mejor momento para tratar con el asunto de la *imputación*. La traducción Reina-Valera de Rom. 4:5 es correcta. Usa la palabra "le es contada". La palabra significa básicamente "tomar en cuenta" mentalmente. Podríamos considerar otras palabras como "considerar, reconocer, contar." Una palabra muy cercana a esta trata de la acción de "depositar algo en la cuenta de alguien" en sentido financiero. La mejor ilustración del Nuevo Testamento se encuentra en Filemón 18. (Véase también Rom. 5:13.)

Y si en algo te dañó, o te debe, **ponlo a mi cuenta.** [Filemón18].

Es muy probable que Pablo esté pensando en este significado específico al escribir Rom. 4:5 y otras declaraciones similares. Dios acredita una justicia declarada a la cuenta de aquel que cree. Los teólogos le llaman imputación a esta transferencia de la justicia de Cristo a la cuenta de cada creyente.

(3) Rom. 5:17

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. [Rom. 5:17].

Romanos 5:17 no nos da el tiempo de la justificación, pero menciona claramente que es un don.

(4) Rom. 9:30

¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, [justificación], han alcanzado la justicia, [justificación], es decir, la justicia [justificación], que es por fe; [Rom. 9:30].

En el contexto Pablo está hablando de la salvación de los gentiles (Rom. 9:24) y los judíos

(Rom. 10:1, 12). La justicia en Rom. 9:30 deberá interpretarse como la justicia declarada o la justificación. Aquellos que tenían fe aún entre los gentiles ya habían obtenido la justificación. La justificación es algo que puede obtenerse en esta vida y no es solamente un objetivo futuro o una esperanza.

(5) Rom.10: 4, 6a, 10a

Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia [justificación] a todo aquel que cree. Pero la justicia [justificación] que es por la fe dice así... Porque con el corazón se cree para justicia, [justificación]... [Rom. 10:4, 6a, 10a].

Sería difícil no darse cuenta que el tema de Romanos 10 es la salvación y no la santidad (Rom. 10:1, 9, 12-13, etc.). Por lo tanto, las intenciones del apóstol Pablo es que se entienda la justicia como una justicia declarada o imputada o sea la justificación. El vs. 4 enseña que la justificación es una realidad que está muy presente. Se otorga en base a la fe. Además, se otorga a **cualquiera** que cree. También el verso 10 es claro en cuanto a que la justificación es algo que un creyente ya posee en vez de algo por lo cual hay que luchar.

(6) 1 Cor. 1:30

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, **justificación**, santificación y redención; [1 Cor. 1:30].

La justicia en 1 Cor. 1:30 se entiende como justificación o sea, justicia imputada. Esto evita la redundancia con el término santificación. El verbo se encuentra en tiempo pasado y significa que la justificación ya es un hecho consumado para el creyente

b. La Forma Griega Empleada para Describir a una Persona *Justa*.

La forma griega para describir a una persona *justa* o *recta* (*dikaios*) tiene también la capacidad de describir a una persona que es "justa en sus acciones" o a una persona que ha sido

"declarada justa". La mayoría de las veces se refiere al comportamiento justo como en la declaración siguiente, "José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente." (Mat. 1:19). Sin embargo, el Nuevo Testamento cita a Hab. 2:4 tres veces, y en estas referencias, la palabra *justo* se refiere a "alguien declarado justo" (Rom. 1:17; Gál. 3:11; Heb. 10:38).

(1) El Trasfondo del Antiguo Testamento (Hab. 2:4)

El profeta Habacuc estaba preocupado por la invasión de los babilonios. El desafió a Dios en cuanto a si era correcto permitir que Babilonia conquistara a Israel. Parte de la respuesta de Dios a este desafío se encuentra en Hab. 2:4: "mas el justo por su fe (o fidelidad) vivirá." Esta declaración puede tener dos significados. Podría significar que la persona que ha sido declarada justa mediante la fe seguirá teniendo vida eterna aún en tiempo de aflicción. Esta declaración daría consuelo a los creyentes de Judá quienes experimentarían tiempos difíciles. Esta frase también podría significar "el hombre justo sobreviviría (hablando de sobrevivir físicamente durante la invasión) debido a su fidelidad."⁶⁹ Quizás Dios quería transmitir los dos pensamientos al pueblo en la época de Habacuc.

(2) la cita de Pablo de Hab. 2:4

Aunque Hab. 2:4 podría haber dado esperan-

⁶⁹ Heb. 10:38 considera que Hab. 2:4 quiere comunicar que una persona justificada deberá vivir una vida de fidelidad. Los santos del Antiguo Testamento que se enlistan en Hebreos 11 ilustran esta interpretación de Hab. 2:4. Pablo en Rom. 1:16-17 y Gál. 3:11, consideran que las palabras de Habacuc se refieren a la justificación por la fe. Por lo que ambas ideas son compatibles con las intenciones de Dios en la declaración original del Antiguo Testamento. El hecho de que Heb.10:38 considera que Hab. 2:4 se refiera a una fidelidad de por vida nos ayuda a explicar la razón por la cual el escritor pensó que era necesario incluir material que muestra la forma en que Pablo entendió este pasaje clave del Antiguo Testamento.

za mediante la promesa de la vida física para el fiel y el justo, Pablo definitivamente interpretó o aplicó el pasaje para enseñar que el justificado vivirá espiritualmente debido a la fe. La frase por sí sola es capaz de cualquiera de los dos significados, pero esta se encuentra en los contextos del Nuevo Testamento que tratan definitivamente de vida espiritual y también de una justicia declarada en vez de una justicia actual.

(a) Rom. 1:16-17

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. [Rom. 1:16, 17].

El significado específico que Pablo quiere transmitir mediante la declaración, “el justo por la fe vivirá” es más claro si observamos el argumento del resto de Romanos. Aunque las palabras “el justo por la fe vivirá” podrían utilizarse erróneamente para enseñar un sistema de obras, el resto del libro no permitiría tal interpretación. Rom. 1:16-17 contiene una de las tesis de Romanos. Por el resto del libro nos damos cuenta que Pablo en Rom. 1:17a quiere decir, “el justificado tendrá vida eterna por causa de su fe.”

Hemos de considerar que la cita de Hab. 2:4 es realmente un apoyo secundario para la declaración principal que se encuentra en Rom. 1:16-17a. La declaración principal es que “la justicia [justificación] de Dios se revela... a [aquellos que tienen] fe.” Es claro que el tema es la salvación (vs. 16). La frase “justicia de (o de parte de) Dios” se refiere a la justificación que El hace y que se basa en Su propia (de Cristo) justicia (compare con Rom. 3:21-22; 10:4), y uno de los tópicos principales del libro es la justicia declarada. Por lo tanto, la primera parte del verso 17 está tratando con el tema de la justificación, por lo que la declaración, “el justo por la fe vivirá.” También trata del mismo tema. Y ya conside-

rada la evidencia, Pablo está enseñando en Rom. 1:17, que la justificación es una bendición presente para el creyente y no algo que este espera obtener en el futuro. Una manera satisfactoria de considerar la frase “por fe y para fe” es la de considerar a la fe continua como las conversiones constantes de los individuos a través de la historia humana. El siguiente verso (Rom. 1:18) se refiere a la ira de Dios que se revela a través del tiempo en contra del pecado. Por lo tanto, Rom. 1:17 podría parafrasearse de la siguiente manera: “Porque en el evangelio la justicia declarada de Dios se revela a través de las edades por fe de uno y para fe del siguiente”(o sea, de manera progresiva).

(b) Gál. 3:11

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; [Gál. 3:11].

Rom. 1:17 nos da la primera declaración de una tesis, así que el estudiante deberá leer más adelante para ver la forma en que Pablo usa la frase, “el justo por la fe vivirá.” Sin embargo, Gál. 3:11 se encuentra en medio de un libro y también de un argumento. Pablo en Gál. 3:6 habla claramente de una justicia declarada, (la justicia imputada a Abraham), y claramente se encuentra en un contexto que está enfocado en asuntos judiciales (la maldición de la ley, Gál. 3:10).

Por lo tanto, la frase “el justo por la fe vivirá” significa que una persona que ha sido declarada justa por medio de la fe continuará teniendo vida espiritual (eterna). Pablo creyó que esta era la esperanza consoladora que sostuvo a los hebreos en los días de Habacuc o por lo menos él fue guiado por el Espíritu Santo para aplicar esta frase de esta manera.

7. Conclusión sobre el tiempo de la justificación

La noción que la justificación es un proceso que ocurre durante toda una vida no tiene ningún sentido. Sin importar el ángulo con el cual una persona se aproxime al tema de la

justificación (el tiempo pasado de la salvación, los tiempos del verbo pasado y presente, los pasajes en los que la justificación se presenta como hecho potencial, el ejemplo de Abraham, o los usos del sustantivo), **la Biblia enseña que la justificación es un hecho consumado y ya establecido para aquellos que tienen fe.** (Véase también los pasajes que enseñan una ausencia de condenación: Juan 5:24; Rom. 8:1, 33-34.)

C. La Base de la Justificación: La Fe

Para hablar de la definición y del tiempo de la justificación, ha sido necesario hacer un traslape con el tema de la base de la justificación la cual es la fe. Nos pareció bien definir primeramente la justificación antes que concentrarnos plenamente en la base. Ahora la atención se concentrará en los versículos que enseñan que la justificación se basa en la fe en Cristo. La evidencia de la justificación por la fe es tan abrumadora que es difícil comprender como es que una persona puede negar que la salvación es solo mediante la fe. **¡No existe ningún creyente injustificado o que no sea salvo!** He aquí unos versos representativos con una lista más completa de referencias:

1. Textos que Basan la Justificación en la Fe en Cristo
 - a. Formas verbales de *justificar*: Hechos 13:39; Rom. 3:26, 28, 30; 4:5; 5:1, 9; Gál. 2:16-17; 3:8; y 3:24
 - b. El sustantivo *justificación*: (o sea, una justicia declarada): Rom. 1:17; 3:22; 4:3, 5, 9, 11, 13, 22-24; 9:30; 10:4, 6, 10; Gál. 3:6; y Heb. 11:7
 - c. La forma sustantiva *justo*: Rom. 1:17; Gál. 3:11; y Heb. 10:38

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por **fe** sin las obras de la ley. [Rom. 3:28].

Mas al que no obra, sino **cree** en aquel que justifica al impío, su **fe** le es contada por justicia. [Rom. 4:5].

Justificados, pues, **por la fe**, tenemos

paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. [Rom. 5:1, 9].

Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. **De modo que los de la fe son bendecidos** con el creyente Abraham. [Gál. 3:8-9].

La justicia de Dios por medio de la **fe** en Jesucristo, para **todos los que creen** en él. Porque no hay diferencia, [Rom. 3:22]

Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia [justificación] a todo aquel que **cree**. [Rom. 10:4].

Porque con el corazón se **cree** para justicia [justificación]... [Rom.10:10a].

2. Textos que enseñan que la justificación se entrega gratuitamente por la gracia

Siendo justificados **gratuitamente** por su **gracia**, mediante la redención que es en Cristo Jesús, [Rom. 3:24].

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la **gracia** y del **don** de la justicia. [Rom. 5:17].

Para que justificados por su **gracia**, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. [Tito 3:7].

3. Textos que enseñan que la justificación no es por obras

a. Formas verbales de *justificar*. Hechos 13:39; Rom. 3:20; 4:2; Gál. 2:16; 3:11

b. Formas sustantivas de *justificación*, o sea, declarar justa a una persona: Rom. 4:5; 9:31; Gál. 2:21; 3:21

Y que de todo aquello de que **por la**

ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree. [Hechos 13:39].

Ya que **por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él** porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado [Rom. 3:20].

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Rom. 4:5].

Y que **por la ley ninguno se justifica** para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá [Gál. 3:11].

D. El origen de la justicia del creyente

Cuando Dios declara que una persona es justa en base a la fe, no está declarando una mentira. El no declara justo algo que es injusto. No podemos negar la verdad que revela que todos los humanos son injustos en sus acciones. Sin embargo, el Nuevo Testamento enseña que la justicia de Cristo se acredita a la cuenta de cada creyente. De esta forma, Dios puede observar a la justicia de Cristo, no la del creyente. En base a la justicia de Cristo que se da a cada creyente, Dios puede verdaderamente declarar que un creyente es legalmente justo. Es la justicia de Cristo lo que nos salva y no la nuestra. Y como El nunca puede perder esta justicia, tampoco un creyente nunca podrá perder su salvación. La posición legal del creyente delante de Dios está basada en la justicia eterna e inmaculada de Cristo. Esta definición de justificación deberá incluir que la declaración está basada en la justicia de Cristo que se ha acreditado legalmente al creyente, no la justicia propia (la cual todavía sigue siendo injusticia aún en sus mejores galas, Isa. 64:6).

1. El Trasfondo del Antiguo Testamento que demuestra que la Justicia de Dios se Acredita al Pueblo de Dios.

El Antiguo Testamento, y en particular los profetas mayores, nos dan un trasfondo concerniente al concepto de que Dios proveería

Su propia justicia a Su pueblo y luego declararía para ellos una posición justa delante de Su ley. Algunos versículos relacionan la salvación con la justicia de Dios de una manera general (Isa. 45:17; 46:13; 51:5; y 59:16-17). Otros enseñan que Dios proveería una justicia para el hombre a fin de que éste fuera considerado un hombre justo (Isa. 53:11; 54:17; 61:10). Otras pasajes enseñan que Dios daría Su propia justicia al hombre (Isa. 45:25; Jer. 23:6; 33:16).

2. La Enseñanza del Nuevo Testamento Donde la Justicia de Dios se Acredita al Pueblo de Dios

La frase *la justicia de Dios* se refiere tanto a la justicia que le pertenece a Dios como a la justicia que proviene de Dios hacia el hombre. En el argumento del libro de Romanos, la frase *la justicia de Dios* puede significar la justicia de Dios que se imputa a los creyentes (Rom. 1:17; 3:21-22; 10:3-4). Para ser más específicos, la justicia de Cristo se acredita a la cuenta del libro mayor del creyente que trata de su posición legal ante Dios. (Véase también nuestra posición **en El** en Rom. 5:10; Ef. 1:7; 3:12; Co1. 2:10.)

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida **por uno solo**, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera **por la justicia de uno** vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también **por la obediencia de uno**, los muchos serán constituidos justos [Rom. 5:17-19].

Mas por él estáis vosotros **en Cristo Jesús**, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; [1 Cor. 1:30].

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos **justicia de Dios en él** [2 Cor. 5:21].

E. Conclusiones sobre la justificación

El estudio anterior ha considerado y clasificado **todas** las referencias acerca de la justificación que se encuentran en el Nuevo Testamento. Este término se refiere claramente a una declaración de justicia efectuada por Dios quien es el Juez, no se refiere a un proceso en el que las personas llegan a ser cada vez más justas con el paso del tiempo. Todas las personas que tienen su fe en Cristo han sido justificadas en el pasado y tienen la seguridad de permanecer justificadas en el presente. Dios puede reafirmar la justificación de los creyentes en un día de juicio futuro. Una referencia probable se encuentra en Mat. 12:37, pero el contexto indica que las personas a las que se está dirigiendo este pasaje serán condenadas a causa de haber rechazado a Cristo. Sin embargo, cualquier declaración futura de justificación solamente repite y confirma un asunto que ya ha sido resuelto. La justificación ya se ha llevado a cabo para los creyentes. La confianza que tenemos de la justificación por la fe no es un asunto pendiente que está en espera de una solución en el futuro. La justificación mediante la fe ya fue un resultado de la salvación y ahora es también una posesión presente para todos los creyentes.

V. Las Buenas Obras

A. La Salvación Genuina Tiene como Resultado las Buenas Obras

Los autores del Nuevo Testamento concuerdan en el tema de la fe salvadora genuina que tiene como resultado las buenas obras. No es que la fe más las obras resultan en salvación sino que, la fe resulta en salvación más buenas obras. Una cita que frecuentemente se le atribuye a Juan Calvino dice lo siguiente: "la fe por sí sola salva, pero el tipo de fe que salva no viene sólo". Las buenas obras no son un requisito antes de la salvación, pero éstas describen por lo general a la persona que ha sido

salvada.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Ef. 2:8-10].

Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Porque como el cuerpo sin Espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta [Santiago 2:18, 26].

B. La Salvación Genuina no es Compatible con la **Práctica Habitual** del Pecado

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios [1 Cor. 6:9-10].

Algunas personas interpretan la frase "heredarán el reino de Dios" como una referencia a las recompensas plenas. Sin embargo en esta misma frase habla de la glorificación en 1 Cor. 15:50.

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que **practican** tales cosas no heredarán el reino de Dios. [Gál. 5:19-21].

Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cris-

to y de Dios. [Ef. 5:5].

Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que **practica** el pecado es del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no **practica** el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. [1 Juan 3:7, 8a, 9].

C. La Compatibilidad con las Doctrinas de la Seguridad Eterna y la No Erradicación del Pecado

Un creyente es seguro por toda la eternidad pero todavía es capaz de pecar y ésta es una verdad que requiere que los versículos de la sección anterior hagan referencia a una práctica habitual de pecado y no sólo a un pecado ocasional. Pablo no está diciendo en Gál. 5:19-21 que un acto de inmoralidad, contiendas, celos, ira, envidias, o borrachera provoca la pérdida de la salvación o indica que una persona nunca ha sido salva. Pablo se está refiriendo a la práctica habitual del pecado. En lenguaje moderno, se podría expresar usando la palabra "estilo de vida". Aquellos que llevan un estilo de vida de maldad sin ningún remordimiento dan indicios de que nunca han sido salvos. La práctica habitual y la característica continua de pecado también se expresa por el verbo *practicar* en Gál. 5:21 y por de la naturaleza continua del tiempo presente en 1 Juan 3. Aunque es posible que un cristiano cometa actos de pecado, aquellos que **practican** el pecado dan evidencia de nunca haber tenido una fe salvadora.

D. Consideraciones Prácticas

Dios obviamente tuvo la intención que la doctrina que enseña que las buenas obras son resultado de la salvación tuviese aplicaciones prácticas. Sin embargo, ya que el destino eterno del alma está en juego, se deberá tener mucho cuidado y hacer aplicaciones que sean válidas en relación a ésta verdad.

1. Advertencia Acerca de la Negación Ca-

tegoría de la Salvación que está Basada Solo en una Vida Pecaminosa

La salvación resulta en buenas obras. ¿Cuántas? ¿Cuándo? La Salvación genuina no co-existe con el pecado habitual. ¿Qué es pecado habitual? ¿Una vez al mes? ¿Una vez al día? Al final, ignoramos la constitución de lo que es la práctica habitual del pecado. Si una persona vive para el Señor Jesucristo cinco años y luego se desvía los siguientes tres, ¿ha caído en la práctica del pecado? El Nuevo Testamento enseña definitivamente que los cristianos pueden ser pecadores (Rom. 6:12; Gál. 5:17 y ss.). Aunque Dios nos ha dado las verdades generales, debemos confesar que somos ignorantes en cuanto a los detalles. Si una persona entiende la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo; reconoce que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y profesa a haber confiado sinceramente en El para la salvación del pecado, no es posible que neguemos categórica y dogmáticamente que ésta persona sea salva basándonos solamente en la ausencia de las buenas obras. Una tercera persona simplemente no conoce exactamente lo que constituye un "pecado habitual" en la vida de otra persona. El hecho de negar toda posibilidad de salvación en base sólo a una vida deficiente debe ser evitado. 2 Tim. 2:19 enseña que, al final, "Conoce el Señor a los que son suyos."

2. Dudas Tentativas

¿Cual deberá ser nuestra actitud con aquellas personas que profesan a Cristo pero que no viven como cristianos? Aunque no tengamos la autoridad para hacer la afirmación, "definitivamente no eres salvo no importa cuál sea tu profesión," es ciertamente propio tener dudas, expresar dudas y hacer decisiones en base a ellas. Existen mentirosos que profesan salvación solamente por presión social. Existen mentirosos que profesan fe para infiltrarse en el pueblo de Cristo. También existen aquellas personas que honestamente creen que son salvos pero que solamente poseen una fe intelectual o emocional. Existe una diferencia entre una negación dogmática de salvación de otra persona y una duda tentativa acerca de la

misma. Existe una diferencia entre decir, "yo sé que no eres salvo no me importa lo que profeses," a decir, "por la vida que estás viviendo, no estoy seguro que seas salvo." Quizás no sea correcto afirmar con plena confianza que otra persona está pérdida basándonos en nuestra evaluación de su vida, pero es correcto tener dudas y exhortar al que profesa fe pero vive en pecado a examinar su vida para ver si realmente entiende la salvación. Además, aunque los líderes de las iglesias deberán ser cautelosos cuando dicen a los cristianos que no son salvos, estos también deberán de excluir a aquellos cuya salvación es cuestionable para que no se involucren en posiciones de algún cargo de autoridad en la iglesia.

3. El Autoexamen

Dios no enseña que la salvación resulta en buenas obras para que los cristianos profesantes sean los jueces finales de la salvación de los demás. La razón principal por la que la Biblia declara que un pecador habitual no es salvo es la de conducir al individuo para auto examinar su propia vida. Aquellas personas que están involucradas gravemente en pecado deberán reaccionar con el hecho de que los salvos no son pecadores habituales y su reacción deberá ser un minucioso autoexamen para ver si plenamente entienden el Evangelio y sinceramente están confiando en Cristo. No es la función de otros juzgar aquellos que están en pecado como personas que no son salvos definitivamente, sino que su preocupación principal deberá ser la de exhortarlos hacia el autoexamen como lo hizo Pablo en 2 Cor. 13:5.

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos... [2 Cor. 13:5].

4. Una reacción peligrosa hacia los profesantes pecadores de la fe cristiana

No es incorrecto tener dudas en cuanto a la salvación de aquellos que están involucrados en pecado continuo. La reacción correcta es la de exhortarles para que hagan un autoexamen

y consideren el Evangelio. Una reacción que es muy peligrosa para aquellos profesantes cristianos que están en pecado es la de alterar el Evangelio y hacerlo más difícil demandando una vida santa antes de poder obtener la salvación. Es ciertamente frustrante observar a los cristianos profesantes en sus vidas de pecado. Sin embargo, no existe en lo absoluto ninguna justificación para añadir obras al Evangelio en un esfuerzo por implantar una mejor moral en otras personas. La salvación que es por la fe solamente tendrá como resultado las buenas obras en un grado que no se especifica y en un tiempo que no se especifica. No es necesario ayudar a Dios alterando el Evangelio de la gracia en un intento por producir buenas obras en el momento y en el nivel de satisfacción que nosotros requerimos. La solución para aquellos cristianos profesantes que están en pecado es una reevaluación del **mismo** Evangelio, no la proclamación de otro diferente (Gál. 1:6-7).

VI. Santificación

Las palabras originales que se usan para *santificación* también se relacionan con las palabras *santo* y *santidad*

A. La Santificación en el Antiguo Testamento

Las formas de las palabras que se relacionan con la santidad y la santificación se encuentran más de 830 veces en el Antiguo Testamento (350 en el Pentateuco).⁷⁰ El origen no se sabe a ciencia cierta. Algunos rastrean la palabra y la relacionan con el verbo "cortar, dividir, separar." Es posible que esto sea preciso. Sin embargo, los contextos y el uso de la palabra ilustran que el significado básico de *santidad* o *santificación* es "apartar algo o alguien para el servicio de Dios." La palabra hebrea *kadosh* es lo opuesto de *profano* o *común* en 1 Sam. 21:5; Ez. 22:26; 42:20; 44:23. La palabra Española que describe la palabra *kadosh* en estos contextos sería la

⁷⁰ "Santidad" por A.S. Wood, en La Enciclopedia Pictórica de la Biblia Zondervan (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976) 3:174.

palabra *sagrado* que es lo opuesto a “secular” o “común.” El énfasis se encuentra en la oposición y la relación, no tanto en las cualidades éticas. El énfasis en la posición de ser “sagrado” o “separado para el uso de Dios” a diferencia de algo que posee cualidades morales aparece varias veces en objetos que no son animados o que no son morales a los cuales se les dice “santos.” Algunos ejemplos de objetos “santos” en el Antiguo Testamento serían: el campamento de Israel, el cielo, Sión, la zarza ardiente y la tierra que pisaba Moisés, Jerusalén, el tabernáculo, el templo, la carne del sacrificio, los utensilios, el aceite, el incienso, el pan, los candelabros, el sábado, la “Santa” asamblea, el año del jubileo, la ropa de las vestiduras, la “consagración y santidad” para la batalla. De estos ejemplos, el significado primario de la palabra santidad es “ser apartado para el servicio de Dios”. No es necesario considerar el aspecto moral o ético. El contexto por sí solo deberá determinar si el énfasis de la palabra *santidad* implica una separación de la impureza o si el énfasis es simplemente una separación de posición en relación con Dios. Por supuesto, cuando se dice que Dios es santo, existe un énfasis en la separación del pecado (Lev. 19:2; 20:7, 8, 26; 21:6, 8, 15, 23; Is. 6:3-8; Hab. 1:12-13).

B. Santificación en el Nuevo Testamento

1. Las Estadísticas

El verbo Griego *santificar*, *hagiazó*, se encuentra aproximadamente 29 veces en el Nuevo Testamento. El sustantivo *hagios* que significa “santo” se encuentra aproximadamente 236 veces: 94 veces para referirse al Espíritu Santo, 61 veces a los creyentes. La forma para la palabra “santificación” se encuentra 10 veces.

2. Uso que enfatiza una posición de ser Apartado

Algunas veces los miembros de la familia de palabras *hagiazó* dan énfasis a la posición o al hecho de ser separado, dedicado, o consagrado a Dios, o sea separado para su uso, lo cual no necesariamente implica un alto grado

de excelencia moral. Tal como en el Antiguo Testamento, esto es más claro cuando se habla de objetos inanimados (el templo - Mat. 23:17, 19; la comida -1 Tim. 4:5; los utensilios - 2 Tim 2:21; la ciudad santa - Mat. 4:5, 27:53, Ap. 11:2; 21:2, 10; 22:19; el lugar santo - Mat. 24:15, Hechos 6:13, 21:28, etc.; la tierra - Hechos 7:33, 2 Pedro 1:18). Los objetos anteriores no son santos en un sentido moral o ético. Su “santidad” consiste en que esos objetos fueron apartados para el servicio de Dios. Además, algunas veces se dice que el pueblo debe ser santo o santificado. Sin embargo, es evidente que el pueblo no era altamente espiritual (por ejemplo los corintios - 1 Cor. 1:1-2; 6:11; las personas que no son salvas y están con los cristianos son santificadas - 1 Cor. 7:14; los hijos de matrimonios mixtos - 1 Cor. 7:14; todos los hijos varones - Lucas 2:23). Otra manera de comprobar que la santificación enfatiza primordialmente la posición y no la “santidad moral” es enfocarnos en las veces que se usa el verbo “santificar” refiriéndose a Dios mismo. Dios no puede llegar a ser más y más santo en un sentido moral. El no puede mejorar éticamente ya que El ya es perfecto. Por lo tanto, los versículos que hablan de Cristo siendo santificado no son pasajes que hablan de un progreso en cuanto Su santidad moral. Estos pasajes no pueden referirse al Hijo convirtiéndose en alguien cada vez menos malvado. Estos pasajes significan que Cristo es exaltado posicionalmente o más separado posicionalmente para una obra de Dios determinada, (Juan 10:36; 17:19).⁷¹ Todas estas consideraciones nos muestran que con frecuencia el énfasis de la santificación se encuentra en la posición y no en la moralidad. Algo puede ser santo en el sentido de que es apartado para Dios. Puede ser santo en el sentido de sagrado (que pertenece a Dios) sin tanto énfasis en la separación moral o ética del pecado.

⁷¹ Mat. 6:9; Lucas 11:2 y 1 Pedro 3:15 no se refieren a Dios como alguien que se está haciendo cada vez más puro. El ya es infinitamente separado del pecado. Estos pasajes son referencias a Dios quien es separado de nosotros en el sentido de exaltación.

3. Usos que Enfatizan la Separación Moral del Pecado

La sección anterior sugiere que en algunos contextos la *santificación* da énfasis a una posición de separación para el servicio de Dios en vez de involucrar a la justicia ética. Pero no podemos negar que en otros contextos la *santificación* si está ligada a la separación moral o ética del pecado. *Santificar* significa "ser apartado". El contexto por lo general indica si el apartarse significa santidad posicional o santidad ética. El concepto de santificación puede y con frecuencia contiene una idea importante de separación del pecado y esto es evidente en los versículos siguientes: Rom. 6:19, 22 en donde la santificación es lo opuesto a la impureza y el desorden; 1 Tes. 4:3, 7 donde la santificación equivale a abstenerse de inmoralidad y se relaciona con la pureza y el honor; Marcos 6:20, Hechos 3:14 donde santo es paralelo a justo o recto; 1 Pedro 1:14-16 donde santidad es lo opuesto a lascivia y vida en ignorancia; y Ef. 1:4, 5:27 donde santidad está conectada a la ausencia de culpabilidad. La santificación puede simplemente enfatizar una separación en cuanto a posición para el servicio de Dios, o también podría referirse a una separación práctica del pecado. Es probable que cada vez que se usa esta palabra se involucran en cierta medida ambos conceptos, pero el énfasis puede cambiar dependiendo del contexto. Teniendo en cuenta los varios matices del énfasis de la *santificación*, podemos prepararnos para entender que existen tres tiempos de santificación para el creyente.

4. El Aspecto del Tiempo Pasado de la Santificación

Todos los creyentes ya han sido santificados. Cada creyente ya ha sido apartado posicionalmente para el servicio de Dios. Los versículos que enseñan el tiempo pasado de la santificación son Hechos 20:32; 26:18; Rom. 15:16; así como los siguientes:

A la iglesia de Dios que está en Corinto, **a los santificados** en Cristo Jesús,

llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: [1 Cor. 1:2].

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, **santificación** y redención; [1 Cor. 1:30].

Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, **ya habéis sido justificados** en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. [1 Cor. 6:11].

En esa voluntad **somos santificados** mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. [Heb. 10:10].

Además del uso de las palabras *santificar* y *santificación*, se dice que **todos los creyentes** son **santos** y son llamados de igual manera. Esta es una gran verdad en cuanto a su posición, sin importar que tan bajo sea el nivel de santidad práctica y de eso se nos da un ejemplo muy claro en la iglesia de Corinto. (Vea Rom. 1:7; 1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1; Ef. 1:1; Fil. 1:1; Col.1:12-13; 2 Tim. 1:9; Heb. 3:1; 1 Pedro 2:5, 9.)

Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los **santos** en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, [Col. 1:12-13].

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y Sacerdocio **santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación **santa**, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; [1 Pedro 2:5, 9].

No todos los creyentes poseen en alto grado

de pureza característico de los santos (Ef. 5:3), sin embargo todos han sido santificados. Este tiempo pasado de la santificación hace énfasis en la posición de separación para el uso de Dios. Sin duda que dentro de los usos del tiempo pasado para la santificación del creyente se encuentra el aspecto de la separación del pecado. Cada creyente ha sido separado de la paga del pecado y cada creyente genuino ha experimentado algún tipo de separación práctica del pecado. Sin embargo, el énfasis del tiempo pasado de la santificación deberá permanecer en la separación posicional para el servicio de Dios. Todos los creyentes han sido santificados posicionalmente, sin importar su ética práctica. Esto se llevó a cabo en el momento de la salvación, a esto se le puede considerar como uno de los resultados de la salvación.

5. El aspecto del Tiempo Presente de la Santificación

Así como existe el aspecto del tiempo presente de la salvación, así también existe el aspecto del tiempo presente de la santificación. Los creyentes fueron santificados en el pasado (por posición). Sin embargo, los creyentes también están siendo progresivamente santificados en el tiempo presente (por la práctica). Se supone que los cristianos se someten a un mejoramiento ético, moral y experimentan una separación mayor del pecado y una dedicación más profunda al servicio de Dios. El Nuevo Testamento enseña este progreso en el crecimiento usando varias frases: colocándose el nuevo hombre - Colosenses 3 y Efesios 4; el fruto del Espíritu - Gálatas 5; creciendo en la gracia y el conocimiento - 2 Pedro 3; avanzando hacia la meta de la carrera de la vida - Filipenses 3; llegando a ser más y más a la imagen de Cristo - 2 Corintios 3; y transformando nuestra mente - Romanos 12. El aspecto del tiempo presente de la santificación da énfasis a la separación del pecado y a la separación para el servicio de Dios.⁷² Cada cristia-

⁷²Vea también Ef. 4:12 y 5:3 cuando los santos deberán llegar a ser aún más santificados. 1 Tes.

no tiene la decisión de cooperar o estorbar el proceso presente de la santificación.

“**Santificalos** en tu verdad; tu palabra es verdad” [Juan 17:17].

Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para **santificación** presentad vuestros miembros para servir a la justicia. [Rom. 6:19].

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, **limpiémonos** de toda contaminación de carne y de Espíritu, **perfeccionando la santidad** en el temor de Dios. [2 Cor. 7:1].

Para **santificarla**, habiéndola purificado en el **lavamiento** del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. [Ef. 5:26-27].⁷³

Pues la voluntad de Dios es vuestra **santificación**; que os apartéis de fornicación; Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.[1 Tes. 4:3, 7].

Así que, si alguno se **limpia** de estas cosas, será instrumento para honra, **santificado**, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. [2 Tim. 2:21].

Seguid la paz con todos, y la **santidad**... [Heb. 12:14].

Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino,

3:13 y 5:23 hablan de un proceso de santificación que tiene su culminación en una futura y plena santificación. Aún así este proceso se está llevando a cabo en el tiempo presente.

⁷³ Ef. 5:26-27 podría también referirse a una santificación posicional. Quizás aquí se incluyen todas las fases de la santificación.

como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: **Sed santos**, porque yo soy santo [1 Pedro 1:14-16].

6. El Aspecto del Tiempo Futuro de la Santificación

Existe un aspecto del tiempo futuro de la santificación. En el futuro, los creyentes estarán totalmente separados del pecado y totalmente dedicados al servicio de Dios. Esta futura y final “separación” del pecado y dedicación a Dios se llevará a cabo cuando le veamos y seamos como El en lo que concierne a la ausencia de pecado, 1 Juan 3:2.

Para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en **santidad** delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos. [1 Tes. 3:13].

Y el mismo Dios de paz os **santifique por completo**; y todo vuestro ser, Espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. [1 Tes. 5:23].

7. El Santificador

Algunas veces la Biblia presenta al Padre como la Persona que santifica: Juan 17:17; 1 Tes. 5:23; y Judas 24-25. En otros textos el Hijo es el que Santifica: 1 Cor. 1:2; Ef. 5:26-27; y Heb. 2:11. El Espíritu Santo santifica según Rom. 15:16; 2 Tes. 2:13; y 1 Pedro 1:2 (estos últimos dos textos tratan de una “separación” por el Espíritu Santo para que sea desvanecida la ceguera hacia el evangelio).

8. Los Medios de la Santificación

Debemos tener cuidado para no hacer de una doctrina Bíblica, algo abstracto y vago. Con la palabra *santificación* debe haber una explicación sobre la manera en la que el creyente llega a ser santificado. La separación del tiempo pasado de este mundo y la reunión con Dios se llevan a cabo por la sangre, la ofrenda

de Jesucristo (Heb. 9:13-14; 10:10, 14). Aquellos que confían en Cristo ya han sido santificados **por Su cuerpo** y **por Su sangre**. El medio del aspecto presente de la santificación es **la palabra de Dios**. Esto se presenta de una manera muy clara tanto en Juan 17:17 como en Hechos 20:32.

“Santifícalos en tu verdad; tu **palabra** es verdad.”[Juan 17:17].

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la **palabra** de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.” [Hechos 20:32].

Es Obvio por Gál. 5:1 y ss., que el **Espíritu Santo** produce santidad en la vida del creyente. Sin embargo, no existen dos maneras de santificación: una por el Espíritu Santo y otra por la palabra escrita. La espada del Espíritu es la palabra de Dios (Ef. 6:17). Por lo tanto, el Espíritu Santo usa Su propia palabra para producir santificación en la vida del creyente que no solamente escucha la palabra de Dios sino que la obedece (Santiago 1:22). La obra del Espíritu Santo no debe divorciarse de la Palabra de Dios escrita. El medio para la santificación en este tiempo presente es la Palabra de Dios escrita.

VII. La Seguridad Eterna

Debido a que muchas doctrinas mayores confirman la seguridad eterna de la salvación del creyente, es lógico que estudiemos la seguridad eterna después de haber estudiado las doctrinas más básicas. Cuando entendemos las doctrinas de la predestinación y la justificación mediante la fe, entonces la doctrina que debemos entender luego es la seguridad eterna. Nos será de gran ayuda organizar las evidencias de la seguridad eterna mediante un método que se enfoca en las inconsistencias que suceden al negarla. A continuación tenemos nueve declaraciones que señalan esas inconsistencias.

A. Evidencias de la Seguridad Eterna.

1. Observando el tema desde una perspectiva negativa.

a. **Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Cristo deberá perder Su justicia.**

Al entender correctamente la justificación mediante la fe, nos enteramos que ésta apoya la seguridad eterna del creyente. Cuando Cristo murió, nuestros pecados le fueron imputados (o acreditados) a Su cuenta. Cuando una persona confía en Cristo, la justicia de Cristo es "imputada" (acreditada) a la a la cuenta del creyente. Dios ahora ve la posición del creyente "en Cristo" y a este cubierto con **la justicia de Cristo**. En base a esto, al creyente se le declara legalmente justo. **La justicia de Cristo** (no la justicia y el mérito humano) **es la base de la aceptación del creyente y de su posición delante de Dios**. La justicia propia o auto justicia nunca salva, y no es la base mediante la cual la salvación tiene continuación. La justicia de Cristo es la que trae salvación. Así que, el asunto real en la seguridad eterna del creyente no es la perseverancia por la justicia humana sino la **naturaleza eterna** de la **justicia** de Cristo.

Un creyente no puede perder su justicia o su posición legal justa delante de Dios a menos que Cristo pierda Su justicia, y eso no sucede. Su justicia es eterna. Nuestra justicia propia humana es como trapos sucios en su mejor momento y no tiene nada que ver con el don de la salvación (Isa. 64:6). Es la justicia de Cristo y la justicia de Cristo solamente, la que justifica al que cree (Rom. 4:5). En relación con la justificación, Dios nunca consideró nuestra justicia propia o la ausencia de la misma sino que observó la justicia santa y perfecta de Cristo que ha sido imputada (acreditada) al creyente. (Vea Rom. 5:17-19; 1 Cor. 1:30; 2 Cor. 5:21, y también Ef. 1:6-7; y Col. 2:10). Defender el concepto que un creyente puede perder la salvación y llegar a ser injustificado sería lo mismo que creer que Cristo puede perder Su justicia ya que Su justicia en la que deberá perderse a fin de que

una persona llegue a ser "injustificada." Un creyente no puede perder Su justificación hasta que Cristo pierda Su justicia. Aún la idea de proponer este concepto es absurda. La muerte de Cristo provee salvación, pero Su vida también juega un papel significativo en el plan de salvación. Rom. 5:10 enseña que así como la muerte de Cristo salva al creyente, así también Su vida. Si la fe en Cristo nos reconcilia con Dios en un tiempo en que nosotros éramos enemigos, cuanto más segura se encuentra la posición del creyente ahora que éste ha sido acreditado con la justicia de la vida santa perfecta y sin pecado de Cristo. Pablo con confianza afirma, "seremos salvos por **su vida**." Los méritos de la vida santa, perfecta, sin pecado y justa de Cristo pertenecen a aquellos que tienen fe. Su vida justa nunca perderá justicia. De manera que, Pablo puede afirmar que el resultado futuro para un creyente es, "seremos salvos," y los creyentes no deberán preocuparse acerca del futuro de su salvación. Esta se encuentra ciertamente segura.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por **su vida** [Rom. 5:10].

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios **en él**. [2 Cor. 5:21].

b. **Si un cristiano puede perder su salvación entonces Dios no es todopoderoso, y la Biblia se equivocó en cuanto a la predestinación.**

Sin dar importancia al punto de vista personal de la elección ya sea elección condicional (basada en el reconocimiento de Dios de aquellos que tienen el potencial para creer) o incondicional, todos debemos estar de acuerdo en que **el programa de predestinación de Dios** abarca mucho más allá del tiempo de la conversión, este incluye la **gloria futura en la eternidad**.

Porque a los que antes conoció, también **los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también **glorificó**. [Rom. 8:29-30].

Cada persona que ha sido justificada (o sea cada creyente) está tan segura de su glorificación que la gloria de la que se habla se encuentra en **tiempo pasado**. El creyente (justificado) es predestinado para la gloria por decreto de Dios. El objetivo de la predestinación es conformarnos a la imagen del Hijo de Dios. Esto se lleva a cabo en el Rapto. Todos aquellos predestinados (o sea todos los creyentes) **deberán** obtener este beneficio, “cuando él se manifieste, **seremos semejantes a él...**” (1 Juan 3:2). Además, la frase “habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos” de Ef. 1:5 apoya una predestinación a una gloria futura.

En amor **habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos** suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, [Ef. 1:5].

La terminación “nos” en **habiéndonos** de Ef. 1:5 se refiere a aquellos que están “en El” o “en Cristo” como lo comprueba el contexto de Efesios. El verso 13 establece que las declaraciones de Pablo pertenecen a todos los creyentes. Los **creyentes**, entonces, son **predestinados para adopción**, o para ser colocados como hijos. ¿Cuál es la definición completa de Pablo acerca de la adopción o la “colocación como hijos”? Rom. 8:23 nos da la respuesta:

Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. [Rom. 8:23].

Rom. 8:23 enseña que un aspecto de esta

“**colocación como hijos**” es la **redención total del cuerpo de los efectos y la presencia del pecado mismo**.⁷⁴ Existe en un aspecto futuro de la adopción de los hijos donde los hijos de Dios llegarán a ser hijos maduros como Cristo Jesús y obtendrán su herencia. Las ideas de obtener una herencia y ser redimidos de la maldición del pecado se encuentran en el contexto de Romanos 8. Esta adopción futura de Romanos 8:23 equivale a llegar a ser hijos maduros conformados a la imagen de Su Hijo. Romanos 8:29, por lo tanto, Romanos 8 enseña que los **creyentes son predestinados para una plena adopción como hijos** cuando ellos obtengan su herencia, **serán como Jesucristo**, serán redimidos físicamente de los efectos del pecado. El ser predestinado para adopción como hijos significa que los creyentes son predestinados a ser como el Señor Jesucristo en gloria y perfección sin pecado. No podría existir una evidencia más fuerte para la seguridad externa.

El contexto de Efesios 1, ha de tratar también con un aspecto futuro de la “adopción de los hijos”. Así como Romanos 8, Efesios 1 trata de la herencia (vss. 11 y 14) y parece referirse a la redención del cuerpo del creyente (vs. 14). Efesios 1 claramente tiene una orientación hacia el futuro, y no hay razón para pasar por alto el paralelo que tiene con Romanos 8. El autor es el mismo y en ambos lugares el

⁷⁴ “Colocación de hijos” es una traducción literal (y admitimos que algo rara) de la palabra griega pero tiene la ventaja de mostrar que la palabra va más allá de una entrada inicial a una familia no así el término español “adopción”. Una plena definición de Pablo incluye un tiempo de madurez del hijo en el que **una persona que ya está en la familia se convierte en un hijo pleno** en el sentido de crecer más allá del estado de un hijo menor y de obtener los plenos derechos de un hijo adulto. El autor no está enterado de ceremonias antiguas de colocación de hijos adultos, pero el concepto es similar a un bar mitzvah judío en donde un hijo es reconocido como un hijo maduro. Los creyentes son predestinados no sólo a la entrada de la familia de Dios si no también para llegar a ser perfectos (hijos maduros) como el Señor Jesucristo.

tema es "la adopción" y la predestinación. **Notemos cuidadosamente que tanto en Romanos 8, como en Efesios 1, un creyente es predestinado para obtener la posición plena de un hijo maduro.**

Aquellos que niegan la seguridad eterna del creyente deben estar en desacuerdo con el hecho que el creyente es predestinado para la gloria. Deberán negar que los creyentes sean predestinados para obtener una plena "adopción como hijos." Ya que Dios ha dado el decreto que aquellos que han sido justificados son considerados como ya glorificados y ha decretado que aquellos que están "en Cristo" obtendrán la adopción como hijos (o sea herencia, redención del cuerpo, plena adopción según la imagen de Cristo), aquellos que niegan la seguridad sin darse cuenta niegan también que Dios puede cumplir Sus propias promesas. Si un creyente no obtiene gloria o plena "adopción como un hijo," entonces Dios se contradice a Sí mismo, o no es capaz de cumplir con las obligaciones que el mismo se ha establecido. O Dios estaba equivocado en estas enseñanzas acerca de la predestinación para la gloria, o El no tiene el poder o la habilidad para garantizar una plena adopción de los hijos. Si un cristiano puede perder la salvación, entonces Dios no es todopoderoso y la Biblia está errada en el tema de la predestinación.

c. Si un cristiano pierde su salvación por obrar mal o por la ausencia de obras, entonces la salvación estaría basada en las obras.

El concepto de que la salvación no es otorgada en base a las obras es uno de los más claros en las Escrituras. El hecho de negar que la salvación sea segura finalmente nos conduce a una salvación por obras. Muchos de los que abrazan la idea de la "inseguridad" del creyente alegan que esta es una distorsión mentirosa y una mala representación de su punto de vista. Ellos niegan la salvación por obras. Insisten que la salvación es inicialmente otorgada como un don gratuito por medio de la fe, pero que después de la salvación una persona debe

mantener cierto nivel de justicia para mantenerla. Sin embargo, aún así, este es un sistema de obras.

Si Dios entrega la salvación inicial sin ningún esfuerzo pero luego requiere que nosotros trabajemos a fin de mantenerla, entonces la salvación no es un don sino algo por lo que nosotros debemos trabajar. No existe mucha diferencia entre ese sistema y un vendedor de autos que entrega un automóvil sin costo pero luego espera que el cliente trabaje fielmente para hacer los pagos a fin de mantener la posesión de tal auto. Tal relación no es la relación de un don gratuito; **es un contrato de obras.** Si un cristiano debe obrar en la justicia para mantener la posesión de la salvación entonces la posesión de la salvación finalmente descansa en las obras aunque alguien declare que ésta fue dada inicialmente de una manera gratuita. **La salvación es un regalo.** Se da por gracia por medio de la fe en el Señor Jesucristo. Las obras no juegan ningún papel para obtener o mantener la posesión de la salvación.

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Rom. 4:5].

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe [Ef. 2:8-9].

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, [Tito 3:5].

d. Si un cristiano pierde su salvación y va al infierno por el pecado, Entonces la obra expiatoria de Cristo no trató de manera perfecta con todos los pecados.

Las personas que niegan la seguridad eterna no están enteradas que su posición implica que hay un defecto en la Cruz. Sin embargo, si un alma puede perder la salvación a causa del pecado y pasar la eternidad en el infierno,

entonces también tendríamos el caso de algunos pecados cuyo precio no fue pagado. Existiría el pecado por el cual el ex hijo de Dios estaría sufriendo en el infierno. Si un cristiano puede perder su salvación y sufrir castigo a causa de sus pecados, entonces de alguna manera la obra de Cristo en la cruz no solucionó completamente el problema del pecado ya que se tienen aquellos pecados "que ocasionan la pérdida de la vida". El debió haber muerto por algunos pecados de los creyentes pero no por todos. De ser así, hay algunos pecados que el creyente puede cometer potencialmente por los cuales él sería responsable y tendría que sufrir.

La idea errónea que contempla que la Cruz no resolvió completamente el problema del pecado y que potencialmente el creyente mismo debería de pagar por algunos pecados es un insulto para la obra de Cristo en la cruz. Esto significa que hay algunos pecados potenciales por los cuales no se pagó la redención, pero la Escritura habla de la redención del creyente como un proceso que ya se llevó a cabo y que la libertad completa del mercado de esclavitud del pecado ya ha sido consumada. (Vea Gál. 3:13 - tiempo pasado; Tito 2:14 - redimido de toda iniquidad; Heb. 9:12 - redención eterna; Ef. 1:7 - la redención ya como una posesión; 1 Pedro 1:18, 19 - redención en tiempo pasado). La posibilidad de que existan pecados que causen que un cristiano pase la eternidad bajo la ira de Dios significa que la Cruz no propició completamente la ira de Dios a causa del pecado, pero las Escrituras enseñan lo contrario. (Vea Rom. 3:25; 1 Juan 2:1-2, 4:10.) La redención ya se ha llevado a cabo o no se ha llevado a cabo. O ya se ha llevado a cabo la propiciación de la ira de Dios o todavía no. La muerte de Cristo terminó con el problema del pecado, o no terminó (Juan 19:30). O el sacrificio de Cristo fue completo y fue total o fue parcial y tentativo. O fue completamente suficiente o sólo parcialmente suficiente. (Vea Heb. 9:12, 26, 28a; 10:10, 12, 14.) El punto de vista que enseña que la expiación de Cristo trató completamente con el problema del pecado de la raza

humana implica creer que ya no existen más pecados por los cuales un creyente tenga que sufrir. El punto de vista que enseña que hay pecados potenciales por los cuales un creyente deberá ser responsable de su castigo implica la idea que el remedio de la Cruz para el pecado era sólo parcial, no total.

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de **toda** iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. [Tito 2:14].

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos **todos** los pecados, [Col. 2:13].

e. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Dios el Hijo puede fallar como un intercesor o un abogado.

En Juan 17:11 Cristo ora, "Padre santo, guardarlos en tu nombre..." en el contexto, Cristo se está refiriendo a guardar o preservar de la perdición (vea vs. 12), y El incluye dentro del alcance de su oración no sólo a los apóstoles sino a todos los creyentes (vea v. 20). Por lo tanto, Cristo ha orado que todos los que creen en El sean guardados de la destrucción. Si un creyente al fin se pierde, entonces Cristo en Juan 17 hizo una petición que estaba fuera de la voluntad de Dios y Cristo falló como intercesor. El hizo una petición a Dios el Padre y le fue rechazada.

El Señor Jesucristo todavía intercede a favor de los creyentes. (Rom. 8:34; Heb. 7:24-25). Aparentemente El todavía está pidiendo la salvaguarda de todos los creyentes. Heb. 7:25 enseña que un Salvador que vive para siempre es capaz de interceder en todo momento. Esta intercesión constante da como resultado una salvación que es eterna. Dios el Padre honra la petición interminable de Cristo a favor de los creyentes. Juan 11:42 enseña que el Padre siempre escucha al Hijo. La vida interminable de Cristo, resulta en una intersección interminable, lo cual a su vez resulta en una salva-

ción interminable ¿podrías imaginar a Cristo intercediendo por 2000 años con una petición que ha sido periódicamente rechazada por no estar dentro de la voluntad de Dios? Por supuesto que no. Dentro de la voluntad de Dios está que todo creyente sea guardado, y El siempre honra la petición del Hijo.

Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también **salvar perpetuamente** a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.[Heb. 7:24-25].

La obra de Cristo como nuestro intercesor está relacionada con Su obra como Abogado. Satanás es el acusador de los hermanos (Ap.12:10) pero en cada acusación de pecado Cristo nuestro Señor es nuestro abogado defensor y contiene a nuestro favor (1 Juan 2:1) Su defensa nunca pierde un caso.

f. **Si un cristiano pierde la salvación, entonces el Espíritu Santo ha fallado en su ministerio de sellar**

El cual también nos ha **sellado**, y nos ha dado las **arras** del Espíritu en nuestros corazones [2 Cor. 1:22].

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados** con el Espíritu Santo de la promesa, que es **las arras** de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef. 1:13-14].

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis **sellados para el día de la redención**. [Ef. 4:30].

Varias veces Pablo enseña que el Espíritu Santo **sella** al creyente (2 Cor. 1:22; Ef. 1:13-14; 4:30). En los tiempos antiguos un sello con su marca impresa era significado de propiedad y autoridad. El sello del rey en un documento llevaba su autoridad. El sello en un objeto tal como una vasija de aceite o un

odre de vino, significaba propiedad. Existe también la idea de aprobación o confirmación (Juan 3:33). Aún hoy en día podemos escuchar la frase de "sello de aprobación." Finalmente, el acto de sellar hablaba de protección. La tumba del Señor estaba sellada por protección (Mat. 27:66). Un documento podría ser sellado con el fin de protegerlo. El acto de romper un sello podría exponer el documento a alteraciones como en el caso de un testamento. Por lo tanto, sólo una persona con autoridad podría romper un sello legal (Ap. 5:9).

El sello del Espíritu habla de propiedad, aprobación y protección de Dios para el creyente. ¿Existen límites para esta protección? Ef. 4:30 enseña que los creyentes son **sellados para el día de la redención** o sea, hasta la redención nuestros cuerpos cuando obtengamos plena gloria y plena herencia. El Espíritu Santo sella a los creyentes por toda esta vida terrenal. El periodo de tiempo o la duración de la protección del Espíritu en lo que respecta a Su propiedad se extienden hasta llegar a la glorificación. Si el cristiano puede perder su salvación, entonces el sello del Espíritu podría ser roto antes del día de la redención. Si un cristiano puede perder su salvación, entonces Ef. 4:30 estaría en un error.

Tanto 2 Cor. 1:22 como Ef. 1:13-14 mencionan al Espíritu Santo como las arras en la misma oración que habla de Su obra de sellar (Vea también 2 Cor. 5:5.) El Espíritu Santo es mencionado como las arras o la promesa de nuestra herencia plena. La frase "enganche" comunica mejor el concepto de la palabra griega que significa "anillo de compromiso" en el griego moderno. El Espíritu Santo es como el enganche o el anillo de compromiso. El es la promesa o la garantía de bendiciones más grandes que están por venir. Otro término que expresa la misma verdad es *las primicias* (Rom. 8:23). El Espíritu Santo es la garantía del comienzo de grandes bendiciones en el futuro. Su función de sellar hasta el día de la redención significa que el Espíritu Santo es una promesa segura y cierta de una bendición futura que será obtenida. Sin embargo, si un

cristiano pierde su salvación, entonces el Espíritu Santo no fue las primicias de una bendición futura, y tampoco fue el enganche con la promesa de una herencia más grande. Si el Espíritu Santo ciertamente sella para el día de la redención y si El es la promesa de una herencia más grande, entonces es lógico que la seguridad del creyente sea eterna.

g. Si un cristiano puede perder su salvación entonces las promesas de la Biblia no son verdaderas.

La Biblia enseña que un creyente no sufrirá condenación y que no está sujeto a la ira eterna de Dios. Sin embargo, si un cristiano pierde su salvación, entonces él está sujeto a la condenación y a la ira eterna de Dios.

“De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida” [Juan 5:24].

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, [Rom. 8:1].

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. [Rom. 5:9].

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, [1 Tes. 5:9].

Si la salvación final de un creyente es mutable, entonces Juan 5:24 deberá leer, "aquel que oye mi palabra y cree al que me envió podría tener vida eterna y probablemente no vendrá a condenación sino que probablemente ha pasado de muerte a vida." Rom. 8:1 debería decir, "ahora pues probablemente no hay ninguna condenación para los que están en Cristo."

Heb. 13:5 dice, "no te desampararé, ni se dejaré." Si un creyente pudiera perder su salvación, entonces Cristo lo abandonaría. Heb. 13:5 promete que El nunca abandona. (La

frase original griega tiene cinco negaciones en este pasaje).

Juan 6:37 dice "... y al que a mi viene no le echo fuera" (en griego esta frase tiene doble negativo para énfasis). Aquellos que enseñan que un creyente puede perder la salvación deberán considerar lo que realmente se está prometiendo aquí. Ciertamente, la frase **tiene vida eterna** es común. (Por ejemplo en Juan 6:47). Si una persona tiene una vida eterna que tiene final, esa vida por definición, nunca sería eterna. Cristo enseña que el que cree ya posee la vida eterna. Por definición esto significa que su vida no tendrá fin.

Rom. 8:38-39 enseña que nada puede separar al creyente del amor de Cristo. Si un cristiano pierde la salvación, entonces **algo** debe causar esta separación. De igual manera, en Juan 10:28 Cristo promete que, "no perecerán jamás" (encontramos una negación doble otra vez "no" y "jamás"). Si un creyente pierde la salvación y perece entonces esta promesa es falsa. Un creyente que pierde la salvación nunca poseyó la vida eterna. El vendrá a juicio y estará sujeto a la ira eterna de Dios. Dios olvidaría a Su ex hijo y luego el sería arrojado fuera, separado del amor de Dios, y perecería. La Biblia no permite estas posibilidades.

h. Si un cristiano puede perder la salvación, entonces Dios ha fallado en su intención de guardarnos.

... Para una herencia incorruptible, y contaminada e inmarcesible, **reservada** en los cielos para vosotros, que sois **guardados** por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero [1 Pedro 1:4-5].

Y aquel que es poderoso para **guardaros** sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría [Judas 24].

Si un cristiano puede perder la salvación, entonces el cielo no está reservado, y ningún

creyente está protegido por el poder de Dios. Si un cristiano puede perder la salvación, entonces Dios no le guarda de tropiezo y tampoco le trae a Su gloria. Sin embargo, estos dos pasajes presentan a un Dios soberano cuya intención es la de proteger y preservar a los creyentes en la fe para que no tropiecen y caigan.

i. Si un cristiano puede perder la salvación, la Biblia es confusa ya que no especifica las causas que la remueven.

No existe ninguna enseñanza en la Biblia que enliste el tipo de pecado que remueva la salvación o que mencione el grado de pecado que expone a la persona al riesgo de perder la salvación. A menos que la seguridad eterna sea verdadera, entonces sería inconcebible que Dios borrara todas las instrucciones acerca de la pérdida de la salvación. El desearía que Su pueblo fuera advertido de los peligros específicos. Sin embargo, no existen tales advertencias. En vez de eso, 1 Cor.3:15 indica que todos los creyentes, aún aquellos que tienen una deficiencia en sus buenas obras serán salvos en el tribunal de Cristo:

Si la obra de alguno se quemare, el sufrirá pérdida, si bien el mismo será salvo... [1 Cor. 3:15].

2. Estudiando el Tema desde un Punto de Vista Positivo, la Seguridad Eterna es Verdadera

Hasta este momento hemos considerado el tema de la seguridad eterna de una forma negativa, observando todos los absurdos y las inconsistencias que serían verdaderas si la salvación pudiera perderse. Quizás sería mejor repasar las mismas verdades expresándolas desde un punto de vista positivo. En este contexto, entonces la seguridad eterna es verdadera por las siguientes nueve razones:

a. La justicia de Cristo (y no la nuestra) es la que salva; no podemos perder la salvación.

La justificación que es mediante la fe significa

que la justicia de Cristo es la que salva al creyente. Ya que El nunca puede perder su justicia, entonces un creyente nunca podrá perder su justificación.

b. La elección y la predestinación comprueban la seguridad eterna

La enseñanza Bíblica acerca de la elección y la predestinación comprueba la seguridad eterna. Aquellos que Dios ha justificado son considerados ya glorificados.

c. La salvación no se obtiene ni se mantiene por las obras.

La salvación no se entrega por buenas obras, tampoco las buenas obras pueden mantenerla o preservarla.

d. La expiación de Cristo es perfecta y completa

La expiación de Cristo es perfecta y completa. El ya ha pagado por todos los pecados. No existe algún pecado por el cual un creyente tenga que pagar con sufrimiento.

e. Cristo como abogado garantiza seguridad

Los ministerios de Cristo de intercesor y abogado garantizan seguridad.

f. El sello del Espíritu Santo no puede ser roto.

El Espíritu Santo sella a los creyentes hasta el día de la redención. Este sello no podrá ser roto. El también es nuestra promesa y nuestra garantía de una herencia futura.

g. Muchas promesas garantizan la seguridad.

Existen muchas promesas que garantizan la vida eterna sin condenación. La vida eterna por definición propia no puede tener fin.

h. Dios es capaz de guardarnos sin caída.

Dios dice que El es capaz de guardarnos sin caída y que somos guardados por Su poder.

i. No existen ningunas bases Bíblicas para

perder la salvación.

La Biblia nunca describe las bases para perder la salvación. Aún los creyentes con vidas poco productivas y solo unas cuantas buenas obras serán salvos en el juicio del tribunal de Cristo.

B. Explicación de Pasajes Problemáticos

En el ámbito teológico, aquellos que niegan la seguridad eterna se llaman Arminianos por el teólogo Holandés Jacobo Arminio (1560-1609). La mayoría de los grupos que provienen de la tradición de Wesley tales como los metodistas son Arminianos ya que no están de acuerdo con la seguridad eterna. Este asunto no se encuentra entre los asuntos fundamentales de la fe, pero la seguridad del creyente se encuentra entre las doctrinas más importantes que dividen a los creyentes. Los pensadores Arminianos usan algunos textos Bíblicos para comprobar que un cristiano puede perder la salvación. Sin embargo, cada uno de estos textos también puede ser interpretado de manera que sea completamente compatible con la doctrina de la seguridad eterna.

1. Sal. 51:11

(Vea también Jueces 16:20 y 1 Sam. 16:14.)

No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. [Sal. 51:11].

David parecía estar preocupado de que el Espíritu Santo le abandonaría. Bajo el sistema de la ley el Espíritu Santo no moraba en todos los creyentes (Juan 7:39) tampoco Dios había prometido que el Espíritu Santo permanecería para siempre (como en Juan 14:16-17). A diferencia del ministerio del Espíritu a partir del día de Pentecostés (hechos 2), bajo la ley de Moisés, el Espíritu Santo podría partir de un creyente. Esto resultaba en una vida y en un ministerio ineficiente pero no en la pérdida de la salvación. Otra interpretación tomaría la palabra, "Espíritu" como una referencia al espíritu mismo de David. El estaría diciendo, "por favor no quites el espíritu de santidad de mi vida". En otras palabras, no dejes que pier-

da mi convicción fuerte acerca del pecado o el deseo de la santidad en mi vida. No me abandones. Continúa reprendiéndome y haciéndome desear la santidad. El capítulo diez, "Pneumatología", incluye estudios detallados sobre los cambios en el ministerio del Espíritu a partir del día de Pentecostés (en Hechos 2).⁷⁵

2. Ez. 33:12-20

(Vea también Ez. 3:20; 18:20.)

"Y tú, hijo de hombre, dí a los hijos de tu pueblo: la justicia del justo no lo librará el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare. Cuando yo dije de al justo: de cierto vivirás, y el confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo" [Ez. 33:12-13].

Las advertencias del profeta Ezequiel acerca de la muerte a causa del pecado se refieren a la muerte física (ya sea la pena capital como en Ez.18:20, o la muerte en guerra con los enemigos de Israel). Ezequiel 33 es una predicción de un ataque con la "espada sobre la tierra" (v.2). Dios prometió liberación para aquellos que estaban viviendo en la justicia en el tiempo de la destrucción. El advierte acerca de la muerte para aquellos que estaban viviendo en iniquidad. La cuestión de la salvación eterna no es el tema de este pasaje. La muerte se refiere a la muerte física a causa del pecado. Existen otras referencias que también pueden entenderse incorrectamente tratan con el asunto de la vida o la muerte física.

⁷⁵ un punto de vista alternativo sostiene que el Espíritu Santo si moró en todos los creyentes del Antiguo Testamento. El también vendría sobre todos los líderes para darles un poder especial. Podríamos concluir que David teme la pérdida de esta unción especial del Espíritu Santo para los líderes.

3. Mat. 24:13

(Vea también Mat. 10:22; Marcos 13:13; Lucas 21:19.)

“Más el que persevere hasta el fin, éste será salvo.” [Mat. 24:13].

“Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.” [Lucas 21:19].

La salvación en estos pasajes podría ser liberación física o liberación espiritual. En cualquiera de estas dos interpretaciones la clave para entender los pasajes es la de colocar las declaraciones en su **ámbito histórico correcto** el cual es la **Tribulación**. El Señor se refiere a un periodo de sufrimiento que sucederá antes de la Segunda Venida. Mat. 24:21 dice, “... porque habrá entonces **gran tribulación**, la cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.” Este periodo que es absolutamente único en la historia será un tiempo de gran persecución para los creyentes en el cual habrá mucha pérdida de vida física. Además, las personas estarán obligadas a mostrar su fidelidad al dictador malvado del fin de los tiempos aceptando una marca en su cuerpo. El rechazo de la marca será una indicación segura de la fe en Cristo lo cual resultará en un sufrimiento inevitable (Ap. 13:16-18). Así que, puede decirse que aquellos que soporten la persecución del anticristo obtendrán salvación espiritual. Esta salvación no vendrá en base a la buena obra de soportar o perseverar. La decisión de confiar en Cristo, aunque ésta resulte en persecución, trae salvación. Perseverar en la persecución en la Tribulación no será motivo de obtener o retener salvación, sino de demostrarla. El hecho de creer significará perseverar en el sufrimiento. Perseverar significará creer. Todas las demás personas se someterán a la adoración de un Cristo falso. Es difícil saber si el Señor habla de salvación física o salvación espiritual.

a. Salvación Física (Rescate) de la Tribulación

Las palabras del Señor podrían ser considera-

das como un aliento ya que el periodo de la Tribulación es un periodo corto que no durará indefinidamente. Aquellos que sean capaces de soportar la persecución encontrarán rescate (salvación física) cuando regrese el Señor a la tierra al final del periodo.⁷⁶ Estas pueden ser palabras de esperanza y aliento para los santos de la Tribulación. El conflicto tendrá un final. El Señor regresará con poder para destruir a los que atormentan y rescatar (salvar) a los creyentes de un sufrimiento posterior.

b. Salvación Espiritual

La traducción Reina-Valera de Lucas 21:19 parece a favor de una liberación física. En el contexto de Lucas, el vs. 19 podría ser una promesa de que aquellos apóstoles que todavía se encontraban con vida en el año 70 D.C. sobrevivirían la destrucción de Jerusalén aunque algunos creyentes morirían (vs. 16). Sin embargo por la fraseología griega de Lucas sería difícil limitarse a un rescate (salvación) meramente físico al final del periodo de la Tribulación como lo hace su pasaje paralelo en Mat. 24:13.

“Por vuestra perseverancia ganaréis vuestras **almas**” [Lucas 21:19 (traducción literal)].

En Lucas 21:16 el Señor dice, “...y matarán a algunos de vosotros.” Luego en el vs. 18 El dice, “Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.” Esto parece como si Cristo intenta hacer un contraste entre la muerte física y la salvación espiritual. “les pueden matar pero realmente no les pueden hacer daño espiritual.” Suponiendo que Lucas 21:19 se refiera a la salvación espiritual, aún así no hay ninguna posibilidad de que se refiera a la pérdida de la salvación. Si fuera así, este pasaje también estaría enseñando que las buenas obras obtienen la salvación. Claramente, tiene que haber una mejor manera de entender estos dos pasajes. Como un trasfondo, nosotros debe-

⁷⁶ El *fin* en este punto de vista se refiere al final del periodo de la Tribulación. En el siguiente punto de vista el *fin* se refiere al fin de la vida misma.

mos primero considerar la naturaleza de la fe salvadora y las condiciones en el período de la Tribulación.

(1) La Fe Salvadora

Los creyentes genuinos son guardados en la fe. Los creyentes creen. Haremos una discusión más completa para explicar esta conclusión analizando el siguiente pasaje que se considera problemático (1 Cor. 15:1-2; Col. 1:21-23). Jesús dice en Juan 10:5 que Sus ovejas "no escuchan la voz de los extraños." Un cristiano pudiera negar su fe delante de otros en situaciones de vergüenza o peligro como lo hizo Pedro. Sin embargo, Pedro nunca negó a Cristo delante de Dios Padre, tampoco le negó en su propio corazón. Los creyentes genuinos no niegan que Cristo sea el Hijo de Dios o que El muriera por nuestros pecados y haya resucitado otra vez. En las condiciones de la Tribulación, esto significa que los creyentes genuinos no adorarán al anticristo ni aceptarán su marca.

(2) Las Condiciones de la Tribulación

Al comienzo de la Tribulación todos los habitantes de la tierra serán incrédulos. Después que el anticristo, tome la autoridad dictatorial sobre el mundo, el forzaré a todos los pueblos para que decidan adorarlo o para que adoren al Cristo verdadero.⁷⁷ (Mat. 24:15; 2 Tes. 2:4; Ap. 13:15-18). Además, Dios participará indirectamente en el proceso. Aquellos que no reciban la verdad de Cristo serán cegados con el fin de creer las mentiras del anticristo (2 Tes. 2:11-12). Las presiones, tanto satánicas como divinas, forzarán a todos los pueblos a hacer una elección. Durante la Tribulación, algunos que comenzaron este período siendo incrédulos se convertirán a la fe de Cristo (los santos que se mencionan en Daniel y Apocalipsis por ejemplo Ap. 7:9, 14). Virtualmente en ningún otro tiempo de la historia se ha requerido que la fe se demuestre de esta manera

⁷⁷ Esto, por supuesto, supone la posición pretribulacional acerca del rapto. Vea el Capítulo 12, Escatología.

tan irrevocable y permanente. La decisión de aceptar la marca de la bestia es la demostración de un rechazo de Cristo que es final e irrevocable. Todos los incrédulos eventualmente se entregarán al poder del anticristo y le adorarán, sellando esta decisión con una marca en sus cuerpos. Por otra parte, solamente los creyentes y todos ellos, le rechazarán. Un verdadero creyente no será capaz de rechazar a Cristo de esta manera final y permanente. Por el contrario, los creyentes demostrarán fe rechazando la marca y provocando el odio del anticristo. **Se puede decir que verdaderamente en el período de la Tribulación aquellos que todavía perseveren hasta el final durante la persecución de la bestia son genuinamente salvos.** Ellos no han ganado ni mantienen su salvación mediante la perseverancia, sino que ellos revelan y exhiben su fe. La fe salvadora conduce a no adorar a la bestia ni aceptar su marca de lealtad permanente. Los individuos que rechacen adorar a la bestia hasta el final de la Tribulación son aquellos individuos que han obtenido su salvación confiando en Cristo. Debido a la decisión de confiar en Cristo y rechazar así al anticristo, ellos tendrán sufrimiento inevitable, pero ellos ya han sido salvados. Aquellos que opten por la fe en Cristo soportarán sufrimiento y quizás la muerte, pero también ganarán sus almas por esa decisión. Aquellos que decidan adorar a la bestia y aceptar su marca no es que pierden la salvación; sino que demuestran que **nunca la tuvieron**. Podemos parafrasear las palabras de Jesús de esta manera: "aquellos que perseveren hasta el fin contra el anticristo son los salvos." La verdad también puede declararse de la siguiente manera, "aquel que es salvo perseverará". Esto nos ofrece la misma verdad pero con un énfasis diferente. El énfasis estaría en que cada creyente verdadero rechazará la adoración del anticristo y por ende sufrirá por esa decisión. Jesús quiso enfatizar lo positivo. Ellos obtendrán salvación por la decisión de aceptar a Cristo (no al anticristo aunque esto lleve a la persecución y con frecuencia a la muerte.

4. Mat. 25:30

(Vea también Mat. 8:11-12.)

“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” [Mat. 25:30].

Aquí tenemos el caso de un siervo que termina en las tinieblas de afuera. ¿Acaso es este un cristiano que ha perdido su salvación? Recordemos que la Iglesia no comienza sino hasta Hechos 2. Aunque muchas de las enseñanzas del Señor se dirigen hacia la futura dispensación de la Iglesia, muchas otras declaraciones se dirigen a Israel. En un sentido todos los judíos fueron siervos de Dios, pero no todos los judíos fueron salvos. Muchos no tuvieron fe. Por lo tanto, un siervo de Dios judío podría terminar en castigo. Sin embargo, esto no puede ser un ejemplo del creyente en Cristo que pierde su salvación. El contexto de Mat. 8:12 comprueba que el Señor está tratando aquí con Israel incrédulo.

5. Juan 15:1-8

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. [Juan 15:1-8].

El pámpano que ha sido cortado y desechado de Juan 15 ha sido interpretado como un creyente que pierde su salvación. Sin embargo, existen otros puntos de vista, que interpretan este pasaje de manera que se puede preservar la seguridad eterna. Este pasaje podría ser una explicación acerca de la salida de Judas de la compañía apostólica, o podría ser una advertencia acerca del castigo del creyente en esta vida.

a. Judas como el Pámpano Cortado

Quizás Juan 15 se dirige de manera muy cercana a los oyentes originales. El pámpano que ha sido quitado y desechado explica la salida de Judas poco tiempo antes en esa misma tarde (vea Juan 13:26-30). El llamado a permanecer exhorta a los otros apóstoles a permanecer en la fe y a ser leales a Cristo durante el arresto, los juicios y la muerte que son inminentes. Aunque podemos obtener lecciones para todas las épocas, varios indicios en este contexto nos muestran que la enseñanza del Señor se dirige principalmente a aquellos que estaban en el aposento alto, que recién habían salido, y se dirigían hacia el jardín (compare Juan 14:31 con 18:1). Entretanto, Judas estaba traicionando a Jesús y pronto moriría. Considere los varios indicios que nos dicen que el Señor está hablando principalmente de Sus apóstoles:

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” [Juan 14:26].

“Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.” [Juan 15:27].

“Os expulsarán de las sinagogas...” [Juan 16:2].

“...Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.” [Juan 16:4b].

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.”

[Juan 16:12].

“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,” [Juan 17:20].

El discurso del aposento alto parece estar dirigido principalmente a los discípulos. Ningún cristiano de hoy estaba con el Señor "desde el principio" (Juan 15:27 o 16:4). Aun Juan 17:20, que menciona a aquellas personas de las siguientes generaciones que creerían en Cristo debido al mensaje apostólico, refuerza la idea que las enseñanzas del Señor están dirigidas principalmente a los apóstoles. Si consideramos que Juan 15 se dirige principalmente a los apóstoles, entonces el Señor está explicando la salida de Judas y dando mandamiento a los demás apóstoles para conservar la fe en los días oscuros que se aproximan.

Juan 15:2 habla de un pámpano sin fruto que es quitado.⁷⁸ Aunque este pámpano esté visiblemente conectado a la vid (como lo estaba Judas a Cristo sólo por asociación), no existe un intercambio de vida desde adentro. La vida no fluía de la vid a este pámpano muerto. Por lo tanto, Dios lo quita (lo remueve). Aunque Judas estaba conectado a Cristo externamente, Judas nunca había absorbido la vida que procede de Cristo. El realmente no es un ejemplo del creyente que pierde su salvación. El es ejemplo de alguien que está asociado con el cristianismo de una manera externa pero que no tiene una vida interior. El versículo dos dice a los discípulos que el Judas sin fruto y muerto ha sido removido de toda asociación

⁷⁸ La frase *en Mi* parece referirse a la asociación externa. Había dos clases de pámpanos en Cristo. Primero, los pámpanos muertos que no tenían conexión interna ni vida. Segundo, los pámpanos con fruto que tenían una conexión viva en su interior. Solo los segundos eran capaces de obedecer el mandato de permanecer. Los pámpanos muertos tienen una conexión visible al Cristianismo pero no poseen la vida. Estos no pueden permanecer en una relación que no tienen.

con Cristo. El también pronto sería removido por medio de la muerte.

Los discípulos que han permanecido son como el pámpano que produce algo de fruto. Además de una asociación externa, ellos están conectados internamente (unidos) con el Señor Jesús. La vida fluye de El hacia ellos. Ellos pueden ser podados y de hecho se espera que lo sean (con dificultades y disciplina) lo cual producirá aún más fruto.

En Juan 15:4 Jesús exhorta a los demás apóstoles y les dice que “permanezcan en Mí.” El mandato de "permanecer" incluye una invitación a una relación más profunda que consiste en guardar todos los mandamientos del Señor. Es un mandato para absorber una vida más íntima de la vid. Esta es la definición de permanecer según 1 Juan 3:24. El mandato de permanecer incluye más que el tema de la salvación ya que abarca la obediencia. (Vea Juan 15:5, 10.) Sin embargo, el mandato de permanecer no incluye algo menor que el tema de la salvación.⁷⁹ Permanecer significa quedarse. Jesús les está diciendo a Sus apóstoles

⁷⁹ En 1 Juan 4:15, “permanece en El” parece ser el equivalente de ser salvo, quizás también 1 Juan 2:6 (donde “permanecer” equivale a “en El” en el vs.5). En 1 Juan 3:24 *permanecer* significa obedecer los mandamientos del Señor. Quizás se incluyan ambas ideas en Juan 15. Jesús no le está diciendo a los incrédulos que entren a la salvación (aunque el texto se aplique de esa manera en los sermones modernos). El les está mandando a los apóstoles salvos que permanezcan en la relación que ya poseen, o sea que, mantengan la fe que ya tienen, y que también obedezcan Sus mandamientos. En el caso de Judas no se habla de alguien que dejó de permanecer. Solo los pámpanos vivos podrían permanecer. Estos podrían permanecer en la fe y mediante la obediencia. Existen dos tipos de pámpanos “en Mí” (o sea, asociados con Cristo exteriormente). Aquellos que se encuentran conectados visiblemente pero sin fruto están muertos. Aquellos que se encuentran conectados visiblemente y que llevan algo de fruto están vivos. Solo los pámpanos vivos tienen una unión mediante la cual ellos podrían permanecer y crecer más profundamente.

les que guarden Sus mandamientos, pero también les está llamando a permanecer en la fe durante los tiempos difíciles que se aproximan.

¿Por qué razón alguien que cree en la doctrina de la seguridad eterna piensa que Jesús necesita decirles a los apóstoles que permanezcan en la fe? Uno de los métodos de Dios para mantener a los creyentes en la fe (1 Pedro 1:4-5) es mediante los mandatos de las Escrituras que tratan de ese tema. En un sentido hipotético, uno perdería la fe y la salvación si no fuera por la obra de Dios de preservar al creyente en la fe. Si no fuera por la advertencia de Jesús y los mandatos de Su gracia en Juan 15, quizás los apóstoles hubieran abandonado su fe en este período tan crítico. Sin embargo, el Señor tenía la intención de mantenerlos seguros al no permitir que esto sucediera. El mismo mandato para los discípulos acerca de permanecer (quedarse) en la fe muestra los medios de Dios para mantener a estos hombres en la fe durante la noche oscura y el día fatal de la crucifixión que pronto llegaría. ¿No es esto lo que el Señor quería decir Juan 16:1? Aplicando esto a los tiempos modernos podemos observar que los mandatos Bíblicos para mantenerse en la fe no son incompatibles con la doctrina de la seguridad eterna. Los mandatos para permanecer en la fe de Cristo fueron uno de los medios que Dios usó para mantener seguros a los creyentes. Cuando el Señor dijo a Sus apóstoles que permanecieran, El incluyó tanto la idea de permanecer en la fe como la de guardar Sus mandamientos.

Este mandato realmente no está dirigido a Judas o a las personas como él. Judas como un pámpano muerto asociado por conexión a la vid, estaba conectado exteriormente a Jesús sin ninguna vida interior. Judas no permanecería porque Judas no puede permanecer. No se puede mantener lo que no se tuvo. Judas no pudo permanecer en una fe que nunca tuvo principio. El tampoco pudo preservar una unión viva con Cristo ni entrar en una unión más íntima guardando todos los mandamientos de Cristo. Judas es un pámpano muerto

arrojado en el fuego.

Judas ilustraría el tipo de persona de hoy que está exteriormente conectada a Cristo por asociación, como por ejemplo una persona con una membrecía de una iglesia, pero sin fe. Sin la fe no existe ninguna unión espiritual. Tal persona no puede permanecer porque no puede continuar en una relación que aún no ha comenzado. Ciertamente no puede profundizar una relación obedeciendo los mandatos del Señor a menos que confíe en Cristo. Eventualmente al igual que Judas, será cortado de cualquier conexión aparente con Cristo y será arrojado a las llamas.

Al interpretar Juan 15 considerando de cerca su trasfondo original, nos damos cuenta que el texto no necesariamente habla de un cristiano genuino que pierde la salvación. Judas es el pámpano muerto. El no perdió su salvación. El **nunca tuvo** la salvación. El no permaneció y entonces perdió su salvación. El no pudo permanecer (y mucho menos profundizar) en una relación que nunca poseyó. Judas es una advertencia para todos aquellos que exteriormente se asocian con los asuntos de Cristo pero sin ninguna unión real mediante la fe.

Muchos de los que aceptan la seguridad eterna no aceptarían la interpretación anterior de Juan 15. Prefieren que el fuego no sea una referencia al castigo eterno. Tampoco entenderían que el mandato de permanecer incluye la invitación para permanecer en la fe. Para ellos, el fuego habla de la pérdida de recompensas y de disciplina temporal para el creyente. El llamado de permanecer es un llamado a una profunda y plena obediencia que no tiene nada que ver con permanecer en la fe. Aunque el autor prefiere "el punto de vista de Judas que es el pámpano muerto", este segundo punto de vista es digno de respeto.

b. El punto de vista de la advertencia de castigo y la pérdida de recompensas

Quizás Juan 15 no se refiere a "un tipo como Judas" que tiene asociaciones con el cristianismo, pero que no tiene fe. Si las palabras de Cristo se refieren a creyentes exclusivamente,

entonces El les está advirtiéndolo para que permanezcan en una vida de obediencia y lealtad plena. Aquellos que rechacen pueden sufrir disciplina, muerte física y pérdida de recompensas.

Juan 15:2 habla de aquellos que están “en Mí” que no llevan fruto y aquellos que tienen algo de fruto.⁸⁰ A los cristianos que no tienen ninguna producción se les puede separar de este mundo a través de la muerte física (compare con 1 Cor. 11:30). Los cristianos que producen algo para Cristo pueden esperar dificultades (ser podados) con el fin de incrementar la productividad.

El llamado a permanecer del vs. 4 es un llamado a guardar los mandamientos de Cristo.

“Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios...” [1 Juan 3:24].

(Vea también 1 Juan 2:28.)

Aquellos que se nieguen a guardar Sus mandamientos son como el pámpano del vs. 6. El hecho de arder pudiera ser una metáfora de la agricultura. Los agricultores queman un campo para purificarlo de la hierba e incrementar la producción.⁸¹ Aquellos que no permanez-

⁸⁰ A diferencia del “punto de vista de Judas como el pámpano”, el punto de vista de la disciplina interpreta los dos tipos de ramas en el vs. 2 como personas salvas. Ambas tienen unión espiritual interior. Existirían pámpanos salvos “en Mí” sin ningún fruto y otros pámpanos salvos con algún fruto. Sin embargo así como en el “punto de vista de Judas como el pámpano,” la frase *en Mí* del vs. 2 no equivaldría a estar permaneciendo. Todavía tendríamos el caso en el que aquellos que están “en Mí” pudieran no estar permaneciendo, o sea, guardando Sus mandamientos.

⁸¹ El autor cree que el fuego de Heb. 6:8 si habla del fuego de la disciplina de un creyente. Sin embargo, note que en Hebreos 6 la ilustración es la de un campo. El fuego en este caso quema las hierbas y las impurezas de un campo e incrementa su producción sin destruirlo. Sin embargo, Juan 15 usa como ilustración una rama o pámpano. El fuego destruiría totalmente un pámpano. El punto de vista de “Judas como pámpano” tiene la ventaja de interpretar la advertencia como el infierno. Además

can se enfrentarán al castigo purificador de Dios. Esto no se refiere a la pérdida de la salvación; sino, que esta disciplina está diseñada para mejorar al creyente. Además podría haber aquí una referencia a la pérdida de recompensas.

1 Cor. 3:15 menciona que en el tribunal de Cristo del creyente se dará cuenta que algunas de las obras que hizo en su vida serán quemadas. El mismo será salvo, pero perderá sus recompensas. Esta segunda interpretación posible de la naturaleza del fuego de Juan 15:6 evita cualquier contradicción con los textos que enseñan la seguridad eterna. También tiene la ventaja de ser simple e incluye la definición del apóstol Juan del concepto de permanecer que es equivalente a la obediencia en 1 Juan 3:24.⁸² El autor cree que el punto de vista anterior da una mejor atención al escenario original y ofrece la mejor explicación del pámpano en la metáfora del fuego. Sin importar la interpretación que se prefiera, deberá ser evidente que Juan 15:1-8 no tiene por qué contradecir la doctrina de la seguridad eterna.

6. Rom. 11:11-32

Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

si el fuego equivale a disciplina en Juan 15:6 ¿Que significa entonces podar en el vs.2? ¿No sería mejor considerar la disciplina incluida en la poda (vs. 2) con fuego (vs. 6) como una referencia a un peligro más severo?

⁸² En contraste, 1 Juan 2:5-6 y 4:15 parece tomar la palabra *permanecer* como una referencia a ser salvo.

Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. [Rom. 11:19-23].

a. El Asunto Judío-Gentil

La pregunta de Pablo en Rom. 11:1 trata de si Dios ya ha rechazado a Israel. No, El no ha rechazado a Israel ya que todavía existe un remanente creyente. Sin Embargo, por la incredulidad de los Judíos (vs. 20) Dios ha suspendido Su obra para Israel como un pueblo especial sobre todos los pueblos. Ahora Dios ha incluido a los gentiles en Su lugar de bendición. Israel como nación fue cortada del lugar de bendición de Dios pero esto no permite la arrogancia de los gentiles hacia Israel. Pablo explica que los celos por la bendición de los gentiles podrían conducir a algunos judíos a poner su fe en Cristo (vss. 11, 14). En el futuro reino milenial Dios regresará a Israel a su posición especial (vss. 25-27). Mientras tanto, los gentiles no deben pensar que la atención que Dios les está dando les da derecho a sentirse superiores sobre los judíos. Al explicar la relación entre los judíos y los gentiles, Pablo usa la ilustración del árbol del olivo.

b. El Arbol del Olivo Original

El árbol del olivo en Romanos 11 no es la Iglesia. En un sentido general es el lugar del favor de Dios, el lugar de la oportunidad espiritual y de las bendiciones. Para ser más específicos, el árbol del olivo es el lugar de las bendiciones a través de Abraham. Ya que la raíz es Santa (Abraham y los patriarcas), así también lo son las ramas (las siguientes generaciones de judíos, especialmente aquellos que tienen fe). Los gentiles deben todos sus beneficios espirituales a Israel.

Note cuidadosamente que árbol de olivo original (el judaísmo del Antiguo Testamento) tenía ramas de judíos **que eran salvos y no salvos** algunas de las ramas judías eran creyentes, pero algunas no tenían fe (vs. 20). Por lo tanto, este árbol **no es** el árbol de la salvación. Sino un árbol que representa un amplio

rango de oportunidades espirituales y bendición. Las bendiciones que vienen desde la raíz de Abraham incluyen la salvación eterna (sólo para aquellos que tienen fe). Sin embargo las bendiciones de Abraham hacia los judíos incluyen otras áreas tales como conocimiento abundante de Dios a través de las Escrituras y el liderazgo profético; sabiduría práctica en el ámbito de la familia, negocios, las relaciones gubernamentales; las bendiciones de un acceso inmediato a Dios y de una vida en una nación con muchos creyentes. Aún los israelitas que no eran salvos disfrutaron de muchos de estos privilegios.

Sin embargo, a causa de la incredulidad Dios separó a todos los judíos incrédulos de ese lugar de bendición especial. Dios abrogó la ley de Moisés y también al judaísmo. El hecho de remover a estos judíos incrédulos del lugar de la atención especial de Dios no involucró una pérdida de salvación ya que aquellas personas que no tenían fe nunca tuvieron la salvación. La definición primaria de "romper o quebrar" una rama no es una pérdida de salvación sino una dureza (vea vss. 7-25). El endurecimiento del Israel incrédulo constituye un desgajamiento del lugar de bendiciones especiales para Israel.

c. La Relación de los Gentiles con el Arbol del Olivo

Dios removió al Israel incrédulo de tal manera que éste ya no era el beneficiario de oportunidad y privilegio especial. Después Dios extendió oportunidades y bendiciones especiales a todas las naciones (gentiles). Así como el árbol original tenía ramas salvas y no salvas de judíos, la unión de los gentiles en el lugar de bendición también incluye a gentiles salvos y no salvos. En Romanos 11, Pablo se dirige a sus lectores como gentiles (vs. 13). El pronombre *tú* en su argumento se dirige a los romanos como gentiles. El pronombre *ellos* se refiere a los judíos. Tal como sucedió en el judaísmo, aun los gentiles que no son salvos pueden beneficiarse del cristianismo a través de bendiciones que son comunes. Los gentiles incrédulos todavía pueden tener acceso a la

verdad a través de las Escrituras y a través de las iglesias. Las culturas y los individuos que se adhieren a la ética Bíblica se benefician en las áreas de la familia, negocios, gobierno, y en asuntos criminales y judiciales. Sin embargo, las bendiciones permanentes de Dios vienen sólo a los que tienen fe. El versículo 20 enseña que "tú (gentil) por la fe estás en pie." Los gentiles que tienen una posición permanente dentro del árbol de las bendiciones de Dios poseen esta posición por medio de la fe. Ningún gentil deberá pensar que el interés que Dios tiene por él es debido a alguna superioridad inherente sobre los judíos. Podemos fácilmente darnos cuenta del peligro que tenían los romanos de ser arrogantes hacia los judíos. Sin embargo, todos los gentiles tienen una deuda con Israel por la verdad en las Escrituras Judías, los profetas Judíos y un Mesías Judío (vss. 18).

Los gentiles que se encuentran en una posición permanente de bendición solo están allí por la fe (vs. 20). Sin embargo, los gentiles incrédulos tienen la misma oportunidad de salvación que los judíos incrédulos. Quizás existan bendiciones temporales debido a la Influencia cristiana, y la exposición a la verdad cristiana, pero los gentiles que no tienen fe serán separados de las bendiciones eternas. La advertencia en los vss. 20-22 no tiene nada que ver con la pérdida de la salvación. Los gentiles que no creen y que comparten muchas bendiciones por la obra de Dios que se hace entre ellos, se encuentran en peligro de ser removidos de toda bendición en esta vida y en la eternidad. El acto de ser cortado, no se refiere a la pérdida de salvación ya que los incrédulos por principio de cuentas no son salvos. El acto de ser cortado se refiere al endurecimiento de los gentiles incrédulos así como también al endurecimiento de los judíos incrédulos (vss. 7 y 25). La permanencia en la bondad de Dios viene solo por la fe (compare Rom. 2:4 donde la bondad de Dios conduce al arrepentimiento). Un Incrédulo puede experimentar la gracia temporal y común de Dios, pero solo los creyentes tienen una continuidad en la gracia eterna. El peligro de ser removido

de la bendición de Dios proviene de la incredulidad, (vs. 20). Ser cortados del lugar de bendición significa ser removidos de la bendición temporal tal como la instrucción cristiana y ser cegado hacia la verdad. Esto no es una pérdida de la salvación pero si se relaciona a ella. Los gentiles incrédulos que son endurecidos, o sea cegados hacia la verdad, nunca podrán creer y por lo tanto no tienen esperanza de salvación.

d. Conclusión

Rom. 11:11-32 no debe ser usado para oponerse a la seguridad eterna. Las ramas que son cortadas del árbol del olivo son incrédulos que son removidos del lugar de bendición de Dios y son endurecidos en su incredulidad. La gracia común se extiende a todos los gentiles. Sin embargo, solo aquellas personas con fe continúan en la gracia de Dios por la eternidad (vs. 20). Las bendiciones permanentes vienen por la fe, no por alguna superioridad de una raza sobre otra, en este caso de gentiles sobre judíos.

7. 1 Cor. 6:9-10 (Gál. 5:19-21, Vea también Ef. 5:5)

Estos textos ya se han estudiado bajo la sección V de este capítulo, "La Salvación Genuina Resulta en Buenas Obras". Las palabras de Pablo significan que una "**práctica**" continua de pecado sin ninguna convicción de arrepentimiento nos da una indicación de que una persona nunca ha sido salva. Los cristianos son ciertamente capaces de involucrarse aisladamente en cualquier pecado. Sin embargo, el pecado habitual no es consistente con la salvación. Nosotros no conocemos la definición de Dios de la práctica de pecado. Por lo tanto, estas advertencias se convierten principalmente en una advertencia personal a los que están involucrados en pecado por un largo período de tiempo. Estas personas deberían examinarse a sí mismas para considerar si realmente han creído en Cristo (2 Cor. 13:5). En relación con la evaluación de otras personas, nunca se deberá negar categóricamente su salvación de otros basándonos solamente en su comporta-

miento si es que ellos profesan la fe. Sin embargo, se puede suponer de una manera práctica que una persona involucrada en un pecado permanente pudiera no ser un creyente genuino. En tales casos un obrero cristiano debería repetir el Evangelio de la gracia. El asunto en los textos anteriores no es la pérdida de la salvación sino más bien la evidencia práctica de una persona que nunca la ha tenido.

8. 1 Cor. 9:24-27

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. [1 Cor. 9:24-27].

El tema del apóstol Pablo no puede ser la salvación. La salvación no viene a través del esfuerzo humano. La imagen que presenta el apóstol de los atletas describe las recompensas del creyente en el tribunal de Cristo. La mención de la descalificación en el vs. 27 no equivale a la pérdida de la salvación. Pablo está preocupado acerca de ser eliminado del ministerio a causa del pecado. El obra arduamente para no ser descalificado y perder una recompensa plena. (Referencias probables de la pérdida de recompensas: Col. 2:18; 2 Juan 8; Ap. 3:11.)

9. 1 Cor. 11:28-32

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí mas siendo juzgados, somos castigados por

el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. [1 Cor. 11:28, 29, 32].

No hay necesidad de hacer alguna conclusión de este texto que trata de la comunión. Quizás la traducción de la Reina-Valera de la palabra "juicio" en el vs. 29 pudiera ser causa de alguna dificultad. Sin embargo, la advertencia para los creyentes de Corinto es acerca de un juicio que difiere claramente del juicio para condenación que recibe el mundo. El peligro en este pasaje no es la condenación eterna sino la disciplina temporal que pudiera ser debilidad, enfermedad, o muerte física (vs. 30).

10. 1 Cor. 15:1-2; Col. 1:21-23⁸³

Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano [1 Cor. 15:2].

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro [Col. 1:23].

Las invitaciones Bíblicas para continuar en la

⁸³ es difícil conocer si podemos incluir a Lucas 9:62 en esta clasificación. Jesús está diciendo probablemente que el discípulo que "mira hacia atrás" de una manera especial no es digno de la gracia de Dios y de sus bendiciones, pero no está diciendo que no tiene la salvación. Tal persona no está calificado para el ministerio. Sin embargo, si el tema es la salvación y no la vida cristiana, entonces Lucas 9:62 enseña que la persona que repudia a Cristo nunca tuvo la fe salvadora tal como se puede observar en la línea de razonamiento anterior (1 Cor. 15:1-2 y Col. 1:21-23). Una persona que sigue a Jesús visiblemente y o participa en la obra cristiana pero que retrocede y llega a repudiar la Cruz como al principio en el mejor de los casos esta persona posee una fe intelectual o emocional pero nunca confió en Jesús. (vea Capítulo 9, Parte 2: "Salvación Aplicada" sección II.B.2, pág. 144, para encontrar una explicación de la fe intelectual o emocional).

fe son bastante consistentes con la seguridad de los creyentes. Dios usa tales mandatos Bíblicos para conservar a los creyentes en la fe y por lo tanto guardarlos en salvación.

Las personas con una fe genuina pueden tener dudas, o desobedecer, o aún en ocasiones negar al cristianismo delante de otros, pero los creyentes genuinos no repudian sinceramente a Dios, ni la resurrección o la sangre de Cristo dentro de sus corazones o delante de Dios el Padre. Jesús dice en Juan 10:4b-5, "...y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños." 1 Juan 2:19 enseña que aquellos que renuncian a Cristo y a Su Cruz nunca fueron salvos por principio de cuentas: "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros." Los creyentes genuinos siempre creen. Aunque la salvación para el creyente es un asunto del tiempo pasado (Ef. 2:8, 9; Tito 3:5, ambos verbos se encuentran en tiempo pasado en griego), la fe en la Biblia se encuentra con frecuencia en el tiempo presente (ej. Juan 3:16 "...para que todo aquel que en él cree, no se pierda..."). Los creyentes genuinos siempre creen ya que Dios los guarda en la fe.

Y a aquel que es poderoso **para guardarlos** sin caída, y presentarlos sin mancha delante de su gloria con gran alegría... [Judas 24].

Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que **sois guardados** por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. [1 Pedro 1:4-5].⁸⁴

⁸⁴ Pedro no explica si fe en 1 Pedro 1:5 se refiere a una fe en el pasado, o sea a una fe salvadora inicial o a una de que permanece hasta el presente. Aquellas personas que se adhieren a la seguridad eterna

Las advertencias de la Biblia que hablan acerca de "mantener la fe" no son inconsistentes con el concepto de que los verdaderos creyentes de hecho, se mantendrán en la fe. Una de las formas en las que Dios mantiene a los creyentes en la fe es a través de mandatos y advertencias Bíblicas. Para aquellos que poseen la fe genuina, los mandatos que tratan acerca de continuar les ayudarán a asegurar esa continuación. Además, tales mandatos advierten a los incrédulos que se encuentran dentro de la iglesia visible. Existe la necesidad de ministros que imiten el ejemplo de Pablo, que adviertan a los creyentes para que ellos "continúen" y "prueben si están en la fe" (2 Cor. 13:5). Algunos que creen que tienen la fe salvadora realmente tienen una fe intelectual o emocional. (Vea el Capítulo 9, Parte 2: "Salvación Aplicada," sección II.B., pág.141.) Las advertencias de Pablo de 1 Cor. 15:1-2 y Col. 1:21-23 son preocupaciones genuinas de Pablo por si algunas de las iglesias del Nuevo Testamento mostraban falta de confianza en Cristo. Cualquier otra definición de fe aparte de la confianza constituye una fe vana que no es duradera. De esta manera, las advertencias de Pablo no tratan de creyentes que pudieran

generalmente consideran la fe del vs. 5 como un acto de fe inicial que se hizo en el pasado. La fe inicial en Cristo nos trae la protección de Dios que nos produce una reservación en los cielos. Por otra parte, los Arminianos naturalmente consideran la fe del vs. 5 como una fe continua. Entretanto una persona tenga una fe continua, él tendrá la protección de Dios de la salvación y la reservación en los cielos. Para ser justos, la salvación en 1 Pedro 1:5 se refiere a una salvación futura de la presencia del pecado, no a la salvación pasada de la paga del pecado del pecado. Por lo tanto, la fe en el vs. 5 no se refiere al acto pasado de la fe inicial en Cristo sino a la fe continua en la vida cristiana. La persona que se acerca a 1 Pedro 1:4-5 que ya cree en la seguridad eterna puede estar de acuerdo con los Arminianos en el concepto de que la fe se refiere a una fe continua. Sin embargo, no existe ninguna duda que un creyente continuará creyendo. **1 Pedro 1:4-5 probablemente significa que el poder de Dios protege a los creyentes guardándolos en la fe.**

perder su salvación, sino de aquellos cuyo concepto de fe no involucra la confianza (dependencia o fiabilidad) en Cristo, Dios el Hijo quien murió y resucitó otra vez. Estas personas no perderían la salvación, ya que no la tienen, porque carecen de la clase de fe que salva.

11. Gál. 5:1-4

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. [Gál. 5:1, 2,4].

a. La Ley Versus la Gracia

El debate que se desarrolla en el libro de Gálatas trata de una decisión entre la ley y la gracia. ¿Son las personas salvadas por guardar la ley (ya sea la ley de Moisés u otros sistemas de leyes) o son salvadas por la gracia? Pablo en Gálatas habla a favor de la doctrina de la gracia y no de la ley (vea Gál. 2:16; 3:11; etc.). Podemos citar páginas con versículos que enseñan que la salvación no viene por buenas obras. (Vea Capítulo 9, Parte 2: "Salvación Aplicada," sección II.F., pág. 154 "Crear y Obrar Para Obtener Salvación.") No existe ninguna excusa para añadir obras a la fe como requerimiento para la salvación. Sin embargo, algunos cristianos desde los tiempos del Nuevo Testamento hasta el presente han estado confundidos. Muchos tratan de unificar la fe con las obras. **Sólo la fe salva.** Las obras no añaden absolutamente nada. Cuando una persona confía en sus buenas obras o en los rituales religiosos definitivamente no es salva; pero ¿cómo hemos de evaluar la condición espiritual de aquellas personas que mezclan la fe con las obras, la gracia con la ley? La herejía es confusa. Es erróneo confiar tanto en Cristo como en guardar la ley para salvación, pero muchos adoptan esta falsa manera de pensar.

Con seguridad, millones de personas confían

en su propia bondad o en su religión sin tener ninguna fe real en Jesucristo y en Su obra en la cruz. Estas personas no son salvadas a pesar de estar asociados con organizaciones cristianas y cumplir con las ceremonias o los rituales.

Sin embargo, Hechos 15:5 habla de los "fariseos que habían creído" y que insistían que la circuncisión y la obediencia hacia la ley eran también esenciales para la salvación. Por lo tanto, es posible que los cristianos genuinos lleguen a confundirse en cuanto a las condiciones para la salvación. Aún los creyentes pueden ser desviados por una falsa enseñanza. Los escritos de Pablo en el libro de Gálatas describen su preocupación por las personas que son salvadas y que pueden **caer de la verdadera doctrina de la gracia.** Aquellos que insisten en guardar la ley para la salvación pudieran ser salvos, o pudieran no serlo ("los falsos hermanos," Gál. 2:4). Solo Dios sabe si los que tienen estas falsas ideas han puesto su fe en Cristo (2 Tim. 2:19). Dios puede saber cuando una persona realmente está confiando en su propia bondad o en una iglesia para salvación. Dios también puede determinar si alguien tiene una fe débil en la cruz de Cristo y sin necesidad trata de obrar más para "garantizar" la salvación puesto que carece de seguridad. Estas personas son salvadas pero agregan las obras a la fe como un medio extra de asegurarse de obtener Salvación. Ellos guardan la ley como una medida extra de precaución. Sin duda las personas de una fe tan débil realmente se sorprenderán al conocer que ellos tenían la salvación por medio de la gracia solamente y que tuvieron que soportar mucha ansiedad innecesaria en esta vida. Aunque el libro de Gálatas tiene un mensaje fuerte para los incrédulos que basan su salvación en su bondad, los receptores originales de la epístola ya eran salvos. En Gálatas 5 Pablo les exhorta para que continúen sus vidas libres de la ley. El desea que ellos continúen en la teología de la gracia y en una vida cristiana basada en la misma, que no caigan de las doctrinas de la gracia y de una vida cristiana que está orientada hacia la misma.

b. Ningún Beneficio en Esta Vida (Gál. 5:2)

¿Qué les sucede a los creyentes que confían en el Señor Jesús pero que luego agregan la idea de guardar la ley (la ley de Moisés u otras formas de leyes) para obtener o mantener la salvación?

No debemos mal interpretar a Pablo como si estuviese advirtiendo a los Gálatas acerca de perder la salvación. Sin embargo, al adoptar una mezcla entre la ley y la gracia **pierden todos los beneficios de Cristo en lo que corresponde a esta vida**. Los creyentes que abandonan la doctrina de la gracia no pierden la vida eterna, pero si pierden las verdades que son absolutamente necesarias para vivir la vida cristiana. **La teología de las obras conduce inevitablemente a la falta de seguridad**. La motivación para obrar es el temor, no la gratitud. Un creyente que cree que la salvación está en duda si no se le agrega obras no disfruta el amor y la gracia incondicional de Dios y tampoco puede tener los beneficios de un cristianismo verdadero. Cristo no opera a través de un sistema de ley. Por lo tanto, en un sentido, no es ni siquiera posible vivir la vida cristiana verdadera mezclando la ley y la gracia. Los creyentes que intentan añadir la ley a la gracia realmente no están viviendo una vida cristiana como la que se nos enseña en el Nuevo Testamento. Cuando Pablo dice en Gál. 5:2 que los que mezclan la ley y la gracia se desligan o pierden el beneficio de Cristo, no pretende decir que pierden la vida eterna. El quiere decir que pierden todos los beneficios de la vida cristiana en este mundo. Gál. 5:4 describe el tipo más fuerte de advertencia hacia los creyentes (los Gálatas eran creyentes – Gál. 5:1) que están en peligro de caer de la doctrina de la gracia.

c. Desligados de Cristo (Gál. 5:4)

La frase "caer de la gracia" de Gál. 5:4 no se refiere a la pérdida de la salvación. Aquellos que se colocan otra vez bajo el yugo de la ley **caen de la doctrina de la gracia**, de la perspectiva y de una relación con Cristo que está basada en el sistema de gracia. Estar "desliga-

do de Cristo" significa estar separado de Cristo, de Su visión y de Su relación que se basa en la gracia. Ser "desligado de Cristo" significa que aquellas personas que **caen de la teología de la gracia y de la vida cristiana que surge de la misma, están separadas de la comunión con Cristo**. El acto de abandonar la verdadera vida cristiana y cambiarlo por una forma no Bíblica que Dios no aprueba, significa **estar separado de oportunidades de crecimiento cristiano y de servicio**. Una persona todavía puede ser salva aunque intente añadir obras a la gracia. Sin embargo, esta persona realmente no podrá experimentar la vida cristiana. Además, las personas con tales falsas doctrinas **están totalmente descalificadas para ministrar a otros**. Esto sería el equivalente teológico de lo que llamamos "un error médico": se daña a otros espiritualmente por los errores. Además de estar **separados de la comunión y del ministerio genuino**, también están **separados del crecimiento y de las actividades cristianas**. Cristo y el Espíritu de Cristo operan por la gracia, no por la ley. Aquellas personas que añaden obras a la fe se separan a sí mismas de la única manera en que Cristo desea guiarles.

d. Conclusión sobre Gál. 5:1-4

Las advertencias de Gál. 5:1-4 pueden interpretarse de manera consistente con la seguridad eterna. Pablo de ninguna manera amenaza con la pérdida de la vida eterna. Sin embargo, sus palabras son lo más firmes posible pero sin implicar una eternidad en el infierno. Los creyentes que adquieren ideas extrañas como que la salvación requiere guardar la ley pierden todos los beneficios de Cristo que se relacionan con vivir un cristianismo real (vs. 2). Caer de la doctrina de la gracia y de la forma cristiana de vivir que se origina de ella es estar separados de la comunión con Cristo (vs. 4). Y ya que las verdades acerca de la gracia de Dios son esenciales para una manera de vivir cristiana Bíblica, los creyentes que no están de acuerdo son separados del potencial de crecimiento y ministerio (vs. 4). Los creyentes que no entienden la gracia no pierden

la salvación, pero si pierden la base para la vida cristiana. Estas consecuencias extremas nos ayudan a entender la preocupación profunda que tiene el apóstol Pablo con respecto a los Gálatas.

12. 2 Tim. 2:12b

... Si le negáremos, él también nos negará.... [2 Tim. 2:12b].

En el contexto, Pablo le ha dicho a Timoteo que "sea fuerte" (vs. 1) y que "sufra penalidades" (v. 3). En seguida él nos da ejemplos de vidas disciplinadas, un soldado (vs. 4), un atleta (vs. 5), y un agricultor (v. 6).

La declaración de 2 Tim. 2:12b es parte de un antiguo himno Cristiano. Y aunque la interpretación específica de cada frase pueda ser difícil, el himno en general nos enseña los méritos que se obtienen por la dedicación y la disciplina.

Si el pronombre "nosotros" de la primera parte del verso 12 se limita a las personas que son salvadas, entonces la frase podría significar que a aquellos que se avergüenzan en admitir que son creyentes (vea 2 Tim. 1:8) se les negarán las recompensas plenas que Dios deseaba entregarles. Esto no sería una pérdida de salvación sino una pérdida de coronas, de posiciones más altas en el reino, o de una gloria más profunda en el cuerpo de resurrección (vea 1 Cor. 3:15; Col. 2:18; 1 Juan 2:28; 2 Juan 8; Ap. 3:11 que son versículos que pudieran hablar de un creyente que pierde las recompensas en el tribunal del juicio de Cristo). Realmente, la siguiente declaración es quizás una afirmación de como la salvación del creyente está asegurada aún si a este se le niegan las recompensas. **"Si fuéremos infieles, él permanece fiel..."** (2 Tim. 2:13a).

Si el pronombre "nosotros" de 2Tim. 2:12b no se restringe solamente a los creyentes e involucra a las personas en general, entonces tendríamos otra interpretación.

Aquellos que niegan a Cristo como Salvador en esta vida, o sea, que no creen en El, el Señor les negará en el juicio futuro (vea Mat. 7:22-23). Entonces el siguiente versículo (vs.13) significa que aquellos que son infieles (incrédulos) se enfrentarán al juicio eterno. Dios será fiel a Su propia justicia y a Sus advertencias de destrucción.

El primer punto de vista se ajusta a un contexto que invita a los creyentes a soportar las dificultades. Si somos desobedientes se nos negarán las recompensas. Sin embargo, el segundo punto de vista también se ajusta al tema de los vss. 9-10 (soportando dificultades para que los elegidos obtengan salvación y gloria eterna). Quizás 2 Tim. 2:11-12a se refiere a las personas salvadas que obtienen vida y también recompensas. Entonces 2 Tim. 2:12b-13 se refiere a aquellos que niegan a Cristo como Salvador y son infieles (incrédulos). Ellos se perderán de la gloria eterna y les será negada la salvación. De cualquier forma que se entienda esta frase, será compatible con la doctrina que enseña que un creyente no pierde la salvación.

13. Los Pasajes de Advertencia de Hebreos

El Autor de Hebreos nos entrega cinco pasajes de advertencia en su libro: 2:1-4; 3:6-4:11 (especialmente 3:6, 12, 14, 4:11); 6:4-8; 10:26-31; 12:25-29. Los que niegan la Seguridad Eterna señalan a Heb. 6:4-6 y 10:26-31 como fuertes evidencias de su posición. Sin embargo, todos estos textos se pueden entender mejor de manera que sean compatibles con la seguridad eterna. Antes de explicarlos, será necesario dar una opinión acerca de los receptores originales del libro de Hebreos. ¿Eran los lectores una mezcla de judíos salvos y no salvos? Si es así, los pasajes de advertencia pueden ser leídos, como advertencias a los que no son salvos para que establezcan su fe en Cristo y así no ser condenados al fuego del infierno. Si los lectores originales son estrictamente creyentes, entonces las advertencias les exhortan a evitar los fuegos de la dis-

ciplina.⁸⁵ En vez de olvidarse de la eternidad, los creyentes deben trabajar para obtener una plena recompensa y compartir en el Reino venidero de Cristo. La interpretación exacta de los pasajes de advertencia depende de qué punto de vista tengamos acerca de los recipientes si estos no son salvos (tendremos advertencias evangelísticas) si son salvos (tendremos advertencias para evitar la infidelidad) sin embargo, ambas opciones pueden conducirnos a interpretaciones que sean consistentes con la doctrina de la seguridad eterna. Después de haber tocado el punto de la identidad de los lectores originales, haremos un estudio sobre cada uno de los pasajes de advertencia.

a. Los Lectores Originales de Hebreos

Los receptores de Hebreos eran obviamente judíos. Estos tenían afiliaciones en las esferas cristianas pero alguien les estaba exhortando para que regresaran al judaísmo.⁸⁶ El autor les advierte para que ellos no hagan tal elección. Obviamente, una iglesia local puede tener miembros que no son salvos. ¿Pudieran estar dirigidas estas advertencias a los incrédulos que se encontraban en las iglesias hebreas? Entonces éstas serían advertencias de tipo evangelístico invitándolos a la fe en Cristo. La otra opción es que las advertencias se dirigen a creyentes genuinos. Estas exhortan a los creyentes a no olvidarse de la Iglesia visible y a no volver a la asociación de la sinagoga. Al hacer una decisión errónea, éstos creyentes soportarían los fuegos de la disciplina de Dios (dificultades en esta vida pero no en el infierno) y la pérdida de recompensas plenas en el cielo. ¿Cual punto de vista es el mejor?

Admitimos que la elección es difícil. Sin em-

⁸⁵ El fuego aquí sería una metáfora de la agricultura que habla de la limpieza de un campo de las impurezas o en este caso, del fuego que quema las obras que no tienen valor de un creyente que pierde recompensas, 1 Cor. 3:15.

⁸⁶ No debemos preocuparnos en este momento si los lectores están siendo arrastrados al judaísmo principal o hacia una secta Judía derivada de este.

bargo, el autor prefiere tomar los textos de advertencia de Hebreos como textos que se dirigen a los creyentes. La definición de *salvación* de Hebreos favorece al concepto de que estas advertencias se dirigen a aquellos que ya son salvos. ¿Qué es lo que quiere decir el autor de Hebreos con la palabra *salvación*? En la Biblia existe una salvación en el tiempo pasado. Un creyente ya ha sido salvo (tiempo pasado) de la paga del pecado. Si Hebreos pretende transmitir esta definición de salvación, entonces los textos de advertencia son evangelísticos. Sin embargo, la Biblia también habla de un futuro aspecto de la salvación aun para aquellos que ya son salvos de la paga del pecado. En el futuro los creyentes serán salvos de la presencia del pecado mismo (Rom. 13:11). La liberación (o salvación) que hace Cristo en el futuro lleva incluidas todas las bendiciones de Su segunda venida (como el hecho de que el diablo este atado, un cuerpo de resurrección para los santos de la Iglesia, recompensas y posiciones de autoridad en el reino).⁸⁷ Aunque todos los creyentes se encontrarán en el cielo, habrá varios niveles de recompensas (coronas), varias posiciones de autoridad compartiendo el gobierno de Cristo (Lucas 19:17, 19), y aún diferentes niveles de gloria entre los cuerpos de resurrección (1 Cor. 15:41-42). Y aunque ningún cristiano pierde su admisión a los cielos, habrá grados de participación en el Reino. Si consideramos que la palabra *salvación* en Hebreos se refiere a una liberación futura en la venida de Cristo, entonces los pasajes de advertencia se aplican a los creyentes. Estas serían advertencias para no ser negligentes en cuanto a vivir para la eternidad. La infidelidad resultará en una participación menor de las bendiciones de la salvación futura.

Hebreos definitivamente nos da un panorama del futuro; (1) “heredero de todas las cosas” Heb. 1:2, (2) “y **otra vez** cuando introduce al Primogénito en el mundo” o sea en la Segunda Venida, Heb. 1:6 (3) “el mundo venidero”

⁸⁷ Todos estos temas se cubren en el Capítulo 12, “Escatología.”

Heb. 2:5, (4) “habiendo de llevar muchos hijos a la gloria” Heb. 2:10, (5) “llamamiento celestial” Heb. 3:1, (6) “del siglo venidero” Heb. 6:5, (7) “aquel día se acerca” Heb. 10:25. Y lo que es aún más importante, los varios usos del término *salvación* muestran que el autor la define como una liberación futura de la presencia del pecado y de su maldición (y no sólo la salvación en el pasado que es de la paga del pecado).

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán **herederos de la salvación**? [Heb. 1:14].

Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá **por segunda vez**, sin relación con el pecado, **para salvar** a los que le esperan. [Heb. 9:28].

La posición que considera las advertencias del libro de Hebreos como advertencias evangelísticas a los incrédulos acerca de la salvación de la paga del pecado es una posición válida. Esta posición preserva la doctrina de la Seguridad Eterna. Sin embargo, Hebreos con toda probabilidad entrega advertencias a los cristianos para que ellos no se pierdan las bendiciones completas de la salvación futura. A los creyentes se les insta a vivir no solamente para esta vida, siendo negligentes del Regreso del Señor. Si así lo fueran, muy bien podrían perderse de algunos aspectos de la liberación (salvación) futura. Los creyentes ya han sido salvos de la paga del pecado, pero todavía pueden perderse de su pleno potencial de recompensas y de bendiciones en la salvación futura que Cristo traerá. Una ilustración acerca de una herencia terrenal nos ayudará a poner en claro la perspectiva del libro de Hebreos acerca de nuestra herencia celestial. Suponga que un hombre tiene el potencial de obtener una herencia asombrosa. La cantidad que él podrá compartir en el futuro está fuera de nuestro entendimiento. El está en la posición de heredar la bendición más grande que cualquiera en la historia del mundo. Sin embargo, suponga que debido a la negligencia de

su benefactor recibe solamente una pequeña fracción de lo que él debiera haber heredado. El todavía obtuvo una gran suma. Desde una perspectiva él no se perdió de la herencia. Sin embargo desde otra perspectiva la pérdida del potencial para la herencia plena puede ser considerada como la pérdida de su herencia. Por pura negligencia él se perdió de lo que pudo haber poseído.

El Señor regresará para traer una salvación completa a este mundo. Habrá salvación de la presencia del pecado (y de su maldición). Todos los creyentes ya han sido salvados eternamente de la paga del pecado. Sin embargo, habrá varios grados de participación en la salvación futura. Ningún creyente va a perder totalmente sus beneficios. Aún así, debido a la infidelidad y a una vida que no tiene en cuenta el rescate futuro de Cristo, muchos creyentes se perderán de una herencia plena que de otra manera hubieran obtenido. Todos participarán de la liberación futura que el Señor traerá en Su Segunda Venida, pero muchos se perderán de las bendiciones máximas de esta salvación. Esta será una gran pérdida de la posesión que de otra manera se hubiera obtenido por lo que puede considerarse como una pérdida de participación más profunda de la salvación. No es que un creyente pueda ir al infierno o perderse la entrada a los cielos, pero si puede perder las bendiciones plenas de la liberación de Cristo en el futuro (las recompensas, la posición en el Reino, los grados de gloria en los cuerpos de resurrección, etc.). Con mucha probabilidad el libro de Hebreos advierte a los creyentes para que éstos no sean negligentes y vivan para obtener una recompensa a un nivel más profundo en la salvación venidera. Hebreos probablemente advierte acerca del fuego de la disciplina durante esta vida y la pérdida de recompensas.

Ahora vamos a estudiar cada pasaje de advertencia en particular. El primer punto de vista nos ofrece una interpretación que se basa en la suposición de que la advertencia es de naturaleza evangelística (dirigida a los incrédulos). El segundo punto de vista nos ofrece una in-

interpretación que es resultado de la suposición de que la advertencia es para los creyentes. Sin importar el punto de vista que se adopte, no deberá perderse la verdad principal: **existen formas de entender el libro de Hebreos que son consistentes con la doctrina de la seguridad eterna.**

b. El Primer Pasaje de Advertencia: Heb. 2:1-4

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, [Heb. 2:3].

(1) Dirigida a los no Salvos de Entre los Hebreos

Los que creen que entre los lectores originales había algunas personas que no eran salvas consideran esta advertencia como evangelística. Presten atención al Evangelio (Heb. 2:1a). No vayan por la vida siendo negligentes a invitación a la fe en Cristo (Heb. 2:1b). Aquellos que desobedecieron la ley sufrieron castigo (Heb. 2:2). Aquellos que son negligentes a la salvación (de la paga del pecado) ofrecida por medio de la fe en Cristo no escapan del castigo eterno (Heb. 2:3).

(2) Dirigida a los Creyentes

Los que piensan que Hebreos habla solamente a los creyentes consideran que esta es una advertencia para vivir a la luz de la eternidad. La salvación en este caso habla de un rescate futuro mediante la Segunda Venida del Señor. Habrá una liberación futura de este sistema malvado del mundo y de todos los aspectos de la maldición (tales como la enfermedad y la muerte física). Esta salvación futura incluye las recompensas, las posiciones de autoridad en el Reino Milenial y en la eternidad. Los cristianos deberán prestar mucha atención a lo que el Señor enseñó acerca de su liberación futura (ej. Heb. 2:1a – una salvación futura). Si deseamos compartir a un nivel más profundo las recompensas, bendiciones, y autoridad en estos aspectos futuros de la

salvación, entonces debemos dejar de divagar en esta vida (Heb. 2:1b). Algunos creyentes son perezosos y apáticos en cuanto a su nivel de recompensa y autoridad en el reino futuro también son descuidados en lo que han aprendido acerca de su rescate (salvación) futuro de la presencia del pecado y de este sistema mundano. Los creyentes que sólo viven para el presente y son negligentes en cuanto a la enseñanza de Cristo acerca de Su salvación futura recibirán la disciplina en esta vida y la pérdida de recompensas más tarde (vs. 2 – “sólo recompensa”). Los que prestan atención a lo que Cristo enseñó acerca del futuro no van divagar en esta vida ni van a ser negligentes en cuanto a la salvación futura. Ellos van a vivir ahora de manera que puedan obtener la participación más plena posible cuando Cristo regrese a salvarnos y a librarnos de este mundo pecaminoso y transitorio.⁸⁸ También obrarán en este mundo considerando el beneficio que se obtendrá en el “mundo venidero” (v. 5).

La consideración de la salvación desde un ángulo futuro probablemente sería algo extraño para los cristianos que leen la Biblia en este tiempo presente. Nuestro pensamiento da énfasis a la salvación de la paga del pecado. Sin embargo, la advertencia de Heb. 2:1-4 se encuentra entre dos referencias de la salvación futura. Hebreos 1:14 usa claramente la salvación para abarcar todas las bendiciones futuras. Además, Heb. 2:5 está unido al argumento del 2:1-4. Heb. 2:5 habla del “mundo venidero”. Mientras vivan en este mundo, los creyentes deben prestar atención y ver la forma de obtener mejores recompensas y de participar más profundamente en el reinado, poder, y la gloria del mundo por venir.

(3) Conclusión

⁸⁸ El Señor salvará a los creyentes y los llevará **fuera** de este mundo en el arrebatamiento. Esto también se considera una salvación o liberación del sufrimiento, la persecución y las tentaciones **de** este mundo (que se producen por vivir en un mundo dominado por Satanás y un sistema que se opone a Cristo).

El primer pasaje de advertencia no está enseñando que los creyentes pueden perder la salvación de la paga del pecado por alejarse o por ser negligentes. Se nos han dado todas las interpretaciones alternativas. La sección anterior revela la preferencia del autor. Sin embargo, ambas interpretaciones satisfacen la necesidad para que entendamos que Heb. 2:1-4 es un pasaje compatible con la doctrina de la seguridad eterna.

c. El Segundo Pasaje de Advertencia: Hebreos Capítulos 3-4

Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza. [Heb. 3:6].

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; [Heb. 3:12].

Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio [Heb. 3:14].

Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. [Heb. 4:11].

(1) Dirigido a los no Salvos Entre los Hebreos

Una conclusión que obtuvimos anteriormente en este estudio fue que la fe salvadora genuina conserva la fe. Dios mantiene al creyente creyendo. Una persona que ha confiado en Jesucristo como Salvador no renunciará a la deidad, la sangre o la resurrección de Cristo. (Vea VII.B.10., pág. 226 que trata de 1 Cor. 15:1-2). El tipo de fe (o confianza) que salva, conduce a una fe que es continua. Otros tipos de fe como la fe intelectual en ciertos hechos acerca de Dios (Santiago 2:19) o la fe emocional en la que Jesús puede librar solo de dificultades temporales (sin ningún interés en la salvación del pecado [por ej. Lucas 8:13] no salvan, vea Parte 2, II.B.2., pág. 144 de ese

capítulo). Las advertencias de Hebreos 3-4 pueden estar dirigidas a incrédulos que se han asociado con las Iglesias Judías. Ellos no poseen el tipo de fe que salva y la que permanece (que se aferra). Con este tipo de entendimiento, la palabra *casa* de Heb. 3:6 habla de formar parte de la familia de Dios, y la palabra *participante* de Heb. 3:14 se refiere a la unión salvadora con Cristo. Heb. 3:6 es una advertencia para examinar si es que algunos de los lectores carecían de la fe salvadora (la clase de fe que continua creyendo). Heb. 3:12 advierte en contra de ser un incrédulo que se desprende de Dios, rechazando la invitación de confiar en Jesús. A los lectores hebreos se les está invitando para que abandonen la iglesia y regresen a la sinagoga. Como ya dijimos, en Heb. 3:14, el autor puede estar exhortando a los lectores a asegurarse de tener una fe personal en Cristo. (**Personal** en el sentido de **confiar** y no solo una fe intelectual en la información de los hechos acerca de Jesús o una fe emocional que ve a Cristo ayudando solo con los problemas temporales). El tipo de fe que salva continúa creyendo. Otras definiciones de la fe no involucran la fe salvadora. El autor no está preocupado de que un creyente pierda su salvación. En está preocupado de que algunos lectores, aunque están unidos a una iglesia, nunca hayan confiado en Cristo. Heb. 4:11 llega a ser otra invitación evangelística para entrar en la salvación y descansar en Cristo a través de la fe y descansar de las obras como una manera de obtenerla (4:10).

(2) Dirigidas a Creyentes

También podemos entender las advertencias en Hebreos 3-4 como advertencias dirigidas a los creyentes invitándoles a permanecer activos en el servicio de adoración, a seguir obrando en participación activa con Cristo y para entrar en una herencia (recompensa) plena. Recuerde que los hebreos están teniendo un conflicto con la tentación de abandonar la iglesia visible y regresar a su asociación con el judaísmo. Las "casas" en Hebreos 3 no parecen referirse a la familia de Dios. La casa de

Moisés en Hebreos 3:5 se refiere al sistema de adoración y servicio en el tabernáculo. Solamente los sacerdotes podían servir en la "casa de Dios". Esa era su función sacerdotal limitada sólo a ellos dentro del lugar santo y Santísimo. En el Antiguo Testamento una persona todavía podía ser salva sin participar activamente en la casa de Dios (ya que era el lugar y el sistema de los sacerdotes). La casa de Cristo en el vs. 6 probablemente se refiere a la participación activa en la adoración sacerdotal. A diferencia de la ley donde sólo una minoría podía ser sacerdote, en el Nuevo Testamento (pacto o convenio) todos los creyentes tienen la posición de sacerdotes para con Dios; pero algunos se retraen y no se involucran en las actividades de adoración y servicio. Los cristianos no pueden ser arrojados de la familia de Dios, pero sí pueden rechazar la participación en el sistema de adoración y servicio de Dios. Ellos pueden removerse a sí mismos de la casa de Dios cuando rechazan congregarse con otros creyentes sacerdotes en el tiempo de adoración. La invitación familiar para congregarse que se encuentra en Heb. 10:25 se encuentra precedida por la declaración de Heb. 10:21 que menciona que Cristo es el Sumo sacerdote sobre la casa de Dios. De esta manera, el mandato para no dejar de congregarse equivale a la advertencia para permanecer en la casa de Dios. Heb. 3:6 es probablemente una advertencia para que los creyentes judíos no abandonen la casa de Dios (la cual no es un edificio, si no una congregación de creyentes sacerdotes que le adoran) y regresen a la sinagoga.⁸⁹ Una persona puede

⁸⁹ La casa de Moisés en Heb. 3:5 se refiere al tabernáculo (la casa de Dios) con su lugar santo y también se refiere a la función del sacerdocio del Antiguo Testamento quienes adoraban y servían en ese lugar. La definición de *casa* en Heb. 3:6 incluye tanto el **lugar** de adoración como los **participantes** (o los sacerdotes en sus diferentes funciones de adoración y servicio). Por el término la "casa" de Cristo el autor de Hebreos se refiere al tabernáculo celestial y a su lugar santo (la presencia de Dios en Su trono) con un **sacerdocio** del Nuevo Testamento para adorar y servir a Dios. Un creyen-

ter ser salva y ser parte de la familia de Dios pero también puede cometer el error de no involucrarse con la Iglesia, que es la casa de adoración. Heb. 3:6 nos exhorta a permanecer activos en "la casa de Cristo".

Suponiendo que el autor se dirige a las personas que son salvas, Heb. 3:12 se estaría refiriendo a la fe permanente de la vida cristiana. Una persona que es salva ya ha creído en la cruz pero también debe creer constantemente en los mandatos y las enseñanzas de la Biblia. Un cristiano judío mostraría una gran falta de fe si este abandona la iglesia debido a presiones sociales y regresa a las asociaciones con el judaísmo. Abandonar la iglesia no sería causa de pérdida de salvación sino que rompería la comunión con Dios y podría ser clasificado Bíblicamente como "apartarse del Dios vivo" (v. 12).

Heb. 3:14 puede ser considerado como una advertencia restringida totalmente a los creyentes. Hay posibilidad de no captar la intención de la advertencia si es que entendemos la palabra *partícipe* como una unión salvadora con Cristo. Lucas 5:7 usa la misma palabra griega para hablar de los socios de un negocio de pesca. La definición de "partícipe" o "co-partícipe" también encaja en el uso de Heb. 1:9 ("compañeros," en la versión inglesa NASB) y 3:1 ("participantes del llamamiento celestial"). No es necesario enfatizar la unión espiritual aquí sino que debemos enfatizar la participación activa como colaboradores con Cristo en la obra del ministerio. Así como el concepto de "casa" en Heb. 3:6 advierte acerca de abandonar la actividad en el sistema de adoración de Dios, de la misma manera Heb. 3:14 nos advierte para no fracasar como partícipes activos con Cristo en el servicio. Los creyentes que son participantes activos en la obra de Cristo en este mundo tendrán una participación más plena en Su poder y en Su gloria posteriormente. Nosotros debemos

te siempre tendrá la posición de sacerdote pero puede salirse de las funciones de servicio y adoración.

permanecer en la casa de adoración de Cristo (la iglesia) y también ser participantes activos con El para lograr el pleno potencial para la herencia.

Si Heb. 4:11 se dirige a los creyentes, entonces se trata de un mandato para esforzarse con diligencia hacia la obtención de la herencia más plena posible. Quizás consideremos que el concepto de descanso no tiene ninguna relación con la herencia pero debemos entender el contexto y la manera de pensar de los judíos. Para ellos *el descanso* está relacionado muy de cerca con la herencia. Después que Dios **descansó** de Su obra creadora, El pudo **disfrutar la herencia** que había hecho para Sí mismo. La generación del éxodo fue llamada a conquistar la tierra prometida. Después ellos pudieron entrar en el **descanso y disfrutar la herencia**. Nótese la conexión entre descanso y herencia en Deut. 3:18-20 y 12:9-11.

Porque hasta ahora no habéis entrado al **reposo** y a la **heredad** que os da Jehová vuestro Dios. Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros. [Deut. 12:9-10].

El autor de Hebreos nos está comunicando que aun Josué no condujo al pueblo de Dios a un pleno descanso y a una plena herencia en la tierra (Heb. 4:8). La herencia más grande todavía se encuentra en el futuro. Los creyentes todavía no han entrado en un descanso de la labor. Ahora es el tiempo de trabajar, el descanso y la herencia están cerca.

Algún día nosotros descansaremos de todas las labores terrenales (en la muerte o el arrebataamiento). Sin embargo, el presente no es un periodo de descanso sino de labor, o aún de guerra como nos muestran los pasajes paralelos del Antiguo Testamento que hablan de luchar para obtener la herencia plena en la Tierra Prometida. Heb. 4:11 definitivamente no es una indicación para obtener la salvación del infierno mediante un esfuerzo diligente. El

mandato de Heb. 4:11 le comunica a los creyentes que sean diligentes para así entrar en la herencia que Dios quiere darles. La definición que el autor tiene de la palabra *herencia* no es una liberación mínima del castigo eterno sino la de una posesión plena de recompensas y bendiciones que Dios quiere que sean conferidas. Cuando definimos el término herencia estrictamente como la "posesión o herencia **plena**", es posible que pasemos por alto la herencia y obtengamos solamente el rescate de la condenación. Esto todavía es una bendición grande pero no es la herencia plena que puede ser poseída mediante la diligencia. Todos los creyentes entrarán en el descanso eterno, y este es el significado común de la frase, el descanso de todos los problemas terrenales. Sin embargo, algunos heredarán más recompensas y bendiciones que otros. Todos los creyentes serán ciudadanos y residentes del Reino de Dios, pero muchos se perderán la herencia (completa) que Dios quería darles. Así como muchas personas en la generación del Exodo fueron salvas pero no obtuvieron su herencia en la tierra prometida, así los creyentes pueden ser salvados del infierno y perderse de la herencia que Dios desea dar. Así como los creyentes en la generación de Josué fueron salvados y escaparon del infierno pero no obtuvieron la herencia plena que Dios deseaba darles, así también el creyente está en peligro de solo ir al cielo y perderse de la herencia plena que Dios le ofrece. Si la *herencia* la consideramos como el potencial para la bendición más grande posible, es probable que un creyente se pierda del descanso prometido por falta de diligencia. Heb. 4:11 nos advierte para que obedezcamos y obremos ahora para así entrar en una herencia y descanso plenos en el futuro.

Todas las advertencias que se encuentran en Hebreos 3-4 pueden ser tomadas como advertencias a creyentes que no implican pérdida de salvación del castigo eterno: (1) "Permanece en la casa de Dios" (Heb. 3:6) o sea, permanece en la asamblea de la iglesia que es el sistema de adoración y de servicio sacerdotal; (2) "No te apartes de la comunión con el Dios

vivo regresando a las ataduras del judaísmo” (Heb. 3:12). (3) “Mantén tu participación trabajando para Cristo” Heb. 3:14; (4) “No descanses todavía. Se diligente y obediente para que no te pierdas de ninguna porción del descanso (la herencia completa) que Dios te quiere dar” (Heb. 4:11). Los hebreos que habían creído no perderían su salvación al salirse de la Iglesia. Sin embargo, ellos si podían retirarse de la casa de Dios (del sistema de adoración, vs. 6). Ellos podían desprenderse de la comunión con Dios (vs. 12). Podían dejar de ser participantes activos en la obra de Cristo (vs. 14). Al igual que los hebreos en los tiempos del Antiguo Testamento (muchos de los cuales eran también salvos), ellos podrían fallar y no entrar en la herencia (descanso) que Dios les quería dar (4:11). Ellos tendrían la salvación del infierno, pero Dios les quería dar mucho más. Si ellos abandonan la Iglesia y regresan abiertamente al judaísmo, ellos pasarían por alto el reposo (o herencia) que Dios quiere que posean (pero no pasarían por alto el cielo mismo).

(3) Conclusión

El Segundo pasaje de advertencia exhorta a los incrédulos que se afilian a la Iglesia a establecer su fe en Cristo. También puede exhortar a los creyentes a mantenerse diligentes e involucrados para obtener la herencia plena que Dios quiere para ellos. Este pasaje no contradice las doctrinas básicas de la Biblia que enseñan la seguridad eterna del creyente.

d. El Tercer Pasaje de Advertencia: Heb. 6:1-12

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces

cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada [Heb. 6:4-8].

Si una persona se acerca a este texto con la idea preconcebida que los creyentes pueden perder la salvación, entonces interpretará estos versículos como una confirmación. Sin embargo, suponiendo que este sea el punto de vista correcto, entonces Heb. 6:6 estaría enseñando que **una vez se ha perdido una persona, esta siempre estará perdida**. Aquellos que se apartan “es imposible (que) sean otra vez renovados para arrepentimiento.” La verdadera interpretación de Heb. 6:1-12 nos viene de otra dirección. Como ya dijimos, el resultado preciso depende de si creemos que el autor dirige su advertencia a las personas no salvadas que están asociadas con la iglesia visible o a los creyentes específicamente. Si las palabras son para los incrédulos, esta es una advertencia para que ellos coloquen su fe en Cristo. Deberán marchar hacia la madurez, o sea, salir del Judaísmo hacia el pleno cristianismo (Heb. 6:1). La maldición y el fuego del vs. 8 serían una referencia al infierno. Por otra parte, esta advertencia podría estar dirigida a los creyentes. Entonces el fuego del vs. 8 sería una metáfora de un campo que es quemado para remover las impurezas (yerba) y para que sea más fértil. Note que la figura misma que se emplea es la de un campo. El fuego se referiría a la disciplina administrada por Dios en la vida del creyente y quizás a la pérdida de recompensas en el tribunal de Cristo (1 Cor. 3:15). Aunque la interpretación exacta de este pasaje varíe dependiendo de la conclusión respecto a los recipientes, **en ningún caso Hebreos 6 debe de entenderse como un pasaje que trata de los cristianos que pierden la salvación**. Ahora veamos el pasaje en detalle.

(1) Dirigido a Incrédulos

Supongamos que el autor dirige sus advertencias a los incrédulos que se encuentran dentro

de las iglesias Hebreas. El acto de abandonar la enseñanza elemental y avanzar hacia la madurez sería un llamado para abandonar permanentemente todas las formas de judaísmo y entrar por medio de la fe y al sistema más avanzado de Dios, el cristianismo. Pero puede ser que esto no se lleve a cabo. La renovación imposible de Heb. 6:6 pudiera significar que algunos de los hebreos han rechazado a Cristo hasta un punto en que no se puede regresar, o quizás esto significa que ya el autor no pudo decir o hacer algo para producir en ellos arrepentimiento para la salvación. Sin embargo, Dios puede cambiar los corazones (vs. 3). La evidencia más fuerte de que este pasaje está tratando con personas que no son salvas proviene de la frase del versículo 6 "crucificando de nuevo para sí mismos al hijo de Dios," y del vs.9, "cosas que pertenecen a la salvación,". Si una persona realmente cree que Jesús fue un Mesías falso que mereció la muerte, esta persona ciertamente no es salva. Además, el hecho de que el autor menciona que espera mejores cosas de sus lectores, "cosas que pertenecen a la salvación," implica que sus palabras anteriores describen a los que no son salvos. Quizás la descripción de los vs. 4-6 se refiera a personas que han sido expuestas al pueblo cristiano y a la verdad pero que no ha puesto su fe en Cristo. En el lenguaje de la época, nosotros les llamaríamos "buscadores". Estos están considerando colocar la fe en Cristo. Se han retirado del judaísmo pero no se han acercado a la fe cristiana. Ellos poseen algunas verdades acerca del Señor Jesús (la iluminación del vs. 4). Ellos han tenido alguna experiencia de lo que significa la salvación ya que se han asociado con las personas que son salvas (gustaron del don celestial de la salvación, vs. 4). Ellos tuvieron algo de participación con el del ministerio de convicción del Espíritu Santo (partícipes del vs. 4). Ellos han gustado (probado) las bendiciones de la Escritura y han visto milagros (vs. 5). Sin embargo, había presión sobre estas personas judías a fin de que se separaran de la iglesia y rechazaran la posibilidad de ser influenciados para colocar su fe

en Cristo. Si ellos regresan hasta llegar a la conclusión que Jesús era un Cristo falso que mereció la muerte (crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, vs. 6), ellos podrían experimentar ceguera y tener una mente reprobada. En el menor de los casos nada de lo que pudiera hacer el autor del libro lograría que cambiaran su actitud (o sea, que fueran renovados para arrepentimiento, vs. 6). Sólo Dios podría cambiar este tipo serio de apostasía (vs. 3), y a menos que esta situación sea revertida, el final podría ser el fuego (vs. 8). Heb. 6:1-8 puede ser interpretado como una advertencia para los incrédulos (buscadores) a fin de que ellos se conviertan a la fe en Cristo y que no regresen al judaísmo. El resultado final es compatible con la doctrina de la seguridad eterna. Otra opción sería considerar este pasaje, como una advertencia de fuego para los creyentes vs. 8 lo cual consistiría en un castigo severo para el creyente que se aparta de la Iglesia.

(2) Dirigida Hacia los Creyentes

La descripción "crucificando para sí mismos al hijo de Dios" (vs. 6) y "cosas que pertenecen a la salvación" (vs. 9) no necesariamente eliminan el punto de vista de que Hebreos 6 está dirigido a aquellos que ya son salvos. Suponga que la descripción "crucificar a Cristo" no se refiere a una posición teológica específica. Sino que, pudiera ser una descripción inadvertida, inconsciente y sin ninguna mala intención de alguien que se aparta (*que deja o abandona* – Heb. 10:25) de la Iglesia y regresa a sus asociaciones con el judaísmo. La descripción, "crucificar a Cristo," pudiera muy bien no describir una convicción teológica de corazón si no un comportamiento sociológico. Cualquiera que se aparte de una asamblea cristiana para escuchar a los falsos maestros de un culto judío sin darse cuenta se coloca por asociación, al lado de quienes le dieron muerte a Cristo. Un cristiano genuino que abandona la Iglesia puede colocarse por asociación, al lado de los enemigos de Cristo. El autor no estaría clasificando a los lectores como en incrédulos, sino que estaría usando la

táctica "culpa por asociación". En sus creencias teológicas en ellos no estaban de acuerdo con la crucifixión, pero mediante su afiliación con los enemigos de Cristo, sus acciones no eran consistentes con sus creencias. Los cristianos no deberán regresar a las esferas religiosas de quienes dieron muerte a Cristo. Si ellos abandonan la Iglesia y regresan a involucrarse con el judaísmo, ellos estarían apoyando al mismo grupo de aquellos líderes que querían que Jesús muriera ya que para ellos El era un Mesías falso. Lo más probable es que los lectores hebreos nunca se dieron cuenta de todas las ramificaciones de la decisión de apartarse de las esferas cristianas y regresar con sus viejos amigos del judaísmo. Quizás ellos pensaron que sería un cambio simple e inocente. El autor quiere que ellos se den cuenta de que, aún sin pensarlo, aquellos que abandonan la Iglesia y regresan al judaísmo estarían colocándose del lado (por asociación no por fe) de aquellos que dieron muerte a Jesús por considerarlo un falso mesías. Salir de la comunión de la Iglesia podría ser un asunto muy serio, podría ofender a Dios más de lo que los creyentes hebreos pudieran imaginarse. Si la frase (crucificando al Hijo de Dios) se interpreta como un comportamiento sociológico y no como una creencia teológica, aún así ésta puede hacer referencia a los cristianos genuinos.

De la misma manera, la frase "cosas que pertenecen a la salvación" (Heb. 6:9) no necesariamente implica que los lectores eran incrédulos. La salvación en el libro de Hebreos tiene un énfasis en el tiempo futuro. Cristo regresará para salvar a los creyentes, librarlos este mundo, sacarlos fuera del mismo y librarlos de la maldición del pecado. Esta liberación implica niveles de recompensas, un gobierno juntamente con Cristo con varios rangos de autoridad, y niveles de gloria en el cuerpo de resurrección. Todos los creyentes tendrán una participación en este tipo futuro de salvación. Algunos tendrán un grado más glorioso de participación que otros. Los creyentes judíos que se apartan de la Iglesia y regresan al judaísmo, pueden ser salvos de la

paga del pecado en el infierno eterno. Sin embargo ellos pasarán por alto las bendiciones más profundas de la futura salvación en la segunda venida del Señor. "Las cosas que pertenecen a la salvación" del vs. 9, equivalen a la frase "vamos adelante a la perfección" de Heb. 6 1-3. También equivale a la descripción de los vs.11-12. En Heb. 6:11-12, el autor invita a la diligencia y a evitar la pereza. El resultado será la realización de una esperanza plena para los creyentes. Con fe y con perseverancia en esta vida, los creyentes pueden tener la plena herencia y la plena realización de todas las promesas de liberación (salvación) futura al retorno del Señor. El asunto no es si los creyentes son salvos del infierno y van al cielo. El asunto es si los creyentes salvos se apartan de la Iglesia y pasan por alto las recompensas de la salvación futura.

Las frases que parecen comprobar que Hebreos 6 trata con incrédulos, pueden también ser aplicadas a los creyentes. Un judío salvo no podría crucificar a Cristo en el sentido de la creencia teológica, pero sí podría apoyar a los enemigos de Cristo apartándose de la Iglesia y regresando a su afiliación con el judaísmo. "Las cosas que pertenecen a la salvación" probablemente se refiere a un creyente que está avanzando hacia la madurez compartiendo las bendiciones plenas de la **salvación futura** en el retorno de Cristo. Una vez que hemos explicado que estas frases clave se refieren a los creyentes, se pueden descubrir otras pistas en Heb. 6:4-6 que indican que el autor está escribiendo a los creyentes. Los lectores han sido "una vez iluminados." En Heb. 10:32 el autor usa la palabra "iluminados" para describir la fe salvadora. La palabra *una vez* no se refiere al Espíritu Santo convenciendo varias veces a la persona perdida sino que habla de una penetración en la ceguera hecha de una vez por todas, que conduce a la fe salvadora en Cristo. La palabra *gustase* de Heb. 2:9 no significa "comer una muestra o una pieza pequeña"; significa una experiencia plena. Cristo probó muerte por cada ser humano. Nosotros debemos interpretar las palabras tomando la misma definición

del autor. Por lo tanto, el hecho de probar el don celestial de Heb. 6:4 se refiere a experimentar plenamente la salvación (el don); no se refiere a un incrédulo tomando muestras indirectamente de la salvación asistiendo a una iglesia. Es preferible considerar la advertencia de Heb. 6:4-6 como una advertencia a los judíos que son salvos para que no se aparten de la Iglesia y regresen a sus nexos sociales y religiosos con el judaísmo. Si ellos lo hicieran así, sería imposible que los líderes cristianos dijeran o hicieran algo para conducirles al arrepentimiento. (vs. 4).⁹⁰ Solo Dios podría cambiar sus pensamientos (vs. 3). Un abandono tal de la Iglesia, que causaría vergüenza a Cristo (vs. 6) por los nexos con aquellos que lo odian, afectaría definitivamente la relación del creyente con Dios. En vez de madurez, se tendría sin duda severa disciplina. La figura de los vss. 7-8 no es la del infierno eterno. Es una figura de un campo. El campo produce una abundancia de cosechas y bendición de parte de Dios en una temporada (vs. 7), pero en la siguiente estación de cosechas este mismo campo es inservible ya que es infructífero (vs. 8). Y está a punto de ser maldecido (pero no completamente). El granjero quema las hierbas y las impurezas del campo a fin de que este campo vuelva a tener una temporada de producción. Podemos quemar las espinas y los cardos (como en Juan 15:6), pero no podemos realmente destruir un campo al quemarlo. Este tipo de actividad en realidad mejora al campo. Los cristianos judíos que abandonan la Iglesia y se dirigen hacia el judaísmo rechazan el proceso de madurez. Quizás piensen que a Dios no le interesa lo que ellos están haciendo. Al contrario, Dios los quemará en el sentido de probarlos y disciplinarlos en esta vida (pero no en el infierno) con el fin de mejorarlos. La advertencia no tiene nada que ver con la pérdida de salvación sino con la indig-

⁹⁰ Un buen título para un sermón basado en Heb. 6:6 sería “¿Qué más puedo decir?” El autor de Hebreos quiere decir que ya no hay nada más que el pueda decir o hacer para hacer cambiar la actitud de sus lectores si ellos rechazan las advertencias que el les hace en la epístola.

nación de Dios hacia los creyentes que son apáticos hacia la madurez pasan sus vidas asociándose y haciendo amistad con aquellos que odian a Cristo.

(3) Conclusión

Sin importar el punto de vista que se adopte con respecto al significado preciso de Heb. 6:1-12, no existe la necesidad de considerar la declaración como una advertencia acerca de los creyentes que pierden la salvación del castigo eterno. Hemos demostrado alternativas válidas para el punto de vista que declara que Hebreos 6 contradice la doctrina de la seguridad eterna. Y dado que las doctrinas básicas de las Escrituras apoyan la seguridad eterna, **cualquier** punto de vista es mucho mejor que el que considera que Hebreos 6 apoya al Arminianismo.

e. El Cuarto Pasaje de Advertencia: Heb. 10:26-31

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! [Heb. 10:26-31].

Heb. 10:26-31 parece enseñar que un cristiano puede perder la salvación. La dificultad puede ser resuelta de una manera más fácil de lo que se piensa. Es importante **interpretar primero** un texto bíblico y **sólo después de haberlo interpretado, hacer la aplicación**. Muchas

veces y de manera apresurada al preparar un sermón importante, un ministro pasa por alto la interpretación cuidadosa. El libro de Hebreos se escribió para lectores que están siendo tentados para regresar al judaísmo (o a una derivación de un culto judaico). Heb. 10:26-31 debe ser interpretado comparando el trasfondo histórico de la transición del judaísmo al cristianismo.

Aquellos que afirman que Heb. 10:26-31, nuestro cuarto pasaje de advertencia, trata de la pérdida de la salvación tendrán también un conflicto con la frase “ya no queda más sacrificio por los pecados.” Si Heb. 10:23-31 apoya al Arminianismo, entonces también enseña “una vez perdido siempre perdido.” Tal interpretación es errónea.

(1) Dirigida a Incrédulos

Un punto de vista considera que esta advertencia está dirigida hacia los incrédulos que se reúnen dentro de la Iglesia Hebrea. Estos "buscadores" pudieron estar a punto de creer en Cristo, pero sus parientes y amistades también les están exhortando para que regresen al judaísmo. La decisión de retirarse de un lugar donde ellos tienen la oportunidad para colocar su fe en Cristo les conduciría a "una horrenda expectación de juicio", (Heb. 10:27).

Heb. 10:29 parece referirse a incrédulos. Si una persona cree que el Hijo de Dios debe ser pisoteado, y cree que la sangre de Cristo es inmunda, y esta persona insulta completamente la obra de convicción del Espíritu, entonces esta persona ciertamente no es salva. Suponiendo que la advertencia se dirige a los incrédulos judíos dentro de la Iglesia (buscadores judíos), entonces la advertencia de juicio estaría hablando del infierno.

Esta advertencia no involucraría a un creyente que pierde su salvación sino a un incrédulo judío que juega con el concepto de la fe en Cristo y aún se reúne con la Iglesia. El pecado deliberado de Heb. 10:26 se ha definido en el vs. 25 (abandonar la Iglesia y regresar al judaísmo). “Después de haber recibido el conocimiento de la verdad” (el Evangelio), algunos

deciden seguir rechazando al Mesías (o sea seguir pecando deliberadamente), y regresar al judaísmo. El autor de Hebreos no les va a permitir que piensen que rechazar a Cristo de esa manera y abandonar la influencia de la Iglesia hebrea para conducirlos a la fe en El Salvador judío es solamente una pequeña decisión. Ellos no deben pensar que ambos puntos de vista acerca de Jesús son aceptables a Dios. El pecado voluntario de rechazar a Jesús y alejarse de ser un buscador dentro de la Iglesia le conducirá inevitablemente al juicio. Si una persona conoce la verdad y peca voluntariamente rechazando en Cristo, “ya no queda más sacrificio por los pecados” (vs. 26). En general esta declaración advierte que la Cruz es la única respuesta para los pecados. Sin embargo, el significado específico, se encuentra en el vs. 18, “no hay más ofrenda por el pecado.” La primera parte de Hebreos 10 da por hecho que los sacrificios animales del Antiguo Testamento fueron solamente una solución temporal para el pecado del hombre. (Vea Heb. 10:4.) La muerte de Cristo efectuada una sola vez y para siempre en la solución completa de Dios para el pecado (Heb. 10:10, 12, 14). Ahora Dios puede ofrecer el perdón en Cristo, y ya no tiene ningún respeto para el sacrificio animal por el pecado. El significado preciso de la frase “ya no queda más sacrificio por los pecados”, (vs. 26) es que Dios ha hecho a un lado del sacrificio animal. Las personas judías que pecan rechazando al Mesías no deben pensar que los sacrificios animales del templo serían una alternativa para tener una buena relación con Dios.

Al estudiar con atención el argumento del libro, podemos evitar el error de pensar que Hebreos 10 enseña que la salvación se pierde. Una alternativa es que el autor advierte a los judíos incrédulos que han asistido a la asamblea de la Iglesia y han escuchado la verdad acerca de Cristo. Si ellos pecan voluntariamente rechazándole (vs. 26) y abandonando la verdad ofrecida por la Iglesia regresando luego al judaísmo (vs. 25), entonces ellos no deben pensar que Dios todavía cubre los pecados a través de los sacrificios animales (vs.

26). La decisión de rechazar la fe en Cristo y regresar al judaísmo traería la indignación, el juicio y la retribución de Dios (vss. 29-31).

(2) Dirigida a Creyentes

(a) Una Exposición de Heb. 10:26-31

El material previo de los pasajes de advertencia nos ha ofrecido evidencia que se dirige a los creyentes. Heb. 10:26-31 puede ser interpretado como una advertencia a los cristianos Judíos para que no abandonen la iglesia y regresen a involucrarse con el Judaísmo. Heb. 10:29 nos provee del apoyo más fuerte para creer que los receptores eran incrédulos. Por definición, un creyente en Cristo no podría estar de acuerdo con las posiciones teológicas expresadas en el vs. 29. Sin embargo, en el ámbito sociológico, un creyente que ayudó y exhortó al Judaísmo del primer siglo estaría efectivamente apoyando la persecución del Salvador y la obra de la cruz. Sin darse cuenta de todas las implicaciones, los lectores estaban siendo influenciados para regresar y apoyar a un movimiento que si “pisoteó al hijo de Dios, tuvo por inmunda la sangre del pacto e hizo afrenta al ofrecimiento de gracia del Espíritu” por medio de la fe. Y aunque los cristianos no creen en tales cosas, los creyentes son muy capaces de apartarse de la verdadera iglesia y de apoyar con sus finanzas y su amistad a grupos que odian al Señor Jesús. Quienes lo hacen, participan en acciones y asociaciones contrarias a sus creencias. Con frecuencia lo hacen sin darse cuenta o sin pensarlo. Haciendo uso de las palabras del Señor “no saben lo que hacen.” Una vez que nos damos cuenta que Heb. 10:29 puede referirse a los creyentes, entonces es más fácil encontrar el apoyo adicional del capítulo 10 para el concepto de que Heb. 10:26-31 advierte a los cristianos genuinos de la manera siguiente:

Los lectores son santificados (Heb. 10:10).

Los lectores han sido perfeccionados en cuanto a su posición para con Dios (Heb. 10:14).

Los lectores son hermanos (Heb. 10:19).

Los lectores deben aferrarse a una confesión de esperanza (o sea, permanecer con la iglesia, vs. 25) para dar testimonio o confesar a Cristo a sus amigos Judíos incrédulos (Heb. 10:23).

El autor hace aplicación de este peligro para sí mismo al hacer uso del pronombre “nosotros.” El autor de Hebreos es ciertamente un creyente (Heb. 10:26).

El fuego no necesariamente se refiere al infierno (Heb. 10:27). La cita original de Is. 26:11 puede referirse a la muerte física. Además la expresión, “hervor de fuego” es una figura de “llama de ira intensa.” Sof. 1:18 habla del “fuego de Su celo.”

La disciplina que se considera aquí es la muerte física y no la muerte eterna (Heb. 10:28).

Aún el versículo que nos ofrece el mejor apoyo para considerar que esta advertencia se dirige a los incrédulos menciona que los receptores han sido “santificados” (Heb. 10:29).

“El Señor juzgará a **Su pueblo**” (Heb. 10:30).

Cuando somos sensibles a los argumentos del libro de Hebreos, entonces podemos considerar las advertencias del capítulo 10, como advertencias que se dirigen a los cristianos pero que no llevan implícita la pérdida de salvación. Quizás debido a que Hebreos 10 advierte de una manera muy firme, muchos adherentes de la doctrina de la seguridad eterna piensan que la advertencia es para incrédulos. Sería mejor pensar que Dios está indignado hacia los creyentes que abandonan una Iglesia que cree en Su palabra, la Biblia y que se asocian con grupos e insultan la obra de la Cruz.

Suponiendo que esta advertencia pertenece a las personas que son salvas, cuando hacemos una exposición de la misma, concluimos que está de acuerdo con la seguridad eterna. Los receptores han recibido el conocimiento de la verdad y son salvos (vs. 26). En un caso de que ellos pecasen deliberadamente al abandonar la iglesia (vss. 25-26) y regresar a sus aso-

ciaciones con el judaísmo, ellos no deberían pensar que los sacrificios animales continuarían cubriendo sus pecados y dándoles comunión con Dios (vs. 26, vea también vs. 18, que define la terminación de los sacrificios). Los pecados del creyente ya han sido perdonados delante de Dios en Su capacidad como Juez (a esto se le llama justificación mediante la fe). Sin embargo, los creyentes también tienen necesidad de perdón diario por parte de Dios en Su función como Padre. Los lectores del libro de Hebreos no debieran pensar que ellos pueden abandonar la asamblea y regresar a involucrarse con el judaísmo sin ninguna culpa. Los cristianos Judíos que no se reúnen con los creyentes, sino que retornan a su antigua afiliación con el judaísmo tendrán la llama de la indignación de Dios (vs. 27). Aquellos que hicieron a un lado el Antiguo Pacto fueron merecedores de la muerte. Los creyentes que hacen a un lado la práctica del nuevo pacto son merecedores de una muerte aún más horrible y dolorosa (o muerte lenta) que la muerte del apedreado. Y aunque un creyente genuino no crea la teología expresada en el vs. 29, este sí puede abandonar la Iglesia y promover estas ideas involucrándose con un grupo falso (tal como el judaísmo). Si estos creyentes Judíos se retiran de la Iglesia y regresan al Judaísmo, se enfrentarán a la ira de Dios.⁹¹ Esta será “una horrenda expectación de juicio” (vs. 27). Dios manifestará ira ardiente (vs. 27).⁹² Un abandono y una cooperación de esas características con un sistema que se opone a Cristo merecen una horrible muerte física a través de la disciplina de Dios, de-

⁹¹ Por favor no tome esta exposición de Hebreos 10 como si tuviera una actitud Anti-Semita. Tal como sucedió con el apóstol Pablo, es posible amar a Israel y no estar de acuerdo con el rechazo del Mesías (Rom. 9:1-5, 10:1).

⁹² El “hervor de fuego” del vs. 27 podría ser una descripción de una “ira de fuego.” La Disciplina es como fuego. La pérdida de recompensas en el tribunal de Cristo es también como el fuego que consume las obras inservibles (1 Cor. 3:15).

nominada venganza en el vs. 30 (vss. 28-31).⁹³ El pasaje de advertencia mismo se puede entender como un pasaje que se dirige a los creyentes sin hacer referencia a la pérdida de salvación. La sección siguiente la hemos incluido para mostrar que esta interpretación es consistente y apoyada por el resto de Hebreos 10.

b. Una Exposición de Heb. 10:32-39

El final de Hebreos 10 también se ajusta perfectamente al punto de vista anterior que trata de que la advertencia es hacia los creyentes que se enfrentan a la disciplina severa de Dios. En vez de abandonar la asamblea de los cristianos, los creyentes Judíos deben seguir las enseñanzas del resto de Hebreos 10. En el vs. 35 ellos no deben hacer a un lado su audacia (confianza) en las cosas de Cristo. La permanencia con el compromiso con Cristo demostrada al quedarse en la asamblea les llevaría a “una gran recompensa” en la eternidad (v. 35). La perseverancia trae las recompensas que se han prometido (v. 36). Desde un punto de vista eterno, la persecución sólo iba a durar “un poco de tiempo” antes de la venida de Cristo (v. 37). Entretanto las personas salvas deberían vivir su vida entera por la fe (vs. 38a).⁹⁴ (Hebreos 11 aprovecha este argumento y ofrece numerosas ilustraciones

⁹³ Otros casos de disciplina divina se encuentran en Hechos 5:1-11; 1 Cor. 11:30; y 1 Juan 5:16.

⁹⁴ La cita familiar de Heb. 10:38 es capaz de más de una interpretación en su contexto original en Habacuc 2. “El justo vivirá por la fe” significa que la justificación es por la fe, como Pablo enseña (Romanos 1:17; Gál 3:11). Sin embargo, en Habacuc 2, estas palabras también significan que Dios espera que los que son salvos hagan frente a la invasión de los babilonios que está por venir teniendo fe en que Dios cumplirá sus promesas. El autor de Hebreos entiende la frase, “El justo por la vivirá”, con el significado de que “la gente salva debe vivir toda su vida en una fe continua.” Todo el capítulo 11 ilustra lo que el autor quiere decir. Los judíos creyentes no deben permitir que la persecución o presiones les impidan una vida de fe como lo demuestran los grandes santos del Antiguo Testamento en Hebreos 11.

de personas justificadas que vivieron sus vidas por la fe. Estas personas no permitieron que la persecución o la presión de un grupo determinado hicieran que se retiraran de una vida de fe.) Dios se indignaría con el que se retrae (abandona) la asamblea (vs. 25) y regresa a la participación en la sinagoga (vs.38b). El autor habla de sí mismo en el versículo 39, pero el también supone que otros creyentes judíos se mantendrán fieles después de entender todas las implicaciones y los peligros de abandonar la iglesia. No debemos tener miedo del Nuevo Pacto y de la Iglesia. Eso llevaría a la ruina (destrucción) en esta vida viviendo fuera de la voluntad de Dios y desperdiándola o a acarreado disciplina que lleva hasta la muerte.⁹⁵ En lugar de ello, las personas que viven sus vidas por la fe, preservarán sus almas. Esto podría significar que ellos no se encuentran en peligro de muerte prematura.⁹⁶ Sin embargo, sería mejor incluir los aspectos no materiales del hombre en la definición que el autor nos da del *alma* en el versículo 39. Los que llevan una vida de fe, que no dejan de reunirse con los santos, sí preservan su psique (alma en griego) de gran peligro y dolor.⁹⁷ Los fines para los cuales el alma de una persona ha sido traída este mundo sólo pueden ser cumplidos a través de una vida de fe. Un creyente puede preservar su

⁹⁵ La palabra traducida “destrucción” en Heb. 10:39 es la misma palabra que se traduce “desperdicio” en Marcos14:4.

⁹⁶ La palabra griega *psique* significa "alma", pero a menudo en el Nuevo Testamento, se refiere a la vida física, por ejemplo, en Mateo. 2:3-20, donde Herodes buscaba la vida (alma) de Cristo cuando era niño.

⁹⁷ En los estudios de tesis de doctorado del autor se hace una encuesta de familiares de personas con esquizofrenia. Uno de los factores principales que se correlaciona con los bajos puntajes de ajuste emocional es **el abandono de la iglesia**. Vea el libro de Steven Waterhouse, *Familias de los enfermos mentales*, disertación., Seminario teológico de Dallas 1995.

alma (su existencia) mediante una vida de fe y así evitar que esta sea un desperdicio durante su tiempo en la tierra. (1 Tim. 4:16 tiene un pensamiento similar.) Empero si sucede lo contrario, no se ocasionaría una pérdida eterna del alma, sino una ruina del plan de Dios para esa alma y su propósito de haber venido a este mundo. Una vida de fe da significado al alma como lo ilustra la vida de la fe del capítulo 11. Todos los héroes de la fe conservaron el propósito y la intención para la cual Dios creó sus almas en este mundo. Se espera que los creyentes hebreos sigan su ejemplo y no desperdicien las oportunidades que Dios tiene para ellos en esta vida. El libro de Hebreos no debe utilizarse para negar la seguridad eterna. Una aplicación moderna en una predicación sería que Dios se indigna con aquellos creyentes que abandonan las Iglesias que creen en la Biblia para asociarse con grupos que insultan al Salvador y a la cruz.

(3) Conclusión

Ya sea que el autor tenga la intención de advertir a los incrédulos o a los creyentes, Heb. 10:26-31 debe interpretarse en su contexto original. El "pecado voluntario" del versículo 26 es el "dejar de" del versículo 25. La frase "ya no queda más sacrificio por los pecados" (vs. 26) significa que los sacrificios de animales del judaísmo después del sacrificio final y perfecto de Cristo (v. 18), ya no cubren pecados. Un punto de vista es que el autor advierte a los no creyentes (buscadores que se reúnen con la Iglesia) que no rechacen a Cristo y no vuelvan al judaísmo. Los que cometen este pecado no deben pensar que los sacrificios del templo les van a salvar. Otro punto de vista más probable es que el autor advierte a los creyentes acerca de desertar de la iglesia y regresar a la participación de la sinagoga. Estos Cristianos hebreos no se dan cuenta que tal medida ayudaría a promover puntos de vista que no ellos no aceptan. Además, Dios responderá a su deslealtad con la ira y la disciplina de fuego aun hasta llegar a la muerte.

Si alguien todavía piensa que Heb. 10:26-31 refuta la seguridad eterna, debe estar prepara-

do para hacer frente a la frase "no queda más sacrificio por los pecados" después del "pecado voluntario." Si esta advertencia se refiere a la pérdida de la salvación, entonces la enseñanza es que la salvación no puede ser recuperada. El autor ha asesorado personalmente a creyentes que estaban considerando el suicidio a causa de tales interpretaciones desafortunadas e innecesarias.

f. El Quinto Pasaje de Advertencia: Heb. 12:25-29

Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. [Heb. 12:25].

El pasaje de advertencia final de Hebreos no contiene un lenguaje tan polémico como el de las advertencias anteriores. Ya sea que uno piense que la advertencia se aplique a los creyentes o no creyentes, es fácil ver que las palabras no están en contradicción con la seguridad eterna.

(1) Dirigida a los No Creyentes

Si el autor está pensando en los lectores que no son salvos, el les está advirtiéndolo para que no rechacen la invitación de confiar en Cristo.

(2) Dirigida a los Creyentes

Si el autor dirige a los creyentes, él les está diciendo a los cristianos que no se nieguen a obedecer a Dios. En lugar de alejarse de la iglesia (Hebreos 10:25) y volver a participar en el judaísmo, los creyentes deben "tener gratitud" y "servir a Dios agradándole con temor y reverencia" (v. 28). Aquellos que no prestan atención a la advertencia se darán cuenta que Dios puede disciplinarlos severamente. La referencia al "fuego" habla de la disciplina de los creyentes. (Ver Heb. 12:5-13.).

g. Conclusión Acerca de las Advertencias de Hebreos

Cualquier estudiante del libro de Hebreos

tiene sus luchas con respecto a la identidad de los lectores originales. ¿Son ellos incrédulos que se reúnen dentro de las Iglesias Hebreas? ¿Son ellos judíos cristianos estrictamente hablando? El entendimiento preciso que uno tenga de los pasajes de advertencia estará influenciado por la conclusión acerca del estado espiritual de los lectores. Sin embargo, **las dos opciones nos pueden permitir interpretaciones que no involucran advertencias acerca de la pérdida de salvación.** El autor podría haber ofrecido advertencias evangelísticas a los hebreos que no eran creyentes. Quizás esto se hebreos están buscando la verdad y se han reunido en la Iglesia para examinar los reclamos de Cristo. Por supuesto, sus amigos judíos desde están exhortando para que regresen a la sinagoga. Si los receptores no son salvos, el autor les estaría advirtiéndolo para que confiaran en Cristo y se escaparan del fuego del infierno.

Lo más probable es que las advertencias de hebreos se dirigen a creyentes. Esos cristianos están siendo invitados para alejarse de la Iglesia y regresar a los nexos sociales de la sinagoga. Y aunque ellos crean en Jesús, se enfrentan al peligro de asociarse con aquellos que se oponen a Cristo. El autor advierte que el creyente hebreo que abandona la Iglesia se enfrentará con la indignación ardiente de Dios en forma de disciplina en esta vida y la pérdida de recompensas en el tribunal de Cristo. Cualquier interpretación, mantiene consistencia con la doctrina de la seguridad eterna.

14. Santiago 2:18-26

Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta [Santiago 2:18-19, 26].

(Un estudio adicional de Santiago 2 se encuentra en Capítulo 9, Parte 2: "Salvación Aplicada," sección II. F., pág. 154"Crear y

Obrar para Obtener la Salvación.”) La clave para entender Santiago 2 es que Santiago define la fe **como fe intelectual solamente** en la doctrina ortodoxa o fundamental (vea vs. 19).⁹⁸ Ese tipo de fe no salva. La fe genuina da como resultado alguna cantidad de buenas obras en algún momento. Si una persona nunca tiene buenas obras, nos revela que nunca ha puesto su confianza en Cristo y no que ha perdido la salvación.

Es virtualmente imposible saber la manera en que Dios definiría una completa ausencia de buenas obras; pero la advertencia de Santiago nos exhorta a un examen para saber si hemos realmente confiado en Cristo o solamente tenemos una fe intelectual en ciertos hechos teológicos. Si un obrero cristiano se da cuenta de un patrón de pecado sin arrepentimiento en la vida de otro, sería adecuado darle el Evangelio, suponiendo de acuerdo a una hipótesis práctica que tal persona no ha puesto su confianza en Cristo. Sin embargo, no sería honesto pensar que la persona ha perdido su salvación. La situación en el libro de Santiago sería la de una persona que nunca ha sido salva porque su tipo de fe es solamente intelectual y no una confianza personal en Cristo como Salvador.

15. Santiago 5:19-20

Hermanos, si alguno de entre vosotros

⁹⁸ Además, Santiago parece tener una definición de *justificación* diferente a la de Pablo. *Justificación* significa “declarar justo.” Pablo escribe acerca de la justificación efectuada por Dios. Delante de Dios en Su función de Juez, una persona es justificada solo mediante la fe. Sin embargo, Santiago parece referirse a la declaración de justicia efectuada por otras personas. ¿Cómo saben otras personas si un determinado hombre o mujer es salvo(a)? Las demás personas declaran a una persona como justa en base tanto a la fe como a las buenas obras que se pueden observar. Debido a la fe y a las buenas obras otras personas pudieron declarar que Abraham era justo en el sentido de justificado para con Dios (salvo) y en el sentido de vivir una vida justa. Basados tanto en la fe como en las buenas obras otras personas pudieron llamar a Abraham “el amigo de Dios” (vs. 23).

se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados. [Santiago 5:19-20].

La palabra griega que se traduce alma (*psyche*) puede referirse a la existencia física de la vida. Y aunque la mayoría de los estudiantes de la Biblia interpretarían la frase que habla de un alma que muere como la muerte espiritual, la Biblia con frecuencia compara la muerte física con la pérdida del alma. He aquí algunas referencias que incluyen la palabra en el idioma original: Mat. 2:20; Hechos 15:26 y 27:22. Santiago 5:20 exhorta a los cristianos que retroceden a apartarse de los errores de doctrina y de moral. Los que rescatan creyentes que andan vagando perdidos pueden preservar una vida de la **muerte física**. La disciplina de Dios puede conducir a la separación de este mundo a través de la muerte (1 Cor. 11:30; 1 Juan 5:16). Además, varios pecados conducen de manera natural a la muerte física sin necesidad de que Dios la cause directamente (inmoralidad, suicidio, alcoholismo, crímenes etc.). El libro de proverbios advierte constantemente acerca de la relación entre el pecado y la muerte física. (Vea Prov. 2:18; 5:5; 14:12; 21:16.)

El contexto de Santiago 5 incluye la posibilidad de que algunas enfermedades se originan a causa del pecado. De esta manera, la confesión de las faltas puede ser un factor para que Dios restaure la salud (5:15b-16). Santiago cierra su libro haciendo una extensión de estas ideas. La persona que conduce a un creyente al arrepentimiento podría muy bien estar prolongando su vida física. El asunto de Santiago 5 es una posible pérdida de vida física pero no una pérdida de vida eterna.

16. 2 Pedro. 1:10-11

Por lo cual, hermanos, tanto más pro-

curad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador [2 Pedro 1:10-11].

Las palabras de Pedro se dirigen definitivamente a los cristianos (vs. 3). Sin embargo, algunos cristianos se olvidan de todas las bendiciones que Dios les ha dado. 2 Pedro 1:9 nos presenta el cuadro de la edad avanzada. Al igual que sucede en la edad avanzada, una persona que ha sido salva por muchos años puede hacerse miope y no ver bien las bendiciones y responsabilidades del cristiano y olvidar las bendiciones de su conversión inicial a Cristo.

En los vss. 10-11, Pedro advierte en contra de la vejez espiritual. El verso 10 hace uso de un verbo que en la gramática griega se encuentra en la voz media. Puede ser traducido “procurad vosotros mismos hacer firme vuestra vocación y elección.” Es una realidad objetiva que la elección del creyente ya es un hecho. Dios llevará al creyente a los cielos. Sin embargo, algunos cristianos no tienen el sentimiento de seguridad acerca de la de la certeza que ya poseen. La diligencia en la vida cristiana no hace que un creyente esté seguro, pero si puede profundizar la seguridad interna. Una manera de vencer las dudas impertinentes e innecesarias acerca de la salvación es crecer en la fe hasta tener el carácter como el del Señor Jesucristo. Una vida cercana al Espíritu Santo incrementa la seguridad de la salvación (Rom. 8:16; 1 Juan 5:7, 10-11). 2 Pedro 1:10 exhorta a los creyentes a profundizar su seguridad subjetiva de la salvación mediante la diligencia. Haciendo esto, un creyente no tropezará en las dudas o el dominio práctico del pecado. Un creyente no se alejará por tropiezos de una vida de comunión con Cristo.

2 Pedro 1:11 describe la bendición que produce tal diligencia. Pedro no está ofreciendo una entrada a los cielos por las buenas obras, sino que está hablando de una **abundante** entrada. Algunos creyentes serán salvos pero tendrán

pocas recompensas (de una manera mínima entran en el reino de Dios pero no disfrutarán una entrada abundante o generosa, 1 Cor. 3:15). Los que escuchan el mandato de Pedro tendrán una abundante entrada en el reino de Dios. Las alternativas en 2 Pedro 1 no son la salvación o la pérdida de la salvación. Las alternativas son la seguridad de la salvación o las dudas. Son un simple arribo a los cielos comparado con una entrada abundante.

17. 2 Pedro 2:20-22

Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno. [2 Pedro 2:20-22].

Pedro definitivamente se está refiriendo aquí a personas que no son salvas. El capítulo comienza hablando de los "falsos profetas" que "niegan al Señor" (vs. 1). Otros indicios que nos dicen que estas personas no son salvas se encuentran a través de todo el argumento. En el vs. 9 estos están reservados “para el Día del Juicio.” El verso 12 menciona la palabra “destrucción” y el vs. 14 dice que estas personas son “hijos de maldición.” La descripción de fuentes “sin agua” (vs. 17) nos recuerda que les falta el agua que da vida (Juan 4:14). El mismo versículo nos dice que estas personas están reservadas para la más densa obscuridad (vs. 17). Judas nos ofrece un pasaje paralelo a Segunda de Pedro. En Judas 19 se nos dice que los falsos maestros “no tienen al Espíritu.” Obviamente, el comentario de Pedro trata acerca de personas que no son salvas. Pedro debe interpretarse refiriéndose a personas que nunca han confiado en Cristo (no a

creyentes que han perdido la salvación). Estos profetas falsos si experimentaron un escape temporal de una contaminación moral profunda mediante el conocimiento del Señor Jesús. Conocimiento obviamente no significa que conocieron a Cristo como Salvador en el sentido de confiar en El. Ellos tenían un conocimiento de la obra y la enseñanza de Cristo que les llevó a una mejoría moral pero no a una regeneración verdadera mediante la fe en Cristo. Muchas personas que no son salvas experimentan un progreso moral al estar en contacto con la enseñanza cristiana. Ellos conocen los Diez Mandamientos, la Regla de Oro, la parábola del buen Samaritano, etc. Este conocimiento por sí solo no equivale a la fe salvadora pero si puede mejorar la conducta moral.

Sin embargo, Pedro había observado que aquellos que experimentan un progreso ético si la fe salvadora terminan en una situación peor cuando regresan a sus antiguos hábitos de pecado.⁹⁹ Una persona que repudia el conocimiento de los santos mandamientos de Dios sin haber confiado en Cristo se encuentra en una peor situación por lo menos tres aspectos. Primero, la persona será más difícil de alcanzar con el Evangelio la próxima vez que la encontremos. El rechazo del Evangelio con frecuencia causa un endurecimiento hacia futuras invitaciones para confiar en Jesús. Segundo, los que repudian las normas éticas del cristianismo con frecuencia desvían su péndulo moral y terminan en una contaminación peor que cuando se pusieron en contacto con las normas cristianas. El rechazo del Evangelio unido al rechazo de los mandamientos para la santidad puede conducir a una rebelión y a una maldad más profunda. Finalmente, quienes rechazan a Cristo a pesar de un gran conocimiento de la verdad recibirán un mayor castigo eterno. Nos parece que el Señor enseña esto en Mat. 10:15; 11:20-24; Lucas 10:12, 14; y Lucas 12:47-48. Aquellos que se apartan en incredulidad y en pecado a

⁹⁹ Esta misma verdad puede obtenerse por aplicación de la enseñanza del Señor de Mat. 12:43-45.

pesar de la gran exposición de la verdad de Dios experimentarán un peor castigo eterno que aquellos que no tuvieron esas oportunidades.

18. 1 Juan 5:16

Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida [1 Juan 5:16].

El tema de 1 Juan 5:16 es la oración por un hermano que se encuentra en un pecado serio

Solo Dios conoce la naturaleza o la intensidad del pecado que conduce a que un cristiano sea removido de esta vida, pero Dios algunas veces envía a casa a cristianos pecadores. Las palabras de Juan se pueden entender mejor de la siguiente manera: “Hay pecado (sin especificar) que conduce a la muerte.”

En algunas ocasiones Dios castiga a un creyente con una muerte física repentina (como en el caso de Hechos 5:1-11). La frase “por el cual (o sea, esta situación, muerte repentina) yo no digo que se pida.” No es una prohibición en contra de la oración, sino una excepción especial de mandamiento de orar por los hermanos en pecado. Podríamos parafrasearla de la siguiente manera, “yo no quiero decir que ustedes son responsables de orar por los hermanos que pecan en secreto y luego mueren repentinamente, sino que ustedes son responsables de orar por los hermanos (que viven) en pecado serio y conocido.”

La muerte de un amigo puede ocasionar sentimientos de una culpa falsa que son irracionales. El apóstol Juan no desea que alguien sufra una culpa falsa cuando un creyente muere repentinamente, a través de una aparente disciplina de Dios debido a pecados escondidos que son revelados después de la muerte del hermano. Las almas que son sensibles pudieran pensar que la muerte de un amigo tiene algo que ver con la falta de sus oraciones aún cuando ellos no tenían el conocimiento que la

persona estaba envuelta en un pecado serio. En situaciones como la de una muerte inesperada de una creyente que estaba en un pecado secreto, Juan desea que sus lectores conozcan que Dios no los va a hacer responsables de orar por un hermano cuando se ignoran los pecados del mismo. Aquí ellos deberán considerarse exentos del mandamiento de 1 Juan 5:16, de orar por los hermanos en pecado.

En la mayoría de los casos un creyente que se encuentra en un pecado serio no muere repentinamente. Otros cristianos tienen el tiempo para preocuparse y orar por el arrepentimiento de su hermano. Aunque el creyente aún viva, este arriesga literalmente su vida viviendo continuamente en pecado. (1 Cor. 11:30; Santiago 5:19-20). Quizás la paciencia de Dios llegue a su término. En otras ocasiones el pecado conduce a una muerte prematura a través de un proceso lento y despilfarrador (Prov. 10:27, 11:19, 13:14, 19:16, 21:16). En las situaciones en las que el hermano pecador no experimenta una muerte repentina, otros cristianos que se han dado cuenta de la maldad están bajo el mandamiento de orar dado por Juan. Obviamente, en estos casos no es muy tarde para arrepentirse aunque el pecado necio ponga en peligro la vida. Y ya que el tema de Juan es el riesgo de perder la vida física, 1 Juan 5:16 no puede ser usado como una advertencia sobre la pérdida de la salvación espiritual.

19. Ap. 3:1-6 – El Libro de la Vida

En Ap.3:1-6, el Señor Jesús se dirige a la iglesia de Sardis. Muchos de esta iglesia están muertos (vs. 2, no son salvos). Otros aspectos de la vida de esta iglesia están a punto de morir (por ej. El remanente de doctrina y ética verdadera). Unos pocos son salvos y están vestidos con la justicia de Cristo (vs. 4). En Ap. 3:5 el Señor Jesús promete que los vencedores no serán borrados del libro de la vida. El mismo autor, el apóstol Juan en 1 Juan 5:4 define al vencedor como una persona que tiene la fe en Cristo (nótese el tiempo pasado). Por lo tanto, Ap. 3:5 promete a los que tienen fe que **no** serán borrados del libro de la vida.

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” [Ap. 3:5].

Un versículo que promete que los creyentes **no** serán borrados del libro de la vida no constituye un buen pasaje para probar que los creyentes pueden perder la vida eterna.

El Antiguo Testamento contiene referencias adicionales que hacen mención de un nombre que es borrado del libro de la vida. Moisés por ejemplo, ruega que su nombre sea borrado del libro de la vida en Ex. 32:32. El Salmista ruega que sus perseguidores sean borrados del libro de la vida en Sal. 69:28. Una interpretación consiste en que el Antiguo Testamento pudiera estarse refiriendo a un libro de la vida física. La Biblia habla de los libros de Dios en plural (Dan. 7:10; Ap. 20:12). El libro de la vida del Cordero es definitivamente un libro de vida eterna. Sin embargo, es posible que el libro de la vida en el Antiguo Testamento se refiera a un libro de la vida física. Si esto es así, Moisés está pidiendo la muerte. El Salmista está pidiendo la muerte para aquellos que persiguen al Mesías. (El Salmo 69 es definitivamente Mesianico).

Una segunda propuesta sostiene que el libro de la vida en el Antiguo Testamento es un libro de vida eterna no de vida física. Sin embargo, a la petición de Moisés de éxodo 32 se le considera como una demanda imposible. Es obvio que Dios ignoró la imprudencia y la petición imposible de Moisés. Las palabras de Moisés son similares a los pensamientos de Pablo en Rom. 9:1-3. Si fuera posible, Pablo intercambiaría su propia salvación por la salvación de su pueblo Israel. Sal. 69:28 puede también ser considerado como un pasaje que se refiere al libro de la vida eterna. Suponga que cada alma está registrada originalmente en el libro de la vida y tiene un potencial para la salvación. Sin embargo, a la hora de la muerte Dios borra los nombres de los no creyentes pero cumple su promesa de no borrar los nombres de aquellos que tienen fe. Si el

libro de la vida comienza incluyendo los nombres de todos los vivientes, entonces Sal. 69:28 podría ser una petición para que sean condenados eternamente los que directamente dieron muerte al Mesías. (Vea Sal. 69:21.) Ellos ya estaban endurecidos de tal manera que no tenían ya ninguna esperanza de creer. De esta manera, cuando ellos murieran sin Cristo, sus nombres serían borrados del libro de la vida.

Existen muchas referencias en la Biblia acerca de los libros de Dios (Ex. 32:32-33; Sal. 56:8; 69:28; Dan. 7:10; 12:1; Mal. 3:16; Lucas 10:20; Fil. 4:3; Heb. 12:23; Ap. 3:5; 13:8; 20:12-15). El autor cree que es mejor pensar en muchas clases de registros y considerar cada pasaje con su propio contexto y no tratar de considerarlos como un solo libro. Debe de ser aparente que las referencias acerca de los nombres que son borrados de los libros de Dios no son un peligro para la doctrina de la seguridad eterna. Estas referencias hablan de la pérdida de la vida física o de un incrédulo en el momento de la muerte que está siendo eliminado de todo el potencial para la vida eterna. De todas maneras, los creyentes **nunca** serán borrados del Libro de la vida eterna del Cordero.

C. Conclusión Acerca de la Seguridad Eterna

Este estudio ha sido en realidad un esfuerzo honesto para tratar con las objeciones comunes hacia la doctrina de la seguridad eterna del creyente. El apoyo para la seguridad eterna se encuentra en las enseñanzas más básicas y claras de la Biblia (la justificación por medio de la fe, la predestinación, el sello del Espíritu, etc.). Las objeciones hacia la doctrina de la seguridad del creyente se basan en versículos que pueden ser muy bien interpretadas de maneras que sean compatibles con la seguridad de los creyentes. La doctrina de la seguridad eterna permite al siervo de Dios enseñar y aconsejar a otros con la verdad y sin temor. La seguridad de la salvación es una base para tener una visión precisa de Dios y de uno mismo. Solamente a partir de la seguridad del creyente es que podemos experimentar la

bendición plena de Dios en la vida cristiana.

VIII. Conclusiones sobre la Soteriología

La Santa Trinidad ha provisto y aplicado “una salvación tan grande” (Heb. 2:3). Mientras los ángeles estudian a la Iglesia, ellos aprenden acerca de las profundidades de la sabiduría de Dios y le alaban por lo mismo (Ef. 3:10). Nuestro Señor Jesucristo pagó por nuestra redención del pecado en la cruz, satisfizo la ira de Dios y estableció los medios para una plena reconciliación del hombre con Dios. Esta salvación se aplica a los individuos a través de la gracia mediante la fe en Cristo solamente. Los creyentes somos bendecidos más de lo que nos podemos imaginar con realidades tales como el ser vestidos con la justicia de Cristo (la justificación por medio de la fe) y la seguridad eterna. Después de la salvación existen oportunidades para la vida y el servicio cristianos muchas de las cuales provienen del Espíritu Santo.

CAPITULO 10
PNEUMATOLOGIA
La Doctrina del Espíritu Santo

PARTE I:
LA DOCTRINA DEL
ESPIRITU SANTO

BOSQUEJO

- I. Introducción **253**
- II. La Persona del Espíritu Santo
 - A. La Gramática y el Espíritu
 - B. Los Elementos de la Persona
 - 1. Intelecto
 - 2. Emociones **254**
 - 3. Voluntad
 - C. Acciones Personales del Espíritu Santo
 - 1. Enseña
 - 2. Habla
 - 3. Redarguye
 - 4. Ora, Intercede
 - 5. Guía
 - 6. Testifica
 - 7. Da Vida
 - 8. Ordena, Señala
 - 9. Tiene Comunión
 - D. El Espíritu Santo es Tratado como Persona
 - 1. Puede Ser Contristado y Resistido
 - 2. Se le Puede Mentir
 - 3. Puede ser Probado
 - 4. Puede Ser Insultado
 - 5. Puede Ser Blasfemado
 - E. La Trinidad y la Persona del Espíritu Santo
- III. La Deidad del Espíritu Santo
 - A. Declaraciones de Deidad
 - B. Pruebas de la Trinidad **255**
 - C. El Dios del Antiguo Testamento como el Espíritu en el Nuevo Testamento
 - D. El Espíritu y las Obras/Atributos de la Deidad
 - 1. Omnipresencia
 - 2. Eternidad
 - 3. Omnisciencia
 - 4. Creador
 - 5. Dador de Vida
 - 6. Autor de la Escritura
 - 7. Blasfemia Contra el Espíritu
- IV. Símbolos del Espíritu Santo
 - A. Paloma
 - B. Agua
 - C. Fuego
 - D. Viento
 - E. Aceite
 - F. Vino
 - G. Sello **256**
 - H. Arras/Promesa
- V. La Procedencia del Espíritu Santo
- VI. La Obra del Espíritu Santo en la Administración de la Ley **257**
 - A. Distinguiendo Entre Espíritu Bajo la Ley y Espíritu Bajo la Gracia
 - B. Los Recipientes del Espíritu en el Antiguo Testamento
 - C. La Duración del Ministerio del Espíritu en el Antiguo Testamento **258**
- VII. La Obra del Espíritu Santo en la Administración de la Iglesia **259**
 - A. La Obra en los Incredulos
 - 1. Convicción
 - a. La Necesidad del Ministerio de Convicción del Espíritu Santo
 - b. Herramientas del Espíritu Para Convencer al Mundo
 - c. Areas Principales de la Obra de Convicción del Espíritu
 - d. Lo que Debe Incluirse Como Convicción **261**
 - 2. La Obra de Restricción **262**

Pneumatología: Parte 1: La Doctrina del Espíritu Santo

B. La Obra del Espíritu Santo en los Creyentes

1. Regeneración
2. Morada **264**
 - a. Con los que Hace Su Morada **265**
 - b. Cómo y Cuando se Obtiene **266**
 - c. ¿Por Cuánto Tiempo Mora el Espíritu?
3. El Bautismo en el Espíritu Santo **268**
 - a. Introducción, Definición
 - b. El Bautismo del Espíritu y el Sistema de la Iglesia
 - c. Bautismo del Espíritu y la Unión en Cristo **269**
 - (1) El Bautismo en el Espíritu Santo Hace la Unión en Cristo **270**
 - (2) La Unión en Cristo conecta a Todos los Creyentes
 - d. Recipientes del Bautismo del Espíritu
 - (1) Los que reciben el Bautismo en el Espíritu
 - (2) El Momento del Bautismo Del Espíritu **271**
 - (3) Los Medios para obtener El Bautismo del Espíritu
 - (4) Duración del Bautismo Del Espíritu
 - (5) Conclusión
4. Sellar **273**
5. Llenar
 - a. Conclusiones Firmes
 - (1) Llenar Equivale a Control e Influencia
 - (2) El Espíritu Santo Controla mediante Su Propia Palabra **274**
 - (3) Definición de Llenar **275**
 - (4) Descripción del Proceso de Llenar
 - (a) El Control del Espíritu Santo Definido como Renovación de

La Mente y Transformación

- (i) El Creyente Confiesa el Pecado, y el mismo se Dedicar a Dios **276**
 - (ii) El Creyente Ve la Gloria de Dios en la Biblia
 - (iii) El Espíritu Santo usa Su Palabra para Mostrar la Gloria de Cristo y los errores de los Creyentes
 - (iv) La Decisión de Cambiar del Creyente depende de si el Espíritu Produce el Cambio
 - (v) El Espíritu Santo Usa la Palabra Escrita Para Transformarnos Hasta Tener el Carácter de Cristo
- (b) Al Control del Espíritu se le Describe como Plenitud o Llenura
- (i) Sed llenos con el Espíritu Santo
 - (ii) Andad por el Espíritu Santo **277**
 - (iii) No Apaguéis al Espíritu Santo **279**
 - (iv) No Contristéis al Espíritu Santo
 - (v) El Fruto del Espíritu
- (b) Resumen, Conclusiones sobre la llenura del Espíritu Santo **280**
- (5) Resultados Optimos de Una Vida Llena del Espíritu **281**
- (a) “Resultados” Artificiales de una Vida Llena del Espíritu
 - (b) Resultados Reales de

- Una Vida Llena del
Espíritu **283**
- (6) Temas Relacionados al
Llenamiento del Espíritu
Santo **284**
- (a) Iluminación
- (b) Guía **286**
- (i) Guía a Través de
Voces Audibles
- (ii) Impulsos e
Impresiones
Inaudibles **288**
- (c) La Oración en el
Espíritu Santo **289**
- (d) La Seguridad **290**
- (e) El Fruto del Espíritu
- b. Misterios Concernientes al
Llenamiento del Espíritu
291
- (1) Razones en cuanto a la
Ambigüedad acerca de
Obtener Más del Espíri-
tu **292**
- (2) Llenos del Espíritu San-
to, Lucas, Hechos
- (a) Punto de Vista Uno
- (b) Punto de Vista Dos
- (c) Punto de Vista Tres
293
- (d) Punto de Vista Cua-
tro
- (3) El Significado de
Efesios 5:18
- (a) Interpretación, Espí-
ritu se refiere al
Espíritu Humano
- (b) Por o Con el Espíritu
295
- (i) Lleno por el
Espíritu
- (ii) Lleno con el
Espíritu
- (iii) Lleno en el
Espíritu
- (4) Conclusión, Obteniendo
Más del Espíritu Santo

LA DOCTRINA DEL ESPI- RITU SANTO

I. Introducción

Las Escrituras contienen muchas enseñanzas en relación a la tercer Persona de la Trinidad, el Espíritu Santo. Debido a que algunos textos hacen referencia al espíritu humano (con e minúscula) y al Espíritu Santo (con e mayúscula), no es posible ser completamente dogmáticos en cuanto al número exacto de las veces que se usa la palabra. Hay aproximadamente 75 referencias al Espíritu Santo en el Antiguo Testamento y entre 220 y 230 referencias del Espíritu en el Nuevo Testamento. (Dependiendo de los manuscritos griegos que se usen para contar, el Nuevo Testamento menciona entre 92 y 94 veces la palabra Santo unida a la palabra Espíritu). El concepto de un Espíritu causa problemas a aquellos que niegan la realidad de lo invisible. Por lo tanto, los que no consideran la Biblia de gran estima, enseñan que el Espíritu Santo no es una persona sino una fuerza impersonal o influencia. Consideran al Espíritu Santo como un "Espíritu de lucha" de un equipo de atletas o como un "Espíritu navideño". Por lo tanto, los estudios de la Pneumatología con frecuencia comienzan tratando el tema de la persona del Espíritu Santo.

II. La Persona del Espíritu Santo

A. La Gramática y la Persona del Espíritu

Algunas veces un poco de conocimiento es peligroso. Tenemos por ejemplo el caso relevante donde algunos aseveran que el Espíritu Santo no puede ser una persona ya que el idioma griego usa la palabra (*pneuma*) que se encuentra en el género neutro.

Aquellos que estudian el idioma griego descubren que hay tres declinaciones (terminaciones) principales en los sustantivos.

A causa de que muchos objetos evidentemente femeninos tienden a tener la misma terminación, a todas las palabras que siguen ese patrón se les llama femeninas. Y como también los objetos que son claramente masculinos parecen tener la misma terminación, todas las palabras que siguen ese patrón se clasifican como masculinas. Sin embargo, estas son designaciones que se hacen en forma general pero que no siempre implican que cada objeto de un grupo determinado sea hombre o mujer. Las palabras griegas *camino* y *epístola* son femeninas. Sin embargo, ¡no son mujeres! Las palabras griegas *fruta* y *mundo* son masculinas y ¡no son hombres! La palabra *espíritu* ciertamente es neutra. Y es simplemente la palabra griega que se traduce *viento* (de ahí obtenemos la palabra neumonía). Los autores usaron comúnmente esta palabra neutra designada para el *viento* para referirse a los elementos y a los seres invisibles (así como el viento es invisible). Los humanos son espíritus. Los ángeles son espíritus. Los demonios son espíritus malvados o inmundos. De la misma manera, Dios es Espíritu (Juan 4:24). Cuando los autores de la Biblia decidieron convertir la palabra *espíritu* en un nombre propio, denominado *Espíritu Santo*, no estaban tratando de negar la Persona del Espíritu como tampoco se niega cuando a un ser humano se le llama espíritu. Probablemente, la intención de la palabra era expresar Su naturaleza invisible y Su poder (así como el viento es invisible y también tiene poder).

El estudiante del Espíritu Santo deberá además darse cuenta que existen bastantes referencias al mismo las cuales no son neutras sino masculinas la palabras *consolador* (*ayudador* en la NASB versión en inglés) y *Abogado* son masculinas. Cristo dijo que el Espíritu Santo sería “otro consolador” (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7) o sea, otro de la misma clase del Señor mismo. Así como el Señor Jesucristo es una persona, así también lo es el Espíritu San-

to. Además, en muchos lugares encontramos pronombres personales masculinos que se usan para hablar del Espíritu Santo (Juan 15:26–*ekeinos*, 16:7–*auton*, 16:8–*ekeinos*, 16:13–*ekeinos*, 16:14–*ekeinos*; Ef. 1:14–*ekeinos*).

B. Elementos de la Persona

Los teólogos con frecuencia describen a una persona como un ser con intelecto, emoción y voluntad. Al Espíritu Santo se le presenta en las Escrituras como alguien que posee todos estos elementos de la persona.

1. Intelecto

El Espíritu Santo escudriña las verdades profundas de Dios (1 Cor. 2:10,11). De acuerdo con Rom. 8:27, El tiene una mente.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu **todo lo escudriña**, aun lo **profundo de Dios**. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco **nadie conoció** las cosas de Dios, sino el Espíritu de **Dios**. [1 Cor. 2:10-11].

Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la **intención del Espíritu**, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. [Rom. 8:27].

2. Emociones

Ya que el Espíritu Santo puede ser contristado, entonces El debe tener emociones.

Y no **contristéis** al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. [Ef. 4:30].

3. Voluntad

El Espíritu Santo decide que don o dones reparte a cada creyente. El definitivamente tiene una voluntad.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular **como él quiere** [1 Cor. 12:11].

C. El Espíritu Santo Realiza Acciones Personales

1. Enseña (Juan 14:26)
2. Habla (Hechos 13:2; 21:11; Gál. 4:6; 1 Tim. 4:1; Ap. 2:7, 11, 17, 29)
3. Redarguye (Gén. 6:3; Juan 16: 8 y ss.)
4. Ora o intercede (Rom. 8:26)
5. Guía (Hechos 16:6; Rom. 8:14; Gál. 5:18)
6. Testifica (Juan 15:26; Rom. 8:16)
7. Da vida (Juan 3:6; Tito 3:5)
8. Ordena y designa (Hechos 13:1-4; 20:28)
9. Tiene comunión (2 Cor. 13:14)

D. El Espíritu Santo es Tratado Como una Persona

1. Se le puede contristar y resistir (Gén. 6:3; Is. 63:10; Ef. 4:30)
2. Se le puede mentir (Hechos 5:3)
3. Puede ser probado (Hechos 5:9)
4. Se le puede insultar (Heb. 10:29)
5. Se le puede blasfemar (Mat. 12:31)

E. La Trinidad y la Persona del Espíritu Santo

Toda la evidencia de la Deidad del Espíritu Santo y de la doctrina de la Trinidad establece también la persona del Espíritu Santo. (Vea el material siguiente y el Capítulo 2, “Teología Propia: La Doctrina de Dios”)

III. La Deidad del Espíritu Santo

A. Declaraciones de Deidad

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que **mintieses al Espíritu Santo**, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a **Dios**. [Hechos 5:3-4].

Porque **el Señor es el Espíritu**; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. [2 Cor. 3:17].

Respondiendo el ángel, le dijo: **El Espíritu Santo** vendrá sobre ti, y el poder del **Altísimo** te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Aquí está implícita la Deidad del Espíritu Santo) [Lucas 1:35].

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (La Deidad del Espíritu Santo está implícita) [1 Cor. 3:16].

B. Pruebas de la Trinidad

Cada evidencia de la Trinidad es también una prueba de la Deidad del Espíritu Santo. La Teología propia es la mejor sección en la que discutimos ampliamente la doctrina de la Trinidad. (Vea Capítulo 2, “Teología Propia: La Doctrina de Dios” para mayores detalles.) He aquí algunas fórmulas Trinitarias comunes del Nuevo Testamento: Mat. 3:16-17; 28:19; Juan 14:16-17; 15:26; 16:7-15; Rom. 8:14-17; 15:30; Gál. 4:4-6; Ef. 1:3-14; 4:4-6; 1 Cor. 12:4-6; 2 Cor. 1:21-22; 13:14; Heb. 9:14; 1 Pedro 1:2. Note que al Espíritu Santo se le menciona por primera vez en Ef. 4:4-6 y por segunda en Rom. 15:30.

C. El Dios del Antiguo Testamento como el Espíritu Santo del Nuevo Testamento

En múltiples ocasiones cuando un pasaje

del Antiguo Testamento menciona a Dios, en el Nuevo Testamento el autor al citar este pasaje del Antiguo Testamento hace referencia al Espíritu Santo. Compare Isa. 6:8-10 con Hechos 28:25-27; Sal. 95:7-11 con Heb. 3:7-11; y Jer. 31:31-34 con Heb. 10:15-17.

D. Los Atributos y Obras de la Deidad del Espíritu Santo

1. Omnipresencia (Sal. 139:7-10)
2. Eternidad (Heb. 9:14)
3. Omnisciencia (1 Cor. 2:10-11)
4. Creador (Gén. 1:2; Job 33:4; posiblemente Job 26:13 y Sal. 104:30)
5. Dador de vida (Juan 3:6; Tito 3:5; de resurrección en Rom. 8:11)
6. Autor de Escrituras (2 Sam. 23:1-2; 2 Pedro. 1:21)
7. La blasfemia contra el Espíritu es más seria que la blasfemia contra Dios el Hijo (Mat. 12:31-32)

IV. Símbolos del Espíritu Santo

A. Paloma (Mat. 3:16; Marcos 1:10; Lucas 3:22)

Como Paloma, el Espíritu Santo debe estar asociado con amor, paz, y amabilidad.

B. Agua (Ez. 36:25, 27; Is. 44:3; Juan 7:37-39; Tito 3:5)

Como agua, el Espíritu Santo da vida, plenitud, refresca, y da pureza. Las Escrituras algunas veces hablan del Espíritu que es “derramado.”

C. Fuego (Mat. 3:11; Lucas 3:16; Hechos 2:3)

El fuego en la Biblia puede representar la presencia de Dios (Ex. 3:1y ss.), el poder de Dios (1 Reyes 18:38-39), la protección de Dios (Ex.13:21), y el juicio purificador de Dios (Heb. 12:29).

D. Viento (Juan 3:3-8; Hechos 2:2y ss.; 2 Pedro 1:21; la palabra *movía* se usa para

referirse al viento que sopla en las velas de una embarcación en Hechos 27:15, 17)

En hebreo (*ruach*) y en griego (*pneuma*), el término que se traduce *espíritu* es el mismo que se traduce *viento*. Como viento, el Espíritu es invisible y poderoso. Además, el aliento de Dios está relacionado con la creación — la creación del hombre (Gén. 2:7), la re-creación de la nación de Israel (Ez. 37), la regeneración o nuevo nacimiento (Juan 3:3-8), y la creación o “exhalación” de las Escrituras (2 Tim. 3:16 y 2 Pedro 1:21).

E. Aceite

La Biblia relaciona al aceite con el Espíritu Santo y usa la palabra *ungir* en conexión con el Espíritu (vea 1 Sam. 10:1, 6; 16:13; Is. 61:1; Lucas 4:18; Hechos 10:38; 2 Cor. 1:21, 22; 1 Juan 2:20, 27). El aceite está relacionado con la sanidad (Lucas 10:34; Santiago 5:14), y las bendiciones de Dios como el gozo y el consuelo (Sal. 23:5; 45:7; 104:15; Joel 1:10; 2:24), la inauguración de una nueva labor (Ex. 29:7; 1 Sam. 10:1, 16:13, etc.) y la luz (Sal. 119:105, o sea, la lámpara de aceite). El Espíritu Santo nos sana espiritualmente al darnos vida. El provee gozo y alegría. El nos entrega la verdad, y El es la fuente de poder para servir a Dios.

F. Vino (Lucas 1:15; Hechos 2:13; Ef. 5:18)

Al Espíritu Santo se le contrasta con el vino. El ofrece una clase de control y verdadero gozo que es diferente (benéfica).

G. Sello

Al Espíritu Santo se le compara con un sello. Este tema se trató en las págs. 214-215; 273).

H. Enganche o arras

Este tema ya ha sido tratado en la sección acerca de la seguridad eterna (vea págs. 214-215).

V. La Procedencia del Espíritu

El Espíritu Santo ha sido enviado al mundo tanto por el Padre, como por el Hijo. Esto se enseña claramente en Juan 15:26 y 16:7. La doctrina de la procedencia del Espíritu Santo es notable debido a su impacto en la historia humana. Las iglesias católica romana y griega ortodoxa se dividieron en el año 1054 debido a la doctrina del Espíritu Santo. La posición católica romana es que el Espíritu procede tanto del Padre como del Hijo, mientras que la posición ortodoxa es que el Espíritu procede sólo del Hijo.

VI. La obra del Espíritu Bajo la Administración de la Ley

A. La importancia de la Distinción Entre el Espíritu Bajo la Ley y el Espíritu Bajo la Gracia.

Uno de los más grandes errores que se cometen al estudiar el Espíritu Santo es ignorar y o ser negligentes de las diferencias entre la obra del Espíritu Santo bajo la ley y Su obra bajo la gracia. El estudiante que ignora el gran cambio en Pentecostés (Hechos 2) del judaísmo a la Iglesia (de la ley a la gracia) probablemente nunca entenderá las obras del Espíritu Santo. **El patrón de la obra del Espíritu Santo bajo el sistema de la Iglesia no se encuentra en el Antiguo Testamento ni en los Evangelios.** No hay excusa para pasar por alto los anuncios de los Evangelios que hablan de un gran cambio inminente en cuanto a la obra del Espíritu Santo. Juan el Bautista habló constantemente del bautismo del Espíritu como un evento futuro (Mat. 3:11; Marcos 1:8; Lucas 3:16). Aún en el momento de la Ascensión, Cristo dijo a Sus seguidores que el bautismo del Espíritu era un evento futuro que ocurriría pronto (Hechos 1:5). Ya en el tiempo de Hechos 11:15-16, este bautismo del Espíritu ya había ocurrido. En el día de Pentecostés se llevó a cabo el cambio que estaba anunciado. **La obra del Espíritu Santo después de Pentecostés no es la misma que antes.** Por lo tanto, no podemos del

Antiguo Testamento y los Evangelios obtener el patrón para la obra del Espíritu para esta época.

Existen otros indicadores que muestran que se aproximaba un gran cambio en la obra del Espíritu Santo en los Evangelios. Juan 7:37-39 enseña que todos los creyentes serían los depósitos de la habitación del Espíritu Santo, pero también enseña claramente que esta obra del Espíritu Santo daría comienzo **después** de la glorificación de Cristo. De igual manera, el Discurso del Aposento Alto dado la noche antes de la muerte del Señor (Juan 14:16) está repleto con la anticipación que el Espíritu Santo comenzaría sus nuevos ministerios después de la Ascensión de Cristo.

Las personas que sólo consideran el Antiguo Testamento y los Evangelios para obtener las normas de operación del Espíritu Santo para esta época, sólo pueden culparse a sí mismas por su confusión. Hay bastantes indicaciones de que la obra del Espíritu cambiaría radicalmente después de la resurrección y ascensión del Señor. Aunque es cierto que los santos del Antiguo Testamento (incluyendo los discípulos obtuvieron el Espíritu Santo después del tiempo de la salvación, en este tiempo o sea, en la dispensación de la Iglesia, el Espíritu Santo obra de manera diferente. Debemos entender las diferencias entre la obra del Espíritu bajo el judaísmo y la obra del Espíritu bajo la Iglesia para poder tener un punto de vista Bíblico del Espíritu Santo. En seguida daremos una lista de las diferencias y una explicación de la obra del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento.

B. Los Receptores del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

Bajo el sistema de la ley el Espíritu Santo generalmente "venía sobre" o "llenaba " a una persona mucho tiempo después de la salvación. El obraba en las vidas de **unos pocos individuos sobresalientes, no en**

todos los creyentes.¹ Bajo la gracia el Espíritu Santo obra en la vida de **cada creyente** y comienza su obra en el momento de la salvación (Juan 7:37-39; Rom. 8:9; 1 Cor. 12:13; Gál. 3:2; 1 Juan 4:13).

Los que se dan cuenta de este cambio en la obra del Espíritu en Pentecostés se oponen a la idea de una "Segunda Bendición" donde el Espíritu Santo supuestamente entra en la vida de un creyente durante una crisis o al llegar a cierta madurez después de la salvación. También se oponen a una teología donde unos creyentes tienen el Espíritu Santo y otros no. La doctrina en la cual algunos creyentes han tenido una "Segunda Bendición" y por lo tanto, tienen el Espíritu Santo mientras que otros no, se basa en un patrón de la Ley. Esta no es la manera en la que el Espíritu Santo obra en la Iglesia. Entre los ejemplos del Antiguo Testamento donde el Espíritu Santo vino sobre unos cuantos líderes sobresalientes (no en todos los creyentes como lo hace en la edad de la Iglesia) en un tiempo **subsecuente a la salvación** (no en el momento de la salvación como lo hace la edad de la Iglesia) se encuentran los siguientes:

- Bezaleel – el artesano del tabernáculo (lleno con el Espíritu , Ex. 31:3; 35:31)
- Moisés y los 70 ancianos de Israel, sobre quienes descansó el Espíritu Santo, (Números 11:17-29)

¹ Existe el punto de vista que opina que las siguientes referencias del Antiguo Testamento acerca de la obra del Espíritu Santo solamente a otorgaba bendición en cuanto a las habilidades para el liderazgo a sólo unos pocos. Esto incluía el unguimiento para el servicio, no la habitación o la morada. Considerando este punto de vista, estos pasajes del Antiguo Testamento definitivamente no serían un patrón para calificar la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente desde el día de Pentecostés. Sin importar la interpretación de la información del Antiguo Testamento, un estudio del Espíritu Santo deberá enfatizar los textos concerniente a sus obras después del día de Pentecostés.

- Josué – en quién moró el Espíritu (Núm. 27:18)
- Otoniel – el Espíritu vino sobre él (Jueces 3:10)
- Gedeón – El Espíritu vino sobre él (Jueces 6:34)
- Jefé – El Espíritu vino sobre él (Jueces 11:29)
- Sansón – El Espíritu vino sobre él y se manifestó (Jueces 13:25; 14:6, 19; 15:14)
- Saúl – El Espíritu vino sobre él (1 Sam. 10:6, 10; 11:6)
- David – El Espíritu vino sobre él (1 Sam. 16:13; vea también 2 Sam. 23:2)
- Amasai, uno de los oficiales de David – el Espíritu vino sobre él (1 Crón. 12:18)
- Azarías el profeta – el Espíritu vino sobre él (2 Crón. 15:1)
- Jahaziel el profeta – el Espíritu vino sobre él (2 Crón. 20:14)
- Zacarías el hijo de Joiada el profeta – el Espíritu vino sobre él (2 Crón. 24:20)
- Ezequiel – el Espíritu vino sobre él (Ez. 11:5)
- Miqueas – fue lleno con el Espíritu (Miqueas 3:8)

C. La Duración del Ministerio del Espíritu Santo en una Persona

La primera diferencia entre la obra del Espíritu Santo bajo la Ley y Su obra bajo la Gracia radica en las personas con las cuales el trabaja. Bajo la ley el Espíritu vino solamente sobre unos cuantos individuos seleccionados (no todos) y en algún tiempo después de la salvación. La segunda diferencia más grande de Su obra en el Antiguo Testamento comparada con su obra en el Nuevo Testamento tiene que

ver con la duración de Su obra en la vida de una persona. Bajo el sistema de la Iglesia el Espíritu Santo mora **para siempre** en la vida de un creyente (vea Juan 14:16-17 y Ef. 4:30). Sin embargo bajo el sistema de la Ley el Espíritu podía ir y venir. Se comete un serio error cuando se confunden los dos diferentes sistemas y se cree que el Espíritu Santo puede partir de un creyente hoy o que su continua presencia depende de la santidad del creyente. Esos malos y graves conceptos dan como resultado nociones no Bíblicas tales como las de rogar que el Espíritu Santo vuelva a entrar a una vida y no vuelva a salir. La remoción permanente de la presencia del Espíritu Santo de la vida de un creyente pertenece estrictamente a la administración la ley. El Espíritu Santo si abandonó a Sansón y a Saúl; también David estaba preocupado acerca de la posibilidad de que se le quitara el Espíritu.²

Y (Dalila) le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que **Jehová ya se había apartado de él** [Jueces 16:20].

El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl... [1 Sam. 16:14a].

No me eches de delante de ti,
Y no quites de mí tu santo Espíritu.
[Sal. 51:11].

VII. La Obra del Espíritu Santo Bajo la Administración de la Iglesia

A. La Obra del Espíritu Santo en Relación con los Incredulos

1. Convicción

Es común en las esferas cristianas que se

² algunas veces el Espíritu Santo trabajaba en la vida de personas pecaminosas. Existen aún casos donde el Espíritu Santo influenciaba temporalmente a los incredulos (Núm. 24:2; 1 Sam. 19:20-24).

use la palabra *convicción* refiriéndose a la obra del Espíritu Santo en la conciencia de un creyente tratando con el asunto de los pecados personales. Esto es legítimo, ya que la Palabra de Dios es útil para "redar-güir e instruir" (2 Tim. 3:16). No hay duda que el Espíritu Santo usa la Palabra para convencer a los creyentes de sus faltas. Sin embargo, las enseñanzas Bíblicas explícitas acerca del Espíritu Santo y Su obra de convicción se dirigen a los perdidos y no a los creyentes. Juan 16:7-11 es el pasaje principal.

“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.” [Juan 16:7-11].

a. La Necesidad del Ministerio de Convicción del Espíritu Santo

El material previo de este estudio ha explicado la manera en que Satanás ciega la mente de las personas que no son salvas. Ningún incrédulo puede entender el Evangelio sin la iluminación que proviene del Espíritu Santo (vea Juan 6:44; Hechos 16:14; 26:18; 1 Cor. 1:18; 2:14; 2 Cor. 4:3-4 y Capítulo 4, págs. 49-51; Capítulo 6, pág. 73; y en especial la elección del Capítulo 9, págs. 136-141). Dios conoce que sin los esfuerzos del Espíritu Santo para penetrar la ceguera infundida por Satanás nadie podría comprender la importancia y el valor del Evangelio. El resultado catastrófico sería que nadie creería. Por lo tanto, Dios tiene un programa de elección. Todas aquellas personas que Dios conoce de antemano que tienen un potencial para la fe son elegidas para ser receptores del Espíritu Santo y así dispersar su

oscuridad a fin de que su fe pueda ser expresada. Esta "separación" para convicción o iluminación efectuada por el Espíritu Santo se enseña mediante la palabra *santificación* en 2 Tes. 2:13 y 1 Pedro. 1:2.

b. Las Herramientas del Espíritu Santo Para Convencer al Mundo

No hay duda de que la Palabra de Dios es una herramienta principal usada por el Espíritu Santo para producir convicción (vea Santiago 1:18; 1 Pedro 1:23; Rom. 10:14-17). Y ya que los agentes humanos esparcen la Palabra de Dios, es correcto pensar en que los creyentes son una fuente para traer convicción al mundo. Los creyentes convencen al mundo mediante un mensaje verbal (Hechos 5:32; 1 Cor. 14:24; Ef. 5:11) y al vivir una vida justa (Mat. 5:16; Fil. 2:15-16; 1 Pedro 2:12, 15).

c. Areas Principales de la Obra de Convicción del Espíritu

Aunque el Espíritu Santo a través de la palabra y a través de los creyentes sin duda convence al mundo de pecados personales específicos (Juan 3:20), los pecados personales **no son el enfoque principal** de la obra de convicción del Espíritu Santo. La restricción que se hace de la obra del Espíritu Santo al reducirla solo a una obra en la conciencia acerca de la borrachera o la pornografía o un mal temperamento, es un error que limita la apreciación del objetivo real del Espíritu en la obra de convicción. Debemos notar que la palabra **pecado** en Juan 16:8,9 es **singular** y que se define como **una falla en creer** en Juan 16:9³. El Espíritu Santo se esfuerza principalmente por convencer al mundo de un gran pecado o sea, el pecado de incredulidad. Todos los otros aspectos de Su convicción vienen a ser secundarios comparados con esta imperiosa preocupación. El pecado de incredulidad es el único pecado

imperdonable y que envía a una persona a la condenación eterna. El objetivo del ministerio de convicción del Espíritu Santo no es la reforma moral de un mal hábito. El desea iluminar la mente que no es salva para que entienda el valor del Evangelio mediante el desplazamiento de la ceguera satánica, y El desea convencer a la conciencia no regenerada de lo terrible que es el pecado de rechazar a Jesucristo y así persuadir a la persona para creer. La obra principal del Espíritu Santo hacia los perdidos es de naturaleza soteriológica, no ética. Cualquier convicción de pecados personales es una "contribución secundaria" comparada con la convicción acerca de lo maligno que es la incredulidad.

Además, la convicción del Espíritu Santo acerca de la justicia es con el propósito de salvación. La incapacidad que tiene el mundo para ver a Cristo en persona hace que sea necesaria la obra del Espíritu Santo para convencerle de justicia (de acuerdo con Juan 16:10). Por lo tanto, el tipo de justicia de la cual el Espíritu Santo convence al mundo es la **justicia propia de Cristo**. El Espíritu Santo no está tan interesado en promover una justicia moral en la etapa pre salvación sino en convencer al incrédulo acerca de la justicia de Cristo. El Espíritu Santo procura marcar la conciencia no salva con lo atractiva que es la justicia de Cristo y con la necesidad de ser justificado por medio de la fe en El (obteniendo así un reclamo de Su justicia) y con la iluminación para darse cuenta de la maldad que es tratar a Cristo como un engañador injusto.

El último elemento del ministerio de convicción del Espíritu Santo de Juan 16:7-11 es el elemento de juicio. La obra de la Cruz ciertamente dictó la perdición de Satanás. Mediante la Cruz, Dios puede justamente salvar a los hombres del dominio de Satanás ya que el Señor Jesús tomó el juicio por nuestros pecados, logrando así una liberación justa del dominio de Satanás. Los creyentes son justamente libe-

³ La palabra griega, *hoti*, de Juan 16:9, se puede traducir "que". El pecado principal es "**que no crean** en Mí".

rados de Satanás y de la paga del pecado. Cuando el último de los elegidos sea salvo, Dios se deshará del diablo. El Espíritu Santo convence (persuade) al mundo del juicio que vendrá sobre aquellos que son culpables del pecado de incredulidad en Cristo, que ignoran la verdad y la atracción de Su justicia.

d. Cuestiones Concernientes a lo que debe Incluirse como “Convicción”

Parece que por el uso de la palabra *mundo* en Juan 16:8 y por la experiencia, que el Espíritu Santo convence a muchas personas que al final rechazan la verdad. El las ilumina penetrando la ceguera satánica. Ellos entienden la importancia del Evangelio y la maldad de la incredulidad, la realidad de la justicia de Cristo y el peligro del juicio al rechazarle. Pero aun así, se rehúsan a creer. Esto nos conduce a cuestionar la extensión de la obra de convicción del Espíritu Santo. ¿Convence el Espíritu Santo a cada persona que nace en este mundo? o ¿Acaso Juan 16:8 quiere decir que el Espíritu Santo está obrando en el “sistema del mundo” (*cosmos*) y no necesariamente enseña que El convence a cada individuo de ese sistema? También relacionado con esta pregunta se encuentra el tema de si el Espíritu Santo convence en ausencia de la revelación escrita, ya que muchas personas viven sin una proclamación formal de la Biblia.

Las respuestas a estas preguntas no afectan realmente nuestro conocimiento acerca de lo que realmente está haciendo el Espíritu Santo en el mundo que no es salvo. El alcance y la magnitud de Su obra siguen siendo los mismos independientemente de si optamos por agrupar todo bajo la categoría de “convicción.”

Es una verdad innegable que las personas que rechazan las verdades de la creación (Job 12:7-9; Sal. 19:1-3; Rom. 1:19-20), de una conciencia moral (Rom. 2:14-15), y de una creencia innata (2 Pedro 3:5) en Dios, son suficientemente culpables como

para ser condenados sin ninguna presentación explícita del evangelio partiendo de la Biblia. Dios el Espíritu Santo estimula o mueve los corazones de los perdidos mediante la revelación natural (Rom. 10:18). El único asunto real en el tema del alcance de la “convicción” es si la iluminación mediante la revelación natural (en oposición a la escrita) deberá ser clasificada como “convicción” o deberá ser considerada como una obra del Espíritu Santo por separado.

Si decidimos clasificar la promesa de Cristo acerca de la obra de convicción del Espíritu Santo de Juan 16 como un ministerio por separado, entonces tendríamos una tendencia a colocar la iluminación a través de la revelación natural en una categoría diferente y no como una convicción específica acerca de la persona de Cristo. La convicción será considerada como una obra limitada totalmente a esta época y como algo que requiere una presentación explícita del Evangelio. Sería algo que el Espíritu Santo hace en el “mundo” pero no necesariamente en cada individuo.

Sin embargo, podríamos también considerar la obra de Juan 16 como una extensión de una obra anterior del Espíritu Santo que sería más específica después de la ascensión. De esta manera, la *convicción* sería considerada tanto iluminación como revelación natural (lo cual ocurrió antes de la ascensión) y después de la ascensión como una iluminación más específica acerca de la persona de Cristo. Si incluimos bajo la clasificación de convicción la iluminación mediante la revelación natural, entonces literalmente cada persona madura del mundo es convencida por el Espíritu Santo.

De nuevo, la magnitud de la obra del Espíritu Santo sería la misma de cualquier manera. El único problema que se tiene es si clasificamos la iluminación mediante la revelación natural como la convicción del Espíritu Santo o si la consideramos como

una obra que hace el Espíritu Santo por separado. El Espíritu Santo puede definitivamente obrar en los corazones de los perdidos sin palabras escritas. Lo hizo así en los días de Noé (Gén. 6:3). Existen probablemente muchas obras del Espíritu Santo en los corazones de los perdidos que nos son desconocidas (Juan 3:8).

2. La Obra de Retricción

El mundo parece ser terriblemente malvado. Sin embargo dada la profunda degradación potencial del corazón humano, es sorprendente que las condiciones del mundo no sean mucho peores. La medida de civilización que existe en el mundo se debe totalmente a la gracia de Dios.

Las Escrituras enseñan que viene un período de Tribulación con horrores inimaginables que llenarán la tierra. Y aunque la ira de Dios será la causa de algo de este sufrimiento, gran parte de este sufrimiento el hombre lo traerá sobre sí mismo. El mundo todavía está por ver la toda la miseria que el hombre puede traer sobre sí mismo debido al pecado sin control y sin restricción. 2 Tes. 2:6-7 enseña que alguien está deteniendo la anarquía o iniquidad en el mundo en el tiempo presente. El que detiene impide el surgimiento del "hombre del pecado" (el anticristo) quien de otra manera controlaría al mundo antes del tiempo señalado por Dios.

Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay **quien** al presente lo detiene, hasta que **él** a su vez sea quitado de en medio. [2 Tes. 2: 6-7].

La persona que lo detiene de 2 Tes. 2:6-7 debe tener poder sobrenatural ya que solamente ese tipo de poder puede oponerse al objetivo de Satanás de dominar al mundo a través del hombre de pecado. El verso 7 hace uso de la forma masculina ("quien al presente lo detiene"). Por lo que

se concluye que El que lo detiene es una persona. La mejor interpretación que se le puede dar a este texto es que el Espíritu Santo detiene ahora la iniquidad en el sistema del mundo. Si no fuera así, existiría un tremendo aumento en la deshumanización del hombre hacia el hombre, y el anticristo surgiría pronto en el poder. La opinión de que el Espíritu Santo es el que lo detiene también ayuda a explicar por qué se usa la forma neutra en el versículo 6. Ya que la palabra *Espíritu* es neutra, Pablo utilizó el género neutro en el versículo 6. Sin embargo, como él quería hacer hincapié en Su personalidad utilizó la forma masculina en v. 7.

La obra de restricción del Espíritu Santo proporciona un apoyo secundario para el Rapto pretribulacionario. Probablemente, el Espíritu Santo usa la Iglesia universal para reducir la perversidad en el mundo. Los cristianos que creen en la Biblia han influido en el mundo para que haya menos maldad la cual de lo contrario sería patente en ausencia de la iglesia. El Anticristo no puede aparecer hasta que cese el trabajo del Espíritu Santo a través de la iglesia, y el trabajo de la Iglesia en la tierra sólo cesa en el Arrebatamiento.

B. La Obra del Espíritu Santo en Relación con los Creyentes

1. Regeneración

La regeneración es el acto sobrenatural, instantáneo y directo de Dios mediante el cual El imparte vida eterna a todos los que confían en Cristo. La mayoría de las veces, los versículos relacionados con el tema de la regeneración o el nuevo nacimiento no incluyen una referencia al Espíritu Santo. Sin embargo, estos dos pasajes claves siguientes aclaran que el Espíritu Santo está involucrado en dar nueva vida a aquel que cree.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Respondió Jesús: De

cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del **Espíritu**, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es **nacido del Espíritu**, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es **nacido del Espíritu**. [Juan 3:3, 5-8].

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la **regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo**, [Tito 3:5].

La mayoría de los siguientes versículos no mencionan directamente al Espíritu Santo. Sin embargo, ya que hacen referencia a la regeneración, enseñan acerca de una obra que el Espíritu Santo realiza en la regeneración. El Espíritu Santo produce un "nuevo nacimiento", en el que cree (Juan 1:12-13, Juan 3:3-8, 1 Cor. 4:15; 1 Pedro 1:3, 23; 1 Juan 5:1). El nacimiento físico trae un niño a una familia. El nuevo nacimiento también trae a una persona a una familia, la familia de Dios (véase el Capítulo 9, págs. 186-187, y también Juan 1:12-13, Rom. 8:14-19; Gál. 3:26, 4:4-7, 1 Juan 3:1-2). El nuevo nacimiento, por supuesto, también significa una nueva vida. Más específicamente, el Espíritu Santo equipa al creyente con la vida eterna (véase el Capítulo 9, págs. 185-186, también Juan 3:16; 4:14, 5:24, 6:40, 47, 10:28, Rom. 6:23, 1 Juan 5:13). La Biblia utiliza otros términos aparte de regeneración, nuevo nacimiento, y vida eterna para y transmitir la misma verdad. A veces se refiere a la regeneración usando la terminología de una nueva vida de resurrección (ver Juan 5:21, 25; 14:19-20; Rom. 6:4, 11, 13, Gál. 2:20; Ef. 2:5; Col. 1:27; 2:12-13; 3:1-2). La regeneración que el Espíritu Santo produce aporta una participación en la vida de

resurrección de Cristo. Es fácil ver que esa vida debe ser eterna en duración, porque la vida de Cristo, obviamente, nunca termina.

Otra manera en que la Biblia expresa la regeneración es llamándola una nueva creación que resulta en una nueva naturaleza (una posible interpretación de 2 Cor. 5:17; y también Gál. 6:15; Ef. 2:10; 4:24; 2 Pedro 1:4).⁴ Por lo tanto, la doctrina de la regeneración debe estar vinculada en nuestro pensamiento con la idea del nuevo nacimiento, la adopción, la vida nueva y eterna, la vida de resurrección que comparte la vida de Cristo, y con una nueva naturaleza (es decir, mecanismo del comportamiento).

Las Escrituras mencionan algunas veces al Espíritu Santo produciendo el nuevo nacimiento, pero otras veces mencionan que la Palabra de Dios es la que lo produce. Estos dos aspectos de la regeneración deben estar unidos. El Espíritu Santo es el autor final de la Escritura (2 Sam. 23:1-2; 1 Timoteo 4:1; 2 Pedro 1:20-21). El produce nueva vida usando Su propia Palabra (Santiago 1:18; 1 Pedro 1:23.). El convence a las personas y disipa la oscuridad satánica usando la Palabra, para que una persona pueda entender y creer en el Evangelio.

Debido a que tanto el bautismo del Espíritu como la regeneración están relacionados a la unión con Cristo, estos dos temas

⁴ 2 Cor. 5:16 afirma que un creyente observa a las personas de manera diferente después de la salvación. Un incrédulo que conoció a Cristo personalmente, obviamente, vio al Señor de manera muy diferente después de la salvación. Por lo tanto, 2 Cor. 5:17 puede estarse refiriendo principalmente a las nuevas perspectivas y a la evaluación de una persona acerca de de los demás después de la salvación. Además, un recién convertido tiene una nueva relación con los que le habían precedido en la fe. Los cristianos ven a un nuevo hermano o hermana de manera diferente de cuando la persona todavía estaba perdida. La conversión les hace ver a la persona como una persona nueva, una "nueva criatura".

también deben estar vinculados estrechamente. El Bautismo en el Espíritu significa que Cristo coloca al creyente en el Espíritu de Cristo, y por lo tanto, en unión con El mismo. La unión con la vida de Cristo es una nueva vida, es decir, una regeneración. Los términos *regeneración* y *bautismo en el Espíritu* son muy diferentes, pero en realidad tanto uno como el otro se relacionan con la unión con Cristo y la participación de Su vida. El Bautismo en el Espíritu crea la unión con la vida de Cristo la cual se puede llamar regeneración. La convicción hace que sea posible la fe para que se lleve a cabo el bautismo en el Espíritu. Así que, las obras convicción, bautismo y regeneración del Espíritu Santo están relacionadas entre sí.

2. Habitación o Morada

La Morada o Habitación es el ministerio del Espíritu Santo durante la administración de la iglesia que sucede en el momento de la salvación en el cual El viene a residir permanentemente en el creyente. Los varios aspectos de esta definición serán establecidos en el siguiente estudio.⁵

⁵ A la obra de unción no se le cataloga por separado, ya que parece estar ligada a la morada del Espíritu (durante la dispensación de gracia). En el Antiguo Testamento, "unción" se asocia con el llamado o la institución de un oficio o una obra. Los sacerdotes eran ungidos con aceite (Ex. 29:7; Núm. 3:3) al igual que los gobernantes políticos (1 Sam. 9:16; 16:12; 2 Sam. 12:7; 1 Reyes 1:34).

A veces la palabra *ungir* fue utilizada en conexión con el Espíritu Santo que moraba inicialmente en una persona, generalmente un líder, para darle el poder para cumplir con cierta tarea (1 Sam.10:1, 6, 10; 16:13). Por lo tanto, la unción y la venida inicial del Espíritu Santo están asociadas. Sin embargo, la única persona bajo la Ley que las Escrituras indican directamente que fue "ungido por el Espíritu" es el Ungido, el Mesías (ver Is. 61:1; Lucas 4:18, Hechos 10:38). Es quizás seguro inferir que otros, como David, también fueron ungidos con el Espíritu Santo (aunque la Escritura no enseña directamente esto). Tal unción del Espí-

ritu parece ser una referencia a la morada inicial del Espíritu Santo apartando así a un líder y otorgándole el poder para cumplir con ciertas funciones. En tiempos del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo moró y por lo tanto, ungió sólo a unos pocos, y esto después de la salvación. Por lo tanto, Su obra de unción bajo la Ley **no** sería un patrón preciso ahora que estamos bajo la gracia.

En el sistema de la iglesia el Espíritu Santo mora en todos en el momento de la salvación. Por lo tanto, esperaríamos que cualquier enseñanza del Nuevo Testamento que mencione al Espíritu ungiendo, incluya a todos los creyentes y **comience al momento de la salvación**. Y ese es el caso.

2 Cor. 1:21, que puede ser para los apóstoles pero que probablemente incluye a todos los creyentes, y 1 Juan 2:20, 27 son los únicos pasajes del Nuevo Testamento que mencionan la unción efectuada por el Espíritu Santo. Hacen de dicha unción la posesión de todos los creyentes (ya que cada creyente ha sido habitado). No hay ninguna base Bíblica para rogar, orar, o luchar por obtener alguna unción del Espíritu en el momento de la salvación. Ahora todos los creyentes ya han sido apartados (santificados) para la obra del Señor y por tanto, todos los creyentes han sido ungidos por el Espíritu con el poder para llevar a cabo sus responsabilidades.

Es posible usar la palabra "ungir" para referirse a un creyente de hoy que es guiado por Dios para una obra determinada y bendecido con una habilidad especial para hacer ese trabajo (por ejemplo, uno podría referirse a la ordenación como una unción). Si bien no hay nada malo con tal lenguaje y además se compara con los ejemplos del Antiguo Testamento, donde la unción otorgaba el poder para llevar a cabo una tarea especial, parece que la unción del Espíritu del Nuevo Testamento está aún más estrechamente vinculada a la impartición de poder inicial del Espíritu Santo en la vida de un individuo. Bajo la Ley, esta recepción inicial podría venir después de la salvación (como en el caso de David). **Sin embargo, todos los creyentes bajo la dispensación de gracia ya han sido ungidos por el Espíritu para un ministerio especial.** Todos ellos han sido apartados (santificados) para el servicio cristiano. Todos cuentan con los recursos del Espíritu Santo para administrar (1 Cor. 12:7; Ef. 4:12). Por lo tanto,

a. ¿Con Quien mora el Espíritu Santo?

Los que no captan una distinción entre la ley y la gracia, entre el judaísmo y la Iglesia, no podrán entender la doctrina de la habitación del Espíritu Santo, en la época actual. Cristo, en Juan 7:37-39 y Juan 14:16-17, enseñó que habría un gran cambio en la operación del Espíritu Santo después de Su glorificación y partida. Si consideramos que el Antiguo Testamento o los Evangelios nos dan la pauta a seguir para la obra del Espíritu Santo, en la administración de la iglesia, el resultado sería confusión. Desde el tiempo de la glorificación de Cristo (lo cual incluye Su ascensión), **todo aquel que cree es habitado por el Espíritu Santo**. El Espíritu Santo mora en todo aquel que pertenece a Cristo.

“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir **los que creyesen** en él; pues aún **no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado**. [Juan 7:38-39].

Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. (De igual manera **el que es de Cristo tiene el Espíritu Santo**) [Rom. 8:9b].

1 Cor. 12:13b dice, “y a **todos** se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” En su contexto, la palabra *todos* se refiere a todo el que tiene unión con Cristo, y esto a su vez es una referencia a todo el que cree.⁶ La

no es necesario que los cristianos rueguen por una unción que ya se ha otorgado en virtud de la presencia interior del Espíritu en la vida de cada creyente.

⁶ Todos los creyentes tienen la unión con Cristo (Ef. 2:4-9; Gál. 3:26-28.). Por lo tanto, todos los creyentes han sido habitados por el Espíritu, ya que la obra de la morada del Espíritu (y la obra de bautismo) es por causa de la unión con Cristo (1 Cor. 12:13). No hay razón alguna para

palabra *beber* nos hace pensar en una obra que se lleva a cabo en el interior de la persona. Por lo tanto, Pablo enseña que todos los creyentes han sido habitados por el Espíritu Santo.

La verdad misma que nos enseña que todos los que obtengan la resurrección son habitados por el Espíritu Santo nos lleva a la misma conclusión (Rom. 8:11)⁷ y todos los que son hijos de Dios han sido habitados por el Espíritu Santo (Gál. 4:6; Rom. 8:14 entendidos correctamente).⁸

...el que levantó de los muertos a Cristo Jesús **vivificará** también vuestros cuerpos mortales **por su Espíritu** que mora en vosotros. [Rom. 8:11b].

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones **el Espíritu** de su Hijo, el cual clama ¡Abba, Padre! [Gál. 4:6].

Cuando Pablo escribe a los corintios carnales, el no menciona una diferencia entre los que son habitados por el Espíritu Santo y los que no lo son. El hace una declaración general a todos los que han sido habitados por el Espíritu Santo.

¿O ignoráis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? [1 Cor. 6:19].

pensar en la idea de un cristiano que no posee el Espíritu Santo.

⁷ Todos los creyentes tienen vida eterna (Juan 5:24; 11:25). Y como el Espíritu Santo es el que da vida (Rom. 8:11), entonces el Espíritu Santo ha hecho su habitación en todos. No hay lugar para el concepto de un cristiano que no posee el Espíritu Santo.

⁸ Todos los creyentes son hijos de Dios (Juan 1:12-13; Gál. 3:26). Y como el Espíritu Santo es quien crea esta adopción (Gál. 4:6; Rom. 8:14), es absurdo pensar que un creyente no tiene el Espíritu Santo. No existe lugar para pensar en la idea de un cristiano que no posee el Espíritu Santo.

Varias veces el Nuevo Testamento presenta la morada del Espíritu Santo como una realidad ya consumada para un creyente (Rom. 5:5; 2 Cor. 5:05, 1 Juan 3:24, 4:13). No existe ningún mandato en esta dispensación para que un creyente procure obtener la habitación del Espíritu Santo.

b. ¿Cómo y Cuando se Obtiene la Habitación del Espíritu Santo?

Ya que el Espíritu Santo mora en todos los creyentes, **es obvio que se obtiene al creer**, y que **El habita en el momento de la fe**. Juan 7:38-39 y Gál. 3:2 son pasajes especialmente claros en cuanto a que el Espíritu Santo se otorga en base a la fe en Cristo. No puede darse el caso de alguien que tenga fe pero que no tenga el Espíritu. De esta manera, el Espíritu Santo mora en base a la fe en Cristo y en el momento en que esta comienza.

“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que **habían de recibir los que creyesen en él**; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado. [Juan 7:38-39].

Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con **fe**? [Gál. 3:2].⁹

Una vez más, todos aquellos que son Hijos de Dios son habitados por el Espíritu (Gál. 4:6, Rom. 8:14.). Puesto que una persona se convierte en un hijo de Dios por la fe y

⁹ Vea también Ef. 1:13. Si el participio de este versículo es tomado como un participio causativo, debe leerse, “y por razón de haber creído en él, fuisteis sellados en él con el Espíritu Santo...” Aunque Ef. 1:13 pudiera también ser compatible con la idea que el Espíritu Santo viene después del momento de la salvación, otros textos más claros que establecen que la recepción del Espíritu Santo es por la fe apoyan a la traducción anterior.

en el momento de la fe, entonces, la morada del Espíritu Santo también se lleva a cabo en ese mismo momento. De la misma manera, aquellos que tienen la unión con Cristo son habitados por el Espíritu Santo (Rom. 8:9b; 1 Cor.12:13b). Puesto que una persona obtiene esta unión con Cristo por la fe, la morada del Espíritu Santo debe venir por fe. La fe en Cristo traerá consigo una eventual resurrección (Juan 6:40, 47) acompañada del Espíritu Santo que se encarga de “dar vida a vuestros cuerpos mortales” (Rom. 8:11). **Todas las líneas de evidencia indican que el Espíritu Santo habita en base a la fe y que esta residencia se inicia en el momento de establecer la fe en Cristo.** Hechos 10:44 da un ejemplo de esto. Cuando Pedro predicó el evangelio, algunos creyeron. Aun antes de terminar el sermón, y mucho antes que ellos fueran bautizados, ellos obtienen el Espíritu Santo.

c. ¿Por Cuánto Tiempo Mora el Espíritu Santo?

A diferencia de la Ley, donde el Espíritu Santo habitaba a una persona y después podía partir, Cristo dijo a Sus discípulos que bajo el nuevo ministerio del Espíritu Santo, El permanecería para siempre. En la misma ocasión, El también dejó en claro que Sus palabras estaban destinadas a todo Su pueblo y no sólo a Sus apóstoles.

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros **para siempre**: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, **y estará en vosotros....**” Respondió Jesús y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.** [Juan 14:16-17; 23].

Aunque Ef. 4:30 técnicamente se refiere al sellado y no a la morada, este pasaje ense-

ña que la obra del Espíritu Santo en la vida de un creyente es permanente. El habita en los creyentes, y seguirá obrando en ellos por todas sus vidas.

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención [Ef. 4:30].

En realidad, la duración de la morada del Espíritu Santo se entrelaza con la doctrina de la seguridad eterna. Ya que el Espíritu Santo mora en aquellos que son los hijos de Dios (Gál. 4:6), que están en unión con Cristo (1 Cor. 12:13b) y que serán resucitados (Rom. 8:11), y ya que los creyentes nunca dejarán de ser hijos de Dios, ni perderán la unión con Cristo, ni dejarán de ser resucitados; la habitación del Espíritu también debe ser permanente.

Los que piensan que el Espíritu viene y se va, que enseñan que debemos de luchar, rogar, suplicar o procurar la residencia del Espíritu Santo lo hacen porque ignoran la enseñanza de las Escrituras acerca de la obra del Espíritu Santo en la dispensación de la Iglesia.¹⁰

¹⁰ Lucas 11:13 se usa a menudo como un texto de prueba para apoyar la idea de suplicar por el Espíritu Santo. Sin embargo, estas palabras se dieron bajo la dispensación de la Ley, cuando muy pocos creyentes poseían el Espíritu Santo. Cristo invitó a Sus discípulos para que pidieran el Espíritu Santo. A pesar de que la obra de morar del Espíritu Santo en todos los creyentes no comenzaría sino hasta después de la glorificación de Cristo (Juan 7:38-39), Dios les habría concedido el Espíritu Santo a algunos de los que siguieron a Cristo durante el inicio de Su ministerio. Sin embargo, no se tiene ningún registro de que alguno de ellos haya pedido alguna vez el Espíritu Santo. Existen ahora en la dispensación de la Iglesia condiciones diferentes a las que operaban cuando fue dado el mensaje de Lucas 11:13. En la actualidad, todo aquel que cree, ya tiene el Espíritu Santo, sin tener que pedirlo. Mientras que Lucas 11:13 puede tener aplicaciones contemporáneas, el Espíritu Santo ahora funciona de forma diferen-

te que en el momento de los evangelios antes que comenzara la iglesia.

Juan 20:22 es otro texto que usan algunos que argumentan que da un precedente para demostrar que las personas obtuvieron el Espíritu Santo, mucho tiempo después de la salvación. Sin embargo, una vez más el cambio de la ley a la gracia, del judaísmo a la Iglesia, es un factor determinante. Debe quedar muy claro que esta transición no había ocurrido todavía, ya que en Su ascensión, Cristo todavía estaba enseñando que el bautismo del Espíritu era en el futuro (Hechos 1:5). Juan 20:22 ocurrió antes que comenzara la administración de la iglesia, por lo que no dice nada acerca de la forma en que el Espíritu Santo opera ahora.

Por otra parte, Juan 20:22 es un texto oscuro. Un punto de vista es que Cristo se limita a dar una autorización y bendición previa para el bautismo del Espíritu que ocurriría en breve. Otra idea es que le está ofreciendo a los apóstoles una medida de bendiciones temporales del Espíritu Santo para apoyarlos en los días difíciles y temerosos que vendrían justo después de la crucifixión.

Además otro punto de vista es que el Señor está pre autorizando a Sus apóstoles para obtener revelación divina e inspiración del Espíritu Santo. Por último, incluso si consideramos que Juan 20:22 está otorgando una morada a los apóstoles, esto aún no proporcionaría un modelo de cómo Dios trabajaría con todos los creyentes bajo la gracia. En síntesis, Juan 20:22 no es un texto que puede ser utilizado para derrocar a la conclusión de que todos los creyentes en la dispensación de la Iglesia son habitados por el Espíritu Santo.

Hechos 19:2 se usa a veces para demostrar que el Espíritu Santo entra en una vida después de la salvación. Sin embargo, el problema es simplemente una labor de traducción. La versión King James dice: "¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?" Esta traducción da la impresión de que los creyentes suelen recibir el Espíritu Santo, subsecuente a la salvación. Es cierto que el Espíritu Santo viene después de la fe en Cristo. Sin embargo, El viene **inmediatamente** después de la fe. La gramática de Hechos 19:2 permite una traducción que no implica una extensión mensurable de tiempo entre la fe y la recepción del Espíritu Santo. Estos se llevan a cabo virtualmente al mismo tiempo.

Dana y Mantey dicen: "... el [participio] aoristo con frecuencia expresa acción **contemporánea**... [*Manual de Gramática del Nuevo Testamento Griego* por HE Dana y Julius R. Mantey, (Toronto: Collier-Macmillan Ltd., 1955, 230,)]. Moulton escribe: "... existen numerosos ejemplos del participio aoristo que denotan una acción **coincidente**" [*una gramática de griego del Nuevo Testamento* por (James Hope Moulton y Nigel Turner, , 3 vols (Edimburgo: T. y T. Clark, 1963, 3: 79)]. Las traducciones más recientes, por lo tanto, son superiores ya que traducen Hechos 19:2 de manera que leemos que la fe y la recepción del Espíritu Santo son virtualmente simultáneas. La NASB versión en Inglés lee "Recibieron el Espíritu Santo **cuando** creyeron...". La traducción en Inglés NVI es idéntica. Estas traducciones superiores eliminan cualquier implicación de que el Espíritu Santo viene en un momento posterior a la salvación.

Hechos 8:14-17 es probablemente el pasaje más difícil de la Pneumatología. Trata de la Evangelización del pueblo samaritano hecha por Felipe. A pesar de toda la evidencia anterior que indica que todos los creyentes han sido habitados por el Espíritu Santo (Juan 7:38-39; Rom. 8:9; 1 Cor.12:3b, etc.), los samaritanos no poseyeron el Espíritu inmediatamente al momento en que ellos creyeron. Sino que se requirió el reconocimiento oficial de los apóstoles Pedro y Juan antes que los samaritanos obtuvieran el Espíritu Santo.

Un estudiante de teología tiene dos opciones con este ejemplo de la venida del Espíritu Santo sobre los creyentes después de la salvación: o bien se trata de una contradicción o una excepción especial a la forma en que el Espíritu Santo, normalmente obra. Una persona que es crítica de la Biblia podría acusarla de contradicción. Juan 7:38-39; Rom. 8:9, 1 Cor. 12:13 b, etc. enseñan que todos los que creen son habitados por el Espíritu de Dios, pero Hechos 8:14-17 es un ejemplo de algunos que creyeron, pero no tuvieron el Espíritu de inmediato. (Nota: Hechos 9:17 trata de llenamiento no de morada y Hechos 10:44 proporciona un ejemplo normal de la recepción del Espíritu Santo en el momento de la fe).

La visión contradictoria, debe ser absolutamente inaceptable para aquellos que respetan la integridad de la Escritura. Obviamente, la situación en Hechos 8:14-17 no es normal. En

3. El Bautismo en el Espíritu Santo

a. Introducción y Definición

Aunque el tema del bautismo del Espíritu no sea uno de los más difíciles en lo que concierne al Espíritu Santo, si es uno de los temas que menos se entienden. Podemos buscar exhaustivamente en el Nuevo Testamento y nunca encontrar mandamientos que indiquen que debemos aspirar al bautismo del Espíritu Santo. Podemos también buscar en el Antiguo Testamento de manera exhaustiva y nunca encontrar referencias al bautismo del Espíritu.

El bautismo del Espíritu no es un sentimiento ni una iniciación hacia un plano elevado de una experiencia cristiana donde las presiones y las tentaciones de la vida desaparecen. Más que un sentimiento o

esta situación en la hay samaritanos involucrados, es fácil inferir una razón lógica para tener una excepción a la forma en que el Espíritu Santo trabaja normalmente. En primer lugar, esta es la primera vez en la corta historia de la iglesia que el evangelio fue predicado a no-judíos. En segundo lugar, los judíos y samaritanos se odiaban unos a otros (vea Juan 4:9). La retención del Espíritu Santo a los samaritanos eliminaba el peligro de una ruptura entre los cristianos judíos y los samaritanos que aún desconfiaban y se odiaban mutuamente. Los apóstoles judíos se vieron obligados a reconocer públicamente la legitimidad de la conversión de los samaritanos. Pudieron dar fe de la venida del Espíritu Santo. Del mismo modo, los samaritanos por la obtención del Espíritu Santo a través de los apóstoles se vieron obligados a reconocer la autoridad de los apóstoles judíos. Teniendo en cuenta las condiciones culturales y sociológicas que existían entre los judíos y los samaritanos, lo mejor es ver a Hechos 8:14-17 como una excepción planeada y prevista de manera general en que obra el Espíritu Santo en lugar de pensar que la Biblia nos da dos métodos contradictorios de operación del Espíritu. El Espíritu Santo habita en cada creyente en el momento de la salvación. Sin Embargo, El hizo una espera para Su morada lo suficiente como para que los dos grupos hostiles pudieran reconocer su salvación mutua en Cristo.

una experiencia, el bautismo del Espíritu es fundamentalmente una **posición**. Las siguientes definiciones son precisas:

“El acto del Espíritu Santo, mediante el cual, en esta dispensación, El coloca a un creyente ‘en Cristo’ en el momento de la salvación.”¹¹

El bautismo del Espíritu se lleva a cabo cuando Cristo sumerge, cubre, o coloca a un creyente en el Espíritu a fin de producir una unión con el Espíritu de Cristo, que es en última instancia, una unión con El y con todos los demás creyentes.¹²

Estas definiciones expresan la misma conclusión con una fraseología diferente. La primera considera a Cristo en Su función de "enviar" al Espíritu, y la segunda "utilizando" al Espíritu. Sin embargo, ambas concluyen que el bautismo en el Espíritu se refiere a alguien que es colocado en una posición de "unión en Cristo." La base de esta definición se establecerá en las secciones siguientes.

b. El Bautismo del Espíritu y el Sistema de la Iglesia

Los evangelios presentan la obra del bautismo del Espíritu como algo que no había ocurrido todavía. Juan el Bautista se refería constantemente al bautismo del Espíritu como una obra del Mesías que sería **estrictamente futura**, “y él os bautizará en Espíritu Santo” (Lucas 3:16; vea también Mat. 3:11; Marcos 1:8). Por otra parte, Cristo colocó la obra del bautismo del Espíritu para después del momento de su ascensión en Hechos 1:5, "mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días." Por lo tanto, no debemos esperar que el Antiguo Testamento u otros textos del Evangelio que tratan de la obra del Espíritu Santo nos proporcionen las verdades de la doctrina

¹¹ Don Phillips, Lecturas de las Notas de Clase, Grand Rapids School of the Bible and Music, otoño 1975.

¹² Esta es definición propia del autor.

del bautismo del Espíritu. Antes de la ascensión de Cristo, no se había "bautismo en el Espíritu." El primer bautismo en el Espíritu se produjo "pocos días" después de la ascensión. Pedro muestra que ya en el tiempo de Hechos 11:15-16 la obra del bautismo en el Espíritu estaba en operación. Nos vemos obligados a concluir que la primera obra del bautismo del Espíritu en el mundo ocurrió en Pentecostés en Hechos 2. Esto no debería sorprendernos. Si la definición anterior del bautismo del Espíritu es correcta, entonces el bautismo del Espíritu crea la unión de los creyentes en Cristo, la cual es la iglesia. De manera que, la obra del bautismo del Espíritu comenzó al mismo tiempo en que comenzó la iglesia, en el Pentecostés de Hechos 2.

c. El Bautismo del Espíritu y la Unión en Cristo.

En Juan 14:20, Cristo predijo una futura e inminente relación que era "**vosotros en mí**, y yo en vosotros." El aspecto "vosotros en mí" viene a través de creyentes colocados (bautizados) en el Espíritu de Cristo. ("Yo en vosotros" se refiere a la morada o habitación del Espíritu).

Un punto básico de partida para comprender el significado exacto del bautismo del Espíritu se encuentra en un pasaje paralelo que se repite **seis veces en el Nuevo Testamento. Juan el Bautista bautizó “en, con, o por agua” Cristo bautizaría en, con y por el Espíritu Santo** (vea Mat. 3:11; Marcos 1:8, Lucas 3:16, Juan 1:33, Hechos 1:5, 11:16).¹³ Juan es el ejecutor

¹³ La palabra griega es frecuentemente *en* o un caso dativo cuando se usa con *agua* seguido de *en* en pasajes semejantes que tratan del Espíritu Santo. Esta tabla nos ofrece las lecturas originales:

Verso	Agua	Espíritu
Mat. 3:11	en	en
Marcos 1:8	dativo	en
Lucas 3:16	dativo	en
Juan 1:33	en	en

de la acción. Bautizar es la acción. El agua es el *agente* o *elemento* que Juan usa para bautizar. Asimismo, en el bautismo del Espíritu, Cristo es el ejecutor, bautizar es la acción. El Espíritu Santo es el *agente* o *elemento* que Cristo utiliza para bautizar. Técnicamente, por lo tanto, el bautismo del Espíritu es una obra de Cristo. El Espíritu es el elemento "en el que", "por el cual," o "con el cual" Cristo bautiza. Sin embargo, debido a que Cristo utiliza al Espíritu Santo para bautizar, el bautismo del Espíritu se clasifica comúnmente bajo las obras del Espíritu tal como se hace en este estudio.

Aunque la preposición griega *en*, que se utiliza en los seis pasajes anteriores, puede ser traducida "en", "por" o "con", hay buenas razones para dar preferencia a la traducción, "bautismo **en** el Espíritu." Un sentido figurado debe interpretarse en base a uno literal. Dado que el significado literal de bautismo es "colocar en", esta definición debe ser transferida a la doctrina del bautismo del Espíritu. Bautismo **en** el Espíritu tiene mejor paralelo con la idea del bautismo de Juan en agua. En segundo lugar, cuando Pablo trata el tema del bautismo del Espíritu pensó en agua tal como lo muestra cuando usa la palabra *beber* en 1 Cor. 12:13. Esto también muestra que el bautismo **en** el Espíritu es similar a la relación del bautismo **en** agua. El argumento más fuerte para traducir la frase "bautismo **en** el Espíritu" es que el bautismo del Espíritu crea una unidad, una unión "en Cristo". Se crea la unidad entre el creyente y Cristo y entre un creyente y todos los demás creyentes del cuerpo de Cristo, o sea, la iglesia. El argumento de 1 Cor. 12:12-13 es claro ya que presenta al bautismo del Espíritu creando la unidad en Cristo: "... pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados

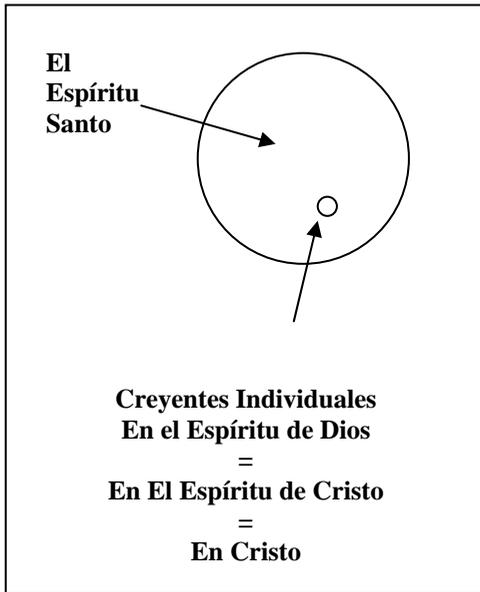
Hechos 1:5	dativo	en
Hechos 11:16	dativo	en
1 Cor. 12:13	----	en

en un cuerpo...". Gál. 3:27 enseña también que el bautismo del Espíritu produce la unión con Cristo: "porque todos los que habéis sido bautizados **en** Cristo...".¹⁴ La doctrina que enseña que el bautismo del Espíritu crea unidad y unión es una verdad primaria. Sin embargo, como un punto secundario, la traducción *en* parece comunicar mejor que *con* y mucho mejor que *por* la formación de una unión. Esto también sería paralelo a la frase común "en Cristo", donde se emplea **la misma** preposición y a la frase "vosotros en mí" de Juan 14:20, que también utiliza **la misma** preposición.

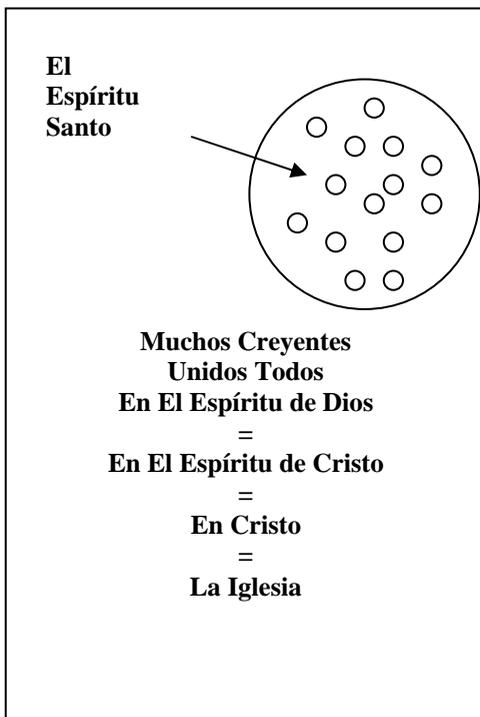
Independientemente de la traducción que se prefiera de esta frase, la definición del bautismo del Espíritu debe ser clara por 1 Cor. 12:12-13. El bautismo del Espíritu debería ser considerado principalmente como una posición. Cristo "inunda, sumerge, cubre, rodea, coloca a un creyente en (con o por) el Espíritu." Puesto que El es el "Espíritu de Cristo", esto es lo equivalente a unir a un creyente con o en Cristo (vosotros en mí, Juan 14:20). Además, dado que todos los creyentes son colocados en el Espíritu de Cristo, todos están unidos en la misma posición. Hay una unidad en Cristo que podría ser descrita de la siguiente manera:

(1) El Bautismo en el Espíritu Hace la Unión en Cristo ("vosotros en mí," Juan 14:20)

¹⁴ La idea de bautismo "en" es idónea también para aquellos textos donde existe dificultad en interpretar si el autor estaba hablando de bautismo del Espíritu o bautismo en agua (Rom. 6:3; Ef. 4:5; Col. 2:12; 1 Pedro 3:21).



(2) Esta unión en Cristo une también a un creyente con todos los otros creyentes.



d. Los Receptores del Bautismo del Espíritu (¿Quiénes? ¿Cuándo? y ¿Cómo?)

(1) Los Que Reciben el Bautismo en el Espíritu

En lo que concierne al bautismo del Espíritu no existen dos clases de creyentes. Es falso que algunos creyentes hayan sido bautizados en el Espíritu y otros todavía tengan que obtenerlo. 1 Cor. 12:13 no deja ningún lugar a dudas en cuanto al bautismo universal en el Espíritu Santo para **todos** los creyentes: "Porque por [o en] un solo Espíritu fuimos **todos** bautizados en un cuerpo."

Es Bíblicamente impensable la situación en la que un creyente no ha sido bautizado en el Espíritu. Como el bautismo del Espíritu produce la unión en Cristo y crea unidad en la Iglesia, un creyente "espiritualmente no bautizado" sería lo mismo que un creyente que no está en Cristo y que no es una parte de Su cuerpo, la Iglesia. Razonando de otra forma, debería ser fácil darse cuenta que todos los que están en Cristo y forman parte de la Iglesia (es decir, **todos los creyentes**) han sido bautizados en el Espíritu (¡ya que el bautismo del Espíritu crea la posición en Cristo y la unidad en la Iglesia!).¹⁵ No puede haber tal cosa como un creyente que no está en Cristo, un creyente que no está en la Iglesia. Por lo tanto, no puede haber tal cosa como un creyente que no ha sido Bautizado en el Espíritu Santo.

(2) El Momento del Bautismo del Espíritu

¹⁵ Todos los creyentes están "en Cristo" (2 Cor. 5:21; Ef. 1:6-7, 2-4 ss.; Col 1:10). Por lo tanto **todos** deben haber pasado por la operación espiritual que crea esta unión, o sea, el bautismo del Espíritu. Todos los creyentes son parte de la Iglesia universal, el cuerpo de Cristo (Rom. 12:5, 1 Cor. 12:13.). Por lo tanto, todos deberían haberse sometido a la operación espiritual que crea al cuerpo de Cristo, el bautismo del Espíritu.

Varias líneas de pensamiento nos llevan a la conclusión inevitable de que cada creyente es bautizado en el Espíritu en el momento mismo de la salvación.

En primer lugar, el hecho de que **todos** los creyentes han experimentado el bautismo del Espíritu (1 Cor. 12:13) significa que el bautismo del Espíritu se remonta a una experiencia común que es la fe en Jesucristo. Dado que todos los creyentes han sido bautizados en el Espíritu, esto significa que, si uno ha sido salvo por cinco minutos o por sólo cinco segundos, ya ha sido "bautizado en el Espíritu" El carácter universal del bautismo del Espíritu deja una sola opción: El Bautismo del Espíritu se lleva a cabo en el momento de la salvación.

En segundo lugar, el bautismo del Espíritu debe ocurrir en el momento en que un cristiano se une a Cristo y pasa a ser uno con el cuerpo de Cristo que es la Iglesia. La pregunta, "¿Cuándo se produce el bautismo del Espíritu?" equivaldría a la pregunta "¿Cuándo se unió el creyente a Cristo?" El Bautismo en el Espíritu se produce en el momento de la unión con Cristo, que es el momento de la fe. La salvación desde el principio implica posición en Cristo (2 Cor. 5:21; Ef. 2,4 y ss.; Gál. 3:26-28, etc.). Dios ve al creyente como ya en Cristo y lo declara justificado por virtud de compartir la justicia de Cristo. Ya que un creyente comparte los méritos de la muerte y resurrección de Cristo en el momento mismo de la salvación, entonces deberá ser cierto que el bautismo del Espíritu, que crea una participación en la vida de Cristo, se lleva a cabo en el momento mismo de la salvación.

(3) Los Medios para Obtener el Bautismo del Espíritu

Un estudio exhaustivo de todas las referencias del Espíritu Santo en todo el Nuevo Testamento revelará que **no existe ningún mandamiento asociado con el**

Bautismo del Espíritu. Nunca se nos dijo que oráramos o buscáramos el bautismo del Espíritu. Nunca se nos ordena que nos esforcemos por obtenerlo o que tratemos de llegar a un cierto nivel en el que el "bautismo" sucede.

El bautismo del Espíritu se presenta como una obra soberana de Dios, que El lleva a cabo de forma automática. 1 Cor. 12:13 describe al bautismo en el Espíritu como una obra en tiempo pasado, que ya se ha llevado a cabo en la vida de **todos** los creyentes. El bautismo del Espíritu se refiere a lo que Cristo hace a fin de producir una unión en El. No se refiere a ninguna cosa que hacemos nosotros.

(4) La Duración del Bautismo en el Espíritu

Juan 14:16-17 enseña que la morada es para siempre. Ef. 4:30 enseña que el sello es permanente. De manera que, la obra del Espíritu Santo en el creyente no cesa. Podemos, por lo tanto, deducir con seguridad que el bautismo en el Espíritu es permanente.

La doctrina de la seguridad eterna se refiere a la permanencia del bautismo del Espíritu. Si el bautismo del Espíritu cesa, entonces también cesa la unión de un creyente en Cristo y su inclusión en la iglesia. Por otra parte, si un creyente es eternamente seguro en su posición en Cristo, entonces el bautismo en el Espíritu que forma esta unión también debe ser permanente.

(5) Conclusión

Cuando las Escrituras desean hacer hincapié en la **presencia del Espíritu Santo en los creyentes**, utilizan el concepto de la **morada**. Cuando las Escrituras desean hacer hincapié en la **presencia de un creyente o de todos los creyentes en el Espíritu Santo**, entonces se utiliza el concepto de **bautizar**.

La doctrina del bautismo en el Espíritu se

puede resumir en tres palabras, "Unión en Cristo." En la salvación, el creyente es colocado en el Espíritu de Cristo. Esto hace que él o ella sean uno con Cristo, y con todos los demás creyentes. Si al bautismo del Espíritu se le entendiera como una posición se evitaría mucha confusión.

4. El Sello

El Espíritu Santo es la garantía o promesa de grandes bendiciones por venir (2 Cor. 1:22; 5:5; Ef. 1:13-14). Su obra "sella" a un creyente hasta el día de la redención. En los tiempos antiguos un sello transmitía pensamientos de propiedad, aprobación y protección. El sello del Espíritu (2 Cor. 1:22; Ef. 1:13-14; 4:30) garantiza la seguridad eterna del creyente. Esto se ha tratado más a fondo bajo este tema en el Capítulo 9, págs. 214-215.

El cual también nos ha **sellado**, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones. [2 Cor. 1:22].

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y **habiendo creído en él, fuisteis sellados** con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su Gloria. [Ef. 1:13-14].

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis **sellados** para el día de la redención. [Ef. 4:30].

5. Llenura

El llenamiento es la única obra importante del Espíritu Santo en los creyentes que implica un proceso repetitivo. Sus otras obras suelen ser un evento llevado a cabo una sola vez y que no se repite. También, es la única obra importante que implica un mandato para la cooperación humana. El mandato de Ef. 5:18 de "sed llenos en, con o por el Espíritu" es pasivo lo cual signifi-

ca que el Espíritu Santo hace la obra, pero el cristiano debe cooperar en el proceso.

Debido a que algunos asuntos que tienen que ver con el llenamiento del Espíritu son simples y sencillos y otros son complejos y difíciles, este estudio estará subdividido en las verdades que son ciertas y las especulaciones que no son claras.

a. Conclusiones Firmes

(1) El Llenamiento Equivale al Control e Influencia

Podemos sentirnos seguros con la conclusión de que la idea principal detrás del llenamiento en, con o por el Espíritu es el control o la influencia del Espíritu Santo. Ser controlado por el Espíritu equivale a ser llenado por el Espíritu. Este control puede ser iniciado por una experiencia de crisis, pero el llenado no es tanto una experiencia de crisis sino un proceso continuo mediante el cual el Espíritu Santo controla al creyente.

Las Escrituras a menudo hacen un contraste entre ser llenos por el Espíritu y ser llenos con vino (Lucas 1:15, Hechos 2:4, 15; Ef. 5:18). El vino controla e influye a los que son llenos por él. En lugar de estar bajo la influencia del vino, los cristianos deben permitir que el Espíritu Santo tenga Su influencia y control sobre ellos (Ef. 5:18).

Las Escrituras usan la palabra "llenar" en relación con muchas y diferentes actitudes y comportamientos (lleno de **ira**, Lucas 4:28, lleno de **temor**, Lucas 5:26; lleno de **furor** o de locura, Lucas 6:11; llenos de **asombro** y **espanto**, Hechos 3:10; llenos de **celos**, Hechos 5:17, 13:45; lleno de **confusión**, Hechos 19:29; llena de **gozo** y **paz**, Rom. 15:13; lleno de **conocimiento**, Romanos 15:14, lleno de **consolación**, 2 Cor. 7:4; lleno de **frutos de justicia**, Fil 1:11). La mayoría de estas frases transmite la idea de control o influencia. Ser lleno de ira o celos significa que la ira o los celos impregnan e influyen en el comportamien-

to. Una ciudad llena de confusión es una ciudad cuya conducta es controlada por la confusión.

Ser llenado con o por el Espíritu debe involucrar un control por el Espíritu. En la siguiente sección se analiza la manera en que el Espíritu Santo controla a los creyentes.

(2) El Espíritu Santo Controla por Su Propia Palabra

Las epístolas que se escribieron al mismo tiempo, por lo general tienen similitudes. Esto es especialmente cierto en Efesios y Colosenses. Ambos libros fueron escritos, mientras Pablo estaba en una prisión romana. Hay muchas semejanzas.

Ef. 5:18 y ss., ordena a los efesios a ser llenos por el Espíritu lo cual daría como resultado "hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios..." Luego Pablo discute asuntos de autoridad y sumisión. En Col. 3:16 y ss. Pablo ordena: "la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros." Los resultados son "enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales." Luego Pablo discute el tema de autoridad y sumisión. **Si comparamos Ef. 5:18 con Colosenses 3:16, es evidente que ser lleno del Espíritu equivale a permitir que la Palabra de Cristo habite en nosotros.** El Espíritu Santo tiene influencia y control sobre los creyentes mediante la Palabra de Dios. Esto no debería ser tan sorprendente, ya que "la espada (herramienta) del Espíritu es la Palabra de Dios" (Efesios 6:17). El Espíritu Santo es el autor de la Escritura. El movió a los profetas en el proceso de escritura, 2 Ped. 1:21. Así que, cuando la Palabra habla, el Espíritu Santo habla. Ser Llenado por el Espíritu suena esotérico y misterioso. En realidad, el cristiano que lleva una vida controlada por la Palabra de

Dios es un cristiano que está lleno (controlado) por el Espíritu. Es así de simple.

Existe un gran peligro cuando divorciamos al Espíritu Santo de las Escrituras. No existen varias maneras para que el cristiano crezca, no podemos decir que unos cristianos maduran, siguiendo "la Palabra", mientras que otros maduran siguiendo "al Espíritu". **Tengamos cuidado para no cerrar nuestra mente a la Palabra y pensar que estamos siguiendo así al Espíritu.** Esto no es otra cosa más que seguir los impulsos carnales y razonar subjetivamente que nuestras acciones deben ser aceptables porque llamamos "Espíritu" al impulso.

Hay una buena base Bíblica para forjar una unión inseparable entre el Espíritu Santo y la Palabra de Dios. Cristo está inseparablemente ligado a la Palabra de Dios (Juan 1:1 y Ap. 19:13). No deberíamos tener ningún problema en ver que el Espíritu Santo está también vinculado con la Palabra escrita. Ef. 6:17 enseña que el Espíritu Santo usa la Palabra, y 2 Pedro 1:21 enseña que las palabras de las Escrituras son las palabras del Espíritu Santo. Llenarse con el Espíritu es equivalente a dejar que la Palabra de Cristo controle nuestra vida (Compare Ef. 5:18; con Col. 3:16). Además, consideremos el patrón que existe en la regeneración. El Espíritu Santo produce el nuevo nacimiento (Juan 3), pero El usa la palabra de Dios para hacerlo (Rom.10:17; Santiago 1:18; 1 Pedro 1:23). En otras palabras, el Espíritu Santo usa Su propia Palabra para hacer Su obra. Hay muchas razones por las cuales este patrón para salvación también es válido para la obra del Espíritu Santo en el área de la santificación. El usa Su Palabra para hacer Su obra.

Consideremos lo absurdo que sería si separáramos el llenamiento del Espíritu del control de la Palabra escrita. En realidad, esto equivale a pensar que puede haber crecimiento sin la Palabra de Dios. Aque-

llos que piensan que pueden llegar a ser cristianos maduros, sin someterse y practicar la Palabra de Dios deben considerar la amonestación misma de la Biblia (véase también, Josué 1:8, Salmo 1:2-3, 1 Tim 4:13-15; 2 Tim. 2:15; 4:2).

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. [Mat. 4:4].

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia [2 Tim. 3:16].

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, [1 Pedro 2:2].

El crecimiento cristiano, simplemente **no puede** darse sin la Palabra escrita, y esto significa que el Espíritu Santo siempre utiliza la Palabra escrita para llenarnos. No hay progreso sin el Espíritu (Zac. 4:6), pero tampoco lo habrá sin la Palabra escrita. Una de las principales obras del Espíritu es la iluminación. Ha habido mucha discusión acerca del crecimiento cristiano, definido como la renovación de la mente. Ambos conceptos sugieren que el Espíritu Santo trabaja a través de la mente. Esto a su vez, apoya la idea de unir la obra de llenamiento del Espíritu con la Palabra escrita.

(3) Definición de Llenamiento:

El ministerio continuo del Espíritu en esta era presente mediante el cual El controla al creyente que está rendido a El.¹⁶

(4) Una Descripción del Proceso de Llenar

A menos que haya claros indicios de lo contrario, uno podría suponer que la Biblia

presenta sólo un proceso de maduración para el creyente.¹⁷ Aunque el Nuevo Testamento usa diferentes frases o imágenes para describir el proceso de crecimiento cristiano, éstas realmente describen el mismo proceso. Ya sea que al camino de crecimiento se le llame transformación (como en Romanos 12) o ser lleno o andar por el Espíritu (como en Ef. 5:18 y Gál. 5:16-18), en realidad se está hablando del mismo proceso. **El Espíritu Santo usa la Biblia para lograr que los creyentes lleguen a ser más como el Señor Jesús.** Esta conclusión se confirma mediante una comparación de la enseñanza Bíblica concerniente al proceso de santificación. Ya sea que un autor Bíblico nos hable de "renovación" o "llenamiento" o de algún otro término, el mecanismo para el crecimiento cristiano, parece ser el mismo. En las secciones siguientes examinaremos las enseñanzas Bíblicas acerca de la renovación (transformación) y del llenamiento del Espíritu. Cabe señalar que ambas implican un **mecanismo activo-dependiente** en el cual el creyente se esfuerza activamente para obedecer, pero al mismo tiempo, depende del poder del Espíritu que mora en él para hacerlo (compare Gál. 5:22-23 con 1 Tim. 6:11. En 1 Timoteo, a los creyentes se les dice que obren para producir las mismas características que **produce** el Espíritu Santo en Gál. 5:22-23).

Por otra parte, independientemente de los términos que se utilicen para describir la senda del crecimiento, **todos** implican tanto al Espíritu Santo como la Palabra de Dios. Finalmente, los resultados son los mismos: renovación de la mente (transformación) que resulta en el fruto del Espíritu, lo cual equivale a asemejarse a Cristo.

¹⁷ El creyente más reciente puede ser controlado por el Espíritu Santo a través de la Biblia y por lo tanto ser espiritual. La madurez sin embargo, se toma tiempo y nunca termina (1 Tes. 4:9,10 "abundéis en ello más y más...", Fil. 1:9; 3:13-16).

¹⁶ Don Phillips, Notas de Conferencia de Clase, Escuela de la Biblia y Música Grand Rapids, 1975.

Es obvio que sólo hay un proceso fundamental para llegar a la madurez cristiana. Por lo tanto, aunque algunos versos sobre la santificación no usen específicamente la palabra "llenamiento", éstos nos dan una idea de cómo el Espíritu Santo controla y cambia una vida.

(a) El Control del Espíritu Santo Descrito como Renovación de la Mente (o Transformación)

Varios pasajes clave que tratan del crecimiento cristiano lo comparan con la renovación de la mente o la transformación.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino **transformaos** por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y **perfecta**. [Rom. 12:1-2].

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados de gloria** en gloria en la misma imagen, como por el **Espíritu** del Señor. [2 Cor. 3:18].

Y **renovaos** en el espíritu de vuestra mente [Ef. 4:23].

En los tres textos anteriores, la transformación es pasiva, no activa. En otras palabras, el creyente no efectúa la transformación sino que permite que le sea hecha. Un agente externo hace la obra principal. El pasaje de 2 Cor. 3:18 identifica claramente a este agente como el Espíritu Santo. También enseña que el Espíritu utiliza verdades que vienen como a través de un espejo para transformarnos. Santiago 1:23-24 identifica la Palabra de Dios como un espejo. Además, el contexto de 2 Corintios 3 es un contraste entre el Antiguo Pacto (Testamento) y el Nuevo Pacto (Testa-

mento), que es superior y permite una mayor revelación de la gloria de Dios. El énfasis en la transformación de la mente también hace que uno piense en los efectos de la Biblia sobre la mente. Estas indicaciones, aunadas al uso típico que hace el Espíritu Santo de las Escrituras en su ministerio de salvación, nos dan la confianza que la **transformación de la mente** se produce a través del **Espíritu Santo usando la Escritura**.

Se dice que la meta a la que aspira esta transformación es la imagen de Cristo (2 Cor. 3:18), la imagen de Dios (Ef. 4:24, cf. Col. 3:10). En otras palabras, el Espíritu Santo usa las verdades de la Palabra para producir la semejanza de Cristo en los creyentes. Rom. 12:1-2 da énfasis en el mismo resultado viendo el lado opuesto del proceso. Los que han sido transformados en la semejanza de Cristo, se asemejan menos a este mundo.

Un formato por etapas del proceso de la transformación es como sigue:

- i. Un creyente confiesa su pecado y se dedica a ser un sacrificio vivo como se estipula en Rom. 12:1. Sin esta condición inicial todo el crecimiento se detiene.
- ii. El creyente ve la gloria de Dios en Cristo a medida que estudia el espejo de la Palabra con el fin de ponerla **en práctica**. El creyente estudia activamente, pero también depende del Espíritu Santo para la iluminación de su mente en cuanto a la importancia y relevancia personal de la Palabra.
- iii. El Espíritu Santo usa Su propia Palabra o sea, la Escritura, para mostrar la gloria del carácter de Cristo y por lo tanto las fallas, deficiencias, errores y pecados en la vida del creyente.
- iv. En este punto, el creyente puede elegir ser "solo un oyente" o reconocer las faltas y los pecados. Lo ideal sería confesar las deficiencias y esforzarse para modelar el carácter de Cristo como se revela en la

Palabra. Al mismo tiempo que la persona trata de mejorar, debe también tener una dependencia en el poder del Espíritu que mora en él para darle la fuerza necesaria para lograr el cambio además de la dependencia del Espíritu para resistir la tentación de un comportamiento que no es el de Cristo.

v. Con el transcurso del tiempo, el Espíritu Santo trata de utilizar la Palabra para revelar el carácter de Cristo, en detalle y los defectos del creyente también en detalle. Si el creyente responde a este ministerio, él o ella llegarán a ser poco a poco, punto por punto, área por área, más como el Señor Jesucristo y menos como el mundo

Este proceso de renovación mental o transformación no es misterioso, ni vago, ni debe ser causa de miedo. Ahora descubriremos que éste equivale al llenamiento del Espíritu.

(b) El Control del Espíritu Santo Descrito como Llenamiento

Sólo hay cinco mandatos en todas las Escrituras que se dirigen a la Iglesia en relación con el Espíritu Santo. Cuatro de ellos implican responsabilidad individual de crecimiento cristiano y por lo general se agrupan bajo el "llenamiento del Espíritu."¹⁸ Por lo menos, hemos de reconocer que estos mandatos están todos relacionados con el papel del Espíritu Santo en el proceso de maduración. Además, estos pasajes terminan describiendo el mismo proceso que describen los pasajes que tratan el tema de la transformación.

i. Sed Llenos por el Espíritu (Ef. 5:18)

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed

¹⁸ El quinto mandamiento está dirigido a la iglesia en forma corporativa para guardar el tesoro de verdad que nos ha sido encomendado (2 Tim. 1:14). No existen mandatos para buscar la morada o el bautismo por el Espíritu.

lentos del Espíritu [Ef. 5:18].¹⁹

Este versículo habla de un control del creyente efectuado por el Espíritu Santo. Colosenses 3:16 que es el pasaje paralelo, muestra que el Espíritu usa Su Palabra para lograr ese control. No hay ninguna razón para pensar que el llenamiento (o control, influencia) por el Espíritu es diferente al proceso en el cual el Espíritu con el espejo de la Palabra influye (o transforma) a un creyente.

ii. Andad por el Espíritu Gál. 5:16,25)²⁰

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu [Gál. 5:16, 25].

Al caminar hacemos uso de nuestras piernas, dependemos de ellas para tener la fuerza y el poder. También, en el movimiento de caminar se tiene un impulso hacia adelante que nos haría caer si una pierna no estuviera frente al cuerpo. Inconscientemente confiamos primero en una pierna y luego en la otra para apoyar nuestros cuerpos al caminar. Ambas ideas se asemejan a los principios de una vida guiada por el Espíritu. Caminar por el Espíritu significa vivir dependiendo en El para tener la fuerza y el poder para seguir adelante. Además, el cristiano que camina por el Espíritu está continuamente en un proceso de confianza en el Espíritu. Se confía en el Espíritu Santo no sólo para obtener la fuerza, sino también para la orientación. Si bien existe cierto margen para creer en una orientación subjetiva del Espíritu Santo en la cual Él guía a los indi-

¹⁹ Este verso podría haberse traducido "sed llenos en, por o con el Espíritu." (Vea la siguiente sección, "el significado de Ef. 5:18, pág. 294".)

²⁰ Las palabras griegas que se traducen "caminar" no son las mismas en estos dos versículos, esto solo puede ser cuestión de un estilo de escritura diferente.

viduos en asuntos que no están contenidos en las Escrituras, el principal medio de la guía del Espíritu Santo es a través de Su propia Palabra escrita. El Espíritu muestra a los creyentes la voluntad de Dios en la Palabra de Dios. Los que caminan por el Espíritu confían en estas instrucciones para evitar "caer" espiritualmente. También dependen del poder del Espíritu que mora en ellos para tener la fuerza necesaria para obedecer la instrucción del Espíritu Santo que viene en la Biblia.

La frase "andar conforme al Espíritu" (Rom. 8:4,) nos ofrece otro ángulo para entender el concepto. Aunque "andar por el Espíritu" y "andar conforme al Espíritu" están relacionadas obviamente, parece que tienen distintos énfasis. La preposición "conforme" es una clave. En Rom. 8:4 significa "conforme a una norma de" o "según". Cristo dijo en Juan 8:15, "Vosotros juzgáis según la carne." Esto significa que los fariseos juzgaban de acuerdo con las normas de la carne. Cuando Pablo en 1 Cor. 1:26 menciona la frase "sabios **según** la carne" se refiere a los cristianos. El dice que la mayoría de cristianos son necios en un sentido objetivo. La frase significa que los que juzgan por las normas de la carne no consideran que muchos cristianos son sabios. Caminar según el Espíritu significa vivir bajo las normas del Espíritu Santo. ¿Cuáles son las normas del Espíritu Santo? Esto no debería ser tan complicado. Las Escrituras nos dan las normas por las que Dios quiere que los creyentes vivamos. Técnicamente, todos los creyentes andan según el Espíritu en todo momento en el sentido de que la Palabra de Dios es siempre nuestra norma de conducta (incluso cuando no la estamos cumpliendo, es decir, cuando no andamos por el Espíritu).²¹

²¹ Gálatas 5:18 nos enseña que **todos los creyentes son guiados por el Espíritu** en el sentido de que ningún creyente está bajo la Ley como norma para vivir ("Pero si sois guiados por el Espíritu [y lo sois], no estáis bajo la ley"

El mandato de andar en el Espíritu significa simplemente practicar nuestra posición de ser subyugados a la Palabra de Dios que

[y de hecho no lo estáis]). Cuando Rom. 8:14 se toma en su contexto, nos enseña además que **todos los creyentes son guiados por el Espíritu de Dios**. Está diciendo que todos los que son hijos son guiados por el Espíritu. Los siguientes versículos enseñan que todos los creyentes son hijos. El Espíritu es, en todo momento nuestro líder posicionalmente hablando (principalmente por medio de Su Palabra escrita), aunque no siempre tengamos la práctica de seguirle (o caminar por) El. Romanos 8 parece hacer un contraste entre la posición de un creyente que está "en el Espíritu", y tiene capacidad para hacer justicia, con los incrédulos que están "en la carne" y no tienen capacidad de hacer justicia. A pesar de la opinión común de que Romanos 8 contrasta la lucha que hay dentro de cada creyente (una lucha que se enseña en Gálatas 5), la propia definición que nos da Pablo de sus palabras en Rom. 8:9a nos enseña que él tiene la intención de que la frase "en la carne" describa a alguien privado del Espíritu Santo es decir, a un no creyente. Del mismo modo, en el contexto de Romanos 8 todos los creyentes están, "en el Espíritu." "... **no vivís según la carne**, sino según el Espíritu, **si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros...**" (Romanos 8:9a). Teniendo en cuenta las definiciones propias de Pablo de la frase "en la carne" y "en el Espíritu" en Rom. 8:9, sería mejor que entendiéramos a Rom. 8:4 como la descripción de la posición de un creyente. **Todos** los creyentes andan "conforme" o "según el Espíritu" en todo momento en el mismo sentido en que el Espíritu Santo guía a todos los creyentes en todo momento. Es el Espíritu, no la Ley, nuestra norma de conducta. Por lo tanto, todos los creyentes andan "conforme" o "según" el Espíritu en el sentido de nuestra posición en todo momento. El Espíritu Santo es constantemente nuestro líder ya que él ordena y guía a través de las Escrituras. El dio las órdenes para la Iglesia (no el sistema de Moisés). Aunque por nuestra posición todos los creyentes constantemente caminamos "conforme a" o "según" el Espíritu, cada uno todavía individualmente tiene que obedecer la orden de "andar por el Espíritu" mediante una confianza constante y obediencia real a la norma por la cual el Espíritu nos guía siempre (Gál. 5:25).

es el estándar para la vida. El creyente que depende y que cumple con los escritos del Espíritu Santo como norma, anda por el Espíritu. Una vez más el camino hacia la madurez cristiana es el mismo ya sea que se hable en términos de llenamiento del Espíritu, o en términos de la transformación de la mente. El Espíritu Santo usa la Palabra para guiar y cambiar a los creyentes para que ellos se asemejen cada vez más a Cristo.

iii. No Apaguéis al Espíritu (1 Tes. 5:19)

No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. [1 Tes. 5:19-20].

El mandamiento de no apagar al Espíritu Santo debe ser estudiado en relación con el verso que le sigue que prohíbe el desprecio hacia la profecía. El tema de los impulsos y las impresiones que hace el Espíritu Santo en el corazón de un creyente se encuentra en las págs. 287-288. Sin duda que tales impulsos deben incluirse en la esfera de acción de este mandamiento. Cuando un creyente espiritual es movido a hacer algo por el Espíritu Santo, él deberá obedecer.

Sin embargo, no debemos concentrarnos en lo pequeño. Un creyente carnal también puede confundir y razonar de manera que interpreta el deseo carnal como la dirección del Espíritu. El principal medio de instrucción del Espíritu se encuentra en la Biblia. Sólo aquellos que tienen práctica en la obediencia de la Palabra escrita del Espíritu Santo aprenderán a discernir y distinguir entre las impresiones subjetivas y los impulsos carnales. La manera principal en que el Espíritu Santo guía es a través de la Palabra de Dios. Aunque no haya profetas hoy en día, un creyente puede despreciar la profecía cada vez que desafía la Palabra de Dios. La forma principal en la que un creyente moderno puede apagar al Espíritu es haciendo caso omiso de las órdenes y responsabilidades que da el Espíritu Santo en la revelación divina. El Espíritu Santo usa Su Palabra para guiar

y transformar a los creyentes. Los que desprecian esta "profecía" escrita apagan al Espíritu.

iv. No Contristéis al Espíritu (Ef. 4:30)

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. [Ef. 4:30].

Pablo supone que sus lectores conocen los comportamientos que causan dolor al Espíritu Santo. No debe ser demasiado difícil concluir que una forma principal de causar tristeza al Espíritu Santo es desafiando las Escrituras que El mismo nos ha dado. Los cristianos que obedecen la Palabra escrita de Dios agradan a Dios el Espíritu Santo.

v. Resultados de la Vida Controlada por el Espíritu Santo: El Fruto del Espíritu

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gál. 5:22-23].

Un creyente que sigue la guía del Espíritu Santo (es decir, la Palabra escrita por el Espíritu Santo) presenta las características enumeradas en Gál. 5:22-23. Cualquiera que esté preocupado por la "sensación" del llenamiento del Espíritu Santo debería tomar nota que el Espíritu Santo produce "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza." Estos rasgos de la personalidad ejemplifican la semejanza de Cristo y son la "experiencia" que el Espíritu Santo quiere producir en la vida de cada creyente. Aquellos que menosprecian el privilegio de experimentar la semejanza de Cristo y demandan otras experiencias del Espíritu están haciendo una mala elección. Los que están descontentos e insatisfechos con la semejanza de Cristo (el fruto del Espíritu), inevitablemente, serán infelices con cualquier otra "experiencia espiritual". El Espíritu Santo quiere producir la semejanza de Cristo en el creyente. Esta es la verdadera

espiritualidad, y no hay espiritualidad sin la semejanza de Cristo, independientemente de los reclamos de experiencias misteriosas o emocionantes. El principal "sentimiento del llenamiento" es el fruto del Espíritu. También podríamos añadir que la llenura del Espíritu da la sensación de la presencia del Espíritu Santo que mora en nosotros a manera de una reserva de poder para obedecer la Palabra. El poder para obedecer (no poder para realizar trucos sorprendentes), aunado al fruto del Espíritu es la experiencia de un creyente lleno del Espíritu. No hay nada de malo o inferior con las verdaderas bendiciones que el Espíritu Santo quiere dar. ¿Qué tiene de inferior la semejanza de Cristo?

(c) Resumen y Conclusiones Acerca de la Descripción del Llenamiento del Espíritu

Aunque la terminología varía, las ideas que se han presentado muestran que sólo hay un proceso de santificación en la Biblia. Ya sea que se enseñe con la palabra "renovación" o "llenamiento del Espíritu" el proceso es idéntico. Si consideramos la función del Espíritu Santo, el crecimiento se produce mediante el uso de la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Un creyente debe vivir en una dependencia activa de la Palabra del Espíritu como su guía confiable; esforzándose activamente para obedecer, pero al mismo tiempo, dependiendo del poder del Espíritu Santo para obtener la fuerza suficiente para hacerlo. Los resultados de este proceso pueden llamarse transformación o fruto del Espíritu. Pero sin importar que Terminología se utilice, el objetivo es llegar a la semejanza de Cristo.

Es mejor que consideremos a la plenitud o el llenamiento del Espíritu (o control efectuado por el Espíritu) como un proceso continuo de duración considerable, y no como una experiencia de crisis. Un creyente que obedece la Palabra de Dios (escrita por el Espíritu) está controlado (o lleno) por el Espíritu. Un creyente que está en

violación a los principios Bíblicos no está siendo controlado (o lleno) por el Espíritu. La confesión de pecados es la avenida para reafirmar el control del Espíritu y esto hay que practicarlo de por vida (vea 1 Juan 1:9).²² El proceso de control es lo que constituye la llenura del Espíritu y no necesariamente las experiencias de crisis o los estados de ánimo eufóricos. Si la y transmisión de un automóvil se encuentra en la posición neutra, es necesario colocarla en velocidad para que se ponga en marcha. No hay nada de dramático al respecto.

Al decir esto, reconocemos que algunas veces puede ser necesaria una crisis para producir el deseo inicial en un creyente de volver a someterse a la Palabra del Espíritu.²³ Además, si existe un período rebelión profunda y prolongada, es posible que ocurra una experiencia dramática para que se lleve a cabo la confesión y la restauración. Sin embargo, si es necesaria una crisis para llevar a cabo todas las confesiones, entonces la vida sería una crisis constante, ya que la confesión de pecados debe ser una actividad cotidiana. La experiencia más normal es que el control del Espíritu Santo se restaura mediante un acto simple y rutinario de confesión. Una vez que la sumisión a la Palabra de Dios es restaurada, entonces también lo es el llenamiento (o control) del Espíritu. El creyente no debe esperar una experiencia de crisis dramática o una "señal" para demostrar que el Espíritu lo ha llenado de nuevo.

²² El Llenamiento del Espíritu se basa en la confesión de pecado conocido y una humilde dependencia de la Biblia como la fuente de la verdad para la vida. La llenura (o control) del Espíritu no es compatible con apagar o entristecer al Espíritu, que llevamos a cabo cuando violamos Su palabra y rechazamos confesarlo como pecado.

²³ La idea de llegar a un momento de gran cambio de dirección en la vida que conduce a la sumisión y a la entrega a Dios es Bíblica (Rom.6:11 y ss., Rom. 12:1-2). Este momento puede o no ser provocado por una crisis.

Después que el pecado se confiesa y un creyente se coloca de nuevo bajo la sumisión a la orientación del Espíritu Santo mediante la Palabra, él o ella es, por definición, "lleno" sin importar cuales sean las emociones o experiencias secundarias. Es probablemente un insulto a Dios cuando un creyente ignorante sigue rogando por el llenamiento del Espíritu Santo después que la confesión se ha llevado a cabo. Esto es similar a la molesta experiencia que un padre puede tener cuando un niño sigue quejándose aún cuando el postre ya se ha puesto delante de él. Si ha habido confesión y restauración al sometimiento del control del Espíritu Santo a través de la Biblia, entonces el control del Espíritu o el llenamiento del Espíritu ya se ha llevado a cabo. Seguirá siempre y cuando haya una dependencia activa en la herramienta del Espíritu, que es la Palabra de Dios. En ese momento, la persona que sigue mendigando para volver a llenarse del Espíritu está pidiendo algo que Dios ya le ha dado.²⁴ Esto es similar a un creyente nuevo que repetidamente está pidiendo la salvación aún cuando él ya la ha obtenido por la fe. Ambos tipos de oraciones deben molestar a Dios, porque indican una clara falta de fe en Su Palabra. Los que están bajo el control del Espíritu a través de la Palabra son llenos del Espíritu. Los que demandan constantemente señales espectaculares del llenamiento del Espíritu Santo revelan que realmente no creen que la Palabra de Dios sea una guía suficiente. La Biblia define la llenura del Espíritu como el proceso donde mora en abundancia la palabra de Cristo. Sin embargo, aquellos que buscan fenómenos adicionales como evidencias de la

²⁴ Llenamiento (o control) por el Espíritu obviamente se relaciona con otras frases del Nuevo Testamento que involucran mandatos acerca del Espíritu Santo. La persona que está llena (o controlada) por el Espíritu no contrista ni apaga al Espíritu desobedeciendo la Palabra sino que anda por el Espíritu en el sentido de confiar y obedecer las Palabras del Espíritu, o sea, las Escrituras.

llenura del Espíritu actúan como si no creyeran. Además, están concentrando sus energías en la obtención de algo que ya poseen y por lo tanto se desvían de lo que Dios realmente quiere hacer en sus vidas. La llenura del Espíritu es considerada como un proceso que repetitivo en Ef. 5:18. Cuando la llenura del Espíritu se concibe como el control del Espíritu a través de Su espada (la Palabra de Dios), es fácil ver por qué es un proceso que se repite. El creyente debe acercarse repetidas veces al control de las Escrituras a través de la confesión.

Si un creyente conscientemente no apaga o entristece al Espíritu (por desobedecer Su Palabra), si un creyente anda por el Espíritu (es decir, es guiado por la Palabra del Espíritu), entonces este creyente pasará por un proceso gradual de transformación. Este proceso de transformación es la llenura del Espíritu. No se concede por súplicas, sino por el acto de rendirse. Eso ocurre en la vida del que está en sumisión a la espada del Espíritu, es decir, la Palabra de Dios, y esto ocurre incluso en ausencia de experiencias extrañas e inexplicables. El estudio y la práctica de la Palabra de Dios son la esencia del método que Dios usa para el llenamiento del Espíritu. Este proceso puede ser menos espectacular y dramático y puede ser más lento de lo que las personas impacientes esperan, pero es el camino de Dios para el crecimiento. Los resultados son muy superiores a los de cualquier otro método no Bíblico para la madurez cristiana, porque el fruto del Espíritu, el asemejarse a Cristo, es más precioso que cualquier "poder" o "experiencia" que supuestamente viene por maneras que no son Bíblicas y que prometen la "espiritualidad".

(5) Resultados Optimos de la Vida Llena del Espíritu

Un estudio Bíblico de los resultados óptimos de la vida llena del Espíritu nos ayudará a separar la realidad de la ficción (lo

posible de lo imposible) en el área de la vida cristiana. Las Escrituras son la fuente de lo que el creyente puede o no puede obtener en esta vida. Mediante el estudio de lo que las Escrituras dicen que deben ser los resultados de una vida llena del Espíritu, se pueden determinar los beneficios que se obtienen legítimamente bajo el control del Espíritu Santo. Y lo que es de igual importancia, también se exponen las exageraciones y afirmaciones falsas de aquellos que son ignorantes o que buscan atención al pretender obtener niveles de experiencias "espirituales" que claramente no se pueden obtener en esta vida.

(a) "Resultados" Artificiales o Ideados que se Atribuyen al Llenamiento del Espíritu.

La Biblia no ofrece ningún consuelo a aquellos que consideran la vida cristiana óptima con el llenamiento del Espíritu, como una iniciación en un mundo irreal sin problemas. Aquellos que pretenden buscar una "llenura del Espíritu" Bíblica, según sus propios deseos, en la cual se logra llegar a una meseta donde no hay sufrimiento o luchas, se llevan una gran decepción cuando despiertan a la realidad de las Escrituras y de la experiencia. **La Biblia simplemente no promueve la felicidad utópica en esta vida.** La vida llena del Espíritu, incluso en su nivel óptimo, no implica invencibilidad contra el pecado o contra el sufrimiento. Habrá una lucha continua contra el pecado y la tentación (Gál. 5:17; Heb.2:18; 4:15, 1 Juan 1:8-9). El llenamiento del Espíritu puede dar poder para romper el dominio inevitable de la naturaleza del pecado, pero no erradica el pecado o la necesidad de luchar contra él. La vida cristiana, incluso en su nivel óptimo, incluye todavía el dolor y la enfermedad (Rom. 8:18, 22-23; 2 Cor. 5:2-4; 12:7-9). Los que afirman que "el llenamiento del Espíritu" los inicia en un nivel de espiritualidad, donde se llega a una vida fácil y sin problemas están siendo engañados o se han engañado a sí mismos. ¡La Biblia es

más realista! "Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;...nosotros [los creyentes] también gemimos dentro de nosotros mismos..."(Romanos 8:22-23).

La gente egoísta exige gratificación instantánea en todo, pero no existe la madurez cristiana instantánea. El crecimiento cristiano es un proceso diario que requiere tiempo y dedicación (Fil. 3:13-16). Los que afirman que han sido transformados en gigantes espirituales instantáneamente por una obra especial de llenado del Espíritu son inseguros, están solicitando atención para sí mismos, o desean establecer autoridad espiritual sobre los demás sin estar calificados para tenerla. Los que afirman que la llenura del Espíritu conduce a poderes apostólicos y a una vida en la que los milagros son constantes y normales también están reclamando niveles que la Biblia no permite en la vida cristiana óptima.

El Nuevo Testamento da ejemplos de hombres y mujeres de Dios que fueron pobres (Mat. 8:20, Lucas 16:20; 2 Cor. 8:1-5, 9), y personas malvadas que tuvieron riquezas (Lucas 12:16 y ss.; 16:19 y ss.; Mat 19:21 y ss.). La vida Llena del Espíritu podría tener una tendencia hacia la bendición material, pero no la garantiza. También es verdad que la vida cristiana óptima no garantiza grandes ministerios con muchos seguidores, como fue evidente en las vidas de Noé, Elías, Isaías, Jeremías y otros que tuvieron una audiencia escasa.

Los creyentes deben tener expectativas sobrias y lo que es más importante aún, expectativas Bíblicas en cuanto a lo que ofrece o no ofrece la vida cristiana óptima. La vida llena del Espíritu es una vida bendecida, pero no necesariamente una vida fácil, y ciertamente no es una vida sin problemas. De hecho, la madurez no es posible sin un cierto grado de sufrimiento controlado por Dios (Santiago 1:2-3, 1 Pedro 4:12, 13; 5:10).

(b) Resultados Reales de una Vida Llena del Espíritu

La vida cristiana óptima produce muchos beneficios maravillosos. Un creyente que está satisfecho con estos resultados legítimos del llenamiento del Espíritu será muy bendecido.

El principal producto del Espíritu es la semejanza de Cristo. El "fruto del Espíritu" (vea Gál. 5:22-23, Fil. 1:11) aporta una gran estabilidad y satisfacción en la vida. La Plenitud del Espíritu trae el poder del Espíritu Santo (Hechos 1:8; Rom. 15:13; Col. 1:11, 1 Tes. 1:5). Ese poder es legítimamente considerado no como un poder para hacer algo espectacular, sino un poder para obedecer. El creyente lleno del Espíritu puede extraer del Espíritu Santo ya que él es una fuente constante y suficiente de poder para obedecer la Palabra de Dios.²⁵

La vida cristiana óptima no puede garantizar que alguien sea un instrumento para "cosechar almas." Sin embargo, es legítimo que ganar almas sea una tendencia general que surge de la espiritualidad (por ejemplo, Juan 15:5), y el aumento en el evangelismo sí proviene de la espiritualidad (Hechos 1:8).

Del mismo modo, la oración en el Espíritu (la persona que ora en el contexto de una vida que está bien relacionada con el Espíritu Santo, Ef. 6:18, Judas 20) aumentará la eficacia de la oración. La espiritualidad no es garantía de respuestas afirmativas para cada oración. Sin embargo, los que obedecen Sus mandamientos si obtienen mayores resultados en la oración (1 Juan 3:22; Santiago 5:16b). Las personas espirituales tienden a eliminar las oraciones que son egoístas o que saben que están fuera de la voluntad de Dios (Santiago 4:3, 1

Juan 5:14-15). Por otra parte, una vida que no está controlada por el Espíritu conduce a la oración ineficaz (Sal. 66:18; 1 Pedro 3:12.). De este modo, La Plenitud del Espíritu, si bien no puede garantizar una respuesta afirmativa a todas las oraciones, en un sentido general, aumenta en gran medida la eficacia de la oración.

La seguridad de la salvación es otra área de la bendición que surge de la vida cristiana óptima. Mientras que un estudio de la apologética produce datos objetivos para apoyar al cristianismo, también debe haber una seguridad subjetiva que viene del Espíritu Santo con el fin de llegar a una certeza absoluta. El Espíritu Santo produce seguridad de la salvación en los corazones de quienes están bajo Su control (ver Rom. 8:16; Gál. 4:6, 1 Juan 5:7,10).

Es difícil incluir aquí una discusión completa de la voluntad especializada de Dios. Sin embargo, uno de los resultados de andar por el Espíritu es una mayor capacidad para descubrir la voluntad de Dios. Fil. 2:13 enseña " porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad." Dios dirige nuestros caminos (Prov. 3:5-6; 16:9; Sal. 37:5-6). El proceso de transformación que el Espíritu Santo quiere efectuar en la vida de un creyente lo lleva a comprobar " cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (vea Rom. 12:1- 3, compare con 2 Cor. 3:18 para ver el papel del Espíritu en el proceso). Hay también una medida de confianza (o de "fe", Rom. 12:3) en lo que concierne a los dones espirituales, e incluso a las convicciones personales en cuanto a asuntos de libertad cristiana (Rom. 14:23). Los creyentes llenos del Espíritu no ignoran la voluntad general o específica de Dios (véase Ef. 5:17 justo antes del mandato de ser llenos del Espíritu). Aquellos creyentes que no son controlados por el Espíritu no han cumplido las condiciones para conocer la voluntad de Dios.

²⁵ Dios el Espíritu Santo es nuestra fortaleza (vea los siguientes vss. del A.T. que hablan de Dios como la fortaleza del creyente, Ex. 15:2; Sal. 46:1,118:14; Neh. 8:10).

La iluminación es parte del proceso por el cual el Espíritu Santo llena (o controla) a un creyente. El Espíritu Santo ilumina no tanto el contenido actual (que puede ser aprendido mediante el estudio, 2 Tim. 2:15, etc.), sino la importancia y relevancia espiritual de la Escritura. El trata de enseñar a los creyentes la importancia personal de las Escrituras. Esta es una parte de la transformación que hace en nuestras mentes para llegar a la imagen de Cristo.

Sin embargo, el aumento de iluminación en la Escritura también puede clasificarse como un resultado de la plenitud del Espíritu. El Espíritu controla (o llena) por la Palabra escrita, pero también en el proceso, El continuamente enseña aún sobre la Palabra a quien está controlado. Por lo tanto, La vida llena del Espíritu resulta en una mayor apreciación y entendimiento práctico de la Palabra de Dios (1 Cor. 2:15; 1 Juan 2:20, 27) El tema de la iluminación es un ministerio importante efectuado por el Espíritu Santo y merece un estudio por separado en la siguiente sección.

La vida llena del Espíritu resulta en estado de gran bendición. Hay quienes no aprecian los verdaderos valores espirituales y, por tanto, no están satisfechos con lo que la vida cristiana óptima realmente ofrece. Buscan más. Ellos desearían una plenitud del Espíritu, que produce resultados que ellos subjetivamente consideran deseables.

Sin embargo, los creyentes que tienen un sentido correcto de las prioridades espirituales reconocerán los tesoros invaluable de las bendiciones que Dios quiere ofrecer. Estarán contentos con los resultados bíblicamente legítimos de la vida cristiana óptima porque entienden su valor infinitamente superior comparado con los juguetes que ofrecen los defensores de una Pneumatología carnal y pervertida. Las bendiciones que Dios quiere dar son mucho más preciosas que las que quieren recibir los cristianos no espirituales (por

no decir meramente charlatanes). El fruto del Espíritu, la presencia del Espíritu Santo como fuente de poder para obedecer, ganar almas, el aumento de la eficacia de la oración, la seguridad de la salvación, la orientación a la voluntad de Dios para la vida, la iluminación en las Escrituras, y aún más son los resultados bíblicos de una vida llena del Espíritu de vida. Es difícil entender por qué algunos están descontentos y buscan "manifestaciones" adicionales del Espíritu que son, en realidad, espiritualmente menos valiosas y en realidad, no más milagrosas y que realmente están excluidas del ámbito de lo que el Biblia enseña que puede suceder en la vida cristiana, incluso en su nivel más óptimo.

(6) Temas Relacionados con la Plenitud (Control) del Espíritu

(a) Iluminación

El Espíritu Santo es un maestro y un iluminador de la verdad. La iluminación del Espíritu Santo puede ser considerada como uno de los principales pasos en el proceso del control (o plenitud) del Espíritu o como resultado continuo del llenamiento del Espíritu. El Espíritu Santo ilumina el entendimiento de los creyentes relacionado con la Palabra de Dios con el fin de controlar (o llenar) por la Palabra de Dios. Sin embargo, donde hay una vida con ese control hay todavía más iluminación con respecto a la verdad.

Llenado implica algo más que entendimiento. También debe haber una respuesta (es decir, una sumisión) a la Palabra con el fin de ser llenado (o controlado). Por lo tanto, la plenitud y la iluminación no son sinónimas. La Plenitud consiste en algo más que sólo iluminación. Sin embargo, la iluminación debe darse como un paso necesario para el proceso de llenamiento (o control). El Espíritu ilumina con el fin de llenar (controlar).

Aunque el autor cree que pasajes como Juan 14:26; 15:26-27, 16:12-14 y 1 Cor.

2:6- 13 se refieren al ministerio del Espíritu Santo de **revelación** divina a los **apóstoles** y **no** al tema de **iluminación de creyentes regulares**, todavía hay numerosas pruebas que demuestran que el Espíritu Santo enseña a todos los creyentes.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. [1 Cor. 2:14-15].

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. [1 Juan 2:20, 27].

Existe el peligro de dar un énfasis equivocado al ministerio iluminador del Espíritu Santo. Un mormón, una vez le dijo al autor que el mormonismo debía ser la verdad, porque el " ¡Espíritu Santo le dio una buena sensación al respecto!"

Tenemos que darnos cuenta que la iluminación no es la revelación, no es inspiración, y no se refiere principalmente a los aspectos intelectuales de estudio de la Biblia. La revelación es Dios impartiendo verdades que de otra manera el hombre nunca conocería. Dios reveló verdades a los apóstoles y los profetas. La inspiración es la supervisión de Dios en el proceso de registro de Su revelación lo cual lo hace inerrante y se transmite a todo el pueblo de Dios. La iluminación es la obra de Dios en la cual El habilita a Su pueblo para comprender la revelación inspirada. La iluminación no se refiere a la concesión de una nueva revelación ni tampoco a la inspiración que registra esa nueva revelación. Se

refiere a la comprensión de lo que ya ha sido revelado y registrado sin errores (o inspiración), o sea, la Biblia.

El ministerio del Espíritu Santo está relacionado con una comprensión intelectual de las Escrituras. El da el dominio propio (o disciplina) que se necesita para entender la Santa Biblia (Gál. 5:22-23). El Espíritu Santo genera el hambre y la sed de la verdad que conduce a un creyente con la diligencia necesaria a comprender los hechos de la Biblia. Sin embargo, también es cierto que el énfasis de la iluminación tiene otra dirección, no tanto hacia el intelecto, sino también hacia las emociones y la voluntad.

La doctrina Bíblica de la iluminación no cancela el mandato de la Escritura de estudiar con el fin de comprender los hechos de la Escritura. (Esdras 7:10; Sal. 1:2-3; Mat. 4:4; 1 Tim. 4:13 y 5:17; 2 Tim. 2:15; 1 Pedro 2:2). El Espíritu Santo no enseñará el contenido concreto de la Biblia a los creyentes que son demasiado apáticos para estudiar la preciosa Palabra. Por otra parte, es cierto que uno puede entender los hechos de la Biblia sin ningún tipo de iluminación. Esto ocurre cuando un historiador que no es salvo informa correctamente los hechos del cristianismo o cuando un Profesor liberal, entiende correctamente las enseñanzas de Lutero sobre la justificación por la fe. La comprensión intelectual sin la iluminación también se produce cuando un estudiante de seminario estudia la Biblia con una actitud mala y recibe unas notas excelentes, o un ministro elabora un sermón doctrinal preciso sólo para obtener un cheque de pago. Las Escrituras que hablan del tema de la iluminación definen la falta de comprensión, no tanto como el fracaso de la inteligencia sino el fracaso de las emociones ya que no aprecian la belleza y el valor de la Escritura y el fracaso de la voluntad al no obedecer.

Porque la palabra de la cruz es **locura** a los que se pierden; pero a

los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1 Cor. 1:18].

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son **locura**, y no las puede entender, porque se han de **discernir** espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. [1 Cor. 2:14-15].

1 Cor. 1:18 no niega que un no creyente puede entender los hechos del Evangelio. El puede intelectualmente entender que Cristo dijo ser el Hijo de Dios. El sabe lo que las palabras " muerte, sepultura y resurrección" significan. El problema no es con la comprensión de los hechos. El problema se encuentra en el área de la apreciación y evaluación de estos hechos. Para el no creyente el Evangelio no es incomprendible. Es más bien "locura" (palabra griega relacionada con la palabra "imbécil"). Es irrelevante, absurdo y ridículo.

1 Cor. 2:14 enseña que los incrédulos no aceptan y no pueden apreciar correctamente las verdades de las Escrituras. La palabra "percibir" significa "dar la bienvenida" (ver Mateo 10:14,40; 18:5). El problema no es la incapacidad para entender los hechos, sino la incapacidad para evaluarlos correctamente. Las verdades cristianas simples pueden ser comprendidas mentalmente por un incrédulo. Sin embargo, él no las acepta ni les da la bienvenida, porque es totalmente incapaz de evaluarlas. El intelecto puede entender, pero las emociones no desean y la voluntad no aprecia. Aunque los no salvos mentalmente puedan comprender, sus emociones y su voluntad evaluarán las verdades de las Escrituras y las declararán absurdas, ridículas, de mal gusto, y totalmente sin importancia y sin ningún sentido.

La palabra "juzgar" o "discernir" de 1 Cor. 2:14 también muestra que la iluminación se refiere, no tanto al intelecto como a las

emociones y la voluntad. Es un término judicial que significa juzgar (Hechos 4:9, 12:19; 17:11; 24:8). Un hombre sin iluminación podría ser capaz de comprender el Evangelio o la doctrina y la ética cristiana, pero carece de la capacidad de juzgar, evaluar, valorar y evaluar estas verdades con objetividad y sentido. El intelectual puede comprender la Biblia, pero no la recibe ni la aprecia. El con su voluntad elige no obedecerla.

Los creyentes deben ver la obra de iluminación del Espíritu Santo como algo que va mucho más allá de la comprensión mental de los acontecimientos Bíblicos. El Espíritu Santo desea iluminar en el sentido de mostrar a un creyente lo significativo, la belleza, la gloria, la relevancia personal, lo precioso, la naturaleza vital y la importancia de la Escritura. Un cristiano carnal puede intelectualmente comprender los acontecimientos bíblicos. Un cristiano que es enseñado por el Espíritu también entiende el impacto personal de estos hechos, los cambios que se deben hacer en la vida y el beneficio personal al obedecer. Un creyente carnal puede intelectualmente entender el significado de una oración en un tratado de teología. El creyente espiritual aprecia el mismo pensamiento lo relaciona con la Escritura, y ve el impacto en la doctrina y también en la vida y la obra de Dios en el mundo actual y real.

Aunque el Espíritu Santo juega un papel importante en la comprensión académica de la Biblia, Su labor docente se extiende mucho más allá de ese punto. La iluminación se produce cuando el Espíritu Santo enseña al hombre espiritual a entender la importancia espiritual, la gloria espiritual, y la sabiduría espiritual de la Biblia.

(b) Guía Individual del Espíritu Santo

Todos los creyentes son guiados por el Espíritu en el sentido de que El procura controlarnos por las normas de Su Palabra (Rom. 8:14; Gál. 5:18). Primordialmente, el Espíritu Santo enseña, guía y controla a

través de las Escrituras. ¿Incluye Su ministerio una orientación que va más allá de la enseñanza directa de las Escrituras? ¿Guía alguna vez a una persona específicamente?

Algunos creen que no existe una orientación individualizada del Espíritu Santo para cada persona. Limitan la orientación espiritual a lo que se enseña directamente por la Escritura. Sin dejar de reconocer los peligros del abuso ignorante o deliberado del concepto de ser estimulado por el Espíritu, el autor estima que la eliminación total de la idea de la orientación individualizada es una reacción extrema. Sería mejor tratar de reducir el abuso mediante una instrucción cuidadosa sobre el tema

i. Guía Mediante Voces Audibles

¿Puede Dios el Espíritu Santo en un momento, guiar con voces audibles o visiones durante la edad de la iglesia? Hay que tener cuidado para no poner a Dios en una caja insistiendo en que no puede actuar de una manera determinada. Mientras que Dios puede comunicarse verbalmente y es probablemente lo haga, hay algunas verdades de las Escrituras que deben controlar nuestra comprensión acerca de este tipo de comunicación.

En primer lugar, no hay apóstoles y profetas hoy. Los apóstoles tuvieron que haber visto al Señor resucitado (vea Hechos 1:21-22; 1 Cor. 9:1). Pablo era absolutamente el último hombre que calificó para esto (1 Cor. 15:8). Los apóstoles y profetas eran parte del período de fundación de la iglesia (Ef. 2:20). Ellos fueron los instrumentos por los cuales fue dada la revelación a la iglesia (vea Juan capítulos 14-16; Ef. 3:5). Para que un libro fuera incluido en el canon del Nuevo Testamento tenía que haber sido escrito por un apóstol o bajo la autoridad de un apóstol. Debido a que no hay apóstoles o profetas, no puede haber tal cosa como una revelación moderna, que es pertinente para toda la iglesia. Si bien una revelación **estrictamente**

personal en un sentido acústico podría ser posible, no puede haber tal cosa como una revelación autorizada por el Espíritu Santo, que se aplique con autoridad sobre los demás. Por lo tanto, cualquiera que afirme que ha obtenido una nueva revelación y nueva autoridad como un líder que puede dar revelación divina a otros debe ser rápidamente descartado. Si la revelación divina audible sigue siendo posible, tendría que ser una comunicación estrictamente personal. La autoridad para la Iglesia viene del Nuevo Testamento apostólico y profético. El pueblo cristiano no debe someterse a ciegas a otro que dice tener una nueva revelación acerca de la voluntad de Dios para él. Se trata de un engaño.

Otra consideración es que aunque el Espíritu Santo puede dar una revelación directa (pero muy personal), no debemos esperar que esta sea la forma normal o común en la que él trabaja. **Su principal forma de guiar es por la Escritura.** En segundo lugar, **El también da susurros e impresiones inaudibles** (véase la sección siguiente, ii, pág. 288). Si bien podrían ocurrir revelaciones personales audibles, esta no es la forma normal de obrar del Espíritu Santo, y debe esperarse que esto sea un fenómeno muy raro ya que no estamos en la era apostólica. El autor se siente obligado a calificar la mayoría de los reclamos donde Dios habla directamente como confusión, dispositivos de búsqueda de atención, o argumentos de un comportamiento dudoso (por ejemplo, evangelistas que dicen que Dios les dijo que “reunieran grandes cantidades de dinero”).

Después de calificar las revelaciones audibles como mensajes estrictamente personales y la revelación de este tipo como algo no muy frecuente, todavía hay cierto margen para la posibilidad de que el Espíritu Santo pueda hablar audiblemente hoy. El autor no se siente obligado a negar todos esos reclamos. Si una persona dice que un mensaje que recibió es válido para otros, es un fraude. Si la persona dice que Dios

habla con allá con frecuencia, tampoco es de fiar. Sin embargo, es posible creer en una comunicación aislada y estrictamente personal. Pablo es un ejemplo de alguien que obtuvo tales revelaciones personales y que no se jactó de esas experiencias. De hecho, él no habló de eso durante 14 años y aun cuando lo hizo, no entró en detalles (2 Corintios 12). La pretensión de tener una revelación sonora por el Espíritu Santo es desmentida por el afán de alardear de ello rápida y ampliamente. Tal revelación debe contenerse en mensajes personales que son tan intensamente personales que la persona favorecida se muestra reacia a llamar la atención sobre sí misma o sobre la experiencia. No todos los reclamos de un mensaje verbal del Espíritu Santo necesariamente deben ser tratados como falsos. Sin embargo, los que se utilizan para imponer autoridad sobre los demás son tan ilegítimos como son los que, obviamente, están en contradicción con la Palabra de Dios. Además, los reclamos que se cometen con mayor frecuencia y que parecen implicar un deseo de llamar la atención a la persona misma en el mejor de los casos son dudosos. Otro factor de credibilidad es la fiabilidad de juicio de la persona en lo que concierne a la verdad Bíblica. Si la persona tiene una falta de juicio en relación con la interpretación de la Biblia, es poco probable que su juicio sea confiable en el área de estas experiencias.

ii. Los Impulsos e Impresiones Inaudibles del Espíritu Santo

Hay una base Bíblica más extensa para creer que el Espíritu Santo impulsa e impresiona de formas no audibles para guiar a un creyente, que para creer en la posibilidad de voces audibles. Sin embargo, esta área es tan capaz de abusos y malos entendidos, como el área de las revelaciones o visiones audibles.

No podemos dar advertencias en términos muy estrictos contra la confusión entre los impulsos carnales y "la guía del Espí-

ritu". Los impulsos internos, las impresiones, las cargas, las convicciones, sólo son fiables en un contexto de una vida que sigue con consistencia la enseñanza clara del Espíritu Santo en la Biblia. Si una persona hace caso omiso de la orientación clara del Espíritu Santo por la Palabra, que ni se atreva a presumir que es capaz de discernir la orientación individual del Espíritu en una cuestión determinada. Los sentimientos internos sólo son fiables si provienen de un corazón que se somete a Dios en cada área revelada en las Escrituras. De lo contrario, hay mucho espacio para la racionalización y la manipulación. Los impulsos y las impresiones, sin la restricción de la sumisión a la Escritura, son una base muy pobre para la toma de decisiones o para el comportamiento. Recuerde, que estar lleno del Espíritu es lo mismo que estar lleno de la Palabra de Cristo (compare Ef. 5:18 con Colosenses 3:16).

Después de haber dado esta advertencia es cierto que la Biblia fomenta la idea de que el Espíritu Santo puede guiar a personas **espirituales** por impulsos e impresiones. Tal orientación inaudible nunca contradice la Palabra escrita (Isa. 8:20). Nunca conduce a ningún secreto de la vida cristiana que no esté ya contenido en la Biblia o tampoco le da a una persona un recurso para la vida no esté disponible para otros creyentes. Solo las Escrituras contienen todas las promesas esenciales para una vida piadosa (2 Pedro 1:3) y todo el equipo que se requiere para el servicio cristiano (2 Tim. 3:16-17).

Sin embargo, el cristianismo tiene algunos aspectos muy personales e individuales. Hay la necesidad de incluir algún ministerio de guía personal del Espíritu Santo en las áreas del conocimiento de la voluntad específica y personal de Dios. No todos los creyentes tienen las mismas convicciones acerca de los comportamientos que no se describen en la Biblia. Por lo que, aparentemente, debe haber alguna orientación individualizada de parte de Dios en la ela-

boración de normas de carácter personal en el área de la libertad cristiana. Rom. 14:22-23 indica que los creyentes individuales tendrán una confianza (fe) diferente en lo relacionado a lo propio o impropio de las acciones en el área de libertad cristiana. Es lógico suponer que el Espíritu Santo desea desarrollar tales convicciones por impulsos, impresiones, cargas para las convicciones personales acerca de las diversas cuestiones de la libertad cristiana en la vida de los creyentes espirituales. Así mismo, cada creyente tiene un don espiritual, pero no todos tienen el mismo don. Por lo tanto, al parecer, debe haber alguna orientación mediante la cual un individuo pueda discernir la identidad de su(s) don(es). Es muy probable que el Espíritu Santo proporcione una medida de confianza (es decir, de fe, Rom. 12:3) a la persona **espiritual** en relación o a lo que él o ella debe estar haciendo en la obra de Dios. El Espíritu Santo impulsa (sólo a las personas espirituales) en las áreas de la convicción personal y la identidad de los dones espirituales. Además, existe la evidencia de que el Espíritu Santo impulsa e impresiona a **las personas espirituales** para guiarles a hacer decisiones según la voluntad específica de Dios (Fil. 2:13).²⁶ La Biblia no parece restringir la dirección de Dios dada directamente en las Escrituras como una guía general para todos los cristianos en todas las épocas (Proverbios 3:5-6; Sal. 32:8; 37:4-5; 73:23-24). Aparentemente, Dios también ofrece orientación individualizada.

Algunos podrían criticar estas ideas sobre los impulsos y las impresiones del Espíritu Santo por ser demasiado subjetivas. Es cierto que los que no son espirituales pue-

den cometer abusos. Sin embargo, en última instancia, la inclusión de impulsos como un ministerio de la guía del Espíritu Santo descansa en una confianza en las Escrituras que son objetivas. La Biblia enseña que Dios el Espíritu Santo se encuentra dentro del creyente. Nos enseña que El obra en las facultades mentales de las personas espirituales (Fil. 2:13) dando cargas, convicciones y orientación acerca de los asuntos de Su voluntad individual (como en las áreas de la libertad cristiana, Rom. 14:22-23, o de los dones espirituales, Rom. 12:3). Si una persona no espiritual confía en sus impulsos e impresiones, termina en el pecado porque confunde los impulsos egoístas con la "guía del Espíritu." Esto puede hacerse incluso por la distorsión y manipulación deliberada de una doctrina que de otro modo sería legítima. Sin embargo, la persona espiritual que confía en los impulsos e impresiones está en realidad expresando confianza en la enseñanza de la Escritura que trata de cómo Dios opera de una manera determinada en un corazón piadoso. Para la persona espiritual confiar en la impresión no es una participación en una subjetividad auto engañosa. Se trata de una confianza en las Escrituras que enseñan que Dios mora adentro y que El guía de manera individual hacia un conocimiento de las diferentes convicciones, cargas, dones, y decisiones. Si bien existe un posible abuso en el área de las impresiones por medio del Espíritu Santo, esto no significa que todo el concepto debe ser rechazado. Cuando los impulsos y las impresiones surgen de una vida de espiritualidad, deberán ser considerados como un medio legítimo por el cual el Espíritu Santo da orientación individual.

(c) La Oración en el Espíritu

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica **en el Espíritu...** [Ef. 6:18].

Pero vosotros, amados, edificándo-

²⁶ La Biblia da muchas razones por las que Dios puede permitir la enfermedad y el sufrimiento en la vida del creyente. ¿No es razonable pensar que el Espíritu Santo puede dar convicción en cuanto al propósito detrás de alguna dificultad específica por la cual el creyente tuvo que pasar?

os sobre vuestra santísima fe, **orando en el Espíritu Santo** [Judas 20].

La oración en o por el Espíritu Santo es un área que puede calificarse como parte del proceso de control (o llenado) del Espíritu, pero también puede considerarse como el resultado continuo del control del Espíritu en la vida de una persona.²⁷ La oración "en o por el Espíritu" se menciona en Ef. 6:18 y Judas 20. Ef. 2:18 también nos enseña que el Espíritu Santo es un canal a través del cual las oraciones se dirigen al Padre (véase el título del Espíritu Santo, "Espíritu de oración" en Zac. 12:10).

Por lo menos la frase "la oración en el Espíritu" significa que los creyentes deben tener una relación correcta con el Espíritu Santo a fin de que la oración sea eficaz. El contristar o apagar al Espíritu no es consistente con una base sana para la oración, porque el pecado hace que la oración no sea efectiva (Sal. 66:18; 1 Pedro 3:7,12; Sant. 4:3), mientras que la obediencia a los mandatos de Dios, aumenta la eficacia de la oración (1 Juan 3:22; Sant. 5:16). Además, es probable que el Espíritu Santo dé cargas, impulsos o impresiones en el área de los asuntos para la oración. Una relación correcta con el Espíritu que promueve la oración es parte del proceso de llenamiento. Sin embargo, este llenamiento también se traduce en un aumento de sensibilidad al Espíritu quien se encarga de impulsar hacia oraciones adicionales.

Debemos estar debidamente advertidos para no llevar el concepto de la oración en o por el Espíritu a excesos que no son bíblicos. La frase no se refiere a convulsiones de oración o trances. 1 Cor. 14:15 y Mat. 6:7 enseñan que la oración debe ser ofrecida en idiomas comprensibles. 1 Cor.

²⁷ En otras palabras, una persona no es llena por el espíritu a menos que el Espíritu controle el área de la oración. Pero también el control del Espíritu da como resultado una habilidad más grande para orar por el Espíritu.

14:32 da un principio general que declara que cuando Dios obra en Su pueblo, este aún conserva el control de sus facultades mentales.

"y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos." [Mat. 6:7].

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero **oraré también con el entendimiento**.... Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, [1 Cor. 14:15a; 32-33].

Rom. 8:26-27 no trata tanto de las oraciones que los creyentes hacen en o por el Espíritu Santo sino de la oración que hace el Espíritu Santo por los creyentes. Este es otro ministerio del Espíritu Santo en lo que respecta a la oración. Sin embargo, esto es diferente a "orar en el Espíritu", que consiste en pensamientos conscientes (palabras a menudo audibles) que los creyentes oran. El Espíritu Santo ora de una manera misteriosa e **inaudible** intercediendo a Dios el Padre a favor de los creyentes. No estamos enterados o conscientes de cuándo o cómo intercede.

(d) Seguridad

La seguridad de la salvación se lleva a cabo por el Espíritu Santo en los corazones de los creyentes que son sumisos a su llenamiento (o control). Este es un resultado de la salvación y ya lo hemos estudiado (ver Rom. 8:16; Gál. 4:6, 1 Juan 5:7,10).

(e) El Fruto del Espíritu Santo

Del mismo modo, el fruto del Espíritu es el resultado del llenamiento (o control) del Espíritu. El tema del fruto del Espíritu es digno de un estudio más extenso, pero este se extendería más allá del alcance de este estudio que es limitado. El fruto del Espíritu está en la lista de Gál. 5:22-23.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gál. 5:22-23].

Sería bueno notar aquí que estas características deben profundizarse y crecer en la vida de un cristiano. El converso más reciente puede ser espiritual (es decir, controlado por el Espíritu) y mostrar en cierto grado el fruto de inmediato. Sin embargo, la madurez lleva su tiempo, ya que a lo largo de toda la vida una persona se vuelve más y más como Cristo en carácter. El Nuevo Testamento enseña claramente que el amor, por ejemplo, profundiza con el tiempo. Fil. 1:9-11 se refiere a una profundización en amor, conocimiento, discernimiento, y justicia. Ef. 3:16 y ss., incluye la mención del Espíritu Santo y la "plenitud". Enseña que los creyentes crecen más profundamente en el amor y el conocimiento de Cristo. 1 Tes. 4:8-10 muestra que aunque el Espíritu produce amor en todos, hay una necesidad "abundar aún" en amor.

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos **con poder** en el hombre interior **por su Espíritu**; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de **conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento**, para que seáis llenos de toda **la plenitud de Dios**. [Ef. 3:16-19].

Y esto pido en oración, **que vuestro amor abunde aun más y más** en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de fru-

tos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. [Fil. 1:9-11].

Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su **Espíritu Santo**. Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que **abundéis en ello más y más**; [1 Tes. 4:8-10].

Si bien la espiritualidad, que incluye el fruto del Espíritu está al acceso de todos los creyentes, la madurez se lleva su tiempo. Todos los creyentes pueden ser espirituales. Sin embargo, si lo vemos estrictamente desde un presente inmediato, no todos pueden ser maduros. El proceso de madurez lleva tiempo, y no hay atajos para llegar a una profundidad espiritual. Existe el peligro de rechazar el programa de crecimiento de Dios que es más extenuante y prolongado cuando se acepta el concepto fácil, rápido y completamente antibíblico de que la madurez se puede conseguir de forma instantánea mediante la iniciación en el reino de los gigantes espirituales a través de una crisis. Todos pueden tener el fruto del Espíritu. Todos pueden ser espirituales. Sin embargo, profundizar en ese fruto requiere tiempo y esfuerzo (dependencia activa). No hay ninguna otra manera.

b. Los Misterios concernientes al Llenamiento del Espíritu.

En Juan 3:8 el Señor enseñó que la obra del Espíritu es tan misteriosa como el viento.

Por lo tanto, no debería sorprendernos que algunos aspectos de Su obra no sean bien entendidos. En esta sección acerca del llenamiento del Espíritu entraremos en una

zona donde posiblemente no exista una respuesta definitiva. A veces nos ayuda el hecho de saber que la Biblia no nos es lo suficientemente clara acerca de un tema determinado. Este reconocimiento de ignorancia nos puede ayudar a distinguir entre la doctrina importante de la Biblia y las cosas triviales, entre las búsquedas que deberían estar en el centro de nuestros esfuerzos y la especulación. Si una verdad no se enseña explícitamente en la Escritura, los cristianos no tenemos porque "colar el mosquito y tomar el camello", centrando nuestras energías espirituales en un tema que no tiene apoyo Bíblico firme.

La frase "llenamiento del Espíritu" naturalmente da lugar a varias preguntas ¿Puede un creyente en un momento de su vida obtener más del Espíritu que en otro? ¿Puede un creyente obtener más del Espíritu Santo que otro creyente? Este estudio va a concluir que no sabemos con certeza las respuestas a estas preguntas. Esta conclusión de ignorancia puede ser muy importante ya que este aspecto particular de la "llenura del Espíritu" es tan irrelevante como el argumento medieval de cuántos ángeles pueden bailar en la punta de un alfiler.

Lo que sí sabemos es lo que debemos hacer para ser llenos del Espíritu Santo y sabemos cuáles son los resultados óptimos de tener una vida llena del Espíritu. Así que las responsabilidades y las expectativas del cristiano han sido reveladas. En realidad, no es de suma importancia conocer lo que lo que el Espíritu hace invisiblemente y en secreto. Esta actividad no nos es perceptible de todos modos. No hay mandamientos en la Biblia que nos ordenen buscar o rogar más del Espíritu. Nuestra tarea es tener cuidado para no apagar o entristecer al Espíritu y andar por el Espíritu. Las energías gastadas en tratar de obtener más del Espíritu son un desperdicio. Sabemos nuestras tareas. Lo que el Espíritu hace es Su asunto, y en última instancia, no nos debe preocupar. No sabemos si

podemos obtener más de El o no. Desde la perspectiva cristiana, no hay ninguna diferencia práctica, ya sea en esfuerzos o en resultados. Independientemente de si "llenar" incluye más del Espíritu o no, nuestro trabajo es el mismo y los resultados óptimos son los mismos.

Los que no están contentos con lo que Dios ha revelado sobre el Espíritu Santo y con nuestras responsabilidades para con El, se desvían por especulación y por la búsqueda de obtener más del Espíritu. Tales actividades ni siquiera se mencionan (por no decir ni se ordenan) en la Palabra de Dios. Tales esfuerzos son en realidad una digresión de los esfuerzos que se revelan en la Biblia para llegar a la madurez.

El camino de la madurez implica alegría y satisfacción en las cosas que si podemos conocer y concentración en lo que sabemos que Dios quiere que hagamos (no el rechazo de las enseñanzas claras y la aceptación de especulaciones sobre misterios que no están bajo nuestro control o incluso de nuestra percepción).

(1) Razones de la Ambigüedad acerca de Obtener Más del Espíritu

Los versículos que hablan de "sed llenos", del Espíritu, se encuentran prácticamente en todos los escritos de Pablo y Lucas. Sin embargo, hay diferencias entre los dos autores. En primer lugar, el verbo griego "llenar" en Lucas y Hechos **no** es el mismo que el que se encuentra en Ef. 5:18. En segundo lugar, Lucas y Pablo usan preposiciones diferentes. Lucas escribe de ser "llenos **del** Espíritu" (por lo general el caso genitivo sin preposición), mientras que Pablo escribe de estar lleno "**en, con, o por** el Espíritu." La discusión acerca de si las diferencias son sólo de estilo o si reflejan un cambio real de tema es interminable. Enlistaremos ahora varias opciones. Recuerde que el objetivo de este material es mostrar que probablemente no sabemos la respuesta. La ignorancia será fácil de demostrar.

(2) Llenos del Espíritu en Lucas y Hechos

Lucas usa alguna forma de ser llenos del Espíritu en muchos pasajes (Juan el Bautista, Lucas 1:15; Elisabet, Lucas 1:41; Zacarías, Lucas 1:67; El día de Pentecostés, Hechos 2:4; Pedro, Hechos 4:8; Los primeros cristianos, Hechos 4:31; Saúl, Hechos 9:17; 13:9).²⁸ Esta frase puede tener varios significados. Además, la relación que tiene con el mandato de Pablo de ser "lleno del Espíritu" en Ef. 5:18 puede entenderse de diferentes maneras. Estas son algunas de las distintas opciones. Es difícil probar, cual es el punto de vista correcto.

(a) La intención de Lucas de la frase "Llenos del Espíritu" era para referirse a un llenamiento que el Espíritu realiza, y no se refiere al hecho de obtener más de El (lo que es similar a un genitivo subjetivo). El Espíritu es el que llena, pero El llena de la Palabra. Una buena comprensión sería "lleno por Espíritu" (pero con la Palabra escrita).

Por otra parte, este mandato se puede entender igual que el mandato en Ef. 5:18. Allí Pablo ordena a los creyentes que sean "Llenos del Espíritu." El Espíritu llena, pero no con el mismo. El se llena con la Palabra de Dios (ver Col. 3:16). Los creyentes nunca obtienen más del Espíritu.

El primer punto de vista es la propuesta popular en los círculos de la iglesia no carismática. Se puede defender, pero no es absolutamente cierta.

(b) Un segundo enfoque de la frase de Lucas "Llenos del Espíritu" considera que el llenamiento en los escritos de Lucas es diferente al llenamiento en los escritos de Pablo y algo limitado a los tiempos apostólicos. Tal vez Lucas se refiere a la obtención de más del Espíritu. La frase "Llenos

del Espíritu" puede referirse a un llenamiento cuyo contenido es el mismo Espíritu (un llenamiento que consiste en el Espíritu, similar al del genitivo de contenido).²⁹

Sin embargo, se podría argumentar que la familia de Juan el Bautista y la iglesia primitiva son casos especiales. Ellos sí han obtenido más del Espíritu, pero sus experiencias se registran sólo como hechos históricos (no como modelos que hemos de seguir). No se refieren directamente a la vida de hoy y no podían pasar más allá de los tiempos apostólicos. Los libros históricos de Lucas y Hechos solo registran algunas personas que obtuvieron una medida especial del Espíritu.³⁰ No existe el mandato para que nosotros tratemos de obtener una experiencia similar.

El único mandato relacionado con el llenado Espíritu es Ef. 5:18. Allí Pablo usa un verbo diferente y una preposición diferente. El no se refiere a la obtención de más cantidad del Espíritu, sino más bien un llenado por el Espíritu con la Palabra. Así que, Lucas escribe acerca de ejemplos históricos, pero no da órdenes para vivir hoy. Hoy en día nadie puede obtener más del Espíritu. Ef. 5:18 se refiere a una experiencia diferente.

(c) Al igual que el segundo punto de vista, este tercero distingue entre la frase de Lucas "Llenos del Espíritu" y la frase de Pablo "lleno (se usa una palabra griega diferente) de en, por o con el Espíritu." Sin embargo, a diferencia del punto de vista número dos, es posible creer que el otorgamiento de una medida adicional del Espíritu no tiene que estar limitada a los tiempos apostólicos.

²⁸ Los usos del sustantivo "lleno" de Lucas incluyen: Lucas 4:1 (Cristo), Hechos 6:3,5; 7:55 (Esteban) y 11:24 (Bernabé).

²⁹ El genitivo podría también ser un genitivo de descripción, o sea, un llenamiento espiritual, o podríamos tomar el caso griego para denotar una fuente de origen, un medio por el cual se lleva una acción, o una referencia.

³⁰ Compare Juan 3:34.

Ef. 5:18 está ordenando a los creyentes que sean "lentos por Espíritu", pero se refiere al Espíritu llenándonos con la Palabra escrita. Este es el único mandamiento que se relaciona con el llenamiento del Espíritu. Sin embargo, Dios soberanamente puede conceder una porción extra **del Espíritu** (usando la frase de Lucas) a una persona el día de hoy si le place. Esto no sería algo que debemos buscar o pedir, pero es algo que Dios podría hacer. La única diferencia entre el segundo y tercer punto de vista es que los defensores de este último consideran que una medida adicional del Espíritu no es algo limitado a la iglesia primitiva.

(d) Un punto de vista final de la frase de Lucas "lentos del Espíritu" propone que es igual a la frase de Pablo "lento por el Espíritu." Sin embargo, a diferencia del punto de vista número uno, sostiene que ambas frases involucran la obtención de más del Espíritu. Ef. 5:18 nos manda a "ser lentos por Espíritu." Esto significa no sólo que El hace el llenamiento, sino que también El es el contenido del llenamiento. Podemos obtener más del Espíritu. Un mayor grado del Espíritu no se limita solo a los tiempos apostólicos, ni es algo que Dios soberanamente puede conceder a unos pocos hoy en día. El desea este regalo más completo del Espíritu para todos.

Este punto de vista final es el alejamiento más radical de una teología típica no carismática. Sin embargo, por las opiniones dadas anteriormente, no debe haber ninguna diferencia práctica en la vida cristiana. Si Ef. 5:18 habla de obtener más del Espíritu, entonces el camino a seguir al respecto sigue siendo el mismo que se describió anteriormente. La responsabilidad del creyente es ser controlado por el Espíritu a través de la Palabra. No hay diferencia en las responsabilidades o en el resultado. La única diferencia estaría en la especulación en cuanto a la obra invisible del Espíritu, y en cuanto a si un creyente puede obtener más del Espíritu.

(3) El Significado de Efesios 5:18

Ef. 5:18 tiene varias opciones de interpretación al igual que la frase de Lucas "lentos del Espíritu." Es muy difícil saber si se puede obtener más del Espíritu o no. Sin embargo, esto no afecta grandemente a la vida cristiana.

(a) Algunos intérpretes incluso no creen que Ef. 5:18 se refiere al llenamiento hecho por el Espíritu Santo. Interpretan la palabra "Espíritu" para referirse al espíritu humano y traducen la preposición "en" de la siguiente manera: "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed lentos en espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones." La palabra "espíritu" puede referirse al Espíritu Santo o al espíritu humano. La referencia al espíritu humano se ajusta agradablemente al contexto inmediato. Pablo estaría hablando de un espíritu humano con una disposición alegre. Además, existiría un paralelismo agradable con Col. 3:16, que se refiere a que "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros", es decir, en el espíritu humano. La preposición se puede traducir "en" (el autor aboga por "en" como la mejor traducción de la misma preposición en la frase "bautismo en el Espíritu", véanse las páginas 245-46). Los defensores de este punto de vista estarían a favor de una gran diferencia entre Pablo en Efesios 5 y el uso de Lucas de la frase "lento del Espíritu." Lucas, dicen, habla de Espíritu Santo llenando. Pablo, en Efesios. 5:18, no lo hace.³¹

Esta interpretación no muy común de Efesios 5:18 no anula la necesidad de ser controlado por el Espíritu. La vida cristiana permanecería sin alteraciones. Aún quedarían los mandatos de "andar por el Espíritu", "No contristar", "No apagar." Sin

³¹ Otros versos con la idea de llenar el alma o el espíritu humano podrían ser Ef. 3:19; Fil.1:11; Col.1:9-10.

embargo, uno podría dudar en llamarle a este concepto la doctrina del "llenamiento del Espíritu."

Este primer punto de vista de Efesios. 5:18 es un punto de vista de algunas minorías, pero no se puede descartar como erróneo. En realidad, merece más crédito del que tradicionalmente se ha dado.

(b) Llenado **En**, **Por**, o **Con** el Espíritu

La preposición empleada en Ef. 5:18 puede ser traducida "en", "por" o "con". Cada traducción tiene sus efectos sobre la cuestión de si un creyente puede alguna vez obtener más del Espíritu. Sin embargo, la gramática y el contexto no favorecen a ninguna preposición en especial. El único recurso es la traducción de acuerdo con una teología preconcebida además de ser caritativos con los que difieren.

(i) Ser Llenado **Por** el Espíritu

Esta traducción se verá favorecida por aquellos que piensan que es imposible que un creyente pueda obtener más del Espíritu. Aquí se enseña que los creyentes deben ser "llenos por el Espíritu Santo", pero con la Palabra de Dios (Col. 3:16). El Espíritu es considerado como el agente pero no el contenido del llenamiento.

Sin embargo, aunque la traducción "por" no tiene por qué descartar una mayor porción del Espíritu. Tal vez los creyentes sean "llenos por el Espíritu", en el sentido de que El es el que hace el llenamiento, y El es el contenido con el que nosotros somos llenados.

(ii) Ser Lleno **Con** el Espíritu³²

Los que creen que podemos obtener más del Espíritu preferirían probablemente

traducir el mandato "Sed llenos **con** el Espíritu". El Espíritu es el agente que hace el llenamiento, pero El también podría ser el contenido del llenamiento.

(iii) Ser Llenos **En** el Espíritu

Los que toman la palabra *espíritu* para referirse al espíritu humano es más probable que prefieran la traducción *en*. Sin embargo, uno puede también referirse al Espíritu Santo, y preferir también la preposición *en*. El significado es "Sed llenos *en* la esfera del Espíritu Santo", "Sed llenos *en* el ámbito del Espíritu Santo. "Después de todo, la misma preposición puede traducirse *en*, cuando nos referimos al "Bautismo en el Espíritu".

(4) Conclusión acerca de Obtener Más del Espíritu

El autor se pronuncia en posición neutra sobre el tema en cuanto a si los creyentes pueden obtener más del Espíritu Santo. Con esta apertura, sin embargo, hay una actitud de que el asunto es bastante trivial. El tema se refiere a los asuntos del Espíritu Santo, no los nuestros. De cualquier manera, no hay diferencia en la experiencia humana. A los creyentes se les dice lo que deben hacer en relación con Espíritu Santo. La Biblia nos revela los resultados óptimos para tener una vida llena del Espíritu Santo. Si en el proceso, obtenemos más del Espíritu, no somos conscientes de ello.³³ Si en el proceso, no obtenemos más del Espíritu, tampoco somos conscientes de ello. Nuestras responsabilidades son las mismas en ambos sentidos, y no incluyen ninguna ruta alternativa para buscar o para pedir más del Espíritu. Tal cosa sería perjudicial en nuestro andar hacia la madurez. Nuestros recursos para vivir una vida llena del Espíritu son los mismos independien-

³² Vea *Un Libro de Frases Idiomáticas del Griego del Nuevo Testamento*, por C.F.D. Moule, 2nd Ed., (Cambridge University Press, 1959), pág.79. Aquí Moule enseña que la preposición *en* puede ser una descripción que significa "que consiste de".

³³ Quizás Dios quiso eliminar toda presunción y orgullo que surgirían al comparar los niveles de posesión del Espíritu Santo. Es mejor para nosotros a veces ignorar ciertas cosas.

temente de si de una manera misteriosa unas veces tengamos más del Espíritu que otras. Ningún creyente tiene más recursos que otro, aunque algunos hacen un mejor uso de ellos. Por último, los resultados de la plenitud o llenura del Espíritu serán los mismos si se obtiene más de Él o no. La cuestión de si los creyentes pueden obtener más del Espíritu es un punto debatible en relación con la vida cristiana. Este es exactamente el punto de esta sección final en conjunto. Puesto que no hay evidencia absoluta, ya sea a favor o en contra del concepto, se le debe dar una menor prioridad en el pensamiento del creyente. Realmente no tiene importancia ni para nuestra responsabilidad, ni para alterar los resultados de una vida llena del Espíritu.

Ciertamente, no hay mandatos para buscar o rogar por más del Espíritu. Si El viene en una mayor plenitud, nuestras vidas son las mismas que si no lo hace. Por lo tanto, es un gran error centrar la atención y las energías en procurar más de Espíritu cuando la base para hacerlo es Bíblicamente tan débil. La Biblia nos enseña lo que tenemos que hacer para tener una relación correcta con el Espíritu. Esta debe ser nuestra preocupación. Los misterios del Espíritu deben dejarse en manos del Espíritu (Deut. 29:29).

PNEUMATOLOGIA:

La Doctrina del Espíritu Santo

PARTE II

LOS DONES DEL

ESPIRITU SANTO

BOSQUEJO

- I. Introducción **298**
- II. Cese de los Dones Milagrosos **299**
 - A. Cese de los Dones Milagrosos Comprobable por las Escrituras
 - 1. Precedente para el Cese de un Don
 - 2. Dones Milagrosos Asociados con los Apóstoles **300**
 - 3. La Señal de las Lenguas e Israel **302**
 - 4. Patrones Bíblicos, la Frecuencia de los Milagros **303**
 - B. El Cese de los Dones Milagrosos como una Certeza Histórica **304**
- III. La Naturaleza de las Lenguas **305**
 - A. Las Lenguas como Idiomas
 - 1. Griego Secular
 - 2. Lenguas en el Griego del N.T. **306**
 - a. Lenguas en el Libro de Hechos
 - b. Lenguas en Apocalipsis
 - c. Lenguas en 1 Corintios **307**
 - B. Los Reclamos Modernos de las Lenguas
 - 1. Estudios sobre las Lenguas Modernas
 - 2. Las Similitudes con el Paganismo **308**
 - 3. La Biblia con Respecto a las Incoherencias Paganas **310**
 - 4. Conclusión
- IV. Reglas Bíblicas Concernientes a la Práctica de las Lenguas
 - A. Deberán tener una Prioridad Inferior
 - B. La Edificación mediante la Enseñanza Deberá Tener la Más Alta Prioridad
 - C. No Todos Tienen el Don de Lenguas **311**
 - D. La Idea Débil, los Cristianos que Buscan Otros Dones
 - E. El Caso Débil, las Lenguas como Devocional
 - F. Las Lenguas Deben ser Solo una Señal Para los Incredulos **313**
 - G. Los que Hablan en Lenguas deberán Tener el Control Pleno de sus Facultades
 - H. En la Iglesia Solo se Permite el Habla Inteligible
 - I. El Número de los que Hablan en la Reunión
 - J. Las Reuniones Deberán Conducirse con Orden
 - K. Resumen de las Reglas Bíblicas Acerca de las Lenguas
- V. La Biblia y la Sanidad Milagrosa
 - A. Sanidades vs. Sanadores
 - B. Dones Milagrosos y Sanidades **315**
 - B. Reclamos Carismáticos vs. Las Enseñanzas de la Biblia
 - 1. Frecuencia de los Milagros
 - 2. Patrones Bíblicos de la Enfermedad **316**
 - 3. El Plan de Dios que Permite el Sufrimiento **317**
 - 4. Patrones Bíblicos Para la Sanidad
 - a. Sanidad de los que no Tienen Fe
 - b. Porcentaje de Exito de las Sanidades Bíblicas **318**
 - c. La Distancia no Constituye un Estorbo para la Sanidad
 - d. Sanidades Públicas Espontáneas e Inesperadas
 - 5. La Salud Completa como una Promesa Futura
 - 6. Resumen Sobre la Sanidad **319**

- VI. Conclusiones sobre el Movimiento Carismático
- VII. Los Dones Espirituales Legítimos **321**
 - A. Recipientes de los Dones Espirituales
 - B. Tiempo de la Obtención de los Dones Espirituales
 - C. Relación: Don Espiritual vs. Habilidad Natural
 - D. Propósito de los Dones Espirituales
 - E. Identificación del Don Espiritual Propio
 - 1. Dedicación, Renovación Mental **322**
 - 2. Pensamiento Sobrio y Objetivo
 - F. Varias Enseñanzas Acerca de los Dones **323**
 - 1. Los Dones Deberán ser Desarrollados
 - 2. Los Dones Pueden ser Descuidados
 - 3. Se puede Abusar de los Dones
 - 4. Los Dones son Irrevocables **324**
 - G. Definiciones de los Dones
 - 1. Romanos 12:6-8
 - a. Profecía
 - b. Servicio **326**
 - c. Enseñanza
 - d. Exhortación
 - e. Dar
 - f. Presidir
 - g. Misericordia
 - 2. Efesios 4:11-12
 - a. Apostolado
 - b. Profeta
 - c. Evangelista
 - d. Pastor/maestro
 - 3. 1 Pedro 4:10-11 **328**
 - 4. 1 Corintios 12:8-10
 - a. Palabra de Sabiduría
 - b. Palabra de Conocimiento
 - c. Fe **329**
 - d. Sanidades, Milagros
 - e. Discernimiento de Espíritus
 - f. Interpretación de Lenguas
 - g. Ayudas
 - h. Administración
- VIII. Conclusión acerca de la Pneumatología **330**

LOS DONES

DEL ESPIRITU SANTO

I. Introducción

El ministerio del Espíritu Santo como el distribuidor de los dones merece su propio estudio exhaustivo ya que existe una profunda división entre los cristianos conservadores en cuanto a Su obra actual. El origen y el crecimiento del movimiento carismático requieren también un estudio detallado sobre la cuestión del cese de los dones milagrosos antes de hacer un estudio de los dones en general.

Mientras que muchos carismáticos son de hecho creyentes en la persona de Cristo y Su obra en la cruz, esto no hace que disminuyan las grandes diferencias entre las escuelas de pensamiento de los carismáticos típicos y los no carismáticos típicos. Las dos partes son por lo general civilizadas y lo suficientemente sensibles como para reconocer la hermandad donde existe la fe genuina en Cristo. Sin embargo, las diferencias profundas en la teología y la filosofía eclesiológica por lo general exigen algunas limitaciones en los ministerios íntimos y continuos que se hacen en conjunto, especialmente la enseñanza y la consejería. Pocos temas en la Pneumatología podrían ser considerados como fundamentos de la fe en donde existe una apostasía profunda que por necesidad hace una separación entre cristianos e incrédulos. Sin embargo, las creencias que dividen a los carismáticos típicos de los no carismáticos se encuentran entre las más importantes de las doctrinas "secundarias". En realidad, el cese de los dones de milagros es una diferencia menor en comparación con las doctrinas más importantes, tales como si la morada del Espíritu Santo es para todos los creyentes, o solo para algunos, si el bautismo del Espíritu es una posición o una experiencia debida a una crisis, si uno debe esforzarse por obtener o pedir más del Espíritu, si hay profetas y apóstoles hoy que ob-

tienen revelación para la iglesia, si se podrían escribir nuevas Escrituras. Estos temas de gran importancia ya han sido tratados en este estudio. Los carismáticos suelen tener confusión al respecto, y esto plantea algunas dudas en cuanto a si se puede confiar en su juicio al hacer exégesis de temas más especializados (sin mencionar por supuesto la interpretación que dan a las experiencias). Por lo menos, no debemos pensar que la teología carismática, es inmune al escrutinio de la Biblia. Si esta ha cometido errores en las principales áreas de la Pneumatología, simplemente no se puede aceptar cada pronunciamiento que hagan los carismáticos sin la validación de las Escrituras. Los cristianos tienen todo el derecho a cuestionar las experiencias, ya que las experiencias pueden ser de origen humano o incluso de origen satánico. En efecto, los cristianos tienen la responsabilidad de probar y evaluar toda declaración que se dice verdadera con la norma de la verdad, que es las Sagradas Escrituras.

¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido [Is. 8:20].

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. [Hechos 17:11].

Examinadlo todo; retened lo bueno. [1 Tes. 5:21].

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. [1 Juan 4:1].

Dado que ya se han estudiado las muchas áreas de conflicto entre los carismáticos y los no carismáticos, nuestra concentración se enfocará en el área de los dones.

II. Cese de los Dones Milagrosos:

A. Cese de los Dones Milagrosos Comprobable por las Escrituras

Sería injusto afirmar que el argumento a favor de la cesación de los dones de señales es tan férreo como el de la inspiración Bíblica o el de la Deidad de Cristo. Sin embargo, es justo concluir que la evidencia Bíblica nos conduce a anticipar el cese de los dones de milagros para el final de la era apostólica. Si los dones no cesaron con los apóstoles, entonces, la descripción Bíblica de esta edad podría ser confusa y engañosa. Aunque la Biblia no dice explícitamente que los "dones cesarán con los apóstoles," el concepto del cese de los dones de milagros es una deducción lógica que se puede hacer razonablemente por lo que enseña la Biblia. La evidencia Bíblica sugiere que el don de milagros probablemente cesó con el fin de la era apostólica. No se debe criticar a los no carismáticos por sondear esta hipótesis. El hecho histórico que muestra que ya cesaron ciertos dones admite que se trata de una línea de razonamiento correcta.

1. Precedente Para Cese de un Don

Es difícil hacer un desafío del cese del don del apostolado. Uno de los requisitos para el apostolado, era que la persona tenía que ser un testigo (ver con sus propios ojos) del Señor resucitado. Hechos 1:21,22 nos da las cualidades de alguien que está por convertirse en un apóstol y reemplazar a Judas Iscariote.

“Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho **testigo con nosotros, de su resurrección**. Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. Y

orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y **apostolado**, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar.” [Hechos 1:21-25].

...¿No soy **apóstol**?... ¿No **he visto a Jesús** el Señor nuestro?... [1 Cor. 9:1].

Pablo enumera las apariciones del Cristo resucitado en 1 Cor. 15:1-10. En el vs. 8 dice que él era **el último de todos** los que tuvieron una aparición de la resurrección y que el momento en el que vio al Cristo resucitado no era muy usual, o sea, al final. Pablo fue el último en ver al Señor y lo vio al final. En el vs. 9, Pablo conecta inmediatamente este testimonio del Señor resucitado en el tema del apostolado.

Y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño **de los apóstoles**, que no soy digno de ser llamado **apóstol**, porque perseguí a la iglesia de Dios. [1 Cor. 15:8-9].

Puesto que ninguna de las personas que viven en la actualidad vivió durante el período posterior a la resurrección y no han sido testigos del Señor resucitado, entonces nadie el día de hoy puede ser un apóstol. Este es un punto muy importante, ya que elimina la posibilidad de que alguien tenga la autoridad para escribir Escritura adicional. Para ser parte del Nuevo Testamento, un escrito tenía que ser apostólico (ya sea escrito por un apóstol o bajo la supervisión de un apóstol). La ausencia de los apóstoles hace necesario el cierre del canon de las Escrituras.

Ef. 2:20 debe poner fin a toda discusión en cuanto a si el don del apostolado ha cesado. Sitúa claramente a los apóstoles en el período de fundación de la iglesia.

Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo [Ef. 2:20].

La idea de que un don cese no es antibíblica. El apostolado cesó. Los intérpretes no deben desestimar a la ligera la idea de que otros dones (en especial aquellos asociados con los apóstoles) también han cesado.

2. Dones Milagrosos Asociados con los Apóstoles

La Escritura asocia los dones de señales (como las lenguas, sanidades y milagros, etc.) con los apóstoles. El hecho de que personas que no eran apóstoles como Esteban (Hechos 6:8), o Felipe (Hechos 8:6), o incluso los creyentes de Corinto realizaran señales no afecta a la fuerte asociación que la Biblia hace entre estos dones y los apóstoles. El uso de autoridad por parte de quienes no eran apóstoles podría aún ser un factor de confirmación de la aprobación de Dios para los apóstoles. Si por ejemplo, quienes fueron conducidos al Señor por Pedro o quienes servían bajo la supervisión de Pedro recibieron dones maravillosos, esto reflejaba que Dios había hecho realmente a Pedro un apóstol (enviado de Dios con una comisión especial). Por otra parte, es posible suponer que la capacidad que tenían los que no eran apóstoles para hacer funcionar dones de milagros tenía que ser otorgada por un apóstol (Romanos 1:11; 1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6). Si esto fue así, entonces la práctica de los dones del apóstol por aquellos que no lo eran, era también la confirmación de un apóstol.

Independientemente de los detalles, es posible mantener ambas verdades. Los que no eran Apóstoles tenían dones de milagros. Sin embargo, sigue siendo cierto que las Escrituras conectan los dones milagrosos con los apóstoles. Pablo se refiere a las señales de un apóstol en 2 Cor. 12:12.

Con todo, **las señales de apóstol** han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros. [2 Cor. 12:12].

Si los dones de Milagros son las marcas de un apóstol, entonces uno no esperaría que se prolongaran más allá de los tiempos apostólicos. De lo contrario, estarían ayudando a confirmar a personas que no eran apóstoles y que no tuvieron relaciones personales con los apóstoles (ya sea que hubieran poseído dones otorgados por un apóstol, o haberse convertido a través de un apóstol, o ministrando bajo la autoridad personal de un apóstol). Aunque se trata de solo una inferencia, su lógica es válida. La Biblia nos conduce concluir que los dones cesaron cuando cesó el apostolado ya que el propósito de esos dones era confirmar a los apóstoles (ya sea directa o indirectamente).

Pablo no es el único autor del Nuevo Testamento que asocia los dones milagrosos con el apostolado. Los dones milagrosos y los apóstoles están entrelazados entre sí en todo el libro de Hechos.

Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y **señales** eran hechas por los **apóstoles** [Hechos 2:43].

Y por la mano de los **apóstoles** se hacían muchas **señales** y prodigios en el pueblo... [Hechos 5:12].

Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos **señales** y prodigios. Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los **apóstoles**. [Hechos 14:3-4].

Pablo, haciendo hincapié en su apostolado, utilizó sus habilidades en el área de los do-

nes de señales para reforzar su autoridad en la iglesia de Roma (véase el contexto Rom. 15:15-16 y también Rom. 1:1-5, 11:13).

Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo.

[Rom. 15:18-19].

Finalmente, el autor de Hebreos coloca en el pasado la confirmación de los dones de Milagros.

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por **los que oyeron**, testificando Dios juntamente **con ellos**, **con señales** y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad [Heb. 2:3-4].

En griego el tiempo de un participio está supeditado al tiempo del verbo principal de la oración. En este pasaje de Hebreos 2, esto significa que la frase "Testificando Dios juntamente" se llevó a cabo al mismo tiempo, que "nos fue confirmada". Así que, tanto la obra de Dios de confirmación como el testimonio acontecieron en el **pasado**. Dios en el pasado, dice el autor de Hebreos, confirmó a los que fueron testigos del ministerio de la enseñanza de Cristo en este mundo. Dios, en el pasado, confirmó y dio testimonio a ellos por medio de señales.

Tengamos en cuenta también que el propósito de estas señales era confirmar a los que conocían al Señor personalmente. Si bien el contexto por sí solo no podría limitarse sólo a los apóstoles, seguramente el autor de

Hebreos conocía que sus lectores pensarían en los apóstoles como los hombres principales que aprendieron la enseñanza personal del Señor y el grupo principal a quienes el Espíritu Santo dio confirmación mediante los dones de milagros. Por lo menos a los apóstoles se les debe dar la prominencia de este ministerio de confirmación ya pasado. Todos los versículos anteriores que relacionan las señales con los apóstoles, hacen que el intérprete considere que Hebreos se refiere exclusivamente a los apóstoles como las personas que oyeron al Señor.

De cualquier manera la confirmación por medio de milagros se encuentra en el **pasado**, y nadie hoy en día cabe en la categoría de apóstol o de testigo de la obra de enseñanza del Señor. Por lo tanto, no se puede esperar que los dones de señales continúen en este tiempo presente como una forma normal en la que Dios opera.

No hay excusas para no asociar los dones de milagros o señales con los apóstoles. Además, dado que el propósito de los dones de señales, incluyendo el don de lenguas (vea 1 Cor. 14:22, donde a las lenguas se les llama señal), fue para confirmar a los apóstoles, es razonable concluir que los dones cesarían cuando el cesó el don del apostolado.

3. La Señal de Lenguas e Israel

En 1 Cor. 14:21-22 Pablo enseña que el don milagroso de lenguas (idiomas extranjeros) debería ser de un interés especial para el pueblo judío.

En la ley está escrito: **En otras lenguas** y con otros labios **hablaré a este pueblo**; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. [1 Cor. 14:21-22].

El versículo 21 es una cita de Isa. 28:11. La lección de Isaías es que debido a que Israel no quiso escuchar a Dios en su propio idioma (lengua) entonces Dios llamaría la atención de la nación, obligándoles a escuchar la voz de un idioma extranjero, o sea, los asirios, que conquistarían las diez tribus del norte de Israel. En los días de Isaías las lenguas extranjeras eran una señal de juicio para Israel.

Pablo cita a Isaías, no tanto como una profecía que se está cumpliendo, sino como una ilustración. Así como las lenguas extranjeras fueron un signo de que Dios estaba decepcionado con Israel en el pasado, así también en el tiempo de la iglesia primitiva se estaba repitiendo este mismo patrón. La habilidad para hablar idiomas extranjeros que no se habían aprendido con anterioridad era un don milagroso que confirmó a los apóstoles.³⁴ Sin embargo, en el mismo proceso de confirmación de los apóstoles, Dios estaba mostrando Su descontento y Su juicio sobre Israel. Los dos propósitos de los dones de señales se complementan. Al comenzar a trabajar a través de los apóstoles y la iglesia, Dios estaba removiendo Su obra a través del sacerdocio y del judaísmo. Las señales de confirmación de los apóstoles como el fundamento de la iglesia que también fueron señales de juicio sobre el sistema del templo y el sacerdocio levítico quedarían eliminadas como medios por los cuales Dios obraba en el mundo.

1 Cor. 14:21-22 enseña que las lenguas son una señal para los incrédulos. Esto no se limita solo a los judíos. Cristo enseñó que no habría señales especiales para Israel (ver Mat. 16:4; Marcos 8:12, etc.) y claramente los dones de señales confirmaron a los apóstoles en zonas alejadas de Israel (Rom. 15:19-20). Sin embargo, los judíos son un subconjunto principal de la categoría de "no

³⁴ La definición de "lengua" como "idioma" será demostrada en las págs. 305-307.

creyentes". Pablo enseñó que las lenguas eran una señal para los incrédulos, y una aplicación importante es que se trataba de una señal para los judíos que se negaron a creer (no una señal para Judíos a manera de exclusión, sino a manera de énfasis). Los dones milagrosos y las lenguas en particular, deberían haber provocado que los judíos incrédulos pensarán en el juicio, tal como pasó con las lenguas extranjeras en los días de Isaías. Estas señales que confirmaban a los apóstoles eran a la misma vez señales de rechazo y de juicio para los incrédulos del judaísmo. Dios aprobó la obra de los apóstoles, al fundar la iglesia. Dios también estaba airado con Israel.

El lector se estará preguntando cómo es que esto encaja en la categoría de la cesación de los dones de milagros. Teniendo en cuenta que uno de los propósitos del don de lenguas era una señal para mostrar el rechazo de Dios del judaísmo, ahora ya no hay ningún propósito para esta señal. En el año 70 dC, los romanos, al mando del general Tito destruyeron totalmente el templo. Desde entonces, no ha habido ningún sacerdocio ya que los rollos de la genealogía fueron destruidos. No ha habido ningún altar ni sacrificios de animales. El judaísmo según el patrón del Antiguo Testamento y el judaísmo, conocido durante el período de los evangelios y la iglesia primitiva han dejado de existir desde el año 70 dC. Ya no hay necesidad de una señal cuyo propósito es enseñar que Dios ya no está trabajando a través del templo, del sacerdocio, el altar, y los sacrificios. Simplemente no hay necesidad de una señal con tal propósito ya que el templo, el sacerdocio y los sacrificios no existen. Dios terminó, obviamente, con ese sistema cuando el sistema dejó de existir. Dado que un objetivo parcial para las lenguas (idiomas) era demostrar que Dios estaba airado con Israel y que ya no obraría a través del sistema del templo, entonces se podría anticipar que las lenguas dejaron de operar cuando el sistema del templo dejó de

operar. Para recalcar, era de esperarse que las lenguas cesaran cuando cesó el templo. Esta es una deducción razonable por lo que la Biblia enseña. Quizás sea un tema secundario en el debate general sobre el cese de los dones milagrosos, pero aún así su validez se ve reforzada por los hechos históricos que apoyan el cese gradual de los dones de señales en la época posterior a la destrucción del sistema Levítico.

4. Patrones Bíblicos en la Frecuencia de los Milagros

La Biblia presenta un patrón de períodos de tiempo durante el cual lo milagroso es común alternado por períodos de tiempo en el que lo milagroso es más raro. Había un aumento de milagros en los tiempos de Moisés, Elías, Eliseo, Cristo y los apóstoles.

En aquellos periodos de tiempo se produjeron muchos milagros. Sin embargo, entre esos periodos de tiempo, lo milagroso era posible, pero poco frecuente. En la mayoría de los períodos de tiempo Bíblicos, los milagros han sido infrecuentes. Incluso durante el período más intenso de milagros, los milagros no se llevaron a cabo en un área geográfica amplia y no fueron para todo el mundo. Había Millones de personas enfermas que estaban sufriendo enfermedades durante el ministerio de Cristo en la tierra en lugares como China, India, Arabia, etc. No era el deseo de Cristo sanar a todas las personas en todos los lugares y en todo momento mientras estuvo aquí en la tierra.

“Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado,

sino Naamán el sirio.” [Lucas 4:25-27].

Muchos de los que dicen tener la habilidad para realizar señales y prodigios hoy en realidad pretenden superar a Cristo en lo que se refiere a la frecuencia y el alcance de los milagros. El patrón Bíblico de los milagros no sugiere que Dios desea hacer milagros para todos los tiempos y en todos los lugares. De hecho, podríamos esperar que la época presente sea igual que la mayoría de las épocas en la historia Bíblica, o sea, una época en la que los milagros son posibles pero no son frecuentes.

B. El Cese de los Dones Milagrosos como una Certeza Histórica

La Biblia nos da la impresión de que dones cesarían con el cierre de la era apostólica. El hecho histórico es que si cesaron y prueba que la deducción en cuanto al cese de estos dones al final de la era apostólica es válida. La Biblia indica que estos dones de señales o milagros cesarían con los apóstoles. Como esto en realidad sucedió, entonces podemos confiar que hemos interpretado correctamente la Escritura en cuanto a este asunto. Durante mucho tiempo la carga para probar que los dones de milagros han cesado se ha colocado sobre los no carismáticos. La Historia misma lo ha comprobado. Por lo tanto, ahora la carga de la prueba recae sobre los carismáticos. Ellos tienen que probar que los dones empezaron de nuevo en el siglo XX.³⁵

³⁵ Los historiadores con frecuencia remontan las reclamaciones de un reavivamiento de los dones de señales hasta la ciudad de Topeka, Kansas en el año de 1901 y el reavivamiento de la calle Azusa en California en 1906 [véase Grant Wacker, “El Movimiento Pentecostal” en el *Manual del Cristianismo en América*, editado por Mark P. Noll, Nathan O. Hatch, George M. Marsden, David F. Wells, John D. Woodbridge (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1983), págs. 336-339]. Los textos Bíblicos que hablan de un gran derrame del espíritu Santo tienen referencias contextuales con eventos que se llevarán a cabo

¿Qué textos de la Biblia enseñan que habrá un segundo Pentecostés, durante la dispensación de la iglesia?

Es innegable que los dones de señales como norma común en la que Dios obra han cesado en la mayor parte de la historia de la iglesia. Si eso no fuera así, no hubiera debate hoy. A pesar de que del cese de los dones de señales es sólo una inferencia lógica de las Escrituras y no una enseñanza directa, el hecho que terminaron muestra que la inferencia está basada en un razonamiento sólido. La Biblia parece enseñar que los dones de señales cesarían con los apóstoles. Debido a que de hecho esto ocurrió, los no carismáticos no están malinterpretando la Biblia.

Es fácil demostrar por la historia de la Iglesia que los dones cesaron.³⁶ Es imposible mostrar por la Biblia que estos comenzarían de nuevo antes de la Segunda Venida y el Reino Milenial de Cristo. Crisóstomo, Patriarca de Constantinopla (345-407), consideró los dones de señales como un asunto del pasado. Al escribir acerca de 1 Corintios 12, él comenta que la gente de su día ya no entendía bien el pasaje, porque ya habían cesado los dones de señales.

al final de los tiempos (por ej. Ezequiel 36-39 y Joel 2-3). Para ver un análisis de estos pasajes que pertenecen a bendiciones espirituales del futuro véase el Capítulo 12, Sección XIII, F5e, “Gran Derrame del Espíritu”, págs. 556-559.

³⁶ Cuando se habla del cese de un don el autor no descarta ejemplos ocasionales de lo milagroso. Al mencionar que los dones han cesado, quiero dar a entender que Dios no le da a una persona la capacidad de realizar milagros como parte continua y normal de la vida. Una cosa es, por ejemplo, creer que El ha concedido que unas personas sean sanadores de fe, dándoles un don. Otra cosa es creer que Dios puede sanar directamente en respuesta a la oración. Después de la edad apostólica, en efecto, pueden haber ocurrido actos milagrosos, pero definitivamente no se producen con una frecuencia rutinaria tal como en la vida de Jesús y los apóstoles.

"Todo este lugar es muy oscuro, pero la oscuridad se produce por nuestra ignorancia de los hechos a los que se refiere y por su cese, ya que entonces solían ocurrir, pero ahora ya no se llevan a cabo. Y ¿por qué no suceden ahora? ¿Por qué buscar ahora, la causa también de la oscuridad que nos ha producido otra pregunta? : A saber, ¿por qué sucedieron antes, y ahora no suceden más?"

³⁷

Agustín vivió entre los años 430 y 354 y fue el obispo de Hipona en el Norte de África. Aparentemente, los dones de señales ya habían desaparecido no solo en Constantinopla, sino también en África.

"En los primeros tiempos el Espíritu Santo descendió sobre los que habían creído; y hablaban en lenguas, que no habían aprendido, según el Espíritu les daba que hablasen. Estas señales estaban adaptadas para la época. Porque correspondieron a la evidencia del Espíritu Santo en todas las lenguas, para mostrar que el Evangelio de Dios iba a esparcirse a través de todas las lenguas y por sobre toda la tierra. Esto se hizo como una evidencia y falleció... Si, pues, el testigo de la presencia del Espíritu Santo ya no se da ahora a través de estos milagros, ¿por qué se otorga? ¿Cómo puede uno llegar a conocer que ha recibido el Espíritu Santo?"³⁸

La Escritura presenta los dones de señales en asociación con los apóstoles. Uno esperaría, por tanto, que los dones de milagros desaparecieran por no ser ya necesarios para confirmar a los apóstoles. El hecho de que los dones de señales terminaron, muestra la solidez de este razonamiento. La inferencia

³⁷ Crisóstomo, *Homilías en Primera de Corintios*, Homilía XXIX, en *Los Padres Nicenos y Post Nicenos*, edición reimpressa (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1979) Vol. 12, pág. 168.

³⁸ Agustín, *La Epístola de San Juan*, VI, 10, en *Los Padres Nicenos y Post Nicenos*, edición reimpressa, (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1979) Vol. 7, págs. 497-498.

Bíblica, aunada al hecho histórico nos conduce a una evaluación negativa de las reclamaciones carismáticas que dicen que los dones milagrosos son un medio normal para la obra de Dios hoy en día.

Una segunda área importante en la evaluación de las afirmaciones carismáticas radica en la naturaleza de los dones de señales. No sólo debemos estudiar la evidencia para concluir que los dones han cesado, sino que también debemos determinar si el fenómeno afirmado por los carismáticos coincide o no con los dones originales tal como se definen en las Escrituras. Aquí, el estudio deberá hacer una diferencia entre las lenguas y las sanidades. ¿Cuál era la naturaleza del don de lenguas Bíblico? ¿Son las "lenguas" modernas las mismas que las lenguas Bíblicas?

III. La Naturaleza de las Lenguas

El don de lenguas Bíblico era la habilidad sobrenatural de hablar un idioma extranjero sin ningún previo aprendizaje. El don Bíblico de la interpretación de lenguas era la habilidad sobrenatural de traducir un lenguaje sin ningún previo aprendizaje.

A. Las Lenguas como Idiomas

1. El Griego Secular

Un estudio detallado de la literatura griega no cristiana está fuera del alcance de este estudio. Sin embargo, es importante que aportemos la conclusión de dicha investigación. La palabra griega traducida lengua es *glossa* (de la que deriva la palabra glosario). Esta palabra habla ya sea del órgano físico o del idioma. No hay ninguna base para concluir que la palabra griega "lengua" significó alguna vez discurso extático, algarabía o balbuceo.

"Es obvio, por la evidencia que tenemos, que los antiguos griegos no utilizaban *glossa* para referirse al discurso ininteligible o extático. Esto no es debido a la falta de referencias en cuanto a ese tipo de discurso, ya que

hay numerosas referencias en la literatura griega”.³⁹

Debido a que el griego secular no hizo uso de la palabra "lengua" para referirse a una algarabía, debería haber un prejuicio contra la adopción de esa definición de la palabra en la Biblia. A menos que haya una fuerte evidencia de lo contrario, la palabra "lengua" en el Nuevo Testamento debe ser entendida como "idioma". En realidad, esto no presenta ningún tipo de problemas. El Nuevo Testamento muestra claramente que "lengua" significa idioma.

2. Lenguas en el Griego del Nuevo Testamento

a. Lenguas en el Libro de Hechos

Lucas muestra con claridad que las lenguas son idiomas. El usa la palabra griega *dialectos* (igual que en español) en dos ocasiones. Además, hace una lista de 16 grupos étnicos que habían viajado a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés. ¡Todos ellos entendieron el evangelio en su propio idioma!

Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia **lengua**. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra **lengua** en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como proséli-

tos, cretenses y árabes, les oímos hablar en **nuestras lenguas** las maravillas de Dios” [Hechos 2:5-11].

Los visitantes de todo el mundo entendieron el mensaje de Dios en su propio idioma debido a estas "lenguas" en Pentecostés. Ellos se sorprendieron de que los galileos tuvieran la capacidad milagrosa de hablar en sus **idiomas**.

b. Las Lenguas en el Libro de Apocalipsis

La palabra "lengua" no puede significar otra cosa que idioma en el libro de Apocalipsis. A menudo se agrupan en listas de pueblos.

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua [idioma] y pueblo y nación” [Ap. 5:9].

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, [idiomas] que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; [Ap. 7:9].

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas [idiomas] y reyes. [Ap. 10:11].

Y los de los pueblos, tribus, lenguas [idiomas] y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. [Ap. 11:9].

Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua [idioma] y nación. [Ap. 13:7].

³⁹ *Dones Milagrosos* por Thomas R. Edgar, (Nephtune, New Jersey, Loizeaux Brothers, 1983), pág. 114.

Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua [idioma] y pueblo, [Ap.14:6].

Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas [Idiomas] [Ap.17:15].

Lengua significa idioma en Hechos. Lengua significa idioma en Apocalipsis. Por otra parte, hay indicios de que lengua significa idioma en 1 Corintios.

c. Las Lenguas en 1 Corintios

1 Cor. 14:21 es una cita de Isa. 28:11. Pablo enseña que las lenguas de los días de Isaías ilustran una verdad sobre el don de lenguas en los tiempos del Nuevo Testamento. Las lenguas a las que Isaías se refiere son los idiomas extranjeros de quienes conquistaron a Israel. Por lo tanto, si lenguas significa lo mismo que idiomas en 1 Cor. 14:21, ¿por qué debería tener un significado diferente en 1 Cor. 14:22? Por otra parte, si las lenguas son idiomas en 1 Cor. 14:22, entonces en todo el contexto se deberían entender como idiomas.

Otro punto que muestra que las lenguas de 1 Corintios son idiomas es el uso de la palabra griega en *idiotes* en 1 Cor. 14:16 y 23. De donde obtenemos la palabra "idiota" en español. La Reina Valera la traduce como "simple" o "indocto". La única razón por la que una persona no era capaz de entender la lengua era por ser "indocto" en el estudio de esa lengua. Esto apoya el concepto de que el don de lenguas era la habilidad milagrosa de hablar un idioma extranjero que no se había aprendido con anterioridad.⁴⁰

Cuando la Biblia Reina Valera fue traducida allá por los años 1509 la palabra "lengua"

⁴⁰ Un misionero como Pablo sería grandemente bendecido con la habilidad para trabajar en idiomas extranjeros sin necesidad de años de estudio (1 Cor. 14:18).

significaba idioma o lenguaje. Tenemos un ejemplo bastante claro de esto, Pablo en Hechos 21:40 "hecho gran silencio, habló en **lengua** hebrea,". "lengua hebrea" equivale a "Idioma hebreo". Sería bueno que los traductores modernos usaran la palabra idioma en vez de lenguas ya que "lenguas" es ya por sí un término en desuso.

Es irónico que los liberales fueran los primeros en interpretar las lenguas como un lenguaje ininteligible. Como negaban los hechos sobrenaturales, no podían aceptar la idea de que el don de lenguas involucraba idiomas reales. Los carismáticos, la mayoría de los cuales son conservadores en su actitud hacia las Escrituras, por lo general adoptan esta definición no Bíblica de lengua en lugar de considerar a este don como idiomas reales. El don de lenguas Bíblico era la habilidad para los idiomas. Los reclamos de los carismáticos no coinciden con el don de lenguas como se define en la Biblia.

B. Los Reclamos Modernos de las Lenguas

La capacidad de hablar de manera ininteligible en un estado de frenesí no debe ser considerado como el don milagroso y genuino de las lenguas. La experiencia que los carismáticos dicen haber aceptado como un don del Espíritu Santo se asemeja más estrechamente a las religiones falsas que a las verdaderas lenguas (idiomas) Bíblicas.

1. Estudios Sobre las "Lenguas" Modernas

Cuando el movimiento carismático estaba ganando mucho territorio a mediados del siglo XX, los lingüistas hicieron varios estudios para determinar la naturaleza de las lenguas modernas. Las conclusiones fueron que los hablantes de lenguas modernas no hablan en lenguas (ver también la revista Christianity Today, del 13 de septiembre y 8 de noviembre de 1963).

"Un estudio científico de la *glosolalia* concluye que las expresiones que se analizaron de las personas no tenían las características

que se consideran esenciales para un idioma humano, y en un experimento de grabación, los que hablaban en lenguas estaban en desacuerdo sobre el significado de lo que los demás decían.... El estudio demostró que la tendencia de los que hablaban en lenguas era "ser más sumisos, influenciados, y dependientes de la presencia de figuras de autoridad. Generalmente, no es el hablar en lenguas lo que produce los grandes sentimientos, de euforia (flotación) que estas personas experimentan, sino que es la sumisión a la autoridad de un líder". El proyecto de investigación se inició en el Centro Médico Luterano de Brooklyn, Nueva York. Los hallazgos se basaron en gran medida a las pruebas y entrevistas hechas a veinte y seis personas que hablaban en lenguas, y trece que no hablaban. El lingüista William Samarin dijo que en lugares donde se tuvo la visita de algunas personas prominentes que hablaban en lenguas, surgían grupos enteros de glossolistas (hablantes en lenguas) que hablaban al estilo del visitante. En el informe se enumeran las características que según los expertos en lingüística debe tener el lenguaje humano y sostuvo que las grabaciones de las personas que hablaban en lenguas no mostraban características suficientes como para justificar la conclusión de que las declaraciones eran algún tipo de lenguaje humano, conocido o desconocido, vivo o muerto. "Christianity Today, 4 de junio de 1971.

"Aunque algunos de los teólogos de los grupos pentecostales han reconocido que el don Bíblico de lenguas es la habilidad milagrosa de hablar en lenguas extranjeras, no han validado estas experiencias, y la inmensa mayoría ni siquiera dice que habla en lenguas humanas".⁴¹

⁴¹ *Los Dones Milagrosos*, Edgar pág. 283. Aún si alguien pudiera documentar ocasiones donde se ha llevado a cabo la habilidad sobrenatural de hablar en un idioma desconocido, deberá quedar claro que esta habilidad no se ha otorgado como

2. Las Similaridades con el Paganismo

Balbupear en un estado de éxtasis hubiera servido muy poco para confirmar a los apóstoles. El mundo antiguo estaba lleno de grupos religiosos que hablaban incoherencias en un estado de trance. De hecho, ¡todavía lo está! Es sorprendente que los cristianos acepten esto como un fenómeno del Espíritu Santo ya que los incrédulos opinan lo mismo. ¿Obtuvieron los griegos antiguos paganos o los mormones más modernos sus habilidades para balbupear por el poder del Espíritu Santo? He aquí algunas citas sobre el discurso de éxtasis entre los no cristianos:

"Ella obtuvo su estado de éxtasis y de expresión en una cueva encantada donde las corrientes y los vientos hacían sonidos raros y música. Cuando se quedó unida en espíritu con el dios Apolo, comenzó a hablar en lenguas, que a veces se entendían, y a veces eran incoherentes."(Virgilio, siglo 1 AC comentarios acerca de la sacerdotisa en la isla de Delos.)⁴²

"En un estado de trance, tal vez inducido por hierbas narcóticas, se sentaba en un trípode y se enfurecía. Los sacerdotes se enriquecieron ya que traducían sus gritos incoherentes en profecías con rima."(National Geographic acerca de la sacerdotisa de Delfos.)⁴³

Hablando de esta misma sacerdotisa de Delfos, Crisóstomo, un cristiano del siglo cuarto, escribió: "... Esta misma pitonisa, entonces,

un don (o sea como un patrón normal en la vida de una persona dotada). Si esa habilidad se otorga como un don entonces los conferencistas carismáticos no tendrían necesidad de traductores al administrar a las personas de diferente idioma.

⁴² Citado por John Miles, *El Tema de las Lenguas, Una Introducción a la Doctrina Cristiana: Un Curso de Bosquejo*, (Grand Rapids; escuela de la Biblia y Música, 1974), pág. 2.

⁴³ *Grecia y Roma: Constructores de Nuestro Mundo*, Sociedad National Geographic, 1968), pág. 171.

ces se dice que es mujer, se sienta, a veces en el trípode de Apolo con una pierna a cada lado, y por lo tanto el espíritu maligno descendiendo por debajo y entra en la parte inferior de su cuerpo, llena a la mujer con locura, y ella con el pelo revuelto comienza a hacer movimientos sensuales y a arrojar espuma por la boca, y en ese frenesí las profiere palabras de su locura."⁴⁴

El habla incoherente no se limita a las religiones antiguas. Los mormones primitivos hablaron en lenguas. José Smith ordenó: "Levántate sobre tus pies, habla o haz algún sonido, sigue haciendo sonidos de algún tipo, y el Señor hará de ello un idioma o lengua."⁴⁵

Brigham Young, también habló en "lenguas" (no nos referimos a idiomas): "Los gritos, las sacudidas, y el baile eran comunes en sus servicios, y Brigham Young no sólo habló en lenguas desconocidas, sino que también interpretaba sus mismos mensajes a sus oyentes."⁴⁶

Muchos libros documentan la presencia de "lenguas" (es decir, de balbuceo en trance) entre los no cristianos. Se tienen ejemplos de sacerdotes paganos, chamanes y curanderos. El balbuceo extático se lleva a cabo en una amplia gama de religiones falsas. Hay informes documentados de esto entre los antiguos fenicios, griegos, musulmanes, mormones, indios americanos cultos, religiones esquimales, las religiones chinas y del Tibet, cultos en el norte de Borneo, etc.⁴⁷ Estados Unidos tiene muchos ejemplos de

⁴⁴ Miles, *Introducción a la Doctrina Cristiana*, pág. 2.

⁴⁵ Joseph Dillow, *Hablando en Lenguas* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1975), pág. 173.

⁴⁶ Edgar, *Dones Milagrosos*, pág. 255.

⁴⁷ Véase Dillow, *Hablando en Lenguas*, pág. 171 y ss.; Edgar, *Dones Milagrosos*, pág. 252 y ss.; y Donald W. Burdick, *Lenguas: Hablar o No Hablar*, (Chicago: Moody Press, 1969), pág. 65 y ss.

personas que hablan en "lenguas" (es decir, lenguaje incoherente) antes de ser creyentes en Cristo.

"Ahora, antes de tomar asiento y me escriban una carta diciéndome lo real de su experiencia con las lenguas, déjenme decirles acerca de la mía. He hablado en lenguas en varias ocasiones. He caminado por los pasillos, he orado en el altar, he seguido las instrucciones de los líderes espirituales que me estaban diciendo cómo hablar en lenguas, y yo hablé en lenguas. Era muy real. Realmente sucedió. No había nada de irreal en ello. ¡Pero no provenía del Espíritu Santo! ¿Cómo lo puedo saber? Yo todavía no era salvo en ese tiempo. Así es como yo sé. Me convencí por la predicación me enteré que tengo que hablar en lenguas para estar bien con Dios. Yo estaba determinado a hacerlo y lo hice."⁴⁸

La esposa del autor conoce amigos de la familia que hablaban en "lenguas" en servicios carismáticos antes de confiar en Cristo. Todos estos ejemplos muestran que el hablar incoherencias no tiene por qué ser un signo de los dones del Espíritu Santo. Considerando que el don de lenguas Bíblico era la habilidad de hablar un idioma que nunca se había aprendido, las prácticas modernas de los carismáticos son más afines a las religiones falsas que al cristianismo de la Biblia. Esta afirmación no significa que los cristianos carismáticos no son salvos. Asumiendo que tienen fe en Cristo, son definitivamente nuestros hermanos. Sin embargo, los no carismáticos no deben ser criticados por no estar impresionados y convencidos por la algarabía del carismático. Si lo definimos correctamente, este no es el don de lenguas Bíblico. Si la algarabía es un don del Espíritu Santo, entonces nosotros también ¿debemos asumir que muchos paganos tienen el Espíritu Santo?

⁴⁸ Miles, *Introducción a la Doctrina Cristiana*, pág. 3.

3. La Biblia y las Incoherencias Paganas

Parece haber, al menos una referencia a las lenguas de los paganos en la Biblia. No son bien vistas. Como veremos, Pablo ni siquiera permite el uso de **lenguas** no traducidas en la iglesia y probablemente, ni siquiera en la oración. Ciertamente él no hubiera permitido la algarabía.

“Y orando, **no uséis vanas repeticiones**, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.” [Mat. 6:7].

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también **con el entendimiento**; cantaré con el espíritu, pero cantaré también **con el entendimiento**. [1 Cor. 14:15].

4. Conclusión

Existen bases Bíblicas para pensar que los dones de señales han cesado. Sin embargo, más allá de esta conclusión también debe haber una evaluación para determinar si las experiencias de los carismáticos modernos representan legítimamente los dones del Nuevo Testamento. Las lenguas definitivamente no lo hacen. El don de lenguas Bíblico era la habilidad sobrenatural de hablar un idioma extranjero que no se había estudiado previamente. Los carismáticos modernos no tienen el don de lenguas genuino. Este hecho se hace evidente cuando ellos mismos al predicar en el extranjero tienen necesidad de traductores.

IV. Reglas Bíblicas Concernientes a la Práctica de las Lenguas

Existe una base Bíblica para creer que los dones de señales, incluyendo las lenguas, han cesado. Además, el discurso incoherente no es el verdadero don de lenguas del Nuevo Testamento. Incluso si asumimos que los dones de señales son para hoy y que los carismáticos modernos poseen el don de lenguas genuino, todavía tendríamos que evaluar si su práctica se ajusta a las normas

Bíblicas para tales dones. Para ser justos hay que admitir que algunos carismáticos más Bíblicamente orientados tratan de seguir estas normas. Sin embargo, muchos no lo hacen, y ninguno se adhiere constantemente a todas las normas.

A. Las Lenguas Deben Tener una Menor Prioridad en la Asamblea.

En las listas de los dones de 1 Cor. 12:28 y 30, las lenguas, o la interpretación de lenguas, se colocan en último lugar. Este orden es más que un mero estilo literario. Pablo, sobre todo en 1 Cor. 12:28, está enumerando dones en orden de importancia. Por lo tanto, las lenguas, incluso si se están repartiendo como un don hoy en día, no deben tener la más alta prioridad en la asamblea. A menudo, el celo carismático provoca un enfoque en las experiencias de tal manera que los asuntos de fe de mayor importancia se quedan relegados una prioridad menor lo cual no es Bíblico.

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? [1 Cor. 12:28-30].

B. La Edificación Mediante la Enseñanza Deberá Tener la Más Alta Prioridad en la Asamblea

Uno no puede leer 1 Corintios capítulos 12 al 14 sin estar impresionado por la prioridad que tiene la enseñanza en la asamblea. Esto no debería ser tan sorprendente, ya que la necesidad de instrucción es patente también en otros lugares (Ef. 4:11y ss.; 1 Tim. 4:13; 2 Tim. 2:2; 3:16-17; 4:2). Aunque no hay profetas hoy en día, la iglesia todavía

puede destacar la profecía mediante la enseñanza de los pasajes proféticos de la Escritura. Las lenguas sin traducción no se permitieron en la iglesia primitiva (y seguramente tampoco el habla incoherente), ya que el énfasis estaba en la edificación. Muchas iglesias carismáticas son negligentes en el ámbito de la enseñanza de la Biblia. Exaltan las experiencias y disminuyen el valor de un estudio serio de la Biblia.

Incluso si su "don de lenguas" fuera válido, esto no sería una excusa para desarrollar una filosofía en la iglesia que enfatiza los dones de señales y minimiza el estudio y la exposición de la Biblia.

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así también vosotros; pues que anhelaís dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. Pero en la iglesia **prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida** [1 Cor. 14:3-4, 12,19].

C. No Todos Tienen el Don de Lenguas

Muchos carismáticos afirman que hablar en lenguas es la señal necesaria o inevitable de una persona que ha sido bautizada, o habitado por el Espíritu Santo. Además, muchos carismáticos animan a otros a buscar el don de lenguas y consideran a quienes no tienen esas experiencias como cristianos de segunda clase. Sin embargo, la Biblia enseña claramente que todos los creyentes han sido bautizados y habitados por el Espíritu Santo (véanse las páginas 241-48). También es clara en cuanto al tema de que Dios nunca quiso que todos los cristianos tuvieran el don de lenguas. Las preguntas retóricas de Pablo exigen una respuesta negativa.

¿Tienen todos dones de sanidad?
¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? [1 Cor. 12:30].

D. La Idea de que los Cristianos Deben Buscar Otros Dones, Incluyendo el Don de Lenguas, es una Idea Débil.

Uno de los principales puntos de 1 Corintios 12 es que Dios reparte dones soberanamente como a El mejor le parece (1 Cor. 12:7, 11, 18, 24,28). Esto significa que no es Su voluntad que todos tengan el mismo don, y esto incluye el don de lenguas. Otro punto importante es que los creyentes deben estar contentos con el don que tienen. No debe haber lástima por uno mismo en la ausencia de un don, ni envidias hacia los que tienen un don diferente (1 Cor. 12:15 y ss.). Es difícil reconciliar la idea de "codiciar", otro don con estos dos énfasis. Dios distribuye los dones como El quiere. Debemos estar contentos con lo que hace.

Los versos que parecen sugerir la conveniencia de buscar otros dones pueden ser interpretados de manera diferente. 1 Cor. 12:31 dice: "Procurad, pues, los dones mejores." La palabra griega para "Procurad" es *zeelao*, y podría ser mejor traducida como "celo". "Sé celoso de los mejores dones." Además, el verbo se encuentra en plural. Por lo tanto, Pablo está diciendo a la iglesia **en su conjunto que sean** celosos de mejores dones. La iglesia debe poner énfasis en los dones mayores, tales como la profecía y la enseñanza, en su ministerio y adoración corporativa. 1 Cor. 12:31 no debe entenderse como un pasaje que nos da el permiso para que como individuos estemos descontentos con el don que Dios nos ha repartido y que procuremos o codiciemos los dones de otros. Dado el contexto, que hace hincapié en que Dios soberanamente ha otorgado los dones y nuestra responsabilidad de estar contentos con nuestra posición en el cuerpo de Cristo, es mucho mejor tomar el mandato de 1 Cor. 12:31 como un mandato corporativo para toda la iglesia, no sólo para un

individuo. Por lo tanto, el caso de buscar el don de otro es débil.⁴⁹

Si alguien quiere persistir en la idea de procurar los dones individuales, deberá tomar nota de que tal interpretación de 1 Cor. 12:31 no sería un aval para buscar los dones inferiores como las lenguas. La mejor aplicación moderna que se podría hacer si se toma 1 Cor. 12:31 como un mandato individual sería buscar el don de enseñanza.

E. El Caso Para un Uso Devocional de las Lenguas es Débil

Muchos carismáticos defienden las "lenguas" como un lenguaje de oración, o sienten que su "don" es para uso privado. Sin embargo, sería difícil validar tales afirmaciones con la Biblia. Ya se ha señalado que Mat. 6:7 prohíbe las incoherencias en la oración. Además, 1 Cor. 14:15 desalienta la práctica de orar con palabras que no se pueden entender con la mente. Puesto que esto es aplicable para las lenguas extranjeras legítimas que no se pueden entender, ¿puede haber alguna duda en que Pablo hubiera prohibido el discurso incoherente en la oración?

A pesar que uno de los resultados de un don puede ser el beneficio personal, el objetivo de todos los dones es el beneficio colectivo (1 Cor. 12:7). Es poco probable que algún don se haya dado para ser usado en benefi-

⁴⁹ Algunos toman 1 Cor. 12:31 como una declaración, no un mandato. Esto es posible gramaticalmente y también elimina la idea de las personas que buscan dones. Sin embargo, los corintios de hecho, **no** estaban buscando los dones más grandes, tales como la profecía y la enseñanza. Además, la frase paralela de 1 Cor. 14:01 casi tiene que ser tomada como un comando. Ya que 1 de Corintios 13 es una declaración en paréntesis, esto significa que 1 Cor. 12:31 y 14:1 son textos paralelos. Por lo tanto, ya que 14:1 es un mandato, 12:31 también debe entenderse como un mandato (imperativo, no indicativo). La clave es considerar que la orden de Pablo se dirige a toda la iglesia (plural), no a ciertos individuos.

cio privado. Además, los dones son para ser ejercidos en amor (1 Corintios 13). Esto también indica que los dones son para el beneficio de los demás, no para uso privado. En 1 Cor. 14:22 se dice específicamente que las lenguas son para los incrédulos. Sería difícil que este don beneficie a los incrédulos si se dio para uso privado o devocional. Todos estos factores contienden en contra de la idea de que Dios da a alguien el don de lenguas para uso privado.

Por último, los versos que utilizan los carismáticos para apoyar las "lenguas de oración" privadas se interpreta mejor de otra manera. 1 Cor. 14:1 enseña que las lenguas son inferiores a la profecía. El versículo 2 comienza con "porque". Por lo tanto, el vs 2 no respalda el uso privado de lenguas. Se está haciendo una declaración negativa en apoyo de la tesis acerca de la inferioridad de las lenguas del vs. 1. Podemos resumir las enseñanzas de 1 Corintios. 14:1-2 de esta manera: "Las lenguas son inferiores a la profecía, porque sólo Dios puede entender al que habla en una lengua sin traducir." 1 Cor. 14:2 no apoya el uso privado de lenguas. Se está dando una crítica del uso de las lenguas no traducidas. Sólo Dios sabe lo que estas lenguas significan.

Del mismo modo, la declaración de Pablo en 1 Cor. 14:4 no es un respaldo para el uso privado de las lenguas. Es una crítica de la utilización de idiomas no traducidos. La primera parte del versículo dice: "El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica." La edificación de uno mismo o la auto-mejoría en este contexto no es recomendable. Es digna de crítica. La siguiente línea nos enseña que la profecía es superior, ya que edifica a la iglesia entera. (Véase el griego en 1 Cor. 8:10 para ver el otro aspecto de la palabra "edificar"). No existe en realidad, ningún respaldo para las lenguas devocionales en 1 Cor. 14:4.

1 Cor. 14:28 También puede hacerse compatible con la opinión de que las lenguas

nunca fueron dadas para uso personal. Se le ordena a la persona que habla en lenguas que guarde silencio en la iglesia si no hay intérprete. La última parte del versículo dice que "hable para sí mismo y para Dios." Tal vez esto significa simplemente que el que habla en lenguas no debe hablar en lenguas en público sin un intérprete, sino que debe pasar el tiempo de servicio en la meditación silenciosa y la oración en su propia lengua natal. El verso no tiene por qué ser tomado como un respaldo para el uso de las lenguas en la oración.

En resumen, la Biblia no respalda claramente el uso devocional de las lenguas. Todos los creyentes son sacerdotes y tienen el mismo acceso a Dios sin necesidad de dones especiales de oración (Ef. 2:18; 1 Pedro 2:9; Ap. 1:6; 5:10). Si un idioma no se entiende, no se recomienda para la oración (1 Cor. 14:15). El discurso incoherente que en absoluto no era parte de un lenguaje (idioma) genuino no se permite en la oración (Mateo 6:7).

F. Las Lenguas Supuestamente son una Señal Para los Incredulos

1 Cor. 14:22 enseña que las lenguas son una señal para los incrédulos. En el movimiento carismático moderno las lenguas se utilizan casi exclusivamente en la iglesia y muy poco se utilizan para alcanzar a los perdidos.

G. Los que Hablan en Lenguas Deberán Estar en Pleno Control de sus Facultades

1 Cor. 14:32 enseña " Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas." Esto significa que el ejercicio del don de profecía del Nuevo Testamento no implica ningún estado de trance extático en el que la persona está fuera de control. Haciendo una aplicación, es correcto creer que hoy en día se requieren las mismas condiciones en el ejercicio del don de lenguas. Sin embargo, muchos carismáticos creen que un estado de trance hipnótico es espiritual.

H. En la Iglesia Solo se Permite el Discurso Inteligible

Esta norma ha sido violada por muchos grupos carismáticos. En la Iglesia primitiva simplemente no se permitieron los idiomas sin traducir (1 Cor. 14:7-12, 28). Era razonable que las personas ajenas consideraran el uso de lenguas extrañas sin traducción como algo perturbador (1 Cor. 14:23). El énfasis en el uso de las lenguas que no se entienden muestra una comprensión infantil e inmadura (1 Cor. 14:20).

Incluso durante el período en que se entregó el don legítimo de lenguas, las lenguas que no se entendían fueron excluidas de la iglesia. No es difícil razonar que el balbuceo, que no pertenece a ningún grupo lingüístico real, estaría del mismo modo prohibido en la iglesia.

I. No Debía Haber Mas de Dos o Tres Personas que Hablaban en Lenguas en una Reunión, y Solo Podía Hablar Uno a la Vez (1 Cor. 14:27).

Estos lineamientos deberían ser fáciles de seguir. Sin embargo, algunos servicios carismáticos no los siguen.

J. Las Reuniones deberán ser con Orden y sin Confusión (1 Cor. 14:33, 40).

Algunos grupos carismáticos no siguen este principio básico para la operación de una Iglesia.

K. Resumen de las Reglas Bíblicas de las Lenguas

El movimiento carismático abarca una amplia diversidad de personas desde las que tienen prácticas radicales hasta las que son muy leves en sus prácticas carismáticas. Sin embargo, aun cuando asumimos que los dones milagrosos no han cesado y suponemos que los carismáticos tienen dones auténticos, muchos de ellos son todavía deficientes en el cumplimiento de las normas

Bíblicas que tienen que ver con la regulación de las lenguas.

Todas las clases de carismáticos fracasan en seguir el principio de que las lenguas que no se entienden no deberán ser utilizadas en la iglesia (1 Cor. 14:28). Si esto era aplicable para las lenguas extranjeras legítimas, sin duda lo era también para la algarabía en éxtasis. El habla incoherente, balbuceo, o la algarabía no se hubieran permitido en la iglesia primitiva.

El movimiento carismático al estar en violación de algunas o varias de las normas de las lenguas es un indicador de una actitud general que menosprecia la autoridad de la Biblia y como sustituto exalta la experiencia y los líderes llamativos. Si uno no puede confiar en el juicio de los carismáticos en las enseñanzas básicas, tales como el bautismo o la habitación del Espíritu, o las reglas Bíblicas para hablar en lenguas, ¿por qué deberíamos tener alguna confianza en su entendimiento de la Biblia con respecto a las doctrinas detalladas, tales como el cese de los dones de señal o milagros? Si la palabra escrita es tan poco comprendida o apreciada, ¿cómo puede haber algo de credibilidad en las interpretaciones de las experiencias carismáticas?

Hay razones Bíblicas para creer que el don milagroso de lenguas cesó con los apóstoles. Además, la algarabía de los carismáticos contemporáneos no es lo mismo que el don de lenguas legítimo. Por último, incluso si este fuera el don legítimo de las lenguas, los carismáticos no suelen obedecer las reglas Bíblicas que van con el don. El movimiento carismático debe ser evaluado partiendo de estos tres ángulos. También hay fallas en el área de sus creencias y prácticas sobre la sanidad.

V. La Biblia Acerca de las Sanidades Milagrosas

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la igle-

sia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. [Santiago 5:14-15].

A. Sanidades versus Sanadores

Santiago 5:14-15 enseña que la oración es un medio para traer salud a los enfermos. Teniendo en cuenta los ejemplos Bíblicos de personas piadosas que estaban enfermas, lo mejor es entender que Santiago da un principio general y no una promesa inevitable. En otras palabras, la oración habitual, a menudo y por lo general, es un recurso para la recuperación de la salud. No es raro que Dios conceda las peticiones de salud, pero no está obligado a dar salud completa para todos los creyentes en todo momento. Además, el pasaje no especifica si la sanidad va a ser instantánea o gradual. La manera y el tiempo en que se produce la sanidad dependen de Dios. Prácticamente todos los creyentes en las iglesias que creen en la Biblia creen que la oración es un factor importante en la sanidad. Hay, sin embargo una diferencia entre creer que la oración puede sanar y creer que existen los curanderos de fe.

Es interesante que Santiago no les diga a los creyentes de la iglesia primitiva que busquen a una persona con el don de sanidad cuando alguien está enfermo. En lugar de ello, se les dice que llamen a los ancianos de la iglesia para que oren. Este hecho en sí mismo es una indicación de lo raro que es encontrar personas con dones de sanidad. Asimismo, favorece a la posición de que los dones de señales eran para usarse fuera de la iglesia. La respuesta típica de cada creyente hacia la enfermedad era pedir a los demás que oraran. Las iglesias no carismáticas se adhieren a esta práctica. Aunque creen que Dios puede curar y de hecho lo hace, no están de acuerdo con la teología que pre-

dica que Dios todavía tiene sanadores de fe en el mundo hoy.

B. Dones milagrosos y Sanidades

No es necesario repetir aquí todo el argumento de la cesación de los dones en la era apostólica (véanse las páginas 271-76). Todo lo que hay que hacer es demostrar que la sanidad es un don de señal. Esto no es difícil de establecer. Muchos de los textos de Hechos que se refieren a las señales tienen como contexto los milagros de curación.

Mientras extiendes tu mano para que se hagan **sanidades** y **señales** y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. [Hechos 4:30].

Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas **señales** y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. Tanto que sacaban los **enfermos** a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran **sanados**. [Hechos 5:12, 15-16].

La sanidad es sin duda un don de "señal". Dado que las señales eran para confirmar a los apóstoles, uno esperaría que el don de la sanidad cesara con los apóstoles. Esto no tiene por qué excluir que Dios sane a través de la oración y tampoco es necesario excluir que los milagros. Sin embargo, sí significa que ya no hay sanadores de fe o personas que hacen milagros. Debemos hacer una distinción entre las sanidades y los sanadores, entre los milagros y los obradores de milagros. Uno de ellos es posible. El otro no lo es.

C. Los Reclamos Carismáticos versus la Sanidad y las Enseñanzas Bíblicas acerca de la Salud

1. La Frecuencia de los Milagros

Debemos darnos cuenta que es común que los carismáticos reclamen que hay ahora una frecuencia de milagros mayor que la que ocurrió en la historia Bíblica incluyendo el ministerio de Cristo en este mundo y el de los apóstoles.⁵⁰ Ha habido tres períodos de funcionamiento intensivo de milagros en la tierra: los tiempos de Moisés y Josué, los tiempos de Elías y Eliseo, y los tiempos de Cristo y los apóstoles. En otras ocasiones, incluso en los tiempos Bíblicos, los milagros eran muy raros.

El Señor no sanó a todo el mundo, y su ministerio no era muy amplio en términos geográficos. En los tiempos del Nuevo Testamento todavía había muchos enfermos en todo el mundo que nunca fueron sanados milagrosamente. Los milagros siempre han sido limitados a ciertos períodos de tiempo y extensión geográfica.

“Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira. [Lucas 4:25-28].

⁵⁰ Juan 14:12, no necesariamente significa que los apóstoles harían mayores milagros que Jesús en términos de curaciones físicas. Puede significar que experimentarían mayores resultados en términos de conversiones que el Señor Jesús en Su ministerio terrenal.

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” [Mat. 10:5-6].

Los sanadores de fe modernos hacen afirmaciones que se extienden incluso más allá de los ejemplos Bíblicos de milagros en términos de frecuencia, duración y ubicación de los milagros. El patrón normal de los milagros durante los años de la historia Bíblica es que estos eran infrecuentes y ocasionales. Estos nunca han sido comunes, de larga duración, o activos en una extensión geográfica amplia.

2. Patrones Bíblicos de la Enfermedad

A menudo, los sanadores de fe afirman que es la voluntad de Dios que todo creyente este sano todo el tiempo. Para ellos, la enfermedad física es una indicación de problemas espirituales. Esta idea no puede ser apoyada con ejemplos Bíblicos. El apóstol Pablo estaba enfermo a pesar de que su vida estaba dedicada a hacer la voluntad de Dios.

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado **un aguijón en mi carne**, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera;

Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.” [2 Cor. 12:7-9a].

Otros devotos cristianos en la iglesia primitiva se enfrentaron a las dolencias físicas. Simplemente es falso que los cristianos fieles sean siempre saludables.

Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus **frecuentes enfermedades**. [1 Tim. 5:23].

Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo **enfermo, a punto de morir...** [Fil. 2:25-27].

Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto **enfermo** [2 Tim. 4:20].

Debería ser evidente que muchos creyentes espirituales han enfermado y han muerto. Tanto Lutero como Calvino, eran enfermos. En cuestiones de teología y de la vida práctica es una locura afirmar que la voluntad de Dios siempre implica la buena salud. Esta falsa enseñanza termina dañando la reputación del cristianismo. Las personas que se enferman, y que creen que Dios siempre desea un perfecto estado de salud pueden reaccionar de varias maneras negativas. Pueden verse a sí mismos con auto odio y auto recriminación, a pesar de que la enfermedad puede no ser un juicio de Dios por el fracaso espiritual. Esto nos lleva a sentimientos de culpa falsa, presión y sentimientos de inutilidad. También puede provocar dudas en cuanto al amor de Dios.

La enfermedad de alguien que cree en la "teología de la salud" puede afectar los pensamientos acerca de uno mismo. Sin Embargo, también podría distorsionar la actitud que uno tiene acerca de Dios. Dios podría parecer cruel y moralmente vengativo por causar aflicción, aun cuando no ha habido ningún delito especial en la vida de una persona. Por otra parte, Dios podría parecer débil si se supone que garantiza la salud, pero parece que no puede hacerlo. Peor aún sería que alguien concluyera que Dios no existe en absoluto.

La teología errónea que enseña que Dios quiere que todos los creyentes sean saluda-

bles todo el tiempo es atractiva para muchos, pero no es ni Bíblica ni benéfica en el progreso de la fe. Dios puede usar la enfermedad, y Él no la elimina totalmente de la experiencia de un creyente. La Biblia nos da muchas buenas razones por las cuales Dios permite el sufrimiento, incluso en la vida de un creyente espiritual.

3. El Plan de Dios al Permitir el Sufrimiento

El concepto de que Dios quiere que los creyentes sean inmunes al sufrimiento y a la enfermedad, es falso. Aunque el pecado personal puede ser una causa de enfermedad (ver Juan 5:14; 1 Corintios 11:30), Dios permite el sufrimiento por varias razones. De hecho, la Escritura enseña que los cristianos están predestinados a sufrir padecimientos (Fil. 1:29, 1 Tes. 3:3; 2 Tim. 2:12; 3:12; 1 Pedro 4:12,13).

Las aflicciones, ya sea por enfermedad o por otro tipo de problemas, son parte del programa de Dios para el crecimiento cristiano. Aquellos que atribuyen todo el sufrimiento al diablo o al pecado personal tienen una teología que no es Bíblica acerca del sufrimiento. Dios permite que las personas justas sufran (Salmo 34:19). Los conflictos nos pueden hacer más comprensivos con los demás de manera que podamos ministrar mejor a quienes tienen un problema similar (2 Cor. 1:3-4). El sufrimiento ayuda a desarrollar fuerza y resistencia para soportar después los rigores de la vida (Santiago 1:2-3). También puede producir ejemplos de fidelidad para los demás cristianos (el ejemplo de Job, ver Job 13:15) o un testimonio para los no creyentes (ver Juan 11:4; 12:10-11). Las dificultades nos obligan a permanecer dependientes de Dios, mientras que la vida fácil podría hacernos olvidar a Dios (2 Cor. 12:6-9; Dt. 6:10-12; 8:3). También nos enseñan a orar. Hay muchos ejemplos Bíblicos en los que las presiones dieron como resultado una oración intensa (1 Sam. 23:1 y ss.; Isa. 37:1; Mat. 26:36-45; Hechos 4:29; 12:5). La Escritura se refiere comúnmente a

la experiencia de Cristo como una experiencia de tormento seguida por una de gloria (Lucas 24:26; Fil. 2,8-10; 1 Pedro 1:11).

Aquí tenemos un patrón intencionado para la vida del cristiano. Dios quiere que los creyentes soporten algo de sufrimiento para que puedan ser más como Cristo. Con el tiempo, Él llevará a los creyentes a la gloria (1 Pedro 2:21; 4:13; 5:1,10). El plan de Dios para los creyentes incluye un sufrimiento que Él considera benéfico. Un sistema teológico que enseña que permitir el sufrimiento no se encuentra dentro de la voluntad de Dios o que todo el sufrimiento es un ataque directo del diablo o que el sufrimiento indica una falla espiritual está en conflicto con las enseñanzas Bíblicas acerca del propósito de las aflicciones.

4. Patrones Bíblicos Para las Sanidades

Las prácticas y las enseñanzas de los sanadores de fe modernos necesitan ser comparadas con los incidentes Bíblicos de sanidades. Este ejercicio muestra que los sanadores de fe modernos no tienen el don genuino de la curación como lo practicaban los personajes de la Biblia.

a. Sanando a Quienes no Tienen Fe

Las sanidades Bíblicas no dependían de la fe de la persona enferma en última instancia. Es muy cierto que el Señor y los apóstoles actuaron a menudo debido a la presencia de la fe y que también se negaron sanar a los que carecían de ella. Sin embargo, ellos, como sanadores genuinos, poseían la habilidad para bendecir incluso en ausencia de fe. Ciertamente, el poseído por el demonio no tenía fe antes de ser sanado (Mat. 8:28,29; Marcos 1:23-26). En varios incidentes Jesús sanó a personas que ni siquiera lo conocían. El paralítico en el estanque de Betesda no sabía quién le había hecho caminar (Juan 5:13). El ciego de nacimiento no creía en Cristo sino hasta después que su vista fue restaurada (Juan 9:25,35-36). Ninguno de estos hombres tenía fe antes de ser

sanados. Nueve de los diez leproso nunca volvieron para dar gracias a Cristo por su bendición (Lucas 17:11-19). Sin duda, su fe era débil o inexistente. El hombre cojo que estaba a la puerta del templo, no solicitó curación ni tampoco la esperaba. Pidió dinero, y Pedro le dio la salud (Hechos 3:2-8).

Aquellos que tienen el don verdadero de la sanidad **deben ser capaces de sanar a los que no tienen ninguna fe**. Esto contrasta con los sanadores modernos que afirman que las fallas en la sanación se deben a una falta de fe por parte de los enfermos. La incapacidad para sanar, independientemente de la fe del enfermo demuestra en realidad que no poseen el don de la sanidad verdadera.

b. Porcentaje de Éxito de las Sanidades Bíblicas.

Es verdad que en algunas ocasiones Cristo y los apóstoles no sanaron a algunas personas. Sin embargo, cuando ellos decidieron sanar siempre tuvieron éxito.⁵¹ Deut. 18:21-22 instruye a Israel en cuanto a la evaluación de un profeta. Este era un fraude, si fallaba en una sola predicción. Es razonable que debe aplicarse una norma similar a los que dicen tener el don de la sanidad verdadera. Nunca debe darse el caso en el que se trate de sanar, pero que no funcione, y esto incluye la curación de los que no tienen fe.

⁵¹ Esta afirmación también es válida para el Señor Jesús en todo momento y para los apóstoles después de que el Espíritu Santo vino sobre ellos para darles el don de sanidad. Antes de Pentecostés, antes de que los apóstoles disfrutaran la morada del Espíritu o el repartimiento de los dones, los apóstoles no pudieron sanar en una ocasión (Mat. 17:16, Marcos 9:17 y Lucas 9:40). Sin embargo, esto no es un ejemplo de que una persona con don de sanidad ha fracasado en sanar. Es más bien un ejemplo de la una oración no eficaz por parte de aquellos que aún carecían del don de sanidad. Más tarde, después de Pentecostés los apóstoles serían dotados para sanar.

c. La Distancia no es un Estorbo para la Sanidad en Varias Ocasiones

En varias ocasiones, Cristo sanó a personas que no estaban físicamente presentes (Mateo 8:5-13; Juan 4:49-53). Los que tienen la capacidad genuina para sanar deben ser capaces de permanecer en los edificios de sus iglesias y sanar a los enfermos en un hospital lejano. No debería haber ninguna necesidad de tener reuniones especiales en las que los enfermos son llevados al sanador. El sanador debe ser capaz de hablar una palabra de sanidad dando como resultado la salud de los que incluso no están presentes. Debería ser evidente que las pretensiones modernas de quienes dicen tener el don de sanidad no se colocan en la misma categoría que las sanidades Bíblicas genuinas.

d. Sanidades Espontáneas, Inesperadas y Públicas

Las Sanidades del Nuevo Testamento no se limitaban a reuniones privadas y a sesiones especiales. No había "servicios de sanidad" a los que sólo los creyentes y las personas que esperaban un milagro fueran invitados. Las sanaciones Bíblicas sucedieron en momentos inesperados, y eran espontáneas y públicas. Cristo resucitó a los muertos, tanto en el cortejo fúnebre (Lucas 7:11 y ss., véase también Mat. 9:23-25), como en el cementerio (Juan 11:43-44). Pablo levantó a Eutico después de un accidente totalmente inesperado (Hechos 20:7 y ss.). Por otra parte, las sanidades Bíblicas fueron tan impresionantes que incluso los enemigos de Cristo no podían negar su validez (Juan 11:47-48; Hechos 2:22; 4:16; 5:13). ¿Cuándo han los curanderos de fe modernos vaciado las salas de emergencia debido a la inesperada curación de todos los pacientes? ¿Alguna vez han ido a un funeral o a un cementerio para "curar" al que se ha dado por muerto por los incrédulos? ¿Son sus curaciones tan inesperadas como para ser convincentes incluso a los enemigos de Cristo? Los curanderos modernos palidecen en comparación con los

ejemplos Bíblicos del don de sanidad. De hecho, se dan a conocer como personas que carecen del don genuino.

5. La Salud Plena como una Promesa Futura

El objetivo principal de la cruz fue traer la sanidad espiritual. Pedro cita a Isaías 53 para demostrarlo (1 Ped. 2:24-25). Sin embargo, no hay ningún problema si consideramos que la sanidad física es también un aspecto de la expiación. Las pagas del pecado acarrearán sufrimiento tanto físico como espiritual. Es razonable creer que Cristo pagó por el pecado de tal manera que se libere a la humanidad de todas sus maldiciones, incluyendo la enfermedad. Las palabras hebreas de Isa. 53:4 pueden incluir la idea de que Cristo murió por nuestras enfermedades. El verso está bien traducido: "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores."

Los carismáticos y no carismáticos están de acuerdo en que la muerte de Cristo en la cruz tiene implicaciones importantes en cuanto a la salud física. Sin embargo, el problema es una cuestión de tiempo. La cruz es la solución para la enfermedad, pero ¿cuando se tendrá una sanidad plena?

Hubo anticipos parciales de la salud que existirá en el Milenio durante el ministerio terrenal de Cristo (Mat. 8:17, tal vez también Heb. 6:5). El Rey estaba presente en la tierra, y hubo muestras de la sanidad que El traería durante el Reino. Sin embargo, el Rey fue rechazado, y Su Reino pospuesto. Por lo tanto, estos presagios de sanidad no enseñan nada acerca de las condiciones de salud una vez que el Reino fue pospuesto.

A pesar de que la muerte de Cristo ha ciertamente colocado las bases para la eliminación eventual de la enfermedad, muchas Escrituras enseñan que el tiempo presente no será un tiempo de salud universal. Rom. 8:22-23 2 Cor. 5:2 y ss., ya se han citado para establecer que en la actualidad el pue-

blo de Dios puede esperar una cierta cantidad de "gemidos" del cuerpo. La sanidad está en la expiación, pero su plena aplicación se encuentra en el futuro. El hecho de que la Biblia promete una limpieza de las lágrimas y una futura erradicación de la enfermedad y la muerte en Ap. 21:4 es confirmación de que la enfermedad y la muerte no serán eliminadas sino hasta entonces. Así como la condenación de Satanás se garantizó por la Cruz, pero no ha sido ejecutada, así también la base para la destrucción de la enfermedad ha sido establecida por la Cruz, pero aún no se ha puesto en efecto. La cuestión no es si la cruz ha brindado la victoria sobre la enfermedad, sino el tiempo en el que se tendrá la victoria. La promesa para la eliminación completa del pecado es futura. Aunque la sanidad espiritual se da para aquellos que confían en Cristo, debería ser evidente que muchas de las maldiciones físicas a causa del pecado todavía están en vigor (ver Génesis 3:14 y ss.). Las serpientes todavía se arrastran. Los espinos y cardos siguen creciendo. El hombre todavía tiene que trabajar para sobrevivir. El parto sigue siendo doloroso. Las personas siguen muriendo. La maldición será reducida (Is. 11:6-9; 65:25), pero no será eliminada por completo durante el Milenio (Isaías 65:20). Todavía habrá muerte. El cese completo de todas las enfermedades se llevará a cabo en el Estado Eterno, es decir, en los cielos, (Ap. 21:4). Hasta entonces, la enfermedad va a ser un problema común de la humanidad a pesar de los reclamos de los sanadores de fe.

6. Resumen Sobre la Sanidad

Prácticamente todos los maestros de la Biblia creen que Dios sana en respuesta a las oraciones, pero la curación de Dios y la curación por los sanadores de fe son dos cosas distintas. La sanidad era un don de milagros o señal, denominado don primario. Es probable que los dones de señales que confirmaron a los apóstoles hayan cesado al ter-

minar la era apostólica. Esto se comprueba por la historia. La teología carismática no sintetiza todas las enseñanzas Bíblicas acerca de la enfermedad y el sufrimiento. Las personas piadosas se enferman, y Dios tiene buenas razones para permitir dificultades en la vida de sus hijos. Por otra parte, los reclamos y las experiencias de los sanadores modernos simplemente no se asemejan al don genuino de sanidad del Nuevo Testamento. Aunque Dios puede elegir sanar en respuesta a la oración, El no está cosechando sanadores en nuestro tiempo. La eliminación completa de la enfermedad no acontecerá sino hasta el Estado Eterno en el cielo.

VI. Conclusiones respecto al Movimiento Carismático

El cristianismo, por definición, cree en lo sobrenatural. Dios todavía puede y hace milagros. Sin embargo, esto no quiere decir que la obra de Dios normalmente involucre milagros. Si bien hay casos aislados y raros de milagros genuinos, estos no son los medios habituales por los que Dios opera. Este estudio lleva a la conclusión de que aunque todavía pueden ocurrir milagros en ciertos periodos de tiempo, Dios no otorga dones milagrosos (casos de milagros, sí, don de milagros, no).

Esta evaluación negativa del movimiento carismático plantea una serie de preguntas. Si el movimiento no es del Espíritu Santo, entonces ¿Cuál es su origen? ¿Por qué es el cristianismo carismático tan popular? ¿Cómo deben los cristianos no carismáticos relacionarse con sus hermanos carismáticos?

El movimiento carismático es grande y es muy atractivo para muchos, pero el tamaño y la popularidad no establecen la verdad. **La Biblia en sí determina la verdad.** Gran parte del atractivo de la teología carismática es la emoción. Muchos se "sienten" bien allí. Ellos simplemente disfrutan de la "emoción". Otros se sienten atraídos por la promesa del éxito inmediato espiritual o mate-

rial. Ellos no están satisfechos con el proceso de santificación gradual que la Biblia enseña. Además, el reclamo de la madurez espiritual instantánea y el poder espiritual es agradable para aquellos que quieren autoridad sobre los demás o que quieren excusas para desafiar a la autoridad legítima existente. El sistema carismático también atrae a los inseguros y los que tienen dificultades para hacer frente a las presiones de la vida. En lugar de confiar en Dios para obtener la gracia para soportar las dificultades, crean un dios a su gusto, que está obligado a hacer milagros para hacerles la vida más fácil. Un sistema que promete alivio milagroso de las dificultades es atractivo.

Otro factor que explica la participación de las personas en el movimiento carismático es la superficialidad de la fe o lo que también podría llamarse la incorrecta orientación hacia la fe. Nuestra fe o satisfacción en Dios no necesita ser reforzada por experiencias continuas o señales milagrosas que "comprueban" lo sobrenatural a los que son escépticos. La fe cristiana debe ser dirigida hacia la persona de Cristo y la Biblia (Juan 4:48, Lucas 16:31, Rom. 10:17; 2 Cor. 5:7). La fe no debe depender de señales y prodigios para mantenerse fuerte. Muchos carismáticos parecen tener el objeto equivocado de la fe. Ellos creen debido a sus experiencias, no debido a la confiabilidad de las Escrituras y de Cristo.

Satanás es, probablemente, otro factor que explica la popularidad de algunos grupos carismáticos. Existe una estrecha relación entre los carismáticos radicales y algunas prácticas del ocultismo. La práctica del menosprecio de la autoridad Bíblica y el enfoque de la atención para escuchar al "espíritu" es bastante parecida a la del ocultismo, tanto que debería dar miedo a los creyentes.

Hay un amplio espectro de creencias y prácticas bajo el "paraguas." Carismático. No sería coherente con la caridad y la fraternidad cristiana insistir en que todos los

tipos de comunión con todos los tipos de carismáticos sería impropia. Las diferencias entre carismáticos y no carismáticos son tan grandes que la asociación permanente en ministerios comunes sería difícil (por ejemplo, la adición de misioneros carismáticos a un programa de misión de una iglesia no carismática o intentar mezclar ambos sistemas en un personal de la iglesia). Sin embargo, esto no significa que los creyentes carismáticos necesitan ser completamente rechazados o tratados como no creyentes. La amistad personal y el reconocimiento mutuo de la hermandad en Cristo debe extenderse a todos los que verdaderamente creen.

VII. Dones Espirituales Legítimos

Después de una crítica de los excesos carismáticos, es importante estudiar el tema de los dones espirituales de un ángulo más positivo. ¿Cómo funciona el Espíritu Santo hoy en relación con los dones espirituales?

A. Los Receptores de los Dones Espirituales

La Biblia es bastante clara en cuanto a que cada creyente tiene un don o dones espirituales.

Pero **a cada uno** le es dada la manifestación del Espíritu para [1 Cor. 12:7].

Pero **a cada uno** de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. [Ef. 4:7].

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios [1 Pedro 4:10].

B. El Tiempo de la Obtención del Don Espiritual

Si cada creyente tiene un don espiritual, es lógico pensar que todos los creyentes deben obtener algún tipo de don en el momento de la salvación. Si todos los creyentes tienen dones, entonces aquel que ha sido salvo sólo unos pocos segundos ya ha recibido un don.

Esto no descarta la idea de que un don puede ser inicialmente otorgado como un germen que necesita ser desarrollado gradualmente hasta llegar a su pleno potencial. Además, aunque algún tipo de don se concede en el momento de la salvación, es probable que se puedan otorgar dones adicionales en un momento posterior. Pablo parece haber concedido dones a Timoteo (ver Rom. 1:11; 1 Tim. 4:14; 2 Tim. 1:6).

C. La Relación Entre los Dones Espirituales y la Habilidad Natural

Es Obvio que los incrédulos no tienen el Espíritu Santo ni los dones del Espíritu Santo. Dado que los no creyentes tienen habilidades naturales en la enseñanza, la administración, o la música, debemos hacer una distinción entre las habilidades que son estrictamente naturales y los dones espirituales. Lo cierto es que las habilidades naturales de los inconversos no son dones espirituales. Sin embargo, es posible que el Espíritu Santo transforme una habilidad puramente natural y la canalice hacia la obra de Dios después de la conversión a Cristo. En otros casos, el Espíritu Santo, otorga probablemente nuevas aptitudes, intereses y habilidades.

D. El Propósito de los Dones Espirituales

Dios no da dones espirituales a los creyentes para el placer personal, competencia o exhibición espectacular. No son para rivalidad o auto exaltación. Dios, el Espíritu Santo, reparte dones para que puedan ser utilizados para bendecir y edificar a otros creyentes.

Ninguno busque su propio bien, sino el del otro [1 Cor. 10:24].

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu **para provecho** (el bien común). [1 Cor. 12:7].

Se supone que los dones deben utilizarse en el ámbito del amor (1 Cor. 13). Con miras a la edificación (1 Cor.14:4; 12,17; 1 Pedro 4:10). El objetivo del uso de un don deberá

ser la gloria de Dios y el beneficio de otros creyentes. Debemos recordar la distinción entre el propósito de un don y el resultado del mismo. El propósito de los dones espirituales no es la auto superación, pero este puede ser un resultado. Uno de los misterios de la vida cristiana es que los que pierden el ego se benefician a sí mismos. Si se usa un don espiritual con el objetivo de auto enriquecerse, se causa daño propio. Si se utiliza ese mismo don con el objetivo de glorificar a Dios y beneficiar a los demás, uno mismo se beneficia como resultado.

E. La Identificación de Nuestro Don

Romanos 12 parece ser el único lugar en las Escrituras que nos da instrucciones acerca de la manera en que podemos conocer nuestro don espiritual.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la

exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría [Rom. 12:1-8].

En este pasaje Pablo habla primero de la vida cristiana en general (vss. 1-2a). Luego el habla de cómo conocer la voluntad de Dios. Finalmente, en los vss. 3-8 él trata el tema de los dones espirituales. El siguiente puede ser un proceso de las etapas para la identificación de un don:

1. Sé una Persona Dedicada y Renueva tu Mente (Rom. 12:1-2a)

Con el énfasis que existe hoy en los dones espirituales, es fácil confundir prioridades y abordar el tema de los dones espirituales con una actitud incorrecta. Es incorrecto que el cristiano que no está seguro de su don espiritual permanezca inactivo en la obra del Señor. No es bueno que un creyente permanezca sin servir hasta que identifique claramente su don espiritual. Si bien la doctrina de los dones espirituales es importante, la doctrina del servicio es aún más básica. Aquel que no conoce su don espiritual todavía debe presentarse como un "sacrificio vivo" y dejarse transformar por la enseñanza del Espíritu Santo en la Palabra de Dios (véase la sección anterior sobre la renovación de la mente, pág. 276). El debe obedecer los mandatos que se dan en general a todos los creyentes y debe someterse a la Palabra transformadora de Dios. El verdadero orden no es primero encontrar un don y luego servir, sino más bien servir primero para saber la "buena, voluntad de Dios, agradable y perfecta" (vs. 2b), incluyendo el conocimiento específico de los dones espirituales (vs. 3 y ss.). El conocimiento de los intereses específicos surge de un contexto de vida de servicio. La dirección específica en la obra del Señor surge de la participación general en esa obra. Las prioridades deben colocarse primero en la vida cristiana. El mejor consejo se le puede dar a los que están inciertos en cuanto a su don es que se

dediquen a trabajar para servir y crecer en las áreas de la voluntad de Dios que son conocidas por todos los cristianos en general, es decir, obedecer Rom. 12:1-2a primero. Luego de esto resultará el conocimiento de la voluntad de Dios acerca de los dones espirituales.

2. Piensa con Sobriedad y de Manera objetiva Con el Fin de Determinar la Medida de Fe (confianza) en Cuanto a los Diversos Dones

El primer paso en la determinación del don de un creyente es dedicarse como un sacrificio vivo y tener un compromiso para someterse a renovación de la mente por el Espíritu Santo a través de las Escrituras. A continuación Pablo nos dice que debemos pensar con sobriedad acerca de nosotros mismos, es decir, evaluar el yo objetivamente. El tipo de auto evaluación que se ordena en Rom. 12:3 es una en la que hay humildad sin ningún auto engaño en lo absoluto. La última parte de Rom. 12:3 agrega la acción de la auto-evaluación objetiva con el fin de determinar la medida de fe (o confianza) que Dios ha dado. Los versículos 4-8 se conectan directamente al vs. 3 como una sección subordinada y demuestran que la "medida de fe" del versículo 3 trata de los dones espirituales. El creyente que cumple con la condición de ser dedicado y está experimentando la transformación debe hacer una autoevaluación objetiva a fin de determinar su grado de confianza en cuanto a los diversos dones espirituales. Como una sugerencia práctica, creo que debemos comenzar esta evaluación teniendo en cuenta los dones espirituales que se enumeran en las Escrituras (asegurándose por supuesto, que estos dones estén bien definidos y obviamente omitiendo los dones milagrosos o de señales). El hecho de que cada lista Bíblica de dones espirituales es diferente, añade peso al argumento de que la Biblia no tiene la intención de dar una lista exhaustiva de todos los dones espirituales que el Espíritu Santo

puede otorgar. Por lo tanto, la evaluación de la confianza de un creyente para la participación en los dones espirituales deberá comenzar con las listas Bíblicas de los dones, pero también de deberá extenderse a todos los diferentes aspectos del servicio cristiano. Si una persona sigue el consejo de Rom. 12:1y ss., Con el tiempo el conocerá la voluntad perfecta de Dios, incluyendo la posesión de un grado de confianza con respecto a los dones espirituales. Cuando una persona trata de seguir el consejo de Pablo en Romanos 12, y aun así no es capaz de identificar su don espiritual, entonces lo mejor es ser paciente y fiel a los conceptos de ser un sacrificio vivo y someterse a renovación de la mente. Deberá servir en primer lugar, en las áreas que se conocen como la voluntad de Dios para todos los creyentes. Entonces el conocimiento de Su voluntad específica concerniente a los dones llegará en alguna autoevaluación futura en el buen tiempo de Dios.⁵²

F. Varias Enseñanzas Acerca de los Dones

1. Los Dones Deberán ser Desarrollados

Dado que todas las personas salvas tienen dones espirituales, entonces, un cristiano de seis años de edad, tiene un don espiritual. Sin embargo, es obvio que el don de un niño

⁵² A veces uno puede tener un alto grado de confianza (o fe) en que Dios quiere que ejerzamos un cierto don. Con otros dones una persona puede tener gran confianza para no participar en ciertos aspectos del ministerio (algunos no deben cantar o enseñar). Puede haber muchas áreas del ministerio en el que no existe una medida de confianza en un sentido u otro. Aunque no hay una carga especial para la participación, no parece haber ninguna prohibición tampoco. Quizás estas áreas no sean un área principal de ministerio para ciertas personas es sus vidas, pero al ser adaptable y humilde como un buen siervo debe considerar participar temporalmente en ellas en momentos en los que la iglesia necesita ayuda. Luego, cuando llega otra persona que tenga el don, uno debe estar dispuesto a hacerse a un lado.

necesita ser nutrido y desarrollado. Esta verdad no solamente proviene observando a las personas, sino que tiene el apoyo de las Escrituras en 2 Tim. 1:6.

Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos [2 Tim. 1:6].

Aparentemente, "la posesión de dones" no elimina la necesidad de disciplina y una labor intensa para desarrollar y aplicar habilidades en el ministerio.

2. Los Dones Pueden Descuidarse

1 Tim. 4:14 da a entender que un don espiritual puede descuidarse.

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. [1 Tim. 4:14].

Un don puede ser descuidado por desobedecer deliberadamente los mandamientos para servir a Dios. Es posible descuidar un don sin darse cuenta por no tener una visión que considera todas las opciones en el ministerio cristiano. Los cristianos deben evitar el error de pensar que el servicio cristiano sólo se lleva a cabo dentro de las paredes del edificio de la iglesia y sólo los domingos. No debemos descuidar los dones de servicio por confinar el servicio del Señor a un lugar especial y en momentos especiales. 1 Cor. 12:4-6 enseña que el Espíritu Santo da una gran variedad de dones. El mismo don se puede utilizar en una variedad de ministerios. La enseñanza, por ejemplo, se puede utilizar en los ministerios para niños, adolescentes, personas mayores, seminario, obra misionera, y así sucesivamente. El mismo tipo de ministerio tiene diferentes efectos, por ejemplo, una iglesia puede ser tradicional y atraer sobre todo a los profesionales, pero otra podría ser más contemporánea y apelar a un grupo diferente. El mismo don se puede utilizar de maneras

diferentes. Los cristianos deben tener cuidado para no dejar a un lado los dones, debido a una visión miope de lo que constituye el servicio cristiano, así como también por el pecado y la pereza.

3. Un Don Puede Abusarse

1 Cor. 1:7 muestra que la persona menos espiritual puede tener grandes dones (por ejemplo, los corintios carnales). Los cristianos abusan de sus dones cuando los utilizan para realizar actividades egoístas y pecaminosas y no para la gloria de Dios o la edificación de los demás en el cuerpo de Cristo.

4. Los Dones son Irrevocables

Rom. 11:29 dice: "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios." Este verso tomado en su contexto nos enseña específicamente que las promesas de Dios para Israel no serán retiradas. Sin embargo, como un principio general este pasaje apoya la idea de que Dios quiere que un don espiritual se use toda la vida. Esto no excluye la verdad de que un hombre puede descalificarse del liderazgo de la iglesia, por no cumplir las normas de 1 Timoteo 3 y Tito 1. Hay una diferencia entre el retiro arbitrario de un don por parte de Dios y la auto descalificación de una persona por el pecado.

G. Definiciones de los Dones

Encontrar definiciones precisas de los dones espirituales es un gran esfuerzo y no sólo una curiosidad académica. Si es que los cristianos han de identificar sus propios dones espirituales, entonces deben contar con definiciones precisas de los dones que aparecen en la Escritura. Por otra parte, los dones deben ser definidos de manera que aquellos que son dones de señales sean eliminados en cuanto a la consideración ya que no son opciones para hoy en día. Es triste que el énfasis actual en los dones no haya ido acompañado de un cuidado en definirlos correctamente.

Hay cuatro listas de dones espirituales en el Nuevo Testamento: Rom. 12:6-8; Ef. 4:11; 1 Pedro. 4:10-11 y 1 Cor. 12:8-10, 28-30.

1. Romanos 12:6-8

“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.”

a. Profecía

Muchos enseñan que el don de profecía se refiere a la "predicción" del mensaje de Dios. Esto hace que la profecía sea similar a cualquier predicación o la enseñanza. Aunque los profetas hablaron el mensaje de Dios, esta definición contemporánea comete el error de no incluir todo lo que la profecía implicaba.

Un profeta en el Antiguo Testamento obtuvo un mensaje por revelación divina y pudo de predecir el futuro. Esto es evidente en muchos pasajes del Antiguo Testamento, en especial el libro de Deuteronomio. En Deut. 18:18 un profeta se define como aquel en quien Dios puso "Sus palabras". Deut. 18:22 muestra que la profecía si tenía un elemento predictivo.

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré **mis palabras en su boca**, y él les hablará todo lo que yo le mandare.” [Deut. 18:18].

“si el profeta hablare en nombre de Jehová, **y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere**, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.” [Deut. 18:22].

Todos los autores del Nuevo Testamento, excepto Lucas eran judíos, cuyo pensamien-

to, naturalmente, estaba fuertemente influenciado por el Antiguo Testamento. Por lo tanto, hay que insistir en esta evidencia fuerte antes de modificar el concepto de profeta del Antiguo Testamento. De hecho, no existe ninguna evidencia para pensar que los autores del Nuevo Testamento tenían una definición diferente de la profecía que la que tenían los escritores del Antiguo Testamento. En Marcos 14:65 los miembros del Sanedrín abofetearon a Cristo y lo desafiaron a profetizar la identidad de los que le golpearon mientras El estaba con los ojos vendados. Es evidente que le están pidiendo a Cristo que transmita revelación sobrenatural en cuanto a la identidad del culpable. Zacarías da una profecía en Lucas 1:67 sobre su hijo, Juan el Bautista. Por el contexto, es evidente que el hizo una predicción divina que le fue revelada acerca del futuro. El libro de los Hechos también muestra cómo la iglesia primitiva consideraba la profecía. David fue considerado un profeta porque predijo la resurrección del Mesías (Hechos 2:30-31). Agabo, quien era un profeta del Nuevo Testamento, predijo una hambruna (Hechos 11:27-28) y también que Pablo iba a sufrir en Jerusalén (Hechos 21:10-11).

Debería ser claro por las referencias del Antiguo Testamento que la profecía era más que dar un mensaje, como cuando un ministro pronuncia un sermón. Los profetas obtuvieron revelación divina directa de Dios y a menudo predecían el futuro. Ef. 3:5 muestra que los profetas obtenían la revelación. 1 Cor. 14:29-30 da instrucciones para usar el don de profecía en la iglesia primitiva. Se nos dice que cuando el siguiente **profeta** recibía una **revelación**, era hora de que el orador anterior, tomara asiento y permaneciera en silencio.

Asimismo, los **profetas** hablen dos o tres, y los demás juzguen. Y si algo le fuere **revelado** a otro que estuviere sentado, calle el primero. [1 Cor. 14:29-30]

Misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es **revelado** a sus santos apóstoles y **profetas** por el Espíritu: [Ef. 3:5]

Es muy cierto que el profeta era comunicador de Dios, pero hay distinción entre un profeta y un ministro en el púlpito. Un profeta obtuvo el mensaje por revelación divina directa, no de las Escrituras. De hecho, ¡los profetas escribieron las Escrituras! Cuando la revelación escrita fue terminada, ya no había ninguna necesidad del don de profecía. Estudiamos profecía cada vez que leemos la Biblia, y por lo tanto, todavía es posible procurar la profecía como lo ordena 1 Corintios 14. Sin embargo, Ef. 2:20 conecta el don de profecía con los apóstoles y el periodo de fundación de la iglesia. Dios no otorga el don de la profecía en la actualidad.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el **fundamento de los apóstoles y profetas**, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, [Ef. 2:19-20].

b. Servicio

La palabra original griega que se traduce servicio es la misma palabra de la que obtenemos el término "diácono". Este es un término amplio y se refiere a muchos aspectos del servicio. Un misionero médico, un tesorero de la iglesia, una educadora, todos ellos podrían considerarse como personas que tienen dones de servicio. Todos los cristianos deben servir. Dios quiere que algunos se especialicen y hagan hincapié en las obras que pueden ser clasificadas como servicios generales.

c. Enseñanza

La enseñanza difiere de la profecía. Los maestros no obtienen revelación divina directa. En vez de ello, explican las verdades

que ya han sido colocadas en las Escrituras. Existen muchas fases de la obra de Dios en las que se puede aplicar el don de la enseñanza (niños, mujeres, jóvenes, ministerio en el púlpito, etc.) El don de la enseñanza probablemente no debería estar limitado sólo a los pastores. Aunque un pastor o anciano tiene más responsabilidades aparte de la enseñanza, él debe ser capaz de enseñar (1 Tim. 3:2; Tito 1:9). Todos los ancianos deben ser capaces de enseñar, pero algunos se especializan en ello (1 Tim. 5:17). Dado que los dones de apóstol y profeta ya no se dan hoy en día, el don de la enseñanza sigue siendo el más importante de los dones (1 Cor. 12:28).

d. Exhortación

Todos los creyentes deben alentarse los unos a los otros y deben darse fuerza entre sí para soportar las presiones de la vida (Hebreos 10:25). Algunos son dotados especialmente para sostener y apoyar a otros. Ellos disfrutan y son expertos en motivar e inspirar a otros creyentes. La exhortación podría llevarse a cabo en un discurso formal, pero la exhortación puede llevarse a cabo con la misma facilidad durante conversaciones informales. Es lógico que consideremos a los músicos como personas que tienen la habilidad de exhortar por el ministerio de la música.

e. Dar

Todos los cristianos deben dar. El don de dar (u ofrendar) significa que algunos creyentes estarán especialmente dedicados con sacrificio a satisfacer las necesidades de los demás cristianos. No se necesita tener muchos recursos financieros demostrar un sacrificio de amor y preocupación. Sobre todo un dador no es egoísta en su actitud e interés por otros cristianos. En el contexto siguiente (Romanos 12:13) Pablo menciona la hospitalidad. Los que tienen el don de dar no esparcen el dinero por todas partes sino que

usan sus recursos para mostrar hospitalidad y amor a los demás creyentes.

f. Presidir

El don de presidir será estudiado en conjunto con el don de administración (1 Cor. 12:28, véanse las páginas 298-99).

g. Misericordia

Todos los creyentes deben ser misericordiosos. Pero algunos tienen intereses especiales en compartir con los pobres, los enfermos, los débiles, etc. Ellos desean dedicar gran parte de las energías para ayudar a aquellos que se encuentran en condiciones deplorables.

2. Ef. 4:11,12

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”

a. Apostolado

El don de apostolado ya ha sido estudiado en el material que trata del cese de los dones de señales (págs. 299-301). Los apóstoles fueron testigos del ministerio de Cristo después de Su resurrección (Hechos 1:21-22; 1 Cor. 9:1). La palabra "apóstol" significa que estas personas habían sido enviadas por Cristo con una comisión especial. Pablo fue el último en convertirse en apóstol (1 Cor. 15:8,9). El Apostolado fue el período de fundación de la iglesia (Ef. 2:20). Si alguien cree que es un apóstol, no se ha evaluado con la humildad suficiente como lo prescribe Rom.12:3.

b. Profeta

El don de profecía se estudió anteriormente (págs. 325-326) en la lista de los dones espirituales de Romanos 12.

c. Evangelista

El palabra griega *euangel* se compone de *eu* que significa bueno(a) (como en la palabra eutanasia, que significa "buena" muerte) y la palabra de la que deriva "ángel" que significa "mensaje". El evangelista entrega "el buen mensaje" del Evangelio. Todos los cristianos deben participar en la evangelización, incluso aquellos cuyo principal don radica en otra área (2 Tim. 4:5). Sin embargo, algunos están especialmente interesados en especializarse en la obra de proclamar el evangelio. Un evangelista no tiene que ser una persona que viaja constantemente a las reuniones de "avivamiento". Los misioneros son evangelistas. Por otra parte, un creyente que hace la obra personal sin hablar en público todavía puede ser un evangelista.

d. Pastor/maestro

Es difícil conocer por medio de los idiomas originales si Pablo se trata de dos dones, pastores y maestros, o simplemente de un don, pastor / maestro. Muchos han concluido por la regla Granville Sharp de la gramática griega define solo un don. Sin embargo, esta regla de la gramática griega no se aplica a los sustantivos en plural.⁵³ Por lo tanto es difícil saber si Pablo está hablando de un don o de dos.

Independientemente del número de dones de este versículo en particular, por lo general la enseñanza de la Escritura sugiere que uno puede ser un maestro sin ser un pastor. Sin embargo, para ser pastor hay que ser capaz de enseñar (1 Tim. 3:2, Tito 1:9). Parece que hay dos tipos de pastores/ancianos, los que presiden y tienen cierta capacidad para enseñar y los que presiden y se especializan en la enseñanza (véase la pág. 326 y 1 Tim. 5:17). A menudo, estos se clasifican como

⁵³ *Comentarios Sobre Los Usos del Artículo Definido en el Texto Griego del Nuevo Testamento*, por Granville Sharp, 3ra ed. (Philadelphia: B. B. Hopkins and Co., 1807), págs. 3-7.

"ancianos gobernantes" y "ancianos de enseñanza."⁵⁴

3. 1 Pedro. 4:10-11

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

Este pasaje de 1 Pedro 4 no trata necesariamente con los dones específicos. Sin embargo, sí menciona dos categorías generales de dones. Hay dones **de discurso**, y dones **de servicio**. Si podemos clasificar los dones por tópicos, tendríamos el bosquejo “dones de señales, dones de discurso y dones de servicio” lo cual sería una buena manera de agruparlos.

4. 1 Cor. 12:8-10, 28-30

“Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?”

a. Palabra de Sabiduría

⁵⁴ Para un estudio más amplio sobre los ancianos vea el Capítulo 11.

Cada vez que se utiliza un concepto de manera tan escasa es más difícil de definir. El don de palabra de sabiduría como un don espiritual se menciona sólo una vez. En este caso, la definición que se seleccione afectará si este don debe ser considerarse como un don que todavía está en operación o si pertenece a la categoría de los dones que han cesado.

Muchos carismáticos definen la palabra de sabiduría como una revelación especial, directa, e inmediata de parte de Dios. Ellos podrían afirmar que una revelación que detecta que alguien de la audiencia tiene una determinada enfermedad es "palabra de sabiduría." Si esta es la definición de la palabra de sabiduría, entonces debería ser considerada como una subcategoría de la revelación divina directa y considerarla como algo que pertenece a los días de los apóstoles y los profetas.

Se tiene un mejor caso cuando se plantea que el don de la palabra de sabiduría consiste simplemente en la capacidad de encontrar la sabiduría de las Escrituras y transmitir un buen consejo a los demás. En 1 Cor. 2:6-7 y en otros lugares en 1 Corintios, Pablo usa la "sabiduría" como una referencia a la posesión de un juicio prudente y sano. No hay ninguna razón para cambiar la definición de sabiduría cuando aparece en una lista de dones en 1 Corintios¹². Además, la capacidad de obtener revelación está contenida en el don de profecía. La palabra de sabiduría parece ser algo más. Probablemente, un buen consejero cristiano posee el don de la sabiduría al igual que muchos santos de mayor edad en cualquier iglesia. Si se adopta esta segunda definición de palabra de sabiduría, entonces no habría ninguna razón para pensar que el don de palabra de sabiduría ha cesado.

b. Palabra de Conocimiento

Muchas de las afirmaciones anteriores sobre el don de la sabiduría se aplican también al

don de conocimiento. Si creemos que se refiere a algún aspecto de revelación divina, por ejemplo, a la voz directa de Dios, el don debe limitarse a los días de los apóstoles y los profetas. Sin embargo, el conocimiento en 1 Cor. 8:1y ss., parece referirse sólo a la inteligencia pura, y el don de la profecía ya incluye la posibilidad de obtener revelación. Tal vez "palabra de conocimiento" se refiere a una capacidad especial para entender la complejidad de las verdades Bíblicas y ayudar a otros hacer lo mismo. Si se considera que los estudiosos y los teólogos de la Biblia tienen el don del conocimiento en un sentido menos místico, entonces no habría ninguna razón para limitar el don de conocimiento a los días de revelación directa divina en los tiempos de los apóstoles y profetas.

c. Fe

Todos los cristianos, por definición, poseen fe. Aquellos con el don de la fe tienen una profunda confianza en Dios en medio de situaciones difíciles. Los misioneros en zonas peligrosas deben tener un don especial de fe para impulsarlos a abandonar las comodidades materiales enfrentar dificultades por amor a Dios.

d. Sanidades/milagros

El don de milagros es más amplio que el don de sanidad, pero se pueden estudiar ambos conjuntamente. En las secciones anteriores de este estudio se apoyó el concepto de que los dones de señales cesaron con los apóstoles. No existe ninguna dificultad en probar que los dones de sanidades y milagros deben ser clasificados como dones de señales (ver Hechos 5:12-15). Por lo tanto, no hay dones de sanidades y milagros hoy en día. Puede haber sucesos periódicos de sanidades y milagros que Dios realiza independiente de cualquier ser humano que pudiera poseer tales dones. Es posible que haya casos de sanidades y milagros, pero no hay sanadores ni obradores de milagros.

Estos dones son señales. Estos dones cesaron al terminar los tiempos apostólicos (ver las secciones anteriores II - V, sobre todo págs. 299-305 y 315-320).

e. Discernimiento de Espíritus

Este es otro don que presenta dificultades en cuanto a su definición precisa. Si se entiende como la capacidad de detectar la presencia invisible de los demonios, entonces si habría alguna cuestión acerca de si es un don de señal o un don de servicio.

El discernimiento de espíritus sólo puede referirse a una habilidad especial para detectar el error moral o doctrinal. 1 Juan 4:1 exhorta a todos los cristianos a discernir los espíritus, pero el contexto se refiere a la falsa enseñanza de los falsos profetas, que en realidad son los agentes de esos "espíritus". Tal vez el don de "discernimiento de espíritus", simplemente significa la capacidad de reconocer la falsedad (Véase también Hechos 17:11; 1 Tes.5:21).

Heb. 5:14 enseña que los cristianos que son expertos en la "Palabra de justicia" (Hebreos 5:13) desarrollan habilidades para discernir entre el bien del mal. La iglesia necesita a personas que pueden descubrir el error y el mal. Tal vez los que son especialmente sensibles y rápidos para detectar el error moral /doctrinal tienen el don de discernimiento de espíritus.

f. Lenguas/Interpretación de Lenguas

En los tiempos apostólicos Dios dio la capacidad de hablar otros idiomas que nunca se habían aprendido. También dio la habilidad de interpretar idiomas que nunca se habían aprendido. El don de lenguas real y genuino involucraba lenguas, y no incoherencias (ver Hechos 2:6,8 y la Sección III de este capítulo, págs. 305-307). Las lenguas son algunos de los dones de señales de acuerdo con 1 Cor. 14:22. Las señales eran para confirmar a los apóstoles (2 Cor. 12:12). Los apóstoles han cesado y por lo tanto las lenguas tam-

bién. Ya no existe ningún don de lenguas ni de interpretación de las lenguas (págs. 297-302).

g. Ayuda (1 Cor. 12:28)

La palabra griega traducida "ayuda" es diferente a las palabras griegas que se traducen "servicio" en la lista de Romanos 12. Probablemente se propone una distinción. Tal vez aquellos que "sirven", lo hacen para servir a los demás. El don de "Ayuda" puede ser más específico. Aquellos que "ayudan" liberan a otros para que ejerzan sus dones con mayor eficacia. Una secretaria de la iglesia por ejemplo, no sirve tanto para satisfacer las necesidades de los líderes de la iglesia sino que ella les ayuda a realizar sus dones de manera más eficaz. Cada mujer debe ayudar al ministerio que tiene el marido para Cristo.

h. Administración

La palabra griega de administración en 1 Cor. 12:28 es diferente de la palabra griega para presidir (gobernar) de Rom. 12:8. Nuevamente, esto puede indicar una distinción. Uno podría ser capaz de ser un administrador sin necesidad de presidir o gobernar.

Hay una diferencia entre ayudar con la organización y tener autoridad en la toma de decisiones. Aquellos con el don de la presidencia tendrán la autoridad final en la política y los programas de la iglesia, pero pueden delegar la ejecución del trabajo real a alguien con el don de administración. Los ancianos pueden presidir pero ellos deberán encontrar a alguien con el don de administración para dirigir un proyecto determinado.

III. Conclusión sobre la Pneumatología:

Es lamentable que haya tanta confusión en relación con el Espíritu Santo. Es irónico que tantas actividades centradas en uno mismo y en la carne se le atribuyan al Espíritu Santo. Sin embargo, el Espíritu Santo es un compañero valioso y quiere producir crecimiento y otorgar bendiciones a los creyentes. Esto puede suceder si existe hambre por la misión y sumisión a lo que el Espíritu Santo enseña en su Palabra, la Biblia.

Capítulo 11
ECLESIOLOGIA
La Doctrina de la Iglesia

BOSQUEJO

- I. Introducción y Definición **332**
- II. Las Imágenes de la Iglesia Universal **334**
 - A. El Pastor y las Ovejas
 - B. La Cabeza y el Cuerpo
 - C. El Novio y La Novia **335**
 - D. El Templo, Casa, o Edificio con Cristo como la Piedra Angular **336**
 - E. Un Sacerdocio con Cristo como Sumo Sacerdote **338**
 - F. El Pilar de la Verdad **339**
- III. El Origen de la Iglesia Universal
- IV. La Iglesia como Obra Exclusiva de Dios
 - A. Importancia del Dispensacionalismo
 - B. Evidencia del Dispensacionalismo **340**
 - 1. Ley vs. Gracia, o Judaísmo vs. Iglesia.
 - 2. El Reino Venidero **342**
 - 3. La Lógica de Dispensaciones Adicionales **347**
 - 4. La Iglesia Como Misterio
 - a. Rastreando los Misterios Revelados Mediante las Verdades del Nuevo Testamento
 - b. Conclusiones Acerca de los Misterios Revelados por el Nuevo Testamento **351**
 - 5. Evidencia de un Cambio de Administración
 - 6. ¿Es la Palabra *Dispensación* un Término Bíblico?
 - 7. Varios Detalles Dispensacionales **353**
 - 8. Conclusión **356**
- V. La Iglesia Local
 - A. El Propósito de la Iglesia
 - 1. Enseñanza/Doctrina **357**
 - 2. Observación de las Ordenanzas
 - 3. Oración **358**
 - 4. Evangelismo
 - 5. Adoración **359**
 - 6. Benevolencia **360**
 - B. Gobierno de la Iglesia Local **361**
 - 1. Episcopal
 - 2. Presbiteriano
 - 3. Congregacional **362**
 - 4. Conclusiones sobre el Gobierno de la Iglesia **363**
 - C. Los Oficiales de la Iglesia
 - 1. Equivalencia de Anciano, Pastor, Obispo
 - 2. Cualidades de los Ancianos
 - a. Cualidades Generales **364**
 - b. Cualidades Morales
 - c. Cualidades Mentales
 - d. Cualidades de Personalidad **365**
 - e. Cualidades Domésticas
 - f. Cualidades de la Experiencia Cristiana
 - g. Cualidades de la Reputación **366**
 - 3. Número de Ancianos
 - 4. Distinciones entre los Ancianos
 - 5. Responsabilidades de los Ancianos
 - 6. Duración del Oficio de Anciano
 - 7. Selección de los Ancianos
 - a. La Fuente
 - b. El Método **367**
 - 8. Remoción de Ancianos
 - 9. Diáconos **369**
 - 10. Diaconisas **371**
 - 11. La Función de la Mujer en la Iglesia
 - D. Las Ordenanzas de la Iglesia **372**
 - 1. La Comunión
 - a. Prácticas Primitivas Opcionales
 - (1) Fiestas de Amor
 - (2) Vino de la Comunión **373**
 - (3) Frecuencia de la Comunión
 - (4) Prácticas de la Última Cena **374**
 - b. Prácticas Obligatorias de la Comunión **375**
 - c. Significado de Comunión **376**
 - (1) La Transubstanciación

- (2) La Consubstanciación **377**
- (3) El Punto de Vista del Memorial
 - (a) Eucaristía
 - (b) Comunión
 - (c) La Cena del Señor
- (4) Resumen **379**
- 2. El Bautismo
 - a. Perspectivas Diferentes sobre el Bautismo
 - (1) El Punto de Vista Sacramental
 - (2) La Regeneración por el Bautismo.
 - (3) El Punto de Vista Reformado
 - (4) Concepto No Bautismo
 - (5) El Punto de vista Bautista del Bautismo **380**
 - b. El Significado del Bautismo en Agua **381**
 - (1) Muestra que el Creyente Desea Obedecer el Mandato de Cristo
 - (2) Simboliza la Comunión con la Muerte, Sepultura y Resurrección de Cristo
 - (3) Simboliza el Bautismo del Espíritu
 - (4) Es la Identificación Pública con la Iglesia
 - (5) Resumen **382**
 - c. La Forma del Bautismo
 - (1) El Griego Secular Antiguo y las Palabras *Bapto/Baptizo*
 - (2) La Septuaginta y *Bapto/Baptizo*
 - (3) *Bapto/Baptizo* en el Nuevo Testamento
 - (4) El Simbolismo como un argumento para la Inmersión **384**
 - (5) Las Preposiciones como una Evidencia para la Inmersión
 - (6) La Historia de la Iglesia y el Bautismo por Inmersión
 - d. Conclusión, Acerca del Bautismo en Agua **385**

- E. La Pureza de la Iglesia
 - 1. Separación Eclesiástica
 - a. Mandatos de la Separación
 - (1) Separación de la Falsa Doctrina **386**
 - (2) Separación de Personas que Causan Divisiones **387**
 - (3) Separación de la Inmoralidad
 - (4) Desobediencia General hacia las Escrituras
 - b. Las Escuelas Teológicas de Pensamiento Contemporáneo **388**
 - (1) Liberalismo
 - (2) Fundamentalismo
 - (3) Neo-evangelicalismo **389**
 - c. Los Detalles de la Separación
 - (1) Actitud de Sumisión vs. Actitud de Fe hacia la Biblia
 - (2) Círculos de Comunión **391**
 - 2. La Disciplina de la Iglesia
 - a. Mandatos Bíblicos para la Aplicación de la Disciplina **392**
 - b. Razones Bíblicas para el Ejercicio de la Disciplina
 - c. Ofensas que Ameritan la Disciplina **394**
 - d. Administración de la Disciplina en la Iglesia
 - (1) Las Personas con Autoridad
 - (2) Etapas del Procedimiento **395**
 - e. Conclusiones sobre la Disciplina de la Iglesia **397**
- F. La Historia de la Iglesia - Denominaciones
- G. Conclusiones, Estudio de la Iglesia **400**

ECLESIOLOGIA: LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

I. Introducción y Definición

La palabra griega traducida iglesia es *ekklesia* de la que se deriva la palabra *eclésiástico(a)*. Se trata de una palabra compuesta formada

por la preposición *ek* que significa "fuera de" y el verbo *kaleo*, que significa "llamar". La Iglesia es un grupo de personas que son llamados del mundo hacia Dios. Se trata de una asamblea de los "llamados fuera de". Santiago, en Hechos 15:14, habla de la obra de Dios para esta edad y dice que consiste en "tomar de ellos (los gentiles) pueblo para su nombre" Dios está llamando a un pueblo, los gentiles, para Sí mismo. Ellos se unen con los judíos para formar un nuevo grupo, la *Iglesia*, o la Iglesia de Dios. (Véase Ef. 3:6, 10 y 1 Cor. 10:32 donde se nos dan tres categorías de personas, judíos, gentiles y la iglesia de Dios, y 1 Pedro 2:9 que habla de "un pueblo adquirido por Dios.")

Los estudiantes de la Biblia descubren que esta usa la palabra iglesia en dos sentidos diferentes. Iglesia podría referirse a la Iglesia universal o la iglesia local. La Iglesia universal es todo el grupo de creyentes en el Señor Jesús (desde Pentecostés hasta el Rapto para ser exactos). La Iglesia universal incluye a las personas que han muerto y están en el cielo, así como, los creyentes que están en la tierra. La Biblia la asemeja no a una organización sino a un organismo, "el cuerpo de Cristo". Varios pasajes hablan de la Iglesia universal. (Ver 1 Cor.12:28; 15:9; Ef. 5:23-24, 32).

"Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi **iglesia**; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella." [Mat. 16:18].

Cristo habla aquí de un gran cuerpo de gentes de las cuales la iglesia local es solo una pequeña sección. Este gran grupo es la iglesia.

No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a **la iglesia de Dios** [1 Cor. 10:32].

La iglesia en este pasaje se refiere a **una clase de gente**.

Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio

por cabeza sobre todas las cosas a la **iglesia**, la cual es su **cuerpo**, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. [Ef. 1:21-23].

Note que aquí *Iglesia* se identifica con el cuerpo de Cristo.

Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la **iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales [Ef. 3:6, 10].

El verso seis se refiere a un grupo formado por judíos y gentiles que habían creído. El verso 10 identifica a **este grupo masivo como la Iglesia**.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha

[Ef. 5:25-27].

Aquí *iglesia* se refiere a todo un grupo completo de creyentes y no solo a una organización local.

Y él es la cabeza **del cuerpo** que es **la iglesia**, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su **cuerpo**, que es la **iglesia** [Col. 1:18, 24].

En ambos versículos anteriores la palabra *iglesia* se equipara con el *cuerpo de Cristo*.

A la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios

el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos [Heb. 12:23].

Todos los "inscritos en los cielos", es decir, todos los salvos, son miembros de la Iglesia.

En última instancia, la Iglesia en su totalidad es invisible. Incluye tanto a los vivos como a los muertos. Nunca se le puede reunir en un mismo lugar o al mismo tiempo, antes del Rapto. Por otra parte, la iglesia local es la manifestación visible de la Iglesia universal. Obviamente, la iglesia local no incluye la parte de la Iglesia universal que ha muerto y se ha ido para estar con el Señor. A diferencia de la Iglesia universal, la iglesia local puede tener incrédulos asociados a ella. La mayoría de los aproximados ciento quince usos de la palabra *ekklesia* en el Nuevo Testamento se refieren a una o varias iglesias locales (por ejemplo, la iglesia en Jerusalén, Hechos 8:1; 11:22; las iglesias de Galacia, 1 Cor. 16:1, la iglesia de Macedonia, 2 Corintios 8:1; las iglesias de los tesalonicenses, 1 Tesalonicenses 1:1, etc.)

Nuestro estudio considera primero la Iglesia universal, luego la Iglesia local.

II. Las Imágenes de la Iglesia Universal

El Nuevo Testamento ofrece varias figuras que muestran la relación entre Cristo y la Iglesia o que describen la naturaleza de la Iglesia

A. El Pastor y las Ovejas

El Antiguo Testamento presenta al pueblo de Dios como ovejas, y al Señor como su pastor (Sal. 23:1; 74:1; 78:52; 79:13; 80:1; 95:7; 100:3; Isa. 40:11; Jer. 23:1; Ez 34; Zac. 13:7). En la lección del buen Pastor, Cristo enseña que El está sacando a sus ovejas (Judaísmo) del redil y que tiene otras ovejas (los gentiles) de un redil diferente. Estos se unen para formar un nuevo rebaño (vea Jn. 10:16). Cristo es la cabeza de este nuevo rebaño, que se llama *iglesia* (ver Hechos 20:28). Jesús es el Príncipe de los pastores (1 Pedro 5:4; Véase también 1 Pedro 2:25), y el Gran Pastor (Hebreos 13:20). Los pastores son sus representantes (Hechos 20:28; Ef. 4:11; 1 Pedro

5:2-3.). La imagen de un pastor y las ovejas enseña que Cristo es la autoridad sobre la iglesia. El ofrece protección, orientación, y alimento a los creyentes. Los creyentes, como ovejas, tendemos a vagar y necesitamos la sabiduría y la fuerza de nuestro Pastor.

“También tengo otras **ovejas** que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un **pastor**” [Juan 10:16].

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo **el rebaño** en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar **la iglesia del Señor**, la cual él ganó por su propia sangre. [Hechos 20:28].

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, **el gran pastor de las ovejas**, por la sangre del pacto eterno [Heb. 13:20].

Apacentad **la grey de Dios** que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de **la grey**. Y cuando aparezca **el Príncipe de los pastores**, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. [1 Pedro. 5:2-4].

B. La Cabeza y el Cuerpo

Una segunda figura Bíblica para la Iglesia que es común es la de un cuerpo con Cristo como la Cabeza. (Vea 1 Cor. 10:17; Ef. 2:16; 3:6; 4:4, 12, 16; 5:23, 30; 6:15-16; Col. 2:19; 3:15.)

Así nosotros, siendo muchos, somos **un cuerpo en Cristo**, y todos miembros los unos de los otros [Rom. 12:5].

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son **un solo cuerpo**, así también Cris-

to. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en **un cuerpo**, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Vosotros, pues, sois **el cuerpo de Cristo**, y miembros cada uno en particular [1 Cor. 12:12-13, 27].

Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a **la iglesia, la cual es su cuerpo**, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. [Ef. 1:22-23].

Y él es **la cabeza del cuerpo que es la iglesia**... Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por **su cuerpo**, que es **la iglesia** [Col. 1:18a, 24].

Como cuerpo, la Iglesia es a la vez diversa y la unida. Cada parte afecta al todo. No debe haber sentimientos de envidia, inferioridad o vanidad hacia los demás, así como cada parte del cuerpo es necesaria, y al mismo tiempo, depende de todas las demás partes. La imagen del cuerpo nos enseña que debemos permitir que otros creyentes sean diferentes y aún así debemos tener un sentimiento de solidaridad con ellos. Los creyentes debemos regocijarnos cuando otros creyentes son bendecidos y el dolor de otros creyentes debe ser también nuestro dolor.

Como la Cabeza de este cuerpo, Cristo suministra dirección y sabiduría. El es la autoridad que dirige todas las funciones del cuerpo.

C. El Novio y la Novia

El Antiguo Testamento compara la relación entre Dios e Israel como la de un marido con su mujer. Por lo general, se menciona a Israel como una esposa infiel con la promesa de ser finalmente restaurada (ver Isaías 50:1; Jer. 2:2; 31:32; Ez. 16:32; Os. 2:2 y ss.; Isa 54:5-8; 62:4-5).

“Porque **tu marido** es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu

Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. Porque **como a mujer** abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y **como a la esposa de la juventud** que es repudiada, dijo el Dios tuyo. Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. [Isa. 54:5-8].

Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beula; porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será **desposada**. Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y **como el gozo del esposo con la esposa**, así se gozará contigo **el Dios tuyo**. [Isa. 62:4-5].

Las imágenes del novio se encuentran varias veces en los Evangelios. Cristo toma la figura del novio, mientras que sus seguidores, en especial Juan el Bautista, tienen el papel de los amigos del novio. (Véase Mat. 9:15; 25:1-13, Marcos 2:19-20, Lucas 5:34-35. Juan 3:29).

Jesús les dijo: ¿Acaso pueden **los que están de bodas** tener luto entre tanto que **el esposo** está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. [Mat. 9:15].

Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es **el esposo**; mas **el amigo del esposo**, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido [Juan 3:27-29].

En las Escrituras que se dirigen a la Iglesia, se pone de manifiesto que Cristo es como un novio que se dedica a su esposa, la Iglesia. En la cultura judía, el compromiso era mucho más serio que el compromiso moderno. Nada puede romper la alianza entre Cristo y su Iglesia. La Iglesia está desposada con Cristo, y esta es una relación que no puede ser quebrantada. Se culmina con la boda del Cordero en la ciudad celestial.

Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, **para que seáis de otro**, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. [Rom. 7:3-4].

Porque os celo con celo de Dios; pues os he **desposado con un solo esposo**, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2 Cor. 11:2].

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cris-

to a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. [Ef. 5:22-31].

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado **las bodas del Cordero**, y **su esposa** se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.” [Ap. 19:7-9].

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta **como una esposa** ataviada para su marido. Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré **la desposada, la esposa del Cordero**. [Ap. 21:2, 9].

Y el Espíritu y **la Esposa** dicen: Ven... [Ap. 22:17].

La relación entre Cristo y la Iglesia se asemeja a la de un marido y mujer cristianos. Cristo ama a la Iglesia con un amor desinteresado y de sacrificio. La Iglesia debe estar en sumisión a El como una esposa a su marido. Es interesante que el hebreo tenga una palabra que significa amo y esposo a la vez. Las referencias a la ciudad santa como una novia probablemente incluyen la verdad de que esta ciudad será el hogar eterno de la novia de Cristo, la Iglesia.

D. El Templo, Casa, o Edificio con Cristo como la Piedra Angular

Probablemente hay diferentes matices de verdad que pretenden transmitir estas figuras que se interconectan entre sí. La comparación de una iglesia a un templo transmite la verdad de

que Dios mismo a través del Espíritu Santo habita en la Iglesia de la misma manera en la que Dios estableció Su residencia en el tabernáculo del Antiguo Testamento. 1 Cor. 3:16-17 da una fuerte advertencia de que Dios promete destruir a quienes destruyan la Iglesia (o las iglesias locales).

¿No sabéis que sois **templo de Dios**, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el **templo de Dios**, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, **el cual sois** vosotros, **santo es** [1 Cor. 3:16-17].

(Vea también 2 Cor. 6:16 y Ef. 2:19-22 que son referencias donde se menciona que Dios mora en la Iglesia como templo.)

Otros textos comparan a la Iglesia con un edificio con Jesucristo como la piedra angular. Salmo 118:22 y ss., habla de la "piedra que desecharon los edificadores (que) ha venido a ser cabeza del ángulo." Cristo afirmó que el Salmo 118 habla acerca de El mismo (Mat. 21:42 y ss; Marcos 12:10 ss; y Lucas 20:17). Pedro también encontró el cumplimiento del Salmo 118 en el Señor Jesucristo (Hechos 4:11). Cristo es la piedra angular. Los apóstoles y profetas son el fundamento. La iglesia, es decir, los creyentes, son el edificio.

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y **vosotros sois** labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero **cada uno mire cómo sobreedifica**. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. [1 Cor. 3:9-11].

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la **familia de Dios**, edificados sobre el **fundamento de los apóstoles y profetas**, siendo la **principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**, en quien **todo el edificio**,

bien coordinado, va creciendo para ser un **templo santo** en el Señor; **en quien vosotros también sois** juntamente **edificados** para morada de Dios en el Espíritu. [Ef. 2:19-22].

Acercándoos a él, **piedra viva**, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, **vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual** y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo [1 Pedro 2:4-5].

Las imágenes del edificio nos enseñan que la Iglesia está compuesta por individuos interdependientes, al igual que un edificio se compone de muchas piedras individuales. Además, la Iglesia está constantemente avanzando en su proceso de construcción. Se trata de un edificio que se está construyendo cada vez que nuevas personas colocan su confianza en Cristo y una vez que son creyentes se "edifican" unos a otros. Otra lección básica de la imagen de un edificio es que Cristo es el único fundamento legítimo y duradero para la Iglesia o para una iglesia (vea la historia del hombre sabio que edificó sobre una roca, Mat. 7:24 y ss.).

La comparación de la Iglesia con la "familia de la fe" está estrechamente relacionada con la figura de un templo o un edificio. A veces, todos los términos están incluidos en el mismo pasaje (por ejemplo, Efesios 2:19-22: habla de familia en el versículo 19, edificio y templo en el vs. 21). El concepto de familia habla de la unidad y de la relación que posee la familia.

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de **la familia de la fe**. [Gál. 6:10].

Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte **en la casa de Dios**, que es **la iglesia** del Dios viviente... [1 Tim. 3:15a].

Porque es tiempo de que el juicio comience por **la casa de Dios...** [1 Pedro 4:17].

E. Un Sacerdocio con Cristo como el Sumo Sacerdote

La doctrina del sacerdocio de los creyentes fue uno de los tres grandes postulados de la Reforma, además de la doctrina de la justificación que es solo por la fe y la doctrina de que solo la Escritura es la autoridad final y no tradición de la iglesia. Los protestantes se opusieron a la práctica católico-romana de confesar los pecados a un sacerdote humano o rezarle a un santo muerto como intermediario entre Dios y el creyente. Asimismo, se opusieron a la filosofía de que la Escritura sólo debe ser estudiada en las lenguas antiguas y por una clase de sacerdotes. Ellos creían que Dios quería que la gente común estudiara la Biblia en su propio idioma. (Esto, sin embargo, no significa que los reformadores creían que el estudio era innecesario o que todo hombre debe tener la misma autoridad en el gobierno de la iglesia o en la enseñanza de la doctrina.) Todos los creyentes son sacerdotes.

El libro de Hebreos subraya que Jesucristo es el Gran Sumo Sacerdote para los creyentes. El es el mediador perfecto y definitivo entre Dios y el hombre (vea 1 Tim. 2:5). El ofreció el sacrificio perfecto para poner fin a todos los sacrificios y establecer una relación duradera entre Dios y el hombre sin necesidad de más sacrificios continuos de animales o de un sacerdocio especial. (Vea también Hebreos 2:17; 5:5-6, 10; 7:17, 26; 9:11, 10:11-12, 21.)

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y **sumo sacerdote** de nuestra profesión, **Cristo Jesús** [Heb. 3:1].

Por tanto, teniendo un **gran sumo sacerdote** que traspasó los cielos, **Jesús el Hijo de Dios**, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un **sumo sacerdote** que no pueda compade-

cerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [Heb. 4:14-15].

Donde **Jesús** entró por nosotros como precursor, hecho **sumo sacerdote** para siempre según el orden de Melquisedec [Heb. 6:20].

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal **sumo sacerdote**, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos [Heb. 8:1].

En el momento de la entrega de la Ley, Dios prometió hacer de Israel un reino de sacerdotes, "si en verdad escucháis mi voz..." (Ex. 19:5-6). Sin embargo, Israel rompió el Antiguo Pacto (la Ley de Moisés) y por tanto, perdió el privilegio de convertirse en un reino de sacerdotes. Más tarde, Israel rechazó al Mesías. En base a la sangre de Cristo, Dios nos ofrece un nuevo pacto que ya está en vigor con la Iglesia (y que eventualmente será ratificado con la nación de Israel). Todos los individuos de la Iglesia, es decir, todos los creyentes, han sido hechos un reino de sacerdotes teniendo a Cristo como Sumo Sacerdote.

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y **sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo Mas vosotros sois linaje escogido, real **sacerdocio**, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; [1 Pedro. 2:5, 9].

Y nos hizo reyes y **sacerdotes** para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén [Ap.1:6].

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmo-

lado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho **para nuestro Dios** reyes y **sacerdotes**, y reinaremos sobre la tierra. [Ap. 5:9-10].

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán **sacerdotes de Dios** y de Cristo, y reinarán con él mil años. [Ap. 20:6].

Puesto que todos los creyentes son sacerdotes, todos tienen el privilegio de acceso directo a Dios sin necesidad de orar a través de un mediador humano (Ef. 2:18). Además, es la voluntad de Dios que todos los creyentes tengan acceso a Su Palabra, en su propio idioma para desarrollar convicciones personales y validar las doctrinas que enseñan los maestros en la iglesia (por ejemplo, Hechos 17:11, 1 Juan 4:1).

Los sacerdotes tienen la obligación de ofrecer sacrificios. El Nuevo Testamento menciona por lo menos tres sacrificios que los creyentes-sacerdotes deben ofrecer. En primer lugar, nos debemos ofrecer como sacrificio vivo (Rom. 12:1). A continuación, Dios quiere que nosotros ofrezcamos nuestra riqueza para avanzar en su obra (Fil. 4:18). Por último, los creyentes-sacerdotes deben hacer un sacrificio de alabanza y adoración (Hebreos 13:15-16).

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis **vuestros cuerpos** en **sacrificio** vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. [Rom. 2:1].

Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito **lo que enviasteis**; olor fragante, **sacrificio acepto**, agradable a Dios. [Fil. 4:18].

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, **sacrificio de alabanza**, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de **hacer bien y de**

la ayuda mutua no os olvidéis; porque de **tales sacrificios** se agrada Dios. [Heb. 13:15-16].

F. El Pilar de la Verdad

Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la **iglesia** del Dios viviente, **columna y baluarte de la verdad** [1 Tim. 3:15].

La imagen de la Iglesia como un pilar de la verdad debe ser muy apreciada por todas aquellas iglesias que enseñan la Biblia. Una iglesia local tiene la responsabilidad de preservar la verdad en medio de un mundo oscuro (ver Fil. 2:15). Una de las responsabilidades más importantes de la iglesia es la enseñanza-las Escrituras.

III. El Origen de la Iglesia Universal

En Mat. 16:18, el Señor estaba considerando que la Iglesia sería una institución futura: "Edificaré mi iglesia" en Juan 17:11 y 21, Cristo oró para que todos los creyentes se convirtieran en uno. De acuerdo con 1 Cor. 12:12-13, la unidad en el cuerpo de Cristo, la Iglesia, se produce por el bautismo del Espíritu. Por lo tanto, el origen de la Iglesia se remonta hacia el comienzo del ministerio de bautismo del Espíritu Santo.

En los Evangelios el bautismo en el Espíritu se presenta como una obra futura (véase Pneumatología, pág. 269). En la Ascensión, el Señor dijo que el bautismo del Espíritu se llevaría a cabo "dentro de no muchos días" (Hechos 1:5). Pedro en Hechos 11:15-16 enseña que el bautismo del Espíritu ya había ocurrido y se llevó a cabo "al principio". Por lo tanto, la Iglesia se formó poco después de los acontecimientos de Hechos 1:5, pero mucho antes del tiempo de Hechos 11:15,16. Además, en la fundación de la Iglesia se involucra a Pedro y a los otros apóstoles. Todas las líneas de evidencia señalan a Pentecostés en Hechos 2, como es el tiempo del primer

bautismo del Espíritu y por lo tanto el tiempo del origen de la Iglesia.

IV. La Iglesia como la Obra Exclusiva de Dios:

A. La Importancia del "Dispensacionalismo"

El dispensacionalismo es una escuela de pensamiento que sostiene que la obra de Dios en este mundo se ha llevado a cabo por diferentes sistemas o administraciones. Este estudio se esforzará en pro de una definición más refinada. El objetivo inmediato es simplemente presentar el argumento que declara que el programa de Dios ha sido o será implementado por al menos tres administraciones (o dispensaciones) principales: La Ley o el Judaísmo, la Gracia o la Iglesia, y el Reino o Milenio.

Si bien es cierto que una persona puede ser ortodoxa en los fundamentos de la fe sin necesidad de adoptar el punto de vista dispensacional, también es cierto que un conocimiento profundo y sistemático de la Biblia debe estar basado en el dispensacionalismo. Quienes confunden las varias administraciones de Dios cometen errores graves en áreas secundarias de doctrina. Los que no se dan cuenta que el Espíritu Santo trabaja de manera diferente en la administración de la iglesia pueden, por ejemplo, creer que Lucas 11:13 enseña que debemos rogar a Dios para obtener el Espíritu Santo. Este versículo, sin embargo, habla a los discípulos que estaban viviendo bajo la dispensación de la Ley, en un tiempo en que no todos los creyentes eran habitados por el Espíritu Santo. Las denominaciones que llaman clero a los "sacerdotes" confunden la diferencia entre el judaísmo y la Iglesia. Hubo un sacerdocio bajo la Ley de Moisés, pero ahora en el sistema de la Gracia todos los creyentes son sacerdotes. Bajo la Ley, los creyentes **tenían** un sacerdocio. En la Iglesia, los creyentes **son** un sacerdocio. Además, es importante darse cuenta de que los "siervos" en los evangelios que son arrojados a las tinieblas de afuera (por ejemplo, Mat. 8:12; 25:30; Lucas

12:46, etc.), se refiere a los siervos incrédulos de Israel bajo la Ley de Moisés, no a los siervos creyentes de la iglesia. Por lo tanto, la doctrina de la seguridad eterna no tiene por qué verse comprometida. Ejemplo tras ejemplo se podría dar para mostrar los errores que se derivan de una falta de distinción entre las dispensaciones (administraciones), especialmente entre las dispensaciones de la Ley, la Iglesia y el Reino.

B. Evidencia para el Dispensacionalismo

Cualquier persona que no trae un sacrificio a la iglesia o que no celebra la fiesta de los tabernáculos, viviendo en chozas hechas de ramas de palmera, es de hecho, un dispensacionalista, aunque en teoría podría negarlo. La evidencia de que Dios ha trabajado por medio de distintas administraciones o sistemas de administración es concluyente.

1. Ley vs. Gracia, o Judaísmo vs. La Iglesia

Las Escrituras hablan claramente de la abrogación de la Ley de Moisés. Se ha anulado y ya no es válida para los creyentes, a menos que cierto punto se repita en las Escrituras y pertenezca a la Iglesia. Es por eso que ya no tenemos un templo, un sacerdocio, los sacrificios u otros ritos del judaísmo.

Decir que la Ley de Moisés se ha hecho a un lado no es lo mismo que afirmar su destrucción (Sal. 119:89; Mateo 5:17). Mientras que la Iglesia no se conforma a la Ley, esto no significa que la Ley ha sido destruida o que los cristianos deben menospreciar el Antiguo Testamento. Debido a que Dios no cambia en Sus atributos, todo lo que el Antiguo Testamento enseña acerca de la naturaleza de Dios sigue siendo válido (Mal. 3:6; Sant. 1:17). Los versículos y las historias del Antiguo Testamento pueden ser utilizados para probar o aplicar verdades que se trasladan a (es decir, que se repiten) las Escrituras para la Iglesia (Rom. 15:4, 1 Cor. 10:6, 11; 2 Tim. 3:16). La Ley de Moisés todavía muestra la culpabilidad del hombre (Rom. 3:20; 1 Timoteo 1:8 y ss.) La Ley también contiene muchas profecías que no se han cumplido y enseña acerca de

cómo Dios trata con las naciones gentiles. Por otra parte, el Antiguo Testamento está lleno de ideas que pueden no ser estrictamente obligatorias para toda la Iglesia, pero podrían servir como una fuente para el desarrollo de convicciones personales en áreas de libertad cristiana (por ejemplo, no prestar con interés a los creyentes pobres). Los dispensacionistas no hacen caso omiso del Antiguo Testamento, sólo lo utilizan correctamente. Ver 1 Tim. 1:8: "... la ley es buena, si uno la usa **legítimamente**."

No hay excusa para no captar el cambio de la ley a la gracia. Es una de las enseñanzas fundamentales del Nuevo Testamento.

Pues **la ley por medio de Moisés** fue dada, pero **la gracia** y la verdad vinieron por medio de **Jesucristo**. [Juan 1:17].

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues **no estáis bajo la ley**, sino **bajo la gracia**. [Rom. 6:14].

Así también vosotros, hermanos míos, **habéis muerto a la ley** mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. [Rom. 7:4].

Porque **el fin de la ley** es Cristo, para justicia a todo aquel que cree [Rom. 10:4].

Y si el ministerio de muerte **grabado con letras en piedras** fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si **lo que perece** tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece [2 Cor. 3:7-8, 11].

De manera que **la ley** ha sido **nuestro ayo**, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pe-

ro venida la fe, **ya no estamos bajo ayo**, [Gál. 3:24-25].

Aboliendo en su carne las enemistades, **la ley** de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, [Ef. 2:15].

Anulando el acta de **los decretos** que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, [Col. 2:14].

Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también **cambio de ley**; y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio. Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre,

Según el orden de Melquisedec. Queda, pues, **abrogado el mandamiento anterior** a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó **la ley**), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. Por tanto, **Jesús** es hecho fiador de un **mejor pacto** [Heb. 7:11-19, 22].

Porque si **aquel primero** hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para **el segundo**. Al decir: **Nuevo pacto**, ha dado por **viejo**

al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer. [Heb. 8:7, 13].

2. El Reino Venidero

Es increíble que alguien lea la Biblia y no crea que exista la promesa de un reino terrenal futuro que se centra en la nación de Israel. La evidencia de la Escritura es más que concluyente. Dios ha cambiado de administración, de la ley a la Iglesia, y El un día hará un cambio de administración de la iglesia a la de un Reino físico en cual Cristo estará sentado en el trono de David en Jerusalén.

Dios prometió que la tierra de Palestina pertenece a la simiente de Abraham eternamente. La palabra **eterna** se encuentra en la promesa original y en la reafirmación de la misma en los siglos venideros. **Esta promesa de una tierra para la simiente de Abraham debe ser cumplida.** Israel **tendrá** un Reino.

Porque toda **la tierra** que ves, **la daré a ti** y a tu descendencia **para siempre** [Gén. 13:15].

“Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, **por pacto perpetuo**, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre **Isaac**; y confirmaré mi pacto con él como **pacto perpetuo para sus descendientes** después de él” [Gén. 17:7, 19].

Del pacto que concertó con **Abraham**, Y de su juramento a Isaac; El cual confirmó a Jacob por estatuto, y a Israel por pacto **sempiterno**, [1 Crón. 16:16-17].

Se acordó **para siempre** de su pacto; De la palabra que mandó para mil generaciones, la cual concertó **con Abraham**, y de su juramento a Isaac. La estableció a Jacob por decreto a Is-

rael por **pacto sempiterno**, [Sal. 105:8-10].

“Antes yo tendré memoria de **mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud**, y estableceré contigo un **pacto sempiterno**. Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto, sino por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás que yo soy Jehová” [Ez. 16:60-62].

“**Habitarán en la tierra** que di a mi siervo **Jacob**, en la cual habitaron **vuestros padres**; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos **para siempre**; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre. Y haré con ellos pacto de paz, **pacto perpetuo** será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré **mi santuario entre ellos para siempre.**” [Ez. 37:25-26].

Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, **no lo abroga, para invalidar la promesa.** [Gál. 3:17].

Porque cuando Dios hizo **la promesa a Abraham**, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa **la inmutabilidad de su consejo**, interpuso juramento; para que por dos cosas **inmutables**, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. [Heb. 6:13,17-18].

Dios prometió a David que su descendencia tendría el derecho de gobernar y finalmente reinaría sobre Israel **para siempre.** Sin em-

bargo, los hijos de David no han gobernado sobre Israel desde que fueron al exilio. (El rey Herodes no era del linaje de David, ni siquiera era judío.) La promesa de un trono eterno para el hijo de David, se debe cumplir en el último Hijo de David, Jesucristo. **Algún día El tiene que venir para disfrutar de un gobierno literal en Reino de David**, un reinado que será de 1000 años de acuerdo con Ap. 20:4-6 (por ello se llama el Milenio), y también será eterno en el sentido de que el Milenio se fusionará con el Estado Eterno. La promesa original hecha a David era válida por la eternidad. Al igual que el Pacto de Abraham, el Pacto Davídico se reafirma en toda la Escritura como un pacto irrevocable y eterno por naturaleza. En el futuro, la dispensación de la iglesia va a terminar y la del Reino va a comenzar.

“Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo **afirmaré para siempre el trono de su reino**. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; Pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. **Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.**” [2 Sam. 7:12-16].

“Hice **pacto con mi escogido**; Juré a **David** mi siervo, diciendo: Para **siempre confirmaré tu descendencia**, Y edificaré **tu trono por todas las generaciones**”. *Selah* [Sal. 89:3-4]

Para siempre le conservaré mi misericordia, Y mi pacto será firme con él. Pondré **su descendencia para siempre**, y su **trono como los días de los cielos.**” [Sal. 89:28-29].

“Mas **no quitaré** de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a **David**. Su **descendencia será para siempre**, Y su **trono como el sol** delante de mí.

Como la luna **será firme para siempre**, y como un testigo fiel en el cielo. *Selah*” [Sal. 89:33-37].

“Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros **pacto eterno, las misericordias firmes a David**” [Isa. 55:3].

“En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, sino que servirán a Jehová su Dios y a **David su rey**, a quien yo les **levantaré.**” [Jer. 30:8-9].

Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a **David su rey**; y temerán a Jehová y a su bondad **en el fin de los días** [Os. 3:4-5].

“En aquel día **yo levantaré** el tabernáculo caído de **David**, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado” [Amós 9:11].

Los profetas del Antiguo Testamento también hablan de un Nuevo Pacto que se hará con Israel. El Nuevo Pacto se basa en la sangre de Cristo (Mat. 26:28). Esta vigente en la Iglesia pero con el tiempo también será ratificado con la nación de Israel (ver también Heb. 8:7-13). Este Nuevo Pacto es incondicional. No se puede anular y por lo tanto, garantiza un futuro para Israel. Esto significa que existirá la dispensación de un Reino después de la dispensación de la Iglesia.

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré **nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá**. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. Así ha dicho Jehová, que da el **sol** para luz del día, las leyes de la **luna** y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: **Si faltaren estas leyes delante de mí**, dice Jehová, **también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente**. Así ha dicho Jehová: **Si los cielos arriba se pueden medir, y explorarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desearé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron**, dice Jehová. [Jer. 31:31-37].

“Y haré con ellos **pacto eterno**, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.” [Jer. 32:40].

“Y yo os tomaré de las naciones, y **os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país**. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espí-

ritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne” [Ez. 36:24-26].

“Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo **abro vuestros sepulcros**, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y **os traeré a la tierra de Israel**. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y **os saque de vuestras sepulturas**, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová” [Ez. 37:12-14].

“Y haré con ellos **pacto de paz, pacto perpetuo** será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré **mi santuario entre ellos para siempre**” [Ez. 37:26] (Esta referencia de Ezequiel 37 ayuda a comprobar que Ezequiel 36 se refiere también al Nuevo Pacto ratificado con Israel).

El Antiguo Testamento promete que Israel será el centro de un reino mundial y duradero. A menos que creamos que Dios es mentiroso o demasiado débil para cumplir con Sus promesas, **debemos creer que viene un Reino futuro de Israel**. (Véase también Jer. 31:3.)

Acontecerá **en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová** como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y **correrán a él todas las naciones**. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y **nos enseñará** sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque **de Sion saldrá la ley**, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y **juzgará entre las naciones**, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; **no**

alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán **más** para la **guerra**. [Isa. 2:2-4].

“Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y **las riquezas de las naciones hayan venido a ti.**” [Isa. 60:3, 5].

“Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. **Tus puertas estarán de continuo abiertas;** no se cerrarán de día ni de noche, **para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones,** y conducidos a ti sus reyes.” [Isa. 60:10-11].

“Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo Jehová soy el Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob. En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores. **Nunca más se oirá en tu tierra violencia,** destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza. El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que **Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria.** No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y **los días de tu luto serán acabados.** Y tu pueblo, todos ellos serán justos, **para siempre heredarán la tierra;** renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. [Isa. 60:16-21].

Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las **riquezas**

de las naciones, y con su gloria seréis sublimes [Isa. 61:6].

Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a **Jerusalén,** y la ponga por **alabanza en la tierra** [Isa. 62:6-7].

“En aquel tiempo llamarán a **Jerusalén: Trono de Jehová,** y **todas las naciones vendrán a ella** en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón.” [Jer. 3:17].

Acontecerá **en los postreros tiempos** que el monte de **la casa de Jehová** será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y **correrrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones,** y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él **juzgará entre muchos pueblos,** y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; **no** alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán **más** para la **guerra** [Miqueas 4:1-3].

“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré. **Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén,** y a implorar el favor de Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán

del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” [Zac. 8:20-23].

Y Jehová será **rey sobre toda la tierra**. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre. [Zac. 14:9].

Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que **Jerusalén** será habitada [Zac. 14:11].

Y Judá también peleará en **Jerusalén**. **Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones** de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia. [Zac. 14:14].

Y todos los que sobrevivieren de **las naciones** que vinieron contra Jerusalén, **subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos**, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren **a Jerusalén** para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. [Zac. 14:16-17].

Todas estas promesas (pactos) encuentran su cumplimiento final en el Señor Jesucristo, quien regresará para dar a Israel su derecho eterno a la tierra y el trono eterno de David. Muchos pasajes se centran en el papel del Mesías en el Reino venidero.

“Pero yo he puesto **mi rey Sobre Sion**, mi santo monte.” [Sal. 2:6].

Porque **un niño nos es nacido**, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. **Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino**, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora **y para siempre**. El celo de Je-

hová de los ejércitos hará esto. [Isa. 9:6-7].

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David **renuevo justo**, y **reinará como Rey**, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.” [Jer. 23:5-6].

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un **hijo de hombre**, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. **Y le fue dado dominio**, gloria y **reino**, para que **todos los pueblos, naciones** y lenguas **le sirvieran**; su dominio es **dominio eterno**, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” [Dan. 7:13-14].

Y **Jehová será rey** sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre [Zac. 14:9].

Estas conclusiones sobre el futuro de Israel de ninguna manera deberían interpretarse en el sentido de que los creyentes, que forman parte de la Iglesia, no tendrán ningún papel en el Reino. Los creyentes son los "Hijos de Abraham" y se les puede llamar "la verdadera circuncisión" (ver Rom. 4:13-16; Gál. 3:7, 9, 14, Fil 3:3, 9; también las págs. 532-536, del Capítulo 12.) Sin embargo, el hecho de que la iglesia va a tener parte en la bendición del Milenio no anula la verdad Bíblica de que Israel tiene un futuro y que el gobierno de Cristo sobre el trono de David culminará en un gobierno político y terrenal (a diferencia de un gobierno espiritual a través de la iglesia como en el tiempo presente). Las promesas de un reino terrenal centrado en Israel con Cristo como Rey no se limitan sólo a la literatura del Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento enseña lo mismo. **Así como la dispensación de la Ley ha terminado, también la dispen-**

sación de la Iglesia abrirá paso al Reino milenial.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, **vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos**, para juzgar a las doce tribus de Israel” [Mat. 19:28].

“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará **el trono de David su padre**; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y **su reino no tendrá fin.**” [Lucas 1:32-33].

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: **que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles**; y luego **todo Israel será salvo**, como está escrito: **Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad.** Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados” [Rom. 11:25-27].

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y **reinaron con Cristo mil años.** Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y **reinarán con él mil años** [Ap. 20:4-6].

3. La Lógica de Dispensaciones Adicionales

La Escritura misma insiste en que ha habido un cambio en la administración **de la ley a la gracia**, del **judaísmo a la Iglesia**. Así como **claramente** predice que habrá un cambio de la **Iglesia** a un **reino** literal político cuando Cristo regrese a la tierra. Por lo tanto, la Biblia enseña claramente al menos tres dispensaciones (o sistemas de administración o de operación): **La Ley, la Iglesia y el Reino.**

No es justo afirmar que tenemos evidencia Bíblica clara de otras dispensaciones adicionales, pero la lógica indica que hay que añadir varias dispensaciones en el programa de Dios para con el hombre desde el comienzo de los tiempos. Es razonable pensar que el plan de Dios para la humanidad fue diferente después de la caída que antes de la misma, después del diluvio que antes del diluvio, y que era diferente después del comienzo de la nación de Israel, a través de Abraham, que antes de la existencia de Israel.

Aunque tal vez no sea justo insistir en que otros crean en el punto de vista dispensacional típico con sus siete dispensaciones, ese punto de vista tiene mérito. Por lo general, los dispensacionalistas enlistan las distintas administraciones de Dios de la siguiente manera:

Inocencia - antes de la caída (Gén. 1:28 -3:6)

Conciencia - después de la caída, pero antes del diluvio (Gén. 3:7-8:14)

Gobierno Humano - después del diluvio, pero antes de la promesa de hacer una gran nación de Abraham (Gén. 8:14 -11:32)

Promesa - después del llamado de Abraham y del comienzo de Israel, pero antes de la promulgación de la Ley de Moisés en el monte. Sinaí (Gén. 11:32 - Éxodo 18)

Ley - La Ley estaba en vigor desde su revelación en el Monte Sinaí hasta que el Espíritu Santo formó la iglesia en Pentecostés (de Ex. 19 a Hechos 2, algunos pasajes en los Evangelios, sin embargo, enseñan acerca de la futura iglesia).

Gracia o Iglesia - Dios ha estado llevando a cabo Su programa en la tierra a través de la iglesia desde el tiempo de Pentecostés, y continuará haciéndolo hasta el traslado de la Iglesia en el Arrebatamiento (desde Hechos 2 hasta el Arrebatamiento o Rapto).

Reino - Cristo reinará físicamente en la tierra durante 1000 años. El Reino del Milenio comenzará con Su Segunda Venida.

4. La Iglesia como un Misterio

a. Rastreado los Misterios Revelados por las Verdades del Nuevo Testamento

El punto de vista dispensacional puede ser probado rastreando la transición misma que hace la Biblia de la Ley a la Iglesia y poniendo atención a la promesa incondicional de un Reino venidero. Sin embargo, esta no es la única línea de razonamiento que demuestra la validez del pensamiento dispensacional.

En el Nuevo Testamento, la palabra *misterio* no se refiere a una verdad tan difícil que prácticamente es imposible de entender. Un *misterio* es una verdad que estaba en secreto o escondida. A medida que uno rastrea los usos de la palabra *misterio* a través del Nuevo Testamento, se hace evidente que la Iglesia era un aspecto totalmente nuevo de la obra de Dios en el mundo. Las verdades acerca de la iglesia eran completamente desconocidas para los santos del Antiguo Testamento que vivieron bajo la ley de Moisés. Esto demuestra que existe una gran distinción entre Israel y la Iglesia. Cuando Dios inauguró la Iglesia, El estaba iniciando una administración completamente nueva en Su gobierno divino.

Muchos textos hablan de las nuevas verdades que se dieron a los apóstoles como misterios en términos generales. Estas, en un sentido general, eran desconocidas bajo la Ley (Rom. 16:25-26, 1 Cor. 2:7; 4:1; Ef. 1:9; 6:19, Col. 2:2; 4:3; 1 Tim. 3:9).

Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según **la revelación del misterio**

que se ha mantenido **oculto desde tiempos eternos**, pero que ha sido **manifestado ahora**, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha **dado a conocer** a todas las gentes para que obedezcan a la fe, [Rom. 16:25-26].

Lo más relevante para el tema del dispensacionalismo son los pasajes que describen las verdades específicas que eran misterios ocultos para los santos del Antiguo Testamento, pero que se dieron a conocer en los tiempos apostólicos. Cuando consideramos todos los puntos acumulados de estos versículos en su conjunto, surge el mismo punto de vista del programa de Dios como el que defiende el "Dispensacionalismo." Estudiamos estos pasajes en su orden lógico y no necesariamente en el orden en el que lo presentan las Escrituras.

Los judíos esperaban a un Mesías que maldijera a sus enemigos y marcara el comienzo de un dominio mundial de la justicia perfecta, de paz y prosperidad. Cuando rechazaron a su Rey, El les dio una conferencia sobre los "misterios del Reino de los cielos" (Mat. 13:11 y ss.; Marcos 4:11 y Lucas 8:10). **Uno de los misterios** que se ocultan totalmente a los santos del Antiguo Testamento bajo la Ley es que **habría dos venidas del Mesías, con un período entre ellas en el cual el bien y el mal estarían mezclados**, como en la parábola del trigo y la cizaña y de la red y los peces. En vez de introducir un reino terrenal inmediato y político con la justicia perfecta, el Mesías iba a permitir un período en el que prevalecería un aspecto espiritual, pero no político, del Reino en la tierra. El bien y el mal se mezclan hasta el fin de la edad en que el Hijo del Hombre volverá a apartar lo malo de lo bueno y comenzar Su Reino de una manera más política (por ejemplo, Mat. 13:39-43, 47-50). La doctrina de dos advenimientos con un tiempo entre ellos de mezcla de bien y mal era una enseñanza nueva que había sido un misterio para los santos del Antiguo Testamento. También se expresa en 1 Tim. 3:16. El Mesías vino, pero ascendió para esperar la

creación de un reino literal en la tierra en otro momento.

E indiscutiblemente, grande es el **misterio** de la piedad: Dios **fue manifestado en carne**, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, **Recibido arriba en gloria**. [1 Tim. 3:16].

Otro misterio que los santos del Antiguo Testamento no conocían es la verdad que Israel **iba a ser hecho a un lado de forma temporal y luego sería restaurado en un momento posterior** en el programa de Dios.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este **misterio**, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: **que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles**; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: **Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad**. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.[Rom. 11:25-29].

Los santos del Antiguo Testamento nunca soñaron que habría dos advenimientos Mesiánicos con un período de tiempo entre ellos. Ellos no sabían que Dios dejaría de trabajar a través de Israel por un tiempo. Las referencias adicionales del **misterio muestran que la Iglesia fue una revelación nueva y que la Iglesia no existía bajo la ley** (esta es la esencia del dispensacionalismo).

Si es que habéis oído de la **administración de la gracia de Dios** que me fue dada para con vosotros; que por **revelación me fue declarado el misterio**, como antes lo he escrito breve-

mente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el **misterio de Cristo**, misterio que en **otras generaciones no se dio a conocer** a los hijos de los hombres, como **ahora es revelado** a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: **que los gentiles son coherederos** y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio [Ef. 3:2-6].

Dios comenzó **una obra nueva** cuando **instuyó un cuerpo compuesto de judíos y gentiles**. Ya no funcionó a través de Judaísmo, sino que todos los creyentes se convirtieron en uno en Cristo. Tome en cuenta que el contexto llama a esta nueva unión de creyentes "la *iglesia*" (Ef. 3:10) y que Pablo dijo que esta nueva revelación (*misterio*) sacó a la luz una nueva administración que había estado en secreto. La palabra *administración* de Ef. 3:2 y *dispensación* de Ef. 3:9 significan lo mismo (usaremos *dispensación*) ya que son la misma palabra griega. (Véase la tabla de la página 322.)

Otro misterio que no se conocía bajo la Ley era que **el mismo Dios moraría** en este grupo de creyentes que comprenden tanto judíos como gentiles. Bajo la Ley sólo unos pocos creyentes fueron habitados por el Espíritu Santo (ver "Pneumatología", págs. 257-259). La mayoría los santos de Antiguo Testamento no experimentó una unión real con Dios. Una vez más, la Iglesia se muestra como una nueva obra de Dios a diferencia de Israel bajo la ley. Tenga en cuenta que la palabra *administración* de Col. 1:25 también significa "dispensación".

De (la Iglesia) la cual fui hecho ministro, según la **administración** (dispensación) de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el **misterio que había estado oculto desde los siglos y edades**, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quie-

nes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de **este misterio** entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros**, la esperanza de Gloria [Col. 1:25-27].

Porque **somos miembros de su cuerpo**, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este **misterio**; mas yo digo esto respecto de **Cristo y de la iglesia**. [Ef. 5:30-32].

La mayoría de las personas interpretan el misterio de 1 Cor. 15:51-52 como refiriéndose al cuerpo de resurrección.

He aquí, os digo un **misterio**: **No todos dormiremos; pero todos seremos transformados**, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. [1 Cor. 15:51-52].

El problema que surge al equiparar la resurrección con el *misterio* de Pablo es que la doctrina de la resurrección del cuerpo no era un secreto durante el sistema de la Ley (Job 19:25-27; Isa. 26:19; Ez. 37:12; Dan. 12:2.). Por lo tanto, es difícil concluir que Pablo llama misterio a la resurrección. Al hacer una lectura más cuidadosa de lo que realmente se dijo, concluimos que las **nuevas revelaciones** de este versículo son que: no **todos los creyentes experimentarán la muerte** y que todos, ya sea vivos o muertos, experimentarían una **transformación instantánea** a la trompeta de Dios. Los estudiantes del Nuevo Testamento de inmediato comparan estas ideas con 1 Tes. 4:13-18 y la doctrina del Arrebatamiento. El **misterio**, desconocido por la Ley, era que **Cristo iba a regresar en las nubes** (sin tocar tierra) **y de inmediato transformaría a todos los que han creído en él**. Aquellos que habían muerto serían resucitados y glorificados, pero algunos nunca iban a morir, y estos serían glorificados al instante sin siquiera

experimentar la muerte. El **último "misterio"** que se reveló en los tiempos apostólicos es el **misterio de la iniquidad** de 2 Tes.2:7. Será útil que veamos algo de contexto.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el **misterio de la iniquidad**; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. [2 Tes. 2:3-10].

El "Hombre de pecado" de 2 Tesalonicenses 2 se sienta en el templo y dice ser Dios (vs. 4). Este personaje debe ser tal como lo advierte Cristo, la "abominación desoladora" (Mat. 24:15, etc.) El "misterio de la iniquidad" se refiere al programa de Satanás para el control del mundo a través del "Anticristo." Sin embargo, existe en la actualidad (durante la administración de la iglesia) quien lo detiene y que evita que el inicuo asuma el poder lo cual sucederá en el momento de plan de Dios para la historia del mundo.

Algunos comentaristas piensan que el gobierno es el sistema de seguridad que impide la anarquía. Sin embargo, se usa el pronombre personal "él" en el versículo 7. Por otra parte, los gobiernos no son lo suficientemente pode-

rosos como para controlar a Satanás, ni frenan la anarquía, a veces son la causa de ella. Otros piensan que la Iglesia restringe la anarquía. Esta es una mejor conjetura. Sin embargo, la iglesia tampoco es capaz de oponerse a Satanás, y no es un candidato probable que califica con el pronombre "él".

La mejor solución para la identidad del que detiene la aparición del anticristo es el Espíritu Santo. Sólo Dios es lo suficientemente poderoso como para contener las ambiciones más arduas de Satanás. Además, el Espíritu Santo es una persona y califica como "él" en el vs. 7. También la palabra griega que significa "Espíritu" es neutra, esto explica la referencia neutra del vs. 6 que dice "lo que lo detiene".

Considerando que el Espíritu Santo está presente de una manera especial en la Iglesia (ya que mora en cada creyente y los bautiza en un solo cuerpo), es difícil pensar que presencia especial del Espíritu Santo se retira mientras que la iglesia permanece. 2 Tes. 2:6 y ss. transmite la idea de que el Espíritu Santo detiene el surgimiento del Anticristo hasta que la Iglesia sea retirada (y con la Iglesia se retira también el testimonio y la presencia especial del Espíritu Santo en el mundo). El retiro de la Iglesia en el Rapto hará posible el surgimiento del "Hombre de Pecado", el Anticristo.

b. Conclusiones Acerca de los Misterios Revelados en el Nuevo Testamento

Cualquiera que esté familiarizado con la escuela de pensamiento dispensacional se dará cuenta de que **los "misterios" del Nuevo Testamento dan origen al sistema dispensacional**. Habrá un período de tiempo entre la primera y segunda venida durante el cual el bien y el mal existirán uno al lado del otro (Mat. 13:11 y ss.; Marcos 4:11; Lucas 8:10; 1 Tim. 3:16). Israel se hará a un lado durante este tiempo y Dios obrará a través de un nuevo gobierno llamado Iglesia, formado tanto de Judíos como de gentiles unidos en Cristo (Rom. 11:25-29; Ef. 3:2-6, 5:30-32; Col. 1:25-27). Con el tiempo, la Iglesia será arre-

batada y todos los vivos y los muertos obtendrán un cuerpo glorificado (1 Cor. 15:51,52). Con el retiro de la iglesia, el Anticristo hará su aparición (2 Tes. 2:3-10). Sin embargo, este hombre de pecado será finalmente aniquilado en la venida del Señor, cuando El separe el bien del mal al comienzo de un Reino en la tierra en el que Dios volverá a obrar a través de Israel. Es imposible negar que los "misterios" del Nuevo Testamento demuestran que hay por lo menos tres administraciones o dispensaciones la Ley, la Iglesia y el Reino.

5. Evidencia del Cambio de Administraciones

Los evangelios dan muchos indicios de que habría un cambio dramático en la manera en que Dios obraría después de que Cristo partiera de este mundo. Los cambios mayores se produjeron con el ministerio del Espíritu Santo. (Esto se trata en el Capítulo 10, "Pneumatología", págs. 257 y ss. Cristo prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo vendría de una manera especial después de Su ascensión (Juan 16:7-13, etc.) A diferencia del sistema de la Ley, en la dispensación de la iglesia, **el Espíritu Santo mora en todos los creyentes** y reside en forma **permanente** en cada uno a partir del momento de la salvación (Juan 7:37-39; 14:16-17; Rom. 8:9; 1 Cor. 12:13, etc.) Además, el bautismo del Espíritu que Juan el Bautista predijo (Mat. 3:11, Marcos 1:8 y Lucas 3:16, Juan 1:33) se llevó a cabo después de la ascensión del Señor (Hechos 1:5) para formar el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:13). Estos cambios en el ministerio del Espíritu Santo probaron que hubo un gran cambio entre la Ley y la iglesia y apoyan la idea del dispensacionalismo. También hay que destacar que a **la Iglesia se le presentó en un tiempo futuro** en Mat. 16:18 cuando Cristo dijo: "Yo edificaré mi iglesia." Gran parte de la enseñanza de Cristo fue en **preparación para el cambio del judaísmo a la Iglesia**. Por último, el cambio en un día de adoración del Sabbat (sábado) al domingo también prueba que ha habido un cambio fundamental en

las administraciones, de la Ley a la iglesia. (Vea la sección de la iglesia local, págs. 359-360).

6. ¿Es *Dispensación* un Término Bíblico?

La palabra *Dispensación* es un término más Bíblico que Trinidad o Rapto. *Dispensación* es una palabra antigua que los traductores de la Reina Valera usaron para traducir el término griego *oikonomía* del que se deriva nuestra palabra *economía*. Este es un término compuesto formado por la palabra *oikos* que significa "casa" y *nomos* que significa "ley" (similar a la palabra Deuteronomio, que significa "segunda ley"). Por lo tanto, se refiere a la

ley de la familia o al sistema de reglas por las cuales se rige una casa. Debemos pensar en una propiedad rural grande con muchos hijos, hijas, empleados domésticos y personal contratado de manera temporal. También podría haber contadores (mayordomos) y comerciantes que compran víveres para las necesidades del hogar y venden los productos de la propiedad. Al sistema por el cual se maneja el funcionamiento de los negocios de esta gran casa, o administración, se le llamó una "economía". Los traductores modernos han dejado de usar el término antiguo dispensación y utilizan otras traducciones como revela el siguiente cuadro:

<u>REFERENCIA</u>	<u>RVA</u>	<u>NVI</u>
Lucas 16:2	Mayordomía	Administración
Lucas 16:3	Mayordomía	Puesto (de administrador)
Lucas 16:4	Mayordomía	Administración
1 Cor. 9:17	Comisión	tarea
Ef. 1:10	Dispensación	(No se traduce)
Ef. 3:2	Administración	Plan
Ef. 3:9	Dispensación	Plan
Col. 1:25	Administración	Plan
1 Tim. 1:4	Edificación	obra

La RV utiliza *dispensación* como traducción de "economía" en dos ocasiones. El dispensacionalismo toma su nombre de esta palabra antigua. Sin embargo, hay varios sinónimos contemporáneos que incluyen el mismo concepto.

"Economía" es un sistema de comercio. Los Estados Unidos es una dispensación capitalista, la Unión Soviética era una dispensación socialista. Una "administración" es un sistema de operación que le da sentido a un gobierno. Washington, Jefferson, Lincoln, Roosevelt, y otros, han servido en varias administraciones políticas o administraciones del gobierno de Estados Unidos de Norteamérica. Una mayordomía es un fideicomiso o una comisión para

administrar bienes o activos. José tenía una dispensación para la operación de la casa de Potifar. En su forma básica, una dispensación consiste en un sistema de operación, o normas para la organización de un sistema. Por lo tanto, una "dispensación" es un sistema de operación, una administración, una mayordomía, un fideicomiso o comisión en el cual Dios da ciertas tareas para el hombre. Dispensacionalismo significa simplemente que Dios ha impuesto distintos sistemas de operación en cuanto a la manera en que El quiere que Su familia de fe viva y obre. Estas distintas administraciones no incluyen formas diferentes de salvación, la salvación siempre ha sido por la fe (Gén. 15:6; Hab. 2:4). Las dispensacio-

nes tienen varias responsabilidades y tareas que Dios quiere que Su pueblo cumpla con el fin de llevar a cabo Su voluntad y Su plan de trabajo en el mundo.

De los nueve casos en los que aparece la palabra *dispensación* en la Biblia, Efesios 3 y Colosenses 1 son los que apoyan más fuertemente al concepto de que la iglesia es una nueva administración y que está en gran contraste con la antigua administración de la Ley. Debido a que la versión Reina Valera usa la palabra *dispensación*, esta, se citará en apoyo del sistema teológico que lleva su nombre.

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la **administración de la gracia de Dios** que me fue dada para con vosotros; que por **revelación me fue declarado el misterio**, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el **misterio de Cristo**, misterio que **en otras generaciones no se dio a conocer** a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los **gentiles** son coherederos y miembros del **mismo cuerpo**, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de **aclarar a todos** cuál sea **la dispensación** del misterio **escondido desde los siglos en Dios**, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios **sea ahora dada a conocer** por medio de la **iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien

tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; [Ef. 3:1-12].

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es **la iglesia**; de la cual fui hecho ministro, **según la administración de Dios** que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, **el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades**, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los **gentiles**; que es **Cristo en vosotros**, la esperanza de gloria, [Col. 1:24-27 RV].

En ambos pasajes, Pablo dice que se le dio la revelación de una nueva administración o dispensación, o sea, la Iglesia. Esta nueva administración estuvo "escondida" y era "desconocida" a los santos del Antiguo Testamento, pero recientemente se ha revelado a los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento. A diferencia de la situación que prevalecía en la Administración de la Ley, la iglesia se compone de judíos y gentiles unidos en un solo cuerpo. Otra diferencia entre estas dispensaciones o administraciones, era la unión de todos los creyentes con Cristo quien mora en ellos. Observe con cuidado que Ef. 3:9 enseña que Dios le dio a Pablo la tarea de ayudar a todos los hombres a comprender esta nueva dispensación. ¡Es sorprendente que algunos sectores de la Iglesia sean tan ignorantes de las Escrituras como para clasificar al dispensacionalismo como un culto extraño o una herejía!

7. Varios Detalles Dispensacionales

Uno de los conceptos erróneos que se tienen acerca del dispensacionalismo es que algunos piensan que este enseña diferentes formas de salvación. Esto simplemente no es verdad. Los santos del Antiguo Testamento fueron

salvos por la fe (Gén. 15:6; Hab 2:4; Rom. 4:6). Los santos del Antiguo Testamento estaban muy conscientes del hecho de que los sacrificios por sí solos no podían salvar. Era la fe expresada por la ofrenda de un sacrificio la que les salvó. (Ver 1 Sam. 15:22; Sal. 40:6; 51:16; Prov. 15:8; 21:27; Isa 1:11 y ss.; Oseas 6:3-6; Miqueas 6:6 y ss.; Heb. 9:12; 10:3).

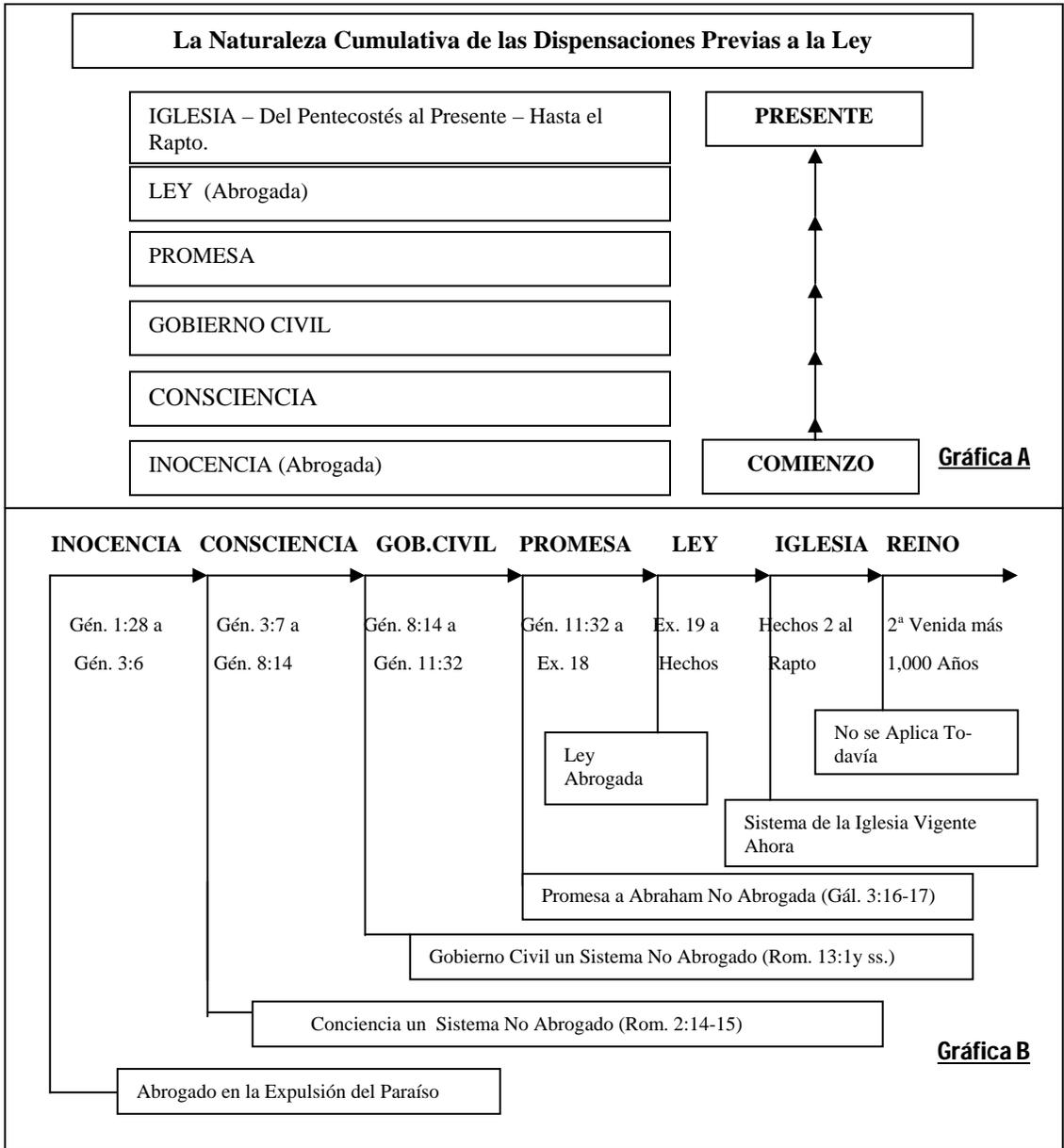
Las dispensaciones pueden representar diferentes sistemas para hacer la obra de Dios, diferentes modos de operación para el cumplimiento de Su voluntad, diferentes responsabilidades y requisitos para la operación de la familia de Dios mientras labora en el mundo, pero **el dispensacionalismo no enseña diferentes formas de salvación.**

Así como los Estados Unidos de Norteamérica sólo ha tenido un gobierno bajo la Constitución, pero que ha sido manejado por más de cuarenta administraciones, así también Dios tiene un solo gobierno divino, pero estructurado en distintas administraciones para Su operación gestión. Los atributos de Dios no cambian. La manera de la salvación no cambia. Sin embargo, Dios puede y ha variado su relación de gobierno con Su pueblo mediante la alteración de Sus obras a través de ellos. Aunque las dispensaciones implican tiempo, el tiempo es sólo una cuestión secundaria.

Una dispensación es un sistema distinto con el que Dios ordena que Su familia de fe opere. Así como hablamos de un sistema comunista o un sistema capitalista y no de tiempos comunistas o tiempos capitalistas, así también es más preciso hablar del sistema de la Ley o del sistema de la Iglesia y no de la edad de la Ley o la edad de la Iglesia.

Así como algunas disposiciones de administraciones presidenciales anteriores están todavía en vigor si es que no se han anulado expresamente, así también, se deben considerar vigentes para la dispensación de la Iglesia las reglas de las administraciones anteriores, a menos que hayan sido revocadas.

Por lo tanto, ya no estamos obligados a ofrecer sacrificios de sangre. Sin embargo, la dispensación del gobierno humano no ha sido derogada por Escrituras posteriores. Por lo tanto, los principios verdaderos como el de la pena de muerte (Gén. 9:6) son todavía muy vigentes. Una vez más, el tiempo es sólo un factor secundario en las dispensaciones. El concepto principal es el sistema de operación o de administración. Es mejor si pensamos que las reglas de las dispensaciones anteriores son cumulativas (a no ser que hayan sido revocadas), como se muestra en las **Gráficas A y B**, abajo.



8. Conclusión

La Iglesia es un sistema único de administración en el gobierno de Dios. Los estudiantes de la Biblia que no logran entender la gran diferencia entre la Ley, la Gracia y el futuro Reino Milenial nunca entenderán los detalles de la Biblia. Sin las dispensaciones, permanecen ocultas y nebulosas muchas e importantes secciones de la Escritura, en el mejor de los casos. En el peor de los casos estas Escrituras se utilizarán para desarrollar ideas falsas.

V. La Iglesia Local

Una iglesia local es una reunión de personas que son creyentes profesos en Jesucristo. Al igual que la Iglesia universal, es un "grupo de los que han sido llamados fuera". Sin embargo, a diferencia de la Iglesia universal, una iglesia local puede contener personas que en realidad no han confiado en Cristo. Por lo tanto, uno puede ser un miembro de una iglesia local, pero no de la Iglesia universal. Además, la Iglesia universal implica creyentes que han muerto y están con Cristo. Por lo tanto, todas las iglesias locales combinadas no contienen todos los miembros de la verdadera Iglesia, muchos de los cuales se encuentran en el cielo. Uno puede ser un miembro de la Iglesia universal sin ser participante en una iglesia local.

A. El Propósito de la Iglesia Local

El propósito primordial de la iglesia local es el mismo de la iglesia universal. La iglesia existe para glorificar (o sea, honrar, alabar, adorar, tener reverencia, rendir homenaje) a Dios.

“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: **Amarás al Señor tu Dios** con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. **Este es el primero y grande mandamiento.**” [Mat. 22:36-38].

Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, **glorifiquéis al Dios** y Padre de nuestro Señor Jesucristo. [Rom. 15:5-6].

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles **glorifiquen a Dios** por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. [Rom. 15:8-9].

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, **para alabanza de la gloria de su gracia**, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, [Ef. 1:5-6].

A fin de que seamos **para alabanza de su gloria**, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, **para alabanza de su gloria** [Ef. 1:12-14].

Y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que **la multiforme sabiduría de Dios** sea ahora **dada a conocer por medio de la iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales, **a él sea gloria en la iglesia** en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén [Ef. 3:9-10, 21].

Y él es la **cabeza** del cuerpo que es **la iglesia**, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo **tenga la preeminencia** [Col. 1:18].

Para que el nombre de nuestro **Señor Jesucristo sea glorificado** en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo [2 Tes. 1:12].

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que **anunciéis las virtudes de aquel que os llamó** de las tinieblas a su luz admirable [1 Pedro 2:9].

Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, **para que en todo sea Dios glorificado** por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. [1 Pedro 4:11].

“Señor, digno eres de **recibir la gloria y la honra y el poder**; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” [Ap. 4:11].

Este propósito general de honrar a Dios se lleva a cabo a través de varias funciones importantes de la iglesia. Mientras que el formato puede cambiar de una cultura a otra y de generación a generación, la doctrina fundamental y las funciones esenciales de la iglesia no cambian. Estas no aparecen en ningún orden de importancia. Todas son importantes y tienen que ser implementadas de manera **balanceada** para cumplir con la intención que Dios tiene para la iglesia local.

1. Enseñanza/Doctrina

A veces los cristianos se olvidan que la enseñanza es un componente importante de la

gran comisión. "**Enseñándoles** que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mat. 28:20). Muchos de los textos afirman que una iglesia que no enseña no está cumpliendo con la Biblia. La enseñanza debe ser interpretada para que esta incluya no sólo la teología, sino también la ética y el servicio cristiano. La iglesia como un pilar de la verdad (1 Tim. 3:15) debe enseñar la Palabra de Dios. (Véase también Ef. 4:11-12.)

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones [Hechos 2:42].

Así también vosotros; pues que anhelaís dones espirituales, procurad abundar en ellos para **edificación de la iglesia**. [1 Cor. 14:12].

... Hágase todo para **edificación**. [1 Cor. 14:26].

Arrraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido **enseñados**, abundando en acciones de gracias. [Col. 2:7].

Entre tanto que voy, **ocúpate** en la **lectura**, la exhortación y la **enseñanza** [1 Tim. 4:13].

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para **enseñar** también a otros. [2 Tim. 2:2].

Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para **enseñar**, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra**. [2 Tim. 3:16-17].

Que **prediques la palabra**; que insistas a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y **doctrina**. [2 Tim. 4:2].

2. El Cumplimiento de las Ordenanzas

La iglesia local debe llevar a cabo la gran comisión bautizando a los nuevos creyentes y creando un recordatorio del amor sacrificial de Cristo mediante la observancia de la Cena del Señor. Tanto el bautismo como la Cena del Señor se tratarán en detalle posteriormente (véanse las páginas 340-352).

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, **bautizándolos** en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” [Mat. 28:19].

Y **perseveraban** en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, **en el partimiento del pan** y en las oraciones. [Hechos 2:42].

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. [1 Cor. 11:23-26].

3. La Oración

La oración es una de las principales funciones de una iglesia local. No puede ser relegada por debajo de la enseñanza, la evangelización, la adoración o por cualquier otra faceta de la vida de la iglesia. Aunque la doctrina de la oración es importante para los individuos, también es una práctica que debe ser observada corporativamente. La oración ayuda a forjar la unidad entre los creyentes. Es fundamental para la evangelización. Es una verdad de gran importancia que la oración agrada a Dios y trae Su favor y bendiciones. Ninguna iglesia debe minimi-

zar el papel de la oración ya que es un ingrediente necesario para una iglesia saludable. Tenga en cuenta que los apóstoles tuvieron la oración y el ministerio de la Palabra como prioridades (Hechos 6:4).

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de **orar siempre**, y no desmayar [Lucas 18:1].

Y **perseveraban** en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y **en las oraciones**. [Hechos 2:42].

Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero **la iglesia hacía sin cesar oración** a Dios por él. [Hechos 12:5].

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos [Ef. 6:18].

Orad sin cesar. [1 Tes. 5:17].

Exhorto ante todo, a que se hagan **rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias**, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. [1 Tim. 2:1-2].

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de **la iglesia**, y **oren** por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. [James 5:14-15].

4. El Evangelismo (que Incluye la Obra Misionera)

Si bien es cierto que la Gran Comisión se dirigió a los apóstoles, el Señor previó claramente que la obra continuaría "hasta el fin

de los tiempos" a través de los que creerían en el mensaje apostólico. Por lo tanto, participar en la proclamación del evangelio de la salvación por la fe en Cristo sigue siendo la voluntad de Dios para la iglesia. Los individuos testifican, pero también en otro sentido, toda la iglesia puede dar testimonio de la gracia salvadora de Dios. Además de anunciar la gloria de Dios en su propia localidad, una iglesia debe apartar y enviar misioneros a otras regiones.

“Por tanto, id, y **haced discípulos a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” [Mat. 28:19-20].

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados **en todas las naciones**, comenzando desde Jerusalén. [Lucas 24:46-47].

Entonces **las iglesias** tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y **eran edificadas**, andando en el temor del Señor, y **se acrecentaban** fortalecidas por el Espíritu Santo. [Hechos 9:31].

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: **Apartadme** a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y **los despidieron** [Hechos 13:2-3].

Así que las **iglesias** eran confirmadas en la fe, y **aumentaban en número** cada día [Hechos 16:5].

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? **¿Y cómo cre-**

erán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom. 10:14-15].

(Vea también Juan 4:35 y ss. y Mat. 9:37-38).

Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también **en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido**, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; [1 Tes. 1:8].

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, **para que anunciéis** las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; [1 Pedro 2:9].

5. La Adoración

El mandamiento de " Acuérdate del día de reposo..." (Ex. 20:8) es el único de los Diez Mandamientos que no se repite para la Iglesia. Hay un mandamiento para reunirse (por ejemplo, Heb. 10:25.), Pero no hay un día determinado de reunión para la iglesia (Rom. 14:5-6; Col. 2:16). Sin embargo, por tradición las primeras iglesias se reunían el primer día de la semana, el domingo, con el fin de conmemorar la resurrección del Señor (Juan 20:1). Sus dos apariciones a los discípulos en el aposento alto en el primer día de la semana (Juan 20:19, 26), y en Pentecostés, el día de nacimiento de la Iglesia, también ocurrieron en domingo. Por tradición la iglesia se ha reunido para adorar el día domingo desde los tiempos del Nuevo Testamento (ver Hechos 20:7; 1 Cor. 16:2) hasta la actualidad.

El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan,

Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche [Hechos 20:7].

Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se rejojan entonces ofrendas. [1 Cor. 16:2].

Muchos creyentes modernos de iglesias que enseñan la Biblia, se hubieran sentido como en su casa en las reuniones de la iglesia primitiva. Había enseñanza de la Biblia (Hechos 2:42, 1 Cor. 14:19, 26; 1 Tim. 4:13; 2 Tim 4:2), canto (1 Cor. 14:26. Ef. 5:19; Col. 3:16), colecta de ofrendas (Rom.15:26; 1 Cor.16:2; 2 Cor. 8 y 9), oración (Hechos 2:42), compañerismo que incluía fiestas de amor (Heb.10:24-25; Judas 12), y comunión (Hechos 20:7). Los servicios se llevaron a cabo en los hogares (1 Cor. 16:19; Col. 4:15, etc.) y con un orden sin confusión (1 Cor. 14:32, 40.). 1 Cor. 14:26 es el que más se acerca para describir el orden del servicio.

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. [1 Cor. 14:26].

Justino Mártir vivió en los años 100-167 d.C., en Israel. Su relato de los primeros servicios de adoración muestra lo poco que han cambiado las cosas:

“Y en el día llamado domingo, todos los que viven en las ciudades o en el país, se reúnen en un solo lugar, y se leen las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas, siempre y cuando el tiempo lo permite, entonces, cuando el lector ha terminado, el presidente instruye y exhorta verbalmente, a la imitación de estas cosas buenas. Luego nos levantamos todos juntos y oramos, y, como hemos dicho antes, cuando nuestra oración ha terminado, se traen el pan y el

vino y el agua, y el presidente de la misma manera ofrece oraciones según su capacidad, y la gente aprueba diciendo Amén.... y los que han sido prosperados, y desean, dan lo que cada uno cree conveniente, y lo que se recoge es depositado con el presidente, que socorre a los huérfanos ya las viudas, y los que, por enfermedad o por cualquier otra causa, están en necesidad, los que están en cadenas y los extranjeros que viajan entre nosotros, en pocas palabras, se hace cargo de todos los que están en necesidad.”¹

6. Benevolencia

La iglesia tiene una obligación de proveer para aquellos que honestamente son pobres. Este tipo de asistencia no es exclusivamente para los creyentes pero si es especialmente para ellos:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. [Gál. 6:10].

El Nuevo Testamento presenta muchos ejemplos de cristianos que ayudan a los hermanos. También manda que los cristianos ayuden a otros cristianos que padecen necesidad (Hechos 2:44-45; 4:32-38; 11:28-30; Gál. 2:10; 1 Juan 3:17-18; Sant. 1:27; 2:15-16). La iglesia primitiva estaba involucrada especialmente en un ministerio de manera formal hacia las viudas (Hechos 6:1-6; 1 Tim. 5:3-16). Este parece haber sido un sistema de apoyo permanente y no solo una asistencia temporal que se puede dar a cualquiera. Había normas estrictas que se debían cumplir para calificar para este tipo de apoyo especialmente para las viudas que necesitaban ayuda de manera permanente (2 Tes.3:10; 1 Tim. 5:4, 9-11.).

¹ *Primera Apología de Justino*, por Justino Mártir, en *los Padres Ante-Nicenos*, ed. Alexander Roberts y James Donaldson, reimpreso, 10 vols. (Grand Rapids: Wm B. Eerdmann Publishing Co., 1969, 1:186 (*Primera Apología de Justino* 67).

B. El Gobierno de la Iglesia Local

Existen tres estructuras comunes para el gobierno de la Iglesia: episcopal, presbiteriano, y congregacional.

1. Episcopal

La forma episcopal de gobierno es ejemplificada por la Iglesia Católica Romana, la anglicana, la Episcopal y las iglesias metodistas. Esta consiste de una jerarquía de autoridad con el poder colocado en la parte superior. El sistema católico romano comienza con el Papa, entonces hay cardenales, arzobispos, obispos, sacerdotes, la diáconos, y laicos.

Se puede leer la Biblia para siempre y no encontrar el gobierno preciso de la iglesia que emplean los grupos episcopales. Sin embargo, el gobierno episcopal toma el patrón del ejemplo Bíblico de la autoridad de arriba hacia abajo (vertical). No hay ninguna duda de que los apóstoles tenían la máxima autoridad sobre la iglesia primitiva.

“Y yo también te digo, que tú eres **Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia;** y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” [Mat. 16:18].

Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que **lo que os escribo son mandamientos del Señor.** [1 Cor. 14:37].

Edificados sobre **el fundamento de los apóstoles** y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, [Ef. 2:20].

Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, **y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles;** [2 Pedro 3:2].

Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron

dichas por los **apóstoles** de nuestro Señor Jesucristo; [Judas 17].

En Hechos 15, la iglesia forcejea con el asunto de la circuncisión de los gentiles. En esta conferencia, la autoridad recaía en los apóstoles y los ancianos (ver Hechos 15:2, 6), no tanto en la congregación. Además, en Tito 1 y 1 Timoteo 3 el apóstol Pablo es el que otorga la autoridad para seleccionar los ancianos de cada iglesia. Por lo tanto, la iglesia primitiva tenía una estructura de autoridad que era jerárquica y en la que el poder venía verticalmente, de arriba hacia abajo: los apóstoles, ancianos, diáconos, la congregación.

Es imposible regresar por completo al sistema de gobierno de la iglesia primitiva. Puesto que nadie de los que viven hoy ha visto al Señor resucitado, o sea que no hay apóstoles hoy (Hechos 1:21-22; 1 Cor. 9:1). En ausencia de la autoridad apostólica, parece ser que el sistema que más se aproxima al patrón del Nuevo Testamento es el del gobierno de ancianos en el que cada iglesia posee autonomía.

2. Presbiteriano

El gobierno de la iglesia presbiteriana se puede encontrar en las iglesias de la tradición Presbiteriana y Reformada, así como, en algunas iglesias Bíblicas.

La máxima autoridad en la iglesia primitiva era la apostólica. Sin embargo, los ancianos se agruparon junto con los apóstoles (vea Hechos 15:2, 6). Muchos versículos enseñan la obediencia a los líderes de la iglesia. Esto encaja bien con la conclusión de que el gobierno *presbiteriano* (de la palabra griega que *presbuteros* que significa "anciano"), es el más cercano al ejemplo Bíblico después de la muerte de los apóstoles.

Otro apoyo para el concepto del gobierno de ancianos es el de los "poderes implícitos". Una tarea que es asignada implica poder para cumplir esa tarea. Es más razonable

suponer que si Dios da una responsabilidad, también da la autoridad para cumplir con esa responsabilidad. La Biblia le otorga a los ancianos mayores responsabilidades de dirección y protección de la iglesia. Podemos suponer que les da también la autoridad que necesitan para llevar a cabo sus tareas.

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por **obispos**, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.” [Hechos 20:28].

Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y **os presiden** en el Señor, y os amonestan [1 Tes. 5:12].

(Pues el que no sabe **gobernar** su propia casa, ¿cómo **cuidará de la iglesia de Dios?**) [1 Tim. 3:5].

Los **ancianos que gobiernan** bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. [1 Tim. 5:17].

Obedeced a **vuestros pastores**, y **sujetaos** a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso [Heb. 13:17].

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: **Apacentad la grey** de Dios que está entre vosotros, **cuidando de ella**, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; [1 Pedro 5:1-2].

Es mejor que consideremos que el estilo del liderazgo en la iglesia primitiva (ya sin los apóstoles como un factor) era algo similar a un comité que administra un seminario mo-

derno o una misión. Los ancianos existentes eligen nuevos líderes, como un organismo que se perpetúa a sí mismo.

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del **presbiterio**. [1 Tim. 4:14].

Los ancianos también reprendían y/o removían a los colegas que se descalificaban del liderazgo de la iglesia.

Contra un anciano no admitas acusación sino con **dos o tres testigos**. **A los que persisten en pecar, repréndelos** delante de todos, para que los demás también teman. [1 Tim. 5:19-20].

Hay espacio para la participación de la congregación en la selección de líderes y en las decisiones más importantes, ya que a los ancianos se les ordena que no "se enseñoreen de" la iglesia (1 Pedro 5:3). Sin embargo, la autoridad de la Iglesia en el Nuevo Testamento era vertical. El gobierno que probablemente resultaría debido a la terminación de la autoridad apostólica sería un gobierno de ancianos.

3. Congregacional

Es de esperar que el gobierno congregacional sea popular en una democracia. Las primeras Iglesias americanas de Nueva Inglaterra eran congregacionales y esto se ha perpetuado hasta hoy en muchos grupos, especialmente los bautistas e iglesias Bíblicas.

Nadie desea clasificar a un gobierno de la congregación como una herejía doctrinal, pero de las tres formas de gobierno de la iglesia, esta es la que menos se parece a la forma de gobierno de la iglesia del Nuevo Testamento. ¿Se puede seriamente afirmar, por ejemplo, que la congregación de Corinto podría votar y hacer caso omiso a la autoridad de Pablo? Por otra parte, el gobierno congregacional es muy poco práctico. Inclu-

so si todos los miembros de la iglesia fueran muy espirituales (que es raro el caso), es difícil que un grupo grande esté lo suficientemente bien informado como para tomar decisiones inteligentes. Especialmente cuando existe un asunto sensible que puede resolverse de la manera más privada posible. La disciplina de la Iglesia por el voto de la congregación es inevitablemente, por lo regular un desastre.

Los ejemplos Bíblicos que se usan para respaldar al gobierno congregacional no ofrecen en realidad, ejemplos de un poder congregacional total. Algunos afirman que Hechos 6:1-6 da el precedente para el control de la congregación. Los apóstoles hicieron esta proposición a la iglesia de Jerusalén: "Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo." Un examen detallado de este incidente muestra que los apóstoles tenían la máxima autoridad. En primer lugar, dieron permiso a la iglesia para hacer decisiones pero por otra parte, ellos no habrían actuado mal si hubieran decidido sin la ayuda de la congregación, los apóstoles fueron en última instancia, la autoridad que instaló a estos hombres. Ellos podrían haber vetado la selección de la congregación. Así que, aunque los apóstoles permitieron la participación de la congregación, (un precedente sabio), ellos aún conservaban la máxima autoridad. A pesar de que el pasaje de Hechos 6:1-6 contiene la participación de la congregación, en realidad es otro ejemplo que muestra que los apóstoles tenían la máxima autoridad en la iglesia primitiva.

Hay otros ejemplos de un supuesto gobierno congregacional que son también poco convincentes. Los apóstoles tenían el poder máximo en la iglesia primitiva y tras ellos, los ancianos. El sistema presbiteriano sería el más cercano al modelo Bíblico, una vez que los apóstoles se retiraron.

4. Conclusiones acerca del Gobierno de la Iglesia

Cualquier forma de gobierno de la iglesia será un completo fiasco, si el poder reside en personas que no son espirituales. Ciertamente, el gobierno de una congregación de gente espiritual es superior al gobierno presbiteriano con ancianos malvados. Sin embargo, el poder en la iglesia del Nuevo Testamento era de orden vertical de arriba hacia abajo, no de la gente a los líderes. Mientras que los ancianos cumplan con los requisitos de 1 Timoteo 3 y Tito 1, la autoridad viene de Dios y no de las personas. Este patrón es el ejemplo Bíblico tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

C. Los Oficiales de la Iglesia

La Escritura menciona definitivamente a dos oficiales de la iglesia, los ancianos y los diáconos, con una diaconisa en tercer lugar, lo cual es algo no muy frecuente.

1. La Equivalencia entre Anciano, Pastor y Obispo

El texto griego usa tres palabras para describir al líder espiritual de una iglesia local: *episkopos*, de la que deriva *episcopado*, que significa "supervisor"; *epi* significa "sobre", como en la palabra *epidermis* (capa sobre la piel), y *skopos* que se refiere a ver u observar (por ejemplo, microscopio, telescopio, etc.) La versión Reina Valera traduce la palabra *episkopos* como "obispo." A los líderes espirituales de la iglesia también se les llama *poimeén*, que significa "pastor, de rebaño" y se traduce al español como pastor. Una tercera palabra es *presbíteros*, de la que deriva la palabra presbiterio. Esto significa anciano. Es fácil demostrar que el Nuevo Testamento utiliza los términos obispo, pastor, y anciano de manera intercambiable. No considera estos tres como diferentes oficios o rangos de autoridad.

...y establecieses **ancianos** [en singular la palabra es *presbíteros*] en cada ciudad, así como yo te mandé;

el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el **Obispo** [*epískopos*] sea irreprochable, como administrador de Dios... [Tito 1:5-7, compare con 1 Tim. 3:1 y ss.].

Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los **ancianos** [*presbíteros*] de la iglesia. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por **obispos**, [*epískopoi*] para **apacentar** [*pastorear*] la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre [Hechos 20:17,28].

Ruego a los **ancianos** [*presbíteros*] que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: **Apacentad** [como pastores] la grey de Dios que está entre vosotros, **cuidando** [velando, *episkopos*] de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto [1 Pedro 5:1-2].

Bíblicamente, no existe ninguna diferencia entre las palabras *pastor*, *anciano*, *supervisor* y *obispo*. Es importante añadir que los gobiernos eclesiásticos contemporáneos suelen dar las responsabilidades de un anciano a hombres sin llamarles ancianos. De la misma manera, algunas iglesias pueden tener una persona en la posición de "anciano" sin tener parecido con la función de un anciano del Nuevo Testamento. Es mejor asignar la posición de "anciano" cuando se reúnen las cualidades y las responsabilidades que se encuentran en el modelo de 1 Timoteo 3 y Tito 1.

2. Cualidades de los Ancianos

El Nuevo Testamento describe las cualidades de los ancianos. Se requiere más que solo ser un miembro masculino de la iglesia mayor de 18 años.

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo. [1 Tim. 3:1-7].

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen [Tito 1:5-9].

a. Cualidades Generales

"Irreprochable"- Un anciano no debe tener imperfecciones morales serias que podrían

perjudicar la reputación de la iglesia. Esto no quiere decir que debe ser perfecto o sin pecado, pero no debería darse el caso en el que una persona presente una acusación grave contra él que pueda ser comprobada y se dañe así a toda la iglesia.

b. Cualidades Morales

"Marido de una sola mujer" – Es bueno que los cristianos permitan la tolerancia de los diversos puntos de vista, pero en general llegan a la conclusión que debe haber altos valores morales en el momento en que un hombre es candidato para la posición de anciano. La frase literal del griego es "un hombre de una mujer." Algunos podrían insistir en la cantidad y argumentan que un anciano no debe ser divorciado y / o que no se haya casado otra vez. Otros enfatizan la calidad. Esto significa que un anciano debe tener la "filosofía de solo una mujer" y el comportamiento que va con esa filosofía. En este punto de vista, un hombre sería descalificado si no ama a su esposa, aunque él nunca se ha divorciado. Además, alguien que se divorció en el pasado posteriormente puede convertirse en un "un hombre de una mujer". El autor cree que la frase "un hombre de una mujer" es cualitativa.

c. Cualidades Mentales

"sobrio, prudente, decoroso, apto para enseñar "

"Sobrio" - Un anciano debe tener un juicio claro, objetivo, vigilante y conservador cuando se trata de la toma de decisiones o de determinar la verdad. El no permitirá que su juicio se nuble por la emotividad, el interés personal, la popularidad, o los puntos de vista mundanos y la última moda. Podríamos decir que el anciano debe tener "buen juicio" y ser vigilante o estar al pendiente de que se enseñe la verdad de la Palabra (prudente, conservador, incapaz de ser influenciado por los vientos de doctrina, las modas o los caprichos).

"Prudente" (NVI sensato, KJV con mente sobria) - Esta palabra tiene un rango de significados. La palabra básicamente significa "con una mente sana." Esto da una traducción parecida a "prudente". Sin embargo, uno se convierte en sabio y entendido a través de la disciplina y el dominio propio. Podríamos decir que un pastor/anciano debe ser serio y disciplinado en cuanto a su vida y su trabajo. El es un pensador serio en cuanto a la obra de Cristo, su objetivo no es sólo "divertirse", no es un "payaso", cuando se trata de la obra de la iglesia, sino que tiene una mentalidad seria, sensible y racional que aspira la sabiduría.

"Decoroso" - La palabra original se relaciona con la palabra española "cosmético". Esta se refiere a una actitud "respetable". Sin embargo, la palabra también da la idea de orden, así como el "cosmos" es un sistema organizado. Un anciano debe tener una manera de abordar el ministerio que es organizada y metódica. El no es sólo "respetable" en apariencia sino que puede organizar el tiempo y administrar el ministerio. Cumpliendo con los plazos límites, con sus citas, y prefiriendo el orden al caos.

"Apto para enseñar" - Esta cualidad no exige que la función principal de cada anciano sea la de hablar en público. De acuerdo con 1 Tim. 5:17, existen los ancianos de enseñanza y los ancianos de administración. Sin embargo, incluso los ancianos administradores deben ser capaces de enseñar por lo menos a un grado de competencia que les permita defender y explicar la doctrina de la Iglesia. Además, cada anciano debe ser hábil en el manejo de la Palabra de Dios tanto en ambientes y conversaciones informales, aunque no sea un orador excelente. En resumen, los hombres que no conocen las Escrituras no deben ser ancianos.

d. Cualidades de la Personalidad

"hospedador, no dado al vino, no pendenciero, sino amable, apacible no codicioso de ganancias deshonestas"

"Hospedador" - La palabra griega significa "amor a los extraños." Los hermanos de las iglesias primitivas tuvieron en ocasiones que alojar a refugiados cristianos que huían de la persecución. Ellos hicieron un bien especial a los cristianos, pero también se mostraron bondadosos para con los no creyentes (Gál. 6:10). Podemos aplicar esto a nuestros tiempos mencionando que los ancianos deben estar listos para dar hospitalidad a los obreros cristianos que viajan o a los que verdaderamente son pobres y deben estar dispuestos a dar la bienvenida a los que vienen por primera vez a la iglesia y a los visitantes.

"No dado al vino" - Esta cualidad no exige la abstinencia, pero sí demanda una sobriedad estricta. Un anciano debe entender la libertad cristiana y estar dispuesto a restringir sus libertades cuando hay que ayudar a los creyentes inmaduros (ver Rom. 14:21).

"No pendenciero" - Una paráfrasis podría ser la frase "no un busca pleitos" que denota a una persona iracunda que golpea con sus puños cuando se molesta.

"Amable" - A pesar de que un anciano no debe ser una persona que pone en peligro la doctrina esencial o la ética, este debe tener una tendencia a ceder más que a provocar divisiones sobre cuestiones de menor importancia. En lo relacionado a las molestias, críticas e insultos, un anciano debe ser paciente y tolerante. Trata de evitar la contienda innecesaria.

"Apacible" - Esto significa "no combatiente." Tal persona no insiste en imponer su manera de hacer las cosas o de pensar, ni será demasiado agresivo en la promoción de ideas y metas personales. Un anciano no debe ser "obstinado".

"No Codicioso de Ganancias deshonestas" - Si un hombre muestra deshonestidad, no debe colocarse en una situación en la que es tentado por el manejo de los fondos de la iglesia. Además, los ancianos de enseñanza

no deben ser mercenarios, que sirven sólo por dinero, sin verdadero amor por Cristo o Su pueblo.

e. Cualidades Domésticas

"Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad" - El nivel aceptable de comportamiento para los niños es un asunto subjetivo. Sin embargo, Tito 1:6 deja claro que un anciano debe tener hijos cristianos. Además, los hijos que están en el hogar no deben ser del tipo que hace alarde de la rebelión contra sus padres o contra Dios.

f. Cualidades de la Experiencia Cristiana

"No un neófito" - Los nuevos creyentes no pueden calificar para el cargo de anciano. La madurez requiere de tiempo. Además, el compromiso de un hombre debe ser probado con el tiempo. Una elevación prematura a la autoridad puede conducir a la vanidad.

g. Cualidades de la Reputación

"Buen testimonio de los de afuera" - Si la reputación personal pasada de un hombre expone a la iglesia a la burla o la calumnia, entonces alguien más debe ser seleccionado como anciano.

3. Número de Ancianos

La Biblia nos da un precedente uniforme para tener una pluralidad de ancianos. Esto no significa que debe sacrificarse la calidad por la cantidad. En algunos sistemas Bautistas, el pastor es considerado como el anciano solamente. Para las iglesias, donde sólo un hombre califica (1 Timoteo 3, Tito 1), sólo un hombre debe ser considerado como anciano. Sin embargo, el ejemplo Bíblico de pluralidad de ancianos es ideal y debe seguirse cuando una iglesia posee el número suficiente de hombres que cumplan con los requisitos (ver Hechos 14:23; 15:2, 6, 22, 20:17, 28; Fil. 1:1; 1 Tes. 5:12; 1 Tim. 5:17, Tito 1:5, Sant. 5:14).

Y constituyeron **ancianos** en cada iglesia... [Hechos 14:23].

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los **obispos** y diáconos [Fil. 1:1].

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los **ancianos** de la iglesia.... [Sant. 5:14].

4. Distinciones Entre los Ancianos

1 Tim. 5:17 distingue entre ancianos gobernantes y ancianos maestros o docentes. Los ancianos gobernantes deben ser "aptos para enseñar." Los ancianos de enseñanza deben participar también en el pastoreo y la supervisión. Los ancianos tienen la misma autoridad, pero difieren en los dones, al igual que todos los cristianos. Aunque cada anciano debe tener la misma autoridad, es natural que un anciano tienda a tener más influencia en las áreas de talento y experiencia. Esto significa que los ancianos de enseñanza tendrán una influencia especial en cuestiones doctrinales, ya que la enseñanza es el don más importante otorgado en la actualidad (ver 1 Cor. 12:28).

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente **los que trabajan en predicar y enseñar**. [1 Tim. 5:17].

5. Responsabilidades de los Ancianos

Las responsabilidades de los ancianos son paralelas a las de un pastor. Los ancianos deberán "alimentar", "supervisar," y "proteger" al rebaño. La alimentación consiste en la enseñanza y el "cuidado pastoral". Supervisar implica la administración de la iglesia. La protección de la iglesia tendría que ver con la disciplina eclesiástica, la expulsión de aquellos que quieren destruir la iglesia y la refutación de aquellos que son enemigos de la verdad cristiana.

6. Duración del Oficio de Anciano

La práctica tradicional de un término de dos o tres años para los ancianos no tiene precedente Bíblico. Ya que "anciano" y "pastor" es lo mismo, es bueno tener la misma duración para el cargo, es decir, por tiempo indefinido. El presbiterio debe ser considerado como un oficio permanente, a menos que un hombre se descalifique por herejía, conducta no ética o negligencia (ver Rom. 11:29).

7. Selección de Ancianos

a. La Fuente

Aunque la Escritura no prohíbe que se reclute a un anciano / pastor que provenga fuera del grupo, éste no era el patrón del Nuevo Testamento. Las iglesias del Nuevo Testamento encontraban a sus ancianos adicionales entre su propio cuerpo de creyentes. Se podría argumentar que este ejemplo era necesario para la época temprana, pero no es un mandato para hoy. Probablemente, esto es cierto. Sin embargo, lo mejor es seleccionar a los nuevos ancianos del propio grupo. Así se puede asegurar que el seleccionado tiene un historial probado de fidelidad y que cumple con los requisitos de 1 Timoteo 3 y Tito 1.

Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. [Hechos 14:23].

Por esta causa te dejé en Creta, **para que corrigieses** lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así **como yo te mandé** [Tito 1:5].

b. Método

Así como no es de esperarse que las ovejas elijan a su pastor, así en la selección de los ancianos en el Nuevo Testamento la autoridad residía en la parte superior. En primer lugar, los apóstoles tenían la máxima autoridad para ordenar ancianos (Hechos 14:23; 1 Timoteo 3:1; Tito 1:5 y ss.). Este pasaje que trata acerca de Timoteo nos indica que los

ancianos ya existentes tenían una voz importante en la selección de los nuevos ancianos.

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la **imposición de las manos del presbiterio**. [Los que ya estaban como ancianos] [1 Tim. 4:14].

Los ancianos tienen la responsabilidad de supervisar y proteger al rebaño de los lobos (Hechos 20:28 y ss.; 1 Pedro 5:1 y ss.). Sería virtualmente imposible que los ancianos protegieran a un grupo de ser infiltrado, si ellos no tuvieran también autoridad sobre el liderazgo de una iglesia. Si Dios les dijo a los ancianos que protegieran a la iglesia de los "lobos", ¿entonces se puede suponer con seguridad que a los ancianos se les dio autoridad para no permitir que los lobos se convirtieran en ancianos! El presbiterio anterior (el consejo de ancianos) reconoció a los ancianos nuevos como Timoteo y pudo excluir a los que no consideraba calificados. La estructura moderna que más se acerca a esto sería un consejo de ancianos que se auto perpetúa tal como ocurre en la mayoría de las universidades o misiones cristianas. Los miembros de la junta existente elijen a los nuevos miembros.

Esto no descarta la participación de la congregación, aunque tal vez es mejor que no se considere esto como un derecho absoluto. A los ancianos se les advierte que no tengan "señorío sobre los que están a vuestro cuidado" (1 Ped. 5:3). La sabiduría dicta que se debe tomar en cuenta la opinión de toda la iglesia en el asunto de la elección de nuevos ancianos. En el Concilio de Jerusalén en Hechos 15, los apóstoles y los ancianos tenían la autoridad final (ver Hechos 15:2, 6). Sin embargo, era deseable que "toda la iglesia" estuviera de acuerdo en un asunto tan importante (Hechos 15:22). Después de todo, tener una multitud de consejeros es un principio Bíblico (Prov. 15:22) y además existe un precedente en donde las personas con autoridad delegan cierto poder en cues-

tión de la elección de oficiales de la iglesia (con certeza en Hechos 6:1-6, y posiblemente, 2Cor. 8:19).

Se podrían idear varios procedimientos para combinar el principio mediante el cual los ancianos existentes reconocen a los nuevos ancianos con el principio de ser sensibles a todas las personas teniendo en cuenta la unidad de la congregación. Los ancianos existentes podrían tener el poder para nombrar y se le pediría a la congregación aprobar o negar su consentimiento, o los ancianos pueden tener poder de vetar o confirmar o negar una elección de ancianos. Lo último probablemente resultaría en mayores problemas. Sea cual sea el procedimiento, los ancianos existentes deben tener una voz principal en la determinación de las cualidades de cualquier anciano potencial. Si la congregación o los ancianos existentes no creen que un hombre está calificado, eso debe poner fin al asunto en consideración.

Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, **con toda la iglesia**, elegir de entre ellos varones... [Hechos 15:22].

8. Remoción de Ancianos

Los líderes cristianos tienen una gran responsabilidad personal y también una gran responsabilidad de rendir cuentas. Ellos deben ser juzgados por una norma superior en comparación con otros creyentes (Lucas 12:48; Santiago 3:1).

Hechos 20:28 da a los ancianos existentes los poderes de "policía" en una iglesia para no permitir que los extraños o incluso uno de ellos mismos destruya toda la iglesia. Debido a que los líderes son un blanco especial de mentiras y calumnias, las acusaciones en su contra no deben ser aceptadas, sin una base suficiente (dos o tres testigos, ver 1 Tim. 5:19). Sin embargo, los culpables deben ser reprendidos y / o removidos de la posición. El Señor espera que los ancianos tengan una lealtad primero a El, antes de que ellos puedan disciplinar a otro herma-

no. Aquellos que no cumplan con los requisitos de 1 Timoteo 3 y Tito 1, no podrán ser ancianos por lo menos hasta que sus vidas vuelvan a estar en orden.

“...porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, **más se le pedirá.**” [Lucas 12:48].

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos **mayor condenación** (o sea, juicio más estricto). [Santiago 3:1].

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros **lobos rapaces**, que no perdonarán al rebaño. **Y de vosotros mismos se levantarán hombres** que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” [Hechos 20:28-30].

Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad [1 Tim. 5:19-21].

9. Diáconos

Un segundo oficio de la iglesia que se describe en el Nuevo Testamento es el de diácono. Este término está relacionado con la palabra griega que se traduce "servicio". Por lo tanto, los diáconos trabajan en capacidades relacionadas con el servicio, pero ellos no elaboran la política general de una iglesia. Aunque la ejecución de los detalles

puede ser delegada a los diáconos (y aquí se requiere la sabiduría, véase Hechos 6:3), ellos no tienen el mismo control del gobierno de la iglesia que los "ancianos gobernantes" (ver 1 Tim 5:17).

El Nuevo Testamento no da detalles acerca de la posición de los diáconos. Al parecer, un diácono puede administrar un ministerio solamente, o puede haber un grupo que actúa como un consejo o comité. En realidad, sólo dos pasajes mencionan claramente al "diácono", como una posición oficial, Fil. 1:1 y 1 Tim. 3:8 y ss. Hay un tercer pasaje en Hechos 6:1-6, que probablemente se refiere a los diáconos.

Debido a la escasa información es mejor que no seamos muy rígidos o dogmáticos con el tema de los diáconos. Tal vez se refiere a cualquier hombre que trabaja en un puesto permanente de servicio en una iglesia local bajo las indicaciones de los ancianos de esa iglesia.

Hechos 6:1-6 no utiliza la palabra *diácono*, pero utiliza el verbo "*diakoneo*" dos veces y la palabra servicio o ministerio (*diakonia*) una vez. Los apóstoles permitieron que la iglesia participara en la selección de los diáconos en Hechos 6. Sin embargo, los apóstoles se reservaron el derecho de selección y nombramiento final. Los diáconos de Hechos 6 estuvieron involucrados en la administración de las "finanzas" de la iglesia, es decir, encabezaron el ministerio de benevolencia hacia las viudas. Estos hombres no tienen que ser maestros, pero sí tienen que ser honestos, llenos del Espíritu Santo y sabios. Ellos no escribieron la política, pero a ellos se les confiaba con mucha responsabilidad en cuanto a la ejecución de los ministerios.

Sería un error creer que Hechos 6 enseña que los ministerios de los diáconos se limitan a la benevolencia, o que el control de las finanzas de la iglesia debe pertenecer a una junta de diáconos. Si los ancianos han de "supervisar", entonces deben tener también

algún control sobre las finanzas. Lo que un diácono hace con los fondos de la iglesia debe estar bajo la dirección de los superiores. Además, 1 Tim. 3:8 y ss., no limita a los diáconos a la función única del manejo de las finanzas. Una vez más, **es posible que consideremos que todos los hombres tengan posiciones permanentes de servicio como diáconos.**

1 Tim. 3:8-10, 12-13 describe las cualidades de los diáconos. La siguiente es una lista con definiciones breves.

Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables [1 Tim. 3:8-10].

Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. [1 Tim. 3: 12-13].

"Honestos" – Los diáconos deberían ser serios en el cumplimiento de sus labores. Deben ganarse el respeto al dar seguimiento a las tareas asignadas.

"Sin doblez" – Una persona con "dobleza" dice una cosa y hace otra, o dice una cosa a una persona, y todo lo contrario a la siguiente. Las palabras de un diácono debe ser coherentes, y no deben traicionar la confianza o fomentar la falta de respeto hacia otros líderes.

"No dados a mucho vino" - Un diácono no tiene por qué ser un abstemio, pero siempre debe estar sobrio. Esta frase sugiere que el vino no es una prioridad para él. A pesar de que se puede sentir la libertad de disfrutar el alcohol, este no es uno de sus grandes inter-

eses.

"No codiciosos de ganancias deshonestas" - Los diáconos deben tener una buena ética de negocios y una plena honestidad en el manejo de las finanzas, ya sea personal o de la iglesia. Ellos nunca deben participar en la búsqueda de ganancias mal habidas.

"Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia" - Un diácono no tiene que ser un maestro, pero si tiene que saber lo que él cree. Los diáconos deben ser sanos doctrinalmente hablando y defender la doctrina de su iglesia con la conciencia limpia.

"Sometidos a prueba primero" - Cristo enseñó que a aquellos que son fieles en lo poco se les puede confiar con mayores responsabilidades (Lucas 16:10). En obediencia a este principio Pablo ordena que los diáconos sean probados primero antes de ser colocados en el servicio permanente. Una forma práctica de probarlos es colocándolos en posiciones temporales y / o como sustitutos. Al igual que un anciano no debe ser un recién convertido, un período de tiempo después de la conversión da oportunidad para que un diácono sea probado.

"Irreprochables" – así como los ancianos deben tener una reputación que no ocasione burla a la iglesia, así también los diáconos deben tener una reputación íntegra.

"Maridos de una sola mujer" - La frase griega es "un hombre de una mujer." Una vez más nos encontramos con una diferencia de opinión en cuanto a si esto significa calidad o cantidad. Si se trata de cantidad, entonces los hombres divorciados no deben ser diáconos. Si se trata de calidad, entonces Pablo está enseñando que un hombre debe tener el carácter de "un hombre de una mujer" para calificar como un diácono. Si está casado, debe estar dedicado a su esposa.

"Que gobiernen bien sus hijos y sus casas" – Los diáconos debe tener familias estables, sin rebelión entre sus hijos.

10. Diaconisas

Puede haber argumentos para creer que el Nuevo Testamento habla de una posición de diaconisa. Sin embargo, los hechos no son concluyentes. Rom. 16:1 habla de la hermana Febe como una "diaconisa". Es imposible saber si se trata de una posición oficial o si simplemente Pablo está hablando de una mujer que es "sierva".

Algunos interpretan la referencia a "las mujeres" de 1 Tim. 3:11 como "diaconisa" ya que se encuentran en un contexto que enseña acerca de los diáconos. Esto puede ser posible. Sin embargo, las mujeres de 1 Tim. 3:11 También podrían ser las esposas de los diáconos o las mujeres que ayudaron a los diáconos. Es mejor ser caritativo con los creyentes que tienen actitudes diferentes sobre el oficio de diaconisa. Existe un asunto más grande, el de si una mujer puede ser pastor / anciano o maestro en la iglesia.

11. La Función de las Mujeres en la Iglesia

Los que creemos en lo que dice la Biblia no nos preocupamos tanto con la popularidad de una idea, sino con su conformidad a la Palabra de Dios. Aunque la Biblia considera los sexos iguales en persona y en valor (Gál. 3:28), las mujeres están subordinadas a los hombres en su posición y función en relación al liderazgo de la iglesia. La cuestión no es tanto "por qué" Dios ha estructurado a la iglesia de esa manera, sino el que "se someta su pueblo" a Sus estipulaciones.

1 Tim. 2:11-12 prohíbe a las mujeres enseñar a los hombres. No hay interpretación alternativa que sea fiel a la Escritura.

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque **no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre**, sino estar en silencio. [1 Tim. 2:11-12].

En el griego no aparece el artículo *la* de "la mujer" sino que dice "una mujer" las dos veces que se menciona. No dice: "No permi-

to a *la* mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre." La forma con el artículo indefinido sería la forma griega de afirmar que las mujeres no pueden enseñar a sus propios maridos. Sin embargo, la limitación va más allá de una mujer con autoridad sobre su propio marido. Pablo no permitió que **ninguna** mujer tuviera autoridad sobre **ningún** hombre. Puede haber cierta flexibilidad en cuanto a lo que constituye una posición de autoridad, por ejemplo, una mujer como directora del coro. Del mismo modo, debe haber alguna interpretación en cuanto a la edad en que los niños se convierten en "hombres" (por ejemplo, cuando se tiene a una mujer enseñando a un grupo de jóvenes). Además, la Biblia no parece excluir a las mujeres de "enseñar" los hombres en una conversación informal (como Priscila instruyendo a Apolos en privado, véase Hechos 18:26). Sin embargo, no debe haber ninguna duda en lo que concierne a una mujer como pastor/anciano o maestro de los hombres adultos. La Biblia simplemente no lo permite, y Dios no explica la razón de la prohibición. Suponemos que no tiene nada que ver con la falta de inteligencia. Quizás tenga que ver con la estabilidad interna de la Iglesia o la capacidad de dar un testimonio eficaz de los hombres en el mundo.

Por las cualidades del pastor/anciano de 1 Tim. 3: 1 y ss., Tito 1:5 y ss., es claro que las mujeres no fueron consideradas para la posición de pastor/ anciano/supervisor.

Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque **es indecoroso que una mujer hable en la congregación.** [1 Cor. 14:34-35].

1 Cor.14:34 ordena que las mujeres que "guarden silencio en las iglesias." Esto no parece hacer referencia a un silencio total, ya que sólo tres capítulos antes Pablo escri-

bió acerca de la mujer que ora o profetiza en la iglesia si esta tiene un velo sobre su cabeza (ver 1 Cor. 11:2-16). Aunque el contexto habla de hablar en lenguas o profetizar, 1 Cor. 14:34 no parece prohibir que las mujeres en la iglesia primitiva hagan esto ya que la Biblia menciona a varias profetisas (María - Ex 15:20, Núm. 12:1-2 y Míq. 6:4; Débora - Jueces 4:4; Hulda - 2 Reyes 22:14-15 y 2 Crón. 34:22-23, Ana - Lucas 2:36; las hijas de Felipe - Hechos 21:9; y 1 Cor. 11:2-16).

Es mejor que interpretemos 1 Cor. 14:34 usando a 1 Tim. 2:11-12. Cuando Pablo dice: "Que las mujeres callen," no prohibía toda palabra, sólo cuando se trata de la función de pastor/anciano o maestro. Las mujeres no deben hablar de una manera que les dé autoridad sobre los hombres en una iglesia local. El punto principal de 1 Cor. 14:35 Parece ser que las mujeres no deberían cuestionar, sobre todo en el sentido de "Desafiar" a un maestro en el contexto formal de una asamblea de la iglesia.

Aunque la Biblia limita el papel de la mujer en relación con el liderazgo sobre los hombres en una iglesia local, también se tienen ejemplos de mujeres que contribuyen al ministerio de una iglesia local. Tito 2:3-5 da a las mujeres la tarea de ministrar a otras mujeres, y ciertamente hay ejemplos de mujeres que son maestras de niños (2 Timoteo 1:5; 3:15).

A las ancianas, enséñales que sean reverentes en su conducta, y no calumniadoras ni adictas al mucho vino. Deben enseñar lo bueno y aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios. [Tito 2:3-5 NVI].

Otros ejemplos de ministerios en los que participan las mujeres son la música (Esdras

2:65 y Nehemías. 7:67), el servicio en el Tabernáculo (Exodo 38:8), haciendo caridad y benevolencia (Lucas 8:3 y Hechos 9:36 y ss.) y en servicios generales (Romanos 16:1 y 1 Tim. 3:11).

D. Ordenanzas de la Iglesia

1. Comunión (o Cena del Señor)

Muchos cristianos están conscientes de que las grandes denominaciones continentales que surgen de la reforma son llamadas la iglesia reformada (presbiteriana) y la iglesia luterana. Se hizo al principio un primer intento para fusionar los dos grupos y así tener una defensa común contra el catolicismo romano. Zwinglio y Lutero se conocieron. Junto con otros teólogos eminentes y se reunieron en Marburgo para hacer una declaración doctrinal común. Estuvieron de acuerdo en catorce de los quince puntos doctrinales, pero no pudieron ponerse de acuerdo sobre la naturaleza de la comunión.

Lutero tomó la tiza y escribió sobre la mesa: "Esto es mi cuerpo". Zwinglio creía que los elementos de la comunión eran recordatorios. Por lo tanto, la conversación terminó sin un acuerdo y sin una defensa común contra las doctrinas del catolicismo. Dos años más tarde, muchos creyentes reformados de Suiza y Zwinglio fueron muertos en la batalla de Kappel.²

Esta anécdota demuestra que la ordenanza que se supone que debe establecer la unidad entre los creyentes ha sido fuente de una trágica discordia. Sin embargo, si se tiene una comprensión Bíblica de lo esencial y tolerancia de las diversas prácticas secundarias, la Cena del Señor puede ser una práctica que coloca a los creyentes más cerca de Cristo y más cerca del uno con el otro al reconocer nuestra unidad en Cristo representada por el pan y por la copa.

² Roland H., Bainton, *Esta es mi Posición: La vida de Martín Lutero*, reimpresso. (Nashville: Abingdon, 1978), págs. 249-251.

a. Las Primeras Prácticas Opcionales

Hay varias prácticas relacionadas con la comunión que son **ejemplos Bíblicos**, pero no necesariamente **mandamientos Bíblicos**. Se registran como prácticas que tenían (o pudieron haber tenido) los cristianos en el Nuevo Testamento, pero que no se formulan como mandatos que deben seguir los creyentes de todas las épocas.

(1) Fiestas de Amor (o Agapes)

Hay por lo menos tres versículos en el Nuevo Testamento que indican que la iglesia primitiva tenía una comida completa o una fiesta de amor, antes de practicar la comunión. Estas fiestas de amor también se mencionan ampliamente en la historia de la iglesia primitiva.

Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. [1 Cor. 11:20-22].

El pasaje anterior se refiere a la perversión de la comida antes de la comunión. Es obvio que los corintios celebraban una comida sustancial, junto con la ordenanza de la comunión.

Recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras **comen con vosotros**, se recrean en sus errores. [2 Pedro 2:13].

Estos son manchas en vuestros **ágapes**, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá

para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [Judas 12].

Aunque una fiesta de amor antes de la comunión no sea un requisito, ésta parece haber sido la práctica de la iglesia primitiva. Puede ser un buen medio para reunir a toda la iglesia.

(2) El Vino de la Comunión

Aunque el jugo de uva califica como "el fruto de la vid" (ver Mat. 26:29; Marcos 14:25, Lucas 22:18), no hay duda que la iglesia del Nuevo Testamento utilizó vino real para la comunión. El Señor hizo vino (Juan 2:1y ss.) y consumió vino (Lucas 7:33-39). La práctica de esa época era mezclar dos, tres o cuatro partes de agua con el vino. La iglesia de los corintios debe haber utilizado el vino real sin diluir, ya que se embriagaban (1 Cor. 11:21).

Si la iglesia primitiva usó del vino en la comunión, ¿significa que la iglesia moderna está obligada a hacer lo mismo? Parece que no. Además de ofender a los padres de niños pequeños que se introducen al alcohol en la iglesia, el uso del vino real podría ser una piedra de tropiezo para aquellos que tienen antecedentes de problemas con el alcohol. Rom. 14:21 puede ser utilizado como una justificación para sustituir el vino por jugo de uva como un "fruto de la vid" alternativo, que también puede simbolizar sangre. 1 Cor. 10:31-32 es un pasaje pertinente y se encuentra en el contexto de la comunión.

Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite. [Rom. 14:21].

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; [1 Cor. 10:31-32].

Las iglesias que utilizan el vino real en la comunión, estarían siguiendo más de cerca el ejemplo de la iglesia primitiva. Sin embargo, las iglesias que utilizan el jugo como el "fruto de la vid" consideran la práctica de la iglesia primitiva como un ejemplo y no como un mandato. Se puede construir un caso y decir que siguen el espíritu del Nuevo Testamento ya que se tiene gran cuidado para evitar la creación innecesaria de una ofensa o una tentación. Ellos consideran que el asunto es de libertad cristiana (de ejemplo, en lugar de mandato) y han juzgado que es más importante evitar la ofensa o la tentación que seguir el modelo de la iglesia primitiva, especialmente cuando el sustituto también califica como "fruto de la vid" y representa la sangre sin ningún problema.

(3) La Frecuencia de la Comunión

La iglesia del Nuevo Testamento practicó la comunión al menos una vez por semana o puede haber sido a diario. Este es un ejemplo de cómo se celebra la comunión pero no necesariamente un mandato que hay que cumplir hoy de la misma manera.

Y **perseveraban** en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el **partimiento del pan** y en las oraciones. [Hechos 2:42].

El primer día de la semana, reunidos los discípulos **para partir el pan**, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche [Hechos 20:7].

(4) Las Prácticas de la Última Cena

En Mat. 26:30, Cristo terminó la última cena con un himno. Quizás no fue la intención de que esto fuera una parte esencial de la comunión, sino más bien algo que el Señor prefirió hacer en esa ocasión tan particular ya que coincide con la costumbre judía al finalizar la cena de la Pascua (es decir, cantando la segunda mitad del Hallel, Sal. 115 - 118). Aunque cantar no se menciona como

algo obligatorio en 1 Corintios 11, es una buena característica opcional que puede utilizarse para finalizar la comunión.

El lavado de los pies es una práctica mucho más controvertida. No hay discusión en cuanto a que el Señor lavó los pies de los discípulos en la Última Cena. Pero hay gran discusión sobre si Él pretendía que esto fuera solo para los apóstoles (y sólo en esa ocasión), o si deseaba que el lavamiento de los pies fuera una parte integral de la comunión para todos los creyentes en todos los tiempos

Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después... Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis [Juan 13:5-7, 12-15].

Algunas denominaciones pequeñas que tienen una orientación bastante Bíblica practican el lavado de los pies junto con el servicio de la comunión, por ejemplo, los Hermanos de la Gracia. Es justo decir por lo menos que si uno quiere asegurarse de haber cumplido, entonces es prudente incluir el lavamiento de los pies junto con la comunión (vea especialmente el vs. 14). Sin embargo, puede darse el caso que el Señor no tenía la intención de que esta práctica fuera universal o sea que se extendiera o continuara a través del tiempo. Tal vez Él tenía la

intención de que esta lección fuera sólo para los apóstoles, los participantes actuales de la Última Cena. Se suponía que iban a lavarse los pies los unos de los otros. Si la práctica fuera universal, es extraño que no se mencione en los otros tres relatos de los evangelios de la Última Cena, ni como una ordenanza de la iglesia en las epístolas, especialmente en las secciones principales acerca de la comunión de 1 Corintios 10 y 11.

Por otra parte, hay algunas dudas en cuanto a lo que Cristo quiso decir cuando ordena en Juan 13:15, "para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis." ¿Se refiere a lavado de los pies o a las grandes lecciones sobre la humildad y el perdón que El representó con Su ejemplo? Si es posible lavar los pies de otros sin tener la humildad o el amor hacia ellos. Ciertamente, los "hechos" de verdadera importancia que fueron enseñados por el Señor en Juan 13 se extienden más allá de un ritual de lavado de los pies. Los discípulos pudieron ver que el Señor les estaba lavando los pies, pero en Juan 13:6-7, Cristo insiste que lo que realmente estaba "haciendo" era algo más, algo con un significado más profundo que se comprendería con el tiempo. Por lo tanto, quizás el mandato de "para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis" ni siquiera se refiera al lavado de los pies, sino a lo que Cristo realmente hizo, es decir, ejemplificar la humildad y el perdón. Es posible considerar a Juan 13:14 como una orden para lavarse los unos a los otros en el sentido de "perdonarse y servirse los unos a los otros."

Se espera que los creyentes sean caritativos con los demás si existe un desacuerdo sobre lavado de los pies. Algunos se sienten incómodos porque no siguen el ejemplo de la Última Cena, de manera más estricta. Otros, que se dan cuenta que el lavado de los pies como ordenanza no se enseña en otros lugares, se sienten también incómodos cuando se quiere imponer una práctica que se basa en

un solo pasaje y que puede tener varias interpretaciones.

b. Prácticas Obligatorias de la Comunión

1 Cor. 11:23-32 nos da las prácticas esenciales que están vigentes para la iglesia en lo que se refiere a la comunión. (Vea también Mat. 26:26-29; Marcos 14:22-25; Lucas 22:17-20.)

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. [1 Cor. 11:23-32].

El patrón concerniente a la comunión establecido en 1 Cor. 11:23, ordena que sean dadas las gracias en primer lugar, antes del pan y antes de la copa. Es mejor seguir este modelo de oración antes de participar y lue-

go seguir el orden del pan primero y luego la copa.

El pasaje permite la libertad en cuanto a la frecuencia de la observancia ("... todas las veces que..." de 1 Cor. 11:25). La iglesia primitiva celebró la comunión cada semana (Hechos 20:7) y (Hechos 2:42 y 46), e incluso pudo haber sido a diario. Esto es comprensible dada la situación de persecución. La comunión frecuente sería un medio de fortalecer a la iglesia primitiva frente a las amenazas hostiles y los ataques de sus enemigos. En la mayoría de las iglesias modernas no se tiene de ese tipo de presiones. La Comunión debe observarse con la frecuencia suficiente como para evitar olvidarse del sacrificio del Señor y para tener tiempo para recordar confesar nuestros pecados. Sin embargo, la comunión no debe ser tan frecuente como para convertirse en un ritual trivial, sin sentido. Ya que la Biblia permite una mayor flexibilidad en cuanto a la frecuencia de la comunión, los ancianos de una iglesia deben decidir qué tan frecuente se va a celebrar de tal manera que se cumplan los objetivos anteriores.

Más allá del orden del ritual, 1 Cor. 11:28 (también el vs. 31) exige el auto-examen antes de participar en la Cena del Señor. El versículo 27 habla de comer y beber de una "**manera indigna**". Este es un adverbio que destaca la manera indigna de la observancia, no tanto lo indigno de una persona. Estrictamente hablando, nadie es digno de tomar la comunión. El sacrificio de Cristo hecho a favor nuestro fue por pura gracia. Pablo, en este contexto, se preocupa por que los participantes de la comunión "disciernan o juzguen el cuerpo" correctamente, es decir, que observen con el respeto y el honor debido a la seriedad de la ordenanza. Los corintios estaban observando de una manera tan irrespetuosa que eran glotones en la "fiesta de amor", y se embriagaban. El punto del contexto no es que aquel que participa de la comunión con pecado no confesado caerá muerto. La advertencia del juicio se dirige

específicamente a aquellos que hacían burla de la Cena del Señor. Estos son los propósitos de las advertencias sobre el juicio de Dios. Sin embargo, es prudente hacer un examen general de todos los aspectos de nuestra vida cristiana además de un examen específico de nuestra actitud hacia la Cena del Señor cuando esta se está llevando a cabo. La mayoría llegan a la conclusión de que si Dios se enoja por las actitudes profanas hacia la Comunión, El también estaría disgustado si se participa de la comunión, sin confesar otras clases de pecados. Sabemos por otras Escrituras que Dios trae disciplina a los creyentes por otros tipos de pecados.

c. El Significado de la Comunión

(1) La Transubstanciación

En 1215, en el Concilio Laterano, la Iglesia Católica Romana adoptó el concepto de la transubstanciación como el punto de vista oficial acerca de la comunión. La transubstanciación significa que, cuando sacerdote consagra los elementos, estos se convierten en el cuerpo y la sangre real de Cristo.

Y con el razonamiento de que el cuerpo y la sangre de Cristo son necesarios para la salvación, la Iglesia Católica pudo aterrorizar a las naciones medievales al no dar la misa a sus poblaciones. Esta práctica de "interdicción" a menudo causó que la gente temerosa e ignorante se rebelara contra reyes que no agradaban a algún Papa. El concepto de la transubstanciación fue también la base para negar la copa a los laicos. Estos podrían profanar el servicio derramando algo de la "sangre de Cristo."

Los protestantes rechazaron de manera unánime el concepto de la transubstanciación de la comunión clasificándola como una herejía. La mayor objeción es que el punto de vista de la transubstanciación considera que Cristo es sacrificado una y otra vez lo cual se opone a la enseñanza del Nuevo Testamento que declara que Su sacrificio fue

completo y no necesita repetirse. (Véase el Capítulo 9, Parte 1, págs. 133-134).

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha **una vez** para siempre. Porque con **una sola** ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados [Heb. 10:10, 14].

Otra herejía promovida por el punto de vista de la transubstanciación es el de la salvación por obras. Contrario a lo que dice la Biblia, la transubstanciación hace que nuestros actos y rituales religiosos sean la base de la salvación (Rom. 4:5, Ef. 2:8-9; Tito 3:5).

Aquellos que abogan por la transubstanciación definitivamente no hacen justicia a la frase "esto es mi cuerpo." Claramente, el Señor estaba hablando metafísicamente, porque ¡El estaba sentado allí en carne y hueso, mientras él hablaba estas palabras! La interpretación literal significa que las palabras deben tomarse de la manera más normal, con el significado habitual, teniendo en cuenta las leyes del lenguaje, las costumbres de la época y el contexto. Con la presencia corporal de Cristo, la frase "esto es mi cuerpo" debe ser interpretada de la misma manera que la frase "Yo soy la puerta", o "Yo soy la vida", o "Yo soy la luz." Este es "Mi cuerpo" quiere decir esto "representa mi cuerpo".

La verdadera participación del cuerpo partido y la sangre derramada de Cristo se define en Juan 6. El Señor en los vs. 35 y 48 dice que El es "el pan de vida." En Juan 6:55 enseña que Su carne es verdadera comida y Su sangre verdadera bebida. **Es necesario recordar que la ordenanza de la Cena del Señor todavía no se había dado en Juan 6.** Por lo tanto, en el contexto, comer la carne de Cristo y beber Su sangre no tiene nada que ver con la comunión. Más bien se refiere a una apropiación personal de los beneficios del cuerpo quebrantado de

Cristo y la sangre derramada como el Señor mismo explica en el contexto.

"... Yo soy el pan de vida; **el que a mí viene**, nunca tendrá hambre; y **el que en mí cree**, no tendrá sed jamás" [Juan 6:35].

"De cierto, de cierto os digo: El que **cree** en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida." [Juan 6:47-48].

Debemos darnos cuenta que la parte final de Juan 6:40 y Juan 6:54 son claramente paralelas y que "**cree en El**" es el **equivalente de "come mi carne"** y "**bebe mi sangre.**" La Comunión no es el tema de Juan 6. Cristo está enseñando que hagamos nuestro por la fe Su cuerpo partido y Su sangre derramada.

(2) Consustanciación

La opinión luterana rechaza la idea de que los elementos se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo. Sostiene que el cuerpo y la sangre de Cristo están presentes en un sentido místico, con el pan y la copa.

Siempre y cuando creamos en la obra terminada de Cristo y la justificación por la fe sola (como la mayoría de los luteranos conservadores lo hacen), la consustanciación es mucho menos objetable que la transubstanciación. Puesto que Cristo está espiritualmente presente en el interior de cada creyente (Rom. 8:9) y presente cuando dos o tres se reúnen en Su nombre (Mat. 18:20), **es posible que el Señor pueda estar espiritualmente presente en los elementos de la comunión.** Uno puede definitivamente estar de acuerdo con la opinión luterana que el evangelio se proclama en cada servicio de la comunión. A pesar de que los elementos en sí mismos no salvan, las realidades del cuerpo quebrantado y la sangre derramada si lo hacen, e incluso los elementos simbólicamente enseñan los medios de salvación a todos los que entienden la observancia (ver 1 Cor. 11:26, "anunciáis la muerte del Señor").

(3) El Punto de Vista Memorial

Las iglesias tradicionales de la Reforma, Presbiteriana y Bautista generalmente se adhieren al concepto memorial de la comunión. Esto significa que los elementos no son el cuerpo y la sangre real o mística del Señor, sino que son símbolos para ayudarnos a recordar. Varias frases revelan que esta es una de las intenciones del servicio de la comunión: "haced esto **en memoria de mí**" [Lucas 22:19], "haced esto **en memoria de mí**" [1 Cor. 11:24], "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga." [1 Cor. 11:26].

Una vez establecido que la Cena del Señor debe ser considerada como un memorial, es lógico que debamos estudiar los detalles de la ceremonia. ¿Qué quiere Dios que recuerde Su pueblo? Esto puede ser muy bien clasificado por los tres términos utilizados para esta ordenanza: la Eucaristía, la Comunión y la Cena del Señor.

(a) La Eucaristía

El término *Eucaristía* no es sólo un término eclesiástico propiedad de ciertas denominaciones. Es una forma de la palabra griega que significa "**acción de gracias.**" La celebración de la Eucaristía debe hacernos recordar con profunda gratitud el sacrificio del cuerpo quebrantado de Cristo y la sangre derramada. Cristo sacrificó su vida voluntariamente, por amor (Juan 10:18; Mat. 26:53; Heb. 12:3), y El merece un agradecimiento eterno. La Eucaristía nos ayuda a nunca olvidarnos de Su muerte y de los beneficios de Su cuerpo quebrantado y Su sangre derramada

(b) Comunión

La palabra española *comunión* se deriva del latín y se refiere a la unión que se tiene en común. La palabra griega traducida *comunión* en el Nuevo Testamento es *koinonía* que también se puede traducir compañerismo.

El servicio de comunión debe recordar a los creyentes su comunión, unión, y unidad con Cristo y con todos los demás creyentes. Al participar de "un solo pan" y al compartir "una copa" en la comunión, recordamos nuestra participación y unión en la vida de Cristo y nuestra unión con todos los creyentes de la iglesia.

1 Cor. 10:16-17 asocia a la comunión con la unión en la vida de Cristo (especialmente con los beneficios de Su sangre derramada) y la unión con todos los demás creyentes en el cuerpo de Cristo.

La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la **comunión del cuerpo de Cristo**? Siendo uno solo el pan, **nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo**; pues todos **participamos de aquel mismo pan.** [1 Cor. 10:16-17].

(c) La Cena del Señor

La *Cena del Señor* nos recuerda que El es el anfitrión invisible de la observancia. Además, este término más que otros, se remonta al origen de la ordenanza en el momento de la Última Cena antes de la cruz. Se trata de la Cena del Señor, porque El es quien le dió origen. Al observar la Cena del Señor, debemos recordar esa Última Cena, y sobre todo la promesa de Cristo que vendrá de nuevo a participar con nosotros en Su Reino. Aunque el ritual obliga a poner nuestra atención en la muerte de la cruz en el pasado y en la unión presente con Cristo y con todos los demás creyentes, también debe hacernos recordar la promesa que Cristo volverá.

"Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, **hasta aquel día** en que lo beba nuevo con vosotros **en el reino de mi Padre**" [Mat. 26:29].

... la muerte del Señor anunciáis **hasta que él venga**. [1 Cor. 11:26b]

(4) Resumen

El Señor puede, de hecho, estar espiritualmente presente en la comunión. Lo cierto es que al menos, la comunión es un servicio conmemorativo. Está diseñada para ser un recordatorio del sacrificio pasado de Cristo, de la actual unión con El y con todos los demás creyentes y de la promesa de Su regreso futuro para compartir un banquete con los suyos en el Reino. Todos estos pensamientos benditos deben surgir en la mente al observar la Cena del Señor.

2. El Bautismo

Debería ser evidente que el punto de vista Bautista del bautismo es Bíblico, tanto en el significado como en la forma. Sin embargo, enumeraremos otros puntos de vista para tratar con el tema de manera más completa.

a. Diferentes Perspectivas sobre el Bautismo

(1) El Concepto Sacramental

La palabra *sacramento* viene de una palabra latina que significa: "muestra, promesa o pago inicial" Algunos consideran al bautismo de un bebé como un sacramento que regenera al bebé, haciendo del niño un miembro vivo del cuerpo de Cristo. El bebé está a salvo de la perdición eterna en caso de muerte. Además, se supone que la salvación es un proceso. De este modo, el niño ha sido ya iniciado en la senda del pacto de crecer en la gracia con la esperanza de eventualmente, retener y / o ganar la vida eterna.

(2) La Regeneración por el Bautismo

La regeneración por el bautismo de esta sección puede distinguirse del concepto sacramental, si a este concepto se le restringe a los que creen en "el bautismo de adultos." La Iglesia de Cristo y otros grupos similares no practican el bautismo infantil, pero ellos creen que el bautismo es un medio necesario

para la salvación. La fe por sí sola no es suficiente. El creyente también debe someterse al bautismo para ser salvo. (Esto se trata ampliamente en la parte 2, págs. 156-164, capítulo 9, "soteriología".)

(3) El Punto de Vista Reformado

Las personas con punto de vista Reformado / Presbiteriano creen que el bautismo ha reemplazado a la circuncisión como una señal de que una persona es parte de la comunidad del pacto. Así como aquellos que formaban parte de la simiente de Abraham fueron obligados a someterse a la circuncisión en la infancia, así también los que fueron bautizados en la infancia muestran que son una parte de la comunidad del pacto de la iglesia. El bautismo de infantes también crea un pacto entre los padres y Dios en el que se comprometen a criar al niño en la fe cristiana. Mientras que el bautismo de infantes ofrece esas ventajas de pertenecer a la alianza de la fe (un hogar cristiano), los adherentes que están Bíblicamente informados dentro de estos grupos insisten en que la salvación se basa en la fe solamente. Ellos sostienen que el niño debe profesar la fe en Cristo a medida que se convierte en adulto. De lo contrario, no hay salvación.

(4) No Bautismo

Algunos cristianos no practican el bautismo en absoluto. El Ejército de Salvación, por ejemplo, considera el bautismo como algo sin importancia, ya que no es un asunto de salvación. Además, hay algunas iglesias Bíblicas en "La Alianza del Evangelio de la Gracia" que no practican el bautismo, ya que son "hiperdispensacionalistas." Ellos no creen que la iglesia comenzó en Hechos 2. Algunos dicen que fue en Hechos 9, o 13 o incluso hasta Hechos 28. Aquellos que se encuentran en los límites extremos siguen sólo las epístolas de la prisión de Pablo, y por lo tanto, no creen que el bautismo sea para la Iglesia.

(5) El Punto de Vista Bautista Acerca del Bautismo

Los Bautistas, a diferencia de los Católicos, Luteranos, Presbiterianos, Metodistas, Reformados, etc., no practican el bautismo de infantes. A diferencia de la Iglesia de Cristo, no creen que el bautismo sea esencial para la salvación. Sin embargo, los Bautistas hacen énfasis en el bautismo como una observancia para obedecer los mandamientos de Cristo.

El concepto Bautista es que sólo los que ya creen, pueden ser candidatos para el bautismo. Esto excluye a los niños quienes son incapaces de creer. También se considera que el bautismo debe llevarse a cabo después de la salvación.

Debería ser obvio para cualquier estudiante imparcial Biblia que esta nunca ordena, ni da ejemplos de bautismo de niños. Las Escrituras enseñan uniformemente que la salvación por la fe es la condición para ser bautizado. Sin la fe, una persona no es salva no importa si ha sido bautizada. Si la fe está presente, es salva aunque no se haya sometido al bautismo. Los siguientes textos demuestran que el bautismo es sólo para los creyentes, o sea para los que ya son salvos y que tienen la edad suficiente para ejercer la fe en Cristo.

“Por tanto, id, y haced **discípulos** a todas las naciones, **bautizándolos** en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu” [Mat. 28:19].

Pedro les dijo: **Arrepentíos, y** bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo **Así que, los que recibieron su palabra** fueron **bautizados**; y se añadieron aquel día como tres mil personas. [Hechos 2:38 y 41].

Pero **cuando creyeron** a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de

Dios y el nombre de Jesucristo, **se bautizaban** hombres y mujeres. [Hechos 8:12].

“De éste dan testimonio todos los profetas, que **todos los que en él creyeren**, recibirán perdón de pecados por su nombre. Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, **el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso**. Entonces respondió Pedro: **¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados** estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días. [Hechos 10:43-44; 47-48]

La Biblia enseña que sólo los creyentes obtienen el bautismo del Espíritu Santo (Juan 7:37-39; Rom. 8:9). Aquí las personas en Hechos 10, creyeron en el mensaje del Evangelio que Pedro estaba predicando, y, por tanto, obtuvieron el Espíritu Santo. Tenga en cuenta que **después de haber creído** eran candidatos idóneos para el bautismo en agua.

Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor **abrió el corazón de ella para que estuviese atenta** a lo que Pablo decía. **Y cuando fue bautizada, y su familia...** [Hechos 16:14-15].

Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: **Cree en el Señor Jesucristo**, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y **en**

seguida se bautizó él con todos los suyos... [Hechos 16: 30-34].

Y Crispo, el principal de la sinagoga, **creyó en el Señor** con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, **creían y eran bautizados**. [Hechos 18:8].

La Biblia enseña que el bautismo del creyente lleva a cabo *después* de la salvación, y no es una contribución *para* la salvación. Sólo quienes tienen la edad suficiente para creer, pueden ser bautizados. Es irónico que las siguientes citas se presenten en una sección diseñada para probar el bautismo de infantes. Aquí, tenemos a Louis Berkhof, un ex presidente y profesor de teología en el Seminario Calvin y campeón de la teología reformada conservadora quien dice lo siguiente:

"Se puede decir desde el principio que no hay un mandato explícito en la Biblia para bautizar a los niños y que no hay una sola instancia en la que se nos dice claramente que los niños fueron bautizados. Pero esto no significa necesariamente que el bautismo de niños sea no bíblico."³

"No hay mandato explícito que diga que los niños deben ser bautizados. Esto es perfectamente cierto, pero esto no refuta la validez del bautismo de infantes."⁴

"... No hay ningún ejemplo de bautismo infantil en el Nuevo Testamento. Es perfectamente cierto que la Biblia no dice explícitamente que los niños fueron bautizados..."⁵

b. El Significado del Bautismo en Agua

³ *Teología Sistemática* por Louis Berkhof, (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1939) pág. 632.

⁴ Misma referencia, pág. 636.

⁵ Misma referencia, pág. 637.

(1) El bautismo muestra que el nuevo creyente desea ser **obediente** al mandato de Cristo. También muestra la obediencia de la iglesia para llevar a cabo una ordenanza que Cristo esperó que fuera válida "hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20).

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, **bautizándolos** en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, **hasta el fin del mundo**. Amén." [Mat. 28:19-20].

(2) El bautismo en agua simboliza **una participación en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo**. Se puede argumentar que Rom. 6:3,4 se refiere al bautismo del Espíritu, que es el bautismo más importante siendo el bautismo en agua un símbolo del mismo. Independientemente de si el bautismo en Rom. 6:3,4 se considera como el bautismo del Espíritu que es por la fe o el bautismo en agua basado en una fe genuina, el pasaje muestra que el bautismo representa la participación en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Este tema surgirá nuevamente cuando tratemos con el tema de la inmersión como el modo adecuado para el bautismo.

(3) **El bautismo en agua es un símbolo del bautismo del Espíritu** que es más importante. Aunque el bautismo de Juan es diferente al bautismo cristiano (ver Hechos 19:3-5), las declaraciones de Juan el Bautista se pueden utilizar para demostrar que el bautismo del Espíritu es mucho más importante que el ritual del bautismo en agua (Mat. 3:11, Marcos 1:8, Lucas 3:16, Juan 1:33, Hechos 1:5; 11:16).

Debe haber alguna conexión entre el bautismo del Espíritu que es más importante y el bautismo en agua que es de menor importancia, ya que Ef. 4:5 habla de "un bautismo" y Hechos 10:47 describe al bautismo del Espíritu como requisito para el bautismo

en agua. De hecho, hay pasajes en los cuales los eruditos de la Biblia no están de acuerdo en cuanto a si el autor quiere decir bautismo en el Espíritu o bautismo en agua, por ejemplo, Rom. 6:3-4; Gál. 3:27; Co1. 2:12. El bautismo en agua debe simbolizar al bautismo del Espíritu que es más importante. En realidad, este punto se entrelaza con el anterior y se extiende aún más allá del mismo. De acuerdo con 1 Cor. 12:13, los creyentes han sido bautizados (sumergidos, envueltos, inundados) en el Espíritu de Cristo. Esta posición une a un creyente con Cristo, especialmente en el ámbito de la participación en los beneficios de Su muerte, sepultura y resurrección. Por lo tanto, decir que el bautismo en agua es símbolo del bautismo en el Espíritu incluye también el punto anterior, o sea que simboliza también una participación en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Sin embargo, el simbolismo, que representa el bautismo del Espíritu va todavía más allá. El bautismo en el Espíritu une a un creyente con Espíritu Santo, así como también con Cristo. También une al creyente con todos los demás creyentes del cuerpo de Cristo. Por lo tanto, el bautismo en agua simboliza la identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y también muestra que la persona ha sido colocada en el Espíritu y está unida con la iglesia.

(4) El bautismo en agua es una **identificación pública con la iglesia**. Al igual que el bautismo en agua simboliza el bautismo en el Espíritu que une a un creyente con la iglesia universal, este también identifica públicamente a un creyente con la iglesia visible. En muchas culturas, donde dominan las religiones no cristianas, el bautismo marca la ruptura definitiva con una religión falsa y comprueba afiliación con la iglesia. En Hechos 2:41, la idea de la adición habla de añadir personas a la iglesia.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron

aquel día como tres mil personas [Hechos 2:41].

(5) Resumen

El bautismo nos habla de una participación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. La participación en la vida de Cristo se produce a través del Bautismo del Espíritu que nos une al Espíritu de Cristo. Por lo tanto, el bautismo en agua también representa al bautismo en el Espíritu y la unión con la Iglesia universal. El que se somete al bautismo demuestra obediencia al mandato de Cristo y se identifica con la iglesia visible. También parece razonable pensar que el bautismo simboliza la limpieza (el perdón), que viene a través de la fe en Cristo. (Vea Hechos 2:38, donde la palabra *para* significa *a causa de*, vea también Hechos 22:16.)

c. El Modo del Bautismo

Varias denominaciones bautizan de diferentes modos: ya sea por afusión, aspersion o inmersión. Aunque algunos conservadores bautizan por aspersion a causa de su patrimonio denominacional, parece que el modo del Nuevo Testamento para el bautismo era la inmersión.

(1) El Griego Secular Antiguo y las Palabras *Bapto/Baptizo*

Las referencias comunes de las palabras griegas son las que definen las palabras *bapto* / *baptizo* tal como se usan en el griego secular⁶, estas definiciones son: "sumergir, teñir, hundirse hasta ahogarse, naufragar, ser abrumado". Plutarco utiliza la palabra *baptizo* cuando describe a los soldados de Alejandro marchando bulliciosamente por un camino, metiendo (literalmente, bautizando) sus copas en enormes jarras de vino y tazones, y bebiendo el uno a la salud del

⁶ "Bapto" en el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, por Albrecht Oepke, editado por Gerhard Kittel, traducido por Geoffrey Bromiley (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1964), 1:529-30.

otro.⁷ Josefo escribe acerca del malvado rey Herodes bautizando a Aristóbulo, el sumo sacerdote. ¡Herodes le ahogó!⁸

Herodoto usa la palabra *baptizo* al hablar de un egipcio que “toca un cerdo, de paso, con su ropa, va al río y se sumerge a sí mismo en él.”⁹ La literatura secular antigua indica que el bautismo es por inmersión. La evidencia de la Septuaginta es aún más impresionante.

(2) La Septuaginta y *Bapto/Baptizo*

La Septuaginta usa la palabra *baptizo* un total de dieciséis veces. A continuación se presentan las referencias importantes:

Ex. 12:22 - El hisopo deberá ser sumergido en sangre y aplicado a los postes de las puertas de los hebreos.

Lev. 4:6, 17; 9:9; 14:16 - Estas referencias de Levítico se refieren a un sacerdote que mete su dedo en la sangre o en el aceite.

Núm. 19:18 - A menudo existe una distinción entre "inmersión" en la sangre y luego "rociar" o "vaciar" sobre el altar o sobre una persona limpia.

Josué 3:15 - Los sacerdotes que llevaban el arca sumergieron sus pies en el Jordán y se dividieron las aguas.

Rut 2:14 - Booz invitó a Rut para mojar el pan en un poco de vinagre.

1 Sam. 14:27 - Jonathan metió la punta de una vara en un poco de miel.

⁷ *Teología Sistemática* por Augustus H. Strong, (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Co., 1907), pág. 934.

⁸ *Obras Completas de Josefo*, por Josefo, traducidas por William Whiston, reimpresas. (Publicaciones Grand Rapids, Kregal 1960), pág. 317. (Antigüedades 15:3:3.)

⁹ *Las Historias*, Herodoto, traducido por Aubrey De Selicourt, edición revisada (Middlesex, England: Penguin Books, 1982), p. 148. (Historias 2:47.)

2 Reyes 8:15 - En este versículo, un siervo-Asesina a un rey enfermo asfixiándolo con mantas que habían sido sumergidas en agua.

Los Paidobautistas (que bautizan a los niños, ya sea por aspersión o rociamiento) nos dirigen a Dan. 4:33 (en la LXX 4:30) y Dan. 5:21 como prueba de que *bapto* puede significar aspersión. Estos versículos dicen que Nabucodonosor estaba "mojado" con el rocío del cielo durante el tiempo de su locura. Puede ser adecuado pensar en él como alguien que es rociado por el rocío. Sin embargo, la idea de estar empapado, virtualmente inmerso, se ajusta también.

Baptizo aparece dos veces en la Septuaginta. Isa. 21:4 es un uso figurativo: la frase. “el horror se apodera de mí” 2 Reyes 5:14 es muy pertinente a la definición de *baptizo*. Eliseo dijo a Naamán que se sumergiera (*baptizo*) en el río Jordán siete veces.

El entonces descendió, y **se zambulló** siete veces en el Jordán... [2 Reyes 5:14].

(3) *Bapto/Baptizo* en el Nuevo Testamento

Bapto ocurre cuatro veces en el Nuevo Testamento. En todos los pasajes el significado de “sumergir o teñir” es idóneo.

“Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que **moje** (*bapto*) la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.” [Lucas 16:24].

Respondió Jesús: A quien yo diere el pan **mojado** (*bapto*), aquél es. Y **mojando** el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón [Juan 13:26].

Estaba vestido de una ropa **teñida** (*bapto*) en sangre;... [Ap. 19:13].

Los Paidobautistas podrían afirmar que Ap. 19:13 se refiere a la túnica de Cristo "rociada" con sangre. No obstante, no hay ninguna

razón para cambiar los significados establecidos de "mojar o teñir".

Debemos hacer mención de las referencias donde algunos piensan que el significado de la palabra *bapto* es "verter" o "rociar". Marcos 7:4, Lucas 11:38, Heb. 6:2 y 9:10 utilizan varias palabras relacionadas con el bautismo en referencia a los lavamientos ceremoniales. Algunos afirman que en estos textos las palabras relacionadas con el bautismo se refieren a la acción de rociar o derramar. Esto es posible, pero el significado de la inmersión es igualmente válido. Marcos 7:4 y Lucas 11:38 hablan de las tradiciones farisaicas del lavado antes de comer. Esto podría referirse a verter agua sobre las manos de la persona, pero también podría referirse a sumergir las manos en agua o incluso a tomar un baño completo. La misma idea es válida para Marcos 7:4, donde también se habla de la limpieza de tazas, jarras, y ollas. Los utensilios pueden limpiarse por inmersión. Por lo tanto, estos versículos presentan un apoyo débil para debatir que el Bautismo no es por inmersión.

Un estudio de la palabra de *bapto/baptizo* muestra que la inmersión es un significado que se requiere o un significado que es posible en prácticamente cualquier contexto. Mientras que verter o rociar podría encajar en algunos contextos, la inmersión o el teñido son significados igualmente adecuados. No debe haber duda en cuanto a que la Biblia habla de inmersión al usar la palabra bautismo.

(4) El Simbolismo como uno de los Argumentos de la Inmersión

Rom. 6:3-4 enseña que el bautismo representan la identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Parece que la inmersión se ajusta a esta simbología, mientras que el rociamiento o el derrame de agua no.

Los que objetan esto podrían decir que los judíos antiguos no enterraban a las personas

bajo tierra sino más bien "de lado" en las cuevas. Eso es cierto. Sin embargo, bajar en el agua representa mejor la postura de la muerte y subir del agua sigue siendo un mejor símbolo para el acto de ser levantado a una vida nueva.

(5) Las Preposiciones como Evidencia de la Inmersión

A veces las preposiciones griegas tienen una amplia gama de significados. A menudo tienen un significado común en la mayoría de los contextos y significados secundarios (más remotos) que se requieren cuando así lo exige un determinado contexto o una verdad doctrinal. Los significados normales de las preposiciones empleadas en los relatos del bautismo muestran que el bautismo era por inmersión. Si existiera una fuerte evidencia de que el bautismo era por aspersión o afusión entonces, a algunas de las preposiciones se les podría dar los significados secundarios. Sin embargo, no existe ninguna evidencia fuerte para rociar o derramar. Por lo tanto, no es necesario y no se deben tomar las narraciones bautismales con otro significado aparte de la inmersión.

Muchos textos hablan del bautismo en agua en el Jordán (Mat. 3:6 y ss.; Marcos 1:5, 9; Juan 1:26, 31, 33). ¡El bautismo en el río está a favor de la inmersión! De hecho, Juan el Bautista prefirió trabajar en una región donde había mucha agua (ver Juan 3:23).

Los siguientes textos, apoyan firmemente a la inmersión como el modo de bautismo del Nuevo Testamento.

Y Jesús, después que fue bautizado, **subió luego del agua...** [Mat.3:16].

Y luego, **cuando subía del agua**, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él... [Marcos 1:10].

Y mandó parar el carro; y **descendieron ambos al agua**, Felipe y el eunuco, y le bautizó. **Cuando subie-**

ron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe... [Hechos 8:38-39].

La forma normal de interpretar todas estas narraciones bautismales es entendiendo que el bautismo era por inmersión. Los estudios de palabras que se han hecho acerca de *bapto* y *baptizo*, el simbolismo de la muerte y la resurrección y las preposiciones en las narraciones de bautismo, todos establecen que la inmersión es el modo Bíblico de bautismo. La historia de la Iglesia es una evidencia secundaria comparada con la evidencia de la Biblia, pero no la podemos descartar.

(6) La Historia de la Iglesia y el Bautismo por Inmersión

Aunque la iglesia primitiva permitió el bautismo por otros medios, en casos especiales, no existe mucho debate en cuanto a que la inmersión era la forma principal y preferida para bautizar. La Didache (cerca del 120 DC) otorga el permiso para verter, pero hace que la inmersión sea obligatoria cada vez que se dispone de los medios para ello:

"Y en cuanto al bautismo, bautizad de esta manera, tras haber dicho todas estas cosas bautizad en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo en aguas vivas (corrientes). Pero si no y tenéis agua viva [corriente], bautizad con otro tipo de agua y si no tienes agua fría, en caliente. Pero si tú no tienes ninguna de las dos, derrama agua tres veces sobre la cabeza en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo."¹⁰

Los hermanos de la Gracia sumergen pero lo hacen de frente y tres veces. La siguiente cita que muestra la inmersión por tres veces tiene una herencia muy antigua. Esto muestra claramente y con algo de humor que la

¹⁰ "La Enseñanza de los Doce Apóstoles", en *Los Padres Ante-Nicenos*, ed. por Alexander Roberts y James Donaldson, ed. reimpresa en 10 vols. (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1979), 7:379. (Didache 7:1-3.)

triple inmersión va más allá de exigencia del Señor en la cual existe una sola inmersión. Tertuliano, que vivió entre 145-220 DC, dijo:

"Cuando vamos a entrar en el agua, pero un poco antes, en presencia de la congregación, y bajo (imposición de) la mano de los presidentes [los ancianos], solemnemente profesamos que renunciamos al diablo, y a su pompa y su ángeles. En seguida, somos sumergidos tres veces, haciendo al parecer una promesa más amplia que la que el Señor ha señalado en el Evangelio."¹¹

d. Conclusiones Sobre el Bautismo en Agua

El bautismo es sólo para los creyentes. Por lo tanto, sólo quienes tienen edad suficiente para profesar la fe son los candidatos idóneos para el bautismo. El ritual no contribuye en nada a la salvación. Muestra la identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, es figura del bautismo en el Espíritu que incluye la unión en Cristo con la Iglesia universal; identifica a la persona públicamente con la iglesia visible, muestra obediencia a los mandamientos de Cristo, y representa la limpieza. La inmersión es el modo Bíblico para el bautismo. El gobierno de cada iglesia debe decidir si reconoce como válido a un bautismo ya efectuado a una persona por otro medio. Debe, sin embargo, insistir en que la persona sea creyente en el momento del bautismo.

E. La Pureza de la Iglesia

La Biblia desarrolla dos doctrinas relacionadas estrechamente que conciernen con la pureza de la iglesia. La doctrina de la separación eclesiástica que ayuda a prevenir que la falsedad y el mal se infiltren en la iglesia.

¹¹, "De Corona" por Tertuliano en *Los Padres Ante-Nicenos*, editado por Alexander Roberts y James Donaldson, ed. reimpresa, 10 vols. (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973), 3:94.

Cuando la mentira o el mal logran establecerse en la iglesia, la Biblia enseña la doctrina de la disciplina de la iglesia para purgarlos. Naturalmente, algunos pasajes se refieren tanto a la separación como a la disciplina.

1. La Separación Eclesiástica

La separación se compara al acto de caminar en la cuerda floja. Uno quiere mantener la unidad de la fe con los verdaderos creyentes (Ef. 4:3). Sin embargo, la obediencia a Dios, la preservación de la verdad, y la pureza de una iglesia requieren la separación del error. La cuestión más difícil es la identificación de los puntos doctrinales y éticos que son lo suficientemente graves como para justificar un retiro de la comunión. ¿Cuándo es que se tiene una doctrina o verdad fundamental que no es negociable? ¿Cuando se tiene un concepto o un punto secundario que no es esencial de tal manera que la comunión puede continuar en un espíritu de tolerancia del pensamiento imperfecto de otro creyente?

a. Los Mandatos de la Separación

Los que tienen lealtad a la Biblia se someten a sus mandatos en lo que concierne a la no cooperación con grupos que son anticristianos en pensamiento y en conducta. La separación eclesial no significa odio hacia los no creyentes o que los cristianos no puedan tener amigos inconversos. Lo que significa es que los creyentes no pueden unirse a proyectos "religiosos" con los que trabajan en oposición al cristianismo bíblico. La imagen de estar "unidos en un yugo", enseña que el énfasis de la separación está en los esfuerzos conjuntos con quienes realmente van en contra de Cristo. Una iglesia, por ejemplo, puede hacerse amiga de judíos, o musulmanes o hindúes, pero no debe formar una alianza religiosa con ellos ni tolerar la promoción de los errores de una falsa religión dentro de la iglesia. La Biblia prohíbe "cultos", "ministerios" o "fusiones" en unión con grupos errados. Hay una dife-

rencia entre el ministerio hacia y la cooperación con los incrédulos. La alianza religiosa con los perdidos no solo corrompe a la iglesia, sino que también le da al mundo la falsa sensación de seguridad de que las religiones falsas son aceptables. La iglesia o denominación que hace caso omiso de la orden bíblica de permanecer separados, tarde o temprano (generalmente temprano) estará tan corrupta que perderá el carácter distintivo de entidad cristiana. La prueba de esta afirmación radica en las historias de la mayoría de las denominaciones protestantes americanas del siglo 20. Cuando se ignoró la separación, la corrupción contaminó tanto a la iglesia que aquellos se adherían a la autoridad bíblica sufrieron gran dolor.

La Biblia describe varias áreas en las que se debe aplicar el principio de la separación.

(1) Separación de Doctrinas Falsas

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. [2 Cor. 6:14-18].

Tanto el contexto como el uso de las citas del Antiguo Testamento muestran que uno de los pasajes más conocidos de la separación implica una separación de falsas doctrinas y prácticas religiosas. 1 Cor. 5:9 y ss., permite la amistad y los ministerios para con los incrédulos, pero el pasaje de 2 Co-

2 Corintios 6 prohíbe la unión del templo de Dios (la iglesia) con los ídolos (las grandes religiones falsas del día). Pablo no prohíbe el amor hacia los paganos, sino que prohíbe "el yugo unido", que es el trabajo en cooperación, como si la iglesia y el templo pagano estuvieran del mismo lado y trabajaran por la misma causa. Pablo argumenta con tres preguntas retóricas que en última instancia, declarar no es posible que una iglesia fiel tenga "compañerismo" (v. 14), "concordia" (v. 15), o "acuerdo" (v. 16) con los incrédulos. Las dos partes en este yugo desigual tiran en direcciones diferentes. Cualquier unión superficial, destruirá el carácter distintivo de la iglesia ¡así que ya no sería una asociación, sino una invasión!

Considere también que 2 Corintios menciona en varias ocasiones a los falsos maestros que estaban perjudicando la iglesia de Corinto (3:1-2; 11:13 y ss.; 12:19 y ss.; y 13:1-5). Esta separación que se ordena en el capítulo seis, sin duda incluye una separación de los falsos maestros.

Cualquiera que se extravía, **y no persevera en la doctrina de Cristo**, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, **no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido!** Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras. [2 Juan 9-11].

2 Juan 9-11 ordena la separación de trabajadores religiosos que no "no permanecen en la doctrina de Cristo." La frase "la doctrina de Cristo" podría referirse a "la doctrina acerca de Cristo", es decir, las doctrinas principales de su nacimiento virginal, Su deidad, expiación, resurrección y Segunda Venida, o puede referirse a la doctrina que Cristo enseñó. Cualquiera que sea la interpretación, el pasaje ordena una no cooperación y el retiro de la comunión de aquellos que promueven el error doctrinal. Para aquellos que pudieran pensar que la doctrina de

la separación no es amorosa, el apóstol Juan enseña que el amor consiste en guardar "sus mandamientos" y el amor es contrario a las obras de engañadores (anticristos en cuanto su filosofía).

Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio. Porque **muchos engañadores han salido por el mundo**, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. [2 Juan 6-7].

Sin duda, que es legítimo aplicar Rom. 12:2 a la práctica de la separación del error doctrinal. Pablo ordena a los creyentes que se separen de la conformidad con el mundo, especialmente en el área de la mente.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro **entendimiento**, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Rom. 12:2].

(2) Separación de Personas que Causan División

La iglesia ha de separarse de las personas o grupos que causan divisiones innecesarias. Las desviaciones éticas o doctrinales son las principales causas de la división, pero de ninguna manera son las únicas causas. A menudo las iglesias experimentan problemas con personas doctrinalmente ortodoxas que son arrogantes, amargos, difamatorios, envidiosos, etc.

Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. Al hombre que cause divisiones [del griego, que significa *hereje*], **después de una y otra amonestación deséchalo**, sabiendo que el tal se ha pervertido, y

peca y está condenado por su propio juicio. [Tito 3:9-11].

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en **los que causan divisiones** y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, **y que os apartéis de ellos**. [Rom. 16:17].

(3) Separación de la inmoralidad

Cada versículo que enseña la disciplina de la iglesia debido a la inmoralidad también enseña la separación de la misma. Obviamente, si la inmoralidad dentro de la iglesia debe ser eliminada, entonces es correcto que se prohíba su entrada desde el principio. (Véase también el Salmo 1; Prov. 1:10 y ss.; 13:20; 1 Cor. 15:33).

Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que **no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario**, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. [1 Cor. 5:9-11].

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repressedlas [Ef. 5:11].

(4) Desobediencia General a las Escrituras

Si bien puede haber tolerancia hacia las diferencias y la debilidad de otros (Fil. 3:15), una flagrante violación de cualquier doctrina Bíblica importante, de sus normas éticas o de la actitud cristiana humilde puede ser motivo de separación.

Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, **que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros**. Si alguno no obedece a

lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y **no os juntéis con él**, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano. [2 Tes. 3:6, 14-15].

b. Escuelas Teológicas Contemporáneas de Pensamiento

Los versos anteriores constituyen el principio de la separación. Un estudio de las diversas corrientes teológicas nos ayudará en la práctica de la separación.

(1) Liberalismo

El liberalismo puede ser un término vago. Las siguientes citas de JI Packer, enlistan los postulados del liberalismo religioso.¹²

"El Carácter de Dios es Pura Benevolencia."

Los liberales creen que todas las personas son hijos de Dios. El es un Dios de amor puro que no entregaría a ningún ser humano al castigo eterno.

"En cada hombre existe una chispa divina."

Los seres humanos no necesitamos tanto la salvación, sino el ambiente adecuado y el estímulo correcto para hacer que se exprese nuestra bondad natural.

"Jesucristo es el Salvador del hombre sólo en el sentido de que El es maestro y ejemplo perfecto del hombre."

El no era Dios, ni nació de una virgen, pero si expresó grandes principios morales. La crucifixión fue un giro desafortunado de la historia que truncó la carrera de un maestro sabio. Cristo no resucitó de entre los muertos.

¹² *Fundamentalismo y la Palabra de Dios*, por J. I. Packer, edición reimpresa (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977), págs. 25-26. El material entre comillas proviene del Dr. Packer. Los comentarios adicionales son mi paráfrasis siguiendo de cerca las ideas de Packer.

"Así como Cristo se diferencia de otros hombres sólo comparativamente no absolutamente, así también el cristianismo difiere de otras religiones no genéricamente, sino simplemente como el mejor y más alto tipo de religión que haya aparecido hasta ahora."

El objetivo de las misiones extranjeras, por lo tanto, no debe ser convertir a las personas de otras religiones, sino enriquecer su comprensión del cristianismo y proporcionar ayuda social y humanitaria.

"La Biblia no es un registro de la revelación divina, sino un testamento humano de la religión."

La Biblia no nos da la Palabra de Dios. Se trata de un registro de visión religiosa y de experiencias de hombres sabios de otras épocas.

(2) El Fundamentalismo

Uno tiene que hacer una gran distinción entre la definición teológica clásica de "fundamentalismo" y el uso contemporáneo de este término en los medios de comunicación. El término fundamentalismo surgió en la primera parte del siglo 20. Ahora se utiliza en un sentido despectivo para describir a cualquier maníaco religioso. Sin embargo, el "fundamentalismo" como un término tiene un significado definido y una herencia noble.

En 1909, Lyman y Milton Stewart, dos millonarios del petróleo de California, patrocinaron la publicación de una serie de doce libros encuadernados llamados "los fundamentos". Entre los autores estaban James Orr, BB Warfield, WH Griffith-Thomas, R.A. Torrey, A.T. Pierson, y G. Campbell Morgan. Estos libros fueron enviados de forma gratuita a más de tres millones de obreros cristianos. El objetivo era enviar esos estudios a cada pastor, misionero, estudiante de teología, y superintendente de

escuela dominical en el mundo de habla Inglesa.¹³

De una conferencia celebrada en las Cataratas del Niágara en 1895 y de los debates en la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana del Norte en 1910 se llegó a un acuerdo general en cuanto a cinco fundamentos del fundamentalismo: la infalibilidad de la Biblia, la deidad de Cristo, Su nacimiento virginal y milagros, la muerte expiatoria y substitutiva de Cristo, Su resurrección física y el retorno personal. Los fundamentalistas también creían en la salvación por la fe, en la existencia del cielo para los creyentes y el infierno para los incrédulos, y la mayoría rechazó la evolución.¹⁴ Debido a que el término *fundamentalismo* es tan mal entendido en el momento presente, es bueno que expliquemos la definición que se pretende antes de usarla en conversación con otros. En su definición histórica, *fundamentalista* es básicamente sinónimo de evangélico, conservador y ortodoxo.

(3) El Neo-evangelicalismo

El término Neo-evangélico fue acuñado en los discursos del Seminario Fuller en 1948.¹⁵ La posición neo-evangélica es su-

¹³ Consulte *Los Fundamentos: El libro famoso fuente de las verdades fundamentales Bíblicas*, por Torrey, R. A., edición, edición reimpressa (Publicaciones Kregall, Grand Rapids, 1990).

¹⁴ Para más detalles acerca de la historia de la Iglesia a principios del siglo XX, consulte *Fundamentalismo y la Palabra de Dios*. Packer, J. I. (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977) o *Cristianismo a Través de los Siglos*, por Cairns, Earle E., edición revisada (Grand Rapids: Zondervan Publishing Co., 1967), o *Fundamentalismo y la Cultura Americana* por Marsden, George. (Oxford: Imprenta de la Universidad de Oxford, 1980).

¹⁵ *Neoevangelicalismo Hoy*, por Robert P. Lightner, (Schaumburg, IL: Prensa Bautista Regular, 1978), pág. 44.

puestamente un compromiso entre el fundamentalismo y el liberalismo. Los primeros defensores del neo-evangelicalismo eran conservadores personalmente pero creían en la reconciliación con los liberales. Las personas con ese tipo de mentalidad también son a menudo llamados "moderados". Los Neo-evangélicos niegan la infalibilidad de la Escritura o están dispuestos a cooperar con aquellos que lo hacen. La infalibilidad de la Biblia no se considera una doctrina de máxima importancia. Los neo-evangélicos moderados no defienden la creación literal o el diluvio del Génesis. Pueden o no estar comprometidos personalmente con alguna forma de evolución teísta, pero unen sus fuerzas con aquellos que niegan la interpretación literal del Génesis. Los neo-evangélicos a menudo hacen hincapié en campañas evangelísticas en cooperación con grupos de todas las creencias. Los neo-evangélicos tienen una preocupación excesiva por la aceptación por parte de la "escuela" liberal. Ellos no creen en la separación. Muchos neo-evangélicos creen en una mayor participación en temas sociales y políticos (por ejemplo, la ordenación de mujeres).

c. Los Detalles de la Separación

(1) La Actitud Sumisa Versus Pasiva hacia la Biblia

En la práctica de la separación, una iglesia (o un individuo) debe distinguir no sólo las diferencias en la doctrina, sino también las diferencias en la actitud hacia la Escritura.

La actitud de un liberal es que él puede enjuiciar arrogantemente la Biblia con la libertad, de elegir o rechazar una afirmación de la misma. El liberal podría pensar, "La Biblia dice que hay un lugar llamado infierno, pero yo no lo creo."

Por otro lado, los **conservadores** creen que lo que hacen es **porque creen que la Biblia lo enseña**. Incluso cuando creen un error doctrinal, lo hacen porque creen que la Bi-

blia así lo enseña, y **quieren estar en sumisión a la Escritura**. Un conservador podría creer erróneamente que uno puede perder la salvación, o que el don de la sanidad existe en la actualidad. Sin embargo, él lo cree porque puede encontrar versículos en la Biblia que parecen enseñar eso. **Incluso si uno no está totalmente de acuerdo con una interpretación errónea, por lo menos la actitud de sumisión a la autoridad bíblica y la consideración de la Biblia como la última fuente de doctrina son dignas de elogio.**

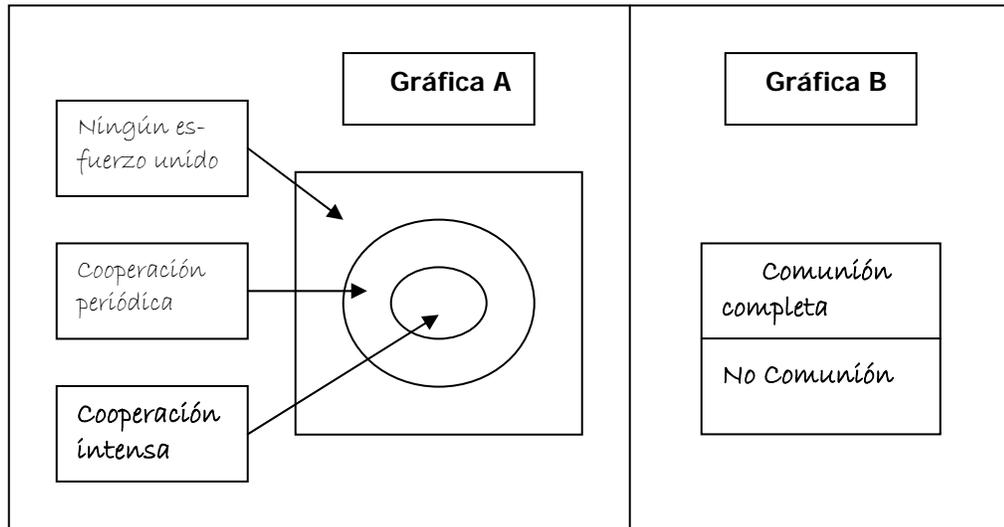
En el difícil ámbito de la práctica de la separación, la iglesia debe tomar en consideración la enorme diferencia entre aquellos que se sitúan por encima de la autoridad de la Biblia al negar sus enseñanzas claras y frecuentes y aquellos que se sitúan bajo lo que ellos creen que es la enseñanza de la Biblia, incluso si cometen errores en las doctrinas secundarias.

Algunas doctrinas se enseñan tan claramente y con tanta frecuencia que todos los que ceden a la autoridad de la Biblia están de acuerdo en ellas. Estos son los fundamentos que se reconocen por los creyentes de la Biblia en todas las denominaciones. Estos incluyen los siguientes principios cardinales: la creación del hombre, la Trinidad, el nacimiento virginal, la deidad de Cristo, la resurrección física, la Segunda Venida, la expiación sustitutiva, la salvación por la fe solamente sin las obras, la infalibilidad de la Biblia, y las realidades del cielo y del infierno. Independientemente de los errores que se cometen en otras doctrinas, los que se someten a la Biblia creen en estas cosas porque se enseñan clara y repetidamente en las Escrituras. La única excusa para negar una o más de ellas es que la persona tiene una actitud liberal hacia la Escritura por lo que le da a su propia mente la autoridad para rechazar lo que la Palabra de Dios enseña con claridad.

La Adherencia a estos fundamentos muestra una actitud de sumisión a la Palabra de Dios. A pesar de los errores de interpretación en otras áreas, las personas que se adhieren a los principios básicos deben ser considerados hermanos y hermanas en Cristo. Incluso cuando ellos creen en otros errores doctrinales de menor gravedad, es porque sinceramente creen que la Biblia así lo enseña. Por lo tanto, si el error en particular es digno de culpa, la lealtad básica a Cristo y el tratamiento de Su Palabra siguen siendo dignos de aprobación. Es mejor tener una filosofía de separación, que sea lo suficientemente flexible como para que una iglesia reconozca las bondades de otros patrimonios teológicos y al mismo tiempo busque y promueva su propio carácter doctrinal distintivo en las cuestiones que dividen a los que creen sinceramente en la Biblia. Es mejor ver la separación como círculos que se van ampliando (gráfica A) y no como zonas divididas por una línea (gráfica B).

(2) Círculos de Comunión

No debería existir ninguna unión eclesiástica o cooperación conjunta con grupos que niegan cualquiera de los fundamentos. En la mayoría de los casos estas alianzas serían con incrédulos. En todos los casos, aquellos que niegan alguno de los fundamentos son diferentes en perspectiva de aquellos que cometen errores inocentes de interpretación. Ellos se rebelan contra Cristo por su actitud que les conduce a colocar sus propios pensamientos por encima de la autoridad de la Biblia. Unirse a tales personas muestra deshonra a Cristo y desobediencia a Su Palabra.



Una colaboración intensa entre conservadores de diversos campos teológicos no es práctica debido a los enfrentamientos que inevitablemente surgen en la enseñanza (por ejemplo, la seguridad eterna, el bautismo de infantes y los dones espirituales). Sin embargo, el amor, la humildad y la paciencia demandan que se haga una distinción entre los liberales que rechazan la Biblia y los conservadores que creen en la Biblia. Queremos amar a aquellos que son fieles a los fundamentos. (Juan 13:35; Ef. 4:3; Col. 3:13-14).

Una iglesia que adopta las opiniones doctrinales básicas contenidas en este libro debe mantener su precisión doctrinal en todos los aspectos reservando el liderazgo de la iglesia e incluso la membresía de la iglesia para aquellos que están de acuerdo con toda su declaración doctrinal en detalle. Sin embargo, también debe sentirse con libertad para reconocer a otros conservadores, como hermanos y cooperar con ellos según la consideración sabia de las personas que poseen autoridad en el gobierno de la iglesia. La comunión intensa (por ejemplo, cuando se llama a alguien para formar parte del personal o del consejo de ancianos o para enseñar en la escuela dominical) debe reservarse donde exista un acuerdo doctrinal pleno. Sin embargo, el compañerismo y la unión menos estrecha con otros conservadores debe ser considerada como una opción siempre y cuando no ponga en riesgo la posición doctrinal de la iglesia (por ejemplo, la cooperación entre los conservadores, iglesias bíblicas, bautistas, presbiterianas, grupos carismáticos, etc., en ministerios conjuntos como el apoyo a un centro de crisis del embarazo, un esfuerzo de distribución de Biblias, o evangelismo por la radio cristiana).

2. La Disciplina en la Iglesia

Los temas de separación y disciplina de la iglesia se superponen, pero también son diferentes. La separación es un principio que

ayuda a prevenir que entren impurezas en la iglesia. La disciplina de la Iglesia es un principio que elimina las impurezas de la iglesia después de que estas se han infiltrado o han surgido desde adentro. Por otra parte, el objetivo de la disciplina de la iglesia es más como un remedio. La disciplina se produce con el fin de que se restaure la comunión. La separación significa que ya no es posible ninguna comunión.

a. Los Mandatos Bíblicos de la Disciplina de la Iglesia

Hay varios versículos que ofrecen una base clara para la disciplina de un cristiano profeso que se encuentra en pecado grave y que no se ha arrepentido. Ya que a la mayoría de estos versos se le citará en su totalidad en las secciones siguientes, aquí solo resaltaremos las frases más importantes.

... los que **causan divisiones...** os **apartéis de ellos** [Rom. 16:17].

Os he escrito por carta, que **no os juntéis con los fornicarios** [1 Cor. 5:9].

Más bien os escribí que **no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario...**[1 Cor. 5:11a].

... **Quitad, pues, a ese perverso** de entre vosotros. [1 Cor. 5:13].

... **que os apartéis** de todo hermano que ande **desordenadamente...** [2 Tes. 3:6].

Si alguno **no obedece a lo que decimos** por medio de esta carta, a ése señaladlo, y **no os juntéis con él**, para que se avergüence Mas no lo tengáis por enemigo, sino **amonestadle como a hermano.** [2 Tes. 3:14-15].

Al hombre **que cause divisiones**, después de una y otra amonestación **deséchalo**, sabiendo que el tal se ha

pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio. [Tito 3:10-11].

La Escritura no sólo permite la disciplina, sino que la ordena. Una objeción típica es que la disciplina no es compatible con el amor. Sin embargo, Dios mismo disciplina a aquellos a quienes ama (Heb. 12:5 y ss.). El verdadero amor dice la verdad (Ef. 4:15), se regocija en la justicia y la verdad (1 Cor. 13:6), y guarda los mandamientos de Dios (2 Juan 6). De hecho, los que aman a otros desean la corrección para que sus vidas no sean dañadas por el pecado. Así como la corrección de Dios muestra amor y es para nuestro mayor beneficio (Hebreos 12:10-11) y así como la disciplina de los padres es en última instancia por el bienestar del niño, así también, la disciplina eclesiástica es por el bien del ofensor.

b. Razones Bíblicas para el Ejercicio de la Disciplina

El proceso de disciplina y/o la remoción de un miembro de la iglesia casi siempre provocan protestas por parte de algunas personas de la iglesia. Por lo tanto, es importante entender la necesidad de la disciplina de la iglesia. La primera razón por la que la disciplina debe ser practicada es que Dios lo ordena. Eso debería ser una base suficiente para su práctica en los tiempos modernos. En segundo lugar, Pablo da a los corintios y los gálatas un equivalente antiguo del refrán "una manzana podrida echa a perder todo el cesto".

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que **un poco de levadura leuda toda la masa**? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa... [1 Cor. 5:6-7].

Un poco de levadura leuda toda la masa [Gál. 5:9].

La negligencia en cuanto a la disciplina en la iglesia puede ser fatal para la santidad de la misma. El pecado y el error doctrinal graves no deben ser tolerados en la iglesia debido a

su efecto contaminante. Es cierto que los rebeldes surgen en cualquier período de tiempo, antiguo y moderno para probar la estructura moral de la iglesia. Cuando la iglesia retrocede una y otra vez, no sólo pierde su credibilidad, sino que deja la impresión (sobre todo en la próxima generación) que cualquier conducta es tolerable. Una iglesia que no disciplina corre el riesgo de convertirse en un "zoológico moral" donde casi todo se permite. Cuando la iglesia se echa para atrás en el punto A, alguien seguramente pondrá a prueba el punto B. Si no existe ningún pecado lo suficientemente malo como para reprenderlo y condenarlo entonces, todo pecado cualquier pecado será llevado a cabo por alguien que se dice ser "cristiano".

Una tercera razón por la que ocurre la disciplina es que esta puede ser beneficiosa para el infractor. Tenemos que admitir el hecho de que cuando otras iglesias aceptan a una persona que se encuentra bajo disciplina "sin hacer preguntas" se tiende a reducir la esperanza de que la disciplina produzca un cambio moral. Sin embargo, Dios gobierna en el corazón, y El utiliza la disciplina como un medio para lograr el arrepentimiento.

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, **restauradle con espíritu de mansedumbre**, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado [Gál. 6:1].

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero **después da fruto apacible de justicia**... [Heb. 12:11].

Los azotes que hieren **son medicina para el malo**... [Prov. 20:30].

Fieles son las **heridas del que ama**... [Prov. 27:6].

El objetivo de la disciplina en la iglesia no es el castigo, es la restauración. Cuando una

iglesia se niega a disciplinar, sólo empeora las cosas. Es poco probable que el infractor se arrepienta. Otros infractores son más propensos para probar y ver si la iglesia podría comprometerse con otros pecados. A falta de fibra moral, se pierde el respeto hacia la iglesia. Incluso los no creyentes esperan que la iglesia tenga una posición moral fuerte. Lo peor de todo lo mencionado anteriormente es la desobediencia a Dios.

c. Ofensas que Ameritan Disciplina

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en **los que causan divisiones** y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y **con suaves palabras y lisonjas engañan** los corazones de los ingenuos [Rom. 16:17-18].

Os he escrito por carta, que **no os juntéis con los fornicarios**; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que **no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón**; con el tal ni aun comáis... **Quitad, pues, a ese perverso** de entre vosotros [1 Cor. 5:9-11, 13].

Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que **os apartéis** de todo hermano **que ande desordenadamente**, y **no según la enseñanza** que recibisteis de nosotros. Si alguno **no obedece a lo que decimos por medio de esta carta**, a ése señaladlo, y **no os juntéis con él**, para que se avergüence. Mas **no lo tengáis por enemigo, si-**

no amonestadle como a hermano.

[2 Tes. 3:6,14-15].

Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio. [Tito 3:10-11].

Los delitos que hacen que uno sea sujeto a la disciplina son: la inmoralidad, la codicia, la idolatría, la injuria (calumnia), la embriaguez, la estafa, causar divisiones, vivir una vida desordenada, desobedecer la instrucción apostólica. Cabe señalar que la Biblia no incluye a los asesinos, traficantes de drogas, o a los operadores de la clínica de aborto en la lista de las personas que tienen que ser removidas de la comunión. Parece que el apóstol Pablo está dando casos representativos en los que la disciplina debe ser aplicada, y no está tratando de hacer una lista exhaustiva. No hay una lista completa de delitos que justifican las medidas disciplinarias por la iglesia. Al parecer, la base para la disciplina sigue siendo algo subjetivo. En general, cualquier pecado grave y no confesado puede ser motivo para la disciplina si es que al juicio de la autoridad de la Iglesia, constituye un pecado lo suficientemente grave como para retirar la comunión.

d. La Administración de la Disciplina de la Iglesia

(1) Las Personas con Autoridad

La práctica actual de la disciplina de la iglesia casi siempre es como una pesadilla que provoca traumas en una iglesia (a menos que haya un arrepentimiento inmediato). Es aún peor cuando la iglesia no se ha puesto de acuerdo en un procedimiento básico. Esto sólo tenderá a aumentar los cargos habituales de la parcialidad y la confusión que acompañan a la disciplina. Mientras que la integridad exige que las personas que operan a través de una constitución y estatutos sociales sigan el procedimiento (en la medida en que este sea compatible con la Escritura), existen razones, tanto Bíblicas como prácti-

cas, para colocar la responsabilidad de la disciplina de la iglesia en manos de ancianos calificados. La Biblia declara que los ancianos son "obispos" y les da la responsabilidad de proteger al rebaño de los ataques de los "lobos" (ver Hechos 20:28 y ss.). ¿Cómo pueden los ancianos proteger de los lobos, si no es que también tienen la autoridad para remover a los lobos? Una vez más entra en juego el concepto de los poderes implícitos. Dado que Dios quiere que los ancianos protejan a la iglesia de los malhechores, entonces El quiere que ellos tengan la autoridad para retirar los malhechores. Además de este concepto Bíblico, hay algunas consideraciones prácticas para los ancianos que tienen la autoridad de la disciplina. La disciplina de la Iglesia implica el valor para hacer decisiones difíciles y sufrir las consecuencias de las mismas. Muchas personas en las iglesias carecen de la distancia emocional para hacer juicios objetivos especialmente los relacionados con los amigos. Además, existe una muy remota posibilidad de que toda una congregación pueda debatir un caso de disciplina y mantener la unidad. Aunque la Biblia enseña la disciplina como un principio general, es obvio que da orientación en casos específicos. Alguien tiene que determinar si la persona era culpable. Alguien tiene que determinar si el pecado es lo suficientemente grave como para merecer la disciplina. Alguien tiene que determinar si existe el arrepentimiento o no. Alguien tiene que determinar si se requiere la confesión pública. Alguien tiene que determinar la naturaleza exacta de la disciplina. Rara vez estas decisiones son fáciles, incluso cuando las hace un pequeño grupo de líderes piadosos después de una investigación exhaustiva de los hechos. Es casi imposible que cientos de miembros de la iglesia estén lo suficientemente bien informados como para tomar decisiones justas y es muy poco probable que una congregación pueda administrar la disciplina de la iglesia sin amargura o divisiones. Cuando Mat. 18:17 ordena llevar una queja a la iglesia, puede significar llevar el

asunto a la autoridad que representa a la iglesia (a los ancianos) y no exige necesariamente el juicio de toda la congregación.

(2) El Procedimiento

La Biblia ordena que la disciplina debe darse sin parcialidad. No debe existir dureza extra para algunos en un espíritu de venganza, ni puede haber indulgencia hacia un partido favorito.

También estos son dichos de los sabios: **Hacer acepción de personas en el juicio no es bueno.** [Prov. 24:23].

A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman. **Te encauzo** delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, **que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad** [1 Tim. 5:20-21].

Mat. 18:15-17 técnicamente no implica un caso de disciplina de la iglesia que es iniciado por la autoridad de la iglesia en contra de un miembro en pecado grave. Se trata de una situación de un agravio privado de un creyente en contra de otro que finalmente se lleva a la consideración de la iglesia. Por lo tanto, puede que no sea obligatorio que la disciplina eclesiástica se lleve a cabo con el procedimiento exacto de Mateo 18 para todos los casos. En situaciones muy graves, donde una iglesia podría dividirse en el curso de una semana, el liderazgo tiene que tener la opción de actuar con rapidez. Además, la práctica de un primer encuentro privado, sin testigos puede ser un dispositivo pobre ya que el ofensor podría mentir acerca de la conversación a fin de perturbar a la iglesia. Sin embargo, el pasaje de Mat. 18:15-17 se puede aplicar a los casos de disciplina de la iglesia y debe seguirse si es posible.

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y **repréndele estando tú y**

él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas **si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos,** para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.” [Mat. 18:15-17].

Si existe un pecado grave sin arrepentimiento o incluso solo la acusación, es posible que un anciano actúe con el papel de la parte ofendida y trate de obtener una confesión en privado. Es probable que el encuentro privado arroje una confesión genuina del pecado y el cese de su práctica de manera que no es necesario ningún procedimiento adicional.

Si el pecado se llevó a cabo y no hay confesión después del primer encuentro privado, debe hacerse un segundo esfuerzo antes de retirar la comunión. Independientemente de si se adopta el procedimiento de una reunión privada, siempre debe haber una segunda advertencia (ver Tito 3:10), aunque el segundo contacto se haga relativamente pronto después del primero. Además, la Biblia nos da un principio de tener dos o tres testigos antes de que una acusación pueda ser considerada como creíble (ver Núm. 35:30; Deut. 19:15, 2 Cor. 13:1; 1 Tim. 5:19). No es claro si los dos o tres testigos de Mat. 18:16 son testigos de la culpabilidad del ofensor o de los testigos del segundo intento de lograr el arrepentimiento. Ambos tipos de testigos deben estar presentes en un caso de disciplina. Debe haber una amplia evidencia de culpabilidad a fin de que la disciplina no se base en la calumnia. Además, los testigos en el procedimiento de disciplina pueden dar fe de que se hizo un intento de amor para asegurar el arrepentimiento antes de la eliminación de la comunión y pueden dar testimonio de lo que fue y lo que no se dijo en el encuentro.

Aunque la congregación no tiene que ser el órgano de gobierno en los casos de disciplina de la iglesia, ésta tendrá que ser notificada cuando la disciplina se ha aplicado. Si los

ancianos quieren proteger a las ovejas de los lobos, tienen que identificarlos. Sin una clara advertencia, los creyentes incautos pueden ser engañados por las lisonjas de alguien que en realidad es muy malvado por naturaleza (ver Sal. 28:3, Prov. 26:25).

No sólo hay que advertir a la congregación cuando alguien es culpable y no se ha arrepentido de un pecado grave, sino que debe participar en la disciplina retirando la comunión. Una antigua costumbre judía consistía en que un sujeto de disciplina sólo podía asistir a la sinagoga para consejo espiritual en conversación privada con los rabinos. Aparte de venir a la sinagoga con el propósito de restauración, el ofensor no era bienvenido a los servicios normales y los lazos sociales fueron cortados. Los miembros le dirigieron a los líderes espirituales para adquirir consejo.

Pablo parece haber adoptado un concepto similar para un sujeto de disciplina. Todas las interacciones se deben hacer con cortesía y gentileza ya que la persona no es un enemigo sino un hermano errante (2 Tes. 3:15). Sin embargo, hay una actitud de insistencia firme en que el mal debe ser cambiado y las relaciones normales no pueden ser reanudadas hasta que el pecado haya sido confesado genuinamente.

Debe haber cierta flexibilidad en cuanto a si se requiere que el infractor haga una confesión pública. La primera consideración es que la confesión debe ser hacerse a Dios. Si esto ocurre, entonces la confesión pública puede o no ser considerada como necesaria. Una regla general sabia es que según la medida en que se conozca el pecado y según la extensión del daño, en esa misma medida hay que confesarlo. Ciertamente, una persona que está genuinamente arrepentida por lo menos debe confesar a las víctimas directas de un pecado grave. Por otra parte, los líderes de la iglesia tienen que ser sensibles al hecho de que la confesión pública puede ser una terapia muy buena para el delincuente. En lugar de ser un castigo humillante, la

confesión pública puede ayudar a eliminar la culpa y restaurar el respeto a la vista de todos los miembros de la iglesia. Ayuda a eliminar las dudas sobre la sinceridad de la confesión. Acerca de los familiares de quienes están bajo la disciplina hay algo que decir. La Biblia no parece mencionar este problema. Sin embargo, dado que la meta de la disciplina no es castigar, sino corregir, parece que se debe permitir a los familiares del sujeto de disciplina que cumplan con sus obligaciones familiares y mantengan abiertas las líneas de comunicación. Esto significa por ejemplo, que el hermano físico de un hermano disciplinado a causa de embriaguez todavía debe ser un hermano ejemplar. La madre de un hijo que está bajo disciplina por inmoralidad, no deberá estar obligada a romper su relación con él como madre. Estas relaciones pueden ser tensas y difíciles de mantener y tal vez la relación familiar sea eliminada por pecados graves. El punto aquí es que una iglesia debe fomentar la unidad familiar cumpliendo con sus responsabilidades hacia un familiar bajo disciplina, (a menos que sea peligroso, como en casos de abuso infantil o delitos). Si la familia puede resolver el problema, la iglesia no debe considerar que el retiro de la comunión hacia el ofensor, requiera inevitablemente, que los miembros de la familia se separen de su "oveja negra" tal como lo haría un miembro de la iglesia. Aunque el pecado sea lo suficientemente grave como para destruir los lazos familiares, la Iglesia oficialmente debe considerar esa interrupción como un asunto familiar opcional, no como una cuestión de la iglesia.

e. Conclusiones sobre la Disciplina de la Iglesia

Ecl. 8:11 enseña que la disciplina debe aplicarse inmediatamente después de la infracción de lo contrario pierde su eficacia en la reducción de otros males. La Biblia requiere que la iglesia aplique disciplina por pecados que son graves y que no han sido confesa-

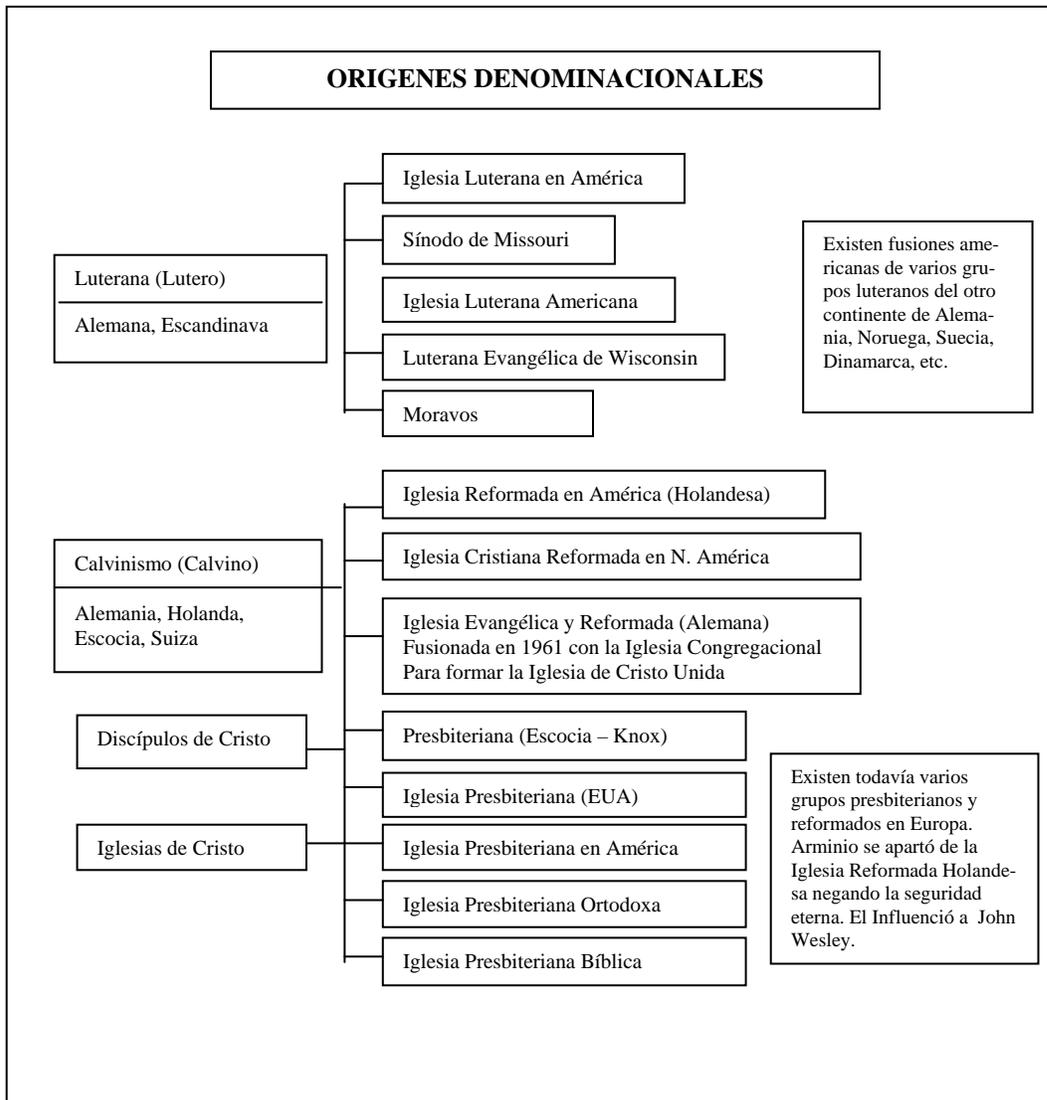
dos. La disciplina debe ser aplicada tan rápido como la equidad lo permita.

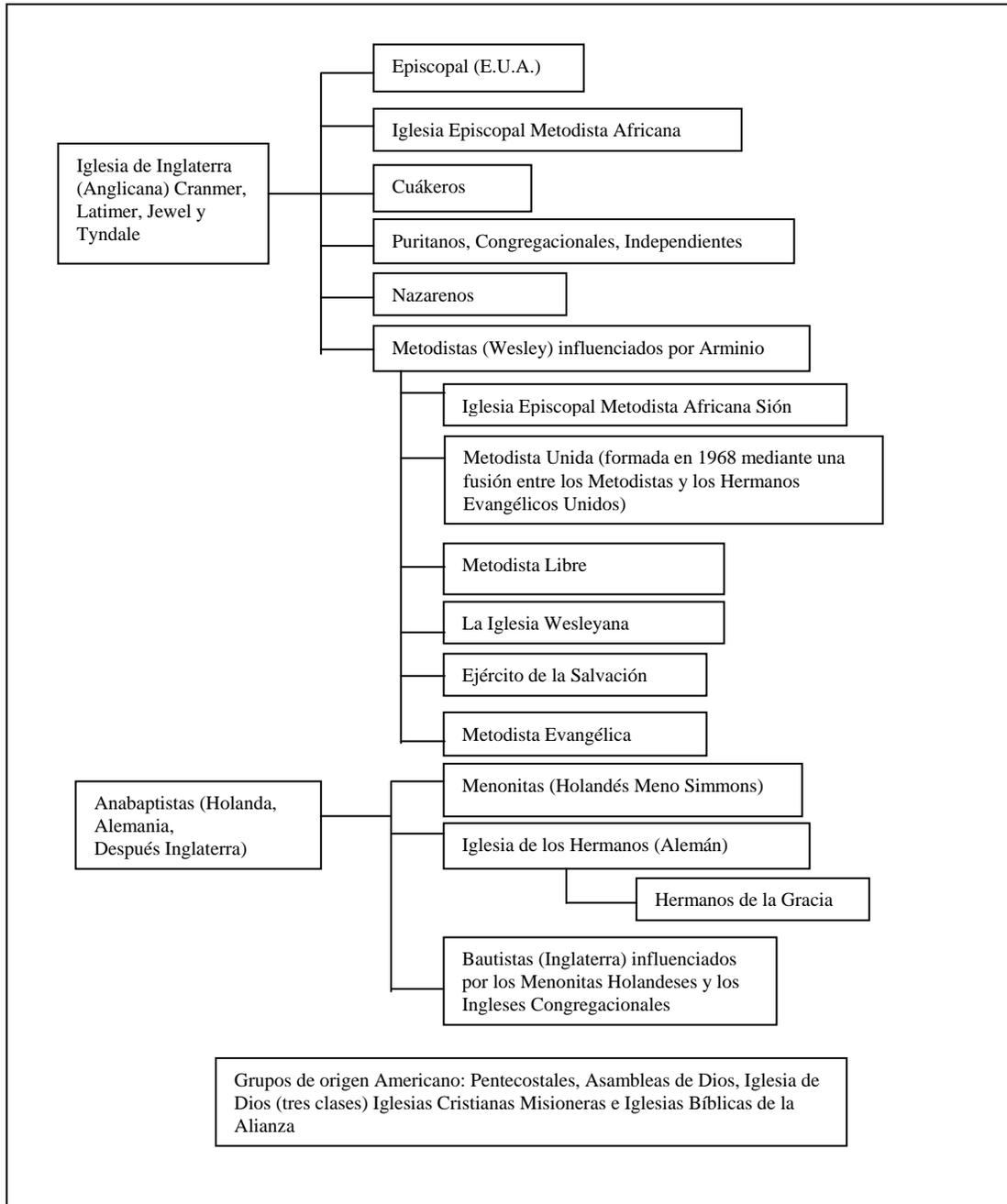
F. Historia de la Iglesia – Las Denominaciones

No sería apropiado en este punto que estudiáramos con detalle la historia de la Iglesia. Sin embargo, puede ser útil tener un conocimiento básico de las varias denominaciones. Esto no es sólo un asunto de interés académico, sino que es de ayuda para una iglesia local en el asunto de la separación. Es cierto que la iglesia primitiva era católica (lo cual significa universal) en los primeros siglos. Sin embargo, ciertamente no era Católica Romana. Había originalmente varias ciudades que se convirtieron en centros de autoridad cristiana: Jerusalén, Antioquía, Constantinopla, Alejandría y Roma. Conforme las hordas bárbaras invadieron Italia, los líderes de la iglesia de Roma entraron en periodos de ausencia de poder y en un aumento de autoridad secular. Por otra parte, el dominio de Roma fue realizado por las conquistas musulmanas además de las amenazas a las otras ciudades donde los líderes cristianos desafiaban el poder de Roma. Antioquía, Alejandría y Jerusalén quedaron bajo el dominio musulmán. Constantinopla se debilitó, pero nunca se rindió a Roma totalmente. Los historiadores protestantes no están de acuerdo en cuanto al punto de partida de la Iglesia Católica Romana. La iglesia de Roma, sin duda comenzó en los tiempos apostólicos. Algunos podrían ver esto como el principio del catolicismo. Sin embargo, también está claro que Roma ganó la prioridad en la cristiandad sólo después de la conquista islámica de los centros rivales del cristianismo en el oriente. Muchos consideran que la Iglesia Católica en su forma actual se inició hasta que se convirtió en la iglesia más poderosa del mundo debido a la destrucción de los otros centros cristianos. La iglesia protestante se levantó en contra de un corrupto sistema católico romano con tres postulados básicos: *sola fide* (la salvación solo por la fe), *sola Scriptura* (sólo la Biblia) en

lugar de tradición de la Iglesia como autoridad final, y el sacerdocio de los creyentes (que significa que todos los creyentes tienen el mismo acceso a Dios sin necesidad de un intermediario humano o confesor). Había cuatro ramas principales de la Reforma: Los luteranos, los calvinistas, los anglicanos (la Iglesia de Inglaterra), y los anabaptistas (menonitas y bautistas). La razón principal de que los Estados Unidos de Norteamérica es el hogar de muchas denominaciones es que es un crisol de muchos grupos étnicos.

Los europeos trajeron sus denominaciones con ellos, y muchas siguen siendo distintas, no sólo en cuestión de doctrina, sino a por las características étnicas (por ejemplo, la iglesia reformada holandesa y las iglesias presbiterianas ortodoxas suelen estar de acuerdo en la doctrina, pero siguen estando separadas. Uno es holandés. El otro es escocés-inglés). El siguiente cuadro muestra los vínculos históricos de las iglesias protestantes provenientes de la Reforma:





G. Conclusiones Sobre en Estudio de la Iglesia

Los creyentes en Cristo, independientemente de la denominación, son miembros permanentes de la iglesia universal. En el Rapto, Dios va a unir a la iglesia universal para estar en una eternidad bienaventurada como

la novia de Cristo. Hasta entonces, parte de la iglesia reside en el cielo, mientras que los que están "vivos y permanecen" debe seguir siendo fieles a la verdad y deben tratar de cumplir con la misión de Dios para la iglesia. El Aliento y la esperanza provienen de la promesa del Señor: "Edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

Capítulo 12
ESCATOLOGIA
La Doctrina de los Eventos del Futuro

BOSQUEJO

- I. Introducción **407**
- II. Expectativas Bíblicas para el Transcurso del Sistema de la Iglesia **413**
- III. El Rapto como un Concepto Válido **415**
 - A. ¿Cómo Sabemos que Existe un “Periodo de Tribulación” en el Futuro?
 - B. La Razón por la cual Muchos Teólogos Consideran que la Tribulación es un Periodo de Siete Años **416**
 - C. Colocación del Periodo de la Tribulación Antes de la Venida de Cristo a la Tierra **417**
 - D. Diferencias entre el Rapto y la Revelación de Cristo **418**
 1. Contraste Número Uno
 - a. Cristo Regresa para Llevar a los Santos al Cielo
 - b. El Señor Regresa, El y los Santos Permanecen para Disfrutar el Reino
 2. Contraste Número Dos
 - a. El Regreso del Señor Puede Llevarse a Cabo en Cualquier Momento
 - b. El Regreso del Señor no Puede Llevarse a Cabo Hasta que se Cumplan Señales, Maravillas y la Proclamación del Evangelio **419**
 3. Contraste Número Tres **420**
 - a. El Señor Regresa en las Nubes en el Aire
 - b. El Señor Regresa Hasta Tocar Tierra
 4. Contraste Número Cuatro
 - a. Al Regreso del Señor, los Creyentes Reciben Cuerpos Glorificados
 - b. Al Regreso del Señor, el Reino es Establecido, los Santos Vuelven a Poblar la Tierra Después de la Tribulación **421**
 5. Contraste Número Cinco
 - a. El Señor Regresará para Encontrarse con Sus Santos
 - b. El Señor Regresará con Sus Santos **422**
 - IV. El Rapto Pretribulacionario **423**
 - A. El Apoyo Principal del Rapto Pretribulacionario
 1. El Rapto es Inminente
 2. La Separación, Ovejas/Cabras **424**
 3. No Permanecen Ningunos Santos para Repoblar la Tierra
 4. El Rapto es una “Esperanza Bendita”
 5. Apocalipsis 3:10 Promete que la Iglesia será Guardada de la Tribulación
 - B. Apoyo Secundario Para el Rapto Pretribulacionario **426**
 1. La Iglesia es Inmune a la Ira de Dios
 2. La Palabra “Iglesia” No Aparece en Apocalipsis Capítulos 4-18 **427**
 3. La Iglesia no está Involucrada en las Primeras 69 Semanas de Daniel entonces no deberá estarlo en la semana 70.
 4. Si los 24 Ancianos de Apocalipsis 4-5 Representan a la Iglesia, Entonces la Iglesia está en el Cielo Durante la Tribulación
 5. El que Detiene es Removido antes de la Tribulación, por lo Tanto la Iglesia También **428**
 6. Ejemplos de Traslado de Creyentes por Parte de Dios Antes de Traer Juicio sobre el Mundo
 7. La Venida de Cristo No es una Esperanza Purificadora Si es dentro de Siete Años **429**
 - C. Resumen Acerca del Rapto Pretribulacionario
 - V. Refutación de los Argumentos Postribulacionarios

- A. Los Postribulacionistas Favorecen la Propuesta Ad Hominum
 - B. Los Postribulacionistas Acusan al Pretribulacionismo de ser Relativamente Reciente
 - C. Los Postribulacionistas Niegan la Doctrina del Regreso Inminente de Cristo **430**
 - 1. La Iglesia Primitiva No Creía en el Rapto Inminente
 - 2. Las Parábolas Hablan de un Hombre Noble que Hace en un Largo Viaje
 - 3. Jerusalén Tenía que ser Destruída Antes del Regreso de Cristo
 - D. Ap. 3:10 Promete Protección, No Remoción
 - E. La Resurrección es Después de la Tribulación, el Rapto Ocurre en el Tiempo de la Resurrección, Por lo Tanto, el Rapto Deberá Ocurrir al Final de la Tribulación
 - F. El Orden en los Evangelios es Tribulación, Segunda Venida, luego el Reino **431**
 - G. El Apocalipsis Presenta a los Santos Presentes en la Tierra Durante la Tribulación
 - H. A la Iglesia se le Promete Tribulación
 - I. El Rapto Ocurre a la Final Trompeta, la Cual se toca al Final de la Tribulación
 - J. Resumen **432**
 - VI. La Teoría del Rapto Intertribulacionario
 - VII. El Concepto del Rapto Parcial **434**
 - A. El Rapto Parcial y Ap. 3:10
 - B. Declaraciones Inclusivas Acerca del Rapto
 - C. La Promesa de 1 Tes. 5:9-10
 - D. El Pleno Alcance de la salvación por Gracia, No por Obras
 - E. Resumen **436**
 - VIII. La Resurrección del Creyente
 - A. Promesas Generales, Resurrección
 - B. La Naturaleza del Cuerpo de Resurrección **438**
 - 1. El Cuerpo de Resurrección
 - Según el Modelo del Cuerpo de Cristo
 - a. Capacidad para Comer
 - b. De Carne y Huesos Tangibles
 - c. Habilidad para trasladarse Rápidamente Sin Barreras
 - 2. Enseñanzas Directas Acerca del Cuerpo de Resurrección
 - a. Continuidad, y Cambio
 - b. Individualidad y Diversidad **440**
 - c. Perfección en Duración, Incorruptible
 - d. Perfección en Apariencia
 - e. Perfección en Resistencia **442**
 - f. Perfección en Espiritualidad
 - g. El Matrimonio y los hijos
 - 3. Inferencias acerca de la Resurrección por los Textos que Hablan Acerca del Cielo
 - a. Diversidad Etnica
 - b. No habrá Necesidad de Descanso
 - c. El Nombre del Señor
 - d. La Obra
- IX. El Tribunal de Cristo **443**
 - A. El Tiempo del Tribunal de Cristo
 - B. El Lugar
 - C. El Juez
 - D. Los Juzgados **444**
 - E. Las Bases del Juicio.
 - 1. Las Cosas sin Importancia
 - 2. Las Obras Hechas en la Tierra
 - a. Las Obras en General **446**
 - b. La Calidad, No la Cantidad de la Obra
 - c. Las Obras que Agradan a Dios, Acompañadas de un corazón Fiel
 - (1) Corona Incorruptible **447**
 - (2) Corona de Gozo
 - (3) Corona de Justicia
 - (4) Corona de Vida
 - (5) Corona de Gloria **448**
 - d. Las Contribuciones a las Vidas de Otros Creyentes
 - 3. Las Normas Usadas Para Juzgar las Obras de los Creyentes

- a. Juicio más Severo Para los Líderes Cristianos
- b. Las Ventajas y las Desventajas que se Toman en Cuenta **449**
- c. Las Obras Juzgadas con Énfasis en el Carácter
- F. La Naturaleza de las Recompensas Futuras
 - 1. Grados de Recompensas
 - 2. La Gloria del Cuerpo de Resurrección
 - 3. Las Posiciones de Servicio y Autoridad **451**
 - 4. Coronas
 - 5. Pérdida de Recompensas, Vergüenza **452**
- G. La Evaluación Futura y la Competencia Presente
- H. Incentivos del Tribunal de Cristo
- X. La Cena de Bodas del Cordero **453**
 - A. Introducción
 - B. Evidencia, Bodas en los Cielos... Fiesta en la Tierra
 - C. Textos, la Cena en el Cielo o en la Tierra **455**
 - D. Conclusiones, Distinción, Bodas en el Cielo, Fiesta en la Tierra **456**
- XI. El Periodo de la Tribulación
 - A. Los Grandes Poderes Gentiles Durante la Tribulación **457**
 - 1. Roma Revivida
 - a. La Semana 69 de Daniel Terminó siendo Roma la Potencia Mundial
 - b. La Predicción de Daniel 9:26
 - c. Daniel 2:36-45, 7:2-14, Las Cuatro Potencias Gentiles **458**
 - d. Naturaleza de Roma Revivida
 - (1) Diez Reyes
 - (2) El Cuerno Pequeño Asume la Dictadura
 - 2. Los Reyes de Oriente **459**
 - 3. Gog y Magog
 - a. De las Partes Remotas del Norte
 - b. Magog
 - c. Rosh
 - d. Mesec y Tubal
 - e. Persia, Etiopía, Put **461**
 - f. Gomer
 - g. Togarma
 - h. Conclusiones
 - 4. Babilonia Restaurada **462**
 - a. Interpretación Literal
 - b. Profecías del Antiguo Testamento acerca de Babilonia
 - (1) Destrucción Sobrenatural
 - (2) Indicación de un Evento del Fin del Siglo **463**
 - c. Conclusiones **464**
 - 5. Rey del Norte, Rey del Sur
- B. El Anticristo
 - 1. Origen
 - a. Origen Social
 - b. Origen Geográfico o Natural
 - c. Origen Racial **465**
 - d. Origen Espiritual
 - e. Origen Providencial
 - 2. Nombres, Gobernante del fin del Tiempo **466**
 - a. Cuerno Pequeño
 - b. Prince Inicuo que ha de Venir
 - c. Rey Soberbio **467**
 - d. Hombre de Pecado, Hijo de Perdición
 - e. Abominación Desoladora
 - f. La Bestia
 - g. El Anticristo **468**
 - 3. El Surgimiento del Anticristo en el Poder Mundial
 - a. El Tiempo
 - b. Su Modesto Inicio **469**
 - c. Tratado con Israel
 - d. Surgimiento en el Poder Dentro del Imperio
 - e. El Anticristo y la Invasión Rusa de Israel **470**
 - f. El Dominio Final del Mundo
 - g. Los Medios del Surgimiento del Anticristo **471**
 - 4. La Rasgos de la Personalidad del Anticristo y su Política
 - a. El Rompimiento del Pacto con Israel
 - b. Gran Odio hacia los Judíos, Los Santos de la Tribulación

- c. Don de Orador **472**
- d. Reclama ser Dios
- e. El Anticristo y Babilonia
- f. Varios Datos Acerca del Anticristo **474**
- 5. El Fin del Anticristo
- C. Las Batallas de la Tribulación **475**
 - 1. La Invasión de Israel por Magog
 - 2. Textos Concernientes a la Batalla **476**
 - a. La Batalla al Parecer Dentro de la Primer Mitad de la Tribulación
 - b. Es Poco Probable que la Batalla de Dan 11:36 sea Antes de la Batalla de Ezequiel 38-39
 - c. Poco Probable que Dan. 11:36 y ss., sea Después de la Invasión Rusa de Israel
 - d. Conclusiones, Equiparando a Dan. 11:36 con la Invasión de Israel por Gog en Ezequiel
 - 3. Tiempo de la Batalla
 - a. El Tiempo en General
 - b. Tiempo Futuro Específico, Invasión Rusa de Israel **477**
 - (1) Antes del Rapto
 - (2) Al Comienzo del Milenio
 - (3) Al Final del Milenio
 - (4) A la Primer Mitad de la Tribulación **478**
 - 4. Resultados de la Batalla **479**
 - 5. La Cuestión de las Armas **481**
 - 6. La Batalla de Armagedón
 - a. El Lugar
 - b. Textos Concernientes a la Campaña de Armagedón **482**
 - c. Lugar de la Batalla **483**
 - (1) Monte Megido
 - (2) Valle de Josafat
 - (3) Jerusalén
 - (4) Edom
 - (5) Conclusión **485**
 - d. Participantes de Armagedón
 - (1) Las Naciones del Mundo Dirigidas por el Anticristo
 - (2) Israel
 - (3) Cristo, El Cordero de Dios **485**
 - e. El Tiempo
 - f. El Resultado
 - D. Dios, Sus Santos, La Tribulación **486**
 - 1. El Juicio de Dios en la Tribulación
 - 2. El Evangelismo Mundial durante la Tribulación **488**
 - 3. Los Santos en la Tribulación **489**
 - XII. La Transición de la Tribulación al Reino **490**
 - A. La Segunda Venida de Cristo
 - 1. El Tiempo **491**
 - 2. El Lugar
 - 3. Los Participantes con Cristo en la Segunda Venida
 - a. Los Santos Angeles
 - b. Los Santos
 - 4. Circunstancias de la Segunda Venida de Cristo **492**
 - a. Jerusalén en Ruinas
 - b. Maravillas Cósmicas
 - c. El Descenso Glorioso
 - d. La Reacción del Mundo **493**
 - e. El Contacto
 - f. Rebelión Persistente **494**
 - g. Victoria Sin Esfuerzo
 - h. Acompañantes Angélicos, Encarcelamiento de Satanás **495**
 - i. El Marco de Tiempo
 - B. La Resurrección de los Santos del Antiguo Testamento y la Tribulación **496**
 - 1. Tiempo entre la Resurrección para Vida y la Resurrección para Muerte
 - 2. Dos Tipos de Resurrección
 - 3. Tiempos para la Resurrección de los Santos
 - a. La Iglesia
 - b. Santos Mártires de la Tribulación
 - c. Santos del Antiguo Testamento
 - d. Santos del Milenio **499**
 - C. El Juicio de Israel
 - 1. Textos
 - 2. Los Sujetos, Juicio de Israel **500**

3. Tiempo del Juicio de Israel presente en ese momento **501**
 4. El Lugar, el Propósito del Juicio de Israel que Vive en ese Tiempo
 5. Resultados del Juicio de Israel
 - a. Resultados Negativos
 - b. Resultados Positivos
 - D. El Juicio de las Naciones **502**
 1. Textos Concernientes al Juicio de las Naciones
 2. Tiempo del Juicio **503**
 3. Lugar del Juicio
 4. Sujetos del Juicio
 5. Propósito del Juicio
 6. Bases del Juicio **504**
 7. Resultado del Juicio de las Naciones
 - E. Nombramientos de Autoridad en el Reino **505**
 - F. Resumen de Eventos, Transición de Tribulación al Reino
- XIII. El Reino de Cristo Sobre la Tierra
- A. El Pacto con Abraham y el Premilenialismo **506**
 1. Textos Bíblicos
 2. Receptores de las Promesas
 - a. El Mismo Abraham
 - b. La Simiente de Abraham
 - c. Todas las Naciones
 3. Naturaleza del Pacto con Abraham
 - a. La Unica Condición **507**
 - b. Naturaleza Eterna
 - c. Fracasos de Abraham, Isaac y Jacob **508**
 - d. Contrato Unilateral
 - e. Lo que el Nuevo Testamento dice acerca del Pacto con Abraham **509**
 - f. Expansión, Pacto Abrahámico, Otros Pactos para Israel
 - g. Cumplimiento Literal
 - h. Resumen
 - B. El Pacto Davídico y el premilenialismo **510**
 1. Textos
 2. Promesas
 - a. Promesas Temporales
 - b. Promesas Eternas
 - c. El Pacto Davídico y el Linaje Roto del Reinado **512**
 3. Naturaleza del Pacto con David **513**
 - a. Declarado Eterno
 - b. Confirmado con un Juramento Inmutable
 - c. Reafirmado Después del Pecado **514**
 - C. Nuevo Pacto, Premilenialismo **515**
 1. Textos Concernientes al Nuevo Pacto
 2. Promesas del Nuevo Pacto **516**
 - a. Salvación Para Todos los Judíos
 - b. Regreso del Libertador
 - c. Restauración Eterna a la Tierra después de un Tiempo de Tribulación
 - d. Bendiciones Materiales **518**
 - e. Bendiciones Espirituales
 - f. Resumen, Provisiones del Nuevo Pacto
 3. Naturaleza del Nuevo Pacto, Incondicional, Eterno
 4. La Iglesia y el Nuevo Pacto **520**
 - a. El Pacto Será con Israel
 - b. Lo que Dice el Nuevo Testamento acerca del Nuevo Pacto **521**
 - (1) Ninguna Relación Directa, Iglesia/Nuevo Pacto **522**
 - (2) Dos Nuevos Pactos
 - (3) Ratificación Futura con Israel
 - (4) Evaluación
 - D. La Interpretación Literal y el Premilenialismo **522**
 - E. Objeciones Amilenialistas contra el Premilenialismo
 1. Cumplimiento en el Tiempo de Josué o Salomón
 2. Cumplimiento por la Presencia de Cristo en el Trono en los Cielos **525**
 3. Pactos Condicionales cancelados **528**
 4. Bendiciones Transferidas de Israel a la Iglesia **529**

- a. La Iglesia Como Israel
- b. La Iglesia Como los “Hijos de Abraham” **532**
- c. La Iglesia Como la Verdadera Circuncisión **534**
- d. Transferencia, el Reino a Iglesia **535**
- 5. Evaluación de los Argumentos Amilenialistas
- F. Naturaleza del Milenio **537**
 - 1. Duración del Reino
 - 2. Condiciones Generales **538**
 - a. Mejores Condiciones de Salud
 - b. Aumento en la Fertilidad **539**
 - c. Labor y Productividad **540**
 - d. Remoción Parcial de la maldición **542**
 - e. Gloria **543**
 - f. Gozo
 - g. Riqueza **544**
 - 3. Condiciones Políticas
 - a. Paz Perfecta y Duradera
 - b. Sistema Judicial del Reino **546**
 - c. Prioridad del Bienestar Individual **547**
 - d. Gobierno Milenial Monárquico
 - 4. Gobernadores y Gobernados en el Milenio **549**
 - a. Autoridades
 - (1) Mesías
 - (2) Rey David
 - (3) Doce Apóstoles **551**
 - (4) Otros Nobles Menores, Jueces
 - b. Los Gobernados
 - (1) Israel Restaurado
 - (2) Israel Reunido **552**
 - (3) Israel Regenerado
 - (4) Prominencia de Israel
 - (5) La Presencia de Dios, Israel **554**
 - (6) Jerusalén, Capital
 - 5. Condiciones Espirituales
 - a. Satanás Encadenado
 - b. La Maldición Suspendida Parcialmente
 - c. Dios el Hijo Reside en la Tierra
 - d. Todos los no Salvos Excluidos al Principio
 - e. Gran Derrame del Espíritu
 - f. Adoración Unida, Jerusalén **556**
 - g. Espiritualidad Abundante
 - h. Pleno Conocimiento de la Palabra **559**
 - i. Templo Milenial, Adoración
- 6. Resumen sobre el Reino **561**
- 7. Rebelión Satánica Final
- XIV. La Eternidad **562**
 - A. Juicio de los Angeles
 - B. Juicio del Gran Trono Blanco
 - C. Términos, Lugares de Juicio **563**
 - 1. Infierno
 - 2. Abismo
 - 3. Seol o Hades **564**
 - a. Hades solo Para los Humanos
 - b. Hades para los Espíritus Humanos
 - c. Ubicación del Hades
 - d. Conciencia en el Hades **565**
 - e. Hades y Tormento **567**
 - f. Relación, Hades con Lago de Fuego
 - 4. Gehena o Lago de Fuego **568**
 - a. Origen del Término
 - b. Uso del Término **569**
 - c. Descripciones Generales, Lago de Fuego
 - d. Descripciones Específicas, Lago de Fuego **570**
 - e. Grados de Castigo **572**
 - f. Ubicación, Lago de Fuego **573**
 - g. Un Vistazo al Infierno
 - 5. Duración del Castigo
 - a. El Asunto de la Eternidad del Infierno
 - b. La Palabra, *Eon*
 - c. *Eon* que Significa Eterno
 - d. “Por los *Eons* de los *Eons*” **575**
 - e. Conclusión, *Eon*
 - f. Descripciones que Establecen el Castigo Eterno

- g. Segunda Palabra Griega “Eterno”
- D. Futuro de los Salvos **577**
 - 1. Estado Intermedio
 - a. Presentes con Cristo
 - b. Santos que ya Partieron Vivos, Conscientes
 - c. Condiciones del estado Intermedio
 - 2. El Cielo **579**
 - a. Destrucción, Universo Presente
 - b. Nuevos Cielos, Tierra
 - c. Ciudad Celestial, Nueva Jerusalén
 - (1) La Nueva Jerusalén Como la Ciudad Milenial **580**
 - (2) Nueva Jerusalén, Estado Eterno
 - (3) Conclusión **582**
 - (4) El Concepto Satélite
 - (5) Otros Textos, Ciudad Celestial **582**
 - (6) Descripciones de la Nueva Jerusalén
 - (a) Tamaño
 - (b) Composición
 - (c) Apariencia **584**
 - (d) Río, Arbol de la Vida
 - (7) Condiciones en la Nueva Jerusalén **586**
 - (a) No hay Maldición, No Sufrimiento
 - (b) Placer, Posesión de Todas las Cosas
 - (c) No hay Matrimonio
 - (d) Servicio
 - (e) Adoración Directa
 - (f) No Habrá Sol o Luna
 - (g) El Reino Eterno
 - (8) Habitantes, Nueva Jerusalén
 - (a) Los no Salvos Excluidos
 - (b) Dios Mismo **588**
 - (c) Angeles
 - (d) Salvos, Todas las Dispensaciones
 - (e) Resumen **589**

ESCATOLOGIA

La Doctrina de los Eventos del Futuro

I. Introducción:

No hay duda que Dios desea que Su pueblo tenga conocimiento de los acontecimientos futuros. La cuarta parte de los libros Bíblicos es profética. La quinta parte de todo el material Bíblico es profética en su contenido.

El estudio de la profecía intenta ser desacreditado por quienes se apartan de las declaraciones Bíblicas concernientes al futuro. Es obvio que hay cosas que Dios simplemente no ha revelado al hombre (Dt. 29:29; Mat. 24:36, Mar. 13:32, Hech. 1:7). Sin embargo, la Biblia muestra muchas cosas del futuro, aunque no lo muestra todo. Lo que la Biblia menciona es ciertamente un área válida de estudio y no debe descuidarse. Por los primeros tres siglos, la iglesia primitiva, comprendió la importancia de la escatología. Sin embargo, el conocimiento Bíblico detallado sobre los eventos futuros se opacó durante la Edad Media. Los reformadores estaban demasiado ocupados en una batalla soteriológica de manera que no investigaron exhaustivamente la escatología. Solo en los últimos dos siglos los estudiantes de la Biblia se han concentrado nuevamente en el tema de la escatología.

Podemos ilustrar la negligencia anterior con una historia. El Dr. Dabney era uno de los más respetados teólogos norteamericanos del siglo 19. "El Dr. R.L. Dabney, el teólogo honrado del Sur, cuando fue cuestionado por un ex alumno acerca de la certeza de ciertas interpretaciones de las profecías, respondió: "probablemente son correctas. Nunca he investigado el tema." ¹

¹ Citado por Lewis Sperry Chafer, *Teología Sistemática* (Imprenta del Seminario Teológico de Dallas, 1948), IV: 256 (Inglés).

Los excesos de quienes por sus afirmaciones proféticas van más allá de lo que Biblia dice no deben hacer que la Iglesia vuelva a su descuido y/o desconocimiento tradicional de los acontecimientos futuros. El Señor nos dijo que el Espíritu Santo "os hará saber las cosas que habrán de venir" (Juan 16:13) y además hay una bendición especial para aquellos que leen y entienden la profecía (Ap. 1:3). El conocimiento de la escatología no sólo es gratificante para el intelecto sino que también es espiritualmente enriquecedor. La Biblia enseña esto en varias ocasiones.

El conocimiento de un juicio futuro puede conducir a una persona a la salvación por la fe en Cristo. El siguiente pasaje relaciona el conocimiento acerca de la Segunda Venida y del juicio con una persona que encuentra la **salvación** de su alma.

"Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras." [Mat. 16:26-27].

Para los que ya son creyentes, el estudio de los acontecimientos futuros debe purificar sus vidas. Los siguientes versículos vinculan la venida del Señor con los creyentes y la **santidad** de vida.

Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. [Fil. 4:5].

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, [Col. 3:4-6].

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo [1 Tes. 5:23].

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, [Tito 2:11-13].

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir [2 Pedro 3:11].

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro [1 Juan 3:2-3].

El conocimiento del futuro ayuda a producir lo que la Biblia llama "sobriedad de vida". Los creyentes que reflexionan sobre el futuro saben que la vida tiene un lado serio que incluye la responsabilidad de investigar asuntos serios. La sobriedad de perspectiva se traslapa con la conciencia de una necesidad de pureza pero también incluye la conciencia de la necesidad de **servicio**. La Escatología debe hacer que los creyentes sientan **la urgencia de su obra**. (Además de los siguientes textos impresos vea también, Mat 25:14 y ss.; Lucas 12:42 y ss.; 19:12 y ss, 1 Tes. 5:4-9).

"Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así." [Lucas 12:43].

"Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día

dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” [Juan 9:4].

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, [Rom. 13:11-13].

Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2 Cor. 5:9-10].

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. [2 Tim. 4:1-2].

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado [1 Pedro 1:13].

Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. [1 Pedro. 4:7].

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con

ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. [1 Pedro. 5:1-4].

Además de estimular hacia la pureza y proveer motivación para la obra, el conocimiento de los hechos futuros da **consuelo en el sufrimiento** en una época en que los creyentes enfrentan la burla del mundo. El creyente informado no necesita tener temor en cuanto a su futuro personal o a la destrucción prematura del mundo.

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” [Juan 14:1-6].

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. [Rom. 8:18].

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios [1 Cor. 4:5].

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria [2 Cor. 4:17].

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. [Gál. 6:9].

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. [1 Tes. 4:13-18].

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará [Heb. 10:35-37].

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. [Sant. 5:7-8].

Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo [1 Pedro 1:7].

Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría [1 Pedro 4:13].

Dios quiere que el estudio de la escatología sea espiritualmente estimulante, intelectualmente satisfactorio y psicológicamente estabilizador. A fin de construir un fundamento para un estudio inteligente de la escatología es bueno que definamos algunos términos que son comunes. Además, es necesario entender el diagrama típico de tiempo del concepto pre-tribulacionario/premilenial antes que lo podamos defender y discutir con inteligencia. Estos son algunos términos básicos escatológicos con sus respectivas líneas de tiempo profético que enseñaremos en el transcurso de este estudio.

Escatología - Este término proviene de dos palabras griegas (*escatos*- último, y *logos* palabra). Escatología significa una palabra o estudio acerca de las últimas cosas, es decir, del futuro.

Rapto o Arrebatamiento - Esta palabra es la traducción al latín de la frase "arrebatados" de 1 Tes. 4:17. Se refiere a la venida de Cristo en las nubes para llevar a todos los creyentes con él.

Tribulación - Como término técnico "Tribulación" se refiere a un momento de gran sufrimiento que Jesús predijo en Mat. 24:21 (ver también Jer. 30:7, Dan. 12:1). Dan. 9:27 indica que el plazo será de 7 años (una "semana" que aquí significa un ciclo de siete años). A la segunda mitad de la Tribulación se le llama la Gran Tribulación y es de 3 1/2 años. (Véase Dan. 7:25; 12:7; Ap. 12:14; "tiempo, tiempos, la mitad de un tiempo," Ap. 11:2; 13:5; "cuarenta y dos meses," Ap. 11:3; 12: 6; "1260 días").

Rapto Pretribulacional - Es el punto de vista que declara que los creyentes no pasarán por la Tribulación, sino que serán arrebatados antes que esta comience. Este es el mejor punto de vista.

Rapto parcial – En este concepto, Cristo se llevará a los cristianos "espirituales" antes de la Tribulación, pero permitirá que los otros se queden para enfrentarse a la misma.

Rapto Intertribulacional - En este concepto los creyentes estarán en la tierra durante los primeros 3 1/2 años de la Tribulación, pero serán arrebatados antes de la Gran Tribulación (es decir, antes de los últimos 3 1/2 años).

Postribulación – El concepto de que los creyentes deberán pasar a través de todos los 7 años de Tribulación. Entonces, Cristo vendrá de nuevo. (En este punto de vista no hay ninguna diferencia entre el Rapto y la Segunda Venida o el Apocalipsis. Ambos se llevarían a cabo al mismo tiempo).

El Tribunal de Cristo - Este juicio pertenece sólo a los cristianos. Se lleva a cabo después del Rapto mientras sucede la Tribulación en la tierra. Los cristianos serán juzgados en base a las obras y esto para recibir o perder recompensas. Aquí el asunto a tratar no es la salvación (2 Cor. 5:10; Rom.14:10; 1 Cor. 3:14 15).

Las Bodas del Cordero - La iglesia es la novia de Cristo, en el sentido de que está comprometida con El (2 Cor. 11:2). Apocalipsis 19 ubica la boda misma en el cielo justo antes de la Revelación, o Segunda Venida.

La Revelación o Segunda Venida - Aunque la frase "Segunda Venida" se utiliza con libertad para referirse al Rapto, o al Apocalipsis o la Revelación, técnicamente los términos "**Segunda Venida**" y "**Apocalipsis**" se refieren a la venida de Cristo **a la tierra con Sus santos al final de la Tribulación.** (El Rapto se refiere a Su **venida en las nubes por sus santos antes de la Tribulación.**) Hay 7 años entre el Rapto y el Apocalipsis. En el Apocalipsis, Cristo viene a destruir al Anticristo en Armagedón y a

establecer Su Reino en la tierra (Judas 14-15).

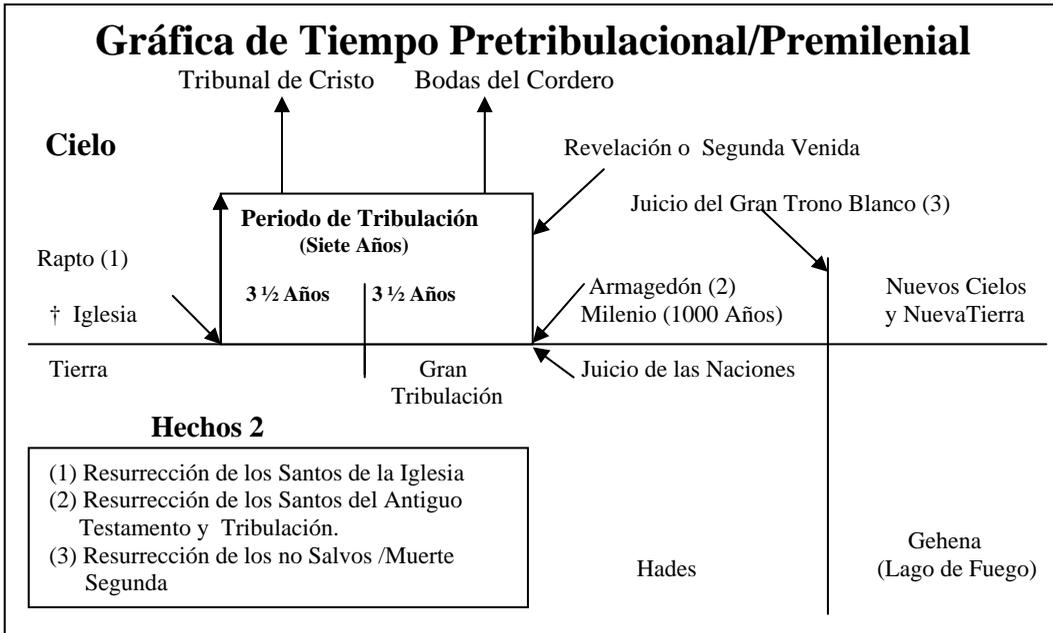
El Juicio de las Naciones - Este es el juicio que se lleva a cabo después de la Revelación, cuando el Señor comienza a establecer Su reinado sobre la tierra. La palabra "naciones" viene de la palabra *ethna* (de la cual se deriva la palabra étnico) de Mat. 25:32, y se debe entender como un juicio de individuos que son de diferentes grupos étnicos. Cristo comenzará Su Reino mediante la remoción de todas las personas que no son creyentes para llevarlos a juicio (vs. 46) y permitirá que aquellos que han sido salvados en el periodo de la Tribulación entren en el Reino (vs. 34).

Reino o Milenio - Después de la Revelación de Cristo, el Señor removerá a todos los incrédulos y gobernará en el trono de David en Jerusalén durante 1000 años. La palabra *mille* en Latín significa 1000, y proviene de Ap. 20:1-8.

Premilenialismo – El concepto de que Cristo vendrá antes del período de 1000 años y estará presente para gobernar la tierra desde Jerusalén. Este es el mejor punto de vista.

Amilenialismo - Esta es la posición que promulga que no habrá ningún gobierno terrenal de Cristo sobre los Judíos desde Jerusalén. Un punto de vista básico entre Amilenialistas es que los judíos rechazaron a su Rey y por lo tanto, no tienen derecho a que les sean cumplidas las promesas del Antiguo Testamento.

Teología del Dominio, Reconstruccionismo, Neo-postmilenialismo - Estos son todos los términos de un movimiento que enseña que la iglesia debe dominar al mundo y que eventualmente lo hará. Los que están en este movimiento creen en la participación política con la meta y la expectativa de que el mundo llegará a ser cada vez mejor hablando espiritualmente.



Con el **postmilenialismo** se postula que habrá un reinado cristiano de 1000 años en la tierra **antes** de la Segunda Venida.

El Juicio del Gran Trono Blanco – Al final del Milenio los muertos que no fueron salvos serán resucitados para ser enjuiciados y condenados formalmente por no recibir al Señor Jesucristo como Salvador (Ap. 20:11-15).

El Estado Eterno – Al fin de los 1000 años el Reino terrenal se fusiona con el Reino celestial. El Estado Eterno y el cielo son dos nombres para definir el mismo concepto.

Hay varias maneras de organizar un estudio de escatología. Podríamos beneficiarnos si construimos un sistema profético de una manera lógica (en vez de una manera cronológica), razonando a partir de las verdades claras y profundizando hacia los temas más complejos. En primer lugar, es relativamente fácil probar que la Biblia promete a Israel un Reino terrenal (vea la Sección XIII “El Reino de Cristo sobre la Tierra”, págs. 506 y ss.). En segundo lugar Cristo, en el Discurso del Monte de los Olivos, enseña claramente que Su venida a la tierra precederá a este Reino y que antes de Su Venida habrá un periodo de Tribulación (ver Mat. 24:21, 29-31). El siguiente paso sería explicar que los textos que se refieren a la Segunda Venida de Cristo parecen incluir dos etapas en la misma (una en la cual El viene en las nubes para recibir a sus santos y llevarlos al cielo y otra en la cual El viene con Sus santos, toca tierra y permanece aquí para establecer el Reino). Una etapa final consistiría en dar los argumentos para declarar que hay un espacio de tiempo entre estas dos fases y que la primera se lleva a cabo antes de la Tribulación. Los estudiantes avanzados probablemente se beneficiarían más con este método estrictamente lógico para construir un sistema escatológico. Sin embargo este mismo método sería muy confuso para los principiantes. Este estudio se apegará al método más cronológico para el beneficio de aquellos que no están tan familiarizados con la escatología Bíblica.

II. Expectativas Bíblicas para el Transcurso del Sistema de la Iglesia

Con el declive evidente de la moral y la espiritualidad, el llamado de los cristianos a la acción política es bastante válido. Todos los cristianos estamos de acuerdo en que “La justicia engrandece a la nación...” (Prov. 14:34). La virtud por sí misma es buena y todos los cristianos deben ser sensibles a sus responsabilidades cívicas.

Sin embargo, los cristianos modernos consideran el involucramiento en la política desde bases filosóficas muy divergentes. Algunos creen que la misión principal de la iglesia es rescatar a los individuos del mundo por medio del evangelio. Estos colocan los esfuerzos políticos y sociales como proyectos secundarios. Ellos creen que lo mejor que el gobierno puede hacer por la Iglesia es dejarla sola (vea el concepto de “paz” en 1 Tim. 2:1-2), con la libertad para cumplir su misión. El gobierno es responsable ante Dios de promover la ley natural básica (Rom. 2:14-15), pero los cristianos no deberían desear la imposición de la Ley de Moisés en su totalidad sobre la sociedad, y ciertamente no desean un estado teocrático donde se obligue a las personas a adorar, creer u ofender.

Otros cristianos abordan la acción político-social con diferentes expectativas. Creen que los cristianos pueden realmente reconstruir la sociedad a través del dominio de las instituciones político-sociales. Ellos creen que el resultado final será una sociedad cristiana (esencialmente una teocracia gobernada por la ley Bíblica en particular la Ley de Moisés), que está siendo preparada para recibir a su Rey en Su Segunda Venida. Esta escuela de pensamiento tiene varios nombres: “postmilenialismo teocrático”, “reconstruccionismo” o “teología del dominio.” Estos conceptos están creciendo entre los carismáticos quienes tienden a transferir su fe en milagros individuales con la esperanza de una transformación milagrosa de toda la sociedad. Además, en las esferas conserva-

doras Reformadas y Presbiterianas estos conceptos son arraigados.

Aunque los conservadores tienen más similitudes que diferencias, es correcto hacer una crítica de las expectativas poco realistas de la teología del dominio y dar a conocer los peligros que surgen al desviar a la iglesia de su objetivo más importante que es la evangelización. La tarea de la iglesia no es traer el Reino a la tierra. Si bien las relaciones de tolerancia entre la Iglesia y el Estado son de gran beneficio para el progreso del evangelio, los que creen que la sociedad puede ser transformada por la ley y la política serán decepcionados. La Biblia no presenta la era de la iglesia como un período de triunfo pleno del evangelio, ni enseña que la condición espiritual del mundo será excelente en la Segunda Venida de Cristo.² La Biblia presenta una condición contraria, como se verá en el transcurso de este estudio. Además, aunque la iglesia es una forma del Reino de Dios, Dios obrará a través de Israel en el futuro y no de la iglesia en el presente, para traer el período de paz, justicia y santidad, que la Biblia promete.

Es cierto que el mundo no hará que la iglesia se extinga durante la presente dispensación (Mat. 16:18). Y es igualmente cierto que la iglesia no "conquistará" al mundo entero, ya sea espiritual o políticamente. Habrá **una mezcla del bien y del mal**. Este es el tema central de algunas de las parábolas más notables que Cristo enseñó.

² Los textos que predicen que el Evangelio se extenderá en el mundo antes que Cristo regrese por necesidad no pertenecen a la dispensación iglesia. Aunque el evangelio deberá ir por todo el mundo durante la dispensación Iglesia, es posible que las predicciones de una presentación mundial del Evangelio se cumplan sólo en el período de la tribulación, no el período de la Iglesia. Pasajes como Mat. 24:14 técnicamente implican el período de la tribulación. El Evangelio será presentado al mundo en la tribulación por medio de los dos testigos (Ap. 11:3-12), un ángel que vuela (Ap. 14:6) y probablemente los 144.000 testigos que están sellados (es decir, protegidos de la muerte, Ap. 7:3-8).

Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; **la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo**. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga. [Mat. 13:36-43].

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. **Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos**, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes” [Mat. 13:47-50].

En este mismo sermón el Señor enseña que Su Reino ciertamente progresará durante el período comprendido entre Su primera y Segunda Venida. Considere las parábolas del grano de mostaza y de la levadura (Mat. 13:31-33). Sin embargo, incluso al final del siglo, el mundo tendrá una mezcla del bien y del mal.

La iglesia debe ser optimista ya que mediante el evangelio se libera a las personas de este mundo (y cada alma es importante, vea Lucas 15:7,10). No debe existir el temor de

que la iglesia fracase (Mat. 16:18, Hechos 1:8). Los cristianos deben orar y trabajar por avivamientos en sus regiones y en diferentes ocasiones, ya que estos son ciertamente posibles. Sin embargo, a pesar de estas esperanzas de éxito limitado, la Biblia simplemente no presenta la era de la Iglesia como una era en la que el mundo será puesto en sumisión a Cristo, y sin duda para los cristianos no es muy reanimante pensar que la obra de Dios se define como la imposición de la Ley de Moisés en la sociedad con el fin de transformarla.

“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la **perdición**, y **muchos** son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la **vida**, y **pocos** son los que la hallan [Mat. 7:13-14].

También debes saber esto: que **en los postreros días vendrán tiempos peligrosos**. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; mas los **malos hombres y los engañadores irán de mal en peor**, engañando y siendo engañados [2 Tim. 3:1-5, 12-13].

III. El Rapto como un Concepto Válido:

A pesar de que algunos han ridiculizado la idea de un "rapto secreto", la Biblia enseña dos fases o etapas del regreso de Cristo. La primera fase ha sido tradicionalmente llamada "Rapto" o "arrebatación" debido a la traducción latina de 1 Tes. 4:17, que sig-

nifica "arrebatar." La Reina Valera usa la palabra "arrebatación". Curiosamente "rapto" y "violación" son palabras que tienen el mismo origen. Ambas contienen la idea de arrebatar.

Después de establecer algunos puntos fundamentales para mejorar la comprensión del tema, esta sección desarrollará las proposiciones de las dos fases del regreso de Cristo, la primera de ellas, llamada Rapto, que ocurrirá antes de la Tribulación y que es el evento profético siguiente. No hay nada que debe cumplirse antes de que ocurra el Rapto. Procederemos con un formato de preguntas y respuestas.

A. ¿Cómo sabemos que hay un "Periodo de Tribulación" futuro?

Las Escrituras predicen un tiempo de gran Tribulación para la tierra. Jer. 30:7 habla de un "tiempo de angustia para Jacob" de la cual será librado. Esto se refiere a un tiempo en el futuro ya que el vs. 9 enseña que Dios va a "levantar" a David para ser rey, como parte de esa liberación. Además, Jer. 30:24 dice: "en el fin de los días entenderéis esto." Daniel 12 también enseña acerca de un tiempo de gran aflicción para Israel.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será **tiempo de angustia**, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.” [Dan. 12:1].

El Nuevo Testamento es tan claro como el Antiguo en cuanto a que la tierra experimentará un momento de horror profundo en los últimos días. Las enseñanzas de Cristo son una prueba concluyente de la existencia de un período de Tribulación (ver Mat. 24:15-30; Marcos 13:1-37; Lucas 21:1-38). Observe que el Señor compara este tiempo terrible con las enseñanzas del libro de Daniel (compare Mat. 24:15 con Dan.9:27, 11:36 y vss. ss.).

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; **porque habrá entonces gran tribulación**, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes.” [Mat. 24:15-25].

El apóstol Pablo se refiere a un momento de destrucción repentina que vendrá sobre los habitantes del mundo que pensarán que todo es "paz y seguridad" (1 Tes. 5:1y ss.). Pablo también enseñó que las condiciones se deteriorarán hasta llegar a un punto de gran apostasía en el que el hombre de pecado exige que le den culto como si fuera Dios (2 Tes. 2:3-12).

Por último, la interpretación literal del libro del Apocalipsis nos lleva a la conclusión que los acontecimientos de los capítulos 4 al 19 no han ocurrido todavía y no están ocurriendo en este momento. Los horrores que se describen en Apocalipsis caps. 4-19 sucederán en el futuro y se refieren a un tiempo de Tribulación.

Las enseñanzas específicas sobre el periodo de Tribulación serán tratadas en secciones posteriores. La tarea inmediata consiste simplemente en establecer que el período de la

Tribulación es un concepto Bíblico. Y por lo tanto, hasta entonces, tendrá sentido discutir si el Rapto se lleva a cabo antes o después de la misma.

B. ¿Por qué muchos teólogos consideran el periodo de Tribulación como un período de 7 años?

En Mateo 24:15 y ss. Jesús identifica el periodo futuro de la Tribulación con el período de Daniel 9:27. Daniel se refiere a un periodo de una "semana", y también le da importancia a la mitad de la semana como otra subdivisión de ese tiempo. Un príncipe inicuo que ha de venir romperá su tratado de paz con Israel a la mitad de la "semana" Hará que cesen los sacrificios en el templo y deseará ser honrado como Dios (véase también Daniel 11:36; 2 Tes. 2:4 y ss.).

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo **la abominación desoladora** de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.” [Mat. 24:15-16].

“Y por otra **semana** confirmará el pacto con muchos; **a la mitad de la semana** hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las **abominaciones** vendrá el **desolador**, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” [Daniel 9:27].

La palabra traducida "semana" en Daniel 9 significa simplemente un grupo o ciclo de siete y por si mismo no define la unidad de tiempo. Las personas Judías estaban tan acostumbradas a ciclos de siete años así como nosotros lo estamos a ciclos de siete días por semana. Se suponía que trabajarían sus tierras durante seis años y luego les darían descanso en el séptimo (Lev. 25:3-4). Los hebreos habían dejado de observar el séptimo año de descanso por un período de 490 años. Por lo tanto, Dios estableció un cautiverio de 70 años para recuperar los años sabáticos que no se habían guardado (2 Crón. 36:21). El contexto de Dan. 9:27, es-

pecíficamente el vs. 2, se refiere a estos 70 años de castigo y nos conduce a creer que las "semanas" de Daniel 9 se refieren a ciclos de siete años, no de siete días. Cuando la palabra "semanas" se interpreta como ciclos de siete años, entonces se descubre una predicción muy específica y precisa para el tiempo de la primera venida del Mesías.³ Esto confirma la interpretación de las semanas de Daniel como semanas de siete años. El periodo de "una semana" de Daniel 9:27, que Cristo conecta con la Tribulación de Mateo 24:15, debe ser un período de siete años, no de siete días.

Otras notaciones de tiempo en lo que concierne a la Tribulación claramente dan un período de 3 1/2 años. La frase "tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo" significa "un año más dos años más medio año" o sea 3 y 1/2 años. Esta frase se presenta en Dan. 7:25, 12:7 y Ap.12:14. Este tiempo corresponde a la segunda mitad de la Tribulación. En el libro de Apocalipsis la ciudad santa es profanada por 42 meses, y la Bestia habla blasfemias durante 42 meses (ver Ap. 11:2 y 13:5). Cuarenta y dos meses es igual a 3 1/2 años y también corresponde al tiempo que transcurre desde la mitad de la semana hasta el fin de la misma en Daniel 9:27. Por lo tanto, toda la "semana" debe ser de siete años. Los dos testigos de Ap. 11:3 profetizarán por 1.260 días (lo que equivale a 3 1/2 años de 42 meses de 30 días), y la mujer en Ap. 12:6, Israel, también sufrirá gran persecución durante 1,260 días. Este último plazo corresponde a la segunda mitad de la semana de Daniel (9:27).⁴

³ Para consultar un estudio excelente sobre las 70 semanas de Daniel en relación a la profecía Mesianica, véase *Los Aspectos Cronológicos de la Vida de Cristo* de Harold W. Hoehner (Publicado por la compañía Grand Rapids, Zondervan, 1977), págs. 115-39.

⁴ Dan. 12:11-12 menciona también 1,290 días y 1,335 días. Esto significa que la Gran Tribulación termina en el día 1,260 ya que se tomaría 30 días más para juzgar y limpiar al mundo y 45 días más para instalar el reino milenial.

Toda la evidencia indica que el período comprendido de la mitad de la Tribulación hasta el final es de 3 1/2 años (tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo, 42 meses o 1,260 días). Todo el período tendrá una duración aproximada de siete años.

Habrà un período de Tribulación. Este será de siete años. Además, este precederá a la Segunda Venida y el Reino milenial.

C. ¿Por qué razón colocamos este periodo venidero de Tribulación antes de la Venida de Cristo a la tierra para establecer Su Reino Milenial?

Tanto los Evangelios como el Apocalipsis presentan al período de la Tribulación como un periodo que termina con el retorno del Rey para destruir a Sus enemigos y establecer un Reino. Mat. 24:15-25 enseña acerca de la Tribulación, los vss. 29-31 hacen hincapié en que esta va a terminar con la Venida del Hijo del Hombre. En la misma ocasión Cristo enseñó que El juzgará a las naciones a Su regreso y pondrá en marcha un Reino en el cual sólo Sus propias ovejas serán admitidas (Mat. 25:31y ss.).

El libro de Apocalipsis también nos enseña que el tiempo de la Tribulación precede y llegará a su fin a la Venida de Cristo a la tierra (Ap. 19:11 y ss.). Después de la Venida del Señor sus adversarios serán destruidos totalmente y se instalará un Reino que durará 1000 años (ver Ap. 19:19-20:6. Las palabras 1000 años ocurren seis veces en Ap. 20:2-7).

Aunque **daremos después una defensa más completa del concepto del Premilenialismo**, este material debería ser suficiente para probar que el siguiente segmento de línea de tiempo profético es sin duda Bíblico. *El Rapto* no está incluido en la tabla siguiente ya que la evidencia para el tiempo del Rapto se presenta posteriormente en el texto.

<u>Línea Profética de Tiempo</u>		
7-Años de Iglesia	Tribulación	Segunda Venida Reino de 1000 años

Ahora debemos estudiar si la Biblia presenta dos fases distintas de la venida del Señor y si la primera de ellas se lleva a cabo antes de la Tribulación.

D. ¿Por Qué debería hacerse una distinción entre el Rapto y la Revelación de Cristo? Los estudiantes cuidadosos de la Biblia se dan cuenta que las Escrituras indican que habrá dos fases o aspectos de la Segunda Venida de Cristo. Las Enseñanzas de varios detalles de la Venida del Señor parecen estar en Conflicto a menos que se haga un tipo de diferencia. Cuando se utiliza en un sentido técnico, la palabra "Rapto" se refiere a un aspecto de la venida del Señor, y "Revelación" se refiere a otro aspecto. Las siguientes proposiciones contradictorias deben mostrar lo sabio que es concluir que la Venida del Señor tiene dos fases. En cada uno de los cinco ejemplos siguientes, haga un contraste entre la declaración "a" y la declaración "b".

1. Contraste Uno

a. El Señor volverá para tomar para sí a los santos y llevarlos a las nubes y / o al cielo. **Los santos no permanecen en la tierra después del regreso de Cristo.**

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os **tomaré a mí mismo**, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” [Juan 14:2-3].

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, **seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes** para recibir al Señor en el aire, y así **estaremos siempre con el Señor.** [1 Tes. 4:17].

b. Cuando regrese el Señor, El y **Sus santos permanecerán en la tierra para disfrutar el Reino.**

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, **heredad el reino** preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. [Mat. 25:31, 34].

Debería ser obvio, especialmente para los premilenialistas, que estas dos verdades futuras tratan de dos aspectos diferentes de la Venida del Señor. En una fase El vendrá a tomar a los creyentes y llevarlos con él. En otra fase El vendrá y permanecerá con los creyentes en la tierra. Es cierto que podemos unir estos dos detalles en un solo evento, si adoptamos un punto de vista llamado “yoyo celestial” en el que los cristianos son raptados al cielo para darle una miradita a las mansiones celestiales y volver inmediatamente a la tierra para estar en el Reino. Sin embargo, es preferible que entendamos que estas Escrituras se refieren a eventos diferentes. Ambos son reales. En uno Cristo vendrá para llevar a Sus seguidores hacia arriba y **lejos de la tierra.** En otro El regresará y **mantendrá a Sus seguidores en la tierra para disfrutar el Reino.** En el Rapto los creyentes *abandonan* la tierra. En la Revelación los creyentes *permanecen* en la tierra.

2. Contraste Dos

a. **La Venida del Señor puede suceder en cualquier momento** y es el siguiente evento que la iglesia debe anticipar.

De tal manera que nada os falta en ningún don, **esperando** la manifestación de nuestro Señor Jesucristo [1 Cor. 1:7].

El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. ¡El Señor viene! [1 Cor. 16:22].

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también **esperamos** al Salvador, al Señor [Fil. 3:20].

Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor **está cerca**. [Fil. 4:5].

Y **esperar** de los cielos **a su Hijo**, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. [1 Tes. 1:10].

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador **Jesucristo**, [Tito 2:13].

Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor **se acerca** [Sant. 5:8].

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos **los que aman su venida**. [2 Tim. 4:8].

“He aquí, ¡vengo **pronto!** Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo **en breve**. Amén; sí, ven, Señor Jesús. [Ap. 22:7, 20].

b. El regreso del Señor no se puede llevar a cabo hasta que se cumplan muchas señales y milagros incluyendo la proclamación del Evangelio a todo el mundo.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero **aún no es el fin**. Porque se levantará nación contra

nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. Así también vosotros, **cuando veáis todas estas cosas**, conoced que **está cerca**, a las puertas.” [Mat. 24:3-14,33].

“**Entonces habrá señales** en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando **estas cosas comiencen a suceder**, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque **vuestra redención está cerca**.” [Lucas 21:25-28].

¿Cómo podemos reconciliar estos detalles acerca de la venida del Señor? En cierto sentido, tiene que ser un evento que está a punto de ocurrir. La iglesia debe anticipar la "Esperanza Bienaventurada", o sea, Cristo mismo, quien vuelve en cualquier momento posible. No tiene por qué esperar más guerras o más hambres. No tiene que esperar hasta que el Evangelio vaya más allá de lo que ya ha ido en la actualidad. Sin embargo, por otra parte, la Venida del Señor no puede llevarse a cabo hasta que el Evangelio se

haya esparcido en el mundo y hasta que hayan ocurrido muchas señales.

Concluimos que las Escrituras se contradicen y son confusas, o concluimos que el regreso de Cristo se llevará a cabo en dos etapas. El primer aspecto de Su regreso es inminente. Se puede llevar a cabo en cualquier momento sin necesidad de que ocurra ninguna señal previa. Otro aspecto de Su retorno no puede ocurrir en cualquier momento ya que deben cumplirse muchas señales todavía, incluyendo la proclamación mundial del Evangelio. No tiene sentido tratar de unir en un solo evento estos puntos contradictorios. Si Cristo no va a regresar hasta que el Evangelio entre en el mundo entero, entonces sería absurdo que la iglesia primitiva esperara Su regreso. Todavía sería absurdo para nosotros esperar el regreso del Señor ya que el Evangelio todavía debe esparcirse por todo el mundo. Todo esto sería cierto a menos que, de hecho, haya dos aspectos en esa misma declaración. La iglesia primitiva esperaba el Rapto. Después del Rapto se cumplirán las señales, maravillas y la proclamación mundial del evangelio (llevada a cabo por los 144,000 en Ap. 7:4 y ss., por los dos testigos de Ap. 11:3 y ss., y aun por un ángel que vuela en el cielo en Ap. 14:6 y ss.). Después de estas señales, se llevará a cabo el segundo aspecto de la Venida del Señor, llamado también Apocalipsis o Revelación. A los santos de la Tribulación se les ordena que busquen las señales de la Venida del Señor. A la iglesia se le ordena que busque al Señor mismo. Por lo tanto hay dos fases o aspectos de la venida del Señor.

3. Contraste Tres.

a. El Señor regresará **en las nubes en el aire**.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes **para recibir al Señor en el aire**, y así estaremos siempre con el Señor. [1 Tes. 4:17].

b. El Señor regresará **hasta tocar tierra**.

Y se afirmarán sus pies en aquel día **sobre el monte de los Olivos**, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. [Zac. 14:4].

El primer punto de esta sección trata de la ubicación de los santos. Algunos textos dicen que Cristo volverá, y los santos abandonarán la tierra. Otros dicen que El volverá, y los santos permanecerán en la tierra. Este tercer punto se refiere a la ubicación del Señor. ¿Por qué la Biblia recalca en algunos lugares que Cristo volverá a la tierra? En concreto, El debe volver al monte de los Olivos, cerca de Jerusalén. Sin embargo, en otros lugares, Cristo viene en las nubes sin tocar tierra. Algunos podrían sugerir que El viene y se encuentra con los creyentes en el aire sólo para traerlos inmediatamente de regreso a la tierra (otra vez la teoría del yoyo celestial). El siguiente punto demostrará que esto no puede ser verdad. Es mejor que consideremos el regreso del Señor como un evento que contiene **dos aspectos distintos**. En una fase viene en el aire a las nubes. En otra fase El viene y totalmente hasta la tierra.

4. Contraste Cuatro.

a. En el momento del regreso del Señor **los creyentes recibirán cuerpos glorificados** como el del Señor. Para ellos ya **no habrá más matrimonio ni hijos**.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que **cuando él se manifieste, seremos semejantes a él**, porque le veremos tal como él es. [1 Juan 3:2].

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero **todos seremos transformados**, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados

incorruptibles, y **nosotros seremos transformados**. [1 Cor. 15:51-52].

“Mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y **la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento**. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.” [Lucas 20:35-36; también Mat. 22:30; Marcos 12:25].

Estos textos demuestran que en la Venida del Señor todos los creyentes, vivos y muertos, obtendrán cuerpos glorificados. Después del regreso del Señor los creyentes de la Iglesia ya no se casan ni procrean hijos.

b. A Su regreso, el Señor establecerá un Reino, y **los santos volverán a poblar la tierra** después de la destrucción llevada a cabo en el periodo de la Tribulación.

“No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni **darán a luz** para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y **sus descendientes** con ellos. Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová. [Isa. 65:20-25] (Vea también Deut. 30:9).

Estas observaciones ilustran la dificultad que se tiene al tratar de combinar todos los detalles de la venida del Señor en un solo evento. Los que sostienen que no debería haber distinción entre el Rapto y el Apocalipsis tienen problemas para explicar cómo es que las mismas personas que han sido raptadas y glorificadas pueden regresar inmediatamente a la tierra para volverla a poblar.

Es claro que debe haber una distinción entre las dos fases de la Venida del Señor con un intervalo de tiempo entre ellas. En la primera fase todos los creyentes obtienen el estado glorificado. Luego, antes que llegue la segunda fase habrá más gente que confía en Cristo. Estos son los que todavía serán capaces de tener hijos después de la etapa final de la venida del Señor.

5. Contraste Cinco.

a. El Señor regresará **para encontrarse con Sus santos**.

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparar lugar, **vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo**, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” [Juan 14:1-6].

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la veni-

da del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes **para recibir al Señor en el aire**, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. [1 Tes. 4:13-18].

b. El Señor regresará **con Sus santos**.

Para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo **con todos sus santos** [1 Tes. 3:13].

Algunos podrían interpretar la palabra "santos" de 1 Tes. 3:13 y Judas vs. 14 como ángeles (santos), pero Pablo usa la palabra santos para referirse a los **creyentes**, no a los ángeles (por ejemplo, en 1 Cor. 1:2 y en muchos otros lugares). Además, el retorno con los santos puede referirse a las almas de los cristianos que ya han partido (muerto) y que vienen con Cristo para obtener sus cuerpos de resurrección. Incluso tal regreso de los santos con Cristo se enseña 1 Tesalonicenses 4 (vs. 14 - "así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él"). Sin embargo, la palabra "todos" en 1 Tes. 3:13 no favorece la opinión de que "todos sus santos" se refiere sólo a las almas de los cristianos que ya murieron y que vienen en el Rapto, ya que ellos forman solo una parte de los santos y no **todos**. Es mejor concluir que uno de los aspectos de la Venida del Señor es **por Sus santos**, y otro es "**con todos Sus santos**."

El contraste entre la Venida por Sus santos, y la venida con todos Sus santos puede ser considerado de suprema importancia **si** podemos probar la distinción entre el Rapto y la Revelación por otros medios. Los que están convencidos por otras Escrituras que la

Venida del Señor debe tener dos aspectos pueden señalar con razón la diferencia entre "venir por Sus santos" y "venir con Sus santos" como otro apoyo para su punto de vista. En la primera etapa Cristo viene por Sus santos. En la siguiente etapa El viene con **todos** Sus santos (la Iglesia). Si tenemos en cuenta que la distinción Rapto/Revelación tiene otra evidencia más fuerte, entonces esta interpretación sólo añade más credibilidad a la misma.

No podemos culpar a los estudiantes de la Biblia por creer que el regreso del Señor tiene dos fases diferentes, es decir el **Rapto**, y la **Revelación**. Es virtualmente imposible mezclar todos los detalles específicos acerca de la Venida del Señor en un solo evento. Es difícil ver cómo Cristo puede volver para tomar a los santos de la tierra y a la vez permanecer con los santos aquí en la tierra, a menos que haya dos fases en Su regreso. Es imposible que el regreso del Señor pueda ser en cualquier momento, sin que se de algún otro acontecimiento previo y sin embargo no pueda llevarse a cabo hasta que haya muchas señales (incluyendo la proclamación mundial del evangelio) a menos que haya dos aspectos en Su Venida. Es igualmente imposible pensar que Cristo volverá para darle a los creyentes cuerpos glorificados, y que al mismo tiempo ellos vuelvan a poblar la tierra después de la destrucción causada por la Tribulación. Debe haber un intervalo de tiempo entre los dos aspectos de Su Venida que se pueden distinguir. Por último, es mejor hacer una diferencia entre la Venida del Señor en las nubes para recibir a Sus santos y la Venida del Señor con sus santos hasta tocar tierra.

La distinción entre Rapto y Revelación como dos fases de la Venida del Señor es por lo menos digna de crédito. Las enseñanzas específicas acerca de la Venida del Señor llevan a los estudiantes serios de la Biblia a establecer esa diferencia.

Hasta ahora hemos establecido que viene a la tierra un período de siete años de Tribulación al cual le sigue la Venida del Señor

para establecer Su Reino. Por lo tanto, no existe debate en cuanto al tiempo de la segunda fase de la Venida del Señor, llamada también el Apocalipsis o la Revelación de Cristo. Esta se llevará a cabo al final de la Tribulación. ¿Cuándo entonces se lleva a cabo el Rapto? Se puede construir un caso creíble para el Rapto Pretribulacional (antes de la Tribulación).

IV. El Rapto Pretribulacionario

Un argumento puede debilitarse cuando existen varios apoyos frágiles. Cuando se adopta una estrategia en la cual se enfatizan solo los mejores argumentos y después se le permite a la posición que permanezca o se derrumbe por sus propios méritos, se tiene sabiduría. Algunos libros ofrecen cincuenta o más argumentos para el Rapto Pretribulacional. Simplemente, no hay cincuenta apoyos **buenos** para el pretribulacionismo. Sin embargo, hay cerca de seis puntos principales que añaden peso a otras pruebas "secundarias" (tales clasificaciones son ciertamente subjetivas).

A. Apoyo Principal del Rapto Pretribulacionario.

1. El Rapto es Inminente

La Biblia presenta al Rapto como un acontecimiento inminente, en el que no se espera la intervención de ningún evento antes de su llegada. Por lo tanto, los teólogos no deben colocar ningún evento que se interponga antes del Rapto. Dado que el Rapto podría ocurrir en cualquier momento posible, este debería ser el primer evento en la gráfica del tiempo profético.

La Biblia ordena a los cristianos que esperen la venida del Señor con anhelo ardiente. ¿Cómo puede ser este un mandamiento realista si el Rapto no se llevará a cabo hasta dentro de siete años por lo menos? Siete años definitivamente eliminan el anhelo ardiente. Por otra parte, si el Rapto es posttribulación (después de la Tribulación), entonces la mayoría de la iglesia será sacrificada antes del Rapto. Esto también tiende a reducir la gran expectativa por la venida del

Señor (véase el punto 4). Estos versículos apoyan un Rapto inminente:

Y esto, conociendo el tiempo, que **es ya hora** de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y **se acerca el día**. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. [Rom. 13:11-12].

De tal manera que nada os falta en ningún don, **esperando** la manifestación de nuestro Señor Jesucristo [1 Cor. 1:7].

El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. ¡**El Señor viene!** [1 Cor. 16:22].

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo [Fil. 3:20].

Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. [Fil. 4:5].

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. [1 Tes. 1:10].

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador **Jesucristo**, [Tito 2:13].

Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque **la venida del Señor se acerca** [Sant. 5:8].

Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque **el tiempo está cerca**. El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente **vengo en breve**. Amén; sí, ven, Señor Jesús. [Ap. 22:10, 20].

Pablo esperaba participar del Rapto (nótese el plural "nosotros" en 1 Cor. 15:51 y 1 Tes. 4:17). La Iglesia del Nuevo Testamento

consideraba que la venida de Cristo mismo era el siguiente acontecimiento escatológico. El hecho de colocar todos los eventos tribulacionales (señales, maravillas, juicios y batallas) antes del Rapto destruye la doctrina de la inminencia del Rapto. Por lo tanto, es mejor ver el rapto como el siguiente (y el primer) evento profético que se lleva a cabo sin que acontezca ningún otro evento antes del mismo.

2. La separación de las ovejas de las cabras es razonable solo con el Rapto pretribulacionario.

Si el Rapto es postribulacional y se lleva a cabo junto con la Revelación, entonces no habría necesidad de separar las "ovejas" de las "cabras" cuando el Señor regrese a la tierra (Mat. 25:31-46). Supongamos, solo por tener un argumento, que el Rapto en el cual los creyentes son arrebatados a las nubes se produce al mismo tiempo que la venida de Cristo a la tierra al final de la Tribulación. Si todos los creyentes en la tierra son llevados a Cristo en las nubes, entonces los creyentes ya han sido separados de los no creyentes. Esto haría que la separación que se hace durante el Juicio de las Naciones en Mat. 25:31-46 no tenga sentido. (Otro esquema postribulacionario alternativo sería que el juicio de las naciones se lleva a cabo en las nubes al mismo tiempo que el Rapto, pero esto se contradice claramente con 1 Tes. 4:14, que limita el Rapto a los creyentes. por otra parte, el Juicio de Israel que separa a los creyentes de los no creyentes sin duda se lleva a cabo en la tierra no en las nubes, Ez. 20:35-38. Joel 3:2 y 14 parecen colocar el Juicio de las Naciones en un valle determinado en la tierra.)

Esta línea de razonamiento demuestra que debe haber un intervalo de tiempo entre el Rapto y el Apocalipsis y que el Rapto no se lleva a cabo al final del período de Tribulación, junto con el descenso de Cristo a la tierra.

Se puede hacer el mismo argumento para el juicio que separa a Israel creyente de Israel incrédulo (Ez. 20:34-38). Un Rapto postribu-

lacional haría innecesaria tal separación y por lo tanto, es un punto de vista incorrecto.

3. Sólo el punto de vista pretribulacional permite que los santos restantes puedan volver a poblar el mundo.

Si el Rapto es postribulacional, entonces no quedarían santos en estado no glorificado para poder repoblar la tierra durante el Reino. Este punto ya ha sido cubierto en las páginas 386-387. Esta verdad hace que sea difícil colocar el Rapto al final de la Tribulación.

4. Se supone que el Rapto es una "Esperanza Bienaventurada."

"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" [Juan 14:1-3].

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. [1 Tes. 4:18]. Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, [Tito 2:13].

¿Cómo puede ser el Rapto un tiempo de consuelo y una esperanza bienaventurada si los creyentes se enfrentan a siete años de terror y muertes horribles antes de que este se lleve a cabo? Si el Rapto es postribulacional, la generación actual estaría mejor si el Señor retrasara Su regreso hasta la próxima generación. ¡Un Rapto postribulacional daría motivos para que los creyentes esperen que Cristo no regrese mientras ellos viven! Transforma la esperanza bienaventurada en un horror terrible y los pensamientos de consuelo en una preocupación debido a una catástrofe que es inminente. La descripción Bíblica del Rapto como una esperanza bienaventurada y como un pensamiento re-

confortante definitivamente favorece al concepto Pretribulacional.

5. Apocalipsis 3:10 promete que la Iglesia será guardada de la Tribulación.

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también **te guardaré de la hora de la prueba** que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.” [Ap. 3:10].

Esta promesa se refiere a un período de prueba para aquellos "que moran sobre la tierra." Esta frase también aparece en Ap. 6:10, 13:8 y 17:8 y definitivamente se refiere a las personas que se encuentran en el próximo período de Tribulación.

Aunque Ap. 3:10 se dirige a la iglesia de Filadelfia, no debe interpretarse como si fuera una promesa limitada a la iglesia de Filadelfia. A nadie se le ocurriría restringir Ap. 3:20 solo para Laodicea. Por otra parte, los primeros capítulos de Apocalipsis hacen una invitación constante para que todos apliquen el mensaje de las siete iglesias (Ap. 2:7, 11, 17, 29; 3:6,13, 22). De hecho, ¿qué sentido tendría restringir la aplicación del mensaje solo a la iglesia de Filadelfia cuando todos los creyentes de la iglesia de Filadelfia de primer siglo murieron mucho antes de la Tribulación?

Por lo tanto, Ap. 3:10 promete algún tipo de inmunidad de la Tribulación para toda la iglesia. Los postribulacionistas sostienen que Ap. 3:10 promete que la iglesia se mantendrá "a través de" la Tribulación. Noé es un buen ejemplo de esto. El no fue rescatado **de la inundación**, sino que más bien fue preservado **a través de** la inundación. Sin embargo, Ap. 3:10 no dice te guardaré "**a través de**" la hora. Dice te guardaré "**de**" o "**fuera de**". La palabra griega que se traduce "a través" es *dia* (como en diámetro, la línea que corta al círculo por mitad). La palabra griega que significa "fuera de" es *ek* (como en la palabra éxodo, que significa salida). Ap. 3:10 promete que la iglesia será guardada "**fuera de**" la Tribulación. Notemos que este versículo nos proporciona un punto muy

importante una preservación de un periodo de tiempo específico, o sea, la hora de la Tribulación. La promesa no es tanto que la iglesia será librada a través del sufrimiento. Será **librada del periodo de tiempo** de ese sufrimiento. De hecho a fin de protegerla del sufrimiento la iglesia tiene que ser removida. Las personas que creerán en Cristo después del Rapto definitivamente sufrirán durante la Tribulación. Por lo tanto, la analogía de Noé no sería precisa. Los santos de la Tribulación no serán protegidos totalmente de la Tribulación. Ap. 3:10 no debe ser interpretado según los deseos de los opositores del pretribulacionismo.

“Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía” [Dan. 7:21].

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará...” [Dan. 7:25].

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” [Ap. 6:9-10].

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte...” Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo [Ap. 12:11, 17].

Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos y se le permitió in-

fundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre [Ap. 13:7, 10, 15, 17].

La forma en que los postribulacionistas interpretan Ap. 3:10 hace que la Biblia se contradiga. Simplemente no es verdad que el pueblo de Dios será guardado con seguridad a través de los horrores de la Tribulación. La única forma de inmunidad de la Tribulación es *el retiro* de la misma. Esa es la promesa de Ap. 3:10 para la Iglesia.

B. Evaluación de Apoyos Secundarios para el Rapto Pretribulacionario

Los siguientes puntos por sí solos quizás no serían convincentes para establecer un Rapto Pretribulacional. Sin embargo, sumándolos a evidencias más fuertes, ayudan a confirmar el punto de vista pretribulacional.

1. La Iglesia es Inmune a la Ira de Dios.

Los pretribulacionistas contienden por lo general que, dado que los creyentes no están sujetos a la ira eterna de Dios o a la condena, ellos serán retirados antes del tiempo en que Dios derrame su ira sobre la tierra. Aunque este argumento tiene sus debilidades, es válido como un punto secundario si es que la posición pretribulacional puede asegurarse con otras bases más firmes. Los siguientes versículos enseñan que todos los creyentes son inmunes a la ira de Dios.

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” [Juan 5:24].

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira [Rom. 5:9].

Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús [Rom. 8:1 NVI].

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. [1 Tes. 1:10].

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo [1 Tes. 5:9].

El período de Tribulación sin duda será el tiempo de la ira de Dios. Además de la ira del dragón (Ap. 12:12), la Tribulación es un tiempo de la ira del Cordero (Ap. 6:16). Los postribulacionistas contrarrestan esto diciendo que la iglesia realmente será protegida de la ira de Dios, pero debe soportar el tiempo de la ira de Satanás. El hecho de que algunos creyentes (los santos de la Tribulación desde el punto de vista Pretribulacional, o los santos de la iglesia desde el punto de vista postribulacional) estarán en la tierra durante el tiempo de la Tribulación debilita la premisa filosófica de que quienes están bajo la sangre de Cristo no pueden de ninguna manera permanecer en la tierra durante el tiempo del juicio de Dios. Por lo tanto, la doctrina de la inmunidad de la ira de Dios no puede por sí misma establecer el concepto del Rapto pretribulacional.⁵ Esa es la razón por la cual se le coloca en la categoría de "apoyos secundarios".

Sin embargo, aun después de darse cuenta de su debilidad sigue siendo cierto que la inmunidad del juicio de Dios para los creyentes encaja perfectamente con la visión pretribulacional. Ya que el pretribulaciona-

⁵ Algunos tratan de precisar el momento de la Tribulación, en el cual da inicio la ira de Dios. En seguida ellos enseñan un Rapto pre-ira. El autor cree que el tiempo del Rapto debe ser determinado por otros factores y no en el tiempo de la ira de Dios. Es Obvio que habrá creyentes (aunque sean solo los llamados santos de la Tribulación) en el mundo en el tiempo de la ira de Dios. Por lo tanto, todos los argumentos del momento del rapto, que se basan en el tiempo de la ira de Dios son débiles. Es mejor tratar el tema del momento del Rapto con bases más fuertes y clasificar la inmunidad de la ira de Dios como un punto secundario.

lismo es creíble con otros fundamentos más sólidos, el asunto de que los creyentes no están sujetos a la ira judicial de Dios (que no es lo mismo que Su ira como Padre) favorece la opinión de que la iglesia no estará presente en el momento de la ira del Cordero. El pasaje de 1 Tesalonicenses 5 merece una atención especial. El versículo 9, citado anteriormente, dice que los creyentes son librados de la ira venidera. El contexto se refiere a la Tribulación. La destrucción repentina vendrá como viene un "ladrón en la noche" (vss. 3-4). La promesa de 1 Tes. 5:4 es más apropiada para el momento del Rapto.

Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que **aquel día** (más bien aquel periodo de tiempo) os sorprenda como ladrón. [1 Tes. 5:4].

Un ladrón trae consigo peligro inesperado y destrucción. Podríamos decir que todo lo que este versículo promete es que la Tribulación no será una sorpresa para la iglesia. Sin embargo, también es razonable pensar que esta es una promesa para los lectores de Pablo acerca de liberación de la destrucción (como la que hace un ladrón) del periodo de la Tribulación (por medio de un Rapto Pretribulacional).

2. La palabra *iglesia* no se encuentra en los capítulos 4-18 de Apocalipsis.

La palabra "iglesia" aparece 19 veces en Apocalipsis 1-3. Después desaparece en la sección del Apocalipsis que describe los detalles del periodo de la Tribulación. Los postribulacionistas interpretarán la palabra "santo" como una referencia a las personas de la iglesia, y esta palabra se encuentra muchas veces en materiales sobre la Tribulación (Ap. 11:18, 13:7, 10, 16:6, etc.) Sin embargo, el uso concentrado de la palabra *iglesia* en Apocalipsis 1-3 seguido por su ausencia repentina a partir del capítulo 4 se explica mejor por el concepto de un Rapto Pretribulacional. En sus primeros capítulos Apocalipsis hace constantes llamados para que la iglesia escuche. Ap. 13:9 presenta un cambio notable. Como el punto de vista

Pretribulacional tiene fuertes apoyos, la ausencia de la palabra *iglesia* en Apocalipsis Capítulos 4-18 puede ser legítimamente utilizado para fortalecer esta posición.

3. La Iglesia no está involucrada en las primeras 69 semanas de Daniel. Así que no hay porque colocarla en la semana 70.

Dan. 9:24-27 contiene la predicción de las 70 semanas (es decir, semanas de años). Las primeras 69 semanas transcurrieron antes de la muerte del Mesías. La semana 70 es el período de la Tribulación (Mat. 24:15 y ss. Daniel 9:27). La Iglesia, obviamente, no jugó ningún papel en el primer período de 69 semanas antes de la crucifixión. Por lo tanto, es probable que la Iglesia no vaya a jugar ningún papel durante la semana 70, el período de la Tribulación.

Este punto favorece al Rapto Pretribulacional. Sin embargo, los argumentos del silencio deben seguir siendo argumentos secundarios.

4. Si los 24 ancianos de Ap. 4:4 representan a la Iglesia, entonces la Iglesia estará en el cielo antes de la Tribulación.⁶

Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. [Ap. 4:4].

Es probable que los ancianos de Apocalipsis 4:4 representen a la iglesia en el cielo. Estos ancianos parecen ser humanos a diferencia de las criaturas angélicas que tienen cuatro caras y seis alas. Anciano es un término utilizado para los líderes de la iglesia, y las muchas descripciones de estos 24 ancianos son apropiadas para los santos de la iglesia

⁶ Ap. 5:9-10 no se usó en este estudio para identificar a los ancianos ya que existen variantes en los textos. Ap. 5:10 la versión La Biblia de las Américas habla de una tercera persona, lo cual significa que los ancianos se estaban refiriendo a alguien más y no necesariamente se incluyen a ellos mismos como parte de la Iglesia. "Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y **reinarán** sobre la tierra."

(sentados en tronos, Ap. 3:21; vestidos de blanco Ap. 3:5; 19:8; con coronas, 2 Tim. 4:8).

Sin embargo, el pretribulacionalismo no puede sostenerse con solo este versículo. ¿Es posible que ciertos ancianos de la Iglesia que han muerto estén alrededor del trono de Dios en el cielo mientras que los santos vivos de la iglesia estén todavía en la tierra? ¿Acaso no están muchos líderes de la iglesia en el cielo en este momento? Los que se acercan a Apocalipsis capítulo 4 creyendo ya en el Rapto pretribulacionario se dan cuenta que se adapta bien a su concepto, lo cual sería una confirmación de que están en la senda correcta. Es justo agregar a los ancianos del cielo como una evidencia secundaria, del pretribulacionismo pero no como una evidencia primaria.

5. El Que Detiene debe ser removido antes de la Tribulación.

Es difícil concebir el retiro del Espíritu Santo, sin el retiro de la iglesia.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. Y ahora vosotros sabéis **lo** que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay **quien** al presente lo detiene, hasta que **él** a su vez sea quitado de en medio. Y **entonces se manifestará aquel inicuo**, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; [2 Tes. 2:3-4, 6-8].

2 Tesalonicenses 2 enseña que Dios detiene el surgimiento del hombre de pecado, el Anticristo, hasta el tiempo señalado. Algunos han interpretado al que lo detiene como el gobierno humano. Sin embargo, el go-

bierno humano no es lo suficientemente potente para soportar el programa de Satanás, y no siempre trata de resistir el aumento del mal. Y lo que es más dañino para este punto de vista que considera que el que lo detiene es el gobierno humano es la forma masculina del participio del versículo 7, "**quien** al presente lo detiene." El gobierno no es una persona.

Es mejor interpretar al que lo detiene como una persona. Solo Dios es lo suficientemente poderoso como para resistir el programa que Satanás tiene para el dominio del mundo. El artículo neutro del versículo 6, "lo", indica que Pablo está pensando en la persona del Espíritu Santo, pues aunque El es una persona, la palabra "espíritu" (en griego) es neutra hablando gramaticalmente. En cierto sentido, el Espíritu Santo se retirará antes que comience la Tribulación. Esto no quiere decir que habrá una remoción absoluta ya que el Espíritu es omnipresente, pero habrá un cese de Su presencia especial en relación con la obra de la restricción del mal.

¿Es posible pensar que el Espíritu Santo pueda retirar su influencia de restricción, mientras que la Iglesia permanezca en la tierra? Los pretribulacionistas deben conceder que haya tal posibilidad. Es justo porque todos deben estar de acuerdo en que el Espíritu Santo estará presente y obrando en otros ministerios entre los santos de la Tribulación (por ejemplo, convencer a los perdidos).

Es posible que el Espíritu Santo retire Su presencia en relación a la restricción, pero siga trabajando en otras áreas entre el pueblo de Dios.

Sin embargo, la Iglesia actúa como un instrumento principal a través del cual Dios restringe el mal. Es como la "sal de la tierra" y la "luz del mundo" (Mat. 5:13 y ss; Fil 2:15-16). Tal vez no sea imposible concebir la remoción de la restricción del Espíritu Santo sin la exclusión de un instrumento principal de la misma, la Iglesia, pero si es difícil concebir tal cosa. El cese de una de las funciones principales de la Iglesia implica el cese de toda la obra de la iglesia en la

tierra. Si consideramos que la posición Pretribulacional es la correcta antes de estudiar 2 Tesalonicenses 2, entonces descubrimos que se ajusta muy bien al esquema propuesto de los eventos y refuerza el punto de vista.

6. La Biblia da ejemplos de Dios removiendo a creyentes antes de infligir juicios temporales sobre el mundo.

La Doctrina no debe construirse sobre los tipos o ejemplos solamente. Sin embargo, si una doctrina puede ser establecida por otras enseñanzas, entonces se pueden usar los ejemplos o los tipos como confirmaciones secundarias o como ilustraciones.

Los ejemplos de Noé, Lot, Rahab muestran que Dios no juzga a los creyentes con los no creyentes. Esto apoya una posición Pretribulacional. Sin embargo, los postribulacionistas tienen un punto ya que recalcan que Dios protegió a estas personas de Su propia ira, pero no los removió del mundo. Tal vez Dios protegería a los creyentes de su propia ira en la Tribulación (a diferencia de la ira del diablo), pero lo haría sin quitarlos del mundo.

7. La venida de Cristo no es tanto una esperanza purificadora si El va a tardar por lo menos siete años.

1 Juan 3:3 dice que el regreso de Cristo tiene un efecto purificador. Tal vez un retraso de siete años no eliminaría en su totalidad algún efecto purificador del Rapto, pero si lo reduciría. Un Rapto inminente produce un efecto purificador más intenso.

C. Resumen sobre el Rapto Pretribulacional.

Los pretribulacionistas han sido culpables de utilizar argumentos que son débiles y poco convincentes para aquellos que se inclinan a creer en un Rapto postribulacional. No se hacen ellos mismos ningún favor al argumentar con denuedo usando puntos débiles. Es mejor exponer con los argumentos más fuertes, y luego dejar que el caso se sostenga o se derrumbe por sus propios méritos. Después de haber seguido esta estrategia, el autor debe concluir que el caso pretribula-

cional es lo suficientemente creíble como para que sea clasificado como doctrina correcta. Los apoyos secundarios que por si solos no comprueban el pretribulacionalismo todavía tienen un papel en la confirmación de que el esquema pretribulacional encaja bien con los hechos Bíblicos que se conocen.

V. Refutación de los Argumentos postribulacionales

Una buena defensa es parte de una buena ofensa. Por lo tanto, la posición pretribulacional puede fortalecerse enfrentando los desafíos planteados por los postribulacionistas.

A. Los postribulacionistas a menudo emplean el enfoque denominado *ad hominem*.

Pueden afirmar que el pretribulacionalismo se basa en una actitud pusilánime y cobarde, o utilizan la táctica de la culpabilidad por asociación en la cual el pretribulacionalismo parece erróneo, porque una persona que tiene puntos de vista heréticos en otras áreas dice que es un pretribulacionista. La propaganda no es una prueba. El hecho de que un pretribulacionista aislado tenga puntos de vista falsos en otras áreas no tiene nada que ver con la validez del caso Bíblico que apoya a un Rapto pretribulacional. Del mismo modo, la afirmación de que la teología Pretribulacional descansa en la cobardía es absurda. Los postribulacionistas deben hacer frente a los problemas y argumentos, sin insultos ni técnicas propagandísticas.

B. Los Postribulacionistas Acusan al Pretribulacionalismo de ser Relativamente Reciente.

Una vez más, la antigüedad de una posición no es indicación final de su verdad. ¿Podremos afirmar que las verdades que se creían antes de la Reforma son superiores a las que se enseñaron después de la Reforma? En realidad, declarar que el pretribulacionalismo es relativamente reciente es solo una verdad a medias. Los primeros escritos de la

Iglesia indican que la Iglesia creía en el retorno inminente de Cristo. También tendían a no tener ideas definidas acerca de la Tribulación. Por lo tanto, la Iglesia después de la era apostólica no era **ni pretribulacional ni postribulacional** según el concepto moderno de estos dos términos. Ambos son sistemas que se han desarrollado relativamente nuevos. El asunto real es la posición original de la iglesia del Nuevo Testamento. Está claro que creía que el Rapto era inminente y que la Tribulación era un periodo de tiempo futuro. Por lo tanto, los pretribulacionistas están de acuerdo con los puntos de vista escatológicos de la iglesia primitiva del Nuevo Testamento. Eso es lo que realmente importa.⁷

C. Los Postribulacionistas Niegan la Doctrina del Retorno Inminente de Cristo.

A pesar del hecho de que muchos versículos de la Biblia presentan al Rapto como el próximo evento en horario de Dios, los postribulacionistas niegan que la Iglesia del Nuevo Testamento creyera que Cristo podría volver en cualquier momento. Plantean las objeciones típicas siguientes:

1. La Iglesia primitiva no podría haber creído en un Rapto inminente porque Pedro tenía que envejecer antes del regreso del Señor (Juan 21:18-19).

La réplica obvia para esta objeción es que Pedro era ya de edad avanzada cuando fueron escritas las epístolas que enseñaban el regreso inminente de Cristo. Pedro tenía la edad suficiente y podría haber sido martirizado en cualquier momento sin que la mayoría de los cristianos que estaban en todo el mundo se enterara de tal evento. Por lo tanto, la predicción de que Pedro viviría y se envejecería es bastante compatible con la fe de la Iglesia primitiva (basada en las epístolas) que esperaba que Cristo volviera en cualquier momento.

⁷ Vea *La Cuestión del Rapto* por John Walvoord, edición revisada (Grand Rapids: Zondervan Publishing Co., 1979), págs. 150-57.

2. Las parábolas hablan de un hombre noble que hace en un largo viaje (Lucas 19:11-27 véase también Mat. 25:14-30).

Por lo tanto, la Iglesia del Nuevo Testamento esperaba que Cristo se fuera por mucho tiempo y no se hubiera adherido al punto de vista del Rapto inminente.

Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver" [Lucas 19:12].

He aquí otro argumento bastante débil. En el momento en que fueron escritas las epístolas que enseñaban acerca del regreso inminente de Cristo, el Señor ya tenía casi 20 años que se había ido. De cualquier manera en que se mida, un viaje de 20 años califica como "un viaje largo." No hay nada en esta parábola del viaje del hombre noble que prohibiera que la Iglesia primitiva creyera en un Rapto inminente. La Iglesia primitiva esperó Su regreso en cualquier momento.

3. La Iglesia primitiva no podría haber creído en un Rapto inminente ya que Jerusalén tenía que ser destruida antes del regreso de Cristo.

"Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado." [Lucas 21:20].

En retrospectiva entendemos que Lucas

21:20 se refiere a la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d C. Sin embargo, por la información que tenía la Iglesia primitiva, tal destrucción pudo haber ocurrido después de rapto inminente del Señor, pero antes de Su regreso para poner pie en la tierra (es decir, después del período de la Tribulación).

Los postribulacionistas utilizan otros puntos para eludir la idea del regreso inminente de Cristo. La realidad es que la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento esperaba que Cristo regresara en cualquier momento, sin la intervención de otro tipo de acontecimientos. Este es uno de los apoyos más fuertes del Rapto pretribulacional.

D. Apocalipsis 3:10 no promete el retiro del período de la Tribulación, sino más bien la protección durante el mismo.

El punto de vista posttribulacional de Apocalipsis 3:10 se trata en las páginas 389-391. La promesa no es sólo guardar del sufrimiento de la Tribulación. Es también guardar *de o fuera de la hora* de la Tribulación. La única forma de preservar a un grupo de santos del sufrimiento durante la Tribulación es removiéndolo de ella. De lo contrario, se enfrenta al sufrimiento (Dan. 7:21, 25; Ap. 6:9-10; 12:11, 17; 13:7, 10, 15,17).

Ap. 3:10 apoya claramente un Rapto pretribulacional. Los intentos que se hacen para rechazarlo son subjetivos y poco satisfactorios.

E. Dado que la resurrección se lleva a cabo después de la Tribulación (Dan.12:1-2, Isa 26:16-19; Ap. 20:4-5.) Y dado que el Rapto se produce en un tiempo de resurrección, (1 Tes. 4: 13 y ss.; 1 Cor. 15:51y ss.), entonces el Rapto debe ocurrir al final de la Tribulación.

Esta es una conclusión posible. Sin embargo, los pretribulacionistas incluyen también la resurrección como un factor al final de la Tribulación. Por lo general, colocan la resurrección de los santos del Antiguo Testamento y los santos mártires de la Tribulación al final de la misma de acuerdo con Dan. 12:1-2; Isa.26:16-19, y Ap. 20:4 y ss.

El pretribulacionismo no es incompatible con la colocación de algún tipo de resurrección, al final de la Tribulación. Simplemente cree que la Iglesia es resucitada antes de la Tribulación y que los versículos que hablan de la resurrección al final de la Tribulación se refieren a Israel o a los santos mártires de la Tribulación. La colocación de una resurrección al final de la Tribulación no tiene ninguna relación con que la Iglesia pueda o no pueda ser resucitada antes de la Tribulación.

De hecho, el punto de vista posttribulacional,

concerniente al tiempo de la resurrección es el que conduce a problemas serios. Si uno coloca la resurrección y la glorificación de todos los santos, muertos y vivos, al final de la Tribulación, entonces no habrá ningunos santos con cuerpos no glorificados que se queden para repoblar al mundo en el Milenio. Es mejor colocar la resurrección y la glorificación de la Iglesia antes de la Tribulación y la resurrección de los santos del Antiguo Testamento y los mártires de la Tribulación después de la Tribulación. Aquellos creyentes que sobrevivan a la Tribulación continuarán en el Reino con sus cuerpos naturales. Ellos son los que repoblarán al mundo durante el milenio.

F. El orden de los eventos en los Evangelios es la Tribulación, la Segunda Venida, y luego el Reino.

Los pretribulacionistas están de acuerdo con el orden de los Evangelios, es decir, Tribulación, Segunda Venida a la tierra, y luego el Reino, pero hacen una distinción entre Rapto y Revelación. El Rapto es un "misterio" (1 Cor. 15:51 y ss; 1 Tes. 4:13 y ss.), Lo que significa que es una verdad que había estado oculta pero que fue revelada a la iglesia. En el momento del Sermón del monte de los Olivos, Dios no había revelado nada acerca del Rapto. Uno no debe esperar que las enseñanzas acerca del Rapto se incluyan en los evangelios. Cristo enseñó que la Tribulación terminaría con la Segunda Venida y en el Reino. El sistema Pretribulacional sostiene esta enseñanza al igual que lo hace el sistema posttribulacional. La diferencia es que los pretribulacionistas son sensibles a una revelación más completa sobre el tema de la escatología, y entonces tratan de hacer que todas las enseñanzas Bíblicas sean consistentes.

G. El Libro de Apocalipsis Describe Santos que Están Presentes en la Tierra durante la Tribulación.

Los grupos que no hacen una distinción entre Israel y la Iglesia (o los santos del Antiguo Testamento, de los santos de la Iglesia)

también tienen dificultades para concebir la posibilidad de que las Escrituras se refieran a más de una especie de "santos". Ambos campos teológicos están de acuerdo en que habrá creyentes en la tierra durante la Tribulación (Daniel 7, Mateo 24 y 25; Ap. 7 y 13). La cuestión es si son santos de la Iglesia o santos de la Tribulación.

Los pretribulacionistas dan importancia a la observación de que Apocalipsis **no menciona la palabra iglesia** en conjunción con la palabra "santos" en las enseñanzas que tratan del periodo de la Tribulación.

H. A la Iglesia se le promete Tribulación.

Existe una diferencia entre experimentar dolor o persecución y pasar por el periodo de la Tribulación. La Biblia ciertamente advierte a los cristianos acerca del odio del mundo (Juan 15:18-19; 16:1-2,33, Hechos 14:22; Fil. 1:29; 1 Tes. 3:3; 2 Tim 3:12), pero esto no tiene ninguna aplicación en cuanto a si la iglesia va a tener que soportar un período de la ira de Dios que vendrá sobre el mundo.

I. El Rapto se lleva a cabo a la trompeta final (1 Cor. 15:52) y la última trompeta registrada en la Escritura se encuentra al final del período de Tribulación (Mat. 24:31). Si el Rapto posttribulacional pudiera probarse con otras bases más firmes, este punto del llamado de trompeta podría ser un factor que confirma esta teoría. Sin embargo, por sí solo no es suficiente para probar el posttribulacionismo. Cuando un estudiante habla de la "última campana", quiere decir la última campana de una serie de campanadas en ese día, no necesariamente la última campanada que sonará en la historia mundial. Para un pretribulacionista la "última trompeta" de 1 Cor. 15:52 hace referencia a la trompeta final de la era de la iglesia, no necesariamente al último llamado de trompeta por toda la eternidad. En realidad, no es razonable suponer que no puede haber un sonido de trompeta en el cielo por toda la eternidad. Por lo tanto, la palabra "última" en la frase "última trompeta" debe ser considerada como la última de ese período de tiempo. Los

pretribulacionistas creen que es la última trompeta de la era de la iglesia. Los posttribulacionistas creen que es la última trompeta de la Tribulación. La idea de la última trompeta no tiene ninguna relación con el tiempo del Rapto.

J. Resumen

Las objeciones Posttribulacionales contra los argumentos pretribulacionales no soportan el análisis. Hay muchas razones válidas para hacer una diferencia entre el Rapto y la Revelación, y hay varias razones de peso para creer que el Rapto tendrá lugar antes de la Tribulación. Si bien la cuestión es en última instancia secundaria con respecto a la comunión con otros, el punto de vista Pretribulacional tiene una evidencia superior y hace una mejor síntesis de todos los factores Bíblicos reuniéndolos en un sistema armonioso. La mayoría de quienes tienen una visión clara de este asunto estarán en uno de los dos campos el pretribulacional o el posttribulacional. Sólo un grupo pequeño se adhiere a un Rapto Intertribulacional o parcial.

VI. La teoría del rapto Intertribulacionario. La Biblia ciertamente hace una distinción en cuanto a un tiempo en el punto medio de la Tribulación. Prácticamente todas las anotaciones de tiempo acerca del período de la Tribulación se refieren a los últimos tres años y medio (ver págs. 416-417, "¿Por qué muchos teólogos ven la Tribulación como un período de siete años?"). La única excepción clara es Dan. 9:27, e incluso este versículo muestra que el período de la Tribulación se divide en dos partes iguales.

El punto de vista intertribulacionario sostiene que Cristo arrebatará a la iglesia después de los primeros tres años y medio de Tribulación. Aunado al punto de vista pretribulacionario la posición intertribulacional es la segunda posición más aceptable. De hecho, Charles Ryrie escribió que, "... el intertribu-

lacionalismo se describe a veces como una forma de pretribulacionalismo".⁸

Si uno coloca todos los eventos distintivos de la Tribulación a la segunda mitad, entonces es concebible que la iglesia pueda soportar tres y medio años de condiciones pésimas antes de que alguien se dé cuenta que ya comenzó la Tribulación. La historia del mundo ha estado repleta de guerras, rumores de guerras, hambres, peste y terremotos. Así que, desde un punto de vista terrenal, un arrebatación intertribulacional no necesariamente anula la idea de un Rapto inminente. Los cristianos de esos momentos todavía podrían esperar un Rapto inminente, porque no estarán seguros de cuando comenzó la Tribulación. Con la información que se tiene a la mano, las condiciones no serían más que otro momento problemático en la historia del mundo. Sin embargo, muchas profecías acerca de los últimos tres y medio años son tan especiales e inconfundibles que su cumplimiento podría destruir el concepto de la inminencia (por ejemplo, un dictador mundial que exige culto en un templo reconstruido en Israel, una invasión rusa de Israel con destrucción sobrenatural, la marca de la bestia, etc.) El cumplimiento de tales cosas sería imposible sin que se identificara ese período de tiempo como la Tribulación. Sería imposible que la iglesia pasara por estas cosas sin destruir la inminencia del Rapto. Por lo tanto, la iglesia no puede pasar a través de los últimos tres y medio años (a menudo descrito como tiempo, tiempos, medio tiempo, o 42 meses, o 1,260 días).

Así que, mientras que un Rapto posttribulacional afectaría la doctrina de la inminencia, un Rapto intertribulacional no necesariamente lo haría. Si uno coloca todos los horrores que serán únicos, en la Gran Tribulación, (los últimos tres y medio años), entonces es posible tener un punto de vista intertribulacional. Es interesante que el destacado estudioso pretribulacional, John Walvoord, interprete todos los eventos del

Apocalipsis capítulos 6-18 como eventos pertenecientes a los últimos tres años y medio.⁹ Para preservar la inminencia, un intertribulacionista debe estar de acuerdo y ver que todas las predicciones singulares de la Tribulación se llevan a cabo en los últimos tres años y medio (en Ap. 6:8, muere la cuarta parte del mundo; en Ap. 8:7, es consumida por el fuego la tercera parte de la tierra).¹⁰ Entonces, viéndolo desde la perspectiva humana el concepto de inminencia es preservado. Si interpretamos el tiempo en la frase "te guardaré de la hora" (Ap. 3:10) como la hora de la Gran Tribulación, o los últimos tres años y medio, entonces sería posible creer en un Rapto intertribulacionario. En esencia el intertribulacionalismo es una opción si se concibe como **una forma**

⁹ John F. Walvoord, *La Revelación de Jesucristo* (Chicago: Moody Press, 1966), p. 123; vea también John Walvoord, "Revelación" en *El Comentario de Conocimiento Bíblico* (Wheaton, IL: Victor Books, 1983), p. 947.

¹⁰ Algunos intertribulacionistas colocan el Rapto en Apocalipsis 11. A la mayoría de las personas que lee Apocalipsis 11 no se le ocurrirían ningunos pensamientos acerca del Rapto. Hay algunas similitudes superficiales, pero no hay ninguna base para equiparar los acontecimientos de Apocalipsis 11 con el Rapto.

1 Cor. 15:52 asocia la "final trompeta" con el Rapto. Los pretribulacionistas sostienen que esta es la trompeta final de la era de la iglesia y no la trompeta final de toda la eternidad. Es cierto que Apocalipsis 11:15 describe la última trompeta angélica en el libro de Apocalipsis, pero si uno insiste en que "la final" significa "absolutamente la final en el tiempo", la última trompeta de la Biblia se presenta al final de la Tribulación (ver Mat. 24:31) no a la mitad de la misma. Otra diferencia entre la doctrina del Rapto y Apocalipsis 11 es el orden de la resurrección y el sonido de la trompeta. En Apocalipsis 11 los muertos resucitan, y más tarde suena la séptima trompeta. En el Rapto, habrá un sonido de trompeta seguido de la resurrección (1 Cor. 15:51 y ss. 1 Tes. 4:13 y ss.). Apocalipsis 11 sólo contiene una resurrección especial de dos testigos de entre los muertos (vss. 3,7, y 11). Es evidente que la resurrección especial de solo dos hombres no puede equipararse con el Rapto de la Iglesia entera.

⁸ Charles C. Ryrie, *Teología Básica*, (Wheaton, IL: Victor Books, 1986), p. 497.

de pretribulacionalismo en lo que concierne a la perspectiva humana.

VII. El Concepto del Rapto parcial

El concepto del Rapto parcial separa a los cristianos espirituales de los cristianos no espirituales. Los que se adhieren a un Rapto parcial creen que los cristianos espirituales serán raptados antes de la Tribulación, pero los cristianos no espirituales deberán soportar la Tribulación. Esta es una especie de purgatorio evangélico.

A. El Rapto parcial y Ap. 3:10.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. [Ap. 3:10].

Ap. 3:10 promete definitivamente algún tipo remoción antes del período de la Tribulación. Este es un argumento importante en contra de un estricto Rapto postribulacional. Sin embargo, cuando se estudia Ap. 3:10 por sí solo, podría apoyar un Rapto Pretribulacional o un rapto parcial. Este pasaje enseña claramente un Rapto antes de la Tribulación, pero la cuestión siguiente es si este rapto es para toda o solo para una parte de la iglesia. Los que se adhieren a la teoría del Rapto parcial creen que la frase "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia" es una promesa de un Rapto pretribulacional sólo para aquellos cristianos espirituales. Esta sería una interpretación posible **si Ap. 3:10 fuera el único versículo de la Biblia**. Sin embargo, otros hechos bíblicos muestran que el Rapto pretribulacional involucra a toda la iglesia. Por lo que es preferible tomar la frase "por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia" como una declaración que se refiere a todos los que han creído en Cristo a pesar de la hostilidad o la persecución que el mundo tiene hacia los creyentes.

Ap. 3:10 nos enseña un Rapto pretribulacional. Por sí solo, este pasaje es compatible tanto con un Rapto parcial como con el Rap-

to de toda la iglesia. Este último es el punto de vista correcto tal como se muestra en la siguiente sección.

B. Declaraciones Inclusivas sobre el Rapto

El pretribulacionista típico no aceptará un Rapto parcial ya que la Escritura presenta al Rapto como un evento que incluye a todos. 1 Cor. 15:51-52 enseña que **"todos** seremos transformados" en el Rapto. 1 Tes. 4:13 y ss., incluye a todos los santos de la iglesia en el Rapto. La única condición es "si creemos que Jesús murió y resucitó" (vs. 14). Este grupo se puede dividir en los que duermen (vs. 14) y los que hayamos quedado, (vss. 15 y 17). Sin embargo, Pablo no divide a los que "hayamos quedado" en la categoría de espiritual y no espiritual. En el Rapto todos los vivos que hayan quedado, parten para estar con el Señor.

Casi al final en la Biblia, Cristo promete que volverá rápidamente y entonces hará un juicio con el fin de dar recompensas a "todo" creyente (Ap. 22:12).

"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a **cada uno** según sea su obra." [Rev. 22:12].

Después del Rapto viene el Tribunal de Cristo, que involucra a todos los creyentes (ver 1 Cor. 3:13; 2 Cor. 5:10.). Cualquier teoría del Rapto parcial produce problemas serios para las doctrinas que tratan del Tribunal de Cristo. Si el Rapto es parcial, entonces muchos (la mayoría) de los santos de la iglesia no estarán presentes en el Tribunal de Cristo, que sigue del Rapto. Los problemas graves del punto de vista del Rapto parcial son evidentes.

C. La Promesa de 1 Tes. 5:9-10

Si uno se acerca a 1 Tesalonicenses 5, con una teología Pretribulacional (y en cierto sentido así lo hacen las personas que creen en un Rapto parcial), entonces 1 Tes. 5:9-10 se convierte en una promesa que refuta directamente la teoría de un Rapto parcial.

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. [1 Tes. 5:2-4, 9-10].

La palabra clave en la declaración de 1 Tes. 5:10 es la palabra "durmamos". Si se refiere al "sueño de la muerte", entonces 1 Tes. 5:10 estaría diciendo que todos los cristianos, ya sea vivos o que estén durmiendo en la muerte, vivirán con Cristo en el Rapto. Interpretándolo de esa manera 1 Tes. 5:10 es paralelo a 1 Tes. 4:13-14. Todos los cristianos ya sea despiertos (vivos) o dormidos (muertos) participarán del Rapto.

Sin embargo, los estudiantes del griego del Nuevo Testamento saben que la palabra griega que significa "sueño" en 1 Tes. 4:13-14 no es la misma palabra griega que se traduce "sueño" en 1 Tes. 5:10. Por otra parte, si creemos que el sueño de 1 Tes. 5:10 es el sueño de la muerte, no quiere decir que estamos seleccionando la única o la mejor alternativa. La palabra que Pablo usa para dormir en 1 Tes. 5:10 parece tener el sentido de muerte 3 veces en el Nuevo Testamento, pero en 17 casos significa el sueño sea físico o la somnolencia de uno que es perezoso o inactivo. Se usa la misma palabra en Ef. 5:14 donde sin duda Pablo habla de la pereza espiritual.

Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo." [Ef. 5:14].

Aún más significativo es el uso que hace Pablo de esta misma palabra para *dormir* en el contexto de 1 Tesalonicenses 5:6.

Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. [1 Tes. 5:6].

Durmamos en 1 Tes. 5:6 no se refiere a la muerte, sino a la pereza o inactividad espiritual. Se contrasta con el que está activo espiritualmente, vigilante y alerta. A menos que haya razones muy fuertes para darles el sentido contrario, las palabras "durmamos" y "velemos" de 1 Tes. 5:10 deben tener el mismo significado que el que tienen claramente en 1 Tes. 5:6. Velar en el vs. 6 no se refiere a alguien que solo está viviendo, sino a alguien que es activo y vigilante espiritualmente. Dormir en vs. 5 no es el sueño de la muerte, sino que se refiere a la inactividad y somnolencia de un estupor espiritual. Por lo tanto, 1 Tes. 5:10 debe parafrasearse de la siguiente manera "ya sea que seamos espiritualmente activos o espiritualmente perezosos, viviremos con El". Este versículo apoya la seguridad eterna. Sin embargo, dado que el versículo anterior (vs. 9), se refiere con toda probabilidad a la liberación del periodo de la ira de Dios en la Tribulación, entonces el vs. 10 también promete que **todos** los cristianos, sean activos o letárgicos espiritualmente, podrán disfrutar juntos de la vida con Cristo en el Rapto. Si nos acercamos a 1 Tesalonicenses 4 y 5 creyendo en el punto de vista pretribulacional, entonces la mejor interpretación de 1 Tes. 5:10 es la promesa de un **Rapto para toda** la Iglesia, no un Rapto parcial.

D. La Plena Extensión de la Salvación por Gracia no por Obras

Cuando la mayoría de los cristianos escuchan la palabra "salvación", piensan exclusivamente en términos de la salvación de la paga del pecado. Sin embargo, existe un aspecto de un tiempo futuro de la salvación. La liberación futura de la presencia misma del pecado es un aspecto de la salvación. La Biblia presenta el regreso del Señor para traer una salvación en un sentido más pleno a los creyentes.

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño;

porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día... [Rom. 13:11-12].

Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan [Heb. 9:28].

El Rapto y la glorificación de los creyentes es en realidad una parte de la salvación. En el Rapto los creyentes obtendrán sus cuerpos glorificados que ya no estarán sujetos a la naturaleza pecaminosa. El Rapto es en última instancia el "día de la redención" (Ef. 1:14; 4:30; compare con Rom. 8:23.).

Si el punto de vista del Rapto parcial fuera cierto, entonces los cristianos que trabajan lo suficientemente duro serán recompensados con plena salvación antes de la Tribulación. Los que no trabajan lo suficientemente duro no obtendrán la salvación prometida por el regreso de Cristo, sino que deberán sufrir el martirio o soportar un tipo de "purgatorio protestante." El punto de vista del Rapto parcial hace que un aspecto de la salvación dependa de las obras y por lo tanto, por ser erróneo, debe ser rechazado.

E. Resumen.

Los argumentos a favor del Rapto posttribulacional o parcial son débiles. Es preferible aceptar el pretribulacionalismo o una forma de intertribulacionalismo en las cuales la Iglesia es arrebatada antes que sucedan los acontecimientos únicos del periodo de la Tribulación. Esto termina por ser una forma de pretribulacionalismo en lo que respecta a los cristianos que vivan en ese momento. Una vez más, el autor no considera que ninguno de estos puntos de vista sea una herejía, ya que no tratan con el tema central de la fe. El siguiente punto trata de un tema en el cual los evangélicos están más de acuerdo, la resurrección del creyente.

VIII. La Resurrección del Creyente

Aunque la resurrección de los creyentes del Antiguo Testamento y de los santos mártires de la Tribulación se llevará a cabo al fin de la Tribulación, 1 Tes. 4:13 y ss., y 1 Cor. 15:51 y ss., enseñan que la resurrección de los santos de la Iglesia (y la glorificación de los que no han muerto) se llevará a cabo en el Rapto. En un estudio cronológico de escatología trataremos más ampliamente el tema de la resurrección aunado al del Rapto.

A. Promesas generales de la Resurrección

Hay muchos versículos que garantizan la resurrección corporal de los creyentes. La mayoría de las promesas acerca de la resurrección se encuentran en el Nuevo Testamento. Sin embargo, el Antiguo Testamento también contiene material abundante sobre el tema de la resurrección de los creyentes.

"Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios" [Job 19:26].

Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos [Is. 26:19].

"Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán **despertados**, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua" [Dan. 12:2] (vea también Heb. 11:19 para enterarse de la forma en que un santo del Antiguo Testamento entendía el tema de la resurrección).

"Porque **en la resurrección** ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo. Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? **Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.**" [Mat. 22:30-32] (Vea también Marcos 12:24-27, Lucas 20:35-38).

“De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando **todos los que están en los sepulcros oirán su voz**; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” [Juan 5:25-29].

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y **yo le resucitaré** en el día postrero.” [Juan 6:40].

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; **el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá**. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” [Juan 11:25-26].

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero **todos seremos transformados**, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y **los muertos serán resucitados** incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder

del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano [1 Cor. 15:51-58].

El cual **transformará el cuerpo de la humillación nuestra**, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. [Fil. 3:21].

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y **los muertos en Cristo resucitarán primero**. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. [1 Tes. 4:13-18].

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que **cuando él se manifieste, seremos semejantes a él**, porque le veremos tal como él es. [1 Juan 3:2].

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sa-

cerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años [Ap. 20:6].

B. La Naturaleza del Cuerpo de Resurrección

Hay por lo menos tres ángulos para abordar un estudio acerca del cuerpo de resurrección. Uno puede estudiar el cuerpo resucitado de Cristo con el fin de inferir varios puntos sobre el cuerpo de resurrección de los creyentes. Por supuesto, hay varios pasajes que enseñan de una manera directa acerca de la naturaleza del estado glorificado. Por último, se pueden extraer varias verdades sobre nuestros cuerpos resucitados del material que trata el tema del cielo.

1. El Cuerpo de Resurrección Según el Modelo del Cuerpo de Cristo

La Biblia promete que los creyentes obtendrán un cuerpo semejante al cuerpo resucitado de Cristo. Por lo tanto, es correcto que obtengamos las verdades de nuestra eventual resurrección de los hechos de la resurrección histórica de Cristo.

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo... Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también **la imagen del celestial**. [1 Cor. 15:47,49].

El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea **semejante al cuerpo de la gloria suya**, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. [Fil. 3:21].

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, **seremos semejantes a él**, porque le veremos tal como él es. [1 Juan 3:2].

a. Habilidad para Comer

El Señor consumió alimentos por lo menos en dos ocasiones después de Su resurrección.

En el estado glorificado los creyentes no comerán por necesidad o agotamiento físico (ya que no habrá ninguna debilidad, ver 1 Cor. 15:43) o por los dolores del hambre Ap. 21:4, sino para disfrutar solamente.

Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos [Lucas 24:41-43].

Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan... Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor. Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. [Juan 21:9,12-13].

Además del ejemplo de Cristo, muchos versículos confirman que la práctica de la comida continuará en el estado glorificado (tomar de la vid en el Reino, Lucas 22:16,18, la cena de las bodas del Cordero, Ap. 19:9, y el río de agua de vida y árbol que produce 12 tipos de fruto, Ap. 2:7; 22:2,17). Es posible que el cuerpo resucitado no necesite comida, pero podrá disfrutarla.

b. Carne y Huesos Tangibles

El cuerpo resucitado es un cuerpo espiritual (1 Cor. 15:44), pero esto no debe evocar ideas de que este va a ser un espíritu o un fantasma. Se refiere a un cuerpo que es espiritual en el sentido de que está adaptado para un entorno libre de pecado, un cuerpo que es adecuado para morar en la presencia de un Dios santo.¹¹ Cristo mismo tuvo un cuerpo resucitado de carne y hueso. El pudo mostrarle a Tomás las marcas en Sus manos y Su costado y tuvo que pedir a sus seguidores

¹¹ Es interesante que Jesús se describe en Lucas 24:39 como alguien que tiene "carne y huesos". 1 Cor. 15:50 dice, "la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios." ¿Será la resurrección una resurrección sin sangre?

res fervientes que dejaran de aferrarse a él. El estado glorificado no implica la ausencia de un cuerpo, sino más bien la perfección del mismo.

He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus **pies**, y le adoraron [Mat. 28:9].

“Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpá, y ved; porque un espíritu no tiene **carne ni huesos**, como veis que yo tengo” [Lucas 24:39].

Jesús le dijo: **No me toques**, porque aún no he subido a mi Padre...” [Juan 20:17].

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis **manos**; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente [Juan 20:27].

c. Transporte Rápido sin Barreras

El Señor impresionó profundamente a sus discípulos durante Su ministerio después de Su resurrección. Caminó a través de paredes (Juan 20:19,26 y Lucas 24:36). Desapareció en el camino a Emaús (Lucas 24:31). Desafió la gravedad en Su ascensión (Hechos 1:9).

Si bien estas habilidades pueden pertenecer a Su deidad y no a Su humanidad, muchos teólogos conservadores piensan que los creyentes en un estado glorificado prácticamente viajarán a la velocidad del pensamiento sin los limitantes de los objetos físicos o de la gravedad.

Hebreos 2 implica que algún día los creyentes serán superiores a los ángeles. Con la eliminación de la maldición y con Cristo mismo como nuestro maestro, es lógico pensar que en el cielo las verdaderas capacidades físicas y mentales de la humanidad tendrán su plena realización. Los creyentes no se convertirán en "dioses", como algunos cultos enseñan, pero la Biblia presenta un estado glorificado que ahora no podemos ni siquiera imaginar.

2. Enseñanzas Directas acerca de la Resurrección

a. Continuidad y Cambio

En la resurrección, nuestros cuerpos serán diferentes y sin embargo tendrán similitudes con nuestros cuerpos actuales. Esto se implica por la ilustración frecuente de la resurrección la cual se compara con una semilla.

Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. [1 Cor. 15:35-38].

Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. [Juan 12:23-24].

En 1 Cor. 15:36, Pablo expresa muy poca paciencia con aquellos que niegan la resurrección de los creyentes. El los llama necios y les pide que consideren la naturaleza de las semillas. Nadie entiende completamente cómo funciona una semilla, pero todo el mundo sabe que funciona. Incluso las semillas que se encontraron en las tumbas egipcias que parecen muertas y estuvieron así durante miles de años pueden brotar nueva vida. El hecho de que nosotros no comprendamos todos los detalles y no podamos responder a todas las preguntas acerca de la resurrección no hace que su cumplimiento eventual sea ridículo. La incapacidad para explicar la resurrección no elimina su realidad al igual que la incapacidad para explicar la decadencia y el crecimiento de las semillas no elimina el hecho evidente de que esto realmente suceda. Si uno planta una semilla de manzana, el resultado será un árbol de manzana. El resultado de la "muerte" de una semilla es a la vez un cambio dramático y

una continuidad con el pasado. Una semilla sembrada produce una raíz, tallo, hojas, cáscara y semillas adicionales.

De la misma manera que sucede en el proceso natural de las semillas, el cuerpo de resurrección de los creyentes será similar al cuerpo actual: ¡similar pero no idéntico! Considere el cuerpo resucitado de Cristo. Era similar al antiguo, pero a la vez diferente. Todos los que lo vieron lo reconocieron como un ser humano. Su cuerpo glorificado tenía los rasgos humanos normales. El caminó, habló, y comió pan. Sin embargo, a pesar de la similitud con el pasado, era también muy distinto. Y aunque otros lo reconocieron inmediatamente como un ser humano, no lo reconocieron de inmediato como Jesús.¹² Tuvo que pasar cierto tiempo. Hubo al mismo tiempo un alto grado de continuidad con el pasado, pero también diferencias drásticas.

La naturaleza de las semillas y la naturaleza del cuerpo glorificado de Cristo nos dan la expectación que nuestros futuros cuerpos resucitados tendrán algunas similitudes con nuestros cuerpos actuales. Sin embargo, también habrá cambios drásticos benéficos. La transformación que resultará en una perfección física será una alteración tan grande de nuestro estado presente por lo que habrá un reconocimiento débil o vago de los demás en vez de un reconocimiento inmediato y obvio (Lucas 24:16,31; Juan 20:14-16; 21:4,12).

b. Individualidad y Diversidad

Pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a **cada semilla su propio cuerpo**. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de

los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. **Así también es la resurrección** de los muertos... [1 Cor. 15:38-42a].

Así como hay muchos tipos de cuerpos en la tierra y una gran variedad de cuerpos estelares, así también habrá diversidad e individualidad en los cuerpos de resurrección en el futuro. El cielo no será habitado por clones. No será habitado por todos los que salieron de la misma línea de ensamble o impresión. Habrá diversidad e individualidad. Incluso hay razón para creer que la raza humana va a conservar la diversidad étnica en el estado glorificado (véase la siguiente sección 3, a, "Diversidad Étnica", pág. 442).

c. Perfección en Duración: un Cuerpo Incorruptible

... Se siembra en corrupción, resucitará en **incorruptión** [1 Cor. 15:42b].

Los maestros de la Biblia hacen una distinción válida entre restauración y resurrección. Aunque los términos son intercambiables, es cierto que hay una gran diferencia entre aquellos que fueron resucitados de entre los muertos por un profeta, apóstol, o por Cristo mismo y los que serán levantados a la vida en la resurrección del fin del siglo. Los primeros volvieron a morir. Los últimos son inmortales. Los funerales, cementerios, y los duelos, ya no volverán más a ser parte de la experiencia humana.

Mas los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. **Porque no pueden ya más morir**, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. [Lucas 20:35-36].

Porque si fuimos plantados juntamente con él **en la semejanza** de su muerte, así también lo seremos en la **de su resurrección** sabiendo que

¹² En el caso del Señor esto requirió una ceguera dada por Dios para que no se reconociera a la persona (Lucas 24:16,31,35).

Cristo, habiendo resucitado de los muertos, **ya no muere**; la muerte no se enseorea más de él. [Rom. 6:5,9].

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Y cuando esto corruptible se haya vestido de **incorruptión**, y esto mortal se haya vestido de **inmortalidad**, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo [1 Cor. 15:26, 54-57].

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y **ya no habrá muerte**, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” [Ap. 21:4].

d. Perfección en Apariencia: un Cuerpo Glorioso

Se siembra en deshonra, resucitará en **gloria**... [1 Cor. 15:43a].

“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos **resplandecerán como el resplandor del firmamento**; y los que enseñan la justicia a la multitud, **como las estrellas** a perpetua eternidad.” [Dan. 12:2-3].

“Entonces los justos **resplandecerán como el sol** en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga” [Mat. 13:43].

Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la **gloria** de Dios [Rom. 5:2].

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son

comparables con **la gloria verdadera que en nosotros ha de manifestarse**

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, **la redención de nuestro cuerpo**. [Rom. 8:18, 22-23].

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis **manifestados con él en gloria** [Col. 3:4].

Todos los humanos tenemos algún defecto en nuestra apariencia. Nadie se ve bien cuando está muerto. Las enfermedades asoladoras, la vejez, los accidentes, las guerras, dan como resultado cuerpos que mueren con una apariencia no muy decorosa. Sin embargo, ningún creyente permanecerá en una condición decaída, mutilada o encogida, ya que la resurrección traerá consigo gloria y perfección en la apariencia de nuestros cuerpos. Los creyentes estarán libres de todo defecto, falla o mancha. (Cristo mismo, parece ser la única excepción ya que tiene las evidencias de su amor sacrificial en Sus cicatrices, que son consideradas como marcas de amor y victoria no como defectos.)

Es probable que algunos creyentes tengan mayor capacidad para reflejar la gloria de Dios que otros. Este punto se superpone con el tema de las recompensas. En 1 Cor. 15:41 Pablo enseña que "una estrella es diferente de otra en gloria", y luego añade: "Así también es la resurrección de los muertos" (vs. 42). Dan. 12:2-3 también compara la gloria de la resurrección del cuerpo con las estrellas. Todos los que confían en Cristo obtendrán cuerpos gloriosos de resurrección. Sin embargo, existe la probabilidad de que cada creyente posea diferente cantidad de gloria, así como las estrellas tienen diferente cantidad de gloria. Los creyentes que obtengan recompensas mayores probablemente recibirán una mayor gloria en sus cuerpos

resucitados. Ese aumento de gloria, no producirá orgullo. Los seres humanos fueron creados para dar gloria a Dios (Ap. 4:11). Una mayor capacidad para reflejar la gloria de Cristo será considerada una recompensa muy apreciada y un privilegio maravilloso en el cielo. A diferencia de los valores torcidos del mundo actual, donde casi todo – el dinero, las posesiones, la apariencia, y la popularidad, - se considera más importante que glorificar a Cristo, el cielo tendrá las verdaderas prioridades de glorificar a Cristo como número uno en la lista. A nadie le importará en ese entonces si en la tierra era rico o famoso. Glorificar a Cristo no parecerá desagradable ni recibirá una baja evaluación en el cielo. Todos los creyentes obtendrán un cuerpo glorioso. Será verdaderamente deslumbrante, lleno de esplendor y luz. Vamos a brillar como el sol al compartir "Su gloria" (Col. 3:4). Si fuéramos capaces de verlo ahora, es probable que no pudiéramos soportar la experiencia (Ap. 1:17). Sin embargo, los que viven para glorificar a Cristo en esta tierra tendrán el privilegio de reflejar Su gloria aún más en sus cuerpos glorificados en el cielo. Estos individuos estarán muy contentos porque vivieron para glorificar a Cristo en la tierra.

e. Perfección en Resistencia: un Cuerpo Poderoso

...se siembra en debilidad, resucitará en **poder**. [1 Cor. 15:43b].

La palabra griega que significa *debilidad* podría traducirse inestabilidad e incluye la idea de enfermedad (Rom. 8:22; 2 Cor. 5:2). Esto contrasta con cuerpo resucitado que es totalmente incapaz de tristeza y dolor (Ap. 21:4). Nunca estará bajo en energías. Nunca será insalubre. Los minusválidos o deformados serán resucitados completos y sanos. Es probable que los infantes sean resucitados como adultos y los ancianos en una condición de juventud vigorosa. Los hospitales, hogares de ancianos, doctores y enfermeras y todos los profesionales de la salud no existirán en la eternidad.

f. Perfección en Espiritualidad: un Cuerpo Espiritual

Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo **espiritual**... [1 Cor. 15:44].

Aunque 1 Cor. 15:44 enseña que el cuerpo de resurrección será un cuerpo espiritual, esto no significa que los creyentes serán espíritus sin cuerpo como los fantasmas. Cristo negó específicamente que esta fuera la naturaleza de Su resurrección.

Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo." [Lucas 24:36-39].

Cuando Pablo usa la frase "cuerpo espiritual", se está refiriendo a un organismo que se adapta perfectamente a la espiritualidad, es decir, que es apto para vivir en una perfección sin pecado. El cuerpo natural se adapta a este ambiente terrenal rodeado de maldad y muy capaz de ceder a ella. Después de la resurrección el cuerpo del creyente ya no estará impregnado de un mecanismo de comportamiento pecaminoso. Será un cuerpo espiritual y no un cuerpo capaz de un comportamiento carnal.

g. El Matrimonio y los Hijos

A pesar de las afirmaciones de las falsas religiones y cultos que declaran que el cielo será similar a un harén, la Biblia enseña claramente que el matrimonio es una relación terrenal que se termina con la muerte (por ejemplo, Rom. 7:3; 1 Cor. 7:39). Sin duda, los lazos familiares de los días que estuvimos en la tierra no serán olvidados y el amor hacia los familiares irá en aumento en lugar de disminuir. Sin embargo, los creyentes en el cielo, en realidad, son parte de una fami-

lia. No habrá matrimonio, concepción o nacimientos en el cielo.

Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, **ni se casan, ni se dan en casamiento**” [Lucas 20:34-35] (véase también Mat. 22:30).

3. Inferencias acerca de la Resurrección por los Textos que Hablan Acerca del Cielo

Apocalipsis 21 y 22 nos ofrece la enseñanza más extensa acerca del cielo. Algunos de estos detalles tienen implicaciones en cuanto a la naturaleza del cuerpo de resurrección de los creyentes.

a. Diversidad Étnica

La palabra griega naciones es *ethna* de la cual se deriva la palabra *étnico(a)*. Es probable que en la humanidad resucitada todavía se tengan los diferentes grupos étnicos.

Y las **naciones** que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Y llevarán la gloria y la honra de las **naciones** a ella. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las **naciones** [Ap. 21:24,26; 22:2].

b. No habrá Necesidad de Descanso

El hecho de que la noche no existirá en el Estado eterno parece dar a entender que los que están en la gloria no necesitan descanso.

No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. [Ap. 22:5].

c. El Nombre del Señor

Varios versículos indican que el nombre de Cristo se escribirá sobre los creyentes glorificados de alguna manera.

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y **escribiré sobre él el nombre de mi Dios**, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” [Ap. 3:12].

Y verán su rostro, y **su nombre estará en sus frentes**. [Ap. 22:4].

d. El Trabajo

El hecho de que la ciudad celestial nunca cierra sus puertas implica que los creyentes resucitados estarán ocupados yendo y viniendo con algunas asignaciones de trabajo que no se especifican.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche [Ap. 21:25].

IX. El Tribunal de Cristo:

Después del Rapto (y su correspondiente y simultánea resurrección y glorificación), el próximo evento para los creyentes será el Tribunal de Cristo. Este juicio es a veces llamado el "Bema" por la palabra griega de Rom. 14:10 y 2 Cor. 5:10. Esta palabra aparece en varios espectáculos y juicios históricos que se registran en el Nuevo Testamento (Cristo ante Pilato, Mat. 27:19 y Juan 19:13; El discurso de Herodes desde la "tribuna", Hechos 12:21; Pablo ante Galión, Hechos 18:12, 16,17, y ante Festo, Hechos 25:6, 10,17). Si bien las figuras de los atletas juegan un papel en el tema del juicio de los creyentes (la palabra corona en 1 Cor. 9:24 y ss, se refiere a la guirnalda de un atleta que se colocaba en la cabeza del ganador), no debemos restringir el tribunal de Cristo solo a las figuras de la entrega de trofeos a los alegres vencedores. La palabra *bema* del Nuevo Testamento se utiliza principalmente para hablar de tribunales de justicia que evalúan de una manera crítica.

Esto no significa que los creyentes deben tener miedo de perder la salvación en el Tribunal de Cristo, pero deben saber que la evaluación del Señor podría implicar algo de

crítica y algunos aspectos no muy agradables. Aunque Dios en Su gracia encontrará algo deseable en la vida del creyente (1 Cor. 4:5), el Tribunal de Cristo no será sólo una fiesta de victoria y celebración para los creyentes que han desperdiciado su vida en la tierra.

A. El Tiempo del Tribunal de Cristo

Hay pruebas suficientes para llegar a una conclusión en cuanto al tiempo del Tribunal de Cristo.

“Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será **recompensado en la resurrección** de los justos.” [Lucas 14:13-14].

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, **hasta que venga el Señor**, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. [1 Cor. 4:5].

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, **la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día**; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman **su venida**. [2 Tim. 4:8].

“He aquí yo vengo pronto, y **mi galardón conmigo**, para recompensar a cada uno según sea su obra.” [Ap. 22:12].

Lucas 14:14 relaciona la resurrección con las recompensas. Por lo tanto, se puede concluir que las recompensas se darán después de la resurrección. Para los santos de la iglesia significa que el Tribunal de Cristo se lleva a cabo después del Rapto. 1 Cor.4:5 y 2 Tim.4:8 parecen conectar el retorno del Señor con el juicio y las recompensas. Por último, Ap. 22:12 es probablemente el pasaje más claro en cuanto al momento de las recompensas. Ya que el Señor a Su regreso trae consigo un galardón, los maestros de la Biblia colocan generalmente el Tribunal de

Cristo como el siguiente acontecimiento después del Rapto (o sea, del próximo evento para la Iglesia. Habrá por supuesto, también, un período de Tribulación en la tierra).¹³

B. El Lugar del Tribunal de Cristo

La Biblia no especifica el lugar del Tribunal. Ya que Cristo en Su regreso llevará a los creyentes al cielo (Juan 14:1y ss.), muchos maestros de la Biblia colocan el Tribunal en el cielo. Con seguridad podemos decir que no se llevará a cabo en la tierra.

C. El Juez

Obviamente, el Juez del Tribunal de Cristo es Cristo Mismo.¹⁴

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante **el tribunal de Cristo**, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2 Cor. 5:10].

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que **del Señor recibiréis la recompensa** de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. [Col. 3:23-24].

Esto podría concluirse aun si no fuera una enseñanza específica ya que Dios el Padre ha delegado todo juicio al Hijo.

“Porque el Padre a nadie juzga, sino que **todo el juicio dio al Hijo**,” [Juan 5:22].

D. Los Enjuiciados

El Tribunal de Cristo es para los creyentes solamente. No debe confundirse con el Juicio del Gran Trono Blanco, que es para los incrédulos, es decir, los "muertos" (Apoca-

¹³ Otros versículos parecen conectar el regreso del Señor con una evaluación o recompensa (1 Cor. 1:8; 2 Cor. 1:14; 1 Tes. 2:19; 1 Juan 2:28).

¹⁴ Heb. 9:27-28 también enseña que Cristo juzgará en Su venida.

lipsis 20:11-15).¹⁵ Tanto en el contexto de Romanos 14 como en el de 2 Corintios 5 el término "nosotros" hace referencia a los creyentes. Por lo tanto, el alcance del Tribunal debe limitarse solo a los creyentes en Rom. 14:10 y 2 Cor. 5:10.

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu **hermano**? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu **hermano**? Porque **todos compareceremos** ante el tribunal de Cristo [Rom. 14:10].

Porque es necesario que **todos nosotros** comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo [2 Cor. 5:10].

Cuando Dios juzgue a los creyentes, será en un juicio que es exclusivamente para creyentes. En el Tribunal de Cristo todas las personas que serán evaluadas son salvas.

Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien **él mismo será salvo**, aunque así como por fuego. [1 Cor. 3:15]

No debemos concebir el tribunal de Cristo como un juicio colectivo donde hay una asamblea de cristianos anónimos de varias naciones y de varias épocas que están siendo juzgados en masa. Aunque el "tiempo" en el cielo es probablemente diferente al tiempo de la tierra, y es difícil imaginarse a Cristo juzgando a millones de creyentes en forma individual, la Biblia enseña claramente que el Tribunal de Cristo es una especie de juicio **individual**.

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. De manera que **cada uno** de nosotros dará a Dios **cuenta de sí**. [Rom. 14:10,12].

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque **cada uno** recibirá su recompensa conforme a su labor [1 Cor. 3:8].

La obra de **cada uno** se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de **cada uno** cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. [1 Cor. 3:13-15].

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces **cada uno** recibirá su alabanza de Dios. [1 Cor. 4:5].

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que **cada uno** reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2 Cor. 5:10].

Porque **cada uno** llevará su propia carga [Gál. 6:5].

E. Las Bases del Juicio

1. Elementos que no son Esenciales en el Tribunal de Cristo

Es muy importante entender que la salvación o la entrada al cielo no serán los asuntos esenciales en el Tribunal de Cristo. Todos los que están siendo juzgados son creyentes. Dado que la salvación viene por la fe, todos los que están en el Tribunal de Cristo son ya salvos. De hecho, es probable que ya estén en el cielo. La Biblia enseña que los creyentes no enfrentarán ninguna condenación por el pecado y no están sujetos a la ira judicial de Dios. Los pecados tampoco serán el asunto a tratar en el Tribunal. 1 Cor. 3:15 enseña específicamente que todos los que están en el Tribunal de Cristo son salvos.

¹⁵ Ap. 20:11-15 usa una palabra diferente refiriéndose al tribunal. Aquí nos encontramos con la palabra *thronos* no *bema*.

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y **no vendrá a condenación**, mas ha pasado de muerte a vida” [Juan 5:24].

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos **salvos de la ira**. [Rom. 5:9].

Por lo tanto, ya no hay **ninguna condenación** para los que están unidos a Cristo ¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros. [Rom. 8:1,33-34 NVI].

Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, **si bien él mismo será salvo**, aunque así como por fuego. [1 Cor. 3:15].

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados**, [Col. 2:13].

“Añade: y **nunca más me acordaré** de sus **pecados** y transgresiones.” [Heb. 10:17].

Porque **no nos ha puesto Dios para ira**, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, [1 Tes. 5:9].

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, **para que tengamos confianza en el día del juicio**; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que **el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo**. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor [1 Juan 4:16-18].

En el sistema judicial de Dios no se castiga dos veces por el mismo delito. Aunque los creyentes pueden pecar y de hecho lo hacen contra Dios en Su función de Padre, y si bien esto puede traer disciplina temporal, Dios, en Su función de Juez ya ha perdonado todos los pecados. Los asuntos a tratar en el Tribunal de Cristo no son la salvación o la entrada en el cielo, tampoco habrá juicio por los pecados porque ya han sido perdonados. El veredicto de la "justificación por la fe" significa que no habrá ningunos cargos contra el creyente en el tribunal de Dios.

2. Las Obras Hechas en la Tierra

a. Obras en General

Los asuntos a tratar en el Tribunal de Cristo no son la salvación, la entrada al cielo, o incluso los pecados cometidos en la tierra. El propósito del Tribunal de Cristo es para determinar las recompensas o la pérdida de las mismas en base a las obras realizadas en la tierra. Pablo recalca que las obras son la base del juicio.

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su **labor**. [1 Cor. 3:8].

La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere **la obra** de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si **la obra** de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. [1 Cor. 3:13-15].

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba **según lo que haya hecho** mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2 Cor. 5:10].

b. Hablando Específicamente, Calidad no Cantidad de Obras

La palabra traducida “malo” en 2 Cor. 5:10 no es la palabra griega normal que se usa

para algo que es malvado. Esta palabra significa "inservible."¹⁶ El Tribunal de Cristo evaluará no tanto si las obras han sido buenas o malas (ya que el asunto a tratar no es la condenación que viene por el pecado), sino buenas en el sentido de útiles y malas en el sentido de inservibles. Tengamos en cuenta que el contraste no es tampoco entre las obras que se hacen y las que no se hacen. La obra se ha llevado a cabo. El Juicio determina si la obra es digna o indigna. Cristo estará más interesado en la calidad del trabajo que en la cantidad (aunque cabe mencionar que la calidad y la cantidad pueden estar relacionadas en la vida de algunas personas). El Tribunal evaluará las obras en cuanto a calidad, sobre todo si se realizaron para glorificar a Cristo o por alguna otra motivación, como la de exaltarse a uno mismo (ver 1 Sam. 16:7). Dios está más interesado en la calidad de un corazón fiel, obediente y ciertamente amoroso que en los resultados populares o sensacionales. Noé fue un predicador de justicia durante 120 años (Génesis 6:3, 2 Pedro 2:5), pero sus resultados cuantitativos fueron escasos. Pocos escucharon a Isaías (Is. 6:9-10) o a Jeremías (Jer. 1:19, 15:15,17; 20:7-10). De hecho, el Mesías fue despreciado y desechado entre los hombres (Isaías 53:3, Juan 1:11). Si bien los resultados son deseables y son una bendición, la fidelidad que honra a Dios (con o sin resultados) es el principal criterio para el juicio en el Tribunal de Cristo.

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire **cómo** sobreedifica la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno **cuál sea**, el fuego la probará. [1 Cor. 3:10,13].

¹⁶ Vea *Sinónimos del Nuevo Testamento* por Richard C. Trench, edición reimpressa. (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976), págs. 317-18.

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará **las intenciones** de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios [1 Cor. 4:5].

Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado **fiel**. [1 Cor. 4:2].

c. Obras que en Especial Agradan a Dios al estar Acompañadas con un Corazón Fiel

Hay algunas preguntas que la Biblia no contesta en cuanto a las diferentes coronas y recompensas que se otorgan como premios. Tal vez Dios quiere que Su pueblo se concentre más en la naturaleza de sus responsabilidades que en la naturaleza exacta de las recompensas potenciales. En lugar de preocuparnos por la naturaleza exacta de lo que podemos obtener, Dios quiere que los creyentes nos concentremos más en lo que deberíamos estar haciendo. En la siguiente sección se abordará el tema de la naturaleza de las recompensas que ofrecen las "coronas" que se mencionan en la Biblia. Aquí veremos lo que hay que hacer con el fin de obtener esas coronas. Recuerda una vez más que la recompensa viene no sólo por hacer una obra, sino por hacerla con un corazón puro, un corazón cuyo objetivo es honrar, amar y agradecer a Dios mismo.

(1) La Corona Incorruptible (Imperecedera)

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, **de todo se abstiene**; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. [1 Cor. 9:24-27].

Hay una recompensa especial para los que practican disciplina, dedicación y dominio propio en su vida cristiana al igual que un atleta que está en entrenamiento. Para ellos Cristo es el centro de sus vidas, y se esfuerzan por ser y hacer lo que El indica a través de Su Palabra.

(2) Corona de Gozo (regocijo)

Porque **¿cuál es** nuestra esperanza, o gozo, o **corona** de que me gloríe? ¿No lo sois **vosotros**, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? **Vosotros** sois nuestra gloria y gozo [1 Tes. 2:19-20].

(3) Corona de Justicia

Por lo demás, **me está guardada la corona** de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que **aman su venida**. [2 Tim. 4:8].

Es justo decir que los que aman la venida de Cristo aman a Cristo. Además, los que aman a Cristo no aman al mundo. En lugar de conformarse al mundo eligen conformarse a Cristo. Por lo tanto, **amar a Cristo y Su venida** va unido a una **vida recta** (ver 1 Juan 3:2-3). Hay una recompensa especial para los creyentes que obran en rectitud mientras esperan Su regreso. De hecho, la frase "corona de justicia" se puede interpretar como una corona que proviene de la justicia.

(4) Corona de la Vida

Bienaventurado el varón que **soporta la tentación**; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la **corona** de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. [Santiago 1:12].

No temas en nada lo que vas a **padeecer**. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. **Sé fiel hasta la muerte**, y yo te daré la **corona** de la vida. [Ap. 2:10].

Es fácil pasar por alto la espiritualidad en tiempos de presión o crisis. Sin embargo, la

presión prueba el carácter. Dios le da una recompensa especial a los que **soportan las tentaciones, pruebas, persecuciones, o la misma muerte por Su causa**. El valora especialmente a aquellos que permanecen fieles en tiempos de adversidades.

(5) Corona de Gloria

Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. [1 Pedro 5:4].

La corona de gloria está esperando a los líderes cristianos que son fieles como subpastores. Existe una **recompensa especial para los líderes cristianos**, pero también un juicio más estricto (Lucas 12:48; Sant. 3:1, Heb. 13:17.).

d. Contribuciones a las Vidas de Otros Creyentes

1 Cor. 3:12-13 dice que Dios probará si una persona construye "oro, plata, piedras preciosas" o "madera, heno, hojarasca" sobre el "fundamento".¹⁷ En el contexto la iglesia es el edificio de Dios (v. 9). Por lo tanto, los materiales de construcción deben ser las personas. Una manera en la que Dios evaluará a un creyente es observando sus obras en relación con la **edificación o la destrucción de otros creyentes** dentro de su esfera de influencia. Este es ciertamente el caso de los líderes (ver Heb. 13:17.) Si bien es cierto que en última instancia, todo cristiano es responsable ante Dios por su fidelidad o infidelidad (Rom. 14:12; 1 Cor. 4:5; Gál. 6:5). Cada cristiano es responsable por sus esfuerzos para influenciar a otros para el bien. El cristiano(a) debe tratar de producir permanencia, valor y calidad espiritual en la vida de otros cristianos y no baratijas transitorias (es decir, un carácter de piedras pre-

¹⁷ Quizás las instrucciones de Pablo en 1 Cor. 3:10 y ss. están dirigidas principalmente a los líderes cristianos quienes deben ser cuidadosos de la manera en la que edifican a los creyentes de la iglesia local. Como aplicación, Dios se preocupa de que cada creyente contribuya al progreso espiritual de otros creyentes que forman parte de su vida.

ciosas y no uno de hojarasca). No debemos sentirnos culpables si los demás son rebeldes o fallan después de que hemos tratado de ayudarles, pero el hecho de no mostrar ningún interés por el bienestar espiritual de otros creyentes es un grave pecado de omisión. Hay una recompensa especial para los cristianos que utilizan sus vidas para edificar, enriquecer, y beneficiar a otros.

Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación [Rom. 15:1-2].

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, [Fil. 2:3-5].

3. Normas para el Juicio de las Obras de los Creyentes

Una de las lecciones de la parábola de los obreros de la viña (Mat. 20:1-16) es que habrá grandes sorpresas cuando Dios reparta las recompensas. No hay una manera en la que podamos anticipar ahora el nivel de recompensa que recibirá un creyente en particular. Si tuviéramos que adivinar, estaríamos equivocados. Algunos que esperan recibir un gran premio tendrán uno más modesto. Otros que esperan poco, obtendrán mucho. El pastor de una iglesia de 5,000 miembros o una madre piadosa con cinco hijos ¿recibirán mayor elogio en el tribunal de Cristo? No hay manera de saber en realidad. Sabemos que Dios tiene pleno conocimiento de todas las circunstancias y juzgará con justicia. También conocemos algunas de las normas que El empleará.

a. Dios Juzgará a los Líderes Cristianos con un Juicio más Estricto.

Uno de los puntos de Pablo en 1 Cor. 9:14-17 es que sus grandes esfuerzos misioneros eran parte de su llamado. Sus labores eran sólo un deber no algo que tenía un mérito especial. Su actitud fue la que el Señor describe en la parábola de Lucas 17:7-10. Pablo sintió que por su vocación, él tendría que laborar más duro para hacer algo meritorio. Santiago enseña con claridad el punto que Dios juzga a los maestros con una norma más alta que a los demás.

“Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos”. [Lucas 17:10].

Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! [1 Cor. 9:16].

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación [Santiago 3:1].

b. Dios en Su Juicio Toma en Cuenta las Ventajas y las Desventajas.

A diferencia del hombre, Dios puede juzgar con juicio perfecto. Se tendrán en cuenta aquellos que tienen ventajas o desventajas como por ejemplo las personas que fueron salvadas a edad temprana, con hogares cristianos o no cristianos, con ventajas para aprender de Dios en una buena iglesia, con aptitudes naturales y dones espirituales. Dios no sólo ve los resultados en la vida de una persona, sino también las luchas especiales o las discapacidades. En el Tribunal de Cristo algunos de los primeros serán los últimos y los últimos, primeros. Dios está bien informado de todos los factores de tal manera que Su juicio será completamente justo.

...porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá [Lucas 12:48b].

c. Dios Juzgará las Obras con Énfasis en el Carácter.

Jonás dirigió un gran avivamiento, pero con una mala actitud. Desde una perspectiva humana puede parecer que se merece una gran recompensa por su ministerio, pero las normas de Dios para el juicio son diferentes a las normas del hombre (1 Sam. 16:7). Ef. 6:6 y Col. 3:22 mencionan aquellos que trabajan duro sólo para agradar a los hombres en contraste con los que trabajan "para el Señor". Ambos contextos mencionan posteriormente la evaluación de Dios (Ef. 6:8; Col.3:24). En el tribunal de Cristo, Dios juzgará las obras de cada creyente para determinar si reciben recompensa o pérdida de la misma. Sin embargo, Él pondrá un gran énfasis en la motivación de las obras de una persona, ya sea para agradar a los hombres o para agradar a Cristo. El Sermón del Monte se dirige a aquellos cuyos actos religiosos se hacen con la motivación de ser vistos por los hombres y calificados como "piadosos". Dos veces Cristo dice de ellos, que ya "tienen su recompensa" (Mat. 6:2,5, véase también Juan 12:43). Todos sus actos religiosos se hicieron para atraer la atención de los hombres. Estos ya tienen la recompensa que buscaban (la atención de los hombres) pero no obtendrán ninguna de parte de Dios. Existen probablemente algunos cristianos hoy en día que son fieles sólo cuando se les observa, o personas que trabajan duro, pero lo hacen sólo para hacerse notar o ser elogiados sin tener ningún amor especial por Dios. El enfoque para el juicio de las obras de un creyente es el espíritu interior que condujo a hacer esa obra (ver 1 Cor. 4:5).

F. La Naturaleza de las Recompensas Futuras

No se puede hacer suficiente hincapié en que el Tribunal de Cristo trata de recompensas o pérdida de recompensas, no de la salvación o la entrada al cielo o incluso de los pecados personales. Dios no nos ha dicho todo sobre la naturaleza de las recompensas que Él va a otorgar, pero sí tenemos algunos datos importantes.

1. Grados de Recompensas

Dios en Su gracia va a encontrar algo digno de elogio en la vida de cada creyente (1 Cor. 4:5). Sin embargo, una de las parábolas del Señor indirectamente enseña que Dios recompensa a Sus siervos en diversos niveles o grados (Lucas 19:11-19).

2. Gloria en el Cuerpo de Resurrección

Dan. 12:3; Mat. 13:43, Rom. 8:16-17, Fil. 3:21; Col. 3:4 y varios versículos en 1 Pedro (1 Pedro 4:13; 5:1,10) mencionan la posibilidad de que los creyentes tienen un cuerpo glorioso de resurrección y una participación en la gloria de Cristo. En un contexto en el que se habla del cuerpo de resurrección, Pablo en 1 Cor. 15:41-42, parece enseñar que habrá diferentes grados de gloria en el cuerpo resurrección de los creyentes: "Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella **es diferente** de otra en gloria. **Así también es la resurrección** de los muertos."

Basándose en este texto, muchos maestros de la Biblia creen que Dios recompensará a los creyentes con diferentes grados de glorificación. Todos obtendrán un estado glorificado, pero tal vez algunos tendrán una mayor capacidad para alabar y honrar a Dios, y algunos tendrán cuerpos resucitados que son más resplandecientes y luminosos que otros. Puesto que Dios creó al hombre para glorificarse a Si Mismo (1 Pedro 2:9; Ap. 4:11), sería una recompensa verdaderamente deseable tener una mayor capacidad para glorificar a Dios, ya sea con una mayor capacidad para alabarle o servirle o una mayor capacidad de reflejar la gloria visible de Cristo en el cuerpo (compare con 2 Cor. 3:18).

3. Posiciones de Servicio y Autoridad

Cristo dijo a los apóstoles, los fundadores de la Iglesia (véase Ef. 2:20), que en el Reino venidero ellos se sentarían en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel, (Mat. 19:28). Pero la Biblia no restringe la partici-

pación en el gobierno del Reino futuro de Cristo sólo a los apóstoles.

Si sufrimos, también **reinaremos** con él... [2 Tim. 2:12a].

Y nos hizo **reyes** y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. [Ap. 1:6].

“y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y **reinaremos** sobre la tierra.” [Ap. 5:10].

...y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y **reinarán** con él mil años. [Ap. 20:4c, 6].

En Lucas 19:11 y ss., El hombre noble que regresa ya como un rey, le entrega a uno de sus siervos "autoridad sobre diez ciudades" (v. 17), y a otro siervo autoridad "sobre cinco ciudades" (v. 19). Podemos concluir seguramente que Dios recompensará a los creyentes con diferentes posiciones de autoridad en el Milenio y probablemente, también en el Estado Eterno. El aumento en cuanto a posición y servicio hacia Dios no será considerado como una carga, sino un honor.

4. Coronas

La Biblia promete varias coronas como recompensas para los creyentes. Con la excepción de las "coronas de oro", que llevan en sus cabezas los 24 ancianos que se encuentran en el cielo (Apocalipsis 4), es preferible que interpretemos estas coronas como símbolos figurativos de recompensas que no se especifican las cuales serán valiosas y visibles. La palabra empleada es *stefanos* (de donde obtenemos el nombre de Esteban), y no se refiere a una corona llena de joyas como la de un monarca sino a una guirnalda de hojas de olivo que era otorgada al atleta victorioso. Es una guirnalda y no una diadema. ¿Debemos concluir con esto

que los creyentes llevarán puestos laureles verdes en sus cabezas por toda la eternidad? Parece que estas coronas tienen una mejor interpretación en sentido figurado. De hecho, 1 Cor. 9:25 hace un contraste específico entre una "guirnalda" literal o "corona" y las recompensas eternas. 1 Tes. 2:19-20 proporciona evidencia aún más impresionante de que las coronas Bíblicas son figurativas. Los creyentes tesalonicenses en sí eran la corona de Pablo (ver también Fil. 4:1).

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois **vosotros**, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? **Vosotros** sois nuestra gloria y gozo [1 Tes. 2:19-20].

La "corona" de 1 Tes. 2:19 es obviamente figurativa. Esto hace más fuerte el argumento que considera que las otras coronas son también figuras. Estas hablan de victoria, recompensa y honores visibles que Dios dará a los creyentes en el Tribunal de Cristo. Más preciso que esto, no puede ser.

Dios desea que los creyentes no se centren tanto en la naturaleza de las recompensas futuras, sino en la base de estas recompensas (para ser precisos, en la calidad de sus corazones). Nuestro objetivo principal es amar a Cristo y trabajar para honrarlo. Los premios que se obtendrán son de importancia secundaria comparados con la satisfacción más profunda de agradarle y contribuir a Su exaltación. Por lo tanto, es mejor que nosotros en la actualidad nos preocupemos menos por la naturaleza de las recompensas venideras y más por lo que agrada a Dios o sea las bases de esas recompensas: la corona incorruptible de la disciplina, la dedicación, el dominio propio, la corona de gozo por la evangelización, la corona de justicia por amar Su venida o manifestación y por lo tanto por amarlo a El y no al mundo, la corona de la vida por soportar las pruebas y las tentaciones, la corona de gloria (genitivo aposicional, que significa que la gloria será la corona) por ser un líder fiel.

5. Pérdida de recompensas / Vergüenza

Dios recompensará con un más alto nivel de gloria, con mayor autoridad en el reino y con coronas, la obra hecha con un corazón devoto. Existe, sin embargo, otro resultado posible en el Tribunal, que es: la vergüenza y la pérdida de recompensas. Todos los creyentes obtendrán la salvación (1 Cor. 3:15). Todos los creyentes obtendrán la glorificación en algún grado (1 Cor. 15:51). Dios dará algunos reconocimientos a cada creyente (1 Cor. 4:5). Sin embargo, algunos se darán cuenta que sus obras serán "quemadas" por el juicio de Cristo. La Biblia presenta la posibilidad de tener vergüenza y perder recompensas.

Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él **avergonzados**. [1 Juan 2:28].

Nadie **os priva de vuestro premio**, afectando humildad y culto a los ángeles... [Col. 2:18].

Mirad por vosotros mismos, para que **no perdáis** el fruto de vuestro trabajo, sino que **recibáis galardón completo** [2 Juan 8].

"He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, **para que ninguno tome tu corona**" [Rev. 3:11].

G. Evaluación Futura y Competencia Presente

Debemos decir algo en cuanto a la relación entre el juicio futuro de los creyentes y la competencia actual que existe entre los mismos. Dios no enseña acerca de las recompensas futuras, para producir entre nosotros conflictos de competencia en el presente. El verdadero amor a Cristo incluye la actitud de felicidad en nosotros cuando otro hermano se destaca en honrarle. Y aunque la autoevaluación es parte de la vida cristiana, el espíritu de competencia entre los cristianos no agrada a Dios, incluso si la obra que se está haciendo es legítima.

Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa... [1 Cor. 3:7-8].

...pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos [2 Cor. 10:12b].

Así que, cada uno **someta a prueba su propia obra**, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro [Gál. 6:4].

La competencia y la comparación entre cristianos conducen a la soberbia, la envidia, la pereza, posiblemente, la codicia por las habilidades de otros y la amargura (incluso amargura contra Dios). Un método mejor para la auto-evaluación es juzgar los esfuerzos propios contra con el potencial propio. También se puede hacer midiendo el progreso presente comparándolo con el desempeño en el pasado.

H. Incentivo Positivo y Negativo del Tribunal de Cristo

La Biblia enseña que el juicio venidero de los creyentes es a la vez un incentivo negativo y positivo para la diligencia en el tiempo presente. Negativamente, los cristianos desearemos evitar la posibilidad de la quedar en vergüenza. Positivamente, estaremos alegres en el día del juicio si es que le hemos servido fielmente. Al igual que un examen es aterrador para un estudiante desprevenido, pero a la vez es causa de promoción para uno diligente, así también nuestras experiencias en el futuro Tribunal de Cristo dependerán del grado de fidelidad y preparación en este tiempo presente. Pablo consideró que el juicio venidero ofrecía incentivos negativos y positivos para el servicio.

Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea

malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres... [2 Cor. 5: 9-11a].

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [2 Tim. 4:7-8].

X. La Cena de Bodas del Cordero

A. Introducción

Una boda judía tenía tres aspectos principales. El compromiso (o esponsales) que se consideraba válido y hacía que la pareja fuera considerada como marido y mujer. Para romper esta etapa de compromiso matrimonial se requería un divorcio formal (ver Mat. 1:18-19). La iglesia es la novia de Cristo y se encuentra en esta primera etapa. Ella está comprometida con Cristo, pero la boda misma todavía no se ha llevado a cabo (véase también Juan 3:29; Rom. 7:3-4, Ef. 5:22 y ss.; Ap. 19:7 y ss.; 21:2,9, La Nueva Jerusalén es la novia de Cristo, en el sentido de que la iglesia es la que vive allí, Ap. 22:17).

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2 Cor. 11:2].

Uno puede considerar al Espíritu Santo como la prenda de una relación futura que se ha prometido. El es como un anillo de compromiso (2 Cor. 1:22; 5:5; Ef. 1:14) (El significado de la palabra que se traduce "arras" en griego moderno es "anillo de compromiso"). En la segunda fase de la boda el novio venía a casa de la novia para llevarla en procesión de regreso a su casa para una ceremonia oficial de boda. Esto parece que corresponde al Rapto, en el que Cristo viene a llevar a Su novia en una procesión a su hogar en el cielo para la boda real. Es mejor que coloquemos las bodas del Cordero con la iglesia en el cielo en un momento posterior al Tribunal de Cristo. Ap. 19:8 identifi-

ca las prendas blancas de la novia como las "acciones justas de los santos" (note que justas es plural tanto en griego como en español). Al parecer, el hecho de que la novia se viste de blanco indica que sus buenas obras ya han sido evaluadas en el tribunal de Cristo.

La tercera fase de la boda era la fiesta de bodas o la cena. Algunos estudiosos de la profecía hacen una distinción entre la boda, que se lleva a cabo en el cielo (durante el período de la Tribulación en la tierra), y la fiesta de bodas o cena que se lleva a cabo al regresar de nuevo en la tierra después de la Tribulación. Otros creen que tanto la boda como la fiesta de bodas se llevan a cabo en el cielo antes de la Segunda Venida de Cristo a la tierra. Este desacuerdo no es uno de los principales en la teología en general, pero sí afecta a las enseñanzas que tratan del lugar, la hora y la naturaleza de la fiesta de bodas. ¿Será en el cielo o en la tierra? ¿Ocurre durante el período de la Tribulación o al principio del Reino? ¿Es la fiesta en sí misma una celebración en torno a la comunión con Cristo en el cielo, o una celebración debido a que el Rey gobierna finalmente sobre la tierra?

B. Evidencia de las Bodas en el Cielo y la Fiesta de Bodas en la Tierra

Aunque la mayoría de los pasajes que hablan de la cena de las bodas del Cordero puede ser explicada por ambos puntos de vista, es mejor hacer una distinción entre **el matrimonio** de Cristo y la iglesia **en el cielo** y **la fiesta** de bodas que tiene lugar **en la tierra** después de la Segunda Venida. De hecho, las bodas pueden ser en realidad una celebración que dura un total de 1,000 años.

Y Jehová de los ejércitos hará **en este monte** (o sea en la tierra en Israel); a todos los pueblos banquete de manjares suculentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados [Isa. 25:6].

“Porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, **hasta que el reino de Dios venga**” [Lucas 22:18].

Aunque Cristo es el novio y la iglesia es la novia, en una fiesta de bodas se tienen invitados o sea personas que no están contrayendo matrimonio. La mejor interpretación de la parábola de las diez vírgenes es que las jóvenes representan a Israel (Mat. 25:1 y ss.). De hecho, Juan 3:29 compara a Juan el Bautista, quien es definitivamente judío, con el amigo del novio. Si Israel participa en el banquete de bodas de Cristo con la iglesia, entonces es mejor que coloquemos esta fiesta en la tierra ya que la resurrección de los santos del Antiguo Testamento, se lleva a cabo después de la Tribulación (Isa. 26:19; Dan. 12:1-2; Ez. 37:12-13).

Varias parábolas dan aún una evidencia más fuerte de que, aunque es posible que el matrimonio del Cordero se lleve a cabo en el cielo, la fiesta de bodas parece llevarse a cabo en un ambiente terrenal. En Mat. 22, el Señor habla de un banquete de bodas que el rey hace para su hijo. El escenario es definitivamente terrenal. Algunos de los invitados no quisieron venir. Aunque se podría argumentar que la parábola se refiere únicamente al trato que le dio Israel a Cristo en Su primera venida, aun así parece haber alusiones escatológicas por frases como "las tinieblas de afuera" y "el lloro y el crujir de dientes" (Mateo 22:13).

"El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad

están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes." [Mat. 22:2-13].

Si las enseñanzas de Mat. 22:1 y ss., se extienden más allá del momento del rechazo de Cristo en Su primera venida, entonces se presenta una fiesta de bodas en el futuro en la tierra después de la Segunda Venida. La parábola encaja bien con el supuesto que las invitaciones para la posición del Reino serán presentadas por el "evangelio del Reino" durante la Tribulación (Mat. 24:14; Ap. 14:6). Todos los que rechacen la invitación serán excluidos de la alegría de la celebración de la boda (mediante el Juicio de Israel y el Juicio de las Naciones). Si la fiesta de bodas se lleva a cabo en el cielo, ¿quiénes son aquellos que se niegan a venir y son arrojados fuera? Si bien podemos imaginar a alguien que es excluido del Reino de Cristo sobre la tierra, hay que descartar la interpretación en la que alguna persona no salva se infiltra en el cielo para después ser echada fuera.

Mat. 25:1y ss., nos da evidencia aún más fuerte para distinguir entre el matrimonio en el cielo y el banquete de bodas en la tierra. Sin duda esta es una referencia al Reino de los cielos (vs. 1) y es en el futuro (todo Mateo 24, Mat. 25:31, etc.). Las referencias de la venida del Señor implican Su Revelación al final de la Tribulación (ver Mat. 24:21, 29-31). Mat. 25:10 coloca claramente la

"fiesta" en la tierra después del regreso del novio.

“Pero mientras ellas iban a comprar, **vino el esposo**; y las que estaban preparadas entraron con él **a las bodas**; y se cerró la puerta” [Mat. 25:10].

La parábola de las diez vírgenes presenta una fiesta de bodas en la tierra después del regreso del novio. Por lo tanto, el punto doctrinal implica una fiesta de bodas en la tierra después de la venida de Cristo al final de la Tribulación. Los que estén preparados de Israel serán bienvenidos. Los que no estén preparados serán excluidos. Si la fiesta de bodas se lleva a cabo en los cielos, ¿quiénes son los que se arrojan fuera? ¹⁸ La parábola de Lucas 14:16-24 se refiere a un hombre que invita al banquete a toda la gente después que los invitados iniciales se negaron a asistir. Sin embargo, en este pasaje no existe la palabra "fiesta de bodas", ni existe una imagen de un hijo de un rey que se casa con su novia a su regreso. Sería difícil probar que Lucas 14:16-24 es un pasaje paralelo exacto de Mat. 22:1-13. Sin embargo, hay algunos indicios de que Cristo también está pensando en el futuro al mencionar esta parábola. Lucas 14:14 menciona recompensas en la resurrección de los justos, y el vs. 15 muestra que la parábola es sobre el "Reino de Dios". Si consideramos la "parábola de la gran cena", como una enseñanza acerca de los acontecimientos futuros, así como una enseñanza del rechazo de Cristo por parte de su propia generación, entonces aquí también se presenta una fiesta en la tierra y

¹⁸ Los que aceptan la Seguridad Eterna difícilmente pueden aceptar que las vírgenes sean cristianos que no son bienvenidos a la fiesta de bodas. Además, la Iglesia es la novia. Es mejor considerar a los invitados de la boda como israelitas. Algunos son salvos. Algunos no son salvos. Esta mezcla de los dos sólo puede llevarse a cabo en un ambiente terrenal no el cielo. Por lo tanto, la boda puede llevarse a cabo en el cielo después del Rapto, pero es mejor situar la fiesta de bodas en la tierra después de la Segunda Venida.

se tiene un apoyo secundario para la idea de que la cena de las bodas se llevará a cabo aquí en la tierra.

C. Textos Compatibles con la Cena de Bodas en el Cielo o en la Tierra.

El único factor que puede crear algo de confusión acerca de la cena de las bodas es que la palabra griega (*gamos*) puede significar tanto "boda" como "fiesta de bodas". Sólo el contexto, o las descripciones adicionales, aclaran cual es significado que se requiere.

Lucas 12:36 y ss., podría muy bien ser usado para enseñar que la cena de las bodas se lleva a cabo en el cielo antes de la Venida de Cristo (vs. 40). El regresa a la tierra **después** de la fiesta de bodas.

“y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor **regrese de las bodas**, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.” [Lucas 12:36].

Es posible que Lucas 12:36 tenga dos traducciones. El vuelve ya sea de la fiesta de bodas (NVI) o de la boda misma (LBLA, RV). Sin embargo, es probable que sea mejor traducir como lo hace la Reina Valera. La comprensión de los traductores de la Reina Valera fue que el Maestro regresa de la boda (en el cielo) y luego tiene un banquete después en la tierra con sus siervos (o sea Israel, vss. 36-37).

La traducción de la frase "de un banquete de bodas" (NVI) significa que Cristo regresa a la tierra después de la fiesta de bodas. Esta también es una traducción legítima de la palabra (aun si no consultamos otros pasajes, banquete de bodas es quizás preferible dado que la palabra es plural).¹⁹ Sin embar-

¹⁹ El Léxico Griego estándar declara que la forma plural de *gamos* se usa generalmente cuando se habla de una "celebración de bodas". Sin embargo, Mat. 22:8 se encuentra en singular; pero el contexto implica claramente una fiesta. Además el mismo léxico dice que, "el singular y el plural se usan de manera intercambiable sin ninguna diferencia en cuanto al significado." Vea, *The Greek-English Lexicon of the New Testament and*

go, como Mat. 25:10 enseña claramente que el novio regresa a la fiesta de bodas, y dado que Lucas 12:36 es capaz de una traducción compatible, es probable que sea mejor traducir como lo hace la Reina Valera. El entendimiento dado por la traducción Reina Valera sería que el Señor regresa de la boda (en el cielo) y luego tiene un banquete en la tierra con sus siervos (Israel, vs. 37).

“y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas [no banquete de bodas], para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá” [Lucas 12:36-37,40].

La parábola de Lucas 12:35 y ss., no prueba que la cena de las bodas del Cordero se produce en la tierra, pero puede ser traducido legítimamente de manera que se adapte a esa conclusión si es que Mat. 22:1-13, 25:1-13; Lucas 14:16-24 nos persuaden en esa dirección.

Ap. 19:7-9 es otro texto que es capaz de colocar la cena de las bodas del Cordero, ya sea en el cielo antes de la Segunda Venida o en la tierra después de la Segunda Venida.

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Corde-

ro. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.” [Ap. 19:7-9].

El versículo siete dice que ya se ha llevado a cabo la boda del Cordero (por el tiempo aoristo griego). Esta declaración se produce antes del tema de la Segunda Venida del versículo 11. Casi todos coinciden en que el matrimonio se realiza efectivamente en el cielo antes del regreso de Cristo. El versículo 8 indica que las acciones justas de la iglesia ya han sido juzgadas y recompensadas. Así que la mayoría, coloca al matrimonio real de Cristo y de la iglesia en el cielo en algún momento después del Tribunal de Cristo, pero antes de la Segunda Venida.

Juan añade la palabra "cena" después de la boda del versículo 9. No existe ninguna incertidumbre en cuanto al evento, pero esta declaración carece de referencias en cuanto al tiempo. Se dice que los que son llamados a la cena de las bodas son bendecidos. ¿Significa que los que están en el cielo que ya han participado de la cena de las bodas son bendecidos? o ¿se trata de un anuncio celestial de bendiciones sobre aquellos que pronto estarán disfrutando de la cena de bodas después de la Segunda Venida, que se lleva a cabo en los vs. 11 y ss.? Los que quieran colocar la cena de las bodas del Cordero en el cielo interpretarán el vs. 9 como una declaración de una bendición que ya se disfrutó en el cielo. Los que quieran colocar la cena de las bodas del Cordero en la tierra interpretarán el vs.9 como un anuncio de una bendición que pronto se llevará a cabo aquí en la tierra después de la Segunda Venida. Ap. 19:7-9 es capaz de ajustarse a cualquier punto de vista.

D. Conclusiones en cuanto a la Distinción entre una Boda en el Cielo y un Banquete de Bodas en la Tierra

Si bien el tema es relativamente secundario, es mejor que hagamos una distinción y consideremos que las bodas del Cordero se llevarán a cabo en el cielo y el banquete de bodas como un evento que ocurre en la tierra. El matrimonio entre Cristo y la Iglesia

Other Early Christian Literature, de Walter Bauer traducido al Inglés por Wm. F. Arndt and F. Wilber Gingrich (Imprenta de la universidad de Chicago, 1957), pág. 150.

se lleva a cabo mientras rugen la Tribulación en la tierra. El banquete de bodas probablemente se lleva a cabo como una parte de la transición de la Tribulación al Reino después de la Segunda Venida. Los sobrevivientes no salvos de la Tribulación que rechazan la invitación a la celebración de las bodas serán excluidos del Reino mediante el juicio de Israel y de las Naciones. Tal vez algunos cambien de opinión y quieran entrar a la fiesta cuando vean que otros sean admitidos a la gloria (Mat. 25:34), pero el Rey los excluirá (Mat. 25:41, 22:11-14). Los sobrevivientes de la Tribulación que creen en "el evangelio del reino" (Mat. 24:14) serán bienvenidos a la fiesta de bodas que puede incluir una celebración por todo un periodo de 1000 años.

XI. El Periodo de la Tribulación

Después del Rapto (que incluye una resurrección simultánea), la Iglesia experimenta el Tribunal de Cristo y las Bodas del Cordeiro (como ya hemos dicho la fiesta de bodas puede ser después de la Segunda Venida). Mientras la Iglesia goza de sus recompensas y su unión con Cristo, en el mundo la Tribulación causa horrores inimaginables. Existen grandes secciones en la Biblia que discuten este período de Tribulación que se aproxima (por ejemplo, Ezequiel 38-39, Daniel 9-11, Mateo 24-25 y pasajes paralelos; 1 Tes. 5; 2 Tes. 2, Apocalipsis 6-18). Sería imposible cubrir todos los detalles de los temas de este estudio, pero las verdades principales sobre la Tribulación se pueden clasificar en "Las Grandes Potencias del Mundo Gentil Durante la Tribulación", "El Anticristo", "Las Batallas de la Tribulación" y "Dios y los Santos de la Tribulación"

A. Las Grandes Potencias del Mundo Gentil Durante la Tribulación

El propósito de esta sección es simplemente identificar los principales actores del mundo durante la Tribulación. Las siguientes secciones intentarán proporcionar una cronología de las batallas tribulacionales.

1. Roma Revivida (una confederación Europea de diez reyes que en breve se convierte en una dictadura).

El aumento de poder económico en el mundo árabe ha causado que algunos intérpretes abandonen la idea de un Imperio Romano revivido y consideren la Babilonia de Apocalipsis 17-18 como una Babilonia literal y no una Roma revivida. Esta interpretación de Apocalipsis 17-18 tiene méritos, pero no tiene por qué excluir el concepto de un Imperio Romano revivido. El caso de una Roma revivida no depende de Apocalipsis 17-18.

a. La semana 69 de la profecía de Daniel (Dan. 9:24-27) terminó siendo Roma la potencia mundial. Y ya que la era de la Iglesia que se interpone no se menciona en este periodo, entonces se podría anticipar que Roma también será una gran potencia durante la semana 70 (que es la Tribulación tal como lo identifica Mat. 24:15).

b. Dan. 9:26 predice que el pueblo de un príncipe (inicuo) que ha de venir destruirá Jerusalén después que el Mesías sea "cortado" (es decir, crucificado). Los romanos destruyeron Jerusalén después de la muerte de Cristo. Por lo tanto, el príncipe (inicuo) que ha de venir es el líder de Roma, y el Anticristo deberá ser el líder de un Imperio Romano revivido (véase también Lucas 21:20 y ss., donde la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC por Roma también parece mezclarse con condiciones similares del fin del siglo.)

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo

que está determinado se derrame sobre el desolador.” [Dan. 9:26-27].

c. Dan. 2:36-45 y 7:2-14 habla de cuatro potencias mundiales gentiles que surgen antes que Cristo establezca Su Reino. El libro de Daniel identifica las tres primeras potencias como Babilonia (Dan. 2:38), Medo-Persia (Dan. 5:28, 8:20, 11:2) y Grecia (8:21, 11:2). El cuarto imperio de la época de Daniel era Roma si es que hablamos en secuencia cronológica de la historia antigua. Teóricamente fue posible que Cristo el Rey estableciera Su Reino en Su primera venida. El cuarto reino que Cristo hubiera tenido que destruir en el siglo I sería Roma (Daniel 2:44-45, 7:11-14, 8:11, 23-27). Es probable que la potencia que Cristo tendrá que destruir en Su Segunda Venida sea también Roma.

d. La Naturaleza de Roma Revivida

(1) La confederación comienza con una asociación de 10 reyes. Esto se simboliza por los 10 dedos de los pies (Dan. 2:41), y los 10 cuernos (Daniel 7:7, 20, 24, Ap. 12:3, 13:1 y 17:12). Esta es la explicación misma de la Biblia.

“...Y los **diez cuernos** significan que de aquel reino se levantarán **diez reyes**” [Dan. 7:24a].

“Y los **diez cuernos** que has visto, son **diez reyes**...” [Rev. 17:12].

Roma Revivida suele considerarse como una confederación Occidental Europea porque el antiguo Imperio Romano tuvo su epicentro en Europa. Parece que otras naciones como Irán, Turquía, Libia, Etiopía, y posiblemente Europa del este estarán aliadas con Rusia en la Tribulación (ver información posterior y también Ez. 38:5-6).

(2) El cuerno pequeño (que es el Anticristo) destruye a tres de los diez reyes y se convierte en dictador. Parece que sustituye a los tres reyes y continúa gobernando un imperio de diez reyes quienes serán sus subordinados.

“Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño

salía entre ellos, y delante de él **fueron arrancados tres cuernos** de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, **y a tres reyes derribará**” [Dan. 7:8,24] (vea también 7:20).

“Y los diez cuernos que has visto, **son diez reyes**, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán **autoridad como reyes juntamente con la bestia**. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.” [Ap. 17:12-13].

No hay certeza en cuanto al tiempo en el que el Anticristo obtiene el control total sobre Roma revivida. Sin embargo, él domina toda la tierra durante los últimos 3 1/2 años de la Tribulación.

También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar **cuarenta y dos meses**. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. [Ap. 13:5-7].

Daniel 9:27 nos enseña que este malvado gobernante hará un tratado de paz para proteger a Israel durante los primeros 3 1/2 años. Sin embargo, a la mitad de la Tribulación el rompe el tratado y comienza a perseguir a Israel (Dan. 12:1; Ap. 12:1-6, 13-17) y a todos los creyentes (Dan. 7:21; Ap. 13:7).

Es lógico suponer que muchas de las "guerras y rumores de guerras internacionales" (Mat. 24:6) de la Tribulación sucederán durante la primer mitad debido a que nadie será capaz de oponerse al Anticristo durante

la segunda mitad (que es la Gran Tribulación, Ap. 13:4). La parte final, sin embargo, será peor debido a que los juicios de Dios serán derramados sobre el mundo y también peor debido a la persecución en contra de Israel y de los santos. Estudiaremos la persona del Anticristo con más detalle en las páginas 431-442.

2. Los Reyes de Oriente

Ap. 16:12 menciona "los reyes del oriente." Estos al parecer son aliados del Anticristo ya que él posee el control de todo el mundo en este momento (Ap. 13:7-8). Los reyes del oriente acuden para ayudar al Anticristo y pelean contra el Señor Jesucristo en Armagedón. (A pesar de los títulos que se le han dado a esta porción en muchas Biblias de estudio, Ap. 9:13 y ss., parece describir a una horda demoníaca y no a los ejércitos del oriente. A menos que sean figurativos en gran manera, los vss. 17 y 19 describen a un ejército humano, y la primera parte del capítulo 9 habla definitivamente de demonios que salen del abismo.)

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón

[Ap. 16:12-14,16].

3. Gog y Magog (Rusia y Aliados)

Ezequiel 38-39 enseña acerca de una invasión de Israel a la hora final llevada a cabo por Gog de la tierra de Magog. Estos nombres también aparecen en Ap. 20:8. Esta invasión se estudiará por separado. El objetivo actual es identificar quien es "Gog de la tierra de Magog" (Ez. 38:2).

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, de todo en todo equipados, gran multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas; Persia, Cus y Fut con ellos; todos ellos con escudo y yelmo; Gomer, y todas sus tropas; la casa de Togarma, de los confines del norte, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo. [Ez. 38:1-6].

a. Varias veces Ezequiel dice que el enemigo de Israel proviene de los "confines del norte." Esta frase es suficiente para sugerirnos que el profeta está pensando en el área que ahora llamamos "Rusia".

"Gomer, y todas sus tropas; la casa de Togarma, **de los confines del norte**, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo." [Ez. 38:6].

"Vendrás de tu lugar, **de las regiones del norte...**" [Ez. 38:15].

"Y te quebrantaré, y te conduciré y te haré subir **de las partes del norte**, y te traeré sobre los montes de Israel" [Ez. 39:2].

b. Magog

Gog es el líder de Magog. Es interesante que los maestros de la Biblia identificaran a Magog como Rusia mucho antes de que Rusia fuera una superpotencia. Lindsey menciona a un obispo británico que enseñaba en 1710 que Magog era Rusia.²⁰

Las fuentes antiguas identifican a Magog

²⁰ Veá, *The Late Great Planet Earth*, de Hal Lindsey ed. reimpressa (New York: Bantam Books, 1973), pág. 54.

con los "escitas", que son los pueblos al norte del Mar Negro, es decir, la Rusia moderna (ver Col. 3:11). Josefo, el historiador judío del siglo primero escribe:

"Magog fundó aquellos que por él fueron llamados Magogitas, pero que son llamados "escitas" por los griegos²¹ (Antigüedades 1:6:1) Los comentaristas modernos afirman que Plinio el antiguo romano dijo: "Heirapolis, fue tomada por los escitas, y se llamó después Magog" y que Jerónimo (345- 420 D.C.) afirmó que los Judíos de su tiempo identificaban a Magog con los escitas.²²

La identificación de Magog con los escitas y la frase "los confines del norte" ofrecen pruebas sólidas de que Ezequiel 38-39 se refiere a la región que hoy llamamos "Rusia".

c. Ros

A pesar de la tentación de identificar a "Ros" con Rusia, esta palabra es una palabra hebrea perfectamente normal que significa "jefe", "primer" o "cabeza" como en la frase "Rosh Hashaná", el primer día del año. Probablemente la mejor traducción de la frase es la que hace la Reina Valera en Ez. 38:3 "príncipe soberano de Mesec y Tubal." Otro apoyo para esta más simple traducción es que Mesec y Tubal aparecen juntos muchas veces (Gén. 10:2; 1 Crón.1:5; Ez. 27:13, 32:26), y no se tendría la mención de estos tres nombres de países "Ros, Mesec y Tubal", a no ser por Ezequiel 38-39.

Feinberg rastreó un antiguo uso griego de "Ros" refiriéndose a Rusia en la *Iliada*, XIII. 5- 6, y "Ros" aparece como un nombre propio en Gén. 46:21.²³ El también cita a escritores y bizantinos y árabes posteriores que

²¹ *Complete Works*, de Josefo traducido por William Whiston, ed. reimpresión (Grand Rapids: Kregal Publications, 1960), págs. 30-31.

²² *The Late Great Planet Earth*, de Hal Lindsey pág. 53; y *The Prophecy of Ezekiel* Charles L. Feinberg (Chicago: Moody Press, 1969), pág 220.

²³ *Ibid.*

mencionan a un pueblo llamado "Rus".²⁴ El diccionario hebreo de Gesenius está de acuerdo y define a "Ros" como "rusos sin lugar a duda".²⁵ Sin embargo, la evidencia con una fecha tan tardía como el siglo X y proveniente de Grecia y no de Israel no es suficiente para negar el significado normal de "Ros".

Ez. 38:2 probablemente debería ser traducido como "cabeza (en hebreo "Rosh") principal de Mesec y Tubal." Es posible, pero no probable que sea alguna referencia a Rusia, a pesar de que las palabras son homófonas. En última instancia, la idea de Rusia en Ez. 38-39 no depende de su equivalencia con la palabra "Ros".

d. Mesec y Tubal

Pentecost y Lindsey identifican a "Mesec" como "Moscú".²⁶ Sin embargo, los sonidos similares no son base suficiente para equiparar dos palabras. Las enciclopedias evangélicas estándares de la Biblia citan una evidencia impresionante de inscripciones antiguas en las que Mesec y Tubal se refieren a lugares que ahora están en las zonas que llamamos Turquía o incluso Armenia.²⁷ Feinberg parece aceptar esta posición geográfica y no identifica a Mesec y a Tubal

²⁴ *Ibid.*

²⁵ *Hebrew and Chaldee Lexicon*, de William Gesenius traducido por Samuel Prideaux Tregelles, ed. reimpresión (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976), pág. 752.

²⁶ *The Late Great Planet Earth*, de Lindsey pág. 53; *Eventos del Porvenir*, de Dwight Pentecost ed. reimpresión (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976), pág. 328. El Dr. Pentecost cita a Louis Bauman quien a su vez cita a William Gesenius. El autor no pudo encontrar la cita original en el léxico de Gesenius (vea la pág. 516 del léxico bajo la palabra *Meschech*).

²⁷ *Wycliffe Bible Encyclopedia*, por Charles F. Pfeiffer, Howard F. Vos and John ed. Rhea volumen completo, (Chicago: Moody Press, 1983), págs. 1105-1106; *Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible* por Merrill Tenney, editor (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1975), 4:194-195 y 5:830.

con Moscú.²⁸ Es mejor identificar a Mesec y Tubal con la antigua Frigia / Capadocia, que es Turquía central y oriental moderno y posiblemente incluya a Armenia. El área puede estar en Armenia y tiene la influencia rusa, pero no es muy probable que "Mesec" sea Moscú.

e. Persia, Etiopía y Put

Se trata de los tres aliados de Magog que aparecen en Ez. 38:5. Persia es Irán moderno. La palabra hebrea para Etiopía es "Cus". La mayoría de los maestros Bíblicos identifican a "Cus" con Etiopía o Sudán, ambos están cerca de Egipto.²⁹ La Septuaginta traduce Cus como "Etiopía", y Ez. 29:10 describe a "Cus" en frontera con Egipto (véase también Gén. 10:6; donde *Mizraim* es la palabra hebrea para Egipto). Además, muchos versículos Bíblicos apoyan la identificación de Cus con Etiopía (2 Crón. 21:16; Ester 1:1; 8:9; Sal. 68:31; Isa 20:3,5; 45:14; Jer. 13: 23 personas con piel oscura; Ezequiel 30:4).

Put puede ser identificado con Libia. Josefo dice (en Antigüedades 1:6:2), "Put también fue el fundador de Libia..."³⁰ La Septuaginta traduce "Put" como Libia y Plinio equipara a "Put" con "Mauritania" en Africa.³¹ Rusia será el principal adversario de Israel, pero además tiene algunos aliados importantes como Irán, Etiopía y Libia.

f. Gomer

Gomer era el padre de Askenaz y Togarma (Gén. 10:3). El Talmud antiguo y los judíos modernos identifican a "Askenaz" con Alemania y Europa del Este. La mayoría de los cristianos evangélicos concluyen que la palabra acadia "Gimirra" equivale a la palabra griega "cimerios" (un grupo móvil, que se encuentra dispersado en Europa Oriental o

las montañas caucásicas, o Asia Menor).³² Dyer identifica a Gomer con Turquía apoyándose en Gén. 10:3 y comparándolo con Jer. 51:27.³³

g. Togarma

Togarma ya se había mencionado en el libro de Ezequiel junto con Mesec y Tubal (Ez. 27:13-14). Jer. 51:27 relaciona a Askenaz (el hermano de Togarma de Gén. 10:3) con Ararat. Esto indica un área al este de Turquía o lo que ahora sería Armenia. La mayoría de los eruditos están de acuerdo.³⁴ Pentecost cita evidencia del historiador antiguo Tácito y de las Crónicas asirias para respaldar la idea de que Togarma equivale a Armenia. Los armenios creen que ellos descienden de la "Casa de Togarmah".³⁵

h. Conclusiones

Aunque no es fácil identificar con claridad los lugares que se mencionan en Ezequiel 38 (por ejemplo, Rosh con Rusia y Mesec con Moscú), la expresión "los confines del norte" y la identificación de Magog con Sitia nos da la evidencia suficiente como para respaldar el concepto de que Rusia invadirá a Israel en la Tribulación. Entre sus aliados estarán Irán, Etiopía, Libia, Turquía, Armenia y probablemente (aunque no con tanta certeza) los europeos orientales.

La existencia de una Rusia fuerte en los últimos tiempos aunada a la ausencia de alguna referencia Bíblica de los Estados Unidos da lugar a una especulación interesante. Es posible que Estados Unidos sea una potencia de segunda categoría en los últimos tiempos. Esto puede o no ser un

²⁸ *The Prophecy of Ezekiel*, por Feinberg, p. 220.

²⁹ Vea *Wycliffe Bible Encyclopedia*, pág. 411; *Zondervan Pictorial Bible Encyclopedia*, 1:1047; y, *The Prophecy of Ezekiel*, de Feinberg pág. 221.

³⁰ *Complete Works*, por Josefo pág. 31.

³¹ *Hebrew and Chaldee Lexicon*, por William Gesenius pág. 668.

³² *Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, 2:774-775; *Wycliffe Bible Encyclopedia*, p. 710; *The Late Great Planet Earth*, Lindsey, pág. 58; *The Prophecy of Ezekiel*, Feinberg, pág. 221; Pentecost, *Eventos el porvenir*, pág. 330.

³³ *The Bible Knowledge Commentary*, Charles H. Dyer, "Ezequiel," (Wheaton, Il: Libros Victor, 1985), pág. 1300.

³⁴ *The Prophecy of Ezekiel*, Feinberg, p. 221; *Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, 5:766; *Wycliffe Bible Encyclopedia*, p. 1721.

³⁵ *Eventos del Porvenir*, Pentecost, pág. 330.

indicio de su destrucción, como nación, ya que es posible que los Estados Unidos de América este aliado o bajo la protección de alguna otra gran confederación de Europa occidental en el tiempo final.

La presencia de todas estas potencias del tiempo del fin hace que las condiciones mundiales presentes sean interesantes. El hecho de colocar fechas no es correcto, además hay que recordar que no hay nada por cumplirse antes del Rapto (el cumplimiento profético comienza a principios de la Tribulación). No obstante, sigue siendo razonable pensar que las condiciones políticas y económicas actuales de Israel, Europa Occidental, Rusia y otras naciones más pequeñas (en términos de énfasis profético) estarán en consonancia con el panorama Bíblico del mundo en la Tribulación.

4. Babilonia Restaurada

Aunque muchos maestros de la Biblia entienden que la "Babilonia" de Apocalipsis 17-18 es figura de una Roma revivida, la opinión que declara que la Babilonia de Apocalipsis 17- 18 es una Babilonia literal, tiene defensores.³⁶ Este no es el momento para hacer una exégesis completa de Isaías capítulos 13-14, Jeremías capítulos 50-51 y Apocalipsis capítulos 17-18, pero se presenta suficiente material como para abogar de manera creíble por el concepto de una Babilonia revivida.

a. Interpretación Literal

Uno de los principales postulados del campamento dispensacional/Pretribulacional es la interpretación literal. Debemos siempre interpretar literalmente si es posible.

“Y la mujer que has visto es **la gran ciudad** que reina sobre los reyes de la tierra” [Ap. 17:18].

“Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido

en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de **la gran ciudad** de Babilonia, **la ciudad fuerte**; porque en una hora vino tu juicio!” [Rev. 18:9-10].

b. Profecías del Antiguo Testamento acerca de Babilonia

Existen varias profecías en el Antiguo Testamento que tratan de la destrucción de Babilonia. ¿Han tenido éstas cumplimiento?

(1) Destrucción Sobrenatural/Para Nunca más ser Habitada

Isaías y Jeremías describen una destrucción sobrenatural sobre Babilonia de tal manera que la ciudad nunca vuelve a construirse y nunca vuelve a ser habitada.

Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. **Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación**; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada; sino que dormirán allí las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán avestruces, y allí saltarán las cabras salvajes. En sus palacios aullarán hienas, y chacales en sus casas de deleite; y cercano a llegar está su tiempo, y sus días no se alargarán. [Isa. 13:19-22].

“No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo. No será nombrada para siempre la descendencia de los malignos. Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y rareré de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto, dice Jehová. Y la convertiré en posesión de erizos, y en lagunas de agua; y la barreré con escobas de destrucción, dice Jehová de los ejércitos. [Isa. 14:20, 22-23].

³⁶ Vea *Rebuilding and Destruction of Babylon*, por Allen, Kenneth W., Bibliotheca Sacra 133 (Enero-March 1976): 19-27; y *Revelation* por Tim LaHaye (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1975), págs. 224-244.

“Y nadie tomará de ti piedra para esquiná, ni piedra para cimientó; porque **perpetuo asolamiento serás**, ha dicho Jehová Sus ciudades fueron asoladas, la tierra seca y desierta, **tierra en que no morará nadie**, ni pasará por ella hijo de hombre” [Jer. 51:26,43].

Sabemos que la destrucción de Babilonia por los medos y los persas (año 539 a.C.) es al menos un cumplimiento parcial de estas predicciones y que los profetas incluyeron esta destrucción histórica sus predicciones. Sin embargo, Babilonia no fue derrocada de manera sobrenatural directa en ese tiempo (es decir, con fuego y azufre como en Sodomá y Gomorra), y no ha dejado de ser totalmente habitada como lo han probado Allen y McDowell.³⁷

Si Babilonia continuó siendo habitada aún siglos después de su destrucción en el año 539 antes de Cristo, entonces es posible considerar que en los últimos tiempos se cumplirá totalmente esta profecía mediante la destrucción divina de una ciudad (literal) reconstruida llamada Babilonia.

(2) Indicaciones Contextuales de un Evento del fin del Siglo

Isaías 13-14 está repleto de indicadores que nos conducen a creer que Isaías también estaba pensando en una destrucción escatológica de la ciudad de Babilonia. Esto refuerza la idea de que la ciudad de Babilonia en Apocalipsis 17-18 es una ciudad literal y no una figura que trata de Roma.

Isa. 13:6 habla del Día del Señor, y 2 Tes. 2:2-4 equipara al Día del Señor con los últimos tiempos.

Aullad, porque cerca está **el día de Jehová**; vendrá como asolamiento del Todopoderoso [Isa. 13:6].

Que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que **el día del Señor** está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios [2 Tes. 2:2-4].

Si Isa. 13:10-11 es literal, entonces el cumplimiento total de la destrucción de Babilonia debe ser futuro. Estas cosas (es decir, los cambios cósmicos o los castigos mundiales) no ocurrieron literalmente en el año 539 a.C.

Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor. Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes [Isa. 13:10-11].

Isa. 14:7-8 predice que después de la destrucción de Babilonia todo el mundo estará en "reposo" y tendrá "alegría". Esta situación se ajusta a un tiempo de destrucción antes del Milenio.

“Toda la tierra está en reposo y en paz; se cantaron alabanzas. Aun los cipreses se regocijaron a causa de tí, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú percaste, no ha subido cortador contra nosotros” [Isa. 14:7-8].

Si es que Isa. 14:10-17 se refiere a "Satanás", como el poder detrás del rey de Babilonia, entonces el cumplimiento completo de la destrucción de Babilonia se lleva a cabo en el momento en que Satanás es arrojado al abismo, es decir, en el tiempo del fin (como se muestra en Ap. 20:1-3).

³⁷ *Rebuilding and Destruction of Babylon*, por Kenneth W., Allen p. 21; *Evidence That Demands a Verdict*, Josh McDowell, Rev. Ed. (San Bernardino, CA: Here's Life Publishers, 1979), págs. 302-309.

“Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; **Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.** Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos?” [Isa. 14:11,13, 15-16, 17].

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y **Satanás**, y lo ató por mil años; y **lo arrojó al abismo**, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. [Ap. 20:1-3].

c. Conclusiones

La noción de la ciudad reconstruida de Babilonia merece más atención de la que se le ha dado en el pasado (ya que también es interesante a la luz de la creciente riqueza del Medio Oriente). Apocalipsis 18 presenta a Babilonia como una gran potencia económica.

Un papel probable para una Babilonia reconstruida podría ser: Babilonia será reconstruida principalmente como una potencia económica y no una potencia militar (aunque puede haber algo de poder religioso también). Es posible considerar a Babilonia como un aliado de Rusia antes de la invasión de Israel la cual será un fracaso. Después de la caída de Rusia, Babilonia es apoyada (militarmente) por la Bestia (el Anticristo), pero Babilonia es tan poderosa económicamente que se da el lujo de amenazar a la Bestia con dominio económico.

“Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre

una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos...Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia” [Ap. 17:3,12].

El Anticristo tendrá envidia y se sentirá tan amenazado por Babilonia (quizás por la dependencia económica) que la destruye. Al hacerlo, sin saber, ¡hace la voluntad de Dios! Dios destruye a Babilonia por su codicia, sensualidad, y probablemente, su religión apóstata (que el anticristo ha estado usando).

Me dijo también: “Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. **Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera**, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; **porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso**: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. **Y la mujer que has visto es la gran ciudad** que reina sobre los reyes de la tierra.” [Ap. 17:15-18].

Debemos admitir la posibilidad de otras interpretaciones, pero para ser justos, "Babilonia" en Apocalipsis 17-18 debe ser considerada como una ciudad literal. Babilonia merece ser incluida entre las potencias gentiles del período de la Tribulación.

5. El Rey del Norte y el Rey del Sur

Dan. 11:36-45 menciona una tremenda batalla en el fin de los tiempos que incluye al rey del Norte y al rey del Sur. Veremos la descripción de esta batalla en la siguiente sección. Nuestro objetivo ahora es simplemente identificar las naciones principales que participan en el período de la Tribulación. Mientras algunos creen que el rey del Norte y el rey del Sur son poderes adicionales en la Tribulación, es preferible vincular a Dan.

11:36 y ss., con la invasión de Israel hecha por Rusia en Ezequiel 38-39.³⁸ Esto hace que el rey del Norte sea el mismo gobernante de la nación de "los confines del norte", es decir, Rusia. El rey del sur, probablemente sería uno de sus aliados importantes (Dan. 11:43 menciona a Libia, Etiopía y Egipto).³⁹

Además de la ubicación "norte", el tiempo preciso de las batallas favorece la vinculación de Dan. 11:36-45 con Ezequiel 38-39. La evidencia de esta afirmación se verá en la siguiente sección, "Las Batallas en la Tribulación" (pág. 475).

B. El Anticristo

1. El Origen del Anticristo

a. Origen Social - Anarquía

El Anticristo surgirá de las condiciones mundiales caóticas. Esto es obvio por las enseñanzas generales acerca de la Tribulación (Mat. 24:6 "guerras y rumores de guerras", y también Ap. 6:1 y ss.). Los cuatro jinetes del Apocalipsis traen guerra, hambre y muerte. El primer jinete (blanco) es, probablemente, el Anticristo. Se levantará del mar, que representa la turbulencia de las naciones (compare con Ap. 13:1, 17:15). Sin duda, el Anticristo hará grandes promesas esperanzadoras como suelen hacer los movimientos de la tiranía (por ejemplo, la revolución francesa, rusa o la Alemania nazi). La gente le verá como un libertador que puede enderezar a un mundo que se encuentra en un lío de primera clase.

b. Origen Geográfico o Nacional - Roma

Dan. 9:26 dice que después de la muerte del Mesías "el pueblo de un príncipe (inícuo) que ha de venir destruirá la ciudad." Los romanos destruyeron Jerusalén en el año 70 d C. Es probable que el Anticristo gobierne sobre un Imperio Romano revivido. Lucas

21:5y ss., entreteje la destrucción histórica de Jerusalén por Roma del año 70D.C. con los acontecimientos del tiempo del fin.

Dan. 7:8-9 habla de un "cuerno pequeño" que surge de la cuarta bestia o imperio. El contexto de Daniel 7 discute los eventos del tiempo del fin (véase el vss. 13-14). Por otra parte, Dan. 7:15 y ss., puede equipararse con el imperio malvado del fin del tiempo. La descripción del gobernante malvado que habla blasfemias por 3 1/2 años y hace guerra con los santos se ajusta al reino del Anticristo en el fin del tiempo (Ap. 13:1y ss.). Asimismo, tanto el cuarto reino de Daniel como la bestia en Apocalipsis se describen con 10 cuernos (compare Dan 7:7-8, 19-20, 23- 24, Ap. 13:1; 17:11-14). El cuarto reino de Daniel es el reino del Anticristo. Sin embargo, históricamente el próximo gran reino que le siguió a Grecia (sin duda el tercero de los reinos de Daniel, Dan. 8:21, 11:2) era Roma, y el cuarto gran reino de la época de Daniel era Roma. Por lo tanto, es probable que el Anticristo gobierne sobre un Imperio Romano revivido.

c. Origen Racial

El origen étnico y la ciudadanía son dos clasificaciones diferentes. Uno puede ser americano por ciudadanía y chino por raza. La conclusión de que el Anticristo gobernará sobre una Roma revivida no significa necesariamente que este será romano.

Se propone la idea que tiene que ser judío para hacerse pasar por el falso Cristo. *Anticristo* significa "en contra de" Cristo, y también "en lugar de" Cristo. Parece lógico que el hecho de ser judío ayudaría al Anticristo a engañar a otros al presentarse como Mesías. Dan. 11:37 dice que el Anticristo "del Dios de sus padres no hará caso." Algunos consideran que esto significa que será un Judío apóstata. Incluso existe la teoría de que el Anticristo debe provenir de la tribu de Dan, ya que Gén. 49:17 dice: "Será Dan serpiente junto al camino" y además la tribu de Dan no se menciona en la lista de aquellos sellados (protegidos) de Apocalipsis 7 (lo que da a entender un juicio especial para Dan). Otro

³⁸ Vea *A Commentary of Daniel* de Leon Wood, (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1973), págs. 308-309.

³⁹ A diferencia de Libia y Etiopía, Egipto nunca se menciona como aliado de Gog y Magog específicamente en Ez. 38-39. Dan. 11:42-43 enseña que el Anticristo conquistará Egipto

punto de vista sobre el origen racial del Anticristo es que él es sirio. Dan. 8:9-12,23-27 predice un gobernante que proviene de una Grecia derrotada y pone un alto a los sacrificios del templo. Históricamente, esto se aplicaría a Antíoco Epífanes (un gobernante de la de la región que ahora se llama Siria). El es un tipo del Anticristo de Daniel 8 y más claramente de Daniel 11. Por lo tanto, algunos piensan que el Anticristo será sirio (a pesar que es difícil imaginarse a un sirio gobernando al mundo moderno).

Es muy probable que el Anticristo sea de ciudadanía romana. El vendrá de alguna nación Europea occidental. Es mejor que tengamos abiertas las opciones en cuanto a su origen racial. De su origen espiritual no tenemos ninguna duda.

d. Origen Espiritual

El anticristo proviene del diablo. Es lógico suponer que el diablo siempre tiene un Anticristo potencial bajo la manga ya que ignora la hora del Rapto.

Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo **cuyo advenimiento es por obra de Satanás**, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

[2 Tes. 2: 8-10].

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y **el dragón** [Ap. 12:9] **le dio su poder** y su trono, y grande autoridad. Y adoraron al **dragón** [Rev. 12:9] **que había dado autoridad** a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?" [Ap. 13:2,4]

Y vi salir de la boca del **dragón**, y de la boca de la **bestia**, y de la boca del **falso profeta**, tres espíritus inmun-

dos a manera de ranas; [Ap. 16:13] (La trinidad satánica).

e. Origen Providencial

Dios no ocasiona directamente el surgimiento del Anticristo, pero El lo permite y hace uso de él. Por tanto, es correcto afirmar que el Anticristo no puede llegar al poder sin que Dios lo permita. 2 Tesalonicenses 2 es más informativo porque enseña que Dios realmente promueve el avance del Anticristo al reprobar a los perdidos para que crean su propaganda. (Ya se ha citado el contexto en la parte superior).

Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. [2 Tes. 2:6].

Por esto **Dios les envía un poder engañoso**, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

[2 Tes. 2:11-12].

Notemos que el "Cordero" es quien posee la autoridad para dar comienzo al surgimiento del conquistador.

Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer. [Ap. 6:1-2].

2. Nombres del Gobernante Malvado del Fin de los Tiempos.

Las Escrituras citan diversos nombres y / o descripciones para este gobernante malvado del fin del tiempo. Y aunque no hay declaraciones directas que le den estos nombres, las características comunes señalan a un mismo individuo (por ejemplo, la blasfemia, la guerra contra los santos o el hecho de sentarse en el templo y demandar que se le adore).

a. El Cuerno Pequeño (Dan. 7:7-28)

El cuerno pequeño surge de una bestia que tiene diez cuernos y destruye a tres de ellos

(Dan. 7:7-8, 20, 24). Dan. 7:24 enseña que los cuernos representan reinos. Este cuerno es un fanfarrón (Daniel 7:8,11,20, 24-25), y un blasfemo (7:25), que ataca a los santos (7:21,25) y los somete por 3 1/2 años (es decir, un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo, 7:25).

Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro **cuerno pequeño** salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.” [Dan. 7:7-8].

“Y veía yo que este **cuerno** hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. [Dan. 7:21-25].

b. El Príncipe Malvado que ha de Venir

Daniel 9:26 habla de un príncipe que viene que está en contraste con el Mesías. Su pueblo (al parecer los romanos) va a destruir la

ciudad (Jerusalén) y a poner fin a la sacrificios en el templo. El versículo 27 describe un período de siete años, el cual Cristo relaciona con la Tribulación (Mateo 24:15-21).

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un **príncipe** [malvado] **que ha de venir** destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” [Dan. 9:26-27].

c. El Rey Soberbio

Dan. 11:35-12:3 trata de los eventos del tiempo del fin (véase 11:35 y 2:1-3). El "rey" que hace lo que quiere se ajusta a la descripción blasfema que se da acerca del Anticristo en otros pasajes (especialmente en Mat. 24:15; 2 Tes. 2:3-4; Ap. 13:15).

“Y el rey **hará su voluntad**, y se engrandecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá. Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá. Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas...” [Dan. 11:36-38a].

d. El Hombre de Pecado, Hijo de Perdición, Inicuo.

Por las enseñanzas del Nuevo Testamento es obvio que el templo de Jerusalén tendrá que ser reconstruido durante (o quizás antes) del período de la Tribulación (Mat. 24:15, Marcos 13:14; 2 Tes. 2:3-4, Ap. 11:1-2). Los rasgos más comunes de todos estos

nombres son la persecución de los santos y las blasfemias sin precedentes hasta el punto de demandar adoración en el templo.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste **el hombre de pecado, el hijo de perdición**, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. Y entonces se manifestará **aquel inicuo**... [2 Tes. 2:3-4, 8].

e. Abominación Desoladora

Hay un claro vínculo entre la "abominación desoladora" (Mat.24:15) y el gobernante malvado del tiempo de tiempo final. Es posible que la "Abominación" se refiera a la estatua del Anticristo, la conocida imagen de la bestia de Ap. 13:14-15, que se erige en el templo. Sin embargo, ya que el Anticristo demandará una adoración directa en el templo, es probable que la "Abominación" se refiera al mismo gobernante malvado.

"Por tanto, cuando veáis en el lugar santo **la abominación desoladora** de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes." [Mat. 24:15-16].

f. La Bestia

El libro de Apocalipsis tiene bastante información acerca de la bestia. La palabra "Bestia" puede referirse a todo el imperio del mal. Sin embargo, a veces Apocalipsis presenta "la bestia" como un individuo, un gobernante malvado que representa a todo un reino. Hay muchas similitudes entre la descripción que hace Apocalipsis de la "bestia" (Apocalipsis 13 y 17) y el gobernante del fin del tiempo llamado también (cuerno pequeño, príncipe malvado, rey soberbio, hombre de pecado y abominación). Prácticamente todos los nombres hablan de alguien blasfemo que persigue a los creyentes. Los paralelos entre la "Bestia" de Apocalipsis 13 y 17

y el "cuerno pequeño" de Daniel 7 son muy cercanos: (diez cuernos - Dan 7:7,20,24 compare con Ap. 13:1; 17:3,7,16-17, que son diez reinos - Dan 7:24 compare con Rev. 17:12; la demanda de adoración y / o el hecho de blasfemar a Dios - Dan 7:8,11,20,24-25 compare con Ap. 13:3,6,8, 12,15, la guerra contra los santos - Dan 7:21,25 compare con Ap. 13:7; los 3 1/2 años de dominio total - Dan 7:25 compare con Apocalipsis 13:5 por último , tanto la Bestia y el Hombre de Pecado utilizan falsos milagros para evocar la adoración, compare Ap. 13:13-15; 2 Tes. 2:9-10).

g. El Anticristo

Irónicamente, el único nombre que se disputa en esta lista de nombres del "Anticristo" es Anticristo. Este nombre aparece cinco veces en las Escrituras, solo en las epístolas de Juan (1 Juan 2:18 dos veces, en 2:22, 4:3, 2 Juan 7). Independientemente de si la Escritura usa el nombre de "Anticristo" para referirse al gobernante perverso del tiempo del fin, el nombre está tan arraigado en la teología que irrevocablemente se relaciona con este personaje como un término teológico. Sin embargo, "Anticristo" es un término que debe ser considerado como una referencia al "cuerno pequeño, el príncipe malvado que ha de venir, el rey soberbio, la abominación, El Hombre de Pecado, La Bestia" (especialmente la primera referencia de 1 Juan 2:18). Incluso si Juan se refiere algunas veces a más de un individuo, el tirano de los últimos tiempos es el ejemplo máximo de Anticristo entre otros anticristos de menor importancia.

Apocalipsis 13 menciona una segunda bestia llamada el "falso profeta" (Ap.13:11-17; 16:13). Esta segunda bestia actúa como un porrista para promover el culto de la primera bestia. Algunos piensan que la segunda bestia (falso profeta) tiene una función más similar a la de Cristo que la primera bestia, y que esta segunda bestia es el "Anticristo". Cristo es un profeta. La segunda bestia es un profeta. Cristo promueve la adoración de Dios el Padre. La segunda bestia promueve

la adoración del Hombre de Pecado. Por lo tanto, se piensa que el término "Anticristo" se ajusta a la segunda bestia no a la primera.

Este es sin duda un punto de vista de una minoría y con buena razón. Un paralelismo mejor de la trinidad satánica (vea Ap. 16:13) es el Dragón (Dios el Padre), la Bestia (Dios el Hijo), y el Falso Profeta (Dios el Espíritu). Si la bestia es paralelo del Padre y el Falso Profeta del Hijo, entonces ¿cual corresponde al Espíritu Santo? La primera bestia se apodera del reino mundial, que es justamente el Reino de Cristo. Por lo tanto, la primera bestia califica mejor para el título "Anticristo", en el sentido de que trata de sustituir a Cristo, y es el principal opositor de Cristo. Es cierto que Cristo promueve la adoración de Dios el Padre, pero también es cierto que El mismo es objeto de adoración y que el Espíritu Santo promueve la adoración de Cristo (Juan 16:14). Si hemos de hacer un paralelo de la segunda bestia, con un miembro de la Trinidad, el Espíritu Santo es mejor candidato que el Hijo. El falso profeta tiene realmente el **papel** y el poder de Elías (Ap. 13:13, baja fuego del cielo, es un profeta, y es un **precursor**, véase Mal. 4:5). Es mucho mejor considerar que la primera bestia tiene un paralelo a Cristo. Así, que "Anticristo" es un nombre apropiado para él.

3. El Ascenso del Anticristo al Poder Mundial

a. El Tiempo del Ascenso del Anticristo

El Anticristo no puede tener dominio hasta que Dios lo permita (Ap. 6:1 2). La persona que le Restringe según 2 Tes. 2 es el Espíritu Santo. Dios el Espíritu Santo previene la aparición de este inicuo hasta que Dios así lo desee. La idea de la remoción del ministerio de restricción del Espíritu Santo es suficiente para favorecer (pero por sí sola no es suficiente para demostrar en absoluto) el traslado de la iglesia antes que el Anticristo llegue al poder. Otros textos que enseñan más claramente el Rapto pretribulacional definitivamente dan a entender que 2 Tesalonicenses 2 enseña que la iglesia partirá y a la vez se eliminará la restricción del Espíritu Santo.

Una vez que se ha ido el que detiene al Anticristo y que ha sido arrebatada la iglesia, el mal obrará sin freno y con intensidad sin precedentes e inimaginables. El Anticristo surge en ese momento en medio de un caos provocado por el mal tan profundo. El se ofrecerá como la respuesta para solucionar el problema de la anarquía mundial.

Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que **a su debido tiempo** se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida [2 Tes. 2:6-8].

b. Su Mocesto Inicio

Las personas que han sido informadas erróneamente hacen todo tipo de conjeturas sensacionalistas en cuanto a la identidad del Anticristo. Sin embargo, el título "cuerno pequeño" (Daniel 7:7-8) implica que el Anticristo surge de la nada y se levanta de una relativa oscuridad. Se levantará entre los diez cuernos (10 reyes) pero no como uno de ellos. El Anticristo será lo que los expertos llaman un candidato "don nadie" a la dictadura del mundo. Es una pérdida de tiempo que los que vivimos antes del Rapto tratemos de identificarlo. Sólo después del Rapto el "cuerno pequeño" comenzará su ascenso acelerado al poder.

"Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno **pequeño** salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas" [Dan. 7:8].

c. Pacto con Israel

El Anticristo hará un pacto con Israel al inicio de la Tribulación. A pesar de que el todavía no está a cargo del gobierno del mun-

do, su apoyo será bien recibido por los Judíos. Podemos deducir con seguridad que la reconstrucción del templo hará que surja una gran hostilidad hacia el pequeño país de Israel por lo que necesitará "amigos" de Occidente.

“Y por otra semana confirmará el pacto con muchos...” [Dan. 9:27].

d. El Ascenso al Poder Dentro del Imperio

El Anticristo no controla al mundo al inicio de la Tribulación. El lo conquista gradualmente (Ap. 6:2). Su primer paso lo coloca en el control del Imperio Romano revivido. La Nueva Roma consistirá originalmente de una confederación de diez naciones. El Anticristo destruirá a tres de estos reyes y obtendrá el control total. Los libros de Daniel y Apocalipsis hablan de diez dedos de los pies (Dan. 2:41) y diez cuernos (Dan. 7:7, 20,24; Ap. 12:3, 13:1, 17:3, 7,16). Dan. 7:24 y Ap. 17:12 establecen claramente que los diez cuernos representan reyes y / o reinos.

“Y los **diez cuernos** significan que de aquel reino se levantarán **diez reyes...**” [Dan. 7:24].

“Y los **diez cuernos** que has visto, son **diez reyes...**” [Rev. 17:12].

Daniel 7:8 y 7:24 nos dan una base para pensar que el Anticristo destruye a tres reyes durante su conquista de la Nueva Roma.

“Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él **fueron arrancados tres cuernos de los primeros**; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y **a tres reyes derribará.**” [Dan. 7:8,24].

Al parecer, el Anticristo sustituye a los tres reyes destruidos con líderes títeres, y entonces gobierna sobre todo el imperio teniendo a los diez reyes subordinados (ver Ap. 17:12-13). Su poder sobre la Nueva Roma

lo obtiene en algún momento de la primera mitad de la Tribulación (o por lo menos al principio de la segunda mitad de la Tribulación). Esta deducción se obtiene del hecho de que él controlará al mundo entero por 3 1/2 años (ver Dan 7:25; Ap. 13:5).

e. El Anticristo y la Invasión Rusa de Israel

En la sección siguiente (véase pág. 476) daremos la evidencia para igualar a Dan. 11:36 y ss., con Ez. 38-39. Si al rey del norte, del final de Daniel 11 lo identificamos como el "Gog de la tierra de Magog" de Ezequiel 38-39, entonces el Anticristo juega algún papel en la invasión de Israel llevada a cabo por la Federación del Norte (que es Rusia y sus aliados). Algunos especulan que el acto de la violación del tratado de paz del Anticristo con Israel a mediados de la Tribulación es lo que le da el valor a Rusia para atreverse a atacar al indefenso Israel. Por otra parte, como Israel se siente seguro antes de la invasión Rusa (Ez.38:8,11,14), probablemente Israel cree que el Anticristo sigue siendo su protector (aunque él pudo haber dicho a los rusos un secreto para capturar a Israel). Independientemente de las condiciones del pacto, el Anticristo juega un papel en la batalla. Quizás Dios destruye a Magog antes que el Anticristo tenga tiempo para movilizarse contra Rusia en la tierra de Israel, pero Daniel 11:42 y ss., presenta al Anticristo invadiendo el noreste de Africa ya sea para hacer frente a los aliados de Rusia, que invaden o para hacer limpieza una vez que Dios hace que se retiren mediante una batalla más sobrenatural.

“Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá... Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a

la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán.... Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán." [Dan. 11:36, 40-41a, 42-43].

El Anticristo sin duda se beneficiará de la destrucción que Dios hace en la Confederación del Norte encabezada por Rusia. Por extraño que parezca, mediante la destrucción de Rusia Dios indirectamente ayuda al Anticristo. Sin embargo, ya es hora de que el plan de Dios avance y es aquí donde actúa el primer dictador mundial. El Anticristo ocupa inmediatamente a Israel, Egipto, Libia y Etiopía. No pasará mucho tiempo para que todos se den cuenta que las potencias derrotadas del Norte era la única alianza humana lo suficientemente fuerte como para obstaculizar al Anticristo y su dominio mundial. Ahora él puede hacer lo que quiere (incluyendo la ocupación de Israel que es una señal definitiva de fracaso de un tratado con los judíos).

f. Dominio Mundial Final

Durante los últimos 3 1/2 años de la Tribulación, el Anticristo (y por lo tanto Satanás) dominará al mundo (vea también Isa. 14:16-17; Mat. 4:8-9).

También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar **cuarenta y dos meses**... Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. [Ap. 13:5,7-8].

Aunque la última mitad de la Tribulación será la peor debido a que los juicios de Dios serán derramados sobre el mundo y debido a la persecución de los santos por el Anticristo, la primera mitad será importante debido a

las "guerras y rumores de guerras." La pregunta, "¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?" (Ap.13:4) muestra que las guerras humanas serán reducidas bajo la dictadura mundial del Anticristo. Ningún poder humano puede luchar contra él.

g. Los Medios del Ascenso del Poder del Anticristo

El Anticristo aprovechará las condiciones caóticas del mundo (Mat. 24:6-8; Lucas 21:25-26; Ap. 6:3-8) y utilizará al máximo su demagogia (Dan. 7:8 "una boca que hablaba grandes cosas", etc.) También engañará por medio de señales y maravillas satánicas (2 Tes. 2:9; Ap.13:2,4, 13-15; 16:13-14). Hay indicaciones de que, posiblemente, Satanás dará el poder para resucitar al Anticristo después de que este sufra una herida mortal (Ap. 13:3,12). Sin embargo, el término "bestia" en Apocalipsis también puede referirse a todo el reino, así que el acto de volver a la vida también puede referirse al imperio romano, que será "revivido" en el tiempo del fin. Además de los milagros, el Anticristo definitivamente utiliza una religión falsa para consolidar el poder además de castigar con sanciones comerciales / judiciales a quienes se resistan a adorarle (Ap. 13:8-18; 17:1-5). Finalmente, Dios permite su ascenso a la supremacía con el fin de destruirlo (2 Tes. 2:11-12).

4. Los Rasgos de Personalidad y las Políticas del Anticristo

- a. El hará y romperá su tratado con Israel. El es capaz de cualquier tipo de traición con tal de lograr sus objetivos (Dan. 9:27).
- b. El Anticristo odiará intensamente a todos los judíos y a todos los santos de la Tribulación. Es obvio que muchos Judíos y gentiles, confiarán en Cristo después del Rapto (Ap. 6:9-11, 7:3, 9,14).

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del

Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de **la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.**” [Ap. 7:9, 13-14].

Estos santos, junto con todos los Judíos sean creyentes o no, se enfrentarán a grandes persecuciones por el Anticristo (vea también Ap. 11:7-8). Zac. 13:8-9 nos lleva a la conclusión de que las dos terceras partes de todos los Judíos van a perecer.

“Y veía yo que este cuerno **hacía guerra contra los santos**, y los vencía... Y hablará palabras contra el Altísimo, **y a los santos del Altísimo quebrantará**, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo” [Dan. 7:21, 25].

“Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que **las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán**; mas **la tercera quedará** en ella. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios. [Zac. 13:8-9].

“Y si aquellos días no fuesen acortados, **nadie sería salvo**; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.” [Mat. 24:22].

Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos **hollarán la ciudad santa** cuarenta y dos meses [Ap. 11:2].

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento... Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días... Y cuando vio el **dragón** que había sido arrojado a la tierra, **persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón**. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. [Ap. 12:1-2,5-6,13-14].

Y se le permitió hacer **guerra contra los santos, y vencerlos**. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. [Ap. 13:7].

Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos [Ap. 13:10].

Y se le permitió infundir aliento **a la imagen de la bestia**, para que la imagen hablase e **hiciese matar a todo el que no la adorase**. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. [Ap. 13:15-17].

c. Como ya se ha mencionado anteriormente, el Anticristo será un orador talentoso que influirá en las personas con palabras halaga-

doras. En cuanto a la blasfemia él se irá a los extremos y será arrogante.

“Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y **una boca que hablaba grandes cosas.**” [Dan. 7:8].

“Yo entonces miraba a causa del sonido de las **grandes palabras** que hablaba el cuerno...” [Dan. 7:11].

“asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y **boca que hablaba grandes cosas**, y parecía más grande que sus compañeros.” [Dan. 7:20].

“Y **hablará palabras contra el Altísimo...**” [Dan. 7:25].

“Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y **contra el Dios** de los dioses **hablará maravillas...**” [Dan. 11:36].

...y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, **un nombre blasfemo...** y su boca como boca de león. [Ap. 13:1-2].

También se le dio **boca que hablaba grandes cosas y blasfemias**; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. **Y abrió su boca en blasfemias** contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. [Rev. 13:5-6].

Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una **bestia escarlata llena de nombres de blasfemia**, que tenía siete cabezas y diez cuernos. [Ap. 17:3].

d. El Anticristo declarará que es una deidad. El no solo deseará que le adoren sino que lo exigirá (se da a entender en Dan. 9:27, 12:11).

“Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y **se engrandecerá sobre todo dios**; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.” [Dan. 11:36].

“Por tanto, cuando veáis **en el lugar santo la abominación desoladora** de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)” [Mat. 24:15] (vea también Marcos 13:14).

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y **se levanta contra todo lo que se llama Dios** o es objeto de culto; tanto que se sienta **en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.** [2 Tes. 2:3-4].

Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? ...Y **la adoraron todos los moradores de la tierra** cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo... Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella **adoren a la primera bestia**, cuya herida mortal fue sanada. [Ap. 13:4, 8,12].

El Falso Profeta (Ap. 13:11 y ss; 16:13; 19:20) dirige un programa de propaganda para establecer el culto de la Bestia. Este programa incluye probablemente la restauración de la bestia ya que esta sufrió una herida mortal (Ap. 13:3,12,14) e incluirá milagros (Ap. 13:13 14; 16:13-14; 19:20) tales como hacer que la imagen de la bestia hable (Ap. 13:15).

Los que se niegan a adorar a la Bestia sufrirán sanciones económicas (Ap. 13:16-17) y muerte (Ap. 13:15) quizás causada algunas veces por un fuego milagroso que proviene del cielo (Ap. 13:13). La combinación de propaganda y sanciones hará que la mayor parte del mundo adore al Anticristo (Ap. 13:8) y reciba su marca (666, Ap. 13:17-18).

e. El Anticristo y Babilonia

La Babilonia de Apocalipsis 17 puede ser una referencia a un sistema religioso falso, ya que la palabra "ramera" puede referirse a una prostitución espiritual además de que Babilonia ha estado asociada históricamente con la religión falsa. El Anticristo sin duda utilizará un sistema de religión falsa.

Sin embargo, Babilonia es principalmente una ciudad y un centro de comercio (Ap. 17:18, 18:3, 10 y ss.). Y aunque Babilonia parece estar aliada con el Anticristo (por lo menos después de la destrucción de Rusia), el Anticristo se enfrentará a Babilonia y la destruirá (dentro del plan de Dios). Esto parece llevarse a cabo justo antes de la Segunda Venida.

Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque **Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo**, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. [Ap. 17:16-17].

f. Varios Datos Acerca del Anticristo

Durante su gobierno el Anticristo procurará cambiar las costumbres tradicionales. Daniel 7:25 nos enseña: "... y pensará en cambiar los tiempos y la ley...". Quizás el calendario tradicional le trae al mundo recuerdos del Cristo verdadero y tendrá que ser abolido.

El Anticristo no tendrá ningún respeto por la moralidad. El "hará su voluntad" (Dan. 11:36) y "Del Dios (o dioses) de sus padres no hará caso" (Dan. 11:37). Los títulos que le da Pablo en 2 Tesalonicenses 2 describen

adecuadamente su carácter como el "Hombre de Pecado" y "Aquel inicuo." Obviamente será un genio militar y político que honrará al "dios de las fortalezas" (Dan. 11:38). Tanto Daniel como Apocalipsis hacen hincapié en que el Anticristo y su reino será diferente de todos los otros reinos y gobernantes anteriores (Dan.7:7,19,23,24, observe la palabra **diferente** de estos pasajes; "¿quién como?" de Ap. 13:4 b).

5. El Fin del Anticristo

La desaparición del régimen mundial de Satanás a través del Anticristo sucederá como se describe en los capítulos finales del libro de Apocalipsis. Los reyes de oriente se dirigirán hacia el medio oriente (Ap. 16:12). Estos reyes probablemente estén incluidos con las fuerzas impulsadas por demonios que se resistirán a la Segunda Venida de Cristo.

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón [Ap. 16:12-14,16].

Cerca de ese tiempo, Dios destruye la ciudad de Babilonia, tal como se describe en Apocalipsis 18 (ver Ap.18:20-21). Según Ap. 17:17, Dios usa al Anticristo como un instrumento de juicio sobre Babilonia (¿crees que haya algo de conmoción en los ejércitos de incrédulos cuando se dan cuenta que ya les llega su hora?). El Anticristo y sus ejércitos harán guerra contra el Cordero, pero en realidad no será una "guerra" ya que todas las fuerzas militares del mundo entero no pueden oponer ninguna resistencia contra Cristo.

“Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; **mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.**” [Dan. 11:45].

Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien **el Señor matará con el espíritu de su boca**, y destruirá con el resplandor de su venida; [2 Tes. 2:8].

“Pelearán contra el Cordero, y **el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes**; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” [Ap. 17:14].

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, **para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.** Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.** Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear con-

tra el que montaba el caballo, y contra su ejército. [Ap. 19:11-19].

Después de la batalla de Armagedón la bestia y el falso profeta son lanzados al lago de fuego. Un ángel arroja a Satanás al abismo (Ap. 20:1-3). Y aunque Satanás experimentará una breve libertad al final del Reino (Ap. 20:7-9), la Bestia y el Falso Profeta no tendrán un momento de libertad de la condenación eterna. (La batalla de Armagedón y sus resultados son tratados ampliamente en las páginas 446 a 453). Después de los 1000 años del Reino, Satanás se unirá a la Bestia y al Falso Profeta en el Lago de Fuego.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. **Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego** que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos. [Ap. 19:20-21].

Y el **diablo** que los engañaba fue **lanzado en el lago de fuego** y azufre, **donde estaban la bestia y el falso profeta**; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos [Ap. 20:10].

C. Las Batallas de la Tribulación

La Tribulación será un tiempo de guerra sin precedentes (Mat. 24:6; Ap. 6:4, etc.) Las Escrituras dan detalles de dos batallas principales de la Tribulación, La invasión de Israel por Magog y Armagedón.

1. La Invasión de Israel por Magog: los Participantes

En una sección anterior se identificaron ya los nombres de los participantes que se describen en Ezequiel 38:1-6 (Véanse las páginas 423-28). La tierra de Magog es la zona que hoy conocemos como Rusia. Mesec y Tubal puede estar asociados con Turquía y quizás Armenia. Persia, Etiopía y Fut se

refieren a Irán, Etiopía y Libia, respectivamente. Gomer puede ser Europa oriental u otra parte de Turquía. Togarma es Armenia. A este grupo se le puede llamar la Confederación del norte con aliados árabes (con algunos países árabes por cultura pero no por raza). Ellos invadirán a Israel.

2. Textos Concernientes a la Batalla

La mayoría de los premilenialistas están de acuerdo en que Ezequiel 38-39 describe esta invasión. Es probable que Ezequiel 38-39 presenta la batalla desde la perspectiva de Dios, y Dan. 11:36-45 describe la batalla desde una perspectiva humana. No existe una conexión directa entre Ezequiel 38-39 y Dan. 11:36 y ss., ya que quizás podrían estar describiendo diferentes batallas. Sin embargo, es poco probable que haya dos batallas tan intensas en la misma zona y al mismo tiempo. ¿Quién más es el "rey del norte" (Dan. 11:40) si no el mismo líder de la nación de "los confines del norte" (Ez. 38:6,15, 39:2)? Las ideas siguientes establecen la probabilidad de que la batalla de Dan. 11:36 y ss., se debe equiparar con la batalla de Ezequiel 38-39.

a. Dado que el Anticristo gobierna al mundo entero en los últimos 3 y 1/2 años de la Tribulación (Ap.13:4-7), es probable que tanto la batalla de Ezequiel 38-39 como la de Dan. 11:36 y ss. Se llevan a cabo en los primeros 3 1/2 años.

b. Es poco probable que la batalla de Dan. 11:36 y ss., pueda ocurrir antes de la batalla de Ezequiel 38-39 de ser así, Israel no estaría "habitando con fiadamente", como lo requiere Ezequiel 38:8,11 y 14. Si Daniel 11 describe la invasión de esa zona antes de Ezequiel 38-39, entonces es de suponer que Israel tenga gran inseguridad. Otra consideración incluye a los aliados africanos de Rusia. Dan. 11:36 y ss., no podría ocurrir antes de Ezequiel 38-39 porque significaría que los aliados rusos (Libia, Etiopía) ya estarían destruidos (Dan.11:43). En difícil colocar a Dan. 11:36 y ss., antes de Ezequiel 38-39.

c. Es igual de improbable que lo que describe Dan. 11:36 y ss., suceda después de la invasión rusa de Israel. Presumiblemente la destrucción de Ezequiel 38-39 significaría que los aliados africanos como Etiopía y Libia estarían lo demasiado devastados como para hacer una nueva invasión seria en algún momento dentro del breve periodo de la Tribulación. Esta misma debilidad la tendrán las naciones del norte de Israel especialmente si "el rey del norte" se refiere a algún líder ruso.

d. Conclusiones acerca de la equiparación de Daniel 11:36 y ss., con la invasión de Gog de Ezequiel

Puede haber escenarios en los que puedan separarse Dan. 11:36 y ss., de Ez. 38-39. Sin embargo, en base a lo que conocemos de los detalles Bíblicos, lo mejor que consideremos que Daniel y Ezequiel son pasajes que enseñan acerca de la misma batalla. Es poco probable que haya otra invasión de la tierra prometida antes de la invasión ruso-árabe que aún pueda permitir que Israel tenga una sensación de seguridad, sin que llegue a sospechar algún ataque del Norte o de Africa, y que conserve con fuerzas a los aliados rusos en el noreste de Africa. Es igual de improbable que algún "rey del norte", para ser preciso Ruso y los países africanos, como Libia y Etiopía (Dan. 11:43) puedan armar otra invasión seria pocos años después de la derrota total que se describe en Ezequiel 38-39. Por lo tanto, es probable que haya dos textos que describen la invasión rusa de Israel, Ezequiel 38-39 y Dan. 11:36 y ss. Ezequiel presenta la batalla desde la perspectiva de Dios. Daniel la presenta desde el punto de vista humano.

3. El Tiempo de la Batalla

a. El Tiempo en General

Los profetas colocan la invasión de Israel por Magog en contextos futuros que tratan de los sucesos del tiempo del fin. Esto ocurrirá después que Israel haya sido restaurada a su tierra (Ez. 36:24 y ss., 38:8,12; 39:25), cerca de un tiempo de resurrección (Ez. 37:12), cerca del Reino futuro (Ez. 37: 24-

26). Tanto los contextos anteriores de (caps. 36-37) y posteriores a (caps. 40-48 acerca del templo milenial) la batalla de Ezequiel 38-39 se refieren a los acontecimientos del tiempo del fin. Ezequiel 38 coloca la batalla en "los últimos días" (ver también Dan. 11:35, "hasta el tiempo señalado").

"De aquí a muchos días serás visitado; **al cabo de años** vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel... [Ez. 38:8].

"...y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será **al cabo de los días**; y te traeré sobre mi tierra..." [Ez. 38:16].

Después de esta batalla muchos, incluso judíos, se entregarán a Dios. Esto se ajusta muy bien a un período futuro (ver Apocalipsis 7:4- 10, 14-17).

"Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de **muchas naciones**; y **sabrán que yo soy Jehová**" [Ez. 38:23].

"Y pondré mi gloria entre las naciones, y **todas las naciones verán** mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse. Y de aquel día en adelante **sabrará la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios.**" [Ez. 39:21-22].

b. El Tiempo Futuro Específico de la Invasión Rusa de Israel

(1) Antes del Rapto

Un comentarista popular del libro de Apocalipsis coloca la batalla de Ezequiel 38-39 "antes de la Tribulación."⁴⁰ Se supone que esto explica mejor el hecho de que Israel estará viviendo en paz y seguridad (Ezequiel

38:8, 11,14) y el hecho de que se necesita un total de siete años para quemar los escombros de la batalla (Ez. 39:9-10). Sin embargo, Israel también podría tener una seguridad relativa en cualquier momento durante los primeros 3 1/2 años de la Tribulación debido al pacto de protección que hará con el Anticristo (Dan. 9:27). Además, algunos escombros de la batalla podrían ser quemados durante el período de transición de la Tribulación al Reino.

La mayor objeción para colocar esta invasión antes de la Tribulación es que también la coloca antes del Rapto y se destruye así el concepto de inminencia. La frase "al cabo de los días" (Ez. 38:8,16) se refiere a un tiempo posterior para Israel no a los últimos días de la Edad de la Iglesia.

(2) El Comienzo del Milenio

Otro maestro respetado de la Biblia coloca la batalla de Ezequiel 38-39 al comienzo del Milenio.⁴¹ En todo caso este segundo punto de vista es digno de menos elogio. Una vez más, el argumento principal es que el Milenio es el mejor tiempo para que Israel viva con seguridad en su tierra (Ez. 38:8,11,14). Sin embargo, a principios del Milenio, no habrá incrédulos en el planeta tierra que invadan a Israel. En la Segunda Venida, Cristo separa y remueve a todos los incrédulos de la tierra (Mat. 25:31y ss; Ap. 19:15-18), en ese tiempo cesarán las guerras ya que las espadas se convertirán en rejas de arado y las lanzas en hoces (Isa.2:1-4, 9:6-7; Miq. 4:3), y Satanás será atado (Ap. 20:1-3). No tiene ningún sentido colocar la invasión de una horda rebelde de incrédulos en ese período de tiempo. Además, el Reino milenial comenzaría en la tierra de Israel en un estado de impureza ya que se necesitarían siete meses para limpiar muertos de la tierra (Ez. 39:12-16).

(3) El Fin del Milenio

Gog y Magog definitivamente se rebelarán contra el gobierno de Cristo al final del Re-

⁴⁰ *Revelación* por Tim LaHaye, pág. 268. LaHaye concluye que la batalla es antes de la tribulación, pero puede que no sea antes del Rapto. En teoría podría haber un espacio entre el Rapto y la Tribulación. Sin embargo, es improbable que Satanás se tarde en iniciar el ascenso del Anticristo al poder una vez que la iglesia y el que lo detiene son retirados.

⁴¹ Arno C. Gaebelin se cita en *Eventos del Porvenir* de J. Dwight Pentecost, pág. 348 (inglés).

ino de 1,000 años. Aunque el Milenio comienza con un mundo sin incrédulos, algunas personas que nacen en ese periodo rechazarán a Cristo e iniciarán una revolución bajo el liderazgo de Satanás el cual será liberado brevemente del abismo. La pregunta que no se ha contestado es si Ap. 20:7 y ss., se refiere al mismo tiempo de Ezequiel 38-39 o es diferente. La región es la misma, pero no el tiempo.

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. [Ap. 20:7-10] (Vea también 20:1-3).

Ez. 39:12,14 enseña que se requerirán siete meses para enterrar a los muertos después de la batalla. Sin embargo, el fuego del cielo "devora" los enemigos de Dios en Ap. 20:9. Si Dan. 11:36 y ss., se refiere a la invasión de Israel por Magog, entonces el Anticristo será un participante. En contraste, la batalla de Ap. 20: y ss., se refiere a un tiempo de 1,000 años después (ver Ap. 20:7) que la "bestia" ha sido confinada permanentemente al lago de fuego (ver Ap. 19:20 y 20:10). La invasión de Ezequiel 38-39 se refiere a un ataque proveniente principalmente del norte con un número limitado de aliados. La destrucción se lleva a cabo en los montes de Israel (Ez. 39:4). Ap. 20:7 y ss., incluye una invasión de "naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra" (Ap.20:8) y su derrota se lleva a cabo en las proximidades de la "ciudad amada" (es decir, Jerusalén, Ap.

20:9). El contexto anterior de la batalla de Ezequiel 38-39 habla de acontecimientos que suceden al comienzo del Milenio, mientras que Ap. 20:7 y ss., habla únicamente del fin del Reino justo antes de los nuevos cielos y la nueva tierra (Ap. 21). Aunque los lugares son los mismos, hay demasiadas diferencias como para equiparar a Ezequiel 38-39 con la batalla del fin del Milenio que se describe en Ap. 20:7 y ss.

(4) En la Tribulación; Probablemente a la Primer Mitad

Aunque muchos estudiantes de la profecía colocan la invasión de Israel por Magog cerca del fin de la Tribulación, es mejor colocar esta batalla en la primera mitad o al principio de la segunda mitad de la Tribulación.⁴²

Ezequiel dice tres veces que Magog invadirá a Israel en un momento en que Israel se siente seguro (Ez. 38:8,11,14). No puede decirse que Israel sea un lugar seguro durante la última mitad de la Tribulación (ver Dan 7:21,25; Zac. 14:2; Ap. 11:2; 12:3-6, 13-14, 13:5-7). El Anticristo rompe su pacto con Israel a la mitad de la Tribulación (Dan. 9:27) y la persigue intensamente en los últimos 3 y 1/2 años. Si bien habrá muchas guerras durante la primera mitad de la Tribulación, la angustia para Israel se multiplicará durante la segunda mitad. Si podemos encontrar un momento en la Tribulación en que haya una paz y seguridad relativa en Israel, será durante la primera mitad.

El período de entierro de siete meses después de la invasión (Ez. 39:12,16) también crea un problema para situar la invasión de Magog de Israel al final de la Tribulación.

⁴² *The Late Great Planet Earth* por Hal Lindsey, pág. 60; *Prophecy in the Seventies* por Charles Feinberg, editor, (Chicago: Moody Press, 1971), pág. 232; *Ungers Bible Handbook* por Merrill F. Unger, (Chicago, Moody Press, 1966), pág. 378; *The Prophecy of Ezekiel* por Charles Feinberg, pág. 218; *The Bible and Future Events* por Leon Wood, (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1973), pág. 124. Solo Wood coloca la batalla a principios de la Tribulación.

Ya que la inmundicia pasaría al periodo del Milenio. Es mejor considerar que la tierra de Israel no se encuentra en un estado de contaminación en los primeros meses del Reino. Por lo tanto, es mejor que no coloquemos la invasión de Magog, al final de la Tribulación.

El Anticristo domina por completo al mundo durante la última mitad de la Tribulación (vea Ap. 13:4-8,12,14-17). Nadie es capaz de hacerle guerra o de impugnar su autoridad. Así que la mayoría de las guerras estrictamente humanas entre las naciones se llevarán a cabo durante la primera mitad de la Tribulación (Mat. 24:6; Ap. 6:1 y ss.). Es mejor que consideremos que cualquier confederación fuerte de naciones como la que describe Ezequiel 38-39, ya ha sido destruida antes de la segunda mitad de la Tribulación. Después del punto medio, el Anticristo consolidará su poder como una dictadura mundial. Dan. 11:40 presenta al rey del Sur y al rey del Norte atacando al rey Soberbio del fin del tiempo que se considera un dios (vs. 36). Sin embargo, el Anticristo no tiene rivales en los últimos 3 y 1/2 años. Es mucho mejor que supongamos que Rusia y sus aliados son derrotados en algún momento de la primera mitad de la Tribulación. De hecho, la destrucción de Rusia en medio de la Tribulación bien podría explicar cómo el Anticristo pueda dominar al resto del mundo durante los próximos 3 y 1/2 años, y también ayudaría a explicar el rompimiento repentino de la alianza con Israel.

Por último, Ezequiel 38:23 y 39:21-22 enseñan que la destrucción de Magog efectuada por Dios es una señal para las naciones y para Israel para mostrar que Dios es el Dios verdadero. Si esta señal trae a muchas personas al Señor, entonces lo más probable es que no ocurra al final de la Tribulación, ya que de lo contrario dejaría poco tiempo para la conversión y el rechazo de la marca de la Bestia. La colocación de esta batalla en la parte inicial de la Tribulación explica mejor las conversiones que resultan. Al final de la Tribulación, todo el mundo prácticamente

ha confiado en Cristo o ha aceptado la marca de la Bestia. Es muy difícil imaginar conversiones masivas al final de la Tribulación

“Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová... Y pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse. Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios.”
[Ez. 8:23; 39:21-22]

Existe suficiente evidencia que indica que el momento más probable para una invasión rusa de Israel es en la primera mitad de la Tribulación, tal vez a mediados de la Tribulación. Ni la descripción de un Israel que mora confiadamente ni la presencia de una Confederación del Norte, lo suficientemente poderosa como para desafiar al Anticristo encaja bien con las condiciones que se tienen en los últimos 3 y 1/2 años de Tribulación.⁴³

4. Los Resultados de la Batalla

“Y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, de todo en todo equipados, gran multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas... En aquel tiempo, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dijo Jehová el Señor, subirá mi ira y mi enojo. Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que

⁴³ Ez. 38:17 y 39:8 indican que esta batalla fue predicha por profetas anteriores a la época de Ezequiel. Esto podría favorecer que la invasión de Magog de Israel sea la misma batalla de Armagedón. Sin embargo, tal vez estos versos sólo quieren decir que otros profetas previeron guerras y desastres en general de los últimos tiempos. No necesariamente quieren decir que la invasión de Israel por Magog es la misma que la batalla de Armagedón.

en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel; que los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo y toda serpiente que se arrastra sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán ante mi presencia; y se desmoronarán los montes, y los vallados caerán, y todo muro caerá a tierra. Y en todos mis montes llamaré contra él la espada, dice Jehová el Señor; la espada de cada cual será contra su hermano. **Y yo litigaré contra él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él**, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, **impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre**. Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová. Tú pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré, y te conduciré y te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel; y sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha. **Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas**, y los pueblos que fueron contigo; **a aves de rapiña de toda especie**, y a las fieras del campo, **te he dado por comida**. Sobre la faz del campo caerás; porque yo he hablado, dice Jehová el Señor. **Y enviaré fuego sobre Magog**, y sobre los que moran con seguridad en las costas; y sabrán que yo soy Jehová.” [Ez. 38:3-4; 18-23; 39:1-6].

Dios mismo quiere que Magog con sus aliados invadan a Israel (Ez. 38:8, "serás visitado", vs. 16: "te traeré sobre mi tierra"). Lo hace, sin embargo, con el fin llevar a Magog hacia una destrucción sobrenatural. El fuego del cielo destruye a los ejércitos (Ez. 38:22). El profeta usa un lenguaje personal para

expresar la indignación de Dios con Magog y Su involucramiento personal en su caída. "Yo estoy contra ti... Yo te sacaré ... te quebrantaré... a aves de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te he dado por comida. ... yo enviaré fuego sobre Magog" (ver Ez. 39:1-6). Se necesitarán siete años para quemar las armas de la batalla (39:8-10) y siete meses para enterrar a los muertos (39:11- 16).

“Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y encenderán y **quemarán armas**, escudos, paveses, arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; **y los quemarán en el fuego por siete años**. No traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino quemarán las armas en el fuego; y despojarán a sus despojadores, y robarán a los que les robaron, dice Jehová el Señor. En aquel tiempo yo daré a Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente del mar; y obstruirá el paso a los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y lo llamarán el Valle de Hamón-gog. Y la casa de **Israel los estará enterrando por siete meses**, para limpiar la tierra. Los enterrará todo el pueblo de la tierra; y será para ellos célebre el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor. Y tomarán hombres a jornal que vayan por el país con los que viajen, para enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de siete meses harán el reconocimiento. Y pasarán los que irán por el país, y el que vea los huesos de algún hombre pondrá junto a ellos una señal, hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog. Y también el nombre de la ciudad será Hamona; y limpiarán la tierra.” [Ez. 39:9-16]

Si Dan. 11:36 y ss., describe la misma batalla de Ezequiel 38-39, entonces el Anticristo juega un papel en ella. Daniel nunca dice

que el Anticristo hace guerra en Israel aunque él será capaz de ocupar "la tierra hermosa" como resultado de la batalla (Dan. 11:41). Tal vez Dios ha destruido ya a Magog antes que el Anticristo pueda movilizarse en Israel. El Anticristo o bien juega un papel secundario en la lucha contra los aliados africanos de Magog durante la invasión, o solo los acaba después de una destrucción más sobrenatural efectuada por Dios.

“Extenderá su mano (el rey “soberbio” de los últimos tiempos) contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.” [Dan. 11:42-43].

Parece que el Anticristo se beneficia en gran medida debido a la destrucción de Magog (Rusia). El ocupará la Tierra Prometida, rompiendo el tratado con Israel. El también ocupará inmediatamente los territorios de los aliados de Rusia en el norte de África. Lo más importante es que la desaparición de Rusia elimina todo desafío para la conquista del mundo. No hay nadie que pueda oponerse al Anticristo.

Si la idea de que Dios le da ayuda indirecta al Anticristo (mediante la destrucción de Magog) parece preocupante, recuerda que Dios quiere que el Anticristo surja en este momento con el fin de destruirlo dentro de poco tiempo.

5. La Cuestión de las Armas

La profecía de Ezequiel contiene referencias a instrumentos antiguos de guerra, caballos (38:15), arcos y flechas (39:3), escudos, pavese, dardos de mano y lanzas (39:9). ¿Cómo es que las batallas de los últimos días entre ejércitos que ahora están tecnológicamente avanzados se lleven a cabo con medios tan primitivos? Es difícil imaginar un ejército ruso futuro utilizando arcos, flechas, lanzas y mazas. Algunos intérpretes creen que Ezequiel utilizó palabras de su época para describir armas que estaban más allá de su capacidad para comprender o ex-

plicar. Estos intérpretes aceptan algunos elementos de la batalla como figuras. Otros creen que el mundo sufrirá tal devastación en los primeros años de la Tribulación que habrá un retorno a la guerra primitiva. Si las guerras, las hambrunas, los terremotos son lo suficientemente graves, habrá cambios en todo el mundo. Tal vez la industria y el transporte serán inutilizados hasta el grado en que las naciones no puedan producir metales o tener la seguridad del petróleo. Si bien es una tontería discutir sobre esos puntos tan finos, se deberá adoptar una interpretación literal como método primario a menos que la evidencia contextual o los textos paralelos sugieran un lenguaje figurado. Las declaraciones de Ezequiel son muy claras. "Vendrás de tu lugar, de las regiones del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, gran multitud y poderoso ejército" (Ez. 38:15).

6. La Batalla de Armagedón

La palabra griega para batalla, *polemos*, (compare con la palabra polémica) no tiene por qué limitarse a un solo encuentro militar tal como lo implica la palabra española "batalla".⁴⁴ Es sea más claro si hablamos de la "Guerra de Armagedón" o la "Campaña de Armagedón", que implica una serie de encuentros militares.

a. El Lugar

La palabra hebrea "har" significa "montaña o cerro". Har-Meguido significa monte Meguido y se refiere a un monte y collado estratégico al norte de Israel. Se encuentra a la entrada de un pasaje entre la llanura de Esdrelón (o Jezreel) y la llanura de Sarón. Los ejércitos que desean moverse hacia el centro de Israel deberán pasar por esta zona. Del mismo modo, los ejércitos que quieren defender el centro de Israel se colocan estratégicamente en esta área

La llanura tiene suficiente espacio para la batalla. Se han llevado a cabo muchas batallas Bíblicas cerca del monte Megido (Débo-

⁴⁴ vea *Sinónimos del Nuevo Testamento*, pág. 322. Por Richard C. Trench.

ra y Barac, Jueces 4-5; Jehú, 2 Reyes 9:27; Josías, 2 Reyes 23:29-30, 2 Crónicas 35:22) y también no Bíblicas (las cruzadas, Napoleón, e incluso la Primera Guerra Mundial). La transliteración griega de Har-Meguidón nos ha llegado al español como Armagedón (Ap. 16:16).

b. Textos Concernientes a la Campaña de Armagedón

Hay muchos textos que hacen una breve referencia a Cristo destruyendo a sus enemigos a Su regreso (Dan. 2:35,44, 7:11-14, 21-22, 2 Tes. 2:8.). Algunos textos hacen una referencia más amplia a una batalla de los últimos días donde todas las naciones hacen guerra contra Dios mismo.

“Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén, **reuniré a todas las naciones**, y las haré descender al valle de Josafat, y **allí entraré en juicio con ellas** a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra; Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy. Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí **me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno**, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. **Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión.** El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y Jehová rugirá desde

Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella.” [Joel 3:1-2, 9-17] (Véase el contexto anterior para comprobar que esta batalla habla de los últimos días.)

“He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que **todas las naciones de la tierra se juntarán** contra ella.” [Zac. 12:2-3].

“En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día **yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén.** Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido.” [Zac. 12:8-11].

Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.

Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y **vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos** [Zac. 14:2-5].

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. **Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios** [Ap. 14:14-20].

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste

se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de **demonios**, que hacen señales, y **van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso... Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón** [Ap. 16:12-14, 16].

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a **todas las aves** que vuelan en medio del cielo: **Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes** y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. **Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.** Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos. [Ap. 19:17-21].

c. El Lugar de la Batalla⁴⁵

Parece que Armagedón es una campaña con una serie de conflictos. La ubicación es en una dirección de norte a sur y cubre una distancia de aproximadamente 200 kilómetros.

⁴⁵ *Eventos del Porvenir* de Dwight Pentecost, pág. 341(inglés); *Revelación* por Tim LaHaye, pág. 266 y ss. (Inglés).

(1) Monte Megido

La Biblia enseña que el monte Megido es un lugar donde se encontrarán los ejércitos del mundo en los últimos tiempos. La trinidad satánica compuesta por el dragón, la bestia y el falso profeta congregarán a los "reyes del mundo" para hacer guerra contra Cristo (Ap. 16:13-16). Zac. 12:11 también menciona el valle de Meguido.

(2) El Valle de Josafat (El Valle de la Decisión)

Joel 3:2 y 3:12 coloca la batalla final de las naciones del mundo en el "valle de Josafat." Josafat significa "Dios juzga", y es probable que Joel tenga la intención de que sus lectores entiendan que la frase "valle de Josafat", es una referencia a un lugar no específico donde Dios juzgará al mundo. En este caso el énfasis estaría en el juicio de Dios no necesariamente en la ubicación del lugar lo cual sería de menor importancia comparado con las decisiones que se tomarán allí.

Tal vez el lugar geográfico llamado el "valle de Josafat" no puede ser identificado con certeza. Una sugerencia es el valle de Beraca (2 Crón. 20:26), donde el rey Josafat de Judá se reunió después de una victoria. Otra conjetura es que el valle de Josafat es el valle de Cedrón a las afueras de Jerusalén. Esto se ajusta a la ubicación dada en Zac. 14:4. Una sugerencia final es la de un valle nuevo creado por la venida de Cristo a la tierra (Zac. 14:4). Aunque lo más probable es que sea un lugar cerca de Jerusalén, no se puede demostrar que alguno de estos lugares sea "el valle de Josafat."

(3) Jerusalén

Las profecías de Zacarías describen a Jerusalén como el lugar de la gran batalla de los últimos tiempos que se librará entre Dios y las naciones del mundo.

“He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil,

en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido. [Zac. 12:2,8,11].

Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. [Zac. 14:2].

(4) Edom

En un lenguaje similar al de Apocalipsis 14 y 19, Isaías 63 hace una referencia probable a la venganza final de Dios sobre las naciones (véase también Isaías 34). Isaías describe a Dios como alguien que vuelve de una batalla que terminó hace poco en Edom.

“¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.” [Isa. 63:1-4].

(5) Conclusión

Existe justificación para imaginarnos la batalla de Armagedón como una campaña que se desarrolla en el norte cerca del monte Meguido y que llega hasta Edom, a 200 kilómetros al sur, e incluye un gran conflicto en torno a Jerusalén. Este punto de vista corresponde con Ap. 14:20, que menciona sangre salpicada por una distancia de 200 millas. Es difícil determinar el orden ge-

ográfico preciso de la batalla. Inicialmente los ejércitos del Anticristo se reúnen en Meguido, el Señor regresa al monte de los Olivos, cerca de Jerusalén. Y como se está llevando a cabo un asalto contra Jerusalén a la venida de Jesús (Zacarías 14), parece que Jesucristo no pelea en otro lugar antes del enfrentamiento de Jerusalén.

Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, **por mil seiscientos estadios**. [Ap. 14:19-20].

d. Los Participantes del Armagedón

(1) Las Naciones del Mundo Dirigidas por el Anticristo

A diferencia de la invasión que Mago hace en Israel, la cual consiste de unas pocas naciones, los relatos Bíblicos de Armagedón nos presentan una congregación de todas las naciones del mundo.

“reuniré a **todas** las naciones...” [Joel 3:2].

“...Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a **todos** los pueblos...” [Zac. 12:3].

Porque yo reuniré a **todas** las naciones para combatir contra Jerusalén... [Zac. 14:2].

... y van a los reyes de la tierra en **todo el mundo**, para reunirlos a la batalla... [Ap. 16:14].

Y vi a la bestia, a los **reyes de la tierra** y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército [Ap. 19:19].

(2) Israel

Es posible considerar que las primeras etapas de la campaña de Armagedón sean una guerra entre los seres humanos, el Anticristo y sus aliados contra Israel. Zac. 14:2 presenta a las naciones trabando batalla en un esfuerzo de genocidio contra Israel (compare

Mat. 24:22). Israel no será capaz de soportar el ataque y sería exterminado si no fuera por la intervención de Dios (ver también Dan. 11:45- 12:1a)

Porque yo reuniré a **todas las naciones para combatir contra Jerusalén**; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después **saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones**, como peleó en el día de la batalla [Zac. 14:2-3].

Entonces **el dragón se llenó de ira contra la mujer**; y se fue a **hacer guerra** contra el resto de **la descendencia de ella**, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. [Ap. 12:17]. (Vea Ap. 12:5, donde la mujer da a luz a un hijo varón que gobernará. Se entiende mejor que la mujer es Israel).

(3) Cristo el Cordero de Dios

En un momento en que las condiciones en el mundo no puede ser más desesperantes desde la perspectiva humana, el Cordero, el jinete del caballo blanco llamado Fiel y Verdadero, vendrá a rescatar a Su pueblo y a destruir a toda la oposición (ver todo Ap. 19:11-20).

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” [Ap. 17:14].

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. [Ap. 19:19].

e. El Tiempo

Apocalipsis caps. 19-20 establece el tiempo para esta gran batalla final en la transición del fin de la Tribulación y el comienzo del Reino.

f. El Resultado Final

Desde la perspectiva de Dios la Batalla de Armagedón no es en realidad una batalla. Cristo elimina al hombre del pecado con una palabra de Su boca, y con el resplandor de Su venida (2 Tes. 2:8). El ejército mundial del Anticristo se convierte en presa para las aves de carroña (Ap. 19:17-21). La Bestia y el Falso Profeta son arrojados a un lago de fuego eterno (Ap. 19:20). Satanás es arrojado al abismo por los 1,000 años del Reino de Cristo en la tierra (Ap. 20:1-3). Desde la perspectiva de Satanás, Armagedón resulta en una destrucción total. Desde la perspectiva de Cristo Armagedón es una victoria total (Rom. 8:37; 1 Cor. 15:57).

Y entonces se manifestará aquel inicu, a quien **el Señor matará** con el espíritu de su boca, **y destruirá** con el resplandor de su venida; [2 Tes. 2:8].

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y **con justicia juzga y pelea**. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. **De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.** Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.** Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de

fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. **Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta** que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. **Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego** que arde con azufre. **Y los demás fueron muertos con la espada** que salía de la boca del que montaba el caballo, y **todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.** Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. [Ap. 19:11-20:3].

D. Dios y los Santos de la Tribulación

Se requeriría un estudio exhaustivo del Libro de Apocalipsis para obtener todos los detalles de la obra de Dios durante la Tribulación. Es necesario hacer una encuesta para este tipo de estudio más general. La obra de Dios en la Tribulación consistirá en enjuiciar al mundo y evangelizarlo. Incluso durante el juicio directo, Dios aún ofrece Su gracia.

1. El Juicio de Dios durante la Tribulación

Los juicios de los "sellos", "trompetas" y "copas" del Libro de Apocalipsis son muchos ejemplos de la ira de Dios que El derrama sobre el mundo durante la Tribulación. Muchos han equiparado los cuatro jinetes del Apocalipsis (Ap. 6) con las predicciones de Cristo en el Discurso del Monte de los Olivos que hablan de guerras, ham-

bres y pestilencias (Mat. 24, Mar. 13, Luc.21). Apocalipsis 5 nos presenta un libro (rollo) que ha sido cerrado y sellado en siete lugares diferentes, con siete sellos. Este libro (rollo) es similar a un "título de propiedad" del mundo y trata del control sobre la historia del mundo. El que tiene la autoridad para desatar los sellos también tiene la autoridad para permitir los eventos que acarrearán calamidades sobre el mundo y ponen fin a la historia de un mundo rebelde. Nadie tiene la autoridad para abrir los sellos y revelar los acontecimientos del mundo excepto el Cordero que ha sido inmolado. El Cordero toma el rollo de la mano de Dios el Padre y comienza a romper sus sellos. Al hacer esto El revela y permite las calamidades que señalan el comienzo del fin del mundo que es un sistema en rebelión contra Dios. El primer sello libera al Anticristo en un caballo blanco quien destruirá a muchos en su intento de conquistar el mundo. Un segundo sello permite que un jinete sobre un caballo rojo haga la guerra. La apertura de un tercer sello permite que un tercer jinete montado en un caballo negro traiga el hambre. El cuarto jinete se sienta en un caballo bermejo (pálido, del griego *cloros*, como en la palabra clorofila), que probablemente habla de enfermedades, como en las plagas del Discurso de los Olivos (Lucas 21:11). El quinto sello habla de creyentes que son asesinados por su fe. El sexto sello trae un terremoto además de perturbaciones en los cuerpos celestiales (ver Joel 2:30 y ss.; Mat 24:29). El juicio del séptimo sello contiene a su vez siete trompetas de juicio (ver Ap. 6:8-9).

La primera trompeta hace llover granizo, fuego y sangre sobre la tierra. La segunda trompeta es una montaña ardiente que destruye la tercera parte de los océanos del mundo. La tercera trompeta trae una estrella ardiente (¿meteorito?) Que contamina un tercio del agua dulce del mundo. La cuarta trompeta hace que la obscuridad aumente en un tercio más durante el día. La quinta trompeta da rienda suelta a una horda de criaturas demoníacas del abismo que puede

atormentar pero no matar a los seres humanos por cinco meses. Los hombres buscarán la muerte en vez de enfrentar el peligro demoníaco. Sin embargo, la sexta trompeta parece desatar sobre la tierra 200, 000,000 de demonios. Esta vez para matar.

La séptima trompeta anuncia que " Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos." (Ap. 11:15). Debido a que esta última trompeta anuncia que el fin está cerca, podemos suponer con seguridad que los juicios de las siete copas ocurren rápidamente en los últimos días de la Tribulación (Ap. 16). La primera copa trae heridas lastimosas a los que adoran al Anticristo. La segunda copa hace que el mar se convierta en sangre y se muere toda la vida marina. La tercera copa destruye el agua potable del mundo. La cuarta copa aumenta el calor del sol para quemar a la humanidad. La quinta copa crea la oscuridad en todo el mundo. La sexta copa seca el río Eufrates que ya está contaminado para que los ejércitos del este comiencen su viaje hacia Armagedón. La copa final trae terremotos que destruyen a las ciudades más importantes del mundo, hundien islas, y derriban las montañas. Además de esto como una muestra adicional de la ira de Dios, la séptima copa también trae un granizo de 100 libras. Las referencias numéricas de Apocalipsis indican que la mayoría de la población muere en la Tribulación.

Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre **la cuarta parte de la tierra, para matar** con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra. [Ap. 6:8b].

El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y **la tercera parte de los árboles se quemó...** [Ap. 8:7].

Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la

hora, día, mes y año, a fin de matar a **la tercera parte de los hombres**. ...Por estas tres plagas fue muerta **la tercera parte de los hombres**; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.⁴⁶ [Ap. 9:15,18].

La destrucción a la escala que se describe en Apocalipsis 6-18 efectivamente podría obligar al mundo a descender a niveles de vida primitivos, donde todavía se usan los caballos y las armas antiguas de guerra. Sólo la venida de Cristo salvará al planeta tierra de la aniquilación total. El hecho que Dios ofrece la salvación durante este período de Su ira habla de Su gracia infinita.

2. El Programa de Dios para la Evangelización Mundial durante la Tribulación

El Rapto removerá a todos los creyentes de este mundo. Por lo tanto, la Tribulación comienza con un mundo en incredulidad total. Sin embargo, Dios todavía estará obrando en Su programa para llamar a la gente de las tinieblas a Su salvación. Mucha gente responderá a la gracia de Dios aun en medio de una época de gran juicio. Hay muchas referencias a los "santos" en los contextos de la Tribulación (véase la sección siguiente para referencias adicionales). El "Evangelio del

⁴⁶ Se pueden calcular estas fracciones de dos maneras. Una forma es restar del total original (100% menos el 25%, menos 33 1/3%, menos otro 33 1/3%). Esto significa que más del 90% de la población mundial moriría con sólo tres juicios, sin contar las guerras causadas por los seres humanos. Otra forma sería ver las fracciones como la población que queda después de los desastres anteriores. Después del primer desastre sobreviviría el 75% de la población original. El siguiente juicio que viene con una fracción reduce los que sobreviven en un tercio menos, dejando el 50% de la población original. El horror final reduce los que sobreviven en otro tercio, dejando 33 1/3% de la población original. Esto incluye solamente los tres juicios que describen una fracción. Hay varios millones más que mueren en otros juicios y guerras. Por cualquiera de los métodos que se calcule, la gran mayoría del mundo perecerá en la Tribulación.

Reino" ofrecerá la salvación por la sangre de Cristo y también anunciará la pronta llegada del Rey. El Evangelio debe penetrar en el mundo entero durante la Tribulación.

"Y será **predicado** este **evangelio** del reino **en todo el mundo**, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." [Mat. 24:14].

"Y es necesario que el **evangelio** sea **predicado** antes a **todas las naciones**" [Marcos 13:10].

Dios enviará a dos testigos especiales a la tierra durante la Tribulación (probablemente durante la primera mitad de la Tribulación). Apocalipsis 11 no identifica a estos testigos, pero es interesante que sus acciones son parecidas a las de Elías y Moisés. Ellos detuvieron la lluvia, hicieron que fuego descendiera del cielo (1 Reyes 17-18; 2 Reyes 1, Santiago 5:17), convirtieron el agua en sangre, y trajeron plagas (compare Ex 7-11). Además, varios pasajes predican que Elías vendrá a la tierra antes que Cristo venga con poder (Mal. 4:5; Mat. 17:10-11).

Sin duda, la obra de estos profetas servirá para traer mayor condenación a un mundo obstinado en rechazar. Sin embargo, algunos sí confían en Cristo. En un momento de la Tribulación Dios incluso anuncia el evangelio por medio de un ángel que "vuela en medio del cielo" (Ap. 14:6).

Ap. 7:3-8 enseña que Dios sellará a 144,000 creyentes judíos durante la Tribulación. Ellos serán protegidos especialmente de los peligros de la Tribulación (compare con Ez. 9:4-6). El texto no enseña específicamente que ellos participan en la evangelización. Sin embargo, podemos asumir con seguridad que los 144,000 "siervos" van a dar mucho testimonio en una época en la que el evangelio tiene que ir hasta los confines de la tierra dentro de unos pocos años. Aunque es difícil pensar en la Tribulación como un tiempo de avivamiento y bendiciones, muchos encontrarán la salvación a pesar de la presión intensa para pasarse al lado del Anticristo.

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Yo le dije: Señor, tú lo sabes... Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero [Ap. 7:9,10,14b].

3. Los santos en la Tribulación

Las experiencias de los santos en la Tribulación se pueden resumir en dos palabras que contrastan, "persecución" y "preservación." El tema de la persecución de los santos tribulacionales ya se ha tratado en el estudio del Anticristo. He aquí varios ejemplos (véase también págs. 471-473 o Jer. 30:7; Dan 12:1; Zac. 13:8 9; Mateo 24:16 y ss; Ap.11:2, 7- 8, 12:1-2; 13:10; 14:13):

“Y veía yo que este cuerno **hacía guerra contra los santos, y los vencía**, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino... Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo **quebrantará**, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.” [Dan 7:21-22,25].

Y se le permitió **hacer guerra contra los santos, y vencerlos**. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la

frente; y que **ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca** o el nombre de la bestia, o el número de su nombre [Ap. 13:7,15-17].

Muchos creyentes serán martirizados durante la Tribulación. El "sello" que se menciona no es para todos los creyentes ya que Dios no ha decidido protegerlos a todos de la muerte en la Tribulación (vea Ap. 13:10). Sus muertes harán que el juicio sea mayor para el Anticristo y sus seguidores.

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar **las almas de los que habían sido muertos** por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus conciervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. [Rev. 6:9-11].

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado **la sangre de sus siervos de la mano de ella**. [Ap. 19:1-2].

Aunque no todos los santos de la Tribulación obtendrán la protección de Dios, El definitivamente tiene un programa para proteger de la muerte a algunos de ellos. El sellado de los 144,000 judíos creyentes es parte de este propósito (Ap. 7:3-8, compare con Ez. 9:4-6). El refugio que se le da a la "mujer" de Apocalipsis 12 nos enseña que Dios dará cierta protección terrenal a Israel creyente durante este tiempo terrible

Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde **tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten** por mil doscientos sesenta días... Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde **es sustentada** por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. [Ap. 12:5-6,13-17].

Además del programa de protección de Dios para los santos de la Tribulación, debemos incluir la idea de que la intervención de Dios a través de la Segunda Venida de Cristo protege a los creyentes de un exterminio total que de otro modo sería inevitable.

Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. **Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones**, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia

el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. [Zac. 14:2-6].

“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas **por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.**” [Mat. 24:22].

XII. La Transición de la Tribulación al Reino

Muchos de los eventos escatológicos se llevan a cabo al final de la Tribulación y principios del Reino Milenial. La Segunda Venida resulta en la batalla de Armagedón, la destrucción del Anticristo, y el aprisionamiento de Satanás por 1,000 años. Además, en este tiempo también se lleva a cabo la resurrección de los santos del Antiguo Testamento y los santos mártires de la Tribulación. Además, las Escrituras hablan de dos juicios que se llevan a cabo y que resultan en la separación de los creyentes y los incrédulos. El Juicio de Israel y el Juicio de las Naciones (gentiles) que resulta en la eliminación de todas las personas que no son salvadas del mundo y la entrada en el Reino de todos los santos que han sobrevivido a la Tribulación.

A. La Segunda Venida o la Revelación de Cristo

La mayoría de los detalles escatológicos no son lo suficientemente importantes como para causar una separación de la comunión con otros hermanos. Sin embargo, la Segunda Venida de Cristo por derecho se encuentra entre los fundamentos del cristianismo ortodoxo. Se enseña tan a fondo y con tanta claridad en la Escritura que no puede haber

ninguna razón para negarla, excepto una evidente incredulidad y herejía. Además de los siguientes versos véase también: Job 19:25; Zac. 12:10; 14:4; Mat. 16:27; 24:42-44; Marcos 13:26-27; Lucas 12:40; 21:25-27; Rom. 11:26-27; 1 Tes. 3:13; 2 Tes. 2:8; 2 Pedro 3:8-10; Judas 14-15; Ap.19: 11-21.

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo **venía uno como un hijo de hombre**, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” [Dan. 7:13-14].

“Entonces **aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo**; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” [Mat. 24:30-31].

“**Cuando el Hijo del Hombre** venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,” [Mat. 25:31].

Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo **Jesús**, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así **vendrá** como le habéis visto ir al cielo. [Hechos 1:11].

y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, **cuando se manifieste el Señor Jesús** desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo [2 Tes.1:7-8].

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. [Ap. 1:7].

1. El Tiempo de la Segunda Venida de Cristo

El Antiguo Testamento describe a Dios quien viene a interrumpir un momento de terrible destrucción. En Daniel 7, el Hijo del Hombre viene a la tierra y destruye el reino del "cuerno pequeño", el Anticristo. Cristo establece un Reino mundial que dura por la eternidad. Zacarías dice que Dios mismo vendrá a Jerusalén para rescatarla de un conflicto que de otra manera sería destructivo (Zac. 14:2y ss.). Entonces Israel "mirarán a mí, a quien traspasaron" (ver Zac. 12:2-3,10).

El Nuevo Testamento aclara que el Mesías vendrá dos veces. Su Segunda Venida pondrá fin a un terrible periodo de Tribulación (Mat. 24:21; 29-31; Marcos 13:24-27; Lucas 21:25-28; Ap. 19:11-21). Prácticamente todas las escuelas de pensamiento teológico que se adhieren a un período de Tribulación colocan la segunda venida de Cristo al final de la misma.

“porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá... E **inmediatamente después de la tribulación** de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. **Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo**; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” [Mat. 24:21,29-31].

2. El Lugar

Cristo Regresará al Monte de los Olivos fuera de Jerusalén.

Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. [Zac. 14:4].

Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. Entonces volvieron a Jerusalén desde el **monte que se llama del Olivar**, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo [Hechos 1:11-12].

3. Los que Participan con Cristo en la Segunda Venida

a. Los santos ángeles (vea también Mat. 13:41-42; 24:30-31; 25:31; 2 Tes. 1:7; también Ap. 14:14 y ss. Si es que este pasaje describe Armagedón).

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará sus **ángeles**, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.” [Marcos 13:26-27].

b. Los Santos (vea pág. 422 sobre la discusión de 1 Tes. 3:13)

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, **vino el Señor con sus santas decenas de millares**, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él [Judas 1:14-15].

Para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo **con todos sus santos**. [1 Tes. 3:13].

Tal vez los ejércitos celestiales que se mencionan en Ap. 19:14 son ángeles elegidos y santos glorificados (ver Zac. 14:5). Cristo regresa con millares de seguidores y una demostración ilimitada de poder y gloria.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. [Ap. 19:14].

4. Circunstancias Relacionadas con la Segunda Venida de Cristo

a. Jerusalén en Ruinas

Los ejércitos del mundo ya estarán reunidos en Armagedón (Ap. 16:13-16). Algunas fuerzas militares barrerán con toda la resistencia judía inicial y comenzarán a destruir Jerusalén, la ciudad santa (Zac. 14:1-4). Es posible que las dos terceras partes de Israel ya hayan sido aniquiladas (Zac. 13:8-9) y la mitad de la población de Jerusalén ya ha sido capturada (Zac. 14:2). Las fuerzas satánicas probablemente estarán establecidas en el Valle de Cedrón fuera de Jerusalén planeando un asalto genocida final. Este puede ser el Valle de Josafat, donde Dios se encuentra con las naciones (ver Joel 3:2,12,14). No hay duda que los paganos estarán enfurecidos contra Dios y sus ejércitos, seguros de que tendrán una victoria inminente (Salmo 2).

b. Maravillas en el Cosmos

Satanás pensó que ya había obtenido la victoria con la crucifixión solo para darse cuenta que la cruz fue su perdición. Sin duda, él conoce que en la Segunda Venida el final está cerca a pesar de las evidencias externas de victoria (Ap. 12:12). En un momento en que la situación es completamente desesperante desde el punto de vista humano, el cielo presagia un cambio dramático e irreversible.

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, **el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo**, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo...” [Mat. 24:29-30] (Vea también Marcos 13:24-25, 28-29; Lucas 21:25-28).

c. La Venida Gloriosa

El Hijo del hombre (que es un título mesiánico de Daniel 7) descenderá en las nubes con poder, gran esplendor, y posiblemente con una llama de fuego. Vestido con ropa teñida en sangre, monta un caballo blanco que está blasonado con las palabras: "Rey de reyes y Señor de señores." (Ap. 19:16) En la comitiva le siguen miles de ángeles y santos (véase también: Mat. 24:30; Marcos 13:26, Hechos 1:9-11; 2 Tes. 2:8).

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.” [Lucas 21:27].

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al **Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.**” [Mat. 26:64] (Vea también Marcos 14:62).

Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder **en llama de fuego** [2 Tes.1:7,8a]. (La frase *en llama de fuego* puede también ser parte de 2 Tes. 1:8).

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. **Sus ojos eran como llama de fuego**, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno

conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todo-poderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**

[Ap. 19:11-16].

d. La Reacción del Mundo: Lágrimas

El regreso de Cristo será tan notable como un relámpago (Mat. 24:27). Todo el mundo lo verá. Cuando los judíos derrotados en Jerusalén ven al Señor que viene a su rescate, lloran amargamente. Aunque todavía muchos Judíos no son salvos y no entrarán en el Reino (Lucas 13:28), parece ser que algo de este llanto son lágrimas de alivio porque el asedio del Anticristo contra la ciudad ha fracasado y es probable que algunos también derramen lágrimas de arrepentimiento. Tal vez muchos Judíos ahora lamentan el hecho de que Cristo fue rechazado por los suyos en la primera venida (Juan 1:11). El derramamiento del "Espíritu de gracia" debe indicar algún tipo de respuesta espiritual por parte de los judíos en este tiempo. Es posible que Zac. 13:9 enseñe que un tercio de los Judíos se convertirán en creyentes.

“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y **llorarán** como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito” [Zac. 12:10].

Las naciones gentiles también verán a Cristo y llorarán. Obviamente, los que han negado la marca de la bestia llorarán de alegría, aunque la Biblia hace hincapié en un llanto que es por naturaleza de frustración

por la manera en la que se desenvuelven los acontecimientos y por el terror intenso.

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces **lamentarán todas las tribus de la tierra**, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” [Mat. 24:30].

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasarán; y **todos los linajes de la tierra harán lamentación** por él. Sí, amén. [Ap. 1:7].

e. Contacto

En el momento en que los pies de Cristo tocan el monte de los Olivos, este se divide en un gran valle. Tal vez la grieta crea espacio para los "ejércitos de los cielos." El remanente de creyentes que se encuentra en las proximidades acudirá a Cristo en busca de refugio.

Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos **se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande**; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. [Zac. 14:4-5].

Si el valle de Josafat del que habla Joel está cerca de Jerusalén, entonces los ejércitos de Cristo y los ejércitos del Anticristo estarán cara a cara, tal vez sólo por un momento.

Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de

Jehová en el valle de la decisión. [Joel 3:13-14].

f. Rebelión Persistente

Las naciones se habían reunido para oponerse a la venida de Cristo (Ap. 16:13-16). Aunque ellos lloran a causa del temor, nada los hace dejar de odiar. Aunque parezca increíble, la bestia todavía tiene la audacia de hacer la guerra. La ceguera de Satanás es lo único que puede explicar esto. Dios ha decretado que aquellas naciones endurecidas crean en este engaño (2 Tes. 2:11-12).

“Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. **Pelearán contra el Cordero...**

[Ap. 17:12-14a].

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, **reunidos para guerrear** contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. [Ap. 19:19].

g. Una Victoria sin Esfuerzo

La batalla más feroz de la historia es desde la perspectiva de Cristo, es tan fácil como respirar o mostrar Su gloria que es insoponible para los enemigos (2 Tes. 2:8). Cristo destruye los ejércitos del anticristo desde Meguido hasta Edom (véanse las páginas 448-453 para más detalles sobre la batalla de Armagedón). Hay una franja de 200 millas de la sangre. Isaías 63 presenta a Cristo finalizando la conquista en Edom.

Apocalipsis 19 dice que los ejércitos del cielo acompañan a Cristo hasta la tierra, pero en realidad no menciona que Cristo emplea a su ejército en la batalla. Cristo mismo destruye a los ejércitos del mundo que se han reunido, pero debemos dejar espacio para la participación de algunos seres angélicos subordinados.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso [Ap. 19:14-15].

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

[Ap. 14:14-20].

En el ejército del Anticristo muere hasta el último hombre. Este se convierte en alimento para las aves (Ap. 19:17-18). De las fuerzas que todavía permanecen en Israel sólo la Bestia y el Falso Profeta permanecen con vida. Ellos son lanzados vivos a la condenación eterna (Ap. 19:20).

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado

su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos⁴⁷ [Ap. 19:20-21].

h. Acompañantes Angélicos, Encarcelamiento de Satanás

La Bestia y el Falso Profeta se enfrentan al castigo eterno en el lago de fuego. Por otra parte un ángel coloca a Satanás en otro lugar llamado el abismo. A diferencia del Lago de Fuego, el abismo no es un lugar de castigo eterno. Se trata de un lugar temporal de castigo donde se encuentran confinados los ángeles caídos que esperan su transferencia futura al Lago de Fuego para un castigo permanente. Satanás se encuentra aquí ya que Dios le permite una liberación breve al final del Reino, donde el mostrará el carácter incorregible de su maldad. Satanás es atado por todo el Milenio.

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. [Ap. 20:1-3] (Vea también vs. 7-10).

El Armagedón deja en ruinas al reino del Anticristo. Sin embargo, habrá muchas personas que quedan con vida, salvos y no salvos, que no estaban en las cercanías de Jerusalén, en la Segunda Venida. Cristo envía a sus ángeles para reunir a los elegidos se-

⁴⁷ La Bestia y el Falso Profeta presumiblemente mueren físicamente después de haber sido arrojados vivos al lago de fuego. Ellos parecen ser sus primeros habitantes, porque antes del juicio del Gran Trono Blanco aquellos que mueren en incredulidad entran al Hades para esperar el juicio y la transferencia al Lago de Fuego.

leccionando a los creyentes de los no creyentes mediante dos juicios importantes que se llevan a cabo durante la transición de la Tribulación al Reino, el Juicio de Israel y el Juicio de las Naciones. La obra angélica de llevar a los sobrevivientes de la Tribulación de ida y vuelta a los juicios, hará que estos juicios se lleven a cabo en un tiempo relativamente corto. Cada uno de estos juicios será estudiado en las secciones siguientes.

“Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.” [Mat. 13:41-42].

“Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes” [Mat. 13:49-50].

“Y enviaré sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” [Mat. 24:31] (Vea también Marcos 13:27).

i. El Tiempo de Transición de la Tribulación al Reino

El periodo de tiempo desde el rompimiento del pacto del Anticristo con Israel hasta el fin de la Tribulación es de 1,260 días (ver págs. 416-418). Aunque el reinado del Anticristo es de 1,260 días, Daniel 12:11 menciona un tiempo de 1,290 días como una marca de tiempo especial. Daniel se entusiasma aún más con el día 1,335.

“Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.” [Dan. 12:12].

La Biblia no dice exactamente qué sucede en el día de 1,290 y en el día 1,335 días. Sabemos que el día 1,290 es un día especial en relación con los sacrificios del templo y que el día 1,335 es un evento muy especial. El dogmatismo aquí estaría fuera de lugar,

pero si podemos aventurarnos en un intento razonable de interpretación. Presumiblemente, el gobierno actual del Anticristo termina en el día 1,260, pero se necesita un adicional de 30 días para purificar la tierra de la destrucción y para juzgar y eliminar a los perdidos del reino. El día 1,290 es probablemente el tiempo en que inicia la adoración del verdadero Dios en el templo o el día en que se elimina el última alma rebelde.

El día más bendito 1,335, es quizás el "Día de la Inauguración" o "el día de la Independencia" para el Reino de Cristo en la tierra. Si estas interpretaciones son válidas, se necesitan 30 días para purificar la tierra a través del Juicio de Israel y el Juicio de las Naciones. Quizás en los próximos 45 días los santos del Antiguo Testamento y los mártires de la Tribulación (que son resucitados al final de la Tribulación) recibirán sus recompensas y el Señor instala a sus seguidores en las diversas posiciones de autoridad de todo el mundo que en ese tiempo estará es sumiso (Mat. 19:28; 2 Tim. 2:12; Ap. 1:6; 5:10; 20:4).

El mundo nunca ha visto transformación semejante como la que se llevará a cabo en la transición entre la Tribulación y el Reino, y es probable que se haga en 75 días. La resurrección de los santos del Antiguo Testamento (y santos martirizados de la Tribulación), el Juicio de Israel, y el juicio de las naciones son temas que merecen una atención aparte.

B. La Resurrección de los Santos del Antiguo Testamento y de la Tribulación

Algunos teólogos defienden la idea de una resurrección general de todos, los salvos y no salvos, al mismo tiempo. Pasajes como Dan. 12:2 y Juan 5:28-29 podría dar a entender una resurrección colectiva. Sin embargo, otros pasajes nos llevan a una conclusión diferente.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” [Dan. 12:2].

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” [Juan 5:28-29].

1. El Tiempo entre la Resurrección para Vida y la Resurrección para Juicio

Apocalipsis 20 habla de dos tipos de resurrección, cuyos nombres son la primera y la segunda resurrección. En cualquier esquema premilenial, ya sea pretribulacional o posttribulacional, deberá haber un intervalo de 1,000 años entre la resurrección para vida y la resurrección para condenación. Los santos de la Iglesia deben ser resucitados en el arrebatamiento, es decir, antes del Milenio (en cualquiera de los puntos de vista del Rapto). Los muertos no salvos de acuerdo con Apocalipsis 20 no son resucitados sino hasta después del Reino 1,000 años. **La idea de una sola resurrección general no puede ser verdad.** Apocalipsis 20 coloca claramente un intervalo de 1,000 años entre la resurrección de los santos mártires tribulacionales y la resurrección de los muertos que no son salvos.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero **los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años.** Esta es la primera resurrección.

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado

en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. **Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios;** y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. [Ap.20:4-5,7, 10-12].

2. Dos Tipos de Resurrección

Daniel 12 y Juan 5 hablan de tipos de resurrección no de tiempo de resurrección. Si llegáramos a suponer que Dan. 12:2 y Juan 5:28- 29 enseñan una resurrección general de salvos y no salvos al mismo tiempo, estaríamos equivocados. Al parecer, estos versos no hacen hincapié en el momento de la resurrección ya que hablan de dos tipos de resurrección, es decir, una para vida y otra para castigo o muerte segunda.

Además, si estos textos no enseñan una resurrección general de salvos y no salvos al mismo tiempo, no podemos asumir que los pasajes demuestran que todos los santos serán resucitados juntos y al mismo tiempo. Sin embargo, todos los creyentes tendrán resurrección para vida, y todos los no creyentes resurrección para juicio. Daniel 12 y Juan 5 no enseñan acerca del tiempo de la resurrección. Se refieren sólo a las dos clases de resurrección. Otros pasajes, de los cuales el principal es Apocalipsis 20, muestran que los salvos y no salvos **no son resucitados al mismo tiempo**, y esto abre la puerta para la posibilidad de que aquellos que experimentan la resurrección para vida no son resucitados al mismo tiempo. Si otros textos sugieren diferentes tiempos para la resurrección de los justos, entonces Daniel 12 y Juan 5 no pueden ser utilizados como objeciones.

3. Los Tiempos para la Resurrección de los Santos

a. La Iglesia

Los "muertos en Cristo" resucitan en el Rapto (1 Tes. 4:16). Dado que el Rapto es pre-

tribulacional, **los santos de la iglesia resucitarán antes de la Tribulación.**

b. Los Santos Mártires de la Tribulación

Es Obvio que **¡Los santos de la Tribulación que mueren en la Tribulación no pueden ser resucitados sino hasta después de la Tribulación!** Apocalipsis 6:10-11 presenta las almas incorpóreas de los santos mártires tribulacionales clamando por venganza durante la Tribulación. De acuerdo con Ap. 20:4-6 estas almas que fueron "decapitadas por causa del testimonio de Jesús", "cobran vida" justo antes del Reino de 1000 años y participan en el gobierno de Cristo. En el contexto, esta resurrección es después de la Segunda Venida y después de Armagedón (Ap. 19:11 y ss.). Aunque la Biblia no habla específicamente del tiempo en que los santos tribulacionales serán recompensados, ellos con probabilidad serán recompensados en la resurrección durante la transición entre la Tribulación y el Reino.

c. Los Santos del Antiguo Testamento

Hay evidencia que coloca **la resurrección de los santos del Antiguo Testamento después de la Tribulación.** Dan. 12:1 menciona la Tribulación y Dan. 12:2 enseña acerca de la resurrección. Daniel 12 se dirige a Israel, "tu pueblo" (es decir, el pueblo de Daniel). Después de la Tribulación "muchos" (no todos) Judíos serán resucitados. Los israelitas que no fueron salvos que vivían bajo la Ley, no serán resucitados para disfrutar del Reino. Serán resucitados con el resto de los "muertos" para comparecer ante el Gran Trono Blanco, pero Israel salvo resucita después de la Tribulación para entrar en el Reino.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de **tu pueblo**; y será **tiempo de angustia**, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado **tu pueblo**, todos los que se hallen **escritos en el libro**. Y **muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados**, unos para

vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” [Dan. 12:1-2].

Isaías 26 también enseña acerca de la resurrección de los santos del Antiguo Testamento. Aunque Isaías 26 no es tan claro como Daniel 12, es interesante notar que el versículo que habla de la resurrección está intercalado entre el material que trata acerca de la Tribulación y las referencias de la Segunda Venida.

“Concebimos, **tuvimos dolores de parto**, dimos a luz viento; ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo. **Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán.** ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos. **Porque he aquí que Jehová sale** de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos.” [Isa. 26:18-19, 21].

Ez. 37:12 puede ser tomado como una referencia figurativa de la restauración de Israel como nación, pero también puede entenderse como un pasaje que habla de la resurrección corporal. Si esto es correcto, entonces el contexto sitúa la resurrección de los santos del Antiguo Testamento después de la Tribulación y justo antes del Milenio, el gobierno de David de Ez. 37:24.

“Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: **He aquí yo abro vuestros sepulcros**, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y **os saque de vuestras sepulturas**, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y **viviréis**, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová

Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo

pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra." [Ez. 37:12-14, 24].

Correctamente debemos colocar la resurrección de la iglesia en el Rapto, la resurrección de los santos mártires de la Tribulación y los santos del Antiguo Testamento después de la Tribulación. Es de suponer que estos santos obtendrán sus recompensas en este momento (véase Lucas 14:14). Parecen que ya han sido resucitados antes del Juicio de los Israelitas que han sobrevivido a la Tribulación y del Juicio de las Naciones, ya que el Señor advirtió que los Judíos incrédulos llorarán cuando vean a los gentiles festejando con "Abraham, Isaac, Jacob y todos los profetas" en el momento en que ellos son echados fuera del Reino (Mat. 8:11-12, Lucas 13:28-29).⁴⁸

d. Los Santos del Milenio

Aunque los efectos de la maldición sobre el pecado serán reducidos en gran manera durante el Milenio, estos no son erradicados. La expectativa de vida aumentará, pero la muerte sigue siendo una realidad (ver Isa. 65:20). Con seguridad podemos asumir que los santos morirán durante la era del Reino, aunque algunos viven muchos cientos de años. La Escritura no dice nada acerca de su resurrección y recompensa. Algunos se apegan a la idea de la resurrección y la recompensa instantánea para cada santo que muere. Otros creen que habrá una resurrección colectiva de todos los santos del Milenio al final del mismo.

C. El Juicio de Israel

⁴⁸ La advertencia del Señor adquiere una conexión más directa con la entrada en el Reino si estos judíos incrédulos son sobrevivientes tribulacionales que ven que los gentiles están a punto de disfrutar de un Reino extenso con los patriarcas judíos. Sin embargo, también se puede observar el cumplimiento de la predicción de Jesús en el Juicio del Gran Trono Blanco donde los incrédulos Judíos también pueden observar a los gentiles salvos disfrutando la compañía de Abraham, Isaac y Jacob.

1. Los Textos

Ezequiel 20 y Malaquías 3 advierten de un juicio futuro para Israel. Además, varias de las parábolas de Cristo hablan de un hombre noble que regresa y arroja a los siervos inútiles a las tinieblas de afuera (véase Lucas 12:41 y ss., especialmente vs. 46; Lucas 19:14 y 27; Mat. 25:14 y siguientes, especialmente el vs. 30). La doctrina de la seguridad eterna nos conduce a adoptar la opinión de que estos "siervos" que terminan en tormento no son parte de la iglesia, sino que son judíos no salvos. Ser judío, es en un sentido ser siervo de Dios. Sin embargo, cuando Cristo regrese algunos serán excluidos de las bendiciones del Reino. Los detalles de un juicio futuro para Israel provienen principalmente del Antiguo Testamento.

Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros; y os sacaré de entre los pueblos, y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado; y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara. Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así **litigaré con vosotros**, dice Jehová el Señor. **Os haré pasar bajo la vara**, y os haré entrar en los vínculos del pacto; y **apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí**; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová. Y a vosotros, oh casa de Israel, así ha dicho Jehová el Señor: Andad cada uno tras sus ídolos, y servidles, si es que a mí no me obedecéis; pero no profanáis más mi santo nombre con vuestras ofrendas y con vuestros ídolos. Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los

aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas. Como incienso agradable os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos, y os haya congregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando os haya traído a la tierra de Israel, la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a vuestros padres. Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos a causa de todos vuestros pecados que cometisteis. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando haga con vosotros por amor de mi nombre, no según vuestros caminos malos ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. [Ez.20:33-44].

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y **vendrá súbitamente a su templo el Señor** a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia. Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos. **Y vendré a vosotros para juicio**; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia

al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos. Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” [Mal. 3:1-6].

2. Los Sujetos del Juicio de Israel

Ezequiel 20 y Malaquías 3 se refieren al juicio de **Israel**, y más específicamente, de un Israel **que está viviendo y no de un Israel resucitado**. Ez. 20:39-40 habla de la "casa de Israel." El versículo 42 dice que la tierra de Israel es la tierra de los antepasados de aquellos que son juzgados. El versículo 36 habla de estos antepasados como personas que están "en el desierto, en la tierra de Egipto". Esto significa israelitas. El versículo 34 dice que los que serán juzgados son sacados "de entre los pueblos." Malaquías 3 claramente habla también de un juicio para los "hijos de Leví" (vs. 3), "Judá y Jerusalén" (vs. 4), y los "hijos de Jacob" (vs. 6). Por lo tanto, Israel será juzgado.

Ningún capítulo enseña sobre la resurrección de los muertos. Por el contrario, las personas en las que Ezequiel está pensando no provienen de los sepulcros, sino de los países donde han estado viviendo (vs. 34 y 38). Este juicio se refiere a un Israel **que está viviendo** y es diferente al juicio de los santos resucitados del Antiguo Testamento.

3. El Tiempo para el Juicio de Israel que está viviendo

Ez. 20:34-38 habla de un tiempo de restauración después de una dispersión. Se trata de un tiempo en el que Dios gobierna directamente, ya que este juicio es "cara a cara" (vs. 35) el cual Dios mismo es el rey (vs. 33). Este será un tiempo en que el nuevo pacto será ratificado con Israel (vs. 37). Después de este juicio todo el que haya quedado en Israel será salvo porque el vs. 40 dice: "... **allí me servirá toda la casa de Israel**, toda ella en la tierra; allí los aceptaré..." (Vea también el vs. 43). Rom. 11:26 dice que el momento en que todo Israel será salvo es en la venida de Cristo. Toda la evidencia de Ezequiel 20 señala hacia un juicio para el Israel que estará viviendo en ese

tiempo, después de la Segunda Venida pero antes del Reino.

Mal. 3:1-2a también coloca un juicio para Israel en el tiempo de la venida del Señor. "... Y **el Señor** a quien vosotros buscáis, **vendrá súbitamente** a su templo... He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida?..." (Mal. 3:1-2a).

En virtud de ser un pueblo elegido todos los judíos son, en cierto sentido, siervos de Dios. Cristo mencionó varias parábolas en las que un señor juzga a sus siervos después de un largo viaje. Algunos siervos reciben recompensas. Otros reciben castigo con los incrédulos (Mat. 24:50-51; 25:30, etc.)

Cuando Cristo venga otra vez, El juzgará a todos los judíos que han sobrevivido al periodo de la Tribulación. Los que son salvos pueden entrar en el Reino. Los inconversos no.⁴⁹

4. El Lugar y el Propósito del Juicio Sobre el Pueblo de Israel que Estará Presente en ese tiempo.

Los ángeles ayudan a reunir a los elegidos (Mat. 24:31) y a separar los que no son creyentes (Mat.13:41-42, 49-50). Ez. 20:35 enseña que Cristo juzgará a Israel en el "desierto de los pueblos", es decir, en el territorio gentil fuera de la entrada de la tierra de Israel. El versículo 36 compara este juicio futuro con el juicio de sus antepasados cuando andaban errantes en el desierto. Al

⁴⁹ Una forma de arreglo de la profecía coloca el juicio de judíos que sobreviven la Tribulación antes del juicio de los gentiles sobrevivientes. La idea es que los gentiles serán evaluados por la manera en que tratan a los hermanos judíos de Cristo (Mateo 25:40,45). Por lo tanto, tal vez los judíos creyentes deben primero ser diferenciados de los judíos incrédulos para que puedan ser usados como ejemplos para el juicio siguiente de los gentiles. Eso podría ser verdad. Sin embargo, como los Judíos no salvos han de ver a los gentiles disfrutando del Reino con los patriarcas (Mat. 8:11-12, Lucas 13:28-29), podríamos argumentar fácilmente que el Juicio de las naciones es antes del Juicio de Israel.

parecer, el Señor establecerá "retenes divinos" a lo largo de las fronteras de Israel. Durante la transición de la Tribulación al Reino sólo los israelitas salvos podrán entrar en la tierra después que Cristo les juzgue y les permita entrar.

Ez. 20:38 describe el propósito del juicio de Israel que estará viviendo en ese tiempo el cual es purgar a los rebeldes e impedirles la entrada a la tierra de Israel. Mal. 3:2-3 enseña que el Señor vendrá para purificar y refinar Israel así como el fuego refina los metales preciosos y así como el jabón limpia la suciedad.

"y **apartaré de entre vosotros a los rebeldes**, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, **mas a la tierra de Israel no entrarán...**" [Ez. 20:38].

"¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como **fuego purificador**, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque **limpiará a los hijos de Leví**, los afinará como a oro y como a plata..." [Mal. 3:2-3].

Los propósitos de Dios garantizan resultados. El rebaño pasará "bajo la vara" (Ez. 20:37) a fin de que el pastor identifique los que son Suyos.

5. Resultados del Juicio de Israel

a. Resultados Negativos

Todos los judíos que no son salvos y que hayan sobrevivido a la Tribulación serán excluidos del Reino y arrojados al castigo. (Vea también Ez. 20:38; probablemente Mat. 8:11-12; probablemente Lucas 13:28-29, a menos que estos pasajes se refieran exclusivamente al Gran Trono Blanco).

"vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los

hipócritas; allí será el lloro y el cruji-
de dientes.” [Mat. 24:50-51].

“Y al siervo inútil echadle en las ti-
nieblas de afuera; allí será el lloro y
el cruji- de dientes.” [Mat. 25:30].

“vendrá el señor de aquel siervo en
día que éste no espera, y a la hora
que no sabe, y le castigará duramen-
te, y le pondrá con los infieles.” [Lu-
cas 12:46].

b. Resultados Positivos

El juicio de Israel será una bendición para
los judíos salvos que han sobrevivido a la
Tribulación. Ellos podrán entrar en el Reino.
Otro resultado será el cumplimiento de esas
profecías que predicen un momento en que
todos los israelitas de la tierra, serán salvos
(vea también Ez. 20:37-38).

“Pero este es el pacto que haré con
la casa de Israel después de aquellos
días, dice Jehová: Daré mi ley en su
mente, y la escribiré en su corazón; y
yo seré a ellos por Dios, y ellos me
serán por pueblo. Y no enseñaré más
ninguno a su prójimo, ni ninguno a
su hermano, diciendo: Conoce a Je-
hová; porque **todos me conocerán**,
desde el más pequeño de ellos hasta
el más grande, dice Jehová; porque
perdonaré la maldad de ellos, y no
me acordaré más de su pecado.” [Jer.
31:33-34] (Vea también Heb.
8:11-12).

“Pero en mi santo monte, en el alto
monte de Israel, dice Jehová el Se-
ñor, allí **me servirá toda la casa de
Israel, toda ella en la tierra**; allí los
aceptaré, y allí demandaré vuestras
ofrendas, y las primicias de vuestros
dones, con todas vuestras cosas con-
sagradas.” [Ez. 20:40].

“Y yo os tomaré de las naciones, y os
recogeré de todas las tierras, y os tra-
eré a vuestro país. Esparciré sobre
vosotros agua limpia, y **seréis lim-
piados** de todas vuestras inmundi-
cias; y de todos vuestros ídolos os

limpiaré.” [Ez. 36:24-25] (vea tam-
bién vs. 26).

“Y meteré en el fuego a la tercera
parte, y los fundiré como se funde la
plata, y los probaré como se prueba
el oro. El invocará mi nombre, y yo
le oiré, y diré: **Pueblo mío**; y él dirá:
Jehová es mi Dios. [Zac. 13:9].

Y Jehová será **rey sobre toda la tie-
rra**. En aquel día Jehová será uno, y
uno su nombre. [Zac. 14:9].

Y luego **todo Israel será salvo**, co-
mo está escrito: Vendrá de Sion el
Libertador, que apartará de Jacob la
impiedad.” [Rom. 11:26].

D. El Juicio de las Naciones

Después de la Segunda Venida, los santos
del Antiguo Testamento serán resucitados y
el Israel que sobrevive será juzgado. Cristo
juzgará a todos los gentiles que han sobrevi-
vido a la Tribulación para determinar su
entrada o su exclusión del Reino.

1. Textos que Concierne al Juicio de las Naciones

Hay dos textos principales que tratan del
Juicio de las Naciones que tendrá lugar des-
pués del regreso de Cristo (véase también
Mat. 13:41- 43, 49).

“Porque he aquí que en aquellos
días, y en aquel tiempo en que haré
volver la cautividad de Judá y de Je-
rusalén, reuniré a todas las naciones,
y las haré descender al valle de Josafat,
y allí entraré en juicio con ellas a
causa de mi pueblo, y de Israel mi
heredad, a quien ellas esparcieron en-
tre las naciones, y repartieron mi tie-
rra; Despiértense las naciones, y sub-
an al valle de Josafat; porque allí me
sentaré para juzgar a todas las nacio-
nes de alrededor. Muchos pueblos en
el valle de la decisión; porque cerca-
no está el día de Jehová en el valle de
la decisión” [Joel 3:1-2, 12,14]. (Este
texto enfatiza a Armagedón como el
juicio de Dios, pero también podría

incluir el Juicio de las Naciones después de la batalla).

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos

más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” [Mat. 25:31-46].

2. El Tiempo del Juicio de las Naciones

La sección de Mateo 25, que enseña acerca del Juicio venidero de las Naciones comienza haciendo una referencia a la Segunda Venida de Cristo (Mat. 25:31) y a la formación del Reino (vs. 34). Esta también se desarrolla en un contexto que trata de los eventos del tiempo del fin incluyendo la Segunda Venida (Mat. 24:30-31, 25:13). El juicio de las Naciones se lleva a cabo después del regreso de Cristo a la tierra (vea Mat. 8:11-12; Lucas 13:28-29).

3. El Lugar para el Juicio de las Naciones

Si tenemos en cuenta que este juicio se lleva a cabo después de la Venida de Cristo, concluimos que la tierra es el lugar donde sucede. Joel 3 menciona un lugar que parece estar cerca de Jerusalén, llamado valle de Josafat sobre cuya identidad no tenemos plena certeza.

4. Los Sujetos del Juicio de las Naciones

No hay mención de resurrección en Mateo 24-25. Por lo tanto, los sujetos de este juicio son **los que han vivido a través de la Tribulación**. La palabra traducida "naciones" es *Ethna* que también podría ser traducida "gentiles." En la Traducción inglesa KJV, (versión del rey Santiago) *Ethna* fue traducido "naciones" aproximadamente 61 veces, y "gentil" aproximadamente 93 veces. A Su regreso Cristo el Rey juzgará a todos los gentiles que están con vida. La palabra "naciones" puede ser mal interpretada ya que un lector podría pensar en el juicio de Brasil, Alemania, Egipto, o los Estados Unidos. El juicio de los gentiles es un juicio de **individuos gentiles que han sobrevivido a la Tribulación**. Mediante este juicio **Cristo determina quién podrá entrar en el Reino** (vs. 34) y quien tiene vida eterna (vs. 46). Como ya lo han probado los pasajes en otras secciones, la salvación, y la entrada al Reino, se basan en una decisión personal (no

nacional). Por lo tanto, el Juicio de las Naciones se refiere a **individuos gentiles que han vivido a través de la Tribulación** en la tierra.

5. Propósito del Juicio

Ninguna persona no salva puede entrar en el Reino.

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que **el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.**” [Juan 3:3].

Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. [Mat. 18:3].

Mediante el Juicio de las Naciones (gentiles), Cristo determina quién entra y quién no entra en Su Reino. El usa ángeles para transportar a la gente a este juicio donde se apartan las "ovejas" de las "cabras", el "trigo" de la "cizaña" y los peces "buenos" de los peces "malos" (Mat. 25:32-34 41, 46, 13:30, 36-43, 47-50).

6. Las Bases del Juicio

La Biblia enseña que la salvación es por gracia por medio de la fe (ver págs. 141-149). El Señor enseña específicamente que "nacer de nuevo" es un requisito para entrar en el Reino (Juan 3:3; Mat 18:3). Por lo tanto, en última instancia, el asunto principal en el Juicio de las Naciones es separar los que tienen la fe de los que no la tienen.

El Rey en Mat. 25:34-40 evalúa positivamente a aquellos quienes han alimentado, vestido, visitado y amado a sus "hermanos" en momentos de aflicción. Estos pueden entrar en el Reino (vss. 34, 46b). En Mat. 25:41-45 el Rey evalúa negativamente a los que se negaron a alimentar, vestir, visitar y cuidar a sus "hermanos" en momento de necesidad. Estos terminan en el fuego eterno (vss. 41, 46a). Desafortunadamente, no es raro que haya maestros de la Biblia que no enseñan con profundidad y que distorsionan Mat. 25:31- 46 con mensajes destinados a promover esfuerzos humanitarios para aliviar el sufrimiento físico. Haciendo una

aplicación, estos versículos muestran, de hecho que Dios se complace en las buenas obras para ayudar a los que sufren. Sin embargo, **a menos que el pasaje se coloque en su contexto escatológico y a menos que haya un compromiso firme de salvación por fe, si se usa la enseñanza de Mateo 25 de manera descuidada puede dar la impresión de que el destino eterno es una cuestión de obras.**

Por otra parte, Mat. 25:31 y ss., puede ser y de hecho debe ser interpretado de una manera que sea compatible con la justificación que es solo por la fe. No debemos extraer de este pasaje la idea de que las personas pueden ganarse la salvación haciendo obras de alimentación, alojamiento o vestido para los necesitados.

Los "hermanos" de Cristo son el pueblo judío. La escena en cuanto al tiempo se refiere es el período en el que el Anticristo está exterminando a los Judíos. Durante la Tribulación sólo los gentiles creyentes se niegan a adorar a la Bestia y rechazan la participación en su programa de anti-semitismo. No es que la salvación puede ser obtenida por la amabilidad hacia los judíos, pero **la salvación definitivamente será demostrada por el buen trato que le da una persona a los judíos durante la Tribulación.** Los únicos amigos que los judíos tendrán durante ese tiempo de persecución terrible serán los creyentes. Por lo tanto, Cristo puede examinar la cuestión de las obras de los gentiles hacia los Judíos tribulacionales como **una indicación segura de la existencia o la ausencia de la fe** en una persona. No es que El concede la salvación en base a las obras, sino que El puede examinar las actitudes y acciones hacia los Judíos como una evidencia cierta de la presencia o ausencia de fe. Los que desafían al Anticristo protegiendo a los judíos demuestran un corazón de fe. Los que destruyen activamente o que se desprecupan pasivamente de los Judíos en la Tribulación demuestran su incredulidad.

7. Resultados del Juicio de las Naciones

Las "ovejas" gentiles que están a la derecha del Rey han dado una demostración de ser creyentes a través de su disposición a entablar amistad con los judíos. Ellos entran en el Reino (Mat. 25:34), y tienen vida eterna (vs. 46b). Cristo les dijo a los Judíos de su tiempo que muchos gentiles se beneficiarían del Reino (Mat. 8:11-12, Lucas 13:28-29, ver también Is. 2:3, 55:5 y ss.; Dan 7:14, Miq. 4:2; Zac. 14:16-17 para el tema de los gentiles en el Reino).

Las "cabras" gentiles que están a la izquierda del Rey, han demostrado su falta de fe, ayudando al Anticristo a perseguir a los judíos. Ellos entrarán en el fuego eterno (Mat. 25:41,46 a).⁵⁰

El resultado combinado del Juicio de Israel y el Juicio de las Naciones será que **el Reino comienza únicamente con personas que han sido salvadas** (véase también Juan 3:3, Mat. 13:41,49 18:3).

E. Los Nombramientos de Autoridad en el Reino

Si adoptamos la interpretación de Dan. 12:11-12 que se dio anteriormente, entonces el juicio de todos los sobrevivientes de la Tribulación, judíos y gentiles, durará unos 30 días (pág. 496).

Es posible que en los próximos 45 días se lleve a cabo el nombramiento y la entrega a los creyentes de varias posiciones de autoridad en todo el mundo. Sin importar el tiempo exacto en que esto acontezca, la transición de la Tribulación al Reino implicará la colocación de los santos en posiciones donde ellos podrán compartir el Reino de Cristo (véase también Rom. 4:13-15).

⁵⁰ Partiendo de la descripción de Mat. 25:41,46 parece que esos incrédulos que sobrevivan a la tribulación son arrojados directamente en el lago de fuego eterno después del Juicio de las Naciones. Tal vez no pasen por el Hades (el lugar de los espíritus difuntos no salvos antes del Juicio del Gran Trono Blanco). Quizás estos que ya han sido condenados personalmente por el Señor Jesucristo no tendrán que enfrentarse a El de nuevo en el Juicio del Gran Trono Blanco que sigue al Milenio.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, **para juzgar a las doce tribus** de Israel. [Mat. 19:28].

¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?... [1 Cor. 6:2a].

Si sufrimos, también **reinaremos** con él... [2 Tim. 2:12].

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, **yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro**, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre” [Ap. 2:26-27].

“y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y **reinaremos sobre la tierra.**” [Ap. 5:10].

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, **y reinarán con él mil años** [Ap. 20:6] (vea también el vs. 4).

F. Resumen de los Eventos de la Transición de la Tribulación al Reino

Al final de la Tribulación, Cristo regresa al Monte de los Olivos, al este de Jerusalén. Destruye los ejércitos del Anticristo. Los santos de la Tribulación y del Antiguo Testamento son resucitados para disfrutar del Reino. Los que han sobrevivido a la Tribulación serán juzgados para determinar la elegibilidad de entrar en el Milenio. Cristo separará a Israel creyente de Israel incrédulo en el Juicio de Israel y los gentiles creyentes de los gentiles incrédulos en el Juicio de las Naciones. Entonces comienza el reinado glorioso de Cristo sobre la tierra donde los creyentes glorificados serán colocados en posiciones de liderazgo en su Reino.

XIII. El Reino de Cristo sobre la Tierra (Milenio)

La Biblia usa la palabra *reino* con diferentes matices de significado. Puede referirse al gobierno general de Dios sobre todo el universo y en todas las edades (Sal. 103:19). La iglesia es también una forma del *reino* de Dios. Los que confían en Cristo son trasladados del reino de las tinieblas al "reino de su amado Hijo" (Col.1:13). Esta sección de estudio profético mostrará que muchos textos, interpretados de manera literal (normal), enseñan que Cristo vendrá a la tierra para gobernar al mundo desde Jerusalén estableciendo el Reino de Dios terrenal y literal

Existen muchas referencias BÍblicas del Reino de Dios o del Reino de los cielos que hablan de este reinado Mesíasico venidero de nuestro Señor Jesucristo.⁵¹

Debido a que un gran número de conservadores cristianos no se adhieren al premilenialismo, es necesario probar que Cristo establecerá un Reino en la tierra antes de describir las condiciones que existirán durante ese Reino. Se puede afirmar sin reservas que la interpretación literal del Antiguo Testamento conduce a la teología premilenial. Además, los pactos de Dios con Abraham, David, y la nación de Israel garantizan que Israel tendrá un Reino futuro.

A. El Pacto Abrahámico y el Premilenialismo

1. Textos de las Escrituras

Dios hizo Sus promesas iniciales a Abraham en Gén. 12:1 3, 7, y las repitió y amplió en Gén. 13:14-17; 15:1-7,18; 22:15-18. Dios también repitió Sus promesas a Isaac en

⁵¹ No tiene que haber una gran diferencia entre los términos "Reino de Dios" y "Reino de los cielos". Como los hebreos eran reacios a usar demasiado el nombre de "Dios", ellos lo sustituían con la palabra "cielo" como el hijo pródigo lo hace en Lucas 15:21.

Gén. 26:3-5 y a Jacob en Génesis 28:12-15 (véase también Gén. 35:9-12; 48:4).

2. Receptores de las Promesas

El Pacto Abrahámico tiene tres destinatarios principales: el propio Abraham, la simiente de Abraham, y todas las naciones del mundo.

a. Abraham Mismo

Dios prometió a Abraham que él sería el padre de una gran nación, una gran "simiente", (Gén.12:2; 13:15-16; 15:5). El incluso sería padre de reyes y de otras naciones además de la nación principal (Gén. 17:6). El mismo Abraham sería bendecido, su nombre sería grande, y también sería una bendición para otros (Gén. 12:2).

b. La Simiente de Abraham

La simiente de Abraham se convertiría en una gran nación (Gén. 12:2). Llegaría a poseer la tierra de Israel para siempre (Gén. 13:14-15,17; 15:18; 17:8). Esta simiente sería innumerable (Gén. 15:5). Por Gén. 17:19 y otros pasajes es obvio que Abraham entendió que la palabra "simiente" se refería a los descendientes físicos.

c. Todas las Naciones (Gentiles)

Génesis 12:3 promete que todas las naciones de la tierra serían bendecidas por medio de Abraham. La bendición principal, pero no exclusiva, sería la justificación por la fe a través de la simiente de Abraham que es el Señor Jesucristo (Gál. 3:8). Los que bendijeran a Abraham serían benditos. Los que lo maldijeran serían malditos (Gén. 12:3).

3. La Naturaleza del Pacto Abrahámico

Puede parecer extraño que gran parte de nuestro sistema escatológico proviene de la interpretación de pasajes que se encuentran en Génesis. Sin embargo, la naturaleza del Pacto con Abraham es un tema importante en la Escatología.

Si las promesas que Dios hizo a Abraham fueron condicionales y / o temporales, entonces no tenemos por qué preocuparnos del futuro del pueblo judío en el esquema de los acontecimientos futuros. Por otra parte, si

las promesas de Dios para Abraham fueron incondicionales y eternas, entonces todavía es necesario que el pueblo judío tome posesión eterna de la tierra a través del Reino terrenal de Cristo (el Milenio).

Los premilenialistas aceptan el punto de la fe como requisito para que los individuos disfruten de las bendiciones de Abraham, pero insisten en que la incredulidad y / o la desobediencia de muchos israelitas individuales no puede anular las plenas bendiciones de Abraham para el resto de los creyentes de la descendencia de Abraham. El Pacto Abrahámico es un gran apoyo del premilenialismo si es que se puede contender que este es un acto incondicional, literal y eterno.

a. La Única Condición

La única condición del Pacto con Abraham es que el abandone su tierra y su parentela (familia). La oración en la gramática hebrea contiene una cadena volitiva indirecta, lo cual significa que todos los verbos que se encuentran después del verbo "vete" tienen matiz de propósito o resultado. Por lo tanto, Gén. 12:1 y ss., se puede traducir de la siguiente manera: "Vete... con el resultado de que yo haré de ti una nación grande... con el resultado de que yo te bendeciré... con el resultado de que engrandeceré tu nombre... con el resultado de que tú serás bendición".

Abraham obedeció el mandato y dejó su tierra natal, y Dios dio la tierra a sus descendientes (Gén. 12). Esto en realidad era solo una invitación para entrar en las bendiciones de Dios. Las adiciones del Pacto Abrahámico de Gén.13:14-17 y 15:5 se otorgan sin ninguna otra condición. Abraham cumplió con el único requisito que Dios requirió para que el pacto entrara en vigor. Cuando las promesas de este pacto se vuelven a repetir al pueblo de Israel, estas se basan en **la obediencia de Abraham** (véase Gén. 26:5). Por lo tanto, la fe o la desobediencia de las generaciones siguientes de los descendientes de Abraham no invalidan el pacto. Este Pacto se basa en el solo acto de obediencia de Abraham al **atender** al llamado de dejar su

tierra y su parentela y trasladarse a la Tierra Prometida.⁵²

b. La Naturaleza Eterna del Pacto con Abraham

La Biblia hace hincapié en la naturaleza eterna (y por lo tanto inmutable e inquebrantable) del pacto de Abraham. Si la palabra "eterno" significa **eterno**, entonces Israel aún debe tomar posesión de la tierra con las fronteras que se le prometieron en Gén. 15:18 y debe mantener **posesión eterna** de la misma. Tengamos en cuenta que muchos de estos pasajes reafirman el pacto con Abraham después de literalmente siglos de incumplimiento por parte de la mayoría de la nación judía. Las promesas que se relacionan con otros convenios también son reiteradas aún mucho después de los grandes fracasos de Israel.

Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia **para siempre**. [Gén. 13:15].

“Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por **pacto perpetuo**.”

⁵² Abraham obedeció también en la cuestión de la circuncisión (Gen 17:11 y ss.) Y en la preparación para sacrificar a Isaac (Gén. 22:18). Estos parecen ser ejemplos de una obediencia continua que muestran el mismo carácter que la obediencia original de Abraham al dejar su tierra natal. Tal vez esta continua obediencia confirmó la sabiduría de Dios en Su elección de Abraham en el pacto original o profundizó el placer personal de Abraham en las bendiciones bajo el Pacto. Sin embargo, el Pacto de Abraham ya estaba en operación antes de Gén. 17 y 22. Las Pruebas adicionales demostraron que Abraham era tan obediente como lo había sido al dejar su tierra natal. Estas pruebas pueden ser consideradas como una extensión de la obediencia original de Abraham. Gén. 22:18 expresa el deleite de Dios en la obediencia reciente de Abraham y un compromiso emocional más profundo de parte de Dios para darle a Su siervo escogido lo que ya se le había prometido. El cumplimiento del Pacto no estaba en duda antes que Abraham preparara el sacrificio de Isaac, pero ahora Dios tenía más agrado en de bendecir a Abraham.

tuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por **pacto perpetuo**... Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como **pacto perpetuo** para sus descendientes después de él.” [Gén. 17:7,13,19].

Y me dijo: He aquí yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de naciones; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por **heredad perpetua**.” [Gén. 48:4].

Del pacto que concertó con Abraham, y de su juramento a Isaac; El cual confirmó a Jacob por estatuto, y a Israel por **pacto sempiterno** [1 Crón. 16:16-17].

Se acordó **para siempre** de su pacto; De la palabra que mandó para mil generaciones, la cual concertó con Abraham, y de su juramento a Isaac. La estableció a Jacob por decreto, A Israel por **pacto sempiterno** [Sal. 105:8-10].

“Antes yo **tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud**, y estableceré contigo un **pacto sempiterno**. Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto, sino por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás que yo soy Jehová” [Ez. 16:60-62].

“**Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob**, en la cual habitaron vuestros padres; **en ella habitarán** ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos **para siempre**; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre. Y haré con ellos pacto de paz,

pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos **para siempre**” [Ez. 37:25-26].

c. Los Fracasos de Abraham, Isaac, y Jacob

Dios prometió a Abraham bendición con la condición de dejar su tierra y su familia. Abraham obedeció. En las narraciones de la vida posterior de Abraham, Dios reitera y amplía sus promesas a pesar de la desobediencia de Abraham. Después que Abraham pecó en Egipto (Gén. 12:10-20), Dios confirmó Su promesa (Gén. 13:14-17). Incluso después que Abraham actuó fuera de la voluntad de Dios al engendrar a Ismael (Gén. 16:1-16), Dios reiteró Su promesa (Gén. 17:1-8).

El mismo capítulo que describe el fracaso de Isaac también confirma el pacto con él (Gén. 26:3-5). Del mismo modo, después de la traición de Jacob en Génesis 27, Dios le transfiere la promesa (Gén. 28:12, 35:9-12; 48:4). Dios no añadió ninguna otra condición a Isaac o a Jacob.⁵³ El Pacto Abrahámico se basó en el único acto de obediencia de Abraham. Las fallas, posteriores, ya sea de Abraham o sus descendientes no pueden derogar la promesa de la **posesión eterna de la tierra**.

d. Contrato Unilateral

Gén. 15:8-17 describe un ritual que confirma el pacto con Abraham. Para sellar el trato en la antigüedad, ambas partes del acuerdo caminaban en medio de los cadáveres de víctimas, sacrificadas (para ver un ejemplo lea Jer. 34:18-19). El simbolismo probablemente contenía una maldición en la que si una de las partes rompía las estipulaciones del contrato, esta terminaría como los

⁵³ Génesis 26:3 no condiciona el Pacto de Abraham a la permanencia de Isaac en Canaán. Más bien, el hecho de que Dios daría a sus descendientes la tierra era la base para permanecer allí. Aunque el nivel de bendición personal para Isaac aumentaría también por la obediencia al permanecer en la tierra, el pacto general ya estaba asegurado.

animales ensangrentados, partidos por mitad. Durante la ceremonia del Pacto con Abraham, Dios dio a Abraham un sueño profundo y sólo Dios pasó por entre las partes del sacrificio. Esto quiso decir que Abraham no tenía ninguna otra obligación para que el pacto se cumpliera. El pacto era totalmente incondicional ya que no había requisitos adicionales que Abraham tenía que cumplir. Sólo Dios incurría en todas las obligaciones con el fin de cumplir **Su** promesa.

e. El Nuevo Testamento y el Pacto Abrahámico

Hay dos pasajes importantes en el Nuevo Testamento que enseñan que el Pacto con Abraham es inmutable. Es significativo que los textos que se escribieron después que Dios hizo a un lado a Israel y dio comienzo a la iglesia aún dicen que el pacto con Abraham no se puede alterar. Por lo tanto, la simiente de Abraham, o sea Israel, aún debe obtener la posesión eterna de la tierra con los límites mencionados en Gén. 15:18.

Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa [Gál. 3:17].

Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró **por sí mismo**... Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa **la inmutabilidad de su consejo**, interpuso juramento; para que **por dos cosas inmutables**, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros [Heb. 6:13,17-18].

f. La Expansión del Pacto con Abraham en los otros Convenios de Israel

El Pacto Abrahámico es fundamental para los otros pactos del Antiguo Testamento que son posteriores (Palestino, Davídico y Nue-

vo). La siguiente información establecerá el argumento que declara que estos pactos también son incondicionales y que aún deberán cumplirse. Si estos pactos son incondicionales, entonces las promesas fundamentales que se hicieron a Abraham también debe ser incondicionales. Cualquier versículo que muestra que Dios tiene una obra en el futuro con la nación de Israel también demuestra el carácter incondicional del Pacto Abrahámico. En las secciones siguientes se utilizará la mayoría de estos pasajes (ver Jer. 31:35-37; Mat. 19:28, 20:20-23; Lucas 1:32-33; 22:29-30; Hechos 3:17-26; Rom. 11:1,25-27; Ap. 7:3- 8; 20:1-6)

g. El Cumplimiento Literal

Ya se han cumplido en un sentido muy literal algunas secciones de la promesa hecha a Abraham. Por lo tanto, debemos anticipar que en el futuro todos los asuntos pendientes del Pacto se cumplirán también en sentido literal, no simbólico. Abraham llegó a ser un hombre con una gran prosperidad material (Gén. 13:2,5-7; 24:34-35) y espiritual (Gén. 18:19 y ss; 22:10 y ss.). Fue llamado "amigo de Dios" (2 Crón. 20:7; Isa 41:8; Sant. 2:23). Abraham obtuvo gran renombre. Hasta el día de hoy los judíos, cristianos y musulmanes le veneran. Abraham se convirtió en el padre de una gran nación, Israel, y el antepasado de reyes. También se convirtió en el progenitor de otros pueblos, los madianitas, amalecitas, edomitas, y varias tribus árabes. Ha sido una bendición para todas las familias de la tierra ya que la Palabra escrita de Dios nos ha llegado a través de Israel y la Palabra Viviente de Dios es un israelita por nacimiento.

Estos muchos cumplimientos literales del Pacto Abrahámico proporcionan una base sólida para esperar un cumplimiento literal de la promesa dada a Abraham en la cual la nación que surgió de él poseerá la tierra con los límites que Dios le prometió en Gén. 15:18 y ha de poseerla eternamente.

h. Resumen sobre la Naturaleza del Pacto Abrahámico

Dios prometió que la simiente de Abraham poseería la tierra de Canaán con los límites mencionados en Gén. 15:18 y que la posesión tendría un sentido eterno. Esta promesa es eterna en su duración e incondicional en su naturaleza (es decir, después de la obediencia inicial de Abraham al dejar su patria y su familia). Las muchas promesas hechas por Dios a Abraham que ya se han cumplido literalmente significan que los aspectos del Pacto que no se han cumplido también deben cumplirse literalmente.

Abraham entendió que su simiente se refería a sus descendientes físicos, o sea a Israel. **Israel todavía tiene que poseer la tierra eternamente.** Entre los sistemas escatológicos, que existen, **el premilenialismo deja espacio para un Reino futuro, que es por naturaleza judío en gran parte.**

B. El Pacto Davídico y el Premilenialismo

1. Textos

Dios le dio a David un pacto en 2 Sam. 7:12-16 y en 1 Crón. 17:11-14. Note que Dios no le pide a David **ningún** requisito.

“Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente. [2 Sam. 7:12-16].

“Y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino. El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente. Yo le seré por pa-

dre, y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti; sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino eternamente, y su trono será firme para siempre.” [1 Crón. 17:11-14].

2. Las Promesas del Pacto Davídico

a. Promesas Temporales

A través del profeta Natán, Dios le prometió a David que uno de sus hijos (Salomón) le sucedería al trono y establecería el reino de David (2 Sam 7:12; 1 Crón. 17:11.). Este hijo construiría el templo en vez de David (2 Sam 7:13; 1 Crón. 17:12.). Aunque Dios podría castigar al hijo de David, El nunca le quitaría su corona, como ocurrió con Saúl (2 Samuel 7:14-15; 1 Crón. 17:13). Este pacto deja abierta la posibilidad de que aquellos que reinarían después del hijo de David, perderían el poder. Todas estas disposiciones temporales se cumplieron literalmente, lo que indica que las disposiciones eternas del Pacto Davídico también deben cumplirse literalmente.

b. Promesas Eternas

El **trono** del reino de Salomón se establecería **para siempre**.

“...y yo afirmaré **para siempre** el trono de su reino.” [2 Sam. 7:13b].

“...El me edificará casa, y yo confirmaré su **trono eternamente**.” [1 Crón. 17:12b].

“...y su **trono** será firme **para siempre**.” [1 Crón 17:14b].

Dios hizo una predicción muy específica y con palabras cuidadosamente redactadas sobre el hijo de David, o sea Salomón. **Natán no dijo que la simiente de Salomón duraría o reinaría para siempre**, sino que el **trono** de su reino duraría para siempre. En realidad, la línea directa de Salomón fue privada de la facultad de reinar por Jermías.

“Así ha dicho Jehová: Escribid lo que sucederá a este hombre privado

de descendencia, hombre a quien nada próspero sucederá en todos los días de su vida; porque ninguno de su descendencia logrará sentarse sobre el trono de David, ni reinar sobre Judá... Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David; y su cuerpo será echado al calor del día y al hielo de la noche. [Jer. 22:30; 36:30].

María, la madre de nuestro Señor, era de hecho descendiente de David, pero no a través de Salomón (ver Lucas 3:31). Jesucristo es el Hijo de David, pero no un hijo de Salomón (que era un tío abuelo lejano).⁵⁵ Dios predijo que el trono de Salomón sería eterno, pero no dice específicamente que un hijo de Salomón reinara en él. Es fascinante el hecho de que la línea de la monarquía eterna de Israel que realmente se sienta en el trono va directamente de David a su Hijo, Jesucristo. El único de los antepasados físicos de Cristo que reinaron sobre Jerusalén fue el mismo David. La observación en la cual Dios prometió que el trono de Salomón sería eterno, pero no necesariamente su simiente nos dice algo acerca de la naturaleza precisa de la profecía Bíblica. Cada palabra tiene un significado. Los Amilenialistas que interpretan la profecía en un estilo no literal no le dan a los detalles de la palabra profética la atención cuidadosa que se merecen.

Dios prometió que el trono de Salomón (pero no necesariamente su semilla) iba a ser establecido para siempre, pero Dios le prometió a David que su casa, reino, y trono

⁵⁵ José si provino de la línea de Salomón y era el padre legal de Jesús (Mateo 1:7 y ss.). Sin embargo, ya que Jesús no estaba biológicamente relacionado a José, esto evitó la maldición de Jeremías. Véase *las palabras y obras de Jesucristo* de J. Dwight Pentecost, (inglés) (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981), págs. 33-39 para el apoyo de estas observaciones acerca de la genealogía del Señor.

serían eternos. Cada elemento de la promesa merece atención.

“Y será afirmada **tu casa** y **tu reino** para siempre delante de tu rostro, y **tu trono** será estable eternamente.” [2 Sam. 7:16] (Vea también 1 Crón. 17:14).

Cuando Dios prometió a David una casa eterna, no estaba diciendo que el edificio del templo sería eterno. La palabra "casa" en 2 Sam. 7:11,16 y 1 Crón. 17:10,14 se refiere a una dinastía o familia. Los historiadores ingleses hablan por ejemplo de la "Casa de York" o la "Casa de Lancaster." La Biblia usa la frase "la casa de Saúl" o "la casa de Acab," para hablar de las familias reales. La promesa de que la "casa" de David sería eterna es una garantía de que la línea de su familia no tendría fin. A veces, cuando un malvado rey era derrocado se masacraba a toda su familia para poner fin a la dinastía. Esto le sucedió a Acab (véase 2 Reyes 10:10-11). Dios prometió que no habría ningún final para la línea de David. Su linaje real nunca sería exterminado.

En seguida, Dios prometió a David un Reino eterno. Esto significa que en algún punto en el tiempo los descendientes de David deben llegar al poder con una autoridad tal que el Reino de Israel será eterno a partir de ese momento.

Finalmente, Dios le prometió a David un trono eterno. Esto no quiere decir que uno de los descendientes de David tendrá la autoridad política real en todo momento. Esto significa que la familia real de David siempre tendría el derecho divino al poder legítimo sobre la nación. El derecho fundamental de la soberanía nunca sería transferido a otra familia, independientemente de quien haya ocupado temporalmente el trono.⁵⁶

El pacto garantiza que la familia de David siempre existiría y que siempre sería la di-

⁵⁶ Esto explica por qué el rey Herodes (que no era racialmente judío) se sintió tan amenazado por alguien del linaje de David que había nacido Rey de los Judíos (Mat.2:1y ss).

nastía real a la que por derecho moral le corresponde el trono. Además, en algún momento deberá existir el establecimiento de un reino y trono Davídico que nunca más podrá tener fin.

El hecho de que no hay ahora un rey Davídico a cargo del gobierno de Jerusalén es evidencia de que los aspectos del Pacto Davídico del Reino eterno y hasta cierto punto del trono eterno no se han cumplido.

Los premilenialistas creen que el Pacto Davídico todavía está en vigor y todavía debe cumplirse. Un descendiente Davídico debe dar comienzo a un Reino y a un trono que no tendrán fin. Dado que en la actualidad no existe este Reino, entonces Jesucristo, el Hijo de David, es quien traerá este gran Reino eterno en Su Segunda Venida.

c. El Pacto Davídico y la Línea del Reino Interrumpida

El hecho de que la simiente de David no ha disfrutado un reino continuo y duradero no es indicador de una falla vergonzosa de las promesas hechas en el Pacto Davídico. El Pacto Davídico no requiere una sucesión ininterrumpida de gobierno por parte de los descendientes de David. Se prometió que la familia de David sería duradera, que siempre tendría el derecho a gobernar, y que con el tiempo uno de los hijos de David ciertamente establecería un trono y Reino eterno. Sin embargo, el pacto original incluía la posibilidad de que algunos de los hijos de David perdería el gobierno real antes del establecimiento de este Reino eterno. David creyó la promesa de que su familia iba a permanecer y en un momento determinado establecería un trono y Reino eterno, pero incluso él prevé que mientras tanto no hay necesidad de una sucesión ininterrumpida de reyes provenientes de su linaje (ver Sal. 89:38-52 que da énfasis a la naturaleza eterna del Pacto Davídico).

Hiciste cesar su gloria, y echaste su trono por tierra. [Salmo 89:44].

De hecho, el "linaje real" mediante el cual vino el sumo Hijo de David, Cristo mismo,

nunca tuvo el control sobre el reino antiguo de Israel. El linaje de David a través de Natán, a través de María y hasta Jesús, que cumplirá la promesa de un trono y Reino eterno, realmente **nunca** ha reinado en Jerusalén. Por otra parte, la línea de reyes Davídicos que si reinaron sobre Israel y sobre Judá desde Salomón hasta el exilio babilónico **no** es el linaje que traerá el Reino Davídico eterno. Estos hechos demuestran que el Pacto Davídico nunca prometió una línea ininterrumpida de reyes que realmente gobernarán desde la época de David hasta la eternidad. El pacto garantiza que la familia de David permanecería y que la prerrogativa real y derecho al trono siempre le pertenecería. El derecho al trono de la línea de David nunca se pierde ni por pecado, cautiverio o dispersión. Eventualmente, uno de los descendientes de David establecerá un Reino eterno, pero antes de que eso suceda, no era necesaria para cumplir las estipulaciones originales del pacto, una línea continua de hijos de David al mando del gobierno en Jerusalén. De hecho, aunque la casa, el derecho al trono, y eventualmente todo el Reino sean eternos, el privilegio para que cualquier rey del linaje de David reine en Jerusalén está condicionado a la obediencia (1 Reyes 8:25; 2 Crón. 6:16; Sal. 132:11-12).

Además, todas las promesas que se escribieron acerca del Reino Davídico después del exilio (586 AC), muestran que Dios todavía considera que el Pacto Davídico está vigente a pesar de que la descendencia de David en realidad ya no gobernaba en Israel. En los tiempos del Nuevo Testamento los descendientes de David no habían reinado en ningún lugar de Israel por entre 500 y 600 años. Aun así, el Nuevo Testamento enseña que un Hijo de David traería un gobierno eterno. Dios preservó la "casa"(familia) de David. Todavía tenía un derecho eterno al trono. Uno los "hijos" de David, Cristo, el Hijo de David, aún debe establecer un trono y un reino eternos con el fin de cumplir el Pacto Davídico. Cerca de 600 años después de que el último rey Davídico realmente reinó en Jerusalén, Dios anunció al que pro-

venía de la rama de la familia de David, que nunca había reinado:

“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará **el trono de David su padre**; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.” [Lucas 1:32-33].

3. La Naturaleza del Pacto con David

No hay excusas para negar la certeza del aspecto incondicional y eterno de las promesas que Dios hizo a David. El Pacto Davídico apoya al sistema premilenial. Cristo volverá para traer el dominio literal y político sobre la tierra teniendo a Jerusalén por capital.

a. El Pacto Davídico se Declara como un Pacto Eterno

“El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré **para siempre** el trono de su reino... Y será afirmada tu casa y tu reino **para siempre** delante de tu rostro, y tu trono será estable **eternamente**” [2 Sam. 7:13, 16].

“No es así mi casa para con Dios; Sin embargo, él ha hecho conmigo pacto **perpetuo**, ordenado en todas las cosas, y será guardado, aunque todavía no haga él florecer toda mi salvación y mi deseo.” [2 Sam. 23:5].

“El me edificará casa, y yo confirmaré su trono **eternamente**... Sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino **eternamente**, y su trono será firme **para siempre**.” [1 Crónicas: 17:12,14].

“Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto **eterno**, las misericordias firmes a **David**.” [Isa. 55:3].

Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Así ha dicho Jehová: **Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche**, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, **podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para**

que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros. **Como no puede ser contado el ejército del cielo**, ni la arena del mar se puede medir, **así multiplicaré la descendencia de David** mi siervo, y los levitas que me sirven. Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: ¿No has echado de ver lo que habla este pueblo, diciendo: Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más por nación. Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, también desearé la descendencia de Jacob, y de **David** mi siervo, para no tomar de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver sus cautivos, y tendré de ellos misericordia.” [Jer. 33:19-26].

b. El Pacto Davídico Confirmado con un Juramento Inmutable

“Hice pacto con mi escogido; **Juré a David mi siervo**, diciendo: **Para siempre** confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono **por todas las generaciones. Para siempre** le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia **para siempre**, y su trono como los días de los cielos. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad. **No olvidaré mi pacto**, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. **Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David**. Su descendencia será para siempre, y **su trono** como el sol delante de mí. Como la luna será firme **para siempre**, y como un testigo fiel en el cielo.” [Sal. 89:3-4, 28-29, 33-37].

El Pacto Davídico es en realidad una extensión del Pacto Abrahámico. Ambos son incondicionales. Ambos son eternos. Así como Dios confirmó el pacto con Abraham con un juramento (Heb. 6:17-18), así también El hizo un juramento inmutable a David.

c. El Pacto Reafirmado Después del Pecado

Muchos de los siguientes versículos podrían ser colocados en los temas o categorías anteriores. Sin embargo, es bueno resaltar que Dios reiteró Su intención de guardar Su pacto con David, a pesar de varias generaciones de apostasía y falta de fe. Se nos ha asegurado que Dios consideró que el Pacto Davídico todavía estaba en operación antes de la segura llegada del exilio, durante el exilio, e incluso en los tiempos del Nuevo Testamento.⁵⁷ El primer antepasado que se relaciona con Cristo es David en Mat. 1:1. La primer cita en el Nuevo Testamento dice: "José, hijo de David".... A través del Nuevo Testamento (cuyas fechas de escritura fueron mucho después del exilio y del cese del reino de David), existen constantes referencias al Reino en el cual Cristo (el hijo de David) es el Rey: Mat. 3:2, 4:17, 10:7; 19:28; 20:20 y ss; 21:5,9,15; Lucas 10:9, Hechos 1:6-7; 3:19 y ss.; Rom. 11:25-27; Ap. 20:4).

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, **sobre el trono de David** y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. [Isa. 9:6-7].

⁵⁷ Aunque el pacto Davídico no se menciona directamente en Romanos 11, ese capítulo fue escrito mucho después del exilio y la desaparición de la dinastía Davídica. A pesar de los fracasos de Israel, Romanos 11 promete claramente un futuro para Israel (ver vs. 25-29).

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en que **levantaré a David nuevo justo**, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra. [Jer. 23:5-6].

“En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, sino que servirán a Jehová su Dios y a **David su rey**, a quien yo les levantaré.” [Jer. 30:8-9].

“He aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la buena palabra que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquel tiempo **haré brotar a David un Renuevo de justicia**, y hará juicio y justicia en la tierra. En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra. Porque así ha dicho Jehová: **No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel...** Así ha dicho Jehová: **Si pudieris invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche**, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, **podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David**, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros. Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré la descendencia de **David mi siervo**, y los levitas que me sirven... Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, también desecharé la descendencia de Jacob, y de **David mi siervo**, para no tomar de su descendencia

quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver sus cautivos, y tendré de ellos misericordia.” [Jer. 33:14-17, 20-22, 25-26].

“Mi siervo **David será rey sobre ellos**, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; **y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre.**” [Ez. 37:24-25].

Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a **David su rey**; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días. [Oseas 3:4-5].

“En aquel día **yo levantaré el tabernáculo caído de David**, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado” [Amós 9:11].

“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; **y el Señor Dios le dará el trono de David su padre**; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” [Lucas 1:31-33].

Tanto la fuerza del lenguaje como el tiempo de la reafirmación (después de mucho pecado en Israel) expresan el Pacto Davídico con toda la certidumbre posible. **Si se continúa prometiendo el Reino Davídico después del exilio y después de seis siglos en los que ningún descendiente de David se ha sentado en el trono, ¿qué puede cancelar el Pacto con David?** Si Israel todavía tiene un futuro, incluso después de haber rechazado al Rey en Su primera venida (Rom.

11:1,25-27), entonces, ¿qué pecado podría negar la promesa de un trono eterno y un Reino eterno? **Debe haber un Reino futuro y un Hijo de David sentado en un trono eterno.** Sólo la posición premilenial hace justicia a la los Pactos Abrahámico y Davídico.

El tercer pacto que constituye una base importante para el premilenialismo es el Nuevo Pacto.

C. El Nuevo Pacto y el Premilenialismo

La Biblia predice que Dios hará un nuevo pacto con Israel.

El Nuevo Pacto garantiza de manera adicional que Israel ha de disfrutar de un gran Reino. Puesto que el Nuevo Pacto con respecto a Israel no se ha cumplido todavía, entonces deducimos que este Reino ha de llevarse a cabo después del regreso de Cristo (premilencialismo).

1. Textos Concernientes al Nuevo Pacto.

Hay muchos textos que hablan de un pacto futuro que Dios hará con Israel, en contraste con el Pacto Antiguo, que es la Ley de Moisés. A veces, a este futuro pacto se le llama el "Nuevo Pacto". Otros nombres que parecen ser equivalentes son "pacto de paz" y "pacto eterno."⁵⁸ Hay muchos textos que no le dan a este futuro Pacto ningún nombre en especial, pero los teólogos generalmente prefieren llamarlo el Nuevo Pacto ya que el Señor usa este nombre en la Última Cena. Las referencias que hace el Nuevo Testamento al Nuevo Pacto serán estudiadas en una sección por separado, ya que plantean algunas preguntas sobre si el Nuevo Pacto está aún vigente en la actualidad (págs. 521-523).⁵⁹

⁵⁸ Veá también Jer. 32:40 y Ez. 37:26.

⁵⁹ Veá también Ez. 16:60-62; Isa. 55:3; 61:8 y Jer. 50:5 donde se menciona un Pacto futuro y eterno. Ez. 34:25-27 hace una referencia al "pacto de paz". Hay varios textos que enseñan de un pacto futuro con Israel que no se especifica: Isa. 59:20-21 (compare con Rom. 11:25 y ss.), y Oseas 2:18-20. Las referencias del Nuevo Pacto en el Nuevo Testamento son Lucas 22:20, 1 Cor.

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré **nuevo pacto** con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente. Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y explorarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desearé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová. Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo de Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, será santo a Jehová; no será arrancada ni destruida más **para siempre.**” [Jer. 31:31-37,40] (Vea también Ez. 36:25 y ss. y 37:12-14 y ss. Que son pre-

dicciones de condiciones espirituales similares).

“Y haré con ellos **pacto eterno**, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.” [Jer. 32:40].

“y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos. Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios. Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre. Y haré con ellos **pacto de paz, pacto perpetuo** será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.” [Ez. 37:21-28].

2. Las Promesas del Nuevo Pacto

a. Salvación para todos los Judíos

¿De qué forma puede el sistema amilenialista incorporar la predicción que dice que en

11:25, 2 Cor. 3:6; Heb. 8:8, 10-13; 9:15; 12:24. Mat. 26:28, Marcos 14:24 y Rom. 11:27 habla de un pacto con Israel sin utilizar la palabra "nuevo".

un momento determinado todos los judíos de la tierra serán salvos? Los premilenialistas creen que esto se cumplirá al comienzo del Reino después que Cristo juzgue a Israel y sólo permite que el Israel creyente permanezca en la tierra. El Nuevo Pacto incluye la promesa en la que Israel acepta totalmente a su Mesías.

“En aquel tiempo, dice Jehová, **yo seré por Dios a todas las familias de Israel**, y ellas me serán a mí por pueblo” [Jer. 31:1].

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque **todos me conocerán**, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” [Jer. 31:33-34] (vea también Ez. 37:23).

... y luego todo Israel será salvo, como está escrito: **Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad**. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados” [Rom. 11:26-27] (vea también Isa. 59:20).

b. El Regreso del Libertador

Independientemente de cuál sea la relación exacta entre la iglesia y el Nuevo Pacto, no es posible considerar que la Iglesia puede cumplir totalmente este pacto. El Nuevo Pacto no se cumple sino hasta el regreso del Libertador (ver Rom. 11:25 y ss.; Isa 59:20). Además, ya sea que interpretemos a "David" como el rey David resucitado o un nombre de Cristo como el sumo "Hijo de David", es evidente que el Antiguo Testamento predice la ratificación de un pacto futuro con Israel en un momento en que reina David (ver Ez. 36:23 y ss., 37:24 y ss.). Por lo tanto, la iglesia no puede cumplir totalmente este Nuevo

Pacto. El cumplimiento debe esperar hasta el regreso de Cristo.

c. La Restauración Eterna (de Israel) a la Tierra después de un Tiempo de Tribulación
El Nuevo Pacto estará en plena operación en el momento en el que el "Redentor venga a Sión" (Isaías 59:20; Rom. 11:26-27), y todo Israel tenga una relación correcta con Dios. Si bien las predicciones de una restauración del pueblo a la tierra podrían referirse simplemente a un retorno del pueblo a su tierra después del exilio babilónico, no es posible que concluyamos que ya se ha llevado a cabo una restauración **eterna** del pueblo a su tierra. Una restauración eterna puede ser sólo una promesa futura que tiene su culminación a la llegada del Reino de Dios después de la Segunda Venida. El Nuevo Pacto se refiere a una restauración eterna a la tierra acompañada de paz y libertad de cualquier amenaza de exilio. Esto apoya al punto de vista premilenial.

“... **no será arrancada ni destruida más para siempre.**” [Jer. 31:40].

“**No serán más por despojo de las naciones**, ni las fieras de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante.” [Ez. 34:28].

“Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos **para siempre**; y mi siervo David será príncipe de ellos **para siempre**. Y haré con ellos pacto de **paz**, pacto **perpetuo** será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos **para siempre.**” [Ez. 37:25-28].

“En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y **quitaré de la tierra** arco y espada y **guerra**, y te haré dormir segura” [Oseas 2:18].

La promesa de un retorno eterno a la tierra no se cumplió cuando Israel regresó del exilio de Babilonia, y ciertamente no se ha cumplido en la época de la Iglesia. El estudio de los contextos de las promesas del Nuevo Pacto nos lleva a la conclusión de que su cumplimiento se llevará a cabo en los últimos tiempos (véase especialmente Jer. 30:8-9, 24). Por lo tanto, Israel aún deberá tener un Reino glorioso al regreso de Cristo.

El contexto de Jer. 31:31 y ss., contiene referencias al período de la Tribulación, "tiempo de angustia para Jacob" (30:7), la destrucción total de los enemigos de Israel (30:11, 16, 20), y la restauración de Israel a la tierra (30:3, 18-20; 31:8,23-28). El contexto que rodea a Ez. 37:21y ss., es totalmente escatológico. Ez. 36:8-15, 30 enseña que Israel volverá y nunca más estará sujeto a sus enemigos. Ez. 37:12 habla de una resurrección de entre los muertos. Por último, Ezequiel 38-39 es de naturaleza escatológica en su totalidad (la invasión de Magog de Israel). El Nuevo Pacto se refiere **al futuro de Israel** (no sólo al tiempo actual de la iglesia como lo afirmarían el amilenialismo).

d. Bendiciones Materiales

Los pasajes que contienen la promesa de un nuevo pacto con Israel también hablan de una prosperidad material. El templo será construido (Ez. 37:26,28). Habrá además una gran producción agrícola.

En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo. Porque yo Jehová soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto, afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo. [Isa. 61:7-8].

“Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos. No serán más por despojo de las naciones, ni las fieras de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante.” [Ez. 34:26-28]⁶⁰.

e. Bendiciones Espirituales

En la sección "a" hemos tratado el tema de la promesa que contiene el Nuevo Pacto en la que todos los israelitas serán salvos. El Nuevo Pacto también promete la morada del Espíritu Santo (compare Jer. 31:33 con Ez. 36:27 y 37:14) y que todos estarán bien enseñados en las cosas de Dios (Jer. 31:33-34). Israel experimentará el perdón eterno de sus pecados (Jer. 31:34). El Nuevo Pacto no sólo ofrece el regreso a la tierra (como sucedió después del cautiverio babilónico), sino un **retorno eterno** a la tierra acompañado de la **salvación de todos los Judíos** y el ministerio permanente de la morada del Espíritu Santo en los corazones de todos los creyentes Judíos. El ministerio de la morada del Espíritu Santo en los corazones de todos los creyentes Judíos **no** se llevó a cabo en la restauración anterior del pueblo a su tierra, sino que más bien se refiere a **una reunión futura de Israel** después de la Segunda Venida de Cristo (obviamente en el sistema premilenialista).

f. Resumen del las Provisiones del Nuevo Pacto

⁶⁰ Ez. 34:25 y 28 también puede vincular el Nuevo Pacto con la domesticación de los animales salvajes como una reducción de la maldición. Isa. 11:6-9 es aún más claro en esto. Ciertamente, los animales salvajes ahora no son mansos. Por lo tanto, el Nuevo Pacto tiene aspectos que se deben cumplir en un futuro Reino con Israel.

El Nuevo Pacto contiene la promesa de un tiempo en el que el Redentor viene a Sión y todo Israel es salvo. Habrá una restauración eterna a la tierra ya sin temor de otro exilio impuesto por los enemigos. Esta ocasión también se caracteriza por una lluvia de bendiciones materiales y espirituales. En cualquier sentido literal, el Nuevo Pacto promete un futuro para la nación de Israel. Jer. 30:24b dice: "... en el fin de los días entenderéis esto." Cuando se reúne toda la información de los contextos que se relacionan al tema del Nuevo Pacto con Israel, es imposible escapar a la conclusión de que el Nuevo Pacto trata del futuro del pueblo de Israel, y no puede cumplirse totalmente por la Iglesia en el tiempo presente.⁶¹

3. La Naturaleza Incondicional y Eterna del Nuevo Pacto

La interpretación literal del Nuevo Pacto apoya al premilenialismo. Además, es prácticamente imposible argumentar que el Nuevo Pacto es temporal y / o está sujeto a condiciones que lo podrían cancelar.

"Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros **pacto eterno**, las misericordias firmes a David." [Isa. 55:3].

...y haré con ellos **pacto perpetuo** [Isa. 61:8].

Así ha dicho Jehová, que da **el sol** para luz del día, las leyes de **la luna** y de **las estrellas** para luz de la no-

che, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: **Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación** delante de mí eternamente. Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y explorarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová. [Jer. 31:35-37].

"Y haré con ellos **pacto eterno**, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí." [Jer. 32:40].

"Preguntarán por el camino de Sion, hacia donde volverán sus rostros, diciendo: Venid, y juntémonos a Jehová con **pacto eterno** que jamás se ponga en olvido" [Jer. 50:5].

"Antes yo tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un **pacto sempiterno**." [Ez. 16:60].

"Y haré con ellos pacto de paz, **pacto perpetuo** será con ellos..." [Ez. 37:26].

La frase "haré" aparece siete veces en los cuatro versos de Jer. 31:31-34. El Nuevo Pacto es un contrato unilateral que solo depende de Dios para su cumplimiento. No se dan ningunas condiciones para el hombre (pág. 528 y ss.).

El Pacto de Abraham es la base para los Pactos Palestino, Davídico, y Nuevo. Las promesas de Dios a Abraham incluyeron tierra, simiente y bendición. Cada uno de los pactos sucesivos parece subrayar y ampliar un aspecto particular del Pacto Abrahámico. El pacto palestino (Dt. 30:1-10) trata de la tierra, el Davídico de la simiente y el Pacto Nuevo de las bendiciones futuras. Así como el Pacto Abrahámico era eterno e incondicional, así también lo es el Nuevo Pacto.

⁶¹ Un Redentor viene a Sión. Todo Israel será salvo. Hay una resurrección y una restauración eterna de Israel a su tierra además de la destrucción completa y eterna de sus enemigos. El Nuevo Pacto se cumplirá después del tiempo de "angustia de Jacob" (que es la Tribulación), y mientras el rey David reina sobre Israel. Otras características que giran alrededor del cumplimiento del Nuevo Pacto son: un templo en Jerusalén, la reducción de la maldición de los animales salvajes, y la morada del Espíritu Santo en Israel. ¿De qué manera podríamos concluir que esto se cumplió cuando Israel regresó de los exilios de Babilonia o que se están cumpliendo en la dispensación actual de la iglesia?

Este garantiza el futuro de Israel y apoya al premilenialismo.

4. La Iglesia y el Nuevo Pacto

Las referencias que hace el Nuevo Testamento a un Nuevo Pacto (Nuevo Testamento significa Nuevo Pacto) plantean interrogantes sobre la relación de la iglesia con este. ¿Se está cumpliendo el Nuevo Pacto actualmente en la iglesia, o se cumplirá perfectamente con Israel en el futuro? La posición amilenialista es que la iglesia cumple el Nuevo Pacto lo cual significa que Israel no tendrá un Reino futuro en la tierra.

Es muy cierto que la iglesia participa de algunas de las bendiciones del Nuevo Pacto en el tiempo presente. Sin embargo, esto no significa que la iglesia experimenta un pleno cumplimiento del Nuevo Pacto. El pleno cumplimiento aguarda para un momento en el futuro e involucra a la nación de Israel.

El perdón de los pecados de Israel es una gran bendición del Nuevo Pacto (Jer. 31:34). Para poder perdonar el pecado de Israel, el verdadero Cordero de Dios tenía que ser sacrificado. Por supuesto que la misma cruz, que constituye la base para la **bendición futura de Israel** en el Nuevo Pacto, es un medio para bendecir a la **iglesia en la actualidad**. Por lo tanto, la iglesia participa en realidad de los beneficios del Nuevo Pacto. Compartimos en el beneficio del cuerpo partido y la sangre derramada, que será la base para la bendición final de Israel bajo el Nuevo Pacto.

Sin embargo, el hecho de que la Iglesia se beneficia del Nuevo Pacto y participa "Parcialmente en el presente", de su bendición no significa que todos los aspectos del Nuevo Pacto están actualmente en vigor o que Israel de alguna manera ha perdido sus promesas.

Independientemente de que el Nuevo Pacto es bendición para la iglesia actual, este aún debe ser ratificado con Israel y por lo tanto cumplido en su totalidad. La iglesia sin Israel no puede y no va a cumplir totalmente el Nuevo Pacto a pesar de que en efecto, dis-

fruta al presente de los beneficios derivados de este. Existe una clara distinción entre compartir con Israel y reemplazar a Israel.

a. El Antiguo Testamento Enfatiza que el Nuevo Pacto Será con Israel

Los destinatarios originales de las promesas relativas al Nuevo Pacto claramente sabían que se refería a Israel.

“...**nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.**” [Jer. 31:31] (Vea también Heb. 8:8).

“...Y haré **con ellos** (o sea, Israel, vea también el vs. 36) Pacto eterno...” [Jer. 32:40].

“En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán **los hijos de Israel**, ellos y **los hijos de Judá** juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios. Preguntarán por el camino de Sion, hacia donde volverán sus rostros, diciendo: Venid, y juntémonos a Jehová **con pacto eterno** que jamás se ponga en olvido.” [Jer. 50:4-5].

“Antes yo tendré memoria de mi pacto que concerté **contigo** en los días de tu juventud, y estableceré **contigo un pacto sempiterno.**” [Ez. 16:60].

Los pactos anteriores fueron hechos con Israel no con la iglesia. "Contigo" en Ez. 16:60 debe referirse entonces a Israel

“y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los **hijos de Israel** de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra” [Ez. 37:21].

“Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieron de la iniquidad en **Jacob**, dice Jehová. Y este será **mi pacto con ellos**, dijo Jehová...” [Isa. 59:20-21].

Y luego **todo Israel** será salvo, como está escrito: vendrá de Sion el Libertador, que apartará **de Jacob** la impiedad. Y este será **mi pacto** con

ellos, cuando yo quite sus pecados.”
[Rom. 11:26-27].

Aunque el Antiguo Testamento pudiera permitir que la iglesia participe de las bendiciones relacionadas con el Nuevo Pacto, este concierne principalmente a Israel. Si las palabras y las promesas tienen algún valor, Israel, y no la Iglesia, debe ser el receptor de las plenas bendiciones del Nuevo Pacto. Muchos de los detalles que giran alrededor del Nuevo Pacto no son ni pueden ser cumplidos de alguna forma literal en la dispensación actual (por ejemplo, que todo Israel sea salvo, que el Redentor venga a Sión, o que ahora no haya más guerra en Israel).

Además, el hecho de que el Nuevo Pacto pertenece a Israel está implícito en el nombre mismo, ya que el Antiguo Pacto era sin duda un pacto judío (Rom. 2:14; 9:4; Ef. 2:12; Lev. 26:46; Deut. 4:8). Si el Nuevo Pacto no se puede cumplir plenamente por la iglesia, entonces ¿cuál es la relación de la iglesia con este?

b. El Nuevo Testamento y el Nuevo Pacto

Los Amilenialistas afirman que la iglesia cumple totalmente con el Nuevo Pacto y que Israel no tiene Reino futuro. Esto no puede ser cierto si los pasajes del Antiguo Testamento se interpretan en sentido literal. Sin embargo, hay muchas referencias importantes del Nuevo Pacto en el Nuevo Testamento. Parece como si el Nuevo Pacto ha sido instituido, pero no cumplido totalmente. La base del Nuevo Pacto se ha logrado por la sangre del Salvador y la iglesia goza de los beneficios derivados de ella, a pesar de que el cumplimiento total del Nuevo Pacto espera una ratificación futura con Israel.

De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es **el nuevo pacto** en mi sangre, que por vosotros se derrama.” [Lucas 22:20].

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es **el nuevo pacto** en mi sangre; haced esto todas las veces

que la bebiereis, en memoria de mí.” [1 Cor. 11:25].

El cual asimismo nos hizo ministros competentes de **un nuevo pacto**, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. [2 Cor. 3:6].

“...He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá **un nuevo pacto**; Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: **Nuevo pacto**, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer. [Heb. 8:8,10-13].

Así que, por eso es mediador de **un nuevo pacto**, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. [Heb. 9:15].

A Jesús el Mediador del **nuevo pacto**, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel [Heb. 12:24].

Los Premilenialistas incluyen dentro de su sistema un espacio para que la iglesia tenga participación en las bendiciones que se derivan del Nuevo Pacto, pero insisten en que Israel también deberá obtener todas las provisiones del Nuevo Pacto en un Reino venidero. Hay tres posiciones principales entre

los premilenialistas relativas a la relación de la iglesia con el Nuevo Pacto.⁶²

(1) No hay una Relación Directa Entre la Iglesia y el Nuevo Pacto

El punto de vista de Darby es que el Nuevo Pacto no se refiere a la iglesia en un sentido directo. La única relación es que la sangre de la cruz que hace posible las provisiones del Nuevo Pacto con Israel también hace posible las bendiciones que goza la Iglesia.

(2) Dos Nuevos Pactos

Chafer y Walvoord se adhieren al concepto de que la Biblia habla de dos Nuevos Pactos. Hay uno para Israel y otro para la Iglesia. Sólo el contexto puede determinar lo que el autor Bíblico quiere decir.

(3) Ratificación Futura con Israel

Scofield sostenía que sólo hay un Nuevo Pacto. Este se encuentra actualmente en vigor con la Iglesia en un sentido parcial, pero también se cumplirá totalmente con Israel. Es necesario que haya una ratificación futura con la nación de Israel con el fin de completar las promesas del Nuevo Pacto.

(4) Evaluación

Todos los maestros anteriores de la Biblia tienen bastante credibilidad, y el tema no requiere de una argumentación intensa. La preocupación principal de cada uno es que se preserven las bendiciones del Nuevo Pacto para Israel.

Si es necesario que demos preferencia a uno de estos puntos de vista el número tres es más elogiado. Aunque Israel y la Iglesia son distintos, parece que rechazar la idea de que hay cierta superposición entre los dos es también tener un exceso de celo. Además, sería difícil probar que la Biblia enseña claramente dos nuevos Pactos. Todos los discípulos eran judíos. Cuando Cristo dijo: "Este es el nuevo pacto en mi sangre", debemos suponer que se ha hecho con esta declara-

ción una conexión con el Nuevo Pacto de Jeremías 31 a menos que haya una fuerte evidencia de lo contrario. Pablo dice en 2 Cor. 3:6, "nosotros somos ministros de un Nuevo Pacto." Si no hay lenguaje específico que identifique a otro "Nuevo Pacto", debemos suponer que Pablo, un Judío, esperaba que sus lectores a equiparar el "Nuevo Pacto" con las promesas de Jeremías. Aunque el autor de Hebreos no dice directamente que el Nuevo Pacto está en vigor, si dice que está en vigor un segundo Pacto y luego procede a enseñar acerca del Nuevo Pacto (vea Hebreos 8). Tal vez sólo usa la promesa de un Nuevo Pacto para establecer que el Pacto antiguo (la Ley) era solo temporal. Sin embargo, Hebreos 8 puede interpretarse en el sentido de que el Nuevo Pacto de Jeremías 31 está en vigor en cierto sentido. Debido a pasajes como Lucas 22:20, 1 Cor. 11:25, y 2 Cor. 3:6, se concede como válida esta implicación.

Aunque el afán de distinguir a Israel de la iglesia sea encomiable, el sistema del premilenialismo no rechaza una superposición entre los dos. El Nuevo Pacto con Israel se basará en la sangre de Cristo. La idea de que la iglesia participa en el Nuevo Pacto por la sangre de Cristo, no tiene por qué descartar una completa y futura ratificación para con Israel. Compartir bendiciones con Israel no es lo mismo que sustituir a Israel. "La casa de Israel y la casa de Judá" todavía disfrutarán por completo el Nuevo Pacto (Jer. 31:31) en el Reino milenial.

D. La Interpretación Literal y el Premilenialismo

Existe un fuerte apoyo hacia la teología premilenial en los pactos Abrahámico, Davídico y Nuevo. Aun así, estos pactos no muestran toda la evidencia del concepto de que Israel tendrá un Reino en el futuro. Prácticamente todos los conservadores están de acuerdo en que la interpretación literal (normal) del Antiguo Testamento conduce a una Teología premilenial. El lector debe tener en cuenta que la interpretación literal de los versículos de las siguientes secciones

⁶² J. Dwight Pentecost Continúa con esta discusión en su libro, *Eventos del porvenir (Things to Come)* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976), págs. 121-127 (del Inglés).

también apoya al premilenialismo. Los pasajes que enseñan que Jerusalén es la capital del mundo, la ausencia de guerra, la justicia plena en los tribunales, afirman la venida del Reino de Dios en la tierra de la misma manera que los pactos estudiados en el material anterior. Debemos enfatizar la manera en la que los destinatarios originales habrían entendido tales promesas. Para ellos, "*Israel*" significa Israel, "*Jerusalén*" significa Jerusalén, "*David*" significaba David y así sucesivamente. La reinterpretación de términos para cancelar la noción de un Reino para Israel equivale a decir que Dios no es verdadero. ¿Cómo reaccionaría un cristiano de esta época si en 2000 años más alguien dice que todas las Promesas dadas a la iglesia no se aplican en realidad a los cristianos porque *iglesia* no significa realmente *iglesia*?

Los pactos incondicionales que Dios ha hecho con Israel, y la interpretación literal del Antiguo Testamento construyen clara y enfáticamente un caso para premilenialismo de acuerdo a las reglas del lenguaje humano. Aunque los Amilenialistas conservadores merecen el respeto por su fidelidad a la Biblia en otras áreas de la teología, la cruda realidad es a veces se aferran a sistemas teológicos en vez de construir la teología partiendo de la Biblia misma. La Reforma trajo grandes mejoras en cuanto a la comprensión correcta de la Biblia, y los reformadores merecen un gran elogio. Sin embargo, tenían un trasfondo en la oscuridad del catolicismo medieval y estaban bajo mucha presión para reformar todas las áreas de la teología. Se reformó la soteriología pero nunca desarrollaron con profundidad la escatología. Básicamente, siguieron con Agustín y con la idea católica de que la Iglesia es la realización del Reino de Dios en la tierra. Por lo tanto, las principales denominaciones protestantes tienen un patrimonio de iglesias estatales. Los reformadores no reformaron todas las sub-secciones principales de la teología. La iglesia primitiva era premilenial durante sus primeros tres siglos. Así que, en realidad los premilenialistas pueden tomar tanto la Biblia como la histo-

ria de la iglesia para el apoyo de sus enseñanzas. El Amilenialismo básicamente proviene de la escatología de la Reforma, pero en realidad no se ajusta a la Biblia.

E. Las Objeciones Amileniales hacia el Premilenialismo

Los Amilenialistas se contradicen entre sí en cuanto a las razones por las cuales el premilenialismo no puede ser verdad. Sólo están de acuerdo en que Israel no tendrá ningún Reino sobre la tierra en el futuro.

Los amilenialistas conservadores son correctos en otras áreas de teología, pero tienen una mentalidad arrogante en sus debates con los premilenialistas. Los amilenialistas ofrecen cuatro o cinco objeciones principales en contra del premilenialismo, pero estas se contradicen entre sí y no todas son verdaderas al mismo tiempo. Algunos amilenialistas afirman que las promesas que se hicieron a Abraham y a David se cumplieron en la conquista de la tierra en los tiempos de Josué o en el imperio glorioso de la época de Salomón. **Esto significa que los convenios eran literales e incondicionales, pero no eternos.** Otros afirman que el hecho de que Cristo está sentado a la diestra del Padre en los cielos da cumplimiento a la promesa de que un descendiente de David se sentaría en el trono de David para siempre. **Esto significa que los convenios eran eternos e incondicionales, pero no literales.** Otro argumento amilenial es que estos pactos con Israel eran condicionales. Por lo tanto, han sido cancelados debido a que Israel no cumplió con las condiciones. **Esto significa que los convenios eran literales y potencialmente eternos pero condicionales.** Es sin embargo, común para los amilenialistas dar un paso más allá y enseñar que la Iglesia reemplaza a Israel, es decir, que los pactos con Israel son transferidos a la Iglesia. **Esto significa que los pactos eran eternos pero no literales y que eran condicionales para Israel pero incondicionales para la iglesia.**

¿No crees que estas objeciones son confusas?⁶³

1. Cumplimiento en los Tiempos de Josué o Salomón

Un argumento amilenial común es que Dios ya ha cumplido totalmente las promesas que hizo a Abraham y David. Por lo tanto, no hay necesidad de un reino israelita en el futuro. El cumplimiento supuestamente se llevó a cabo en los días de Josué o Salomón.

“De esta manera dijo Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella. Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió” [Josué 21:43-45].

Y Salomón señoreaba sobre todos los reinos desde el Eufrates hasta la tierra de los filisteos y el límite con Egipto; y traían presentes, y sirvieron a Salomón todos los días que vivió. [1 Reyes 4:21].

Que has guardado a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; tú lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como se ve en este día. [2 Crón. 6:15].

Génesis 15:18 da los límites de la Tierra Prometida. Independientemente de si “el río de Egipto” es el Wadi el Arish, en el Sinaí o el mismo río Nilo, ni Josué ni Salomón ocuparon la **total** la tierra prometida **para siempre** como lo proponen repetidamente los pactos. De hecho, otras Escrituras ense-

ñan que la conquista de Josué de ninguna manera era una conquista completa.

Aconteció después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel consultaron a Jehová, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los cananeos?” [Jue. 1:1].

Mas al jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo arrojaron los hijos de Benjamín, y el jebuseo habitó con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta hoy [Jue. 1:21].

Tampoco Manasés arrojó a... [Jue. 1:27].

Pero cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario, mas no lo arrojó [Jue. 1:28].

Tampoco Efraín arrojó al cananeo... [Jue. 1:29].

Tampoco Zabulón arrojó a los que habitaban en... [Jue. 1:30].

Tampoco Aser arrojó a los que habitaban en... [Jue. 1:31].

Tampoco Neftalí arrojó a los que habitaban en... [Jue.1:33].

Los amorreos acosaron a los hijos de Dan hasta el monte, y no los dejaron descender a los llanos. [Jue.1:34].

Tampoco yo volveré más a arrojar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Josué cuando murió; para probar con ellas a Israel, si procurarían o no seguir el camino de Jehová, andando en él, como lo siguieron sus padres. Por esto dejó Jehová a aquellas naciones, sin arrojarlas de una vez, y no las entregó en mano de Josué Jue. 2:21-23].

Debería ser obvio que Israel no tomó plena posesión de la tierra en los días de Josué y nunca poseyó la tierra **eternamente** en los días de Josué o de Salomón. ¿Por qué existen tantas promesas acerca de los pactos **después** de los tiempos de Josué y Salomón? (Isa. 9:6 y ss., Lucas 1:31-33, etc.) Después de hablar directa e indirectamente

⁶³ Vea *Basic Theology* por Charles Ryrie, (Wheaton, IL: Victor Books, 1986). págs. 455-56 donde encontrará comentarios adicionales en cuanto a los argumentos amilenialistas que son una “auto contradicción.”

de grandes personajes del Antiguo Testamento, que incluyen a muchos que vivieron después de Josué, el autor de Hebreos dice:

Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, **no recibieron lo prometido**; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

[Heb. 11:39-40].

Las declaraciones de Josué 21 que hablan del cumplimiento de las promesas de Dios necesitan ser balanceadas por otras declaraciones que hablan del carácter incompleto de la conquista y la declaración de Dios en cuanto a que Israel gradualmente conquistaría la tierra (Ex. 23:29-30; Dt. 7:22-24). Existen alternativas para entender a Josué. 21:43-45 como un pasaje que no anuncia el cumplimiento completo de las promesas hechas a los patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob. En los tiempos de Josué hubo un cumplimiento que era comparativo y mayor en cuanto a la cantidad de tierra pero no era un pleno cumplimiento de las promesas que se dieron a los patriarcas. **Josué podría reclamar que Dios había dado la tierra que El prometió** dentro de Su plan para el desarrollo de la historia **hasta la época de la conquista**.

La conquista de Josué no cumplió las promesas hechas a Abraham por completo, pero en comparación con lo que Abraham pudo observar se podría llamar un cumplimiento de las promesas. Además, esto dio credibilidad de manera visible y mostró que el cumplimiento de todas las promesas se llevaría a cabo eventualmente. Desde la perspectiva de los israelitas, Dios estaba trabajando activamente para lograr el objetivo de un cumplimiento total de todas Sus promesas. Ya no había duda de que el proceso estaba avanzando en todos los ámbitos. Por lo que en cierto sentido, Israel pudo decir: "Dios ha cumplido lo que prometió." No quiere decir que todo se había llevado a cabo en realidad, sino que Dios había avanzado lo suficientemente en el cumplimiento de Sus promesas

por lo que se pudo afirmar Su fidelidad visible en todos los aspectos. No había ninguna duda de la dirección de la obra de Dios para Israel. Ya que la culminación era sólo cuestión de tiempo, el autor pudo afirmar: "No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió." El cumplimiento de las promesas era cierto (en comparación con lo que realmente vieron los patriarcas) y verdadero en relación con la credibilidad (ya que Dios había hecho tanto que nadie podía dudar que el resto se sería llevado a cabo). Todo lo que Dios prometió a los patriarcas se había cumplido si se observa en incrementos y hasta el tiempo de Josué, pero esto no era todo lo que Israel obtendría. Dios ha prometido la salvación, la resurrección y el cielo para los creyentes. ¿Ha fallado Dios? o ¿ha cumplido Su promesa? ¿Sería falso que el cristiano dijera, "Dios ha cumplido todas sus promesas para mí", aunque algunas todavía no se han cumplido técnicamente y se llevarán a cabo en el futuro?"

De la misma manera, Josué afirma que Dios cumplió todas Sus promesas a su generación a pesar de que no se habían llevado a cabo todas las bendiciones para Israel. Hasta el día de hoy muchas promesas para Israel esperan un pleno cumplimiento.

2. Cumplimiento por la Presencia de Cristo Sentado en el Trono en los Cielos

Todos los que creen en la Biblia coinciden en que Cristo está sentado en gloria a la diestra de Dios Padre en los cielos (Hechos 7:56; Col. 3:1; Heb. 1:3; 8:1; 12:2). Una rama del amilenialismo/postmilenialismo equipara esto con el cumplimiento de los pactos con Israel.

El asunto es sencillamente la interpretación literal versus la mística. Los que defienden esta posición afirman que el "trono de David" es igual trono de Dios en el cielo y que la "casa de David" es la familia de la fe. La interpretación literal conduce al premilenialismo. Los Amilenialistas conservadores interpretan la Biblia literalmente en otras

áreas, pero tienen un enfoque místico o "espiritual" "en la interpretación de la escatología.

No es consistente interpretar haciendo uso del método literal otras áreas y rechazar este método en el área de la escatología con el fin de forzar una conclusión que encaja con el amilenialismo, o sea con la teología tradicional de la Reforma. Es correcto pensar que si hay algún material que debe ser interpretado literalmente es el material de las promesas, especialmente las promesas de una tierra. Los títulos de propiedad de la tierra han sido cuidadosamente redactados para evitar confusión. Las interpretaciones místicas de los acuerdos sobre tierras terminarían dando lugar a fraudes.

Debemos considerar la manera en que los destinatarios originales de los pactos entendieron las promesas. Es obvio que Dios quiso que Abraham creyera que sus descendientes obtendrían un territorio (Gén. 13:14-15; 15:18). David entendió que su "casa" se refería a su descendencia (2 Sam. 7:18-19,25,29, y pasajes paralelos en 1 Crón. 17) e interpretó que las promesas se referían a un trono literal y a un Reino literal (véase también los Salmos Mesianicos 2, 45, 48, 72, 89, 110, y 132). Ni David ni Salomón hubieran entendido que el trono de David se refería al trono de Dios en el cielo (esto sería probablemente un pensamiento blasfemo), o que la casa de David se refería a la familia de la fe. El resto de los personajes Bíblicos tenían el mismo entendimiento. Para ellos, la casa de David, se refiere a los descendientes físicos. Ellos creían que el trono de David estaba en Jerusalén, no en el cielo. (Véase la siguiente sección de pasajes que predicen que Jerusalén es la capital del mundo, y las secciones anteriores que describen las disposiciones de los pactos).

"Y si tú anduvieras delante de mí como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos

y mis decretos, **yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre**, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel" [1 Reyes 9:4-5].

"Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo **que le has prometido**, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí, que se sienta **en el trono de Israel**, con tal que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí. [2 Crón. 6:16].

"Para siempre confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono por todas las generaciones... **Pondré su Descendencia para siempre, y su trono** como los días de los cielos. Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios, Si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos, entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios.... Su descendencia será para siempre, y su trono como el sol delante de mí" [Sal. 89:4, 29-34, 36].

"Entonces les dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo lleno de embriaguez a todos los moradores de esta tierra, **y a los reyes de la estirpe de David que se sientan sobre su trono**, a los sacerdotes y profetas, y a todos los moradores de Jerusalén; [Jer. 13:13].

Entrarán por las puertas de esta ciudad, en carros y en caballos, **los reyes y los príncipes que se sientan sobre el trono de David**, ellos y sus príncipes, los varones de Judá y los moradores de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre. [Jer. 17:25].

Porque si efectivamente obedeciereis esta palabra, **los reyes** que en lugar de David **se sientan sobre su trono**, entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa; ellos, y sus criados y su pueblo. Así ha dicho Jehová: Escribid lo que sucederá a este hombre privado de descendencia, hombre a quien nada próspero sucederá en todos los días de su vida; porque ninguno de su descendencia logrará **sentarse sobre el trono de David, ni reinar sobre Judá**. [Jer. 22:4, 30].

“En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra. Porque así ha dicho Jehová: **No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel**. ...Así ha dicho Jehová: Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros... Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, también desearé **la descendencia de Jacob, y de David** mi siervo, para no tomar **de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob**. Porque haré volver sus cautivos, y tendré de ellos misericordia.” [Jer. 33:15-17, 20-21, 25-26] (Vea también: 2 Sam. 23:5; Isa. 9:6; Lucas 1:31-32).

Debería ser obvio que los personajes de la Biblia entendían que la expresión “la casa de David” se refería a los descendientes físicos de David y “trono de David” se refería

al trono que estaba en Jerusalén no en el cielo. No hay indicaciones en la Biblia que indiquen a sus lectores que sustituyan el "trono de David" con el trono de Dios en el cielo. Hechos 2:29-36 no da ningún ejemplo claro. La palabra "resucitó" del versículo 32 se refiere a la resurrección de Cristo de entre los muertos de la cual Pedro fue testigo (Hechos 5:30). Los testigos del libro de los Hechos fueron testigos principalmente del Señor resucitado (Hechos 1:8, 22; 2:32; 3:15; 4:33; 5:30; 10:39-41; 13:31). No debemos equiparar la definición de "levantar" (*de los muertos*) con la referencia de "criar" a Salomón desde la niñez para reinar y construir el templo de 2 Sam. 7:12. El Punto principal de Pedro es que Cristo como el Hijo viviente de David califica para regresar y establecer el trono de David en Jerusalén (Hechos 3:20-21). Hechos 2:34-35 encuentra paralelismos entre el trono David en la tierra y el trono del Mesías en el cielo (Sal. 110:1). Algunos podrían entender que el reino actual de Cristo en el cielo como un cumplimiento parcial o una prefigura de la profecía del Antiguo Testamento en la que un Hijo de David gobernaría (similar a Juan el Bautista como precursor del profeta Elías). Sin embargo, la enseñanza de Pedro sólo puede significar que el Hijo de David vive eternamente y en la actualidad tiene la autoridad y el poder para volver y gobernar esta tierra. El trono de David en Jerusalén en el pasado y en el Milenio futuro puede ser visto como una extensión del gobierno celestial. Ninguna de estas sutilezas semánticas en cuanto a detalles socava la verdad principal. **Una definición completa y satisfactoria del trono eterno de David exige el regreso de Cristo y Su gobierno sobre un trono en Jerusalén**. Aunque David se menciona aproximadamente 59 veces en el Nuevo Testamento, ningún versículo enseña un reemplazo de su casa por la iglesia o de su trono por el trono de Dios. Si el trono de David es igual a la posición de Cristo a la diestra del Padre en el cielo, entonces ¿cómo es que Salomón se sentó en "el trono de David"? Si el trono de David es igual trono de

Dios en el cielo, entonces ¿Qué necesidad hay de establecerlo? ya que ha existido desde la eternidad pasada.

Las sectas suelen utilizar interpretaciones extrañas de la profética de las Escrituras para reforzar sus sistemas erróneos. Si uno abandona la interpretación literal, entonces la profecía puede decir lo que le plazca al intérprete. Los conservadores amilenialistas no usan porciones proféticas para apoyar la herejía, pero ¿hasta dónde llega la interpretación "mística" de la profecía? Si *Jerusalén* no significa Jerusalén, entonces ¿por qué *iglesia* significa iglesia cuando Dios le prometió arrebatarla? Si la casa de David significa la casa de la fe, entonces ¿puede uno que no ha nacido como hijo de David ser calificado como el Mesías?

Las porciones de los pactos que se han cumplido se han cumplido literalmente. Por lo tanto, los premilenialistas se justifican en anticipar el cumplimiento literal de todos los aspectos de los pactos. Cristo aún debe venir a reinar sobre el trono de David en Jerusalén. El vendrá a traer un Reino sobre la tierra.

3. Pactos Condicionales Cancelados

Es difícil concebir que una persona pueda leer todo lo que la Biblia dice acerca de los Pactos Abrahámico, Davídico y Nuevo y concluya que eran pactos condicionales y / o temporales. Hay muchos pasajes claros que presentan estos pactos como promesas inquebrantables.

Tal vez algunas personas han entendido erróneamente los elementos específicos que contiene un pacto incondicional. Un pacto incondicional no descarta el hecho de que los individuos deben cumplir con ciertas condiciones para participar personalmente de un pacto o disfrutar de las bendiciones del mismo. Los Premilenialistas entienden que los santos del Antiguo Testamento tenían que ser creyentes a fin de acercarse a una plena relación de pacto con Dios. Los incrédulos no entran en el Reino de Dios (Juan 3:3; Mat. 18:3). El solo hecho de haber nacido como descendiente de Abra-

ham no es suficiente para entrar en el Reino (Mat. 8:12). Es muy cierto además, que los descendientes de David tenían que ser fieles para disfrutar plenamente de la bendición de sentarse en su trono. Dios prometió que no quitaría la corona del hijo de David, o sea de Salomón, pero advirtió que los descendientes siguientes podrían ciertamente perder su posición como gobernantes.

“Y si tú anduvieras delante de mí como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis decretos, yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel. Mas si obstinadamente os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis; yo cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y refrán a todos los pueblos” [1 Reyes 9:4-7].

“Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí. [2 Crón. 6:16].

Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, y te has airado con él. Rompiste el pacto de tu siervo; Has profanado su corona hasta la tierra. [Sal. 89:38-39].

En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardaren mi pac-

to, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre” [Sal. 132:11-12].

“Porque si efectivamente obedecieris esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono, entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa; ellos, y sus criados y su pueblo. Mas si no oyereis estas palabras, por mí mismo he jurado, dice Jehová, que esta casa será desierta.” [Jer. 22:4-5] (Vea también Jer. 17:24-25).

El premilenialismo acepta que para participar individualmente y para disfrutar de los pactos hay que reunir ciertas condiciones. El individuo debe tener fe y debe obedecer para disfrutar de aún más plenas bendiciones del pacto. Sin embargo, esto no significa que los pactos eran condicionales. La verdadera cuestión es esta: ¿puede la incredulidad y el pecado de las personas (incluso de la mayoría) cancelar las promesas hechas a la nación en su conjunto (aun a las personas que son piadosas)? ¿La incredulidad de muchos israelitas significa que las personas como Abraham, David, Elías, Daniel, y hasta Juan el Bautista no obtendrán las bendiciones de los pactos? Los premilenialistas están de acuerdo en que la participación individual en los pactos es condicional, pero insisten en que el pacto en su totalidad dado a la nación es inquebrantable. Ninguna cantidad o grado de incredulidad puede abrogar las promesas de Dios a los que creen. No hay duda de que el Hijo de David, establecerá un trono eterno sobre Israel, pero en los tiempos del Antiguo Testamento, no estaba garantizado el derecho de gobierno para cada generación de los descendientes de David. No hay duda de que Israel va a disfrutar de un Reino en el futuro. El único asunto condicional es que tipo de individuos israelitas participan del Reino.

A veces los amilenialistas intentan utilizar pasajes como Gén. 17:7-10, que es el pasaje que instituye la circuncisión, para argumentar que el Pacto con Abraham era condicio-

nal. Sin embargo, confunden el carácter condicional de la participación individual de la bendición del pacto, con el carácter incondicional de la promesa para toda la nación. La circuncisión era valiosa solamente como **una señal de fe** (Rom. 4:11) e identificaba al individuo hebreo como un participante de la bendición de Abraham. **Sin embargo, el hecho de que muchos no creyeron no canceló las bendiciones para los que sí creyeron.** Los argumentos amilenialistas sobre la naturaleza condicional de los pactos realmente confunden la participación personal que si es condicional, con el carácter general del Pacto, que es incondicional. Los pactos tienen un carácter **incondicional** y **eterno** una vez que el individuo se encuentra bajo la bendición de los mismos. No hay duda que los pactos con Israel serán cumplidos. La única cuestión es los individuos Judíos que participen de los mismos.

4. Las Bendiciones Transferidas de Israel a la Iglesia

Tal vez la objeción amilenialista más común en contra del premilenialismo es que las bendiciones del pacto han sido transferidas de Israel a la Iglesia. Algunos textos del Nuevo Testamento se usan para mostrar que la Iglesia equivale a Israel. Estos textos serán examinados uno por uno.

Los premilenialistas son a veces demasiado entusiastas en sus esfuerzos por distinguir a Israel de la Iglesia que niegan cualquier tipo de superposición entre estos dos grupos principales del pueblo de Dios. A menudo se afirma que Israel goza de las bendiciones terrenales y que sólo la Iglesia goza de bendiciones celestiales. El autor no siente ninguna amenaza en reconocer que hay cierta superposición de aspectos entre Israel y la Iglesia. La Iglesia ciertamente compartirá muchas de las bendiciones de Israel en el Reino venidero. Los creyentes son los "hijos de Abraham." Los que tienen fe son la "verdadera circuncisión." Sin embargo, la Escritura no logra equiparar directamente a la Iglesia con Israel. Los teólogos hablan a

veces con facilidad de la Iglesia como el Israel verdadero, pero estos términos de lenguaje deben ser calificados, ya que hablando estrictamente no es terminología Bíblica. Los siguientes pasajes pueden ser interpretados mejor si mantenemos una distinción entre Israel y la Iglesia (aunque a veces tanto uno como otro comparten las mismas bendiciones).

Supongamos, solo por hacer una conjetura que algunos versículos mencionen que la Iglesia es "Israel". ¿Prueba esto el amilenialismo? No, porque aunque la Iglesia participa en todos los aspectos de la bendición del pacto, esto no significaría que Israel perdería sus promesas.⁶⁴ Si yo como creyente participo en el Reino futuro, esto no significa que Israel ya no participará. El Nuevo Testamento distingue entre Israel y la Iglesia (por ejemplo, 1 Cor. 10:32), y aun así predice un futuro para Israel (por ejemplo, Rom. 11:25 y ss.). Por lo general, los intérpretes enfatizan lo que significa un determinado pasaje a los receptores originales del mismo. Abraham y David esperaban un futuro para Israel. Esto sucederá independientemente del grado de participación que tenga la Iglesia en el mismo.

Los versículos que se dan a continuación no dicen directamente que la iglesia es "Israel." **Incluso si lo hicieran**, esto no constituye una base suficiente como para pensar que la nación de Israel no tendrá futuro.

a. La Iglesia como Israel

La traducción literal de una frase clave de Rom. 9:6 dice: "porque no todos los que descienden de Israel son israelitas," Los amilenialistas interpretan este versículo y dicen que: "No todo el Israel verdadero está constituido por israelitas." En otras palabras, Israel está constituido por otras personas aparte de los que son étnicamente israelitas, es decir, la Iglesia, es también Israel. Si bien

esta interpretación se ajusta al deseo amilenial de equiparar a la Iglesia con Israel y de la transferencia de todas las bendiciones de Israel hacia la Iglesia, esta no es la mejor interpretación de Rom. 9:6. En realidad, hay que abordar el texto como lo haría un amilenialista para abandonar este punto de vista.

Los premilenialistas entienden que Rom. 9:6 hace referencia a dos tipos de israelitas que están dentro de los descendientes físicos de Abraham. Hay israelitas físicos que no son israelitas espirituales, y hay Israelitas físicos que son israelitas espirituales. El versículo no contiene ninguna referencia a la Iglesia. La traducción de la NVI parece seguir la opinión de que las distinciones de Rom. 9:6 son solo entre dos tipos de Judíos sin ninguna referencia a la iglesia. "Lo que sucede es que no todos los que descienden de Israel son Israel" (Rom. 9:6 NVI). En otras palabras, ser racialmente judío no lo hace a uno un Judío verdadero a menos que la persona tenga fe.

Hay varias razones para aceptar la interpretación que no equipara a la Iglesia con Israel. El contexto se refiere a Israel como raza (Rom. 9:1-5) y la palabra "de" (del griego *ek*, fuera de) se refiere a la descendencia de Cristo proveniente de David del vs. 5. Por lo tanto, *ek* del vs. 6 también debe entenderse como una referencia a la descendencia física como lo traduce la NVI. La frase "no todos los de (ek) Israel" significa "no todos los descendientes de Israel." No se refiere a un Israel "espiritual" (es decir, a la Iglesia) como lo afirma el punto de vista amilenialista.

Una segunda consideración es que las ilustraciones que siguen en Rom. 9:7-13 todas se refieren a los descendientes físicos de Abraham (Isaac, Ismael por implicación, Jacob y Esaú). Si **el material explicativo habla únicamente** de dos categorías de **descendientes físicos** de Abraham, entonces es lógico pensar que **el verso que se está explicando, o sea el vs.6, se refiere a dos categorías de descendientes físicos** de Israel sin hacer ninguna referencia a la Iglesia.

⁶⁴ Romanos 11 enseña que Israel tiene un futuro y que los gentiles han sido "inertados" para compartir algunas de las bendiciones del pacto con Israel.

En tercer lugar, las ilustraciones de los vss. 7-13 hablan de un gran grupo de descendientes físicos que se distingue de un grupo más pequeño de descendientes físicos que son también herederos espirituales. Este patrón se ajusta al entendimiento premilenial de Rom. 9:6. Hay un grupo grande de descendientes físicos, pero sólo una sección más pequeña de los mismos que son verdaderos (espirituales) israelitas.⁶⁵

El amilenialista dice que Rom. 9:6 habla de herederos espirituales que (o sea la Iglesia como el Israel verdadero) se extienden mucho más allá de los descendientes físicos. Sin embargo, las ilustraciones que aparecen en el contexto siguiente (vss. 7-13) hablan sólo de los descendientes físicos de Abraham y sostienen la idea de que hay un grupo espiritual más grande y un grupo físico más pequeño. Las ilustraciones describen un patrón inverso de un grupo mayor de descendientes físicos de los cuales sólo unos grupos más pequeños son herederos espirituales.

Tenemos que ser amilenialistas primeramente para llegar a la interpretación amilenial de Rom. 9:6.

Gál. 6:16 es otro texto que usan los amilenialistas para afirmar que la Iglesia ha reemplazado a Israel.

Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios [Gál. 6:16].

Los amilenialistas enseñan que la última frase de Gál. 6:16 identifica a la Iglesia como el "Israel de Dios" verdadero. Ellos preferirían que la palabra "y" se tradujera como "o sea" o "mas a todo el que es el Israel de Dios." La traducción de la NTV de Gál. 6:16 es más favorable (pero no prueba) el punto de vista amilenial. "Que la paz y la misericordia de Dios sean con todos los que viven según ese principio; ellos son el nuevo pueblo de Dios". La traducción normal de la palabra griega *kai* es "y". Esto significaría

que en Gál. 6:15-16 Pablo se está refiriendo a dos grupos, la nueva creación (la Iglesia), que es el primero, con un segundo grupo que es parte de un todo, que se compone de judíos salvados a quienes se les designa como "el Israel de Dios." En lugar de identificar a toda la Iglesia como Israel, Gál. 6:16 esta probablemente dando una bendición a los Judíos salvos quienes son parte de la Iglesia. Se debe tomar siempre el significado primario de una palabra (en este caso la conjunción "y") a menos que el contexto claramente demuestre que es preferible el significado secundario. Además, el contexto favorece al concepto de una bendición para los judíos salvados que han entendido la gracia. Tras criticar a los legalistas judíos en el libro entero, es razonable que Pablo alabe a los judíos que han sido justificados por la fe solamente, "paz y misericordia... al Israel de Dios".

Supongamos que deseamos adoptar una traducción más distante para la conjunción *kai*. Aun con esto, no se debe tomar una traducción secundaria ("aún" o "también") como una fórmula para igualar a la Iglesia con Israel. La paráfrasis: "Dios bendiga a todos los que se apegan a la gracia (incluso, también, aún) a los creyentes Judíos." Esta sería la manera en que Pablo demuestra que el no está criticando a todos los Judíos, sino solo a los Judíos legalistas que se aferran a las obras. Ryrie tiene razón al decir que sólo una comprensión muy limitada de Gál. 6:16 conduce a la posición amilenial. La mayoría de las opciones no identifican claramente a la Iglesia como Israel.⁶⁶

No existe un caso indiscutible en el que Pablo identifique a la Iglesia como Israel. Gál. 6:16 es un punto débil para encontrar un precedente. La duplicación de la preposición "sobre" (*epi*) favorece también la opinión de que Pablo está pensando en dos grupos (la Iglesia entera y la parte judía de la misma) y no sólo en un grupo designado por dos nombres (ya que la nueva creación es el

⁶⁵ Este también es el patrón que se encuentra en Rom. 2:28-29.

⁶⁶ Vea *Basic Theology*, por Charles Ryrie, pág. 399.

Israel de Dios). Habrá que buscar otras razones más fuertes para identificar a la Iglesia como Israel en Gál. 6:15-16. Sólo la preferencia teológica, no la lingüística o ni el contexto, hacen de Gál. 6:15-16 un texto de prueba amilenialista.

b. La Iglesia como los "Hijos de Abraham" Gálatas 3:7 llama a los creyentes "hijos de Abraham."

Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham [Gál. 3:7].

Aquí la ausencia del artículo parece ser importante. Los creyentes no son "los hijos de Abraham", sino "hijos de Abraham". Pablo enfatiza que los creyentes tienen la cualidad de ser hijos de Abraham, porque son personas de fe como lo era Abraham, pero técnicamente no identifica por completo a los creyentes con los descendientes físicos de Abraham, o sea con Israel. Los creyentes aquí poseen la cualidad de los hijos de Abraham, pero Pablo no enseña que estos han reemplazado a Israel o que todas las promesas que fueron hechas a Israel han sido transferidas a la Iglesia. En declaración siguiente (Gál. 3:8-9) Pablo se enfoca en el punto en que los creyentes comparten el aspecto del Pacto Abrahámico que declara "benditas a todas las naciones". Como "hijos de Abraham" los creyentes gentiles disfrutan sobre todo la bendición de la justificación por la fe. La bendición de la justificación por la fe es un cumplimiento mayor de la promesa de Dios de bendecir a todas las familias de la tierra a través de Abraham (Gén. 12:3). Este es el sentido en el cual los creyentes son bendecidos como "hijos de Abraham".

Y la Escritura, previendo que Dios había de **justificar por la fe a los gentiles**, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: **En ti serán benditas todas las naciones**. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

[Gál. 3:8-9].

Gál. 3:15-16 puede ser utilizado como un texto para probar que el Pacto con Abraham era incondicional e inmutable. Aunque la Iglesia comparte por la promesa de que "todas las naciones serán benditas" del Pacto Abrahámico (hablando principalmente de bendiciones espirituales), Israel todavía obtendrá el cumplimiento pleno de las promesas hechas por Dios a Abraham, incluyendo la posesión eterna de la tierra (las bendiciones materiales completas del pacto Abrahámico).

Gál. 3:29 es similar a Gál. 3:7. Los que forman parte de la Iglesia (los creyentes) tienen la **cualidad** de la simiente de Abraham. La frase, "simiente de Abraham", carece del artículo definido. Los creyentes no son "la semilla de Abraham", ya que no todos somos Israelitas.⁶⁷ Tenemos las cualidades de la simiente de Abraham por el hecho de compartir su fe y disfrutar de la promesa en la que todas las naciones son benditas a través de Abraham. Cualquier participación que la Iglesia tiene en el Pacto de Abraham es a través de su relación con la simiente principal de Abraham, es decir, el Señor Jesucristo. Cristo es la "simiente" principal Abraham (Gál. 3:16). Aunque la Iglesia goza bendiciones del pacto Abrahámico (que ciertamente son bendiciones espirituales, es decir, la justificación por la fe, y probablemente también algunas bendiciones materiales por ser coherederos con Cristo en Su Reino), es por virtud de su relación con

⁶⁷ La Biblia usa el concepto de descendientes (semillas, niños, hijos) de Abraham por lo menos en cuatro sentidos diferentes. En primer lugar, tenemos la descendencia física de Abraham (ver Gén. 15:4, 17:6,16; Juan 8:37). Otro sentido en el que se presenta la idea de los hijos de Abraham es el de los hijos físicos que también son hijos espirituales (Juan 8:39, Rom. 2:28-29; 9:6; Ap. 2:9; 3:9). En tercer lugar, Cristo es la semilla principal de Abraham (Gál. 3:16). Por último, todos los que poseen la fe espiritual son los hijos espirituales de Abraham (Mat. 3:9; Rom. 4:11-12, 16; Gal.3:7-9), y la simiente espiritual de Abraham (Gál. 3:29).

Cristo, no porque haya reemplazado a Israel como el beneficiario de los pactos. **Los hijos de Abraham, es decir, Israel, aún deberán obtener la tierra, el trono, y las bendiciones del Reino eterno de los pactos.**

Romanos hace una observación similar a Gálatas capítulo 3. Aquí Pablo enseña que Abraham es el padre de todos los creyentes.

Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese **padre de todos los creyentes** no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, **a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia;** no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, **el cual es padre de todos nosotros** (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes.") [Rom. 4:11-17].

El argumento de esta sección importante de Romanos es que la justificación es por la fe. El final del versículo 11 muestra que la justificación imputada (contada), es decir, la justificación, es la bendición principal que viene a los creyentes a través de la participación en la fe de su padre espiritual, Abraham. Al igual que en Gálatas 3, la bendición principal para la Iglesia que viene a través de Abraham es la justificación por la fe. A través de la simiente de Abraham que es

Cristo, Dios bendijo a todas las familias de la tierra ofreciendo salvación a los que creen en El.

El versículo 13 dice que Dios prometió a Abraham que él sería "heredero del mundo." Los versículos 14 y 16 enseñan que los que tienen fe participan de esta bendición. ¿Significa esto que las bendiciones terrenales de Israel han sido transferidas a la Iglesia? El significado principal es que la Iglesia va a compartir las bendiciones espirituales y materiales del Reino, en virtud de su relación con Cristo (ya que somos coherederos con El, Rom. 8:17). No hay porque leer en este pasaje una cancelación de las promesas para Israel nacional. La idea de que la Iglesia comparte del Reino del mundo venidero no quiere decir Israel pierde sus promesas.

Además, es posible que la frase "heredero del mundo" **ni siquiera se refiera a la tierra.** Dios prometió a Abraham la tierra de Canaán pero no le prometió específicamente todo el mundo. Además, el contexto recalca las bendiciones espirituales, no materiales. ¡Tal vez "mundo" significa gente, no tierra! Tal vez el sentido en el que Abraham fue el heredero del mundo es que Dios dio a Abraham todas las personas de fe como su herencia. Abraham no tuvo hijos durante mucho tiempo, pero Dios le dio todo un mundo de creyentes como herencia. De un estado sin hijos, Abraham se convirtió en el heredero de un mundo lleno de hijos espirituales. Estos, a su vez, eran también los herederos de las bendiciones de Abraham (Gál. 3:29, Rom. 4:14 y 16.) Sobre todo las "bendiciones de todas las naciones" (compare Gén. 12:3 con Gál. 3:8.). Esta herencia incluye las bendiciones espirituales que vienen a través de Cristo, especialmente la justificación por la fe. Romanos 4 se puede interpretar como un pasaje que enseña que la Iglesia comparte sólo las bendiciones espirituales del Pacto Abrahámico. Pero incluso si uno cree que este pasaje trata también de bendiciones materiales, esto todavía no significa que el concepto de un Reino futuro

para Israel se ha eliminado. Sí, los creyentes son hijos de Abraham, pero son hijos espirituales cuya bendición principal bajo el pacto Abrahámico es la justificación por la fe en la simiente de Abraham, el Señor Jesucristo. Cualquier participación en el Reino futuro es por una relación con el Rey, no debido a que Israel haya sido sustituido.

c. La Iglesia como la Verdadera Circuncisión

Hay varios pasajes que hacen un contraste entre la circuncisión de la carne y una circuncisión verdadera, es decir, el acto de cortar la inmundicia espiritual del corazón. La idea de una circuncisión espiritual no comenzó con el apóstol Pablo. Fue también un concepto del Antiguo Testamento (ver Deut 10:16; 30:6, Jer. 4:4; 9:25-26; Ez. 44:7-9). En Fil. 3:3 Pablo dice que los creyentes tienen una verdadera circuncisión o una mejor que los judíos que sólo tienen la circuncisión física. Col. 2:11 se refiere también a una separación espiritual del dominio inevitable de la carne sobre el creyente.

Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. [Fil. 3:3].

En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo [Col. 2:11].

El Hecho de decir que los creyentes han sido sometidos a una circuncisión verdadera no quiere decir que ellos son israelitas o que la Iglesia ahora reemplaza a Israel en el programa de Dios. Lo único que significa es que los creyentes han sido sometidos a una circuncisión del corazón que corta el control inevitable del pecado. Esta verdadera circuncisión es mejor que la circuncisión física de Israel como raza. Los que son judíos necesitan tener esta circuncisión espiritual además de la circuncisión carnal. Este es el punto de Rom. 2:28-29:

Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios. [Rom. 2:28-29].

No hay ninguna razón en especial para pensar que Pablo en Romanos 2 está identificando a la Iglesia como el verdadero Israel. En los vs. 25-27 el hace un contraste entre un gentil que (aunque incircunciso en la carne) guarda los mandamientos de Dios y es por lo tanto, circunciso espiritualmente, con un Judío circuncidado que no obedece la ley y por lo tanto, es espiritualmente incircunciso. Esta discusión es hipotética, ya que en realidad nadie, ya sea Judío o gentil, realmente guarda la ley. Sin embargo, el punto de Pablo es que la circuncisión física es inferior comparada con la circuncisión espiritual (el corte de la inmundicia del corazón). La primera sin la segunda es de poco valor. Por lo tanto, los judíos están tan necesitados espiritualmente como los gentiles. Ambos necesitan la justificación por la fe.

Algunos amilenialistas consideran que Rom. 2:28-29 es un contraste entre la raza Judía (vs. 28) y los cristianos como "Judíos de verdad" (vs. 29). Y aunque en efecto si existe aquí en el contexto un contraste entre judíos y gentiles, Pablo aún no ha introducido ninguna discusión acerca de la Iglesia. No hay ninguna razón real para colocar la Iglesia en Romanos 2. Los versículos 28-29 tratan solamente de los israelitas como nación. El versículo 28 se refiere a aquellos que son judíos racialmente, pero no son "judíos" en el sentido pleno del término, ya que no son salvos y no han experimentado la circuncisión que es más importante. El Judío de verdad en el versículo 29 es un Judío físico que también tiene un corazón circuncidado, es decir, que es salvo. Estos versículos establecen que ser judío físicamente no es suficiente para agradar a Dios o para tener la salvación. La ascendencia judía por sí sola

es insuficiente ya que falta un corazón que tenga la relación correcta con Dios. Pablo explicará en los siguientes capítulos como es que los gentiles pueden obtener la salvación por la fe y cómo pueden llegar a ser "Judíos verdaderos". Aunque este pasaje nos enseña que los gentiles pueden tener una verdadera circuncisión (sin explicar específicamente cómo), no equipara a los gentiles salvados con la nación de Israel. Sólo dice que un judío necesita algo más que la circuncisión física para ser un judío pleno.

d. La Transferencia del Reino a la Iglesia

Los amilenialistas utilizan a Mat. 21:43 y ss., para afirmar que Israel no tendrá ningún Reino futuro. Para ellos este pasaje enseña supuestamente que Israel ha sido puesto a un lado y que la Iglesia ha sido colocada en su lugar para recibir las bendiciones.

“Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él... Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos” [Mat. 21:43, 45].

Este texto puede tener muchas interpretaciones que no son compatibles con el amilenialismo. Mat. 21:45 enseña claramente que el “os” del versículo 43 se refiere a los principales sacerdotes y los fariseos. Ellos no iban a obtener el Reino. Otra "gente" lo obtendría.

El Señor puede estar diciendo simplemente que la nación de Israel de Su tiempo no obtendría ningún Reino mesiánico, sino que sería la nación de Israel en el futuro. En otras palabras, el Israel de la generación de Jesús, no obtendría el Reino. El Reino tendrá que esperar otra generación en un tiempo en que o Israel sería una nación diferente. Ninguno de los judíos de la nación del primer siglo disfrutaría de un reino terrenal, sino que sería una nación futura de Israel.

También es posible considerar que la palabra "gente" es una referencia a la Iglesia sin hacer conclusiones amilenialistas. Aunque la Iglesia no es el Reino Milenial, si es una

forma del Reino de Dios en la tierra (ver Rom. 14:17; Col. 1:13, y Mateo, capítulo 13, en donde al período de tiempo entre la primera y la Segunda Venida se conoce como el Reino). Además, la Biblia llama a los creyentes nación en Rom. 10:19 y 1 Pedro 2:9-10 (1 Pedro cita también el Salmo 118, al igual que Mateo 21). Tal vez el Señor nos está diciendo que el reino sería quitado de los líderes de Israel del primer siglo y una forma del reino sería dada a la Iglesia. Esta verdad no necesariamente contradice el concepto de que Israel será vuelto a un lugar primordial en la obra de Dios en el futuro y obtendrá un Reino político en la tierra por parte de Dios. De hecho, esta interpretación de Mat. 21:43 y ss., es similar a la de Romanos 11. En Romanos 11 Pablo argumenta que los gentiles (incluyendo los gentiles de la Iglesia) se encuentran en un lugar de bendición, pero ese mismo pasaje también nos enseña que Israel regresará al favor y la bendición de Dios. La identificación de la palabra "gente" de Mat. 21:43, ya sea como una generación futura de Israel o de la Iglesia, es una cuestión secundaria en cuanto al asunto de la remoción temporal o permanente del reino de los líderes en los días de Cristo. El tema del Milenio no puede ser resuelto por Mateo 21 solamente, ya que hay otros textos que dejan claro que el retiro de Israel de la posición de bendición es solo temporal y no eterno.

5. Una Evaluación de los Argumentos Amilenialistas.

Los principales argumentos que usan los amilenialistas para oponerse al premilenialismo se contradicen entre sí. Dado que estos argumentos no pueden ser todos verdaderos al mismo tiempo, no tienen ninguna fuerza acumulativa. Individualmente, son débiles. Incluso si se adopta la interpretación amilenial de un pasaje dado, este pasaje aún así todavía no desmiente que Israel tiene un futuro. Aunque algunos textos de la Biblia llaman a la Iglesia el "verdadero Israel", esto todavía no prueba que Dios ha cancelado Sus pactos con Israel nacional sino que la

Iglesia tiene una participación en los mismos.

Esto puede ser un buen momento para que el lector regrese y revise las promesas que se hicieron a Israel y que hemos estudiado anteriormente en este capítulo. No existe un lenguaje para expresar más claramente que la promesa es incondicional y eterna. Además, sería de utilidad que hagamos un examen de las diferencias entre Israel y la iglesia (véase el Capítulo 11, La Doctrina de la Iglesia, págs. 339 y ss.).

El Nuevo Testamento sigue distinguiendo entre Israel y la Iglesia (por ejemplo, 1 Cor. 10:32). Y aunque esto por sí solo no prueba que Israel tiene un Reino futuro, si quiere decir que Dios hace una distinción entre Israel y la Iglesia. Esto ofrece la posibilidad de que Israel tenga un futuro en el programa de Dios. La naturaleza eterna de los pactos de Israel y los siguientes textos convierten a esta posibilidad en una certeza. Mucho después que Israel del Antiguo Testamento desobedeciera a Dios e incluso después que el Israel del Nuevo Testamento rechazara a su Rey, Dios prometió un futuro glorioso para Israel (ver también Ap. 1:6, 5:10, 20:4 y 6 acerca de un reino futuro en tierra).

“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el **Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin**” [Lucas 1:31-33].

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también **os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.**” [Mat. 19:28] (Note que este versículo se encuentra en seguida de la predicción de la Iglesia en Mat. 16:18).

Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿O por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos... Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, **para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas**, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hechos 3:12-15, 17-21] (Aun después de la cruz Pedro ofrece el Reino a los judíos).

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín... Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; **y luego todo Israel será salvo**, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. **Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.** [Rom. 11:1,25-29].

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados **de todas las tribus de los hijos de Israel** [Ap. 7:4].

Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las **doce tribus de los hijos de Israel;** [Ap. 21:10,12].

El Premilenialismo es sin duda una doctrina de las Escrituras. Ahora podemos avanzar de la evidencia que prueba el concepto de un Reino en la tierra para estudiar lo que la Biblia enseña sobre la naturaleza de este Reino. Obviamente, los pasajes que hablan de la naturaleza del Reino ¡también prueban la existencia del mismo!

F. La Naturaleza del Milenio

Dios establecerá un Reino futuro en la tierra con el fin de cumplir Sus pactos con Israel. Este Reino mostrará las bendiciones que resultan cuando la humanidad reconoce la autoridad de Dios.

1. La Duración del reino

Algunos versículos describen que el período de tiempo del Reino de Dios en la tierra será de 1000 años. Hay seis referencias de los 1000 años en Ap. 20:1-7. El término *Milenio* proviene directamente del latín *Millennium* que significa "mil años".

Aunque Apocalipsis 20 describe un reinado de 1000 años, la mayoría de Escrituras hablan de un aspecto eterno del Reino del

Mesías en la tierra (ver secciones que tratan de los aspectos eternos de los diversos pactos, págs. 506 y ss. ó 2 Sam 7:13,28 29; 1 Crón. 17:12,14,23; Salmo 72:5,17; 89:3-4, 34-37; Isa 9:6-7; 55:3; 56:5; 60:19-21; 61:8; Jer. 32:40; 33:14-17, 20-21; Ez 16:60;. 43:7-9; Dan 9:24; Oseas 2:19; Amós 9:15, y Lucas 1:30-33).

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él **mil años.** [Ap. 20:6].

“Y será afirmada tu casa y tu reino **para siempre** delante de tu rostro, y tu trono será estable **eternamente.**” [2 Sam. 7:16].

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; **su dominio es dominio eterno, que nunca pasará,** y su reino uno que no será destruido... Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, **eternamente y para siempre.** y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino **eterno,** y todos los dominios le servirán y obedecerán” [Dan. 7:13-14,18,27].

Pero Judá será habitada **para siempre,** y Jerusalén por generación y generación [Joel 3:20].

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él **reinará por los siglos de los siglos.**” [Ap. 11:15].

¿Cómo es posible que el Reino de Dios en la tierra dure 1000 años y sea eterno al mismo tiempo? Esta no es necesariamente una contradicción. Estos cambios tan dramáticos ocurrirán durante el gobierno de Cristo al final de los mil años por lo que en cierto sentido, se puede decir que termina el Reino. Sin embargo, el gobierno de Cristo sobre la tierra continúa eternamente. El Reino es realmente eterno, pero el fin de los 1000 años conduce a una fase nueva y diferente de ese Reino. La razón por la cual se puede percibir el Reino con un fin después de 1000 años y una continuación eterna es que los 1000 años marcan la transformación de la tierra en una nueva sumisión ya sin el pecado hacia Dios y una fusión total con el resto del Reino universal de Dios.

Cristo reinará sobre la tierra durante 1000 años, con Jerusalén como capital. Si bien habrá una justicia y bendición global durante ese tiempo, el pecado todavía existirá, algunas personas que nacen durante el Milenio no confiarán en Cristo, y todavía habrá en efecto una cantidad aunque reducida en gran medida, de los efectos de la maldición. Al fin de los 1000 años los antiguos cielos y la tierra pasarán. O bien la tierra actual es renovada y restaurada hasta tener las condiciones paradisiacas de Edén, o Dios crea una tierra completamente nueva y transfiere el Reino terrenal a la misma. El trono de Cristo como el Hijo de David permanece para siempre, pero al final de los primeros 1000 años el Reino cambia mucho. Así, que en cierto sentido, el Reino termina después de 1000 años, pero en otro sentido, es eterno.

Al final de los primeros 1000 años, el reino terrenal se fusionará con el reino celestial (1 Cor. 15:24-28). Imaginemos a la tierra como una provincia rebelde. Cristo la conquista en Su Segunda Venida y la vuelve a ocupar durante 1000 años. Luego, después de que el reinado de Cristo se ha establecido sobre la tierra y el mundo ha demostrado su lealtad a Dios, esta provincia que era rebelde anteriormente se une al Reino universal de

Dios. Los primeros 1000 años marcan el fin del período de "reconstrucción". Por lo tanto, el gobierno de Cristo nunca termina. Sin embargo, la tierra cambiará drásticamente después de 1000 años. El pecado es eliminado completa y eternamente. La tierra deja de ser considerada como un reino separado con una identidad separada. Existe una relación similar en las fusiones corporativas o las anexiones políticas de algún territorio. El antiguo negocio o región todavía existe, pero pasan por una transformación tal debido a la fusión de tal manera que podemos decir que ya no existen. ¿La Corporación Buick dejó de existir cuando Billy Durant la compró en 1904 y la agregó a General Motors en 1907? En cierto sentido dejó de existir. En otro sentido no lo hizo. ¿Ha dejado de existir Gales debido a su absorción por el Reino Unido o Texas a causa de su anexión a los Estados Unidos?

2. Condiciones Generales en el Milenio

a. Mejores Condiciones de Salud

Si bien habrá en el Milenio cierto tipo de muerte y por lo tanto algo de enfermedad, los efectos de la maldición del pecado serán disminuidos en gran manera.⁶⁸

La eliminación total de la enfermedad se llevará a cabo en el estado eterno (Ap. 21:4), pero Isaías nos enseña que la muerte a la edad de 100 se considerará muy prematura en el Reino venidero (Isa. 65:20). Cristo redujo en gran medida la enfermedad en su primer venida en los círculos sociales donde fue aceptado como rey. Aunque Jesús no curó a todas las personas, es seguro asumir que El pudo haber traído mucha más libertad de la enfermedad si se le hubiera aceptado como Rey. Cuando por fin El reine, aumentarán en gran medida las expectativas de vida, y disminuirá en gran medida la miseria

⁶⁸ Los santos de la Iglesia serán glorificados en el raptó y ya no estarán sujetos a la enfermedad o la muerte. Sin embargo, los creyentes que sobreviven a la Tribulación entrarán en el Reino milenial. Ellos y sus hijos tendrán una buena salud, pero todavía estarán sujetos a las enfermedades físicas e incluso a la muerte.

por causa de la enfermedad. Algunos teólogos creen que en el Milenio sólo existirá la "enfermedad voluntaria", es decir, la enfermedad que viene sólo como resultado del pecado voluntario (ver Jer. 31:30).

En aquel tiempo **los sordos oirán** las palabras del libro, y los ojos de **los ciegos verán** en medio de la oscuridad y de las tinieblas. [Isa. 29:18].

No dirá el morador: Estoy enfermo..." [Isa. 33:24].

Entonces **los ojos de los ciegos serán abiertos**, y **los oídos de los sordos se abrirán**. Entonces **el cojo saltará** como un ciervo, y **cantará la lengua del mudo...** [Isa. 35:5-6].

"No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y **el pecador de cien años será maldito.**" [Isa. 65:20].

"Mas yo **haré venir sanidad para ti**, y sanaré tus heridas, dice Jehová..." [Jer. 30:17] (Esta podría ser sanidad espiritual).

"Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; **vendaré la perniquebrada**, y **fortaleceré la débil...**" [Ez. 34:16].

"Mas a vosotros los que teméis mi nombre, **nacerá el Sol de justicia**, y **en sus alas traerá salvación**; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada." [Mal. 4:2].

b. Aumento en la Fertilidad

Habrà en el Reino dos tipos de personas, las glorificadas y las no glorificadas. Al principio, los santos glorificados (o sea los santos del Antiguo Testamento, los santos de la Iglesia y los santos mártires de la Tribulación) probablemente serán mucho más numerosos que los creyentes sobrevivientes de la Tribulación que todavía poseen cuerpos "normales". Durante el período de 1000 años el número de santos glorificados se mantiene constante (Lucas 20:35), pero las personas con cuerpo no glorificado se multi-

plicarán rápidamente. Cristo tiene la intención de que el mundo se vuelva a poblar después de la destrucción de la Tribulación. Habrá poca mortalidad, y dadas las mejores condiciones de salud las mujeres pueden ser fructíferas por siglos sin peligro de muerte durante el parto. Existe la posibilidad de que el Milenio comience con gobernantes glorificados que superan a sus súbditos en número, pero los santos glorificados con el tiempo estarán muy ocupados en la administración de una enorme población.

"Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, **en el fruto de tu vientre**, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre tí para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres" [Deut. 30: 9].

"los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré, y no serán menoscabados. Y serán sus hijos como antes, y su congregación delante de mí será confirmada" [Jer. 30:19b-20a].

"He aquí vienen días, dice Jehová, en que **sembraré la casa de Israel** y la casa de Judá **de simiente de hombre** y de simiente de animal." [Jer. 31:27].

"No habrá más allí niño que muera de pocos días..." [Isa. 65:20a].

"Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. **Multiplicaré sobre vosotros hombres** y ganado, **y serán multiplicados y crecerán**; y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová" [Ez. 36:10-11].

c. Labor y Productividad

El Milenio no será período de vacaciones sino un tiempo en que la tierra será como una "colmena" de actividades. Cristo mos-

trará las bendiciones que resultan de la obediencia hacia Su gobierno.

Y hablando en cuestión agrícola, habrá un aumento en las precipitaciones pluviales en las zonas que ahora son estériles. Es posible que el sol sea modificado para aumentar el rendimiento de los cultivos.

Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera, cuando siembres la tierra, y dará pan del fruto de la tierra, y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en espaciosas dehesas. Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, aventado con pala y criba. Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres. **Y la luz de la luna será como la luz del sol**, y la luz del sol siete veces **mayor**, como la luz de siete días, el día que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó [Isa. 30:23-26].

...porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos [Isa. 35: 6b-7].

“Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender **la lluvia** en su tiempo; **lluvias de bendición** serán” [Ez. 34:26].

Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque **os ha dado la primera lluvia** a su tiempo, y **hará descender sobre vosotros lluvia** temprana y tardía como al principio [Joel 2:23].

La gracia de Dios y los cambios del clima y producirán cosechas sin precedentes. La humanidad se olvidará de la carestía y del hambre.

Golpeándose el pecho lamentarán por los campos deleitosos, por la vid fértil. Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos, y aun sobre todas las casas en que hay alegría en la ciudad de alegría. Porque los palacios quedarán desiertos, la multitud de la ciudad cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, donde descansen asnos monteses, y ganados hagan majada; hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, **y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque** [Isa. 32:12-15].

Se alegrarán el desierto **y la soledad; el yermo se gozará y florecerá** como la rosa. Florecerá profusamente... [Isa. 35:1-2a].

“Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al **bien de Jehová**, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y **su alma será como huerto de riego**, y nunca más tendrán dolor.” [Jer. 31:12].

“Y el árbol del campo dará su fruto, y **la tierra dará su fruto**, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos” [Ez. 34:27].

“Mas vosotros, **oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel**; porque cerca están para venir. Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. **Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado**, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y

os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová” [Ez. 36:8-11].

“Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; **y llamaré al trigo, y lo multiplicaré**, y no os daré hambre. **Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos**, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones” [Ez. 36:29-30].

“Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. **Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán** de vino y aceite. Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. **Comeréis hasta saciaros**, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.” [Joel 2:21-27].

Sucederá en aquel tiempo, **que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche**, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim [Joel 3:18].

“He aquí vienen días, dice Jehová, en que **el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente**; y los montes desti-

larán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel...” [Amós 9:13-14a].

“Mas ahora no lo haré con el remanente de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos. Porque habrá simiente de paz; la vid dará su fruto, **y dará su producto la tierra**, y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea todo esto” [Zac. 8:11-12].

Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas. [Zac. 9:17].

Las condiciones del Milenio no serán las mismas que las del cielo donde existirá una ausencia total de maldición. El Milenio no será un Edén restaurado ya que todavía existirán el pecado y la muerte. Habrá un número suficiente de niños que se nieguen a confiar en Cristo, de manera que se tendrá una última rebelión al final de los 1000 años (ver Ap. 20:7-10). Y aunque la maldición será mínima, no será eliminada por completo. El hombre todavía tendrá que trabajar para sobrevivir. Muchas de las actividades en las cuales el hombre ocupa su tiempo y energía en la actualidad continuarán en el Milenio. Leon Wood supone que la vida en el Reino será de la siguiente manera:

“Las estructuras y las instituciones básicas de la sociedad probablemente continuarán. Los patrones, los estilos de vida y los individuos que manifiesten sus distintas personalidades continuarán. Las personas comerán dormirán, ganarán su sustento se casarán, tendrán hijos y al final morirán. Habrá ciudades, granjas, escuelas, industrias y supermercados. La diferencia es que se tendrán las relaciones correctas y agradables entre

las personas y especialmente para con Dios.”⁶⁹

En lugar de ser el cielo o el Edén, el Milenio mostrará lo que la tierra podría haber sido si Cristo hubiera sido aceptado como Rey en Su primera venida. El Milenio demostrará que una raza pecaminosa y caída aún tiene un potencial de grandes bendiciones si solo se sujeta a la autoridad de Cristo. Hay muchos versículos que nos dan la idea de que el trabajo humano como plantar y construir será normal en el Reino, (Deut 30:9; Isa 62:8-9; 65:21-23; Jer. 31:5, 23-25). Muchas de las actividades serán las mismas que ahora, pero las bendiciones resultantes serán mucho mayores por muchas razones. Satanás estará atado. La maldición será disminuida. La lluvia aumentará. Habrá un sistema perfecto de educación, una estabilidad familiar, poca delincuencia, ninguna guerra, pocos ciudadanos ociosos e improductivos que drenan a la sociedad, ningún gasto médico o legal, acceso a la sabiduría de Dios, la presencia angélica, gobernantes con cuerpos glorificados, etc. Aunque el pecado todavía existe y el hombre todavía tiene que trabajar, no habrá falta de bendiciones materiales para un mundo que se somete a la autoridad de Cristo y sigue Su sabiduría. La producción superará a la necesidad.

La Palabra de Dios hace especial hincapié en que la distribución de la riqueza será completamente justa. Los únicos perdedores serán los que se niegan a adorar a Cristo (ver Zac. 14:16 y ss.).

Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado [Miqueas 4:4].

Juró Jehová por su mano derecha, y por su poderoso brazo: Que jamás daré tu trigo por comida a tus enemi-

gos, ni beberán los extraños el vino que es fruto de tu trabajo; sino que **los que lo cosechan lo comerán**, y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian, lo beberán en los atrios de mi santuario. [Isa. 62:8-9].

“**No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma**; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. **No trabajarán en vano**, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos” [Isa. 65:22].

d. Remoción Parcial de la Maldición

La eliminación parcial de la maldición durante el Milenio ya se ha mencionado en el material anterior. Aquí comprobaremos este concepto. El aumento de la longevidad, la fertilidad, la productividad, la reducción de la enfermedad, y especialmente los cambios en el comportamiento animal, indican una disminución de los efectos perjudiciales del pecado. Ya que la muerte todavía existe en el Milenio, no es correcto pensar que en el Reino milenial habrá una erradicación total del pecado o una eliminación total de su maldición, pero el Milenio traerá una gran reducción del dolor causado por el pecado. No había muerte antes de la caída de Gén. 3. Por lo tanto, debemos suponer que en un principio los animales no consumían carne y que todos eran mansos y amigables hacia el hombre. Las condiciones para los animales en el Milenio se revierten al estado original anterior a la caída (véase también Isa. 35:9).

“Morará **el lobo con el cordero**, y **el leopardo con el cabrito se acostará**; **el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos**, y un niño los pastoreará. **La vaca y la osa pacerán**, sus crías se echarán juntas; **y el león como el buey comerá paja**. **Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid**, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caver-

⁶⁹ Vea *The Bible and Future Events*, por Leon J. Wood, (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, (1973), pág. 161

na de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” [Isa. 11:6-9].

“**El lobo y el cordero serán apacientados juntos, y el león comerá paja** como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.” [Isa. 65:25].⁷⁰

“Y estableceré con ellos pacto de paz, y **quitaré de la tierra las fieras**; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques.” [Ez. 34:25].

“En aquel tiempo haré para ti **pacto con las bestias del campo**, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura [Oseas 2:18].

e. Gloria

Cristo volverá glorioso y traerá consigo gloria para el mundo. El Milenio será una época de esplendor inimaginable con muestras visibles del poder, majestad y riqueza de Dios.

Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; **porque sobre toda gloria habrá un dosel**, [Isa. 4:5].

La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea **glorioso**. [Isa. 24:23].

Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la

gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la **gloria** de Jehová, la **hermosura** del Dios nuestro. [Isa. 35:2].

“**Y se manifestará la gloria de Jehová**, y toda carne juntamente la verá” [Isa. 40:5].

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, **y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti**. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti **será vista su gloria**. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al **resplandor** de tu nacimiento” [Isa. 60:1-3].

“Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi **gloria**.” [Isa. 66:18].

f. Gozo

El período del Reino será de felicidad y alegría.

El dolor físico y emocional será reemplazado por la alegría que proviene de la presencia personal de Cristo el Rey.

“**Toda la tierra** está en reposo y en paz; se cantaron **alabanzas**.” [Isa. 14:7].

Destruirá a la muerte para siempre; y **enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros**; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho. Y se dirá en aquel día: He aquí, **éste es nuestro Dios, le hemos esperado**, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, **nos gozaremos y nos alegraremos** en su salvación” [Isa. 25:8-9].

Vosotros tendréis cántico como de noche en que se celebra pascua, y **alegría de corazón**, como el que va con flauta para venir al monte de Jehová, al Fuerte de Israel. [Isa. 30:29].

⁷⁰ Tenga en cuenta que las serpientes todavía se arrastran en el polvo durante el Milenio. Esto apoya la idea de que la maldición no ha sido eliminada completamente (Ver Gén. 3:14).

Cantad a Jehová un nuevo cántico, **su alabanza desde el fin de la tierra**; los que descendéis al mar, y cuanto hay en él, las costas y los moradores de ellas. Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo. Den gloria a Jehová, y anuncien sus loores en las costas. [Isa. 42:10-12].

“En vez de estar abandonada y aborrecida, tanto que nadie pasaba por ti, haré que seas una gloria eterna, el **gozo** de todos los siglos” [Isa. 60:15].

En vez de estar abandonada y aborrecida, tanto que nadie pasaba por ti, haré que seas una gloria eterna, el **gozo de todos los siglos**. [Isa. 61:7].

“Mas **os gozaréis** y **os alegraréis para siempre** en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y **nunca más se oirán en ella voz de lloro**, ni voz de clamor” [Isa. 65:18-19].

“**Alegraos** con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis; **llenaos con ella de gozo**, todos los que os enlutáis por ella; para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que bebáis, y os deleitéis con el resplandor de su gloria. Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamaréis, y en los brazos seréis traídos, y sobre las rodillas seréis mimados. Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo. Y veréis, y **se alegrará vuestro corazón**, y vuestros huesos reverdecen como la hierba; y la mano de Jehová para con sus siervos será co-

nocida, y se enojará contra sus enemigos” [Isa. 66:10-14].

“Así ha dicho Jehová: He aquí yo hago volver los cautivos de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia, y la ciudad será edificada sobre su colina, y el templo será asentado según su forma. Y saldrá de ellos **acción de gracias, y voz de nación que está en regocijo**, y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré, y no serán menoscabados [Jer. 30:18-19].

“Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y **cambiaré su lloro en gozo**, y los consolaré, y **los alegraré** de su dolor. Y el alma del sacerdote satisfaré con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice Jehová. [Jer. 31:13-14].

Canta, oh hija de Sion; **da voces de júbilo**, oh Israel; **gózate y regocíjate de todo corazón**, hija de Jerusalén. Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus manos. Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con **cánticos**” [Sof. 3:14-17].

g. Riqueza

La riqueza del mundo será vertida en Jerusalén y será dada a Cristo a quien le pertenece.⁷¹

“Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinie-

⁷¹ Al parecer, habrá diferentes nacionalidades en el Milenio (Isa. 19:21-23; Zac. 14:18). Ap. 21:24 y 22:2 también se refiere a las "naciones" que existen ya sea en el Milenio o en el Estado Eterno.

ron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, **y las riquezas de las naciones hayan venido a ti.** Multitud de camellos te cubrirá; dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; **traerán oro e incienso,** y publicarán alabanzas de Jehová. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria. ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para **traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos,** al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. **Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones,** y conducidos a ti sus reyes. Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado. La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sion del Santo de Israel. En vez de estar abandonada y aborrecida, tanto que nadie pasaba por ti, haré que seas una gloria eterna, el gozo de todos los siglos. Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás; y cono-

cerás que yo Jehová soy el Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob. **En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata,** y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores” [Isa. 60:3-17].

“y haré temblar a todas las naciones, **y vendrá el Deseado de todas las naciones;** y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos”. [Hageo 2:7].

Y Judá también peleará en Jerusalén. **Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor:** oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia. [Zac.14:14].

3. Las Condiciones Políticas del Reino Milenial

El mundo ha sido gobernado por hombres caídos durante miles de años. Y aunque los cristianos podemos aplaudir los esfuerzos para reducir el derramamiento de sangre, no es muy realista esperar que el hombre pueda eliminar la guerra. La guerra es generada por el egoísmo del hombre (Santiago 4:1-2). Sin un cambio en la naturaleza pecaminosa del hombre, no puede haber paz (Isa. 57:21). Cristo mismo predijo un aumento en las guerras en los últimos tiempos (Mat. 24:6-7). Sólo hasta que venga el "Príncipe de Paz" habrá paz en el mundo con un gobierno perfecto.

a. Paz Perfecta y Duradera entre las Naciones

Florecerá en sus días justicia, **Y muchedumbre de paz,** hasta que no haya luna [Sal. 72:7].

Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, **ni se adiestrarán más para la guerra.** [Isa. 2:4].

...y se llamará su nombre... **Príncipe de Paz.** Lo dilatado de su imperio

y la **paz** no tendrán límite... [Isa. 9:6-7].

Y el efecto de la justicia será **paz**; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en **morada de paz**... [Isa. 32:17-18].

“Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la **paz** [del hebreo *Shalom*] de tus hijos. Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti” [Isa. 54:13-14].

“**Nunca más se oirá** en tu tierra **violencia, destrucción** ni quebrantamiento en tu territorio...” [Isa. 60:18].

Porque así dice Jehová: He aquí que **yo extendiendo sobre ella paz como un río**...” [Isa. 66:12].

“Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán **confiadamente**...” [Ez. 28:26].

“Y estableceré con ellos **pacto de paz**... y estarán sobre su tierra **con seguridad**... No serán más por despojo de las naciones...” [Ez. 34:25,27,28].

“... y **quitaré de la tierra arco y espada y guerra**...” [Oseas 2:18].

Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, **ni se ensayarán más para la guerra** [Miqueas 4:3].

Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna. Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, **y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones**, y su señorío será

de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra. [Zac. 9:9-10].

La paz mundial obviamente trae consigo la seguridad y la protección de la nación escogida de Dios, Israel. Los profetas prometieron continuamente consuelo para Israel (Los siguientes versículos prometen seguridad, protección y consuelo para Israel: Isaías 12:1-2; 29:22; 30:26; 40:1-2; 49:13; 51:3; 60: 21; 61:4 y 7; 62:8 a y 9; 65:21 y ss; 66:13-14; Jer. 23:6; Ez. 34:27, Joel 3:16-17; Amós 9:15; Sof. 3:18-20; Zac. 8:14-15; 9:8; 14:11).

Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y **extraños no pasarán más por ella**. [Joel 3:17].

“Pues los plantaré sobre su tierra, y **nunca más serán arrancados de su tierra** que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo.” [Amós 9:15].

Entonces acamparé alrededor de mi casa como un guarda, para que ninguno vaya ni venga, **y no pasará más sobre ellos el opresor**; porque ahora miraré con mis ojos. [Zac. 9:8].

Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será **habitada confiadamente**. [Zac. 14:11].

b. El Sistema Judicial del Reino

Cristo va a eliminar todo tipo de perversión en el sistema judicial. Los pobres serán tratados con justicia, y los que los oprimen injustamente sufrirán el castigo. La administración de justicia de Cristo en las cortes seguramente producirá veredictos y sentencias justas. Los profetas prometen que cada hombre disfrutará los frutos de su propio trabajo sin que los delincuentes o los perezosos los estafen (ver Isa. 62:9, 65:22; Miqueas 4:4).

Si bien los tribunales del Milenio no tolerarán la discriminación racial o por el estatus económico, tampoco existirá la discriminación "religiosa". Cristo castigará a aquellos

que se nieguen a adorarlo (véase Zac. 14:16-19). No habrá "separación de iglesia y estado" en el Milenio de Cristo tendrá la autoridad tanto en el ámbito político como el espiritual. Jerusalén será la capital política del mundo, porque será el centro mundial de adoración.

La mera existencia de un sistema judicial implica que en el Milenio, los habitantes todavía cometerán pecados. Y aunque Satanás estará atado, la naturaleza del pecado todavía producirá un número de personas que se rebelen contra Cristo e incluso algunos criminales. Cristo gobernará con una "vara de hierro", y su gobierno perfecto incluirá la pena capital. (Ver Isaías 11:4; Jer. 31:30; y posiblemente también Isa. 65:20; 66:24). El sistema mundial actual carece de paz y de un sistema coherente de justicia. La maldad no es sancionada. Hay favoritismo y opresión. Cristo el Juez perfecto pondrá fin a todas las injusticias y presentará una justicia ideal. (Ver también Sal. 45:6-7; 72:2,4; 98:9; Isa 32:1; 54:14; 62:8-9; 65:22-23; Jer. 31:29-30).

Delante de Jehová que vino;
Porque vino a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia,
Y a los pueblos con su verdad. [Sal. 96:13].

... Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y **juzgará entre las naciones,** y reprenderá a muchos pueblos..." [Isa. 2:3b-4a].

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo **en juicio y en justicia...** [Isa. 9:7].

... No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que **juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra;** y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus

lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. [Isa. 11:3b-5].

Y habitará **el juicio** en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia [Isa. 32:16].

Será exaltado Jehová, el cual mora en las alturas; **llenó a Sion de juicio y de justicia.** [Isa. 33:5].

"He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; **él traerá justicia a las naciones.** No gritará, ni alzaré su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, **hasta que establezca en la tierra justicia;** y las costas esperarán su ley" [Isa. 42:1-4].

"He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David nuevo justo, **y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.** En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: **Jehová, justicia nuestra.** [Jer. 23:5-6].

"En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, **y hará juicio y justicia en la tierra**" [Jer. 33:15].

... **porque de Sion saldrá la ley,** y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y **él juzgará entre muchos** pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos... [Miqueas 4:2d-3].

c. El Bienestar Individual será Prioridad

Hay una diferencia entre la justicia y la bondad. El gobierno milenial de Cristo no sólo será justo, también será compasivo. No habrá ninguna represión política ya que Cristo tendrá como prioridad máxima el bienestar y la bendición de sus súbditos. Habrá un equilibrio justo entre la justicia y la misericordia, la firmeza y la ternura. Cris-

to será el único dictador que se preocupará por las necesidades individuales de Su pueblo.

Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas [Isa. 40:11].

d. El Gobierno Milenial Monárquico de alcance Mundial

Los cristianos deberían deleitarse ante la perspectiva de Reino venidero de Cristo sobre el mundo entero. Habrá un sometimiento completo del mundo, tanto en términos de grado de control como de extensión geográfica. Cristo gobernará con el poder absoluto y reinará sobre el mundo entero.

“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y **como posesión tuya los confines de la tierra**. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.” [Sal. 2:8-9].

Se acordarán, y se volverán a Jehová **todos los confines de la tierra**, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones. [Sal. 22:27-28].

Dominará de mar a mar, y desde el río **hasta los confines de la tierra** [Sal. 72:8].

Y **juzgará entre las naciones**, y reprendirá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. [Isa. 2:4].

...porque **la tierra será llena del conocimiento de Jehová**, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. [Isa. 11:9b-10].

“Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. **Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá**, y del todo será asolado” [Isa. 60:11-12].

“Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que **llenó toda la tierra**.” [Dan. 2:35] (La gran estatua que es desmenuzada por contexto se refiere a reinos gentiles. La piedra que hierre es el Mesías y Su Reino).

“Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que **todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido**... Y que el reino, y el dominio y la majestad **de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán**.” [Dan. 7:14,27].

“Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. **Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos**; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. [Miqueas 4:2-3].

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti

me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” [Miqueas 5:2].

“**Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová,** como las aguas cubren el mar” [Hab. 2:14].

“En aquel tiempo devolveré yo a **los pueblos** pureza de labios, para que **todos** invoquen el nombre de Jehová, **para que le sirvan de común consentimiento.**” [Sof. 3:9].

“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré. Y vendrán muchos pueblos y **fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová.** Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros. [Zac. 8:20-23].

Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y **su señorío será de mar a mar,** y desde el río **hasta los fines de la tierra** [Zac. 9:10].

Y Jehová será **rey sobre toda la tierra.** En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre [Zac. 14:9].

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré **autoridad sobre las naciones,** y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre” [Ap. 2:26-27].

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: **Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.**” [Ap. 11:15].

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque **él es Señor de señores y Rey de reyes;** y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” [Ap. 17:14].

De su boca sale una espada aguda, **para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro;** y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES**” [Ap. 19:15-16].

3. Los Gobernantes y los Gobernados del Reino

a. Las Autoridades del Reino

(1) Obviamente, el Mesías será el soberano supremo en el Reino Milenial. Ya hemos visto numerosos pasajes que establecen el hecho del reinado de Cristo (Sal. 2:6; Isa 9:6-7; Dan 7:14, Lucas 1:31-33; Mat. 19:28; 25:31; 1 Cor. 15:24, etc.) Los diferentes nombres de Cristo también expresan Su autoridad como Rey Milenial (Vástago, Señor justicia nuestra, Jehová, Raíz de Isaí, Hijo del hombre, Rey, Juez, Legislador, Mesías, que significa "ungido", Rey de reyes y Señor de señores, Pastor, Luz, Roca, Redentor, Sol de justicia, Hijo de David). Isa. 33:22 es un buen versículo que resume el gobierno futuro de Cristo.

Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará. [Isa. 33:22].

Las descripciones de "juez, legislador y rey" nos recuerdan los tres poderes de un gobierno constitucional (ejecutivo, legislativo y judicial). En este tipo de gobierno, la Constitución crea un sistema de pesos y con-

trapesos para evitar los abusos de un régimen dictatorial. En el Milenio el Señor Jesucristo ejercerá un control absoluto sobre los tres ámbitos del gobierno. El hará la ley, administrará la ley y será el Juez. El Reino venidero será una dictadura perfecta. Técnicamente no será una monarquía sino una teocracia.

(2) El Rey David como un Gobernante Milenial

Muchos versículos enseñan que "David" gobernará en el Reino (ver además los versículos siguientes: Isa. 55:3-4; Jer. 33:15-17; Amós 9:11).

“sino que servirán a Jehová su Dios y a **David su rey, a quien yo les levantaré.**” [Jer. 30: 9].

“**Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos.** Yo Jehová he hablado” [Ez. 34:23-24].

“**Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre**” [Ez. 37:24-25].

Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a **David su rey;** y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días. [Oseas 3:5].

Algunos creen que "David" es el nombre de Cristo mismo como el "Hijo de David" mayor. Otros piensan que estos pasajes que hablan de "David" se refieren al David histórico del Antiguo Testamento que será resucitado para servir como corregidor bajo la autoridad de Cristo.

Ciertamente, estos pasajes parecen referirse al gobernante supremo en el Reino, y esto hace que los intérpretes piensen que "David" es un nombre de Cristo. Sin embargo, los santos resucitados de la Biblia tendrán cargos en el Reino de Dios (ver Mat. 8:11; 19:28, 20:23). Se supone que el rey David resucitado tendrá una posición muy alta en el reinado milenial del trono de David. El nombre *David* debe tomarse como una referencia literal a menos que haya pruebas sólidas de lo contrario. La Biblia asocia fuertemente a Cristo con David, pero no le llama directamente "David" (renuevo de David Jer. 23:5; *Hijo* de David por lo menos 15 veces. Simiente de David Juan 7:42, Romanos 1:3, 2 Tim 2:8; raíz de David Rev. 5:5; raíz y linaje de David Rev. 22:16). No hay ninguna objeción para concluir de manera razonable que el David de la antigüedad se convertirá en un "primer ministro" en el gobierno milenial de Cristo. Los pasajes que parecen atribuir el máximo gobierno a David pueden estar hablando de David como la autoridad más alta sobre Israel (y no como soberano de todo el mundo) o como el gobernante milenial de más alto rango de entre los que forman parte de la raza humana caída. Así que, mientras que Jesucristo será el Rey supremo, David probablemente será un rey secundario. La Escritura también enseña acerca de los gobernantes de las tribus.

(3) Los Doce Apóstoles

Los doce apóstoles servirán como jueces de las doce tribus de Israel. Las tribus perdidas de Israel ciertamente pueden estar perdidas en el ámbito del conocimiento humano pero Dios las conoce con certeza.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido **también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.** [Mat. 19:28].

(4) Otros Nobles y Jueces menores de Israel
Hay varios pasajes que mencionan en términos generales a otros gobernantes menores

del Milenio. Habrá príncipes, nobles, jueces y oficiales de ciudades. No conocemos la estructura gubernamental específica, pero la Biblia nos da suficiente información como para concluir que habrá un sistema elaborado con **muchos** oficiales.

He aquí que para justicia reinará un rey, y **príncipes** presidirán en juicio. [Isa. 32:1].

“Esta tierra tendrá por posesión en Israel, y nunca más **mis príncipes** oprimirán a mi pueblo; y darán la tierra a la casa de Israel conforme a sus tribus.” [Ez. 45:8].

Y subirán **salvadores** al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y **el reino será de Jehová**. [Abdías 1: 21].

“Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, **tendrás autoridad sobre diez ciudades**...Y también a éste dijo: **Tú también sé sobre cinco ciudades** [Lucas 19:17,19].

Como Cristo será al "Rey de **reyes**" (lo cual establece la existencia de reyes secundarios) y será un gobernante mundial, cabe esperar que las naciones del mundo tengan funcionarios que estarán bajo la autoridad de Cristo. La Biblia promete que los santos glorificados de la iglesia tendrán un papel en la participación del gobierno de Cristo (ver 1 Cor. 6:2; 2 Tim 2:12; Ap. 2:26-27; 5:10; 20:4-6).

b. Los Gobernados del Reino

(1) Israel Restaurado

La restauración del pueblo de Israel a su Tierra Prometida es un tema importante en la profecía Bíblica (ver Is. 11:11y ss.; 27:12; 43:5-7, Jer. 30:18, 31:8-9; 32:36-40; 33:11y ss.; Ez 11:16 y ss; 20:34,42; 28:25-26; 34:12 y ss; 36:24 y ss; todo Ez. 37; Oseas 1:11; Joel 3:1; Amós 9:14-15; Abdías vs.1:17; Miq. 4:6-7; Sof. 3:20;. Zac. 8:8, 10:10). Estas predicciones no se cumplieron completamente con el retorno del exilio babilónico. A menudo, las promesas de restauración

mencionan la **restauración eterna** e incluyen en su contexto detalles de eventos de los últimos tiempos.

Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que **Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo** que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y **juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra**. [Isa. 11:11-12].

“He aquí que **yo los reuniré de todas las tierras** a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y **los haré volver** a este lugar, y los haré habitar seguramente; y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios” [Jer. 32:37-38].

“Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. Y yo las sacaré de los pueblos, y **las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra**, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país” [Ez. 34:12-13].

“**Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel**, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. **Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra** que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo” [Amós 9:14-15].

(2) Israel Reunido

Los judíos no sólo volverán a la tierra, sino que volverán como una nación unida. Después de la muerte de Salomón, el país se dividió en las diez tribus del norte llamadas *Israel* y las dos tribus del sur llamadas *Judá*. Los profetas enseñan que cuando los judíos regresen a su tierra en los últimos tiempos esta división será cosa del pasado.

“En aquellos tiempos **irán de la casa de Judá a la casa de Israel**, y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres” [Jer. 3:18] (vea también Jer. 33:14).

“Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano. Y cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?... y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y **los haré una nación en la tierra**, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y **nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos**” [Ez. 37:16-18, 21-22].

Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Ahora **volveré la cautividad de Jacob**, y tendré misericordia de **toda la casa de Israel**, y me mostraré celoso por mi santo nombre.” [Ez. 39:25].

Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel, y nombrarán un solo jefe... [Oseas 1:11].

(3) Israel Regenerado

Israel será reunido y restaurado a su tierra. La diferencia principal entre la restauración profética de Israel en los tiempos finales y la creación del Estado de Israel en 1948 es que la Biblia habla de un retorno a Israel de personas creyentes. En el Reino, Israel estará dedicado a su Mesías.

“Y luego **todo Israel será salvo**, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados” [Rom. 11:26-27].

“Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque **todos me conocerán**, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.” [Jer. 31:34].

Y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, **mas a la tierra de Israel no entrarán**; y sabréis que yo soy Jehová. Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, **allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra**; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas” [Ez. 20:38,40].

(4) La Prominencia de Israel

Durante el Milenio Israel será la nación más poderosa y prominente del mundo. Esta será la última "superpotencia". Hay muchos pasajes que enseñan específicamente que todas las demás naciones estarán subordinadas a Israel.⁷²

⁷² Egipto es mencionado por su nombre en Isa. 19:21 y Zac. 14:18. Isa.19:22-25 menciona la nación de Asiria.

Porque Jehová tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel, y lo hará reposar en su tierra; y a ellos se unirán extranjeros, y se juntarán a la familia de Jacob. Y los tomarán los pueblos, y los traerán a su lugar; y **la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Jehová; y cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán sobre los que los oprimieron** [Isa. 14:1-2].

Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. **Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies;** y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí” [Isa. 49:22-23].

“Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. Y **extranjeros** edificarán tus muros, y **sus reyes te servirán;** porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. **Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado.** La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. **Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían,** y te llamarán Ciudad de Jehová, Sion del

Santo de Israel” [Isa. 60:9-14] (véase también vss. 15-17).

Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y **los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores.** Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; **comeréis las riquezas de las naciones,** y con su gloria seréis sublimes [Isa. 61:5-6].

Entonces **verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria;** y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, (mi deleite está en ella) y tu tierra, Beula (Desposada); porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será desposada. Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo [Isa. 62:2-5].

En ese día **vendrán hasta ti** desde Asiria y las ciudades fortificadas, y desde las ciudades fortificadas hasta el Río, y **de mar a mar, y de monte a monte.** [Miqueas 7:12].

“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres **de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío,** diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.” [Zac. 8:23].

Los santos glorificados serán gobernantes en el Reino. Entre las personas que todavía no están glorificadas los que son judíos serán atendidos por pueblos gentiles. La prominencia de Israel es en gran parte debido a la presencia de Dios mismo en medio de ella.

(5) La Presencia de Dios en Israel

Los profetas predicen que Dios mismo morará en Israel durante el Reino venidero. Todos estos pasajes confirman indirectamente la deidad de Cristo. También son útiles para explicar el dominio de Israel sobre el resto del mundo durante el Milenio. Dios mismo morará en Israel.⁷³

Y conoceréis que **yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion**, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella. [Joel 3:17].

Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y **el reino será de Jehová**. [Abdías 1: 21].

Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; **porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová**. Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la Guerra... Y **Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion...** [Miqueas 4:2-3, 7c] (Véase también Isa. 2:2-4).

Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén. Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; **Jehová es Rey de Israel en medio de ti**; nunca más verás el mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus manos. **Je-**

hová está en medio de ti... [Sof. 3:14-17a].

“Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí **vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová...** Y Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén.” [Zac. 2:10, 12].

“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé. Así **dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén**; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad” [Zac. 8:2-3].

Después saldrá **Jehová** y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y **se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos**, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur... Y **Jehová será rey sobre toda la tierra**. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre. [Zac. 14:3-4, 9].

(6) Jerusalén como la Capital Mundial

Jerusalén será el centro del poder mundial, tanto política como espiritualmente. El mundo entero será gobernado desde Jerusalén.

Lo que vio Isaías hijo de Amos acerca de Judá y de Jerusalén. Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. **Porque de**

⁷³ Otros pasajes que directa o indirectamente establecen la Deidad del Mesías son: Sal. 2:7, 12; 45:6-7; 72:2-8, 17; 110:1; Isa. 7:14; 9:6; 40:3 y 10; Jer. 23:5-6; Dan. 7:13-14; Miqueas 5:2; Zac. 12:10; Mal. 3:1.

Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. [Isa. 2:1-4] (Vea también Miqueas 4:1-3).

Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que **restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra.** [Isa. 62:6-7].

“En aquel tiempo llamarán a **Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén...**” [Jer. 3:17].

“Y vendrán muchos **pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén,** y a implorar el favor de Jehová.” [Zac. 8:22].

Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no **subieren a Jerusalén para adorar al Rey,** Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia ⁷⁴ [Zac. 14:16-17].

5. Las Condiciones Espirituales del Milenio

a. Satanás será atado durante los 1000 años (ver Ap. 20:1-3). Si bien la naturaleza de pecado todavía estará en existencia, el confinamiento de Satanás en el abismo sin duda ayudará a mejorar las condiciones espirituales de las personas del Reino.

⁷⁴ Note de nuevo las referencias de personas salvas en Egipto y Asiria durante el Milenio (Isa. 19:21-25 y Zac. 14:18).

b. La maldición será parcialmente suspendida (ver la sección anterior, acerca de las Condiciones Generales del Milenio, subsección, "Remoción Parcial de la Maldición", pág. 542).

c. Dios el Hijo residirá en la tierra (véase la sección anterior, las condiciones políticas en el Milenio, subsección "la presencia de Dios en Israel", págs. 554-555).

d. Todos los incrédulos serán excluidos al iniciar el Reino (ver págs. 499-505, "El Juicio de Israel" y "El Juicio de las Naciones" bajo el título "Transición de la Tribulación al Reino"). Es cierto que algunos de los que nacen en el Milenio no aceptarán a Cristo como Salvador. Sin embargo, la gran mayoría de las personas que vivan en el Reino serán salvas en contraste con la época actual en la que los creyentes constituyen sólo una pequeña minoría. El hecho de que una abrumadora mayoría de gente será creyente hace del Milenio el mejor momento de la espiritualidad en la historia del hombre.

e. Habrá un Gran Derramamiento del Espíritu Santo.

Sería interesante saber más acerca de la obra del Espíritu Santo en el Milenio. Parece que Su ministerio en el Reino será diferente al de la administración de la Ley o de la administración de la Iglesia. Isaías predijo claramente que el Espíritu Santo guiaría al Mesías en Su gobierno como Rey.

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y **reposará sobre él el Espíritu de Jehová...** [Isa. 11:1-2a].

Además de habilitar al Mesías para gobernar con sabiduría y justicia, Dios derramará el Espíritu Santo prácticamente sobre todos los santos del Reino.

Hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto... [Isa. 32:15].

“Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; **mi Espíritu derramaré sobre tu**

generación, y mi bendición sobre tus renuevos..." [Isa. 44:3].

"Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. **Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu**, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra" [Ez. 36:26-27].

"Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque **habré derramado de mi Espíritu** sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor" [Ez. 39:29].

Joel 2:28-29 es quizás el texto más importante que trata de la función del Espíritu Santo en el Reino. Pedro lo cita el día de Pentecostés (Hechos 2:16 y ss.). Es importante señalar que las experiencias apostólicas de Pentecostés son una ilustración de Joel 2:28-29, pero las predicciones de Joel no se cumplieron específica o totalmente. En Pentecostés no hubo presencia de señales cósmicas, ni obscurecimiento del sol, ni juicio de las naciones (ver el contexto de Joel 2:28-29 en Joel 2:30-3:2). Por lo tanto, Joel 2:28-29 **no hace ninguna predicción de la administración de la iglesia**, sino del reino futuro de Cristo en la tierra (véase también Joel 2:30-3:2 para obtener el marco de tiempo de esta predicción).

"Y después de esto **derramaré mi Espíritu sobre toda carne**, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas **derramaré mi Espíritu en aquellos días**" [Joel 2:28-29].

Aunque por la escasez de referencias no podemos estar seguros, es probable que la obra del Espíritu Santo en el Milenio sea similar a lo que hubiera sucedido en la primera venida de Cristo si El hubiese sido aceptado como Rey. Los milagros de los evangelios nos dieron un anticipo de la edad venidera (ver Heb. 2:4, 6:5). El ministerio de

sanidad del Señor fue un cumplimiento parcial de lo que habrá en el Reino (ver Mat. 8:15 y ss.). Habrá muchos profetas, muchos con el don de milagros, muchos con el don de sanidad en el Reino (en contraste con el presente Rom. 8:22). No sabemos si existirá el ministerio del bautismo del Espíritu en el cuerpo de Cristo, pero es seguro que el Espíritu Santo habitará (ver Ez. 36:26 anterior) y regenerará (Juan 3:3,5). Imaginémonos un mundo lleno de Josué, Gedeones, Danieles, Elias, Eliseos demostrando el poder del Espíritu Santo (véase Mat. 11:11).

f. La adoración unificada en Jerusalén

Muchos de los mismos versículos que enseñan que Jerusalén será la capital política mundial también enseñan que será un centro mundial de adoración (ver Isa 2:2-4; Miq. 4:1 y ss; Sofonías 3:9-10; Zac. 8:20-23 14:16-21). Los dos pasajes de Zacarías enseñan que durante el Milenio el mundo celebrará la "Fiesta de los Tabernáculos". Este es uno de muchos indicadores de que el sistema espiritual del Reino tendrá muchas similitudes con la dispensación de la ley. Serán reinstituídas muchas prácticas de la ley de Moisés (ver págs. 559-561 "El Templo Milenial / La adoración Milenial"). El milenio sin duda tendrá un "sabor judío".

g. Espiritualidad Abundante

La existencia de un sistema judicial e incluso de la pena de muerte muestra que el pecado todavía existe en el Milenio (Isa. 11:4; Jer. 31:30). Y aunque existe un aumento en la longevidad, la muerte seguirá existiendo, y esto es otra indicación de que habrá pecado en el mundo del Milenio (Isaías 65:20). Satanás será capaz de agitar elementos de la población Milenial contra Cristo durante su breve liberación del abismo al final del período del Reino (ver Ap. 20:3,7-10). Esto significa que algunos de los que nacen en el Milenio rechazan a Cristo a pesar de las condiciones ideales.

Sin embargo, la existencia del pecado y una pequeña minoría de no creyentes será más que compensada por la abundancia de santidad, obediencia, justicia y verdad. El Reino

se iniciará con la totalidad de sus ciudadanos creyentes. (Ver Mat. 13:41-43, 49-50; 25:34,41,46 y págs. 499-505 acerca de "El Juicio de Israel" y "El Juicio de las Naciones" en la "Transición de la Tribulación al Reino"). Estos pueden ser creyentes que sobrevivieron a la Tribulación o creyentes resucitados y glorificados. La mayoría de que nacen dentro de los 1000 años confiarán y obedecerán a Cristo. Esto afectará todos los ámbitos de la vida civil, por ejemplo, la economía, la delincuencia, la educación, etc.

“Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces **te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel**. Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia. [Isa. 1:26-27].

Y acontecerá que el que quedare en Sion, **y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo**; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes, cuando **el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion**, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación [Isa. 4:3-4].

Y habrá allí calzada y camino, y será llamado **Camino de Santidad; no pasará inmundo por él**, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por **torpe** que sea, **no se extraviará**. No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos [Isa. 35:8-9].

Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, **ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo** [Isa. 52:1].

“Nunca más se oír en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puer-

tas Alabanza... **Y tu pueblo, todos ellos serán justos**, para siempre heredarán la tierra” [Isa. 60:18,21].

Porque como la tierra produce su nuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová **el Señor hará brotar justicia y alabanza** delante de todas las naciones [Isa. 61:11].

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque **todos me conocerán**, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”. [Jer. 31:33-34].

Y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, **mas a la tierra de Israel no entrarán**; y sabréis que yo soy Jehová... Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, **allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra**; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas... Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos a causa de todos vuestros pecados que cometisteis.” [Ez. 20:38, 40, 43].

“Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Esparciré sobre vosotros agua limpia, **y seréis limpiados** de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y

pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, **y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.** Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones. Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones” [Ez. 36:24-31].

“Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios. Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y **andarán en mis preceptos**, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra” [Ez. 37:23-24].

Y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y **nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre**, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos... Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüéncense de sus pecados; y midan el diseño de ella. [Ez. 43:7,10].

“En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces **quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia**, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte... El remanente de **Israel no hará injusticia** ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice” [Sof. 3:11,13].

“Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará **Ciudad de la Verdad**, y el monte de Jehová de los ejércitos, **Monte de Santidad**” [Zac. 8:3].

“En aquel tiempo habrá un **manantial** abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, **para la purificación del pecado** y de la inmundicia... Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. **El invocará mi nombre**, y yo le oiré, y diré: **Pueblo mío**; y él dirá: Jehová es mi Dios. [Zac. 13:1,9].

En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: **SANTIDAD A JEHOVÁ**; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y **no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos** [Zac. 14:20-21].

Y luego **todo Israel será salvo**, como está escrito: vendrá de Sion el Libertador, que **apartará de Jacob la impiedad**” [Rom. 11:26].

Es posible que solo a las personas salvas se les permita entrar a la tierra de Israel (Isa. 52:1; 60:21; Ez. 20:40) y que habrá esfuer-

zos de evangelización entre los gentiles, que en su mayoría serán exitosos (Isa. 42:6, 60:3).

h. Pleno Conocimiento e Instrucción en la Palabra de Dios

Como Cristo reside en Jerusalén y el Espíritu Santo es derramado sobre el pueblo de Dios, habrá un amplio conocimiento de la verdad de Dios. Cristo enseñó que el ministerio de Juan el Bautista sería insignificante comparado con el Reino (Mat. 11:11). Satanás no estará operando con su obra cegadora (Ap. 20:1-3), tampoco Cristo permitirá profetas falsos engañosos. En lugar de que las instituciones sociales supriman el Evangelio, lo promoverán. Los que rechazan a Cristo en este tiempo serán profundamente necios y profundamente culpables (ver también Isa. 2:2-4; Miq. 4:1 y ss).

...porque **la tierra será llena del conocimiento de Jehová**, como las aguas cubren el mar [Isa. 11:9b].

“Y los extraviados de espíritu **aprenderán inteligencia**, y los murmuradores **aprenderán doctrina**” [Isa. 29:24].

Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como refugio contra el turbión; como arroyos de aguas en tierra de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa. No se ofuscarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos. **Y el corazón de los necios entenderá para saber**, y la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente. [Isa. 32:2-4].

“Y todos **tus hijos serán enseñados por Jehová**; y se multiplicará la paz de tus hijos” [Isa. 54:13].

“y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con **ciencia y con inteligencia**... En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones **vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la**

dureza de su malvado corazón.” [Jer. 3:15, 17].

“Y pondré **sobre ellas pastores** que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová” [Jer. 23:4].

“Y **no enseñará más** ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque **todos me conocerán**, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” [Jer. 31:34] (vea Heb. 8:8 y ss.).

“Porque **la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová**, como las aguas cubren el mar” [Hab. 2:14].

i. El Templo Milenial/La Adoración Milenial

Las Escrituras enseñan claramente que el templo de Jerusalén será reconstruido (ver Mateo 24:15 y ss. y pasajes paralelos, 2 Tes. 2:4; Ap. 11:1y ss.). Al parecer, este templo será destruido en las batallas o los juicios de la Tribulación (tal vez en Armagedón, Zac. 14:2 y ss., pero vea también Ap. 11:2). El templo milenial poseerá gloria arquitectónica (Ezequiel 40-43), pero las actividades, objetos y participantes asociados al templo milenial son de mayor interés. Asimismo, la gloria de Dios, que abandonó el templo de Salomón antes del exilio (Ez. 10:18-19; 11:23) regresará al templo milenial (Ez. 43:5-7).

“Y tomaré también de ellos para **sacerdotes y levitas**, dice Jehová” [Isa. 66:21].

“Ni a los **sacerdotes** y levitas faltará varón que delante de mí ofrezca holocausto y encienda **ofrenda**, y que haga **sacrificio** todos los días.” [Jer. 33:18].

“Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Is-

rael, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y **allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones**, con todas vuestras cosas consagradas. Como **incienso agradable** os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos, y os haya congregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones” [Ez. 20:40-41].

Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y **a celebrar la fiesta de los tabernáculos**. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a **celebrar la fiesta de los tabernáculos**. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos...Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que **sacrificaren** vendrán y tomarán de ellas... [Zac. 14:16-19,21].

Y en la entrada de la puerta había dos mesas a un lado, y otras dos al otro, para degollar sobre ellas **el holocausto y la expiación y el sacrificio por el pecado**. [Ez. 40:39].

Y me dijo: Las cámaras del norte y las del sur, que están delante del espacio abierto, **son cámaras santas** en las cuales los sacerdotes que se acercan a Jehová comerán las santas ofrendas; allí pondrán las ofrendas santas, **la ofrenda y la expiación y el sacrificio por el pecado, porque el lugar es santo**. [Ez. 42:13].

Y me dijo: Hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor: Estas son las ordenanzas del **altar** el día en que sea hecho, **para ofrecer holocausto** sobre él y para esparcir sobre él sangre. A los **sacerdotes levitas** que son del linaje de Sadoc, que se acerquen a mí, dice Jehová el Señor, para ministrarme ante mí, darás un becerro de la vacada **para expiación**. [Ez. 43:18-19] (Vea también vs. 13).

“El mes primero, a los catorce días del mes, tendréis **la pascua**, fiesta de siete días; se comerá **pan sin levadura**. Aquel día el príncipe sacrificará por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra, un becerro **por el pecado**. Y en los siete días de la fiesta solemne ofrecerá **holocausto** a Jehová, siete becerros y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días; y por el pecado un macho cabrío cada día. Y con cada becerro **ofrecerá ofrenda** de un efa, y con cada carnero un efa; y por cada efa un hin de aceite. En el mes séptimo, a los quince días del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días **en cuanto a la expiación, en cuanto al holocausto, en cuanto al presente** y en cuanto al aceite” [Ez. 45:21-25].

Así ha dicho Jehová el Señor: La puerta del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y **el día de reposo** se abrirá; se abrirá también el día de la **luna nueva**” [Ez. 46:1].

“Y ofrecerás en sacrificio a Jehová cada día **en holocausto un cordero** de un año sin defecto; **cada mañana lo sacrificarás**” [Ez. 46:13].

“Mas si de su heredad diere parte a alguno de sus siervos, será de él hasta **el año del jubileo...**” [Ez. 46:17].

Estos versículos enseñan que muchas de las prácticas de adoración la Ley de Moisés serán reinstituidas en el Milenio (los sacerdotes, los sacrificios, las fiestas judías, etc.)

No existe ninguna mención directa del Arca del Pacto, o del Candelabro de oro o de la mesa de los panes de la proposición o del Día de la Expiación o de Pentecostés. Por lo tanto, la adoración en el Reino no será completamente revertida a las prácticas Levíticas, pero va a estar más cerca de la Ley que de la iglesia.

La idea de los sacrificios de animales en el Milenio es repulsiva para algunos. Ellos creen que es incompatible con el propósito del sacrificio de Cristo. Los sacrificios de animales del Milenio definitivamente no expiarán por el pecado. El sacrificio de Cristo fue en realidad perfectamente suficiente. El hizo que los sacrificios de animales fueran obsoletos. Los sacrificios de animales fueron sólo una cubierta temporal para el pecado (Heb. 7:27; 9:12,26; 10:4,10,14,26).

Sin embargo, los premilenialistas no creen que los sacrificios del Milenio se restablecieron como una forma para cubrir el pecado, o que tales sacrificios aporten algo para la salvación. De hecho, el Reino está basado en el Nuevo Pacto fundado sobre la sangre de Cristo (ver Jer. 31:31 y ss., compare con Lucas 22:20). Aunque los sacrificios del Milenio incluirán actividades similares a las de los sacrificios del Antiguo Testamento, **el caso es que estos sacrificios funcionarán como memoriales del sacrificio de Cristo.** Los sacrificios de animales en el Milenio probablemente tendrán la misma función que la ordenanza de la comunión en la dispensación de la Iglesia. La comunión es para anunciar "la muerte del Señor **hasta que él venga**" (1 Cor. 11:26). Tal vez después de la venida del Señor la comunión será reemplazada por los sacrificios de animales como un memorial más gráfico del sacrificio del Cordero perfecto de Dios. Además, Los alimentos producidos por estos sacrificios se convertirán en parte de un banquete de celebración prolongado.

6. Resumen sobre el Reino

El Reino demostrará lo que Cristo puede hacer a través de una raza caída que confía en El y le obedece. Por primera vez en la

historia, los sistemas sociales, políticos, educativos y judiciales se impregnarán con la piedad. Y aunque los no creyentes piensan que la sumisión a Cristo haría la vida imposible, la verdad es que cuando el mundo finalmente se someta a Cristo conocerá lo que realmente es el progreso y la bendición abundante.

7. La Rebelión Satánica Final

Dios encadena a Satanás en el abismo durante el reinado de 1000 años de Cristo en la tierra. Sin embargo, Apocalipsis 20 enseña que Dios libera brevemente a Satanás durante la transición del Reino al Estado Eterno. El diablo encontrará suficientes personas descontentas como para iniciar una rebelión contra Cristo el Rey. Aquí tenemos otro ejemplo de la locura del pecado. El diablo y sus aliados no tienen ninguna esperanza de triunfo. A pesar de que ellos rodean a Jerusalén, el fuego del cielo los consume, y el diablo termina su "carrera" haciendo una entrada no muy dispuesta al lago de fuego eterno. Quizá Dios permite esta revuelta final para demostrar el mal incurable de Satanás y para ilustrar Su justicia al castigar eternamente al diablo y sus seguidores. ¡Los inconversos eligen al diablo y al infierno en vez de un mundo ideal con Cristo como Rey! Ellos también son incorregibles y merecen condenación.

Y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo

que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos [Ap. 20:3,7-10].⁷⁵

XIV. La Eternidad

Un estudio del estado eterno se debe dividir en el castigo eterno y la vida eterna en la presencia de Dios, es decir, el infierno y el cielo. Antes de abordar los estudios detallados de los temas del infierno y el cielo, hay unas cuantas cuestiones cronológicas que deben estudiarse en lo que concierne a los juicios condenatorios.

A. El Juicio de los Angeles

La Escritura enseña que habrá sin duda un juicio de los ángeles en los últimos tiempos, específicamente de los ángeles caídos.

¿O no sabéis que hemos de **juzgar a los ángeles**? [1 Cor. 6:3a].

Porque si Dios no perdonó a los **ángeles** que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser **reservados al juicio** [2 Pedro 2:4].

Y a los **ángeles** que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, **para el juicio** del gran día [Judas 1:6].

Aunque la Biblia no da una fecha específica para el juicio de los ángeles caídos, es razonable creer que el castigo de los ángeles caídos se llevará a cabo junto con (o por lo menos en el momento de) el confinamiento de Satanás en el lago de fuego (Ap. 20:10). Además, el tiempo está llegando a su fin literalmente ya que el "tiempo" termina y comienza la eternidad. No podemos colocar el juicio de los ángeles más allá de la transi-

ción de Milenio a la eternidad. El lago de fuego no fue hecho para el hombre, sino para "el diablo y sus ángeles" (ver Mat. 25:41). Apocalipsis 20 parece ser el momento en que Dios vacía el Hades (véase el vs. 14) y el abismo (por lo menos el diablo deja vacante al abismo) y confina toda maldad, humana y angélica, al lago de fuego eterno. Este es el punto más lógico en que se debe colocar el juicio de los ángeles caídos. 2 Pedro 2:4 y Judas 6 mencionan el juicio de los ángeles en prisión, pero es probable que los demonios que han estado sueltos y activos también se enfrenten en ese momento al juicio y sufran el castigo eterno definitivamente.

Pablo enseña que los santos de la iglesia tendrán un papel en el juicio de los ángeles. Esto probablemente se refiere a los ángeles caídos. Si 1 Cor. 6:3 se interpreta de manera que se incluyan los ángeles elegidos o santos, no hay ninguna enseñanza Bíblica acerca de un juicio de los ángeles santos que apoye esta interpretación.

B. El Juicio del Gran Trono Blanco

El Juicio del Gran Trono Blanco es un evento de mayor importancia en la transición del Milenio al Estado Eterno. Ap. 20:11 puede indicar un tiempo después de la destrucción de los cielos y la tierra, pero antes de la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra. Dios el Padre ha entregado todo juicio a Dios el Hijo (Juan 5:22; Hechos 17:31). Por lo tanto, es seguro asumir que Cristo preside este juicio final de los perdidos. Los muertos, grandes y pequeños, serán resucitados para enfrentarse al juicio. Dios ha registrado todas sus obras en numerosos libros. Sin embargo, el asunto principal es si el nombre de una persona está o no está escrito en el Libro de la Vida. El rechazo del Señor Jesucristo es la base final para la condenación eterna (véase Juan 3:18; 2 Tes. 1:8). Sin embargo, hay varias razones para interesarse en las "obras". La idea de grados de castigo es tratada en las páginas 539-40. Aunque el rechazo de Cristo es la base para entrar en el lago de fuego, las obras serán un

⁷⁵ En Ap. 20 "Gog y Magog" puede referirse a Rusia tal como en Ez. 38-39. Otra opción es que "Gog y Magog" es un grito de guerra (como "Viva") o un cliché que significa una derrota desastrosa y final (como "Waterloo").

factor para designar el grado de castigo. Además, hay posibilidad de que Cristo examine obras de una persona para demostrar a los mismos condenados que las buenas obras no son suficientes para ganar la vida eterna. Algunos dirán que han hecho grandes obras en el nombre de Cristo, pero los registros muestran el hecho de que ellos eran realmente hacedores de maldad y no merecen entrar en el cielo (ver Mat. 7:22-23).

No hay duda de que la ausencia del nombre de una persona en el Libro de la Vida por el rechazo de Cristo es la base del castigo en el Gran Trono Blanco. Otro hecho cierto es que la mayoría (si no todas) de las personas juzgadas en el Gran Trono Blanco son condenadas a la muerte segunda, o sea al castigo eterno en el lago de fuego. Esencialmente, entonces, el Gran Trono Blanco es el juicio de los condenados. Es la resurrección para condenación que se menciona en Dan. 12:2 y Juan 5:29.⁷⁶

La Escritura no dice cuando es que los santos del Milenio serán juzgados o glorificados, tampoco habla de un juicio o resurrección de las pocas personas que mueren durante el Milenio. Tal vez resuciten de inmediato, o tal vez se presenten ante el Gran Trono Blanco y esta pequeña minoría tendrá sus nombres escritos en el Libro de la Vida.

Muchas de las almas de los juzgados en el Gran Trono Blanco provienen del Hades (vs. 13). Estas personas habían muerto y ahora aparecen resucitados para el juicio.

Es de suponer que los que no son salvos y sobrevivieron a la Tribulación y que ya habían sido juzgados previamente y fueron confinados al lago de fuego no volverán a aparecer en el juicio del Gran Trono Blanco (ver Mat. 25:41,46). Técnicamente, nunca fueron parte de los muertos que habían sido confinados al Seol / Hades (ver Ap. 20:12), ya que pasaron directamente de la vida física

al lago de fuego sin una muerte física normal en la tierra⁷⁷

C. Los Términos que se Usan para los Lugares de Castigo

Aunque los expositores por descuido utilizan indistintamente los términos, la Biblia distingue entre varios lugares de castigo. Un estudio detallado demuestra que estos términos no son equivalentes. Estos términos deben ser estudiados con el fin de tratar exhaustivamente el tema del castigo eterno.

1. Infierno

El infierno es un término general que se refiere a cualquier lugar de tormento. Puede ser una palabra útil, pero no es lo suficientemente específica como para entenderla a profundidad.

2. Abismo

El término griego *abismo* es traducido correctamente al español como "abismo". El abismo es el lugar temporal del encarcelamiento de algunos ángeles caídos (Lucas 8:31; Ap. 9:1,2,11, 11:7, 17:8, 20:1- 3). En la época en que Cristo estuvo en la tierra, los demonios que vagaban libre y activamente, rogaron que Cristo les permitiese entrar en los cerdos en lugar de tener que ir al abismo (vea Lucas 8:31). Algunos ángeles caídos están ahora en el abismo. El particular los ángeles de 2 Pedro 2:4 y Judas 1:6 están confinados en el abismo (Pedro llama al abismo "tártaro" en el griego) hasta que llegue su juicio final y su traslado al Lago de Fuego. La posibilidad de que estos ángeles fueron los que participaron en las relaciones sexuales con las mujeres ya se ha discutido

⁷⁶ Vea también Hechos 24:15; Heb. 9:27; y Ap. 20:5-6.

⁷⁷ Los Santos de la Iglesia que fueron resucitados en el Rapto y los santos del Antiguo Testamento y de la Tribulación que fueron resucitados después de la Tribulación no aparecen en el juicio del Gran Trono Blanco. Ellos fueron resucitados y recompensados mucho antes del fin del Milenio. Tal vez algunos santos del Milenio que han muerto son resucitados y recompensados en este momento, pero la Biblia no enseña específicamente cuando es que resucitan los santos que mueren en el Milenio.

en el capítulo 5, Demonología.⁷⁸ Al parecer, algunos de los ángeles caídos que se encuentran en el abismo serán liberados para atormentar la tierra durante la Tribulación (ver Ap. 9:1).

Y aunque la Bestia y el Falso Profeta van directamente al lago de fuego al final de la Tribulación, Satanás pasa 1000 años confinado en el abismo (ver Ap. 20:1-3). Después de una liberación breve (y una rebelión breve también), Satanás será lanzado al lago de fuego. Mientras que el abismo es el lugar temporal de castigo para los ángeles caídos, el lago de fuego (preparado para el diablo y sus ángeles, Mat. 25:41) es su residencia eterna. Así que, después del juicio angelical, el abismo es evacuado, y todos sus demonios son transferidos de manera permanente al lago de fuego.

3. Seol o Hades⁷⁹

Seol es una palabra hebrea. Su equivalente en griego es Hades. Ambos términos se refieren al lugar de los espíritus humanos que ya han muerto. Las almas de los que no son salvos van al Hades inmediatamente después de la muerte y permanecen allí hasta la resurrección para condenación del Juicio del Gran Trono Blanco. Por lo tanto, el Hades es un lugar temporal de castigo para los seres humanos que no son salvos. Ellos estarán allí aguardando su resurrección final, juicio, y traslado al lago de fuego eterno. Este lugar

⁷⁸ Vea el Capítulo 5, Sección II, "El Origen de los Demonios", pág. 56.

⁷⁹ La discusión acerca de si había dos secciones del Seol / Hades antes de la cruz no está dentro del tema de los acontecimientos futuros, por lo tanto, no se incluye en este estudio. Muchos creen que los santos del Antiguo Testamento fueron a un compartimiento de los justos en el Hades al morir. También se cree que el Señor Jesús visitó esta sección de Hades entre Su muerte y resurrección, y sacó de allí las almas para llevarlas al cielo, tal vez en Su ascensión. Esta teoría puede explicar los siguientes textos, aunque puede haber interpretaciones alternativas (1 Sam. 28:13,15; Mat. 12:40; 27:51-53, Lucas 16:19-31, Juan 20:17; Hechos 2:27; Ef. 4:8-9, 1 Pedro 3:18-20).

se distingue del abismo, que es un lugar temporal para los ángeles caídos (no humanos) y del lago de fuego (o Gehena), que es un lugar de castigo eterno para los seres humanos y los ángeles después de haber sido juzgados. Las características específicas del Hades resaltarán posteriormente las diferencias con los otros lugares de castigo.

a. El Hades es para Humanos Solamente

La Biblia no enseña que los ángeles caídos entran en el Hades para esperar el juicio. El lugar de confinamiento temporal para los ángeles caídos que esperan el juicio final se llama "abismo" o "tártaro". El Hades es el lugar temporal de castigo para los seres **humanos no salvos** que esperan el juicio final.

b. El Hades para los Espíritus Humanos

Obviamente, los cuerpos de los que no son salvos regresan al polvo al morir. Sólo sus almas entran en el Hades. Por lo tanto, el Hades es un lugar para difuntos y **espíritus humanos no resucitados**. Después de ser resucitados para juicio tendrán un cuerpo de resurrección adaptado perfectamente para soportar las llamas eternas (vea Dan. 12:2; Juan 5:29; Ap. 20:12). Los seres humanos en el Lago de Fuego poseerán cuerpo y alma (ver Mat. 10:28. La palabra Infierno aquí es *Gehena*), pero los que esperan juicio en el Hades **no tienen un cuerpo de resurrección** (véase la nota 81 al pie de la página).

c. La Ubicación de Seol/Hades

La ubicación del lago de fuego eterno es desconocida. Los "cielos y la tierra" han huido ante el Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:11). Esto indica probablemente la destrucción de los cielos y la tierra presentes (ver 2 Ped. 3:10-13). De ello se desprende que el lago de fuego no se encuentra en este mundo presente. Sin embargo, existe una cantidad de frases bíblicas que indican que el Seol / Hades está en el centro de la tierra actual.⁸⁰ Esta es otra indicación de la diferencia entre el Seol / Hades como un

⁸⁰ Además de los versículos del texto vea también Isa. 14:9 y ss.

lugar **temporal** de castigo **humano** antes del juicio final, y el lago de fuego (o Gehena), que es el lugar de tormento **eterno** tanto para **ángeles caídos como para seres humanos que no son salvos**.

“Es más alta que los cielos; ¿qué harás? es **más profunda que el Seol**; ¿cómo la conocerás?” [Job 11:8] (Este pasaje establece un contraste entre los cielos que están arriba y el Seol que está abajo).

Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás [Sal. 139:8]. (Aquí de nuevo el Seol se presenta como lo opuesto de ascender. Para ir al Seol una persona tiene que ir hacia **abajo**).

...que sus convidados (de la mujer necia) están en lo **profundo** del Seol [Prov. 9:18b].

El camino de la vida es hacia arriba al entendido, para apartarse del **Seol abajo**. [Prov.15:24].

Así ha dicho Jehová el Señor: El día que **descendió al Seol**, hice hacer luto, hice cubrir por él el abismo, y detuve sus ríos, y las muchas aguas fueron detenidas; al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo se desmayaron. Del estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando las hice **descender al Seol** con todos los que **descienden** a la sepultura; y todos los árboles escogidos del Edén, y los mejores del Líbano, todos los que beben aguas, fueron consolados **en lo profundo de la tierra**. También ellos **descendieron con él al Seol**, con los muertos a espada, los que fueron su brazo, los que estuvieron a su sombra en medio de las naciones” [Ez. 31:15-17].

“Hijo de hombre, endecha sobre la multitud de Egipto, y **despéñalo** a él, y a las hijas de las naciones poderosas, **a lo profundo de la tierra**, con

los que **descienden** a la sepultura... **De en medio del Seol** hablarán a él los fuertes de los fuertes, con los que le ayudaron, que **descendieron** y yacen con los incircuncisos muertos a espada... Allí Elam, y toda su multitud por los alrededores de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a espada, los cuales **descendieron** incircuncisos **a lo más profundo de la tierra**, porque sembraron su terror en la tierra de los vivientes, mas llevaron su confusión con los que **descienden al sepulcro**” [Ez. 32:18,21,24].

“Aunque **cavasen hasta el Seol**, de allá los tomará mi mano; y aunque subieren hasta el cielo, de allá los haré descender” [Amós 9:2].

“Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, **hasta el Hades serás abatida**; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.” [Mat. 11:23].

“Y tú, Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, **hasta el Hades serás abatida**.” [Lucas 10:15].

Es correcto pensar que las almas de los no salvos bajen al Hades al morir. Aunque el cuerpo vuelve al polvo, el alma sigue existiendo. Ciertas sectas enseñan la herejía del sueño del alma, pero las Escrituras enseñan que los perdidos que ya se han ido están todavía conscientes.

d. La Conciencia en el Hades

En una sección siguiente desarrollaremos la verdad que el creyente continúa con conciencia después de la muerte (págs. 577-579). El material presente se refiere a los inconversos. La doctrina del "sueño del alma", que sostiene que las almas están inconscientes después de la muerte, carece de todo fundamento y es inexcusable.

Independientemente de si el personaje llamado *Lucifer* de Isaías se interpreta como

una referencia a Satanás o al rey de Tiro (a quien Satanás apoya), Isaías 14 enseña que los perdidos están conscientes e incluso se comunican en el Seol. Se debe prestar especial atención a los vss. 9, 10 y 16, donde los que están en el Seol responden a la entrada de Lucifer.

“**El Seol abajo se espantó** de ti; **despertó muertos** que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones. **Todos ellos darán voces, y te dirán:** ¿Tú también te debilitaste como nosotros, y llegaste a ser como nosotros? Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán. ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti **los que te vean, te contemplarán, diciendo:** ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?” [Isa. 14:9-17].

Ezequiel capítulos 31 y 32 contiene muchas referencias al Seol. Estos pasajes también indican que los perdidos en el Seol están bastante conscientes. Ezequiel 32:21 habla de los habitantes del Seol que reaccionan ante la destrucción de Egipto. El versículo 31 parece estar diciendo que el faraón se encontrará en el Seol con los líderes de los reinos que han sido destruidos.

“Hijo de hombre, endecha sobre la multitud de Egipto, y despéñalo a él,

y a las hijas de las naciones poderosas, a lo profundo de la tierra, con los que descienden a la sepultura... **De en medio del Seol hablarán a él los fuertes de los fuertes, con los que le ayudaron...**” [Ez. 32:18,21].

“**A éstos verá Faraón**, y se consolará sobre toda su multitud; Faraón muerto a espada, y todo su ejército, dice Jehová el Señor. Porque puse mi terror en la tierra de los vivientes, también Faraón y toda su multitud yacerán entre los incircuncisos con los muertos a espada, dice Jehová el Señor [Ez. 32:31,32].

La enseñanza de Cristo acerca del hombre rico y Lázaro en Lucas 16:19-31 nos ofrece el argumento más convincente que muestra que los perdidos están conscientes en el Hades. El hombre rico podía ver en el Hades. Podía sentir, podría probar, y podía pensar y responder ⁸¹

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. **Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.** Entonces **él, dando voces, dijo:** Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje **la punta de su dedo** en agua, y refresque **mi lengua;** porque **estoy atormentado en esta llama.** Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérda-

⁸¹ Parece que aun los espíritus incorpóreos tienen algún tipo de cuerpo temporal, Lucas 16:19-31 habla de “ojos, dedos, y lengua”.

te que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y **tú atormentado**. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de **tormento**. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos” [Lucas 16:19-31].

e. Hades y el Tormento

La Biblia, sin duda, presenta al Hades como un lugar de tormento consciente. **Las personas que rechazan a Cristo** ya están condenados, incluso mientras viven (Juan 3:18). Ellos **están literalmente, a un latido de distancia de un tormento eterno consciente**. Aunque el Hades es una residencia temporal para los muertos inconversos mientras esperan el juicio, el corto tiempo de liberación para el Juicio del Gran Trono Blanco no será de ningún consuelo. El veredicto y la sentencia son seguros. Los que están en el Hades serán resucitados para una segura condenación y serán transferidos al lago de fuego eterno (Gehena). "El infierno" es un término lo suficientemente amplio como para abarcar el Hades (Seol) y Lago de Fuego. Por lo tanto, es correcto afirmar que los incrédulos entran al infierno al morir (ver Lucas 16:22-23). El Hades es un lugar de miseria y tormento.

Porque **fuego** se ha encendido en mi ira, y arderá hasta **las profundidades del Seol...** [Dt. 32:22a]

Como a rebaños que son conducidos al Seol, la muerte los pastoreará, Y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana; **se consumirá** su buen parecer, y **el Seol** será su morada [Sal. 49:14].

El camino de la vida es hacia arriba al entendido, **para apartarse del Seol** abajo [Prov. 15:24]. (¡El Seol es un lugar que hay que evitar!)

“Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el **Hades** serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, **será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma**, que para ti” [Lucas 10:12,15].

“Y en el Hades alzó sus ojos, estando en **tormentos...** estoy **atormentado** en esta **llama**. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y **tú atormentado...** Porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este **lugar de tormento**” [Lucas 16:23-25, 28].

f. La Relación del Hades con el Lago de Fuego.

Hades (Seol) es un lugar temporal donde los espíritus humanos de los no salvos que ya partieron esperan la resurrección para condenación (Juan 5:29), para ser juzgados en el Gran Trono Blanco. El Hades entregará a sus muertos para enfrentar el juicio y ser transferidos al lago de fuego eterno. Probablemente el Hades, que está en el centro de la tierra, entonces será destruido junto con esta tierra vieja.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y **el Hades entregaron los muertos** que había en ellos; y fueron juzgados cada uno

según sus obras. Y la muerte y el **Hades fueron lanzados al lago de fuego**. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego [Ap. 20:13-15].

Hay diez referencias al Hades en el Nuevo Testamento (Mat. 11:23; 16:18; Lucas 10:15; 16:23, Hechos 2:27,31; Ap. 1:18; 6:8; 20:13-14). **Cualquier persona que no aprueba el concepto del Hades tendrá que enfrentarse con la enseñanza del Señor Jesucristo**. El como muchos otros, enseñó acerca de este lugar. Inmediatamente después de morir, los incrédulos pasan al Hades y son confinados en espera de su sentencia y transferencia al Lago de Fuego en el juicio final. Ambos lugares son el infierno con un tormento consciente.

4. Gehena o Lago de Fuego

A diferencia del Hades (o Seol), *Gehena*, también llamado *Lago de Fuego*, es el lugar de **castigo eterno** para los incrédulos (ver Marcos 9:43-48) y no un lugar de reclusión temporal para esperar juicio. Además, a diferencia de Hades, el Lago de Fuego es un lugar para el castigo para **seres humanos no salvos y ángeles caídos** (Mat. 25:41; Ap. 20:10,15). Los que están en el lago de fuego al parecer tendrán cuerpos resucitados que se adaptan perfectamente al tormento eterno sin consumirse (ver Mat. 10:28; Ap. 20:11-15 también Mat. 5:29-30; 18:9, que habla de los cuerpos en el Gehena). Y aunque los no salvos entran al Hades inmediatamente después de la muerte (Lucas 16:22-27), estos no entran en el Lago de Fuego hasta después del juicio (Mat. 25:41; Ap. 20:14-15). Al parecer, el Lago de Fuego está vacío ahora. Sus primeros ocupantes serán la Bestia y el Falso Profeta, y poco después los no salvos que han sobrevivido físicamente el período de la Tribulación (Mat. 25:41,46; Ap. 19:20)⁸² En el Milenio el Hades y el Lago

de Fuego tendrán algunos de los inconversos. El Hades tendrá aquellos que han muerto en las dispensaciones anteriores y que no se han enfrentado a Dios para ser juzgados. El lago de fuego tendrá aquellos que no murieron en la Tribulación y por lo tanto, se enfrentarán a juicio poco después de la Segunda Venida. Después del juicio de Israel (Ezequiel 20) y el Juicio de las Naciones (Mateo 25), los supervivientes no salvos de la Tribulación serán directamente arrojados al lago de fuego sin tener que pasar por el Hades. Como se ha comentado anteriormente, el Hades se vaciará al final y todos los no salvos (junto con los ángeles caídos) pasarán la eternidad en el Lago de Fuego (Ap. 20:14).

a. Origen de la Palabra "Gehena"

Gehena es una palabra griega que proviene del hebreo original y significa "Valle de Hinnom". Jeremías condenó los sacrificios humanos que se hicieron en este valle durante el reinado del malvado rey Acáz y Manasés.

“Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón” [Jer. 7:31].

“Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento. Por tanto, he aquí vienen días, dice Jehová, que este lugar no se llamará más Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza” [Jer. 19:5-6].

El buen rey Josías profanó el valle para que nunca más se ofrecieran allí sacrificios humanos.

Asimismo profanó a Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego a Moloc. [2 Reyes 23:10].

⁸² Para entrar en el Hades/Seol primero hay que morir físicamente. En Contraste, la Bestia y el Falso Profeta serán “arrojados vivos” en el Lago de Fuego.

En siglos posteriores Gai Hinnom (el valle de Hinom) se convirtió en el basurero de Jerusalén. Era un lugar donde el fuego consumía constantemente los desperdicios secos que ahora se arrojan en las alcantarillas, basura, cadáveres de animales muertos, y los criminales ejecutados. No sólo era un montón de basura cuyo fuego nunca se terminaba, sino que era un lugar repugnante con gusanos que consumían carne podrida. El año 200 AC algunos rabinos enseñaban que el Valle de Hinom (Gai Hinnom) sería un lugar de castigo eterno.

El Señor Jesucristo nunca enseñó que el lugar de castigo eterno será un basurero localizado fuera de Jerusalén, pero al usar el término "Gehena", El Señor enseñó que el lugar de castigo eterno tenía similitudes con el lugar llamado "Gehena" a las afueras de Jerusalén. Ambos son lugares de llamas sin fin. Ambos son lugares de decadencia sin fin donde el fuego constantemente consume toda la carne podrida. El lugar literal llamado Gehena fuera de Jerusalén era una buena manera de describir el destino futuro de los perdidos. Ellos estarían en un lugar de fuego eterno, pero un fuego eterno que nunca termina de consumir la carne o poner fin a la putrefacción.

Gehena es el nombre de un lugar de fuego interminable (Marcos 9:43-48). Por lo tanto, debe ser el equivalente al "Lago de Fuego" que arde eternamente y para siempre (Ap. 14:11, 20:10,14). Las descripciones similares demandan que los términos "Gehena" y "Lago de Fuego" se consideren sinónimos.

b. Usos del Término *Gehena*

El Nuevo Testamento usa la palabra "Gehena" 12 veces. Con la excepción de una vez (en Santiago 3:6), los usos vienen de los labios de Cristo mismo (Mat. 5:22,29,30, 10:28, 18:9; 23:15,33 y Marcos 9:43,45,47 y Lucas 12:5). Sería inconsistente aceptar las enseñanzas de Cristo con respecto a la salvación o la ética como autoritarias y negar sus afirmaciones sobre el castigo eterno. Los que respetan Jesucristo creen en la existencia de un Lago de Fuego eterno.

c. Descripciones Generales del Lago de Fuego

Los conceptos siguientes describen la condición de los perdidos en el lago de fuego.

Malditos

“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, **malditos**, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. [Mat 25:41].

El que no amare al Señor Jesucristo, sea **anatema**. El Señor viene [1 Cor. 16:22].

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea **anatema**. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea **anatema** [Gál. 1:8-9].

Juzgados y Condenados

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será **condenado**” [Marcos 16:16].

“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, **ya ha sido condenado**, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” [Juan 3:18].

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a **condenación**, mas ha pasado de muerte a vida.” [Juan 5:24].

Mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos **condenados** con el mundo. [1 Cor. 11:32].

Objetos de la Venganza de Dios

En llama de fuego, para dar **retribución** a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo [2 Tes.1:8].

“Pues conocemos al que dijo: Mía es la **venganza**, yo daré el pago...” [Heb. 10:30].

Objetos de la Ira de Dios

“Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la **ira** venidera?” [Lucas 3:7].

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la **ira** de Dios está sobre él.” [Juan 3:36].

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la **ira**. [Rom. 5:9].

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la **ira** venidera. [1 Tes. 1:10].

Destrucción, Muerte (vea también Mat. 7:13; 18:14; Juan 10:28; Rom. 9:22; 2 Cor. 2:15; Fil. 1:28; 3:19; 2 Pedro 3:9).

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede **destruir** el alma y el cuerpo en el infierno” [Mat. 10:28].

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se **pierda**, mas tenga vida eterna.” [Juan 3:16].

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se **pierden**; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1 Cor. 1:18].

Los cuales sufrirán pena de **eterna perdición**, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, [2 Tes. 1:9].

d. Descripciones Específicas del Lago de Fuego

Separación de Dios (vea también Mat. 25:30, “arrojados”).

“Y entonces les declararé: Nunca os conocí; **apartaos de mí**, hacedores de maldad” [Mat. 7:23].

Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, **excluidos de la presencia del Señor** y de la gloria de su poder, [2 Tes. 1:9].

Negados, Vergüenza (vea 2 Tim. 2:12b)

“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para **vergüenza** y confusión perpetua.” Dan. 12:2].

“Y entonces les declararé: **Nunca os conocí**; apartaos de mí, hacedores de maldad”. [Mat 7:23] (Vea también Lucas 13:25).

“Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, **yo también le negaré** delante de mi Padre que está en los cielos” [Mat. 10:33].⁸³

“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se **avergonzará** también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.” [Marcos 8:38].

Exclusión de los Cielos

“Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, **ábreños**, él respondiendo os dirá: **No sé de dónde sois**” [Lucas 13:25].

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. [Ap. 21:27].

Mas los perros estarán **fuera**, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. [Ap. 22:15].

“Gusanos” sin Fin

⁸³ Para una discusión posterior de este versículo que trata de esta negación vea el Capítulo 9, págs. 165-169.

Así como los gusanos continuamente se alimentaban de la carne podrida en el Gehena, el basurero a las afueras de Jerusalén, así también habrá una condición interminable de podredumbre y dolor en el Lago de Fuego. El fuego nunca consumirá la carne, sino que producirá podredumbre (corrupción) y dolor en el cuerpo de los perdidos. Probablemente no estemos equivocados si nos imaginamos a los gusanos causando tanto dolor y podredumbre al roer un cuerpo vivo. Es dudoso que los gusanos sean reales en el lago de fuego, pero la fealdad, horror profundo, el dolor y la putrefacción producida por gusanos parásitos en la carne viva es lo más cerca que el lenguaje puede llegar a describir el infierno.

“Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque **su gusano nunca morirá**, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre” [Isa. 66:24].

“donde **el gusano de ellos no muere**, y el fuego nunca se apaga” [Marcos 9:48]

Obscuridad

"El infierno" no va a ser un lugar de embriaguez, fiestas y amistades. Sólo Dios sabe cómo un lugar con llamas puede también ser el lugar de las "tinieblas de afuera." ¡Tal vez los que están en el Lago de Fuego estarán cegados! Las tinieblas describen terror, pánico y soledad. Habrá un gran temor, una gran confusión, y una gran soledad.

“mas los hijos del reino serán echados a las **tinieblas** de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” [Mat. 8:12].

“Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las **tinieblas** de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” [Mat. 22:13].

“Y al siervo inútil echadle en las **tinieblas** de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” [Mat. 25:30].

Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más **densa oscuridad** está reservada para siempre. [2 Pedro 2:17].

Fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente **la oscuridad de las tinieblas** [Judas 1:13].

Lloro y Crujir de Dientes

Las Personas tendrán plena conciencia en el Lago de Fuego, pero no será nada agradable. Las referencias abundantes de los dientes son interesantes. Los perdidos serán resucitados pero con un cuerpo adaptado a la condenación eterna. Este tipo de cuerpo sufre, pero nunca se consume.

Mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será **el lloro y el crujir de dientes** [Mat. 8:12].

“y los echarán en el horno de fuego; allí será **el lloro y el crujir de dientes...** y los echarán en el horno de fuego; allí será **el lloro y el crujir de dientes.**” [Mat. 13:42,50].

“Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será **el lloro y el crujir de dientes**” [Mat. 22:13].

“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será **el lloro y el crujir de dientes.**” [Mat. 25:30].

Allí será **el llanto y el crujir de dientes**, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. [Lucas 13:28].

Tormento

Así como el hombre rico se dio cuenta que el Hades es un lugar de tormento (Lucas 16:22-28), así también el lago de fuego es un lugar de tormento intenso.

“y el humo de su **tormento** sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche...” [Ap. 14:11].

Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán **atormentados** día y noche por los siglos de los siglos. [Ap. 20:10].

Azufre

Cuando se quema, el azufre produce un olor terrible y humos tóxicos. Quizás las personas en el infierno experimentarán náuseas, ahogo y olores terribles que provocan asfixia.

...y será atormentado con **fuego y azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero [Ap. 14:10].

...Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con **azufre** [Ap. 19:20].

Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de **fuego y azufre**... [Ap. 20:10].

“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con **fuego y azufre**, que es la muerte segunda” [Ap. 21:8].

Muerte, para ser específicos muerte segunda

El lago de fuego es la muerte en el sentido de que es **la separación eterna de Dios**. La frase " muerte segunda " se refiere al hecho que para los no creyentes el "infierno" es una segunda muerte que acontece después de la muerte física. No hay nada más terrible que la muerte. El lago de fuego es la muerte sin fin.

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; **la segunda muerte** no tiene potestad sobre éstos... [Ap. 20:6].

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es **la muerte segunda**. [Ap. 20:14].

“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es **la muerte segunda**” [Ap. 21:8].

Fuego

La descripción más común del lugar de castigo eterno de los perdidos es el *fuego*. Este es probablemente fuego *literal*. El fuego es el objeto más cercano conocido por el hombre que describe el dolor del castigo que espera a aquellos que rechazan a Cristo como Salvador. Todos los versículos que usan la palabra "Gehena" hablan de fuego.⁸⁴ De la misma manera, los versos siguientes contienen la frase "Lago de Fuego", (Ap. 19:20; 20:10,14,15; 21:8). Otras frases descriptivas como "horno de fuego" (Mat. 13:42), "fuego que nunca se apagará" (Mat. 3:12, Marcos 9:43,48), "fuego eterno" (Mat. 18:8; 25:41; Judas 1:7), "hervor de fuego" (Heb. 10:27), y "fuego" sin ninguna descripción adicional (Mat. 13:40 y Lucas 3:9).

“y los echarán en el **horno de fuego**; allí será el lloro y el crujir de dientes... Y los echarán en el **horno de fuego**; allí será el lloro y el crujir de dientes” [Mat. 13:42,50].

... donde el gusano de ellos no muere, y el **fuego** nunca se apaga [Marcos 9:48].

e. Grados de Castigo

Aunque todo pecado es reprobable, la Escritura nos enseña que algunos pecados son peores que otros. En Juan 19:11 Cristo dijo a Pilato: "... el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene." En otros pasajes el Señor clasifica los mandamientos en cuanto a su importancia ya sea menor o más grande (ver

⁸⁴ Ve a el principio de esta sub-sección sobre el "Gehena o el Lago de Fuego," pág. 568.

Mat. 5:19; 22:37-40). Si bien la base para entrar en la condenación eterna es el rechazo de Cristo, es posible que las obras jueguen un papel en la determinación del grado de castigo (aunque el castigo por si solo es increíblemente grave). Esta puede ser una de las razones por la cual hay libros que contienen obras que son abiertos en el Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:12).⁸⁵

El Infierno eterno será de gran dolor y miseria para todos, pero hay varios versículos que indican que habrá grados o niveles de castigo. Los que rechazaron a Cristo en persona, y aquellos que lo rechazan hoy en día a pesar de un gran conocimiento de la verdad serán especialmente responsables de dar cuentas. Imagine la culpa de aquellos que le rechazaron a pesar de ser testigos oculares de las Sus acciones en la tierra. Sin duda, Dios también infligirá un juicio especial en aquellos que han dado muerte a Sus hijos.

“De cierto os digo que **en el día del juicio**, será **más tolerable** el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, **que para aquella ciudad**” [Mat. 10:15].

Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que **en el día del juicio**, será **más tolerable** el castigo para Tiro y para Sidón, **que para vosotras**. Por tanto os digo que **en el día del juicio**, será **más tolerable** el castigo para la tierra de Sodoma, **que para ti**” [Mat. 11:20-22,24].

⁸⁵ Dios también podría usar libros que registran las obras para probar a los incrédulos que sus buenas obras no fueron suficientes para obtener la salvación (Mat. 7:21-23).

“Aquel siervo que **conociendo la voluntad** de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá **muchos azotes**. Mas el que **sin conocerla** hizo cosas dignas de azotes, será azotado **poco**; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” [Lucas 12:47-48].

Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no **juzgas y vengas nuestra sangre** en los que moran en la tierra?” [Ap. 6:10].

“Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble... Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque **Dios os ha hecho justicia en ella**... Y en ella se halló **la sangre de los profetas y de los santos**, y de todos los que han sido muertos en la tierra” [Ap. 18:6, 20, 24].

f. La Ubicación del Lago de Fuego

Mientras que el Hades parece estar "abajo", la ubicación del lago de fuego es desconocida. Ap. 20:11 parece enseñar que los cielos y la tierra presentes serán destruidos antes del Juicio del Gran Trono Blanco.⁸⁶ Los cielos y la tierra nuevos no aparecen sino hasta después de que los perdidos son lanzados al lago de fuego (Ap. 20:11, 21:1-5). Por lo tanto, parece que el Lago de Fuego no está en el centro de la tierra. Su ubicación es un misterio.

g. Un Vistazo al Infierno

¿Serán capaces los santos de en algún momento ver lo que pasa en el infierno? Sin duda que habrá una barrera entre el cielo y el infierno, porque no habrá ningún escape o transferencia del castigo eterno, y posible-

⁸⁶ Otros pasajes que hablan de la destrucción de esta tierra son: Mat. 24:35; Lucas 21:33; 2 Pedro 3:10-13; 1 Juan 2:17.

mente los santos serán capaces de ver (tal vez temporalmente inmediatamente después de Armagedón) los horrores de los que se escaparon por la gracia del Señor.

“Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; **porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará,** y serán abominables a todo hombre [Isa. 66:24].

El también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre **delante de los santos ángeles y del Cordero** [Ap. 14:10].

Es mejor no ser tan dogmáticos en este punto. Isaías puede solo estar refiriéndose al acto de ver los cadáveres después de Armagedón. Podemos estar seguros que si los santos ven una visión del infierno su respuesta no será de dolor sino de gratitud hacia Dios por Su gran salvación.⁸⁷

5. La Duración del Castigo

Debido a que la idea del castigo eterno en el Lago de Fuego es tan horrible, la gente a menudo la rechaza. Algunos que creen en la existencia de tal lugar a veces evitan sus aspectos desagradables, enseñando que puede haber una segunda oportunidad de salvación después que uno ha entrado en las llamas. Otros piensan que los incrédulos son totalmente aniquilados, y sufren sólo por un momento breve. Otros han desarrollado la noción no Bíblica del purgatorio. Esto convierte al Lago de Fuego en un lugar de castigo temporal del que la gente puede escapar después de una cantidad limitada de sufrimiento por el pecado.

⁸⁷ Los que están en el infierno están separados de la presencia de Dios en el sentido de que no están conscientes de Su presencia y no experimentarán ninguna acción divina a su favor. **Desde la perspectiva humana**, el infierno está lejos de la presencia de Dios, 2 Tes. 1:9 y es una **separación** de Dios. Desde **la perspectiva de Dios**, el condenado estará presente eternamente delante de El, Ap. 14:10.

Es muy justo reconocer que el tema del castigo eterno es aterrador y repulsivo. Sin embargo, es muy Bíblico.

a. El Asunto de la Eternidad del Infierno

¿Pueden las personas en el Lago de Fuego obtener una segunda oportunidad para la salvación? ¿Serán aniquilados, sufriendo sólo brevemente? ¿Significan "sin fin" en realidad las palabras griegas traducidas al español "eterno" y "para siempre?" Si así es, entonces no hay manera en la que un alma perdida pueda abandonar el infierno o escapar en algún momento del dolor mediante una aniquilación total.

b. La Palabra *Eon*

Una de las palabras griegas que se traduce "eterno" o "para siempre" es *eón*. A veces la palabra *eternidad* se usa como un período muy largo de tiempo, pero que tiene límites. Considere la frase: "el autobús de San Luis se tardó una Eternidad". Esto no significa eterno. De hecho, en al menos 37 de las 95 veces que se encuentra en el Nuevo Testamento *eón* se refiere a un período de tiempo limitado.

“El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo [*eon*]; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo” [*eon*] [Mat. 13:39-40].

“Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” [*eon*] [Mat. 24:3b].

No os conforméis a este siglo [*eon*]... [Rom. 12:2].

Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. [*eons*] [1 Cor. 10:11].

En estos versículos la palabra "eón" se refiere a un período, de tiempo largo pero limitado. ¿Por qué entonces los teólogos conservadores han interpretado la misma palabra con el significado de "eterno" cuando se usa

en contextos que hablan del castigo de los perdidos (por ejemplo, Judas 1:13; Ap. 14:1, 19:3, 20:10)? El primer paso para resolver este problema consiste en estudiar la evidencia que "eón" puede tener el significado de tiempo eterno. Así como la palabra puede significar "una época larga pero limitada", también es **capaz de significar algo eterno** en algunos contextos y con algunos temas. Esto es fácil de demostrar.

c. La palabra "Eon" con el Significado de Eterno

Si bien en algunos contextos "eon" puede referirse a un período de tiempo limitado, también significa "sin fin, eterno, para siempre" en otros contextos. **Eon definitivamente significa eterno cuando se usa acerca de:**

Dios

Por tanto, al Rey de los siglos... [eon] [1 Tim. 1:17].

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos [literalmente hacia los eons o edades] [Heb. 13:8].⁸⁸

La Palabra de Dios⁸⁹

"Mas la palabra del Señor permanece para siempre..." [hacia los eons] [1 Pedro 1:25].

El Reino de Dios

"y reinará sobre la casa de Jacob para siempre [hacia los eons], y su reino no tendrá fin" [Lucas 1:33].

"...porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. [hacia los eons] Amén". [Mat. 6:13].⁹⁰

La Vida del Creyente

"...si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre..." [para el eon] [Juan 6:51].

"...el que guarda mi palabra, nunca [literalmente, no por el eon] verá muerte" [Juan 8:51] (vea también el vs. 53).

"Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente [no por el eon]" [Juan 11:26] (vea también Juan 10:28).

Estos son ejemplos suficientes para demostrar que la palabra griega *eon* tiene el significado de "eterno o para siempre." Esto abre una puerta amplia hacia la posibilidad de que la palabra signifique *eterno* en contextos, relativos al castigo. **De hecho, debido a su construcción tan especial y debido a otras frases descriptivas, esta palabra debe significar eterno en los contextos que tratan del castigo aplicado a los perdidos.**

d. La Frase "por los eons de los eons"

Podemos hasta ahora concluir que la palabra traducida edad (*eon*) puede tener el significado de eterno en ciertos contextos, incluso cuando se usa una sola vez. Por otra parte, es fundamental que tengamos en cuenta que en 3 de los 4 versículos que se han citado y que usan la palabra *eon* refiriéndose a castigo, el apóstol Juan utiliza una construcción especial. Ap. 14:11; 19:3; 20:10 usan repetidamente alguna forma de la palabra *eon* en una frase que puede traducirse "por los eones de los eones". Un estudio posterior de los 22 usos aproximados de esta frase nos lleva a la conclusión que **siempre significa eterno**. Se utiliza para hablar de la duración de la existencia de Dios, Su gobierno, o Su gloria en Rom. 16:27; Gál. 1:5, Ef. 3:21; Fil. 4:20, 1 Tim. 1:17, 2 Tim. 4:18, Heb. 13:21; 1 Ped. 4:11, 5:11; Ap. 1:6,18; 4:9,10; 5:13; 7:12; 10:6; 15:7 y para la duración del Reino de Dios en Ap. 11:15. Estos usos hacen un total de 18. La frase se utiliza para describir la duración de la vida del creyente en Ap. 22:5. Las tres veces restantes se refieren a la

⁸⁸ Vea también Heb. 1:12 sobre el tema de la eternidad de Cristo. El autor de Hebreos comunica lo mismo en Heb. 13:8.

⁸⁹ Vea Mat. 24:35 donde tenemos una fraseología diferente que demuestra que la Palabra de Dios es eterna.

⁹⁰ Esta porción de Mat. 6:13 puede no ser parte del texto original. Sin embargo, aún así ilustraría la definición de la palabra *eon*.

duración del castigo (Ap. 14:11; 19:3; 20:10). La palabra "eon" por sí sola puede significar eterno. La frase "por los eones de los eones" **siempre significa eterno**, incluso cuando se habla de la duración del infierno. Estos son algunos ejemplos claros de esta definición:

Al Dios y Padre nuestro sea gloria **por los siglos de los siglos**. Amén [Fil. 4:20].

...yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo **por los siglos de los siglos**... [Ap. 1:17-18].

... y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive **por los siglos de los siglos** [Ap. 4:9].

"... y [los siervos de Dios] reinarán **por los siglos de los siglos**. [Ap. 22:5].

e. Conclusión acerca de la palabra *Eon*

Es verdad que la palabra griega "eon" puede tener el significado de un periodo de tiempo largo, pero limitado en ciertos contextos (y esto sucede en por lo menos 37 de las 95 veces). Sin embargo, esta palabra también puede significar "eterno" porque se utiliza para referirse a la extensión de la existencia de Dios, Su Palabra, Su gobierno y la duración de la vida de un creyente. Y es aun más importante el hecho que **la frase "por los eones de los eones" siempre significa eterno, ya que se refiere a Dios en 18 de los 22 usos. Tres de las cuatro referencias restantes tratan del castigo**. La única conclusión objetiva partiendo de la información Bíblica es que los no creyentes sufrirán el castigo eterno.

"y el humo de su tormento sube **por los siglos de los siglos**. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre." [Ap. 14:11].

Hemos estudiado la palabra *eon* en primer lugar, porque proporciona el único ángulo posible para las objeciones de los que niegan

la eternidad del infierno. Pero la discusión tan amplia para la refutación de este falso concepto no debe hacer que el lector piense que la doctrina del castigo eterno descansa solo en el significado de esta palabra. En realidad, hay al menos otros dos apoyos para la doctrina del castigo eterno que son incluso más convincentes.

f. Las Descripciones que Establecen el castigo Eterno

El concepto de un tiempo sin fin puede expresarse sin el uso de una palabra específica que signifique "eterno." El concepto del "fuego que nunca se apagará" (Mat. 3:12 y Marcos. 9:43,48) y del "gusano que no muere" (Marcos 9:48) habla de un fuego eterno que no deja de existir.

"Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, **al fuego que no puede ser apagado...** Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, **donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga**" [Marcos 9:43, 47-48]⁹¹

g. Otra Palabra Griega que Significa Eterno

Además de la palabra "eon" que ya se ha mencionado, hay una segunda palabra griega que enseña aún de manera más concluyente la doctrina del castigo eterno (*eonios* o *aiônios*). En **las 64 veces que se usa sin referencia a castigo, siempre significa eterno**. 42 veces se relaciona a la duración de la vida de un creyente. (Tres veces este término habla de la eternidad pasada, tres veces de la gloria futura, el doble de la duración de la vida de Dios, dos veces de la duración de la vida del Espíritu Santo, una vez de la herencia eterna de los cristianos, una vez que la salvación eterna, una vez de la redención eterna, una vez del pacto eterno, una vez de la duración de los cielos, una vez que

⁹¹ Note otra vez las descripciones del cuerpo en el infierno.

el evangelio eterno, una vez que la naturaleza inmortal o la resistencia del cuerpo glorificado, una vez del mandamiento eterno, y cuatro referencias misceláneas.) No tenemos la opción de cambiar el significado de los seis usos restantes que hablan de la duración del castigo. Estos usos enseñan que, sin duda, el lago de fuego será eterno. **El castigo en el infierno será tan largo como la vida de Dios. El tormento será tan eterno como la vida que se ha dado a los creyentes.**

“Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el **fuego eterno**.” [Mat. 18:8].

“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, **al fuego eterno** preparado para el diablo y sus ángeles... E irán éstos al **castigo eterno**, y los justos a la vida eterna.” [Mat. 25:41,46] (La duración de la vida de los salvos y la duración del castigo de los no salvos es la misma).

Los cuales sufrirán pena de **eterna perdición**, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, [2 Tes. 1:9].

Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el **castigo del fuego eterno**. [Judas 1:7].

De la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del **juicio eterno**. [Heb. 6:2].

La doctrina Bíblica no se determina por su popularidad o por su nivel de comodidad. El hombre no tiene la libertad de aceptar o rechazar una enseñanza Bíblica en base a su propio concepto falible de justicia o en su concepto depravado de la razón. A muchos

les parece "razonable" que la salvación sea por medio de las obras, pero la Biblia enseña de otra manera. A algunos les parece "razonable" que un cristiano pierda la salvación, pero las Escrituras enseñan la seguridad eterna. La Biblia es nuestra autoridad en doctrina y ética. Independientemente de si el castigo eterno sea o no razonable a un individuo en particular, este es una realidad Bíblica para aquellos que rechazan a Cristo. El rechazo del Hijo de Dios es un pecado mucho más grave de lo que muchos creen. **Dios de ninguna manera tolera a aquellos que consideran a su Hijo como una pérdida de tiempo. Que el lector quede advertido. Confía en Cristo como Salvador o de lo contrario tendrás que enfrentar la ira de Dios.**

D. El futuro de los Salvos

El "estado intermedio" por así llamarlo, se refiere al tiempo después de la muerte, pero antes de la resurrección y del juicio. Si bien el estado intermedio no es un evento de los últimos tiempos, obviamente es algo que se encuentra en el futuro de un individuo si es que la muerte se presenta antes del Rapto. Por lo que, a menudo se clasifica bajo el tema de la Escatología. Además, la eternidad para los creyentes incluye una ciudad celestial en una nueva tierra. Ambos proyectos pertenecen a la categoría "el futuro de los salvos."

1. El estado Intermedio de los Salvos

a. Presentes con Cristo

Al morir el alma del creyente se va a la presencia de Cristo. Cristo mora en los cielos (Hechos 7:56; Col. 3:1; Heb. 1:3; 8:1; 12:2). A veces es importante hacer nota de lo que la Biblia no enseña. No enseña la existencia de un lugar entre el Hades y el Paraíso. Al morir, los incrédulos entran al Hades y los creyentes entran en la presencia de Cristo.⁹² No existe un tercer lugar llamado purgatorio donde el alma puede experimentar un perio-

⁹² Quizás los ángeles acompañan el alma a la presencia de Cristo como en Lucas 16:22.

do de reforma / castigo y luego logra salir para ir al cielo.

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy **estarás conmigo en el paraíso.** [Lucas 23:43].

Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, **recibe mi espíritu.** [Hechos 7:59].

Pero confiamos, y más quisiéramos estar **ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.** [2 Cor. 5:8].

Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo **deseo de partir y estar con Cristo...** [Fil. 1:23].

b. Los Santos que han Partido están Vivos y Conscientes

Hay varios versículos que enseñan que los creyentes nunca mueren. Por supuesto, los cristianos mueren físicamente, pero es imposible que un cristiano muera espiritualmente o deje de existir. La Biblia define la muerte como la separación del alma del cuerpo (Santiago 2:26). No es el final de la existencia del alma, sino más bien un cambio de residencia.

“Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de **vivos**” [Mat. 22:32].

El punto del Señor es que Abraham, Isaac y Jacob ya existían en los días de Moisés a pesar de que habían muerto siglos antes de Moisés.

“Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama... Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre” [Lucas 16:24,27].

Lázaro ciertamente estaba consciente después de su muerte.

“De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, **nunca verá muerte.**” [Juan 8:51].

“Y todo aquel que vive y cree en mí, **no morirá eternamente.** ¿Crees esto?” [Juan 11:26].

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, **mas el espíritu vive** a causa de la justicia. [Rom. 8:10].

El cuerpo puede morir pero el espíritu del cristiano nunca deja de existir.

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y **clamaban a gran voz**, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus conciervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. [Ap. 6:9-11].

Los santos que mueren durante la Tribulación están muy conscientes después de la muerte.

La Biblia no dice si los santos que han muerto podrán observar los acontecimientos en la tierra. Los ángeles sí observan a la iglesia (Ef. 3:10). Heb. 12:1 podría indicar que algunos héroes de la fe nos observan algunas veces. Es de suponer que los santos, que ya se han ido no son totalmente ignorantes de lo que sucede en la tierra, pero nosotros simplemente no conocemos ningún detalle. Sin duda, los santos ya muertos adquieren noticias de los creyentes que han muerto recientemente. Dios no permitió que Lázaro regresara a la tierra para comunicarse con los hermanos del hombre rico (Lucas 16:26-31). Bíblicamente, el área de la comunicación con los muertos se encuentra dentro del tema de la necromancia. Las sesiones de espiritismo no logran ninguna comunicación real con los muertos. (Tenga en cuenta la sorpresa que se lleva la adivina de Endor al darse cuenta que en realidad era

Samuel quien estaba hablando, 1 Sam. 28:12). En realidad los espíritus demoníacos imitan la voz de los muertos para atrapar a los incautos. Los cristianos necesitan entregar a sus seres queridos muertos al cuidado de Dios y evitar rigurosamente los juegos satánicos. Podemos estar satisfechos de que los creyentes fallecidos están disfrutando conscientemente la presencia de Cristo y no desean volver a este mundo de maldad.

c. Condiciones del Estado Intermedio de los salvos

La Biblia nos da pocos detalles acerca de la naturaleza del estado intermedio de las personas salvadas. Nosotros no conocemos todos los hechos, pero sí sabemos algunos importantes. Los cristianos que ya han muerto están con Cristo. Ellos están en un lugar mejor. Experimentan maravillas indescriptibles y se encuentran en un lugar al que se le puede llamar paraíso.

Obviamente, los cuerpos de los cristianos regresan al polvo al morir en espera de la resurrección. Sin embargo, las almas que se encuentran en el estado intermedio parecen tener algún tipo de "cuerpo espiritual temporal." Lázaro tenía un "dedo" que podría haber mojado en agua (Lucas 16:24). Las almas de los santos de la Tribulación están vestidas de "ropas blancas" (Ap. 6:11).

Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es **muchísimo mejor** [Fil. 1:23].

Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al **paraíso**, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar [2 Cor. 12:2-4].

2. El Cielo

a. La Destrucción de este Presente Universo

Después del Milenio, y probablemente antes del Juicio del Gran Trono Blanco, Dios destruirá esta tierra actual y con ella todo el universo tal como lo conocemos (véase también Lucas 16:17).

"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán." [Mat. 24:35].

"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán." [Lucas 21:33].

"Y tú, oh Señor, en el principio fundaste **la tierra,** y **los cielos** son obra de tus manos. **Ellos perecerán,** mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán" [Heb. 1:10-12].

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual **los cielos pasarán** con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y **la tierra y las obras que en ella hay** serán quemadas. [2 Pedro 3:10].

Y **el mundo pasa,** y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre [1 Juan 2:17].

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual **huyeron la tierra y el cielo,** y ningún lugar se encontró para ellos. [Ap. 20:11].

b. Cielos y Tierra Nuevos

La Biblia predice un cielo nuevo y una tierra nueva. Sabemos muy poco acerca de ellos. Ap. 21:1 nos enseña que no habrá mar en esta tierra nueva. Algunos maestros de la Biblia creen que Dios va a crear un planeta completamente nuevo. Una tierra sin mar en realidad sería un cambio drástico. Otros consideran que la tierra nueva será una renovación de la tierra vieja en lugar de un planeta completamente nuevo. Dios quema y purga la tierra y luego la transforma en

una "tierra nueva." No podemos ser dogmáticos, pero el concepto de una renovación tiene la ventaja de explicar cómo es que la descendencia de Abraham puede poseer la tierra de Israel para siempre.

“Porque he aquí que **yo crearé nuevos cielos y nueva tierra**; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.” [Isa. 65:17].

“Porque como **los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago** permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.” [Isa. 66:22].

Pero nosotros esperamos, según sus promesas, **cielos nuevos y tierra nueva**, en los cuales mora la justicia. [2 Pedro 3:13].

Vi **un cielo nuevo y una tierra nueva**; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más [Ap. 21:1].

c. La Ciudad Celestial, la Nueva Jerusalén

Existe una revelación más completa acerca de la Nueva Jerusalén que de cualquier otro tema que se relaciona con el estado eterno (ver Ap. 21:2-22:5). La mayoría de los teólogos están de acuerdo que Ap. 21:1-8 habla de una ciudad celestial que existe en el Estado Eterno. Sin embargo, otro punto de vista considera que Ap. 21:9 en retrospectiva describe a la ciudad celestial que estará presente y funcionando en el Milenio. Antes de estudiar la descripción de la ciudad celestial, debemos estudiar el marco de tiempo del relato de Ap. 21:2 y ss. **Las secciones (1) y (2) siguientes ofrecen los argumentos más fuertes para cada posición** además de otras posibilidades.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí

el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” [Ap. 21:1-8].

(1) La Nueva Jerusalén como una Ciudad Milenial

La Nueva Jerusalén ya existe en este momento (véase Juan 14:1-6; Gál. 4:26; Heb. 11:16; 12:22 y ss). Por lo tanto, no podemos descartar automáticamente que tenga un papel que jugar en el Milenio. A pesar de que la Nueva Jerusalén que se describe en Ap. 21:1-8 es una ciudad eterna, es posible que esta descienda sobre la tierra durante el Milenio. Algunos creen que algunas de las indicaciones de Ap. 21:9 y ss., señalan hacia a un escenario del Milenio.

Ap. 21:24-26 habla de reyes y naciones. Y partiendo del razonamiento de que no puede haber ningún otro rey en los cielos aparte de Dios, y que la existencia de las estructuras gubernamentales implica la existencia del mal, algunos piensan que el Ap. 21:9 y ss., no puede referirse al cielo, sino al Milenio como el Reino de Dios en la tierra.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los

reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella... Y llevarán la gloria y la honra de **las naciones** a ella. [Ap. 21:24,26].

Otra supuesta indicación de un escenario Milenial se encuentra en la frase "y las hojas del árbol eran para la **sanidad** de las naciones" (ver Ap. 22:2). Dado que no habrá necesidad de ninguna "sanidad" en el estado eterno, algunos creen que la ciudad de Ap. 21:9 y ss., deberá ser colocada en un entorno Milenial.

(2) La Nueva Jerusalén en el Estado Eterno

Es posible considerar que Ap. 21:2 y ss., se limite al entorno del Estado Eterno. En el Jardín del Edén no había ni pecado ni enfermedad, pero aún así tenía un árbol de vida para mantener la salud. La presencia del árbol de la vida no necesariamente comprueba que Juan describe que la ciudad celestial se encuentra en la tierra durante el Milenio. Es igual de probable que el árbol de la vida conserva la vida de las personas en el cielo eterno.

De la misma manera, el término "naciones" simplemente significa grupos étnicos. No tiene por qué referirse a una plena estructura gubernamental que está diseñada para restringir la maldad. Habrá grupos étnicos en la eternidad. Al parecer, algunos tienen una posición superior a los demás en el cielo y pueden ser llamados "reyes".

Hay muchas descripciones en Apocalipsis 21-22 que descartan un contexto Milenial para la Nueva Jerusalén. Prácticamente todo el mundo cree que Ap. 21:1-8 se refiere a la ciudad que se encuentra en el Estado Eterno (eternidad). Por lo tanto, hay que exigir la prueba más firme y clara de que Ap. 21:9 y ss., es un pasaje que habla en retrospectiva del Milenio.

Ap. 21:1 habla de una nueva tierra en la que no hay mar (ver Ap. 20:11). Sin embargo, hay varios versículos que enseñan que Cristo en el Milenio reinará de "mar a mar" (ver Sal. 72:8, Zac. 9:10). Ap. 21:4 describe una ciudad en la cual no hay dolor, ni tristeza, ni

muerte. Aunque la expectativa de vida aumenta durante la era del Reino, la muerte aún existe (ver Isa. 11:4; 65:20; Jer. 31:29-30). No es de extrañar que todos creemos que Ap. 21:1-8 se refiere a la ciudad celestial en la Eternidad. El resto del texto, no nos da en realidad razones para cambiar de opinión.

Las descripciones de Ap. 21:2 y 10 son similares y muestran que el vs. 9 no ha hecho un retroceso a un escenario Milenial. Las dimensiones de la Nueva Jerusalén hacen que sea difícil colocarla en el Milenio. La ciudad es de aproximadamente 1,906,300 millas cuadradas (ver Ap. 21:16). El tamaño de esta ciudad por si sola es de siete a ocho veces el tamaño del estado de Texas. Es muy difícil imaginarse cómo es que esta ciudad descende sobre la Jerusalén actual.

Ap. 21:22 dice que no habrá ningún templo en la Nueva Jerusalén. Sin embargo, en el Milenio existe sin duda un templo (véase Ezequiel capítulos 40-48).

Mientras que la ciudad celestial no tiene ni sol ni luna (Ap. 21:23), los habitantes del Reino Milenial alabarán a Cristo desde la salida hasta la puesta del sol (ver Mal. 1:11). Ningún incrédulo entrará a la ciudad celestial (ver Ap. 21:27), pero algunos de los que nacen en el periodo del Milenio no aceptarán a Cristo (Ap. 20:7-9). A pesar de que es posible imaginarse a una ciudad que está fuera del alcance de los ciudadanos no creyentes del milenio, es mejor que coloquemos todo Apocalipsis 21 en el Estado Eterno.

(3) Conclusión

Si tenemos que elegir entre el Milenio y el Estado Eterno como el escenario de la Nueva Jerusalén que describe el apóstol Juan, la evidencia favorece al Estado Eterno. Muchas de las descripciones de Apocalipsis 21 **deben** ser descripciones del Estado Eterno. Todas las declaraciones son compatibles con una configuración que incluye la presencia eterna de naciones y el árbol de la vida que trae "la sanidad." Existe un tercer punto de vista que considera que la ciudad celestial

juega un papel tanto en el Milenio como en el Estado Eterno. Se basa en la lógica y la especulación y no en la exégesis de Apocalipsis 21-22, pero debería incluirse.

(4) El Punto de Vista de la Nueva Jerusalén como una Ciudad Satélite

Si alguien cree que un árbol para sanidad y la existencia de reyes y naciones exige que la Nueva Jerusalén sea colocada en el Milenio, quizás deba considerar el punto de vista de la ciudad satélite. Sin embargo, la razón principal de este punto de vista es que permite que la iglesia permanezca en sus "mansiones celestiales" durante el Milenio.

El Señor prometió preparar un lugar para los creyentes (Juan 14:2-3). Y ya que la Nueva Jerusalén es el lugar donde mora iglesia por la eternidad (según Ap. 21:9; 22:5), entonces este tiene que ser el lugar que Cristo está preparando para la iglesia. Después del Rapto, Cristo lleva a la iglesia a su ciudad celestial. ¿Estarán los santos de la iglesia obligados a abandonar su hogar eterno para regresar a la tierra durante 1000 años? ¿Abandonarán los creyentes el cielo para vivir en la tierra de nuevo? Si bien aunque esto no es imposible, tal cambio parecería ser una bendición disminuida. El punto de vista satelital de la ciudad no se puede probar, pero si permitiría que la iglesia tenga su residencia permanente en su hogar eterno.

Los partidarios de este concepto creen que la ciudad de Apocalipsis 21-22 es sin duda la ciudad eterna. Y aunque Apocalipsis 21-22 describe su descenso a la tierra nueva y no a la ciudad Milenial, es posible que la ciudad celestial también juegue un papel en el Milenio. La teoría "satélite" contempla que la ciudad celestial desciende a (pero no se coloca sobre) la tierra al comienzo del Reino. Se suspende como un satélite (2/3 del tamaño de la luna) en la órbita de la Tierra para servir como residencia para los santos glorificados. Por lo tanto, los cristianos no tendrán que abandonar su morada celestial para vivir en la tierra. Ellos simplemente podrán transportarse a sus tareas asignadas en la tierra a la velocidad del pensamiento.

Con este punto de vista las naciones del Milenio pueden literalmente caminar a la luz de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:24,26) y obtener sanidad del árbol de la vida (Ap. 22:2) Entonces la ciudad se elevará cuando la tierra actual sea destruida y descenderá después para establecerse en la nueva tierra (un descenso que se describe en Ap. 21:1-8).

El punto de vista satelital de la Nueva Jerusalén es sólo una teoría, sin apoyo Bíblico directo y claro. Sin embargo, explica cómo es que los santos de la iglesia pueden disfrutar de su morada celestial, y a la vez servir en el Reino Milenial. Permite que la "sanidad" de Ap. 22:2 sea considerada como una sanidad terapéutica (la palabra griega exacta de Ap. 22:2) y no sólo preventiva.

Sin importar cual sea el papel (o la ausencia del mismo) de la Nueva Jerusalén en el Milenio, ésta es la ciudad eterna. El resto de este estudio se concentra en la Nueva Jerusalén que describe lo que los cristianos llamamos el "cielo".

(5) Otros Textos sobre la Ciudad Celestial

Tenemos que apreciar el hecho de que Apocalipsis 21-22 describe la **reubicación pero no la creación** de la ciudad eterna. Esta gloriosa ciudad ya existe. Muchos otros versículos enseñan su existencia.

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” [Juan 14:2-3].

Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre [Gál. 4:26].

Porque [Abraham] esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios... Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque

les ha preparado una ciudad. [Heb. 11:10,16].⁹³

(6) Descripciones de la Nueva Jerusalén

La interpretación errónea de Apocalipsis 21:9b ha conducido a que algunos crean que Apocalipsis 21 es una figura que describe la gloria de la iglesia.

“...Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero” [Ap. 21:9b].

El lenguaje no permite hacer una presentación más clara de lo que es una ciudad literal. Juan da las dimensiones precisas (v. 16). El describe las paredes, las puertas, los fundamentos, las calles, etc. (véase el versículo 11 y ss.). Ver esta ciudad literal es ver el futuro de la Iglesia a través de su residencia y gloria eterna. Una vista de la ciudad celestial es una vista de la Iglesia, específicamente de su destino final. Ap. 21:9b no es incompatible con Ap. 21 si se considera como una ciudad literal. En esencia, el ángel le dice a Juan: "Ven, te mostraré el futuro eterno de la Iglesia." Su método para revelar el destino de la Iglesia consiste en darle a Juan un vistazo de la morada eterna de la Iglesia. Al ver esta **ciudad real** Juan aprende del futuro de la Iglesia porque la Nueva Jerusalén será la residencia eterna de la Iglesia.

(a) Tamaño

Ap. 21:16 proporciona los “límites de la ciudad de la Nueva Jerusalén.

La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales [Ap. 21:16].

La frase griega "12,000 estadios." Una buena enciclopedia Bíblica proporciona la longitud de un estadio que equivale a 607 1/2 pies.⁹⁴ Así, que la ciudad es de aproxima-

damente 1,380 millas de largo, ancho y alto. Es posible imaginarse la ciudad, ya sea como un cubo o una pirámide.⁹⁵ ¿La extensión de la ciudad hacia arriba implica que hay niveles en sus moradas?

(b) Composición

Las paredes de la Nueva Jerusalén se componen de jaspe que parece ser semejante al diamante en apariencia (véase el vs. 11, claro como el cristal). Estas paredes son de 144 codos (es decir, aprox. 216 pies) de altura (o espesor) (ver Ap. 21:17-18). “La ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio” (Ap. 21:18). Esto probablemente significa que los edificios de la ciudad están hechos de un material que es como oro cristalino (incluyendo los lugares de residencia de los creyentes). Es de un tono dorado pero transparente. El versículo 21 enseña que las calles de la ciudad también tienen el mismo material (“y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.”). La referencia singular de calle puede ser singular con un sentido plural. Probablemente, hay más de una calle en esta gran ciudad.

Juan dedica mucha atención a las puertas de la ciudad y sus cimientos. La Nueva Jerusalén tiene 12 puertas dentro de sus paredes (vs. 12). Hay un ángel cuidando cada puerta (vs. 12), y se dividen por igual en 3 puertas al este, 3 al norte, tres hacia el sur y 3 al oeste (vs. 13). En el versículo 21 leemos que cada puerta ¡es una perla! Es significativo que los nombres de las doce tribus de Israel están escritos en sus puertas (vs. 12). Es posible que la ciudad celestial sea la residencia eterna de la iglesia (v. 9), pero Israel también es bienvenido allí. Las tribus de Israel para Dios no están perdidas. Heb. 11:10 y 16 enseñan que Dios ha preparado esta ciudad para Abel, Enoc, Noé, Abraham y que Cristo la preparó para la iglesia (Juan

poration, 1976), 5:915. Este apunte da 202 1/2 yardas como un estadio, que equivale a 607 1/2 pies.

⁹⁵ Si es un cubo, ¡esto sería cerca de 2,628,000,000 millas cúbicas!

⁹³ Vea también Heb.13:14 y Ap. 3:12.

⁹⁴ Vea *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, por F.B. Huey, Jr., Pesas y Medidas, 5 volúmenes. (Grand Rapids: The Zondervan Cor-

14:2-3). Estas puertas estarán siempre abiertas (vs. 25). Puertas abiertas significa tráfico y participación constante en la obra de Dios. Esta ciudad no es un lugar de vacaciones sino una colmena de actividades para los siervos de Dios (ver Ap. 22:3).

Hay 12 piedras colocadas como cimientos bajo la pared jaspe (ver Ap. 21:14). Esto podrían ser 12 piedras masivas (con quizás una debajo de cada puerta ya que Juan vuelve al tema de las puertas del cielo, casi en conjunción con el material de las piedras de fundamento, vs. 19-21). Sin embargo, es mejor pensar en 12 capas de piedras de cimientos que se extienden por toda la muralla de la ciudad (véase el vs. 19). Cada capa contiene el nombre de un apóstol. Los apóstoles eran los cimientos de la iglesia (Ef. 2:20). Su asociación con los fundamentos de la ciudad celestial, muestra que la ciudad es la morada eterna de la iglesia. Es la eterna gloria de la iglesia. Técnicamente, el libro de Apocalipsis no dice que las 12 capas de los cimientos están hechas de piedras preciosas sólidas. El vs. 19 dice que estas piedras de los cimientos estaban adornadas (del griego *kosmeo*, de donde proviene la palabra cosmético) con 12 tipos de piedras preciosas. Es correcto imaginar un uso generoso de estas piedras. No podemos ofrecer aquí una evidencia completa para la identificación de cada piedra, pero la lista siguiente nos ayuda a hacer conclusiones razonables en cuanto a sus colores (ver Ap. 21:19-20):⁹⁶

Nombre	Color Probable
Jaspe	Claro – color diamante vea vs. 11
Zafiro	Azul
Agata	Azul cielo con barras
Esmeralda	Verde brillante
Onice	Rojo y Blanco

⁹⁶ Esta tabla fue desarrollada investigando muchas fuentes, incluyendo *Escatología Avanzada* por John Mulholland, que son notas no publicadas de conferencias, Capital Bible Seminary, 1982.

Cornalina	Rojo o “color miel”
Crisólito	Dorado claro
Berilo	Verde mar
Topacio	Verde amarillento claro
Crisopraso	Verde
Jacinto	Violeta
Amatista	Púrpura

(c) La Apariencia de la Nueva Jerusalén

Nueva Jerusalén es sin duda más impresionante de lo que las palabras pueden describir. Ap. 21:2 emplea la imagen más hermosa de la tierra, una novia en su día de bodas. Sin embargo, Ap. 21:11 realmente va más allá al usar la frase “**teniendo la gloria de Dios**”

Esta ciudad irradia la misma gloria de Dios (vs. 23). Imaginemos una pirámide o un cubo de casi 1,400 millas por lado. Su aspecto general es “piedra de jaspe, diáfana como el cristal” (vs. 11). Es como un diamante deslumbrante de 1,400 millas en cada lado que refleja la gloria de Dios. ¡No es extraño que Pablo no pudo describir el paraíso en 2 Cor. 12:4!

Aunque el esplendor general de la ciudad es como un enorme cristal transparente, también tiene que haber un tono dorado en alguna medida ya que sus edificios y calles son de oro cristalino (vs. 18b y vs. 21). Por último, la combinación de la luz de la gloria de Dios y las diferentes e innumerables piedras preciosas en sus cimientos significa que, en cierta medida se intensifica y se irradia todo el espectro de colores. Tal vez la ciudad emita un brillo claro desde lejos, pero colores más ricos y complejos de cerca. No hay palabras adecuadas para describir esta escena. La ciudad es mejor de lo que la imaginación lo puede permitir, pero debemos insistir en que el Cordero de Dios sobrepasa todas las atracciones.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que ac

túa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén [Ef. 3:20-21].

d. El Río y el Árbol de la Vida

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos [Ap. 22:1-5].

El río de agua de vida fluye del trono de Dios y del Cordero. Si bien existe un verdadero río de aguas cristalinas, esta frase también enseña la lección que la vida eterna brota de Cristo. La invitación de Dios en Ap. 22:17 para beber es en realidad una invitación para salvación, supuestamente los habitantes de la Nueva Jerusalén beberán del río de la vida. Es probable que así se mantenga y/o se mejore la vida de alguna manera que no nos ha sido revelada.

Los estudiantes de la Biblia están familiarizados con el árbol de la vida de Génesis 2:9 y 3:22-24. Las Escrituras concluyen con una vuelta al principio. En esta ciudad celestial el paraíso perdido es más que restaurado.

Ap. 22:2 describe algo que es difícil de imaginar. Una amplia calle oro (Ap. 21:21) que se extiende desde el trono de Dios. En lugar de una división, se encuentra el río de la vida. Juan dice: "y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida," ¿Cómo puede un árbol extenderse hacia ambos lados de un río?

Algunos piensan que el río es relativamente estrecho o que el árbol es de tamaño astronómico. Piensan que el árbol de la vida es como en una isla en el medio del río, con raíces y ramas que son lo suficientemente amplias como para extenderse a través del río en ambas direcciones. Otra alternativa es pensar que el árbol de la vida es como un árbol de higuera de Bengala con troncos múltiples (aunque esto parezca un poco extraño). Una tercera opción que es atractiva para el sentido de belleza del escritor es que el "árbol de la vida" es una frase que denota *una especie* de árbol en lugar de un solo árbol. En la frase "Las orillas del río están cubiertas con pino," pino significa el tipo de árbol. Tal vez un gran río divide la calle de oro que proviene del trono de Dios. A ambos lados de esta calle de cristal hay filas de hermosos árboles llamados "árbol de la vida". Cualquiera que sea la apariencia exacta, podemos estar seguros que el cielo superará a cualquier bosque o parque nacional por la belleza de su río y árbol (es).

En los estudios previos que se ha hecho acerca del cuerpo de resurrección se ha examinado su capacidad para consumir alimentos. Los habitantes de la Nueva Jerusalén disfrutaban del árbol de la vida. Ap. 22:19 habla de tener " parte del árbol de la vida (NVI, Biblia de las Américas)". Apocalipsis 22:2 menciona el fruto del árbol de la vida. Ap. 2:7 promete disfrutar del su fruto a los que sean vencedores. Juan ya había escrito en 1 Juan 5:4 que los que tienen fe son los vencedores

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios." [Ap. 2:7].

El árbol de la vida produce 12 tipos de fruto, y lo hace cada mes (Ap. 22:2). Los que están en el cielo disfrutaban tanto de la variedad como de la frescura. Puede ser una especie de fruto del mes con un fruto diferente cada mes, o puede haber 12 tipos de fruto en el mismo árbol con una cosecha nueva cada

mes. Se tiene una tercera posibilidad si el "árbol de la vida" se refiere a un tipo de árboles y no a un solo árbol. Tal vez el huer-to del "árbol de la vida" produce 12 diferen-tes frutos entre sus muchos árboles. Un árbol produce un tipo de fruta cada mes. Otro árbol produce otro fruto. Independientemen-te de los detalles, podemos estar seguros que la comida en el cielo será gloriosa. (La existencia de los ciclos mensuales en la "eternidad" también es algo interesante).

Juan no dice cómo es que funcionan las hojas para la sanidad de las naciones. ¿Es la sombra de las hojas? ¿El té de las hojas? ¿Come la gente las hojas con la fruta? No lo sabemos.

No hay enfermedad en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:4; 22:3, ya que no hay maldición). ¿Qué necesidad hay de "sanidad" (la forma de la palabra griega de la cual deriva la pa-labra terapia en español)? Los que prefieren el concepto de una ciudad flotante como un satélite celestial creen que el árbol de la vida realmente sana a los enfermos del Reino Milenial que está abajo en la tierra. Cual-quiera que sea el papel que juega el árbol de la vida en el Milenio, parece que también mantiene la salud o prolonga la vida eterna para aquellos que se encuentran en el cielo. Por lo menos la fruta y las hojas del árbol de la vida de alguna manera enriquecen la cali-dad de vida en el cielo.

(7) Condiciones en la Nueva Jerusalén

(a) No Maldición/No Sufrimiento

No habrá ningún rastro de pecado o de sus efectos dañinos en la ciudad eterna. Por lo tanto, no puede haber ninguna enfermedad, dolor, o muerte. Si bien es posible que haya algo de vergüenza en el tribunal de Cristo por los fracasos en la tierra, no habrá lágrimas en la Nueva Jerusalén. Todos los sufri-mientos asociados con esta tierra presente serán olvidados en la eternidad.

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muer-te, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pa-saron." [Ap. 21:4].

Y no habrá más maldición... [Rev. 22:3].

(b) Placer y Posesión de todas las Cosas

La Biblia promete que los cristianos son co-herederos con Cristo (Rom. 8:17), quien es el heredero de todas las cosas (Heb. 1:2). Por medio de Cristo, los creyentes son los últimos poseedores de todas las cosas (1 Cor. 3:22; 1 Timoteo 6:17.). Esta herencia está reservada en el cielo (Ef. 1:11; 1 Pedro 1:3-4) para los creyentes.

Para mostrar en los siglos venideros **las abundantes riquezas de su gra-cia** en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. [Ef. 2:7].

El que venciere **heredará todas las cosas**, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. [Ap. 21:7] (Nótese que 1 Juan 5:4 enseña que los "vencedores" son los que tienen fe).

(c) No Matrimonio

El matrimonio es una relación terrenal. Nos amaremos aún más en el cielo. Habrá una sola familia en el cielo.

"Porque en la resurrección ni se ca-sarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo." [Mat. 22:30].

"mas los que fueron tenidos por dig-nos de alcanzar aquel siglo y la resu-rrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección" [Lucas 20:35-36].

(d) Servicio

Dios había ordenado el trabajo para hombre, incluso antes de la caída (Gén. 2:15). Por supuesto, que el trabajo en el cielo no tendrá ninguno de los aspectos desagradables de la maldición (Ap. 22:3). El hecho de que las puertas de la Ciudad Eterna nunca se cierran habla de un trabajo continuo. Los creyentes servirán a Cristo en tareas que no se especi-fican ahora.

Sus puertas nunca serán cerradas de día... [Ap. 21:25a].

Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, **y sus siervos le servirán** [Ap. 22:3].

(e) Adoración Directa

El cielo no tiene templo. No lo necesita, ya que adoraremos a Dios directamente. Habrá un trato con Dios "cara a cara".

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero [Ap. 21:22].

Y **verán su rostro**, y su nombre estará en sus frentes [Ap. 22:4].

En Apocalipsis Capítulos 4 y 5 los que están en el cielo adoran ante el trono de Dios. Es probable que las descripciones que Ezequiel hace de los querubines con ruedas sean la descripción Bíblica del trono de Dios (Ezequiel 1 y 10). Los querubines forman cuatro ruedas sobre las cuales cabalga el carro de Dios. Por encima de los querubines hay una expansión de cristal (como hielo) (Ez. 1:22). ¿Quiere decir Ez. 1:26 que el trono de Dios se ve azul (como el lapislázuli)? Ez. 1:28 y Ap. 4:3 mencionan también los colores del arco iris que rodea el trono.

(f) No Habrá Sol o Luna

La luz de la gloria de Dios será más que suficiente para la iluminación. La ausencia de la oscuridad sugiere que el cuerpo resucitado nunca tendrá necesidad de descanso.

La ciudad **no tiene necesidad de sol ni de luna** que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. [Ap. 21:23].

...pues allí **no habrá noche** [Ap. 21:25].

No habrá allí más noche; y **no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol**, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. [Ap. 22:5].

(g) El Reino Eterno

Los Santos disfrutarán de un reinado eterno con Cristo. Si vamos a ser los gobernantes,

¿quiénes serán nuestros súbditos? Los creyentes serán de más alto rango que los ángeles (por implicación en Heb. 2:9-16; 1 Cor. 6:3). ¿Existen otras criaturas de las cuales somos ignorantes en la actualidad?

... y reinarán **por los siglos de los siglos**. [Ap. 22:5].

(8) Los Habitantes de la Nueva Jerusalén

(a) Los no Salvos son Excluidos

Contrario a lo que predica la teología liberal, no todos entrarán al cielo. Dios excluirá a aquellos que no están inscritos en el libro del de la vida del Cordero. La palabra clave en Ap. 21:8 es "**incrédulos**". Los incrédulos no pueden entrar en la Nueva Jerusalén. Los vicios mencionados en Ap. 21:8 describen las características *habituales* que exhiben los incrédulos. No es que un pecado aislado, como el acto de mentir puede excluir a alguien del cielo, sino aquellos cuyo estilo de vida constante como asesinos, mentirosos, etc. demuestra que son incrédulos (1 Cor. 6:9-10; Gál. 5:19-21; Ef. 5:5 son pasajes similares). Estos textos no dicen que un acto de pecado condena al ser humano sino que una vida plena de ciertos pecados da la evidencia de incredulidad. Sólo los que están escritos en el libro de la vida pueden entrar en el cielo.

"Pero los cobardes e **incrédulos**, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." [Ap. 21:8].

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. [Ap. 21:27].

Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. [Ap. 22:15].

(b) Dios Mismo

La bendición más grande del cielo será Dios mismo. El vivirá entre Sus hijos. Los creyentes verán a Cristo y tendrán manifestaciones parciales de las otras personas de la Trinidad.⁹⁷ (Vea Mat. 5:8, 1 Cor. 13:12)

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y **Dios mismo estará con ellos** como su Dios." [Ap. 21:3].

"El que venciere heredará todas las cosas, y **yo seré su Dios**, y él será mi hijo." [Ap. 21:7].

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía **del trono de Dios y del Cordero**. [Ap. 22:1].

...y el trono de Dios y del Cordero estará en ella [Ap. 22:3].

Y **verán su rostro**... [Ap. 22: 4].

(c) Los Angeles

Dios ha colocado ángeles a las puertas de Nueva Jerusalén (Ap. 21:12). Aunque Heb. 12:22-23 trata de los que habitan en el cielo al presente, sin duda es un reflejo de sus habitantes eternos. Heb. 12:22 menciona "millares de ángeles."

(d) Los salvos de Todas las Dispensaciones

Juan hace hincapié en el hecho de que la ciudad celestial es para aquellos que tienen salvación en Cristo (Ap. 21:27b; 22:17 y 19). La evidencia acumulada indica que los creyentes de todas las dispensaciones podrán disfrutar de la ciudad celestial.

Israel Creyente

Los nombres de las tribus de Israel aparecen en las puertas del cielo (Ap. 21:12). Los patriarcas esperaban la ciudad celestial (Heb. 11:10), y Dios no los defraudará (Heb.

11:16). Israel será bienvenido en la Nueva Jerusalén.

Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de **las doce tribus de los hijos de Israel** [Ap. 21:12].

Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios...Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. [Heb. 11:10,16].

Otros Santos

El relato que Juan hace de la ciudad celestial menciona bendiciones para las "naciones" de la tierra (Ap. 21:24,26). Todos los pueblos salvados podrán disfrutar el cielo, incluso si no son parte del Israel creyente o de la iglesia. En realidad, Hebreos 11:16 incluye a los creyentes que vivieron antes de la Ley como Abel, Enoc y Noé. Los creyentes de las dispensaciones anteriores a la Ley, así como, los santos de la Tribulación y del Milenio, disfrutarán de los cielos. Heb. 12:23 incluye "a los espíritus de los justos hechos perfectos".

Y las **naciones** que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. [Ap. 21:24].

Los Santos de la Iglesia

Cristo prometió preparar moradas para los creyentes (Juan 14:2-3). Pedro se gloria de nuestra "herencia reservada en los cielos" (1 Pedro 1:4). La ciudad celestial pertenece a la iglesia en un sentido especial. Los apóstoles que son el fundamento de la iglesia (Ef. 2:20) tienen sus nombres escritos en los cimientos del cielo (Ap. 21:14) El futuro de la Iglesia está tan entretrejado con la ciudad eterna, que tener una visión de la ciudad es lo mismo que tener una visión de la condición eterna de la Iglesia.

"...Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me

⁹⁷ Dios puede ser visto "plenamente" (1 Cor. 13:12), comparado con el nivel actual, pero la naturaleza invisible de Dios significa que El nunca puede ser totalmente visible (ver pág. 24).

llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios [Rev. 21:9b-10].

(e) Resumen

Aunque Hebreos 12 hace un listado de los habitantes presentes de la ciudad eterna, seguramente también enumera los que la disfrutarán para siempre. Independientemente de cómo se interprete, Heb. 12:22-24 hace un listado inclusivo en el cielo para todos los creyentes. La forma de entrar es por, "Jesús el mediador" y por su "sangre rociada."

Los que tienen fe en el Señor Jesucristo y su sangre derramada como expiación por el pecado serán bienvenidos en el cielo.

Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y la sangre rociada que habla mejor que la de Abel [Heb. 12:22-24].

